1.755

TRATADOS

QVADRAGE-

SIMALES, Y DE LA PASCVA;

DEL P. F. ANTONIO FEO, DE LA ORden de Predicadores de la Prouincia de Portugal, Predicador general, y examinador por su Magestad, de las tres Ordenes Militares.

TRADVZIDOS DE LENGVA PORTVGVESA en Castellana, por el P. F. Francisco Morago, de la Orden de nuestra Señora de la Merced, Redencion de cautiuos.

DIRIGIDO A LA VIRGEN SANTISSIMA MADRE de Dios de San Llorente nuestra Señora.

CON QVATRO INDICES COPIOSISSIMOS, DE Escritura y lugares comunes,

Y VNA TABLA NVEVA DE LOS TRATADOS, y discursos: y de los puntos principales que en cada vno dellos se tratan, de mucha vtilidad para los Predicadores.

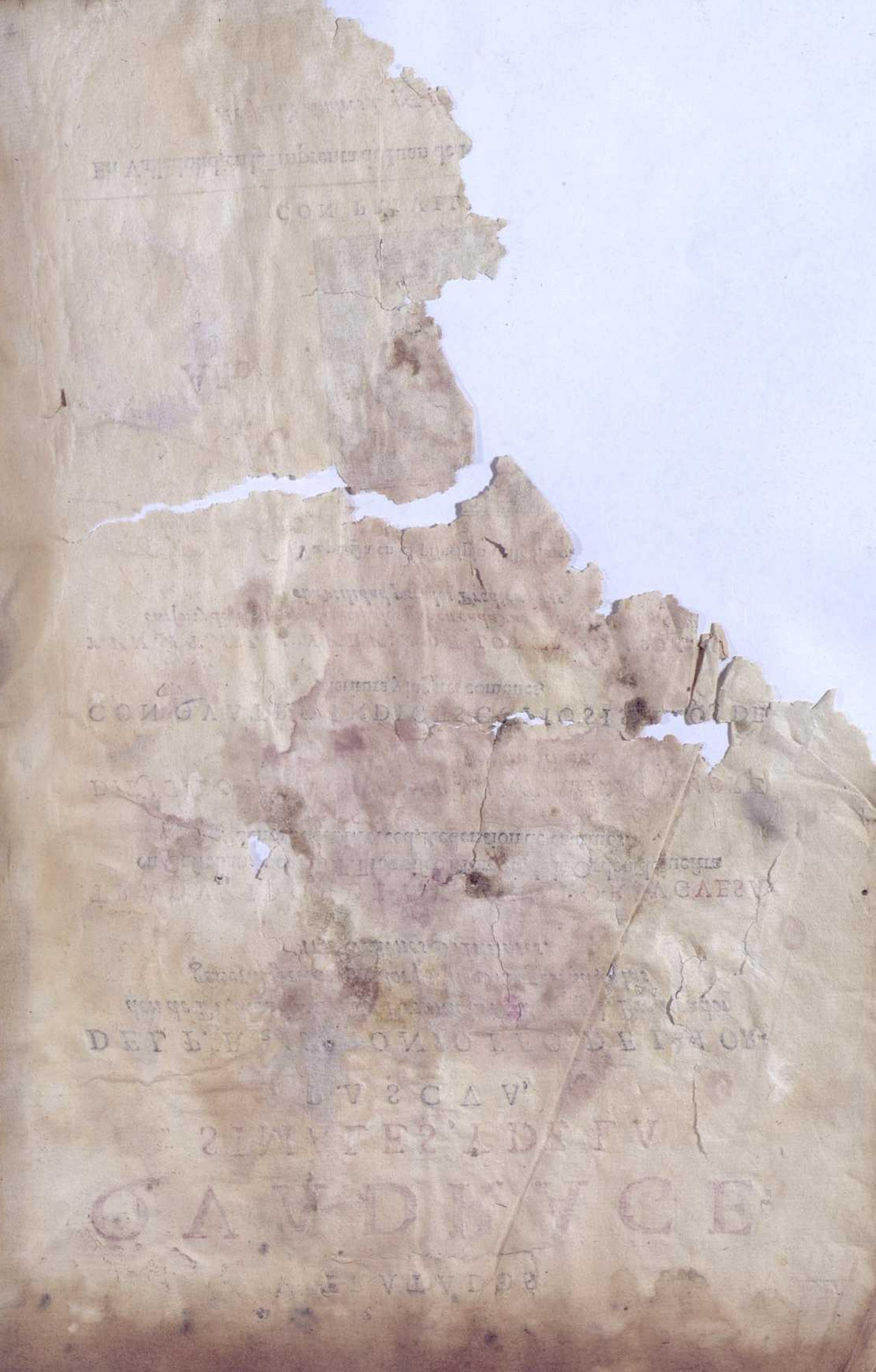
Va puesta en el principio deste libro.

Año

CON PRIVIL

En Valladolid, en la Imprenta de Iuan de N

A costa de Andres Lopez, m



EL REY.

POR quanto por parte de vos Fray Francisco Morago, de la Orden de nuestra Señora de la Merced, nos fue fecha relacion que auiades traduzido de lengua Portuguesa en Castellana, el Quaresmal de Fray Antonio Feo, de la Orden de santo Domingo, en que auiades tenido mucho trabajo, y nos pedistes y suplicastes os mandassemos dar licencia para le poder imprimir, y priuilegio por veynte años, ò como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro Consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la prematica por nos vltimamente fecha sobre la impresion de los libros, dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien. Por lo qual por os hazer bien y merced, os damos licencia y facultad para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la fecha della, vos ò la persona que vuestro poder ouiere, y no otro alguno, podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion por el original, que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin del de Geronimo Nuñez de Leõ nuestro escriuano de Camara, de los que en el residen, con que antes que se venda lo traygays ante ellos juntamente con el dicho original, para que se vea, si la dicha impression está conforme à el, ò traygays fee en publica forma en como por corretor por nos nombrado, se vio y corrigiò la dicha impresion por su original. Y mãdamos al impressor que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor, ò persona à cuya costa le imprimiere, y no otro alguno, para efeto de la dicha correcion y tassa, hasta que primero el dicho libro esté corregido y tassado por los del nuestro Consejo, y estando assi, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho libro, principio, y primer pliego, en el qual seguidamente se ponga esta licencia y priuilegio, y la aprouacio, tassa, y erratas, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la prematica y leyes de nuestros Reynos, que sobre ello disponen. Y mandamos que durante el dicho tiempo de los dichos diez años persona alguna sin vuestra licencia no le pueda imprimir, ni vender, so pena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes y aparejos que del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis, la qual dicha pena la tercia parte para nuestra Camara, y la otra tercia parte para el Iuez que lo sentence, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. Y mandamos a los del Consejo, Presidentes y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, la nuestra Corte y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Assistentes, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros Iuezes y Iusticias qualesquier, villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios, que vuestra cedula, y contra su tenor y forma no vayan, ni pasen Ventosilla à diez y nueue dias del mes de Otubre, de mil [illegible] años

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor

Iorge de Toua.

* 2

CENSVRA.

POR mandado del Consejo supremo de Castilla, he visto la primera y segunda parte del Quaresmal de Fray Antonio Feo, de la Orden de los Predicadores, traduzido de lengua Portuguesa en Castellana por el Padre Fray Francisco Morago, Predicador de la Orden de nuestra Señora de la Merced, y no he hallado en el cosa contra la Fè, ni las buenas costumbres, antes muy buena y santa dotrina, y muy bien explicada la sagrada Escritura, muy agudos y sutiles conceptos, en que el autor muestra muy bien su ingenio y erudicion, y la traducion està muy fiel, y es mucho de estimar, que es libro muy digno que todos le estimen y entiendan. Y assi me parece se le deue dar licencia para que se imprima. En Madrid, en el Conuento de nuestra Señora de la Vitoria, à veynte y ocho de Setiembre, de mil y seyscientos años.

Fr. Sebastian de Balboa.

COncuerda con la censura original, que queda en el Oficio de Geronimo Nuñez de Leon, Escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los que en su Consejo residen, dõde yo Lazaro de Rios Escriuano de su Magestad, resido por Oficial mayor. porque no se entrega original, por estar puesto en ella el decreto original de la licencia y priuilegio que se dio para imprimir este libro, y se sacò en Madrid a veynte de Nouiembre, de mil y seyscientos y treze años.

Lazaro de Rios.

ERRATAS.

Pri[illegible]

[illegible] imera parte.

[illegible] .l.34. [illegible] p.33.c.2.l.5.camiento, lee, camento. p.44.c.2.l.6. [illegible] lee, criat[illegible] .l.pen.malicia, lee, auaricia p.63.c.2.l.39. Porque quã [illegible] p.193.c.1.l.[illegible] 4.c.2.l.[illegible] .mittenda, lee, miscenda, & lin.18. Escobeo, lee, Esto- [illegible] amar, lee Embio [illegible] uæm pe[illegible]um, lee, statuã pactum.p.194.c.1.l.38. Embiò Dios [illegible] ar.

Segunda parte.

[illegible] .c.1.l.40.pr.[illegible] lee, prastitisti.p.45.c.2.l.4. Tolle, lee, Tollite. p.56.c.2.l. [illegible] 34.leonibus, lee, leno[illegible] p.36.c.2.l.30.est auro, lee, est in auro.p.57.c.2.in marg. [illegible] h, lee, Iudic.pag.128.[illegible] 34.Saluifica ex [illegible]ac, lee, Saluificame ex hac.p.140.c.2.l. [illegible] denacion, lee, conju[illegible] .154.c.2.l.42. Accessit, lee, Accessi.p.177.c.1.l.16. [illegible] 79.c.2.l.48.estimem lee, estimamos.

D. Agustin de Vergara.

Yo

TASSA.

YO Iuan Gil de Cogollos Escriuano de Camara de su Magestad, de los que en su Consejo residen, doy fee; que auiendose visto por los Señores del, vn libro intitulado Quaresmal, traduzido de lengua Portuguesa en Castellano, por el Padre Fray Antonio Feo, de la Orden de santo Domingo, que con licencia de los dichos Señores fue impresso, tassaron cada pliego del dicho libro en papel à quatro marauedis, el qual tiene ciento y sesenta y tres pliegos, que à quátro marauedis monta diez y nueue reales y seys marauedis, y a este precio y no mas, mandaron se vendiesse el dicho libro, y que se ponga vn traslado desta tassa en cada cuerpo del dicho libro, para que conste del prècio en q̃ se ha de vender. Y para que dello conste, di esta fee, en la villa de Madrid, à siete dias del mes de Iunio, de mil seyscientos y catorze años.

Iuan Gil de Cogollos.

APROVACION.

POR mandado de nuestro Padre el Maestro Fray Francisco de Ribera, Vicario Prouincial desta Prouincia de Castilla, de la Orden de nuestra Señora de la Merced Redempcion de cautiuos, he visto esta Quaresmà, que primero compuso el Padre Fray Antoño Feo en lengua Portuguesa, y agora de nueuo ha traduzido en la nuestra Castellana el Padre Fray Francisco Morago, de la dicha Orden de nuestra Señora de la Merced, y no hallo en ella cosa mal sonante, ni contra nuestra F[illegible] ni buenas costumbres, antes es vtil y prouechosa la dicha traducion, para q[illegible] mas facilidad y distincion se aprouechen de su letura y dotrina los que ign[illegible]ran[illegible] lengua en que primero fue compuesta, y assi me parece se le deue dar la [illegible]ia que pide para poder presentarla en el supremo Consejo de su Magestad, [illegible] licencia imprimirla. En este Conuento de nuestra Señora de la Mer[illegible] cion de cautiuos, à primero de Setiembre, de 1613.

LICENCIA DEL PADRE
Vicario Prouincial.

FRay Francisco de Ribera, Maestro en santa Theologia, Vicariō Prouincial desta Prouincia de Castilla, de la Orden de nuestra Señora de la Merced, redēpcion de cautiuos, &c. Por quanto por parte del Padre Fray Francisco Morago, sacerdote Predicador desta nuestra Prouincia, nos ha sido hecha relacion, diziendo que con mucho estudio y diligencia el tiene traduzida la Quaresma del Padre Fray Antonio Feo, de lengua Portuguesa en Castellana, y que lo ha hecho por esperar, tiene de ser de gran vtilidad y prouecho para los Predicadores y personas de uotas, y que nos pedia nuestra licencia y bendicion para poderla imprimir, / por nos visto, desseando que su buen desseo y trabajo se lograsse, por el tenor de las presētes remitimos la dicha Quaresma traduzida al Padre Fray Alonso Ramon, Predicador de nuestro monasterio de Madrid, para que la vea, examine, y aprueue, y tenendo su censura y aprouaciō, damos licencia al dicho Fray Francisco Morago, para que la pueda presentar ante los Señores del supremo Consejo de su Magestad, y con su licencia la pueda imprimir. Y para que conste ser esta nuestra voluntad, dimos las presentes, fechas en nuestro monasterio de Madrid, en catorze de Agosto, de mil y seyscientos y treze años.

Fray Francisco de Ribera
Vicario Prouincial.

[illegible] de nuestro muy Reuerendo Padre Vicario Prouincial.

Fr. Melchor Prieto.
Secretario.

A LA SACRATISSIMA VIR-
GEN Y MADRE DE DIOS MARIA
santissima, Reyna de los Angeles y
Señora nuestra,

EN EL SAGRADO TEMPLO DEL
inuencible Martyr San Llorente, desta insigne
Ciudad de Valladolid.

Sacratissima Señora,

VIEN tuuiere experiencia de las grãdes mercedes que por muy pequeños seruicios hazeys à vuestros deuotos, Virgen santissima, facilmente disculparà mi atreuimiẽto en dedicaros este libro, y sacarle à luz debaxo de vuestro Real amparo. Las que esta Ciudad toda cada dia recibe, muestra la general deuociõ con que sus ciudadanos frequentã vuestra casa y santuario, reconociẽdo los particulares fauores que en el hazeys à los que con fe viua se os encomiendan, valiendose de vuestra intercession en sus necessidades y trabajos, donae siempre hã hallado aliuio y consuelo. Y si vn gusanillo tiene licencia de hablar en vuestras alabanças, Maria sacratissima, yo confiesso y reconozco, que de vuestra mano liberal he recibido y recibo infinitas mercedes y beneficios espirituales y temporales, y que à vuestra liberalidad y misericordia deuo la salud y aumento de mi casa. En agradecimiento de los passados, y con desseo de recibir otros de nueuo, pongo à vuestros sagrados pies este libro, para que todos le miren y estimen como cosa vuestra. Obra es, en que es interessado vuestro Hijo nuestro Dios y Señor. No desmerezca mi humilde ofrecimiento por lo que tiẽne de interesse propio: que quien ha hecho su causa comun con la de Dios y su madre, bien se puede prometer muchos buenos sucessos. Los que fueren, ofrezco de muy buena gana, sacratissima Señora, con mi persona y familia, para gloria de Dios y seruicio vuestro.

Andres Lopez.

AL

AL LETOR.

ESTE libro en lengua Portugueſa, con titulo de Tratados Quadrageſimales del Padre Fray Antonio Fco de la Orden de ſanto Domingo, vino a mis manos; y auiendole leydo con particular cuydado y conſideracion, y cauſadome admiracion ſu dotrina, y eſtilo tan graue y leuantado, y ſobre todo, ſu eſpiritu y erudicion tan notable (coſas que pocas vezes ſuelen andar juntas) deſſeando leerle con mas guſto, y valerme mas facilmente de tã rico teſoro, le fuy traduziendo poco à poco. Teniendole ya en nueſtra lengua Caſtellana (que por lo mucho que ſe ha eſtendido por el mundo, caſi ſe ha hecho tan general como la Latina) fue creciendo mi aficion al autor, y al miſmo paſſo la eſtimacion de ſus grandes partes. No me contentè con ſolo mi parecer; antes procurè ſaber lo que del ſentian hombres doctos y graues; y no huuo quien no hizieſſe del vna admirable cenſura y aprouacion. Animeme con eſto à ſacar à luz eſta traducion, para que los que no fueren tan dieſtros en la lengua Portugueſa, puedan con mas comodidad aprouecharſe della en las ocaſiones. No ignoro la dificultad que ſuele tener, el traduzir de vna lengua en otra (mayormente ſi ſe huuieſſe de yr con las reglas y preceptos del arte) por tener cada vna fraſes y modos de hablar particulares, que ſacados della, parece que pierden ſu ſazon y gracia natural. El autor en la ſuya eſcriuio con tanta galà y propiedad, y con palabras tan riguroſas y preciſas en qualquiera materia que tomò entre manos, que parece ſe valio de peſo, numero y medida; y aſsi ſeria hazerle notable agrauio, pretender con circunlocuciones eſcuſadas declararle, donde el quiſo ſer breue y Laconico: que no es tan pobre ni tan corta nueſtra lengua, que no tẽga (ſi ſe ſaben buſcar) palabras equiualentes à la Portugueſa. He procurado traduzirle à la letra, con ſu miſma elocucion; y conſeruar en todo ſu traça, y no diſfigurarle de ſuerte, que ſu dueño no le conozca. Gozemos de ſus trabajos: pero quede ſiempre ſaluo à ſu autor el directo dominio dellos. El ſacò dos tratados para cada Miercoles, Viernes y Domingo de Quareſma, diuidiendo cada tratado en los diſcurſos que le parecio: y yo he ſeguido el miſmo orden: porque me parece que ſe puede dezir de nueſtro autor, lo que Lucio Craſſo dixo de Quinto Catulo vn grande Orador de ſu tiempo: *Iſtum audiens, equidem ſic iudicare ſoleo, quidquid aut addideris, aut mutaueris, aut detraxeris, vitioſius, aut deterius futurum.* Solamente le he añadido vna ta-

Cic. 3. de Orat. ad Q.

[illegible] tratados y diſcurſos (que es la que ſe ſigue à eſta prefacion) en que deba[illegible] hema que ſe toma en cada diſcurſo, recapitule los puntos principales que en el ſe tratan. Parecieme que ſeria de prouecho para ayudar la memoria, [illegible] ger con mas guſto y menos trabajo el fruto que de los libros ſe pretende. [illegible] a mi ſera muy grande, que ſe conozca mi voluntad y buen zelo: y ſi en algo [illegible] ere faltado à lo que deſſeàra el lector, ſe me perdone. Vale.

TABLA

TABLA

DE LOS TRATADOS Y DISCVRSOS DESTE LIBRO, CON VNA BREue recapitulacion de los puntos principales que se tratan en cada vno.

De mucha vtilidad para Predicadores.

Iscurso primero, *Memẽto homo, quia puluis es, & in puluerem reuerteris.* Gen. 3. pag. 1.

De la breuedad de la vida, trabajos y miserias della: y quan prouechosa sea la memoria de la muerte.

Disc. 2. *Cùm ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritæ tristes. Thesaurizate vobis thesauros in cœlo.* Matth. 6. pag. 8.

De la comunicacion de los tesoros de la misericordia diuina, mediante el ayuno y penitencia.

Del mismo Miercoles de Ceniza, Tratado segundo.

Disc. 1. *Memento homo, quia puluis es, & in puluerem reuerteris.* Gen. 3. pag. 10.

Como la Iglesia pretende despertar en nosotros aborrecimiento del pecado, trayendonos à la memoria con estas palabras lo que perdimos por el. Y quan importante sea la consideracio de que somos polvo y ceniza.

Disc. 2. *Cùm ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritæ tristes.* pag. 16.

Que las armas con que hemos de pelear contra nuestros enemigos, son ayuno, oracion, y limosna.

Viernes despues de la Ceniza, Tratado primero.

Disc. 1. *Ego autem dico vobis: Diligite inimicos vestros.* Matth. 5. pag. 13.

De la dificultad desta dotrina, y quan mal se guarda este precepto.

Disc. 2. *Benefacite his qui oderunt vos.* p. 23.

Como es condicion de Dios, hazer bien à los enemigos, y haziendolo le obligamos. Los intereses que dello nacen, y como no se ha de hazer honra de la vengança, sino del disimular y perdonar los agravios.

Disc. 3. *Orate pro calumniantibus, & persequentibus vos.* pag. 27.

Que los que agravian y afrentan à otros, antes dan materia de compassiõ, que de vengança. Y como concurren razones diuinas y humanas para cumplir este precepto.

Del mismo Viernes despues de la Ceniza, Tratado segundo.

Disc. 1. *Ego autem dico vobis: Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos.* pag. 31.

Que la vengança que se ha de tomar de nuestros enemigos, ha de ser amandolos y sufriendolos: y con la paciencia les damos trato.

Disc. 2. *Orate pro calumniantibus, & persequentibus vos.* pag. 32.

Como nos enseño Christo en el di de su vida y muerte à cumplir est cepto. Y mejor nos oye Dios to por ellos, que rogando por nosotr

Disc. 3. *Vt sitis filij Patris vestri, qui in cœlis est.* pag 35.

Quanto importe parecernos à Dios en amar enemigos. Y como el premio deste precepto, es, ser hijos suyos.

Disc. 4. *Estote ergo perfecti, sicut & Pater vester*

veſter cœleſtis perfectus eſt. pag. 38.
Que perfecion nos pide Chriſto en el cũplimiento deſte precepto. Y la razon por que puſo la perfecion de nueſtra vida en amar enemigos.

Domingo primero de Quareſma, Tratado primero.

Diſc. 1. *Tunc Ieſus ductus eſt in deſertum à ſpiritu, vt tentaretur à diabolo.* Matth. 4. pag. 39.
Como el mejor remedio que ay para vencer tẽtaciones, es tenellas por tales. Y tomarlas en el ſentido que el demonio nos las da, y no como el apetito nos las repreſenta.
Diſc. 2. *Tunc ductus eſt Ieſus in deſertum.* pag. 42.
Como regala Dios à ſus hijos, metiendolos en trabajos y neceſsidades, y lleuando los à eſcõder al deſierto. Propiedades de la ſoledad: y prouechos que ſe ſiguen de huyr de poblado.
Diſc. 3. *Vt tentaretur à diabolo.* pag. 45.
A vnos les ofrece Dios las tentaciones, y à otros las permite. Es neceſſario entrar en ellas muy bien armados, y antes huyr dellas que buſcarlas.
Diſc. 4. *A diabolo.* pag. 47.
Que no es a propoſito para predicar, y reformar el mundo, ſino quié primero huuiere luchado cõ demonios, y vẽcidolos.
Diſc. 5. *Et accedens tentator, dixit ei: Si filius Dei es, dic vt lapides iſti panes fiant.* pag. 49.
El dezir de Dios, es hazer; al contrario de los hombres. Tentò el demonio à Chriſto para vencer y ſaber. De querer los hõbres remediar con piedras ſus neceſsidades nacen grandes males.
Diſc. 6. *Non in ſolo pane viuit homo.* p. 52.
Que no es licito buſcar remedio à las neceſsidades por orden del demonio. Y que es muy poſsible vencer paſsiones, al que tiene poder para executarlas.

Del miſmo Domingo primero, Tratado ſegundo.

Diſc. 1. *Ductus eſt Ieſus in deſertum à ſpiritu, vt tẽtaretur à diabolo.* Matth. 4. p. 54.
Que en las tres tentaciones q̃ vencio Chriſto, gula, vanagloria, y auaricia, vencio todas las demas.
Diſc. 2. *Et cùm ieiunaſſet quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, poſtea eſurijt.* pag. 56.
Como Chriſto començò à reformar nueſtra vida, por lo que fue perdicion della, y curò nueſtra gula con dieta, como vn cõtrario con otro.
Diſc. 3. *Dic vt lapides iſti, panes fiant.* pag. 60.
Que el demonio aconſeja, que de las piedras y rigor de la penitencia hagamos pá, moderandola y afloxando en ella. Y que el demonio, ſolo piedras auentura con noſotros.
Diſc. 4. *Si filius Dei es, mitte te deorſum.* pag. 63.
Que las caydas en palacio ſon muy ordinarias, porque allí los milagros ſe hazen para caer. Y que deſpues de vencido el diablo, aun nos puede vencer la tẽtacion de auerle vencido. Y porque no le dixo el demonio à Chriſto, que ſubieſſe, ſino que ſe echaſſe.
Diſc. 5. *Angelis ſuis Deus mandauit de te, &c. Non tentabis Dominũ Deum tuum.* pag. 67.
Que Dios no remedia perdidas que el no mãdò hazer, ſino el mũdo y el demonio.

Miercoles deſpues del primero Domingo, Tratado primero.

Diſc. 1. *Magiſter, volumus à te ſignum videre.* Matth. 12. pag. 68.
Que de la volũtad propia deſordenada nacen todos los pecados. Y que no ay mayor trabajo que hazerla, ni mayor deſcanſo que negarla por Dios. Y que nos gouernamos por la voluntad del demonio contra noſotros.
Diſ. 2. *Generatio praua & adultera.* p. 72.
Porque Chriſto reprehendio en publico à los Fariſeos, gente Eccleſiaſtica y de gouierno. Y como ſe ha de proceder en las reprehenſiones de los vicios.
Diſc. 3. *Signum quærit.* pag. 75.
Milagros ſin prouecho del alma, ò del cuerpo, no ſe han de pedir. Quiere Dios, que dependamos del en la ſalud y vida; y que no deſechemos ſeñales que nos importã, por pedir las que no nos conuienen.

Disc.4. *Signum non dabitur ei.* pag. 77.
Que el demonio y los Fariseos pedian milagros a Christo, no para emendarse, sino para tentarle, y desacreditarle, y por esto tratò oy a los vnos, como tratò el Domingo passado al otro.
Disc.5. *Nisi signũ Ionæ Prophetæ.* pag.79.
Porque dio Christo en rostro a los Fariseos con la historia de Ionas.
Del mismo Miercoles despues del primero Domingo. Tratado segundo.
Disc.1. *Magister, volumus à te signum videre.* pag.78.
Quanto aborrece Dios el fingir y dezir vna cosa con la boca, y sentir otra en el coraçon.
Disc.2. *Signum quærit.* pag.81.
Que sino es cõ los ojos del alma, no se pueden ver ni conocer las marauillas del Cielo. Y que los hombres apassionados veen las cosas y las palpan, y no las veen, ni son capaces de emendarse con ellas.
Disc. 3. *Generatio praua & adultera signum quærit.* pag.83.
De dos generos de gente, vna, generacion malà y adultera emparentada con el demonio: otra, santa y fiel, y emparentada con Dios. Y de tres linages de hombres, que pone San Bernardo.
Disc. 4. *Viri Niniuitæ surgent in iudicio cum generatione ista, & condemnabunt eam.* pag.85.
Que Dios a vnos castiga como amigos, y a otros como a enemigos. Y como los Niniuitas no solo condenaran à los Iudios, sino tambien à los Christianos. Y que es la causa porque se pierden los mas de los hombres.
Disc.5. *Condemnabunt generationem istã.* pag.89.
De la penitencia de los Niniuitas. Y como muchos años de culpas, pidé muchos mas de arrepentimiento. Y que el contentarnos facilmente de la penitencia, es señal de poco temor de Dios.

Viernes despues del primero Domingo, Tratado primero.
Disc.1. *Est autem Hierosolymis probatica piscina,* &c. vsque, *multitudo languentiũ.* Ioan.5.pag.91.
Que la Piscina es vn retrato de lo que passa en el mundo. Y que las pretẽsiones son enfermedades. Y en entrando Christo en esta Piscina, se acabò la virtud della, reseruando para si el curar y dar salud.
Disc.2. *Expectantiũ aquæ motũ.* pag.100.
Que la salud del mundo depende de mudãças y alteraciones. Y en reboluiendose las aguas, se mudan las aficiones y gustos.
Disc.3. *Angelus autem Domini descendebat de cœlo.* pag.102.
Que en esta Piscina vn Angel solo mouia las aguas: y en las del mundo, muchos. Y que siendo siempre vn mismo Angel el que baxaua, no se apassionaua ni auisaua à ninguno. Trata se de los priuados y ministros de los Reyes.
Disc.4. *Qui prior descendebat.* pag.104.
Como no sanaua mas de vno, y esse el que primero llegaua, y los demas quedauan descontentes. Y q̃ assi sucede en las pretẽsiones de los oficios, &c. En la Piscina de Dios podemos sanar facilmente.
Disc.5. *Sanus fiebat à quacunque infirmitate.* pag.106.
Que el sanar Christo à vno no mas, y no à muchos, no fue escasseza, sino misericordia; y porque. El mundo es escasso en todos sus remedios, porque si curan vn mal, dexan otro.
Del mismo Viernes despues del primero Domingo. Tratado segundo.
Disc.1. *Erat autem ibi homo triginta & octo annos habẽs in infirmitate sua.* Ioan. 5.pag.108.
Quãto importa la determinaciõ y perseuerancia en el seruicio de Dios. Y q̃ el pecar, ha d̃ ser à caso, y el buscar remedio, de proposito. Aora los bienes y virtudes se [illegible] so, y los males y pecados, de propo[illegible] per-
Disc.2. *Domine, hominẽ nõ habeo.* pag.
Que el lastimarse vn hõbre de lo q̃ le [illegible] es pedirlo por buẽ estilo. Y q̃ el no de[illegible] ngañarse en treynta y ocho años, era enfermedad particular. Y que solo en Dios, q̃ es verdadero Saluador, se ha de cõfiar.
Disc.3. *Surge, tolle grabatum tuum.* pag. 117.
Las obligaciones del verdadero penitente y conuertido.
Mandar al paralytico, lleuar la cama acuestas,

ſtas, que ſignifica.
Dic. 4. *Et ambula.* pag. 119.
Mandar al Paralytico lleuar la cama a cueſtas, fue aſſegurar el milagro.

Segundo Domingo de Quareſma, Tratado primero.

Diſc. 1. *Aſſumpſit Ieſus Petrum & Iacobum*, &c. vſque, *transfiguratus eſt ante eos.* Matth. 17. pag. 121.
El Tabor fue el monte, donde Chriſto ſe transfigurò: y trataſe deſte monte largamente. Y declaraſe el lugar de Oſeas, *Et vallem Achor ad aperiendam ſpem.*
Diſc. 2. *Petrum, & Iacobum, & Ioannẽ.* pag. 126.
Porq̃ fueron preferidos eſtos tres Apoſtoles à los demas: y porq̃ no lleuò los otros.
Diſc. 3. *Petrum, & Iacobum, & Ioannẽ.* pag. 128.
Porque lleuò Chriſto conſigo ſolamente tres. Y que los que quedaron, fueron del tan regalados, como los que ſubieron al monte.
Diſc. 4. *Et transfiguratus eſt ante eos.* pag. 131.
En que eſtuuo el milagro de la Transfiguracion. Y porque moſtrò Chriſto grã de gloria en tiempo breue.

Del miſmo ſegundo Domingo, Tratado ſegundo.

Diſc. 1. *Apparuerunt Moyſes, & Elias loquentes cum Ieſu.* Matth. 17. pag. 134.
Porque aparecieron Moyſes y Elias en la Transfiguracion.
Diſc. 2. *Et apparuerunt Moyſes & Elias.* pag. 137.
Otra razon de Santo Tomas, porque aparecieron Moyſes y Elias.
Diſc. 3. *Et loquebantur de exceſſu*, &c. vſque *in Ieruſalem.* pag. 140.
[illegible] à lo que S. Mateo llamò exceſſo, puſo S. Chryſoſtomo nõbre de gloria. Y porque los Euangeliſtas à la Cruz y muerte de Chriſto, llamaron exceſſo.
Diſc. 4. *Reſpondens autem Petrus dixit: Bonum eſt, nos hic eſſe.* pag. 144.
Ponderaſe el voto y parecer de S. Pedro, cerca de la gloria que vio.
Diſc. 5. *Faciamus hic tria tabernacula.* pag. 146.
Que las bienauenturanças de la tierra ſon neceſsitadas y cortas.

Miercoles deſpues del ſegundo Domingo de Quareſma, Tratado primero.

Diſc. 1. *Ecce aſcendimus Hieroſolymam, & filius hominis tradetur Principibus Sacerdotum.* Matth. 20. pag. 149.
De la prieſſa y gozo con que caminaua Chriſto à la muerte. Y porque ſe detuuo algunos ratos en eſta jornada. Y la paga que quiere por tanto exceſſo de amor.
Diſc. 2. *Tunc acceſsit mater filiorum Zebedæi.* pag. 153.
Que los hombres intentan muchas coſas de que no ſe acordauã, perſuadidos por otros. Y que los hijos fueron autores deſta peticion de la madre. Y en que ſe fundaron para ello.
Diſc. 3. *Adorans & petens aliquid ab eo.* pag. 158.
Ay tres generos de ambiciones: vergonçoſa, deſembuelta, y furioſa. Qual deſtas es mas tolerable.

Del miſmo Miercoles, Tratado ſegundo.

Diſc. 1. *Dic, vt ſedeant hi duo filij mei*, &c. vſque, *ad ſiniſtram.* 162.
Que la ambicion es vicio atreuido y deſuergonçado.
Diſc. 2. *In regno tuo.* pag. 164.
Que fue muy grande agrauio, querer hazer la ſangre de Chriſto, precio de coſas tẽporales. Y porque los Apoſtoles, hablando Chriſto de muerte y reſurreciõ, entendian Reyno.
Diſc. 3. *Neſcitis quid petatis.* pag. 166.
Porque razon fueron eſtos Apoſtoles tan mal deſpachados. Y q̃ en eſtas palabras enſeñò Chriſto à los Principes à eſcoger vnos priuados, y deſechar otros. Y los males que cauſan malos priuados.
Diſc. 4. *Poteſtis bibere calicem, quem ego bibiturus ſum?* pag. 170.
Como han de negociar con Dios ſus pretendientes.
Diſc. 5. *Sedere autem*, &c. vſque, *dare vobis.* pag. 171.
Dio Chriſto licion à los Iuezes, para que no yerren en el deſpachar.

Diſc. 6.

Disc.6. *Non est meum dare vobis.* pag.173.
Otra licion à los Iuezes, que no digan a las partes, No quiero, sino, No puedo.

Viernes despues del segundo Domingo de Quaresma. Tratado primero.

Disc.1. *Homo quidam erat paterfamilias, qui plãtauit vineam.* Matth.21. pag.177.
Porque los Fariseos se leuantaron con la viña, negando el fruto della. Y que no se compadece Dios pobre y humilde, y vassallos ricos y soberuios. Y que estamos en peor estado que los Fariseos.
Dis.2. *Et locauit eam agricolis.* pag.179.
Porque arrendò Dios la viña a labradores que sabia se auian de alçar con ella. Y que ninguno se dè por seguro con los beneficios que Dios haze a su alma, sino respon de con el fruto.
Disc.3. *Et agricolæ apprehensis seruis,* &c. vsque, *occiderunt.* pag.182.
Que la mayor vẽgança que Dios toma de vna alma, es permitir que le ofenda.
Disc. 4. *Iterum misit alios seruos plures prioribus.* pag.184.
Que la misericordia diuina anda en competencia con nuestra malicia. Y q̃ lo mismo que hazia Dios con los Iudios, haze aora con nosotros.
Disc. 5. *Forte verebuntur filium meum.* pag.186.
Que las mercedes que Dios nos haze, son hechas à vẽtura, respeto de nuestro libre aluedrio; pero respeto de Dios, sobre certeza de no auer de aprouechar.

Del mismo Viernes, Tratado segundo.

Disc.1. *Hic est hæres: venite, occidamus eum.* Matth.11. pag.189.
Que la codicia aconsejò a los labradores, q̃ matassen al señor de la viña, para quedarse con ella. Y que el castigo para ser justificado, ha de ser desinteressado.
Disc.2. *Cùm autẽ venerit dominus vineæ, quid faciet agricolis illis?* pag.193.
Busca traças Christo para no llegar al cabo con los pecadores. Y enseña, que no se ha de matar ni destruyr, sino à mas no poder.
Disc. 3. *Auferetur à vobis Regnum Dei.* pag.195.
Como quita Dios de vnos para dar à otros. Y con quan diferente consideraciõ haze esto el mundo.
Disc.4. *Et dabitur genti.* pag.197.
De la traslacion de la viña, del pueblo Iudayco al Gentilico.

Tercero Domingo de Quaresma. Tratado primero.

Disc.1. *Erat Iesus eijciens dæmonium, & illud erat mutum.* Luc.2. pag.201.
Que vale mas ser endemoniados, que pecadores; y porque.
Disc.2. *In Beelzebub,* &c. vsque, *dæmonia.* pag.206.
Contra los murmuradores, que hasta de Dios murmuran.
Dis.3. *Si in digito Dei,* &c. vsque, *Regnum Dei.* pag.211.
Que siẽpre procurò Christo desacreditar con los hombres el reyno del demonio.

Del mismo Domingo tercero, Tratado segundo.

Disc.1. *Erat Iesus eijciens dæmonium, & illud erat mutum.* Luc.11. pag.213.
Como por caminos de trabajos nos obliga Dios à que le busquemos.
Disc.2. *Et illud erat mutum.* pag.217.
Que el demonio se llama mudo, ò parlero, conforme à los efetos que haze en los cuerpos.
Disc.3. *In Beelzebub,* &c. vsque, *dæmonia,* pag.219.
Quien era el Idolo Beelzebub. Y que el espiritu de soberuia està encontrado con el espiritu de Dios.
Disc.4. *Cùm immũdus spiritus,* &c. vsque, *quærens requiem.* pag.221.
Del daño que resulta de las recaydas en los pecados, de que Dios por su misericordia nos auia librado.

Miercoles despues del tercero Domingo, Tratado primero.

Disc.1. *Tunc accesserunt ad eum ab Hierosolymis Scribæ & Pharisæi dicentes,* &c. Matth.5. pag.225.

La embidia hizo que los Fariseos procurassen desacreditar à Christo cõ el pueblo. Sus propiedades, y como ella sola acaba, lo que todos los otros vicios no pudieron.

Disc. 2. *Quare discipuli tui*, &c. vsque, *lauant manus*, &c. pag. 228.

Como los que pretenden calumniar, echã mano de niñerias. Y como la calumnia y embidia se buelue contra ellos.

Disc. 3. *Quare & vos*, &c. pag. 231.

Con esta replica quiso inhabilitar Christo nuestro Señor à los acusadores. Y ay muchos, q̃ oluidados de sus vidas, mueren por reformar las agenas.

Disc. 4. *Transgredimini mandatum Dei propter traditiones vestras?* pag. 233.

De las tradiciones de los Iudios. De la auaricia de los Fariseos, y como puede tanto, que facilita los demonios dentro de casa. Y quanto aborrece Dios esse vicio en los Ecclesiasticos.

Del misino Miercoles, Tratado segundo.

Disc. 1. *Tunc accesserunt*, &c. vsque, *dicentes*. Matth. 15. pag. 237.

Porque vinieron los Fariseos en persona à acusar à los dicipulos. Y como en las cosas que menos importan, se pone mas cuydado.

Disc. 2. *Non enim lauant*, &c. vsque, *manducant*, pag. 237.

Quanto mas importe la purificaciõ y limpieza interior, que la exterior.

Disc. 3. *Hypocritæ, bene prophetauit*, &c. vsque, *longè est à me*, pag. 241.

Contra la ambicion y desseo de las honras. Y como no ay que fiar en exteriores de santidad, si el alma no està fundada en caridad.

Disc. 4. *Non quod intrat per os*, &c. vsque, *coinquinat hominem*. pag. 244.

De las ceremonias santas, y aparencias exteriores de virtud. Y como Christo no las condena.

Viernes despues del tercero Domingo, Tratado primero.

Disc. 1. *Venit ergo in ciuitatem Samariæ*, &c. vsque, *fons Iacob*. Ioan. 4. pag. 247.

Las circunstancias del lugar en que Christo obraua sus marauillas, eran misteriosas. Y como para hazer biẽ, se aprouecha de merecimientos agenos, donde faltan los propios.

Disc. 2. *Iesus ergo fatigatus ex itinere*. pag. 251.

Que las penalidades de Christo las hemos de considerar como precio que dio por nosotros.

Dis. 3. *Sedebat sic supra fontem*. pag. 253.

Enseñonos Christo à viuir à lo posible y necessario, y no à lo superfluo. Reprehẽdense los gastos excessiuos.

Del misino Viernes, Tratado segundo.

Disc. 1. *Iesus ergo fatigatus ex itinere, sedebat sic*. Ioan. 4.

Como se compadece, estar sentado, y no descãsado. Y como no se puede yr al Cielo, sino por trabajos.

Disc. 2. *Hora erat quasi sexta*. pag. 258.

Como antes de hazerse Dios hombre, tenia horas suyas, y horas nuestras. Y como el que tiene oficio publico, no ha de tener horas suyas.

Disc. 3. *Venit mulier de Samaria haurire aquam*. pag. 260.

Quatro cosas buenas que tenia la Samaritana: escrupulosa: desseosa de saluarse: amiga de leer libros deuotos: y trabajadora.

Dis. 4. *Quinque enim viros habuisti*, &c. vsque, *non est tuus vir*. pag. 263.

Quan miserable estado es, andarse tras los pecados, y rogarlos.

Domingo quarto de Quaresma, Tratado primero.

Disc. 1. *Abiit Iesus trans mare Galileæ*, &c. vsque, *multitudo magna*. Ioan. 6. pag. 266.

Como entre tantos como seguian à Christo, ninguno auia que no le siguiesse por su menester. Y que diferẽcia ay entre buscar à Dios por amor, ò por interes.

Disc. 2. *Quia videbant signa*, &c. vsque, *infirmabantur*. pag. 269.

Que el no ser todos santos, no nace de flaqueza, sino de malicia.

Disc. 3. *Cùm subleuasset ergo oculos Iesus*, &c.

&c. vsque, *venit ad eum.* pag. 270.
Que los ojos de Dios puestos en nosotros, son los que nos remedian. Y quanta confiança puede tener en Dios, quien se viere en necesidades padecidas por el.
Disc. 4. *Et misertus est super eos*, &c. vsque, *docere multa.* Marc. 6. pag. 272.
Que las mercedes deste dia no solo fueron hechas por amor, sino por la honra de Dios. Y como Dios es bueno para todo, para tierra y para Cielo. Y quan estrecha es la orden de los malos, y lo que en ella padecen.

Del mismo quarto Domingo. Tratado segundo.

Disc. 1. *Facite homines discũbere.* Ioan. 6. pag. 275.
Tres cosas hizieron famoso este milagro: muchos combidados: pocos manjares: y muchas sobras. Y de quẽ nacio la abundãcia. Y que los bienes de Dios crecen, quãdo nos aprouechamos del.
Dis. 2. *Per conuiuia quinquagenos.*
La buena orden que se guardò en el repartir, fue tambien causa de la abundancia. Y quanto importa para que todo sobre.
Disc. 3. *Distribuit discipulis, vt ponerent ante turbas.* pag. 279.
La fidelidad de los distribuydores fuẽ otra causa de salir Christo tan hõrado deste milagro. Y que la justicia y igualdad conserua la Republica. Y por auer tã poca, es menester hazerla venir de fuera.
Dis. 4. *Manducauerunt omnes & saturati sunt.* pag. 282.
Como por no se contentar los hõbres con nada, ninguna cosa les basta. Y la pintura que haze S. Bernardo de las cosas del mũdo, en cinco hombres.

SEGVNDA PARTE.

Miercoles despues del quarto Domingo de Quaresma, Tratado primero.

Disc. 1. *Nec hic peccauit, neque parentes eius; sed vt manifestentur opera Dei in illo.* Ioan. 9. pag 1.
Que todas las marauillas que Dios hecho hombre obrò en la tierra, tienen honra suya y prouecho nuestro. Y q̃ no solo debemos à Dios el remedio de nuestros males, sino mucho mas el ser tan interessado en el.
Disc. 2. *Hæc cùm dixisset, exspuit in terrã.* pag. 5.
Que Christo es luz del mundo, y assi lo q̃ escupio, fue luz. Y que en esta cura mostro ser nuestro Criador, y que solo quien nos criò, nos podia reformar.
Disc. 3. *Fecit lutum ex sputo, & liniuit super oculos eius.* pag. 7.
Como Dios cura con las medicinas y remedios que el mundo cegara. Y que aunque Dios es marauilloso en sus obras, lo es mucho mas en el modo dellas.
Disc. 4. *Vade & lauare in natatoria Siloe.* pag. 10.
Que significò, embiar Christo à este ciego à Siloe. Y que no ay cosa mas digna de ser temida, q̃ vna merced de Dios ofẽdida y agrauiada.

Del mismo quarto Domingo, Tratado primero.

Disc. 1. *Præteriens Iesus vidit hominẽ cæcum à natiuitate.* Ioan. 9. pag. 12.
Que todo el bien deste ciego estuuo en poner Christo los ojos en el. Y que las vistas de Dios no solo honran, pero sanan, y enriquecen.
Disc. 2. *Fecit lutum ex sputo, & liniuit super oculos eius.* pag. 14.
Porque razon vso Christo de tanto artificio en la cura deste ciego, escupiẽdo, haziendo lodo, vntãdole con el, y embiandole à lauar.
Dis. 3. *Abijt ergo, & lauit, & venit videns.* pag. 16.
Quan obediente fue este ciego à todo lo q̃ se le mandò. Y quan perjudiciales son pũtos de honra en materia de saluacion.
Dis. 4. *Alij autem: Nequaquam, sed similis est ei.* pag. 17.
Que el que se conuierte à Dios, no ha de parecer el que de antes era.
Disc. 5. *Maledixerunt ergo ei.* pag. 19.

Que este ciego fue de los primeros perseguidos por Christo. Y que mereció que se le apareciesse segunda vez, para alumbrarle el alma.

Viernes despues del quarto Domingo de Quaresma. Tratado primero.

Disc. 1. *Erat autem quidam languens Lazarus*, &c. vsque, *sororis eius.* Ioan. 11. pag. 22.

Que los titulos por donde se conocen estos tres hermanos, son mercedes recibidas de Christo. Y los seruicios que ellos le auian hecho.

Dis. 2. *Cuius frater Lazarus infirmabatur.* pag. 26.

Que la virtud sin trabajos, es como nobleza pobre y sin renta. Y que ordenó Dios la enfermedad y muerte de Lazaro, para hazer experiencia del amor de las dos hermanas.

Disc. 3. *Ecce quẽ amas, infirmatur.* pag. 29.

Como es mayor la gloria de tener trabajos sufridos por Dios, que la pena del padecerlos. Y como los trabajos padecidos por Dios, le dan mas à conocer. Ponderale el recado de las dos hermanas.

Disc. 4. *Multi ex Iudæis venerunt, vt consolarentur eas de fratre suo.* pag. 32.

Que los cumplimientos con el mundo, há de ser no encontrandose con Dios. Y quán al contrario se haze oy.

Disc. 5. *Lazarus amicus noster dormit.* pag. 35.

Que el morir, es vn dormir prolongado, para despertar.

Del mismo Viernes, Tratado segundo.

Disc. 1. *Iesus ergo vt vidit eam plorantem*, &c. vsque, *vbi posuistis eum?* pag. 37.

Porque se turbó Christo al resucitar à Lazaro. Todos hemos menester vna lapida encima para no oler mal.

Disc. 2. *Domine, veni & vide. Et lacrymatus est Iesus.* pag. 39.

Que las vezes q̃ Christo lloró, fue por nosotros. Y que llorar mucho à nuestros difuntos, es vn modo de infidelidad.

Disc. 3. *Erat autem spelunca*, &c. vsque, *lapidem.* pag. 45.

Que la piedra de la sepultura significa los pecados de costumbre. Y que si Dios milagrosamente no leuantare la piedra, será imposible resucitar el que enuejecio en la mala costumbre de pecar.

Disc. 4. *Lazare veni foras. Et statim prodijt qui fuerat mortuus.* pag. 47.

De lo mal q̃ obedecemos à los llamamientos y inspiraciones diuinas. Y quanto nos aparta de Dios el pecado.

Dis. 5. *Soluite illũ, & sinite abire.* pag. 49.

Como el mejor remedio para conseruar la vida, y no caer en la sepultura, es apartarnos della, y huyr las ocasiones que nos hazian caer. Y ya que Dios las quita de su parte, que las quitemos nosotros de la nuestra.

Quinto Domingo de Quaresma. Tratado primero.

Disc. 1. *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Ioan. 8. p. 51.

Que Christo vencio al demonio por razon y en justicia, y no con violencia. Y q̃ los Principes no se han de valer de su poder y razon de estado, sino de la justicia. Y porque se haze mencion de pecados en dia que se trata de la Passion de Christo.

Disc. 2. *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* pag. 54.

Porque los Fariseos no creian las verdades que Christo les predicaua. Y quan poco se vsan oy en el mundo.

Disc. 3. *Qui ex Deo est, verba Dei audit.* pag. 58.

Como conocerá vno de que vando es, de Dios, ò del demonio.

Disc. 4. *Nonne bene dicimus nos*, &c. vsque, *dæmonium habes?* pag. 59.

Que el peor estado à que vna alma puede llegar, es, dudar tanto de la verdad, que venga à tener los yerros por aciertos. Y que mejor juzgan de las virtudes los que estan en el infierno, que los apasionados del mundo.

Disc. 5. *Ego dæmonium non habeo.* pag. 61.

De la mansedumbre de Christo en sufrir oprobios. Y quan necessaria sea esta virtud en los Principes para gouernar bien.

Del mismo Domingo quinto, Tratado segundo.

Disc. 1. *Quis ex vobis arguet me de peccato?*

cato? Ioan. 8. pag. 66.
De la significacion desta palabra, *arguere*. Contra los que hablan mal de otros cõ calumnia.
Disc. 2. *Si veritatem dico vobis*, &c. pag. 68.
Que la verdad del Cielo no resplandece sino en las almas puras y limpias de passiones. Porque razon no viuimos conforme à las verdades del Cielo, y obligaciones de Christianos.
Disc. 3. *Ego gloriam meam non quæro*, &c. vsque, *& iudicet*. pag. 70.
Como nos enseñò Christo a sufrir, y no vẽgarnos. Y q̃ como apassionados no podemos ser juezes en nuestras causas.
Disc. 4. *Tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eum*. pag. 73.
Que por fuerça, ò por maña siẽpre el mũdo procura impugnar la verdad. Y que en todo el tiempo de su vida, tuuo Christo cõtrarios. Y que cada dia le apedreã de nueuo los malos Christianos.
Disc. 5. *Iesus autem abscondit se, & exiuit de templo*. pag. 76.
Porque se escondio Christo, y no los quiso castigar, pudiẽdo. Y la diferencia que ay entre Dios y los hõbres en hazer bien ò mal. Y que el huyr Christo, no fue de medroso, sino de confiado.

Miercoles despues del quinto Domingo, Tratado primero.

Disc. 1. *Factæ sunt enceniæ in Ierosolymis*. Ioan. 10. pag. 80.
Que fiestas eran encenias. Y como Christo vino à ellas, para tratar de la renouacion de las almas. Que el culto exterior con que honramos a Dios, es vn retrato del interior.
Disc. 2. *Et hyems erat*. pag. 86.
Que la conuersion, para ser buena, ha de tener lo bueno del inuierno, y lo bueno del verano.
Disc. 3. *Et ambulabat Iesus*. pag. 89.
Que nos da Christo licencia de buscar remedio para nuestras necessidades: pero condena las demasias y superfluydades.
Disc. 4. *In porticu Salomonis*. pag. 91.
Como se puso Christo en parte, que con facilidad todos pudiessen negociar con el. Y de la dificultad con que se negocia con los ministros de los Reyes.

Del mismo Miercoles, Tratado segundo.

Disc. 1. *Factæ sunt enceniæ*, &c. vsque, *Salomonis*, pag. 95.
Quanto mas cercano à la muerte, tanto mas gozaua Christo de las ocasiones de predicar y enseñar.
Disc. 2. *Circundederunt ergo eum Iudæi*. pag. 96.
Que los Iudios de toda suerte y estado se conjuraron contra Christo.
Disc. 3. *Quousque animam nostram tollis?* pag. 98.
Que es costumbre antigua, poner en Dios la culpa de nuestros yerros.
Disc. 4. *Si tu es Christus, dic nobis palam*: pag. 101.
Quan poco se acostumbra en las Cortes y Palacios hablar verdades claras.
Disc. 5. *Loquor vobis, & non creditis*, &c. vsque, *perhibent de me*. pag. 104.
Que Christo hablò y obro verdades, y quan raros son los que esto hazen.

Iueues despues del quinto Domingo de Quaresma, Tratado primero.

Disc. 1. *Et ecce mulier, quæ erat in ciuitate peccatrix*. Lucæ. 7. pag. 107.
Que la penitencia sola no haze penitentes, mas el aborrecimiento y emienda della, en quanto ofensa de Dios. Y que se puede rezelar, que en la santa Madalena no amemos mas los pecados, que las lagrimas que llorò.
Disc. 2. *Attulit alabastrum vnguenti*. pag. 110.
Que mostrò Christo su omnipotencia en la conuersion desta pecadora, y como.
Disc. 3. *Et stans retro secus pedes eius, lacrymis cœpit rigare pedes eius*.
Dos cosas fueron causa del buen despacho de la Madalena; verguença, y lagrimas.

Del mismo Iueues, Tratado segundo.

Disc. 1. *Lacrymis cœpit rigare pedes eius*. Luc. 7. pag. 115.
Que la Madalena començò a llorar, y nunca acabo. Y el fruto de sus lagrimas.
Disc. 2. *Et capillis capitis sui tergebat*. pag. 118.

Que

Que los ojos y cabellos quẽ auian ofendido à Dios, ſe conjuraron contra las culpas, para merecer el perdon dellas.

Diſc. 3. *Et oſculabatur pedes eius, & vnguento vngebat*, pag. 120.

De la oſadia con que entrò eſta muger en caſa agena à interrumpir el combite. Y quanto ſe deue loar el tiempo y ocaſion deſta entrada.

Viernes deſpues del quinto Domingo de Quareſma. Tratado primero.

Diſc. 1. *Collegerunt Pontifices & Phariſæi concilium.* Ioan. 11. pag. 123.

Como el demonio en el deſierto acometio à Chriſto cara à cara, y en el poblado tomò por inſtrumento à eſtos hombres. Y de los malos conſejos que el demonio da à los que gouiernan.

Diſc. 2. *Aduerſus Ieſum.* pag. 127.

Que como la conjuracion era cõtra Dios, lo primero que echarõ fuera, fue à Dios. Y como en los Cõſejos y coſas de importancia, ſiempre ha de eſtar Dios delante.

Diſc. 3. *Quid facimus, quia hic homo multa ſigna facit.* pag. 131.

Que la inuidia ſe opuſo à la reputacion y credito que Chriſto yua ganando.

Diſc. 4. *Si dimittimus eum ſic*, &c. vſque, *locum noſtrum & gentem.* pag. 135.

Quan ciega y necia es la inuidia, y quã mala razon da de lo que haze.

Del miſmo Viernes, Tratado ſegundo.

Diſc. 1. *Collegerunt Pontifices & Phariſæi concilium.* Ioan. 11. pag. 130.

Que los Fariſeos à la conjuracion llamarõ concilio. Y q̃ ſiendo enemigos entre ſi, ſe aunraron para votar contra Chriſto.

Diſc. 2. *Pontifices & Phariſæi.* pag. 140.

Que los Pontifices decendierõ de Leui, y de Simeon los Fariſeos. Explicanſe las palabras de Iacob, *In concilium eorum non veniat anima mea*, y entiendenſe del cõcilio de oy.

Diſc. 3. *Aduerſus Ieſum.* pag. 142.

Que procedieron contra Chriſto ſin forma ni figura de juyzio, ſin hazerle cargo, ni oyrle. Y que hizieron conſejo contra vn juſto; y que el desfauorecer à los tales, es deſtruyr la Republica.

Diſc. 4. *Si dimittimus eum ſic*, &c. vſque, *& gentem.* pag. 144.

Que por razon de eſtado votaron la muerte de Chriſto. Y lo q̃ eſta puede en materias de gouierno. Y q̃ las razones de conſeruar eſtado, quando ſe apartã de Dios, ſon medios infalibles para deſtruyrle.

Diſc. 5. *Vnus autem ex eis*, &c. vſque, *cogitatis.* pag. 147.

Que el voto de vn malo los lleuò tras ſi à todos, para hazer mal. Y los inconuenientes que ſe ſiguen de contarſe los votos, y no peſarſe.

Diſc. 6. *Expedit vobis, vt vnus moriatur ho[mo]* vſque, *pereat.* pag. 149.

Que [illegible] ſanto voto en eſte conſejo lo miſmo que Cayfas, aunque en diferente ſentido. Pero que el voto de Cayfas fue maldito, aunque fue el miſmo que el del Eſpiritu ſanto.

Domingo de Ramos, Tratado primero.

Diſc. 1. *Et cùm appropinquaſſet Ieroſolymis*, &c. vſque, *quod cõtra vos eſt.* Matth. 21. pag. 151.

El demonio que Chriſto tenia ſobre los coraçones.

Diſc. 2. *Dicite filiæ Syon*, &c. vſque, *ſubiugalis.* pag. 153.

Explicaſe latiſsimamente el lugar de Zacharias con otro de Eſayas.

Diſc. 3. *Ecce Rex tuus venit tibi manſuetus.* pag. 156.

Que nos vino à gouernar Chriſto como Rey pacifico, y no como tirano. Y de ſu manſedumbre y apacibilidad.

Del miſmo Domingo de Ramos. Tratado ſegundo.

Diſc. 1. *Euntes autem diſcipuli*, &c. vſque, *veſtimenta ſua.* pag. 160.

Porque razon traxeron los diſcipulos dos animales, no ſiẽdo menester mas del vno para la entrada. Y que ſignificaron eſtos dos animales. Y de la conuerſion de los Gentiles à la Fè de Chriſto.

Diſc. 2. *Et deſuper ſedere fecerunt.* p. 165.

Porq̃ aceptò Chriſto eſte triunfo. No es coſa ilicita el deſſear honras; pero teniendolas, quiere Dios q̃ lloremos con ellas.

Diſc. 3. *Plurima autem turba*, &c. vſque:

Hoſanna

Hosanna filio Dauid. pag. 167.
Triunfò Christo oy diferétemẽte quẽ los Reyes de la tierra. Festejole la gẽte plebeya, y no los nobles. Y cinco dias antes de su muerte entrò triunfando.

Martes de la semana santa, Tratado primero. Del buen Ladron.

Disc. 1. *Et cum eo crucifixerunt duos latrones*, &c. vsque, *à sinistris eius.* Marc. 15. pag. 171.
Tres propiedades que tenia el amor que Christo nos tuuo: *Dilexit nos suauiter, sapienter, fortiter.* La Cruz de Christo fue Catreda de Maestro, Tribunal de Iuez, y trono de Rey; y en que lo parecio. Y lo que Christo hizo con su gracia en este santo Ladron.
Disc. 2. *Et qui cum eo erant, conuitiabantur ei.* pag. 175.
Obligò mucho à Christo este santo Ladron en la ocasion en q̃ le reconocio por Dios. Que con su conuersion se vengò Christo del demonio de auerle lleuado vn Apostol. Y que nadie pierda las esperanças de saluarle.

Miercoles de la semana santa, Tratado segundo. Del mismo santo Ladron.

Disc. 1. *Neque tu times Deum*, &c. vsque, *male gessit?* Lucæ 23. pag. 178.
Como viniẽdo tã tarde este santo Ladrõ à la viña, obligò mas à Christo, q̃ otros muchos q̃ auian trabajado todo el dia. Y quanto credito interessò Dios con los hombres con su conuersion.
Disc. 2. *Domine, memento mei*, &c. vsque, *in Paradyso.* pag. 180.
Con humildad se dexò este santo à la cortesia de la misericordia diuina. Y su cõuersion y perdõ justifica nuestra perdicion.
Disc. 3. *In Paradyso.* pag. 183.
Que con la promessa que hizo à este santo Ladron, abrio Christo el Parayso. Y que no fue afrenta para Christo, entrar en el Cielo en compañia de vn ladron.

Iueues santo, Tratado primero. Del Mandato.

Disc. 1. *Ante diem festum Paschæ, sciens Iesus, quia venit hora eius.* Ioan. 13. p. 185.
De la fiesta de la Pascua del Cordero, y su significacion. Antiguamente preciauase Dios de destruyr y matar: en la ley de gracia trata de ganar fama muriendo el. Y como oy hizo Christo de si vn sacrificio, dandose en manjar, vispera del que auia de hazer mañana en la Cruz.
Disc. 2. *Sciens quia venit hora eius.* p. 190.
Que reñiò Christo oy el amor que nos tenia. Y porqũe S. Iuan à la Paision y muerte de Christo llamo hora.

Del mismo Iueues santo, Tratado segundo. Del Mandato.

Disc. 1. *Cùm dilexisset suos qui erant in mundo, in finem dilexit eos.* Ioan. 13.
Christo quanto hizo por los hombres, llamò amor. Y que siendole nosotros tã desagradecidos, añadio à las mercedes passadas los beneficios de oy.
Disc. 2. *In finem dilexit eos.* pag. 197.
El amor espiritual, como el fuego material, tiene tres grados, calor, feruor, y ardor: principio, medio, y fin. Y que si toda la vida de Christo fue ardor: el dia de oy y mañana, fue vn diluuio de fuego de amor, para abrasarnos.
Disc. 3. *Et Cœna facta*, &c. vsque, *lauare pedes.* pag. 199.
Tres cenas celebrò Christo. Criò Dios el mundo con poder y magestad: oy le reformò con baxeza y humildad.
Disc. 4. *Cœnantibus autem eis*, &c. vsque, *corpus meum.* Matth. 26. pag. 202.
De la institucion del santissimo Sacramento de la Eucharistia.
Es Sacramento de amor reciproco, instituydo para como con vn bocado aficionarnos à si.

Viernes santo de la Passion, Tratado primero. Del descendimiento de la Cruz.

Disc. 1. *Cùm ergo accepisset Iesus acetum*, &c. vsque, *tradidit spiritum.* Ioan 19.
Este dia no han de hablar los predicadores, sino llorar. Que el auernos dado Dios luz del Cielo, nos obliga al sentimiento de los misterios deste dia. Lo q̃ e hizo el demonio para procurar estorbar nuestra saluacion y muerte de Christo.

Christo. Y que viendole oy clauado en la Cruz, estan seguras nuestras esperanças.
Disc. 2. *Vnus militum lancea*, &c. vsque, *sanguis & aqua*. pag. 212.
Aun muerto Christo tuuo que darnos, sangre en precio, y agua en Sacramento. Es dia este que nos pide suma alegria, y suma tristeza. Y que no pierda Dios con nosotros por morir assi. En Christo no auia que ver, sino dolor y amor de dentro; y heridas y afrentas de fuera. Fueron tan grandes los dolores, que solo Christo pudiera con ellos. Inclinò la cabeça, para besarnos.

Del mismo Viernes santo, Tratado segundo, Del descendimiento de la Cruz.

Disc. 1. *Post hæc autem rogauit Pilatum*, &c. vsque, *corpus Iesu*. Ioan. 19. p. 218.
El amor que Christo nos tenia, no sufriera que le despegaran de la Cruz, sino tuuiera mas q̃ hazer por nosotros. Y el descanso que tuuo el cuerpo muerto de Christo, fue venir a dar en el regazo de su madre. El desamparo de la Virgen santissima su madre.
Dis. 2. *Venit autem Nicodemus*, &c vsque, *sicut mos est Iudæis sepelire*. pag. 220.
Ceremonias que los Iudios vsauan en los entierros de sus difuntos.
Disc. 3. *Erat autem in loco vbi crucifixus est*, &c. vsque, *positus fuerat*. pag. 222.
El sepulcro fue comparado al vientre de la Virgen. Porque conuino, que fuesse ageno, y no propio. Que paguemos à Christo, con que solo el ocupe nuestros coraçones, y sea señor dellos.

Del santo dia de la Pascua de Resurrecion, Tratado primero.

Disc. 1. *Maria Magdalene*, &c. vsque, *vngerent Iesum*. Marc. 16. pag. 225.
Christo es piedra angular del edificio de la Iglesia. No ha tenido ni tendra el mũdo dia tan dichoso y alegre como este de la Resurrecion. Y porque se llamò dia del Señor.
Disc. 2. *Et valde mane vna Sabbatorum veniunt ad monumentum, orto iam Sole*. pag. 231.
Del tiempo à que las santas Marias fueron al sepulcro. Porque se detuuieron y tardaron tanto.
Disc. 3. *Et dicebant ad inuicem*, &c. vsque, *monumenti*. pag. 233.
Que la Madalena lleuo tras si à las otras Marias. El animo y valor destas santas mugeres. Y el grande amor que à Christo tenian.
Disc. 4. *Et respicientes viderũt reuolutum lapidem*. pag. 235.
Que à quien haze lo que puede y deue, Dios le suple lo demas. La Virgen nuestra Señora fue la primera que vio à Christo glorioso y resucitado.

Del mismo santo dia de Pascua, Tratado segundo.

Disc. 1. *Iesum quæritis crucifixum: surrexit, non est hic*. Marc. 16. pag. 238.
La resurrecion de Christo es el principal articulo de nuestra Fè, y causa de la nuestra. Y el vestido blanco del Angel, era señal del triunfo de Christo. Explicase el lugar de Oseas, *Ero mors tua, ò mors*, &c.
Disc. 2. *Surrexit: non est hic*. pag. 242.
Que en la resurrecion de Christo concurrierõ quatro causas, final, material, formal, y eficiente. Concurrieron en ella los Angeles como ministros de algunas cosas accidentarias. La causa meritoria fue Christo. Tres dotes ay del alma, y quatro del cuerpo. Y quales son sus efetos. De nuestra parte, fue ordenada por Dios la resurrecion de su Hijo, para confirmarnos en la Fè. Y para enseñarnos q̃ ay otra vida mejor. Que nuestra resurrecion se parezca à la de Christo, en ser verdadera, y no fantastica.
Disc. 3. *Surrexit: non est hic*. pag. 249.
El modo con que Christo resucitò, quiso Dios que no se supiesse, y porque.

FIN.

TRA-

TRATADO PRIMERO, DEL MIERCOLES DE CENIZA.

DISCVRSO PRIMERO.

Memento homo, quia puluis es, & in puluerem reuerteris.
Genes. 3.

D. Bernar. in ſerm.

PONDERANDO el glorioſo S. Bernardo la miſeria humana, dize: Que tres enfermedades ay à que todos eſtamos ſujetos; y de las quales ninguno ſe eſcapa, como ſon, nacer, viuir, y morir. Los deſcõſuelos deſtas enfermedades recopilò y jũtò el Filoſofo Chriſtiano, diziendo: *Petrarc. in præfat. lib. 1. de remedijs vtriuſque fortunæ.* *Cuius initium cæcitas & obliuio pòſſidet, progreſſum labor, dolor exitum, error omnia*: El nacer viene acompañado de ceguera y oluido (tomando oluido por ignorancia,) el viuir eſtà cercado de trabajos; el morir cueſta grandes dolores: y finalmente deſde el primer dia de la vida, haſta el vltimo della, todo eſtà lleno de yerros y deſconciertos. De las dos primeras enfermedades ſomos ya enfermos todos: de la tercera lo ſeremos quando Dios quiſiere. Y aſsi à lo que de ordinario llamays enfermedades, con mas razon lo podeys llamar vnos embaxadores, y correos de la muerte, que os vienen en quanto eſtays enfermos de viuir. Los q̃ tuuiſtes quartanas, ò tercianas, os acordareys, que en los dias de la calentura, algunas horas antes, os vienen ciertas ſeñales, como ſon boſtezos, y enfriarſe las extremidades del cuerpo: aſsi las enfermedades ſon vnos correos que vienen delante de la quartana de la muerte.

Y aſsi dexada la primera enfermedad, que es nacer, los que mejor juzgaron de la ſegunda, que es la vida, y ſupieron valorear el eſtado della, los terminos que haze de ſi, los ſetenos, catorzenos, y dias criticos, la difinierõ, ſer vn camino breue, trabajoſo, y afrentoſo: cõdiciones cierto para hazer la vida mas odioſa y aborrecida, que amada; porque en vida breue ay poco que confiar, en vida trabajoſa poco que deſſear, en vida afrentoſa mucho que aborrecer.

rrecer. Tan breue, que si fuera licito vẽgaros de alguno que os tuuiesse hecho algun daño, y fuera verdad ser la vida el mayor bien, y la muerte el mayor mal (que no lo es) bien vengado quedauays desseandole esse mayor bien, que fuera la vida: pues desseandole vida, por el consiguiente le desseauades las vísperas mas vezinas, y cercanas de esse mayor mal, que fuera la muerte.

Esto enseñò Ioab à aquella muger
2. Reg. 14. Thecuites que dixesse á Dauid, para assi alcançar perdon à Absalon de la muerte de su hermano Amnon. Era Ioab aficionado à Absalon, y rezelauase que quisiesse Dauid vengar la perdida de vn hijo, con la muerte de otro: instruyò à esta Thecuites, muger discreta y prudente, para que fingiesse, que de dos hijos que tenia, vno matara al otro, y que de nueuo querian matarle el homicida, para que ella quedasse sin hijo heredero, al qual ella venia à pedir la vida: y que en concediendo Dauid su peticion, boluiesse sobre el con esta razon: Señor, si à vos os parece biẽ, que no muera el hijo heredero de vna muger particular, en que va tan poco, como quereys que muera vn Principe heredero de todo vn Reyno? Y que en el fin de la platica le dixesse vna razon para perdonar, que era la mas eficaz que en la materia auia, y mas conforme à la passion de Dauid: *Omnes morimur, & quasi aquæ delabimur in terram, quæ non reuertuntur*: Señor, no mateys vuestro hijo, porque todos hemos de morir, y caminamos para la muerte, con el impetu con que las aguas corren para no boluer. A que proposito quando viene à pedir vida para Absalon, alega, que todos caminamos para la muerte con priessa? Fue la mejor razon que pudiera alegar, y la que mas dezia con la passion de Dauid: como si dixera: *Moriendo morimur, id est, breui*
Vatabl. *morimur*, Todos morimos à priessa, y esta vida mas es camino para la muerte, que viuir. *Ne quæso acceleres mortem Absalon: citò enim satis morietur*, Absalon tambien ha de morir, y presto, y esse presto muy apresurado, de q̃ sirue apresurar mas vna vida, que de si es tan apresurada? Para que es acelerarle vna muerte que està tan cerca? Si desseays à Absalon muerto, vẽgado estays en viuir, que pues viue, morirà presto. Y Epicteto difiniò la vida del hombre, *Epictetoin sententijs.* diziendo: *Homo loci hospes, vitæ mora.* La vida del hombre, es vn detenerse solamente en la vida: detienese, no viue: ocupa el lugar que en el mundo le cupo, como peregrino y huesped, no como natural.

Y el mal es, que siendo la vida tan corta, y breue para viuir, es tan larga y espaciosa para padecer: los años son pocos, y los trabajos muchos: viuimos poco, y para tan poca vida sufrimos mucho: porque para viuir mucho, ningun tiempo basta: que como el tiempo es poco, y para sufrir mucho, qualquier tiempo sobra. Esto quiẽren dezir aquellas palabras de Dauid: *Quoniam mille anni ante oculos tuos,* *Psalm. 89* (*id est, ante tuam æternitatẽ*) *tanquam* *Genebr.* *dies hesterna, quæ præterijt*: Todo el tiempo, aunque sean mil años, para viuir es poco, respeto de vuestra eternidad, donde solo se viue mucho, y sin trabajo: mas en este mundo el trabajo es mucho, y la vida es poca. Quando Iacob entro en Egypto, llamado de Faraon, y de su hijo Ioseph, preguntole el Rey, que años tenia de edad. Respondio Iacob: *Dies peregrinationis vitæ meæ, centum triginta annorum sunt, parui & mali, id est, pauci*, como explica san Agustin: Tẽgo ciẽto y treynta años de edad, y estos fueron pocos y malos, *id est*, trabajosos. Y llàmolos pocos, no porque me pareciesse la vida tã breue, q̃ desseasse mas larga vida: mas porque fueron tantos los trabajos que en estos pocos dias padeci, que no se como tantos trabajos cupieron en tan pocos años. Padeci mucho para quien viuio tan poco, y viui poco para padecer tanto. *Et non peruenerũt vsque ad dies patrum meorum, quibus peregrinati sunt. Id est, comparata cum vita maiorũ meorum, breuis, & parum felix fuit.* Y

lo de

lo de que mas me quexo es, que va la vida acortandose tanto en los años, y dilatandose tanto en los trabajos, que no viuiendo yo tanto como mis antepassados, en esta vida mas breue sufri mas, y ellos viuiendo mas, padecieron menos. Y san Gregorio Papa explicando el lugar de Iob: *Homo natus de muliere, breui viuens tempore, repletur multis miseriis*, dize: Notad cõ quá breues palabras difinio Iob al hombre, diziendo, que el hombre nacido de muger, viue poco, y lleno de miserias. Y dize assi: *Angustatur ad vitam: dilatatur ad miseriam.* Es la vida para viuir breue, y para padecer espaciosa. Andando Elias huydo de Iezabel, echose à la sombra de vn arbol, y enfadado de la vida, pidio à su alma, q̃ se apartasse del cuerpo, que no se atreuia à viuir mas, porque no podia padecer tanto. *Sufficit mihi Domine, tolle animam meam: neque enim melior sum, quàm patres mei:* Señor acabese esta vida, para que tenga fin el sufrimiento della, porque no soy mejor que mis mayores. Que conueniencia tiene, dezir, No me atreuo à sufrir mas, cõ dezir: No soy mejor que mis antepassados? Fue como si dixera: Señor, si vos medis la bondad de la vida, por el sufrimiento della, y aquellos son mas perfetos, que mas padecen, yo no soy mejor que mis antepassados, como quereys que sufra mas? Ellos murieron siendo de la edad que yo agora soy, para que quereys q̃ viua mas, para sufrir mas, pues no soy tan bueno como ellos? viua, y padezca mas, quien es mejor. Mas la respuesta es la que dà san Gregorio, ser propiedad de la vida, yrse acortando en los años, y alargandose en los trabajos: y si acaso se alarga la vida, es para doblar la materia del sufrimiento della. Mas lo peor desto es, ser la vida no solo trabajosa, mas afrentosa. Si los trabajos fueran honrosos, fueran sufribles: mas afrentosos, es necessario mucho para lleuarlos con paciencia. Si consideramos el principio dela vida, el discurso y fin della, es la mas vergonçosa cosa que puede ser, como Nazianzeno dize: *O nos duplicis sepultura nomine miseros.* Miserables de nosotros, que no vna, mas dos vezes somos sepultados. Y añade: *Ex tumulo prosiliens, ad tumulum iterum contendo.* En naciendo salimos de vna sepultura, que fue las entrañas de nuestra madre, y muriendo entramos en otra, que es la tierra: y si algun tiempo se pone de por medio, en esta haze la fortuna, y el mũdo mil burlas de nosotros, como Epicteto dize: *Homo calamitatis fabula, de quo fortuna sæpe suos ludos facit.* Es el hombre en este tiempo que se pone en medio, vna farsa de miserias, y esto con tanta afrenta del hombre, que haze la fortuna del farsas. El mismo pensamiẽto tuuo Nazianzeno, quando dize: *Audacius quidem, sed verè, Dei ludus est homo,* Atreuome à dezir, mas con verdad, que es el hombre para Dios vna farsa, ò haze Dios farsa del hombre; porque ver las variedades de la vida, oy sano, mañana enfermo: oy rico, mañana pobre: oy priuado, mañana desprivado: son estas mascaras (dize el santo) con q̃ el hombre aparece, y son figuras que representa, que muestran bien quan afrẽtosa cosa sea la comedia dela vida humana. Dõde llegò à dezir Epicteto: *Memento auctorem te esse fabulæ, quamcumque velit is qui docet: si breuem, breuis, si longam, longæ.* Lo q̃ resta es, persuadirse cada vno, que en esta vida representa vna figura que le han encõmẽdado, ò sea de pobre, o de rico, ò de enfermo, ò de priuado, ò desualido: sino q̃ vnos que tienen largo papel, duran mas, otros le tienen corto y duran menos.

Siendo pues estas cõdiciones y propiedades de la vida, la diuina prouidencia y boudad, por estraño beneficio suyo las dispensò de manera, que ordenò que estos males de pena, fuessen vnos, remedios de los otros. Como san Iuan Chrysostomo dize: *Singulæ pœnarum species benitate sunt plenæ.* Cada penalidad destas llenò Dios de bondad, y remedio, para que vnas curassen à las otras, cada qual con su bondad, y todas curassen la misma vida: y assi vna enfermedad fuesse remedio de otra. Y esso

Iob. ca. 18. Grego. lib. 2. Moral. cap. 26.

3. Reg. 19. Vatabl.

Nazianz. orat. de human. natu.

Idem orat. de externa hominis.

Epictet. in sententijs.

Nazianz. ibi.

Epictet. Enchiri. c. 22.

Ioã. Chry. tom. 1. homil. 18. in Genes.

como? Ordenando, que la breuedad de la vida, curaſſe los trabajos, y afrenta de lla, y nos cõſolaſſemos, y perſuadieſſemos, que no auia para q̃ ſentir táto traba jos y afrentas, que no podian durar mu cho. Y aſsi Nazianzeno ponderádo los males, que por la culpa incurrimos, y los bienes que perdimos: Dadme albricias, dize el Santo, que para tanto mal quedamos bien; porq̃ ſi perdimos, tábiẽ ganamos. *Homo quoque mortẽ lucratur*: tambien el hõbre ganò en ſer mortal, y tornarſe en la tierra, de q̃ fue formado: q̃ pues incurrimos en tantos ma les, fuymos dichoſos en entrar en ellos la muerte: *Ne malum immortale eſſet*, para que los males no fueſſen eternos y durables: y aſsi la breuedad de la vida cu ra los trabrajos y afrentas della.

Nazianz. orat. in ſanctam Nat.

Ordenando tambien, que en quanto no moriamos, ni llegaua la cura de la muerte, los trabajos y afrentas de la vida, curaſſen el amor deſordenado della, haziendola aborrecer; porque no ay coſa que haga la vida mas odioſa, que las miſerias que de ordinario la acompañan, y entonces eſtas hazen aborrecerla, quando hazen deſſear la muerte: y entonces entẽderemos noſotros q̃ deſſeamos la muerte, quãdo murieremos en la vida, y en la vida contrahiziere mos la muerte, acordandonosdella: que eſtas ſon las memorias de la ceniza, que la Igleſia nos eſtà pidiendo, poniendo la ſobre nueſtras cabeças. Porque co mo dize Nazianzeno: *Perfecta vita eſt meditatio mortis*: la perfecion de la vida conſiſte en meditar, y contrahazer la muerte, y hazer agora en vida el ſeſſo lo q̃ deſpues hara la muerte. Lo miſmo dize Socrates, como refiere Platon: *Philoſophiam eſſe mortis meditationẽ*, quiere dezir: El bien viuir es vna meditacion de la muerte. La muerte cierra los ojos para que no veays: los oydos q̃ no oygays; la boca, que no hableys: pone termino à los deſſeos, penſamientos, y pretẽſiones del mũdo. Pues empeçad agora à no ver, ni oyr, ni hablar, ni deſſear: cierre el ſeſſo los ojos, cierre la boca, cierre los oydos, ponga termino

Idẽ in laudem Cæſarij.

Plato in Phædone.

à todo, à lo q̃ deſpues la muerte le ha de poner. Y S. Gregorio Niſſeno, dize: *Vitam hanc nihil aliud eſſe, niſi perpetuã mortis cõmẽtationem ac ſtudiũ.* Quiere dezir, que el viuir no es otra coſa, ſino vn perpetuo contrahazer la muerte, y deſſearla: porque el dormir ſignifica el morir, el recordar ſignifica el reſucitar. Reſta luego, q̃ lo q̃ hazemos por coſtũbre, hagamos cõ ſeſſo y conſideracion, para que adelante no ſintamos lo que la muerte hiziere en noſotros. Porque co mo dize Seneca, las coſas acoſtumbradas y penſadas, y contrahechas con el penſamiento, no canſan: *Contemnis, ſi ſæpe cogitaueris*. Todo el trabajo ſerà facil, à quien primero ſe enſayare en el: porque el premeditarlos, haze, *vt nulli malo ſis tiro*: que cõ ninguno nos ayamos como ſoldados biſoños. Y Dionyſio Areopagita dize: *Periculorum ſpes tutum à periculis ea ſperantem efficit, eo quod propter malorũ expectationes, res ſuas præmunierit.* Aquel viue ſeguro de los males, que ſe enſaya y apareja para ellos, por quanto el premeditarlos haze cautelar contra el daño que pueden hazer. Quereys que no os eſpante la muerte en el fin de la vida? acoſtumbraos à deſſearla, y à morir en vida. Por q̃ como dize ſan Bernardo: *Nec mortem formidat, qui mori deſiderat.* Mal puede rezelar la muerte, quien ſiempre la deſſea. Y deſta memoria de cada dia explica ſan Chryſoſtomo el lugar de ſan Lucas, *Qui vult poſt me venire, tollat crucem ſuam quotidie, & ſequatur me.* A donde dize el Santo, que no nos mãda Dios, *vt lignum ſuper humeros feramus, ſed vt mortẽ ſemper ante oculos habeamus*, que traygamos el madero à los ombros, mas la muerte ſiempre delante de los ojos, como (el Santo dize) ſan Pablo hazia. El qual eſcriuiendo à los de Corintho, dezia: *Quotidie morior*, cada dia muero, y cada dia haze en mi el ſeſſo lo q̃ deſpues hara la muerte. Aſsi haga el Chriſtiano, dize el Santo: *Quotidie morere*, morid cada dia en la imaginacion, que eſta es la cruz que Chriſto nos manda lleuar, y en la memoria

Niſſe. ora. de mortuis.

Sene. phil. Epiſt. 107

Dionyſ. ſer. 5. de Sp. in Deum, to. 1. in Bibl. Patrum.

D. Bernar. ad milites templ. c. 1.

D. Chryſ. hom 1. 5. ad populũ, Lucæ. c. 9.

1. Cor. 15.

moria de la muerte està todo el fundamento de bien viuir.

Climacus c. 6. de memoria mortis.

De aqui vino à dezir S. Iuan Climaco, que la memoria de la muerte, entre todas las buenas memorias, era como el pan entre los demas manjares, sino que mas necessaria nos es esta memoria de la muerte para el alma, que el pá para la boca, porque podemos estar algunos dias sin comer, mas nuestra alma no puede viuir sin esta memoria, porque es su sustento. Añade el santo, que aquel es loable, que à todas horas espera la muerte, y santo es el que à todas horas la desea. S. Agustin à la memoria llama vientre y estomago del alma. Mandando Dios al Profeta Ezechiel, que fuesse à dezir ciertas cosas à vn pueblo, queriendole encomendar que se acordasse bien dellas, le dize que las coma: *Comede quæcũq; ego do tibi:* Acordaos de todo quanto os digo, no seays oluidadizo. Y en el cap. 3. le mandò que comiesse el libro en que estauan escritas las lamentaciones y castigos: y queriendole dezir que se acordasse de lo que en el estaua escrito, y lo encomendasse à la memoria, que es el estomago del alma, mandò q̃ le comiesse, porque en las cosas que tocã al alma, el comer es el acuerdo, y el estomago en q̃ essas cosas se cuezen, para despues comunicarlas à la memoria. Y assi como desta oficina del cuerpo, que es el estomago, se reparte el alimento y sustento à las demas partes, assi en la memoria se haze el cozimiento al mantenimiento del alma: el qual es acordarnos de la ley de Dios, y de las obligaciones en que le estamos, de los bienes que perdemos, y de los males en q̃ caymos. Del gusto de los vnos, y aborrecimiento de los otros, se cria en nosotros el amor de Dios, que es la sangre de que el alma viue, y el elemento en quien se sustenta y cõserua. Y assi como de las desordenes del estomago nacen las dolẽcias del cuerpo, assi del oluido nacẽ los desconciertos del alma: y estos todos se remedian con la memoria de la muerte: porque como dize S. Basilio: *Fieri non potest, vt à iusta via exorbitent, quorum animi Dei obliuione non laborauerint.* Porque aunque la muerte mata, con todo la memoria della da vida. El remedio que Dios mãdò dar à los mordidos de las serpientes viuas en el desierto, fue, que pusiessen los ojos en vna serpiente de metal, semejante à las que los mordieron: *Qui percussus aspexerit, viuet, ideſt, curabitur:* De modo que las serpientes viuas matauan, y la serpiente que solo lo era en representacion, vista, daua vida, y sanaua. Assi es de la muerte, ella mata, pero mirada de lexos con la consideracio̅, da vida. Y assi vno de los mayores males con que el demonio ocasionò à nuestros primeros Padres, fue el oluido de la muerte, con la qual poco auia que Dios los auia amenazado, y à ella los tenia condenados. Ruperto Abad põdera, que Adam puso à su muger nombre de vida, luego q̃ Dios los condenò à muerte: *Miranda cordis impœnitentis duritia, mira quoque carnis innuitur superbia gloriantis adhuc in ipsa pœna sua.* Que mayor impenitencia y dureza, que mayor soberuia, que llegar Adam à gloriarse de su pena, y llamar vida à quien la tenia perdida, no solo la del alma, sino la del cuerpo? Esta fue la razon porque Dios permitio que Cayn matasse à Abel, para que en Cayn huyessen de la muerte del alma causada por la culpa, que en si no la conocian: y en Abel viessen la muerte del cuerpo, que no la creian, y assi en la muerte espiritual del vno, y en la corporal del otro, viessen como tenian perdidas ambas vidas.

S. Aug. li. 10. conf. c. 14.

Ezech. 2.

Ezech. 3.

Simil.

Simil.

Basil. in biblio. part. 1. ser. 2. de illis qui fidem & charit. per. Num. 2. Vatablo.

Rupert. li. 3. cap. 26. in Genesim cap. 3.

Gen. 4.

Y por aqui echareys de ver, q̃ si Adã tan aprieſſa se oluidò de cosa que tanto traia entre las manos, que nosotros, à quien este oluido y descuydo viene de casta, corremos mucho peligro. Y assi acordarnos oy la Yglesia vna muerte que cada dia vemos, es mostrarnos quã dificultosos somos de lleuar à su cõsideracio̅. Y sino dezidme vos, y aueysme de confessar, que cõ no auer dia que no veays morir, se os passan muchos sin acordaros que soys mortal. Poned los

ojos en toda vueſtra vida, en los deſſeos q̃ teneys de perpetuarla, y vereys q̃ ſi en vueſtra mano eſtuuiera, nũca ſe os acabara. Ved ſi cõ tales deſſeos, cõ tales obras de vueſtra vida, puedẽ venir biẽ memorias d̃ muerte. Ved como vos os tratays, y hallareys que por tan eſpeſſa guarda de deſcuydos mal puedẽ rõper pẽſamiẽtos de q̃ eſſa vida ſe ha de acabar. Mirad el cuydado q̃ teneys del regalo de vueſtro cuerpo, y ved ſi ſon ſeñales del deſcuydo de la muerte, ò por mejor dezir, vnas cuẽtas que hazeys de nũca morir, por mas q̃ Dios os deſengañe. *Omnia tãquã mortales timemus, & omnia tãquã immortales cõcupiſcimus*, dixo Seneca. Y eſtãdo de por medio bienes y males eternos, vnos perdeys, y por otros q̃ no ſon de momẽto, todo lo arriſcays, q̃ puede ſer ſino q̃ en el amor y poder de vueſtros guſtos os prometeys la perpetuydad q̃ de ſuyo no tienẽ, y andãdo Dios à deſengañaros, voſotros à engañaros. Y acõteceos cada dia lo q̃ à Nabucodonoſor acõtecio vna vez. Cuenta el Profeta Daniel, q̃ queriẽdo Dios deſengañar à Nabucodonoſor, de quan poco duraria ſu Reyno, le moſtrò en ſueños vna eſtatua de diuerſos metales, la cabẽça de oro, pecho y braços de plata, el viẽtre de metal, las piernas de hierro, y los pies de barro, q̃ dãdo en ellos vna piedra los quebrò, y cayò la eſtatua, moſtrãdole en eſto los diuerſos eſtados q̃ tenia ſu Imperio haſta acabarſe, Dios à deſengañarle, y el à engañarſe à ſi. Manda el hazer otra eſtatua toda de oro, y haſta los pies q̃ Dios hizo de barro, hizo el d̃ oro, dõde Dios puſo barro, puſo el oro, metal de dura. Rey, ya q̃ hazeys eſtatua, ſea como la q̃ Dios os moſtrò, hazedla de diuerſos metales, como era la q̃ viſtes. Y ya q̃ todo lo demas ſea oro, ſeã los pies (ſiquiera) de barro. Eſto hazemos todos, que à los guſtos y bienes deſta vida, à los quales Dios puſo pies de barro, noſotros los ponemos d̃ oro, fundamos eſtatuas en oro, deuiẽdolas fundar en ceniza. Gozamos los bienes ſin el barro, y ſin las cenizas en q̃ ſe hã d̃ reſoluer. Somos como los Iudios quãdo en el tiẽpo del Rey Ezechias fueron à coger los deſpojos del exercito de Senacherib q̃ Dios deſtruyò, q̃ como refiere Lyra ſer opiniõ de algunos, la de deſtruyciõ fue por medio de vn Angel, q̃ cõ fuego matò 185. mil hõbres en eſta manera: q̃ eſtando todos armados, el fuego quemò de dentro los cuerpos, quedãdo las armas enteras, dẽtro de las quales quedarõ las cenizas de los cuerpos q̃ ſe quemarõ. Vino el pueblo à coger los deſpojos y las armas: *Et colligebant arma, manẽtibus & cadẽtibus cineribus*. Cogiã las armas, y dexauan caer las cenizas: las armas q̃ lleuauã las cenizas dẽtro, peſauan mas. Eſto hazemos noſotros, cogemos los guſtos y las cenizas, no tomamos los guſtos à peſo de la cõſideraciõ de q̃ han de ſeruir, en q̃ hã de parar, en q̃ ſe han de reſoluer, y por eſſo nos arrojamos tãto à los deſpojos de la muerte: cogemos las armas, y no miramos por el barro, que dẽtro ſe buelue en ceniza: y pẽſamos q̃ nueſtra diligẽcia humana ha de baſtar a perpetuarnos. Pues deſengañaos, q̃ cõtra la muerte q̃ Dios ordena, no ay prouidencia ni reparo. Dauid contãdo los caſtigos que Dios dio al pueblo Egypcio, toca vno particular, diziẽdo: *Occidit moros eorũ in pruina*. Llegò Dios à les ſecreſtar ſus moreras, à deſtruyrſe las cõ vna grueſſa lluuia. Ponderando eſto S. Aguſtin, dize q̃ en todo el Exodo no ſe haze mẽciõ deſta plaga, y por eſſo ſe ha de explicar en el ſentido myſtico, como q̃ por el moral ò morera, ſe entiẽda la ſoberuia de Egypto q̃ Dios deſtruyò, la qual ſe perſuadia que cõ ſu prouidencia ſe podia librar de los caſtigos del Cielo: y en eſto ſe parece el moral à la ſoberuia, prouida y cuydoſa de ſi. Es el moral ſymbolo d̃ la prouidẽcia: de todos los arboles es el mas prouido, nunca echa flor ni hoja, haſta q̃ paſſẽ los infortunios d̃l inuierno, y antes d̃ las calmas echa hoja, flor, y fruto. Dize pues Dauid. No ay para que tomaros cõ Dios, ni cõ la muerte quãdo el la ordena, porq̃ contra la muerte no

Seneca de breuitate vitæ.

Dan. 2.

Dan. 3.

4. Reg. 19. Iſai. 37. Lyra ſuper Iſai. 9.

Pſal. 77.

Aug. hom. 8. in Pſal. 77.

ay

ay prouidencia: por mas prouidos que ſeays, como el moral, ſi Dios quiere, no faltarà vna lluuia grande de verano, q̃ os marchite y deshaga, por mas florido y lleno de fruto que eſteys.

La prouidencia que preualece contra la muerte, es la conſideracion della: eſta haze que nos aproueche mucho vna muerte de que no podemos eſcapar, como dize Niſeno: *Defunctorum munere mens fungatur: ab ipſis corporibus cogitatione & animo recedamus.* Haga nueſtro entendimiento el oficio de vn defunto, repreſentemonos muertos, y apartados del cuerpo y de los ſentidos: enſayemonos cõ la cõſideraciõ de noſotros miſmos, deſpojemonos de nueſtras afecciones, tratemos eſto ſin paſsiõ, põgamonos à penſar y dezir cõ noſotros: Yo ya ſoy muerto: los guſtos, los regalos, los paſſatiempos q̃ por mi han paſſado, de q̃ me han ſeruido? y hallareys que todo eſſo no os ſiruio de otra coſa, ſino de que el mundo y el demonio celebraſſen vueſtra perdicion.

Greg. Niſ. oratione de mortuis.

Vna de las coſas bien hechas que el ſanto Rey Ioſias hizo, fue contaminar vn lugar llamado Thophel, que quiere dezir Adufe: aſsi llamado, porque en el ſe tañia vn grande adufe, en quanto ſe ſacrificauã los niños al ydolo Moloch. Moloch era vn ydolo todo abraſado en fuego por dentro, la cabeça de bezerro, las manos de hombre, y eſtendidas, en las quales los padres ponian ſus hijos, y en ellas ſe quemauan, y entretãto ſe tañia el adufe, porque con el ruydo del, los padres no oyeſſen los bramidos de ſus hijos, ni ſe mouieſſen à compaſsion. Deſta manera ſe ha el demonio con noſotros: no ſe contenta ſino con nueſtra perdicion, y aſsi nos pone regalos y paſſatiempos, para que veamos los guſtos, y no los peligros que en ellos ay: y los bienes exteriores ſon los adufes que hazen ruydo, y que nos toca el demonio, para que no oyamos los bramidos que da el alma de ſu perdicion. Quanto mas oyeredes tañer, tãto mas os rezelad de tales fieſtas, y entended que ſe eſtan los niños quemando y abraſando: quanto mas os leuantaren los bienes del mundo, y mas ſonaren los adufes, tanto mas mal para el alma. A pueſtã dos perſonas ſobre qual da mayores vozes, y encubre la voz del otro con la ſuya: aſsi quando el mundo mas nos regala, entonces da bramidos, para que el alma no oya las vozes, ni eche de ver que ſe eſtà abraſando. Y ſi eſto mirays ſin paſsion, echareys de ver quan poca razon teneys de baylar al ſon que os haze el demonio, el qual viendo quan por poco os perdeys, eſtà burlando de vos, y dando riſadas y matracas, como las dio à nueſtros primeros padres, viendo que con vna mançana les quitò de la mano, como à niños, las riquezas de la tierra y del Cielo. Dize Ruperto del: *Diabolus riſu, cachinno dilatatur*: Que deſpues de vencido Adam, quedò el demonio gozoſo, y rebentando de riſa. Deſpues que ayays conſiderado el prouecho q̃ de los bienes de la vida paſſada aueys ſacado, cõſiderad los que eſtan por venir, que no os pueden aprouechar ſino de lo meſmo, y indignaros mas con Dios. Los vnos ſe acabaron con el tiempo, los otros ſe acabaran con la muerte.

4. Reg. 23. Brixian.

Rupert. in cap. 3. Geneſ. lib. 3. cap. 20.

En el Exodo ſe cuenta, q̃ ſiendo los Egypcios tã auarientos y enemigos de los Hebreos, con facilidad les preſtaron ſus joyas, y pieças de oro y plata: y quãdo vieron à ſus hijos primogenitos muertos, ſe las dexaron lleuar: porq̃ hazian eſte diſcurſo cõſigo: *Omnes morimur, ideſt, perimus, & actũ eſt de nobis.* Noſotros eſte oro y plata para nueſtros hijos lo queriamos: ellos mueren ſiẽdo moços, noſotros q̃ ſomos viejos, no podemos tardar: poco vale el oro y la plata, pues todo para en morir. De los Egypcios ſe cuẽta, q̃ en los cõbites vſauã de vna calauera entre los mãjares, y auiaquiẽ les eſtauadiziẽdo: *Hæc reſpice, & ſic te obiecta.* Cada vno coma y deleyteſe poniẽdo los ojos en eſta figura de la muerte. Si noſotros en eſta miraramos ſiẽpre, y no echaramos mano de los mãjares del mũdo, no excedieramos vn pũto de lo q̃ la ley de Dios ordena.

Exod. 12. Vatabl.

DISCVRSO II.

Cùm ieiunatis, nolite fieri ſicut hypocritæ triſtes. Theſaurizate vobis theſauros in Cœlo. Matth. 6.

ESte es el tiẽpo de quitar los ojos del mundo, y emplearlos ſolamente en Dios, pues eſtà oy tan cerca para comunicarnos los teſoros de ſu miſericordia. *Simil.* Si oy oyeſſedes dezir, que la Igleſia Catolica tenia grãdes teſoros temporales para diſtribuyr, y con las meſmas obligaciones con que nos promete el Cielo, por arrepentimiento de culpas, y cõfeſsion dellas, no os pareceria que tardaua en venir la Quareſma? Y ſi os huuieran de dar cõforme y en reſpeto de vueſtras obras, que hariades de ayunar, azotaros, orar, y frequentar los Sacramentos? y al que deſto os pidieſſe cuenta, le diriades, que la Igleſia tenia teſoros que partir, y que el repartimiẽto auia de ſer mayor, para quiẽ mas buenas obras hizieſſe. Pues porque no hareys por Dios, y por la ſaluacion de vueſtra alma, lo que hariades por la diſtribucion pecuniaria? Mas ay! que mas vale y puede con voſotros el dinero, que el Cielo: y ſino vedlo. Si el Rey os quiere dar vna encomienda de Chriſtus ò de Santiago, de quinientos, ô mil cruzados, y à las vezes de mucho menos, no dudays en yr à tomar el habito, y hazer voto de Freyle. Pues dezidme, quiẽ por quiniẽtos cruzados ſe obliga y haze votos por toda la vida, no haria milagros en vna Quareſma, ſi traxera conſigo reparticion de dinero? No reparamos en nada por adquirir dos zeutis, y por ſaluarnos nada hazemos, ni ſiquiera ayunar. El ſanto ayuno es con quien reuerdece el alma: y entonces à eſta la tratamos bien, quando al cuerpo le tratamos mal. El ayuno es la primauera de nueſtra alma, porque como *Chryſoſt. to. 5. hom. 3. ad pop.* dize Chryſoſtomo, aſsi como el marinero haze en el verano ſus viajes, el *Similes.* ſoldado limpia las armas, el labrador aguza la hoz: *Sic nos ieiunio, tanquam æſtate, apparente, arma tanquam milites abſtergamus*. En eſte primero dia del ayuno comiença el verano del alma, en el qual como buenos ſoldados auemos de tomar las armas contra los enemigos eſpirituales, como marineros cortar las ondas de los apetitos y paſsiones, como labradores ſembrar limoſnas para coger el fruto dellas, porque eſte tiempo no ſolo es la primauera y Março de nueſtra alma, mas tambien es el Setiembre, en el qual el alma coge ſus frutos, y haze prouiſion para lo mas del año. Cuẽta la Eſcritura, que el Arca del Señor fue lleuada al Tẽplo en el mes de Setiembre, que en lengua Hebrea ſe llamaua *Ethanim*, que quiere dezir fortaleza: porque en aquel mes moſtraua la tierra por los frutos que daua, quã fuerte y fertil era: porque la fortaleza de la tierra ſon ſus frutos, conforme lo dio Dios à entender à Cayn: *Nõ dabit tibi fructus ſuos, ideſt, vires ſuas.* Otros trasladã del Hebreo *Robur ſuũ*, porque lo meſmo es dezir, La tierra no dara ſus fortalezas, que dezir, no dara ſus frutos. Pues mandar Dios lleuar en eſte tiẽpo el Arca al Templo, fue acordarnos, que ſi la tierra era fertil y fuerte en dar fruto, que tãbien lo fueſſen nueſtras almas. La Quareſma pues es el Setiembre en que el alma da mueſtras de ſu fortaleza ò eſterilidad, eſte es el tiempo en q̃ todos auemos de ganar à Dios para nueſtra alma: lleuarle à nueſtra caſa: auemos de reedificar el alma con buenas obras, q̃ eſtaua arruynada por las malas, para que aſsi quede capaz de hoſpedar y agaſajar à Dios. *3. Reg. 8. Vatabl.* *Gen. 4. Vatabl.*

San Antonio de Padua difiniendo la penitencia, dize aſsi: *Pœnitentia eſt conſtructio templi ad ſuſceptionẽ Chriſti præparans humana corda, quod per peccatum deſtructum eſt.* El pecado deſtruyò el templo de Dios, que es nueſtra alma, y la haze incapaz de le reeebir: pero la penitencia la torna à reparar, para que pueda hoſpedar en ſi à Dios. *Serm. in 2. ieiunij.*

Sabeys de donde nace, enfadarnos tanto

tanto este tiempo de la penitẽcia? De q̃ no tratamos de la emienda de nuestra vida: porq̃ si esto huuiera en nosotros, la diuina gracia nos lo hiziera todo facil, y creciera con la emienda de la vida el amor del ayuno, y no le esperariamos tan tristes. Pero la frialdad con q̃ tratamos este santo tiempo, nace de q̃ entramos en el, como quien entra en vn cerco, y salimos del como quien sale de otro. Sino vedlo. Ved como comistes ayer, los excessos, las demasias, q̃ aũ oy teneys estragados los estomagos. Desto se quexa Chrysostomo, y dize que entramos en el ayuno, *Tanquam longæ obsidioni tradendus sit venter.* como si se pusiera cerco à nuestra gula. Los que se temen de algun grande cerco, hazen grãdes apercebimiẽtos, y prouisiones de comidas, para que miẽtras durare el cerco, no les falte el sustento. Lo que estos dias aueys hecho, no es otra cosa mas, que vn apercebiros de mãjares, y proueer al cuerpo, porque os parecia que auiades de ser cercados. Acabada la Quaresma, ved quales soys, (dize el mesmo santo) y como os desenfrenays: *Tanquam longa esurie & graui ieiunij carcere egressi.* Assi bolueys luego à las libertades antiguas, con tanto desseo, como quien sale de cerco à ver el cãpo que ha mucho que no vio, y como vn hombre que sale de la carcel, que no se harta de ver y andar: como quien sale de vna grande hambre, q̃ por mas que coma, no se harta. Desandays lo q̃ teniades trabajado en la Quaresma (y aun plegue à Dios aya que desandar) y ya yo me contentàra que tomarades vuestra reformacion siquiera forçada, y imitarades al que està preso y encarcelado, el qual tiene desseo de salir de la prision y carcel; que assi le tuuiessedes de dexar vuestra mala vida.

Tom. 5. hom. 15. ad pop.

Simil.

Simil.

La verdadera penitencia es aquella que anda acompañada con la emienda de la vida, y abstinẽcia de los vicios. Poco importa atormentar con diciplinas y ayunos el cuerpo, si se dexan crecer los vicios en el alma, que no sirue de mas esto, q̃ padecer el alma y el cuerpo sin prouecho. Mandaua Dios en el Leuitico, que los pobres que no pudiessen ofrecer por sus pecados corderos, ofreciessen dos tortolas, y que à la vna dellas la torciessen la cabeça, y la sacassen toda la sangre, de manera que *faciet distillare*, hasta no quedarla ni vna gota, y la razon que daua era, *quia pro peccato est*: Porque es sacrificada por pecado: porq̃ en quanto queda amor propio de carne y sangre, no puede ser acepto el sacrificio por el pecado. Assi, tambien el ayuno, que es remedio de pecados, es menester agotalle de todos los vicios, sacarle todo lo q̃ es carne y sangre, en cuyo amor esta toda desorden. Vna de las cosas que hizo bien hechas Dios en su viña, que era su pueblo, fue, como dize Esayas: *Lapides elegit ex ea.* Limpiola de todas las piedras. El q̃ quiere plantar viña en lugar pedregoso, la primera cosa que haze, es, coger todas las piedras, y echarlas fuera. En este lugar de Esayas, escoger piedras, quiere dezir reprouarlas, y assi en la Tigurina en lugar destas palabras, *Lapides elegit ex ea*, està vna palabra que dize *elapidauit*, que quiere dezir, quitola las piedras. Dize pues Esayas: Assi como el q̃ quiere plãtar viña en lugar de piedras, la primera cosa q̃ haze, es echarlas fuera para plantar los sarmiẽtos: assi Dios queriendo hazer del pueblo Iudayco viña suya, y plantar en ella su ley, echò fuera las piedras; quiere dezir, limpiò el pueblo de los ritos y ceremonias Gentilicas, echò fuera las ydolatrias para plantar su ley y ceremonias santas. Esto cõuiene hazer al que quisiere que su alma sea viña del Señor, y que su alma sea capaz de que Dios haga buenas obras en ella, y tome por medio el ayuno, y eche fuera de su alma todas las piedras, que son los pecados, para que siendo el ayuno reformado, sea meritorio y aceto á Dios.

Leuit. 5.

Fer. 6. Ci. Abbades.

Isai. 5. Vatablo.

Tigurina.

De aqui entendereys la razon porq̃ queriendo Iezabel vẽgarse de Naboth, por no querer vender la viña al Rey su marido, mãdò primero pregonar ayu-

3. Reg. 21 Beixianus Vacabl.

no: *Prædicate ieiunium.* La razõ fue, que como determinaua dar orden con que leuãtar vn falso testimonio al inocente Naboth, y si le leuantaua q̃ blasfemaua de Dios, y q̃ dezia mal del Rey, era necessario, para que el castigo tuuiesse efecto, y que por ningun camino fuesse perdonado, que en la acusacion se dixesse, que el pecado le auia cometido en dia de ayuno; porq̃ era costumbre guardarse el ayuno con tanto rigor, y teniase en tanta veneracion, q̃ en el dia del ayuno se hazia pesquisa y aueriguaciõ de los delitos y pecados; y los q̃ en aq̃llos dias se hallauã culpados, en hõra del dia, los tales culpados y cõprehẽdidos no passauã sin castigo. Apregonaron ayuno, hizose pesquisa, huuo testigos falsos contestes contra Naboth: creyolo el pueblo, fue Naboth apedreado, y su haziẽda perdida y confiscada. Aprẽdamos en esto, que la mayor honra que podemos hazer al ayuno, y el verdadero culto cõ que le auemos de venerar, es, escudriñando nuestras vidas, condenando culpas, apedreando pecados, y no dexando passar sin castigo nuestros vicios: y este ayuno es verdadero, y ayuno de que Dios se satisfaze.

TRATADO SEGVNDO, DEL MIERCOLES DE CENIZA.

DISCVRSO PRIMERO.

Memento homo, quia puluis es, & in puluerem reuerteris. Gen. 3.

LA Iglesia Catolica inspirada por el Espiritu santo, en este primero dia en que comiença à hazer guerra á los pecados, y al demonio autor dellos, vsa de vn artificio marauilloso, à fin de los malquistar con nosotros, acordandonos quales eramos por naturaleza, y quales despues fuymos por Dios, y quales nos tornamos por la culpa: los bienes q̃ perdemos, las miserias en que incurrimos; para que assi aborrezcamos los pecados, que tan perjudiciales nos fueron. Porque en la verdad no se sienten bien los males, sino es con la memoria de los bienes perdidos. Mal sentira la pobreza quien nunca fue rico: mal sentirá el trabajo el q̃ nunca tuuo descanso. Y al contrario, el que en algun tiempo fue rico, tiene memoria de lo que perdio. Esta fue la razon, dize S. Buenauentura, porq̃ Dios hizo Paraysso para Adam, y Paraysso tã hermoso, y de tan poca dura, que parece no fue para mas que para entrar en el, y luego salirse, para que el bien perdido hiziesse de peor condicion el mal presente, y con esta perdida fuesse doblado el sentimiento, y assi se despertasse vn sentimiento con otro. *Quatenus per electionem de loco tam voluptuoso, sensibiliter sentiret, quanta perdidisset per culpam.* Para que viendo que salia del

Bonauen. sup. 2. sẽt. 17.

del Paraysо tan deleytoso, el dolor del bien passado, despertasse el sentimiento del mal presente.

Deste artificio vsa oy nuestra madre la Iglesia, proponenos los bienes q̃ perdimos, los males que grangeamos, para que assi aborrezcamos las culpas que tanto daño nos causaron. Dezia S. Pablo escriuiẽdo à los Romanos, *Fratres, debitores sumus non carni, vt secundùm carnem viuamus.* Mal merece la carne que nos conformemos con ella, y bien merece que la tratemos como à enemiga, *Prudẽtia enim carnis, mors est.* Toda la prudencia de la carne para en muerte. Por el contrario no deuemos mas conformar con el espiritu, *Fructus enim spiritus pax, gaudium, bonitas, longanimitas.* Los intereſſes del espiritu no son menos q̃ paz, gusto, bondad, y los demas bienes. Y para mejor entender esto, ved qual fue nuestro principio, quan vil y baxo, quã poco deuemos al mundo, y quan poco nos dio, y esso poco, tan vil y baxo, q̃ Chrysostomo dize q̃ fue, *tenuissimũ*, poquedad y baxeza, de lo qual tenemos mucho que nos correr y auergonçar. En la qual tiene Dios mucho que le engrandece, por lo mucho que hizo en ella. De dõde vino à dezir Ruperto, que aquellos grandes Profetas hechuras de Dios, *Creatorem suum, plasten, se ipsos aut, lutum appellabant, eleganti confessione, lachrymosa declamatione*; como confusos y corridos se conocian por lodo y ceniza, y se vendian por tales, y engrandecian à Dios como à Padre, dezian: *Tu Pater noster es, & nos lutum.* Soys Señor digno de loa, pues mirastes con ojos de Padre à vn poco de lodo, y lo tratays como à hijo vuestro: auiendose la liberalidad de Dios por otro estremo contrario al mundo: este nos da poco, y lo poco tan vil: Dios se esmerò en hazer mucho, y todo en esso poco del lodo. De aqui vereys siendo tales por naturaleza, quales salimos por la mano y obra de Dios. Lo qual encarece Tertuliano diziendo: *Recogita totum Deum occupatum, ac deditum manu, sensu, opere consilio, ac prouidentia.* Considerad à Dios en la creacion del hombre, y vereysle todo ocupado en ella, de manera, que no auia cosa en el, que en el hõbre no entendiesse: las manos, los sentidos, la obra, el sentido, la prouidẽcia. *Imò & ipsa affectione, quæ lineamẽta ductabat.* No faltaua en esta obra el gusto y voluntad de Dios, que guiaua las manos para que le dibuxassen bien, y saliesse la obra de su mano: porque el amor que ya tenia al hombre, que en si imaginaua, le estaua dictãdo, y inspirãdo todas las facion es, con las quales estaua bien dibuxado en el hombre vn retrato de su Hijo, que auia de mandar la tierra hecho hombre: y por el consiguiente aquel ser natural que le daua, era tambien prenda y arras del ser gratuyto: que aunque la materia era vil y baxa, toda via tratada de las manos de Dios, quedò tan otra, que assi como en las minas de la tierra se haze el oro, assi en aquellas manos de Dios, q̃ para nosotros fueron vna mina, de lodo se hizo carne, *Et carnem aurũ è limi sordibus eliquauit.* Tuuo aquel lodo en las manos de Dios tan buen tratamiento, que en ellas se tornò en carne. *Obliteratus, ac deuoratus est limus in carnẽ.* El barro en las manos de Dios se resoluio en carne. *Iam homo, qui adhuc limus*, Quedò siendo hombre, lo que antes era vn poco de barro, no de qualquier manera, sino hecho à semejança de Dios. Debaxo de la qual dize S. Gregorio Niseno, que se entiende todo el lleno y abundancia de bienes: porque si la Diuinidad (dize el santo) es vna naturaleza, en la qual perfetamente està el cumplimiento de todos los bienes; y el hombre fue formado à semejança desta Diuinidad; tanto monta dezir q̃ fue hecho à semejança y imagen de Dios, como dezir, *Naturam humanã à Deo in omnium bonorum societatem vocatam esse*, que fue la naturaleza humana escogida de Dios, y criada para ser participante de todos estos bienes. *Itaq; in nobis est expressa omnis honesti speciei,*

Rom. 8.

Tom. 1. ho. 13. in Gen.

Rupert. in Gen. cap. 2 l. 2. c. 20.

Tertul. de resurrectione carnis.

Simil.

Greg. Nys. de hominis opificio c. 16.

Species, omnis virtus, omnis sapientia. De donde se sigue, que en esta semejança participamos largamẽte de su inmẽsa bondad, y de los mas atributos suyos.

El discurso deste primero hombre, aunque breue, no fue menos para estimar, porque fue traçado tanto al gusto del hombre, que no trataua Dios sino como le haria la vida mas apazible y deleytosa, tanto, que Tertuliano llama al hombre, *Cura diuini ingenij*: Cuydado del entendimiento, y pensamiento diuino: por el grande cuydado en q̃ el hombre le puso à Dios, tanto que le criò. Y tanto es esto verdad, que los Doctores Escolasticos resuelue con nuestro Padre santo Tomas, 1. p. q. 97. art. 2. ad 4. que era aquel estado tan libre, y essento de toda tristeza, q̃ tenia Dios particular cuydado y prouidencia de diuertir à Adan de todo lo que le podia dar pena: tanto, que si se le fuesse à ofrecer algo penoso, bolueria Dios la cabeça y ojos de Adan à otra parte, para q̃ no lo viesse, como ayo y pedagogo suyo.

Tertul. vbi supra.

En este bien, y descanso, y abundancia de bienes, huuiera de viuir largos años, teniendo por fin la possession del mesmo Dios, sin carga ninguna, y vn fin tan honrado, que sin se apartar el alma del cuerpo, ni resoluerse el cuerpo en ceniza, auia de ser trasladado de la tierra al Cielo. De lo qual fue figura la traslacion que Dios hizo de Enos en la ley de naturaleza en vida, y la que en la ley escrita hizo de Elias.

Gen. 5. *4. Reg. 2.*

Pareceos que era este estado bueno, y esta vida merecedora de ser desseada y cõseruada? Pues todo esto perdemos por la culpa, à todos estos beneficios fuymos ingratos: tenemos en poco el cuydado de Dios: todo lo empleò mal en nosotros: estauamos en las manos de Dios, y salimos à lo que eramos, que era barro, y no à lo que el tenia hecho en nosotros. El numero de bienes se conuirtio en males, el descanso en trabajo, la alegria en dolor, la seguridad en temor, y finalmente todos los bienes en lo opuesto à ellos. El mundo, que le huuiera de seruir de Paraysо, le quedò por destierro. Y siendo assi, que era el hombre todo el cuydado de Dios, oluidò tanto Dios su culpa, que preguntaua, *Vbi es?* Despues desto, en lugar de la semejança de Dios, vino à ser semejante à vn bruto animal, incapaz de bien.

Gen. 3.

Pareciendole à Dios, que ninguna destas cosas bastaua para humillar la soberuia humana, condenò vltimamente al hombre à muerte corporal, y que se resoluiesse el cuerpo en ceniza, porq̃ hallò Dios q̃ este era el vltimo castigo, y para humillarle mas poderoso: porque lo que este no acabare cõ nosotros, ninguno otro lo podra acabar, como lo dixo Ruperto Abad. in c. 3. Gen. lib. 3. c. 24. *Saltem hæc plaga superbiæ cineris domare habebat.* Pareciole à Dios, que este vltimo golpe de la muerte, solo era poderoso para darnos à conocer à nosotros mesmos, ni auria cosa que mas con nosotros acabasse, que esta vltima resolucion de nuestro cuerpo en ceniza por la muerte corporal. Y en este sentido explica el santo el lugar de Esayas en el cap. 1. *Super quo percutiam vos vltra addentes præuaricationem.* Pecastes, castigueos con vn castigo, que me parecio el vltimo y postrero. *Terra vestra deserta, ciuitates vestræ succensæ igne.* Todo lo lleuè à fuego y sangre, y sujetelo à muerte. *Super quo percutiam vos, vltra addentes præuaricationem.* No se que mas os haga, porque todo quanto hiziere, serà en vano, y este medio me parecio que era el vltimo à que podia llegar con vosotros, por ser la muerte cosa que la naturaleza tanto siente, y abomina tanto, q̃ tomaron los hombres el polno y ceniza por symbolo de todas las miserias, como lo dize Ruperto. Y assi era ceremonia antigua y celebrada los q̃ queriã dar á entẽder q̃ auiã llegado à lo vltimo de las miserias, poner ceniza sobre sus cabeças, como q̃ solenizauan sus males, y el mal q̃ padeciã era tal, q̃ le celebrauan

Isai. 1.

lebrauan cõ el mayor de los males, pues era medio para yrse poco à poco llegãdo à la vltima resolucion en poluo y ceniza por la muerte. Mas el mal es, que lo que Dios dezia por Ierusalen, puede dezir por nosotros, pues ni con la muerte nos emendamos, antes somos como esclauos, que con los azotes y pringues quedan mas emperrados.

Todo esto, para que entendays que tales os hezistes por la culpa, siendo tã nobles y hõrados por la diuina gracia: porque si las diuinas manos de lodo hizieron carne tan honrada (como os tẽgo encarecido) nuestros pecados fueron causa de que essa carne se tornasse ceniza: para que veays quan poca razõ teneys de ser soberuios, mas antes entendays, que todo quanto ay en la vida, nobleza, hermosura priuança, riquezas, gustos, letras, fama, fuerças, todo viene à parar en ceniza, como lo dixo Nazianzeno, *En spes nostras postremas*. Estas son las vltimas esperanças nuestras. Prometase la nobleza grandes honras, el esfuerço grandes vitorias, las letras grande fama, las riquezas grandes prosperidades, la hermosura grandes felicidades: prometase todo esto, y mucho mas, que otras esperanças ay mas vltimas, que es entender que todo para en muerte. Esto quiso dezir Dauid en el Psalmo q̃ comiença, *Lauda anima mea Dominum*. cuyo argumento es, no auer de confiar de hombres, por Monarcas que sean. *Exibit spiritus eius, & reuertetur in terram suam: in illa die peribunt omnes cogitationes eorum*. En las quales palabras alude Dauid à los pensamientos de la diuinidad que nuestra madre Eua concibio, los quales todos pararõ en muerte. Dize pues Dauid, no ay para que cõfiar en hombres, que por mas principales y dioses que sean, han de morir, y se han de resoluer en la tierra de que fueron formados. Y pues à esto nos han traydo nuestros pecados, razon tenemos de los aborrecer, biẽ merece la carne culpada tratarla como à enemiga.

Nazian.

Psal. 145.

Genebr.

Y assi vereys que la intencion que Dios tuuo en querer que Adam echado del Parayso, le tuuiesse delante de los ojos, y el vestirle de pieles de animales muertos; fue la mesma que tuuo, quando quiso y nos mandò que nos acordassemos que eramos mortales: porque lo que en Adam era ver, en nosotros es acordarnos, y lo que en el hazia la vista, haze en nosotros la memoria. Pondera Chrysostomo, que echar Dios à Adam fuera del Parayso, y mãdarle que estuuiesse à la mira del, frontero del bien, y de la merced perdida, fue, para que la vista le causasse vn perpetuo dolor, y tristeza. Theodoreto dize que fue, *Vt pristinam vitam dolore carentẽ reuocans in memoriã, odio prosequeretur peccatum, tanquam autorẽ laboriosæ, & ærumnosæ vitæ*. Para que aborreciesse los pecados, que le auian traydo à vida tan trabajosa, y tan diferente de la que gozaua en el Parayso. San Hipolito martyr pregunta, porque razon Dios à nuestros primeros padres los vistio de pieles de animales muertos? Y da la razon diziendo: *Mortuum vestimẽtum fecit eis, vt vestimentum illud corporis corruptionem significaret* Dioles vestido muerto, hecho de animales muertos, para q̃ en si viessen la muerte en que auian incurrido, y de frente el Parayso q̃ auian perdido. Y añade Chrysostomo, que la intencion de Dios fue, preuenirlos para lo futuro, *Vt munitior & cautior esset in alijs, ne iterum in ea peccata incideret*. Para que en lo que tenia perdido, y actualmente padecia, se apercibiesse para adelante, y aprendiesse à no pecar. Pues para lo que Dios ordenò, que entonces viessen la muerte y Parayso: para lo mesmo ordena que nos acordemos de la muerte para no pecar. Y con razon, porque si Adam (à quiẽ parece auia de bastar para se acordar de la perdida de tales bienes, que tã poco auia que gozaua) fue necessario ponerle de frente dellos, y vestirle de muerte: à nosotros que no vimos, ni gozamos essos bienes personalmente, sino q̃ oymos hablar dellos, quãto mas necessa-

Gen. 3.

Chrysost. to. 1. hom. 18. in Gen.

Theo. q. 40 in Gen.

Hippolit. apud Lyppomanum, Gen. cap. 3.

Chrysost. to. 1. hom. 18. in Gen.

neceſſaria nos es la memoria dellos? y de los males preſentes, para q̃ viuamos con cuydado y recato, y para q̃ aborrezcamos culpa que de todo tiene la culpa: para eſto mandò à Adam que viuieſſe frontero del Parayſo, frontero del bien perdido, y à noſotros nos manda, que de lo meſmo nos acordemos.

El mal del caſtigo que Dios dio à Heli, por deſcuydarſe en corregir à ſus hijos como conuenia, no eſtuuo en quitar el Sacerdocio de ſu generacion, ſino en no quitar del todo à ſus decendientes el miniſterio del Templo; mas antes querer que quedaſſen en miniſterio mas baxo, y vieſſen à otro en ſu oficio; para que los entriſteciesſe la viſta de lo que auian perdido, y aborrecieſſen el pecado, que de tal perdida fue la cauſa: eſto quieren dezir las palabras del Texto: *Verumtamen non auferã penitus virum ex te ab altari meo, ſed vt deficiant oculi tui, & tabeſcat anima tua.* El caſtigo que os darè, ſerà, no quitaros del todo del Templo, para que veays el oficio y honra que aueys perdido, y ſe ós quiebren los ojos, y entriſtezca el alma con ſemejante viſta. Eſto quieren dezir las palabras que luego ſe ſiguen; *Et videbis æmulum tuum in templo, in vniuerſis proſperis Iſraël.* Quedareys en el Templo, en parte que veays quien os lleuò el oficio que perdiſtes, y à vueſtro cõtrario vereys proſpero, y à vos abatido. Vos, que haſta aqui erades el que rogaua por todos, y à quien los otros pedian y ofrecian, vendreys à pedir que rueguen por vos. Lo qual todo acontecio en tiempo de Dauid, quando en lugar de Abiathar Sacerdote, fue pueſto en el Sacerdocio Sadoc, cuya familia y decendencia durò haſta Chriſto; moſtrando en eſto, quan importante remedio ſea para aborrecer pecados paſſados, y atajar los por venir, poner àlos ojos de nueſtra alma, ò en la memoria della, los bienes q̃ por el pecado ſe perdieron. Y ſupueſto eſto, y ver nueſtro deſcuydo, digo que ſon pocos los dias de ceniza, y q̃ cada dia ſe huuiera de repetir eſta memoria y ſagrada ceremonia, *Memento homo, quia puluis es.* Y por lo menos deue todo Chriſtiano tomar cada dia eſta ceniza con la conſideracion. Porque aũque Dios à Adam le dio eſta memoria, no ſolo para medicina, ſino tambien para entriſtecerle: à noſotros, como mas regalados, ſirue de remedio, con que podremos medicinar todos los males de pena, preſeruandonos de los de la culpa. Porque, como dize S. Bernardo, impoſsible ſerà, no dar vna grãde buelta à la vida, el que deſta conſideracion ſe armare. *Felix qui tantum ac talem colligit puluerem, vt quæ iubentur faciat, & omnia mundi reputet quaſi nulla.* Dichoſo aquel, que cõ ſer poluo, ſe dexa lleuar cõ eficacia de la conſideracion del: porque deſta manera las coſas deſte mundo las tiene en poco, y aſsi en ninguna coſa quiebra el omeje de la ley, ni voluntad de Dios.

1. *Reg.* 2. *Vatabl.*

El ſanto Iob con eſta conſideraciõ medicinaua no ſolo ſu alma, mas ſu cuerpo: porque deſpues que el demonio le tenia lleno de vn mal contagioſo, à quien Vatablo llama *Indicam ſcabiem, ſeu morbum Gallicum*; dize el Texto: *Teſta ſaniem radebat*; que el tratamiento que daua à ſu cuerpo llagado, los regalos que le hazia, los paños blandos con que le limpiaua, eran vna texa. Y haziendo eſto, ſe le repreſentaua el eſtado en que la muerte le auia de tornar; y por obra moſtraua, que era bien, que con vna texa de barro ſe regalaſſe y limpiaſſe vn cuerpo que era de barro. Lo qual explicando S. Gregorio dize: *Vnde teſta, niſi ex luto? Quid verò corporis ſanies, niſi lutum?* De que ſe haze la texa, ſino de lodo? que coſa es la lepra ſino lodo? Pues en dezir que con vna texa limpiaua el lodo, era lo meſmo que dezir: *Luto lutum tergebat*: que con lodo limpiaua lodo. *Penſabat quippe vir ſanctus vnde ſumptũ fuerat quod geſtabat, & fragmẽto vaſis fictilis confractũ vas fictile radebat.* Eſto hazia lleuado de profunda conſideracion de la muerte; y de la memoria de que era vn poco de lodo:

Iob. 2.

Vatabl.

Greg. lib. 3 *Mor. c.* 4.

lodo: y assi el vaso quebradizo de su cuerpo limpiaua con vn pedaço de otro vaso. *Quo facto patenter ostendit, corpus suum quomodo sibi sanum subdidit, quod & percussum sic despiciẽs curauit.* Para que veays quan asperamente se trataria en salud, el que enfermo tan rigurosamente se trataua, y quã poco regalado seria en salud, quien tan poco lo era en enfermedad. En aquella texa, como en espejo se estaua el santo Iob viendo y considerando; Como esta texa tengo de ser, esta es de tierra: yo tambien. Tiempo fue en que este pedaço de texa estaua junto con su todo, y agora està apartado: tiempo vendrà en que yo que esto y entero, me deshaga en poluo y ceniza. Y assi tomada la ocasion de la herida, medicinaua su alma, armauase con la consideracion de la muerte, tomando la ocasion del mal presente, para assi sentir menos lo que padecia; y juntamente se ensayaua, muriendo en vida, para despues no sentir lo que la muerte hiziesse en el. Y añade el Santo, que ponerse Iob en muladar, lugar de mal olor, fue, *Vt ex loci fœtore caperet, quod festinè corpus ad fœtorem descenderet.* Puso se alli, para mejor contrahazer à la muerte, que no era otra cosa, sino ponerse en vida en estado de muerto. Y es tan poderosa esta consideracion, que hasta los grandes santos se armauan della, para passar biẽ los trabajos de la vida.

Vean agora los regalados del mundo como tratan esse barro vil y baxo, los perfumes con que le quieren hazer oloroso, quando con toda priessa camina â pudricion. Afeytad bien esse barro, adereçalde, perfumadle, tratadle cõ manjares delicados, ropas finas; vsad con el de demasias y superfluydades, q̃ visto en lo que ha de parar, es verguença y confusion. Quien os viere tratar assi, verà quan fuera estays de pensar en vuestra baxeza; pues antes os preciays della. Dia era este en que se huuiera de recebir esta ceniza, dexando à parte todos los regalos, galanterias, y trages demasiados, y vistiendoos de luto y saco, como corridos y auergonçados de la culpa y de la pena. Mas ay! que venis tan lozanos, y demanera, que parece os preciays de vuestra miseria y afrẽta. Direysme, que biẽ os conoceys por tierra, y como tal consentis q̃ os pongã ceniza sobre vuestras cabeças. Pues como tratays de hermosear tanto vuestra ceniza? Esto es gloriaros de la culpa, festejar la pena, solenizar la muerte, inuocar à Eua, y sacrificar à la serpiente.

Cuenta el glorioso S. Epifanio, que huuo vna secta de ciertos hereges que llamauan Cúretas, y por otro nombre Dionysios, que sacrificauan carnes de ciertos animales, y se coronauan de serpientes, *Clamantes ac euocantes*: Y assi coronados clamauan por Eua, ò por la serpiente: porque este nombre Eua en Hebreo sin aspiracion, significa à nuestra madre Eua, y con aspiracion, serpiente. *Illam adhuc Euam à serpente deceptam inuocantes, aut serpentem ad suum errorem euocantes.* Inuocauan à Eua, ò à la serpiente, y à essas haziã fiestas, como quien se honraua del autor de la culpa. Esto hazemos nosotros, y sino, dezidme que quiere dezir, estimar tanto la vida, y continuar culpas, que la pusieron tal como la veys? Esto es coronaros de serpientes, y inuocar à Eua, y dòlatrar en los males que padeceys, que assi auiades de adorar la ceniza à q̃ estays condenados. Los trages desta vida sean mas de verguença y confusion, que de curiosidad; mas de muertos, que de viuos; de necessidad, no de demasia; que imiten à los de Adam, q̃ fueron mas de verguença, que de gala; que fueron vnos pellejos de animales muertos. Hablando desto Ruperto, dize que fueron vestidos, *Non eo modo quo rideant, sed eo modo quo flere debeant ipsi tunicati.* No galanes, sino tristes, y no que os alegren, sino que os entristezcã y auerguencen, pues os dieron y merecieron la culpa.

Epiph. lib. 3. tom. 2.

Rupert. in 3. c. 6. lib. 3. c. 2.

(?)

DIS-

DISCVRSO II.

Cùm ieiunatis, nolite fieri ſicut hypocrita triſtes.

SI noſotros nos ſupieramos bien conocer, eſſe meſmo conocimiéto nos hiziera echar mano de las armas eſpirituales, con que auemos de pelear contra los enemigos de nueſtra alma, que ſon, ayuno, oracion, y limoſna; y que quien tanto ha perdido, que es neceſſario recupere algo dello por los meſmos medios por donde lo perdio. Pecamos comiendo, recuperemos ayunando; ofendimos con penſamientos ſoberuios en nueſtros padres, conſagremos, y ofrezcamos nueſtros péſamientos à Dios en la oracion. Pecamos deſſeando la honra agena y ſer de Dios; caſtiguemonos dando limoſna de lo que es proprio nueſtro. Adeudamonos con el bocado que con Adam comimos, deſempeñemonos con el ayuno, como dize S. Zenon Obiſpo Veronenſe. *Zenon ſermone de ieiunio.* *Expulſi ſumus, quia non ieiunauimus: ieiunemus, vt ad Paradiſum reuertamur: & ipſa omnis Paradiſi via ieiunium eſt.* Por comer fuymos deſterrados, ſeamos por el ayuno reſtituydos: porque aſsi como el ayuno era el medio para no perder el Parayſo, deſpues de perdido, es el camino para alcançar el Cielo. S. Leon Papa llama al ayuno mantenimiento de la virtud, diziendo: *Leo ſermone 2. de ieiunio decimi menſis.* *Semper virtuti cibus ieiunij fuit.* Los hõbres cada dia varian el mãtenimiento del cuerpo conforme la diuerſidad de los tiempos: mas la virtud nunca mudò el ayuno; porque eſte mãtenimiento fue el de que ſiempre ſe ſuſtentò. *Gen. 1.* Quando Dios criò à nueſtros padres, dioles mantenimiento para el cuerpo y para el alma. *Gen. 2.* El mantenimiẽto para el cuerpo, fueron los frutos de los arboles, y las yeruas: mas el mantenimiento para el alma, fue ayunar del fruto del arbol de la ciencia del bien y del mal; para que deſte ayuno, y de la obediencia à Dios, el alma ſe ſuſtentaſſe. Comio Adam, no ayunò, faltòle el mantenimiento al alma, que era el ayuno: pecò, y murio el alma de hambre, y de deſobediencia. El ayuno pues es el que la da vida y fuerças, como lo dize Filon. *Philo. lib. de migratione Abraham.* *Epulantibus ſenſibus mens fame laborat: ſicut è diuerſo illis ieiunantibus, ipſa hilaritate fruitur.* Las hartturas del cuerpo, ſon hambres del alma; y entonces anda el alma contenta y ſatisfecha, quando el cuerpo padece hãbre y flaqueza.

A eſte ayuno ſe junte la limoſna, y lo que os quitaredes à vos, dadlo al pobre, como dize S. Leon. *Leo ibidẽ.* *Fiat refectio pauperis, abſtinentia ieiunantis:* Dad al pobre lo que dexays de comer, para que no parezca el ayuno auaricia, para que no hagays ſoſpechoſo el ayuno, y ſe diga que ayunays por ahorrar. S. Pedro Chryſologo dize, que el ayuno, para ſer bueno, ha de tener almuerzo, *Chryſologus ſerm. 8* no para vos, ſino para el pobre. *Prandium noſtrum reponamus in pauperis manu.* No quiere dezir el ſanto, que podeys almorzar el dia de ayuno, ni cenar à la noche, ni que las colaciones ſeã tan largas como las hazeys, que ſolo el nombre tienen de colaciones, pero èn realidad de verdad ſon cenas. Lo que quiere dezir, es, que aunque ayunemos, no ſe dexe de hazer el almuerzo y cena en caſa, con tal condicion que en caſa ſe quede para vos el ayuno, y la cena vaya por la puerta afuera para el pobre. A eſte propoſito dize S. Ambroſio: *Ambr. de Nabuth c. 5.* *Quam religioſum eſſet ieiuntum, ſi ſumptum conuiuij tui deputares pauperibus!* Quan honrado y religioſo ſeria el ayuno, ſi ſolo comieſſedes lo neceſſario, y las demaſias las dieſſedes à los pobres! Mas agora el ayuno es para el pobre, à quien no days nada; y la cena con ſus demaſias ſe queda para vos. Al ayuno ſin caridad, le llama Chryſologo, *Chryſol.* *Simulacrum famis, imago nulla ſanctitatis.* Maſcara y ſemejança de hãbre y de penitencia; pero no imagẽ de ſantidad. Y dize mas, que ayunar ſin dar limoſna, *cupiditati videtur ieiunare, nõ Chriſto.* Eſte tal ayuna por auaricia, no por virtud; por ahorrar, no por ayunar.

ayunar. Es pues la limosna (dize el Santo) el verano del ayuno, que le haze reuerdecer; siruele de lo que el azeyte à la lampara, que la haze resplandecer: es el Sol, que haze hermoso al dia: es finalmente el alma, que le da vida y ser.

Y si me dixeredes, que soys flacos, y que os haze mal el ayuno, y el no comer carne, y que assi os lo dizen los Medicos: A esto respondo, que os lo dizen, porque vos los informays mal, y en el dia del Iuyzio, quando Dios os pida cuenta de como aueys guardado la Quaresma, no os admitirà por disculpa, que os lo aconsejaron los Medicos, pues la conciencia os arguirà de quan mal los informastes. Y cierto que es vergonçosa cosa, ver las dispensaciones que en este santo tiempo se piden, mas por costumbre, que por necessidad. Quanto mas, que la razon que days para comer carne y no ayunar, como es dezir que soys flacos, es contra vos, que por esso la Iglesia os manda abstener y ayunar, para que os aflija y enflaquezca: porque si Dios no puede con vosotros flacos, como podra estando vosotros en todas vuestras fuerças corporales, las quales impiden à las espirituales del alma? Quanto mas, que como dize S. Geronimo, para ser vno Christiano, son poco necessarias fuerças naturales. *Religio nostra non athletam, non nautas, non milites, non fossores, sed sapientiæ erudit sectatorem.* La religion y diciplina Christiana no enseña à ser luchador, ni marinero, no soldado, ni cauador; que son cosas que han menester fuerças corporales: mas enseña à ser santo y virtuoso, para lo qual bastan las fuerças espirituales del alma. Flaca era Esther, pues era muger, y della dize S. Ambrosio: *Regem super humi suis inclinauit ieiunijs.* Que estas son las fuerças de la milicia Christiana. Pidio vna vez à S. Geronimo vna su dicipula, que la diesse consejo en materia de ayuno, y de comer carne, que la hazia mal ayunar: y saliola la peticion escusada, diziendo: *Melius est tibi stomachum dolere, quam mentem; gressu potius vacillare, quam pudicitia.* Ayunad, que mejor es que os duela el estomago, que el alma: mas vale q̃ enflaquezcan los pies, que la pureza. Y quando todo esto hizieredes, no sea como los hypocritas tristes, que ayunan para ser vistos y loados, y que siendo vnos, quieren parecer otros. Los hypocritas y vanagloriosos, dize S. Gregorio, que mueren vencidos en poder de los vicios, y de las buenas obras que hazen; y estos tales (dize el Santo) son como Eleazaro, de quien habla el primero libro de los Machabeos, que viniendo Lysias contra Ierusalen, cõ vn grande exercito, en el qual venian algunos Elefantes, Eleazaro arremetio al mayor dellos, y matole, y el elefante muerto cayò sobre el matador, y le matò tambien. Ponderando esto S. Gregorio, dize, que estos son los vanagloriosos, à los quales les acontece lo mesmo. *Eleazarus in prælio elephantem feriens strauit, & sub ipso quem extinxit, occubuit. Sunt qui vitia superant, sed sub ipsa quæ subijciunt, superbiendo succumbunt.* Grande lastima fue matar vn elefante à vn hõbre tã esforçado como Eleazaro, y merece doblado sentimiento, ver que le mate vn elefante muerto: si el viuo le matàra, menos mal fuera, y menor desastre. Estos son los que se glorian de los bienes que hazen, y de los vicios que vencen, hazen proezas y hazañas grandes: mas si dello tienẽ vanidad, el elefante muerto, y el vicio vencido, el bien que hizieron, los mata y destruye, y finalmente se pierden en el puerto, como dize S. Nilo: *Gaude eum virtutis opus edis, sed ne extollaris, ne fortè naufragium in portu facias.* Sea pues la oracion y limosna con los ojos puestos en Dios, el ayuno reformado, y para esto ayunemos à todos los vicios, y no à medias, à vnos si, à otros no, como dize S. Bernardo: *Quòd si sola gula peccauit, sola quoque ieiunet, & sufficit.* Si solamente la gula pecò, sola ella ayune. Mas si todos los demas sentidos pecaron, todos

Hiero. de regul. monachorum.

Ambr.

Hiero. epistola 9.

Greg. lib. 19. Moral. cap. 13.

1. Mach. 6

Nilus ser. 7. de virtutibus, tom. 1. Bibliot. veter. pat.

Bern. ser. 3. de Quadra.

dos ayunen. Los ojos al ver, los oydos al oyr, la boca en hablar, las manos en las ruynes obras, los pies en los passos desordenados. Ayunemos en todos, pues en todos pecamos; que esto nos enseñò Christo, quando en el huerto, por todo su cuerpo sudò sudor de sangre; lo qual ponderando S. Bernardo, dize, que aquel sudor, fue llorar, y aquellas gotas de sangre, fueron lagrimas de sangre. *Non solis oculis, sed quasi membris omnibus fleuisse videtur.* Fueron milagros que hizo amor, porque siendo cosa natural, las lagrimas ser de agua, el amor haze con que sean de sangre; y no dando la naturaleza mas que dos ojos, el amor dio orden como por todo el cuerpo se abriessen ojos, que fueron los poros para que todo el cuerpo llorasse. Las lagrimas son dolores que el alma destila por los ojos. Eran muchos los dolores, fueron muchas las lagrimas; y no pudiendo todas salir por dos ojos, el amor abrio muchos por todo el cuerpo, para que todo el llorasse: *Vt totum corpus suum, quod est Ecclesia, lachrymis totius corporis purgaretur.* Llorò Christo, para que nosotros que somos su cuerpo mystico, fuessemos purificados con las lagrimas de todo su cuerpo natural; y para ponernos en cuydado, que pues el que nada deuia, todo el llorò, nosotros que tanto deuemos, lloremos con todo el cuerpo, pues con todo el ofendemos à este Señor.

Luc. 23. S. Bern. serm. 3. de ramis palmar.

Oraciõ del Huerto.

(?)

TRATADO PRIMERO, DEL VIERNES DESPVES DE LA CENIZA.

DISCVRSO PRIMERO.

Ego autem dico vobis; Diligite inimicos vestros.
Matth. 5.

TENEMOS entre manos vna materia la mas dificultosa de quãtas Christo predicò, y q̃ de ordinario se predica cõ muy poco fruto. No ay precepto que menos se guarde, y mas se quiebre que este, y rarissimos son aquellos, en cuyos coraçones tenga mas fuerça la ley de Dios, que la ofensa recebida. Esta fue la razon porque Saul se espantò tanto de ver que Dauid, à quien el andaua en alcance para le quitar la vida, y no perdia ocasiõ de le perseguir, aunque le pudo matar, no quiso: *Quis enim cùm inuenerit inimicũ suũ, dimittit eũ via bona?* Quié ay en el mundo, q̃ encontrandose con su enemigo, y pudiẽdole matar, le dexa yr en paz? Como si dixera, Destos vno solo ay, q̃ es Dauid: porq̃ los otros hombres cõ ordinario à ningũ enemigo perdonan,

1. Reg. 24

doná, quãdo le tiené debaxo de la láça. La dificultad deſte precepto nace, de ſer neceſſario para la perfeciõ del, deſpedirſe vn coraçon de todo lo que es carne y ſangre, y hazer tales obras à ſu enemigo, que le obligue à amor: porque la perfecion deſte mandamiento conſiſte en que crezca vueſtro amor, como fuere creciendo el odio que vueſtro enemigo os tiene. De donde infiero, que el coraçon donde eſte amor de enemigos eſtuuo mas en ſu punto y perfecion, fue el de Chriſto, de cuyo coſtado, deſpues de muerto (como refiere S. Iuan) ſalio ſangre en precio, y agua en Sacramento, para los miſmos que le crucificauan, ſi ellos ſe quiſieran aprouechar, como lo tiene S. Ambroſio: *Vulnus infictum erat, & fluebat vnguentum*. El ſoldado como enemigo hirio à Chriſto en el coſtado, mas eſſe coſtado herido echò de ſi remedio para quien le heria: que aunque el coſtado eſtaua frio y muerto, no por eſſo dexò de hazer bien à quien le trataua tan mal. Y el meſmo Chriſto viuo pueſto en la Cruz, quando mas agrauiado y ofendido que nunca, daua vozes al Padre, que perdonaſſe à los miſmos que le tenian en la Cruz: *Pater dimitte illis, non enim ſciunt quid faciunt*. Que parece que el amor de Chriſto en cierta manera ſe dio por tan obligado à los agrauios y afrentas, que le dauan materia de merecer con ſu Padre para noſotros, que hallò eſte amor, que deuia procurar perdon à los dueños de los agrauios: para que ni Chriſto quedaſſe ſin males que padecer, ni ſus enemigos pagaſſen el auerlos cauſado. Y aſsi mandar Chriſto amar enemigos con palabras tan encarecidas: *Ego autẽ dico vobis; Diligite inimicos veſtros*: puſo en eſtas palabras toda ſu autoridad, todo el reſpeto que le deuemos, todas las obligaciones en que le eſtamos. Fue dezir Chriſto, el que os mãda amar à los enemigos, es vn Dios, que quando fuere tiempo, morira para que el fruto de ſu muerte alcance à los que le mataren, ſi ſe quieren della aprouechar, y en ſu perſona propria, y agrauios en ſus proprios enemigos, moſtrarà por obra lo que manda.

Ioan. 17.

Ambr. in Pſal. 118. ſerm. 30.

Luc. 23.

Por lo qual me parece, que contrapone Chriſto ſu autoridad à aquella q̃ con los hombres tenian los legisladores antiguos mundanos, falſos y apaſsionados interpretes, y contrapone ſu ley à las leyes antiguas del mundo, diziendo: *Audiſtis quia dictum eſt antiquis, &c. Ego autem dico vobis, Diligite inimicos veſtros*. Fue dezir: Ya que haſta agora para tener odio, creyſtes à hõbres que ſolamente eran hombres; ſi quiera de aqui adeláte para amar, creed me à mi, que ſoy vueſtro Dios, y os merezco mas que ninguno otro. Eſtimad de aqui adelante la verdad, como haſta aqui aueys eſtimado la mentira. Tenedme à mi, por vueſtro Dios verdadero, por padre, por amigo, por bienhechor, el reſpeto que haſta agora aueys tenido à vueſtros Dioſes falſos. Llegò Dios en nueſtra opinion à tener tan baxa eſtima, que tuuiera por bueno, valiera Dios con noſotros, lo que vale el mundo, el reſpeto, el intereſſe, el guſto, el amigo, el dinero, la aficion: que ſon nueſtros Dioſes. Por Ieremias ſe quexaua Dios deſto: *Tranſite ad inſulas Cethin & videte, & in Cedar mittite & conſiderate, ſi mutauit gens deos ſuos, & certè ipſi non ſunt dij: populus vero meus mutauit gloriam ſuam in idolum*. Por Cethim entiende los moradores del mar Mediterraneo: y por Cedar, la region de Arabia. Quanto mejor me fuera (dize Dios) ſerlo antes de los Gentiles, y de los Cithas, que de voſotros? quanto mas me amaran y veneraran, que voſotros? Quien me diera, que à mi que ſoy Dios verdadero, tuuierades el reſpeto que las gentes tienen à ſus Dioſes falſos? pues pudiendo eſtos tanto con aquellos que en ellos creen, yo con voſotros no puedo nada: porque los Gentiles al Dios que vna vez recibieron por Dios, nunca le negaron: y voſotros à mi por qualquier reſpeto mundano me dexays. *Obſtu-*

Ieremi. 2. Vatabl.

peſcite Cœli ſaper hoc, & porta eius obdeſolamini vehementer. Ideſt, in teſtimonium iræ Dei tempeſtatem excitate. Paſmen los Cielos de tan grande ſinrazon, y leuanten gran des tempeſtades, en ſeñal de la ira de Dios: pues por coſas de tan poco peſo como vn ydolo, dexarõ vn Dios omnipotente, de quien ſe huuieran de preciar. Lo meſmo digo en lo que toca al amor de los enemigos. Ved quan poco puede Dios con voſotros, que pudiendo los Dioſes del mundo acabar con los hombres, que tuuieſſen odio para ſe perder, no puede Dios acabar con noſotros, que para ſaluarnos, amemos à nueſtros enemigos: no puede Dios con tãtos ſermones como os predica deſte Euangelio, limpiar eſte odio de nueſtras almas. El Pſalmo que comiença: *Domine Deus meus, in te ſperaui*, tiene por argumento, valerſe Dauid de Dios contra Saul, al qual en el titulo del Pſalmo llama *Chuſi, vel Aethiops*, q̃ quiere dezir, negro; y llamale aſsi, por razon del odio que Saul le tenia: porque aſsi como el negro, por mas que ſe laue, no ſe puede tornar blãco; aſsi por mas buenas obras que Dauid hazia à Saul, nunca le pudo quitar del alma el odio q̃ la hazia negra. Almas llenas de odio, ſon almas negras, à las quales Dios, ni con promeſſas de hijas ſuyas las puede boluer hermoſas, ni blancas.

Pſal. 7. Brixian.

Simil.

Mas lo peor es, q̃ dexays de hazer mal à los enemigos por el reſpeto, por el intereſſe, por la dependencia; y con que en Dios ay todas eſtas razones, todas juntas no os mueuẽ à obedecerle, y hazer lo que os manda. Afrentaron à vn hombre dandole vna bofetada: pedisle que por amor de Dios ſe quiete y perdone, y vea lo que Dios por el padecio. No quiere perdonar. A eſte meſmo acudidle con quinientos reales, y vereys como ſe da por ſatisfecho de la injuria recebida. Lo que no acabò el Cielo, ni Chriſto con ſus llagas, acabò el dinero, como dize Chryſoſtomo: *Regnũ Cœlorum non tantum valet, quantum pecunia; imò nec minimam partem.* No vale, ni puede Dios, ni el Cielo, ni aun la minima parte de lo que vale y puede vn poco de dinero. Lo meſmo nos acontece con el demonio (dize el Santo) *Diabolus vnico tantùm obolo à nobis adoratur*: Por vn marauedi con que nos combidò el demonio, hazemos lo que pide, y no nos deſconcertamos con el, aunque pida que le adoremos: y Dios por mas que promete, Cielo, gloria, bienes eternos, en todo nos deſauenimos con el, aſsi en lo poco que nos pide, como en lo mucho que nos quiere dar. Quando Dauid ſe encontrò en la cueua con Saul, donde le pudiera matar, los que le acompañauan, le perſuadian con muchas palabras y inſtãcia que le mataſſe, que aquel era el dia en que Dios tenia prometido de ſe le entregar en ſus manos. Fueles Dauid à la mano, con tantas y tan auentajadas razones, que dize el Texto: *Confregit Dauid viros ſuos ſermonibus, & non permiſit eos, vt inſurgerent in Saul. Ideſt, depulit eos a ſentẽtia; & placauit.* Cõ razones quebrantò Dauid los coraçones de ſus compañeros, que ni les quedò coraçon ni voluntad de matar à Saul. Y lo que de aqui es de notar, es, que Dios manda que no matemos los enemigos, que no tomemos vengança dellos, y lo meſmo ſe manda en la Eſcritura: pues Dauid haze lo meſmo, perſuade lo meſmo; lo que Dios en ſu ley no acabaua, perſuadia Dauid con ſus razones; y hizierõ por amor de Dauid, lo q̃ no por mandado de Dios: y aquella colera, paſsiõ, y vengança, q̃ no quiſierõ dexar por amor de Dios, la dexaron por Dauid; acabò Dauid lo que Dios no acabò: coraçones quebrantò Dauid, que no ablandò la ley de Dios. Obedecieron las razones de Dauid por contentarle, y no ſe ſujetaron à la ley de Dios para le grangear.

1. Reg. 24. Vatabl.

Simil.

Dize mas Chryſoſtomo: Direys que no obedeceys à Dios; y al mundo, y al diablo ſi, porque ay grande diferencia dellos à el. Sabeys quan grande?

Chryſoſto. to. 5. hom. 29. ad populum.

Chryſoſt. to. 5. hom. 29. ad populum.

Hic

Hic Deus, ille diabolus. A quien negays la obediencia, es à Dios, al padre, al amigo, al bienhechor. Y à quien obedeceys, es al demonio, al enemigo, y al acusador. Direys, que lo que os promete el mundo, y el demonio, por aborrecer, es mejor que lo que Dios promete por amar. *Regnum Deus pollicetur, & contemnitur: gehennam minisfrat diabolus, & honoratur.* Por pecar y tener odio, da el demonio infierno, y adoraysle. Por ser justo, y por amar, promete Dios Cielo, y despreciasslo. Direys, que lo que el mundo manda es facil, y lo que Dios encomienda, dificultoso. A esto responde el Santo, que lo que Dios quiere de nosotros, *facit gloriosos*, haze à los hombres honrados: y esto es el amar, el hazer bien, el ser virtuosos. El demonio manda deshonras, infamias, trabajos nacidos de pecar, de odio y vengança: considerad si alguno ha perdido alguna honra, ò se adeudò, ò destruyò por amar à enemigos, y considerad quantos se han destruydo por tomar vẽgança. *Et magis huic paremus, quàm Christo.* Y con todo obedecemos antes al demonio, y mundo, enemigos, que à Dios amigo. Siendo assi, que aũque no huuiera otra razon mas que ser Dios quien es, y el demonio y mundo quales sabeys que son, ved quantas razones ay para que Dios, y lo que Dios manda, fuera preferido.

Esta quexa de confiar mas de otro q̃ de Dios, es ya muy antigua en el cõtra nosotros. Mandò Dios à Ieremias, q̃ llegasse al Templo à los decendientes de Rachab, y que à todos por ante de vna comida, les diesse vino à beuer. Hazien- *Ierem. 35.* dolo assi el Profeta, ellos no lo quisieron, dando por razon, que Ionadab hijo de Rachab, les mandaua que no beuiessen vino, ni edificassen casa, ni plantassen viña, ni hiziessen lauores, sino q̃ viuiessen en tabernaculos, para que assi viuiessen mucho tiempo sobre la haz de la tierra: y tan puntuales auian sido, que hasta entonces no lo auian traspassado. Viendo Dios esto, de nueuo mãdò à Ieremias que predicasse al pueblo, y le diesse en rostro cõ los decendientes de Rachab, diziẽdo: *Præualuerunt sermones Ionadab, vt non biberent vinum, & non biberunt vsque in diem hanc.* Acabò Ionadab con sus decendientes, que no beuiessen vino, ni edificassen, ni plantassen, y assi lo hizieron: y pudo mas con ellos la obediencia de sus mayores, que el gusto y interesse de las cosas prohibidas, siendo de tanto prouecho y comodidad. Y siendo las cosas que les mandaua, trabajosas, y costosas, con todo obedecieron, solo por viuir sobre la haz de la tierra: *Ego autem locutus sum vobis, & non obedistis mihi.* No os he prohibido yo cosas de vuestro gusto y prouecho, ni lo necessario, sino solo que os conuirtiessedes, y dexassedes pecados, y esso no para grangear tierra, sino Cielo: *Non obedistis mihi.* A mi, que soy mejor padre que Ionadab, ni Rachab. Esta quexa tiene oy Dios de nosotros: tenia el mundo hecha ley de vengança, pone Dios ley de amor, de amistad y perdon: *Præualuerunt sermones Ionadab*: Preualecieron las leyes del mundo, contra las del Cielo. Aquel se tiene por mas honrado, que mejor se venga: quiebrase la ley de Dios, no por descuydo, ignorancia, ni flaqueza, sino por punto de honra, y hallan los hombres bastantes razones, para que aya de ser assi. Y con todo esto os preciays de Christianos, y vassallos de vn señor, cuya ley y autoridad nada vale con vosotros. Bien muerta està en vosotros esta Fè, pues tan faltos estays de la paciencia, que oy Dios os pide. Dize Tertuliano libro de patientia, que la paciencia es madre de la Fè, no *Tertul.* porque la engendre, mas porque la cria como madre al pecho, y la conserua. Ver pues quan faltos della estamos, quan llenos de lo contrario, es creer que la Fè en nosotros no està en poder de madre, qual es la paciẽcia, sino de la madrasta impaciẽcia, maltratada della, como si fuera antenada: y por lo poco q̃ sufrimos, siẽdo Christianos,

podremos ver quan poco fauorecida y regalada de nosotros anda la Fè y voluntad de vn Señor que tan regalados nos trae.

Comestor in Gen. Hallareys en la historia Escolastica de Pedro Comestor, q̃ la razon porque Rachel lleuò consigo los ydolos de su padre Laban, no fue por ser ydolatra, que instruyda estaua ya en el conocimiento de Dios: lleuolos para en caso que Laban les fuesse en su alcance, pues en yrse le tenian enojado, que en tal caso tuuiesse ella de quien se valer, y mostrandole los ydolos, por respeto dellos la perdonasse. Tenia Rachel esta opinion de Laban, que tenia tanto respeto à sus Dioses, que por amor dellos la perdonaria, por mas agrauiado y indignado que estuuiesse. Y si Rachel no se valio deste remedio, fue, porque Laban entrò diziendo, que el Dios de Iacob se le auia aparecido, y le auia mandado que no la hiziesse daño alguno. Como Rachel vio que el Dios verdadero de Iacob, y suyo, aparecieron à Laban en su defensa, esconde los falsos Dioses, sin se querer valer dellos. Que tenga vn Gentil tanto respeto à sus Dioses falsos, que se persuada que todos los agrauios se perdonaran por su respeto (aunque sea huyr vn yerno con hijas y nietos, y hazienda) y que aya Christianos, con los quales Christo que murio por ellos, no puede acabar que perdonen, ni aun agrauios pequeños? Quando el mesmo Laban alcançò à Iacob en el monte Galaad, encendido en colera, le preguntò la razon porque le lleuaua sus hijas escondidas, y como cautiuas, sin darle cuenta de como se queria yr, siquiera para despedirse dellas: dizele: *Valet manus mea reddere tibi malum. Sed Deus patris tui heri dixit mihi: Caue ne loquaris contra Iacob quidquam durius.* Y notad que dize: *Patris tui*, Dios de vuestro padre, no el mio, que no le conozco, ni le tengo por esse.

Gen. 31.

Pues si nuestro Dios puede tanto con quien no le tiene por su Dios, nosotros que le tenemos por nuestro Dios, porque no le obedecemos, quando nos manda que no nos venguemos de las afrentas, sino que las perdonemos? Gran monstruosidad, que pueda Dios tanto con Laban Gentil, y tan poco con vn Christiano. Y deuiendo ser aquellas sufridoras llagas, aquel amoroso lado, de donde salieron Sacramentos, hasta para enemigos (si ellos quisiessen) ser nuestro oraculo, al qual consultassemos en las afrentas, y con quien nos consolassemos, y acõsejassemos, q̃ esto nos pide Dios: Aconsejàos mundanos conmigo en materia de odio: days con la cabeça por las paredes: teneys vuestros letrados Teologos y Sumistas, con quien os aconsejays, en que casos, como, y quando estays obligados à vengaros, y desafrentaros: tan escrupulosos os mostrays para perderos, quanto era bien que lo fuerades para saluaros. Y que aya hombres viejos, honrados, reformadores, ayunadores, exemplares, hombres que en otras materias pueden dar consejo à todo el mundo, y en esta no son capazes de le recebir, antes tienen tan perdido el seso, que los que en otras ocasiones le podian vender, le tienen destruydo, y con el tienen desterrado del mundo vna cosa tan religiosa y santa, como amor de enemigos, que Christo consagrò en el altar de la Cruz, quã do con solenidad pidio al Padre perdonasse à los que le tenian en ella. Cuenta Sabellico, que en Grecia auia vn altar, que llamauan *Ara gratiarũ*, Altar de las gracias, porque en el se ofrecian las injurias recebidas: y venciẽdo los Lacedemonios à los Atheniẽses, consultaron al oraculo si destruyrian el Altar, y les respondio: *Communem Aram gratiarum ne amoueatis.* No destruyays el Altar comun de las gracias, en q̃ los Dioses interessan honra y gloria, en acabar con los hombres, que por amor dellos perdonen injurias, y los hombres prouecho, en perdonar y ser perdonados. Puede mas

Sabell.

con

con los vencedores la religion de los Dioses, que la pasion contra los hombres. Y nosotros queremos à poder de nuestros odios, quitar y desacostũbrar del mundo vna cosa tan religiosa y hõrada, como es amar y perdonar enemigos, en que se interessan tantos bienes como es ser hijos de Dios, ser nuestros pecados perdonados, à trueco de los q̃ perdonamos, ser nuestras peticiones oydas, ser Dios honrado en nosotros: antes afrentamos el altar de las gracias de la ley de gracia, qual es la Cruz, don de Christo perdonò de gracia, hasta ponerse en ella, y el mesmo pidio al Padre perdon para los que le crucificauan.

DISCVRSO II.
Benefacite his qui oderunt vos.

Bernard. serm. 48. in 2. c. Cãt.

EXplicando S. Bernardo el lugar de los Cantares: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias*, en las quales palabras comparaua Salomon à su Esposa, respeto de las otras compañeras, à la rosa entre las espinas, dize el Santo, que con los enemigos nos auemos de auer como la Esposa entre las compañeras sus embidiosas, que es como rosa entre espinas, entre las quales nace. *Ipsas vtiq; pungentes se spinas candore proprio illustrare & venustare non cessat.* La mala vezindad que las espinas la hazen, cercandola, y pungiendola, y hiriendola como à enemiga, la rosa la paga, haziendo essas espinas hermosas con su sombra y compañia. De manera que las espinas hieren à la rosa, y la rosa hermosea à las espinas. Dessa manera se auia la Esposa con las compañeras: estas embidiauan à la Esposa, y la Esposa las honraua à ellas. *Ergo & tu fac similiter, & erit anima tua amica Domini.* Haga pues cada vno (dize el Santo) lo mesmo à sus enemigos, haga bien à quien le quiere mal, para que nuestras almas merezcan el nombre de esposas y amigas de Dios. S. Hilario dize, que la razon porque Dios dize de Dauid, que hallò en el vn varon conforme à su coraçon, hecho à su modo, fue por lo bien que se auia con sus enemigos: *Dauid patiens odia gratulatur, & ideò se cundùm cor Dei repertus est.* El ser hecho Dauid à medida del desseo d̃ Dios, consistia en que à los que le aborrecia, acudia con seruicios, como si el aborrecerle fueran mercedes que dellos recebia. Ser esta la condicion de Dios, ponderò S. Ambrosio, quando Moysen por orden de Dios en el desierto mandò leuantar vna serpiente de metal en vn madero, para q̃ los mordidos de las serpientes viuas, poniendo los ojos en ella, quedassen sanos, los mesmos que la auian crucificado. Lo qual considerãdo el Santo, dize q̃ fue figura de Christo, no solo en quanto crucificado, mas en quanto tiene de costũbre, los odios y afrentas, pagarlos con amor, y buenas obras. *In illo serpente æneo significatus est meus serpẽs.* En la qual serpiẽte de metal fue significado mi Christo, q̃ fue la serpiẽte q̃ en la ley de gracia puesta en la Cruz, mereció perdõ para sus enemigos los pecadores. *Bonus serpens qui de ore suo remedia, non venena fundebat.* Diuina serpiente, q̃ pegada en la Cruz, dandola hiel y vinagre à beuer, essa hiel no la vengò con hiel, mas antes la galardonò con remedio, y por la mesma boca q̃ gustò la hiel, salio la peticion para el perdon. En la mesma materia en que la serpiente fue figura de Christo, lo fue tambien la piedra de Oreb, de la qual sacò Moysen agua, para que el pueblo beuiesse, como lo dize S. Pablo: *Bibebant de spirituali consequente eos petra: petra autem erat Christus.* Todo quãto à los antiguos acõtecia, era figura de lo q̃ auia de acontecer en la ley de gracia, aq̃lla agua significaua la sangre q̃ de Christo auia de salir, y aquella piedra de entonces, significaua la piedra de la ley de gracia, y la firmeza de la nueua Iglesia Christo. En esto era la piedra de Oreb figura de Christo, que assi como aquella piedra

Hilarius in Psal. 53

Ambr. in Psal. 118. serm. 65. super c. 21. Num.

Per Crucẽ.

3. Cor. 10. Vatabl.

herida, maltratada y azotada dio agua, y mato la sed à quien la tratò mal, assi en Christo toda su vida fue, vn hazer bien à quien menos lo merecia. Figura fue de Christo, y de su hazer bien à los enemigos, aquel cordero que Dios mãdò matar y comer à los Hebreos en Egypto, aquella noche, en que matando todos los primogenitos de los Egypcios, determinò dar la vltima mano à la libertad de su pueblo: y mandãdo Dios que cada familia comiesse su cordero, cõ ciertas ceremonias, en quãto el Angel passaua matãdo los primogenitos, los auisò, que con la sangre del cordero muerto hiziessen vna señal en los vmbrales de las puertas, para que el Angel viẽdo la sangre, passasse sin hazer daño à casa ninguna de los Hebreos. Y en esto fue el cordero figura de Christo, que assi como el cordero muerto y comido, con su sangre estaua defendiendo y guardando a quien le auia muerto, y actualmente le estaua comiendo; assi Christo con su vida y muerte, y con sus trabajos y sangre, merecia vida y descanso para sus enemigos.

Exod. 12.

Y porque no digays, que esto solamẽte cabia en el coraçon de Dios, y no de vn puro hombre, ved como se auia con los enemigos Dauid, hombre como nosotros, del qual dize S. Ambrosio: *Fugiens augebat incrementa pietatis*. Dauid quanto mas perseguido, y puesto en huyda, mas buenas obras hazia à quien le perseguia y inquietaua. *Qui & insidiatori pepercit, & parricidæ salutem rogauit.* El qual no solamente no matò à Saul, sino que le defendio, y al que matò à su padre, le procurò no la muerte, sino la vida, y esto no solo lo hizo con su hijo, mas con el enemigo. Porque mas era lo que Dauid queria à Absalon enemigo, que à Absalon hijo: amar al hijo, la naturaleza le inclinaua: pero al enemigo, la gracia, de la qual procede mayor amor, el qual podia mas con Dauid, que la naturaleza. S. Iuan Chrysostomo hablando en esta materia, dize, que assi guardò Dauid à Saul de la muerte, *Ac si depositum ac pignus aliquod suæ fidei concreditum accepisset, pro quo rationem foret redditurus.* Como si Saul fuera vn deposito de mucha importancia, y vna prenda de estima, y vn tesoro precioso, que debaxo de su fè y palabra le huuieran depositado en el, para dar cuenta del. *Satelles optimus & corporis custos pro hoste factus.* El amor le hizo defensor, y guarda de la vida del enemigo: y esto con tanto peligro proprio, que se puso en peligro que los compañeros le matassen, pues se mostraua tan amigo de quien era enemigo de todos ellos. Tuuiera Dauid por mejor partido, dexarse matar à si, que permitir matar à Saul. Dormia Saul, los enemigos le acusan, *sed defendit inimicus*, solo Dauid, à quien Saul tenia por enemigo, le defendio. *Præfuerat non illis, non vt belli Dux militibus, sed vt sacerdos, iamq; spelunca illa erat Ecclesia.* Hazia Dauid, no oficio de Capitã, sino de Sacerdote, y aquella cueua seruia de Iglesia Y queria Dauid que le siruiesse à Saul, y le valiesse como lugar sagrado. Hizo en aquella cueua oficio de Obispo (dize el santo) porque despues de pedicar à los compañeros, y de orar por Saul, hizo sacrificio à Dios, q̃ ofrecio, *Non mactato vitulo, aut occiso agno*, no matò bezerro, ni ofrecio cordero. *Mansuetudinem & humanitatem offerens Deo, irrationabili animi motu mactato, occisaque iracundia.* Lo que matò, fue, todo genero de ira y passion, lo que ofrecio fue, blandura y mansedumbre, el fue el Sacerdote, y la victima, y el altar: porque todo era suyo. La razon era la que ofrecia como Sacerdote: la mansedumbre era la ofrecida como victima, el cordero era el altar en que el sacrificio se hazia.

Ambr. de fuga sæculi. cap. 4.

Chrysosto. to. 1. hom. de Dauid & Saule, incipit nos quidem.

Y porque no digays, que solo huuo vn Dauid, ved lo que Filon Hebreo dize de Ioseph, que hizo con sus hermanos, que tantos agrauios le auiã hecho. *Adeò pœnam ab eis abstinuit, vt tanquam benemeritis daret munera reddito*

Philo. lib. de Ioseph.

dito pretio. Tratò Ioseph à sus hermanos,no como enemigos que eran, mas como bienhechores, no como deudores, mas como acreedores, no como quien tenia recebidos agrauios,mas como quien estaua lleno de mercedes, dioles dadiuas como obligado, y dinero,mostrando que le hazian merced en aceptarlo. Theofilacto dize,que tan fuera està esto de sernos imposible,si fueremos buenos, *Quod Moyses & Paulus Iudæos contra se insanientes,plusquam se ipsos diligebant,& omnes sanctos suos inimicos*: Que Moyses y S.Pablo à sus enemigos los Iudios, amauan mas que à si propios. Esto es costumbre recebida,es la moneda q̃ corre entodos los Santos para con sus enemigos. Sino que nosotros medimos la guarda de la ley de Dios,y de sus consejos, por nuestra flaqueza,y no por la diuina gracia,y por esso nos parece dificultoso lo que à los Santos fue facil; que si fueramos como ellos, tuuieramos por buena suerte,tener enemigo à quié hiziessemos bien.

Theoph.in 5.c.Mat.

Los intereses que nacen de hazer bien à los enemigos,y de pagar cõ buenas obras malos desseos, son muy grãdes,y mandarnos Dios esto, fue la mayor merced que nos podia hazer, porque fue obligarse à hazernos bien à nosotros enemigos suyos, como lo dize S.Iuan Chrysostomo: *An non pro beneficio habendum, quod occasio tibi præbetur,dum inimico bene facis, vt aperiantur tibi ianuæ fiduciæ.* Tẽgase por grande beneficio, y por vna prẽda de quan buen lugar tenian en el pecho de Dios, los que por sus pecados merecen estar mas lexos del, pues veen que les manda Dios hazer bien à enemigos, porque ya agora le podemos allegar para que nos haga bié,que somos tales para el.Señor, vos mandays q̃ hagamos bien à quié nos tiene odio:guardad essa ley,somos enemigos vuestros, hazednos bien à nosotros. Dauid en el Psalmo 7. pide con instancia à Dios q̃ le libre de Saul, y vna de las cosas que entre otras le alega,es: *Exurge Domine Deus meus in præcepto, quod mandasti.Ideſt,exurge mihi secũdũ illud præceptũ quod alijs faciendũ mãdasti, & præsta quod faciendum alijs præstitisti.* Pues soys Rey y legislador del mũdo, guardad en vos la ley que mandastes à los Reyes y Gouernadores del, que no consintiessen que los malos hiziessen daño à los inocentes. Hasta agora padezco, y soy perseguido de Saul, vos dissimulays,que parece que dormis para mi remedio. Cumplid en vos por obra lo que à los otros mandastes hazer de palabra, guardad la ley que firmastes. Assi podemos dezir à Dios en la materia de amar enemigos: Señor, mandays hazer bié à enemigos: yo soy enemigo vuestro, guardad en vos para conmigo la ley que mandays guardar à los otros,haziendome bien:porque si vos que soys Dios,hizierades solamente bien à vuestros sieruos y amigos, tãbien los Ethnicos y Gentiles lo hazen. Cuenta la Escritura, que quando Dios dio muestras à Moysen de no querer acõpañar al pueblo en el desierto,la rezon que le dio,fue: *Non ascendã tecum, quia populus duræ ceruicis es, ne fortè disperdam te.* No quiero acompañar al pueblo,porque como es de dura ceruiz,corre peligro conmigo, y tãtas me puede hazer,que le destruya todo. De alli à poco pide Moysen à Dios que acompañe al pueblo, y lo que le alegò para que le acompañasse, parece q̃ era lo mesmo por que Dios determinaua de no lo hazer: *Populus duræ ceruicis est.* Señor, dixisteisme que no le acompañauays,porq̃ era dedura ceruiz:pues esso alegò yo para que le acompañeys, porque tal dureza como la suya, solo vuestra blandura la puede ablandar y sufrir,y en qualquiera otro es mas cierta su perdicion.Como si dixera:Mirad Señor el exemplo que me days à mi, á quien teneys entregado este pueblo, en el qual cada hora experimento tantas durezas y ingratitudes,las quales todas me mandays sufrir. Mirad que si vos teniendo coraçon de Dios,no sufris y hazeys bien à los hombres, os redar-

Chrysost. to.1.hom. 27.in Gen.

Psal.7. Genebrar. Cretan.

Exod. 33.

guyran, que como me los mandays sufrir à mi, que soy hombre: *Exurge Domine Deus meus in præcepto quod mãdasti*, guardad en vos, y en agrauios proprios, lo que mandays hazer à los otros en los agrauios agenos. Esto podemos alegar à Dios: Somos Señor enemigos vuestros, somos de dura ceruiz, hazednos bien, que à titulo de vuestros enemigos, y mas necessitados, tenemos derecho à vuestras misericordias. Ved si fue merced y regalo grande, mandar hazer bien à quien os tiene odio.

Y si me dixeredes, que viuis en el mũdo entre hombres, que en esta materia tienen diferente opinion, y que siquiera por contemporizar con ellos, porq̃ no os tengan por cobarde y para poco, y por hombre sin honra, y que no la siente ni estima, os es necessario boluer por vos, y vengaros en lo exterior, como en lo interior tengays amor: Respondo con vnas palabras de Tertuliano, à proposito de los que dezian que se contentasse Dios con ser venerado en lo interior del coraçon, aunque no lo fuesse en lo exterior, por la obra, por contemporizar con el mundo, dixo: *Et ipsi salua venia in ignem deijcientur*: Que los tales de ys tambien licencia à Dios que os ponga en el infierno por satisfazer al mundo, y con tal condicion, que no le tengays por injusto, que no castiga males. Porque rezia cosa es, que siquiera no querays que Dios corra parejas con vosotros, ni sea de tan buena condicion como vosotros. Injusticia grande es, querer vos tratar de vuestra honra, y no consentir que trate Dios de la suya. Quanto mas que en lo q̃ toca al biẽ de nuestra alma y saluacion, solamente se ha de estar por el parecer de los justos y buenos Christianos, sean quien fueren; y el parecer de los mundanos, por graues que sean, no han de ser de consideracion. Rey era Dauid, y en el mundo viuia, y entre hombres, y con todo no tuuo respeto al que diran, quando se hizo truhan, y fue tañendo y dançando delante del Arca del Señor, ni aun con el parecer de Michol Reyna, antes diziẽdole ella, que se desautorizaua mucho en yr dançando, le respondio: *Viuit Dominus, qui ludam ante Dominum, qui elegit me potius quam patrem tuum, & vilior fiam plusquã factus sum, & ero humilis in oculis meis, & cum ancillis de quibus locuta es, gloriosor apparebo. Idest, non contemnar ab illis, sed lauda bor.* En el seruicio de Dios, en el bien de mi alma, no paso por el parecer del mũdo, ni aũ de Reynas, como lo soys, mas por el parecer de los buenos, que me ayudan à festejar al Señor, y como yo à estos no les parezca mal, ni con ellos pierda reputacion, no se me da nada perder el credito cõ los mundanos, sean los que fueren, porque todo lo demas, que no es esto, son puntos que el mundo tomò, de los quales no ay para que hazer caso: que si assi como el mundo hizo honra de la vengança, la hiziera del sufrir y perdonar, fuera assi, que todos anduuierades à buscar afrentas que sufrir, y injurias que perdonar, como quiẽ anda en el alcance de grandes honras, y ricos tesoros.

Tertul. lib. de pœnitentia, cap. 5.

2. Reg. 6. Vatabl.

DISCVRSO III.

Orate pro calumniantibus & persequentibus vos.

VNa de las razones que ay para rogar à Dios por los calumniadores y enemigos, es ver que los que afrentan, son los mas necessitados, y las injurias que os hazen, mas son materia de compassion, que de vengança, porque ellos à si se afrentan y deshonran en el alma, que es lo principal del hombre, mas à vosotros, quando mucho en el cuerpo, en lo exterior, que es de poco momento. Representa Filon Hebreo, q̃ dezia Ruben à sus hermanos, despues que vendieron à Ioseph, que todas aquellas marañas se auian de descubrir, y hasta su padre Iacob auia de venir à saber lo que passaua, y preguntando à los hermanos, dezia assi: *Illius ne miseri seruitutem, an nostram defiebit sæuitiam?* Que cosa sentirà, y llorarà mas nuestro

Philo lib. de Ioseph.

nuestro padre Iacob el cautiuerio de Ioseph, o nuestra crueldad? *Nostram vicem dolebit: sat scio, quam leuius malum est pati, quàm inferre iniuriam.* Mas nos llorarà à nosotros, que à el, q̃ peor es la suerte del que haze mal, que la del que padece: mas nos auemos de compadecer del enemigo, que del afrẽtado.

Gen. 27. Aconsejò Rebeca à su hijo Iacob, q̃ huyesse de su hermano Esau, que no le matasse. Y la razon que le dio, fue: *Cur vtroq; orbabor filio vna die?* Huyd Iacob, que no solamente quiero que huyays por amor de vos, sino tambiẽ por vuestro hermano Esau, por q̃ no quiero perder en vn dia dos hermanos juntamente, matando os el à vos. Pues como, aunque Esau mate à Iacob, no queda viuo Esau? Como dezis que se os moriran dos hijos, ambos en vn dia juntamente? como dezis que quedareys sin ambos? Sin ambos quedarè, cõ Iacob muerto, y Esau huydo. Quanto mas, q̃ aunque Esau mate solamente à Iacob, en matarle à el, se mata à si tambien, y ambos quedan muertos, Iacob en el cuerpo, y Esau en el alma: y tanto es mas para sentir la muerte de Esau, quãto es el alma para estimar mas que el cuerpo. Ponderando Filon el lugar del Genesis: *Consurrexit Cain in Abel, & interfecit eum*, dize que quiẽ esto considerare à prima facie, parecerle ha que Cayn matò à Abel: mas la verdad es, que el se matò à si, porque el alma de Abel, era Abel, à la qual Cayn no podia dañar. No era Abel el cuerpo de Abel, y Cayn no era el cuerpo que quedò viuo, sino su alma que quedò muerta por el homicidio. Añade mas Filon: *Insurrexit Cain, & occidit se ipsum, nõ alterum.* Leuantose Cayn contra si mesmo, y matose à si, y no à otro. *Abel interemptus viuit.* Abel muerto viue, pues està viua el alma, q̃ es lo mejor del. Y ni la muerte le quitò la habla, pues clama y pide vengança. Cayn fue el muerto, pues hizo el mal, y por tanto, mas compassiõ se ha de tener del, que de Abel. Quando Ioseph se fingiò con sus hermanos, y los arguyò de espias, y ladrones, y como à tales les mãdò poner en la carcel, dize Rubẽ à sus hermanos, pensando q̃ Ioseph no lo entendia: Bien os dezia yo, que no hiziessemos enojo à nuestro hermano, y no me creystes: agora pagaremos el mal que entonces le hezimos. Oyendo Ioseph los agrauios que le auian hecho, retirose vn poco à llorar. Lo qual ponderando Ruperto, dize assi: *Sanctissimum & optimum donationis, vel remissionis genus, hoc est, vbi illis qui peccauerunt non flentibus, sed tantum confitentibus, solus ille flet, qui peccatis offensus indulget, & adorantibus pro indulgentia pias quoq; reddit lachrymas cum venia.* Con mayor amor y voluntad daua perdon el agrauiado, que ellos le pedian, y la memoria de las ofensas no le prouocò à vengança, sino à compassion. Ellos solamente confessauan la culpa, y pedian perdon: mas Ioseph le concedia y lloraua. Y teniendo los ojos enxutos los que le ofendieron, solamente lloraua el ofendido, el q̃ perdonaua: enseñandonos en esto vn santissimo (y jamas hasta entonces oydo) modo de perdonar. Como si dixera: Cuytados destos que me agrauiarõ, que yo el agrauiado, fuy dichoso, pues sus agrauios me procurarõ el Principado en que estoy, y à ellos les pusieron en el estado que piensan que estan. S. Agustin, dando la razon porque Dauid mãdò à Ioab, y Abisay, que no matassen à Absalon, y porque despues de muerto le lloraua tanto, siendo assi, q̃ en su muerte se le moria, no hijo, sino enemigo; mas le llorò muerto, que viuo y rebelde. La razõ fue, porque por enemigo y perseguidor le tenia por mas necesitado, y no se daua Dauid por tan perseguido del en la guerra que le hazia, *Quãtũ in illa impietate moriẽdo*, quãto porq̃ moria en estado, q̃ perdia el alma. Y assi oluidado de las injurias recebidas, solamente le daua cuyda do el pecado mortal en q̃ moria. *Fili mi Absalon, Absalon fili mi.* Quiẽ me diera, que antes fuera yo el muerto, que tu?

Philo. lib. Quod deterior. Gen. 4.

Gen. 42.

Rupertus lib. 29. in Gen. c. 42.

Aug. to. 7 lib. 2. c. 14 contra 2. Gaudẽtij epistolã.

2. Reg. 18

tu? porq̃ yo agraviado y ofendido, muriera bien con Dios, mas tu que me has perseguido, perdiste la vida del cuerpo con las lançadas, y juntamente por las culpas pusiste â riesgo tu alma, si murieste sin arrepentimiento. Ved quanto mas necesitados son los enemigos, que los odiados, y como por tales se deue rogar por ellos.

Dauid en el Psalmo 34. trata de los trabajos que de sus enemigos padecia, y estambien profecia de los de Christo: *Ego autem cum mihi molesti essent, induebar cilicio, humiliabam in ieunio animam meam.* Yo, dize Dauid, vestiame de cilicio, y ayunaua quando mis enemigos me molestauan. En el Hebreo leen otros assi: *Ego autem in infirmari eorum induebar cilicio.* Yo, (dize Dauid) en la enfermedad de mis enemigos, me vestia de cilicio. Llama enfermedad de sus enemigos, la molestia que le dauan, porque no tãto ellos eran à Dauid molestos, quanto enfermauan de enfermedad tan graue, como es hazer mal à otro. Enfermedad que merece compassion, y no vengança: como si dixera: Quedaron mis enemigos tan flacos de perseguirme, que los tengo por enfermos, y yo con las persecuciones quedo tan fuerte, q̃ aun me restan fuerças para me vestir de cilicio, para ayunar y orar por ellos, como por necessitados. Y Brixiano lee: *Ego autem cum molestiam paterentur, induebar cilicio.* Quando padeciã molestia, me vestia de cilicio. Que molestia padecian? La que à mi me haziã padecer en el cuerpo, ellos la padecian en el alma. Pongo (dize Dauid) en vna balança los males que à mi me hazen, y los que ellos padecen en otro, y hallo que tengo razon de me oluidar de mis males proprios, porque no son de consideracion, en comparacion de los males que à si mesmos se hazen persiguiendome; *Et oratio mea in sinu meo cõuertetur.* Descuydome de rogar por mi, por pedir para ellos, como por mas necessitados. De aqui vino à dezir S. Iuan Chrysostomo, que los que se vengauã, eran como endemoniados; que fue dezirnos, q̃ era mas de tener lastima destos, que de los q̃ el demonio toma: *Qui vtique scienter insaniunt.* Porque estos son endemoniados y locos, por voluntad, y merecen mas compassion, pues el mal es mayor. Vereys vn hombre cõ vn accidente: daysle la mano, y aũque os trate mal, no por esso dexays de le acudir. Este tal es vuestro enemigo: *Noli insultare iacẽti, imò miserere.* Tened dolor del enemigo, que està echado en el accidente de la culpa, no le despreccieys. Y en el Imperfeto està vn cõsejo, para que esto cueste poco, y es, que quando el enemigo os hiziere mal, comenceys à mirar, *Quomodo à diabolo possidetur, & illius voluntatem adimplet.* Ay de N. que el demonio ha tomado possessiõ del, y haziẽdome mal, le haze con voluntad. Y vereys en quã to mejor estado estays vos padeciẽdo, que el que con odio os persigue.

Sabeys quanto esto es assi verdad? q̃ hasta los mesmos enemigos confiessã, que mas es de auer compassion de los q̃ persiguen, que de los perseguidos. En el mesmo tiempo en que Saul traia à Dauid arrastrado, y embreñado como fiera por los desiertos, y Saul estaua en el Reyno seguro, hizo el mesmo Saul vna platica á los de su guarda, arguyendolos de conjurados contra el con Dauid: *Audite me filij Iemini.* Oydme vosotros los de mi Tribu y generaciõ, à quien yo traygo à mi lado, y de quiẽ me fio. Por ventura interessays mas cõ Dauid, que con Saul? porque os conjurastes todo contra mi? que hasta vn hijo que tengo, se leuantò cõtra su padre? *Et non est qui doleat vicem meam ex vobis.* No ay ninguno de vosotros que tenga dolor de mi, ni procure quitar la vida à Dauid, y darme vna buena nueua de como es muerto. Porque este mi mal no es otra cosa, ni tiene otra cura, sino la muerte de Dauid, ò matarme vosotros. Como Saul? no soys Rey? no estays en la possessiõn? no teneys amigos y vassallos? que teneys para que se tẽga lastima de vos? De Dauid se pue-

Psalm. 34 Genebr.

Brixian.

Chrysost. hom. 18. in Mat.

Simil.

Idẽ in imperfecto, hom. 13. in Mat.

1. Reg. 22. Vatabl.

de

de tener compassion, que anda huydo y desterrado sin ningun amigo. Hablò Saul verdad sin querer, quãdo dize que su dolor era para auer lastima del, y que su suerte era peor que la de Dauid: pues le cupo en suerte vna enfermedad tan graue, como era ser enemigo de otro. De mi que persigo, dize Saul, aueys de tener mas compassion que de Dauid perseguido. Por tanto deuemos estar persuadidos, que mayor enemigo es aquel que nos persuade vengança, q̃ aquel que nos haze la afrenta; porque este haze mal à vuestro cuerpo, mas el otro persuadeos la destruycion de vuestra alma. El Psalmo 56. tiene por argumento, tratar de la persecucion que Dauid padecio por Saul, quando se encontraron en la mesma cueua, y los soldados de Dauid le persuadiã que le matasse, pues podia. Pero Dauid, ni le matò, ni le dexò matar, antes se contentò con le cortar vn pedaço del vestido, y aun desto poco, hizo despues grande escrupulo. Viendose pues Dauid en aquella cueua en dos peligros: vno, del cuerpo, que pudiera morir à manos de Saul, y otro, del alma, que pudiera pecar matãdo, en este Psalmo no da gracias à Dios de Saul, ò los suyos no le matar, sino de no matar à Saul, no por escapar la vida del cuerpo, mas por preseruarse la vida del alma. No loa al Señor, porque lo librò de las manos de Saul, mas de los consejos de los suyos, que le persuadian vengança: *Clamabo ad Deum altissimum, Deum qui benefecit mihi.* Todo me darè en alabanças de Dios, por vn grande beneficio que me hizo: *Misit de Cœlo, & liberauit me*, Embiome del Cielo su fauor, q̃ me librasse. De que os librò Dauid? *Misit Deus misericordiam suam, & veritatem suam: animam meam eripuit de medio catulorum leonum.* Inspirò en mi mediante su gracia, que no consintiesse en hazer daño à Saul. Y fue merced y misericordia suya no merecida, de me librar mi alma de entre los leones que estaua cercada. No llama leones à los que le querian matar, mas à los que le querian vengar. Dos generos de leones auia en aquella cueua: vnos eran Saul y los suyos, que le desseauan ver muerto, y destos leones estaua Dauid cercado. Los otros eran los soldados de Dauid, que le persuadian à vengança: y desta manera le cercauan el alma. Mas el santo Rey no da gracias de le librar delos leones enemigos, que le querian comer y matar, mas de los leones amigos que le querian vengar: *Animam meam eripuit de medio catulorum leonum.* Para q̃ veays quan grandes enemigos son los que os persuaden à odio, y quanto deueys huyr sus consejos, y tenerlos por perjudiciales.

Psal. 56. Caiet. 1. Reg. 24

Assi que para el buẽ cumplimiento deste precepto, cõcurren razones diuinas, y humanas, y honradas. Si huuieramos de hablar como Christianos, auemos de tener por verdadera honra, sola aquella que no es cõtraria à la ley de Dios, que es la regla y medida de toda ella: si hablamos como Gentiles, sin luz del Cielo, entonces tendran lugar las leyes y primores del mundo. Si amaremos à los enemigos, hizieremos bien à quien nos tiene odio, rogaremos por quien nos calumnia y persigue, daremos à Dios, y à los Angeles, y à los hõbres, materia en que hablar. Haze parar à Dios vn hõbre destos, y sale Dios à ver al que haze bien à enemigos, como à vn espectaculo grande: como lo dize S. Pablo: *Puto enim quod Deus nos Apostolos nouissimos ostendit, tanquã mortis destinatos.* Pusonos Dios en el mũdo para morir, para trabajos, como hazẽ à los toros, q̃ los tienẽ en el toril para salir al corro, para ser agarrocheados y desjarretados. *Quia spectaculũ facti sumus mundo, & Angelis, (id est, dæmonibus) & hominibus.* Pusonos Dios en el mũdo, para q̃ sufriẽdo injurias, demos q̃ ver à Dios, à los Angeles, y à los hõbres. Y esto como y en q̃? *Vsq; ad hanc horã & esurimus, & sitimus, & colaphis cædimur, & instabiles sumus: maledicimur, & benedicimus: persecutionem patimur, & sustinemus;*

1. Cor. 4.

Simil.

nemus: blasphemamur & obsecramus. Los toros dan que ver al mundo, à los demonios, y à los hombres, porque en el cosso hazen mal à quié se le haze, y si les hazen fuertes, lleuan en los cuernos, si pueden, à los que las hazen, y si los tiran garrochas, dan saltos, y porque responden cõ mal à los que les hazé mal, por esso dan que ver à estos tales. Mas nos dize S. Pablo, q̃ los ministros y Embaxadores de Christo, damos que ver à estos mismos quando sufrimos cõ paciencia las injurias, y no hazemos mal à quien nos trata mal, morimos de hãbre y de sed, andamos vnos enfermos, abofeteados, afrentados, y todo lo sufrimos con paciencia. Somos afrentados con injurias, y respondemos con palabras blandas, mansas, y comedidas. Somos perseguidos y pacientes: blasfemã de nosotros, y rogamos à Dios por los que nos blasfeman. S. Tomas explica este lugar de los Martyres, que por la predicacion del Euangelio eran condenados à muerte: para cuyo martyrio se conuocauan hombres, como para vn grande espectaculo, como es costumbre. Y esto se guardaua principalmente en la muerte de los Apostoles. Y por Angeles entiende el Santo los buenos y malos Angeles: y por los hõbres, buenos y malos, los quales todos concurrian, los buenos Angeles para confortar, los malos para tentar, los pecadores para mofar, los justos para consolar à los atormentados, y confirmarlos en la Fè: ya vnos, ya otros, los perseguidos sufriendo dauan que ver, y les parecian bien. Adereçase vna muger para parecer hermosa, y vn hombre para parecer galan. Si queremos parecer bien à los Angeles, y à los buenos, tratemos del amor de los enemigos, para que Dios nos reciba por hijos, porque como dize S. Iuan Chrysostomo hom. 28. in Mat. no merece menor premio la perfecion de tã grande mandamiento: *Idcirco tam claro est digna præmio, quæ tã magno subiecta est præcepto.* Biẽ merece la honra de hijo, quien acaba cõ sigo tanto, como es amar enemigos. Y assi el mesmo Santo al amor de enemigos llama, *vltimam coronam bonorum.* La suma, y colmo de todos los bienes, à que vn alma en esta vida puede llegar: à la qual altura (dize el Santo) lleua Dios à vn alma, passando primero con ella todo genero de sufrimiento. Y el primero passo que el alma deue dar en el camino desta perfecion, es, no ser primera en afrentar, y despues desto, recebida la afrenta, no responder con otra injuria, antes ofrecerse à ellas de nueuo, si necessario fuere, y estar aparejado para mas de lo que el enemigo pretende hazer, y parecerle pocas las hechas, y por las passadas no tener odio alguno. Y quien aqui llega, toma possessiõ de la vltima perfeciõ, que consiste en amar al enemigo, y hazerle biẽ, para que lo mesmo haga Dios, y nos mejore de enemigos en hijos.

D. Tho.

Simil.

Chrysost.

TRA-

TRATADO SEGVNDO, DEL VIERNES DESPVES DE LA CENIZA.

DISCVRSO PRIMERO.

Ego autem dico vobis: Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt vos.

IN mandarnos Dios que amemos enemigos, que hagamos biẽ à quiẽ nos tiene odio, no nos prohibe vengança, mas quiere que nos venguemos amando, sufriendo, y haziendo bien, que assi quedamos vengados dellos, sin vengarnos de nosotros, como nota Tertuliano en el libro que hizo de patientia, quando dize: *Fatigetur improbitas patientia tua.* Cansad la malicia del enemigo, y vengaos della sufriendola: porq̃ la afrenta es como la saeta, que si da en piedra dura, buelue contra quien la tirò. Assi la injuria, si da en vn hombre sufrido, buelue se contra quien la hizo. No puede auer mayor vengança, que ver el enemigo que no perdeys passo con la afrenta. *Improbum cædis sustinendo, grauiora mansuetudo vulnera refert*, dize el mesmo Tertuliano. Que reys afrentar y dar de estocadas à vn enemigo? sufridle, porque no ay espada ni láça que mas hiera ni penetre, q̃ es la paciencia. Explicando S. Ambrosio: *Qui te percussit in maxilla, præbe illi & alteram*, dize que fue como si dixera, A quiẽ os diere vna bofetada, dad le vos otra. Con que? con la mano? No, que bofetadas de muchas maneras se dan. Pues como? sufriendo, y ofreciendo el rostro para otra. *Hoc pugno repercussit Dominus verberantes.* Quando la noche de la Passion abofetearon à Christo, como refiere S. Mateo: *Alij autem palmas in faciem eius dederũt*, la vengança que entonces Christo tomò, las bofetadas con que segundaua, eran, la mucha paciencia con que las sufria, aparejando el rostro de nueuo para otras. Con paciẽcia pues quiere Dios que nos venguemos de los enemigos, porque desta manera redunda en ellos el daño que nos pretenden hazer: como lo dize S. Nilo: *In omnibus in quibus iniuria afficeris, ad patientiã confugito, & super iniuriantes nocumentum deuoluetur.* Y para que sepays quã grande vengança es el sufrir, digo que essa vuestra paciencia da trato à vuestro enemigo, y le haze confessar que soys mejor que el. Dos vezes mostrò Dauid à Saul al ojo, que le podia matar si quisiera, mas nunca quiso. Vna vez quando en la cueua le cortò el vestido. Otra quando le tomò la lança, y el vaso: y de la primera vez con la paciẽcia que tuuo, y amor que le mostrò, como si fuera con tormento, y le diera tratos, le hizo confessar que era mejor que el, y mas para reynar, pues era tan ingrato, que le pagaua bien con males. De la segunda, con la lança y el vaso, como con trato, le hizo confessar que era

Tertul. lib. de patiẽtia

Simil.

Amb. lib. 7 Lucæ cap. 10.

Matth. 5.

Nilus in Paræneſt.

1. Reg. 24.
1. Reg. 26.
Vatabl.

era malo y necio en lo que hazia: *Apparet quod stultè egerim, & ignorauerim multa nimis, persequendo scilicet hominẽ Deo gratum*, dize Vatablo. De Dauid dize Saul: Soy vn necio, que no se lo que hago en perseguir vn hombre acepto à Dios, no me entiendo para saber quando es de dia, ni quando de noche (como acà soleys dezir.) Saul, quien os obliga siendo Rey, à confessar tantos errores y ignorancias, y dar tanta nota de vuestra persona? La paciencia con que me sufrio Dauid, el amor que me mostrò, fueron tratos que me hazẽ confessar lo que aueys oydo. Verdad es, que Saul luego lo negaua todo, y se desdezia, y tornaua al odio, como hombre que con la fuerça de los tormentos, con el dolor dellos confiessa, y en viendose fuera dellos, torna à negar, y dize, que con miedo confessò. Y à la verdad, no ay mayor tormento para el enemigo, que hazerle bien, quãdo os haze mal. Llama S. Iuan Chrysostomo la mesa en que Christo dio de comer à Iudas, el tormento en que le puso, y tribunal en el qual le dio tratos para q̃ confessasse su culpa. *Ascendit deitatis tribunal, & conuiuium, vt catastam, ante constituit.* El cenaculo al qual Christo admitio à Iudas, fue tribunal à que le llamò, y la mesa donde consigo le assentò, fue tormento en q̃ le puso, para con tan grande honra auergonçarle y cõdenarle por traydor, pues queria vender vn Señor que se le daua en comida. Fue aquella mesa con todos los manjares della, particularmẽte con el de su cuerpo y sangre, trato y tormento que dio à la dureza y ingratitud de Iudas, para que se corriesse de ser tan malo, para con vn Señor que con el vsaua de tãtas misericordias. Ay dos generos de tratos: vnos dellos se dan à culpados, y estos son del cuerpo, otros ay del alma, que se dan à enemigos, y à ingratos: estos son los beneficios q̃ se le hazen. Desta manera pues quiere Dios que nos vẽguemos de nuestros enemigos, sufriẽdo y dando bien por mal.

Chrysost. to. 3. serm. 2. de Cœna Domini.

DISCVRSO II.

Orate pro calumniantibus, & persequentibus vos.

A Rogar por quien nos calumnia y persigue, y nos afrenta con palabras y obras, nos enseñò Christo, no solo en la Cruz, mas en todo el discurso de su vida, y toda ella fue vna cõtinua oracion por nosotros enemigos suyos. El Psal. 108. es profecia de Christo, y de las injurias que auia padecer de los hombres, y del modo como en ellas se auia de auer: *Pro eo vt me diligerent detrahebant mihi, ego autem orabam: posuerunt aduersum me mala pro bonis, & odium pro dilectione mea.* Pagarõme los hombres el amor con odio, las buenas obras con agrauios, à los quales respondia con oraciones, que por ellos hazia à mi Padre. En el Hebreo leen otros: *Ego autem orationem fundebam.* Otros, de los quales vno dellos es Cayetano, leẽ, *Ego autẽ oratio, i. dest, pro eis*, casi toda la vida de Christo, todas sus obras, en quãto meritorias para nosotros, fueron oraciones de Christo por nosotros. Sobre el qual lugar dize S. Geronimo assi: *Hæc sunt Domini arma, hæc sint & nostra arma, oratio:* Las armas que Christo tomaua contra sus enemigos, era rogar por ellos, para que se emendassen: las mesmas tomemos nosotros contra nuestros enemigos. Añadese à esto vn interesse grãde, como dize Chrysostomo: y es, que en este consejo no haze Christo tanto la causa de los enemigos, quanto la nuestra. *Non inimicis consulit, sed & nobis: cùm de inimici culpa dissimulas, de tuis delictis facilè benignitate Dominus exoratur.* Danos Dios liciones para que grangeemos, y alcancemos el perdon de nuestras culpas cometidas contra el, dissimulando con los agrauios que nos hizieren. Tanto q̃ la mesma dissimulacion con el enemigo, es oracion tacita por nosotros, con que le obligamos à que nos perdone à nosotros enemigos suyos, pues por amor del

Psal. 108.

Caiet. in Psal. 108.

Hiero. in Psal. 108.

Chrysost. serm. de prodit. Iudæ.

del perdonamos à los enemigos proprios. Y aunque la Escritura diga (dize el Santo) que mas dificultosos son los pecados contra Dios, que los que se cometen contra el proximo, porque entre vn hombre y otro puede auer algun tercero, cuya autoridad y credito yguale al agrauio recebido, por el qual intercede: pero en el agrauio que se haze à Dios, ningun hombre puede ser equiualente tercero, que valga tanto su intercession, como la ofensa hecha à Dios. Con todo, dize el Santo, aun tiene buen remedio, porque lo q̃ no puede acabar la intercession, acabarà el perdon que dieredes al enemigo de la ofensa que os hizo, para que Dios os perdone los agrauios que contra el huuieredes cometido. Y añade el mesmo Santo, que el dia del juyzio final, el mejor padrino que tendremos, serà el amor de los enemigos, que agora nos haze rogar por ellos: *Hoc nobis omnibus in die illo terribili patrocinabitur, imò redemptio maxima erit peccatorum.* En el Imperfeto se repite, q̃ en mãdar Dios rogar por enemigos, y amarlos, principalmẽte es nuestra causa, y mas nuestra q̃ suya dellos, aunq̃ por diferẽte razon: *Non quia illi digni sunt vt diligantur ab aliquo, sed quia nos nõ sumus digni, vt aliquẽ odiamus: odiũ enim spiritus est tenebrarũ, & vbicumq; insederit, sordidat pulchritudinem sanctitatis. Si peperceris inimico, tibi amplius pepercisti: si bene feceris, tibi amplius præstitisti.* El encomẽdarnos Dios que à los enemigos hagamos obras de amigos, no es porque ellos merecen ser amados de nosotros, sino porq̃ à nosotros no nos tiene Dios por dignos de tã grãde mal y castigo, como es, que queramos mal à otro. El odio nace del espiritu de las tinieblas, que tiene por oficio y por empresa afear la hermosura de la santidad, que consiste en querer bien à todos, y à ninguno mal. Por lo qual, quiẽ à los enemigos hiziere obras de amigos, entienda que haze su negocio, y en le hazer bien, à si se haze bien, y en le hazer mal, à si se perjudica.

Chrysost. hom. 4. in Genes.

Chrys. in Imperfecto. hom. 13. in Matth.

Y en lo que toca en particular à lo q̃ es rogar por enemigos, dize el mesmo Santo, que ay dos oraciones, las quales para con Dios, andan en el mesmo predicamiento, rogar por enemigos, y por nuestra alma: *Voca eum ad inimici beneficium, & ad animæ salutẽ, & tũc eũ lætificabis.* Quereys alegrar à Dios, y grangearle? ygualad en vuestras peticiones el biẽ de vuestro enemigo, con el remedio de vuestra alma. Y es de notar, q̃ prefiere el Santo el enemigo al alma, porq̃ no ay saluar almas, sin guardar este precepto de amar enemigos, y quãdo por enemigos rogaredes, aunq̃ os descuydeys de vos, la oraciõ expressa q̃ por ellos hizieredes, es oraciõ virtual por vos. Dize el mesmo Santo: *Si namq; pro illis oraueris, licèt pro te nihil petas, omnia consequeris.* Porque la oracion expressa q̃ por ellos hazeys, es tacita para vos. Dize mas, q̃ este modo de orar tacito, tanto es mas seguro q̃ el expresso, quanto mas desapassionada es la oraciõ q̃ hazemos por enemigos, q̃ la que hazemos por nosotros: *Et magis exaudimur pro inimicis orãtes, quã pro nobis.* Mas cierto es oyrnos Dios, y despacharnos, quãdo intercedemos por los enemigos, q̃ quando rogamos por nosotros: porq̃ la oracion q̃ por nosotros hazemos, puede ser apassionada, pues somos partes, y interessados en ella, y como tales, nos podemos engañar en pedir: mas quãdo por los enemigos rogamos, es la oraciõ sin sospecha, pues no es en causa propria, sino agena. Finalmẽte dize S. Ambrosio, que tan cierto tiene en Dios todo quanto dessea el q̃ ruega por enemigos, y les haze obras de amigo, q̃ quãdo Dauid mãdò à Ioab yr con el exercito en seguimiẽto de Absalõ, el buen animo q̃ le tenia, le prometia buẽ sucesso, y el rogar por el à Ioab, y à los del exercito, diziendo: *Seruate mihi puerum Absalon*, esto le asseguraua la vitoria para con Dios. *Securus erat victoriæ, qui rogabat vt parcerẽt.* De tal manera el amor d̃l enemigo le certificaua de la vitoria, q̃ à los soldados, antes de entrar en la batalla,

Chrysost. hom. 27. ad pop.

Chrys. to. 5. hom. 79 ad pop.

Idem tom. 2. hom. 13. in Matth.

Ambr. in Apolog. Dauid c. 6

2. Reg. 18.

los hazia vẽcedores, y como à tales les pedia que perdonassen al enemigo vẽcido. Y si rogar à hombres q̃ perdonen à otros hõbres, era negociar el seguro de la victoria con Dios: quãto mas pedir à Dios bienes para enemigos, sera hazer negocio con el para assegurar y grangear los proprios.

Por el cõtrario, el Sabio en el Ecclesiastico tiene por grãde desatino y desafuero notable, pedir à Dios misericordia, quedãdo el odio en el alma: *Homo homini reseruat irã, & à Deo quærit medellã: in hominẽ similẽ sibi nõ habet misericordiã, & pro delictis suis deprecatur.* Es mõstruosa cosa, pedir à Dios perdõ de agrauios hechos contra esse mesmo Dios, quié no quiere perdonar ofensas de hõbres hechas à otro hõbre: porq̃ este tal renũcia cõ la obra la misericordia y perdõ q̃ pide de palabra. En las vidas de los padres del yermo se cuẽta, q̃ no pudiendo vno de aquellos padres acabar cõ vn dicipulo suyo, q̃ perdonasse vn agrauio q̃ le auiã hecho, antes estaua resuelto en vẽgarse, le pidio, q̃ por lo menos antes de tomar vẽgança, hiziessen ambos vna cierta oraciõ à Dios, cõ las manos leuãtadas delãte del mesmo Señor. Començò el Sãto à dezir al mãcebo q̃ dixesse cõ el desta manera: Quedaos en buẽ hora Señor, guardad vuestras misericordias y mercedes para quien vos quisieredes, q̃ yo no las quiero, ni las he menester, q̃ me quiero gouernar por mi, y desde aqui renũcio vuestra bõdad y perdõ. Pasmado el mãcebo de tã nueua oraciõ, le respõdio el santo viejo, q̃ guardar odio en el coraçon, y querer vẽgarse, era dezir à Dios cõ la obra, lo q̃ ellos ambos auiã dicho de palabra, y renunciar en efeto la diuina misericordia que se pedia con la oracion. S. Gregorio Nisseno, en esta materia, dize vn encarecimiento grande, y es, que en mandarnos amar enemigos, trocò Dios el orden que el acostumbra guardar en las demas cosas: porque queriẽdo Dios q̃ en todas las cosas tomemos exẽplo del, en esta materia quiere el (hablando à nuestro modo) tomar exẽplo de nosotros, para que sin atreuimiento podamos esperar del, que quanto al efeto de las cotas imite nuestras obras, y quando hiziremos algun bien à los enemigos, le podamos dezir assi: *Quod ego feci, fac.* Señor, yo he perdonado, yo he disimulado, no me indignè, perdonad vos tambien, disimulad, no os indigneys cõtra mi. Y assi me resueluo, que quien estuuiere bien persuadido de la necessidad que tiene de la diuina bondad, hallarà que descubre vna mina, y vn grande teforo, en hallar agrauios y afrentas que perdonar, y enemigos que encomendar à Dios. Por lo menos, despues que Christo en la Cruz rogò por enemigos, se huuiera esto de acostũbrar, y desto hazer los hõbres punto de honra. Vistese el Rey de buriel, paño baxo, grossero, y aldeano, del qual vestis vos à vuestro esclauo. Puede tanto con vos, vestirse el Rey del, y pareceos esse paño tã bien, que todos os vestis de lo mismo, y hallays que solo porque el Rey lo vsa, queda por lo mas galan, lozano, y bizarro, y cortesano, q̃ puede ser, siendo assi, q̃ antes no os atreuiades à lo traer. Christiano, nro Dios Rey y Señor en la Cruz se vistio de amor de enemigos, rogãdo por ellos, y quedò tan hermoso y lozano, q̃ hasta al padre del Cielo parecio bien, y como S. Pablo dize: *Exauditus est pro sua reuerentia.* Rogando por quié le crucificaua, y lloran do por nosotros enemigos suyos, merecio ser mas respetado del Padre, en quãto hõbre, q̃ nũca. Porq̃ no le embidiays, y tomays este trage, para ser respetados de Dios? pues os vestis de buriel, porq̃ el Rey se viste del: porq̃ no rogareys por vuestros enemigos, pues vuestro Dios rogò por los suyos? Refiere Diodoro Siculo, de los Ethiopes, q̃ tienẽ tanta reuerencia y respeto à su Rey, q̃ hasta en los defetos le imitã: *Vt si quãdo aliqua corporis parte Rex debilitetur, domestici omnes sponte sua eandẽ partẽ debilitant: turpe existimãtes, Rege claudo, aut monoculo non amicos omnes claudos & monoculos esse.* Si sucedia tener el Rey algun defeto, ò fuesse de manco, tullido, ò vizco, luego pro-

Ecclesi. 38.

In vitis patrum.

Simil.

Hebr. 5.

Nissen. Oratio. 5. in ora. Dominicam.

Diodorus Siculus de fabulis antiq. Aethiop. c. 4.

procurauã parecèrle cõ el meſmo defe to, pareciendolesque no era biẽ andar ellos ſin algũ defeto, y ſanos, quando el Rey eſtaua mãco, ò tenia otro defeto. No quiere Dios de noſotros q̃ ſeamos mancos ni defectuoſos, mas que no tengamos defeto tan grande, ni tan grande manquedad, como es odio de enemigos. Pone el Rey de la tierra con el buriel que viſte, terminos à las ſedas ricas, y paños finos: ponga el Rey del Cielo, con rogar por enemigos, termino à los odios. Ponderò eſto diuinamẽte Clemente Alexandrino, diziendo: *Limitem habemus Crucem Domini cui affigimur, & à prioribus peccatis reprimimur.* Tenemos por raya y termino, por limite de nueſtras paſsiones, á la Cruz de Chriſto, en la qual nos predicò à noſotros, y à nueſtros vicios, para que no paſſaſſen adelante. Auer paſsiones antes que Chriſto murieſſe, mal era: mas deſpues que nos las predico en la Cruz, ès mal que no ſe puede ſufrir, como dize S. Ambroſio: *Quis appetitus non diſcat ignoſcere, quando pro perſecutoribus & crucifixus orauit*: Que apetito y paſsiõ aurà, por depraua da y fiera que ſea, que no ſe ablãde, viendo q̃ Chriſto crucificado ruega por quien le crucificò. El mayor mal es, que antes agora de tal manera reynan y predominan las paſsiones en noſotros, como ſi Chriſto muriera para nos las perſuadir, padeciendo el para arrancarlas de nueſtros coraçones, y raros ſon los que ſienten en ſi la obligacion deſta Cruz Sentialo S. Gregorio Nazianzeno, quando dezia: *Relictis omnibus Crucem vnam habeo*, no quiero mas de mio, q̃ la Cruz de Chriſto: *Clariſsima columna vitæ meæ*, es vna coluna que alumbra mi alma mejor q̃ la q̃ alumbrò al pueblo en el deſierto. Que os enſeña, ſãto? *Pro inuidis meis orationem fundam*. Enſeñame à rogar por mis enemigos: porque quien conſiderare quien Chriſto era, y lo que ſufrio en la Cruz, correrſe ha de no le imitar, y todo le parecera facil, quanto ſu voluntad y ley ordena.

Clem. Alex. lib. 3. Pædagog. cap. 12.

Amb. lib. 2. de Fide.

Naz. de externi hom. vita.

DISCVRSO III.

Vt ſitis filij patris veſtri, qui in Cælis eſt.

SAn Iuan Chryſoſtomo diz q̃ aſsi como los hijos naturales ſe parecẽ à ſus padres en las faciones del roſtro, aſsi *Filij ſpirituales in ſanctitate.* Las partes y las faciones en q̃ los hijos eſpirituales ſe hã de parecer al Padre del Cielo, hã de ſer las virtudes, y en particular eſta de amar enemigos. Los hijos de los hõbres en parecerſe à ſus padres no merecen: pero en no ſe parecer, no ſon dignos de vituperio. No aſsi los hijos de Dios, los quales en ſe parecer à Dios, eſtà todo ſu biẽ ò mal. Y dize mas S. Aguſtin, q̃ tãto merecen los q̃ en eſta materia imitã à Chriſto, q̃ lo q̃ puedẽ y deuẽ alegar, quãdo rogaré por los enemigos, es la ſemejãça q̃ cõ eſte Señor tienẽ, y puedẽ dezir: Señor, perdonad â eſtos, q̃ nueſtro Padre Chriſto aſsi os lo pidiò, como noſotros os lo pedimos, cuyos hijos ſomos. Y cõ razõ, porque cõ ninguna coſa podemos mas grãgear à Dios, y mereceremos aſsi para noſotros, como para otros, la diuina beneuolẽcia y recõciliaciõ, como ſufriendo biẽ las injurias; no las vengando, antes moſtrãdo humildad cõ la paciẽcia dellas. S. Ambroſio explicãdo el lugar de Ieremias: *Dabit percutiẽti ſe maxillã, ſaturabitur opprobrijs*, le entiende de Ieruſalen deſtruyda; y profetizãdo della, dize, q̃ nunca ſe auia de ver libre del cautiuerio de los pecados, ſino es en la ley de gracia, quãdo ſe ſujetaſſe à las leyes de la paciencia q̃ el Meſsias auia de poner: ni la Synagoga ſe veria regalada, ſeñora, y hija de Dios, ſino quando por la obediẽcia ſe ſujetaſſe al yugo de la ley de Chriſto: y entonces obligaria à Dios à la tratar como à hija, quando no ſolamente ſufrieſſe como hija las afrẽtas q̃ la hizieſſen, mas tuuieſſe aquella hãbre de las padecer por Dios, que Chriſto andando en el mũdo, tuuo de las ſufrir por noſotros. Y prueua S. Ambroſio eſto, cõ aquel encuentro q̃ Dauid andando huydo de Saul, tuuo con

Chryſoſt. in Imperfe. hom. 1.

Amb. in Pſal. 118. Tren. 3.

Amb. ibi.

Semei hijo de Berà, el qual le ſalio al encuentro, deshonrandole de palabra, llamandole hombre del demonio, facinoroſo, homicida, vſurpador del Reyno, y apedreandole à el, y à los ſuyos: y queriendo Abiſay vengarlo, le reſpondio: *Quid mihi & vobis, filij Saruiæ? Dimittite eũ vt maledicat: Dominus enim præcepit ei, vt malediceret Dauid.* Y mas abaxo: *Dimitte eum, vt maledicat iuxta præceptũ Domini, ſi forte reſpiciat Dominus afflictionem meã, & reddat mihi Dominus bonum pro maledictione hac hodierna.* Quien os mete conmigo, Abiſay? Quié os hizo mi tutor y defenſor? las afrentas y agrauios que eſte me haze, Dios las permite aſsi. Deſtruyſme en quererme vẽgar, porque no me hazeys perder menos que el premio de la paciẽcia. Que ſabeys vos, ſi atajays aſsi, q̃ ſe me acabé aqui mis trabajos, y el darme Dios la honra de hijo ſuyo en pago del ſufrimiento? Y por ventura me põdreys en peligro de q̃ de nueuo comiencen mis perſecuciones. Lo qual ponderando S. Ambroſio, dize: *O altitudo prudentiæ! ò inſigne patientiæ & denorandæ contumeliæ grande inuentum!* Quiere dezir el Santo, q̃ el ſufrir vn Rey à vn vaſſallo, q̃ pudiera juſtiſsimamẽte matar, y cõ mucha facilidad, fue lo mas à q̃ en aquel tiẽpo podia llegar la paciẽcia; y la moderaciõ cõ q̃ ſe huuo en las injurias tã mal merecidas, fue lãce de mercader, y querer cõ las ſintazones de aquel dia atajar las muchas q̃ de la vengança podiã ſuceder: y juntamente fue, quererſe deſpedir de Dios por medio del ſufrimiento: porque la mejor inuencion que ay para engullir afrentas, y tragar agrauios, es, poner los ojos en el premio que eſtà pueſto à los pacientes; *Vt ſitis filij patris veſtri.* Y ſi con tal premio como eſte, no ſe engullen y lleuan tan pocas ofenſas, quantas menos ſe ſufrieran, ſi eſto no ſe prometiera?

2. Reg. 16

Amb. apolog. Dauid c. 9.

Y aſsi nota S. Aguſtin, que no dize Chriſto: Voſotros q̃ ſoys hijos de Dios, amad à los enemigos, hazedles bien, rogad por ellos; ſino q̃ ſi eſto hazé, el premio ſeria, ſer hijos de tal Señor. S. Iuan Chryſoſtomo dize, q̃ obra tã heroyca como amar enemigos, bien merecia premio tan grande, como ſer hijo de Dios: *Idcirco tam claro eſt digna præmio, quæ tam magno eſt ſubiecta præcepto.* Y añade S. Ambroſio, q̃ proponernos eſte premio, fue para q̃ la paciẽcia no desfallecieſſe; y proponernos por exẽplo à Dios, q̃ haze q̃ ſu Sol amanezca à buenos y malos, fue, para q̃ nueſtra impaciencia no tuuieſſe diſculpa: porq̃ quando Dios ſufria, q̃ razon nos queda para ſer vẽgatiuos: *Quoniã virtutũ ſtudia ſine remuneratione torpeſcũt, & exẽplũ nobis attulit, & mercedẽ ſpopondit è cœlo, filios Dei futuros pollicẽs, qui fuerint imitatores.* Es muy ordinario en los hombres, resfriarſe en los feruores de la virtud, por falta de exẽplo y premio: y guſta poco de ſe adelãtar en merecimiẽtos, quiẽ no vee galardon: y poco ſe anima para crecer en virtud, el q̃ no tiene exẽplo q̃ pueda ſeguir. Eſta fue la razon porq̃ Chriſto en el amor de los enemigos puſo por exẽplo al Padre del Cielo, y de ſu parte prometio, q̃ quiẽ los amaſſe, ſeria hijo ſuyo: *Qui enim feſtinat ad præmiũ faſtidire nõ debet exẽplũ: quia quã to præcellẽtius præmiũ, tãto impẽſius officiũ.* Por tãto añade el Santo, q̃ el q̃ pretende ſer hijo de Dios, y parecerle, no le ha de parecer dificultoſo, imitar à vn padre, del qual pretẽde ſer hijo, antes ha de começar luego à comunicar ſu Sol à enemigos, como lo haze el Padre del Cielo. Y quãto el premio es mayor, y mas ſubido y diuino, tãto mas auemos de hazer por le merecer. Si os dierá algun remedio, para q̃ vn Rey os pudiera adoptar por hijo, q̃ alegre eſtariades? q̃ albricias dariades? q̃ dificultades no vẽceriades? No hizierades biẽ à enemigos? Si por cierto. Pues porq̃ no hareys lo miſmo por ſer hijos ds Dios? Quã grãde bien ſea, ſer hijo de Dios, lo podeys inferir y colegir por lo bueno q̃ es en el mũdo, ſer hijo d̃ buẽ padre, q̃ os ama mucho. Ved los q̃ ſoys buenos padres, el amor q̃ teneys à vr̃os hijos,

Chryſoſt. to. 2. hom. 18. ad mc. S. Matth.

Amb. li. 5. Luc. c. 6.

Aug. ſer. 59. de tempore.

el

el cuydado q̃ dellos teneys, y como les procurays todos los bienes, y quan por bié empleado days todo lo q̃ por ellos hazeys; y la razõ q̃ days para hazer tãto por vn hijo, es dezir q̃ es vuestro hijo: y quãdo quereys encarecer lo mucho q̃ amays à vna persona, dezis q̃ le amays como si le engẽdrarades. Pues todo es sombra, en cõparaciõ de ser Dios nuestro padre, y nosotros hijos suyos. Tiene por argumento el Psalmo 39. dar Dauid en persona de Christo, gracias de q̃ el Padre del Cielo le assistia siẽpre con amor y cuydado de padre: y despues de apũtar algunas cosas, en q̃ mostrò la prouidẽcia q̃ del tenia, y auia de tener de nosotros, en quanto hijos suyos, lo cifra todo cõ dezir: *Dominus solicitus est mei*: Tãto cuydado tiene de mi, y en tãto cuydado le metieron mis necesidades, tanta ansia tomò por lo q̃ me importaua, que parecia padre, mas no de la tierra, sino del Cielo: porq̃ los padres de la tierra, aunque amẽ mucho, puedẽ poco: mas el Padre del Cielo a-mome tãto, y puede hazer tãto por mi, q̃ bié mostraua luego ser Padre del Cielo, y no de la tierra. Por Esayas promete Dios à los de la ley de gracia, de los tener mucho mayor amor del q̃ las madres de la tierra tienẽ à sus hijos: *Et dixit Sion*: *Dereliquit me Dominus, & Dominus oblitus est mei. Nũquid obliuisci potest mulier infantẽ suũ, vt nõ miserearur filio vteri sui? & si illa oblita fuerit, ego tamẽ nõ obliuiscar tui.* Representa el Profeta las quexas de la Synagoga, por parecer q̃ tardaua el Messias prometido, y q̃ Dios se oluidaua: y dize; Quexays os de mi, q̃ os tẽgo desamparado, y me oluido de vosotros? No teneys razon, porq̃ si es imposible q̃ la madre se oluide del hijo q̃ parió, y q̃ le salio de las entrañas; mas imposible serà, oluidarme de vosotros yo. Y si à caso huuiere madre tã cruel y inhumana, que desprecie el hijo q̃ parió; no se darà tal caso en mi: porq̃ serè para vosotros mejor padre y madre, q̃ todos los del mundo jũtos. Dize Tertuliano: *Vides quẽ nobis patrẽ patientia acquirat.* Bié veys q̃ Padre nos grangea la paciẽcia.

Psal. 39. Geneb.

Isai. 49. Vatabl.

Tertul. lib. de patiẽtia

Si amamos enemigos, tenemos à Dios por padre, y quedamos por hijos suyos, hijos queridos. Si Samuel y Moysen pudieron tanto cõ Dios, y alcançaron mucho del, fue por ser hõbres que amaron mucho à enemigos, y pidierõ mucho para ellos: porq̃ Moysen prometiendole Dios, si le dexasse destruyr el pueblo, q̃ le daria otro mayor, no dexò de rogar q̃ le perdonasse. Y despues agrauiãdo el mesmo pueblo tanto à Samuel, que le menospreciaron, y no le quisierõ por Gouernador, y en su lugar pidieron Rey, jamas dexò de rogar por ellos, tanto, q̃ viendo à Dios indignado, y pidiendole orasse por ellos, respõdio: *Absit à me hoc peccatũ in Dominũ, vt cessem orare pro vobis.* Quã priuados fuessen estos Santos con Dios, encareciolo Ieremias en vn desengaño q̃ el dize le dio Dios acerca de no auer de perdonar al pueblo. *Si steterint Moysen & Samuel corã me, nõ est anima mea ad populũ istum. Eijce illos à facie mea, & egrediãtur.* Ieremias, no me rogueys por este pueblo, q̃ aunque aqui viera agora à Moysen y Samuel, y me rogarã por el, no los oyera. Fue el mayor encarecimiẽto q̃ Dios podia dezir, para mostrar quan priuados suyos erã estos dos Sãtos, y quãto los estimaua, y la mucha cuẽta en q̃ los tenia. Como quãdo acà dezis: No harè tal cosa, aun q̃ me la pida mi padre, ò mi madre, ò el Rey, y mostrays en esto, q̃ los que mas valẽ con vos, son estos. Assi dezir Dios, q̃ aun q̃ se lo pidiessen Moysen y Samuel, no perdonaria, fue mostrar, q̃ estos dos erã los mas priuados q̃ tenia. Y q̃ valiessen tãto por amar enemigos, dizelo S. Gregorio: *Aliud ego hac in re non inuento, quàm quòd Moyses & Samuel orauerunt pro inimicis.* Esta es la semejança que Dios quiere entre sus hijos y el, para q̃ sean sus priuados, dize S. Ambrosio: *Effigies Euangelij in te erit, si percutienti maxillam alteram præbeas, si diligas inimicum tuum. Ergo dum hic sumus, seruemus imaginem.* El mes-

Greg. Pap. lib. 9. in or. cap. 13.

Amb. in Psal. 118. serm. 22.

Amb. lib. 5. Luc. c. 6. mo Santo dize, que en esto se parece el Sol à Dios, que assi como el Sol à todos alumbra; assi la prouidencia de Dios à todos abraça. *Latè patet benignitas Dei, super ingratos pluit. Idem mundi Sol sacrilegos, religiosos q; pariter illuminat.* Por donde si queremos parecer à estos dos Soles, diuino y material, conuiene que nuestra luz y nuestras obras abracen no solo amigos, mas enemigos; porque lo contrario es, no passar de lo que hazen los Ethnicos y publicanos, y los brutos animales, dize S. Agustin: *Aug. ser. 59. de tẽp.* *Filios & parentes amat latro, amat & leo, amat & draco, amant & vrsi, amant & lupi. Si enim amantes non diligimus, filios, vel parẽtes, peiores leonibus, vel supradictis bestijs sumus. Si verò amantibus vicem reddimus, adhuc nihil ab istis bestijs distare videmus.* Y añade Chrysostomo, que si amaredes enemigos, *Chrys. tom. 2. hom. 18. in cap. 8. Matth.* *cum Deo perstitisti: Si verò neglexeris, in publicanorum parte numeraberis.* Ved qual es mejor, ser contado entre los publicanos y Ethnicos, ò entre los que se parecen à Dios.

DISCVRSO IIII.

Estote ergo perfecti, sicut & Pater vester Cœlestis perfectus est.

Aug. ibidẽ SAn Agustin dize, q̃ la palabra, *sicut*, no significa ygualdad, sino proporcion. *Vt Deus intelligatur perfectus tanquã Deus, & anima perfecta tanquam anima.* No quiere Dios de nosotros, que en el amor de los enemigos y demas virtudes, seamos tan perfetos como el, que esso no puede ser, pues el es infinitamente perfeto: mas pidenos, que en esta materia procuremos aquella perfecion, de la qual es capaz vn alma en esta vida, dentro de los limites de la flaqueza humana. Y Chrysostomo en el Imperfeto dize, q̃ encomẽdarnos Christo q̃ fuessemos perfetos, fue lo mesmo q̃ dezirnos, que no solo amassemos à los amigos, mas tambiẽ à los enemigos; porq̃ entõces es el amor perfetó. Como si dixera: El amor es imperfeto, quando por objeto tiene solamẽte al amigo, y entõces se perficiona, quãdo tãbien se estiende hasta amar al enemigo. *Non est perfecta Dei imago, quæ non similat Deũ per opera.* Y Euthymio llama al amor d̃ los enemigos, *omnis virtutis corona & vertex*, lo sumo y mas alto à q̃ puede llegar la virtud de vn alma en esta vida; porq̃ quiẽ este amor tiene, todo lo demas tendra, y al q̃ esto hazẽ, todo se le haze facil y posible. Y esto deuemos nosotros à la ley de Dios, que no nos quiere de qualquier manera buenos, sino perfetos. No sotros todo lo queremos perfeto, sino es à nosotros. Como lo nota S. Agustin diziẽdo: *Omnia tua vis esse bona, & vale bona; quare tu ergo non eris valde bonus? Vis domũ optimã, vestes optimas, &c. & tu solus imperfectus eris?* Veo (dize el Sãto) el mũdo lleno de desseos desordenados: porq̃ queriendo los hõbres tenerlo todo bueno y perfeto, ellos se cõtentã ser como quiera. Quereys por vẽtura tener alguna cosa mal hecha? el vestido, el calçado, la grãja, el cauallo, las casas, el hijo, ò el esclauo? No, antes todo perfeto, y acabado, y so lamẽte el alma, q̃es lo principal, no se os da nada q̃ sea buena ni perfeta. Gráde sinrazõ, q̃ trateys menos de lo q̃ importa mas, y mas de lo q̃ importa tã poco. *Euthym. in c. 5. Matth.* *Aug.*

Mas la razõ porq̃ puso Christo la perfeciõ d̃ nra vida en el amar enemigos, fue porq̃ en las otras virtudes puedẽ interuenir respetos humanos; y en esta solo diuinos. No solamẽte puede vn hõbre ayunar por razõ de ser abstinente, mas porq̃ le tẽgan por penitẽte, y porq̃ no le haga daño la comida. Otro puede ser limosnero, no solo por compassiuo, mas por vanaglorioso, y porque le tengan en opinion de santo. El no vengarse, sera virtud, mas tambien puede ser miedo y rezelo de los males que nacen de la vengança, ò por no poder mas. Virtud es el ser casto, mas muchos se abstienen, no por amor de Dios, mas por el temor de la infamia, y de los peligros y descontentos

que

que esse vicio consigo trae. Muchos ay que son largos en el dar, mas no por q̃ sean liberales, sino porque quieren ser tenidos en essa cuenta. Assi que las obras de todas las demas virtudes, quando no las acaba cõ nosotros Dios, persuadelas el mundo, la honra, el respeto, el interesse, la vanidad: mas amar enemigos, rogar por ellos, hazerles bien, es virtud en que solo Dios entra, y solo Dios esto acaba con nosotros. Allende desto, en todas las demas obras de virtud puede caber ficciõ, y ser el hombre vno, y parecer otro: mas el amor no admite ficcion. Y esta fue la razon porq̃ hallandose Iudas presente à la santissima Comunion del cuerpo de Christo, y recibiendole, no se hallò al precepto del amor, que este Señor puso à sus Discipulos despues de la Cena: para enseñarnos, que en todas las cosas puede auer ficcion y traycion, hasta en el comulgar; mas no en amar. Explicando Cayetano el Psalmo 7. que tiene por argumento, justificarse Dauid de como nunca pretẽdio hazer mal â Saul, y era falso el crimen de traycion que le leuantauan, dize, que lo que los amigos de Saul saben, y le impugnauan, era, q̃ Dauid quanto bien hazia al enemigo Saul, en no le querer matar, sino hazer le biẽ, rogar por el, defẽderle, y amarle, todo era ficciõ, y por acreditarse y honrarse con el mundo, y ganar credito y fama de virtuoso y santo: à lo qual Dauid responde: *Domine Deus meus, si feci istud, si est iniquitas in manibus meis, si reddidi retribuẽtibus mihi mala; decidã meritò ab inimicis meis inanis.* Señor, si tal pensamiento me vino, si en amar y perdonar à Saul, tuue otra intencion, mas que cumplir con vuestra ley, y no os ofender, tan fuera estẽ yo de verme hõrado, que antes me vea vacio de todo el credito, y tenido por infame: porq̃ amar enemigos, es cosa q̃ solo por vos se puede hazer, y solo vos lo podeys acabar, y solo vos pagar con la honra de hijo vuestro.

Caiet. in Psal. 7.

Psal. 7.

TRATADO PRIMERO, DEL PRIMERO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Tunc Iesus ductus est in desertum ab spiritu, vt tentaretur à diabolo. Matth. 4.

ESte Domingo primero de la Quaresma, de ordinario le llamays Domingo de las tentaciones: y el mejor remedio que ay para las vencer, es tenerlas por tales: porque en quanto tuuieremos por gusto las cosas que el diablo y el mundo nos ofrecen, imposible sera resistirlas. Quien considerare las riquezas en quanto siruen para passar con ellas las necessidades que padecen aquellos à quien les faltan, parecerle han muy buenas: pero quien mirare los peligros q̃ ay en ellas, tenerlas ha por espinas del alma y de la cõciẽcia, como Christo las llama por S. Lucas. Quiẽ cõsiderare las priuanças

Simil.

Luc. 8.

del mũdo, en quãto eſtan ſujetas à grandes caydas, vencerſe ha dellas: mas quiẽ las conſiderare por la parte que ſon adoradas y reſpetadas de todos, mallas podra dar dar de mano. Si puſieredes los ojos en los guſtos deſta vida, ſegun que traen guſto conſigo y alegria, direys que el elemento del alma es el amor, y que no ſe puede viuir ſin querer bien à alguien, y ſer de alguien querido, como lo confeſſaua de ſi S. Aguſtin en el tiempo de ſu mundo, diziendo, que le parecia que no auia otra coſa en la vida, ſino *amare & amari*, querer bien, y ſer querido: mas quando Dios me alumbrò (dize el Santo) y yo ſenti el amargor, y hiel de las deſconfianças, temores y rezelos que en eſſe guſto del mundo eſtauan derramados, paſmè viendo como pude durar tanto en el. A eſte propoſito dize Epicteto: *Vnaquaq; res duas habet anſas, vnam tolerabilem, alteram intolerabilẽ.* Que no ay coſa que bien conſiderada no tẽga dos aſas, por dõde la podays tomar, y dos roſtros por donde ſe dexe ver. Si la tomays por la aſa y conſideracion en quanto bien, mal la podreys huyr: ſi por la aſa en quanto es tentacion, es facil el deſengaño. Vna paleta q̃ eſtà en el fuego, ſi quando la quereys quitar, llegays por la parte que eſtà caliẽte, quemaros ha, no la podreys ſufrir en la mano: ſi por la parte que eſtà fria, ningun miedo la tendreys.

Aug. lib. 1. cõf. c. 2.

Epictet. in Enchiridio. cap. 18.

Simil.

Eſtas ſon las coſas deſta vida, ſi las mirays como buenas y guſtoſas, enamorareys os dellas: ſi como tentaciones, huyreyslas. La vara de Moyſen dos coſas tenia, vna vez parecia vara, otra ſerpiẽte. Que teneys en la mano? (dize Dios à Moyſes.) Señor, eſta vara que veys: echada en el ſuelo, tornaſe ſerpiente: *Ita vt fugeret Moyſes*, demanera que hizo huyr à Moyſes. De que huys? dize Dios, deſconoceys la vara en que eſtribauades? Reſpõde: Como quereys Señor, que no huya de vna vara, que penſando yo que tenia en ella baculo para eſtribar, la veo trocada en ſerpiente que me puede matar? Si conſideraſſemos que los bienes y guſtos deſta vida en que eſtribamos, junto cõ ſerlo, ſon ſerpientes, facilmente los huyriamos. Mas ſi los miramos en quãto ſõ guſtoſos ſolamente, mal los echaremos de noſotros. Todo el mal de Eua eſtuuo en juzgar la mançana por hermoſa en lo exterior, y no por el peligro que encerraua dentro de ſi, como lo dize Nazianzeno: *Pulcher erat ad aſpectũ, & bonus ad viſũ fructus ille, qui mihi attulit mortem.* La mançana del arbol vedado, que à todos nos matò, por de fuera era hermoſa, pero de dentro mortifera. Eua puſo los ojos en el fruto, no como era tẽtaciõ del demonio, ſino como medio para alcançar la Diuinidad. Todo el mal de los combidados para la cena, fue tener por baſtante razõ para eſcuſarſe de yr à ella, Tengo de yr à ver mis granjas, prouar mis bueyes: conſideraron aquellos bienes como remedios para paſſar la vida, y no como impedimento que eran para no gozar los manjares del Cielo. A eſte propoſito dize S. Nilo: *Cum vides diuitias, aut gloriam, aut mundanam potentiam, conſidera labilitatem ipſorũ, & effugies illecebram.*

Nazian. in nonam Dominicã

Luc. 14.

Nilus in paræneſ.

Por donde Chryſoſtomo explicãdo el lugar del Eccleſiaſtico, que dize: *Agnoſce quod in medio laqueorũ trãſis.* Que quiere dezir, conoce, entiende, y ten por cierto, que andas entre lazos: Notad dize el Santo, que no dize *aſpice*, ſino *agnoſce*, que veays los lazos: mas que tengays para vos que alli eſtan, porque muchas vezes ſon ellos tales, q̃ no ſe veen de muy eſcondidos. Lo q̃ ſe vee por defuera, promete mucho, pareceos que no ay mas. Veys vn remedio que parece licito? Pues dize el Sabio, tened por cierto, que debaxo de la aparencia del remedio, eſtà el lazo: *Sicut pueri terra laqueos, ſic diabolus vitæ voluptatibus peccata contexit.* Aſsi como los niños, dize el Santo, cubren los lazos con la tierra, quando van à armar, aſsi el demonio con aparencia de bienes cubre ſus lazos: y el mal es, que los lazos no ſon pocos, ſino muchos,

Chryſoſt. to. 5. hom. 15. ad pop. Eccleſ. 9.

Exod. 4.

Simil.

chos, y armados en todas partes y ocaſiones. Lazo es, el amigo, el enemigo, el liſonjero, la muger, y los hijos: *Laquei in domo, laquei in concionibus*. De las puertas adentro, y de las puertas afuera, en lo publico, y en lo ſecreto, todos ſon lazos. *Venator diabolus*, el caçador que os arma, es el diablo. Y no penſeys que andays junto de los lazos, ſino en medio dellos, *in medio*, como dize el Sabio: *Vtrinq; voragines, vtrinq; doli*, dize Chryſoſtomo: de vna parte precipicios, de otra engaños, y voſotros en el medio dellos: *Si lucrũ occurrerit, non aſpicias ſolum lucrum*. Si ſe os ofreciere ganácia y prouecho, no lo mireys ſolo como tal, mas como lazo y tentacion, mirad no eſtè debaxo de eſſa ganancia la muerte eſcondida, ò alguna ſerpiéte que os mate. Penſareys vos, que es intereſſe ſolamente, mas el demonio en el os arma como en lazo para os coger.

Todo nueſtro mal eſtà ẽn no tomar noſotros las tentaciones en el ſentido que el demonio nos las da, ſino como el apetito las repreſenta. El demonio para deſtruyrnos, y noſotros para mejorarnos: eſte fue el mal de nueſtros primeros padres, como lo pondera Ruperto Abad, explicando las palabras q̃ la ſerpiente dixo à Eua: *Eritis ſicut dij ſcientes bonam & malum, ideſt*, ſereys como Dios, ſabreys el biẽ y el mal. Las quales palabras Eua oyò, como prometedoras d̃ diuinidad, y ſabiduria diuina, y el demonio en ellas prometia, que ſi comieſſen, cõocerian la confuſion de ſu alma. El demonio prometia miſeria, mas Eua entẽdia honra: *Conſidera quãta ſit eleuatio iuxta ſenſum eius, qui decipitur: quanta ſit deiectio, iuxa ſenſum eius, qui decipit*. De las meſmas palabras, en las quales el demonio promete infamia, Eua inferia, y colegia hõra: *Hæc ſapientiæ altitudinem: ille cogitat conſcientiæ confuſionem: hæc plenitudinem ſcientiæ, ille experimentum miſeriæ*. Eua prometiaſe vna ſabiduria grande, y vna perfetacie ncia, y el demonio entendia prometer experiẽcia de toda miſeria, y confuſion de la propria conciencia. Y añade Ruperto, que eſte es el mas intolerable y afrentoſo modo de ſer vencido y engañado que ay: *Intolerabile hoc fallaciæ genus, quod is qui decipit, & palmam obtinet mendacij, & gloriatur quod verus ſit, qui autem decipitur, nõ habet vnde inſultãtem falſitatis arguere poſsit, quãtumlibet ille fallaciſsimus ſit*. Es intolerable modo de engaño, vencernos y engañarnos el demonio cõ mẽtira ſin mentir, ſino mintiendonos, y engañãdonos à noſotros meſmos, ſin poderle arguyr à el de mentiroſo, ſiendolo tan grande, antes nos vence con honra, y hablandonos verdad. Entendedlo voſotros. Lo meſmo acontecia al Rey Achis con Dauid, el qual huydo de Saul à la Corte del Rey, con determinacion de le ſeruir con 400. hombres que conſigo lleuaua, ſalia de Siceleg à hazer ſus preſas, y deſtruyr los de Geſſuri, y los de Geſri, y Amalechitas, y boluiendo con grande preſa, le preguntaua el Rey à que parte auia acometido aquel dia. Reſpondia Dauid, q̃ à la parte de Mediodia, â la banda de Iuda, y Ierameel, y Ceni: y el Rey penſaua que Dauid peleaua contra el pueblo de Iſrael, ſiendo aſsi, que le deſtruia los pueblos que eran vezinos y amigos de Achis, los quales eſtauã para el Mediodia, de la parte de Iudà. Dauid hablaua le verdad, mas el Rey ſe engañaua, y no le entendia, y ſin Dauid mẽtir, quedaua Achis engañado. Aſsi ſe ha el demonio cõ noſotros: hablanos verdades, aunq̃ con diſsimulacion: entẽdamoslẽ noſotros. Es el d̃monio como boticario, q̃ da las pildoras amargas, mas doradas, conocedlas vos, y quitadlas el oro, no os dexeys lleuar por el oro de fuera, ſino por el agrio de dentro.

Rupertus inc. 3. Gen. lib. 3. c. 8.

Gen. 3.

1. *Reg.* 27

Simil.

Eſte bien nos hizo Chriſto en querer ſer tentado con eſtas tres tentaciones, gula, vanidad, y codicia, en las quales como capitales reſumio las demas. Eſtas tres vencidas nos pone brio para huyr las demas: porque ſino quiſo conuertir las piedras en pã, como el demo

nio le aconsejò, fue, porque entendio que el demonio le ofrecia aquella ocasion de comer, no como remedio, mas como tentacion: ni quiso (confiado en Dios, ni en los Angeles) echarse de lo alto del Templo abaxo, como el demonio le persuadia, porque entendio que no era aquello confiar en Dios, sino tentarle. Y tampoco le quiso adorar por ningun precio, porque entendio q̃ era caer. Quando Nabucodonosor hizo vna estatua grande, para que de todos fuesse adorada, el pregon que mãdò publicar, fue: *Cadentes adorate statuam auream*: Que todos postrados y caydos en tierra, adorassen la estatua de oro. Lo qual ponderando Chrysostomo, dize: *Vere erat cadere, simulacrum adorare*: Sin que Nabucodonosor mandasse caer en tierra, era caer, adorar la estatua. Oy nos enseña Christo, que el mejor medio para vencer tentaciones, es tenerlas por tales, y tener no por amigos, mas por enemigos mortales, todos aquellos que os pusieren en ocasion de ser tentados, ò ofender à Dios, aora sea amigo, hermano, padre, ò madre, no le tengays por tal, mas por diablo y malo. En el primero libro de los Machabeos se cuenta, que quando Antioco tomò à Ierusalen, las buenas obras que en ella hizo, fue cercarla de vn muro fuerte y alto, para que le siruiesse de fortaleza: *Et posuerunt illic gentem peccatricem, & viros iniquos.* La gente de guarnicion que en ella pusieron, fue la peor y mas desalmada, y escandalosa en la vida: *Et facti sunt in laqueum magnum.* Los quales siruieron de lazo y escandalo à los moradores: porque con su mal exẽplo destruyeron la ciudad, y fueron ocasion de pecar, *& factum est hoc ad insidias sanctificationis*, haziendo pecar, hizieron idolatrar, y por medio de las idolatrias hizieron perder la Fè y el conocimiento de Dios, y descõpusieron del todo el Templo del Señor: *Et in diabolum malum in Israel*: Y quedarõ seruiẽdo al diablo malo en Israel. Llama diablo malo, à los q̃ hazian idolatrar. Todo diablo es malo, mas à las vezes vnos son mas malos que otros. Mal diablo es el que os quita la hazienda, como fue el q̃ destruyò à Iob. Malo el que os quita la vida y honra. Peor el que os haze pecar, que os quita la caridad y gracia del alma: mas mucho peor el que os quita la Fè y conocimiẽto de Dios. La gente de guarniciõ que Antioco puso en Ierusalen, que prouocando à idolatria, hazia perder la Fè, eran diablos de guarnicion. Lo que quiere dezir es, q̃ si teneys por diablos y enemigos à los hombres que os quitaron la ocasion del gusto, de la honra, de la vida, de la hazienda; que tengays por diablos malos à los que os induzẽ à ofender à Dios, y à perderle. Donde nuestra Vulgata dize, *diabolum malũ*, en la Tigurina està *calumnias atroces*, porque las injurias y afrentas mas atroces, son las que se hazen al alma, priuandola de Dios. Y como tengays à estos por tales, facil sera vencerlos y huyrlos. Por donde queda claro, que el mejor remedio para huyr ò vencer las tentaciones, es tenerlas por tales.

Dan. 3.

Chrysost. to. 5. hom. 24. ad pop.

1. Mach. 1

Tigurina. Vatabl.

DISCVRSO II.

Tunc ductus est Iesus in desertum.

EXposicion es comun de los Santos Padres, que la palabra *Tũc*, se ha de referir al tiempo del Bautismo: como si dixera, en saliendo Christo del Iordan, y en acabando de ser Bautizado, y oyda la voz del Padre, y despues de aparecer el Espiritu santo sobre el, fue lleuado al desierto, para ser tentado del demonio. Lleuò el Espiritu santo à esconder al desierto à vn Señor, sobre el qual se abrieron los Cielos, sobre cuya cabeça aparecio esse Espiritu, y al qual el Padre llamò Hijo amado. Todas estas prendas del Cielo lleua el Espiritu santo à esconder al desierto, donde Christo de ninguno fuesse visto, y quando mucho, del diablo. Y despues de estar en el desierto, encubre de nueuo todo esto con ayuno, hambre, flaqueza, oracion,

ciõ,penitẽcia,tentaciones y conuerſacion de brutos animales. Eſta recreacion dio Dios à ſu Hijo humanado en ſaliendo del Bautiſmo, que bien parecia obra del Eſpiritu ſanto: en lo qual nos enſeñò,que eſta recreaciõ da Dios à aquellos que le nacen por el Bautiſmo,y en el mediãte ſu gracia,los adopta por hijos ſuyos: y la recreacion, es meterlos en trabajos y neceſsidades: y porq̃ los cria para grandes de ſu Igleſia,dales creacion de grandes, y eſtas ſe hazen à poder de muchos trabajos y contradiciones. Del ſanto Ioſeph dize S. Gregorio Niſſeno: *O iuſtam quam Deus Ioſephi curam geſſit! ante tentationes Ioſephum non honorauit.* Vſò Dios con Ioſeph de la prouidencia que vſa con los juſtos, porque no le haze grande,ſin paſſar primero todas las tẽtaciones de trabajos,por donde paſſan ſus grandes. Los ſeñores del mundo, como les nacen los hijos para grandes del,crianlos como mundanos, con regalo y abundancia de todo,lleuanlos à los poblados y Cortes,donde ſepã mucho de mundo,y poco de Dios,y ſe dañen:mas Dios à los que le nacen para grandes de ſu Igleſia,y del Cielo,como à tales los cria con ayunos,hambre, neceſsidades, y tentaciones: lleualos del poblado à eſconder al deſierto, donde ſepan mas de Dios, y menos de mundo.Las propriedades del deſierto apũta Origenes diziendo: *Purior aër & Cælum apertius, & familiarior Deus.* En el deſierto es el ayre mas puro; lo q̃ no tiene el de poblado, el qual anda tã inficionado, que no es poſsible recoger vn poco de ayre puro y limpio. En el deſierto eſtà el Cielo mas patente y abierto: lo que no tiene el poblado, del qual ſe va al Cielo con mucha mayor dificultad. *Familiarior Deus.* En el deſierto eſtà Dios mas vezino,y mas tratable.En eſte nos habla Dios mas al coraçon, y noſotros libres de los alaridos y tumultos del mundo, oymos mejor las vozes deſte Señor. Eſto pedia Dauid à Dios en el Pſalmo 54. *Exaudi Deus orationem meam.* Que le ſacaſſe del mundo,y de entre hombres,y le eſcondieſſe en vn deſierto, donde guardaſſe los bienes que del tenia recebidos. Señor (dize Dauid) eſtà Ieruſalen cercada de maldades como de muros,ſon grandes las vexaciones que ſe hazen à los buenos,las injuſticias en los tratos y comercios,ſon tantas, que à cada canton ſe cometẽ vſuras y engaños: *Quis dabit mihi pennas ſicut columbæ, & volabo,& requieſcam.* Quien me darà vnas alas de paloma para volar? Como ſi dixera, en tãta licencia y ſuciedad de vicios,y en tantas ocaſiones y peligros de pecar,no ay otro remedio para poder eſcapar,ſino volar. Pide alas de paloma,por ſer mas liuianas y deſembaraçadas para volar, y porque ſon figura del Eſpiritu ſanto, con cuya ayuda podemos huyr de los peligros de la conciẽcia.Como ſi dixera, Quien me dieraSeñor,que vueſtro eſpiritu,que cobrò en mi todos los bienes que tengo, eſſe meſmo me lleuara à los eſconder,y aſſegurar en el deſierto: *Ecce elongaui fugiens,& manſi in ſolitudine.* Eſtoyme viendo con alas de eſpiritu volar à vn deſierto,donde eſtuuiera ſeguro y deſcanſado de los peligros del poblado: *Expectarẽ eum, qui ſaluum me fecit à puſillanimitate ſpiritus & tẽpeſtate. Ideſt, eum qui hactenus me ſaluum fecit ab omni anguſtia, & ab animo vehementius tumultuante quàm tempeſtas.* Señor, lleuadme al deſierto à guardar y conſeruar los bienes y mercedes que haſta agora me aueys hecho en el poblado. Lo qual ponderando Nazianzeno, dize: *Forum quoque ipſum,ſi fieri poteſt, cum præclaro comitatu fuge, aquilæ, vt magis appoſitè dicam, columbæ pennis conueſtitus, abripe animam tuam ex hoc mundo, Sodomam fuge, incendium fuge, irretorto oculo gradere, ne in ſalis lapidem concreſcas, in montẽ ſalutis cauſa te confer.* Quien quiſiere deſcanſar y gozar de Dios, ſin tener quien le eſtorbe, huya de los hombres, aſſegure con penitencia y rigor los bienes que recibio, que eſta es la recreacion que Dios tiene para

Niſſenus de fugiẽda fornicatione.

Orig. in hom. 24. in Luc.

Pſal. 54. Genebr.

Nazian. oratione in ſanctum Baptiſma.

ra

para los ſuyos: buſque alas de aguila, ò de paloma, para con ellas volar del mũdo, y huyr de Sodoma y de ſu fuego. Buele ſin boluer los ojos atras, no ſe conuierta en eſtatua de ſal: mas vaya con los ojos fixos al monte dõde ſe ha de ſaluar.

Cath. in Pſal. 50. apud Sotomayor in c. 1. Cant. Pſal. 77.

El autor de la Cathena ſobre los 50. Pſalmos, cuyas explicaciones tomò de los interpretes Griegos, explicando el Pſalmo 77. en que Dauid amoneſta al pueblo, que no imite la dureza de ſus paſſados, por cuyos pecados Dios reprouò el Tribu de Ephrayn, y eſcogio el de Iudà, leuantãdo à Dauid en Rey, cõforme à lo que ſe ſigue: *Elegit Dauid ſeruum ſuum, & ſuſtulit eũ de gregibus: de poſtfœtantes accepit eũ.* Que quiere dezir, q̃ de paſtor de ganado, lacò Dios à Dauid para ſer Rey de hõbres; pondera, q̃ el padre de Dauid, como tenia muchos hijos, à vnos traia en la guerra, à otros en la plaça, donde reynan los vicios. Solamente de Dauid no hazia caſo, pues le traia en el campo à guardar ganado. *Et quidem pater eũ in terra abijciebat, Deus vero deſuper adoptabat.* El padre de la tierra tenia à ſu hijo Dauid en poco, y por eſſo le traia en el deſierto: mas el Padre del Cielo, como le tenia adoptado por hijo, y le auia tomado à ſu cuẽta, y le criaua para grande, tratauale como à tal, y como à hijo de Dios le criaua, dandole vida y ocupacion de paſtor, y vna creacion noble y Real, y diuina, criandole en la aſpereza del deſierto, con mal tratamiento, andando à braços con leones, y oſſos: *Velati Regium puerũ Regali, hoc eſt paſtorali, ſcientiæ primum vacare inter irrationabilia præparauit.* Y aunque el andar en el campo à guardar ganado, en quanto dezia reſpecto al padre de la tierra, era tenerle en menos: pero el Padre del Cielo queriale eſconder al mundo: fue tratarle como à grande del Cielo, y en el oficio de paſtor, darle enſayos de Rey. Aſsi hizo el Eſpiritu ſanto con Chriſto, lleuauale al deſierto para eſconderle del mundo, con las tentaciones y penalidades que en el padecio, y tratale cõmo à hijo de Dios: *Veluti Regium puerum, &c.* Lleua Dios à Dauid entre fieras: à Chriſto entre beſtias y demonios. Tratò el Eſpiritu ſanto à Chriſto como à Hijo de Dios, cuya creacion es à poder de trabajos.

Y aunque Chriſto en poblado no corria peligro, pues era Dios, ni podia perder el eſpiritu de que eſtaua lleno, ni poner à rieſgo el ſer Hijo de Dios, y de los fauores del Cielo: con todo en yrſe al deſierto, nos enſeñò, que el mejor medio para aſſegurar los bienes del Cielo, es lleuarlos donde ninguno los vea, y yrlos à eſconder al deſierto, porque como dize Naziãzeno: *Forum vitiorum ſchola:* Los poblados, y las plaças dellos, ſon eſcuelas donde ſe aprenden los vicios, y ſe deſaprenden las virtudes. El Pſalmo 85. tiene por argumento, tratar del mal fin que tendran los que perſiguen à los buenos, y donde nueſtra Vulgata dize: *Super populũ tuum malignauerunt conſilium, cogitauerũt aduerſus ſanctos tuos*, en el Hebreo leen otros: *Aduerſus abſconditos tuos, ideſt, quos abſcõdis ab hominibus, ne ſint eis direptioni.* Señor, ſon tã malos, que ſe conjuran cõtra vueſtro pueblo, y contra vueſtros Santos, contra vueſtros eſcondidos; pues es lo meſmo Santos de Dios, que eſcondidos de Dios, porque à ſus ſieruos eſconde el del mundo y de los hombres, porque no les roben los bienes que les dio. Eſta diferẽcia ay entre los Santos del mũdo, y los de Dios, que Dios à los ſuyos lleualos à eſconder al deſierto, y lo meſmo es Santo, que eſcondido: mas el mundo lleua ſus ſantos à poblado à ſer viſtos. Deſta manera tratò Dios à S. Iuan, que como le criaua para ſu Precurſor, criole como à tal, lleuole à eſconder al deſierto, donde fueſſe ſu mãtenimiento miel ſilueſtre, y goma de arboles ſolamente. Ruperto Abad explicando el lugar de S. Lucas: *Factum eſt verbum Domini ſuper Ioannem Zachariæ filium in deſerto*, dize, que S. Iuan deſpues de lleno de gracia, y ſanctificado

Naz. de vita itineribus.

Pſal. 85.

Genebr.

Rupert. in Luc. cap. 3

tificado en el vientre, se fue al desierto à esconder y assegurar la gracia y santificacion; donde viuia, como conuenia à quien auia de ser testimonio de la Diuinidad de Christo. *Ne oculi visuri præsentiam veræ lucis, quidpiam hauirēt de concupiscentia carnis, nec digitus qui monstraturus erat Agnum Dei, aliquid tangeret de massa piscis coinquinati, & pulchritudo oris eius, à quo audiendum erat primum verbum gratiæ, aliquo modo deflorescceret.* Para q̃ no se desuanecies sen vnos ojos q̃ Dios purificaua para ver la luz del mundo, viẽdo cosas indecentes à tales ojos, antes con solo ver à Dios humanado, se estrenassen bien. Vn dedo que el Espiritu santo auia consagrado, para mostrar el Cordero sin mancha, y la mano que auia santificado para le bautizar: no era razon que se violasse, tocando alguna cosa inmunda. Ni aquella santa y diuina boca, de la qual primero que de ninguna otra, se auian de oyr nueuas no menos que del Cielo, no era justo hablasse palabras ociosas, ò ridiculas. Porque como dize S. Gregorio, no es otra cosa el mundo, ò poblado, sino carnizeria de ladrones, donde los bienes espirituales corren grande riesgo. *De prædari vult qui thesaurum publicè portat in via.* Aquel que trae en publico el tesoro, dessea que le roben. Es llamar à los ladrones para solo esso.

Greg. hom. 11. in Euang.

4. Reg. 20 Vatabl.

Cuenta la Escritura, q̃ el Rey Ezechias, aunque rogado, como fue, segun lo dize Vatablo, descubrio todos sus tesoros à los Embaxadores de Babylonia: que fue causa de se los robar todos, porque los Embaxadores dierõ en Babylonia nueua de lo que auiã visto, y con la codicia conquistaron à Ierusalen, y lleuaronlo todo; como Dios por Esayas lo auia amenazado. Los Santos esconden los tesoros de las virtudes que tienen, para los assegurar, y hazẽ quanto es en su mano, por no parecer santos, y assi vienẽ à ser mas santos, porque las riquezas del Cielo escondidas, tienẽ menos Babylonios que las conquisten. De S. Gregorio Thaumaturgo cuenta S. Gregorio Nisseno, q̃ el remedio que tuuo para ser tan grande Santo como desseaua, fue escõder la santidad de los hombres. Escondio la santidad que ya tenia, aũque no en el desierto: pero del poblado hizo desierto: *Contẽptiori genere vitæ, velut turpi quadam persona se occultabat.* Tomò vn nueuo y vil modo de viuir, debaxo del qual, como debaxo de persona agena, escondio la propria. *Idcirco carbonario opificio, veluti persona quadam deformi, consultò circundat.* Viendo que no se podia encubrir en los desiertos, hizose carbonero, y assi se encubrio y escondio en medio del poblado. Agora los que son carboneros en la vida, y en el alma, vistẽse de Santos: los baxos se hazen hidalgos: los Santos tratan de no parecer bien al mundo, por parecer mejor à Dios. Y fino ved como Christo lleno de Espiritu santo, llamado Hijo de Dios, va al desierto à esconderse cõ ayunos, tentaciones, hambre, para enseñarnos, que assi ha de hazer el que quiere assegurar bienes y mercedes q̃ del Cielo recibio.

Nisse. oratione de Gregorio Thaumaturgo.

DISCVRSO III.

Vt tentaretur à diabolo.

SAn Hilario dize, que ser Christo lleuado al desierto para ser tentado del demonio, fue mostrar lo mucho que fiaua de Christo: *Significatur libertas Spiritus sancti hominem suum diabolo offerentis, & permittẽtis tentandi & vincendi occasionem* Mostrò en esto el Espiritu santo la mucha confiança que ténia en Christo, y que le trataua como cosa y hechura suya, pues no solo permitia que fuesse tentado, mas le ofrecia y lleuaua à las tentaciones, y que el que assi era lleuado del diuino Espiritu, y no del humano, yua à vencer, y no à ser vencido. A vnos ay que Dios les ofrece las tẽtaciones, à otros las permite: porque ay vnos de quien Dios se fia: de otros vosotros os fiays. Otros q̃ se

Hilar. in c. 4. Mat. canone 3.

se fian de si, y estos son los de mas peligro? El hombre de quien el Espiritu santo se fia, es aquel que es mucho suyo, y está à su mandado, como dize S. Pablo: *Qui spiritu Dei agũntur, hi sunt filij Dei.* Solamente aquellos salen vencedores de las tentaciones, que son lleuados à ellas por el espiritu del Señor, y no por el proprio. S. Pablo escriuiendo à los Romanos, los loa de las buenas nueuas que le deuan de su Fè, diziendo: *Gaudeo in vobis, sed volo vos sapientes esse in bono, & simplices in malo.* Alegrome, dize S. Pablo, de que soys obedientes al Euangelio: mas quiero que hagays grande caudal de os fortificar con vn espiritu, cuyo oficio es certificaros en el bien para le obrar, y en el mal, para le huyr, y para que os haga sabidores del bien, y simples y sencillos para el mal, por quanto teneys enemigo que lo sabe todo. *Deus pacis conterat Sathan sub pedibus vestris. Idest, in secundo aduentu conteret sub pedibus Sathan.* Estas son las armas cõ que deueys andar con el demonio en guerra en esta vida, y esta es la paz, mediante la qual, el Dios de paz os lo quiere poner debaxo de los pies en el dia del Iuyzio. Y el mesmo Apostol escriuiendo à los de Efeso, nos encarga que no nos tomemos con el demonio desarmados, ni le busquemos sin armas: *Induite vos armaturam Dei, vt possitis stare aduersus insidias diaboli, quoniam non est nobis colluctatio aduersus carnem & sanguinem, sed aduersus Principes & Potestates.* Auemoslo con enemigos forçosos, que pelean con armas de ventaja, son necessarias armas mas que humanas. Si lo huuieramos con hombres como nosotros, pudieramonos fiar de la fuerça de nuestro braço, y de las armas corporales, mas auemoslo con el demonio, y son necessarias armas diuinas, y espiritu del Cielo. Començò el Apostol à armar vn soldado de Christo, puesto en campo para combatirse con el demonio, diziendo: *State ergo succincti lãbos vestros in veritate, & indutilo-*

Rom. 16. Vatabl.

Eph. 6.

ricam fidei, & calceati pedes in præparatione Euangelij pacis: in omnibus sumentes scutum fidei, in quo possitis omnia tela iniquissimi extinguere, & galeam salutis assumite, & gladium spiritus, quod est verbum Dei. Quien huuiere de entrar en campo con el demonio, hase de ceñir de verdad, vestirse de Fè, como de vna cota de malla, calçar los pies para el camino de la predicacion, y tomar por capacete sobre la cabeça, el deseo de la saluacion, y en la mano la espada del espiritu, que es la diuina palabra: porque buscar demonios sin las armas del espiritu, con que se vencen, es querer salir vencido dellos. Ruperto Abad dize, que todo el mal de Eua nacio no solo de buscar al demonio, y no esperar que el demonio la buscasse à ella: mas de que saliendo à buscarle, no salio con espiritu de Dios, sino con espiritu de curiosidad. Y para esto pregunta, si la serpiente en que el demonio la hablò, estaua dentro del Parayso, ò fuera: y si el demonio dentro del Parayso entrò en la serpiente, ò fuera del: y responde, que ni la serpiente estaua dentro del Parayso, ni el demonio: *Sed dum mulier corpore & oculis vaga incontinenter deambulat, fortè prospectans qualis extra Paradisum mundus habeatur, & serpens astutus dulcedini terræ propius, vel ambiosus innititur, locus diabolo datus est, & occasio porrecta, vnde tentaret.* Armose la ocasion para ser tentada Eua, y vencida de vna serpiente astuta y curiosa, que estando en el mundo, quiso ver lo que auia en el Parayso, y de vna muger, que estãdo en el Parayso, quiso con curiosidad ver lo que auia en el mundo, y sacando la cabeça desse Parayso, fue à buscar el demonio fuera, y hallole en vna serpiente que la engañò. Està el mundo lleno de hombres que buscan demonios para ser tentados dellos, deuiendo huyrlos. En la vida de Nazianzeno y S. Basilio se cuenta, que cierto hombre hizo contrato con el demonio, y diole plazo que renegaria de Christo, con condicion, que le efetuasse cierta

Rupert. li. in cap. 9. Gen.

se cierta cosa que desseaua: lo qual todo acontecio assi. Vino à oydo de S. Basilio, començò à trauar conuersacion cõ este pecador, y entre otras buenas obras que le hizo, fue, que le puso tres dias en vna casa, los quales todos auia de passar llorado: al cabo dellos, preguntádole como se hallaua, el respondio, que le parecia el perdon dificultoso, porque el demonio le daua vna razon de tanta fuerça, que le concluia, q̃ no fue à rogarle el, sino el al demonio. Y cierto que assi passa, que muchas cosas cometen los hombres, que no se les acuerda à los demonios.

DISCVRSO IIII.
A diabolo.

Author operis Cardinalium apud Cyprianum.

EL autor que escriuio el tratado de las Virtudes Cardinales, referido por Cypriano, põdera q̃rer Xpo ser primero tentado del demonio, que fuesse predicador del mundo: *Antequam se notum faceret mundo, præbuit se tentandum diabolo.* Antes que se manifestasse al mundo, primero que salies se à poblado à luchar con hombres, fue al yermo à luchar con el demonio. Quiso Dios, que primero Christo venciesse al demonio, que salie sse al poblado á reformar el mundo: *Vt tentatoris confunderetur præsumptio.* Para q̃ se enuergonçasse el demonio, viendo que tan afamado Principe y conocido como el, era vencido de vn hombre encantado en vn desierto: el qual aun no era visto ni oydo, ni conocido en el mũdo: *Nec ante has metas perperã inuadendi magisterium data est forma.* Enseñonos en esto, que no vale para reformar el mundo, sino quien ya luchò cõ los demonios y los vencio. Primero q̃ Dauid salies se en la ciudad à vẽcer gigantes, en el desierto matò ossos y leones. Primero Sanson matò al leon en el desierto, que fuesse à matar los Filisteos en el poblado. Serà fuera de proposito, querer echar demonios de los otros, quien anda à braços con ellos.

1. Reg. 17. Iud. 14.

Esta razon daua S. Pablo escriuiendo à los Corintios, para acompañar el predicar con mucho rigor y aspereza de vida: *Castigo corpus meum, & in seruitutem redigo, ne cum aliis prædicauerim, ipse reprobus efficiar.* No soy (dize S. Pablo) de vnos que andan à echar pecados y demonios de los otros, y los dexan en si: antes me aprouecho de mi oficio, para viuir como predico: porq̃ malo es el oficio que no aprouecha à su dueño. Y monstruosidad seria grande, dar yo liciones de vẽcer demonios y vicios, y pagarlos tributos y vassallaje. Y es el mal, que destos monstruos està el mundo tan lleno, que quien cada dia es vencido de los vicios, da à los otros licion de los vencer, y no la toma para si.

Desto se quexa Dios en el Psalmo que empieça: *Deus Deorum Dominus,* q̃ tiene por argumẽto, amenazar Dios, que en el dia del juyzio pedira cuenta à los hombres, de aconsejar vna cosa en materia de saluacion, y hazer otra: de hablar bien, y viuir mal. *Peccatori autẽ dixit Deus: Quare tu enarras iustitias meas, & assumis testamentum meũ per os tuum? Tu verò odisti disciplinam, & proiecisti sermones meos retrorsum. Si videbas furem, currebas cũ eo.* De que sirue, pecador, enseñar à los otros vna ley, y vnos mandamientos, que tu desprecias? Para que es reprehẽder hurtos, homicidios, adulterios, traiciones, murmuraciones, quando tu à ningunos vicios perdonas? *Sacrificiũ laudis honorificabit me; & illic iter quo ostendam illi salutare Dei.* La alabança à mi mas aceta, y que acredita mas mi ley, es la obseruancia della: y en la guarda de mis preceptos està el camino derecho, que va à parar à la saluacion. Y S. Epifanio cuenta, que estando Origenes vna vez predicando, y explicando este Psalmo, en llegando al verso, *Peccatori autem dixit Deus,* cerrò el libro, y se baxò del pulpito llorãdo, de ver tan grande monstruosidad en si: que quien auia poco que en Alexandria con el temor del martyrio

Psal. 49. Genebr.

De hæresi Origenistarum.

auia

auia negado à Dios, y adorado ydolos, ofreciendoles enciẽso, se pusiesse à predicar à los otros la ley de vn Dios que auia negado. El Abad Poemon dezia, que el que pretendia reformar à otros, sin primero reformarse à si, *Similis est fonti alto, qui omnium res lauat, & omnes satiat potu, se ipsum autem lauare non potest, sed habet immunditias, & sordes limorum*: era semejante à vna fuente alta, que laua y limpia las cosas agenas, y no se laua à si: antes queda cercada de limos y inmundicias. Con este Abad fue à tener conuersacion vn Anacoreta, y començò à hablar de las Escrituras, y cosas del Cielo. El Abad boluio el rostro, y despreciandole, se puso à mirar para otro monge. El Anacoreta enfadado se fue à quexar à otro Abad, el qual vino à hablar à Poemon, y le preguntò porque auia despreciado al Anacoreta, hablãdo de las Escrituras y cosas del Cielo. El Sãto respondio: Este Anacoreta habla de cosas altas, que yo no entiendo: *Si loqueretur de passionibus monachi, responderem*: Si hablara de las passiones proprias, y de como se han de refrenar, entendieralo yo, y respondiera. Cayò entonces el ag auiado en la cuenta, y vino con otra pregunta, diziendo: *Quid faciam, quia dominãtur mihi passiones?* Que remedio tendre, para que las passiones no me tẽgan tan sujeto? Poemon respondio: *Modò bene venisti, pater*. Agora preguntays bien, y venis bien encaminado, que quien tiene passiones que refrenar, como vos teneys, no deue ocuparse en los otros, y en especulaciones, y oluidos de si: antes ha de tratar primero de reformar à si proprio, y despues predicar, y reformar à los otros: y lo contrario es monstruosidad que Dios castiga, y reprehende, pedir vos à otro cuenta de la ley de Dios, quando de vos mismo no tomays ninguna satisfacion, por auerla quebrantado. En el libro de los Iuezes se cuenta, que muerto Sanson, hazia cada vno lo que queria en Israel, y esto con tanta soltura, que los del Tribu de Dan, queriendo alargarse mas, embiaron seys sciẽtos hombres sobre Lais, los quales à Michas tomaron los ydolos, y lleuaron consigo al Sacerdote. Y los del Tribu de Benjamin, que viuian en Gaboa, robarõ à vn Leuita su propria muger. Y queriendo los de Israel, y los de Dan vengar el pecado de los de Bẽjamin, juntaron de gente plebeya quatrocientos mil hombres de pelea, no siendo los contrarios por todos mas q̃ veynte y dos mil y setecientos. Y siendo esta empresa de los de Israel y Dan tan justificada, que les auia Dios dado por Capitan à Iudas, con todo, del primer encuentro, de los que venian à vẽgar la quiebra de la ley de Dios, y ofensa del proximo, fueron vẽcidos y muertos veynte y dos mil: y boluiendo segunda vez à pelear, auiendo ya llorado delante de Dios, y auiendoles dicho Dios, que acometiessen à los enemigoss, fueron vencidos del segundo encuentro, como del primero, y muertos diez y ocho mil: ni salierõ los de Israel vencedores, sino en el tercero encuentro, despues de muertos quarenta mil. La razon fue, que como con los de Israel yuan los del Tribu de Dan, que auian robado à Michas, y (como dize Vatablo) los mismos Israelitas auian consentido à los del Tribu de Dan adorar el vdolo que à Michas robaron, reprehendio Dios mucho, querer castigar, y vengar el adulterio de los de Bẽjamin, los culpados en el hurto, y ydolatria, y consentidores della: y parecio à Dios atreuimiento grãde, que intẽtassen destruyr y vẽgar pecados agenos, sin primero auer dado satisfaciõ de los propios. Y assi despues de auer Dios limpiado el exercito de los culpados, cõsintio tomarse vẽgança de su ley. Y en la verdad no parece bié, tratar de la reformaciõ del mundo, sino quié se reformare à si proprio: ni es razõ q̃ luche cõ hombres, y vicios agenos, sino quien primero luchò cõ demonios, y con vicios proprios: ni es justo que trate de reprimir passiones agenas, aq̃l en quien perdominan y reynan las proprias.

In vit. Patrum.

Iudic. 18.

Iudic. 19.
Iudic. 20.
Vatabl.

DIS-

DISCVRSO V.

Et accedens tentator, dixit ei: si filius Dei es, dic, vt lapides isti panes fiant.

DE creer ês, que llegò el demonio à Christo en figura humana, y traje de hombre deuoto, y religioso, y beato. No pienſe nadie, dize S. Vicente Ferrer, que entrò el demonio diziẽdo, q̃ si era Hijo de Dios, hizieſſe de las piedras pan, antes esta fue la concluſion, y fin de toda la platica. Començò el demonio saludando à Christo cõ reuerẽcia, y trauò la platica cõforme à lo q̃ el lugar pedia, y endereçò la cõuerſaciõ à las cosas del eſpiritu, y ſaluaciõ, y à lo q̃ entonces ſe hablaua en el poblado, que era en la venida del Meſsias, diziendo: Señor, por eſte traje podreys ver qual ſea mi profeſsion, q̃ quiẽ anda en eſtos trajes, poco tiene q̃ eſperar del mundo, antes deue ſolamẽte tratar de lo q̃ conuiene à ſu alma, y ſaluaciõ: en la ciudad todo es hablar del Meſsias, y dizeſe que ſoys vos, holgaria ſaberlo de cierto, para mi cõſuelo eſpiritual, y ſi aſsi fueſſe, yo ſeria vno de vueſtros pregoneros. Y en lo que podreys moſtrar que ſoys Meſsias, es en hazer milagros ſemejantes â los que ſe cuentan en las Eſcrituras, q̃ Dios hizo por los Profetas, mudando vnas coſas en otras, como fue la muger de Loth en eſtatua de ſal, la vara en ſerpiẽte, como lo hizo Moyſes: aſsi hazed agora deſtas piedras pan, para que correſpondan los milagros de agora, con los de entonces. Y la palabra *Dic*, no quiere dezir, mandad con palabras à eſtas piedras, que ſe bueluan panes, ſino fue lo miſmo q̃ dezir, quered q̃ ſe conuiertan en panes, y luego ſe conuertiran. Porque es Phraſi de la Eſcritura, q̃ el dezir, ſignifique querer, y hazer, conforme al lugar del Pſalmo: *Ipſe dixit, ideſt, voluit, & facta ſunt.* Y del Geneſis, *Dixit Deus fiat lux, & facta eſt lux.* Quiere dezir, q̃ en Dios, q̃rer y hazer, todo fuẽ vno. Y por aqui vereys q̃ en Dios las palabras ſõ obras, y ſu dezir, es hazer: y por eſſo en Dios todo ſon obras, porque ſus palabras ſon, y entonces dize: quando haze. Põderando Philõ Hebreo las palabras del Exodo: *Vniuerſus populus videbat vocem apertiſsimè:* Como el lee conforme à los Setenta, que quiere dezir, que eſtando Dios hablando con Moyſes, veian las vozes, no quien las hablaua: pondera el ver los ojos las vozes, q̃ ſon de la juriſdicion de los oydos, y pregũta, como podia ſer, ver el pueblo la voz de Dios, y reſpõde: *Humana enim vox auditu, diuina viſu percipitur. Quare? quia quæcunq; Deus dicit, non verba ſunt, ſed opera, quorum iudicij nõtam penes aures, quàm penes oculos.* Eſta diferencia ay entre las palabras de los hõbres, y las de Dios, que las de los hombres como ordinariamente no paſſan de palabras, ſolamente ſon objetos de los oydos: mas como las palabras de Dios ſon obras, quedan debaxo de la juriſdiciõ de los ojos. Pero en los hombres va mucho, entre el dezir, y hazer, tienẽ muchas palabras, y pocas obras: antes todos ſon palabras. Leed el libro de Iob, y hallareys le lleno de muchas palabras, y cõſolaciones de los amigos. Y en el vltimo capitulo ſe dize, q̃ todos los pariẽtes y amigos vinieron à conſolarlo con muchas palabras, y tan pocas obras, que quando mucho, cada vno le dio vna oueja, y vna arrecada, cuyo vſo era muy acoſtumbrado en Oriente, y ellas muy eſtimadas: Las palabras fueron muchas, y la obra, y la oueja vna ſola: mejor fuera menos palabras, y mas ouejas. Mas Dios huuoſe con otro extremo con Iob, porque hablando muchas vezes con eſ, raras fueron las palabras de conſuelo que le dixo, mas las obras fueron tantas, que le boluio al doble quanto le auia quitado. Y no me eſpanto de que los hõbres tengan pocas obras, pues no reparan en echar en vano tantas palabras, que quien mucho habla, poco obra.

Eſta tentacion dize S. Ambroſio, q̃ para dos coſas tẽtò el demonio à Chriſto: para vẽcer, y para ſaber: *Sic tentat, vt explorat, ſic explorat, vt tentet, & contra Dominus ſic fallit, vt vincat: ſic adhuc*

B. Vincẽt. Ferr. in hac Domi.

Pſal. 48.

Geneſ. 1.

Philo. lib. de Calog. Exod. 20.

Iob c. vlt.

Amb. lib. 4. in Luc. 14.

huc vincit, vt fallat. Entrò el demonio tẽtando, y preguntádo, tẽtò para vencer, pregũtò para saber, y sabiẽdo quié era, supiesse tẽtar, y pudiesse vẽcer, como si dixera, si entendiere q̃ es hombre, harele mio, como los otros lo son; si entẽdiere q̃ es Dios, no le darè materia de gloria en vẽcerme. Mas Christo assi le respõdio, q̃ sin descubrirle verdad, le vẽcio: para q̃ el demonio, ni conociesse, ni venciesse. Y hablar el demonio à Christo quádo le tentaua, en ser Hijo de Dios, fue querer enemistar al mismo Dios cõ Christo, y acordarle, q̃ poco le deuia de querer vn Padre, q̃ le dexaua padecer tãta hãbre, sin acudirle, pudiẽdo. Y q̃ mayor cõpasion tẽdriã del aquellas piedras, q̃ el Padre del Cielo; q̃ las piedras mudariã la naturaleza, y se dexariã cõuertir en pã, por matar vna hambre, para la qual Dios del Cielo no daua remedio à vn Hijo, y à vn justo. Poraqui lleuò el demonio à Eua, enemistádo à Dios con ella, y diziẽdo que era embidia de Dios, el prohibirles q̃ no comiessẽ del arbol de la ciẽcia del bien, y del mal, à fin de estoruarles el honor de ser Dioses: y por tãto q̃ de vn Dios embidioso, q̃ se podia esperar? Assi q̃ lo q̃ el demonio pretẽdio, fue poner à Christo en desconfiança cõ Dios, y sembrar zizaña entre los dos, para que buscasse remedio no diuino, mas humano, y echasse mano de piedra, y se valiesse dellas donde Dios estaua. *Genes. 3.*

De aqui nacẽ todas las desordenes, y todos los males del mũdo: de querer los hõbres remediar cõ piedras, y cõ ofensas de Dios, lo q̃ Dios està aparejado à remediar sin ofesa de essos hõbres. Caystes en la necessidad, ofrecenos el demonio remedio para leuãtaros della, no le deys la mano, que es enemigo, y astuto para vuestro mal. El mal de Esau estuuo en querer remediar vna hãbre, ò por mejor dezir, vna golosina, cõ tan gran exceso, como fue dar vn mayorazgo por vnas lentejas, y cumplir vn apetito de comer, pestifero para su alma: *En morior, quid mihi proderũt primogenita mea?* Muero de hãbre, q̃ me aprouecha ser mayorazgo? no fue desprecio del mayorazgo, ni del Sacerdocio, sino estimar la vida en mucho, y temer la muerte demasiadamẽte, pues por remediar la vida del cuerpo, rõpio por el biẽ de su alma, y no dudo ser profano en vẽder cosa sagrada, antes q̃ padecer vna peq̃ña hãbre, de q̃ temia morir. Y fue el remedio tal, q̃ aun para el mũdo fue tenido por infame, pues quiso antes viuir sin hõra, mayorazgo, y Sacerdocio, q̃ morir hõrado primogenito, cõmayorazgo, y Sacerdocio. Y assi de ordinario permite Dios, q̃ quié dõde Dios està, remedia necessidades cõ piedras, y el cuerpo à costa del alma, pierda el alma y el cuerpo. Por Ezechiel promete Dios, q̃ aq̃l q̃ hiziere lo q̃ deue, *vita viuet*: viuirà vida, por q̃ como dize Vatablo, viuirà en este mũdo para no morir en el otro: lo q̃ no tiene el pecador. Vna cosa es viuir, otra viuir vida, el q̃ hurta es vsurario, haze injusticias para poder sustẽtarse, y passar biẽ la vida, este tal viue, mas no viue vida, sino vna vida mortal, pues comiẽdo del pecado, viue para perder à Dios, y perderse à si mismo, viue muriẽdo, pues viue para morir à todo el biẽ. Pero aq̃llos q̃ hazẽ lo q̃ deuẽ, viuẽ vida, pues viuẽ para gozar à Dios, y puede cõ ellos mas su ley, y volũtad, q̃ todas las necessidades, y remedios q̃ el demonio y el mũdo ordenã y ofrecẽ. Vsa de piedras para cõ ellas tẽtar, nota S. Ambrosio, como no se cãsa en no tẽtar, quãdo no halla otra cosa, d̃ piedras se aprouecha para lo hazer: *O misera Satanæ, & extrema cõgressio.* Hasta aqui podia llegar la malicia del demonio, y en esto mas q̃ en todo mostrò la volũtad q̃ tenia de acometernos, por q̃ viendose no en el Paraysso, ni cõ buenos aparejos d̃ tẽtar, mas en desierto, sin armas solidas, sin aq̃lla amenidad de arboles, sin las mãçanas hermosas, y alebosas, sin vna Eua por cõsejera, sin cosa d̃ comer q̃ ofreciesse à vn hãbriẽto: *Postulat in cibũ saxa mutari*: Toma por remedio valerse d̃ piedras, y pide q̃ seã mudadas en mãtenimiẽto. *Vndiq; exclusus, vndiq; defraudatus, ad pœnitẽtiã se confert.* Es oficial tã primo y cosario de tẽtaciones, y tan buẽ inuẽtor, y fabrica- *Genes. 25.* *Ezech. 18.* *Vatabl.* *Ambr. ser. 35.*

dor

dor dellas, que quando se halla frustrado, y desesperado de mejores materias, desempiedra las piedras del suelo, para hazer dellas materia de tentacion.

Y en ofrecer piedras, para conuertir en pan, es para que el cuerpo quedasse libre de la hábre à poca costa. Fue fundar esta primera tentaciõ en vn desseo vniuersal, en que se remata todo el trato del mundo, y negocio de la vida, q̃ es buscar los hombres todos los remedios q̃ pueden, à fin de redimir el cuerpo de la pena q̃ Dios le dio, *In sudore vultus tui vescéris pane tuo*, que el comer le costaria suder, y trabajo, y todos andays ocupados en redimir al cuerpo desta pension, q̃ es obligado à pagar. Y para esto, van vnos à la India, otros al Perù, otros à Africa, otros tomã contratos y rẽtas para ganar en ellas, y todos à buscar de comer al cuerpo, para q̃ coma, y descãse sin costa. Que aunque esto cueste trabajo al cuerpo por entonces, quereys que trabaje por junto, para que por junto descanse: y deuiẽdo el cuerpo pagar esta pension cada dia, quereys q̃ la pague de vna vez. Desuelanse los hõbres por quitar del cuerpo estas costas de mãtenimiẽto q̃ Dios en el puso, aunq̃ sea passandolos al alma. Que pensays q̃ son los robos, los contratos ilicitos? Huuiera el cuerpo de cãsarse en buscar de comer, grangeayslo con ofensa de Dios, encargãdo la conciẽcia, passastes al alma las costas, y trabajos del cuerpo. Assi lo hizo aquel mayordomo de quien habla S. Lucas, el qual viendo que tenia malas cuentas q̃ dar, y perdida la hazienda, de que era administrador, hizo este discurso consigo. Yo esto y alcançado en las cuẽtas, hanme de quitar la administracion, no puedo trabajar, ni pedir limosna, harè con los deudores vn contrato ilicito, para que despues me hagã bien: y assi passarè al alma el trabajo, y verguença, q̃ en pedir limosna, y trabajar, huuiera de padecer el cuerpo. Esto hazemos nosotros, q̃ cada hora passamos al alma las costas que Dios puso en el cuerpo. Teneys vna heredad de q̃ teneys gusto, mas solo desgustays della, porq̃ paga cẽso, y tributo, passays el censo à otra haziẽda q̃ estimays menos, para q̃ la propriedad quede libre y esenta. Nuestra heredad y haziẽda de estima, es el cuerpo, este pagaua vn cẽso y pension, que era trabajar en buscar de comer: robastes, y hizistes vna injusticia para comer, y viuir, deuiendo de trabajar, passastes el cẽso del cuerpo al alma, y hizistesla tributaria al infierno, antes que quedar el cuerpo pensionario al trabajo. Desto auisaua S. Pablo, escriuiendo à los de Epheso: *Qui furabatur iam non furetur: magis autẽ laboret operãdo manibus suis*: Los que à fuerça de hurtos aueys passado el censo al alma, para q̃ hurtando tengays de comer, el remedio que os resta es, que otra vez le traspasseys esse tributo del alma al cuerpo cuyo es.

Estos tales, q̃ de piedras y pecados, hazẽ pã, y remedio para la vida por orden del diablo, nó le puedẽ alabar con verdad, que remediã necesidades, mas truecã vnas piedras, y vnas necesidades por otras: y vnas necesidades y piedras menores, por necesidades, y piedras mayores. Y si alguiẽ y alguna hora hizo d̃ alguna piedra pã, fue, dize S. Chrysostomo, *disrumpentẽ magis, quã nutrientem*, fue pan, que mas destruia al alma, q̃ sustẽtaua al cuerpo. Mal podia alguno dezir, q̃ matò hãbre, ni q̃ escapò de peligro, si en el le quedò lo mejor. Diga Ioseph, q̃ escapò: que aunque le quedo la capa en las manos de la señora, escapò el alma, y la saluò. Escapastes del peligro, mas cõ pecado, todo os perdistes, pues se perdio el alma, que es lo mejor de vos. Mas si el alma quedò libre, todo vos os escapastes, pues saluastes lo mejor de vos. Este es el sentido de las palabras de S. Pablo, quãdo en la isla de Malta se despidio de los Christianos, yẽdo para Ierusalẽ à morir, diziẽdo, q̃ en el coraçõ le daua, y el Espiritu santo le prometia, q̃ en Ierusalen le esperauã grãdes tribulaciones: *Sed nihil horũ vereor, nec facio animã meam pretiosiorẽ, quãme*, pobre alma cautiva

Gen. 3.

Luc. 16.

Ephes. 4.

In imperf. hom. 5. in Matth.

Gen. 39.

Act. 20.

de la vida, y por si entiéde su alma, y dize: Nada temo de quanto me espera, q̃ no tẽgo mi vida en mas cuẽta, q̃ mi alma, q̃ soy yo. Porq̃ por esta me gouierno, y estimo, y esta es todo yo: pues es la principal parte d̃ mi, y por mas trabajos q̃ vengá, como esta alma escape, todo yo escapo. Este mesmo sẽtido tienẽ las palabras del mesmo Apostol, en la segunda carta que escriuio á los de Corinto: *Licèt is qui foris est noster homo corrumpatur: tamen qui intus est, renouatur de die in diem*. Para mi, dize S. Pablo, de ninguna consideracion es el cuerpo, con todo aquello que le pertenece: mas lo que estimo, y en lo que va todo, es el hombre de dentro, qual es mi alma, y por mas que el cuerpo padezca, como el alma no se pierda, nada pierdo, antes los trabajos con que el cuerpo se corrompe, son regalos y fauores con que el alma se renueua, que es lo principal que ay en mi, y como esta se renueue, dadlo todo en mi por renouado. Por el contrario, todo en mi se pierde y destruye, si se remedian necesidades à costa de la misma alma, que es lo principal. Y S. Ambrosio explicando el lugar del Deuteronomio, que dize: *Custodi igitur temetipsum*, dõde se nos amonesta, que nos conozcamos bien, dize el Santo: *Aliud enim nos sumus, alia sunt nostra, alia quæ circa nos sunt. Nos sumus animæ, & mens nostra sunt corporis membra, & sensus eius. Circa nos pecunia est seruiunt, & vitæ huius apparatus.* Vna cosa somos nosotros, otra nuestras cosas, otras las q̃ está junto de nos. Nosotros somos solamente nuestra alma, los miembros son cosas nuestras, el dinero, los criados, y las demas cosas que siruen para el vso de la vida, son las que estan cerca de nosotros: quien pues à costa de si, y de su alma, remedia sus cosas, ò las que estan cerca del, para seruirla, remedia lo que no importa con lo principal: remedia vnas necessidades menores, con otras mayores: procura panes que conseruen el cuerpo, y destruyan el alma.

2. Corin. 4.

Ambr. exam. lib. 6. cap. 7. Deuter. 4.

DISCVRSO VI.

Non in solo pane vivit homo.

RESpondio Christo al demonio, que para hambre otros remedios auia mejores, como era confiar en Dios, y que por el consiguiente, ninguna disculpa tenian los que por remediar necesidades, hazian cosas mal hechas, ò no necessarias. Y por aqui vereys, que sino es licito por orden del demonio, ni à las necesidades buscar remedio, quanta culpa serà buscarlo para demasias: por lo qual entiendo, que en estas palabras motejò Christo al demonio de grossero en el tentar, porq̃ si sospechaua, que el era Hijo de Dios, tambien huuiera de pensar, que los hijos de tal Señor, podian muy bien viuir sin pan, mas no sin Dios. Porque vida que el toma à su cuenta, sin pan la puede sustentar: y si el era Hijo de Dios, como tal estaria à su cuenta, y solo del querria esperar el remedio: que como fuesse tiempo, los Angeles le traerian de comer.

Por donde el demonio anduuo mal, en pensar de Christo, que por sustentar necesidad del cuerpo, menor parte de si, auia de poner todo el resto y caudal de Hijo de Dios. Porque Christo no vino à la tierra à hazer plaça, y muestra de su poder, para loor solo de su persona, y mostrar solamente, que era Hijo de Dios: mas para enseñarnos como lo siruamos nosetros por gracia, y mostrarnos que el toque del verdadero Christiano consiste en desconfiar de los remedios humanos, y solo tratar de los diuinos, y sufrir la falta y necesidad, atrueque de conformar con Dios. Y assi vino à mostrar quien era, en lo que sufria, no en lo que podia, como S. Pedro Chrysologo dize. Y añade Tertuliano, que aunque las Escrituras y Profetas no nos apuntaran las señales para conocer à Christo por Messias, *Habere-*

Chrys. ser. 1. Tertul. lib. de pat. c. 3.

mus

mus huius benignitatis exemplo, promittentia mihi & in filio patris affectum. Los exemplos de paciencia, que andando en la tierra nos dio, serian verdaderos argumentos y testigos de ser Christo Hijo de Dios, y que estaua en el, como en hijo, el espiritu de mansedumbre y paciencia del Padre: que bien se parecia con el Padre del Cielo, vn hijo que andando en la tierra, tanta paciencia mostraua. Porque sufrir tanto, no arguia menos que vn coraçon diuino de hijo natural de Dios, y à quien venia por naturaleza ser sufridor. Hablando Dios por Esayas del mismo Mesias, dize assi: *Dedi spiritũ meũ super eũ: iudiciũ Gentibus proferet. Non clamabit, nec audietur foris vox eius Calamũ quassatum non conteret, & linum fumigans non extinguet, non erit tristis, neque turbulentus.* Por donde quiero que conozcays al Mesias hecho hombre, por hijo mio, será por el espiritu mio que en el pondre. Que espiritu? por ventura espiritu de castigar? No, mas será por el espiritu de paciencia, y blandura con que yo sufro à los hombres. Dissimulará hierros y descuydos, trabajará por soldar essos hierros, soplara vnos principios frios de conuersion, para que se vengan à encender: no será triste, ni colerico, ni bozeador, antes nadie le oyrá en la vezindad, y en lo que dissimulare y sufriere, mostrará que tiene mi espiritu, y que es Hijo de Dios. Porque en no querer mostrar poder, para mejor poder sufrir, y en saberse vencer à si, muestra vn hombre que puede mucho: porque que no podra, quien consigo puede? *Vir obediens loquetur victorias.* Como dize el Sabio en los Prouerbios, quien obedeciendo se venciere à si mismo, podra sin rezelo de no ser creydo, contar de si grandes hazañas, y todas creybles: que quien se vence à si proprio, todo lo vencerá.

Isai. 42.

Prou. 21.

Y de aqui se infiere, que vino Christo à la tierra à hazer buena vna verdad, que el mundo auia mucho le negaua, conuiene saber, que no era possible vencer passiones, donde auia poder para executarlas. En razon desto vino Dios al mundo, à hazer bueno y verdadero, lo contrario de lo que el mundo pensaua: y que por esso el parecia Hijo de Dios, porque podia, y no queria: tenia hambre, y pudiendola remediar, quiso antes padecerla. Y añade S. Pedro Chrysologo, que en no querer mudar las piedras en pan, por quedar con hambre, mostrò que era Dios: que quien podia con hambre, cosa con que los hombres no pueden, era mas que hombre: y quien pudiendo mudar las piedras, no quiso, era Hijo de Dios: porque quien à si mismo se dominaua, dominaria tambien piedras. Y si lo contrario pretendiera, mostrara que podia poco, porque mal pudiera mudar piedras en pan, quien à la hambre no podia resistir. Mas en poder, y no querer, està el merecimiento: en ser honrado y humilde: en ser rico, y abstinente: en tener posibilidad para cumplir apetitos, y vencerlos: en ser poderoso para ser vengatiuo, y ser sufrido. Esta fue la razon porq̃ Christo no consintio en el huerto que S. Pedro le vengasse y desafrentasse. *An putas quia non possum rogare Patrem meum, & exhibebit mihi modò pluſquam duodecim legiones Angelorum?* No me vengueys Pedro, que en sufrir, y escusar mas de doze Legiones de Angeles, que pudieran vengarme, quiero yo mostrar, que soy Hijo de Dios. Como Señor? no mostrarades que soys Hijo de Dios en mandarlas venir? Si mueſtro: mas mayor honra interesso en tener legiones, y no querer vsar dellas, que si dellas actulmente me siruiere para vengarme. Porque mostrar poder en desafrentaros, quãdo podeys, esso haran hõbres: mas mostrar poder en sufrir, pudiendoos vengar, es solo de Dios, y de aquellos en los quales el espiritu diuino tiene hecho su morada. Quando Dauid se encontrò en la misma cueua con Saul, y los compañeros

Chrysol.

Matt. 26.

de Dauid le aconsejaron que le mataſſe, pues Dios se lo entregaua à las manos; respondio Dauid: *Propitius sit mihi Dominus, ne faciã rem hãc. Idest, prohibeat Dominus me, ne id faciam, vel ne permittat vt id faciam, vel dispereã si fecero.* No me llegue Dios à estado q̃ tal haga. Y que sabeys vosotros si me lo entregò oy Dios, para hazer experiencia de mi, para ver si soy justo, y sufrido? por fuerça, ò por voluntad? por no querer ser vengatiuo, ò por no poder serlo? Porque no matar à Saul, por no poder mas, de ningun merecimiento es: mas poder yo, y no querer, en esso me muestro verdadero sufridor, y hijo de Dios. Porque los que se precian de serlo, muestran que lo son, no en lo que pueden, sino en lo que sufren: en ser honrados, y humildes, poderosos, y sufridos: que el mismo Christo mostrò que era hijo de Dios, no en lo que podia, mas en lo que sufria: no en mudar las piedras, sino en no querer conuertirlas en lo que el demonio queria. Y teniendo hambre, y pudiendo remediarla, quiso antes sufrirla, para mostrar que no es imposible vencer passiones, quien tuuiere fuerças para cumplirlas: antes todo es facil, mediante la diuina gracia.

1. Reg. 24.

TRATADO SEGVNDO, DEL PRIMERO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Ductus est Iesus in desertum à spiritu, vt tentaretur à diabolo. Matth. 4.

Vmplio Christo tan a la letra aquello para que fue lleuado al desierto (que era para ser tentado) como S. Mateo afirma, que añade S. Lucas: *Et consummata omni tẽtatione, recessit diabolus ab illo ad tempus*, que acabò Christo todas las tentaciones; primero que el demonio le dexasse. Lo qual explicando S. Chrysostomo dize, que aunque las tentaciones no fueron mas que tres, gula, vanagloria, y malicia: como estas eran las cabeças, y origen de todas las demas, por esso se dize de Christo, que en estas jũtò y recopilò todas las otras. Y hizo cuenta el demonio, como dize Chrysostomo en el Imperfeto, que aquellas tres tentaciones eran tres redes, que tenia puestas sobre el mundo todo, y q̃ quien escapasse de la red de la gula, no escaparia de la de la vanagloria: y quiẽ de entrãbas se librasse, no podria huyr de la tercera de la auaricia. Porque tenia el demonio destas redes tanta experiencia, y confiança, que le parecia, que *De his retibus nullus homo ad perfectũ euasit, & si euasit, nõ integer, sed cõtritus euasit.* Que nadie del todo dellas se

Luc. 4.

Chrys. ho. 13. in c. 4. Matth.

Idem in Imperf. ho. 5. in c. 4.

ſe eſcapaua: ſi alguno ſe eſcapò, fue hecho pedaços. El hombre que cae de algun lugar alto, ſi no muere, no eſcapa de quebrarſe vna pierna, ò vn braço. El aue q̃ eſcapa del lazo, allà le queda vna ala, ò ſale con vn pie quebrado. Eſta cõfiança tenia el demonio de ſus redes, y tẽtaciones, q̃ quien en ellas no quedaſſe preſo, ò vẽcido, por lo menos ſaldria maltratado. Viẽdo eſto Chriſto, aſsi vẽcio eſtas tẽtaciones, q̃ las deſtruyò, y hizo pedaços, de ſuerte, q̃ nunca mas pudieſſe tentar cõ ellas, ni vencer mas à alguno: antes ſalieſſe el demonio deſta caça ſin tomar coſa alguna, y con las redes rotas, y maquinas deſtruydas. Hablando S. Iuan Chryſoſtomo de la bateria q̃ el demonio dio à Iob, matandole los hijos, quemandole las ſenaras, derribandole las caſas, deſtruyẽdole el ganado, vltimamẽte llenandole el cuerpo de lepra: llama el Santo à eſtos males ſaetas, y tiros q̃ el demonio hizo, y tirò à Iob, cañones y maquinas de guerra, q̃ le aſſeſtò para vẽcerle: *Diabolus tamen Iob nõ tantũ non conquaſſauit, ſed & diſſolutus receſſit, ſagittis ipſis confractis, & machinamentis inutilibus ex illo conflictu redditis.* No ſolamẽte el demonio no vencio à Iob, mas ſalio confuſo y fruſtrado, con las ſaetas y maquinas, y redes hechas pedaços, y inhabilitadas, para jamas hazer daño alguno. Y moſtrò Dios, que de alli adelante, ni con muerte de hijos, ni cõ perdida de hazienda, ni con enfermedad, podria ya vencer, ſino à puſilanimes, y cobardes: pues Iob pueſto en vn muladar, aſsi ſalio vencedor, que deſtruyò todas las maquinas del demonio.

Simil.

Mas deſtruydo ſin comparacion, ſaldria el demonio y ſus traças, mas deſechas, ſus redes mas rotas, ſus maquinas mas por el ſuelo en eſta batalla cõ Chriſto.

Quando Tobias por mandado del Angel echò mano del pez que le queria tragar, y le truxo à la playa fuera del agua, le dixo el Angel: *Exenterа hunc piſcem, & cor eius, & fel, & iecur repone tibi, ſunt enim hæc neceſſaria ad medicamenta vtiliter.* Deſentraña eſſe pez, y guarda el coraçon, y el higado, y la hiel, porque eſtas tres coſas ſiruen para medicinas prouechoſas. Lo qual ponderando Beda, dize, que por el pez cogido, ſe entiende el demonio vencido, al qual Chriſto deſentrañò. *Exenterauit Dominus piſcem, cum nequitiam diaboli latius ſanctis aperuit, & quaſi arcana inſidiarum euiſcerauit.*

Tobiæ. 6.

Beda. to. 4. in Tobiã.

En las tres tẽtaciones moſtrò à los fieles ſu maldad, y la deſentrañò de todos ſus ſecretos, y traças engañoſas: y ſacò y moſtrò el coraçon deſte pez demonio, que es ſu aſtucia: ſacole la hiel, que es ſu malicia: ſacò el higado, por el qual ſon ſignificados ſus conſejos, y los manifeſtò à todos, y guardò en las eſcrituras, para que cada año ſe manifeſtaſſen, y nos ſiruieſſen de remedios prouechoſos, y de deſengaños ſaludables, y no nos fiaſſemos de ſus conſejos, aun que dados para remedio de nueſtra neceſsidad, ni nos engañaſſe ſu aſtucia, ni hizieſſe daño ſu malicia. Huuoſe, dize S. Chryſoſtomo, Chriſto como maeſtro de lucha, que ſale à pelear para enſeñar à vencer: y para inſtruyr en la lucha, ſale primero à luchar con alguno, y enſeña como han de luchar: *Sic faciunt athletæ, qui cum diſcipulos ſuos vincere docent, cum alijs certamen exercent, vt in luctantium corporibus faciant artem ſpectare vincendi.* El Maeſtro de lucha enſeña à vencer, ſaliendo à luchar, para que en los cuerpos de los que luchan, vean los aprendizes el arte de luchar, y vencer. El maeſtro de eſgrima, para enſeñar à eſgrimir, ſale al campo, y moſtrando las heridas, golpes, y puntas, enſeña como ſe han de auer. Chriſto ſalio como Maeſtro nueſtro, à pelear, y à ſer tentado, para que en el aprendieſſemos à ſalir vẽcedores. Por dõde quien agora con tãtas liciones no vẽciere al demonio, digno es de culpa, que bien enſeñado, y inſtruydo eſtà. Quien oy en dia acẽtare conſejos que Chriſto enſeñò, y ſe dexare engañar de aſtucias tan conocidas

Hom. 13. in Matt. 4

Simil.

cidas por tales, y ſe dexare vencer de malicia tan enflaquecida, buelue à entrar el coraçon, la hiel, y el higado en el pez, buelue à remendar las redes rotas, y ſuelda las maquinas que eſtauan hechas pedaços, y haze la victoria mas honrada para el demonio, y afrentoſa para ſi; pues vn demonio conocido, deſentrañado, flaco, y con las armas hechas pedaços, le vence, eſtando el tan fuerte, y con tãtas armas de ventaja, y tan enteras, como ſon el diuino fauor, y exemplo.

Antes de Chriſto vencer al demonio, y romperle las armas, alguna diſculpa tenian nueſtras culpas y flaquezas. *Luſerit ante Chriſtum caro*, dize Tertuliano. Que la carne ſe rebelaſſe contra noſotros, antes de Dios hazerſe carne, mal era q̃ tenia alguna diſculpa: mas deſpues que Dios ſe hizo hombre, y ſe puſo en campo por noſotros, mal es, que no ſe ſufre. Encarece mucho S. Chryſoſtomo la conſtancia de los tres mancebos de Babylonia, y el tiempo en que fueron tan conſtantes, teniendo menos razon de ſerlo: y compara la conſtancia dellos, con la poca de los de la ley de gracia, quando huuiera de ſer mayor: *Si in veteri Teſtamẽto educati, quando mors nõ erat mortificata, tam generoſam audaciam contra mortem pertulere: quam excuſationem habebimus, tantam nacti gratiam, neque pares illis virtutis menſuras aſſecuti?* Que eſcuſa podemos tener, ni dar, para ſer mas flacos, teniendo el caudal de hijos adoptados por Dios, y ſiendo criados en los fauores y regalos de la ley de gracia, quando tres mancebos viuiẽdo en la ley Vieja, en que la muerte tenia todas ſus fuerças, y reynaua, fueron tan fuertes, que ni aun à vn horno encendido tuuieron miedo, ni ſe rindierõ ni acouardaron? Que razones podremos dar de no ſer ſiquiera yguales en las virtudes, à aquellos que en las fuerças y ayudas eran tan deſiguales? Que cuenta daremos de noſotros, en deſechar el ſer adoptados por hijos de Dios, por ſer eſclauos del demonio?

Tertul. lib. de Monog. cap. 14.

Chryſoſt. ho. 7. ad pop.

Llega à dezir Clemẽte Alexandrino, que hablãdo à nueſtro modo, queda Dios corrido de quan mal empleò quanto hizo en noſotros. *O magnã arrogantiam! Dominum pudore afficitis?* Gran deſatino de ſoberuia fue, hazer coſa con la qual Dios, hablando à nueſtro modo, quedaſſe alcançado, y arrepentido de ver que auia dado fuero de hijo, à quien eſtimaua mas el de eſclauo, y q̃ hiziera tanto por gente à quien el demonio auia de vencer ſin armas, como con ellas, y tanto los auia de deſtruyr con maquinas hechas pedaços, como con ellas enteras.

Clemens Al. x. ora. ad gent.

DISCVRSO II.

Et cum ieiunaſſet quadraginta diebus, & quadraginta noctibus, poſteà eſurijt.

COmençò Chriſto la reformaciõ de nueſtra vida, por donde començò la rotura della, como S. Chryſoſtomo dize, que Adam por comer, nos echò à perder, y Chriſto cõ no comer, nos comiença à reformar. *Adam de Paradiſo intemperantia ventris eiecit, diluuiũ ſub Noe iſta cõmeruit, & fulmina in Sodomitas ipſa deduxit.* Ya que la deſtemplança echò à Adam del Parayſo, traxo el diluuio al mundo, mandò venir fuego ſobre Sodoma; es razon, que quiẽ cõ comer en el Parayſo ſe perdio, ſe cure con no comer en el deſierto. Recompenſeſe con quarenta dias de diluuio de lagrimas y ayunos, el diluuio de las aguas, que por eſpacio de quarenta dias llouieron del Cielo. Huuoſe Chriſto como Medico, que entrando à viſitar al enfermo, la primera coſa de que ſe informa, es de lo que comio, para ver lo que le podia hazer daño. Y ſi vee que el comer le hizo daño, mandale tener dieta, diziendo que es neceſſario comer poco, ò nada, pues el comer le hizo mal. Aſsi nos acontece con Chriſto, dize Nazianzeno: *Ieiunamus, quia nõ ieiunauimus.* Ayunamos, porque no auemos ayunado. Y S. Gregorio

Ho. 13. cap. 4. Matth.

Simil.

Naz. orat. 21. in Pa.

Greg. Papho. 16. in Euangel. rio Papa dize, que començar Chriſto por el ayuno, q̃ el demonio hizo quebrantar à nueſtros primeros padres, fue querer Dios, que el padecieſſe eſta verguença y confuſion, de ſalir de nueſtro coraçon por la miſma puerta por donde entrò en el. Para echar fuera de caſa el ladron que os entrò en ella de noche por la puerta, ventana, ò texado, el mas facil remedio es, abrirle la puerta, y echarle fuera: mas para moleſtarle y enuergonçarle mas, obligaysle à que ſalga por donde entrò, aũque ſea coſtãdoos alguna coſa, y quebrandoos otra vez las texas del texado. Aſsi Chriſto quiſo que el demonio fueſſe vencido en la miſma materia, en que fue vẽcedor, y que ſalieſſe de nueſtro coraçon, por donde entrò en el, aunque le coſtaſſe tentaciones, ayuno, y hambre de quarenta dias. El juez en dẽteſtaciõ del crimen, donde el culpado lo cometio, alli manda hazer juſticia del: aſsi ſe huuo Chriſto con el demonio; con comer nos deſtruyò, con no comer lo vencio.

Simil.

Chryſoſ. in Imperf. hom. 5. in cap. 4. Matth. Y S. Iuan Chryſoſtomo en el Imperfeto dize, que dos efetos tiene el ayuno: *Ieiunium autem non tantum irritatio eſt paſsionis, ſed repugnatio.* El ayuno para dos coſas ſirue. La primera es, para no auer las tentaciones, y refrenarlas, y quando las huuiere, para que con el ſe puedan vencer. A Chriſto no le aprouechò el ayuno para no ſer tentado, mas para ſalir dellas vencedor. Los q̃ ayunaredes, para no tener tentaciones, quando con todo os vieredes cercados dellas, y Dios fuere ſeruido que las padezcays, no por eſſo pẽſeys que perdiſtes el fruto del ayuno: q̃ quando no os aprouechare para no ſer tentados, ſerà prouechoſo para vencer las tentaciones: que ſi Dios no las quiere quitar, es porq̃ aſsi os conuiene mas.

Iudic. 1. En el libro de los Iuezes ſe cuenta, que dando Dios à Iudas grandes vitorias, y buena manderecha contra los enemigos del pueblo de Iſrael, y deſtruyendolos todos: *Non potuit delere habitatores vallis*, no pudo nunca deſtruyr los que viuian en los valles, y en las cãpiñas, que vſauã de vnas carretas herradas y fuertes. Mas no nacia eſſo tanto de las carretas, quanto de la prouidencia que Dios con Iudas y con el pueblo vſaua, no queriendo que eſtos fueſſen deſtruydos, para que no les faltaſſe materia de exercicio, tẽtacion, y pelea, ni ſe dieſſen à la ocioſidad, y ſe oluidaſſen de ſi. Y Quinto Metelo viendo deſtruyda à Cartago, dixo libremẽte en el Senado, que dudaua ſi aquella vitoria ſeria de daño, ò de prouecho à la Rẽ publica; porq̃ aunque le grãgeara paz, con todo de alli adelante le faltaria vn Anibal, que hizieſſe deſpertar à los Romanos. Porque ſi Anibal paſſando à Italia, hazia deſpertar al Imperio Romano, muerto el, boluia à adormecer y enflaquecer el eſfuerço del Imperio. Y Valerio Maximo, y Lucio Floro, refieren, que Caton èra de parecer, que ſe deſtruyeſſe Cartago, ſiẽdo Scipiõ Naſica de parecer contrario: *Ne metu ablato æmulæ vrbis, luxuriari felicitas vrbis inciperet*: Porque no ſucedieſſe, q̃ teniendo menos aquella frontera enemiga, ſe deſcuydaſſen y dieſſen à regalos en lugar de armas. Y Plutarco cuenta, que diziendo cierto hombre à Clemone, porque no deſtruia del todo à los Argiuos, reſpondio: *Nequaquam nobis delendi ſunt, ne deſint qui iuuenes exerceant.* No os cõuiene deſtruyr à los Argiuos del todo, porque ſerà eſſo, no ſolo matar enemigos, ſino quitar à los mancebos la materia de exercitarſe, qual es la pelea, por la qual ſe hazen dieſtros en las armas. Y el miſmo Plutarco cuenta, que los Eſpartanos no conſintieron à ſu Rey deſtruyeſſe cierta ciudad, que les daua que hazer, diziendo: *Noli abolere cotem iuuentutis*, que no era bien acabarſe del todo vna ciudad, en cuya conquiſta los mancebos Eſpartanos ſe deſpertauan, y aguzauã para mayores empreſas, como lo haze la eſpada ò cuchillo en la piedra de aguzar, para cortar mejor. Deſto nos ſiruen las tentaciones, de aprender en ellas à reſiſtir, y vencerlas, y deſto nos

Valer. Ma. lib. 7. c. 2.

Ibid. Luc. Flo. de rebus geſtis Rom. li. 2. c. 15.

Plutar. to. 1. opuſc.

Idem.

firue tambien el ayuno, y quien eſte remedio no quiere, no quiere ſer vencedor, ſino vencido, como S. Ambroſio dize: *Amb. lib. 6. Examer. c. 4.* *Quæris medicinam, & ieunium fugis, quaſi maius à Deo remedium inuenire poſſis.* Mal ſe puede alabar, que quiere remedio para vencer tẽtaciones, quien deſecha vno tan aprouado como el ayuno, que no tenemos en eſta vida otro mejor que dar; tan bueno, que añade el Santo: *Sputum hominis ieiuni ſi ſerpens guſtauerit, moritur: vide quanta vis ieiunij, vt ſputo ſuo terrenum ſerpentẽ interficiat, & multo magis ſpiritualem.* Si la ſaliua del hõbre en ayunas, tiene tanta fuerça, que mata la ſerpiente que la prueua, como ſi fuera veneno: el miſmo ayuno quanta mas fuerça tendra para ſeruir de veneno al demonio, y vencerlo con todas las maquinas de tentaciones? Lo miſmo refiere Galeno de la ſaliua del hombre, que eſtà en ayunas, diziendo: *Galen. de inæq. tẽp. cap. 6.* *Sputum ieiuni hominis, ſcorpionis & viperæ venenum eſt.* Y Chriſto para nos encarecer mucho eſte remedio, cargò la mano tanto en el, que quarenta dias y quarenta noches ayunò. Las ocupaciones de dia en el deſierto, como afirma S. Vicente Ferrer, eran oracion, contemplacion, y licion de las eſcrituras que conſigo traia: leyendo tambien por el libro de la Eternidad, y por la gloria de los Santos, que ſe aprouechaſſen de aquellos ſus trabajos: y por la pena de los reprobos que deſpreciaſſen las coſtas de la ſaluacion, que actualmente hazia, y determinaua hazer. De noche dormia muy poco, y oraua mucho, y tenia la tierra por cama, y por almohada vna piedra, como otro Iacob caminando para Meſopotamia. *Gen. 21.* Y por ventura, dize el Santo, que entonces fue reuelado à Iacob, q̃ el Meſſias viniẽdo à la tierra, tendria muchas noches por cama y muy à ſu voluntad la tierra que el auia eſcogido ſolo por vna noche, y à mas no poder. Y ya pudo ſer que eſto ſignificaſſen las vozes de Iacob en deſpertando: *Verè Dominus eſt in loco iſto, & ego neſciebam.* Eſtoy viendo à Dios hecho hombre, teniendo la tierra por cama, y vna piedra por almohada. Y lo que agora hize ſin ſaberlo, fue figura de lo que por el Meſsias ha de paſſar. Y añade el Sãto, que el ayuno fue ſignificado por la eſcala que entõces Iacob vio, la qual tenia tantos eſcalones, quantos dias de ayuno tiene la Quareſma: y por la eſcala del ayuno ſuben al Cielo los que le guardan, y baxan al infierno los que le quebrantan.

El ayuno de quarenta dias en Chriſto, fue preuencion que hizo para la batalla, y aparejo para ſer tentado: y en quarenta dias de ayuno ſe aparejò, porque ſon diferentes los aparejos para la batalla eſpiritual, de las preuenciones para los deſafios corporales: que para pelear el cuerpo, buſcáſe armas de prueua, procuranſe fuerças, y quien deſto mas tiene, acomete al enemigo cõ mas animo. *Simil.* En la batalla eſpiritual acontece al contrario, que aquel mejor vence, que mas huye, y es mas flaco, y el que tiene menos de coraçon de la tierra, ſale mas facilmente vencedor. Viniendo Iacob temeroſo de Eſau, que le ſalia al encuentro con quatrocientos hombres, receloſo que le fueſſe neceſſario pelear cõ el: vino Dios à luchar cõ Iacob toda vna noche, canſole, enflaqueciole y mãcole. Como Señor? canſays, enflaqueceys, y mãcays à vn hõbre medroſo, y inhabilitado à huyr? Si, dize Dios, que quien tiene conſigo mi eſpiritu, no ha de vencer por orden del mundo, ſino del Cielo: no con fuerças humanas, ſino diuinas: quanto mas flaco y cobarde parece, tanto mas valeroſo es, y quanto menos tuuiere de fuerças corporales, mayor caudal tendra para vencer, pues tiene el eſpiritu de Dios en ſi. En el Primer libro de los Machabeos ſe cuenta, que veniendo ſobre Ieruſalen Seron con vn exercito grande, viendoſe los Iudios pocos, dixeron à Iudas q̃ era ſu Capitan: Como podemos, ſiendo tan pocos, preualecer contra tantos? *Et nos fatigati ſumus ieiunio hodie.* Vltra de ſer pocos, eſtamos

Vincen. Ferr. ſer. de 1. Dom. Quadrag.

Gen. 2.

Mach. 3 1.

mos flacos, y fatigados del ayuno de oy, por amor del qual eſtamos ſin comer. Reſpondioles Iudas, que aquella era la mayor ſazon del tiempo para pelear, y vencer: *Quoniam non in multitudine exercitus victoria belli, ſed de cœlo fortitudo eſt*, porque para quien no auia de vencer con fuerças humanas, ſino diuinas, el proprio tiempo era de pelear, quando ellos eran menos, y quando mas flacos, y en el numero y fuerças humanas deſiguales. Y hallaronſe tambien con eſte conſejo, que embiando deſpues Lyſias à Ptolomeo, y â Nicanor, y à Gorgias con quatro mil infantes, y ſiete mil de cauallo, ſobre Ieruſalen, las preuenciones, y aparejos que hizieron los Iudios, fueron ayunos: *Et ieiunauerunt in die illa, & induerunt ſe cilicijs, & cinerem impoſuerunt capiti ſuo.* Las cotas de malla con que ſe armaron, fueron cilicios: los morriones y yelmos, que puſieron en las cabeças, fue echar ceniza ſobre ellas: la refecciõ que tomaron en la batalla, fue el ayuno: para moſtrar que las fuerças con que auian de vencer, les auian de venir del Cielo: y por eſſo enflaquecian las de la tierra, y las del cuerpo, para aumentar las eſpirituales. Pues ſi para combates del cuerpo aprouecha tanto el ayuno, y penitencia, para los del alma, quanto aprouecharà mas el rigor y aſpereza de la vida? Porque como S. Ambroſio dize, quanto mas enflaquecemos al cuerpo, tanto mas de fuerças eſpirituales acrecentamos al alma. Y hablando el Santo de como ſe huuo el demonio con Iob, dize aſsi: *Dum carnẽ debilitat, mẽtẽ corroborat: magis armauit, cum vulnerauit*: El demonio quanto mas enflaquecia el cuerpo à Iob, mas le fortificaua el alma, y cada herida que al cuerpo daua, era vna nueua arma, que al alma acrecentaua. Y aſsi dize S. Chryſoſtomo, que el tener Chriſto hambre al cabo de los quarenta dias, fue ardid de guerra, para que el demonio viendole flaco, y hambriẽto, le acometieſſe como à hombre, y ſe hallaſſe con Dios. *Sicut Rex inuadens Tyrannũ, fingit metũ, fugiamus hinc, ne à nobis fugiat, ſed perſequatur: & ſic conuerſi comprehendamus illum.* El Rey que quiere auer à las manos al rebelado, finge miedo, para que el enemigo le pierda: finge huyda, para que el enemigo no huya, antes lo ſiga, y vaya en el alcance, y deſpues boluiendo ſobre el, le coja à las manos. Aſsi q̃ con miedo y huyda lo aſſegura. Chriſto Señor nueſtro no fingiò la hambre, ni flaqueza, porque en realidad de verdad la tuuo, y aſsi el tenerla, pudiendo no tenerla, fue ardid para que el demonio ſe hallaſſe con Dios, acometiendole como à hombre.

D. Amb. lib. 5. de pœnit. c. 3.

Chryſ. to. 3. ſerm. de Trinitate.

Y lo q̃ noto en las palabras del Euãgeliſta, quando dize: *Et poſtea eſurijt*, que deſpues de auer ayunado quarenta dias, tuuo hambre: que aunque ſea opinion comun, que Chriſto en los quarenta dias no tuuo hambre, ſino al cabo dellos, y en tenerla entonces, moſtrò que era voluntaria (que quien no la tuuo haſta entonces, tampoco la tuuiera deſpues, ſi quiſiera) cõ todo Gaetano tiene para ſi ſobre S. Mateo, que Chriſto no ſolo tuuo hambre deſpues de los quarenta dias, mas tambien por el diſcurſo dellos. Y q̃ por dezir S. Mateo, que deſpues tuuo hambre, no niega que la tuuieſſe antes: ſino hablò ſolo de la hambre, à la qual ſe ſiguio tentacion. Porque ſi Chriſto no tuuo hambre, y ninguna aflicion ſintio, q̃ exemplo nos dio de penitencia en ayunar? porque como el dize, el ayuno no debilita haſta que la hãbre llega. Por don de añade, que aſsi como el fuego tiene dos efetos, alumbrar, y quemar: y muchas vezes aparta Dios vno de otro, y lo ſuſpende, como hizo en el horno de Babylonia, donde el fuego alumbraua los tres mancebos, y no los quemaua, antes los ſeruia de rocio y ayre freſco: aſsi el ayuno haze dos efetos: el primero es, cauſar hambre, de la qual nace el deſſeo de comer, la falta de lo qual enflaquece la carne: el otro efeto es, que os matarà ſino comieredes. Dize pues eſte Dotor, que el primero efeto dexò

Gaet. in c. 4. Matth.

Simil.

Chriſto

Chriſto obrar en el deſierto en los qua renta dias, mas el ſegundo le ſuſpendio: y acabados los quarenta dias, los ſoltò ambos, demanera, que ſi los Angeles no le acudieran, hiziera el ayuno en Chriſto el ſegundo efeto, y lo matara. Y dize mas Gaetano, que con eſte modo de explicar el *Poſtea eſurijt*, nos libramos de multiplicar milagros en el ayuno de Chriſto. Digamos pues, que ſi mucho deuemos à Chriſto en ſentir el primer efeto, mucho mas le deuemos en no querer ſentir el ſegundo, ni morir tan apriſſa: que ſino deſamparaua ſu humanidad, antes la ſuſtentaua, era para trabajar, y padecer mas por noſotros. Y aſsi ſi oy comio, fue para tener mas fuerças para bien nueſtro. Deuemosle tanto en comer oy, como en ayunar los quarenta dias: ſi le eſtamos obligados por obrar milagros en noſotros, no menos lo eſtamos por los hazer en ſi: porque ſino quiſo morir en las manos de Herodes, ni en el deſierto, ni en el huerto, ni en los açotes, ni en las eſpinas, ſino deſpues de todo, enclauado, y haſta entonces yua milagroſamente ſuſtentando la vida, fue para mejor conſumar ſu tormento, y perficionar ſu ſacrificio por noſotros en la Cruz.

DISCVRSO III.
Dic, vt lapides iſti panes fiant.

D. Anto. de Pad. ſer. 3. de hac Dom.

MOralizando eſtas palabras S. Antonio de Padua, dize que aconſejar el demonio à Chriſto, que hizieſſe de las piedras pan, y que comieſſe, fue dezirle lo que cada dia nos dize à noſotros, conuiene à ſaber, que ablandaſſe y diſminuyeſſe en la penitẽcia. Señor, deſſa penitencia dura como piedras, hazed pan, moderad el rigor de la vida, no os mateys tanto, ni trateys tan mal: lo hecho baſta, mudad ya la penitencia en buena vida. Eſto miſmo aconſeja el demonio à cada vno de noſotros, que vee aficionado à penitencia: q̃ mude las piedras en pan, diziendo: Hombre, ya hiziſte lo que baſtaua, no hagas mas de lo que puedes, q̃ lo demas es tentar à Dios. Meteos en la cabeça, que para el alma poco baſta: no ayays miedo q̃ os diga, q̃ baſta para el cuerpo lo mucho que hazeys: antes todo dize que es poco, y que aun ha meneſter mas. De quantas vezes os dize, que de las piedras de la penitencia hagays pan de buena vida, ni vna ſola vez os dirà, que de los panes y buena vida hagays piedras y penitencia. No os dirà: Para que ſon tantos regalos, tãtos guſtos? no por cierto: antes deſſea todas las piedras cõuertirlas en panes: para eſto finge compaſsion de voſotros, para mejor os deſtruyr, hallandoos mas flacos à falta de penitencia. En el primero libro de los Macabeos ſe cuenta, que viendo Trifon atajado de Ionathas el penſamiento q̃ tenia de leuantarſe con el Reyno de Antioco, determinò por ardid matarlo, ya q̃ por fuerça no podia. Y ſaliendole al encuentro Ionathas cõ quarenta mil hombres, viendo el exercito grande, lo recibio con honra, y le dio grandes dadiuas, y pidio à los amigos lo feſtejaſſen, y à ſus exercitos mandò que le obedecieſſen, y al miſmo Ionathas dixo, q̃ para q̃ canſaua el exercito, pues entre ellos no auia diſcordia, mas amiſtad y paz; que boluieſſe à embiar el exercito, y que ſe quedaſſe con pocos ſoldados, y que ſe fueſſe con el marchãdo, haſta entregarle á Ptolemayda, con los demas preſidios, y exercitos: Siendo aſsi, que la traça de Trifon era, quedar Ionathas mas ſolo y flaco, y cõ menos fuerças, para mejor matarlo. Y para eſto fingiò amiſtad cõ Ionathas, y de los ſoldados compaſsion: *Credidit ei & fecit ſicut dixit, & dimiſit exercitum*. Creyò Ionathas al enemigo Trifon, y tomando ſu conſejo, de quarẽta mil hombres deſpidio los treynta y ſiete mil, y quedoſe con tres mil ſolamente, y aun deſtos, los dos mil dexò en Galilea, y ſe quedò con mil. Y como lo metio Trifon en Ptolemayda, viendoſe flaco y ſin gente, le matò. *1. Mac. 12*

Deſta

Desta manera se ha el demonio con los penitentes: finge tener dellos compassion, dizeles: Para que son tãtas piedras, tanta penitencia? que menos basta para ser Santo; y el intẽto es, para q̃ haziendo ellos menos penitencia, pueda el mas, y tenga mas de fuerças, quanto ellos tuuieren menos de virtudes. Importa pues, que quanto mas el demonio os aconseiare, que diminuyays en las piedras, y en el rigor, acrecenteys vosotros de nueuo: ò quando menos no diminuyays dellas, que si Ionathas no se fiara de Trifon, ni diminuyera los soldados, los de Ptolemeyda no lo mataran. Por tanto, quando el demonio os mostrare mas amor y compassion, entonces os deueys fiar menos del, y poneros mas en seguro. La Escritura cuenta, que quando Dauid se contentò con cortar vn pedaço del vestido de Saul en la cueua, y dando vozes le mostrò al ojo, como no le queria matar, y Saul conuencido, le llamò hijo, y derramando muchas lagrimas, le dixo que en todo era justificado, y el andaua errado y engañado, y que era mas para ser Rey, que el, Dauid se puso entonces mas en saluo: *Dauid, & viri eius ascenderunt ad tutiora loca, idest, in arcem in quam se recipere consueuerunt*, dize Vatablo: Entonces Dauid con los suyos, se dieron por mas odiados de Saul, quando el le mostraua mayor seguridad y amor. Porque seguridades y compassiones de enemigos, son lluuias de verano, que duran poco, y Sol de inuierno, que presto se acaba, y son traças para que descuydandoos, y dandoos por seguros, mejor os maten. Desta cautela nos conuiene vsar con el demonio, y sus consejos; que quando se mostrare mas amigo y cõpassiuo, nos fiemos menos del, y pongamos mas en saluo.

1. *Reg.* 24. *Vatabl.*

D. Anto. ibidem.

Mas quantos ay, dize S. Antonio, q̃ tomando el consejo del demonio, y fiados en su compassion cõtra hecha, desamparan la santa penitencia? Y en este sentido moraliza el Santo el lugar de Ieremias: *Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color optimus, dispersi sunt lapides sanctuarij*: Llora el Profeta, que el oro de la virtud, el precio, y la reputacion, y las piedras del santuario andan esparzidas y perdidas: quiere dezir, desaparecer el rigor y aspereza de la vida, que es grande parte para se cõtinuar el edificio espiritual, que se cõserua à fuerça de la reformacion de la vida, y de las costumbres, por medio de la santa penitencia. Lloro, dize el Santo, las piedras firmes y solidas dexadas por panes mentirosos y falsos, quales son los regalos y gustos de la vida. Como Dios de su pueblo se quexaua por Oseas, hablando de aquellos, que confiados en el mundo, y en los Dioses falsos que adoranan, al modo de vna muger publica y distrayda, que anda con muchos hombres, dezian: *Vadam post amatores meos, qui dãt panes meos mihi*: Dexaremos el verdadero Dios, y Esposo de nuestras almas, y yremos tras los falsos, à los quales queremos bien, y adoramos, en los quales tenemos ciertos los gustos, deleyte, y passatiempos, que buscamos. Siento pues, dize el Santo, ver muda las las piedras fuertes, en panes falsos y mentirosos, y esto por cõsejo del demonio enemigo, que quanto mas nos aconseja, mas nos engaña.

Ieremi. Tren. 4.

Y que este consejo no naciesse de cõpassion, sino de malicia, dexase ver claramente: que si el demonio tuuiera de Christo compassion, truxerale los panes ya echos, y no por hazer: mas el quiso que Christo los mudasse, teniendo el las piedras en la mano, sin las dexar. De modo, que en viendo las buel tas panes, se podia yr con ellos, y Christo quedar sin remedio, y con el caudal perdido. S. Pedro Chrysologo arguye al demonio de necio en el tentar: *Miser, malus esse vis, sed non potes: cupis tentare, sed nescis*. Ven acà necio, que perdiendo por la culpa el amor, mas no el saber, ni el poder, con todo desseando hazer mal, no puedes, procurando tentar y engañar, no sabes. *Esurienti tenera, non dura offerre debuistis*

Chrysol. ser. 11. de ieiun. & tent.

istis

istis enim non modo filium Dei, sed filiũ hominis, tu illa quæ dare non poſſes. Fuyſte, dize el Santo, al demonio muy necio de malicia, ſiendo ſabio por naturaleza, que à vn hombre hambriento huuieras de ofrecerle panes blandos, y no piedras duras: porque que puro hombre ſe dexara engañar cõ piedras, quanto y mas el Hijo de Dios? Mas à mi me parece, que la eſcaſez y malicia cegò al demonio, para q̃ no ſupieſſe tentar. Porque el es tal, que ni por tentacion nos quiere hazer bien, y puede con el mas la malicia, que la ſabiduria: que bien deuia el de ſaber, q̃ para quien tenia hambre, mejor tentacion era pã, para quebrantar el ayuno, mas por no hazer eſſe bien, no quiſo aſſegurar quãto era de ſu parte la tentacion, y aſsi de mal inclinado le errò la coyuntura: y anda el demonio à ver, ſi nos puede engañar ſin coſtarle vn pan, y quando mucho ſolo piedras auẽturarà con noſotros: y aſsi nos quiere hazer daño, q̃ ſea con la menos coſta ſuya que ſer pudiere: antes de tal manera pretende engañarnos, que quedemos con el caudal perdido, y la conciencia encargada en el remedio, buſcandolo fuera de Dios: y de los bienes que eſperauamos, ſolo nos queden los deſſeos de poſſeerlos, y la laſtima de no alcançarlos.

Exod. 32. Quando el demonio en el deſierto perſuadio al pueblo, que pidieſſe dioſes à Aron, pues Moyſes tardaua, los Hebreos dieron los materiales para el bezerro, como fueron las joyas, y las arracadas, y manillas, y el demonio fue oficial, que dellas lo forjò y hũdio. Hallareys en la hiſtoria Eſcolaſtica de Pedro de Comiſtor, que algunos dizen, que Arõ no hizo mas que echar el oro en el fuego, y del por orden, y obra del demonio, ſalio el bezerro hecho, y Arõ eſcuſandoſe deſpues con Moyſes, le dixo: *Proieci illud in ignem, & egreſſus eſt hic vitulus:* Que no auia hecho mas que echar en el fuego el oro que le dieron, y del ſalio el bezerro hecho. Pero agora el demonio trae los materiales, y las piedras pone de ſu caſa para la tentacion, y eſtas no dexa de la mano para huyrſe con ellas, viendolas buelras en panes, mas cõ todo en ambas partes pretendio el demonio lo miſmo. Por q̃ antiguamente traxo el bezerro para quitarles el oro de caſa, y à Dios del alma, y quedar ſin oro, y ſin Dios, y agora en eſta tentacion pretendio quitar no ſolamente el remedio delante de los ojos, mas del alma, la cõfiança en Dios, para que quedandole las piedras en las manos conuertidas en panes, huyeſſe con ellos, y Chriſto quedaſſe ſin confiança en Dios, y ſin remedio para la hambre, y el no ſolo no perdieſſe la yeſca, mas huyeſſe con ella mejorada, y lleuaſſe aqueſſos panes hechos por milagro, para cõ ellos engañar à alguno. Porque tenia el demonio traça de yr à pedir à alguno que los boluieſſe à conuertir en piedras: que de todo tienta, y nada ſe le eſcapa, y con vnos acaba, que para ſi, haſta de las piedras hagan panes, y con otros que para hazer bien à alguno, haſta de los panes hagan piedras: para ſi todo ſea facil, para los otros todo dificultoſo: para Dios, y para el bien de ſu alma todo le falte, para vanidades, y exceſſos todo le ſobre. La Samaritana para lleuar agua al amigo q̃ tenia en caſa, tuuo aparejos à mano vna vez q̃ Chriſto ſe la pidio, luego el poço fue hõdo, y faltò ſoga y caldero. *Domine, neque in quo hauries habes.* El necio Nabal, para ſus eſquiladores, tenia cargas de pã cozido, y muchas cabeças de ganado muertas, y no quiſo tener quatro panes que embiar à Dauid neceſsitado. El rico Auariento, de quié habla S. Lucas, para ſi era tan largo y liberal, que veſtia y comia eſplendidamente, porq̃ de piedras de lo ageno, de la ſangre de los pobres auia hecho los veſtidos precioſos, y ricos que veſtia, y los muchos y eſplẽdidos manjares que cada dia le ponian à la meſa: y para el pobre Lazaro aſsi auia hecho piedras de toda aquella abundancia y hartura: que dize el Texto, que para el no auia, ni las migajas que de la meſa caian, y à los perros ſobrauan: antes deſſeandolas, no

Ioan. 4.

1. *Reg.* 25.

Luc. 16.

Petr. Comeſt. in Exod.

auia

auia quien se las diesse: porque para el no solo los panes, sino hasta las migajas estauan bueltas piedras. Quantos destos ay en el mundo, dize S. Ambrosio, que para si, de piedras de injusticias, de hurtos, de crueldades hazen pan, regalos y buena vida? *Quanti necantur, vt vobis quod delectat paretur, funesta fames vestra, funesta luxuria vestra.* Quantos ay que del mal, y muerte agena hazen materia de sus apetitos, y gustos: à vnos hazen yr à la mar por borrascas, para que no les falte el pescado en la mesa, y en el quedan ahogados. A otros hazē yr à caça en el medio del inuierno, para que no les falten aues de pluma en los banquetes, y del campo vienen elados con frio: à otros, dize el Santo, hazen subir à arboles altos y peligrosos, para q̄ no les falte la fruta fresca, y madura, y cuestales caer, y hazerse pedaços: à otros, el comer mal sazonado cuesta açotes: y ya yo vi, dize el Santo, cō mis ojos lleuar vn hōbre pobre à la carcel, porque faltò vino en la mesa de vn rico. Que es esto, sino de piedras, de crueldades, hazer panes, gustos, apetitos, y regalos contra la caridad, que à los proximos se deue.

Ambr. de Nabuth.

El castigo que Dios à estos da, es, que pues para Dios, y para el bien de su alma, y de los proximos, todo lo imposibilitan, y para el diablo, y mundo, todo lo facilitan, y hazen milagros para de las piedras hazer pan, el mismo mundo, por amor del qual tantos milagros hazen, ningun milagro haga por amor dellos: antes les imposibilite lo facil, y de los panes les haga piedras.

Luc. 5.

Assi acontecio al hijo prodigo, del qual dize el Texto, que dexādo à Dios por el mundo, y lleuando consigo todo su patrimonio, y gastandolo, y estragandolo con el mundo, de manera, q̄ con la hazienda del Padre del Cielo, comprò el oficio de porquero, y lo siruio con tanta costa suya, que todo le parecia facil por seruirlo, hasta desautorizarse tanto, que deseruido de los criados honrados de su padre, dio en seruir y guardar puercos; el mundo por quié hizo tanto, por amor del hizo tan poco, y tanto le imposibilitò todo el remedio, que no digo ya de los panes, mas de las bellotas de los puercos, le tenia hecho piedras, porque ni de las bellotas que los puercos comian y se hartauā, y de que el se deseaua hartar, le dauan, ni por onças, *cupiebat implere vētrem suum de siliquis.* Lo qual ponderando S. Pedro Chrysologo, dize assi: *O crudele ministerium, quia neque cōuiuit per eis, qui viuit per eis.* O cruel cautiuerio del mundo, aunque biē merecido de quien lo sirue, pues ni como puerco quiere dexar viuir y comer, à quien por amor del viue con puercos: ni quiere dar pasto, ni tratamiento de puerco, à quien por su respeto se hizo semejante en las costumbres à este animal, y à quien el pan regalado del padre que le sobraua, troco por bellotas de puercos, de que no se puede ver harto. Iusto castigo de quien dexa de ser hijo de Dios, por estar siruiendo al mundo.

Petr. Chrysol. ser. 1. de Prodigo

DISCVRSO IIII.

Si filius Dei es, mitte te deorsum.

ADonde lleuò el demonio à Christo para esta segunda tentacion, fue à la ciudad Santa, y de alli á lo mas alto del Templo. Y dize S. Antonio de Padua, que se llamaua ciudad Santa aquella parte donde el demonio lleuò à Christo, por razon del Templo santo que en ella estaua. Porque quanto à la ciudad, estaua repartida en tres barrios, y en vno dellos viuia la gente plebeya: en el segundo viuia la gente noble, y en el tercero estaua el palacio Real, junto al qual estaua el Templo, y esta habitacion llamauase ciudad Santa, por respeto del Templo santo.

D. Anto. de Pad. ser. 3. in Dom. 2.

Iunto al palacio lleuò el demonio à Christo, y le aconsejo que hiziesse milagros, y se echasse de alli abaxo, y con razon, porque caydas en Corte, y en palacio son muy ordinarias, y todos los

los milagros que los hombres en el palacio hazen, son para caer, y destruyrse: y no se vee en esta vivienda otra cosa, sino echarse à perder los hombres à si, y à los otros. Y si ellos no se echan del abaxo, no falta quien los eche, y todos aqui se pierden, porque quieren hazer mas milagros de los que pueden, y es milagro en palacio no caer, y por esso Moyses, como dize S. Pablo, huyò del palacio estando en el, para el desierto: *Fide reliquit Aegyptum.* Y Berzelay siendo para el llamado, no quiso yr, porque de palacio baxasse facilmente para el infierno, y subiesse con dificultad para el Cielo: que aunque el palacio sea vn purgatorio, es lo del diablo por dõde se va al infierno; mas no de Dios, por donde se va al Cielo.

Heb. 11.

2. Reg. 19.

B. Vincen. Ferr. serm. de hac Do.

La ocasion de lleuar el demonio à Christo à este lugar, fue que como auia sido del vencido con respuesta de las Escrituras, y el proprio lugar de hablar en ellas fuesse el Templo, dixole, que ya que començaron à hablar en las Escrituras fuessen al Templo, para en el hablar de espacio cada vno lo que supiesse. Lo qual Christo acetò como valeroso Capitan, que aceta el desafio en qualquiera parte que el enemigo le ofrece. Estando en el Templo donde auia mucha gente, dixole el demonio, que fuessen à lo alto, donde podriã hablar à solas, sin que nadie los oyesse, y podrian orar quanto quisiessen. Y puestos en lo alto, dixo el demonio: Cierto Señor, que os estoy aficionado, y q̃ holgara veros en el estado que mereceys, adorado y creydo de todos, porque ya agora tengo vuestra causa por mia propria. Esta es buena ocasion para ganar el animo d̃ todos estos, echaos de aqui abaxo, y vendran Angeles, y lleuaros han en los braços, y preguntaran, que es esto? y yo dirè lo que passa, que soys Hijo de Dios, y que en prueua de serlo, os echastes: y vinieron los Angeles à preseruaros de la cayda.

Chrys. ho. 5 in mat. Cyprian. de ieiu. & tent. Christi.

Y particularizando la tentacion, assi S. Chrysostomo en el Imperfeto, como S. Cypriano, dizen que fue tentacion de vanidad, en q̃ el demonio quiso meter à Christo, lleuandole por hõra, credito, y opinion, porque despues de vencido el diablo, aun os puede vencer la vanidad de auerle vencido, y el desseo de ser tenido por hombre que vencio diablos. Porque como la vanagloria sea hija de la soberuia, y esta sea vn apetito desordenado de grandeza, y la vanagloria vn desseo de la manifestaciõ della: entonces el demonio nos tienta con este vicio, quando nos prouoca à hazer alguna cosa con pensamiento de ser tenidos por Santos, para gloria propria. Y en la verdad, aun para Santos es grande tentacion dezirles que dizen bien dellos, y que los tienen por virtuosos, y tan forçosa q̃ haze echar de pinaculos abaxo à vna gente que parecia auia ya jubilado en la virtud. Viejo era en la virtud Heremonge, como cuenta Marco Marullo, y cincuenta años tenia de los desiertos de Tebayda, quando el demonio le combatio, loandole mucho, y persuadiendole que estaua Dios tambien con el, y era tan priuado suyo, que podia echarse abaxo de vn lugar alto, sin peligrar: y leuantãdose de noche, se echò en vn poço, y murio. Por donde nay de se tẽga por jubilado, y cõfirmado en la virtud, sino en el Cielo, que quãdo llegaredes à vencer demonios, aũ resta otro demonio peor, que es la vanidad que os puede vencer. Porque assi como son pocos los que no sufren dezir mal de ellos, por malos que sean, assi poquissimos son los que no estiman dezir dellos bien. Y por experiencia nos cõsta, dize S. Cypriano: *Victoriã victores nugis laudationum corruptos.* Los vencedores de los vicios ser vencidos de loores. Y Xenofonte dezia, que nunca auia visto quien quisiesse mal, à quien lo loaua. Y Ciceró dize: *Trahimur omnes laudis studio, & optimus quisque gloria ducitur.* No ay ninguno à quien no lleue al pinaculo el desseo de ser loado: antes quanto vn hombre tiene mas partes, mas puede con el el loor. Y S. Chrysostomo confessaua, ser mal tan con-

Marc. Marul. lib. 5. c. 7.

Cypria. de ieiu. & tẽt.

Xenoph. li. de act. & sant. Socra. Cicero. ora. pro Archia. poet.

Chrys. ho. 38. ad pop.

contagioso el querer ser loado, que quando predicaua, y sentia que le dauá aplauso, *& gestio & exulto*, alegrauame, dize el Santo, y holgauame, aunque despues me pesaua. De aqui vino à dezir Salustio: *Gloriam & honorem bonus & malus æquè sibi exoptant: sed ille vera via nititur, hic, quia bonæ artes desunt, dolis, & fallacijs contendit.* Esto que es desear ser tenido y estimado, y en reputaciõ, quá to al natural, es ocupacion vniuersal de todos, buenos, y malos: sino que los buenos procuran credito por medios verdaderos: mas los malos, como les faltá merecimientos, y caminos honrados, lo negocian por rodeos, y por medios mentirosos, y de afrenta.

Salust. lib. de conixr. Catil.

Mas la verdad es, que todo lo que es querer ser honrado en el mundo, y estimado, y loado por tal, es vn vado muy peligroso, y pocos son los que del escapan, como dize S. Cypriano: *Rarus qui hominum iudicia conspuat.* Ra ros son los que en materia de credito, y loor proprio, hazen poco caso del parecer ageno. Y por tanto nay de se fie, y descuyde de si proprio, viendo que ayunò, y que vencio la gula de la primera tentacion, pues le puede el demonio lleuar aun al pinaculo de la soberuia, y à ver quien le diga que està tenido en reputacion de abstinente, y assi se vendra à destruyr à poder de vanidad, quanto bueno huuiere hecho, ayunado, y vencido. Porque adulaciones son destruydoras de las virtudes, assi como las zorras de las viñas, las quales el Esposo en los Cãtares mandò tomar à las manos, como pondera S. Bernardo: *Pessima vulpes occultus detractor, sed non minus nequam adulator blandus.* Zorra perjudicial es el murmurador, que deshaze la honra, mas no menos dañoso es, el que loando destruye la santidad. Y Plutarco dixo, que no auia animal mas venenoso, ni cruel, que la lisonja, ni que con mayor facilidad, y menos humanidad haga echar à vn hombre de vn pinaculo abaxo, donde lo hizo subir. Y si vn hõbre da en querer ser loado, tenedle por incurable, y sin remedio: porque si da orejas à lisonjas, no oyrá nada que le importe, y qualquiera otro vicio, como oyga, tiene remedio: mas este, como sea sordo, ninguno tiene. Pondera S. Gregorio Papa resucitar Christo tres muertos, por los quales erá significados tres generos de pecados, los quales todos tenian remedio en Dios, aun que vnos con mayor dificultad que otros. Resucitò Christo à la hija del Archisinagogo dentro en casa, antes de sacarla à enterrar: la qual significaua los pecados del pensamiento. Resucitò el hijo de la viuda de Nayn, lleuandolo ya à enterrar, junto à las puertas de la ciudad: lo qual significaua los pecados puestos por obra. Resucitò à Lazaro muerto de quatro dias, que significaua los pecadores de estado. Del quarto muerto le dieron nueuas, quãdo vn Dicipulo le pidio licencia para yr à sepultar su padre, que auia muerto: al qual no solamente Christo no resucitò, sino negò la licencia al Dicipulo, diziendo: *Dimitte mortuos sepelire mortuos suos*, que dexasse à los muertos, y mundanos, sepultar otros mundanos, y muertos como ellos. La razon, dize el Santo, porq̃ por este muerto era significado el vicio de querer ser adulado, y loado, pues hallò el hijo que era biẽ, que hasta en la hora de la muerte se fuesse à adular en la hõra del acõpañamiento, como acà acostumbrays hazer. Porque despues de vn hombre ser pecador de estado, no tiene mas à q̃ subir en las culpas, que querer ser adulado, y loado en ellas. Y para mostrar Christo, quan mal remedio tenia este pecado, no quiso resucitar el muerto que lo representaua. Y si representaciones de lisonjas son tan desdichadas como esto; quanto lo seran las verdades? Y si Dios no resucita vn muerto, solo por significar adulacion, quan muertos quedaran los mismos que quieren ser adulados?

Cyprian. ibid.

Cant. 2.

Bern. ser. 63. in Cãt.

Plutar.

D. Greg. lib. 4. Moral. c. 25.

Marc. 5.

Luc. 7.

Ioan. 11.

Matth. 8.

Pordonde lo q̃ el demonio pretendio cõ Christo, fue alabarlo de Santo,

y q̃ merecia ser Mesias, y persuadirle q̃ se holgasse ser tenido por tal, y q̃ como tal fuesse de todos loado. Y si me preguntaredes, que inconuenientes tiene, querer vn hombre ser loado de los otros? Respondo, que quien desea que le loen las virtudes que haze, y para las loar, las pone por obra, tambien cometerà facilmente vicios, si le pareciere que los loaran, y echarseha de pinaculos, y hasta caydas darà, si con esso gana credito con el mundo. Y harta enfermedad es, baxar, y caer en la opinion de Dios, por subir, y mejorar en la de los hombres, que mañana pueden dar al traues con vosotros en su opinion y voluntad. Y de aqui vino *Cyprian. ibid.* à dezir S. Cypriano, que los loores aojauan à las virtudes. *Alieno fascinati iudicio corruunt, euersaq; cathedra mentis, humo fractis ceruicibus colliduntur.* Acontece muchas vezes à los justos, que los loores agenos les dan ojo, y hazen con que los que de antes estauan seguros, y quietos en la buena y humilde opinion que tenian de si, y como en su centro, deshecha essa buena opinion, en la qual como en silla estauan assentados, dexen lleuarse alo alto de la soberuia, para que del pinaculo della caygan, donde desordenadamente querian subir, y se hagan pedaços, por la falsa presuncion de que dexaron lleuarse. Y estos tales, dize el Santo, caen para tras, con los ojos hazia arriba, para que vean dõde subierõ, y de dõde baxaron, y quanto mas seguros estauan en lo baxo de la humildad, que en lo alto de la soberuia.

Ibid. Mas pregunta el mismo Santo, por que no dixo el demonio à Christo, que si era Hijo de Dios, que subiesse, sino que se echasse? Y responde: *Nec tentandum ascensum vult persuadere cœlestem.* El demonio, ni por burla, ni por tentacion, quiere que subamos à vn Cielo donde el de veras cayò, para nunca mas boluer à el. Y quando los Iudios estando Christo en la Cruz *Matt. 27.* enclauado, dezian: *Si filius Dei est, descendat de Cruce.* Que si era Hijo de Dios, y queria que creyessen en el, que baxasse della; fue lenguaje del demonio, que por la boca dellos hablò. Porque es traça de embidiosos, ni de burlas, querer ver bien para nayde, y hasta vna Cruz en que estuuieredes enclauado, os embidiaran, si della os resulta gloria: y si muchas vezes ni los mejores sufren mejorias de burlas, demonios, y hombres malos, como las sufriran, ni de burlas, ni de veras? Explicãdo el Abulense el lugar del Genesis, quando Sara vio à Ismael andar burlando y holgando con Isaac, dize, que el juego era, que Ismael hazia cosas de mayor, y de mayorazgo, y no de hijo de esclaua, y Sara no sufrio, que ni de burlas Ismael precediesse à Isaac: porque de muchas burlas se hazen las veras. Vatablo refiere, ser opinion de los Rabinos doctos, que la causa porque Sara hizo echar fuera de casa à Agar, y Ismael, fue porque quando Abrahan combidò à los amigos, para con ellos festejar la merced que Dios le auia hecho, dandoles ellos la norabuena de darles Dios heredero en la vejez, Ismael pusose à burlar dellos y de sus norabuenas, como quien tenia por necedad, hazerse caso de otro heredero, donde el estaua: de lo qual Sara dio cuenta à Abrahan. Y quando en los Santos ay esto, en los quales no ay embidia, que haran los malos donde ella reyna? Los hermanos de Ioseph no sufrieron, que soñasse que auia de Reynar: y los de Dauid indignarõse, no solo de querer tomarse con el Gigante, sino tambien de querer hablar en el premio que estaua prometido à quien le venciesse, ni aun para preguntarlo: que estos no quieren ni que sepays que ay honras prometidas à quien hiziere cosa bien hecha, porque no tengays pensamiento ninguno de merecerla, y assi os embidian las honras, aunque os cuesten pelear con Gigantes, como si ellas os vinieran à buscar, estando vos descansado con vna mano sobre otra. Y

Abul. in cap. Genes. 21.

In Gen. 21

1. Reg. 17.

con

con todo nada desto tiene comparacion con los zelos que el demonio tiene de nuestra perdicion, y con lo mucho que trae atraueſſado nueſtra ſaluacion, que ni por tentacion quiere que ninguno de noſotros ſuba à coſa que parezca Cielo.

DISCVRSO V.

Angelis ſuis Deus mandauit de te: Non tentabis Dominum Deum tuum.

LA razon que el demonio daua à Chriſto para echarle con facilidad, era la confiança en Dios, y en los Angeles, que lo lleuarian en los braços. Y Chriſto reſpondio, que aquello no era confiar en Dios, ſino tentarlo, y que no auia para que hazer coſas que fueſſe neceſſario acudirle Angeles, los quales no eſtauan prometidos à quien ſe echaſſe à ſi miſmo, ſino à aq̃llos q̃ fueſſen echados en odio de Dios, y por los enemigos de Dios: y que era tentarle, querer hazer experiencia de vn Señor, que ſabe mejor lo qué nos conuiene, que noſotros miſmos: que ſi fuera neceſſario echarſe de vn pinaculo, el lo mandara hazer primero, y no eſperara que el demonio lo aconſejaſſe. Quanto y mas que no ſe mayor ſinrazon, que quereros echar ſin orden de Dios, mas del diablo, y querer que los Angeles de Dios os valgan. Lleuenlos en los braços los Angeles malos del Prineipe de las tinieblas que os mandò echar: que grande injuſticia es, querer que Dios aſſegure ſaltos, ſane cabeçadas, remedie perdidas, que el no mando hazer, ſino el mundo, y el demonio. Al mandar Dios à Abrahan, que ſacrificaſſe ſu hijo Iſaac, llamò la Eſcritura tentacion en que Dios le metio, y queriendo leuantar la mano para degollarle, acude Dios, y manda que no le mate, ſino que en ſu lugar ſacrifique vn carnero: fue tentacion en que Dios le metio, por eſſo le acudio. Otras tentaciones ay, en que noſotros nos metemos, à las quales Dios no acude, ni eſtà obligado à lo hazer, como aconteciò à Iephte, el qual necia y inconſideradamente prometio à Dios de ſacrificarle la primera coſa que vieſſe, y ſe le ofrecieſſe en boluiendo vitorioſo de la batalla que yua à dar. Acontecio que boluiendo para ſu caſa, la primera coſa que vio, fue vna hija vnica que tenia, la qual le ſalio à recebir con la fieſta que la vitoria merecia: al qual no acudio Dios, antes la dexò ſacrificar. Pues como acudia Dios à Abrahan, y no à Iephte, ſiendo aſsi que entrambos los hijos eran vnicos y amados? La razon fue, que como Dios metio à Abrahan en la tentacion, dioſe por obligado para librarle della: mas no acudio à Iephte, porque el miſmo ſe metio en ella: y Dios no ſe da muchas vezes por obligado à acudir á aquellos aprietos en que voſotros os poneys, ſino à aquellos en q̃ el os pone. Mirad quien os hizo pobre, y os adeudò, ſi el mundo, ſi el Cielo, ſi la vanidad, ò la limoſna, ſi neceſsidades, y ſuperfluydades: y ſi el mundo os puſo en eſſe eſtado, puedeſe temer que os diga Dios, que el os valga, que ſi eſſa neceſsidad fuera por orden ſuya, el os acudiera en ella. *Domine, ſi tu es, iube me venire ad te*, dixo S. Pedro deſde la barca à Chriſto andando en la mar. No dixo: Señor, ſi ſoys eſſe, voyme à vos: ſino: Señor, ſi ſoys eſſe, y me days licencia, y me lo mandays, echome en eſſa mar à buſcaros. Y porque Chriſto le dio licencia, dioſe tambien por obligado à darle la mano, quãdo el mar q̃ria ahogarle. Mas ſi el mundo y el demonio os mandaron echar en la mar, y del pinaculo abaxo, embien ellos à ſus Angeles, que os ſean buenos, no eſpereys por los de Dios. Aſsi man-

Genes. 21.

Iudicum 11.

Deut. 32. dò dezir Dios à los malos de aquel tiẽpo por Moyses de su parte, que se desengañassen, que quando los viesse metidos en trabajos, no por amor del, sino de sus pecados, no les daria la mano: antes diria: *Vbi sunt Dij eorum, in quibus habebant fiduciam, surgant, & opitulentur vobis, & in necessitate vos protegant?* Donde estan los Dioses en que confiauades, y fiados en ellos entrastes en los peligros? Pues ellos os socorran y defiendan. Aprendamos en esto à no meternos en los peligros, ni en las tentaciones, sino por orden de Dios, si queremos del el remedio para ellas, las quales no se vencen con menos que con la diuina gracia, que es prenda de la gloria.

(.·.)

TRATADO PRIMERO, DEL MIERCOLES DESPVES DE LA PRIMERA DOMINICA.

DISCVRSO PRIMERO.

Magister volumus à te signum videre.

TENEMOS en el santo Euangelio vna peticion que los Fariseos hizieron à Christo, tan llena de amor, y voluntad propria, quãto de desobediẽcia à la diuina: pues que no querian creer, ni estar por los milagros que Christo queria que ellos creyessen, y solo querian creer los que quisiessen. Ni es de espantar, porque assi como andan muy juntas poca voluntad propria con mucha obediencia à la diuina, y poco amor proprio con mucho amor del Cielo: assi mal puede auer amor de Dios en los coraçones, en los quales reyna el proprio apetito, y mal puede obedecer à Dios, quien anda à affechar su voluntad, por la qual se entienden todos los pecados que se cometen contra la voluntad. Dando Dios por Elayas la razon porque no acetaua los ayunos de su pueblo, queriendo dezir que no le agradauan, porque estauan llenos de pecados, dize que estauan llenos de voluntad propria: *Ecce in die ieiunij vestri inuenitur voluntas vestra*, en el dia del ayuno os abstineys de comer, mas no de hazer cada vno su voluntad: acude cada vno à su auaricia, que es la rayz de los vicios. Y lo mismo es hallarse en el ayuno la voluntad propria de cada vno de nosotros, que hallarse todos los pecados que dessa voluntad desordenada nacen, porque el alma que

Isai. 58. Vatabl.

que està deliberada à hazer su voluntad, por el consiguiente està resuelta à no hazer en cosa alguna la de Dios: y assi ò en el efeto, ò en la preparacion del animo, està llena y cercada de todos los pecados contra la ley de Dios.

Y assi aquellos à los quales Dios diere luz del Cielo, para que conozcan quan gran trabajo sea hazer vn hombre su voluntad, y quantos males nacen dello, y por el contrario, quan grande descanso sea negarla, pues se interessa acertar en todo hasta quando se yerra por parecer de otro, à cuya obediencia estan: estos tales santiguarsehan de obedecerse à si proprios, y andaran especulando la ley de Dios, para cumplir con puntualidad todo quanto el ordena. Llama S. Iuan Climaco à la obediencia sepulcro de la propria voluntad, y no se yo mayor descanso, que morir en nosotros la volũtad, y enterrarla en la obediencia de Dios, para acertar en todo, la qual si viuiera y reynara en nosotros, nos pudiera deshonrar, gouernandonos por ella. Es mas, dize el Santo, la obediencia vna nauegaciõ segura, que por mas mares, y ondas que se leuanten, podeys yr dormiendo: que quien no se obedece à si proprio, no tiene tempestades, ni peligros que passar: mas quiẽ se gouierna por si, haze viage tan peligroso, que nay de escapa de perderse en el. Tenemos mas, dize el Santo, en la obediencia vna defensora para el dia del Iuyzio, donde aura tan pocas, porque quien en todo obedecio, no tiene que dar cuenta de si, sino quien lo gouernò: porque despues que dexò la voluntad propria, y de gouernarse por si proprio, ya no està obligado à dar razon de si. Antes tiene la obediencia vn priuilegio, que no tiene ninguna otra virtud, y es, que puede hazer el obediente vna cosa con duda de pecado mortal, si le mandan hazerla, y como no tenga por cierto ser pecado, por mas que dude, puede descansar en la obediencia, quedando el cargo de conciencia à cuenta de quien lo mandò, como S. Agustin dize: *Vir iustus si forte etiam sub Rege, & homine sacrilego militet, rectè potest illo iubente bellare, si quod sibi iubetur, vel non esse contra Dei præceptum certum est, vel vtrum sit, certum non est: ita vt fortasse reum faciat Regem iniquitas imperandi, innocentem autem militem ostendat fordo seruiendi.* Es tan priuilegiado, dize el Santo, el obediente, que no se gouierna por la voluntad propria, sino por la agena, à quien obedece en lugar de Dios, que militando vn justo debaxo de la bandera de vn tyrano, puede obedecerle en todo, ô sea con certeza de no ser contra la ley de Dios, ò con duda de poder encõtrarla: de modo que quien lo manda puede errar en mandar mal, mas quien obedece, no puede nunca errar en obedecer, y por el contrario, quien se gouierna por *volumus*, ni en pedir señales del Cielo puede acertar. Y de aqui se infiere claramente lo que tenemos dicho, que no ay mayor trabajo, que hazer la voluntad propria, ni mayor descanso que negarla por la de Dios, que sabe lo que mas nos conuiene. Vna de las grandes alabanças que Moyses dio de la tierra de Promission, fue: *Non facietis ibi, quæ nos hic facimus hodie singuli, quod sibi rectum videtur: neque enim vsque in præsens tempus venistis ad requiem,* Será vna tierra en que viuireys descansados, porque no hareys en ella lo que en este desierto hazeys: que oy en dia cada vno de vosotros haze lo que quiere, y lo que le parece, mas en la tierra de la promission hazerseha lo que Dios quisiere, y lo que le pareciere. Porque hasta agora no ha hallado verdadero descanso gente que se gouierna por si, y entonces lo hallarà quando se gouernare solo por Dios. Y tanto nos importa ser esto assi, que el mismo Christo nos mandò, q̃ en la oraciõ del Padre nuestro assi lo pidiessemos

S. Ioan. Clim. c. 4.

Deut. 12.

Matth. 6.

cada dia, diziendo: *Fiat voluntas tua.* Lo qual ponderãdo S. Gregorio Niſſeno, dize: Que aſsi como todos enfermamos de hazer nueſtra voluntad: aſsi *Sanitas animæ eſt diuinæ voluntatis proſper ſucceſſus.* Sanamos todos en hazer la voluntad à Dios; y la ſalud, y buena diſpoſicion de nueſtra alma, es ſuceder en noſotros proſperamente eſta voluntad diuina: *Quemadmodum è contrario excediſſe bonæ voluntate, morbus animæ, eſt in mortem deſinentis:* Como tambien apartarnos de la ley de Dios, en la qual eſtà ſu voluntad expreſſa, es enfermedad mortal de nueſtra alma. Porque aſsi como la enfermedad del cuerpo conſiſte en la deſproporcion de los humores, y exceſſo en la templança dellos, y el ſanar es boluerſe à concertar, y proporcionar: aſsi la enfermedad de nueſtra alma nace de apartarſe de Dios, y entonces ſana quando la ſujeta Dios. Y añade el Santo, que aſsi como en el Parayſo en Adan enfermamos todos: *Cum de obedientiæ veneno largiter ſumpſimus.* Quando no haziendo lo que la ley de Dios mandaua, que era no comer, antes lleuando à la boca el fruto prohibido para comerlo, puſimos eſſa boca al caño de la deſobediencia, y beuemos à paſto haſta hartarnos del veneno della, aſsi el medicamento que Chriſto viniendo à la tierra traxo para ſanar gente que auia enfermado, por apartarſe de la voluntad de Dios, fue: *Rurſus connectione cum diuina voluntate à morte liberat.* Boluiendonos à vnir à Dios, à ſu ley, y voluntad: porque eſta haria milagros en noſotros, y nos ſanaria, por deſeſperados que eſtuuieſſemos, y con la guarda della podriamos conualecer de todo: hallando y viendo en ella todo lo malo de que deuiamos huyr, y todo el bien de que deuiamos aprouecharnos. De aqui vino S. Leon Papa à llamar la voluntad de Dios expreſſa en ſu ley, vn eſpejo fabricado por la diuina miſericordia, para que en el nos eſtuuieſſemos viendo, y componiendo haſta conformarnos con el: *Artifex miſericordiæ Dei ſplendidiſſimum in mandatis ſuis condidit ſpeculum, in quo homo faciem mentis ſuæ inſpiceret, & quàm conformis imagini Dei, aut diſſimilis eſſet, agnoſceret.* La diuina miſericordia por admirable artificio fabrico en ſus mandamientos el reſplandeciente eſpejo de ſu voluntad, para que en ella nos eſtuuieſſemos mirando, y viеſſemos lo poco ò mucho, que nos pareciamos con Dios, y nos compuſieſſemos de manera, que en el nos transformaſſemos.

Greg. Niſ. orat. 4. in ora. Dom.

Simil.

Leo Papa ſer. 11. de Quadrag.

Y como en los Fariſeos auia eſta falta de conformidad con la diuina voluntad, à falta de la qual andauan tan al cabo, y llenos de tanta voluntad propria, que llenauan la boca de *volumus*. Por eſſo no quiſo darles ſeñales del Cielo, como pedian. Porque como auia Chriſto de hazer voluntad de hombres, que andauan enfermos de voluntad propria: que hazerla, fuera acrecentar la enfermedad, y no curarla? Y vn quiero ſin razon, curaſſe con vn no quiero con razon, y tan juſtificado como el de Chriſto. Y por tanto dize S. Gregorio Niſſeno, que gente enferma deſte mal, deue de pedir à Dios cada hora, *fiat voluntas tua*, y cada dia tomar eſta peticion de regimiento: *Verba orationis, morbi animæ inhærentis curatio ſunt.* Quiere dezir el Santo, que pedir à Dios el cumplimiento de ſu voluntad, es peticion de vn alma, que conoce ſu enfermedad, y le procura remedio de ſaluacion. Y quien ſe reſoluiere que eſta voluntad de Dios es la que mas le importa, dirà: Señor, haſta agora no deſſeando ſino lo contrario de lo que vos mandauades, no queriendo vos ſino lo que mas me importaua, fuy miniſtro del tyrano demonio enemigo mio, y fuy verdugo ſuyo, que en mi proprio executaua ſu ſentencia, haziendo ſu voluntad:

mas

mas ya agora Señor no quiero estar fino por la vuestra, de quien tengo experiencia, que no trata sino de lo que mas me conuiene, y yo era el que no me entendia en fiarme de otra voluntad, que no fuesse la vuestra.

Y es tan gran verdad que nos gouernamos por la voluntad del demonio contra nosotros, quando dexamos la diuina (que siempre està de nuestra parte) que dize S. Vicente Ferrer, que fueron traças, y persuasiones del demonio, desechar milagros, de los quales se seguia prouecho corporal à los cuerpos, y espiritual à las almas, por aquellos de los quales ningun interesse destos se podia seguir, porq̃ como Christo hazia muchas marauillas, con que sanaua todas las enfermedades, y con q̃ le quitaua mucha gente y vassallos, estrago el demonio à estos gusto y volũtad, de manera, q̃ les persuadio à que pidiessen milagros, de los quales ningũ prouecho se sacasse. Y assi en la palabra *Volumus*, dos fueron à querer, el demonio, y ellos, y el diablo por ellos, como por sus procuradores hablaua, y pedia tãbien. Como si dixeran, nosotros y el demonio, queremos señales del Cielo. Porq̃ quãdo este enemigo nos mueue o persuade algun mal, lo quiere juntamente cõ nosotros: y podemos dezir, q̃ nosotros y el demonio somos à querer lo mismo. Acõtecio q̃ vn Padre del yermo hallò vna vez à vn monge ocupado en vna cosa ociosa, y de ningun prouecho, como era mouiẽdo vna piedra grande. Y preguntandole el Santo que hazia, respondio, estamos aqui trabajando, y viendo si podemos mouer esta piedra: *Benedixisti laboramus, quia in hoc labore non solus es, sed tibi assistit diabolus.* Bien dixiste padre: estamos ocupados en mouer esta piedra, porque no eres tu solo en esse trabajo, que en el te acompaña el demonio, que à esso te mueue, y instiga, y acompaña. Ponderando S. Gregorio Nisseno el lugar del Genesis, quãdo la deshonesta señora asiò del vestido al Sãto Ioseph, espantase de que vn hombre dexasse la capa à vna muger flaca, que parece que con menos pudiera librarse de sus manos, y no mostrar flaqueza en dexar la capa, y huyr: mas disculpale el Santo diziendo: *Diabolus simul cum fornicatrice astringebat vestem, & socius erat anserum, quas ipse apprehendebat.* Sabeys porque el Santo Ioseph soltò la capa, porque no lo auia con muger solamente, sino con muger que estaua en compañia del demonio, ò por mejor dezir, lo auia con dos demonios, q̃ dos eran à asir de la capa, el demonio era vno, y la señora el otro, el demonio que la persuadia à asir de Ioseph, tambien estaua con ella asido, y agarrado al vestido, para ambos à dos veneerle. Assi en el santo Euangelio dos eran à querer, y à pedir señales del Cielo, el demonio, y Fariseos. Gente pues cuya voluntad anda siempre tan ligada con la del demonio, y que todos hablan por vna boca, y el mesmo lenguaje, no tiene otro remedio sino querer lo que Dios quiere, y pedirle que se cumpla en ellos su santa voluntad: porque si esta entra en vn alma, y toma possessiõ della, haze desaparecer todas las demas voluntades. Assi como la luz del Sol, que en la casa dõde entra deshaze todas las tinieblas que de antes auia: la humildad haze desaparecer la soberuia, la mansedũbre echa fuera la ira, y las virtudes todas ponen en huyda à los vicios opuestos à ellas: desechanse señales del Cielo, por las de la tierra.

Biẽ lleno de tinieblas, y de furia yua S. Pablo para Damasco, quando cercandolo la luz del Cielo por de fuera, y de dentro el diuino auxilio, assi echò fuera todas las tinieblas, y la diuiña voluntad, echò fuera todas las voluntades y pasiones, que no le quedò voluntad para mas, que para querer lo que Dios quisiesse: *Domine, quid me vis facere?* Señor, que quereys que haga? que solo vuestra voluntad quiero obedecer, y por essa me quiero solamente gouernar. Y assi dize S. Gregorio Nisseno, que vno de los grãdes interesses de la obediencia, es para ocupar Dios nra

D. Vincẽ. Ferr. serm. de hac fer.

In vitis Patrum.

Greg. Nis. de frig. form. Gen. 39.

Actuũ. 9.

Nis. orat. 4 ii orat. Dominica

alma, y preuenir toda la otra posseſsiõ, para que quando viniere el demonio halle la casa ocupada, y Dios en ella de asiento: y trocandose en nosotros los desseos de la tierra, por los del Cielo, y la voluntad del demonio por la ley de Dios, se haga asi en la tierra, como en el Cielo su santa voluntad. Y S. Pedro Chrysologo explicando las palabras: *Sicut in Cœlo & in terra*, llora ver quã lleno estaua el mundo de hombres voluntarios, q̃ en nada obedecian à Dios, y en todo al demonio, y à si, y à sus cõcupicencias: *Nunc in terra multa fiũt pro diaboli voluntate, pro sæculi nequitia, pro desiderio carnis, in Cœlo nihil præter Domini voluntatem.* Està el mundo lleno de voluntades en bandos contra Dios por parte del demonio, mundo, y carne, y no se haziendo en el Cielo otra cosa sino obedecer à Dios, en el mundo todos se resueluen en encontrarse à ella: *Petimus ergo vt interempto diabolo, vt nouo sæculo, & mutato corpore, destructo mortis imperio, in Cœlo, & in terra, in Deo, & hominibus, vna sit Dei, eademq; voluntas.* Importa que pidan à Dios que se acabe en nosotros la voluntad propria, para que se acabe todo lo que ay del mundo, del diablo, y de la carne, y hagamos vn mũdo nueuo, y la tierra se buelua Cielo, cõ los primores, pareceres, y leyes que en ella ay, y guardemos à Dios en esta vida aquel amor y reuerencia, que los Angeles le sustẽtan allà en la bienauẽturança, que esta es la obligacion de los aparentados con Christo por la obediencia de su ley, à los quales solamente, en el santo Euangelio Christo reconoce por parientes, diziendo: *Quicunque fecerit voluntatem patris mei, qui in cœlis est, ipse meus pater, soror, & mater est.*

D. Chryso. serm. 70.

DISCVRSO II.
Generatio praua, & adultera.

LLama Christo à estos deprauados en el entendimiento, pues con ningunas demonstraciones se cõuencian, y adulteros en la voluntad, porque ni à fuerça de beneficios se aficionauan, ni querian acabar de ser buenos, y guardar à Dios la deuida fidelidad. Y fue la reprehension delante del pueblo, y casi señalando con el dedo los Fariseos, contra la costumbre ordinaria de Christo, que à estos por personas publicas, y Ecclesiasticas, y del gouierno, les tenia respeto delante desse pueblo, y los reprehendia con parabolas, y les rebozaua con disimulacion, porque no viniesse en desprecio del pueblo la religion, y gouierno publico, perdido el respeto à los que gouernauan. Porque mal puede el gouierno, y el oficio ser respetado, quando los que lo tienen, no hazen por donde merezcan tenerle respeto: antes viuen de manera, que deshonran à si, y al oficio. Mas como estos se querian acreditar delante del pueblo à costa de Christo, y mostrar q̃ no creer en el, no quedaua por ellos: era razon, que el Señor acudiesse por su honra, y de su Padre, delante del mismo pueblo, aunque fuesse muy à costa dellos. Y por tanto podemos dezir, que la soberuia y fingimiento de los Fariseos, el ser vnos, y querer parecer otros, hizo salir de madre la reprehension y zelo de Christo. Y vna de las cosas de q̃ Dios muchas vezes se quexa por los Profetas, es de que los pecados le hazẽ salir de su natural, que es blandura y sufrimiento, como por Oseas dize: *Pereat Samaria: quoniam ad amaritudinem concitauit Deum suum.* Bien merece Samaria ser destruyda, pues à fuerça de pecados, hizo indignar vn Dios tan blando: y con ofensas obligò à ser vengatiuo, vn Señor, que tenia por oficio ser bienhechor. Lo mismo encarece en otro capitulo, diziendo: *Ad iracũdiã me prouocauit Ephraim in amaritudinibus suis, ideſt*, como explica S. Geronimo: *Sceleribus suis amarum me fecit, qui dulcis eram.* Llama Dios à las ydolatrias del pueblo amarguras, con las quales hizieron, con que Dios que en las mercedes era suaue, en los castigos

Oseæ 14.

Oseæ 12.

Hiero. in Oseam.

ſtigos les fueſſe amargo como hiel. Eſta quexa haze Dios por Ezechiel, llamando al pueblo de Iſrael: *Domus exaſperans*, que quiere dezir, gente que con pecados tenia exaſperado à Dios, y buelto aſpero vn Señor que era blandiſsimo de condicion, y por Ieremias dize aſsi: *Repleuit me amaritudinibus, & inebriauit me abſinthio.* En las quales palabras ſe quexa Dios de darle los hombres à comer coſas agrias, y en particular vna yerua que llaman alozna, yerua muy agria ſobre manera, conforme al lugar de los Prouerbios, donde tratando el Sabio del perjuyzio que el pecado haze, lo compara cõ la alozna, diziendo: *Nouiſsima autem illius amara quaſi Abſinthium.* Aſsi como la alozna deſpues de comida, entonces amarga mucho; aſsi no ſe ſiente quan gran daño haga la culpa, ſino deſpues de cometido: y del alozna dize Origenes que es tan amargoſa, que el çumo della echado en la miel la haze amargar.

Ezech. in c. 23.

Tren. 8.

Prou. 5.

Deſto pues ſe quexa Dios de darle los hombres à beuer la amargura del pecado, cometiendolo, y en el ocaſiones de caſtigarlo, ſiendo el por naturaleza miſericordioſiſsimo, como encarece Saluiano, diziendo: *Exacerbamus Deum impietatibus noſtris, & ad puniendum nos trahimus initiũ, cunque eius naturæ ſit, vt nullæ iracundiæ paſſione moueatur, tanta tamen in nobis peccatorum exacerbatio eſt, vt per nos cogatur iraſci, vim, & ita dixerimus, pietati ſuæ: ac manus quodammodo afferimus miſericordiæ ſuæ.* Somos tan importunos en nueſtros pecados, que haſta à Dios importunamos que nos caſtigue por ellos. Y à fuerça de culpas le obligamos à tomar vengança dellas. De manera, que ſiendo Dios de tal naturaleza, que no eſtà ſujeto à paſsiones algunas, con todo tanto lo exaſperamos con ofenſas, que lo conſtreñimos à indignarſe, y haziendo fuerça à ſu bõdad y manſedumbre, lo lleuamos como forçado al caſtigo dellas. Como vemos oy en los Fariſeos del ſanto Euãgelio, cuyos pecados acabarõ cõ Chriſto, que en parte perdieſſe el reſpeto à gente à quien lo guardaua ſiempre. Vnas vezes reprehendia Chriſto con artificio, quando los pecados lo merecian, por ſer de ignorancia, ò de flaqueza, y aunque fueſſen de malicia, los trataua con artificioſa reprehenſion, quãdo auia eſperança de ſanar la enfermedad, ſin deshonrar el enfermo. Otras vezes no vſaua de artificio alguno, quando los pecados procedian de naturaleza y pertinacia, quales erã los de eſtos Fariſeos, para enſeñarnos q̃ quando los pecados nacieren de ignorancia ò flaqueza, ſea la reprehenſion artificioſa, que gane el alma, y no deſacredite la perſona: mas quando las culpas ſon de artificio, no tenga la reprehenſion nada de artificioſa, mas ſea de manera, que gane el alma, aunque ſea con daño y afrenta corporal de la perſona, quando no ay otro remedio para ſaluarſe eſſa alma. Aſsi lo hizo S. Pablo al inceſtuoſo de Corintho, como el afirma: *Iudicauit tradere huiuſmodi Sathanæ in interitũ carnis, vt ſpiritus ſaluus fiat.* Al qual S. Pablo primero amoneſtò por vezes, y quando no vio emienda, reſoluioſe à entregarlo al demonio, para que tratando mal la perſona ſanaſſe el alma. Huuoſe como buen cirujano, que muchas vezes para ſanar lo podrido, corta por lo ſano. El primer modo de reprehender con artificio, notò S. Gregorio Papa en el Apoſtol S. Pablo, eſcriuiendo à los de Corintho, en la qual carta, queriendolos reprehender de auer entre ellos ciſmas, y diuiſiones, los loaua primero de algunas virtudes que tenian, diziendo: *Gratias ago ſemper Deo meo pro vobis, quod in omnibus diuites facti eſtis in illo in omni verbo, & in omni ſcientia, ita vt vobis nihil deſit in vlla gratia:* Doy ſiempre muchas gracias à Dios, de veros tan ricos de virtudes, y perfetos en ellas, que en las obras, en las palabras, en los deſſeos, en los penſamientos, me pareceys Santos, y conſumados. En las quales palabras dize el Sãto,

Salu. 4. de prouidẽtia

Simil.

Greg. Pap. M. 22. liber. c. 9.

1. Cor. 10.

1. Cor. 20.

que ſe huuo el Apoſtol como buen cirujano, el qual viendo que importaua abrir herida, o cauterizar la llaga, y al enfermo vee lleno d' recelos poneſe à pal par de eſpacio la herida, tratala con la mano blandamente, procura diuertir al enfermo, para ſubitamente lo herir, ò cauterizar. Y el enfermo eleuado en los regalos que hizo à la herida, ſe deſcuyde del golpe, y cauterio, y ſe halle con el dolor, y trabajo paſſado, quando pẽſaua que lo tenia por paſſar. Eſte fue el artificio de que S. Pablo vſò en la reprehenſion: loando primero, y de eſpacio los bienes que haziã, las virtudes de que eran dotados, para que de ſubito los reprehendieſſe, y laſtimaſſe en las contiendas y ciſmas de que eran notados en la materia del Bautiſmo, diziendo: *Significatum eſt mihi de vobis, fratres mei, ab iis, qui ſunt Chloes, quia contentiones ſunt inter vos*, lo que el Apoſtol hizo, para que eleuados en los loores, ſe hallaſſen reprehendidos, y la reprehenſion fueſſe de prouecho, a qual bien parecia ſer nacida del amor, no de embidia, que quien los alabaua tãto en otras coſas, tambien los alabara en eſta, ſi ella lo mereciera.

Ibid.

1. Cor. 11.

Del miſmo artificio vſa el Apoſtol en el capitulo vndecimo de la miſma carta, dõde queriendolos reprehender de los abuſos que tenian en el recebir de la ſanta Comunion, los loò primero de ſer muy puntuales, en guardar todo quanto les auia mandado. Y la reprehenſion que Dios en el Apocalipſi mandò dar por S. Iuan al Obiſpo de Epheſo, eſte artificio lleuaua: *Scio opera tua, & laborem, & patiẽtiam tuã, & quia non poteſt ſuſtinere malos, & tẽſtati eos, qui ſe dicũt Apoſtolos, &c. Sed habeo aduerſum te pauca, quod charitatem tuam primam reliquiſti.* Loareys al Obiſpo Epheſino de muchas coſas, para reprehenderle de vna ſola, y direysle que eſtoy muy ſentido de que aya dexado la caridad primera, que era el oficio del ſermon, de la qual deſiſtiò viendo el poco fruto que hazia con ella. Y para que eſta reprehenſion ſea bien recebida, y haga fruto, direysle que en lo demas eſtoy del ſatisfecho, y ſe muy bié las buenas obras que haze, y loarlo heys de los trabajos q̃ padece, de la paciencia, y perſeuerancia que en ellos mueſtra, del valor que vſa con los malos, de las experiencias que haze en los Apoſtoles falſos, con las quales los da à conocer: y eſto para q̃ de ſubito lo toqueys en la falta de la caridad primera, de que deſiſtiò. Eſte precepto mandaua Cicero guardar en las amoneſtaciones, diziendo: *Et priùs laudes eum, quem cohortaueris*. Load primero à aquel à quien quiſieredes amoneſtar, para q̃ reciba bien de vos la amoneſtacion. Lo miſmo afirma Eſcobeo diziendo: *Obiurgationi laus admittenda eſt*. Y en particular pecados de flaqueza, y ignorancia, ò zelo indiſcreto. Aſsi deuen de curarſe: mas los de pertinacia, ſin reſpeto alguno, antes quando no ay otro remedio, cureſe el alma ſin decoro de la perſona. El miſmo cirujano, que con vnas heridas vſa de inuenciõ, ſi vee vna peligroſa y penetrante, y en el enfermo ſiente animo y fuerças, arremete luego à la herida ſin detenerſe. Aſsi lo hizo Chriſto oy en la cura deſtos: que como ſu mal era, como S. Chryſoſtomo dize: *Extremæ vitioſitatis*, extremo y mortalmente peligroſo, acudio luego con el cauterio de la reprehenſion, tan aſpera como veys para la gente, que era lo mejor de Ieruſalen, tocandoles en la generacion, y en ſus antepaſſados, coſa de q̃ los hombres mucho ſe ſienten. Para enſeñarnos, que flacos, y ignorantes han de amoneſtarſe, y quando mucho amenaçarſe, pero con honra: mas pertinaces que deſpues de ſer malos, quieren tener credito y opinion de buenos, han de reprehenderſe, laſtimar, y deſautorizar. De la reprehenſion, dixo Clemẽte Alexandrino: *Reprehenſio eſt quædam chirurgia affectionũ animæ:* Que era como el arte de cirugia, con que ſe curauan las heridas del alma. El cirujano vſa de hierro, y de fuego, quema, corta, y laſtima, conforme la neceſsidad

Cic. Epiſt. ad Trebat.

Scob. li. 4.

Simil.

Chryſ. ho. 44. in Ma. c. 4.

Apoc. 2.

Ricard. & Hugo Cardin. ſuper Apoc.

Cle. Alex. lib. 1. Pedag. cap. 8.

Simil.

dad que halla. Y lo mismo acontece en la cirugia de nuestras conciencias, conforme la calidad dellas. La amonestacion es como la dieta que el cirujano manda comer, y amonestar es adietar: porque assi como quien adieta à vn enfermo, manda comer poco, y lo q̃ conuiene, y prohibe lo que puede hazer daño: assi quien amonesta, aconseja vnas cosas, y veda otras, quando pues la enfermedad es de flaqueza, ò de ignorancia, sufrase, disimulese, amonestese, adietese. Quando de malicia, y de pertinacia, como la destos Fariseos, es necessaria cirugia con hierro, y fuego: y son necessarios remedios forçosos, que lastimen, y toquen en la honra del cuerpo, para ahorrar la del alma, aunque sea llamar en la cara generacion mala, y adultera.

DISCVRSO III.

Signum quærit.

LA causa porque Christo se ayrò tanto en la reprehension, fue por ver que querian vnos señales, que tuuiessen respuesta, y que dezir, de los quales no se sacasse prouecho corporal, ni aun espiritual: porque de gente que siendo tan amiga de si, de la vida, y salud corporal, en la qual Christo cada hora obraua tantas marauillas, con todo esso las menospreciaua, no auia para que tener esperanças de que auian de ser buenos. Quien llegaua à no querer de Christo vida, ni salud en que les yua tanto, menos querrian de Dios la saluacion de las almas, que estimauan en poco. Porque quien de la mano de Dios no queria salud del cuerpo, facilmente no queria saluacion para el alma. Y mal querrian vida, y gracia para ella vnos hombres, que siendo tan carnales, y tan amigos del cuerpo, desechauã la salud del. Con que la Escritura encarecio el obstinado y reprouado animo del Rey Assà, fue, que enfermando de gota, que le entorpecio los pies: *Nec in infirmitate sua quæsiuit Dominum, sed magis in medicorum arte confisus est*, ni para la salud de vn cuerpo que tãto estimaua, quiso valerse de Dios, en el qual el remedio estaua cierto; mas quiso antes confiar en hombres, en los quales la cura era tan incierta, como el cada dia experimentaua. En lo qual bien mostrò, que quien perdia las esperãças à los bienes de vn cuerpo, al qual tanto queria, solo por no depender de Dios, las perderia tambien à los bienes del alma, en que solo Dios le podia ser bueno. Porque el punto està en perder las esperanças à los interesses de la vida, para que las perdamos del todo à los de la saluacion. El Profeta Dauid en el Psalmo que comiença: *Exurgat Deus*, ponderа reseruar Dios para si la salud, y la vida, à fin de tener à los hombres de su mano, como pendientes del: *Deus noster, Deus saluos faciendi, & Domini Domini exitus mortis.* Nuestro Dios, es Dios de saluacion, y de salud, porque ninguno la puede dar sino el, y en orden desto reseruò para si las salidas de la muerte, y los riesgos, y peligros de la vida, para que nayde escape sin ordé suya, y esto para tener los hombres de su mano. Porque son ellos tan amigos del cuerpo, que el mejor medio para que Dios los tenga seguros, es depender del, en demanda de la vida, y de la salud para vn cuerpo, que estiman en tanto. Esta fue la razon porque disimulando Dios con las idolatrias del Rey Ochozias, no sufrio que estando enfermo, embiasse á consultar sobre la salud al idolo Beelzebut, Dios de Accarõ, antes mandò el Profeta Elias, que fuesse al encuentro à los Embaxadores, que al idolo embiaua, diziendo: *Nunquid non est Deus in Israel, vt eatis ad consulendum Beelzebub Deum Accaron?* Por vêtura ay falta de Dios verdadero en Israel, para q̃ vays à buscar fuera del Dios falso? como si dixera: Ya que en vuestra opinion, y de vuestro Rey, que os embia, no ay Dios en Israel, à costa vuestra, y del mostrarè que lo ay. Dezilde que ya que no me tiene por Dios, que le puedo dar vida, que yo le mostrarè

2. *Paral.* 16.

Psal. 67. *Genebr.*

1. *Reg.* 1. *Vatabl.*

trarè que lo soy, para quitarsela, y que no se leuantarà de la cama sino para la sepultura. Entonces acudio Dios por la honra de su diuinidad, quando el Rey sobre salud embiaua à consultar vn idolo falso. La razon fue, porque hasta entonces veia Dios, que por malo que fuesse Ochozias, aun tenia por donde tener mano en el, conuiene à saber, por la salud y vida que del podia querer, pues en ella solo dependia del, y que atrueco de salud y vida q̃ del auia menester, dexaria la idolatria: mas quando vio que se persuadia, que en la salud y vida dependia de otro, entonces acudio por su diuinidad, y mandò desengañarle, que solo el era el Señor de la vida, y dela muerte, y solo del deuia esperarla, y persuadido Dios de lo mucho que esto cõ los hombres puede, en el Apocalipsi afirma de si para que lo amen y siruan, ser tan poderoso, que en su mano estan las llaues de la vida, y de la muerte, y del infierno, y la llaue del juego, como acà dezis, para q̃ los hombres siquiera para viuir mas, y morir menos, lo estimassen. *Et habeo claues mortis, & inferni.* Y esto de que Dios se abona en la ley de la gracia, intimò tambien en el Deuteronomio à los de la ley vieja, por saber quanto esto valdria con los hombres en todo tiempo, diziendo: *Occidam, & viuere faciam: non est qui de manu mea possit eruere.* El dezir Dios que en su mano estaua el morir y viuir y que nayde podia escapar del, fue el medio que tomò para hazer buenos los hombres, pues dependian del en la salud y vida de vn cuerpo, de que hazian tanto caso. Y en ordenar esto viniendo Christo à la tierra, obrò marauillas grandes, dando vida à muertos, vista à ciegos, salud à enfermos. Llegaron pues los hombres tã amigos del cuerpo, à no querer milagros, con que se hazia bien à cuerpos, y en odio de Christo llegan à tener odio à los mismos cuerpos, y aun à vida y salud que tanto amauan, y que por medio dessas señales se dañan, y quieren antes tener que calumniar en Christo, que tener en el materia de que se aprouechassen: no auia para que tener esperança de hazer buenos de tales hombres: antes condenarlos por generaciõ adultera, perdida, y reprouada.

Apoc. 10.

Y por aqui vereys que no nos puede Dios entregar à quien peor nos trate que à nosotros mismos, y quan crueles son para nosotros los vicios y passiones, en cuyo cumplimiẽto nos desuelamos, pues llegan à hazernos perder las esperanças, no solo à los bienes del alma, sino tambien à los del cuerpo. Lo qual ponderãdo S. Iuan Chrysostomo, dize que son nuestras passiones mas crueles que las fieras del campo: porque el leon si os mata, y come, sustentase de vosotros, y solamente quãto le es necessario, y dexa lo demas: mas el vicio no os dexa hasta hazer vna perfeta y caual entrega de vuestra alma, y cuerpo al demonio: y no se contenta con los males de la otra vida, sino procura otros para esta presente, q̃ sean vnos ensayos de los que estan por venir, y assi tengan sus vassallos dos infiernos para passar, vno en este mundo, y otro en el que està por venir. Pueden los vicios con nosotros, lo que con vn S. Pablo podia el amor de Dios: q̃ si Pablo dezia: *Cupio anathema esse à Christo pro fratribus meis*: Sufrirè carecer por algũ tiempo de la vista de Dios, por amor de los proximos; si nosotros nunca nos ofrece el demonio, ni el mũdo ocasion de gusto, y interesse por pequeño que sea, por amor de lo qual no despreciamos el infierno, y Cielo. *Iam gehennam deridet, & regnum contemnit*, dize el Santo. Sino que el amor de Dios, y de los proximos, acabaua con S. Pablo, que por algun tiempo despreciasse el infierno y Cielo: mas con nosotros acaba el mundo, que para siempre perdamos el Cielo, y nos abalancemos al infierno.

Chryso. ho. 29. ad pop.

Y para que no sea todo dezir mal de los Fariseos y no de nosotros, pues tanto nos parecemos à ellos, digo q̃ la mayor parte del mundo, y de los Christianos se resuelue en desechar las señales de

de Dios, que mas importan por pedir los que menos nos conuienen, como hazian los Fariseos. Y sabeys à que llamo desechar vnas señales, y pedir otras? el no querer de ordinario yr al Cielo, por donde Dios os quiere lleuar, sino por dõde vosotros quereys yr. Que pensays son los trabajos y accidentes de la vida que Dios ordena, el disfauor, la persecucion, la muerte de la muger, del hijo, del amigo, el disgusto q̃ Dios permite, sino vnas señales que Dios os da para que veays quien soys, y quien es el mundo en que confiays? Y vosotros à pedir salud, que no os conuiene, las riquezas con que por ventura os echareys à perder, las alegrias, disgustos de que no sabreys vsar, la priuança de la qual por ventura dareys vna cayda grande, la vida para quiẽ mejor le fuera morir, y no viuir mas. Que es esto sino pedir vnas señales en que va poco, por otras que importan mucho? que es sino pedir à Dios os lleue al Cielo por vn camino, por donde vosotros caminays para el infierno? No puede esso ser: que andays á trocar señales como los Fariseos. Quantos ay que andan en pretensiones con Dios, que haga milagros, para de pobres hazerlos ricos, de de enfermos sanos, de desfauorecidos priuados, pareciendoles que assi viuirá con mayor descanso del cuerpo, y seguridad de su alma: y engañanse, que esse es el medio para perderse mas aprissa, quanto al cuerpo, y quanto al alma. Instò Sichen con su padre, que le pidiesse à Dina por muger, pareciendole que en esso estaua toda su bienauenturança: y en procurarla estuuo su muerte, y la de los dos. Importunò Rachel à Iacob que le diesse hijos, sino que moriria de passion: y en tenerlos estuuo su muerte, que murio de parto de Benjamin. Sustentaua Dios á su pueblo en el desierto co el Manná hecho milagrosamente por ministerio de los Angeles, no contẽto el pueblo con esto, quiso que hiziesse Dios otro milagro, dandoles à comer de las carnes que comiá en Egyto: en este desseo de otros milagros estuuo todo su mal, porque indignado Dios de apetito tan deprauado, matò con vna grande plaga todos los que desordenadamente auiã desseado carnes, y desechado el Mannà. Y llamose el lugar donde fueron sepultados los apetitosos de comer carnes, *sepulchra cõcupiscentiæ*, sepulcros de la concupiscencia, quiere dezir tierra, en la qual fueron sepultados hombres, à los quales Dios matò por tener desseos desordenados: porque en esos desseos sin orden, en los quales pensaron hallar gusto, hallaron la muerte, y sepultura: que estos son los tesoros que hallan los que no se gouiernã por la volũtad de Dios, sino por la suya. Siendo assi, que Dios es el que mejor sabe lo que mas nos cõuiene, porque en la pobreza, enfermedad, y persecuciõ que os da, se està fraguando vna grande dicha, y bienauenturança, como S. Ambrosio dize: *Inde incipit beatitudo indicio diuino, vnde ærumna reputatur humano*. Muchas cosas ay que al juyzio del mundo parecen desdichas grandes, mas en ellas està Dios traçando grandes honras, y Principados.

Mam. 10.

Ambr. lib. de officijs cap. 16.

Gen. 34.

Gen. 38.

Quien viera à Ioseph embidiado de sus hermanos, vendido dellos, metido en vn poço, preso en la carcel, tuuiera por desdichado, y desuẽturado vn moço, que en el principio de su edad padecia tantas contradiciones: mas Dios en ellas le estaua traçando el Principado de Egypto. Y de aqui infiero, que cada vno de nosotros deue de estar por los milagros que Dios haze, y no por los que desea, que estos pueden ser medio de su perdicion, y de los que Dios ordena, ningun daño les puede venir.

DISCVRSO IIII.

Signum non dabitur ei.

YA vimos en el Domingo passado, como Christo no quiso hazer los milagros que el demonio le pidio, y oy vemos que no quiere hazer milagros à peticion de los hombres, antes trata Christo

Christo oy à los hombres, como en el Domingo passado tratò à los demonios: deuio de ser la causa y la culpa la misma, ya que el castigo fue lo mismo. Deuian de tener los hombres de oy, à los quales Christo negò señales del Cielo, la condicion, y intencion en pedir que tuuo el demonio, al qual el Domingo passado negò señales de la tierra. No quiso Dios hazer milagros à instãcia del demonio, ni de hombres que los pedian por tentarle. *Tentantes eum, signum de Cœlo quærebant.* Y assi como no parecio biẽ à Christo hazer milagros por amor de vn demonio, que con ellos no auia de emendarse, assi no era bien hazer señales por amor de Fariseos, quando los pedian para ser peores. El demonio pedia milagro, cõ que desacreditasse la penitencia de Christo en quanto hombre: los Fariseos pedian señal del Cielo, para deshazer en el el poderio de Christo, en quanto Dios. Auian los Fariseos tomado las traças del demonio, y imitauanle en el oficio, el qual es desacreditar las buenas obras, y seruicios que hazemos à Dios, y las mercedes de Dios hechas à essos hombres. En el quarto libro de los Reyes se cuenta, que el mal Rey Achab no se contentò de ser ydolatra, como fueron los demas Reyes, sino à esto acrecentò vna exorbitancia grande, como fue sacrificar su hijo al idolo Moloch, o passandolo por el fuego, conforme à la costumbre de los Gentiles, ò quemandole en el, en veneracion del idolo, como los Gentiles hazian *Insuper, & filium suum consecrauit, transferens per ignẽ secũdum idola gentium, &c.* Y lo que Dios en este sacrificio mas sintio, fue ver, que fuerõ traças del demonio, que vn Rey hiziesse tan gran estremo por Dioses falsos, para assi desacreditar con esto los seruicios de los hõbres hechos à Dios verdadero, y las mercedes de esse Dios hechas à essos hõbres, para efeto que no se tuuiesse por mucho, sacrificar Abrahã su hijo por amor de Dios, ni el hazer Dios otro extremo semejãte por amor de los hombres, ya que huuo Rey en el mundo quẽ auia sacrificado vn Principe hijo suyo por amor de idolos falsos, y de demonios. Desta traça vsauan los Fariseos con los milagros dChristo: los ya hechos desacreditauã, diziendo ser obrados con poder del demonio, y pedian otros que pudiessen desacreditar, y à los quales pudiessen dar respuesta: para q̃ en caso que Christo hiziesse venir fuego del Cielo, como Elias, hiziesse relampagos y truenos, como Samuel, hiziesse parar el Sol, como Iosue: dixessen que ninguna de aquellas era señal de diuinidad, pues semejantes milagros auian hecho otros puros hombres, sin por esso pensar dellos que eran Dioses. Tengan pues castigo de demonios, y como tales se traten, hombres que tienen culpas, y costumbres de demonios, y niegueseles milagros, como à los demonios se negaron. Porque Dios tiene por costumbre dar castigos semejantes, à quien cometio semejantes culpas. Indignado Dios de las idolatrias, y desembolturas que en Ierusalen auia en el tiempo del Rey Manasses, el qual tomò por empresa degenerar en el zelo de la religiõ, de Ezechias su padre, y resucitar las idolatrias de Achab Rey de Israel, mandole amenazar, y à todos los moradores de Ierusalen, diziendo: *Et extendam super Ierusalem funiculum Samariæ, & pondus domus Achab, sicut deleri solent tabulæ*; Tomada la semejança de los que aparejan las piedras para el edificio, y que echan en ellos sus lineas para yr yguales, dize Dios, que el mismo castigo, y por la misma medida daria à Ierusalen, que auia dado à Samaria: y assi destruyria la vna como la otra, pues las culpas y idolatrias eran las mismas. Parecerseha Ierusalen con Samaria en el castigo, pues se parecio con ella en el pecado: y el mismo castigo darè à Manasses Rey de Ierusalen, que di à Achab Rey de Israel. Y añade el Profeta: *Sicut deleri solent tabulæ*, y en el Hebreo tenemos vna palabra, que quiere dezir escudillas, en la qual palabra se toma la semejança de los platos, y escudillas,

4. Reg. 16

4. Reg. 21 Vatabl.

dillas, que lauadas y limpias, se bueluen boca abaxo, y esso principalmente en las casas de los labradores; assi limpiarè, dize Dios, à Ierusalen de los malos, matandolos, assi como matè todos los descendientes de Achab, sin faltar ninguno, de los quales tambien limpiè à Samaria. Como si dixera, parecerse hã entrambos à dos en la pena, pues se yguala-ron en la culpa, y assi como en la familia de Achab no quedò nayde que no fuesse muerto, tampoco no quedarà ninguno en Ierusalen, que no sea lleuado cautiuo à Babylonia. Y sino fuera que ha de descender de Manasses el Messias, y para esso es necessario saluar las reliquias de sus decendientes, nada quedara de la casa de Manasses, como nada quedò de la casa de Achab. Por el Profeta Ezechiel se quexa Dios de los dos Tribus que estauã en el Reyno de Iudà, porque se parecian en el pecado de la idolatria à los diez Tribus que estauan en el Reyno de Israel: *Et vidi quoà polluta esset via vna ambarum.* Habla Dios de Iudà, y de Israel, como de dos hermanas, y dize que tal era la vna como la otra, y tan perdida estaua Iudà, como Israel: *In via sororis tuæ ambulasti, & dabo calicem eius in manu tua; calicem sororis tuæ bibes profundum, & latum.* Es frasi de la Escritura, por Caliz entẽderse castigo, y entonces da Dios à entender que quiere castigar, quãdo promete de dar esse caliz a beuer, y entõces es el castigo moderado, quando Dios dize que lo inclinarà solamente: mas quando la Escritura dize, que darà Dios todo el caliz à beuer, quiere significar, que serà el castigo excessiuo y grande, y de mano pesada. Mas si Dios amenaza que no solo lo darà todo, sino que boluerà el caliz de manera, que no quede nada, significa ser el castigo por extremo. Dize pues Dios, ya que Iudà se parecio tan al natural en la idolatria con Israel, que no quedò pecado en que à el no se pareciesse, seran tambien yguales en el castigo: darlehe à beuer todo el caliz del castigo y vengança, que di à beuer à Israel, sin quedar del cosa alguna, para que sean hermanas en la pena, pues lo fueron en la culpa. Ambos à dos agotarã el mismo caliz, y la misma destruycion: nada padecera la vna, que no padezca la otra. Y en esta proporcion y y semejança de pecados y castigos dellos, se fundarà la justissima sentencia, q̃ Christo en el dia del Iuyzio darà à los malos, diziendo: *Discedite à me maledicti, in ignem æternum, qui paratus est diabolo, & Angelis eius.* Sean condenados à fuego eterno (el qual de la primera instancia se hizo para el Principe de los demonios, y sus Angeles) aquellos que en los pecados se parecieron à los demonios, y tenga pena como ellos, quien como ellos viuio. Esta fue la razon porque oy trato à los Fariseos, como el Domingo passado tratò al demonio, negandoles milagros del Cielo, como al demonio auia negado milagros de la tierra, porque razon era, que pues venian con los mismos intentos y pensamientos, que el demonio, y para tẽtar, y no para aprouechar, se les diesse la misma respuesta que al demonio se dio, y salliessen escusadas, assi la peticion del demonio, como la de los Fariseos.

Ezec. 23. Matt. 23.

DISCVRSO V.

Nisi signum Ionæ Prophetæ.

EXplicando S. Iuan Chrysostomo estas palabras, dize, que dezir Christo, que la señal que les auia de dar, seria la de Ionas Profeta: conuiene à saber, que assi como Ionas estuuo en el vientre de la ballena tres dias, y tres noches, assi el estaria tambien en el coraçon de la tierra otro tanto tiempo; fue amenazarlos, que ya que no querian conocerle por bien, y a fuerça de tantas mercedes, quantas les auia hecho, vendria tiẽpo, en el qual, à su pesar, y à fuerça de castigos le conocerian, dandoles por señal de ser Dios, su propria muer-

Chryso. ho. 14. c. 12. Matth.

te,

te,paſsion,y ſepultura,en quanto cauſa de la venida de Tito,y Veſpaſiano,para deſtruyrlos: y el caſtigo les enſeñaria muy contra ſu voluntad, lo que no quiſieron conocer por bien, quando hazia milagros para los conſeruar. Y que aſsi como Ionas deſpues de eſtar tres dias y tres noches en el vientre de la ballena,ſalio à predicar la deſtruyciõ de Niniue, afirmádo que de alli à quarenta dias ſeria deſtruyda; aſsi ſu muerte,y ſepultura de tres dias, ſeria ocaſion de ſer deſtruydos de alli à quarenta años. Sino que à los Niniuitas ſe auiá dado quarenta dias de eſpera ſolamente, mas à ellos ſe les daria quaréta años como mas rebeldes. Mas que con todo eſſo la deſtruycion de Niniue ſe repararia con la deſtruycion de los vicios: pero la ſuya verificarſehia en ſus proprias vidas,y perſonas. Por donde me parece, que hazerles Chriſto mencion de la hiſtoria de Ionas, fue confundirlos, y auergonçarlos, no ſolo con los Niniuitas, mas tambien con los marineros,que echaron à Ionas al mar: con la mar que entregò à Ionas à la ballena: con la miſma ballena, que ſiendo criatura irracional, tan buen hoſpedaje y tratamiento dio à Ionas: y con la miſma tierra que en ſi hoſpedò al cuerpo de Chriſto muerto. Como ſi les dixera, acuerdeſeos, como los marineros, gente ruſtica, y gentil, el mar brauo y furioſo, la ballena feroz y indomita trataron á Ionas: y ved como voſotros me tratays à mi. Ved como la tierra me tratarà deſpues de muerto por voſotros, que me darà ſu coraçon,como ſi le tuuiera para hoſpedarme en ſi, y conferid eſto con los agrauios y ofenſas que agora me hazeys, y con el mal tratamiento que viuo me days, y vereys quanto peores ſoys,que Niniuitas,gentiles, marineros barbaros,mar tempeſtuoſo,ballena fiera, y que la miſma tierra fria.

Chryſ. ho. 5. ad pop. Eſto ponderò en otra parte el miſmo Santo,diziendo, que todo quanto paſsò por Ionas,fueron liciones de bõdad, y manſedumbre, que à Ionas dio, y en el à los Iudios,y à todos noſotros, para que Ionas en las criaturas irracionales aprendieſſe à ſer miſericordioſo, no ſolo para con los Iudios pueblo ſuyo,ſino tambien para con los Gentiles pueblo ageno:pues los marineros gentiles vſaron de tanta piedad cõ el,y vna ballena irracional vſò de tanta clemencia con el, ſiendo de diferente eſpecie: y los Iudios, y noſotros nos auergonçaſſemos cõ ellos, de ſer menos humanos y compaſsiuos, que el mar, y que vna ballena. *Nautæ non à principio,ſed pro multa neceſsitate, ipſum prodiderunt.* Los marineros ſi echaron à Ionas en el mar,fue porque mas no pudieron:y eſto,ſabiédo, que del les nacia todo el mal: y los Iudios deſde la cuna començaron à perſeguir à Chriſto nacido,que venia à traerles remedio, y librar del naufragio de la culpa: *Nautæ mari tradiderunt, mare ceto, cetus Deo.* El mar no ahogò à Ionas entregado à el por los marineros,antes lo recibio y guardò, haſta entregarlo à vna ballena;eſta lo tomò en cuſtodia,haſta hazer del entrega à Dios, y todos con mucha beneuolencia lo trataron. Empero los Iudios fueron tales,que ſe conjuraron contra Chriſto, y el hoſpedaje quẽ toda la vida le hizierõ, fue vna perpetua contradicion, haſta por vltimo remate enclauarle en la Cruz. Y quando los hombres moſtrauan tanta dureza contra Dios, vſò la tierra de tanta blandura con Chriſto, que ſiendo ella inſenſible, no le faltò coraçon en que à Dios muerto hoſpedaſſe. *In corde terræ.* Lo qual ponderando el miſmo S. Chryſoſtomo, dize aſsi: Conſiderad, que no dixo Chriſto,que eſtaria *in poteſtate terræ, ſed in corde terræ*, no en poder de la tierra, ſino en el coraçon de la tierra: *Vt terra ſuum ſentiret, agnoſceret, tremeret, ſed non teneret auctorem.* Para que ſe dixeſſe de la tierra, que aunque inſenſible, con todo el reſpeto que tenia à ſu Criador,obraua vn milagro en ella, que era,darle vn coraçon,para en el recebir,ſeruir,y reuerenciar vn Dios muerto, que los Iudios afren-

afrentaron y crucificaron viuo. Y esta reuerencia y acatamiento à Christo, que en los Iudios faltò, mostrò tambien ella tierra en temblar, como dize S. Mateo, con Christo muerto, y teniendole sobre si puesto en vna Cruz, y despues de espirar en ella: siendo assi, que nunca temblò con Christo viuo: *Terra mota est, & monumenta aperta sunt.* Que es esto, tierra? pesa mas Christo muerto, que Christo viuo? que quãdo està sin vida, temblays, lo que no hizistes en quanto viuo anduuo sobre vos? A esto responde S. Hilario, diziendo, que tiembla la tierra, *capax enim huius mortui esse non poterat*, porque vio q̃ de alli à poco auia de recebir y hospedar en si el cuerpo muerto de Christo, y aquel temblar de antes, fue reuerenciarlo, y mostrarse indigna, y incapaz de lo recebir en si. Y por ventura que el abrirse los sepulcros en el mismo tiempo, y echar de si los cuerpos que de los muertos tenia, fue desocuparse para hospedar à Dios, y disponerse, para que si alguno dellos fuesse tan dichoso, que en el se quisiesse sepultar el cuerpo de Christo, no le estoruasse esse bien, el estar ocupado con otro alguno. Bien se que ay dos opiniones acerca de quando se abrieron los sepulcros, y resucitaron los cuerpos dellos. S. Chrysostomo dize, que en la Passion: otros que en la Resurrecion: mas en esta pia consideracion sigo por agora la opinion de S. Chrysostomo. Y aunque estos resucitassen primero que Christo, ni por esso se sigue que fuessen las primicias de los que resucitan, y no Christo; porque como S. Tomas difine, no qualquier resucitar primero, arguye ser primicias de muertos: porque seguirseia, que lo seria el muerto q̃ resucitò, siendo echado en el sepulcro de Eliseo, ò del hijo de la viuda, que Eliseo en vida resucitò: empero resucitar para quedar imposibilitado à morir otra vez, y no tener necessidad alguna: y como Christo fuesse el primero que resucitò con estas cõdiciones, solo el fue las primicias de los que resucitan, y no los que resucitaron en la Passion, ni los resucitados antiguos, los quales resucitarõ para morir otra vez. Y hablando consiguientemẽte en esta opiniõ, auemos de dezir, que los que en la Passion resucitaron, murieron otra vez, como algunos Dotores afirman. Y boluiendo à lo que deziamos, digo, que desta cortesia, que en las criaturas insensibles para cõ Christo fue tanta, fueron los Iudios tan faltos, que merecieron enuergonçarlos Dios con las criaturas insensibles y irracionales, dandoles en rostro con ellas.

Matth. 27

Hilar. in Matth. Canone 33

Matt. 27.

Chrys. ho. 89. in Ma.

Tho. 3. p. q 13. art. 3.

F TRA-

TRATADO SEGVNDO, DEL MIERCOLES DESPVES DE LA PRIMERA DOMINICA.

DISCVRSO PRIMERO.

Magiſter, volumus à te ſignum videre.
Matth. 12.

TENEMOS en el ſanto Euangelio vna peticion que los Fariſeos hizieron à Chriſto, tã voluntaria, quã to ſoberuia y deſembuelta: pues llamando à Chriſto Maeſtro, y deuiendo ellos de pedir como dicipulos, y ponerſe en las manos y voluntad de vn Señor, que confeſſauan por Maeſtro: aſsi piden y quieren, como ſi ellos fueran los maeſtros, y Chriſto el dicipulo, y dan à Chriſto el nombre de oficio de Maeſtro, y quedanſe con el querer y autoridad del: y llaman Maeſtro à vn Señor, al qual no llegan como dicipulos, ſino como tentadores: y quieren à ſombra de vna palabra cortes ſolamente por de fuera, encubrir muchas deſcorteſias de fuera, y de dentro, pareciendoles que Chriſto ſe fiaria en vna palabra blanda, quando cada dia experimentaua en ellos tantas durezas, y tantas malas obras, y afrentoſas palabras: condicion de ciertos hombres, que pienſan que en vna hora os pagan con vna palabra buena, empero fingida, los agrauios y afrentas que os hizieron en toda la vida. Semejantes eran eſtos a Abimelec, que deſpues de auer hecho los ſuyos grandes agrauios al ſanto Iſaac, y echarle de ſus tierras, quando le huuo meneſter, penſò que remediaua y recompenſaua lo paſſado, con dezir à Iſaac, que era hombre de quien Dios tenia particular prouidencia, y que por tal ſe queria confederar con el: llamando hombre de Dios, à quien no tenian por digno de viuir entre ellos. Los Iudios llaman à Chriſto Maeſtro con la boca, al qual no tenian ni en cuenta de dicipulo. Quantos alabays con la palabra, que deſpreciays en el coraçon? Es tan infame vicio el fingimiẽto, y el dezir vna coſa de fuera con la boca, y quedar otra diferente dentro en el alma, que tiene eſſa boca del fingido licencia y razõ para deshonrarſe de vna alma, q̃ ſintiendo vna coſa dẽtro en ſi, le haze, y mãda hablar lo contrario de fuera, y haze llamar Maeſtro, *Geneſ. 26.*

à vn

à vn Señor, del qual no quiere ser discipulo, y cuyos milagros no quiere seguir, y por cuyas liciones no quiere estar. A proposito desto, me parece que morir Iudas ahorcado, y rebentar por el medio, como se cuenta en los Actos de los Apostoles, *& suspensus crepuit medius*, y salirle el espiritu vital, no por la boca y garganta, que essa estaua atada con la soga, sino por lá parte por donde rebentò, fue fauor que se hizo à la boca, y desagrauiarla del agrauio que essa alma le auia hecho, en mandar dar señal de paz y amistad à vn Señor, al qual dentro en si tenia odio mortal, porque se deshonrò la boca de vna tan infame alma, que estando en lo interior llena de odio, mandaua dar muestras de amor en lo exterior, y assi no quiso dar salida por si, à vna alma que la engañarà, que teniendo vna intencion de dentro, fingia otra de fuera, y la hazia quedar por traydora. Y S. Antonio de Padua explicando el lugar del Ecclesiastico, *Væ duplici corde*, en el qual el Sabio da grandes ays por los de coraçon doble, dize que en algunas partes del cuerpo consiente la naturaleza monstruos, sino en el coraçon. Haze la naturaleza dos cabeças, doblados pies y manos, y con todo no sufre que aya dos coraçones en vn solo hombre. Porque como el coraçon sea el principio de la vida, assi como en el hombre no puede auer dos principios de vida, ni menos puede auer dos coraçones, *& tamen fictus geminat cor*: con todo dize el Santo, el fingido haze los monstruos que no haze la naturaleza, y en materia de costumbres, y moral, haze los dos coraçones, que la naturaleza no consiente en materia natural. Porque dos coraçones, y dos intenciones tiene, y dos caminos toma el fingido: por vna parte llegase à vosotros con las palabras, y toma otro camino, apartandose de vosotros por las obras y pésamiétos. Deste genero de gente pedia Iacob à Dios, que lo librasse estando para morir: *Simeon & Leui vasa iniquitatis bellantia: in consilium eorum non veniat anima mea, & in cœtu illorum non sit gloria mea.* Por gloria entiende Iacob su anima, la qual nombra dos vezes por diferentes palabras, diziendo: Simeon y Leui fingiranse amigos de los de Sichen, para matarlos mas à su saluo y mejor: no permitays Señor, que pues se me acaba la vida, despues d mi muerte peligre mi honra, en pensarse de mi, que aunque padre, supe de la traycion y aleuosia de los hijos: antes assi como no participe con ellos en el consejo que tomaron, y en el amor y amistad que fingieron, assi no sea auido en la cuenta que ellos, por fingidos y traydores. Ciceron tratando del fingimiẽto, dize: *Frontem aperit, & contegit*: Es proprio del fingido, descubrir la cara, y cubrir el coraçon. Y con que lo cubre? Con las aparencias de aquello que quiere destruyr: con aparencia de amistad se encubre para la peruertir, con semejança de verdad, con color de virtud, quando la quiere desacreditar. Lo qual claramente vemos, dize S. Chrysostomo, en los Fariseos de oy, los quales con desseos fingidos de saber verdad, la querian desacreditar, y al mismo Christo poniá la culpa de no creer en el, diziendo que no hazia milagros dignos de ser creydos. Y amparauanse, y cubrianse con Christo, y con sus milagros, para del y dellos se defender, y culpauan à Christo, para disculparse à si mismos. La zorra, que en las Escrituras es el simbolo de los fingimientos, cubrese con las hojas de la vid, para comerle las vuas, y destruyrla: *Capite nobis vulpes paruulas, quæ demoliuntur vineas: vinea nostra floruit.* Agora mas que nunca, es necessario armar à las zorras, y tomarlas todas, hasta las pequeñas: porque agora q̃ las viñas empieçan à echar hojas, tiené las zorras con que cubrirse y escõderse, para mejor hazer la suya,

Actuũ 1.

D. Anto. ser. 3. de 1. Domini. Quadrag. Eccles. 2.

Chrysos. in Imperf. ho. 5. in ca. 12. Matt.

Genes. 29.

Vatabl.

Cant. 2.

y deſtruyr la viña toda. De aqui vi-
Ezech. 13. no Dios por el Profeta Ezechiel, à llamar à los Profetas falſos, zorras eſcondidas: *Quaſi vulpes in deſerto Prophetæ tui, Iſrael, erant. Ideſt, ſic fallaces ſunt, ſicut vulpes.* Aſsi como las zorras para deſtruyr la vid, ſe cubren con ſus hojas: aſsi los vueſtros Profetas, Iſrael, para deſtruyr la virtud y verdad, eſcondenſe debaxo de las aparencias deſſa virtud y verdad, que pretenden deſtruyr. Lo qual
Chryſolo. ſer. 7. S. Pedro Chryſologo tiene por terrible inuencion de crueldad, hablando del modo que el fingimiento vſa, para deſtruyr y deſacreditar virtudes. *Crudeli arte virtutes necat mucrone virtutum, ieiunium ieiunio perimit, oratione orationem euacuat, miſericordiã miſeratione proſternit.* Diabolica, y tiranica inuencion de hazer mal, y jamas viſta, y de la qual ſolamente vſa el hipocrita y fingido, pues con las miſmas armas de las virtudes las mata: deſtruye el ayuno con aparencias de ayuno, oracion con ſemejança de oracion, miſericordia con ſombra de-
Ezec. 3. lla. Dize pues Dios al Profeta Ezechiel: Deſengañad à los Profetas falſos de mi parte, que yo los deſcubrirè, y darè à conocer, para que ſepan todos, quienes ellos ſon, y nadie con ellos viua engañado, teniendolos por virtuoſos: *In conſilio populi mei non erunt, & in ſcriptura domus Iſrael non ſcribentur.* Si à coſta de virtudes pretendieron ſer tenidos por Profetas verdaderos, ſabrà el mundo todo, que ſon falſos, para que pierdan la reputacion, credito, honra, nombre, y lugar de Profetas: y perderan el honor que falſamente querian vſurpar delante de aquellos, con los quales (ſin razõ) querian ſer honrados. Aſsi lo hizo oy Chriſto con eſtos Fariſeos, à los quales ante el pueblo deſautorizô, llamandolos generacion mala y adultera, y deſcubriendo ſus dañadas intenciones, paraque ya q̃ delante del pueblo todo ſe querian vender por hombres que andauan à buſcar verdades, y que deſſeauan acertar, ſupieſſen todos, que no andauan ſino buſcando mentiras. Y Dios vno de dos caſtigos acoſtumbra dar à los hipocritas, y à los que ſon virtuoſos fingidos, ſiendo pecadores: y vno dellos es, permitir q̃ caygan en grandes pecados de nueuo: el otro, que ſe deſcubran los que ya tienen hechos, y que ſe reſtituya à la virtud el credito que auian vſurpado, como
Eccleſ. 1. dize el Sabio en el Eccleſiaſtico: *Ne fueris hypocrita in conſpectu hominum, attende, ne reuelet Deus abſconſa tua, & in medio ſynagogæ elidat te. Ideſt, in maxima populi frequentia, in qua honorari captaſti.* Guardaos de os fingir ſanto delante los hõbres, à fin de ganar con el mundo credito de virtuoſo: porque facilmente os puede acontecer, que Dios os deshonre para con los miſmos, ante los quales quereys parecer honrado à coſta de la virtud, y en retorno de los falſos merecimientos y virtudes que quereys perſuadir, deſcubrirà con mucha verguença vueſtra, quantas faltas por vos huuieren paſſado, aun aquellas que eſtauan mas eſcondidas. Y aſsi en el dia del Iuyzio aquellos manifeſtarà y deſcubrirà Dios mas, que en la vida trataron mas de eſconderſe, y ſer vnos, y parecer otros, como los hipocritas hazen. Y el miſmo
Matt. 2. Chriſto por S. Mateo, hablando del caſtigo que daria al ſieruo malo, que porque el Señor ſe detenia, el ſe deſcuydaua y leuantaua con la caſa, dize: *Et diuidet eum, & partem eius ponet cum hypocritis.* Vendra el Señor en el dia del Iuyzio, y darleha el caſtigo de los hipocritas, el qual ſerà, no ſolo fuego del infierno, mas la particular infamia, que los hipocritas padeceran en el dia del Iuyzio. Y juſtiſsimamente ſerà dellos merecida; q̃ pues viuiendo, hizieron por encubrir quales eran, por no parecer malos, y ſer tenidos en cuenta de Santos, razon ſerà que en eſſe vltimo dia ſe den à conocer

à conocer à todos, y sepa el mundo todo, que todo en ellos era fingido. Desta manera se huuo Christo oy con los Fariseos; desautorizolos delante de los mismos, ante los quales falsamente se querian acreditar, fingiendo zelo, y desseo de acertar, para que boluiessen à la virtud el credito que le tenià robado. Porque si la Escritura canoniza por cosa abominable à Dios, andar vn hombre en trajes de muger, ò vna muger en trajes de hombre, y auer esta confusion de trajes, tiene por inconueniente grande: como no serà abominacion para Dios, vestirse el malo del traje de Santo, y el vicio tomar el traje de la virtud? Los que esto hazen, merecen que ò sean peores de lo que son, ò se descubra quales hasta entonces fueron, y se quite à la malicia el vestido de virtud, con que andaua cubierta y escondida, para que quede clara y patente à quien quisiere verla. Esto mesmo amenazaua Dios á su pueblo por Oseas, quexandose de ser gente, que no solo no se contentaua con errar, sino queria dar à entender que acertaua, y con capa de buen gouierno queria encubrir desatinos: *Et nunc reuelabo stultitiam eius in oculis amatorum eius*. Por estultitia entiende el Profeta, aquella que fue causa de ser ingratos, y por los amadores suyos, los Assirios, ò Egypcios, en los quales confiauan, y con los quales idolatrando eran adulteros à Dios. A estos tales, dize Dios, yo los castigarè, dandolos à conocer, y mostrarè quan necios fueron en sus consejos, y esto ante los mismos, à quien quisieron parecer bien, y para con los quales quisieron ganar opinion de sabios, quietos, y acertados, y sabran sus apasionados, que todo en ellos fueron necedades, y no consejos; mentiras, no verdades; malicias, no virtudes, y que no trataua de acertar, mas de errar. Iusto castigo de gente, que viue de contrahazerse, y que con aparencias de bien quiere encubrir desatinos, y dorar yerros, que sean reprehendidos delante de los mismos, con los quales querian acreditarse.

Deute. 22

Oseæ 2. *Vatabl.*

DISCVRSO II.

Signum videre.

MIradla poca razon que tenian de dezir, que querian ver señales del Cielo, como sino fueran celestiales las que Christo hazia, y no viniera de esse Cielo la virtud con que las obraua: mas muchas auia Christo hecho, aunque ellos à ninguna dauan credito, y ninguna auian visto. Porque aunque no les faltauan los ojos del cuerpo, todauia carecian de los que importauan mas, que son los del alma, sin los quales no se pueden penetrar las marauillas del Cielo, de manera, que se saque dellas fruto. Porque el entendimiento para penetrar las cosas, no ha menester ojos, mas estos no escusan el entendimiento. Quando Agar echada de casa de Abrahan, andaua en el desierto de Bersabe con Ismael en los braços, y desesperada de la vida del hijo, que perecia de sed, tan ciega andaua, de vna parte con tristeza, y de la otra, con la passion contra su señora Sara, que con los ojos abiertos no veia vna fuente, ò poço, que cerca estaua. Ojos auia abiertos para ver, fuente auia para ser vista: empero la passion que tenia, no la dexaua ver: y fue necessario abrir Dios essos ojos, para poder ver el poço, y aprouecharse del: *Aperuitque oculos eius Deus, quæ videns puteũ, &c.* Esto mismo pedia à Dios Dauid, quando dezia: *Reuela oculos meos, & considerabo mirabilia de lege tua*. Señor, en vuestra ley estan encerrados grandes secretos y misterios, para entendimiento de los quales no basta tener ojos para leer por ella, que estos muchas vezes leen,

Gen. 21.

Psal. 118.

y veen, sin entender nada, y por tanto os pido, que con el resplandor de vuestra luz deshagays todas las nubes de pasiones, que me pueden cegar de modo, que por mas que lea, no entienda lo que me importa cerca de la guarda dessa ley: *Et considerabo mirabilia de lege tua*, y como yo me vea con los ojos puros, limpios, y desapasionados, no solo leerè, y correrè por essa ley sin impedimento, mas penetrarè todos los secretos della, para aprouecharme dellos.

Chrysos. in Imperf. ho. 30. c. 12 Matth.

Simil.

En bien diferente estado deste estauan los Fariseos, dize S. Chrysostomo, cuya infidelidad los tenia tan ciegos, que estauan sus almas como vn arenal: porque assi como este, por mas que llueua, assi se seca, como si nunca huuiera llouido, que como no tiene dentro en si humidad alguna, faltale con que se conserue el agua que llueue: no de otra manera eran los coraçones destos, porque llouiendo en ellos los milagros con que se daua vida à muertos, vista à ciegos, salud à todo genero de enfermos, tan secos quedauan, como si sobre ellos no huuiera llouido vna gota de milagro. Y la causa desto era, estar las almas destos sin humor celestial, qual es la Fè, cuyo oficio es humedecer y ablandar vn alma, para que quede capaz de dar fruto: y essa Fè es la que con su luz aclara los ojos de la consideracion, sin la qual poco importa ver, pues no se puede sin ella penetrar el bien de nuestras almas. Y porque los Fariseos estauan tan faltos desta luz, assi pedian milagros de nueuo, como si ningunos huuieran precedido, ni ellos los huuieran visto.

Philo de congressu quar.

Filon Hebreo compara los hombres que andan ocupados en cosas de la vida, y diuertidos de las cosas de su saluacion, à vnas estatuas, que teniendo ojos, no veen, teniendo oydos, no oyen, teniendo pies, no caminan: *Corpore tantùm occupantes locum suum, peregrinantes animo, & nihil differentes à statuis, ac imaginibus.* Ay hombres, que hablays con ellos, como con vnas estatuas sin vida, sin ser, ni almas: porque assi veen las cosas, y las oyen, como sino las vieran, ni oyeran. Estos tan poco aduierten à los milagros que por ellos se hazen, que pueden pedir milagros de nueuo, porque no dieron fè à los passados. A estos tales compara S. Chrysostomo con hombres enfermos de calenturas, que aunque les pongays à la boca vn cantaro de agua, para beuer hasta no querer mas, de alli à poco assi bueluen a tener sed, como sino beuieran, por razon del grande calor de la calentura, que con mucha prissa gastò y consumio toda la humidad del agua. La calentura de los Fariseos era su infidelidad, la qual impedia todo el prouecho, que los milagros en ellos huuieran de hazer, si dieran en coraçones fieles, y desseosos de su saluacion: mas como estauan ciegos con la incredulidad, tanto importaua verlos, como si no los vieran, porque no ponian los ojos en ellos con pura aficion, sino dañada. El hombre con quié vays platicando, si la platica no es desu gusto, bien os oye, mas tan poca impresion haze en el lo que le dezis, como sino le hablarades, ni el os oyera. Quien va por vn camino pensatiuo y ocupado, aunque vea los que passan, con todo, dize S. Chrysostomo, *neminem uidet*, podeys dezir del, que à nadie vio, porque de lo que vio, ningun concepto formò. Assi los Iudios veian milagros, y no los veian. Veianlos, porque veian resucitar muertos, dar vista a ciegos, sanar coxos, echar demonios: mas no los veian, porque no los creian, ni considerauan, ni aduertian, para sacar dellos algun prouecho espiritual, como si nunca Dios los obrara. De Sedechias Rey dize Dios por el Profeta Ezechiel, que auia de yr a Babylonia, y que no la veria: *Et adducam eum in Babylonẽ, in terrã Chaldæorum, & ipsam non uidebit.*

Chrysos. ibi.

Ezech. 12.

Man-

Mandarè lleuar à Sedechias cautiuo à Babylonia, verlahà (hablando del ver, latamente entendido) porque entrarà en ella, y la palparà con las manos, y pisara con los pies; mas no la verà, porque serà preso y cautiuo en los campos de Iericò, y los ojos le sacará en Reblata, para que no la vea. De estos hombres està el mundo lleno, los quales veen las cosas, y las palpan con sus manos, y no las veen, porque estan ciegos y apasionados, y incapaces de emendarse con ellas. Los Fariseos veiá señales, y no las veian, porque no las veian para saber estimarlas y sentirlas, ni sacar dellas fruto alguno: antes pedian otras de nueuo, como que huuiessen de creer à las que estauan por hazer, pues no creyeron las ya hechas y passadas: siendo assi, que Dios no haze debalde remedios, quando vee, que de los que teneys entre manos, no os aprouechays. *Luc. 16.* Esto dio Abrahan en respuesta al rico Auariento, quando le pidio, que por lo menos embiasse vn predicador del Limbo (que era el seno de Abrahan) y este fuesse Lazaro, el qual era testigo de vista de lo que el padecia, para que fuesse à predicar à cinco hermanos que tenia, que viuiessen de manera, que no viniessen à dar en el infierno, donde el actualmẽte estaua penando: *Habent Moysen & Prophetas, audiant illos.* No ay para que embiar predicadores del otro mũdo, à hombres que tienen predicadores de la tierra, como son Moyses, y los Profetas, de los quales se pueden aprouechar. Y replicando el rico, que sin falta se emendarian con vn predicador del otro mundo: le respondio Abrahan, que quien no respetaua à los predicadores de la tierra, Moyses y Profetas, menos se emẽdaria, por mas predicadores que viniessen de la otra vida: antes tendrian por fabula, si alguno les dixesse: Yo vi arder à vuestro hermano en el infierno: y que Dios no frustraria remedios, milagros, y predicadores, quando de los que tenian entre manos, no se aprouechauan. Esta misma fue la razon, porque à los Fariseos no quiso dar de nueuo la señal del Cielo que pedian, ya que à las que hazia en las enfermedades de los cuerpos, no querian rendirse. Porque assi como, dize S. Chrysostomo, aprender siempre, y nunca venir à saber, es señal de hombre bruto, y que nunca vendra à saber: *Sic semper petere signum, testimonium est nunquam velle credere*, assi andar à pedir señales de nueuo, es nunca querer creer, ni apurar verdades, ni poner termino à la infidelidad, la qual era la que pedia essos milagros. *Chryso. ho. 44. ca. 12. Matth.*

DISCVRSO III.

Generatio mala & adultera signum quærit.

DE dos linages y generaciones de gente habla el santo Euangelio: vna generaciõ mala y adultera, emparentada con el demonio: otra santa y fiel, y emparentada con Dios: vnos que hazian la voluntad del demonio, como Christo dezia por S. Iuan: *Vos ex patre diabolo estis, & desideria eius vultis facere*: Teneys por padre al diablo, y como à tal tratays de obedecerle en todo: otros que en todo hazen la voluntad del Padre del Cielo, como el mismo Christo en este Euangelio dezia: *Quicunque fecerit voluntatem patris mei, qui in Cœlis est, ipse meus frater, soror, & mater est.* Queriendo dezir, que aquellos estauan emparentados con el, que en todo obedecian à la voluntad de su padre, que estaua en el Cielo: porque el parentesco con el, no solo lo hazia la naturaleza, y la carne y sangre, mas tambien la conformidad con la ley y voluntad de su padre: y que deste parentesco estauan muy lexos todos aquellos, que en el pedir de los milagros se gouernauan por si, y *Ioan. 8.* *Matth. 12*

llenauan la boca de *volumus*: y querian antes estar por lo que su malicia les pedia, que por lo que la voluntad de Dios ordenaua. Y S. Agustin en los libros que haze de la Ciudad de Dios, describe dos ciudades, en leyes, costumbres, y primores diferentes, que nacen de dos amores, y de dos volũtades. A la vna dellas llama Ciudad de Dios, cuyos moradores son los justos: à la otra la ciudad de Babylonia, cuyos moradores sõ los pecadores y mundanos. Los fundamẽtos y cimientos, por donde estas dos ciudades comiẽçan, son muy diuersos, porque la ciudad de Babylonia fundase en despreciar à Dios, y en el abrir del cimiẽto, la primera piedra q̃ se echò, y sobre que se fundò todo el resto del edificio, fue el desprecio de Dios: y va este edificio creciendo, y subiendo hasta el amor propio. Lo qual se vio bien en Cayn, que fue el primer ciudadano desta ciudad, el qual haziendo lo Dios señor de su apetito, para que pudiesse dominarle, y hazer la voluntad de Dios, el lo despreciò por hazer la suya, escogiendo lo mejor para si, y dando lo peor à Dios: y assi en el el amor propio llegò hasta hazer de Dios poco caso. Pero la Ciudad de Dios fundase en desprecio propio, y esta es la primera piedra del cimiento, y del fundamento, y de aqui va subiẽdo hasta el amor y estima de Dios. Las leyes, y primores destas dos ciudades son diferentes: porque los de la ciudad de Babylonia consisten en no hazerse la voluntad de Dios en nada, y la propia en todo: y los primores de la Ciudad de Dios rematanse en negar la voluntad propia, para obedecer à la diuina. En estos dos linajes de gente se resuelue el mundo todo. Vnos ay que se quieren mucho à si, y poco à Dios, y estos son los mas: y otros, que se quieren à si poco, y à Dios mucho, y estos son los menos, y muy pocos. Los Rabinos entiẽden del monte Moria, donde fue edificado el Tẽplo, el verso que dize: *Quis ascendet in montem Domini? aut quis stabit in loco sancto eius?* Quien serà, Señor, tan dichoso, que merezca subir à vuestro monte, y seruir en vuestro Tẽplo? Mas los expositores Catolicos por el monte entienden la Iglesia militante, ò la triunfante: como si dixera Dauid: Señor, quales seran aquellos tan vẽturosos, que han de pertenecer à vuestra Iglesia, ò à vuestro Cielo? *Innocẽs manibus, & mundo corde: qui non accepit in vano animam suam, nec iurauit in dolo proximo suo.* Aquellos tienẽ derecho à ser ciudadanos de vuestra ciudad, que assi en las obras, como en las palabras y pensamientos, estan por lo que manda vuestra ley, y no por lo que la pasion, y apetito les pide. *Hic accipiet benedictionem à Domino, & misericordiam à Deo salutari suo.* A estos tales bendizireys Señor, y vsareys con ellos de vuestra misericordia, dandoles fuero y priuilegio de vassallos vuestros. *Hæc est generatio quærentium Dominum, quærentium faciem Dei Iacob*: Los que esto hazen y alcançan, son aquel linage de gentes, que os busca à vos, no à si, y haze vuestra voluntad, no la suya. Como si dixera: Los que hazen lo contrario desto, y siguen otro norte, despreciando en las obras, palabras y pensamientos vuestra ley, estos tales no podran subir à vuestro monte, y lugar santo: ni perteneceran à vuestra Iglesia, y ciudad, antes seran ciudadanos de Babylonia, lugar de cõfusion.

Aug. lib. 14. de Ciu. Dei c. 26.

Psal. 23.

Genebr.

A este proposito dezia S. Bernardo, que auia tres linages de hombres. Vnos que nacen, mas Dios no los busca por sus juyzios particulares, ni ellos buscan à Dios; quales son los Gentiles y infieles. Otros, à los quales Dios buscò, mas ellos no buscan à Dios, quales son los engẽdrados por el Bautismo en la ley de gracia, y los justificados en la ley de naturaleza, ò en la escrita, conforme al estado de cada vna, y despues dexaron à Dios, y destos, antes de hablar de los terceros, dize el Santo, que son malos, y peruersos: *Mendacium vsq; hodie quæritans, & diligens vanitatem, nec seruans fidem Dei, cui desponsata*

Bern. ser. 12. ad fra.

ponsata est. Estos tales son vnos, que buscandolos Dios, le dexan, por buscar mentiras y vanidades, negando la fe, à quien la tenian prometida, y cõ quiẽ estauan cõcertados y desposados. Deste se quexa Dios en el Deuteronomio, quãdo dize: *Generatio praua, atq; peruersa, & infideles filij*. A los quales alude Christo en este Euangelio, quando llama à los Fariseos, generaciõ mala y adultera: gente à quiẽ venia por linage ser malos, peruersos, y infieles, pues auia en ellos tãto de que se temer y rezelar. Veia en ellos lo que en sus antepassados, de lo qual Christo les queria preseruar. Y este es el argumento del Psalmo que comiença: *Attendite populo meus*: donde muestra Dios, q̃ ninguna disculpa teniã los del pueblo Iudayco en ser malos, ni podian alegar oluido de sus obligaciones, pues en las mercedes que les hazia, obligaua luego la memoria dellas, y mandaua que los padres criassen los hijos con memoria de las mercedes recebidas: *Vt cognoscat generatio altera, ne fiant sicut patres eorũ: generatio, quæ non direxerit cor suum: nec creditus est cum Deo spiritus eius*: Para que los hijos siendo sabidores de las mercedes, se auergonçassen de parecerse en la ingratitud à sus padres, à los quales ya venia por herencia ser ingratos, y gente que no dirigia su coraçon à obedecer à Dios, ni lo traia acostumbrado à amarle, cuyo espiritu no era firme, ni fundado en el seruicio del Señor. Por donde llamarles oy generacion mala y adultera, fue dezirles, que bien salian à sus mayores, en la rebelion de la voluntad, y cegueras del entendimiento, pues en el pedir de las señales no queriã estar por la voluntad de Dios, mas por la propia, y cada vez eran peores, y como ciudadanos de Babylonia, auian començado y fundado su edificio en el desprecio de Dios, hasta llegar al amor propio, diziendo, *Volumus*.

Deutero. 32.

Psal. 77.

Genebr.

D. Bern. Serm 16.

El tercero linage de hombres son aquellos, dize S. Bernardo, los quales despues que Dios los buscó, ellos buscaron à Dios, y no saben salir de su voluntad: *Hæc est generatio quærentium Dominum, quærentium faciem Dei Iacob*: Y destos habla el santo Euangelio, quando dize: *Quicunque fecerit voluntatem Patris mei, qui in cœlis est, ipse meus, frater, soror, & mater est*. Aquellos, dize Christo, confiesso, y reconozco por parientes, que dexan la voluntad propia por la del Padre del Cielo. Lo qual cõsiderando Pedro Damiano, dize assi: *Notate dignitatem vestram, adimplentes voluntatẽ Dei, frangentes voluntatem vestram*: Vean quan honrados son, y como tales se estimen, los que dexan la voluntad propia por la diuina: que si disminuyen el apetito, acrecientan en la hõra, en materia mas importante: y la honra es, dize este Doctor, que estos tales en mas grados son deudos de Christo por la gracia, de lo que la Virgen Maria lo fue por naturaleza: porque la Virgen de tal manera fue Madre deste Señor, que no podia ser hermana, ni hermano, conforme à la sangre: mas la diuina gracia à los obseruantes de la diuina ley, los haze parientes con Christo de muchas maneras, y haze con q̃ sean hermanos, y mas q̃ hermanos. Mirad quãto se interessa en hazer la voluntad de Dios, y quanto se pierde en hazer la propia, y en vn *Volumus*: que se deshonra Dios de tal gente.

Damian. ser. 3. de nat. Virg.

DISCVRSO IIII.

Viri Niniuitæ surgent in iudicio cum generatione ista, & condemnabunt eam.

POndera S. Iuan Chrysostomo, que la condenacion de los Iudios consistirà en que comparada con la conuersion de los Niniuitas, parecerà peor su dureza, pues los Niniuitas sin ser instruydos en la ley, se conuirtieron, solo por el sermon de vn hombre que no

Chrys. ho. 30. in Matth.

conocian, y predicando vna cosa que parecia increyble, sin pedir abono de persona, ni señales del sermon, luego creyeron: auiendo sido tanto tiempo vassallos del demonio, *facti sunt populus Dei*: en tres dias se hizieron pueblo de Dios; pero los Iudios teniendo tan buena dotrina de la ley y Profetas, con tantas señales, no solamente no creyeron en el Señor de los Profetas, mas le mataron, y en los tres dias de la muerte de Christo, *facti sunt populi Satanæ*, se acabaron de rematar por el clauos del demonio. Mas porq̃ no pensassen los Iudios, que auian de ser en todo como los Niniuitas, los quales fueron amenazados, mas no destruydos, les dio su propria muerte en señal de la destruycion que en ellos harian los Romanos. Y en dezirles, que esta condenacion seria en el dia del Iuyzio vniuersal, los desengañò, que el castigo no solo vendria en esta vida, mas en la otra tambien: y en la fin del mundo se manifestarà quan dignos eran, no solamẽte de las penas temporales, mas de las eternas: y desde entonces entendiessẽ, que lo que en la vida presente auian de padecer, no seria mas, que vnas vísperas de las penas infernales, las quales durarian para siempre: y que en los castigos de la vida presente, començarian los de la futura: sino que acà tendrian vna prision, y vn infierno ancho, y allà tendrian vna prision, y vn infierno estrecho.

Entre los castigos de Dios ay esta diferẽcia, que à vnos castiga Dios como amigos, à otros como à enemigos. A estos los comiença à castigar en esta vida, para continuarlo en la otra: mas à los amigos castigalos acà, para no castigar allà. Y por esto pedia S. Agustin à Dios: *Hic vre, hic seca, vt in æternum parcas.* Suplicoos, Señor, que ninguna lastima tengays de mi en este mundo, para que tẽgays mucha en el otro. Por donde queda claro, que vna de las grãdes prouidencias que Dios vsò cõ Dauid, fue, que no cometio culpa, que luego no la pagasse. El pecado de Vrias castigò luego Dios con matarle el hijo, que le auia nacido de Bersabe, y con las guerras continuas en que toda la vida anduuo. El tomar la muger agena, vengò Dios, con que Absalon hijo suyo le tomasse publicamente las suyas. El engaño que hizo à Abimelec, quãdo le pidio la espada y los panes con titulo q̃ yua en seruicio de Saul, con mẽtirle el hijo quando se leuantò contra el. La diuision apressurada y injusta, q̃ hizo de la hazienda entre Miphiboset y Siba su criado, por amor de vna parleria falsa y aleuosa; con la diuision del Reyno entre Roboan hijo, y Ieroboá vassallo. Trataua Dios à Dauid como amigo, por esso le pagaua en esta vida, para que no tuuiesse de que tomar satisfacion del en la otra. Mas à los que Dios trata como à enemigos, castigalos acà con vn infierno, para allà darles otro: y à estos tales, en el dia del Iuyzio apretarleshan las prisiones. El lugar de Esayas, que dize: *Sicut in montem diuisionum stabit Dominus, sicut in valle quæ est in Gabaon, irascetur, vt faciat opus suum: peregrinum est opus eius ab eo*, alude à la vitoria que Dauid alcançò de los Filisteos, en el lugar que se llama Baal Pharasin, donde Dauid despues dellos vencidos, dixo: *Diuisit Dominus inimicos meos coram me, sicut diuiduntur aquæ.* Y por esso Esayas le llama el monte de las diuisiones. Y entiendese de la segunda vitoria, que Dauid alcançò, quando Dios le destruyò los enemigos con piedras caydas del Cielo: y juntamente alude à la vitoria que Iosue alcançò de los cinco Reyes de los Amorrheos, quando los vencio en Gabaon, en defensa de los Gabaonitas, y à los que huyeron, matò Dios cõ cantos caydos del Cielo: queriendo en esto auisar à los Iudios, que mirassen no los castigasse, como castigaua à los Filisteos y Amorrheos enemigos, à los quales castigaua en esta vida, para castigarlos en la otra: que aunque Dios no castigaua por voluntad, ni por gusto, con todo, sus pecados le obligauan à hazerlo. Y añade el Profeta: *Et nunc nolite*

Isaiæ 28. *Forerius.*

2. *Reg.* 5.

Iosue 10.

nolite illudere, ne forte conſtringantur vincula veſtra. No burleys de las amenazas de Dios, porq̃ os quedarà y caerà la burla en caſa: que pues Dios os ha començado à caſtigar, todo ſerà deſtruyros del todo, y por tanto emendaos, no os caſtigue Dios como à enemigos, y os apriete las priſiones, ni os acontezca, que los caſtigos que en eſta vida ſe os dan para emienda della, ſe os conuiertan en vnas viſperas de priſiones, y penas eternas, y el infierno, que en eſta vida era mas ancho, ſea en la otra mas eſtrecho. Panonio explicando el lugar del Apocalypſi, donde ſe habla de Ieſebel, por la qual ſe entiende la heregia, cuyo oficio es engañar, põdera, dezir Dios deſta manera: *Mittam eam in lectum, & qui mœchantur cũ ea, in tribulatione maxima erunt.* Que à ella, y à todos los que la ſiguieſſen, q̃ eran los hereges, caſtigaria con enfermedad, y con muerte. Como ſi dixera, para los hereges enemigos de Dios, à los quales el como à enemigos caſtigarà, eſtan dos lechos aparejados, vno en eſta vida en que enferman y mueren, otro en la otra, que ſerà el infierno, en el qual eſtaran echados ardiendo para ſiempre: para q̃ de la cama de la enfermedad, y de la muerte temporal, ſe paſſen à la cama del fuego eterno, y aſsi tengan dos caſtigos, y dos infiernos, y quando murierẽ, ſe paſſen de vn infierno para otro. Y el Cardenal Toledo explicando el verſo de Dauid: *Flagella peccatoris*, dize: Entre los azotes de Dios, ay vno q̃ es punitiuo ſolamente; para que en eſta vida comience la pena del infierno, q̃ ſe ha de continuar en la otra. Y deſte genero de caſtigo fue la enfermedad de Antiocho, la qual el Texto llama incurable, y inuiſible, cercandole todo vnos entrañables dolores y tormẽtos, cuyo cuerpo ſe deshazia en guſanos, y en pedazos, y en medio deſte tormento murió, y de la cama en que eſtaua, ſe paſsò à la del infierno. Semejante caſtigo fue la enfermedad que Dios dio al Rey Ioran, el qual por ſus pecados enfermò por eſpacio de dos años, de vna enfermedad peſsima de las entrañas, y pudrioſe de manera, q̃ no huuo remedio para acabarſe la enfermedad, ſino acabãdoſe la vida. Lo miſmo acontecio à Herodes, como cuenta Euſebio Ceſarienſe, el qual enfermando, padecia dentro en ſi vn grande fuego, ſiendo la calentura de fuera lenta, la hambre era continua, los dolores intenſiſsimos; y vltra de otros muchos males ſecretos, la pudriciõ era grande, el mal olor inſufrible, y ſiendo las penas tantas, ſolo las fuerças para ſufrirlas eran pequeñas, que haſta con los remedios le ſalierõ los ojos fuera de ſus lugares: mas el añadiendo nueuos males de culpa à los paſſados, matando ſe à ſi, y mandando matar à muchos, acabò la vida, paſſando de vn infierno para otro, y de las penas temporales, à las eternas. Porque como dize S. Gregorio: *Omnis diuina percuſsio, aut purgatio in nobis vitæ præſentis eſt, aut initium pœnæ ſequentis.* Y de los Iudios, à los quales Dios oy amenaza, q̃ los caſtigaria como à enemigos con dos infiernos, explican algunos Dotores el lugar de Ieremias: *Et duplici contritione contere eos Domine.* En las quales palabras, ò ſea pidiendo, ò profetizando, dize Ieremias, que à los que Dios trata como à enemigos, caſtiga dos vezes, y con dos caſtigos. Vno en eſta vida preſente: otro en la futura. Pues para que los Iudios no penſaſſen, que ſu caſtigo ſe acabaria en eſta vida, les dixo, que acabado el mundo, en el dia del Iuyzio ſe leuantarian los Niniuitas, y condenarian ſu dureza, y ſe trataria de nueuo caſtigo, y ſegundo infierno, y les apretarian de nueuo las priſiones: y que ya que con tãtas mercedes no querian ſer amigos, à poder de caſtigos ſerian del como enemigos tratados.

Pano. cap. Apoc. 2.

Tolet. in Pſal. 31. ſer. 12.

c. Mac. 5.

2. Par. 21.

Euſe. Caſa li. 1. Eccle. hiſt. c. 8. & 9.

Greg. 18. Mor. c. 13.

Y porque no ſea todo predicar contra los Iudios, auiendo en los Chriſtianos ſemejantes yerros, y haziendonos ſemejantes à ellos en las culpas, digo, q̃ no ſolo condenaran los Niniuitas la generaciõ de los Iudios, mas ya oy en dia condenan la nueſtra. A los Iudios cõ-

denaran,

denaran, porque ellos hizieron penitencia, y los Iudios ni creer quisieron: mas à nosotros nos condenan oy, porque creyendo, ò no hazemos penitencia, ò si la hazemos, sobre ser poca, es tarda y espaciosa. Quarenta dias dio Ionas de espacio à los Niniuitas: pudieron dexar passar algunos, pues tenian certeza de quarẽta, y al cabo dellos comẽçar à arrepẽtirse, como agora hazeys, q̃ los mas de vosotros, para los vltimos dias de la vida guardays vuestra cõuersion: Siendo assi, que en la emienda de la vida toda tardança, y diferir de vn dia para otro, es cabar mas la sepultura, y hazerla mas honda de pecados, en que essa alma està: y toda la prissa en conuertirse à Dios, es poca, para lo mucho que nos importa apressurarnos para ser buenos. Aquella muger llamada Raab, despues de hospedar, esconder, y librar de la muerte à las espias de Iosue, pidioles que en satisfacion del bien que les auia hecho, quando boluiessen à cõquistar à Iericò, tuuiessen compassion della, y no la destruyessen. Prometieron ellos de hazerlo assi, con dos condiciones, de las quales la primera fue, que à todos sus deudos auia de tener juntos en su casa: y la segunda, que en la ventana de la casa auia de colgar en señal, la cuerda por donde los auia echado. Hecha la promessa, y acetado el concierto, dize el Texto, que en echando Raab las espias por la ventana, *appendit funiculum in fenestra*, luego sin dilacion alguna colgò la cuerda de la vẽtana en señal. Como Raab? para que es tanta prissa? aun agora van, no han de boluer tan presto: esperad que bueluan, dos dias antes bastan: quando vieredes, que comiençan à fatiar la ciudad, y combatir los muros, porneys la soga y la señal. No, sino luego, dize Raab: que pues mi vida y saluaciõ de los mios està en colgarse esta soga, hagase esso luego, sin tardança, agora que tengo tiempo, que no sé si despues tendre impedimento alguno. Pues si seguridad de vida tẽporal merece tãtas prissas: en la saluaciõ de nuestra alma, porque no seran todas prissas biẽ empleadas? Teneys por cosa cierta y acertada, ser necessaria penitencia, para escapar de la muerte eterna; pongase luego essa penitencia en execucion: para que aguardays para el tiẽpo, que no sabeys si le tendreys de vuestro? para que es perder vuestras almas y ocasion, pues no la pierden los vicios en vosotros? Notò Filõ Hebreo, que los Egypcios viendo sus primogenitos muertos, *pro se quisque certatim hortabatur populum, vt propere tota regione decederent*: andaua cada vno dellos en competencia del otro, amonestando à los Hebreos, que se salissen luego, no solo de la ciudad, mas de todo Egypto: *Vel vnum diem, horam ve differre, longum rati*: pareciales que importaua echar de si apriessa vnos hombres, que eran la causa de la muerte de los primogenitos, y que vn dia, ò vna hora de tardança, no seruia sino de lleuar delante la muerte cada vez mas. Lo mismo digo en materia de saluacion: de que sirue dexar estar pecados, q̃ destruyen almas, quando se pueden echar della con tiempo, y apriessa? principalmente, que la verdadera penitencia, donde està, no sufre dilacion en aborrecer culpas, que quien tiene poco aborrecimiẽto de pecados, es señal que gusta dellos, pues no se atreue à oluidarse dellos tan apriessa. Esta fue la razon porque Sechenias dixo à Esdras, quando estaua rogando por el pueblo, y llorando su pecado por admitir mugeres gentiles, y auer tratado casamiento con ellas, contra lo que la ley de Dios disponia: *Et nunc si est pœnitentia in Israel, super hoc percutiamus fœdus cũ Domino Deo nostro, vt proijciamus vniuersas vxores, & eos qui de his nati sunt*. Si de veras llorays, y os arrepentis de coraçon por auer ofendido à Dios, y os arrepentis de lo passado, mostradlo por obra, haziẽdo luego contrato con Dios, de echar en la misma hora de vos las mugeres gentiles, y los hijos que os nacieron dellas: porque la verdadera penitencia veese en la prissa con que se echan fuera las cosas,

Ioſue 2.

Phil. li. de vita Moysi.

Esdræ lib. 1. cap. 10.

cosas, cõ las quales se da Dios por ofendido y agrauiado de nosotros: por quãto de buenos desseos, y buenos propositos está el infierno lleno: y por tanto, donde huuiere verdadera penitencia, aya echar fuera, aun aquellas cosas con que estamos mas casados. Los de Israel pidieron tiempo para echar fuera las mugeres, porque estaua todo el Reyno lleno dellas: mas nosotros en vn instante podemos echar de nuestras almas, todas las ofensas contra Dios cometidas; por donde no ay para que pidamos espera de dias ni horas a nuestras culpas.

Mas la causa porque se pierden los mas de los hombres, es, porque la penitencia la difieren para lo vltimo de la vida, y para la hora de la muerte, q̃ para bié ser, se huuiera de grangear y hazer en toda la vida. Y para esto traen los hombres estudiados exemplos de algũos que viuieron mal, y acabaron bien, y prometense, que viuiẽdo como ellos viuieron, morirán como ellos murierõ. Y no veen, que muchos mas son sin comparacion, los que murieron como viuieron, que los que viuiendo mal, acabaron bien. Y quien os dixo à vos, que aueys de ser de los pocos, que mueren bien, y no de los muchos, que acaban mal, porque viuen peor? que el punto está en viuir bien, que quien bien viue, bié muere: y pluguiera à Dios, que tales exemplos como estos, no los huuiera en el mundo, porque à muchos há lleuado al infierno. Quanto y mas, que los Santos dudan mucho de la saluacion destos, que viuiendo mal, mueren con señal de santos, y su saluacion tienen por muy dificultosa: de los quales dize S. Ambrosio assi: Aq̃llos q̃ pueblos en la postrera hora, y en vísperas de se les salir el alma del cuerpo, piden los Sacramentos, no se los negamos: mas no oso afirmar q̃ vã bié, ò se saluá: lo q̃ me atreuerè à afirmar, es, q̃ aquel Christiano va seguro, que viuio bien, y hizo penitẽcia estando sano. Quantos ay, q̃ guardá la penitẽcia para el fin de la vida, quando ya ni pecar pueden: y la penitencia destos nacẽ mas de necesidad, q̃ de caridad, y poco ò nada ay con que se pueda consolar à estos. No niego que puede auer penitencia en la hora de la muerte, y que en qualquier instante que se conuirtiere el pecador, se podra saluar: mas es materia de grande duda, si será verdadera la penitencia en tal estado. Porque quien se guarda para la postre, no parece que dexa pecados, sino que los pecados le dexan à el: *Væ illi qui tunc habuit terminum luxuriæ, quando vitæ*, dize S. Bernardo. Ay de aq̃l, à cuyas culpas puso termino, no el temor de Dios, sino el fin de la vida; y si no peca, es falta del tiempo, no de la voluntad: este tal no dexa las culpas, mas las culpas le dexan à el.

D. Bern. de ordi. vitæ.

Ambr. in exhort. ad agend. pœnitent.

DISCVRSO V.

Condemnabunt generationem istam.

NO solamente nos condenã los Niniuitas en el modo de la penitencia, mas en la cantidad della, y en lo mucho que hizieron, arguyran la poca q̃ nosotros hizimos. Los Niniuitas viendo que pecados de tantos años no se podian llorar, ni satisfazer deuidamente en quarẽta dias, dierõ orden cõ q̃ hasta los inocẽtes, y los animales incapaces d̃ la culpa, hiziessen penitencia, para q̃ cõ los ayunos de los niños y de los animales suplicssen la breuedad del tiẽpo, q̃ tenian para llorar: y pusieronse contra si de parte de la justa indignacion de Dios, y contra sus culpas, y en el tomar de la venganca, hizieron las partes de Dios agrauiado, juzgando que no era razon ni justicia, que culpas de tantos años lleuassen perdon tan barato, solo cõ quarẽta dias de penitencia, y viẽdo q̃ no tenian tantos años para lagrimas, quantos tuuieron para culpas, hizieron con los inocentes y con los animales suplemento à los pocos dias.

Si hizieramos cuenta, que muchos años de culpas auian menester mucho mas

mas de arrepentimiento. Qué digo? si nos perſuadieramos, que vn ſolo pecado mortal auia menester toda la vida, y toda la duracion del mundo, para en el deuidamente llorar vn ſolo pecado cometido contra Dios, pecariamos menos, y no conſentiriamos en pecados, ni en guſtos que cueſtã tanto. El Profeta Dauid en el Pſalmo que empieça: *Domine ne in furore tuo*, en que pide à Dios perdon de ſus culpas, dize aſsi: *Lauabo per ſingulas noctes lectum meum: lachrymis meis ſtratum meum rigabo.* Señor, hago cuenta de todas las noches bañar mi lecho en lagrimas. Lo qual ponderando S. Chryſoſtomo, loa mucho, quan liberal fue eſte ſanto Rey en la penitencia, pues vna ſola noche gaſtada en ofenſas de Dios, pagaua el cõ muchas de lagrimas y ſentimiento. Como ſi dixera: Yo me ſantiguarè de guſtos tan caros, porque comprè vna noche de guſto, con muchas de diſguſto. Si hizieramos eſta cuenta, no quiſieramos tener vna hora de alegria deſordenada, por no tener muchas de triſteza; no vieramos vna vez mal, por no topar los ojos muchas: no dieramos vn paſſo, por no deſandar ciento: mas ponemonos de parte de nueſtras culpas, y hazemos cuenta, que con vn inſtante de arrepentimiento ſatisfazemos à muchos años de pecados, y de aqui viene, que pecamos atreuidamente, y ſin recelo, pareciendonos que con qualquier coſa contentaremos à Dios, y que por tomar de memoria vna hora en la Quareſma nueſtros pecados, aunque cõ poca contricion dellos, podemos viuir todo el año à la larga. Somos como los acreedores, que hazen concierto cõ los renteros, para que dãdoles vn tanto cada año, puedan paſſar ſin pena. Y como la Quareſma fueſſe el tiempo en q̃ Dios cobraſſe ſus rentas: aſsi os confeſſays por cumplimiento, y penſays que luego Dios queda ſatisfecho, y que vna oracion del Pater noſter, rezada por voſotros con tibieza, vale mas que los arrobos de los que viuian en los deſiertos de Siria y Egipto. Cõfeſſar Dauid de ſi, q̃ todas las noches, y̅ cada vna dellas, lauaua y regaua cõ lagrimas la cama en q̃ dormia, fue dezir, que mucho deſpues del pecado cometido, tanto lo lloraua, como ſi en aquella hora acabara de cometerle: y aunque el pecado fueſſe antiguo, las lagrimas erã tan freſcas, que aunque las culpas erã paſſadas, no era acabado el arrepentimiento dellas: y aſsi en el, como en ſus lagrimas, nunca auian preſcripto las ofenſas de Dios, para dexar de llorarlas, por antiguas que fueſſen. Si penſaſſemos que en vn ſolo pecado teniamos que hazer toda la vida, y que no nos quedaua tiẽpo para mas, que para llorar, pecariamos menos, ni paſſariamos la taſſa de nueſtras almas, que es la ley de Dios.

Pſal.61. *Chryſo.to. 1.in Pſal.6* *Simil.* *Pſal.6.*

Por donde entiendo, que el ſer tan buenos de cõtentar, en lo que toca à penitencia, es ſeñal de poco temor de Dios, y de tenerlo en poca cuenta: que ſi eſtuuierades en el conocimiento de quanto merece la diuina bondad, veriays quã gran exorbitancia era ofenderle, y todo os pareceria poco, quanto hazeys por os reconciliar cõ Dios. En las vidas de los Padres del yermo ſe cuenta, q̃ eſtando para morir el Abad Zizoyo, que ſobre ſer inocentiſsimo, y de vida inculpable, era ſobre manera penitente; viniendo los Angeles para lleuar aquella bendita alma, el Santo les pidio en voz alta, que le eſperaſſen algun tiempo mas, para en el hazer penitencia. Y replicando los monges, que no era neceſſaria mas de la que tenia hecha; reſpondio el Santo: En verdad os digo, que no me acuerdo auerla començado: ſiendo aſsi, que en toda la vida otra coſa no hiziera, ſino deſcontentarſe ſiempre de la mucha que hazia: *Et intellexerunt quòd in timore Dei eſſet perfectus.* En ſer tan malo de contentar de la penitẽcia en que ſiempre auia viuido, entendieron ſer perfeto en el temor de Dios: porque quié à eſte Señor temiere, y reuerenciare de verdad, no ſe canſarà nunca de reconciliarſe con el, antes tẽdra en poco todo quãto

In vitis Patr.

à eſta

à esta cuenta hiziere. Por quanto del temor nace la penitencia, y quien le teme, pesale de estar mal con el: y por el contrario, quien le teme poco, poco le pesa de auerle ofendido, y con poco se contenta en orden à reconciliarse con el. Despues que Dauid cobrò miedo à sus pecados, y à la enemistad con Dios, entonces començò à descontentarse de su penitencia, y à tenerlo todo por poco, segun lo mucho que sus culpas auiá menester. *Amplius laua me, Domine, ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me.* Alude Dauid à la costumbre que auia en la purificacion de los leprosos, à los quales se hazian muchos lauatorios y purificaciones. Dize luego Dauid: Señor, esta alma està leprosa, no le basta vn solo lauatorio, ni vna sola purificacion: lauadmela, y purificadmela muchas vezes: *Miserere mei Deus, secundùm magnam misericordiam tuam, & secundùm multitudinem miserationum tuarũ dele iniquitatem meam.* Señor, pecados y manchas grandes, y muchas, han menester mucha misericordia, y mucha agua: lauadme esta alma, y estos pecados, no en rios, ni en riberas, mas en el mar, y en el Oceano de vuestras misericordias. Esta fue la merced que Dios, viniendo à la tierra, nos hizo, como S. Pedro dize en su Canonica. *Secundùm misericordiam suam magnã regenerauit nos in spem per Christum, in hæreditatem incorruptibilem.* Eran los pecados muchos: traxo Dios consigo vn grande mar de misericordias, para lauarlos todos, y resucitar en nosotros vnas nueuas esperãças de ser para siempre herederos del Cielo. De dõde infiero yo, q̃ poco ò ningun temor de Dios viue en nuestras almas, pues auiendo tantos pecados, es tan poca la penitencia cõ que procuramos el remedio dellos, y prouocamos la diuina misericordia para perdonarnos.

Psal. 50.

1. Petr. 1.

TRATADO PRIMERO, DEL VIERNES DESPVES DE LA PRIMERA DOMINICA.

DISCVRSO PRIMERO.

Est autem Ierosolymis probatica piscina, quæ cognominatur Hebraicè Bethsaida, quinque porticus habens. In his iacebat multitudo languentium. Ioan. 5.

COnsideradas todas las circũstãcias desta Piscina, los portales llenos de enfermos, vno solo con salud, tantos descontentos, faltas de hombre, mouimiẽtos de aguas, incier-

tos los Angeles, me parece que en el sãto Euãgelio està retratado todo lo q̃ en la vida passa; y que quiso Dios, q̃ cõ lo que en est pilcina acontecia, viessemos el caudal, que todos quãtos somos, auẽturamos con el mundo, y quã miserable y escasso es para nosotros, y nosotros

sotros quan enfermos y coxos somos por el. Los oyentes de los sermones, de ordinario esperã à los predicadores en este dia en vna cosa, q̃ todos traeys en platica, y de q̃ teneys hecho prouerbio, como es lleuar à la piscina, y faltar hombre: siendo assi, que el mejor predicador que pudiera subir al pulpito, fuera cada vno de vosotros, por lo que en esta materia teneys estudiado, y aprendido con el mundo. Porque aũque no fuera mas, que dezir cada qual sus virtudes, y las del tiempo, y lo mucho que teneys sufrido, predicareys muy bien: supuesto que no ay rincon en el mundo, donde no aya alguna piscina, à la qual anheleys: y hombre, que à vnos falte, y à otros sobre: ni ay aldea donde el mundo no tenga sus enfermos y pretẽdientes de sanar, cada vno à su modo, y conforme à su estado, y poco cõtentos con la suerte que les cupo. Cayo Cesar passando por vn lugar sin nombre, que estaua en los Alpes, preguntado de los amigos, si auria alli ambicion, respondio: *Mallẽ hic primus esse, quã Romæ secundus*: Antes quisiera en esta aldea ser primero, que en Roma segundo. Por donde me parece, sin auer de que pediros perdon, que el tener el mundo tantos portales llenos, es falta de seso, y estima propria, que à teneros en estima, y preciaros de vosotros, no se que fuera ya del mundo: que tan fuera estuuiera de auer tanta priessa à su salud, que antes la huuiera de nacer la yerba à la puerta: mas gente sin honra, y sin estima, es la que le ocupa los portales, y perseuera en ellos. S. Agustin à semejantes hombres llama, *ex sapientia amentes*, gente que hizo seso de no tenerlo, antes enloquecer. Fuese Dauid para la Corte del Rey Achis, donde se fingiò loco, para assi poder viuir, porque en palacio, y en Corte, cõ ciertos hombres, solo locos viuen: empero los pretendientes del mundo, no solo hazen juyzio de parecer locos, mas de serlo: no para viuir, mas para mejor viuir. Y por esso el mundo tiene tantos seruidores, que tiene los portales llenos: y si los hombres tũuiessan juyzio, estuuieran despoblados.

Plut. to. 1. epist. apo. Reg. & Imp.

1. Reg. 2. Vatabl.

Mas veamos que gente era la que estaua en los portales à esperar, y pretender salud: *Multitudo languentium, cæcorum, aridorum, claudorum*. Estaua vna multitud de enfermos de toda suerte, ciegos, coxos, lisiados, y otros. Si miramos la naturaleza de la pretension, no se yo que mayor ceguera, ni enfermedad. De ordinario, quãdo quereys dezir de alguno, que pretende alguna cosa, acostumbrays à dezir: Hulano anda enfermo de tal oficio, y Hulano de tal honra: y sino ved à quantos el pretender haze enfermar, y el no alcançarlo, fue la ocasion de la muerte. Y es la pretension enfermedad graue, que assi como la apoplexia toma todos los sentidos del cuerpo, assi la pretensiõ haze enfermar à vn hombre en el alma, en el cuerpo, en la honra, en el valor, en la verdad, en la conciencia, en el entendimiento: que nada desto ha de tener de suyo, quien quisiere negociar bien en las piscinas del mundo. Pues dezir que el cuerpo sale muy sano: en las ydas y venidas de la piscina, en las dilaciones de la Corte, en la poca certeza del Angel que ha de mouer las aguas, se os va lo mas del resto de la vida, edad, y salud, y no ay ninguno de vosotros, que si lo quisiere mirar, no hallara que le fuera mejor, y mas barato, viuir antes con los achaques que tenia, que buscar remedio á sus males, y traerlos doblados, y yr à buscar con que pagar sus deudas à la Corte, y boluer con mas de las que lleuò: que si considaredes los gastos que hizistes en las pretensiones, hallareys que os dieron menos de lo que gastastes, y pudierades cõ las costas comprar vna heredad, que os rentara mas que el despacho, y tuuierades de vuestro mas vida y salud para gozarla. Quanto y mas, que ay algunos achaques de que los hõbres viuen, que lo mejor es no buscarles remedio, que muchos mueren de cessarles vn achaque de que viuian. Muchos ay que con el estado de la pobreza passan la vida

Simil.

en

en la reformacion que el estado Christiano está pidiendo, y en sanádo de la pobreza, y siendo ricos, se pierden. A muchos es la enfermedad prouechosa: en quanto con ella estan imposibilitados para ofender à Dios, que en sanando, se empieçan luego à estragar en los vicios. Estos tales para que há de sanar? Harto mejor les es, ser siẽpre enfermos, y nunca sanar, mejor es saluarse enfermos, que perderse sanos.

Quantimas, que de las piscinas del mundo, como os dezia, mas achaques lleua vn enfermo, de los que traxo quãdo à ellas vino: que piẽso yo biẽ, q̃ el paralitico que auia treynta y ocho años q̃ era enfermo, con mas achaques se hallò en el fin dellos, que lleuaua quando fue à la piscina âser pretendiẽte de la salud, porque los remedios del mundo en lugar de sanar, empeoran mas los males à los quales se aplican. La medicina que *Iob. 2.* Iob hazia à su cuerpo leproso, era limpiar con vna texa la lepra: *testa radebat saniem*, el qual remedio no sanaua las llagas, mas enconaua las mas, y hazia mayores. Lo qual ponderando *Greg. lib. 3 Mor. c. 4.* S. Gregorio Papa, dize que esto hazia el Santo Iob: *Vt de extensione vulneris sumeret curam mentis*, para que con la malicia del remedio, medicinasse el alma, y en aquella texa aprendiesse, que los remedios de la tierra empeoran males, no los remedian, pues la texa con q̃ se limpiaua, le lastimaua mas, y hazia la herida mayor. Estos son los remedios que los llagados del mundo van à buscar à su piscina: van en busca de vna texa para limpiar llagas: y el remedio que sacan, es, crecer con los despachos ocasiones de mayores gastos y vanidades, para los quales podreys luego començar à caminar otra vez para la piscina, à pedir otra texa. *Vtinam honores petituri, cum ambitiosis, vtinam qui diuitias optaturi essent, cum diuitibus deliberarent, & summum adepti statum, profectò vota mutassent*, di- *Senec. epis. 116.* ze Seneca. Pluguiera à Dios, que los que andan en visperas de yr à la piscina à procurar honras, hablaran, y se aconsejaran primero con algunos pretendientes viejos dellas, y les preguntaran lo que auia en la piscina, quantos años auia que estauan en los portales, que seruicios lleuauan, de que enfermedades querian sanar, quanto gastaron: que les respõderian: Señores, es locura grande pretender, porque gasta vn hombre en la Corte lo que no tiene, por quanto las vanidades y gastos son grandes: y si emplearades en haziendas rayzes, lo que aueys de gastar, os rentara doblado: y despues desto, de los que van à la piscina, los que tienen hombre, en quatro dias son despachados, los que no lo tiené, esperan treynta y ocho años, sin hablarles à propósito, y à cabo de tanto tiẽpo, aun es necessario milagro para sanar. *Profectò vota mutassẽt.* Si los ambiciosos hablaran vnos con otros, sin duda mudaran la pretẽsion, ò desistierã della. Si los q̃ andan para entrar en el seruicio del Rey, se hablaran con los q̃ andan metidos ya en el gouierno, y les preguntaran como se auiã con el oficio, y cargo q̃ tenian, y quanto les auia costado, y quanto les rentaua, dixeran q̃ el oficio q̃ tenian, es muy trabajoso, y de poco prouecho: porque despues d̃ no tener vn hõbre vna hora de suyo, y ser muy cortas las mercedes, primero q̃ vn hõbre llegue à ser de Cõsejo d̃ Camara, es ya viejo, y tiene treynta y ocho años de piscina: y q̃ si ellos se viera veynte años mas atras, y supieran lo q̃ agora há experimentado, q̃ se huuierá de entrar en religion: por q̃ es costũbre de ciertos hõbres, quando andã quexosos, y de participátes cõ el mũdo, amenazar luego cõ vna capilla: *Profectò vota mutassẽt*, en verdad, q̃ se vẽcierá, y renegarã de la pretẽsiõ. Si el deshonesto hablara cõ otro oficial de su oficio, y le pregũtara como le yua con sus gustos y aficiones: respondierale, q̃ era muy malo el oficio en q̃ se ocupaua, y q̃ tenia aq̃l vicio muchos descuẽtos, infamias, y enfermedades; q̃ mirasse en que se metia: *Profectò vota mutassent.* Y sin duda alguna desistiria de sus malos intentos. Y lo que digo destos vi-

cios, digo de todos los demas.

Y boluiendo al propoſito primero, digo, que ſolo mancos y enfermos cercan las piſcinas del mundo, y ſolo à eſtos ſana, mas no à gẽte que viue de eſtima, y de conſideracion, como Tertuliano afirma de ſi, quando dezia: *Vnum negotium mihi eſt, nec aliud curo, quã ne curem.* Todo mi negocio es, no negociar nada para mi, todo mi trato cõ el mundo, es, no tratar de mi, y todo mi cuydado es, oluidarme que ſoy nacido, y con razon, porque grangear, es de gente que tiene poco caudal de partes, y que con el negocio y grangeria quiere ſuplir lo que le falta de merecimientos. Quando Ioathan quiſo perſuadir à los de Sichen, quã indigno era Abimelec hijo eſpurio de Gedeon, prouoles q̃ auia lleuado la judicatura de Iſrael por negocio, y no por merecimiẽtos, y para eſto vſo de la parabola de los arboles, los quales queriẽdo eligir entre ſi vno, que fueſſe Rey de los demas, y rogando à los arboles freſcos, hermoſos, y prouechoſos, como fueron la oliua, la higuera, y eſcuſandoſe cada vna dellas, que no ſe atreuia, fuerõ al eſpino, que ni ſombra, ni hoja, ni fruto tiene, y ſolo eſte aceptó el Reynado: *Dixerũtque omnia ligna ad rhamum: Veni, & impera ſuper nos.* Añade entonces mas Ioathã, que eſte era Abimelec, el qual no ſiendo para nada, ni teniendo partes, ni merecimientos, con ſobornos auia procurado el gouierno de Sichen: pero que ni como el eſpino era, porque eſte fue rogado de los arboles, pero Abimelec rogolos à ellos, y que ſetenta hijos tenia Gedeon, y todos hombres de gran desprendas, y que pudieran ſuceder en el oficio de ſu padre: mas que por ſer para mucho, y ſobrarles los merecimientos, no pretendieron, ni rogaron, mas eſperaron que los rogaſſen à ellos: mas que el mundo eſtaua en poſſeſsiõ de hazerlo todo al reues, y dar mas à quien merece menos, y negocia mas. Haziendo Dios à Moyſes ſu Embaxador, puſo el miſmo Moyſes por parte de Dios impedimento al oficio que le dauan, diziendo: *Non ſum eloquens, ideſt, facundus, & diſertus, quales oportet eſſe eos qui verba apud Principes facturi ſunt.* Señor, yo al oficio tan honrado que me aueys dado (tratando mas vueſtra cauſa, que la mia) pongo impedimento de inhabilidad contra mi: porque ſi para Embaxador, es neceſſario vn hombre eloquente, que repreſente vna embaxada con oſtentacion, yo ſoy tartamudo; como me days oficio que ha meneſter mucha experiẽcia y prieſſa en el hablar? porque deſautorizarà mucho la embaxada, ponerme yo à tartamudear en ella delãte de Faraon. Y eſto digo, y hago por amor de vueſtro credito y honra: porque parece tan gran incõueniente, hazer Embaxador à vn hombre tartamudo, que diran los hombres que days oficios a inhabiles, y ſanays los coxos ſolamente, y que tan mal proueydos ſon vueſtros deſpachos, como los del mundo.

Id (dize Dios à Moyſes) q̃ no corrẽ en mi eſſas razones q̃ el mũdo haze: ſi coxos halla el mundo ſus enfermos, coxos los dexa, mas yo haziendo mercedes, ſi ay coxos, los ſano de manera, que ni ſeñal queda q̃ lo fuerõ. Muerto Saul y Ionathas ſu hijo, pregũtò Dauid deſpues de ſeguro y quieto en el Reyno, ſi era viuo aun alguno de la caſa de Saul, para hazerle merced: y fuele reſpondido, que auia aũ vn nieto de Saul, hijo de Ionathas, coxo de los pies, llamado Miphoſe. Buen tiẽpo, en el qual o luidauã liſiados, y coxos, aunque nietos de Reyes, ſino huuiera quien ſe acordara dellos. Y ſi me dixeredes, que fue eſſo hazer Dauid caſo de vn liſiado: reſpondo, que hizo caſo del para comer de ſu meſa, que tambiẽ es lugar de truhanes, mas no para la oreja, ni para acõſejarſe con el, q̃ nunca lo llamò à conſejo alguno.

Y por tanto, muchas gracias à vn Señor, del qual dize Tertuliano, que en entrando en el mundo, y en eſta piſcina, luego ſe acabò la virtud della, y faltò el Angel à vn lugar donde no ſanauan ſino enfermos, ciegos, y liſiados, y coxos: y reſeruò la ſalud, y el deſpa-

Tertul. *Exod. 4.* *Tertul. lib. aduerſ. Iudæos c. 13.*

despacho destos para si. Entrando Christo en la pilcina, sanò el enfermo mas antiguo, sin pilcina, sin agua, sin Angel: como si dixera: Quien de aqui adelante quisiere salud, hable conmigo. Y à este paralitico sanò de manera, que no puso de su casa mas, que querer le sanar; que esto vino Dios à hazer à la tierra, que fue mejorar nuestras pretensiones, de manera, que quedassen mas hermosas, de poca costa, y honradas, poniendo el las mayores costas de su parte, y nosotros de la nuestra el querer, como Tertuliano dize, hablando de la penitencia: *Hæc te peccatorum fluctibus mersum præleuabit, & in portum diuinæ clementiæ protelabit.* La palabra, *protelare*, en la frasi de Tertuliano, conforme al comento de Pamelio, significa lleuar alguno para alguna parte, de gracia, sin lleuarle dinero, antes haziendole el gasto. Y alude Tertuliano al tiépo antiguo, quando Dios à su costa lleuò al pueblo por el desierto, hasta la tierra de promisiõ, como el en otra parte dize: *Qui non vno die, sed annis quadraginta: nec de inferioribus materijs, panes, & pisces, sed de Mannâ Cœlesti, nec quinque circiter, sed sexcenta millia hominum protelauit.* Dize pues Tertuliano, que andando nosotros desterrados de nuestra patria, q̃ es el Cielo, y desseosos de hallar embarcacion para el, la diuina bondad, por medio de la santa penitencia nos lleua à su costa, y como debalde, sin poner de nuestra casa mas que el querer. Si viessedes vn hombre que anda fuera de su patria, desseoso de boluer à ella, y de hallar embarcacion, y supiessedes de algun nauio, que se partia, y le diessedes auiso; sin falta se yria à ver con el piloto del, pidiendole que quisiesse lleuarle, y que el pagaria el trabajo y passaje muy bien. Cosa nueua seria, si el piloto le dixesse, que no solo era contento de lleuarlo, mas q̃ debalde lo haria, y que en todo el viage le daria lo necessario: gran bondad seria esta, y en grande obligacion le quedaria el passagero. Pues desta vsa Dios cõ nosotros, y cada hora està aparejado para sin costa nuestra, que merezca este nombre, lleuarnos al puerto de la saluacion, queriendo nosotros hazer el viage del Cielo, porque la mayor costa, assi del remedio del cuerpo, como del alma, Dios la pone de su casa.

Tertul. de pœnit. c. 4.

Tertul. cõtra Marc. cap. 21.

Simil.

Quando Christo sanò aquel sordo, y mudo, del qual trata S. Marcos, vna de las circunstancias que la cura tuuo, fue, gemir Christo, *ingemuit.* Señor, de quando acà gemis, quando hazeys mercedes à los hombres? Por ventura sanays à este contra vuestra voluntad? Si la salud es bien empleada, para que es gemirla, y llorarla? Si es mal dada, para que es sanarle? Muchas razones se dan al gemir de Christo: la que agora se me ofrece, es, que como Christo restituia à este hombre vna cosa tã peligrosa, como es la légua, y el hablar, por el qual tantos se pierden, eran necessarios grandes gemidos, y ays, con los quales este hombre pidiesse à Dios le diesse gracia para vsar bien desta merced. Pues, Señor, si esto assi es, gima el enfermo, y no el Medico. La causa de gemir fue, que quiso Christo hazer este beneficio sin costa alguna del enfermo, queriendo poner de su casa hasta los gemidos y ays, porque la salud no le costasse mas, que el querer sanar, porque esto nunca se escusa: que aunque Dios nos criò sin nosotros, con todo, jamas salua nuestras almas sin nosotros: y muchas vezes ni al cuerpo sana sin nosotros mismos, queriendo que nos cueste el remedio sin costarnos, pues es tan poca la costa que de nuestra parte ponemos, que es el querer. San Paulino Obispo Nolano cuenta, que yendo en vna embarcacion con vn viejo catecumeno, se leuantò tan gran tormenta, que todos los marineros se echaron en el mar, para que nadando escapassen, quedando solo el viejo en la embarcacion, en la qual anduuo veynte y tres dias combatido de los mares, y de los vientos, cõ la fuerça de los quales fue lleuado à diuersas partes, siendo en

Marc. 7.

D. Pauli. Epist. epist. 34. ad Macharium.

todo eſte tiẽpo ſocorrido de Chriſto, el qual viſiblemente le aparecio, y hazia todos los oficios de los marineros, y gouernaua la naue, acudiendo à todas las partes neceſſarias, ora al timon, ora al arbol, ora à las velas, ſin querer Chriſto del mas, que llamarlo a cada obra de las que hazia, para que en cada coſa puſieſſe la mano ſolamente, y muy à la ligera, de manera, que ſin trabajo trabajaſſe, y ſin coſtarle, le coſtaſſe, aunque tan poco, como era tocar ſolamente, porque en tocando, ſe lo hallaua todo hecho por las manos de Chriſto, y de los Angeles. Y dize el Santo, que andaua el viejo paſmado, *laborem ſine labore præcipi*, de ver que le obligauan à vn trabajo, ſin trabajo, y del qual no tenia mas que parecerlo. Eſta es la ſuauidad de que Dios vſa en el hazer de ſus mercedes, porque no queriendo ſaluarnos el alma, y muchas vezes remediar los cuerpos, ſin noſotros, quando es ſeruido que el remedio nos cueſte, es tan facil, que todo ſe remata, ò en querer que queramos, ò que toquemos en el trabajo ſolamente, ſin tomar à las eſpaldas el peſo del, y poniendo noſotros de nueſtra parte el conſentimiẽto, lo demas el lo haga. En las letras que ſe paſſan en Roma, el Sumo Pontifice pone el *fiat*, mas voſotros pagays las letras, y las coſtas dellas: pero en las pretenſiones que tenemos con Dios, noſotros ponemos tãbien el *fiat*, y Dios pone lo demas. Del paralitico de oy, no eſpero mas para ſanarlo, que ſaber del ſi queria ſer ſano. Bien al contrario de las pretenſiones con el mundo, del qual vn ſolo ſi, cueſta à vn pobre pretendiente quanto tiene, deſpues de auer andado tras el mucho tiempo, y gaſtado y conſumido la vida y hazienda.

(?)

DISCVRSO II.

Expectantium aquæ motum.

DEpendia la ſalud de los enfermos, del mouimiento de las aguas, que eſtando quietas, ninguno ſanaua. Tal es la ſalud del mundo, que toda depende de mudanças y alteraciones, y es neceſſario alterarſe las coſas, y hazerſe al reues, y que aya bandos, para que en el agua rebuelta peſque el peſcador. Mifiboſe fue nieto de Saul, y hijo de Ionathas, al qual Dauid dio la caſa de ſu padre, y tenia por mayordomo à Sibà, el qual en el tiempo de las alteraciones de Abſalon, yendo Dauid huyendo de la ciudad para el deſierto, ſe fue en ſeguimiento ſuyo con vn preſente y regalo, y como Mifiboſe era coxo, que dò en la ciudad por no poder mas, y preguntando Dauid por el à Sibà, reſpondiole que quedaua en la ciudad cõ intẽto de ſer Rey en aquella rebuelta, diziẽdo: *Hodie reſtituet mihi Iſrael domũ patris mei*, q̃ ſin falta ſeria reſtituydo y leuãtado por el pueblo en Rey, como le venia por herencia. Y no le coſtò eſte falſo teſtimonio menos, q̃ dar Dauid por entonces ſin mas conſideraciõ à Sibà el mayorazgo de Mifiboſe ſu ſeñor. Y aunq̃ fue falſo lo q̃ Sibà le leuãtò, con todo fue ardid de aſtuto, enemiſtar en aquella ocaſion à ſu ſeñor con Dauid, diziendo, q̃ Mifiboſe coxo en aquella ocaſion, y agua rebuelta, queria ſer Rey. Mas yo por mas coxo, y en peor parte tengo à Siba: q̃ ſi el ſeñor lo era en los pies, el lo era en los merecimiẽtos, pueſſe le puſo en la cabeça, q̃en eſta alteracion del Reyno podria con mentiras y teſtimonios falſos, haziendoſe acuſador, auer à las manos el mayorazgo de Mifiboſe. Porque ſi en el reyno las aguas eſtuuieran quietas, y las coſas ſoſſegadas, nunca Sibà llegara à lo que llegò. Y aſsi toda la vida fue tenido por infame, y por hombre que por mentiras, y à poder de trayciones medraua: que es el tiempo, y las

2. Reg. 16.

y las muletas con que los coxos y liſiados ſe mejoran, y ſon lleuados à la piſcina: y nunca Hulano, ni Hulano, fueran nada, ſi las aguas no ſe mouieran. Sino que para ſer eſtos, no Angeles, mas otros hombres tales como ellos, mouierõ las aguas, y plega à Dios, que no fueſſen peores.

Tertul. li. de præſcri. cap. 41.

Eſto notò grauemente Tertuliano, quando dixo: *Nunquã facilius proficitur, quã in caſtris rebellium*, en ningũ tiempo ſe mejora mas, que en bandos y rebueltas, *vbi ipſum eſſe illic, promereri eſt*, porq̃ en ſer de vna parte ò d̃ otra, eſtà toda la ganãcia y merecimiẽto, y lo cõtrario es crimẽ grauiſsimo. Porque acertaſtes à inclinaros à la parte que quedò en pie, aunque con bien poca razon, ſoys ſantiſsimo, y merecedor de todo, aunque en la vida y obra ſeays vn Barrabas: mas ſi erraſtes en inclinaros, aunque ſeays vn S. Iuan Bautiſta, ſantificado, y juſtificado en la vida y coſtumbres, han de trataros como à vn Lucifer: *Itaque alius hodie Epiſcopus, cras alius: hodie Diaconus, qui cras lector, hodie Presbyter, qui cras laicus, nam & laicis Sacerdotalia munera inuungunt.* De aqui nace, dize mas Tertuliano, que en las aguas rebueltas acontece muchas vezes, que el que oy todo lo era, mañana no es nada: y quando ſe vſa de mucha modeſtia con el, van deponiendole poco à poco: de Obiſpo, dá cõ el en Preſbytero, de Presbytero en Diacono, de Diacono en Letor, de Letor en lego, y ſi pudiera ſer, de hombre le quitaran. Por el contrario acontece, que ſi era lego, y no era nada, ſi por ventura acertò à ſer de la parte valida, mañana lo es todo, y ſe vee pueſto en dignidad. Eſto nos acontece à cada vno de noſotros, q̃ cõforme al guſto ò diſguſto q̃ tenemos d̃ las coſas, aſsi hazemos, ò deshazemos en ellas, como S. Gregorio Nazianzeno dize: *Odium & amicitiam nomina comitantur.* Los mejores oficios de bautizar hõbres, y ponerles los nombres, ſon odio, y aficion: que ſi teneys guſto de vn hombre, bautizaysle por ſanto, ſabio, valiente, benemerito: ſi teneys del diſguſto, delante los miſmos que os oyeron alabarlo, le desbautizays, y le quitays el Olio, y la Criſma, y le deshazeys en la honra, en la fama y reputacion, y lo teneys por herege, como explica Nicetas. Y en cada vno de voſotros ſe alteran, y rebueluen las aguas à cada paſſo, y juzgays mañana diferentemente de las coſas, de lo que os parecieron oy. El mayor amigo q̃ Isboſe tuuo, fue Abner, que lo leuantò por Rey, y le traia acueſtas: no auia hõbre mas para ſer Rey en la opinion de Abner, que Isboſe: en eſte miſmo tiempo el mayor enemigo q̃ Dauid tenia, era Abner, en cuya opinion no era Dauid ni para ſer cabrero. Quãdo ſe mueuen las aguas, ſe mudã los guſtos, y las aficiones, tras deſtas fueron los pareceres. Viene Abner à diſguſtarſe de Iſboſe, bueluieſe à Dauid, embia à rogarle con amiſtad: ofrecele perſona, honra, vida y hazienda: no huuo peor hombre que Isboſe, ni mas hõrado que Dauid: comiença Abner à predicar del, y hazer platicas à los grandes, q̃ era biẽ q̃ ſolo el reyna ſſe, diziẽdo: Señores, ayer buſcauades à Dauid para Rey: *Nunc ergo facite, quoniam Dominus locutus eſt ad Dauid dicens: In manu ſerui mei Dauid ſaluabo populum meum.* Que hazeys agora? porq̃ no leuantays à Dauid por Rey? No veeys q̃ la razon y la juſticia eſtà por el, pues tiene à Dios de ſu parte, el qual ha dicho, q̃ no ſe contẽta q̃ nadie ſea Rey ſino el, y q̃ tomãdole por inſtrumento, ha de hazer todo bien à Iſrael? Muy bien ſe le pudiera reſponder: Abner, ſi noſotros ayer queriamos à Dauid por Rey, y Dios lo auia dicho aſsi, porq̃ no lo queriades vos tambien entonces, como agora lo quereys? Pudiera reſpõder Abner: Entõces no guſtaua del, y por eſſo no queria q̃ fueſſe Rey: mas agora ſi, q̃ ſe mudaron las coſas, que ſe reboluieron las aguas, los guſtos, y pareceres, y porque guſto del, quiero que ſea Rey, y que ſe cumpla en el la voluntad y palabra de Dios. Aſsi que el mal es, porque en

Nicetas.

Nazianz. orat. ad ep. ad Epheſ.

cada vno de nosotros ay tanto de mũdo, y tenemos en nosotros vna piscina, en que se rebueluen las aguas à cada passo, y van tãtas variedades, que en nuestra opinion es para todo, quien ayer no era para nada: no porque oy tuuiesse mas merecimientos que ayer, mas porque ayer no lo lleuaua vuestra voluntad, y oy si: que estos son todos los merecimientos y razones por donde el mundo se gouierna.

DISCVRSO III.

Angelus autem Domini descendebat de Cœlo.

TEnia vn gran bien esta piscina, que al mundo falta, y es, que vn solo Angel mouia las aguas: mas en las piscinas del mundo son muchos à mouerlas, y no son Angeles, ni caminan hàzia allà, y de ser demonios os guarde Dios. En la piscina muchos enfermos dependian de vn solo Angel, mas agora vn solo enfermo depende de muchos que no son Angeles, y de muchos entendimientos, y muchas voluntades, vnos mueuen las aguas, otros las bueluen à reboluer: vnos deshazen lo que otros hazen, y muchas vezes vnos, en odio de los otros, impiden la salud del enfermo. Despues desto, en caso que esten propicios, es necessario seruir y sobornar à todos. Quando Abimelec se leuantò cõ el gouierno de Israel, con lo que quietò à los de Sichen, fue diziendoles: *Quid vobis est melius, (Ideſt, præstabilius) vt dominẽtur vestri septuaginta viri, &c. an dominetur vnus vir?* Mayor descanso es obedecerme à mi, que soy vn hombre solo, que à setenta hijos de Gedeon: porque os serà necessario, hazer la voluntad à setenta voluntades, contemporizar con otros tantos entendimientos, los quales muchas vezes son encontrados: mas yo, dize Abimelec, soy solo, y conmigo solamẽte os aueys de entender. Quando Dauid estaua en la Corte de Achis, agradaua tanto al Rey, que le dezia: *Viuit Dominus, quia rectus es tu, & bonus in conspectu meo. Ideſt, per Deum viuum, quem colis, habeo te pro viro probo, & integro.* Dauid, estoy muy contento y satisfecho de vos. Bastaua contentar à Achis? No por cierto, antes el Rey lo despidio diziẽdo: *Sed Satrapis non places.* Dauid, vd os en hora buena, que no basta que me parezcays bien, mas es necessario parecer bien à muchos, descontentays à los grandes, buscad vuestra vida, pues no tuuistes estrella con muchos, assi como la tuuistes conmigo, que quãto à mi, en las empresas que os cometi, distes muy buena satisfaciõ de vos.

Iudic. 9.

1. Reg. 29

Deste trabajo estan libres todos aquellos que negocian con Dios, pues es vno solo. *Dominus Deus noster, Deus vnus est*, dixo Moyses al pueblo. Como si dixera: Alegraos, que no aueys de negociar con muchos Dioses, mas con vno solo: este solamente aueys de amar y seruir, que aunque las personas sean tres, para ser seruidas, tambien para pagar son las mismas tres, y essas de la misma essencia, naturaleza, volũtad, y entendimiẽto. Abrahan tres Angeles vio; que representauã las tres personas, mas à vno solo adorò: *Domine, si inueni gratiam in oculis tuis, ne trãseas seruum tuum.* Señor, tres veo; mas en esos tres, vn solo Dios y Señor veo y adoro. Y notad, que en esta antiguedad de la ley escrita, quando Dios mandaua mas cosas à los hombres; y les hazia menos mercedes, siempre se nombrò por vn Dios, y la Trinidad de las personas era mas oculta. Y quando esto se trocò, mãdandonos Dios pocas cosas, y haziendonos muchas mercedes en el estado de la ley de gracia, entonces se descubrio del todo la Trinidad de las personas, mostrandose vn solo Dios para ser seruido, y tres personas para el galardon: no porque el premio no sea todo vno de todas tres, mas porque es condicion de Dios, publicarse mas

Genes. 18.

hazien-

haziendo mercedes, que mandando. S. Gregorio Nazianzeno dize, q̃ si endo Dios essencia simplicissima, cõ todopara nuestra vtilidad, toma nõ bres diferentes, repartiẽdo, à nuestro modo de hablar, aquella suauidad en diferẽtes apellidos de beneficio nuestro, como son, justo, misericordioso, paciẽte, y benigno. *Nazianz. ad Euang. de diuin.*

Diuina & simplex Dei essentia indiuisibilis vtriusq; formæ est: cæterũ ad salutẽ animarũ nostrarũ, & vtilitatẽ partitionẽ quoq; propter appellationes subire videtur, diuisionisq; necessitati subijci. De modo, q̃ siẽdo Dios vna cosa simplicissima, à la qual adoramos y seruimos, para beneficio nuestro la experimentamos como partida en muchos apellidos, y titulos de biẽ y remedio nuestro. Y en esto podemos ver quãto mas regalados somos de Dios, q̃ las gẽtes del demonio; q̃ este à las gentes da muchos Dioses, para q̃ siruiendo à muchos, se cansassen mas: mas à nosotros traenos Dios tan ahorrados, q̃ vn solo Dios tenemos à quiẽ siruamos: ycõ tẽtar à vno solo, cosa facil es: mas quiẽ ha de seruir à muchos, q̃ tienẽ diferẽtes volũtades, y encõtrados entẽdimiẽtos, serà milagro poder agradar à todos. Vno de los deseãsos, q̃ los Magos tuuierõ, fue, ser llamados por vna estrella, q̃ los traia à adorar à solo el Señor della. *Vidimus stellam eius in Oriẽte, & venimus adorare eũ.* Venimos siguiendo vna estrella tã hermosa, q̃ nos lleua á adorar solo al Rey de los Iudios nacido: y no serà necessario adorar pariẽtes, priuados, hermanos y amigos. Harto buena estrella fue la nuestra, pues nos quito de los Caldeos, dõde adorauamos tãtos Dioses, para que en Israel adorassemos vno solo. Las estrellas del mundo son mas cometas desgraciadas, q̃ estrellas dichosas, pues os obligã à adorar, y seruir à muchos, no solo al señor de la estrella, mas à sus amigos y priuados: y si à estos no contentays, dad la estrella por desaparecida, o conuertida en cometa. *Matth. 2.*

De mas de lo q̃ està dicho, en lo que mas reparo es, q̃ viniẽdo el mismo Angel siẽpre, como es parecer de muchos, y deuiendo saber qual de los enfermos tenia mas necessidad, y era en la piscina mas antiguo, todauia à ningun enfermo auisaua, ni apercebia, para q̃ quãdo auia de baxar, y mouer las aguas, se apareiasse, y pudiesse llegar à tiempo, y primero q̃ los otros: mas dexaua la causa à su naturaleza, y no se apassionaua por nadie, ni hazia parcialidad de cosa que Dios dexaua à la industria y diligencia de cada vno, ni siẽdo ministro de Dios, hazia oficio de parte: que si fuera algun Angel de la tierra, huuiera de dar auisos, y vender arbitrios del oficio vaco, del cargo que se consultaua, de la encomienda que estaua vaca, de quando se mouiã las aguas, se haziã las consultas, y las informaciones, finalmente huuiera de imposibilitar la salud à vnos, para facilitarla à otros. Y todo este mal es, porque no se dexan las cosas à su naturaleza, para que cada vno se sane y salue por su justicia. Y lo peor es, que en las piscinas del mundo, cada dia se mudan los Angeles, y los oficiales, ora vno, ora otro, y cada qual quiere hazer sus negocios, y pretende hazerse rico con poco credito del oficio, y à costa de los enfermos. Y de aqui nace, que mudanças de Angeles y oficiales, son destruyciones de los pueblos: que como estos vẽgan hambrientos, de nueuo empieçan à dessollar. *Si* en vna calle viessedes vn pobre todo llagado pidiendo limosna, y las llagas estuuiessen todas llenas de moscas, que dellas se sustentauan, y pensando q̃ le hazeys buena obra, se las oxeays y espantays, quexarseha el pobre de vos con mucha razon, diziendo, que lo mataste en quitarselas, porque como estauan ya hartas, no las sentia tanto, ni le hazian tanto daño, que le diessen pena, y que de nueuo vẽdrian otras à ponerse en las llagas, y como hambrientas le auian de atenazear y matar. Esto acontece en las Republicas con las mudanças de los Angeles que las gouiernan, quando se quitan vnos malos, y ponen otros tales como los passados: los qua- *Simil.*

les como eſtauan ya hartos, llenos, ricos, no hazian tanto daño: mas los que vienen de nueuo, como vengá hambrientos, comiençan à robar, y de todo hazen prouecho y intereſſe: por dõde miſerables de las Republicas, que eſtan en eſtado, que peor es el remedio que ſe les aplica, que el meſmo daño en que eſtauan. Y aſsi vna de las coſas que conuiene pedir mucho à Dios, es, que no caygan de la gracia de los Principes los priuados antiguos, aunque dellos al principio huuieſſe grandes quexas, por que no vengan otros de nueuo, que comiencen à deſſollar, y à hazerſe ricos, como los primeros lo hizieron, y os hagan vnas heridas ſobre otras: porque va el mundo empeorando tanto en ſus tiranias, que lo mas cierto es, auer de ſer todo cada vez peor. Dionyſio Tirano era tan mal quiſto de todos por cruel, que no auia quien no le deſſeaſſe la muerte. Auia vna muger, que todas las vezes que le veia, le ſaludaua, y pedia à los Dioſes le conſeruaſſen la vida, haſta que vna vez le pregunto Dionyſio la razon porque le rogaua por la vida, quando todos le deſſeauan la muerte: à lo qual ella reſpondio, que le deſſeaua la vida, porque no vinieſſe otro peor, q̃ hizieſſe mas tiranias: porque era el mundo tal, que no auia que aguardar del, ſino que fueſſe cada vez peor. El Profeta Baruc cuenta, que los Iudios que eſtauan cautiuos en Babylonia, en poder de Nabucodonoſor, embiaron cierta cantidad de dineros à los Iudios que viuian en Ieruſalen, para que compraſſen las coſas neceſſarias para los ſacrificios del Templo, y entre otras coſas que les eſcriuieron, y encomẽdaron fue: *Orate pro vita Nabuchodonoſor Regis Babyloniæ, & pro vita Balthaſar filij eius, vt ſint dies eorum, ſicut dies Cæli ſuper terram, &c. Vt viuamus ſub vmbra Nabuchodonoſor Regis Babylonis, & ſub vmbra Balthaſar filij eius, & ſeruiamus ei multis diebus.* Lo que os encomendamos mucho es, que hagays ſacrificios à Dios, y le rogueys que aumente la vida à Nabucodonoſor, y à ſu hijo Balthaſar, q̃ viuan muchos añ̃os ſobre la tierra, y noſotros viuamos à ſu ſombra y amparo, y de ſu hijo, y nos viuan, para que los tengamos ſiempre por Reyes y ſeñores Iudios, para q̃ rogays à Dios por la ſalud y vida d̃ vn Emperador, y de vn Rey, q̃ os tiene cautiuos y preſos, y à vueſtro Rey y Principes, Sacerdotes, y à lo mas del pueblo lleuarõ cautiuos, y ſaquearõ el Tẽplo? Deſſeamos vida à Nabucodonoſor, y à ſu hijo Baltaſar, aunque tiranos y enemigos, porque no vengan otros, que nos traten peor, y con doblada tirania: que eſtos, aunque nos tengan cautiuos, con todo nos dexan viuir de manera, q̃ cautiuos, y en tierra agena, os podemos embiar à voſotros en tierra propia eſſa cantidad de dinero, con el qual ſe compra lo neceſſario para los ſacrificios: y pueden venir otros, que no ſolamente nos tengan cautiuos, mas nos roben, y acaben de deſſollar del todo. Eſtos inconuenientes tienen las mudanças de los Angeles en las piſcinas del mundo, y deſto eſtà libre la piſcina del ſanto Euangelio, en la qual el miſmo Angel mouia ſiempre las aguas.

Baruc. 1.

DISCVRSO IIII.

Qui prior deſcendebat.

TOdas las vezes que el Angel venia, ſanaua vno, y eſſe no el mas antiguo, ni el mas neceſsitado, mas el primero q̃ en las aguas entraua, y los de mas quedauan deſcontentos. Eſto nos acõtece cada hora con el pobre del mundo, que muchos ſe oponen à vna Igleſia, mas vno ſolo la lleua. Vaca vn Obiſpado, vn oficio: muchos le procuran, mas vno ſolo ſana; muchos echan el lãce à vn pece, mas vno ſolo le peſca: porque no puede el mundo ſanar mas que à vno ſolo, y nacele eſto de ſer tan pobre, que haſta de las eſperanças lo es: tãto le es neceſſario traernos de pendientes de vna, que voſotros ſabeys muy biẽ que ſolo à vno ha de ſalir verdadera, y à los otros mentirоſa. Setenta hijos de-

Simil.

xô Gedeon por su muerte, y todos legitimos, y vn bastardo llamado Abimelec, y esperando todos que los buscassen, para gouernar à Israel, los seten ta quedarõ enfermos como de antes, y solo vno, y esse el peor y espurio, quedo sano, y Gouernador. Este mismo pensamiento prosigue S. Pablo escriuiendo à los de Corintho, diziendo: *Nescitis quod ij, qui in stadio currunt, omnes quidem currunt, sed vnus accipit brauium?* Estádio es vna carrera de ciento y veynte y cinco passos, q̃ Hercules inuentò, en la qual el corrio, y se exercitaua, y llamase *stadium, ab Stando*, porque en el fin del paraua Hercules, y quedaua en pie tomando huelgo, y respirando: en el fin de la qual carrera se ponia el premio, para quien llegasse primero, el qual se llama *Brauium*, como afirma S. Tomas. Dize pues el Apostol S. Pablo: En las carreras del mundo muchos corren con esperanças de lleuar el premio, mas essas esperanças à todos mienten, y à solo vno hablan verdad: *Nam non sic est de Euãgelij præmio, vel de cursus bráuio, quia hic vnus accipit brauium, ibi verò omnes accipere possunt.* Diferente cosa es negociar con el mundo, ô con el Cielo, correr la carrera de la gloria, ò del premio mundano: porque en la cõquista del Cielo, si todos corren bien, para todos tiene Dios gloria que darles: mas de los que corren los ciento y veynte y cinco passos de Hercules, solo vno lleua el premio, que en el fin de la carrera està. Y ponderando esto el mismo S. Chrysostomo, dize: *Non multi corõnantur, sed & ad vnum defertur corona*, muchos corrẽ cõ los ojos, y los desseos, y pẽsamiẽtos puestos en la corona, mas ella à todos los dexa y busca à vno solo, y à los demas dexa frustrados y descontentos: sino que cada vno piensa, q̃ ay vna hora mejor que otra, y que el mundo se ha de emendar con el, y que sino lo sana oy, lo sanará mañana: y assi los trae treynta y ocho años tras la misma esperança. Quando veys el juego de fuera, y los toros del tablado, burlays de las suertes que veys hazer à los otros, y mofays de lo q̃ van à pretẽder, y poneysos à gouernar el mundo, y à quererlo emendar: siendo assi, que à cada vno de vosotros no faltan sus cincos que dar de corro, ni vn corro en q̃ andeys à hazer suertes, ni vn juego en que tengays metido el resto: sino que juzgays de los propositos agenos, no de los vuestros, y soys como hõbre q̃ està viendo el juego de fuera, y està dãdo liciones: Agora huuiera hulano de dexar passar, y despues huuiera de atrauessar: y en la otra mano huuiera de hazer vn tanto: y este mismo quando està dẽtro del juego, comete los mismos yerros, y otros peores. Vereys el otro, que reprehende el sobornar, el qual en esto gasta quanto tiene: el otro, el recebir, y el mundo todo es poco para el: al otro le parece mal el hurtar, siendo vn ladron publico. Està el mundo lleno de hombres que reprehendẽ en los otros los vicios en que ellos son grandes oficiales, y muchas vezes en materia de mas importancia. Nacenos esto de querernos mucho à nosotros, y poco à los otros, pues las mismas cosas que en los otros nos parecẽ mal à nosotros: en nosotros mismos nos parecen bien. Esta soltura arguia S. Pablo à los Romanos, quando les dezia: *Qui prædicas non furandum, furaris? qui prædicas nõ mœchandum, mœcharis?* De que sirue reprehender en los otros los vicios, que ay en vos? como si estuuieran mejor en vos, que en ellos: que parece que solo vosotros quereys ser malos, y que los otros os agrauian y toman la jurisdicion en lo ser tambien. Quando los Fariseos traxeron à Christo aquella muger hallada en adulterio, la respuesta que el Señor les dio, fue, escriuirles sus pecados en la tierra, que eran los mismos, y muchos mas de los que en la muger auia: y despues de ser generaciõ adultera, como Christo por S. Mateo les llamò, reprehendiã ser vna muger adultera à vn hombre, quando ellos lo eran contra Dios: siendo assi, que quien huuiere de reprehender pecados, ha de

1.Cor.9.

D.Tho.in c.9.Cor.

Chrysost. ho.23.in c.9.1.Cor.

Simil.

Matt.12.

Ambr. in Pſal. 118 ſer. 20.

ſer falto dellos, como S. Ambroſio dize: *Iudicet de alterius errore, qui non habet quod in ſe ipſo condemnet.* Bien me parece, dize el Santo, que ſe reprehendan pecados, mas tengo por defeto grande, arguyr los quien tiene otros ſemejantes, o mayores.

El remedio pues para huyr de la eſcaſſeza del mũdo, que vno ſolo ſana, es, boluer con todas nueſtras pretenſiones à Dios, en cuya piſcina de vna vez, y con vna ſola buelta de las aguas podemos ſanar, ſi quiſieremos, como S. Aguſtin dize: *Omnes qui rectè currũt, comprehendũt, non ſicut in agone theatrico, omnes quidem currunt, ſed vnus accipit palmam.* En las carreras del mundo muchos corren, y el premio ſolo vno le lleua: empero en las conquiſtas del Cielo, todos quantos viuen cõforme ſu obligacion, tienẽ premio cierto. Y el miſmo Dios por Eſayas, à todos llama, diziendo: *Omnes ſitientes venite ad aquas.* Los q̃ tienen ſed, vẽgã à las fuẽtes diuinas, no vno à vno, mas todos juntos, que para todos ay. Eſtas ſon el diuino lado, y las ſagradas llagas de Chriſto, y los Sacramẽtos q̃ dellas manaron, en los quales de vna ſola vez todos tienen vez, como S. Chryſoſtomo dize: *Licèt vniuerſus mundus accedat, non conſumitur gratia, neque virtus deficit ſed eadem ſemper manet.* De vna ſola vez pueden todos los portales juntos ſanar en las piſcinas de los Sacramentos de la Igleſia nueua: en la piſcina de oy, los vnos impedian à los otros, y andauan à hurtarſe el agua, y la ocaſion: en la del Cielo no es aſsi, dize el Santo: *Non enim alterius damno diteſcimus:* Porq̃ en el negociar, no hazemos mala vezindad à nadie, porque para todos ay: ni vnos pretendientes impiden à otros, por mas que ſean, porque para todos tiene caudal la virtud del lado, y ſangre de Chriſto. Pero el caudal del pobre mundo, es tan diferẽte, que quando mucho ſana vno à vno. Boluamos pues à Dios, pongamos ſolo en el nueſtras eſperanças, que ſolo el las puede ygualar y llenar. Tomemos

Aug. to. 7 de perfect. Iuſtitia.

Chryſ. ho. 35. in Ioa.

el conſejo de S. Chryſoſtomo: *Rapiamus Cœlũ, quæ rapina nõ crimini, ſed laudi datur.* Procuremos conquiſtar, y robar vn Cielo, cuyo hurto es mucho para loar, no para vituperar: pues por mas que le robemos, à nadie hazemos perjuyzio, que Dios para todos tiene Cielo que dar.

Chryſ. to. 3 hom. 43. in Ioan.

DISCVRSO V.

Sanus fiebat à quacunque infirmitate.

SAn Aguſtin ponderando el ſanar vno ſolo, no ſolamẽte la piſcina, mas el miſmo Chriſto, dize, que quien conſiderare no ſolo lo que en la piſcina acontecia, mas lo que oy Chriſto hizo, *Mediocri corde, & quaſi humano captu, & ingenio*, parecerleha que hizo Chriſto poco, y moſtrò poco amor, y que fue eſcaſſo, pues ſiendo los enfermos tantos, ſanaua vno ſolo, no ſiendo neceſſario para ſanar muchos, mas de lo que era neceſſario para ſanar vno ſolo: y parecerleha inhumanidad, no hazer bien à muchos, pudiendo, ſin hazerſe mas de lo que para la cura de vno. Mas en verdad el ſanar à vno, y no à muchos, no fue eſcaſſeza, mas miſericordia: porque como Chriſto hazia los milagros, mas para prouecho de las almas, q̃ de los cuerpos, no cõuenia quitar à muchos enfermedades y trabajos, q̃ ſeruian de lleuarlos à Dios. Quanto y mas, que no era poco amor, ni poco el poder, que aunque curaua vno ſolo, le ſanaua d̃ todas las enfermedades q̃ tenia. Quiẽ à vn enfermo ſanaua de todo, tambien ſanara à muchos, ſi eſſo les importara. Mas como los trabajos hagã à los hombres dependientes de Dios, quitarlos, es priuarlos de vna dependẽcia, que los trae reformados, y como hombres que andan en buſca de Dios, y no deſcontentarle. Y no falta quien diga, que ſi Chriſto ſanò à eſte paralitico, fue por ver, que aunque en aquel eſtado, y treynta y ocho años de enfermedad,

Aug. in tract. 17. in Ioan.

medad, no dexaua de ſer vicioſo, ni ſe emendaua: y viendo que ni con enfermedad tá prolixa ſanaua de la mala coſtumbre de pecar, en que el alma eſtaua, no quiſo Chriſto fruſtrar por mas tiempo el remedio de la enfermedad q̃ le auia dado, y buſcò otro remedio para ſanar el alma, que fue, ſanar el cuerpo, à ver ſi emendaua la vida con la ſalud, lo que no auia hecho con la enfermedad. Porque muchas vezes acontece, empeorar vnos cõ aquellas coſas, cõ que los otros ſe mejoran: y eſtos ſon como los eſclauos, que con el azotè y caſtigo ſe hazẽ empedernidos, como Faraon hizo, que con las plagas ſe endurecia mas, para no dexar el pueblo: *Ego indurabo cor Pharaonis. Ideſt, ſubtraham illi gratiam meã, quæ mollificare ſolet cor hominis.* *Exod. 17. Vatabl.*

Quantimas, que, como os dezia, no era eſcaſſeza aſsi curar vno ſolo, q̃ quedaſſe ſano de todas las enfermedades, pues entrando en la piſcina ciego, liſiado, y coxo, de todo ſanaua. Puedeſe llamar eſcaſſo el mundo con todos ſus remedios, que aſsi ſanan vno ſolo, que quando mucho le quitan vna ſola enfermedad, quedando las demas: porque los remedios del mundo ſon muy limitados; lo que es bueno para el higado, es malo para el baço; lo que es prouechoſo para los ojos, es dañoſo para los oydos, lo que es vtil para la ſalud, es perjudicial à la bolſa, que ſi ſalis ſanos, quedays pobres. Mas los remedios del Cielo para todo ſon prouechoſos, y de todo ſanan. En el libro del Geneſis ſe cuenta, que quando Dios criò el mundo; al tercero dia deſpues de apartar las aguas, y vnas quedar ſobre el firmamẽto, y otras debaxo del, y ſobre la tierra, deſtas dixo Dios: *Congregentur aquæ quæ ſub Cœlo ſunt, in locum vnũ.* Ajuntenſe, y recojanſe las aguas, que quedaron debaxo del Cielo, y ſobre la tierra, à vn lado y de la vna parte, y las otras queden en eſſe firmamento, que acà no pueden caber, antes lo cubrirã y anegaran todo. Las aguas y remedios del mundo ſon limitadiſsimos, *in locum vnum*: para la cabeça, ò para el eſtomago, ò para el pecho ſolamente, y à las otras partes muchas vezes hazen daño: mas las aguas y medicinas del Cielo, *à quacunque infirmitate*; todo lo remedian y abarcan, y todas quantas enfermedades lleuaredes à eſtas aguas, dexareys en ellas. Lo qual ponderãdo Clemente Alexandrino, dize aſsi: *Pædagogus vniuerſi figmenti curã gerit, eius que corpori & animæ medetur, qui eſt ex omni parte ſufficiens medicus humanæ naturæ.* Tenemos en Dios vn remedio vniuerſal para todos nueſtros males, aſsi corporales, como eſpirituales: que vn Dios que criò todo quanto ay en noſotros, poder tiene para remediarlo todo: mas no el mundo, tan limitado en la cura, quanto lo es en el poder, y en el amor. Pero las aguas del mundo, ſi ſanan vna enfermedad, dexã otra. No tuuiſtes enfermedad graue, de la qual por la multitud de los remedios no ſalieſſedes empeorados, y con muchos achaques: mas los enfermos que Dios toma entre manos, ſalen del todo ſanos. Deſpues que Dauid eſtuuo mas blando en el homicidio de Abſalõ, quãdo matò à ſu hermano Amnõ, pidele Ioab, que del todo perdonaſſe, y recõciliaſſe á ſi à Abſalõ. Quiero, dize Dauid, condecender con vueſtros ruegos, Ioab: *Reuertatur in domum ſuã, faciem tamen meam non videat.* Buelua Abſalon para ſu caſa, con tanto que no me vea la cara. Aſsi lo hizo Abſalõ; dos enfermedades tenia: la primera, boluerſe para ſu caſa, y la ſegunda, ver el roſtro à ſu padre. El deſſeo es enfermedad, deſſear, es enfermar y morir, como S. Ambroſio dize: *Ipſam deponit animam, qui deſiderat*: de donde ſe ſigue, que dos enfermedades, como os dezia, tenia Abſalon, pues dos coſas deſſeaua, ver la ciudad, y ver el padre: el fauor de Ioab, y el perdon de Dauid fueron à medias, que quando mucho quedò ſano el deſſeo de boluer para ſu caſa: mas los ojos quedaron enfermos, como de antes, ſin ver à ſu padre. No es aſsi en los remedios diuinos: *à quacũq; infir-* *Cle. Alex. lib. 1. Pædagog. c. 2.* *2. Reg. 4.* *Ambr. in Pſal. 118.*

infirmitate. Y por tanto, quien puede ſanar por orden de Dios, haga por eſcuſar la orden del mundo, que Dios no perdona vn pecado, ſin perdonarlos todos, ni haze vna merced, ſin que vengã muchas de compañia, ni puede vna alma tener vna virtud, ſin tenerlas todas juntamẽte: que como eſtan encadenadas las vnas con las otras, y tẽgan entre ſi eſſencial aliança, no da Dios vna, ſin hazer merced de todas, por quanto andan ligadas con la diuina gracia.

TRATADO SEGVNDO, DEL VIERNES DESPVES DE LA PRIMERA DOMINICA.

DISCVRSO PRIMERO.

Erat autem ibi homo triginta & octo annos habens in infirmitate ſua. Ioan. 5.

Euth. in c. 5. Ioan.

ALABA mucho Euthimio en eſte paralitico, lo mucho q̃ perſeuerò: *Tot annis fruſtratus, adhuc tamen perſeuerabat, & non deſperabat, idque non ſignis, ſed detruſus, & offenſus, nec negligentior efficiebatur.* Fue tan conſtãte en perſeuerar, fruſtrandole muchas vezes las eſperanças, que ni el mal tratamiento que en la piſcina tuuo, ni las ofenſas y contradiciones que en ella padecio, lo pudierõ entibiar en ſus cõfianças: ſeñal que buſcaua el remedio muy de propoſito, y de penſado, pues no auia coſa que lo diuirtieſſe de procurarlo. Poco deſſea remedio, quien con qualquiera dificultad q̃ ſe pone de por medio, ſe canſa de pretenderle, pareciendole que ay inconuenientes baſtantes para deſiſtir de la empreſa del. Dadme vn coraçon deſſeoſo de ſu ſaluacion, y vna alma determinada à procurarla de veras, y todo quanto padece, le ſerà facil de vencer.

Y ſino, mirad como el Apoſtol S. Pablo eſcriuiendo à los Romanos, blaſonaua de ſi: *Certus ſum, quòd neque mors, neque vita, neque Angeli, neque creatura aliqua poterit nos ſeparare à charitate Dei.* Eſtoy, dize el Apoſtol, tan determinado à querer bien à Dios, donde eſtà todo mi remedio, que ni muerte, ni vida, ni todo el poder del Cielo, ni de la tierra, podra diuertirme deſte propoſito que tengo. Lo qual ponderando S. Aguſtin, dize, que mal podra la muerte apartarnos del amor de Dios, porque el fruto deſſe amor cõ la muerte ſe alcança. Si me mataren, dize el Santo, porque amo à Dios, q̃ malo ſerà morir, para yr preſto à gozar el fruto deſſe amor? Mal nos podra la vida apartar de vn Señor, que es la fuente della: porque ſi me prometieredes vida, por no amar à Dios; à ſer yo amigo de viuir, ſolo por eſſo le deuo querer mucho, pues el ſolo me puede dar eſſa vida que deſſeo. Angeles mal podran apartarnos deſſe amor, pues el alma q̃ ama,

Rom. 8.

Aug. lib. 1 de morte.

ama, es tan poderoſa como eſſos Angeles. El poder de la tierra menos: pues el alma que eſtà à Dios aficionada, pue de mas, y de faltarnos eſſe amor, nace toda flaqueza. No podran eſtorbarnos el amor los trabajos, pues el remedio dellos eſtà en amar, cõ el qual amor todo queda facil. Menos promeſſas de bienes futuros, nos podrã diuertir de Dios, pues nadie tiene poder para dar mejores bienes, que eſſe miſmo Señor. Dadme que tengays deſſeo firme de remedio, daroshe que vencereys todas las dificultades que ſe ponen de por medio: y no aura hombre, por flaco y enfermo que ſea, q̃ no perſeuere treynta y ocho años en la pretenſion de la ſalud, aunq̃ ſea à coſta de muchas repugnancias. Compara el Eſpiritu ſanto el vientre, eſpiritualmente entẽdido del alma ſanta, à vn montõ de trigo cercado de roſas, y de flores: *Venter tuus ſicut aceruus tritici vallatus lilijs.* Y alude en eſto à la coſtumbre de los labradores, los quales acoſtumbran, quando la coſecha es grande, hazer vnos montones de trigo, cercado de varias flores. Y Rabi Salomon, entendiendo por eſta parte del cuerpo, la pureza de vna alma determinada, y reſuelta à cõtentar, y à ſeruir à Dios: Eſta, dize el, tiene por muros y barbacanass, con que eſtà guarnecida, y cercada, las roſas y flores. Y pues? bien tan grande, y de tanta importancia, aſsi ſe cerca, y guarnece con muralla tan flaca, como ſon flores y lirios, q̃ deſpues de defender poco, luego ſe ſecan? Reſponde, que para vn alma determinada à ſeruir à Dios, y reſuelta en no apartarſe del, baſtale para defenderſe de todas las contradiciones, vna muralla de flores: por quanto en eſta determinacion tiene vna torre fortiſsima, con que queda ſuperior à todas las violencias y contradiciones: y por mas agrauios y afrentas que en la piſcina la hagan, por flaco y enfermo que ſea, como ſea fuerte en ſu determinacion, perſeuerarà treynta y ocho años en eſperar el remedio de ſu alma.

Cant. 7.

Rabbi Salo. in c. 7. Cant.

Enſeñonos mas eſte paralitico, que el pecar, auia de ſer à caſo y accidente: mas el buſcar remedio, auia de ſer de propoſito, y con cuydado. Dauid à caſo vio à Berſabe, y la deſſeò, como el Texto dize: *Accidit, vt ſurgeret Dauid de ſtratu ſuo poſt meridiẽ, & deambularet in ſolario domus Regiæ, viditq; mulierem ſe lauantem.* En toda la Paleſtina era coſtumbre, los texados eſtar hechos en terrados: y à caſo vio Dauid à Berſabe deſde ſu terrado, y à caſo là deſſeo: aunq̃ el poner en execucion ſu paſsion, fue de penſado, mas ſu emienda fue tan de propoſito, que llega à dezir Dauid de ſi à Dios: *Iuraui & ſtatui cuſtodire iudicia iuſtitiæ tuæ. Ideſt iudicia tua iuſta.* Señor, muy bien ſe lo que importa ſaluarme, por medio de la obſeruancia de vueſtra ley: eſtoy determinado, y ſobre juramẽto, guardar la al pie de la letra, y no perder punto della. En la Eſcritura ſe cuenta, que quando Saul mandò al pueblo debaxo de juramento, que no comieſſe ſino deſpues de alcançada la vitoria de los Filiſteos, quedaron los ſoldados tã cansados, aſsi dela batalla, como del ayuno, y con tanta hambre, que dize el Texto, que no tuuieron juyzio, ni acuerdo para mas, que para matar la hambre q̃ tenian, y con mucha prieſſa echaron mano del ganado, que en la preſa tomaron, y comieron de las ouejas, y de las reſes y carneros, ſin echar la ſangre fuera, como Dios mandaua que hizieſſen. *Comeditque populus cum ſanguine.* Y ſabiendo como el pueblo auia pecado, el medio q̃ eſcogiò para aplacar à Dios, fue mandar le traxeſſen delante de ſi vna piedra grande, ſobre la qual cada vno mataſſe ſu buey, y ſu oueja, y echaſſé en eſſa piedra toda la ſãgre, y comiẽdo ſin ella, no pecaſſen, antes con la cõfiança de la emienda, hizieſſen ſatisfacion de la culpa, que apreſſuradamente cometieron, y moſtraſſen que el pecado paſſado auia ſido à caſo, y por deſaſtre, y con prieſſa nacida de neceſsidad: mas que la emienda y ſatisfacion era muy de propoſito, pues tan de eſpacio echauan fuera vna ſangre, que antes

Pſal. 118.

1. Reg. 4.

2. Reg. 11

tes por deſaſtre dexaron quedar. Agora los bienes y virtudes ſon à caſo, y los males y pecados de propoſito. No trata vn hombre del remedio de ſu ſaluacion, ſino à caſo, y para grangear la del mundo: treynta y ocho años de eſtancia les parecen poco, y por tarde que el mundo venga, ſiempre lo recibis como ſi viniera temprano, y con tiempo. Y ſino, mirad quando el mundo os pregunta ſi quereys ſer ſano, quáto ha que andays enfermo, y quando acabays de ſanar: y hallareys que llega vn hombre à ſer Obiſpo de ſetenta años de edad, y en el poſtrer tiempo de ſu vida, q̃ quando mucho viuirà diez años. Llega el otro al Conſejo ya viejo, quando para bien ſer, ſe huuiera de recoger. El coadjutor, y futuro ſuceſſor, eſpera quinze y veynte años, que muera el propietario. Y ſi cada vno de voſotros tuuiera juyzio, quando el mundo le pregunta ſi quiere ſanar, huuiera de preguntarle, para que auia de querer tan tarde ſer ſano. Yo quando comencè à enfermar, y ſer pretendiente de la piſcina, era ya hombre hecho: ya ha treynta y ocho años que ſoy enfermo, y ſiruo al Rey: ſoy agora de ſeſenta, ò de ſetenta años de edad, y eſtoy en lo vltimo, ya es tiempo de tomar el Roſario en la mano, y apoſentar el alma con todos ſus cuydados: ya no podrè viuir mucho, para que es mudar eſtado, quien eſtà con los pies en la ſepultura? Deſta ſuerte huuo en Ieruſalen vn hombre viejo, rico y honrado, llamado Berzelay, en el tiempo de Dauid, al qual le fue buen amigo en ſus neceſsidades, y boluiendo Dauid pacifico para la ciudad, ſalio Berzelay al encuentro de vna ſu caſa de campo en que viuia, y en el camino le dixo Dauid, ſi queria ſanar, y yr con el para palacio, que priuaria con el, y gouernaria, y lo mandaria todo, y nada ſe haria ſin ſu conſentimiento. Señor, dize Berzelay, hablaſtes tarde: ſoy ya viejo, no es tiempo de ſanar y mudar eſtado, quien tiene ochenta años de edad, y eſtà en lo vltimo de ſu vida: *Moriar in ciuitate mea*. Es tiempo de tratar de morir, y no de priuar. Vn hijo tengo, q̃ viene agora al mundo, y tiene tiempo para enfermar y para ſanar, podra, pues es moço, durar en los trabajos de palacio. Eſte hombre tenia juyzio, pues ſupo deſpreciar vn mũdo, y vn Rey, que deſpues de tantos años le preguntaua ſi queria ſanar; diziendole que queria morir en el eſtado, en el qual haſta entonces auia viuido. Y aſsi vna de las coſas que en el mundo ay de muy poca edificacion, principalmente en eſte tiẽpo y edad, es, ver hombres, que en la vejez comiençan à andar à gatas, y tan amigos de mandar en viſperas de morir, como ſi entonces començaran à viuir, y no pueden acabar conſigo deſpedirſe del mundo, y dar à Dios, y à la ſaluacion de ſu anima, ſiquiera algunos dias, de los muchos que han dado al gouierno del mundo, y los cargos de conciencia, que conſigo trae el oficio de gouernar á otro. Porque el oficio de los q̃ tienen à ſu cuenta el gouierno publico, es traer à las eſpaldas las vidas, codicias, y paſsiones agenas: y para eſto andan, y eſtan tan alquilados: y no querer vn hõbre acabar de deſcargarſe dellas, para tratar de las propias, es ſeñal que viue muy deſcuydado de ſi, y de lo q̃ le importa. Vna de las coſas que el Euangelio cuenta del ſanto viejo Simeon, de grande edificacion, es, que ſiẽdo viejo, no viuia como moço, mas como viejo, no tratando mas que de ſu ſaluacion, y de la conſolacion eſpiritual de Iſrael: *Expectans conſolationem Iſrael*. Viuia como hombre que eſtaua en viſperas de muerte. Ni Dios en naciendo, fue à ponerſe en braços de algun corteſano, ò de alguno del gouierno, mas de vn viejo que eſtaua en vn rincon, ſin acordarſe del mundo, ni el mundo del, y que tenia por vida el Templo, no el palacio, y que trataua de ſaluarſe à ſi, y no de gouernar à otros. S. Bernardo eſcriue cõtra el Obiſpo Englomienſe, porque ſiendo muy viejo, y decrepito, deſſeò ſer Legado Apoſtolico, lo qual le hizo ſchiſmatico, y la ambicion era en el tan juuenil, que le hazia poder con

2. Reg. 19.

Luc. 2.

Bern. epiſt. 127.

con cosas, con las quales solo los mancebos se atreuierã: *Vides quid facit amor gloriæ: legatio sarcina grauis, humeris præsertim senilibus, & tamen homini senissimo, grauior videtur pœna, reliquum id breue dierum suorum viuere sine hac pœna.* Ved quanto podra el desseo desordenado de las hõras en los mancebos, quando puede tanto en los viejos, pues siendo el oficio de Embaxador, cosa tan pesada y trabajosa para hombres viejos y flacos, que pide se hagan grandes jornadas y caminos: el Obispo Engolonienſe, siendo viejissimo, està tan verde y entero en su ambicion, que tiene por mayor trabajo, estando en la vltima senectud de la vida, carecer desta carga, que padecerla. Y añade el Santo: *Nec adeò perijt pudor à mortalibus, vt nuda, impudensque ab ipsis honoretur ambitio, præsertim in sene & sacerdote, quem eo magis profectò puerilis ista dedecet vanitas, quo maior quoque decet sanctitudo.* No entiendan los viejos ambiciosos (dize el Santo) que aunque el mundo està tan desembuelto, le ha de parecer bien la ambicion desembuelta, y desuergonçada, particularmẽte en hombres viejos, y Ecclesiasticos, à los quales les està tanto peor, quanto se espera dellos mayor exemplo: *Et si in facie benedicitur ab adulãte, sed à tergo subsannatur ab omnibus.* Desengañense estos, que aunque les digan que les està bien el mandar, y morir gouernando, los que tal dizen, son los menos, y essos aduladores: mas la mayor parte dize que no pueden viuir sin mandar. Por tanto digo, que los viejos hasta cierta edad huuieran de gouernar, y se huuieran de retirar antes de ser caducos. En estos treynta y ocho años estan retratados todos los desengaños que el mundo nos està dando, para que no nos canſemos con el: porque quando no nos mintiere claramẽte, por lo menos hanos de detener. Danos cada hora el mundo el desengaño que la vieja y viuda Noemi daua à
Ruth. 1. sus dos nueras, Orfa y Ruth, diziendo: *Reuertimini filiæ meæ, & abite: iam senectute confecta sum, nec apta vinculo coniugali, &c.* Hijas mias, tornaos por donde veniſtes, que ya no teneys que esperar de mi, y pues soy tan vieja, ni tengo otros hijos que os dar por maridos, ni los puedo tener, y aunq̃ oy los concibiera, primero que fuessen capaces de casar con vosotras, *ante essetis vetulæ, quàm nubatis*, primero fuerades viejas, que casadas. Esto nos està diziendo el mundo de contino, que no nos canſemos, que primero que se ganen las encomiendas, se tomen los consejos, se consulten las mercedes, las prouisiones se passen, sereys viejos y decrepitos. Mas vosotros no quereys sino que el mundo tenga que os dar. Pues desengañaos, que quando el mundo pariere y reuentare con alguna cosa, aueys de començar à estudiar de quinze ò veynte años, y cursar poco menos: pretender, ò seruir otros tantos, y despues de passado esto, ha de concebir Noemi, y despues parir, y los hijos han de nacer, hã se de criar primero, que el mundo tenga que os dar.

Mas sabeys porque el mundo tarda tanto? Porque sabe que por mas mal q̃ os haga, le aueys de seguir, y no desconteñtaros del, y haze cuenta que os tiene aparejados para quando quisiere. Enojarosheys del mũdo, y direys que days al diablo la pretension que con el teneys, y à quiẽ os metio en ella: mas esso es vna passion que se os passa luego, y en riẽdose cõ vos, y poniendoos la mano en la cabeça, se os oluidan quantos agrauios os tiene hechos. Dezidme, si *Simil.* las pretensiones con Dios fueran tan espaciosas, como las que teneys con el mundo, que fuera de vos? Si para perdonar Dios vn pecado, fueran necessarias las ceremonias y inuenciones de q̃ vsa el mundo, para hazeros vna pequeña merced, y fueran necessarias consultas, y prouisiones, y q̃ le faltassen Angeles, y vos fuessedes al Cielo à pretender, como vays à las Cortes de la tierra, que fuera de vuestras almas? Ved los espacios y dificultades del mundo, y cotejaldas con las facilidades y prie-

sas

sas de Dios; y hallareys vn hombre à quien Christo preguntò si queria sanar. Y el querer bastò para que Christo le diesse salud sin tardança, sin piscina, sin Angel, sin agua. Y S. Gregorio Nazianzeno, encareciendo esta facilidad, y priessa de Dios, en remediar y hazer mercedes, dize: *Omiram beneficentiæ celeritatem! O facilem contrahēdi rationem! Hoc bonum solum voluntatis proposito tibi emendum proponitur.* No puede ser mayor liberalidad, q̃ la de vn señor, que da à sus vassallos todo quanto quieren, solo por quererle y desearle: ni puede auer mayor dicha de vassallos, que ser su propio desseo la medida de la liberalidad de su Rey: *Ap petitionem istam Deus ingentis pretij loco habet.* Haze Dios feria franca de sus mercedes, y està tan barato en venderlas, que el precio porque las da, es la voluntad de quien las compra: *Cum ab eo beneficium petitur, beneficio id ducit.* Tiene por beneficio particular, y por regalo que se le haze, auer quien le pida mercedes. Y si se pudiera dezir, dixera yo, que quié le pide poco, le haze desconfiar, por lo poco que se acuerda de vn Señor amigo de dar mucho à quien quiere poco del.

Nazianz. orat. in sanctũ Baptis ma.

Gilbert. in Cant. ser. 3

Ponderando S. Gilberto Abad los pensamientos que consigo tuuo el hijo Prodigo, de boluer à casa de su padre, à pedirle, que pues no merecia regalos de hijo, al menos le diesse salario de criado y jornalero: *Fac me sicut vnum de mercenarijs tuis*, dize, que fueron estos pensamientos humildes, respeto del premio dellos, mas afrentosos para el diuino Padre, pues fueron abatidos en esperar poco de vn Señor, que estaua presto para darle hasta restituyrle al estado primero, y à otro mas auentajado, sino quedasse por el el merecerlo. *Nimis exilem, & macilentam spem reposuerat in sinu suo, mercenariã conditionem, patrem rogaturus*, dize el Santo. Flaca y debilitada esperança para quien tenia padre tan misericordioso y liberal: *Modeste quidem pro meritis, sed de paternæ miserationis copia humiliter nimis, & iniuriosè sentiens.* Fue peticion humilde y modesta, por respeto de sus pecados, que ni estipendio de jornalero merecia, mas fue afrẽtosa al Padre del Cielo, pues siendo tan liberal, presumio del, que le auia de zaherir las mercedes, y ya que el auia sido tan prodigo en estragar los bienes que esse padre le entregò tan liberalmente, huuiera de ser prodigo en pedir à vn Dios tan prodigo de suyo (si es licito hablar assi) dize Guerrico Abad, que llegò à dar vn hijo amado, por remediar sieruos prodigos y perdidos. Y aña de Gregorio Nazianzeno encareciendo la liberalidad de Dios, de la qual nace la liberalidad y priessa en el dar, diziendo: *Munifica atq; prolixa natura est, iucundius dat, quam alij accipiunt.* Tiene Dios por naturaleza, ser magnifico y liberal, y essa magnificencia tan caudalosa es, que jamas se puede agotar. De donde nace, q̃ no auiendo en el mundo cosa de que mas gustẽ los hombres, que de que les den, no tiene comparacion el gusto que los hombres tienen de recebir, con el que Dios tiene de dar. Y por tanto no ay que espantar, de que siendo Dios tan liberal, ande rogando con salud, *sanus fiert*, y que essa salud la diesse cõ tanta priessa y facilidad, que fuesse sin dependencia de Angel, ni de agua. El despachador y el Chanciller que os ha de sellar vuestra prouision, sino tiene cera en casa, y os quiere mostrar lo voluntad que tiene de despacharos, para q̃ no os detengays, firma, diziendo que valga sin seilo. Assi lo hizo Christo oy, que para sanar de priessa, quiso que valiesse la salud sin piscina, sin aguas, y sin Angel, como dize S. Chrysostomo: *Non habes qui te mittat in natatoria? habes quĩ natatoriæ non sinat indigere.* Mas espantome como se pudo Christo tener, sin rogar con la salud à todos. La razon fue, no ser Dios amigo de aquellos amigos que hazen bien à los cuerpos, aunque sea haziendo daño à las almas: y la causa porque dissimulò con las enfermedades de los demas, fue, por

Luc. 15.

Guer. Ab. ser. de Pẽt.

Nazianz. vbi sup.

Simil.

Chrysos. ho. 4. ad pop.

que

que estas le seruian de curar las almas, y con todas vso la diuina liberalidad de su condicion, y à todos proueyò, à vnos quitandoles los males, à otros dexandoles con ellos. Al paralitico le quitò todas las enfermedades, à los demas las confirmò, para que las almas sanassen con ellas, porque mas son los que sanan con los males, que los que mejoran sin ellos. Y por tanto los males quitense à vno solo, y à los demas no, que mayor milagro haze Dios en hazer vn hombre bueno, quitandole males, que le haze dexãdole estar con ellos.

Quantomas, que pluguiera à Dios, que con salud, ò sin ella, os desengañara luego el mundo, que tanto le deuierades en desengañaros en tiẽpo q̃ no os podia sanar, como en daros salud con presteza. Y menos mal fuera, bolueros presto para vuestra casa, aunque enfermo, q̃ despues de mucho tiẽpo boluer tan enfermo como de antes, ò con vna salud mas costosa, q̃ la mesma enfermedad de q̃ huystes à sanar. Este bien tuuo Christo, q̃ al q̃ sanò, y à los q̃ no dio salud, todo lo hizo de priessa, y cõ facilidad, sin traerlos algũ tiẽpo dependientes y arrastrados, como haze el mũdo, assi à los q̃ salẽ sanos de su poder, como à los q̃ vã enfermos: sino q̃ gana el mũdo cõ vos, por ser espacioso, y dificultoso, y Dios pierde por ser facil y liberal: gana el mũdo por dõde huuiera de perder, y pierde Dios por dõde huuiera de ganar. Esto encarece Tertuliano, diziẽdo ser muy para llorar, perder cõ nosotros los beneficios diuinos por faciles, quãdo los del mũdo ganã por dificultosos, y ser nosotros tã hechos al reues, q̃ pierdã las cosas del Cielo por la llaneza con q̃ se dexã participar de nosotros. *Nihil est quod adeò obduret mentes hominũ, quã simplicitas diuinorum operũ, quæ in actu vidẽtur, & magnificẽtia quæ in affectu promittitur.* Habla de los Gentiles, q̃ juzgando los misterios de la Fè por las aparencias exteriores, se persuaden, q̃ cosas tan faciles y humildes en lo exterior, no pueden causar efetos sobrenaturales en lo interior: porque como consideran los misterios de la Fè con ojos de carne y sangre, y los lleuan por las aparencias exteriores; y las obras diuinas carezcan de toda ostentaciõ humana, no se pueden persuadir, que tengã en nuestra alma aquella magestad que les falta en lo exterior. Y como veã vn Bautismo sin fausto, pompa, ni aparato humano, no acaban de entẽder, como pueda vn hõbre alcançar de Dios tanto, como es la pureza de alma y gracia, que es semilla de la gloria, solo con vna poca de agua, y vnas pocas y breues palabras, q̃ ellos veen solamente, y no la diuina virtud que està en ellas: ni se pueden persuadir que haga Dios merced tan grande, y barata, sin gastos, ni hechuras de nuestra parte, que sean de consideracion: principalmente que andan acostumbrados à auerlo con vn mundo, que todo quanto tiene es vna pura ostentacion exterior, sin algun ser interior, y no dando fruto alguno, todo se resuelue en hojas, y aparencias, y la mejor cosa que tiene, es lo peor, que es ser dificultoso, por cuya causa es temido, buscado, y venerado. *Proh dolor! misera credulitas, quæ denegat Deo proprietates suas, simplicitatem, & potestatem: incredulitas miratur simplicia, quasi vana, magnifica, quasi impossibilia.* Es mucho de sentir, que pierda Dios con los hombres por la facilidad con que los quiere saluar, y por no les vender caras sus mercedes, como haze el mundo, y sean para Dios tan incredulos, y para si tan crueles, que tengan por imposibles las grandezas de que Dios quiere vsar con ellos, y las facilidades y confianças deste Señor las tengan por cosas vanas, y sin prouecho, solo por no ser de mucho aparato, mas confiadas: y quieren medir la liberalidad de Dios, cõ la auaricia del mundo, y regular el poder del Cielo por la flaqueza de la tierra, y juzgar las priessas de Dios, por el espacio de los hõbres, de manera que sea menos loado en Dios, no ser tan dificultoso en saluar las almas,

Tertul. de Baptism.

mas, quanto lo es el mũdo en ſanar los cuerpos: eſtos tale tienen por menos inconueniẽte priuarſe à ſi miſmos de biẽ tan ſoberano, como es tener vn Dios facil, poderoſo, y liberal, que cõceder en Dios vn poder tan franco, y vna liberalidad tan facil y confiada, que remedie nueſtros males ſin las inuenciones, ceremonias, y dificultades del mũdo, y nos haga ſeñaladas mercedes. Es tan antiguo eſte mal en los hombres, que Naaman Syro, quando ſe reſoluio para yr à pedir ſalud à Eliſeo de la lepra de que eſtaua lleno, ya entonces deſpreciò el remedio que el Profeta le daua, por ſer tan facil, como era lauarſe ſiete vezes en el rio Iordan, el qual le dio con tanta facilidad, que nò eſperò que Naamã le embiaſſe à dezir que ſe lauaſſe, porq̃ no le coſtaſſe ni la verguença de pedir. No eſtimò Naaman la ſalud, por la facilidad con que ſe le recetò la medicina, de manera que eſtuuo en peligro de boluer a Siria leproſo, diziendo, que eſperaua que Eliſeo le curaſſe con mas ceremonias, contenencias y aparatos, aunque fueſſe à coſta de tardar mas la ſalud; haſta que los criados le fueron à la mano, diziendole, que no perdieſſe la ſalud, por ſer dada tan facilmente: *Et ſi rem grandem, & arduam dixiſſet tibi Propheta, certe facere debueras, quanto magis quia nunc dixit tibi: Lauare, & mundaberis.* Señor, no os deſauengays con Eliſeo, ni con el remedio que os da, porque ſi dandoos el ſalud con grãdes obligaciones, le auiades de obedecer, como quereys boluer con lepra, y ſin ſalud, por no hazer vna coſa tan facil, que os manda hagays, como es lauar, à trueque de tan grande interes como es ſanar? Venia Naaman de mundo, y de Corte, y de palacio, y de piſcina, donde la ſalud coſtaua mucho, y ſe daua con dificultad y de eſpacio, y burlaua de vn Profeta, que por orden de Dios daua facilmente y de prieſſa todo lo que le pedian.

4. Reg. 5.

(?)

DISCVRSO II.

Domine, hominem non habeo.

EL Cardenal Gaetano dize, que pedia el paralitico à Chriſto por buen modo, *Tacite petit, manifeſtando id quo indiget.* Llorarſe vn hombre de lo que le falta, es pedirlo por buenas palabras. Y aſsi dezir el paralitico à Chriſto, Señor, no tengo hombre; fue pedirle, que ò ſe lo dieſſe, ò buſcaſſe, ò le hizieſſe el oficio de hombre. Y hablò con el Señor, como con puro hombre; pareciendole que tenia en el el hõbre que haſta entonces le auia faltado, para lleuarle à la piſcina, quãdo el agua ſe mouieſſe, y por eſſo le empeçò à dar cuenta de ſi. Mas ſi lo huuiera con hombre ſolamente, diſsimulara, como muchos lo auian hecho. Porque ay hõbres, que con pedirles claramente, hazen orejas de mercaderes, quanto mas pidiendoles por rodeos Pero bien merecia el paralitico otros treynta y ocho años de enfermedad, pues haſta entonces auia pueſto ſu confiança en hombres, porq̃ vn *Memẽto mei* de Ioſeph, dicho al copero de Faraon, le coſtò mas dos años de carcel. Que como Dios determinaua que Ioſeph fueſſe ſuelto, y grande en Egypto, ſolo por ſu orden, meter el vn hombre en ſu libramiẽto, era malograr las traças de Dios. Y por el contrario vn *Memẽto mei* de vn ladron, dicho à Chriſto en la Cruz, atajò tanto, quanto diſtaua de *Hodie mecum eris*, à *Dum veneris in Regnum tuum*. Porque quanto mas Dios eſtima ver nueſtras eſperanças y confianças bien empleadas, por lo que en ello nos va: tanto mas ſiente y eſtrañe baldarlas ſin prouecho. El pecado de Dauid, en contar el pueblo, eſtuuo en moſtrar, q̃ eſtribaua mas en tener muchos vaſſallos en numero, que tener à Dios de ſu parte. A que propoſito, quien tenia à Dios de ſu parte, que tanto le

Gaetan. in Ioan.

Gen. 40.

2. Reg. c. 2

fauo-

fauorecia con muchos, como con pocos, se auia de acordar q̃ tenia soldados, ni quãtos eran? Y mas sobre tãta experiencia, q̃ solo del socorro del Cielo deuia hazer fundamento. La ocasiõ q̃ los Hebreos tuuieron para pedir à Dios Rey, como las demas naciones, fueron las injusticias q̃ hazian los dos hijos de Heli: lo qual Dios sintio tãto, que huuo la pretẽsiõ por afrẽta hecha à su persona tãbien, y no à Samuel solamente, diziendo: *Nõ enim te abiecerũt, sed me, ne regnẽ super eos. Idest, non te solum, sed me quoque reijcũt, ne viuãt sub legibus meis.* Y auiendo en esta materia dos generos de pecados, de vna parte las injusticias y exorbitancias de los q̃ gouernauã, y dela otra, el nueuo modo de gouierno pedido por el pueblo, no queriendo estar por el de los Profetas; mas le enfadò à Dios la peticiõ del pueblo, q̃ las tiranias de Abias, y Ioel: por quanto el pecado del pueblo tenia vna particular deformidad, q̃ era cõfiar mas en vn hõbre, q̃ se le podia dar por Rey, y q̃ se podia tãbien dañar, q̃ en Dios, de cuya mano teniã el gouierno los hijos de Samuel, de los quales se quexauan: porq̃ deuierõ pẽsar, que aunq̃ Samuel era viejo, y encogido para yr à la mano á los hijos, no lo auia de ser Dios: antes mejor atajaria Dios essas injusticias, q̃ vn hõbre q̃ les podia dar por Rey. Y à poder de luuias, relãpagos, y truenos, en tiẽpo menos esperado, les hizo Dios cõfessar, q̃ aquel era el mayor pecado, de quantos contra el auian cometido: *Addidimus vniuersis peccatis nostris malũ, vt peteremus Regẽ.* En pedir nosotros Rey, acabamos de echar el sello à nuestras culpas: porq̃ auiendo muchos pecados que no se oponen à Dios, sino por vna regla general y comun: con todo esso pedir Rey, fuè desconfiar de Dios, para confiar en hombre, y poner en este mas poder, cuydado, y amor, q̃ en el mismo Señor que nos ama mas q̃ todo, y solo el nos puede ser bueno, y tiene de nosotros particular y vniuersal prouidencia, sin jamas vn momento nos faltar. Bien sè, q̃ el verso de Da-

1. *Reg.* 8. *Vatabl.*

1. *Reg.* 12

uid: *Domine, ante te omne desiderium meũ, & gemitus meus à te non est absconditus*, en sentido literal quiere dezir: Señor, todo lo q̃ passa dẽtro en mi alma, vos lo sabeys, y entendeys muy bien: q̃ le q̃ quiero y desseo, y lo porq̃ gimo y suspiro, es por ver mis pecados perdonados, y à vos bié conmigo. Mas S. Vicente Ferrer lo explica, como que diga Dauid à Dios: Señor, mis desseos y pretẽsiones, mis lagrimas y suspiros, solo de vos los fio, porq̃ solo de vos cõfio, no d̃ hõbre alguno, por no ver mal parado quãto desseo, porq̃ es mal este, en el qual solo vos me podeys valer.

Psal. 37. *Genebr.*

S. Vicent. Fer. ser. de hac fer.

Y por tãto, lo q̃ es mas para tener lastima deste pobre hõbre, es, pẽsar, q̃ en pocos dias q̃ le restauã de vida, tendria vn hõbre, q̃ auia treynta y ocho años q̃ le faltaua, y q̃ no le mentirian de alli adelãte, como hasta entõces lo auiã hecho. Y esta era otra enfermedad por si, tener vn hõbre tan poco sentimẽto, q̃ aun cõfiasse en quiẽ le mẽtia tãto, y no se desengañasse de vn mũdo, y de vnos hõbres, q̃ cada dia le haziã vna. Mas lo q̃ peor es, q̃ cada dia esto passa por nosotros, q̃ antiguo es en el mundo, no acabarse los hõbres de desengañar nũca, ni à poder de euidẽcias, de quã mal empleadas seã cõfianças en el mũdo, q̃ tiene por vida y por oficio, mẽtir, y haze estado de os engañar. Quexase Dios por Oseas de su pueblo, q̃ no auia remedio para desengañarse de los Assirios, teniẽdo experiencia, q̃ à cada passo les faltauan, sin q̃rerles ni poderles ser buenos, antes les erã ocasion de grãdes daños: y cõparalos con la paloma, la qual, por mas q̃ cada dia le sacan los hueuos y los hijos, no se agrauia vna hora mas q̃ otra, nimuda el nido, ni casa, dõd̃ esto le hazẽ: *Et factus est Ephraim, quasi columba seducta non habens cor.* La paloma no tiene coraçon para sentir lo que cada dia le hazen, ni se indigna, ni huye, por las muchas vezes que le toman los hijos, antes pone otros hueuos de nueuo, y cria otros hijos, para de nueuo se los hurtar. Este es mi pueblo, dize Dios, viue engañado, y nunca

Oseæ. 7. *Ribera.*

ſe deſengaña, ni ſe ſiente de cada dia métirle los Aſsirios y Egypcios, y por mas que le hagan, aſsi confia de nueuo en ellos, como ſi ſiempre le huuieran ſido leales.

Tales hombres, y amigos como eſtos, mejor es no tenerlos nũca, q̃ tenerlos ſiempre, para faltar en lo mejor, y en vna hora y ſazon que los aueys me neſter. Y ſi los hallays, es para os hazer mayor daño y perjuyzio, quãdo dellos eſperays mayor fruto y prouecho. Pẽ-
4. Reg. 18 Vatabl. ſando Senacherib Rey de los Aſsirios, q̃ el Rey Ezechias le queria reſiſtir, fiado en el fauor de los Egypcios, le embio à dezir: *Quæ eſt iſta fiducia, qua niteris? an ſperas in baculo arundineo & cõfracto Aegypti, ſuper quẽ ſi incubuerit homo, cõminatus ingredietur manũ eius, & perforabit eã? ſic eſt Pharao Rex Aegypti omnibus, qui confidunt in ſe.* Por vẽtura vos Ezechias, dize Senacherib, confiays en Egypto? No ſabeys q̃ ſu amiſtad es tã flaca y perjudicial, como vn bordõ de caña, q̃ ſi quereys eſtribar en el, ſe quiebra, y los pedaços hiere la mano del q̃ en el ſe cõfiaua? Pues deſengañaos, q̃ eſte es Faraon Rey de Egypto; para todos aq̃llos q̃ en el ponẽ ſus eſperanças, no ſolo no haze biẽ, mas cauſa daño, y haze perjuyzio, no ſolo no aprouecha para ſeruir d̃ arrimo, mas hiere en lugar de ſuſtẽtar. Tal amigo y hõbre como eſte, mejor es no tenerle, ni auerle meneſter. Lo q̃ Senacherib dixo de Faraõ, ſe puede dezir de los hõbres y amigos del mũdo, ſon mas flacos q̃ cañas, mas perjudiciales q̃ las rajas dellas; ninguna perdida es carecer de tales hõbres, antes es deſdicha grande tenerlos para confiar en ellos, como
Hiere. 17. Ieremias dize: *Maledictus homo, qui cõfidit in homine, & ponit carnẽ brachiũ ſuũ, & à Domino recedit cor eius*, entendiẽdo el Profeta por carne la flaqueza, y por braço la cõfiança, dize que maldito es el hõbre que confia en otro hõbre, y haze fundamẽto de coſa tã flaca como el es, y aparta ſu coraçon de Dios, para ponerle en coſa de la vida, y para eſtribar en el. Porq̃ al coraçõ apartado de Dios, para cõfiar en otro fuera del, no le puede ſuceder nada bien, pues le falta la verdadera luz, q̃ le alũbre, y la verdadera fortaleza, q̃ le defiẽda, antes tiene por luz las tinieblas, y por braço la miſma flaqueza: *Erit enim quaſi myricæ in deſerto, & non videbit, cum venerit bonũ, ſed habitabit in ſiccitate in deſerto, in terra ſalſuginis, & inhabitabili.* Va el Profeta hablãdo de los moradores de Ieruſalen, los quales ſin embargo de amenazarlos Dios cõ cautiuerio por ſus pecados, ellos ſe dauan por ſeguros, aſsi por no creer las amenazas, como por cõfiar en las riquezas, y en los amigos, quales erã los Aſsyrios, y los Egypcios. Dize pues Dios, q̃ todas eſſas cõfianças, quitadas del, y pueſtas en las criaturas, ſerã como los arbo-
D. Tho. in Herem. les de las matas baxas y eſteriles, de las quales no ſe ſaca ni fruto, ni ſombra, y q̃ el coraçõ deſtos ſerà como vn deſierto ſeco, y vna tierra ſembrada de ſal, y buelta infrutifera. Porq̃ como le falta la cõfiança en Dios, q̃ es el humor y rozio del Cielo, y la nata cõ que nueſtro coraçõ da fruto de buenas obras, y dignas de quiẽ tiene à Dios por ſu intento principal; q̃ reſta, ſino q̃ el alma ſin cõfiãça en Dios, quede vn deſierto ſeco y inhabitable? Por el cõtrario dize el Profeta: *Beatus vir, qui cõfidit in Domino, & erit Dominus fiducia eius*, dichoſo aquel, cuyo hõbre es ſolamente el miſmo Dios: *Et erit quaſi lignũ, quod trãſplãtatur ſuper aquas, quod ad humorẽ mittit radices ſuas, & nõ timebit, cum venerit æſtus; & erit foliũ eius viride, & in tẽpore ſiccitatis non erit ſolicitũ, nec aliquãdo deſinet facere fructus.* Va el Profeta deſcriuiẽdo el coraçõ cõfiado ſolo en Dios, debaxo de la ſemejança de vn arbol, q̃ eſtãdo plãtada en lugar ſeco, la arrãcan para traſplãtarla en vn regadio, la qual no tiene que temer, por mas que venga el eſtio, pues de verano y inuierno le corre el agua por el pie; y aſsi tiene ſiempre las hojas verdes, ſin nunca dexar de dar fruto à ſu tiempo. No de otra manera aquel juſto, que dexò de confiar en el mun-

do

mundo,por confiar en Dios solamente,trasplantò su anima,de la confiança de las cosas de la vida, tierra esteril y fragosa,para la confiança en Dios,que es humor; y el regadio con que las almas dan el fruto de amor de dentro y de fuera, es el exemplo dela buena y reformada vida.

Y quié lo cõtrario desto hiziere, espere verse metido en grãdes confusiones, como son sufrir 38. años de métiras,y faltas đ hõbres,y de insuficiẽcias đ remedios. Y esta fue la razõ porq̃ la viuda q̃ agassajò à Eliseo,à quié se le murio vn hijo solo q̃ tenia,y ẽdo à pedir remedio al Profeta, no solo no quiso fiar su necesidad del criado Giezi, mas aun se la negò. Porque preguntandole el, si le yua biẽ à ella,y à su marido,y hijo, le respondio q̃ bien: y solo à Eliseo,que tenia las vezes de Dios, descubrio el aprieto en que estaua,para se valer del: *Rectè ne agitur circa te, & circa virũ tuum,& circa filium tuum? Quæ respõdit: Rectè*, porque entendio, q̃ todo lo demas era perder tiẽpo: y assi no descansò hasta lleuarle consigo en persona,donde el hijo estaua muerto. Y bien se echo de ver, quan acertada en esto anduuo, pues ni Giezi,embiado delante por Eliseo,ni el bordon de Eliseo,para ponerle sobre el muerto, bastaron, antes fue necessaria la presẽcia del Profeta: q̃ si el Santo no fuera, y la muger se fiara en el criado, ô en el bordon, quedara confusa, y sin hijo, y el hijo muerto sin vida. Lo qual ponderando S.Bernardo, dize assi: *Habuit & Iudæa quosdã Iesus, quorũ vacuis gloriabatur nominibus: illa nec lucent, nec pascunt,nec medentur.* Algunos saluadores tuuo Iudea,en los quales cõfiaua. Mas como eran hõbres solamẽte,y vazios de virtud para saluar, no les restaua mas q̃ cõfusion, pues ni alumbrauã, ni apacentauan,ni sanauan almas: *Et illi quidem præmissi sunt tanquã baculus ad mortuum: superpositus baculus mortuo est, & non erat vox, neque sensus.* Estos saluadores vinierõ al mundo delante del verdadero Saluador,assi como el bordõ y el criado de Eliseo fuerõ delãte del, para q̃ se echasse de ver, q̃ podian tã poco, como Giezi cõ el bordon,y q̃ solo en Christo verdadero Saluador,deuiã confiar, que se hizo hombre para à todos seruir de hõbre,para q̃ nadie de ay adelãte se pudiesse quexar que le faltaua hombre, pues Dios auia venido à la tierra para ser hombre para todos nosotros. *Cuius aduentu nõ vmbra sanaret singulos, sed veritas vniuersos*, dize S. Ambrosio: para que con la venida de Dios à la tierra,se acabasse la escazessa de la piscina (que como no era mas que figura del santo Bautismo, sanãdo este à muchos, la piscina sanaua à vno solo) y empeçasse la liberalidad Euãgelica, en cuyo Bautismo sanassen todos los q̃ quisiessen tener à Dios por su hõbre, el qual para esto vino al mundo,como S.Chrysostomo dize: *Adest & nunc Christus: non habes hominem? habes Deum.* Ninguno se tenga por desamparado, pues tiene à Dios por su hombre.

4. Reg. 4.

Ambr. de his qui initiantur.

Chryſ. ho. 4. ad pop.

Ber. ser. 15 in Cant.

DISCVRSO III.

Surge, tolle grabatum tuum.

EN lo q̃ Christo exteriormẽte mãdò hazer al paralitico, q̃ fue leuantarse de la cama en q̃ estaua echado, y tomarla à cuestas, le enseñò à el, y à nosotros,el modo de la verdadera y perfeta cõuersiõ, y de las obligaciones en q̃ queda el verdadero penitente, y cõuertido: las quales son, ser en la vida y en las costũbres,el opuesto delo que de antes era. Si antes estauays echado, agora es necessario leuantaros: si hasta agora la cama os lleuaua, es necessario que vos agora la lleueys à ella. Importa dar buelta à la vida passada,y desandar quãtos passos teneys dados, deshẽredar quãtos enredos aueys hecho, y auer en vos otras aficiones y pareceres diferentes. El Psalmo que comiença: *Domine ne in furore tuo arguas me*, tiene por argumento,pedir Dauid à Dios, que lo sane

de vna grande enfermedad padecida y merecida por sus culpas, en la qual los amigos le dexaron, y los enemigos le perseguieron, y queriendo encarecer como estaua arrepentido de auerle agrauiado, dize assi: *Cor meum cõturbatum est in me*, mi coraçon, quãdo yo era pecador, viuia engolfado en sus culpas y passiones: mas quãdo vos, Señor, le tocastes, empeçaron luego à inquietarle essos mesmos gustos en q̃ de antes descansaua, y de los quales viuia. S. Geronimo lee: *Cor meum fluctuabat*. Yo quãdo pecador, viuia en mis vicios como en bonança: mas quando me alumbrastes, Señor, leuantose en mi vna tormenta tan grãde, que todo lo interior de mi alma se reboluio. Lo qual põderando S. Antonio de Padua, sobre el lugar de Ieremias, *Magna est velut mare contritio tua*, en las quales palabras el Profeta compara vn grande dolor con vna grande tẽpestad; dize el Santo, que la mar, principalmente si està alterada, quatro efetos hazẽ, causa dolores de la cabeça, descõcierta el estomago, prouoca á vomito, y causando hastio, quita el gusto y apetito de comer. Dize pues Dauid: *Cor meũ fluctuabat*, Señor, leuãtose vna borrasca en mi coraçon, tan grande, q̃ veo en mi perdido el gusto à las cosas de la vida: andaua tã lleno de dolores, y arrepẽtimiẽto de la vida passada, q̃ determinè luego de vomitar los vicios, y las ocasiones dellos, con los quales la razon se desconcertò. Otra letra, como refiere el mismo S. Antonio, dize: *Felix cor meũ in orbẽ ruit*, fue mi coraçon tan dichoso, que anduuo al derredor, y no huuo desseo, ni pensamiento ilicito, que no desandasse. En esto consiste la verdadera conuersion, y esto significa la cama lleuada à cuestas, en la qual de antes el enfermo estaua echado, y descansaua. Como si dixera Christo: Cãma, en la qual hasta agora descansauades, estauades echado quando enfermò, pese agora à esse cuerpo, quando estays sano, y bien con Dios. Fue pensamiento este de S. Chrysologo, à proposito del otro paralitico, de q̃ habla S. Mateo, y al qual Christo mãdò hazer lo mismo, quãdo dize: *Porta portantẽ, omnes muta vices, vt quod est infirmitatis testimoniũ, sit probatio sanitatis*: Enseñonos Christo en esto, dize el Santo, que para el alma q̃ de veras se conuierte al Señor, no ay cosa mas pesada, q̃ el gusto enfermo y desordenado, del qual hasta entonces viuia.

D. Hiero. apud D. Anſ. 1. in fer. 3. poſt 2. Dom.

D. Anto. de Pad.

D. Anto. ibi.

Chryſolo. fol. 90.

Y por tãto à aquel, q̃ de coraçõ se cõuierte à Dios, mas facil le serà, estar algũ tiẽpo en el infierno, q̃ boluer à experimẽtar los gustos de la carne: poniẽdonos nosotros à peligro, à esse infierno para siẽpre, por no perderlos. Y S. Agustin en sus Confesiones pide à Dios perdõ del buen cõcepto q̃ tenia de los gustos de la vida, y del malo q̃ tenia de los trabajos della, antes de su cõuersiõ, q̃ le parecia no podria lleuar los vnos, y viuir sin los otros. Y esto me nacia, Señor, dize el Santo, de andar ciego, y traer el apetito estragado, de dõde me venia, no poder gustar de la suauidad Christiana. Mas quando vos, piadoso Señor, resucitastes mi entendimiento, desenterrandolo de la ignorancia y ceguedad en que estaua: *Quàm suaue mihi subitò factum est, carere suauitatibus nugarum, & quas amittere metus fuerat, iam dimittere, gaudium erat*. Quan suaue me fue, carecer de la suauidad engañosa, porque se yua despidiendo de mi alma el amor de la falsa vida, y entrauades vos, suauidad verdadera, y mayor miedo tenia de boluer à lograr essos bienes, que antes tenia rezelo de venir à perderlos.

Aug. 9. conf. 1.

Esto quiso Dios dar à entender que queria de nosotros, en mandar lleuar el paralitico la cama à cuestas: para que viessemos los conuertidos, que teniamos obligacion de darnos pena, y cargar todo aquello en que de antes descansauamos, y que ya que hasta aora el cuerpo hizo lo que quiso del alma, agora haga el alma lo que quisiere del cuerpo, y se mude todo en el opuesto de lo que antes era. El Psalmo que comiença: *Beatus qui intelligit super egenum,*

Pſal. 40.

egenũ, & pauperem. Trata de vna enfermedad que Dauid tuuo, en la qual Dios le hizo tantos regalos y fauores, como si fuera su enfermero: *Vniuersum stratum eius versasti in infirmitate eius.* Trata acerca de si como de tercera persona, y habla de Dios, tomada la semejãça de la esclaua solicita y cuydadosa, que al señor enfermo haze la cama blanda, y para esso le sacude y buelue los colchones, para que duerma blando y descansado: como si dixera Dauid: En esta enfermedad no huuo regalo, ni particularidad que no me hiziesse des. Mas otros, como refiere Genebrardo, explican este verso diziendo: *Aegritudinem eius mutasti in valitudinem, & suauitatem: lectũ infirmitatis eius conuertisti in lectum sanitatis.* Señor, la esclaua buelue los colchones vnos sobre otros, mas vos conuertisteslo todo en salud, y quedè tan otro, y tã mudado, q̃ todo sanò en mi, no solo la enfermedad, mas la misma cama sanò, y vna cama, q̃ de antes era de enfermo, y en la qual se cometiã ofensas contra vos, quedò de alli adelãte tã sana, q̃ en ella se llorauan muchas lagrimas por pecados, y se teniã santos desseos, y castos pensamientos. Y S. Ambrosio prosiguiendo esta explicacion de la salud del alma, en la qual, quãdo se cõuierte, todo queda mudado, dize assi: Señor, quando Dauid estaua enfermo, estaua echado en la cama: mas quando vos lo sanastes, *stratum versasti*, boluistes essa cama, y pusistesela acuestas, *vt vice versa portaret lectũ, in quo fuerat ante portatus*, para q̃ lleuasse vna cama, q̃ de antes le lleuaua à el: *vt anima illius, quæ prius vasculo corporis fereba tur, postea corpus suum ipsa vtilius circunferret.* Para nos enseñar, entẽdiendo por la cama, el cuerpo, que la verdadera conuersion consiste en que assi como antes la cama hazia lo que queria del cuerpo, quando enfermo, y este lo q̃ se le antojaua del alma: cõ todo esso, quãdo està ya sana, y bien cõ Dios, haga el cuerpo lo q̃ quisiere de la cama, y de los instrumẽtos de la enfermedad, y del pecado, y el alma haga lo q̃ le pareciere del cuerpo. Y aunq̃ la verdad sea, q̃ el Psalmo q̃ comiẽça: *Quã dilecta tabernacula tua*, tenia por argumento à Dauid desterrado del Templo, y desseoso de boluer à el: con todo esso el Cardenal Gaetano explicãdo el verso, *Cor meũ, & caro mea exultauerũt in Deũ viuũ*, dize, q̃ alude al tiẽpo en q̃ Dauid fue tañendo delãte del Arca del Testamẽto, no se cõtentãdo el santo Profeta cõ festejar el Arca en lo interior de su alma, mas cõ el tañer de fuera, y con el dançar del cuerpo: q̃ parece q̃ à Dauid en el destierro le acordaua esta fiesta, como quiẽ se tomara ver en otra semejante. Y como si dixera: Señor, tiempo fue, en q̃ el cuerpo hizo lo q̃ quiso ã mi alma: porq̃ quãdo desde mi solana mirè para Bersabe, tras los ojos fueron los pensamientos, tras estos fueron los desseos, y tras todos estos fue mi alma, y los ojos del cuerpo fueron tan descorteses, que hizieron del alma lo que quisieron, y la lleuaron arrastrando tras si. Mas tambien me acuerdo, que despues desto hizo el alma lo q̃ quiso del cuerpo, y le hizo yr tañendo y dançando delante del Arca del Testamento: para que veays Señor, quã mudado estoy en todo para seruicio vuestro.

Simil. Genebr. in Psal. 40. Ambr.

Psal. 83.

DISCVRSO IIII.

Et ambula.

SAn Agustin tiene para si, que mandar Christo à este paralitico, q̃ lleuasse la cama à cuestas, fue allegurar el milagro, para q̃ fuesse auido por verdadero, y no por fantastico: *Vt miraculum crederetur, & nemo falsum, & simulatũ opinaretur.* Quanto Christo mãdò al paralitico, fuerõ diligẽcias q̃ este Señor hizo, para que la marauilla fuesse creyda, y no tenida por fingìda, ya que veian tantas señales y euidencia de salud. Esta fue la razon, dize el Santo, porque Christo quiso que en el milagro de los cinco panes y dos peces, huuiesse sobras, para que fuessen

Aug. trac. 17. in Ioã.

argumẽto de la hartura. Al leproſo mãdò que ſe preſentaſſe al Sacerdote, para que le vieſſe ſano, y ſin la lepra que de antes tenia. Quando mudò el agua en vino, quiſo que al Architiclino ſe enſeñaſſe el nueuo vino hecho por milagro. Y por la miſma razon mandò dar de comer à la hija del Archiſynagogo que reſucitò, para que la vieſſen viua aquellos que la auian viſto muerta. Aſsi mandar oy al paralitico que lleuaſſe la cama à cueſtas, fue dezirle: Vea os ſano, quien os vio enfermo. Veaos conuertido, quien os vio pecador. Dad exemplo de buena vida à aquellos, à los quales eſcandalizaſtes cõ vueſtro mal proceder. Eſto prometia Dauid à Dios, diziendo: *Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te conuertentur.* Señor, perdonadme, que yo os prometo de dar diferente exemplo de mi, de lo que haſta agora he dado. Quien me vio enfermo, homicida, y adultero, vermeha de aqui adelante ſano, conuertido, y penitente. Yo que con mi mal exemplo fuy ocaſiõ de que muchos os ofendieſſen, ſerè motiuo de que muchos mas ſe conuiertan à vos. Enſeñarè vueſtra ley à aquellos que imitando mi culpa, aprẽdieron à pecar. En eſte meſmo ſentido va à dar el verſo del miſmo Pſalmo: *Tibi ſoli peccaui, & malum coram te feci, vt iuſtificeris in ſermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.* Como ſi dixera Dauid à Dios, Señor, perdonadme, y reconciliadme otra vez con vos, para q̃ quedeys juſtificado con el mundo, y libre de los juyzios temerarios, q̃ acerca de vos, y de mi los hõbres echã. Verdad es, Señor, q̃ quiẽ cõſiderare lo mucho que hiziſtes en mi, ſacãdome de paſtor para Rey, y conſiderare quan ingrato à todo he ſido, ofendiendoos tan grauemente, juzgarà mal de vos, y dirà que no eſcogiſtes bien, antes empleaſtes mal vueſtras mercedes. Mas boluedme à recebir en vueſtra gracia y amiſtad, y yo harè tales mudanças en mi, y tales eſtremos, y finezas por vos, que diga el mundo, que todos los bienes que me hiziſtes, fueron en mi bien empleados: y yo que os afrentè pecando, os ſabre honrar conuirtiendome. En eſte ſentido explica S. Ambroſio el Pſalmo: *Exaltabote Domine, quoniã ſuſcepiſti me: nec delectaſti inimicos meos ſuper me: Domine Deus meus, clamaui ad te, & ſanaſti me.* En las quales palabras da Dauid gracias al Señor de ſanarlo, ò de las enfermedades del cuerpo, ò de las del alma: como ſi dixera, Señor, agradezcoos la ſalud que me diſtes, y prometoos, que quien me vio en la enfermedad inhabilitado para ſeruiros, en la ſalud me vea pueſto en campo por vos: porque ſolo para eſſo eſtimo el ſanar. Si en enfermar y pecar os afrentè, yo os harè conuirtiendome, vna grande reſtitucion de todo: porque como dize el Santo: *Peccator humiliat iuſtus exaltat.* El pecador q̃ pecò, afrenta y humilla à Dios, à quien ofende, moſtrando lo poco que con el pueden ſus mercedes, y valen ſus obligaciones: mas conuirtiendoſe, lo buelue à leuantar y engrandecer, y à reſtituyr el daño que tenia hecho. En dezir pues Chriſto à eſte paralitico, que caminaſſe para ſu caſa con la cama al hõbro, obligole y mandole que le fueſſe à honrar con la mudança de la vida, donde le tenia afrentado con los pecados y infamias della. Eſto eſtà Dios pidiendo à cada vno de noſotros.

Pſal. 50.

Ambro. de Dominic. Incarnat. cap. 14. Pſal. 29.

TRA-

TRATADO PRIMERO, DEL SEGVNDO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrẽ eius, & duxit illos in montem excelsum seorsum, & transfiguratus est ante eos. Matth. 17.

AVNQVE el sagrado Euangelio no diga, que monte fuesse este, al qual Christo con sus Dicipulos subio, para delante dellos se transfigurar, y mostrar glorioso: con todo esso ya en la Iglesia es comunmente recebido, que fue el Tabor. El qual era vn monte alto y apartado, y tenido en grande veneracion, y de grande romeria, por religioso, y por ventura, como alguno quiere, por lo que en el auia sucedido, como fue salir Melchisedech al encuentro à Abrahan, quando venia vitorioso de los quatro Reyes. Acrecentauase à esta deuocion, ser el lugar fresco, y de mucha caça, y por tal de muchos mas frequentado, y por ventura no tanto por la deuocion, quanto por la recreacion, y caça del. Estaua este monte en los confines de Galilea, de manera, que nadie podia yr à Ierusalé à adorar à Dios en el Templo, sin passar à la vista del. Sucedio que Ieroboan, quando leuãtò los dos bezerros de oro, poniendo vno en Dan, y otro en Bethel, echò bando, y pregonò, que aquellos eran los Dioses que libraron al pueblo de Egypto, y solo ellos merecian ser adorados, y no otro algun Dios: y q̃ por tanto, no auia para que fuessen à Ierusalen, ni al Templo, à adorar à Dios; à fin de por este medio conseruar el Reyno, temiẽdo que si cada año fuessen à Ierusalen, se passarian à Roboan, y se leuantarian con el, del qual los diez Tribus fueron desmembrados, y el quedaria sin Reyno, y sin vassallos. Y para mejor alcançar su efeto, dize Arias Montano, ser tradicion de los Rabbinos, que mandò poner atalayas y espias en el mõte Tabor, para desde el, ser espiados, perseguidos, y muertos, los q̃ tomasse el camino de Ierusalen, y del Templo del Señor: y assi, siquiera por miedo, nadie despreciasse la adoracion de los bezerros, por la del Templo. Y acerca desto se quexaua Dios por Oseas, de los Gouernadores de Israel, assi Ecclesiasticos, como seglares, y de todos los que fueron de la parte de Ieroboan, autor de la ydolatria, diziendo: *Audite hæc Sacerdotes, & attendite domus Israel, & domus Regis auscultate, quia vobis iudicium est*: Con vosotros hablo, ò Rey, Sacerdotes, Gouernadores, y decendientes de la casa Real, y cõ todos aquellos, con los quales pudieron mas las

Genes. 14. *Palat. in Oseam.*

3. *Reg.* 12.

Montan. sup. cap. 5. Oseæ.

Oseæ. 5.

traças de Ieroboan, que el mandato de Dios: *Quoniam laqueus facti estis speculationi, & sicut rete expansum super Thabor.* Quexome de ver, que el cuydado que huuierades de emplear en como yo fuesse adorado, esse poneys en como sean los bezerros venerados, y yo menospreciado, buscando todas las inuenciones para diuertir los hombres de mi seruicio y amor: *Laqueus facti estis speculationi; ideſt, speculando.* Assechando, y espiando à los que passan, armays lazos à los que me vá à adorar, para que cõ el miedo de la muerte no prosigan su camino, antes bueluan atras, por no perder la vida: *Et sicut rete expãsum super Thabor, scilicet, Israelitis, & Iudæis, qui religionis causa iter facere conantur in Ierusalem.* Como si dixera: Assi como los caçadores en el monte Tabor arman lazos y redes, y buscan todas las inuenciones que pueden, para auer à las manos las fieras y animales, y todo el mas genero de caça, que en el anda: no de otra manera vosotros, ô Sacerdotes, Gouernadores, y decendientes de la casa Real, assi seglares, como Eclesiasticos, en este mismo monte armays lazos y redes, y inuenciones de perdiciõ a las animas, para diuertirlas de mi, y de mi seruicio y adoracion: y vn lugar y monte que yo consagrè, y santifiquè con aquel honrado encuentro de mis seruos Abrahan, y Melchisedec, vosotros lo profanastes y violastes con lazos y inuẽciones de ydolatria: y de vn Tabor, que era señalado para matar fieras indomitas, y brutos animales, hizistes lugar para caçar y matar hombres: y de vn monte, del qual yo à poder de religion y deuocion, auia hecho lugar de romeria y santidad, hizistes vosotros lugar de ydolatria, para à poder della, mas facilmente lleuar las animas al infierno para siempre. Lo qual viendo Dios, trata de venir à la tierra à remediar en el estado de la ley de Gracia, los males que los hombres en esta materia auiã hecho en el tiempo de la ley escrita. Sube Christo al Tabor, à dar mueſtras de la bienauenturança, y don de los hombres tenian armados lazos de ydolatria para lleuar los hõbres al infierno, arma el redes de gloria para lleuarlos al Parayso: como si dixera: Violastes con la ydolatria vn lugar sagrado con encuentro de santos: pues yo subirè à esse mismo monte, para reconciliarle con gloria: y en el propio lugar donde se armauan los lazos, y se hazia miedo à los hombres, para que de todo me dexasse, y no fuessen à adorarme y seruirme; ay con vistas de gloria se perderà el miedo à todos los trabajos y persecuciones, hasta à la misma muerte, y persuadirè à los hombres q̃ lo sufran, y padezcan todo por no perderme. Semejante, por acomodacion, es el lugar del Profeta Oseas, que habla de los diuersos estados que tendria el Reyno de Israel, yẽdo cada vez de mal en peor, assi en lo espiritual, como en lo temporal, conforme fuesse creciendo en el la ydolatria, hasta llegar Dios à tratarlos como sino fuera pueblo suyo. Pero mas abaxo, en el fin del capitulo, le promete su misericordia, y reconciliacion, diziendo: *Et erit in loco, vbi dicetur eis, Non populus meus vos, dicetur eis, Filius Dei viuentis.* En el lugar donde oyeren tan malas nueuas, como serà negarlos Dios por pueblo suyo: en esse mismo lugar oyran otras vozes, y diferẽtes nueuas, q̃ serã, ser apellidados por hijos adoptiuos de vn Dios viuo: que de antes assi se auia con ellos, como si para ellos fuera muerto. No de otra manera fue traça de Dios, y misericordia suya, que en el Tabor, donde se defendia la causa de los ydolos, y se dezia que Dios no era Dios, se oyesse vna voz, que dixesse: *Hic est filius meus dilectus.* Y aunque en estas palabras, dize S. Iuan Damasceno, el Padre Eterno llamò à Christo hijo natural: à nosotros en las mismas nos llamò tambiẽ hijos adoptiuos. Por la qual razon llama el Santo à esta voz del Padre: *Hominum decus, & gloriatio, quam nemo eripere potest.* Honra y gloria de los hombres, la qual nadie les puede quitar ni

símil.

Oseæ 1. Ribera.

Damasc. ser. de Trẽ figu.

ni negar: porque llamar à Christo hijo, fue honra que tambien nos toca à nosotros, por la comunicacion de la naturaleza. A Christo conuenia el nombre de hijo, como à hijo natural que era, y à nosotros como à hijos adoptiuos que somos. Y este nombre de hijo, se dio à Christo, y à nosotros en el lugar en que se auia quitado à Dios la honra, y nombre de Dios, y à los hombres la vida y la honra, que consiste en conocerle y adorarle por tal. Y razon era, que pues hasta entonces el Tabor auia estado triste y melãcolico, por auerse negado en el la honra y nombre de Dios: agora se alegrasse, viendo en si representada la gloria del Señor, y oyẽdo nombrar en si su santo nombre. Y en este sentido explica el mismo S. Iuan Damasceno el verso de Dauid, que dize: *Thabor & Hermon in nomine tuo exultabunt.* El monte Tabor, y el mõte Hermon se alegraran oyendo vuestro nombre: lo qual se entiẽde assi del Bautismo, como de la Transfiguraciõ, porque en ambas partes se nombrò, y oyò este nombre. Hermon era vn monte junto al rio Iordan, el qual, hablando metaforicamente, se alegrò, quando en el Bautismo oyò dezir: *Hic est filius meus dilectus.* Y el Tabor se alegrò en la Transfiguracion, quando oyo nõbrar à Christo por Hijo de Dios vnigenito, auiendo antes muchas vezes oydo negarse Dios de Dios.

Oseæ 2. El lugar de Oseas, que comiença: *Propter hoc, ecce ego lactabo eam, & ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor eius, & dabo ei vinitores eius ex eodem loco, & vallem Achor ad aperiendam spem*, habla de los regalos y fauores que Dios haria à su Iglesia nueua, y à los fieles en el tiempo de la ley de gracia: y la palabra *lactabo eã*, quiere dezir, *decipiam*, porque la leche es figura del engaño, y dar leche à beuer, hablando metaforicamente, es engañar, conforme al lugar de los Prouerbios: *Fili mi, si te lactauerint peccatores, ne acquiescas eis.* Quiere dezir, si los malos os dieren leche à beuer, no os fieys dellos, que os engañan, porque essos regalos significados por la leche, hanse de azedar muy presto, assi como acontece à la leche. Y en el capitulo 16. se dize: *Vir iniquus lactat amicum suum.* Quiere dezir, que el malo engaña al amigo. Porq̃ lo mismo quiere dezir, que le darà leche à beuer, que dezir que lo engañara. En los quales lugares la leche, y el dar leche à beuer, tomada la semejança de lo que se azeda, significa engañar: porque en esto se parecen mucho los regalos engañosos del mundo, con la leche, que assi como estè de priessa se azeda, assi las caricias y fauores de los malos se azedã de priessa, y duran poco. Dize pues Dios por Oseas: *Ecce ego lactabo eam*, harè à mi Iglesia, y à los fieles tantas caricias y regalos, que à poder dellos los sacarè de su mal sentido, y los aficionarè solo à mi, no para engañarlos, mas para hablarles al coraçon, y dezirles cosas de importancia, y de prouecho para sus almas: *Ducam eam in solitudinem*, y para esto hazerse mejor, lleuarloshe à vn lugar solitario, donde hablaremos à solas, libres de las vozes, y alaridos del mũdo: *Et dabo eis vinitores eius in eodem loco.* Varia Dios en estas palabras la metafora que yua tratando, porque hablãdo hasta agora de la Iglesia, debaxo de la semejança de vna muger, con la qual estaua desposado, agora habla della, como de vna viña suya, diziendo, que del mismo lugar donde salieron los que tenia destruyda la viña, sacaria los viñaderos que boluiessen à repararla, y la truxessen bien adereçada y concertada. *Et vallem Achor ad aperiendã spẽ*, en el valle de Achor abrirè vna puerta, por la qual entrarà la esperança: en las quales palabras alude el Profeta à lo que sucedio en el tiempo de Iosue, quãdo mandando Dios conquistar à Iericò, con condicion que fuesse maldita, y como tal, ninguno tomasse nada de la presa della, huuo vn hombre llamado Achan, el qual codiciò, y tomo ciertas pieças della, por amor del qual pecado quiso Dios, que tres mil soldados de

Prouer. 1.

Prouer. 16

Oseas 2.

Iosue 7.

Iosue,

Iosue, fuessen destruydos por los moradores de Hay; y preguntando Iosue à Dios la razon de tan grande castigo, fuele respondido, que la causa fue el quebrantamiento de su ley, y auer quié tenia tomado como sacrilego, de las cosas dedicadas à Dios. Y que sino se castigasse el transgressor, de alli adelante no preualecerian contra sus enemigos, ni le tendriá à el de su parte. Hizieronse diligencias para saberse quien era el culpado, y dizen los Rabbinos, que passando los doze Tribus por el Arca del Señor, fue el Tribu de Iudà hallado en la culpa, por quanto en el pectoral, que el Sumo Sacerdote traia vestido, en el qual estauan las doze piedras, que representauan los doze Tribus, la piedra en que estaua escrito el Tribu de Iudà, hizo vn mouimiento de si al passar del Tribu: y despues de descubierto el Tribu, fue descubierto por suertes q̃ se echarõ, la familia y persona de Achá, que era del Tribu de Iudà. Y por esta razon dixo Iosue à Achan, que confessasse su culpa, para que confessandola, hõrasse à su Dios, mostrando verdadera la suerte que por orden y justo juyzio suyo le cayera. Y esto quieren dezir las palabras que Iosue le dixo: *Fili mi, da gloriam Domino Deo Israel, & confitere, & indica mihi quid feceris, ne abscondas.* Al qual con toda su familia, lleuaron luego à apedrear al valle, que pusieron nombre Achor, que quiere dezir turbacion, tomando el nombre de la mucha que al pueblo auia dado, pecando contra el mandamiẽto de Dios. En el qual lugar Iosue le dixo: *Quia turbasti nos, exturbet te Deus.* Perturbeos Dios assi como nos perturbastes à nosotros. Y como nota Vatablo, ò siẽdo lleuados al castigo, en el camino fueron apedreados del pueblo, y despues quemados: ò despues de quemados, sus cenizas fueron apedreadas y cubiertas de piedras. A esto pues aludia Oseas diziendo: *Dabo eis vinitores eius ex eodem loco, & vallem Achor, ad aperiendam spem.* Tendra la Iglesia nueua vn principio semejante al que tuuo la Synagoga, que assi como à esta di Profetas de sus naturales, assi los Apostoles seran del mismo pueblo Iudayco: sino que el principio de la ley de Gracia no tendra la perturbacion que Achan dio à la Synagoga: antes lleuarè mi Iglesia à vn lugar solitario, donde no aura ydolos para adorar: ni menos la lleuarè para apedrear, como se hizo à Achan: mas para hablarle cosas alegres, no tristes, como en el tiempo de Iosue, quando lleuaron à Achan para apedrearle. Vendra à la Iglesia la esperança y el remedio por donde la vino la desesperacion, y del mismo puesto y lugar donde auia hombres que perturbaron à Israel, sacarè los viñaderos del mesmo Israel. Por vn Achan inquietador y destruydor de tres mil hombres, darè doze viñaderos, y doze Apostoles, que reparen essa viña, y las perdidas della, y den la vida à infinitas almas: *Et canent ibi iuxta dies iuuentutis suæ, & iuxta dies ascensionis suæ de terra Ægypti.* Alegrarsehan conforme à los dias de su mocedad. Quiere dezir, tendran mejores alegrias que jamas tuuieron, y ni aun el alboroço que tuuieron al salir de Egypto, para la tierra de Promission, tendra comparacion con el gusto que recibiran, quando los lleuare à otra tierra mejor, que serà à la Iglesia militante, y despues à la triunfante.

Brixia. hoc loco refert.

Vatabl.

Oseæ 2.

Quien negarà, que el monte Tabor, quando en el se apartauã los hombres de Dios, era otro valle de Achor, y de perturbacion? Querer pues Dios, que en esse mesmo monte se confirmassen los hombres en su amor à poder de gloria oy mostrada, y que los viñaderos de su viña, los Apostoles escogidos en otro monte Oliuete, en este Tabor se cõfirmassen con vistas de gloria, y que à este monte apartado fuessen lleuados, para se les hablar cosas tan alegres y prouechosas, como son los bienes del Cielo, fue entrarnos la esperança de la gloria por vn monte, en el qual à poder de ydolatria se tenia perdido el derecho à essa gloria, y fue entrarnos la esperãça

por

por el monte de la perturbacion, y eſſe monte Tabor merecer ſer monte de la eſperança, como le llama S. Bernardo: *mons ſpei*, monte de la eſperança, al qual Chriſto ſubio con los tres Diſcipulos, *vt doceret nos cogitare aſcendere ad futuram gloriam*, para meternos à todos en penſamientos y eſperanças de gloria, y hazer perder el miedo à los males que nos la contraſtaſſen, y eſtender redes, y armar lazos de gloria, y caçar almas para el Cielo en vn lugar, en el qual con lazos y amenazas de muerte, el demonio, y el mundo caçauan hombres para el infierno.

D. Bern. ſerm. 4. de Aſcenſ.

Donde quiero que noteys dos coſas. La primera, lo mucho que nos eſtimò Dios. La ſegũda, la poca cuenta en q̃ noſotros meſmos nos tenemos: porque Dios tratanos, no ſolo como à gente que quiere bien, mas como à hombres nobles, los quales eſtima en mucho. Tanto nos eſtima Dios, que viene à tener de noſotros tanto concepto, q̃ al armar de ſus lazos para auernos à las manos, nos trata como caça Real, y como aues tan diuinas, que no ſe dexaran coger ni caçar, ſino cõ diuinidad y gloria del Cielo, pareciendole que gente q̃ redemida como dize San Pedro, *Non in corruptibilibus auro, & argento, ſed pretioſo ſanguine*, no con oro, ni con plata, ni con otras coſas corruptibles, mas con ſangre diuina, no ſe rindieran, ſino à coſa tan buena, como à eſſa meſma. Por Eſayas habla el Meſsias de ſi, diziẽdo: *Poſuit me ſicut ſagittam electam*, embiome mi Padre à la tierra, como ſaeta eſcogida y enherbolada de diuinidad, y de gloria, para conmigo herir à los hõbres, y ſujetarlos à ſi: *In pharetra ſua abſcondit me*, y à mi ſu hijo y ſaeta ſuya, me eſcondio en la aljaua de la humanidad, para q̃ de quando en quãdo arrojaſſe de mi vnos rayos y ſeñales de diuinidad, agora haziẽdo milagros, agora arrojando rayos de gloria, con los quales anduuieſſe à aficionar almas, y hazer caça de hombres, para hazerlos bocados ſabroſos à Dios. Y de aqui vino à dezir S. Dioniſio Areopagita aſsi:

1. Petr. 1.

Iſai. 49.

Dion. Areop. epi. 8. ad Titum.

Quid autem, quòd auerſos, ac reſilientes ipſe Deus amatorie proſequitur, ac deprecatur, ne ſe deſerant. Anda Dios ſiguiendo ſu caça que le huye, que ſomos noſotros, mas eſto lo haze *amatorie*, tan blandamente, que anda por cogernos à las manos viuos, y para q̃ viuamos. El caçador no ſe canſa ordinariamente por tomar la caça viua, tomala, ora ſea viua, ora ſea muerta, y ſi la toma viua, es para matarla deſpues. Mas Dios proſigue eſta ſu caça, que ſomos noſotros, para que viuamos, y para tener eſto efeto, caça con vida y con gloria, pareciendole que ſolamente cõ ella nos podra caçar. Y el miſmo demonio, quando quiſo vencer nueſtros primeros Padres, les armò con diuinidad, como à gente de quien tenia grande concepto y opinion; *Eritis ſicut Dij.* Sereys Dioſes, ſi comieredes de la mançana que ſe os prohibio: enherbolò la mançana de diuinidad, aunque falſa, pareciendole que no ſe venderian à menos que ſer Dioſes.

Simil.

Geneſ. 3.

Pero noſotros degeneramos tanto deſto, y nos eſtimamos en tan poco, q̃ lo que Dios no puede acabar cõ todos ſus bienes con noſotros, acaba el mundo con ſus miſerias. Y lo peor es, q̃ eſto nos viene por caſta, que ya nueſtros primeros padres por vna mãçana dexaron el Cielo: y el demonio no les dio menos caro el infierno, que por perder la gloria. Lo qual ponderando S. Bernardo, dize aſsi: *Porrigit pomum, & ſubripit Paradiſum.* Es coſtumbre antigua, dexar mucho por poco, el Cielo por vna mançana, y es coſtumbre del demonio, ſer caro, y no dexar poco, ſino es por mucho: q̃ ya Eſau por vnas lẽtejas vẽdio el mayorazgo. Y lo peor es, que podemos cada dia tener de noſotros las miſmas quexas, en materia de alma y ſaluacion, que Ionathas vna vez ſolamente tuuo de ſu padre Saul ocaſion de perder la vida, viendo que ſolo por prouar vn poco de miel, contra el juramento que ſu padre auia hecho, y de q̃ el no auia ſabido coſa alguna, perdia tan gran bien como era viuir: *Guſtans*

stans gustaui in summitate virgæ, quæ erat in manu mea, paululum mellis: & ecce ego morior. No hize mas, dize Ionathas, que tocar con vna vara que tenia en la mano, en la miel, y prouarlo, y por tan poco muero, y pierdo tanto. Esto nos acontece en materia de salua ciõ, que por cosas pequeñas y viles nos perdemos, y dexamos apartar de Dios, y de la gracia, q̃ es la vida de nuestra alma, no deuiendo rendirnos sino à las grandezas del Cielo. Quando Gedeon huuo à las manos à Zebee, y Salmanà, mandò à Ieter su hijo primogenito, q̃ los matasse: y el hijo, como era muy pequeño, no se atreuio con miedo à arrãcar la espada. Lo qual visto por los dos Principes, le dixeron: *Tu surge, & irrue in nos, quia iuxta ætatem robur est hominis.* Gedeon, ya que nos matays, no nos afrenteys mandandonos matar por vn niño, matadnos vos, que gente tan honrada como nosotros, no deue morir, sino à manos honradas y generosas, y de hombre, como son las vuestras, y vos solo teneys poder para quitarnos la vida, que Zebee, y Salmana, solò por Gedeon deuen ser muertos, pues solo del fuerõ vencidos. Holgara ver en nosotros en materia de saluaciõ, el brio que estos tenian en materia de puntos del mundo, y que no nos dexassemos vencer de las niñerias de la vida, sino de las grandezas del Cielo, y entendiessemos que solo Dios nos merecio, y nosotros solo con Dios nos deuiamos contentar: mas morir en poder de niñerias, es ser peores q̃ Zebee, y Salmana Gentiles: Y mas quando el mundo està tan caro, y regaton, que vale mas vuestro cebo, que su pesca, porque el cebo que perdemos por sacar vn pez del mar del mundo, no es menos que Dios, alma, y Cielo: y sin esso no os dexa en la mano el demonio ni vna mançana.

Iudic. 8.

(?)

DISCVRSO II.

Petrum, & Iacobum, & Ioannem.

LA razon que S. Chrysostomo da para ser estos preferidos, es, *quia cæteris excellentiores erant*, por ser los mas honrados, y los grandes de la Corte de Christo. Theophilacto dize, q̃ la excelencia estaua en que S. Pedro amaua mas à Christo, y S. Iuã era mas amado de Christo, y Santiago antes de ver la gloria, auia prometido morir por ella: y hallò el miso Señor, que merecia ver gloria antes de morir, quié antes de ver essa gloria, determinaua perder la misma vida por posseerla. Y aprecia Christo por hazaña tan grande, aficionarse vn hombre por amor del, à vna muerte, quando la vida era tan amada de los hombres, que le parecia à el biẽ, que para aficionar à la muerte, y desaficionar de la vida, era necessario primero mostrar gloria. Y contentò à Dios tanto este feruor de Santiago, que aunque por la promessa de beuer el caliz de la pasion, no le dio el lugar de la mano derecha, con todo mostrole la gloria: porque en ver gloria, à nadie hazia daño: y en darle mano derecha ò yzquierda, podia hazer perjuyzio à muchos, y de antemano pagò con gloria la muerte que despues auia de padecer: costumbre solo de Dios, pagar de antemano qualesquiera seruicios, como lo hizo à Abrahan, que yẽdo para destruyr y echar por tierra à Sodoma, la razon que tuuo para tratarle con facilidad de amigo, y no tener secreto que no le comunicasse, fue: *Scio enim quod præcepturus sit filijs suis, & domui suæ post se, vt custodiant viã Domini, & faciant iustitiam, & iudicium.* El seruicio que estaua por hazer, que era no tener secreto Abrahan à sus hijos y decendientes, en mandarles, y acordarles, que en todo guardassen enteramente la ley de Dios, y saber este Señor de cierto, que todo quanto le descubriesse y reue-

Chrysos. in hũc locum.

Theop. ibi.

Genes. 18. Vatabl.

treuelasse, no auia de seruir de otra cosa, sino de amonestar à sus hijos, que no hiziessen por donde llegassen al estado de los Sodomitas, assi en la culpa, como en la pena. Y esta fue la causa porq̃ le dio cuenta à lo que yua. Y esto quieren dezir las palabras, *Scio enim, &c.*

Damasce. ser. de trãs. Mas pregunta S. Iuan Damasceno la razon porque no lleuò tambien à los demas, pues todos eran Apostoles, amigos, y tenian el mismo poder para hazer milagros: *Oportebat autem omnes gloriæ spectatores fieri, qua cruciatũ postea futuri erant.* Parecia razon, que pues todos auian de padecer trabajos, todos viessen la gloria que les auia de facilitar el sufrimiento dellos: porque si Christo lo auia por Iudas, el qual ni auia de padecer por el, ni perseuerar en el Apostolado, quedara el solo, y los otros fueran, y no perdieran muchos por vno solo. A esso responde el Santo: Primeramente, q̃el mismo Christo hizo la causa de Iudas, en no lleuarle al monte, porque no quiso lastimarle, mostrandole vna gloria, que no le auia de dar: y fuera lastima grande ver la, para no la lograr. Y de mas blandura vsò Dios con Iudas traydor, que cõ Moyses amigo, que à este mostrò de lexos la tierra de Promission, para que viessen sus ojos vna tierra adonde los pies no auian de entrar: mas à Iudas no quiso mostrarle vna gloria que no le auia de dar. Demas desto, quiso Christo que quedassen los otros Dicipulos, para que Iudas no quedasse por entonces deshonrado, quedando solo, mas quedasse con honra à sombra de los demas. Porque quando el Señor es hõrado, y trata de los suyos con amor de padre, por no deshonrar antes de tiempo, corta por la comodidad de muchos, por la honra de vno solo. Mas el mundo por la comodidad de vno, corta por la honra y credito de muchos. Y como Christo andaua à quitar todas las ocasiones de Iudas, colorear su malicia y traycion, dexolo quedar cõ los demas, para que no dixesse despues quedando solo, que vendiera à Christo por enemigo mortal. *Eo quod huiusmodi spectaculo caruisset*; y que en vender à Christo, no vendiera Maestro, ni amigo, mas aduersario, y tan grande, que solo à el auia priuado de las vistas de la gloria, y que por tal le tenia por enemigo capital. Que nos faltara, si se pudiera dezir de nosotros con verdad, lo cõq̃ se pudiera Iudas escusar, aunque mentirosamente? Quien nos diera, que tuuieramos por enemigo todo aquello q̃ nos pudiera priuar de ver, y lograr à Dios? Como nos estuuieran bien hasta trayciones, si las hizieramos? Quantas cosas tẽdriamos por enemigas, pues tãtas andã à aduertirnos de Dios? La Escritura alaba grandemente en Iahel, muger de Haber, vna cosa que en el juyzio del mundo podia parecer traycion, como fue salir al encuentro à Sisara Capitan de los Cananeos, viniẽdo huyendo de Barac, y de Debora, y rogarle con la posada, prometiẽdole que le esconderia, y pondria en parte segura, por quanto entre su marido Haber, y Iabia Rey de Azor, del qual Sisara era vassallo, auia paz y amistad: y despues que le tuuo dentro en casa, estando el durmiendo le atrauesso la cabeça con vn clauo, y le matò: lo qual, como dezia, alabaua la Escritura en el Cantico que Debora y Barac hizieron: *Benedicta inter mulieres Iahel, vxor Haber Cinæi, & benedicatur in tabernaculo suo, &c.* Y la razon fue, porque para cõ los enemigos de Dios, hasta las trayciones, que por amor del se le hazẽ, son los verdaderos primores, y vrbanidades que nos estan bien. Aprendamos en esto à huyr la compañia de los malos, con los quales tratamos, porque el mismo Iudas, que oy fue la causa de q̃ quedassen tãtos fuera de las glorias del Tabor, fue tãbien la causa, dize S. Ambrosio, de peligrar vna barca en que nauegauan muchos en su compañia. Pondera el Santo, andar la misma barca, estando S. Pedro en ella, por el mar pescando en bonança; y nauegando en ella los Dicipulos todos con Christo, andar en tormẽta, y en peligro de perderse,

Idem.

Ambr. to. 3. ser. 11.

derſe,ſi Chriſto no acudiera,como cuẽ
Matth. 8. ta San Mateo,y dize: *Hæc eſt cauſa periculi, erat ibi Simon Petrus, ſed erat pariter & proditor Iudas.* La miſma era la barca,el miſmo mar, pero no erã los miſmos los paſſajeros, que en vna de las vezes eſtaua San Pedro, ſin Iudas:mas quando ſe leuantò la tormenta,eſtauan Iudas y San Pedro: aunque los Dicipulos tenian conſigo à Chriſto,para no perderſe, tenian vn Iudas que baſtaua para inquietarlos. *Quamuis illius fides fundaret nauiculam, huius tamen eum perfidia conturbabat:* La fè de San Pedro gouernaua la naue que no ſe perdieſſe,mas la deslealtad de Iudas la hazia combatir de las olas y de los mares,para que peligraſſe. *Trãquillitas eſt, vbi Petrus nauigat, tempeſtas, vbi Iudas adiungitur.* Donde va el juſto , todo es bonança: donde nauega vn traydor,todo es tempeſtad. *Licet eſſet Petrus firmus ſuis meritis,perturbatur tamen criminibus alienis Vnius ergo delicto cunctorum merita quatiuntur.* Donde ſe juntan los buenos con los malos Apoſtoles, con vn Iudas, hazen muy mala vezindad à los merecimientos de los buenos, los demeritos de los malos, y mas puede la deslealtad de vn Iudas,para el mal de la barca, que la Fè de los Dicipulos para el bien della, y mas peſada yua la barca con los pecados de Iudas para ſe anegar, que ligera y deſembaraçada para nauegar, con las virtudes de los Dicipulos: *Caueamus proditorẽ, ne per vnũ omnes fluctuemus.* Huyaſe la compañia de vn malo,no peligré muchos por amor de vno ſolo. Solo Achan tomò del anathema de Iericò , y Dios dixo, *peccauit Iſrael*, que el pueblo auia pecado,y vn ſolo hombre que tomò lo prohibido,àla demas familia fue ocaſiõ de culpa , y hizo que tres mil hombres fueſſen muertos,y los demas amenazados. Que coſa mejor y mas juſtifi cada que la compañia de Chriſto: pues tener tambien en ella vn Iudas por cõpañero,hizo quedar à muchos de la glo ria del Tabor.

Ioſue 7.

DISCVRSO III.

Petrum, & Iacobum, & Ioannem.

AVemos ponderado la razon porq̃ Chriſto lleuò al mõte à S. Pedro, à Santiago,y S.Iuan,yporque no lleuò à todos: reſta que veamos, porque lleuò ſolamente à tres. A eſto reſponde Tertuliano,q̃ como Chriſto no yua al Tabor para dar glorias, ſino à certificarlas, lleuò ſolo aquel numero de Dicipulos, que baſtauan para ſer teſtigos de lo que vieſſen, *& quia in ore duorum, vel trium ſtat omne verbum.* Porque como toda la verdad ſe confirme con dos ò tres dichos,no lleuò mas que los que baſtauan para ſer teſtigos de la gloria que auian de ver. Grande conſuelo para los q̃ no ſubieron al monte, ver que ſino fuerõ de los eſcogidos, no fue falta de merecimiẽtos, ſino por no ſer neceſſarios mas:que à ſerlo,merecimienros tenian para ſubir . Quando Moyſes por cõſejo de ſu ſuegro Ietro, y por mandado de Dios, eſcogio los ſe tenta viejos en las virtudes y en las obras,para ayudarle à gouernar el pueblo, eſtos todos lleuò al tabernaculo, para que Dios los alumbraſſe,y llenaſſe de ſu eſpiritu,ſacando dos, que dexo en el Real , que ſe llamauan Eldad, y Medad: *Remanſerunt autem in caſtris duo viri, quorũ vnus vocabatur Eldad, & alter Medad.* Los quales, como enſeñan los Rabbinos, eran medio hermanos de Moyſes, hijos de ſu madre, mas no de ſu padre: y con todo no leemos que ſe enojaſſen,ni deſconfiaſſen, por no los lleuar Moyſes. Y la razõ fue, no ſer neceſſarios mas que los que ſubieron ; que ſi importara yr mas eſtos dos,tambien fueran,porque tenian merecimientos para yr al tabernaculo. Y ſi eſtos no deſconfiaron de no tener lugar entre ſetenta , que yuan al tabernaculo ; menos razon tenian los Dicipulos que quedaron,de no entrar en el numero de tres.

Tertul. de præſcri. ad uerſ. hæret.

Petr. Com meſt. in hiſ. Scholaſtic.

Dio

Dio Christo en esto, remedio para hombres de partes, mas desconfiados, para que no entiédan que todo lo que es no ser escogidos, es afrentoso, si no de xarō de lleuarlos por falta de merecimientos, sino solo porq̄ al presente no auia necesidad dellos para yr à lo alto del mōte, antes para quedar en lo baxo del. Y Christo de vnos tenia necessidad para subir con el, y de otros para quedar acōpañādo à Iudas, y quitarle la
1. *Reg.* 30 descōfiança de auer quedado. Quādo Dauid fue en el alcáce de los q̄ auiā puesto fuego à Siceleg, y auiá dado saco, y lleuado quāto en ella hallarō, de los seyscientos hōbres q̄ Dauid lleuaua, por su mandado quedaron los duziétos en el medio del camino, en el rio Besor, assi por yr cansados, como por quedar cō el vagaje que yua detras. Vencidos los enemigos, y tomada la presa, començaron à dezir los mas de los que siguieron la vitoria, que los que auian quedado atras, no auian de tener parte en la presa, pues quedarō descāsando, y ellos fueron à pelear con peligro de sus vidas y personas. A lo qual Dauid respōdio, que ygualmente se diuidiria la presa entre los que fueron à pelear, y los q̄ quedaron con el vagaje para guardas, y tan buena parte tendriā los que fueron, como los que quedaron: porque la guerra tanta necessidad tenia de quien fuesse delāte à pelear, como de quiē q̄dasse atras, haziēdo lo q̄ aq̄llos auiá hecho, aunq̄ en quedar interessassen algū descāso, y por tāto mereciá ygual premio: *Aequa enim pars erit descēdentis ad prælia, & remanentis ad sarcinas.* Los que no subierō al monte, no teniā razō de descōfiar, porq̄ tambien Christo los huuo menester à ellos, como à los otros: à vnos para subir, à otros para quedar: y no dudo, q̄ à los q̄ quedaron, recōpensasse Dios cō otra cosa, ò quedassē priuados de ver la gloria, por acompañar à Iudas, porq̄ como dize S. Ambrosio, esta es la riqueza de la Iglesia, y del Señor q̄ la gouierna. Christo como tiene muchos sueros y estados d̄ sieruos y amigos, tiene diferēteslugares, y seruicios en q̄ los ocupa, y à todos tiene q̄ dar, y en q̄ los ocupar: y à las vezes precederā vnos, mas no por esso seran desechados los otros: *In hoc Ecclesiæ opulens disciplina, quod quos præferat habet, quos reijciat nō habet.* La Corte de Dios, q̄ es su Iglesia, tiene diferentes estados de gēte, y tiene muchos despachos q̄ dar, para q̄ ninguno quede descontento: vnos serā auētajados à otros, mas todos escogidos, aunq̄ para diferētes oficios, mas ninguno repudiado. A vnos māda q̄ vayá à la pelea, à otros, q̄ quedē guardando el vagaje: à vnos que vayá à la guerra, à otros, q̄ quedē en la la paz: à vnos, q̄ vayā al monte, à ver la gloria, à otros, q̄ queden cō Iudas, y les sirua de gloria la obediencia de Dios.

Sino que ay hombres en el mundo tan satisfechos de si, que quieren que siempre los ayan menester para subir à la gloria, y al monte, y no para dexar de yr à el: ni quieren que aya fiesta, ni gloria, donde ellos no entren, y que los otros sean siempre para no se hallar en las glorias, y ellos sean para siempre subir à ellas. Estos tales piensan q̄ va errado todo lo en que ellos no entran, y q̄ son glorias sin lustre, las de los que no los hazen participantes. Y que mas vale su quedar abaxo, que subir àlo alto todos los otros; y que solo aquel monte es de gloria, al qual ellos son lleuados, y por mas que los otros suban, toda la gloria queda baxa en respeto dellos. Otros dizen mal de los que van al monte, y con rabia de los que fueron lleuados, habilitā àotros, q̄ nūca soñaron aprouechar para otro tanto. Quedò de fuera fulano: no llamaron, ni escogierō à fulano, que merecian mejor subir, que los que fueron escogidos: estos tales acreditan quexas, multiplicando agrauiados, y las quexas particulares las ponen en terceras personas, para que queden menos sospechosas, y mas justificadas: y no echan de ver, que la ambicion dio con muchos quexosos en hereges. En este particular la ambicion haze efetos de auaricia, como es, hazer hereges à los que se dexan

señorear della, como dize San Pablo: *Quam quidem appetentes, erraverunt a fide*: Que quiere dezir, que la auaricia haze perder la Fé à muchos; sino que haziendo la codicia hereges, la ambicion haze hereſiarcas, como dize S. Aguſtin, llamando à la ambicion, *matrem hæreſum*, madre de las heregias, y fuente de todas ellas. Y trae el Sãto para eſto el exẽplo de Aerio Preſbitero, que porq̃ no le hizierõ Obiſpo, ſe hizo Arriano, y ſuſtentaua vna doctrina, en q̃ los Obiſpos en nada ſe diferẽciauan de los Presbyteros. Y Euſebio Ceſarienſe cuenta, q̃ Theobulo herege cauſò grãdes inquietudes en la Igleſia, porq̃ no le hizierõ Obiſpo. Y de Arrio ſe cuenta, que por verſe fruſtrado de las eſperãças que tenia de Obiſpar, ſe hizo herege, como refiere Peltano, que fue el que juntò los hechos del Concilio Efelino. Lo miſmo acontecio al herege Nouato, del qual dize Euſebio Ceſarienſe, que en el tiempo de S. Cornelio Papa, *Epiſcopatus cupiditate in ſchiſma, & hæreſim decidit*, la ambicion de ſer Obiſpo, le hizo ſciſmatico y herege. Pero la elecion de los tres, q̃ oy Chriſto hizo, eſte bien tuuo, dize S. Chryſoſtomo, q̃ en ella no huuo, ni ſoberuia de parte de los eſcogidos, ni embidia en los dexados: *Nullũ inhoc Apoſtolorum collegio liuor, aut inanis gloria locũ habebat*, ni los eſcogidos ſe enſoberuecierõ de ſerlo, ni los que quedarõ, deſcõfiarõ, ni tuuieron embidia à los que ſubierõ: aunque entre priuados ſon muy ciertas las ſoberuias y vanidades en los preferidos, y ordinarias las embidias y deſconfianças en los menos validos. Y vno de los grandes milagros q̃ Dios hizo, fue, q̃ auiẽdo tanta ambicion ſobre la mano derecha y yzquierda entre los Dicipulos, y deſpues tãta cõtencion ſobre qual dellos era mayor, huuieſſe tan poca ſobre la gloria de oy, ni antes, ni deſpues de yr al monte. Porque aunque al principio no ſe ſupo adonde lleuaua Chriſto los tres Dicipulos, deſpues los demas ſupieron adonde auian ydo: por quanto el precepto, que no reuelaſſen la viſion, fue pueſto reſpeto del pueblo ſolamente, y no de vnos Dicipulos para otros: de manera que los tres bien podian dezir à los demas la gloria q̃ auian viſto. Saluo ſi me dixeredes, que los bienes eſpirituales no dan tanta materia de embidia, como los temporales: que à vn hombre ſe le da poco, de que otro ſea mas ſanto, ò reze mas, ò ayune, ò priue con Dios, que el: y ſiente mucho, ſer mas rico, eſtimado, y fauorecido del Rey. Antes muchas vezes acontece, que no embidieys al proximo la virtud, por ſer coſa del Cielo, y embidieys la cuenta y eſtima en que es tenido de los hombres por virtuoſo, por lo que eſſa reputacion tiene de tierra, y de mundo, y de los hombres, entre los quales viuis, y deſſeays ſer reputados. Y aſsi de la virtud no embidiays el ſer ſanto, mas la reputacion de virtuoſo; porque de buena gana perdereys los deſſeos de la virtud, con condicion que quedeys con la reputacion temporal della. Con todo no dexa de ſer grande la alabança de los Dicipulos de Chriſto, ni vnos enſoberuecerſe, ni otros deſconfiarſe: principalmente que entre yguales reyna mucho eſte vicio, y los Dicipulos quando no lo huuieſſen por la gloria, podian auerlo por lo que diria el mundo, ſabiendo que vnos ſubieron, y otros quedaron. Y aſsi vna de las grandes alabanças que Salomon da de ſu Eſpoſa, es, que ſiendo entre muchas Princeſas eſcogida del por muger, ni ella eſcogida deſpreciaua las otras, ni las deſpreciadas de Salomon, la embidiauan à ella: *Viderunt eam filiæ, & beatiſsimam prædicauerunt*. Aun aquellas que pretendian caſar con Salomon, y aſpirauan à eſpoſas ſuyas, quando vieron que tomaua la Eſpoſa por muger, dixeron, que todo eſtaua en ella bien empleado: y mas ſiendo mugeres, que por naturaleza ſon flacas y embidioſas, y deſconfiadas. Mas la Eſpoſa era tal, que viendoſe Reyna, à ninguna dellas deſpreciò, antes las trataua con la afabilidad

Lud. Tim. 6.

Aug. to. 6. de hæreſ. lib. 5. ad Quodvult deum hæreſi 13.

Peltan.

Euſe. Ceſa. hiſt. Eccle. lib. 6. c. 33.

Cant. 6. *Sotomayor.*

dad que antes: que quien quisiere en las honras no ser embidiado, ni malquisto, ni murmurado, mas amado, y bien quisto, deue ser en ellas para todos blando, humano, y afable. Tanto es esto assi, que Antigono dezia à su hijo: *An ignoras nostrum Imperium esse præclaram seruitutem?* Tened hijo, por cierto, que nuestro Imperio y Reynado es vn cautiuerio, mas empero hõrado: y por tanto, quien en el quisiere ser bien quisto, hase de auer con los vassallos, no con soberuia de señor, mas con afabilidad de ygual en la seruidumbre, aunque la suya sea vn poco mas honrada, y aunque aya visto glorias, no por esso ha de despreciar à los que no las vieron.

Ael Elian. de var. hist. lib. 2.

Quanto mas, que aũq̃ parece, que en aquel breue espacio de gloria fue mejor el partido de los que fueron al monte, todauia absolutamẽte fue mejor la suerte de los que quedaron, porque para despues les redundaua en mayor merecimiento, padecer por Christo, sin auer visto gloria, sino solo auer oydo hablar en ella; porque morir para gozar gloria, los que la auian visto con los ojos, no era mucho de espantar: mas valentia era padecer por gloria en que solo se oyò hablar. Verdad es tãbien, que de los q̃ lleuò, fiò mas, y ellos bizieron mayor seruicio à Christo en yr, q̃ en quedar, pues los lleuaua à ver vna gloria, q̃ facilitando les la muerte, les disminuia el merecimiento della, que menos merecia quien moria à vista de gloria, que quien sin verla, perdia las esperanças de la misma vida. Por tanto, si pareciere demasiado encarecimiẽto dezirse, que mas dichosos fueron los q̃ quedaron, q̃ los q̃ subieron, digo, q̃ tan regalados y fauorecidos fuerõ de Christo los q̃ dexò, como los q̃ lleuò, q̃ si á estos mostrò gloria, à los otros dexò materia de poderle alegar tã grãde seruicio, como fue morir por vna gloria, de la qual ninguna noticia auian tenido, ni experiencia. Que este es Dios, q̃ haze regalos à quiẽ no los haze, fauorece à quiẽ no fauorece, y tãto obliga lleuãdo cõsigo, como dexando, y à los q̃ siruen y aman à Dios, todo les redunda en biẽ, no solamẽte ver gloria, mas no verla. Y Christo Señor nuestro, ò de vna manera, ò de otra, à todos los Discipulos traia contentos, porq̃ la falta de vnas mercedes, recompensaua con otras. El mundo es desgraciado de habilidad, porq̃ tãto desconteta a quiẽ da mucho, como à quiẽ da poco, porque ni en lo poco, ni en lo mucho, sabe tener termino, por quãto todo es de extremos, à vnos da todo, y à otros nada; y algunas vezes los que lo lleuan todo, es con tantas pensiones, q̃ son de mejor partido los que quedan sin nada.

DISCVRSO IIII.

Et transfiguratus est ante eos.

SAnto Tomas en la tercera parte que stiõ 45. resuelue, ser cõuenientissimo, q̃ Christo diesse en esta vida muestras d̃ su gloria, y para prueua desto trae el lugar de Beda: *Pia prouisione factũ, vt cõ tẽplatione semper manentis gaudij ad breue tempus delibata, fortius aduersa tolerarẽt.* Fue ordẽ de la diuina prouidẽcia, por espacio breue verse la gloria eterna, para con vistas de gloria futura darse animo y valor para sufrirse bien los males presentes: y viẽdo los Discipulos la parte adonde caminaua Christo, mediante su Cruz y Passiõ, que era para gloria de su cuerpo, entẽdiessen que à la mesma gloria auian ellos tambien de venir à parar, y que aquella bienauenturança que veian, auia de ser el blanco, al qual auian de mirar todos sus trabajos.

D. Tho. 3. par. quæst. 45. ar. 1.

Beda apud D. Tho.

Y el milagro de la Transfiguracion no estuuo en redũdar la gloria del alma de Christo en su cuerpo, y la del cuerpo en los vestidos: mas en resultar, dize S. Tomas nuestro Padre en el articulo segundo, *Non per modum permanentis,*

D. Tho. ibi. art. 2.

manentis, sed transeuntis, de passage, y permanentemente. Quiere dezir, que el milagro no fue mostrarse Christo glorioso, sino no le durar mucho vna gloria que el tenia por naturaleza. Las glorias del mundo es milagro durar mucho. las del Cielo es marauilla durar poco. *Psal.* 102 Comparò Dauid al hombre con todas sus glorias, à las flores del campo, que se marchitan y secan de priessa, y duran tan poco, que oy son flores, y mañana no: y con el heno, que oy està verde, y no passa mucho tiempo que no se seque: *Genebr.* *Homo sicut fœnum, dies eius tanquam flos agri, sic efflorebit. Ideſt, dies eius euanidi, & fugaces.* El hombre es como la flor, que luego se marchita, y sus dias y horas y glorias se secan como el heno, y deshazense, y huyen con grande velocidad. Quando San Pedro se arrojò al mar, como cuenta S. Mateo, para yr à estar con Christo, algun tiempo caminò por cima della con bonança, mas muy poco, que milagro fuera, en la mar durar mucho. Mas en leuantarse luego la tormenta, hizo el mar su oficio, que es ser tempestuoso. Los hombres tienen necesidad de milagros, para parecer glorioſos: à Christo fuele necessario milagro para no lo parecer, y fue prouidencia de su amor, que no redundasse la gloria del alma en el cuerpo, desde el instante de su encarnacion, para que mas à su voluntad, y con mas costa suya, y mas à saluo nuestro pudiesse obrar la saluacion del mundo. Esta fue la causa porque en quanto viuio, suspendio esta redundancia, y para mejor comodo de nuestro remedio, quiso quedar antes con cuerpo passible, que glorioso. Y sabe, y puede Christo tener se en materia de gloria, en que todos los hombres andan, ò à ser mas glorioſos de lo que son, y es bien que sean, ò à parecerlo: y no teniendo ninguno confiança para parecer tal, qual Dios le hizo, tanto se me da en materia de nobleza, como de riqueza, valor, hermosura, y mas dotes y partes, assi de naturaleza, como de arte: tuuo Christo confiança, para à poder de milagros no parecer quien era por naturaleza: los hombres no desconfiados muestran glorias: y desconfiança fue, hazer el Rey Ezechias, aunque rogado (como nota Vatablo) plaça à los Babylonios de *4. Reg. 20.* las riquezas y tesoros que tenia: mas Dios de confiado las esconde: antes tiene por blason de quien es, ser vn Dios escondido, como el Profeta Esayas dize: *Verè tu es Deus absconditus. Ideſt, qui potentiam tuam, & vires tuas occultas.* *Isai. 45. Vatabl.* Dios muestra Magestad en esconder gloria, los hombres en manifestarla: Christo esconde gloria treynta y tres años, y vn momento que la muestra, es fuerça de nuestra necesidad, y no de la suya. Los hombres esconden gloria vn breue espacio, para mostrarla por largo tiempo.

Lo que tambien es de notar, que muestra Christo grande gloria en tiempo breue, para que la vista della durasse poco; para enseñarnos que toda nuestra vida es tan breue, que hasta las vistas de la gloria en ella son breuissimas, y de passo. Y por tanto deuiamos suspirar por vn Cielo, en el qual solamente las glorias son de dura. Porque si en esta vida las glorias del Cielo son de por vida, quando mucho, y solo allà en el Cielo son eternas y perpetuas: las de la tierra ved quales seran? Los *Simil.* gustos de la vida son como el Sol del inuierno, y como lluuias de verano, que nunca duran mucho: mas en el Cielo llueuen y manan los bienes perenemente, como Dauid encarece di- *Psal. 35. Theodo. in hunc locũ.* ziendo: *Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ, & torrente voluptatis tuæ potabis eos.* Señor, vuestros amigos en el Cielo no solo tienen glorias por tiempo, mas perpetuas y perenes, porque ay allà vnas crecientes continuas de bienes, que las de acà son lluuias de verano solamente, que duran poco: *Quippe quod non sit perenne flumen, sed torrens, & ad tẽpus fluens*, dize el Sãto: *Quoniã apud te fõs vitæ.* Teneys para

para vueſtros amigos vna fuente perene, y vn rio caudal de guſtos, que de cõtinuo eſtan manando: *Ad te autẽ hominum natura confugiet, contemplans bonorũ affluẽtiã, quæ in domo tua effloreſcit.* Mas acà en la vida, eſſos meſmos ſon regatos, que ſe ſecan cõ mucha breuedad: *Dulce commerciũ, ſed breue momentũ*, dize S. Bernardo: y S. Aguſtin en el Manual dize aſsi: *Nihil tã iucundum, niſi eſſet tam modicum.* Es quexa de los Santos ordinaria, q̃ haſta los guſtos del Cielo en eſta vida les ſabẽ à poco, como Hugo de S. Victor dize: *Habent igitur amatores ſpiritus, corruptione corporis diſtenti, crebram de Dei viſitatione lætitiam, ſed nullam copiam: dum nec plena eſſe ſinitur, nec moroſa.* La informacion que las eſpias cobardes dieron de la tierra de Promiſsion, fue: *Terra quã vidimus, deuorat habitatores ſuos*, es tierra, que come y gaſta à ſus moradores: quiere dezir: Viuẽ y duran los hombres poco en ella. Pero lo que las eſpias con mentira dixeron de la tierra de Promiſsion, podemos noſotros dezir de la vida, y del mundo con verdad, porq̃ es mundo eſte, q̃ haſta las glorias del Cielo gaſta: y bien ſe vio, q̃ en comẽçando S. Pedro à traçar tabernaculos para gozar la gloria, y las viſtas de Chriſto glorioſo en el monte, *ecce nubes lucida obũbrauit eos*, vino vna nube que ſe metio de por medio, y los diuidio de la gloria. Y S. Bernardo explicãdo las palabras de los Cãtares: *Oſculetur me oſculo oris ſui*, en las quales palabras el alma ſanta pide à ſu diuino Eſpoſo le comunique ſus fauores eſpirituales, quexaſe el Santo de quan raros, breues, y momentaneos ſon en eſta vida los diuinos oſculos. Y hablando del retrete donde Dios auia lleuado al alma ſanta para hazerla participante de ſus fauores y mercedes, dize aſsi: *Eſt locus vere quieſcens, & quietus cernitur Deus, & locus non iudicis, non magiſtri, ſed ſponſi: beata rara hora, & parua mora.* Cõfieſſoos, dize el Sãto, q̃ el retrete, al qual Dios lleua vn alma, es vn remãſo, en el qual el alma eſtà como en ſu cẽtro, y en braços cõ Dios, ſin auer coſa q̃ la inquiete, y es lugar en el qual no ſe ha de temer à Dios como à luez, ni reſpetarle como à Maeſtro, mas ſolo gozarle cõ cõfiãça y afabilidad de Eſpoſa para Eſpoſo. Mas aſi, dize el Santo, q̃ tiene eſte biẽ vn deſcuẽto grãde, como es ſer pocas vezes, y vna vez en la vida, y eſſa tã breue, q̃ buela muy de priesſa, q̃ ſino ſe acabara y durara, fuera ſer acà en la vida bienauenturado. Y mas abaxo en el miſmo ſermon dize S. Bernardo, q̃ vna vez ſe dexò lleuar de la conſideracion de quã dichoſos erã aquellos, à los quales Dios no imputaua los pecados, quãdo ſintio en ſu alma vna tã grande alegria, nacida de vna extraordinaria confiança de la diuina bondad, que à la viſta della deſaparecio todo el temor y rezelo que antes tenia de ſu ſaluaciõ: *Ita vt mihi viſus ſim, tanquam vnus ex illis beatis eſſe. O ſi duraſſet!* Quedè tan conſolado, tan ſeguro y contento, que me parecia que eſtaua ya de las puertas adentro de la gloria, y en poſſeſsion del Cielo, y que era vno de los bienauenturados del: *O ſi duraſſet!* Mas a, y, dize el Santo, que para tan grande bien, duro me muy poco: ſi durara mas, que me faltara à mi? Y añade el Santo: *Iterum viſita me, Domine, in ſalutari tuo ad videndum in bonitate electorum tuorum, ad lætãdũ in lætitia gẽtis tuæ.* Señor, mucho eſtimo las conſolaciones, y las alegrias, q̃ de que me viſiteys recibo: mas vna ſola coſa os pido, que ſean eſtas vueſtras venidas à mi alma, de dura: dad à mi alma vna alegria ſemejante aquella, que los vueſtros amados, y eſcogidos gozã en el Cielo. Y S. Cypriano explicando las palabras de los Cantares: *Mandragoræ dederunt odorem ſuum*, dize: *Anima quantumuis perfecta, dum eſt in corpore hoc mortali, ſpe, & fide tãtũ, quaſi quodã odore, Deo cõiungitur, & fruitur.* Las priuãças cõ Dios en eſta vida, aũ en las almas perfetas, quando mucho ſon por Fè, eſperança, y amor, y huelen, y guſtan Cielo ſolamente, reſpeto de lo mucho que allà ſe poſſee, y la mucha

Ber. in ſer. 86. in Cãt. Aug. in Manuali.

Hugo de S. Victor lib. de grad. Carp. c. 2.

Ber. in Cãt. ſerm. 23. Cant. 1.

Ber. ibidẽ.

Ibidem.

Cant. 7. D. Cypria. in præf. lib. de oper. Car.

perseuerancia con que esso mucho se goza: porque considerar que cosa sea ser acà Santo, y allà bienauenturado, va tanto, ò mas diferencia, de la que ay entre comer y oler, y entre gustar y hartar; que acà quando mucho huelese Dios solamẽte, mas allà gozase Dios à voluntad, y sustentase vn alma de gloria à pasto, y para siempre: siendo assi, que esse olor, q̃ vn alma tiene de Dios acà, es vna hora por otra solamente, y por espacio breuissimo. Y S. Agustin hablando de su amigo Nibridio, que auia poco se le auia muerto, dize assi: *Aug. lib. 9 Conf. ca. 3.*

Iam non ponit aurem ad os meum, sed spirituale os ad fontem tuum, & bibit quantum potest sapientiam pro auiditate sua, sine fine felix. Ya agora sabra Nibridio la diferencia que ay entre ser en esta vida santo, ò en la otra bienauẽturado, quãto va de oyr hablar à Agustino de Dios, à ver al mismo Dios, en frente, ò al regato, de las hambres del mundo, à las harturas del Cielo, de oler al comer: del gustar al hartar; de los lexos de Dios, à los cercas del: porque acà gustaua de Dios por vn vaso limitado como yo era, mas aora pondra à la boca la canal de la diuina fuente, y beuerà y gustarà à medida de su desseo, y lo que es mas para embidiar, *sine fine felix*, que essa gloria, vltra de ser à pasto, ha de durar para siempre sin fin.

TRATADO SEGVNDO, DEL SEGVNDO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Apparuerunt Moyses, & Elias loquentes cum Iesu. Matthæi 17.

D. Tho. 3. p. q. 45. ar. 3. ad 3. arg.

VNA de las razones que nuestro Padre S. Tomas da, para Moyses y Elias aparecer en esta Transfiguracion con Christo, es, que como el pueblo tenia para si, que Christo era Elias, ò Ieremias, ò alguno de los Profetas; destos truxo los dos mas honrados, Elias y Moyses, para que viessen la diferencia que auia entre los Profetas y Christo, entre los sieruos y el Señor. Mas pregũto la causa porque este Señor no hizo estas demostraciones de gloria, y argumẽtos de diuinidad delante del pueblo q̃ esto pẽsaua del, sino de lãte de los Dicipulos q̃ le conocia̅ por Hijo de Dios viuo. Mostrays Señor, à quiẽ està en la certeza de quiẽ vos sois, la verdad de los yerros q̃ los otros tienẽ para si? Curays à los sanos, aplicãdoles la medicina de los enfermos? El pueblo es quiẽ duda de vos, y certificays à quiẽ està cierto d̃ quiẽ soys? A vn S. Pedro, q̃ en nõbre suyo, y d̃ los d̃mas, hatã pocos dias os cõfessò por Hijo d̃ Dios? A esto respon-

respõde, que mostrò Christo à los maestros los yerros de los Dicipulos, y à los grandes de su Iglesia, la ignorancia y ceguedad de los subditos, y à poder de gloria los certifico de la verdad de quien era, para que viendo quan errados yuan, los encaminassen en el conocimiento della: porque como ellos estuuiessen enterados en la Fè de ser Christo Hijo de Dios, facil les seria reduzir à los demas. Que opiniones erradas en pueblo, y en los subditos, no son tan prejudiciales, como en grandes: los quales lleuá tras si los pequeños, mas estos no lleuá tras si los grandes. Si los subditos fuerẽ errados, aũ les queda el maestro, y el pastor para alũbrarlos; pero si el q̃ tiene por oficio enseñar, va errado, queda sin algũ remedio acà en la vida, mas q̃ el del Cielo. Y por esso los varones Apostolicos son cõparados à la sal, no solo por el prouecho q̃ hazẽ à los otros, sino por el peligo q̃ corren, y daño que hazen à si, sino conseruan la perfecion de la sal. Esta diferencia ay entre la sal, y las demas cosas, q̃ las demas, aunque pierdan el propio vso, bien pueden seruir para otra cosa. La moneda de oro, ò de plata, si està quebrada, y no vale para correr, que fue el primer vso para q̃ la labraron, aun sirue para hundirla el platero, y hazer della vna pieça: no sirue al comercio, al platero si. El comer corrupto que no sirue al hõbre, es bueno para el perro: el vestido si se rompe, hazese del otra cosa: y sino, agassaja al hombre, y calienta la tierra: mas la sal que antes de dañarse, haze tanto prouecho, endesuaneciendose para nada aprouecha, y solo sirue para echarse en vn muladar, porque hasta la tierra haze infrutifera. Y por tanto me parece, que viendo Christo quanto dependia la fè del pueblo de la confirmacion de los Apostoles, en mostrar gloria, tratò de assegurar el remedio que el pueblo tenia en ellos, y fue, salar y conseruar con gloria vnos hõbres, y vna sal, que si se dañara, no tenia remedio acà en la vida para reduzirse. Lo q̃ Christo por S. Mateo dize de la sal, dize Dios por Ezechiel de la vid. La vid si està verde, no ay cosa que mas prouechosa, ni que mejor fruto dè: si se seca, no aprouecha mas que para el fuego: *Quid fiet de ligno vitis, ex omnibus lignis nemorũ? nunquid tolletur ex ea lignum, vt fiat opus, aut fabricetur de ea paxillus, vt dẽ pẽdeat in eo quodcunq;? Ecce igni datũ est in escam, &c.* Tomadme vna vid verde, da fruto excelentissimo: seque se essa vid, para nada aprouecha, porque siruiendo qualquier arbol del campo para hazerse della alguna obra dura, solo de la vid no se puede hazer ni vn palo, para auer de colgar alguna cosa necessaria para el vso de la casa. Estos son los que tienen por obligaciõ enseñar, que si estan enterados en la verdad de la Fè, hazen grande fruto, y son de mucho prouecho: pero si son Dotores y maestros infieles à la verdad, y se desuanecen como sal, para nada aprouechan, mas que para el fuego, como vides secas, ni ay para que colgar en ellos ningunas buenas esperanças. Que haze pues Christo? Estas vides que le tenian à el por tronco de dõde auian procedido, quales eran sus Dicipulos, las regò con gloria, para que no se secasse en ellas la Fè, y despues diessen fruto de la edificacion para el pueblo, y los reduxessen al conocimiẽto de quiẽ el era. Porque le parecia à Christo, que como los Apostoles, que eran las cabeças, estuuiessen enteradosen su diuinidad, lo estarian tãbien las turbas: porque assi como dañar grandes, es echar ponçoña en las fuentes, de las quales toda la tierra beue: assi la confirmacion destos en el bien, y reformacion de su vida, es fuerça que los subditos padecen para ser los que deuen. En el tiempo de la Passion dixo Christo à S. Pedro, y à los demas compañeros: *Simon, ecce Satanas expetiuit vos, vt cribraret sicut triticum: ego autem rogaui pro te, vt non deficiat Fides tua: & tu aliquando cõuersus confirma fratres tuos.* Habla con S. Pedro, como con la cabeça, y principal d̃ todos: Sabreys Pedro, q̃ el demonio trabajò grãdemente por

Matth. 5.

Simil.

Ezech. 15.

Maldon. in cap. 5.

Luc. 22.

cogeros à las manos à todos, y echaros fuera del rebaño, como se haze al trigo, que se limpia por criba, y la grança se echa fuera. Mas yo roguè por vos en particular, que no faltasse en vos la Fè, y por tanto despues de conuertido de vuestra negacio, cõfirmad en essa mesma à vuestros hermanos, porque por amor dellos roguè por vos. Señor, si el peligro es de todos, porque no rogays por todos, sino por S. Pedro solamente? dize S. Leon Papa: y si el demonio queria tragar à todos, porque no fue por todos la oracion? Respondio el Santo: *Commune erat omnibus Apostolis periculum de tentatione formidinis, quia & diuinæ protectionis auxilio pariter indigebant: tamen specialis à Domino Petri cura suscipitur, & pro fide Petri propriè supplicatur, quasi aliorum status certior sit futurus, si mẽs Principis victa non fuerit*. Confiessoos, dize el Santo, que era el peligro de todos, y todos auian menester el socorro diuino: con todo tomò Christo à su cuenta, rogar por S. Pedro en particular, y encomendar su Fè à su Padre nombradamente, no por ser solamente necesitado, mas por ser el principal entre todos, y la cabeça dellos, de quien dependia el bien, y la seguridad de los demas: que como la cabeça estuuiesse firme en la Fè, lo estarian tambien los miembros, y estos seguirian, y creerian lo que viessen seguir, y creer à su principal y cabeça: *In Petro ergo omnium fortitudo munitur*. Sigueſe luego, dize el Santo, que en rogar solo por S. Pedro, no se oluido de los otros; mas en rogar por el, rogò por todos, y en fortalecer à S. Pedro con la Fè, hizo el negocio de los demas: porque no es menor la dependencia que para bien, ò para mal tienen los inferiores de los superiores, los subditos de los Prelados, los vassallos de los Reyes, para dexarse lleuar, y persuadir dellos. Y este es el sentido de las palabras de los Cantares, quãdo la Esposa dezia à su Esposo, hablandole à cerca de sus compañeras, *Trahe me, post te curremus*: Señor, lleuadme tras vos, que como las compañeras me vean yr, ellas me seguiran tambien, y todas yremos juntas. S. Dionisio Areopagita dize, que el Pontifice es el espejo en que los subditos se veen, y cuyas costumbres imitan, con cuyo exemplo se conciertan y afeytan. A este proposito dize Plutarco: *Vir non minus dux bonorum virtutis, quam vitij est*. Qualquiera hombre es poderoso para con su exẽplo influyr en los otros bien ò mal, ò vicio, ò virtud. Y si el hombre particular puede tanto, que haran los grandes, que tienen particular influencia, y dominio en sus vassallos? Y bien se echa de ver, que de ordinario de los grandes y principales nacen, y comiençan todos los bienes, ò todos los males, y con ellos mueren, y se acaban. Cuenta S. Mateo, que muerto Herodes, *defuncto Herode*, aparecio en Egypto vn Angel à san Ioseph, estando durmiendo, diziendole, que bien podia boluer para la tierra de Israel, con su Esposa la Virgen sacratissima, y cõ el niño Iesus nacido: *Defuncti sunt enim, qui querebant animam pueri*, porque son ya muertos los que buscauan al niño para matarle. Si dize que era muerto solo Herodes, y viuo su hijo Archelao, que en su lugar reynaua, como dize que eran muchos los muertos, y todos los que à Christo querià matar? *Defuncti sunt enim, &c.* Solo Herodes auia muerto, y dize el Angel que todos murieron, y con razon, porque muerto Herodes, en quien començò el odio de Christo, y en cuyo fauor y adulacion todos se perturbarõ, murieron, y acabaron los odios de los q̃ le lisongeauan. Con los mesmos grandes se acaban los bienes que en ellos començaron, que muerto Faraon, con el qual començò à valer Ioseph, murierõ en todos las memorias de los seruicios que tenia hechos à Egypto. Y S. Geronimo explicando el lugar de Baruc, *fluuios scindes terræ*, por los rios de la tierra entiende los grandes que la gouiernan, como si dixera: Señor, tomareys los rios de la tierra, los gouernadores della, y los lleureys por donde quisierẽdes,

D. Leo. ibid.

Cant. 1.

Areopg. de cœlest. de Hierarc. c. 16.

Plutar. in præceptis com. 6. ca. 17.

Matth. 2

Hieron. in c. 3. Baruc.

sieredes. Y son comparados à los rios, porque assi como hazen estos dos cosas,o regando la tierra,la hazen fecunda,ò anegandola,inhabilitarla para dar fruto:assi los Principes,son los q̃ conseruan ò destruyen los vassallos. Y quando Dios quiere conseruar, y aumentar los pueblos,toma por medio los rios, q̃ son los Principes, y lleuandolos por la mano sin dexarlos, antes teniendolos de su mano, haze fecunda la tierra, la ciudad, y el Reyno. Y quando Dios quiere destruyrlo todo,y anegarlo, salen essos rios de madre, que es la reformacion de la vida,en la qual estauan inclusos, y dexando desenfrenar los vicios,à essos grandes los desampara, para que todo lo aneguen y destruyan. Deste incõueniente preseruò oy Christo à la Republica de la Iglesia, lleuando à ver la gloria à los Principes y Gouernadores della, y à los rios, que con santa dotrina la auian de regar. Mostrò à los maestros los yerros de las turbas, y confirmolos cõ gloria en la verdad dellos, para que despues regassen bien la Iglesia,y la dotrinassen,y sanassen las opiniones y pareceres errados, que huuiesse en el pueblo.

DISCVRSO II.

Et apparuerunt Moyses & Elias.

LA otra razon que da S. Tomas para aparecer con Christo Moyses, y Elias, es, porque como los Iudios le arguian de transgessor de la ley, mandò venir à los dos de mayor zelo que tuuo la ley, para que estuuiessen assistentes con el. Conuiene à saber, vn Elias, que por años cerrò el Cielo que no llouiesse, en vengança de los pecados del pueblo,y del Rey:y vn Moyses,que de vn lance mato veynte y tres mil hombres, en detestacion de la adoracio del bezerro: y nunca jamas estos dos Santos assistieran à Christo, si el no fuera mayor zelador de la ley que ellos, y mas siendo hombres, que vno dellos era ya muerto,y el otro viuia fuera deste mundo, en otro muy diferente, y ninguno dellos dependia deste, ni auia menester los hombres desta vida: que si fueran viuos ambos, ò viuieran acà con nosotros,podiase entẽder,que podia mas con ellos el respeto de ver vn hombre tan glorioso,y el interes de poderles comunicar parte dessa gloria para estar en ella,que el ser quebrantador de la ley (si lo fuera) para menospreciarle, porque la pretension aniquila mucho qualquier coraçon, por zeloso que sea, sino fuere muy desinteressado, y la ambicion,quãdo le parece que el disimular le podra aprouechar alguna cosa,sabe ser muy sufrida. En el libro de los Iuezes,se cuẽta,como Iephet, *Iudic. 11.* à quien los Galaaditas echarõ de la casa y herencia de su padre, por ser hijo espurio,auido en vna esclaua, viniendole los mismos Galaaditas à buscar para valerse del, viendose perseguidos de los Amonitas, començò con grande colera y indignacion, à mostrarse muy sentido de los agrauios que le auiã hecho, y muy zeloso de la honra propia, que ellos le tenian tan maltratada, echandole de si: *Nonne vos estis, qui odistis me, & eiecistis de domo patris mei, & nunc venistis ad me necessitate compulsi?* Bien claro se vee, que no me buscays por amor, sino por necessidad,pues ayer que no la teniades, me arrojastes fuera de vuestra tierra: pero como le prometieron los votos para ser Principe suyo, y le asseguraro que venian à buscarle para hazerle su Capitan mayor,luego disimulo,y perdono los agrauios passados, y ablando de manera,que se rindio,y fue con ellos, y cortò por puntos de honra, y no hizo caso de las ofensas que auia recebido. No ay cosa que haga à vn hombre mas sufrido en las cosas propias, y remisso en las agenas,y aun en las publicas,que la espectatiua de poder ser mas honrado, mas rico y glorioso. Quantomas, que quien à vista del interes corta por la honra propia,que hara por la agena?

Muchos ſon grandes zeladores y republicos, mientras les parece que no tienen que perder, ni que ganar: pero en apuntando la ganancia, ò la perdida, luego deſaparece eſſe zelo. Bien zeloſo ſe moſtrò Aaron de la honra de Dios, contra la ydolatria del bezerro, en quãto no tuuo contradicion del pueblo: pero aſsi como vio q̃ arremetieron cõ Hurpera para ahogarlo, porq̃ les auia ydo à la mano à hazer Dioſes, al punto temeroſo de que hizieſſen con el lo miſmo, les pidio el oro y joyas, para hazer dellas el bezerro, como afirma Pedro Comeſtor. Pero los verdaderos zeloſos, que en zelar la honra de Dios, ſon ya como confirmados en gracia, en la perdida, y en el peligro, como en forja, apuran eſſe zelo, y pierden de viſta todas las perdidas y intereſſes del mundo, à viſta de vn pequeño punto de honra de la ley de Dios. De Baſilio Magno refiere S. Gregorio Nazianzeno, que embiò el Emperador Valente vn Prefecto a Ceſarea, que acabaſſen con S. Baſilio, que fueſſe amigo de Eudoxio Arriano, y para eſto le prometieſſe de ſu parte muchas mercedes, fauores y priuanças, y quando no quiſieſſe, le amenazaſſe. El Santo le reſpõdio: *Inire Imperatoris amicitiam per magni duco, eo tamen ſi ſit iuncta pietati.* Eſtimarè mucho ſer amigo, y priuado del Emperador, con condicion que no me ſea cauſa ſu amiſtad y priuança, de perder la priuança con Dios, ni dexar vn ſolo pũto, mi oficio y obligacion: porque ſi mi alma corriere algun peligro deſtos, dexarè tal amiſtad, como mortalmente pernicioſa. En eſte tiempo, por la promeſſa de vn Rey, y por vna expectatiua de priuança, no digo ſolo hablar los hombres, y hazer amiſtad con Arrianos, ſino que ſi fuere neceſſario, lo ſeran; que à trueque de priuar, y valer, en nada ſe repara.

Petr. Com. in hiſt. ſcholaſt.

Nazian. in land. Baſi.

Y aſsi, quando Chriſto para eſtas cortes de ſu gloria, huuo de mandar venir hombres del otro mũdo, para moſtrar que no era quebrantador de la ley, ſino el mas zeloſo que eſſa ley tenia, fueron dos, que en quanto viuieron en eſte, no repararon en perder la propia vida por Dios, ſi fueſſe neceſſario, y en defenſa de ſu ley: porque Moyſes ſin miedo alguno ſe preſentò ante Faraon: y de Elias dize S. Chryſoſtomo, que con tãto valor yua à la mano al Rey Achab, que *ſicut leo in Regem, tanquam invilem catulum inſurrexit.* Con aquella confiança y oſadia ſe atreuia Elias al Rey, con quanta ſe puede atreuer vn leon feroz à vn pequeño gozque. Y eſto es en tanto verdad, que del dize aſsi el libro del Eccleſiaſtico: *In diebus ſuis non pertimuit Principem; & potentia nemo vicit illum, nec ſuperauit illum verbum aliquod.* En todo el tiempo q̃ Elias viuio, el fue Rey, porque à ninguno tenia miedo, y todos, haſta los Reyes le temian: pudo mas que todos, y ninguno tanto como el, antes fue hombre que no temia ni deuia, al qual no acobardò jamas palabra de miedo, ni de fauor, ni promeſſas, ni amenazas le pudieron doblar, porque al Rey que las hablaua, eſtimaua como à Rey de farſa, y de burla, y ſus promeſſas tenia por promeſſas de gracia, y ſus amenazas por burla y paſſatiempo; y aſsi Moyſes como Elias, antes quiſieron empobrecer, y ſer tenidos en poco, que conſentir en el quebrantamiento de la ley de Dios. Y Moyſes antes quiſo ſer pobre, que heredero de Faraon. Elias trocò todas las expectatiuas del palacio, por vn trabajo tan pobre como vnos pellejos de que andaua veſtido, y ſu vida era vna perpetua enemiſtad con Achab, y Iezabel, ſolo por no enemiſtarſe cõ Dios. Y à tales hõbres como eſtos, q̃ tanto auian deſpreciado la gloria de la tierra, moſtrò Chriſto la del Cielo: por que tratar de Dios ſolamente quando en eſſo ſe intereſſa honra, prouecho, y deſcãſo, y quãdo no ay peligro de perderſe algo deſto, no es ſer virtuoſo, mas intereſſable. Deſtos virtuoſos eſtà lleno el mũdo, de los quales ſe quexa Dios por Oſeas, comparando ſu pueblo al buey, que no quiere tomar otro trabajo, ſino andar en el trillo: *Ephraim vitula*

Exod. 5.

Chryſ. to. 5 hom. 8. ad popu.

Oſeæ. 10. Vatabl.

tala docta diligere triturum. Ideſt, triturare potius quã arare. Eran las vacas gordas, no querian trabajar ſino donde engordaſſen mas. Los que ſaben del campo, auran entendido, que de los trabajos del buey, eſte es el menor, porque anda ſin yugo que le cargue, y come à paſto. Dize pues Dios: Mi pueblo es de aquellos que quieren ſer virtuoſos à ſu guſto, y con prouecho ſolamente; ni me quiere ſeruir ſino en aquellas coſas en que intereſſa ſer mas rico y honrado, y viuir con mas deſcanſo: tales virtudes como eſtas, ſon puros intereſſes. Quien aſsi quiere yr al Cielo, rico, q̃ no ſufre hazerle Dios pobre: quien aſsi ſe quiere ſaluar, deſcanſado, que no ſe conſiente yr à la gloria por medio de trabajos: quien de tal manera quiere ſer honrado, que no quiere lleuar en paciencia las afrentas, no ſe quiere ſaluar, no ama à Dios, ſino à ſi. Moyſes y Elias fuerõ ſantos, que muy à ſu coſta y à poder de mucha contradicion zelaron la honra de Dios, y la guarda de ſu ley. Y ſi fuera poſsible, no ſer Chriſto tan puntual en eſte zelo, nunca Moyſes y Elias le vinieran à buſcar, y acompañar, y hazer cortejo, como dize S. Theofilacto: *Non enim Moyſes aſtitiſſet ſuo aduerſario, neque Elias ipſum tuliſſet.* Que libertad tenian ambos, para no perdonar à Chriſto, ni contemporizar cõ el, por glorioſo que eſtuuieſſe, ſino fuera el principal defenſor que eſſa ley tenia. Aunque eſta razon no corre agora en el mundo, ni es ſeñal de no ſer fulano contra vos, aſsiſtirle vos à el, ni es ſeñal de amiſtad, comunicarnos à fulano; y el hablar con vos, porque eſſe tratar y hablar amigos, y llegar à ellos, es por algun intento, no repareys en ſer enemigos, ni en tenerlos vos ofendidos. Y no vemos en el mundo otra coſa, ſino tratarſe y buſcarſe hombres que no ſe pueden ver, ni guſtar, quãdo los aueys meneſter para alguna pretenſion: y para contra el *Odio habebis inimicũ tuum*, no ay mejor triaca, que alguna dependencia q̃ tengays deſſe enemigo. Odio tenian los Galaaditas à Iephete (como queda dicho) pues llegaron à echarle fuera de caſa de ſu padre: y quando ſe vieron en neceſsidad, para defenderlos de los Amonitas, le fueron à buſcar, diziendo: *Veni, & eſto Princeps noſter*, Venid à ſer Principe, y Gouernador nueſtro. Tanto puede el interes, la neceſsidad, y el reſpeto, que quiſieron por Principe, y vinieron à rogar con el gouierno, à vn hombre, que antes tenian por ſu enemigo, que ni morar entre ellos le conſentian. Abimelec Rey de Paleſtina, por conſejo de ſus priuados auia echado de ſi à Iſaac: pero quando ſupo las notables mercedes q̃ Dios le hazia, y que le ſeria de prouecho tenerle por amigo, vino de Geraris à Berſabe, donde Iſaac eſtaua, à hazer pazes con el. De modo que buſcò para trauar nueua amiſtad, à vn hombre, à quiẽ antes auia negado morada para la vida. A lo qual Iſaac reſpondio: *Quid venitis ad me, hominem quem odiſtis, & expuliſtis à vobis?* Baſta que puede cõ voſotros la neceſsidad, y la dependencia, lo que no acabò la honra, y el primor, y quereys por amigo, à quien ayer no quiſiſtes por morador y ciudadano. En el infierno eſtaua el rico auariento, que en vida no podia ver, ni guſtar de Lazaro, y la neceſsidad le hizo ſaberle el nombre, y pedir à Abrahan, q̃ por el embiaſſe à refrigerar con agua vna lengua que nunca le ſupo nõbrar para embiarle vna vez della, ni las migajas que caian de la meſa. Con lo qual queda bien prouado, que no reparan los hombres de agora en tratar enemigos y aduerſarios, ſi les importa para algun intento. Y ſolo Elias y Moyſes, y los que en el eſpiritu ſe parecen à ellos, no hazen caſo de hombres glorioſos, ſino hazen lo que deuen, para que los reſpeten por amor de la gloria, y honra del mundo, ſino tienen la ſantidad, y la virtud, y la gloria del Cielo.

Theophil. ſup. hunc locum.

Indic. 2.

Gen. 26.

Luc. 16.

DIS-

DISCVRSO III.

Et loquebantur de exceſſu, quẽ completurus erat in Ieruſalem.

Chryſ. ho. 57. in Matth.

ALo q̃ S. Mateo llamò exceſſo de amor, q̃ fue la muerte, puſo S. Chryſoſtomo nombre de gloria, en lugar de la palabra exceſſo, *& loquebantur de gloria.* De manera que eſtaua Chriſto moſtrando vna coſa, y hablando en otra: moſtraua gloria del Cielo, y hablaua en Cruz, y afrenta del mundo. Platicaua en la muerte, q̃ deſpues auia de paſſar, y hazia plaça de la gloria, que haſta entrõces no auia q̃rido tener. Y ſer eſto delante de tantos, fue tomar teſtimonio de las obligaciones en q̃ nos tenia ya pueſtos, y de las con que determinaua obligarnos: pero en lo que hablaron, que fue la Cruz, nõ certifico lo que auia de padecer por noſotros, y en la gloria que dexo ver, moſtrò que le deuiamos, no la querer tener haſta entonces. Deuemos à Chriſto la gloria q̃ los tres vierõ, y la Cruz en que los dos le hablaron, pues perdio las eſperanças de la bienauenturança del cuerpo, en quanto viuio, por no las perder à la Cruz, y moſtrò que la muerte en que hablauan, auia de merecer la gloria del cuerpo que veian. El verſo de Dauid: *De torrẽte in via bibit, propterea exaltauit caput*, habla de los trabajos que el Meſsias hecho hombre auia de padecer: *Ideſt, de torrente afflictionis, & malorum in via bibit, calicem Paſſionis hauſit: multarum calamitatum erit particeps.* Quiere dezir, que ſerian tantos, y tan grandes los trabajos del Meſsias, que le parecerian con los arroyos grandes, y con las corrientes de las aguas, y q̃ todos los beueria, y agotaria: *& propterea exaltauit caput.* Pero eſſos trabajos ſeran el medio, dize Dauid, del Meſsias leuantar cabeça en la opinion de los juſtos, y ſer glorioſo, honrado, y adorado dellos. Los trabajos q̃ vienen à los hõbres por orden del mundo, diſminuyen, y abaxan la cabeça, como dize Eſayas, hablãdo de Ieruſalen, la qual tenian proſtrada por tierra, y la cabeça baxa, los caſtigos cauſados por ſus enemigos, y merecidos por ſus pecados. *Excutere de puluere, conſurge, ſede Ieruſalẽ, in loco ſcilicet honeſto*, como explica Vatablo. Voſotros moradores de Ieruſalen, que haſta agora à poder de cautiuerios, y de trabajos, agora cauſados por los Babylonios, agora por los Aſsirios, andauades cabizbaxos y abatidos, leuantad cabeça, tomad animo, mejoraos en el trage, y en el lugar, pues Dios de gracia os viene à libertar. Pero los trabajos que Dios ordena, y proceden de ſu benigna mano, leuantan con ellos los juſtos la cabeça. Que el ſanto Ioſeph en medio del odio de los hermanos, y por vẽta, y por carcel, fue Gouernador de Egypto: y el miſmo Chriſto por medio de la Cruz merecio la exaltaciõ de ſu cuerpo, y la gloria de ſu humanidad, que eſte es el ſentido de las palabras de S. Pablo, eſcriuiendo à los Filipenſes, quando dize: *Humiliauit ſemetipſum factus obediẽs vſque ad mortẽ, mortẽ autẽ crucis: proter quod & Deus exaltauit illum, & donauit illi nomen, quod eſt ſuper omne nomen.* Obedecio Chriſto à ſu Padre haſta morir, y ſugetarſe à la baxeza de la Cruz, y eſſa Cruz y muerte que el mundo ordenò para menoſcabar ſu nombre, y abaxar ſu gloria, y eſcurecer ſu honra, fue el medio para leuantar cabeça en la aficion y opinion de los hombres, y ſer conocido y adorado en el Cielo, en la tierra, y en el infierno: conforme à lo que profetizò Eſayas: *Si poſuerit pro peccato animam ſuam, videbit ſemen lõgæuum, & voluntas Domini in manu eius dirigetur.* Si el Meſsias diere la vida por la obediencia del Padre, y por el amor de los hombres, tan fuera eſtarà de extinguirſe ſu nombre con la muerte, que antes ſe le ſeguirà vna grande poſteridad y decendencia de hijos eſpirituales, que le reconozcan por Dios. Y tan fuera eſtà el Meſsias de perder por ſer

Pſal. 109. Cenebr.

Iſai. 52.

Vatabl.

Philip. 2.

Iſai. 53.

per-

perseguido y afrentado, que *propterea exaltabit*, sera el medio para ser honrado en el mundo; ni primero tendra las honras, que le hagan las afrentas. Ponderò Tertuliano, que estando profetizado por Esayas de Christo, que comeria miel y mãteca, quiere dezir, que quando naciesse, tẽdria la creacion ordinaria que los otros niños tienen; con todo no gustò la miel, sin prouar primero la hiel: *Quia & fauos post fella gustauit, nec ante Rex gloriæ ad cælestibus salutatus est, quã Rex Iudæorũ proscriptus in Cruce: minoratus primo à Patre modicũ quid citra Angelos, & ita gloria, & honore coronatus.* No prouò del panal dela miel jũto àlas riberas del mar de Tiberiades, primero q̃ prouasse en la Cruz la amargosa hiel. Pondera S. Bernardo, combidar el alma santa à su Esposo para el lecho de su conciencia, y lo que le alegaua, era, estar florido: y respondele el Esposo: *Ego flos cãpi*, que era flor del cãpo: *Illa monstrãte lectulum, ille vocat ad campum, ad exercitium prouocat*, dize el Santo. Y fue como si le dixera, que el descanso del lecho no se alcançaua sino por medio de la mala vida que lleuaua la flor del campo, y si queria acompañarle en el descansado lecho, le auia de acompañar primero en el trabajo y rigor del campo.

Tertul. de Cor. milit. cap. 4.

Bern. ser. 47. in Cãt.

Lo que mas pondero, es, llamar los Euangelistas à la Cruz y muerte de Christo, excesso q̃ hizo por nosotros. Todo quãto Dios obrò por nosotros, fueron excessos de amor, con los quales remediò los excessos del odio, que contra el auiamos hecho: porque siendo natural al hõbre, amar à Dios mas que à si, excedio el hõbre en tanta demasia, que se amò à si, y à las criaturas mas que à Dios, el qual vino al mundo à remediar vn exceso cõ otro: excessos humanos, con excessos diuinos, dãdo mayores muestras de amor à los hombres, que à si: exponiendo à muerte su cuerpo natural y propio, por priuar y librar della à su cuerpo mistico, que somos nosotros. Pondera S. Bernardo el acetar Christo de la Madalena el vnguento para sus pies, quando viuo, y no consentir que las tres Marias vngiessen su cuerpo muerto, siendo este segundo vnguento mas precioso, y simbolo de la vnion y amor, por ser cõprado de tres mugeres vnidas en caridad: las quales quando fueron al sepulcro, ya no le hallaron, como que auia huydo aquel santo, humilde, y compassiuo obsequio. *Pretiosum illud vnguẽtum in corpore suo mortuo noluit expẽdi, quod vtique corpori suo viuo reseruauerat.* No quiso que en su cuerpo muerto se despendiesse aquel vnguento, que por mas precioso guardaua para su cuerpo viuo: *Duo enim corpora habet Christus: vnum, quod suscepit ex Virgine: alterum corpus habet, quod est Ecclesia, quod carius habet benignitas redimentis.* Dos cuerpos tiene Christo: vno natural, que tomò de las entrañas de la madre: otro mistico, que es su Iglesia, à la qual ama mas que al propio natural: pues à este dexò clauar en la Cruz, por librar de la muerte al otro, que somos nosotros. Y por esta razon el vnguento mas precioso, y que significaua amor, guardò para el cuerpo, q̃ amaua mas, para curar assi nuestros excessos con los de su amor por nosotros, y para que ya que nosotros nos amauamos mas que à el, el nos amasse mas que à si: y pues nosotros qualquier cosa dauamos, y dexauamos à Dios, el se diesse à si mismo por nosotros: el Hijo por el siruo, el Criador por la criatura, el inocente por el culpado, todo en Dios fueron excessos: el amor excedio à todos los amores, como dize S. Bernardo: *Non est amor ad amorem Christi*: El dolor fue mayor que todos los dolores, la humildad excedio à todas las humildades, la baxeza à todas las baxezas, la paciencia à todas las paciencias, tanto que llega à dezir Dauid en persona de Christo: *Ego sum vermis, & non homo, opprobrium hominum, & abiectio plebis. Idest, portans vituperia hominum, & contẽptus populi.* No auiẽdo, dize el Messias, debaxo del Cielo cosa mas

Ber. serm. de Magda.

Bernard.

Psal. 21. Genebr.

ſa mas honrada, que el hombre, ni coſa mas deſpreciada que vn guſano, que anda por los pies de los hombres, llegue á eſtado, que no ſolo de Dios, que era, me hize hombre, mas de hombre di conmigo en tanta baxeza, como ſi fuera vn guſano, por la poca cuenta y opinion en que los hombres me tenian, que me parece no me hize hombre para mas, que para ſer afrentado, y deſpreciado dellos. Lo qual ponderando S. Gregorio Nazianzeno, y viendo como todo quanto Dios hizo por noſotros, fuerõ exceſſos para curar los nueſtros, dize: *O nouam, & inauditam mixturam! ò admirandam temperationem! qui eſt fit: qui creationis expers eſt, creatur: qui nullo loco contineri poteſt, interuentu animæ intellectualis inter diuinitatem, carnisq; craſsitiem inter rete continetur. Qui locupletes alios facit, eget. Carnis enim meæ paupertatẽ ſubijt, vt ipſe illius diuinitate diteſcam. Qui plenus eſt, vacuatur, & exhauritur, vt plenitudinis ipſius ego particeps efficiar.* Nueua y admirable inuencion de medicina, la qual Dios hizo de ſu naturaleza y de la nueſtra, de ſus grandezas mezcladas cõ nueſtras miſerias, las quales tomadas del, nos ſanaron, curando nueſtros exceſſos con los de ſu amor. Y ſiendo vn Señor, que por eſſencia le cõuenia ſer quien era, de tal manera quiſo nacer en tiempo, como ſino tuuiera ſer en la eternidad, para curar la ſoberuia de los hombres, que no teniẽdo ſer ſino limitado, aſsi quieren ſer, como ſi ſiempre fueran, y ſiempre huuieran de ſer. Y ſiendo vn Dios eterno quanto à la diuinidad, quiſo ſer criado quanto à la humanidad, para humillar la altiuez de aquellos, que ſiendo criados de nada, de tal manera ſe eſtiman, como ſi fueſſen eternos, y ſiendo vn Señor, al qual no contiene ni comprehende algun lugar, el amor con todo ſu poder hizo, que la naturaleza diuina y humana tomaſſen en medio el Verbo diuino, para que à entrambas terminaſſe, y aſsi con eſto enuergonçar los hombres, que ſiendo tan limitados por naturaleza, no caben en todo el mũdo, de altiuos, y ſiendo tan rico, quanto conuenia ſer vn Dios, q̃ tiene de ſuyo vna diuinidad, que de nada tiene neceſsidad, ſe hizo tan pobre, tomando nueſtra naturaleza, quanto era bien q̃ fueſſe, quien auia vnido à ſi vna carne que tiene neceſsidad de todo, para confundir hombres, que ſiendo pobres por naturaleza, no pudo acabar con ellos que dexaſſen de ſer ricos, ya que Dios no quiſo ſerlo. Todo lo hizo Dios para cõ ſus exceſſos curar los nueſtros, con ſu humildad ſanar nueſtra ſoberuia con ſus trabajos, dar remedio à nueſtros regalos, con ſu Cruz curar el deſcuydo y remiſsion de nueſtra vida; y haziendoſe hombre tan humilde, enuergonçar aquellos, que ſiendo hombres, quieren ſer Dioſes.

Nazianz. oratione in Chriſti natiuitate.

Llamò tambien el Euangeliſta gloria à la Cruz, y muerte de Chriſto, como lee S. Chryſoſtomo: porque como dize Euthimio, la Cruz que à los otros ſeruia de afrenta, y ſe daua en caſtigo de culpas, à Chriſto auia de ſer ocaſion de mucha gloria: *Soli verò Chriſto gloria facta eſt, magni videlicet erga nos amoris præmium.* La gloria y honra que Chriſto auia de intereſſar muriendo por amor de noſotros en la Cruz, era, que la miſma muerte auia de ſer el premio de ſu amor, de manera, que ſi le quedamos à deuer mucho por amarnos, mucha mayor obligacion le tenemos en tener ſu muerte por premio de eſſe amor. Hablando S. Pablo del galardon que el Padre Eterno daria à ſu Hijo, por morir por noſotros muerte de Cruz, dize que ſeria el nombre de Saluador nueſtro: *Propter quod & Deus exaltauit illũ, & donauit illi nomen, quod eſt ſuper omne nomen, vt in nomine Ieſu omne genu flectatur, &c.* Pagò Dios à ſu Hijo en morir por noſotros con darle oficio y titulo de Saluador nueſtro. Y aſsi explica S. Bernardo las plabras de S. Pablo, diziẽdo: *Nomen Ieſu, obedientiæ remuneratio eſt.* El nombre de Saluador fue la paga, y la remuneracion de la obediencia que Chriſto

Chryſ. ho. 67. in Ma. Euth. in Matthæũ.

Philip. 2.

Ber. in aſcenſ. clamat.

Christo mostrò en morir por nosotros: y si nos obligò mucho en morir, no menos nos cautiuò con la paga de que se contentò. Que el hombre tenga por premio del amor que tiene à Dios, morir por el, no me espanto: porque como el objecto que termina nuestras obras, que es Dios, sea tan excelente, puede ennoblecer tanto la muerte, que quede siendo premio del amor: mas que en Dios el morir por objecto tan abaxo, como somos nosotros, sea premio de cosa tan soberana, como es su diuino amor, digo que son secretos, y inuenciones, que solo conoce y alcança vn Señor que tan encarecidamente nos supo amar.

Euth. sup. hunc locũ. Demas desto, como Christo se prometia, dize Euthimio, que de morir por nosotros se le seguiria grãde honra, y seria seruido, amado, y adorado de nosotros, por esso llama à la Cruz gloria suya: porque de la Cruz, dize el Santo, se le auia de seguir mucha: *Quis enim gratum habens amicum, audiens, quòd qui omni dignus erat honore, huiusmodi passus est pro nobis ignominiam, nõ glorificat illum?* Que hombre aura, q̃ si fuera agradecido, y oyera dezir, que vn amigo honrado que tenia, auia padecido por el vna grande afrenta, no le estimara, honrara, y venerara, como merecia tanto amor? En esto se fundò Christo para persuadirse que le resultaria grande gloria de morir por nosotros, y ganaria mucho credito, fama, y honra con nosotros: pues somos tan dichosos que hallamos en el, amigo tan bueno, y honrado, que hizo tantos estremos y finezas por nosotros. Y es esto tanto assi, que hablando Dios por Esayas, de su venida à la tierra, se prometia della, que haria vna grande mudança en los coraçones de los hombres, para no solamente de enemigos hazerlos amigos, de pecadores justos, y de hombres ocupados en deshonrar à Dios cõ ofensas, mudados en engrandecerle cõ seruicios y virtudes: mas que à los buenos y vtiles haria mejores, mas perfetos y prouechosos: *Pro ære afferam aurum, & pro ferro afferam argentum, & pro lignis æs, & pro lapidibus ferrum, & ponam visitationem tuam pacem, & præpositos tuos iustitiam.* Quã do yo viniere à la tierra, todo quedara mejorado, mudarsehan los metales, las piedras se mudaran en hierro, la mãdera en metal, el hierro en plata, el metal en oro. Por estos metales se entienden los desseos, los pareceres, y los pensamientos, los quales todos Dios auia de mejorar con su venida, y no solo de terrenos los auia dehazer celestiales, para que no huuiesse desseo, ni pensamiento, que ofendiesse à Dios, ni parecer q̃ encontrasse su diuina voluntad, antes todos se ocupassen en engrandecerle: mas à los desseos, pareceres, y pẽsamientos santos, haria mas santos. Y declarandose mas el Profeta, añade: *Non audietur vltra iniquitas in terra tua. Vastitas, & cõtritio in terminis tuis, & occupabit salus muros tuos, & portas tuas laudatio.* No solamẽte no aurà pecados quãdo Dios viniere al mũdo, pero ni se oirá nõbrar: serã tãtas las virtudes y gracias, q̃ trasuerterã por las murallas, serã los bienes, y las buenas obras tãtas, q̃ nadaran los hombres en santidad, ni se oyrà otra cosa, sino alabanças, y grandezas de Dios. El titulo que el Profeta Dauid puso al Psalmo que comiença: *Saluum mẽ fac Deus, quoniam intrauerunt aquæ*, el qual tiene por argumẽto, tratar de la Passion de Christo, fue, *In finem pro ijs qui immutabũtur.* Como si dixera, dize S. Hilario: Este Psalmo trata de aquellos que han de hazer grandes mudanças en si, poniendo por titulo del Psalmo el efeto que la materia y sustancia del auia de causar en nosotros: como si dixera: Trata este Psalmo de Christo perseguido, afrentado, azotado, y muerto en vna Cruz, lo qual todo hara tanta mudança en los hombres, que aquellos que quando el glorioso en los Cielos sin ser hombre, no tratauan sino de afrentarle con culpas: despues quando la vierẽ mortal, passiuo, y crucificado por su remedio, no se ocuparán en otra cosa mas q̃ en hõrarle,

Hiero. in Isai. c. 60.

Psal. 68.

Hilar. in hunc locũ.

Isai. 60.

rarle, y engrandecerle: *In his autem, qui immutabuntur, Euangelicæ ſpei fideles ſignificari docuimus. qui autex legis obſeruatione, aut ex gentis impietate, ad cognitionem Dei demutati, tanquam renaſcentes incorrupto æternitatis candore florerent*, dize el Santo. Queriendo el Profeta Dauid enſeñarnos en eſto, que al Pſalmo que tratava de la Paſsion de Chriſto, ponia por titulo: A las eſperanças que la Igleſia nueua tendria de con eſſa muerte conuertirſe muchos al Señor. Y añade el Santo, que en dezir Dauid en el fin del Pſalmo: *Quoniam Dominus ſaluam faciet Sion, & ædificabũtur ciuitates Iudæ*, fue profetizar el efeto de las eſperanças q̃ auia pueſto en lo vltimo del Pſalmo, y apuntar el fruto de la Cruz y Paſsion del Meſsias, como tambien explica Genebrardo: lo qual ſeria edificarſe la Igleſia de las ruynas y Synagoga, y repararſe Iudea por la Gentilidad conuertida al Euangelio, cõ todas las Igleſias particulares ſignificadas por las ciudades de Iudà. Lo qual principalmente ſe cumplio en tiempo del Emperador Conſtantino, naciendo todo, de morir Chriſto por noſotros. Eſta fue la razon porque Chriſto à ſu muerte y Cruz llamaua gloria, y ponia nombre de honra. Por reuerencia de tal Dios, y tal amigo, que no le fruſtremos de ſus eſperanças: mas es el mal, que con los mas de noſotros ha Dios ganado muy poca honra: pues aſsi pecamos, como ſi Dios no muriera por noſotros.

Genebr. in Pſal. 68.

DISCVRSO IIII.

Reſpondens autẽ Petrus dixit: Bonum eſt nos hic eſſe.

Ambr. li. 2 in Lucam cap. 9.

SAn Ambroſio põdrádo el parecer y voto que S. Pedro dio cerca de la gloria que vio, dize: *Quod ignorabat, conditionis fuit, quod promittebat, deuotionis.* Entrò S. Pedro como hombre: mas prometio como ſanto, y en parte no ay que culparle, que quien vio lo que el vio, como auia de tener ojos para ver otra coſa de la vida? Quien ſe via en la altura en que el eſtaua, como auia de tener coraçon para baxar del monte à lo baxo de la tierra? Temio el Santo, que en qualquiera otro lugar ſe congoxaria, que à quien auia viſto gloria, todo lo demas le daria pena. Pondera S. Chryſoſtomo el lugar de S. Pablo, en la carta que eſcriue à los Romanos, que dize: *Sed & nos ipſi ſpiritus primitias habentes, & ipſi intra nos gemimus, adoptionẽ filiorum Dei expectantes, redemptionem corporis noſtri.* En las quales palabras dize el Apoſtol, que haſta el, que eſperimentaua las primicias del Eſpiritu ſanto, gemia y ſuſpiraua por el Cielo, y deſſeaua ver ſu cuerpo libertado y trasladado à eſſa gloria. Para que gemis, dize el Santo, pues teneys eſſa alma tornada vn Cielo, y llena de los regalos del? A eſta duda y pregunta, dize S. Chryſoſtomo que reſponde S. Pablo en la ſegunda carta que eſcriuio à los de Corinto, donde dize: *Et ſcio huiuſmodi hominem, &c. quoniam raptus eſt in Paradiſum, & audiuit arcana verba.* Gimo (dize S. Pablo) por el Cielo, por q̃ ſubi à el, y ſe lo q̃ ay alla, y lo que ay acà donde agora eſtoy. Como ſi dixera, dize S. Chryſoſtomo: *Aſcendi in tertium Cœlum, vidi illam gloriam ineffabilem, vidi aulas ſplendidas, didici quibus hic immorans bonis careã: propterea gemo.* Dize S. Pablo: Lloro y ſuſpiro, porque me vi en el Cielo, y veome agora en la tierra, acuerdome de lo que allà gozaua y poſſeia, y agora veo lo que padezco, el eſtado en q̃ de preſente me veo, me haze acordar del en q̃ me vi: *Propterea gemo*, gimo, y ſuſpiro, y congoxome, de ver que ayer vi Cielo, y oy veo tierra: ayer palacios, oy choças, ayer Dios, oy hombres: *Veluti ſiquis deductus ad regiam, poſtea in pauperem domum reduceretur, & deſideret ſibi promiſſam regiam.* Vn hombre q̃ ſe vio en palacios Reales y ſumptuoſos, ſi deſpues le lleuaſſedes à vna choça de vn pobre paſtor, congoxariaſe, y deſſea-

Chryſ. to. 5 ho. 5. ad po. Rom. 8.

deſſearia verſe en los palacios en que de antes huuieſſe eſtado. No de otra manera (dize San Pablo) gimo, porque me vi en palacios, y agora veome en choças: eſtuue en el Cielo, agora eſtoy en la tierra. San Pedro no queria baxar del monte, por no verſe en las eſtrechuras en que San Pablo ſe vio deſpues, baxando del Cielo, adonde auia ſubido. Auia de deſſearſe S. Pedro otra vez en el monte, caſo que baxara del; pues ſi he de deſſear ſubir, dize San Pedro, para que he de baxar de tal monte como eſte? Y San Ambroſio ponderãdo el meſmo rapto de San Pablo al tercero Cielo, dize aſsi: *Raptus in Paradiſum, vſum proprij iam non ſentiebat corporis, & audiens verba Dei, quomodo ad corporis infirmitates deſcenderet, erubeſcebat, ſciens quid vidiſſet, & quid audiſſet.* San Pablo lleuado al tercero Cielo, quedò tan diferente, que parece perdio todas las operaciones del cuerpo, y las ſuſpendio, para hazer mayor empleo en las operaciones de ſu alma; y quedò tan contento de lo que vio, y oyò, que no quedò con roſtro para ver otra coſa, ni tenia confiança para viuir en el mundo, ya que ſe auia viſto en el Cielo. Corriaſe de hablar con hombres, quien auia gozado de la conuerſacion de Dios, y de tener ojos para ver las coſas de la vida, quien auia viſto las grandezas del Cielo; oyr las profanidades de los hombres, quien auia oydo los ſecretos de Dios; y entonces juzgaua San Pablo por ſi à los otros hombres, que no auian viſto nada de lo que el auia viſto, y daua vozes el Santo, diziendo aſsi: *Quid adhuc veluti viuentes de hoc mundo decernitis? Ne attigeritis, ne guſtaueritis, quia ſunt omnia ad corruptelam ipſo vſu.* Que es poſsible que aya en el Cielo los bienes que yo vi en el, y aya quien ſe embarace en las poquedades del mundo? Eſpantome (dize Pablo) de no os ver à todos muertos al mundo, por gozar el Cielo. Aconſejoos que os ſantigueys de la vida, y ſus bienes no los tomeys, ni aprueua, porque bienes tan mudables, y tan breues, no merecen ſer prouados: San Pedro hablò à ſu alma, y à ſu deſſeo, y ſi hablo como hombre, deſſeò como Santo. Quedò tan contento de la gloria que vio, que no ſe atreuia ya à ver otra coſa ſino Cielo: que ojos que auian viſto à Dios glorioſo, como auian de oſar ver coſas mortales? Y el dezir: Señor, no nos vamos de aqui jamas, fue dar vna voz al mundo, diziendo: Hombres, que eſtays en lo baxo del monte, y tan ocupados en las coſas de la vida, ſubid à lo alto deſte monte, ſi quereys ver la gloria, porque ſolo aqui ſe puede viuir.

Ambr. li. 3. epiſ. 10.

Y San Geronimo acordandoſele la vida que auia paſſado en el Cielo, y las vezes que por los raptos auia ſubido à el, y lo que deſpues padecia en la tierra, llora, y haze quexas de ſi, porque baxò deſſe Cielo: *Ego homunculus adhuc viuens in corpore, Angelorum choris ſæpe interfui; de corporeis per hebdomadas nihil ſentiens.* Acuerdaſeme, que aſsi hombre miſerable y mortal que ſoy, me eſtuue recreando ſemanas enteras, y deſenfadando en el Cielo, en compañia de los Coros de los Angeles, que todos me venian à alegrar: *Diuinæ viſionis intuitu præſcius futurorum.* Y no ſolo via Angeles, y comunicaua con ellos: pero tambien gozaua de la preſencia de Dios, enſayandome ya entonces, para ſer deſpues bienauenturado, y haziendo de paſſo la ſalua à la gloria, que deſpues auia de poſſeer perpetuamente: *Redditus corpori flebam quid ibi manens felicitatis habebam.* Acabadas las ſemañas de la recreacion de la gloria, tornando en mi, como quien ſe buelue de la de recreacion donde eſtaua deſcanſando, para ſu caſa, en la qual ningun deſcuento tiene, lloraua yo

Hieron. in regul. monachor.

(dize el Santo) por acabarseme la vida que auia passado en el Cielo, y por serme fuerça boluer à herir con vn canto mi pecho, para poderme saluar. Lloraua verme en la tierra, y tratar con hombres, quien se auia visto en el Cielo comunicando con Angeles: boluer a lidiar con el mundo, quien estuuo en braços con Dios. *Testis ipsa Trinitas, quam cernebam, testes ipsi beati spiritus, qui aderant: testis conscientia mea, qua tantis bonis ipse fruebar, quot, & quanta, nescit proferre mollities corporis mei.* De ser esto assi, es testigo la Trinidad, que se me representaua, los santos Angeles, que estauan presentes, mi propia alma, y conciencia, que tales bienes gozaua, los quales eran tantos, que ni yo, que los passè, los se contar. En S. Geronimo veo retratado vn S. Pedro. Sabia lo que auia en lo baxo del monte: veia la gloria que en lo alto del se mostraua, y dezia: Si aqui he de desear boluerme, para que me he de baxar? si en lo baxo he de llorar por esto, para que lo tengo de dexar? De que sirue dexar vn bien, que no he de poder despues contarle? de que sirue dexar palacios por choças, Cielo por mundo, gloria por tierra? Donde quiera que me viere, dize San Pedro (no siendo en este monte) tengo de estar congoxado.

DISCVRSO V.

Faciamus hic tria tabernacula.

IN aduertencia fue, querer San Pedro hazer tabernaculos para vna gloria, que el confessaua, merecia dexarse el mundo todo por ella. Porque si auian menester tabernaculos para ampararlos del Sol, y del calor, y de la lluuia, como era gloria? y si lo era, que mejor casa, tabernaculo, y amparo auian menester? pues la bienauenturança es vn ayuntamiento de todos los bienes, sin imperfecion ni necessidad alguna. Vna de las perfeciones y propiedades, que San Iuan apunta de la santa ciudad de Ierusalen del Cielo, donde Dios beatifica à los justos, es, no tener necesidad de cosa alguna, antes suplirlo Dios todo con sigo mismo, y esto de vna manera mas noble y excelente, de la que tuuieran las mismas cosas en si: *Et Templum non vidi in ea, Dominus enim omnipotens templum illius est, & ciuitas non eget Sole, nec Luna, vt luceant in ea: nam claritas Dei illuminauit eam, & lucerna eius est Agnus.* Apoc. 12. Vi, dize San Iuan, la ciudad santa de Ierusalen, la qual no tenia Templo, ni tabernaculo alguno: porque Dios con toda su omnipotencia le seruia de Templo: que quien tenia por si à Dios, en cuya sombra se podia amparar, escusaua todo otro amparo: ni menos tenia essa ciudad Sol, ni Luna, que alumbrasse: porque su Sol y su Luna era Dios. Porque flaca bienauenturança fuera essa, y por ventura necessitada, si huuiera menester mas Templo, ni mas luz que à Dios. En las quales palabras aludio San Iuan al Profeta Esayas, quando dize: *Non erit tibi amplius Sol ad lucendum per diem, nec splendor Lunæ illuminabit te, sed erit tibi Dominus in lucem sempiternam, & Deus tuus in gloriam tuam. Non occidet vltra Sol tuus, & Luna tua non minuetur, &c.* Isai. 60. Habla el Profeta, no de la Iglesia triunfante, sino de la militante, la qual en esto se parecia con la otra, que no tendria tampoco necessidad de Sol, que la alumbrasse de dia, ni de Luna para de noche, porque el Messias le seruiria de luz espiritual para alumbrarla en todo tiempo: y que tendrian los justos en ella vna luz que nunca se eclipsarà, como acontece

tece à la luz de la Luna, y del Sol.

Por donde traçar S. Pedro tabernaculos para gozar la gloria, fue quererhazer vna bienauenturança necessitada. Y en parte tiene razon, porque las bienauenturanças de la tierra, todas son estas, y no ay gloria en la vida, que no tenga muchas necesidades, dize San Bernardo: *Heu nec clara lux, nec plena refectio, nec mansio tuta.* Ni la luz es tan clara, que no tenga muchas nubes que la escurezcan, ni la hartura es tanta, que no tenga muchas necesidades: ni la seguridad tan firme, que no corra sus riesgos. De donde se dexa ver, que la gloria del mundo consiste en tener muchos tabernaculos, y auerlos menester. Y bien claro se vee, que no ay ninguno de los bienauenturados de la tierra, que no aya menester à cada passo vn Tabor, y su tabernaculo en que se amparen del disgusto, disfauor, y despriuança. Pero la gloria del Cielo consiste en no serle necessarios tabernaculos, pues tiene de suyo à vn Señor, en que se encierran todos los bienes, como San Ambrosio dize: *Omnia bona in vno bono.* La bienauenturança del Cielo consiste en no tener necesidad de nada, la de la tierra en auerlo menester todo. Y San Gregorio Nisseno explicando el lugar del Genesis: *Dominamini piscibus maris, & volatilibus Cœli*, en las quales palabras hizo Dios à Adan señor de los animales, dize que la necesidad introduxo el dominio, y que ser señor, es auer menester, y aquel es mayor señor, que tiene necesidad de mas cosas: *Demonstratur per id, quod naturæ nostræ deesse creditur, & certa datur occasio, qua subditorum dominium consequatur.* Habla del dominio, y dize, que la necesidad que el hombre tenia de las criaturas, mostrò que era Señor dellas, y para suplemento de lo que le faltaua, mandò Dios à las criaturas, que le obedeciessen, y que suplicssen consigo mismas lo que al hombre faltaua. Porque si el no tuuiera necesidad, no se siruiera de las criaturas, y por consiguiente no se mostrara señor: y si el hombre tuuiera la velocidad del cauallo en el correr, despreciarase de ser señor del cauallo, pues no le auia menester: si el hombre tuuiera los instrumentos de vengança, de que estan proueydos otros animales, no estimara tenerlos por sujetos, pues no tenia necesidad dellos. Assi que el vso de las criaturas nos muestra, que somos señores dellas: y de los bienauenturados de la tierra, aquellos lo son mas, que han menester mas: mas las glorias del Cielo consisten en no tener necesidad de mas que de Dios. Verdad es, que encierra todos los bienes, y no tiene descomodidad alguna para amparar nos de todos los males: assi es vno que tiene la comodidad de muchos. Sobre el lugar de los Cantares, *Mille clypei pendent ex ea*, ay vna glossa antigua de los Hebreos, que explica este lugar, que habla Dios en el con su Esposa la Synagoga, acerca dela promessa hecha à Abrahan, y de la grande decendencia que le auia de dar en Isaac, y dize assi: *Dixit Dominus sanctus, & benedictus: Mille generationes succedere feci, & replicaui, & ducam illum clypeũ, qui factus est desiderio filiorũ nostrorũ. Att Abrahã corã Domino: Dominator mundi, tu mihi factus es clypeus. Dixit ei sanctus, & benedictus: Tibi fui clypeus vnus: filijs autem tuis fiam mille clypei.* Representase en esta glossa vn dialogo entre Dios y Abrahan, y aludese al lugar del Genesis, quando despues que Dios le prometio, que seria su escudo y protector, le dio tambien palabra, que en vn hijo que le saldria delas entrañas, le daria tantos decendientes, como las estrellas del Cielo, de la generacion de los quales auia de nacer el Messias: y cada qual de los decendiẽtes era como vn escudo, el qual cõ su sucessiõ yua continuando, y amparãdo, y haziendo buena la promessa, hasta venir à la tierra aquel, al qual como

Ber. ser. 33 in Cant.

Ambr. lib. 3. epist. ep. 11.

Greg. Nis. de opific. cap. 7. Genes. 1.

Cant. 4.

R. Baruch. ibid. R. Isaac ibi. apud Sotomayor.

Genes. 15.

à escudo tirauan todas las esperanças, y buenos desseos de todos sus decendientes: y por esta razon à las muchas generaciones llama muchos escudos: y añade, que el Messias viniendo al mundo, à los hijos espirituales de Abrahan, no solo haria oficio de vn escudo, sino de muchos. Los tabernaculos de la tierra son muy limitados, porque cubren tan mal, como si todos juntos fueran vno solo: y si os cubrē y amparan vna necessidad, descubren muchas, y siempre essos tabernaculos tienen vnos resquicios, por los quales entra el Sol, y la lluuia: quiere dezir, los disfauores, disgustos, y reueses de la vida; ni ay remedio de calafetear vn tabernaculo de madera, de suerte, que no os entre por el el ayre, que os haga daño. Mas quien viue en la protecion de Dios, no ay mal que le llegue, dize Dauid: *Qui habitat in adiutorio altissimi, in protectione Dei Cœli commorabitur. Ideſt, in eius protectione tutus erit, & expers omnium iniuriarum Solis.* Quien fuere tan dichoso, que hiziere su morada en el tabernaculo de Dios, y debaxo de su protecion, harto seguro està; ni tiene que temer las injurias del Sol, los infortunios del inuierno, las inclemencias del tiempo; que quien se abriga à sombra de Dios, sombra de Dios le cubre. El capitulo quarto del Profeta Esayas habla à la letra de los Iudios, que se auian de conuertir despues de la Passion de Christo, y saldriā de Ierusalen para no ser comprehendidos en la destruyciō de Tito y Vespasiano, merecida de los Iudios por la muerte del Heredero: los quales conuertidos embidiarian la buena suerte de la Gentilidad, que auia acetado à Christo por Messias. Y destos tuuo Dios tanto cuydado, que los proueyò de vn lugar donde no los alcāçasse el castigo. Y profetizando Esayas desta prouidencia, la compara con la que tuuo del pueblo, quādo le guio por el desierto con vna coluna de fuego de noche, y de nube de dia, y con la prouidencia que vsara con su Arca, proueyendola de tablas que la cubriessen toda. Esto quieren dezir las palabras: *Et creauit Dominus super omnem locum montis Sion, & vbi inuocatus est, nubem per diem, & fumum & splendorem ignis flammantis in nocte: super omnem gloriam protectio.* Entiēde por gloria el Arca del Testamento, y dize que la mesma prouidencia de que Dios vsò con el pueblo en el desierto, amparandolos, agora con la coluna de fuego, agora con la coluna de nube, y de la que vsò con su gloria, que era su Arca, mandandola cubrir cō cortinas, de la misma vsaria con sus justos, que en el creyessen. Y à esta prouidencia llama tabernaculo, el qual siēdo vno solo, tendria comodidad de muchos: *Et tabernaculum erit in vmbraculum Dei, ab æstu, & in securitatem, & abscōsionē à turbine, & à pluuia.* No serà la prouidencia de Dios, como la del mundo, ni el tabernaculo del Cielo, como los de la tierra, que si defiendē de la calor, no del frio: si son buenos para de dia, no aprouechan para de noche, y quando esto tuuieren, no son seguros. Empero el tabernaculo de Dios, siendo vno solo, tiene las comodidades de muchos tabernaculos, por quāto es para inuierno, y para verano, para de dia, y para de noche: defiēde del frio, y ampara de la calor, es prouechoso y seguro. Y por tāto de tales tabernaculos como estos, vno solo basta para amparar à muchos: pero de los que S. Pedro queria edificar, muchos no son poderosos para cubrir à vno solo.

Psal. 90. Genebr.

(*)

TRATADO PRIMERO, DEL MIERCOLES DESPVES DEL SEGVNDO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Ecce aſcendimus Hieroſolymam, & filius hominis tradetur Principibus Sacerdotum.
Matth. 20.

ENTRE las circunſtancias que San Marcos notò en eſta jornada que Chriſto hizo à Ieruſalen, yendo à padecer, fue: *Erant autem in via aſcendentes Hieroſolymam: & præcedebat illos Ieſus, & ſtupebant, & ſequentes timebant.* Que yendo todos por el camino, y ſolo Chriſto para morir, yua con tanto gozo à la muerte, que les lleuaua la delantera, y los Dicipulos aſsi yuan llenos de miedo, como ſi fueran à morir. Quiſiera que nos pareciera mos en el alborozo y gozo con Chriſto, y no en el miedo con los Apoſtoles: antes aſsi acompañaſſemos oy à Chriſto medico nueſtro, en eſte camino, y cura q̃ en la Cruz va à hazer, q̃ en noſotros fueſſen yguales los deſſeos de ſanar, con los que el lleuaua de remediarnos: y lleuaſſemos el alborozo para nos dexar curar con ſu muerte, que el lleuò para padeciendo perder la vida: y vamos tan à par haſta llegar à la Cruz, que conſintamos que en ella conſigo miſmo claue nueſtros vicios y concupiſcencias.

Y ſi bien lo conſideramos, ſiendo el camino de Chriſto, yr à buſcar para ſi la muerte, y para los Dicipulos la vida; nos eſpantarà con todo eſſo, ver caminar à Chriſto aprieſſa, y à ellos de eſpacio: Chriſto alegre, y ellos llenos de temor. Que digo? las detenciones que nueſtra flaqueza hizo hazer à Chriſto en eſte camino, agora con peticiones de ambicion, agora con la contienda de quien era mayor, ora eſperandolos, para que la flaqueza dellos le pudieſſe acompañar en la conquiſta de ſu remedio, fue todo eſto moſtrar que trataua de nueſtra ſaluacion, à porfia deſſa flaqueza. Y ſino, ved quantos paſſos atras yua la neceſsidad, yendo tãtos adelãte el remedio. Y ſi me dixeredes, que Chriſto tenia la culpa, pues excedia tãto en el caminar, q̃ ſe adelãtaua à todos: deſſo me quexo, q̃ quedaſsẽ los

los Dicipulos atras, teniẽdo tãta neceſſidad de yr adelãte: y q̃ en noſotros vã los deſſeos de la ſaluacio tantas jornadas atras, quando los deſſeos que Chriſto tenia de nos ſaluar, yuan tantas adelante. No es de eſpantar, que nueſtra naturaleza en los Dicipulos huyeſſe tantos pies atras, penſando ellos que yuan à morir, quando la miſma naturaleza en Chriſto, quanto à la parte ſenſitiua, pidio al Padre, que ſi fueſſe poſsible, no murieſſe. Para que veays que los primeros que tuuimos contra noſotros en nueſtro remedio, fuymos noſotros miſmos, y ſolo tuuimos de nueſtra parte la miſericordia de Dios ofendida. Y el encarecimiento en eſto eſtuuo, que ſiendo nueſtra naturaleza tan honrada y intereſſada en Chriſto, fue el mayor enemigo que tuuo, aſsi nueſtro remedio, como ſu amor. Eſto pondera S. Leon Papa, explicando la peticion que nueſtra flaqueza hizo en Chriſto en el Huerto, como refiere S. Mateo: *Si poſsibile eſt, tranſeat à me calix iſte*: Sobre el qual lugar dize el Santo aſsi: *Ipſa vox non exauditi, magni eſt expoſitio ſacramenti*: Eſta peticion no oyda contiene en ſi vn ſecreto, y ſacramento grande, el qual es, andar la bondad de Dios en el remedio à porfia con nueſtra naturaleza. *Quod nihil humano generi conferret Redemptoris poteſtas, ſi quod noſtra petebat, obtineret infirmita.* Porque nada aprouechara al genero humano el poder del Redentor, ſi fuera oyda y deſpachada la peticiõ, que en Chriſto hazia nueſtra flaqueza. De manera, que juntandoſe en Chriſto la naturaleza q̃ de noſotros tomò, y la diuina que tenia de ſuyo, la que tomò de noſotros, haſta en el nos hazia guerra, y ſolo la que truxo del Cielo, y juntamente ſu amor, eran por noſotros. Y por aqui vereys que no ay que eſpantar, de que eſta flaqueza en los Dicipulos, q̃ penſauan yuã à morir, los entriſteciеſſe, y atemorizaſſe, y hizieſſe quedar atras, quãdo en Chriſto rehuſaua la muerte. Porque que temores caularia en hombres vna muerte, que tanto hazia rezelar à Chriſto?

Matth. 26

Leo Papa ſer. 16. de Paſsio.

Vna ſola coſa veo en eſte camino, que parece encontrarſe con eſte alborozo y prieſſa, que auemos encarecido: y es, las muchas vezes que Chriſto ſe detuuo en eſte camino, del qual ſe deſuio con ſus Dicipulos por algun eſpacio, para les dar cuenta de como yua à morir, y juntamente para en aquel lugar eſperar las peticiones de la madre de los Zebedeos, q̃ venia atras: donde tambien hablò en el caliz de la Paſſion, y ſe detuuo en quietar los Dicipulos de la contienda que tuuieron, de qual dellos era mayor; como tambien ſe parò en ſanar los ciegos, que en el camino eſtauan. Como dizen pues tantos eſpacios con tan grandes prieſſas y alborozos? Confieſſoos, que hizo Chriſto algunas detenciones, mas ningunas ſe encontraron con ſus prieſſas y alborozos de morir por noſotros. Porque ſi ſe detuuo, fue para hablar en eſſa muerte, para la qual yua alborozado, y como Plutarco dize, *Amantes in his verſantur multum ſermonibus, qui recordationem reſpiciant rerum amatarum.* Los amantes ordinariamente huelgan de hablar en aquellas coſas, y trauar aquellas platicas, que les refrelcan la memoria de las coſas que aman. Y como Chriſto amaua tanto la muerte, el amor, y el deſſeo lo hazia hablar en ella tantas vezes. Y como San Epifanio dize, el hablar en ella, era prometerla, y el hablar oy delante de todos, fue tomarlos à todos por teſtigos de la promeſſa que hazia, para que le importaſſe no menos que honra, credito, palabra, y verdad, el morir por noſotros: y fueron tardanças que aſſegurarõ la muerte. Ved ſi tales tardanças ſe encuentran con los alborozos, y guſtos de la muerte.

Plut. li. de Garrulit.

D. Epiph. in lib. Ancorat.

Quantomas, que en eſtas dilaciones no trataua de tener mas horas de vida,

antes

entes de pena: ni era para el pequeña, yrle prolongãdo cosa de tanto gusto suyo, como era morir por nosotros. Y el amor que Dios nos tuuo, hizo para el de tanto interes el padecer, que tanto nos obligaua ya en dilatar la vida, por la pena que esso le daua, como en dar priessa à la muerte, por lo mucho que la desseaua. Por donde queda claro, que en este camino se detuuo mas para penar, que para viuir. Y assi estas dilaciones solamente tenian de vida el durar, y de muerte el penar. Y por tanto, si deuemos mucho à este Señor por las priessas, no menos le deuemos por las tardanças, y mucho mas por el contento con que va: porque si se alegrò en el camino de oy, fue, para que despues en el Huerto, y en la Cruz, se pudiesse segura y confiadamente entristecer, sin se poder presumir del, que le pesaua de morir; antes se pensasse del, que si entonces se entristecia, era para despues mejor assegurar el morir, y para que viendole el demonio angustiar como hombre, le dexasse matar como à tal. Buen Dios, y Señor, que con tiempo se alegrò, y con tiempo se entristecio. Como Dios es puntual, que se quiso alegrar con el tiempo, y no se quiso entristecer fuera del. Buen Señor, que en todo soys de prouecho, y ni vuestras alegrias, ni vuestras tristezas, tienen q̃ echar à mal. En las alegrias de oy mostrastes que yuades à morir por gusto: en las tristezas del Huerto y de la Cruz mostrastes, que moris tanto por voluntad, que si os entristeceys, era para nos assegurar vuestra muerte, en la qual consistia todo nuestro remedio.

D. Epiph. Pondera S. Epifanio, que assi la tristeza que Christo mostrò en el Huerto, quando dixo: *Tristis est anima mea*: como la que mostrò en la Cruz, quando dãdo vozes dixo: *Deus, Deus meus, vt quid dereliquisti me?* fueron rezelos de morir. *Prouocat per hunc modum aduersarium, quo illo opinante timere Saluatorem mortem, moueat ipsi mortem, ad salutem morientibus per dispensationem.* Los otros hombres rezelan de morir, empero Christo temia, que no le matassen. Los hombres echan fuera el temor, para mejor assegurar la vida, Christo temio, para mejor assegurar la muerte, para assi prouocar al demonio, que concibiesse del opinion de puro hombre, y acabasse con los Iudios, le quitassen la vida, y clauassen en la Cruz. Por tanto, si mucho le deuemos por las lagrimas, vozes, angustias, y tristezas dessa Cruz, no le estamos en menor obligacion por las priessas, alegrias y gozos, con que oy para ella camina.

La paga que Dios quiere de nosotros por tanto exceso de amor, es la que oy quiso de los Dicipulos: porque como cuenta S. Chrysostomo, el darles Christo cuenta de como yua à morir, fue obligarlos à que no perdiesse con ellos, por padecer por amor dellos. Como si dixera: Dicipulos mios, voy à morir, y bien veys con quanta voluntad, que ni forçado, ni engañado, camino para la muerte: que aunque el morir es de hombre, el querer morir, es de Dios: y por tanto, lo que de vosotros quiero, es, que no pierda yo con vosotros, por morir por vos, ni pierda credito, por donde pretendo ganarlo con vosotros. Tuuo Christo por bastante premio de los trabajos que por nosotros padecio, y de los bienes que nos hizo, el no perder con nosotros por las mercedes que nos haze: y somos nosotros tales, que le hazemos guerra, y contradicion con los bienes que del recibimos; y perdio con muchos de los hombres, por se hazer hombre passible, y mortal como ellos, deuiendo de ser dellos amado encarecidamente. Tertuliano argumenta contra cierto herege, el qual negaua ser Christo verdadero Dios, porque auia oydo contar del, que se auia sujetado à las miserias, y penalidades humanas, diziendo, que como auia de creer, que vn niño lleno de

Chrysost. in Imperf. hom. 35.

Tertul. li. de Carne Christi.

frio, pobre, puesto en vn pesebre en pajas, derramando lagrimas, era Dios: ni como se auia de persuadir, que Dios tenia hambre, padecia frio, y lloraua. Ay, dize Tertuliano, que esso mesmo que te endurece, y ciega, te huuiera de rendir al amor de tal Señor, pues quiso tanto à los hõbres, que por su amor à todo esso se sujetò; y no tomar ocasion de escandalizarte, y incredulidad de lo que te huuiera de ser motiuo de aficion. *Parce vnicæ spei totius orbis, qui destruis necessarium decus fidei. Quodcunque Deo indignum est, mihi expedit, saluus sum, si nõ confundar de Domino meo: Qui in me, inquit, confusus fuerit, confundam & ego eũ. Alias non inuenio materias confusionis, quæ me per contemptum ruboris probẽt bene imprudentem, & feliciter stultum. Natus est Dei filius, non pudet, quia pudendum est: & mortuus est Dei filius, prorsus credibile, quia ineptum: & sepultus resurrexit, certum est, quia impossibile est*, dize Tertuliano.

Esto pedia Christo à sus Discipulos, que no perdiesse con ellos por morir, ni pensassen mal del camino que lleuaua, y hazia à la Cruz, ni fuessen tristes, ni temerosos, pensando que los lleuaua à morir, ya q̃ solo el yua à perder la vida, para que ellos tuuiessen segura la suya propia: por quanto todos los pensamientos contrarios à esto no merecian tener parte en la redẽcion de vna Cruz, que el yua para si à buscar. Despues del primero cautiuerio de Babylonia, y de reedificada la ciudad de Ierusalen, viniendo sobre ella segunda vez los Babylonios, huuo veynte y cinco hombres de los mas honrados que en el pueblo auia, los quales empeçarõ à interpretar mal la libertad primera que Dios les auia dado, y juzgar peor de la merced, que les auia hecho, en querer que Ierusalen se restituyesse, y reedificasse, diziendo como refiere el Profeta Ezechiel: *Hæc est lebes, nos autem carnes*. Como si dixera: Tenemos vn Dios tan amigo nuestro, que porque nos queria matar, nos truxo de Babylonia para Ierusalen: y el mãdar la reedificar, fue mandar hazer vna caldera, para en ella nos cozer. La caldera es Ierusalen, las carnes somos nosotros, que para nos matar, nos restituyò, y jũtò. Sintio Dios tanto ser sus mercedes tã mal juzgadas, q̃ se las quitò, y de nueuo negò la patria y libertad, diziendo, que ellos eran los que de Ierusalen auiã hecho caldera, por los muchos Santos y Profetas, à los quales en ella auiã quitado la vida: *Ejectã vos de medio eius, & hæc non erit vobis in lebetem*. Ya que os mostrastes tan ingratos à la libertad primera, y juzgastes tan mal de la merced passada, yo os quitarè la vida, mas no vuestra tierra, y os cozerè en otra caldera peor, la qual serà Babylonia. Tanto como esto siente Dios, ser sus mercedes mal interpretadas, y imaginarse del, que lleua à morir, quando va à dar vida; y el castigo que esto merece, es negar el fruto de essa muerte, à quien tal cosa tiene para si. Direys, que ninguno de vosotros siente mal de las mercedes de Dios, y mucho menos de morir el por vosotros. Tãto peor, pues pensando bien de los beneficios q̃ Dios nos haze, los tratamos como agrauios grandes que Dios nos ha hecho, y como à enemigos mortales, y assi vsamos de los bienes que nos dio para saluarnos con ellos, como si nos los diera para perdernos mejor. Y sino ved vosotros como estragays, y hazeys materia de perdicion, de la vida, honra, salud, fuerças, hazieda, que Dios nos dio, para por medio destos bienes alcãçar la gloria, de manera, que muchas vezes es necessario quitarcs de las manos essos bienes, pues son ellos como la espada en mano del furioso. A este proposito se quexa Dios de su pueblo, y amenaza por Oseas diziendo: *Et hæc nesciuit, quia ego dedi ei frumẽtum, & vinum, & oleum, & argentum multiplicaui ei, & aurum, quæ fecerunt Baal. Id est, insumpserunt in conflando, & ornando Baal*. Mi pueblo empleo en hazer el ydolo Baal, el oro y plata que yo le di, para que siruiendome grangeassen el Cielo.

Ezech. 11. *D. Hiero. in Ezech.*

Oseæ 12. *Vatabl.*

Cielo. Los bienes prosperos que les di para hazerme sacrificios, gastaron en las ofertas hechas à los ydolos: del oro y plata, de que los enriquezi, para que hiziessen bien por sus almas, hizieron materia de ydolatria: y hanme deshonrado todos los bienes que les di, con el mal vso destos, *Iccirco conuertar, & sumam frumentum meum in tempore suo, & liberabo lanam meam, & linum meum*: Desafrentare, dize Dios, y darè libertad à mis mercedes, quitandolas à aquellos, q̃ vsando dellas mal, y interpretandolas indeuidamente, las han deshonrado. Quitò Dios el Talento al mal siruo; que en lugar de negociar con el, le tenia escondido, interpretando tan mal la merced que Dios le auia hecho en darsele, q̃ se persuadio, q̃ el entregarsele el Señor, fuera, no para negociar con el en orden à prouecho propio, sino del dueño que lo auia dado. Y à quien tan mal se aprouechare de las mercedes y beneficios de Dios, el castigo de Dios es quitarselas. Dicipulos mios, dize Christo, pidoos, que no juzgueys mal del camino que hago à morir, pensando que os lleuo à matar: so pena de que os negarè el fruto dessa muerte.

Matth.25

DISCVRSO II.

Tunc accessit mater filiorum Zebedæi.

ALgunos Dotores son de parecer, q̃ la inocencia desta peticion, fue de la madre destos dos Apostoles, que llamauan Maria Salome, y que ella fue la que dixo àlos hijos, que supuesto que su Maestro auia de Reynar temporalmente, y à todos doze auia prometido doze sillas, le parecia bien, grangear, y procurar las dos primeras para si: y que entonces ellos instruyrian à la madre en el modo de pedir, temiendose siempre de S. Pedro, por las ventajas que le reconocian. Muchas cosas intentan los hombres, que no se les acordauan, por entender de si, que no eran para ellas, sino les persuadieran à que les estauan bien: mas la culpa de emprenderlas, es de quien los persuade que son merecedores de todo: que quãto à ellos, sin tratos, y à poca costa confessaran el poco fundamento que en ellos tiene todo genero de pretension, aunque en materia de cuydar cada vno de si, mucho, y que tienen saber, talento, y entendimiento para gouernar el mundo todo. No se si ay quien se conozca, y tẽga en menos cuenta: porque no ay en la vida cosa mejor repartida, que el entendimiento, porque todos viuen contẽtos con lo que les cupo por suerte. De aqui vino à dezir Seneca: *Bona mens nõ emitur, nec commodatur, & puto si venalis esset, non haberet emptorem.* El buen entendimiento ni se compra, ni se empresta, y aunque fuera vendible, ninguno lo comprara, porq̃ todos estan contentos con el suyo. Quexarse han vnos de cortos, otros de pobres, otros de desualidos, otros de enfermos; mas en materia de entendimiento todos estan satisfechos de si, no ay hombre, por ignorante que sea, que si le preguntaredes como està de seso, cabeça, y de saber, no os diga que en las cosas q̃ importan y pertenecen à su estado, no le llegarõ Aristoteles, ni Platon, ni Socrates, con sus entendimiẽtos, y que puede gouernar el mundo. y dar reglas de viuir à todos. Ved lo que se podia esperar de Absalon, que tenia tanto de mala condicion, y de ruyn cabeça, quanto tenia de hermoso, y cabellos roxos: pues llegaua à leuantarse cõtra su propio padre, que justicia y ygualdad guardaria à las partes? como daria à cada vno lo suyo, quien queria tomar lo ageno? Con todo prometiase à si, y à los otros, que seria excelentissimo Rey, y alabauase de justo y entero juez, diziendo: *Quis me constituat iudicem super terram, & iustè iudicem?* Si yo fuera Rey, como gouernara bien? si me hizieran juez, como diera à cada vno lo suyo, y fueran de mi todos bien despachados y contentos? Y esto dezia Absalon estando as-

Seneca.

ſentado à las puertas de la ciudad, à los que entrauan à pretender, y con eſto ſolicitaua los coraçones de toda Iſrael. Abſalon, con que cabeça, ſaber, y entendimiento, auiades de gouernar, y juzgar? Por ventura con el miſmo con que perſeguis à vueſtro padre? Pues digo que no gouernareys, ni juzgareys bié, ni hareys coſa que aproueche. Porque los hombres no tienen mas que vn entendimiento con que lo hazen todo, el qual teneys tan ciego y depraua do, que con el haſta à Dauid vueſtro padre quereys deſpoſſeer del Reyno. Y por tanto el caſo es, que como en materia de entendimiento, por ruyn que eſte ſea, todos viuan contentos, por eſta razon eſtays vos tan pagado del vueſtro.

Y por tanto me parece mejor la opinion de los que ſon de parecer, que los inuentores de la pretenſion, fueron los meſmos pretendientes de las dos primeras ſillas, y los que inſtruian à la madre en como auia de pedir. Y todo lo hizo con aquel amor materno, aunque imperfeto, como las madres deſſean ver los hijos cada vez mas honrados, aunque ſea à coſta de que ſean menos ſantos, y mas ambicioſos: que eſta madre ſi procuraua tener dos hijos mas priuados en Reyno temporal, conſiguientemente los deſſeaua ver mas peligroſos, y trataua de hazerlos mas honrados, con agrauio y perjuyzio de tercero, quales eran los demas Dicipulos, y principalmente S. Pedro, que merecia mas que ellos. Es muy ordinario en el mundo, tratar los padres de las temporalidades de los hijos, y poco de lo que conuiene à ſus almas, muy ocupados en como haran vn hijo letrado, rico, y poco cuydadoſos en como le haran ſanto, virtuoſo, y bien acoſtumbrado.

D. Aug. lib. 2. Confeſ. cap. 3. S. Aguſtin ſe quexaua deſto de ſu padre, diziendo: *Cum interea non ſatageret idem pater qualis crederẽ tibi; aut quàm caſtus eſſem, dummodò eſſem diſertus, aut deſertus potius à cultura tua Deus.* Señor, tuue vn padre, que ſolo trató de hazerme corteſano del mũdo, mas no del Cielo, procuró hazerme platico, y auiſado en las coſas de la vida, aunque el ſerlo me coſtaſſe viuir apartado y deſamparado de vos. Eſta meſma quexa haze S. Chryſoſtomo de los padres del mundo, quando dize: *De liberis non prouidemus, & quæ filiorum ſunt, amplificare ſtudemus.* Tratan los hombres de las coſas temporales de los hijos, mas no de los miſmos hijos: *Hoc tantùm curamus, vt filijs magnum pecuniarum numerum relinquamus.* Deſuelamonos en como dexaremos los hijos ricos, bien heredados, caſados, honrados en el fuero del mũdo, mas no como los dexaremos reformados, y priuados de Dios. Somos, dize el Santo, como hombres, que teniendo las caſas para caer, les hazen al rededor jardines y recreaciones, deuiẽdo ocuparſe primero en reparar las caſas, que es lo principal. Y ſomos como el enfermo, que deſcuydandoſe de la ſalud, no buſca remedio à la enfermedad, antes haze de nueuo veſtidos, y recibe mas criados, faltandole lo mejor, q̃ es la ſalud, para poderſe aprouechar de todo eſto. Aſsi los padres tratan, no de los hijos, ſino de las coſas pertenecientes à ellos, y dexan lo principal, por lo que importa menos, y no veen que todos eſtos bienes, primero que todo, tienen neceſsidad de buenos hijos que los gouiernen, porque tener muchos bienes, y malos hijos para ellos, es tener jardines y recreaciones, ſin caſas que los guarden y defiendan, y es tener veſtidos, y criados, faltando la ſalud para aprouecharos dello. *Maiorem aſinorũ, & equorum curam, quàm filiorum habemus*, añade el Santo. Mayor cuydado tenemos de los jumentos, y de los caualos, que de los hijos: porque à los caualos buſcamos quien los pienſe y trate bien, y que dellos tenga mucho cuydado, y no les dexe criar maña alguna, y las que tuuiere, ſe las quite: pero noſotros no procuramos à los hijos buenos ayos, q̃ los crien en ſantas y honradas coſtũbres, y los deſacoſtumbren de los vicios à que los veen inclinados:

D. Chryſ. ho. 60. in c. 18. Matt.

Simil.

Vt fundus sit optimus, cuncta molimur, eumque fideli viro magno cum studio tradimus, & agasonem, & mulionē procuramus, ac dispensatorem, qui nobis magna beneuolentia afficiatur, inquirimus. Procuramos que nuestra heredad ande bien arrendada, y al mejor labrador q̄ se hallare, al qual la entregamos muy encarecidamente. Para la viña buscamos el mejor viñadero, para el molino el molinero mas fiel, para guardar el ganado, el pastor mas cuydadoso, para el pleyto, el procurador y solicitador mas solicito, para la administracion de la casa, el despensero de mejor conciencia: y solo de los hijos nos olvidamos, para les dar vna buena, honrada, y santa crianca en las costumbres: siēdo assi, que la mejor pieça, heredad, y hazienda que el padre tiene, es el hijo.

El mismo Santo acōseja en esta materia à los padres, que tomen exemplo de Iob, del qual dize el diuino Texto: *Cumque in orbem transissent dies conuiuij, mittebat ad eos Iob, & sanctificabat illos, consurgensque diluculo offerebat holocausta pro singulis; dicebat enim: Ne fortè peccauerint filij mei. Idest, iubebat eos sanctificari abstinendo à cibis, & operibus carnis.* Lo qual ponderando S. Chrysostomo dize: *Nō ea cura vrebatur, vt aurum illis acquireret, aut vt humana gloria verendos & illustres cerneret.* No trataua el santo Iob de como haria los hijos ricos, honrados, y venerados en el fuero del mundo, mas lo que le daua cuydado, era, si auria en los combites cosa, que desagradasse à los ojos de Dios: y assi madrugaua para purificarlos, y hazerlos inculpables, y ofrecer por ellos sacrificios al Señor, y de pecadores, en caso q̄ lo fuessen, boluerlos santos. Esto mismo alaba mucho S. Agustin en su madre santa Monica, la qual por su conuersion daua todos los dias limosnas, ofrecia ofrēdas dos vezes en el dia, yua à la Iglesia à rogar à Dios le conuirtiesse vn hijo que tenia: *Huius ne tu lacrymas contemneres, quibus non à te aurum, & argentum petebat, nec aliquod mutabile, aut volubile bonum, sed salutem animæ filij sui?* Como era possible no oyr vos, Señor, las oraciones de tan santa madre, la qual para vn hijo herege que tenia, no pedia oro, plata, riquezas, ni honras, no bienes vatios, falibles, y mudables para el cuerpo; sino Fè, esperança, y caridad, y saluacion para el alma. Y à estos bienes llama San Agustin el blanco à q̄ tirauan las oraciones de su madre, y el exe sobre que andauā todos sus santos deseos: *Exaudiens cardinem desiderij eius.* Y boluiendo à la madre destos dos Apostoles, digo, que no parece tan justificada su peticion: saluo si me dixeredes, que el desearlos mas priuados de Christo, deuia de ser para los ver mas Santos, andā do siempre al lado deste Señor, y para responder mejor à las obligaciones de aquellos que tienen las primeras sillas: *Si quis Episcopatum desiderat, bonum opus desiderat; oportet ergo Episcopum irreprehensibilem esse*, dize S. Pablo. Quien desea Catreda de Obispo, bien desea, si lo haze para ser irreprehensible, y cumplir al pie de la letra, con todas las obligaciones del oficio, y de la carga, y deue procurar la para tener todas las partes y condiciones, que la silla està pidiendo: porque no me persuado, dize el Apostol, q̄ aya quien pida preeminencia de Obispo para faltar a las obligaciones de tal estado.

Aug. ibi. cap. 8.

1. ad Thi. 3

Iob.

Chrys. to. 5 lib. 3. aduersus vituperatores vitæ monasticæ.

Aug. lib. 5 Conf. c. 9.

La razon que los Dicipulos tuuierō para se persuadir que la madre seria biē despachada de Christo, y ellos quedarian contentos, fue pensar, que por parienta, y por auer obligado à Christo, acudiendole de quādo en quando à sus necessidades, le tendria respeto; pareciendoles que con dadiuas y presentes lo tenia bastantemente obligado, para no negarle nada de lo que le pidiesse, antes le podria ya gouernar su colegio, y repartir las prebendas del. Y de aqui infiero yo, que no se puede deuer nada à nadie, y menos acetar cosa alguna de persona, que piensa os compra con lo que os da, para quantas injusticias quisiere

siere de vos. Quando Abrahan boluia vitorioso de los quatro Reyes, saliole al encuentro el Rey de Sodoma, diziendo que le entregasse los hombres, y la demas presa tomasse para si. A lo qual respondio el Santo, que le protestaua por el Dios del Cielo y de la tierra, q̃ no haria tal, ni aceptaria del cosa alguna de las que le pertenecian: *Ne dicas: Ego ditaui Abraham*: que no quiero q̃ os podays alabar, ni con razon, ni sin ella, que me enriqueziste, y que soy hechura vuestra: que quien está à cuenta de Dios, para enriquecer por orden suya, no deue tomar nada del mundo, ni de los hombres del. Demas desto, no quiero (dize Abrahá) que entendays q̃ con lo q̃ me huuieredes dado, me cõprastes para quanto quisieredes de mi: ni yo quiero aceptar mercedes, sino d'vn Dios que tiene no solo por seruicio, sino por merced, aceptarle las que el haze. Assi lo afirma S. Gregorio Nazianzeno, quando dize: *cùm ab eo beneficium petitur, beneficio id ducit*: y no de hombres, que entienden que os hazen merced. De aqui vino à dezir San Chrysostomo: *Non ab omnibus dona accipienda sunt, sed cum aliquo delectu.* Ninguno deue ser facil en recebir de todos, antes lo sea en dar: recibanse pocas cosas, y de pocas personas, y aun estas con mucha consideracion, y esso sea de gente que no haga trato, negocio, y mercancia de lo que os da, antes entienda que os obliga en pedirle, y aceptar lo que os ofrece, como Seneca tambien afirma diziendo: *& quem amicũ sis promerendo facturus.* Porq̃ ay mucha diferencia en dar por amor, o por algun interesse que pretendays os resulte dando. Si days por amor, es señal de vn animo amigo y honrado, el qual quanto mas tiene de comunicarse, mas se llega à la condicion de Dios, que tiene por naturaleza ser comunicable, y si es por interesse, es ser regaton y mercader, es hazer traycion y aleuosia à la amistad: y tiene el amigo licencia y accion para llamarse à engaño, puede pedir restitucion de la obligacion en que maliciosamẽte le pusistes. Mas lo peor es, que agora se passò toda la consideracion de tomar para darlo, que sin consideracion alguna se toma todo, y dase con tanta, que no vemos sino tomar, y el dar tarda tanto, que nunca llega. Para tomar, siempre estan las manos aparejadas y abiertas, y para dar, cerradas. Y esto es en tanto grado, que la facilidad que huuiera de auer para dar, se trocò en recebir, y como aya dar, el que da, sea quien quisiere; y no tengays miedo que se desprecie el mas graue de recebir del. En este nuestro tiempo y mũdo, todos los que dan, tienen priuilegio de jugadores: porque assi como en la opinion del mundo ninguna deshonra es jugar vn hombre, por mas noble que sea, en la mesma mesa con otro, aũque sea baxo y infame, por quanto el dinero le habilita para jugar con gente, à la qual no osara llegar en ningũ otro estado, por el priuilegio que el mundo tiene dado al juego, y à la rahureria, por ser benemerita dellos: assi agora por ninguna afrenta se tiene recebir, sea de quien fuere: aya dar, que todo se recibirà, sea el que da quien quisiere: y solo en vn caso no reciben los hombres, conuiene à saber, quando les pareceque el tomar les costarà mas que lo que les dan.

Nazianz. oration. in sanctam Baptisma.

Chrysost.

Seneca lib. 2. de benefic. cap. 1.

Simil.

Mas boluiendo à los Apostoles, digo, q̃ si assi como negociaron cõ Christo, lo huuieran con hombres, y cõ los despachadores del mundo, ya estos alegaran parentescos y obligaciones, trataran de dadiuas, y lleuaran buenos pedernales, salieran bien despachados, porque dadiuas quebrantan coraçones, ablandan voluntades. Y estos tales hallan que en todo tienen razon aquellos que os han obligado con ellas. Grandemente queria Isaac à Esau, que era hijo, y mas viejo, y mayorazgo, por las quales razones le queria dar la bendicion antes que à Iacob, y esto en vida; y antes de morir. Con todo, otra razon, dize Theodoreto, auia mas forçosa que ser hijo, la qual era causa de que Esau fuesse mas amado y preferido. *Auxit amoris*

Theodo. q. 77. in Gen.

amoris occasionem, quòd officiosus erat patri: venatio enim illius ei erat in cibum. El mayor y mejor tercero que Esau tenia, para con el amor del padre, era, no ser hijo, ni ser primogenito, sino auerle obligado con darle de comer de quando en quando, yendo al campo à caçar para el, y grangeandole vna hora por otra vn bocado. Estos son los merecimienros por los quales se gouierna el mundo, cõuiene à saber, gusto, interes, y parentesco, y amistad: tanto, que ya el glorioso S. Bernardo se quexaua de auer entrado este mal, no solamente en la reparticion de las hõras del mundo, sino tambien de los ofi cios de la Iglesia; y esto por culpa de los Perlados, à los quales hizo Christo agentes suyos, y entregò la negociacion de la Iglesia, para que creciesse, y no menguasse. *O miserandam sponsam talibus creditã paranymphis! qui assignata cultui eius, proprio retinere quæstui non verentur: non amici, sed æmuli.* Hay de la Iglesia, Esposa de Christo, entregada à hombres, que dexandoles Dios en ella por sus ayos, y con sus poderes, y vezes para la amparar y defender, no hazen sino descomponer, y afearla, por hazer en si: y las honras de la Iglesia, dan no à quien merece mas, mas à aquellos que por su respeto mas conuiene darlas, y tratan del ornato della, que consiste en dar à cada vno el suyo, no como amigos y ayos, mas como emulos embidiosos, y enemigos. Y mas abaxo añade el Santo su quexa, diziẽdo: *Totum honori datur, sanctitati nihil, aut parum.* Llegò la Iglesia à estado, que los electores della reparten las honras por respetos, no por merecimientos, danse los oficios, no à los mas virtuosos, mas à los mas honrados en la opinion del mundo. Y por tanto, dize el Santo, conuiene que vos Eugenio, haga ys Obispos, y dispẽseros, solo à aquellos, *Qui non de dote viduæ, & patrimonio Crucifixi, se, vel suos ditare festinent*, que no huuieren de tratar de los bienes espirituales, como suyos, mas como patrimonio de Christo crucificado, y de vna Iglesia, de la qual Dios es Esposo, y que tiene hijos, a los quales ellos bienes pertenecen por derecho, quales son los justos. Hazed Prelados solamente à aquellos, que se gouiernan por merecimientos, y no por respetos, como los mundanos hazen, en los quales reyna el vicio de la acetacion de las personas, mas no en el tribunal de Christo, tan poco acetador dellas, que dezia por S. Mateo, que su madre, y hermano, y parientes, eran aquellos que hazian la voluntad del Padre de los Cielos, el qual era tan desinteressado, que se preciaua de no tener de suyo, donde recostasse su cabeça: y este tal, mal se dexaria llenar por respetos particulares, donde estauan los diuinos, por los quales solamente Dios se gouierna, y no por los humanos de la carne, y de la sangre.

D. Ber. li. 3. decõsid.

Ber. ibid.

Ber. ibid.

Matth. 12

En el libro de los Numeros se cuenta, que despues que Corè con los de su parte, murmuraron de la eleccion de Aaron en Sacerdote Sumo, y los murmuradores fuerõ cõuẽcidos, queriẽdo Dios mostrar al pueblo, quan bien empleado estaua el Sacerdocio en Aaron, mandò que se tomassen doze varas, cada qual en nombre de vno de los Tribus, y otra con el nombre de Aaron, y que aquel cuya vara se hallasse florida, y con fruto, se entendiesse ser merecedor del Sacerdocio. Acontecio que otro dia se hallaron todas las varas secas, quitando la de Aaron, la qual aparecio con hojas, y con fruto, mostrando en esto el Cielo, que solo Aarõ entre todos era el mas digno del Pontificado, y que Dios no daua las honras por respetos, ni aficiones, mas por merecimiẽtos y virtudes, y à aquellos de los quales el Cielo con milagros protestaua ser dignos dellas: y enseñandonos, que semejantes oficios no se deuian de pretender sino por tales medios. Y à esto aludiò el Apostol S. Pablo en la carta que escriuio à los Hebreos, quando hablando de como Christo espero la voz del Padre para salir al mundo, y tomar el oficio de predicador, y de Pontifice nuestro,

Num. 17.

Hebr. 5.

nuestro, dize assi: *Nec quisquam sumit sibi honorem, sed qui vocatur a Deo tanquam Aaron. Sic & Christus non semet ipsum clarificauit, vt Pontifex fieret, sed qui locutus est ad eum: Filius meus est tu; ego hodie genuite. Quemadmodum & in alio loco dicit: Tu es sacerdos in æternum, secundùm ordinem Melchisedec.* Christo (dize S. Pablo) no se entremetio, ni ofreciò, ni rogò por ser Pontifice nuestro, ni para ser predicador del mundo: mas espero que el Padre del Cielo lo llamasse y escogiesse: y por tanto los que se quisieren parecer à el, han de esperar que sean escogidos, como el y Aaron fueron escogidos por medio de milagros, y vozes del Cielo, no por respetos de la tierra: porque ni Christo siendo Hijo natural de Dios, y siendo suyo de propiedad el oficio de Pontifice, quiso vsar del sin orden del Cielo, por quanto solo à aquellos que Dios escoge, y llama, y porquié haze milagros, son los dignos de mano derecha, y de la yzquierda, y no aquellos por los quales Maria Salome ruega à Christo, como pariente, y por auerlo grangeado.

Surius to. 1. fol. 419. Cuenta Surio, que en el Reyno de Inglaterra huuo vn Santo de la Orden de S. Benito, llamado Vuolstanio Obispo de Vngernia, el qual tenia mas de virtuoso que de letrado, y del qual huuo algunas quexas en vn Concilio Prouincial, en que presidiò Lantfranco Obispo de Cantuaria, acerca de la poca suficiencia que tenia en letras; y siendo propuesta esta quexa que del auia por el Presidente, respondio, que el Cõcilio en todo tenia mucha razon, mas que la culpa de el ser Obispo, no era suya, mas del Rey don Duarte el Santo ya defunto, el qual lo auia hecho Obispo muy contra su voluntad, dandole el cuenta de su poca suficiẽcia; pero q̃ no auia de entregar el baculo sino al mismo Rey. Lo qual todo assi acontecio, por q̃ yẽdo al sepulcro, entrego al Rey el baculo q̃ el le auia dado siẽdo viuo; y poniendole algo apartado de la sepultura en que el Rey estaua enterrado, se fue à sentar entre sus frayles. El nueuo Obispo electo llamado Gundulfo, ya de antes Obispo Rofense, q̃ por el Concilio en su lugar fue electo, yendo à buscar el baculo à la sepultura del Rey, lo hallò pegado à la misma piedra. Lo qual visto por los Padres del Concilio, pidieron al depuesto, q̃ boluiesse à ser Obispo, y fuesse à buscar el baculo à la sepultura del Rey: el qual se desapegò luego, y dexò quitar, y lleuar por el Santo, al qual boluieron à restituyr como de antes. Esto llamo ser electo *tanquam Aaron*, que haga el Cielo milagros, no el mundo, por los escogidos, y que à estos se den las honras, y las Catedras, y las quitadas de nueuo se restituyan, y no à aquellos por los quales intercede Maria Salome, y quieren lleuar las cosas por carne y sangre, y parentesco; y à poder de valias, dadiuas, y adherencias, quieren valer cõ per juyzio de terceros.

DISCVRSO III.

Adorans, & petens aliquid ab eo.

TRes generos de ambiciones, y de ambiciosos podemos considerar: vna ambicion vergonçosa, que desea, mas no llega, ni osa pedir: otra desembuelta y sin verguença, que desea: otra furiosa, que no solo pide lo que desea, mas todo lo quiere lleuar por fuerça. Estos tres generos de ambiciones ponderò S. Bernardo en la carta q̃ escriuio à los Obispos de Aquitania, acerca de la scisma, que huuo entre el Papa Inocencio legitimo electo, y Pedro de Leon Antipapa, cuyas partes se guia Gerardo Obispo Engolimense, dõde dize el Santo assi: *Est sobria quædam, & quodammodo oculata ambitio, molliens, saltem cautè, & si non castè, si valet, præficere, clam negotia sua curat: sin verò, manet in se, & pudoris vmbram non deserit.* Ay vnos ambiciosos sobrios, dize el Santo, y modestos, *Ber. epist. 127.*

destos, y vnas ambiciones fingidas, y disimuladas, y preuistas, que dessean las hõras, y hazen por alcãçarlas cõ mo destia, y disimulacion, quanto pueden por no quedar con pesadumbre en el coraçon, y por no padecer verguença en la cara: y aunque no los refrena el temor de Dios, tiené verguença de los hombres, y del mundo. Ay otro genero de ambicion sin verguença, la qual no sólo dessea, mas pide, procura, y adora. *Cæterùm quæ nam ista præceps est, & frontosa libido dominandi?* Esta ambicion es tan desatinada, que no tiene cuenta con vejez, honra, ni dignidad. La tercera casta de ambicion es furiosa, y que todo lo lleua por la punta de la espada, la qual quando no tiene otro remedio, vsa de fuerça, y quando no basta el pedir, ni el adorar para alcãçar lo que pretende, vsa de violencia; como San Bernardo dize, que hizo el Antipapa Pedro de Leon, el qual hizo fuerça al Pontificado. *Inuasit, inquã, inuasit armis, igne, pecunia: non vitæ merito, vel virtutum: nam illa quam iactatiuratorũ suorum, non electio, sed factio, vmbra tantùm fuit, & occasio, & velamentum malitiæ.* Las fuerças que este hizo al Pontificado, fuerõ no fuerças de virtud, quales son los merecimientos, mas de ambicion: como fue, querer lleuar el oficio de Põtifice por armas, sobornos, cohechos, amenazas, y conjuraciones, no por elecciones: buscando vnos pocos de cõjurados, y amotinados, no electores que lo leuãtassen por Papa, para assi con sombra de eleccion abonar su scisma.

Ibid.

Destos tres generos de ambiciones haze mẽcion el glorioso S. Cypriano, quando hablando del modo como S. Cornelio fue electo Papa, dize: *Episcopatum, nec postulauit, nec inuasit. Non vt quidam, vim fecit, vt Episcopus fieret, sed ipse vim passus est.* Cornelio, dize S. Cypriano, no fue de los ambiciosos vergonçosos, q̃ dessean las honras, mas no las piden, ni fue de los ambiciosos desembueltos, que desseã y piden: y mucho menos fue de los furiosos, que hazen fuerça, quando no basta el dessear y pedir: no desseò, ni pidio, ni hizo fuerça al Obispado, como hazen muchos, antes el la padecio. Destos despreciadores me temo yo, que dessean no ser: piden que no los hagan: adoran porque no los adoren, y si son, es porq̃ los obligaron à q̃ lo sean. Cuenta Niceforo de Amonio Anacoreta, que queriendole obligar à que fuesse Obispo, se cortò vna oreja, para que quedãdo irregular, quedasse inhabil para ser Sacerdote y Obispo: y instando con el, que assi le querian, y pedirian dispensacion al Papa, respondio, que si le apretassen mucho, se cortaria la lengua, y por esta razon vulgarmente era llamado el desorejado. Agora tirã os por las orejas, y cortan os las los hombres, sino los escogeys. El mismo Niceforo cuenta, que el monge Nilamonio importunado del Obispo Teofilo, que consintiesse en la eleccion de Obispo, que en el estaua hecha, y aceptasse del la consagracion, le respondio, que le diesse espacio hasta otro dia para negociar sus cosas; y llegado el tiẽpo de la consagracion, pidio que le dexassen orar primero, y hablar vn poco con Dios en su cueua, que tenia por morada, y se cerraua con vna piedra: y puesto en oraciõ, pidio à Dios, que antes muriesse, que permitir que fuesse Obispo. Oyò Dios su peticion, y estando orando dio su alma al Señor, y le hallar õmuerto. Agora mueren los hombres sino los hazẽ, y sus oraciones y deuociones son para que los hagan. Y S. Anselmo escriuiendo à Falcon Obispo Beluacense, dize de si mismo desta manera: *Timor Dei me cogit pati, vt quanuis dolens, & timens, ab Ecclesia Dei trahar.* Por fuerza me hazen ser Obispo, y voy al Obispado lleno de dolores, y de temores. Mas otro temor mayor que el dicho, es el que me lleua, no apetito de mandar: porque si me fuera licito, sin agraviar à Dios, y à la santa madre Iglesia, no acetar esta carga, lo hiziera, y tomara ser antes subdito de mi Abad, q̃ ser Obispo, ò Rey, ò señor de todo el mũdo.

Nicephor. Eccleſiaſt. hiſt. lib. 2. cap. 37.

Idem libr. 13. c. 17.

Anſelm. epiſt. 9. ad Falconem.

D. Cypria. lib. 4. diſput. 2.

do. Cuentaſe del glorioſo S. Clemente Papa, que quando le eſcogiò S. Pedro por ſu ſuceſſor, ſe arrojò à ſus pies, y le adorò, y pidio cõ muchas lagrimas, que no hizieſſe en el aquella elecion, porque no ſentia en ſi talento para gouernar la Igleſia. S. Pedro le reſpondio diziendo: *Tales quærit hæc cathedra*, Solo porque no lo quereys ſer, quiero yo que lo ſeays: porque eſta ſilla tiene neceſsidad, no de hombre, que la procure, ſino que la deſprecie, no de quien la deſſee, la quiera y pida, llore por ella, y adore porque ſe la den, ſino de quien no la deſſee, ni procure, antes llore por que ſe la dan, adore para que no le eſcojan.

Deſtos tres generos de ambiciones la mas lleuadera es la primera, que para en deſſear, por quanto es menos eſcandaloſa: pero la ſegunda, de aquellos que adoran para alcançar, tengola por mucho mas dificultoſa para los meſmos ambicioſos, y de todas tres, la tercera es mas cruel, porque las mas de las vezes redunda en perjuyzio de tercero. Y hablando de la ſegunda, con razon la llama S. Bernardo Cruz peſada, por lo mucho que cueſta y laſtima, y carga à quien la trae a cueſtas. Y ſino dezidme, dize S. Ambroſio, el mandar, y ſer adorado, quantas adoraciones, obediẽcias, y ſujeciones cueſta primero? Y S. Aguſtin llora, tener el mundo tanta eſtima en nueſtra opinion, que llegaſſemos à deſeſtimarnos, para tenernos el en cuenta; *Adeò hominibus mundus carus eſt, vt ſibi ipſis vilueˉrint.* Y S. Bernardo dize, que no ſabe que tiene la ambicion, para que ſiendo Cruz tan peſada, ſea tan guſtoſa. *Ambitio ambientium Crux, quomodò omnes torques, omnibus places? Nihil acerbius cruciat, nihil apud mortales celebrius negotijs eius.* No ſe que tiene eſta ambicion, q̃ ſiendo Cruz tan peſada para todos, es vna carga y peſo tan guſtoſo, y vna Cruz, que tiene eſtrella y dicha con todos los que la traen à cueſtas, porque cõtenta à aquel à quien atormenta, es ſuaue à quien la lleua, es acepta à quien trata mal, ni ay coſa mas tirana y cruel que eſta, ni coſa que ſea mas celebrada de los hombres: *An non limina Apoſtolorum plus ambitio, quàm deuotio terit?* Que coſas no haze hazer eſte vicio à los hombres? Que injurias no ſe diſsimulan por cauſa della? que afrẽtas no ſe ſufren? que trabajos no ſe padecen? que dificultades no ſe vencen? que nauegaciones no ſe hazen? que caminos no ſe emprenden por vna pequeña dignidad? Quantos mas van à frequentar à Roma, y los paſſos por donde anduuieron los ſantos Apoſtoles, y la Igleſia de S. Pedro, no tanto por deuociõ, quãto por negocio? Explicando S. Geronimo el lugar del Profeta Abacuc. *Pro iniquitate vidi tentoria Aethiopiæ*, donde por maldad entiende el Sãto todo aquello que ſe grangea por orden del mundo, ò ſean honras, ò dignidades, ò riquezas, y por Ethiopia con todos ſus moradores, los hombres ciegos, y ſin luz del Cielo, y muy llenos de las tinieblas del mundo, à los quales hizieron eſclauos y cautiuos las pretenſiones del, dize el Santo, que fue como ſi llorara el Profeta el ver à quantos hombres ha quitada la luz, y libertad, el deſſeo de las honras y riquezas. Como ſi dixera, quantos mundos veo de hombres ciegos, y cautiuos deſſe mundo, los quales por las pretenſiones, y dependencias que del tienen, hazen coſas, que no hizierã eſclauos, y hombres ciegos, y ſin entendimiento alguno: *Vidi homines maria tranſire, ante potentum excubare fores, pati omnia, quæ ſeruorũ conditio vix patitur, vt diuitias congregent, aut aliquam accipiant dignitatem.* Vi hombres inumerables, à los quales el amor de las honras y riquezas, hizo cautiuos de libres, mandò paſſar mares, padecer naufragios, aſsiſtir y traſnochar, y madrugar à las puertas de los Principes, y hazer coſas que no hizieran eſclauos, todo en orden à alcançar alguna honra, ò intereſſar algũ prouecho.

Y ya eſto fuera ſufrible; quiero dezir, ſer la ambiciõ coſtoſa à ſu dueño, ſino diera

Ber. lib. 3. de conſid. *D. Ambr. in Pſalm. 118. ſerm. 12.*

Serm. ibid.

D. Hiero. in cap. 3. Abacuch.

diera en otro estremo, como es querer negociar à costa agena, como vemos oy en estos dos Discipulos, los quales tomaron por instrumento de su pretension à su propria madre, para que pidiendo ella por ellos, negociassen à costa de la propria madre, y fuesse ella à pedir llena de temor y rezelo de no alcançar (propria cosa de quien pide) y en caso que Christo concediesse su peticion, la honra quedasse con ellos: quando no, la verguença, y confusion exterior, de auer hecho la peticion, quedasse con la madre, y pudiessen dezir, que si supieran, ò soñaran que su madre padeciera aquello, y los lleuara delante de Christo, nunca tal consintiera, ni acòpañaran: porque esco stũbre de ambiciosos, quãdo no tiene efeto lo q̃ pretẽden, hazerse tan nueuos en la materia, como sino passara por ellos. Suerte por cierto por vẽtura cruel, fue la destos dos hermanos, en querer q̃ la pretension propria costasse verguença agena hasta la de vna madre q̃ tenian. Y por poco menos mal tẽgo, querer alcançar hõra con desautorizar, y enuergõçar vna madre, q̃ querer vn hijo quitar vn Reyno à su padre, como pretendio Absalon: que si este queria quitar el Reyno al padre, los hijos de Maria Salome pusieron en peligro el respeto y decoro de su madre. Tiempo huuo en el qual la ambicion negociaua à su costa: oy à costa agena: antiguamẽte lleuaua este vicio mala vida, oy la da ruyn. Diogenes, para ser reputado, viuia tan miserablemente, que dormia en vna tina en el medio de la plaça: oy para negociar vn hombre mejor, y despacharle de priessa, conuienele hazer mucha ostentacion de si, y viuir con mucho fausto y ostentacion. Antes la ambicion humillauase, abatiase, y desautorizauase, lleuaua mala vida, y hazia trato de sufrir, y negocio, porque como dize Tertuliano, el demonio, para cõtrahazer à Christo, *Suos etiã docuit patientiam*, enseñò tambien à sus sequaces à ser pacientes y sufridos. Hijo de Rey era Absalon, y leuantauase temprano, y madrugaua de Verano, y de Inuierno, y venia à las puertas de la ciudad à esperar los que venian de fuera à sus negocios, y conuersaua con el aldeano, y el hombre del monte, y con el rustico, y abraçauale como si fuera su ygual, para hazerse assi aceto en todo Israel, y hazer gente para su conjuracion. Los Fariseos, quando Christo vino al mundo, ayunauan, hazian lymosnas, eran dados à oracion, ahumauanse para parecer penitentes, y ser venerados por tales, y tenidos por santos: pero agora lleua la ambicion muy buena vida, anda bien vestida, y acompañada, trataſe costosamente.

Antiguamente era este vicio pobre, cuytado, no tenia nada de suyo, todo lo daua, dexauase robar: que Simon Mago, viendo que los Apostoles poniendo sus manos sobre los conuertidos de nueuo à la Fè, recebian el Espiritu santo los que creian en Christo, ofrecio à los santos Apostoles vna copia de dinero, diziendo: *Date & mihi hanc potestatem, vt cuicunque imposuero manus, accipiat Spiritum sanctum*. Pidoos, que tambien me comuniqueys esse poder, para que reciban el Espiritu santo todos aquellos sobre quié pusiere mis manos: y diera todo quanto tenia, si le dieran este poder: mas ya agora es la ambicion vn ladron de caminos, y no solo de bolsas, sino de honras, dize san Bernardo: y es vna cueua de ladronicios, y de ladrones, y grangea a costa del credito agena. En otro tiẽpo morian los santos, si haziã caso dellos los hõbres: agora matan os, sino lo hazeys, ò negociays por ellos, y para ellos. Y hasta estos dos hijos negociarõ à costa de la propria madre, y ella lo fue tan buena, q̃ no dudò de ponerse à peligro por las costas de la pretension, y à quedar estos frustrados como quedaron. Semejãte fue esta Sãta en procurar, y desear los hijos preferidos, à Rebeca aun q̃ el desseo desta fue justificado, y fauorecido del cielo, la qual tãto desseaua, q̃ Iacob lleuasse labẽ

Bern. lib. 3 de consid.

Geneſ. 27.

dicion à Esau, que dandole el hijo por inconueniente de lo que ella le aconsejaua, que se fingiesse ser Esau, que quedaria con maldicion en lugar de bendicion, y el padre le echaria maldicion, viendo que le engañaua, le respondio: *In me sit ista maledictio, fili mi*, que los riesgos y peligros de quedar con maldicion, quedassen todos cõ ella, con tal, que el se pusiesse en terminos de quedar con la bendicion de su padre Isaac. Viuamos de manera que merezcamos la bẽdicion del cielo, por medio de la diuina gracia.

TRATADO SEGVNDO, DEL MISMO MIERCOLES DESPVES DEL SEGVNDO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Dic, vt sedeant hi duo filij mei: vnus ad dexteram tuam, & alius ad sinistram. Matth. 20.

ENTRE los males de la pretẽsion y grãgeria de las honras, y dignidadas temporales, el mayor y mas perjudicial dellos, es, ser este vicio atreuido, y osado, y sin respeto alguno, humano ni diuino: por quanto es mal este, que principalmente se halla en la gente mas perfeta, y en los mejores, y demas prendas, y partes. Y san Bernardo le llama, *Secretum virus*, ponçoña interior, y secreta: porque la ambicion tiene la propriedad de la ponçoña, la qual si es fina, luego acomete à lo interior, y à la principal parte del cuerpo, que es el coraçon. No de otra manera se ha este vicio con nosotros haziendo sus assaltos en la mejor parte deste cuerpo mistico, que son los Ecclesiasticos: à los quales llama Esayas coraçon de la Republica, quando dize: *Et omne cor mœrens*. Y no acomete la ambicion, sino à la gente mas escogida, y de mayor perfeccion, de los quales depende el bien de los otros. Es vicio este brioso, y altiuo, no se paga, ni satisfaze de mãjares grosseros, y aldeanos, sino regalados, y delicados, como san Gregorio Nazianzeno dize: *Hæc Luciferum obscurauit, hæc Adamum è paradyso expulit.* La ambicion hizo guerra al cielo, y à la mayor cosa, que auia en la tierra, qual era el Paraiso terrenal: y del cielo desterrò al primer Angel, tan hermoso, y rico de tantas gracias, y eclypso de manera su hermosura, que à todos quedo materia de confusion. En el Paraiso acometio al primer hombre, dotado de tantos dones sobrenaturales, y desposeyendole de todos ellos, quedò tan atras de ló que pretendia, que haziendole Dios, señor del mundo, y de las criaturas, y siẽdole todo sugeto, se le leuantaron con el omenaje, y dexaron de reconocerle vassallaje.

Ber. ser. 5. in Psalm. Qui habitat.

Isaiæ. 1.

Nazianz. ora. ad 150 Episc.

Y el buen sucesso que este vicio en su principio, y niñez, y luego en naciendo, y en la cuna tuuo, le facilitò las demas

mas empresas, à q̃ se arrojasse, por mas arduas, y dificultosas que fuessen: pareciẽdole, q̃ pues en començando, todo le auia sucedido tan bien, q̃ auia vencido Angeles, y hõbres: tanto mas le auia de suceder todo prosperamente, quantas mas fuerças fuesse cobrando. Y tanto crecio en si el atreuimiẽto, q̃ al mismo Hijo de Dios acometio hecho hõbre, quando el demonio le prometio, que le haria Señor del mundo, si lo adorasse: sino q̃ entonces la ambicion pidio adoracio̅, para darlo todo; mas aora promete adorar, y adora, para que le den lo mejor. Y por aqui vereys, quantos altos y baxos tiene este vicio; q̃ oy adora, y mañana quiere ser adorado. Y en el acometimiento q̃ el demonio cõ la tentacion de ambicion hizo à Christo Señor nuestro, quedò tan atreuida, tan confiada de si, y tan altiua de pensamientos, que se graduo en todo genero de atreuimiento, tanto que llegò à dezir san Cipriano: *In sinu Sacerdotũ ambitio dormit*: Hizose la ambicion tã de casa, que mas no podia ser, pues edificò su nido en el seno de los mas sagrados hombres del mundo. *Ibi sub vmbra recubat in secreto thalami sese fraudulenter occultat.* Hizose vicio de manga, y del seno la ambicion, recogese en lo mas secreto y intimo del alma y del coraçon de aquellos, q̃ para mas eficá, y mas partes tenia. Grande lastima, dize S. Ambrosio, q̃ baste vn desseo, y pẽsamiento de mãdar, y ser mayor, para enlodar y maltratar, à quien en todo lo demas era cõsumado. *Quos sæpe vitia nulla delectãt; nulla potest mouere luxuria; nulla auaritia subijcere; sola facit ambitio criminosos.* Es mucho para sentir, ver hõbres, à los quales no descõpone la auaricia, no inquieta la inconti nẽcia: antes siẽdo puros, castos, sufridos, y liberales, en este solo vicio se pierdẽ, y hazen naufragio à las demas virtudes: y en esta materia poné, no solo la mano, mas los hozicos en el suelo. *Rarus, quem non prosternat ambitio*, dize san Ambrosio, à vn pẽsamiento de mãdar y ser mayor que otros, no ay quien se tenga, y resista.

Cypri. de ieiun. & tẽt.

Ambro. in Luc. lib. 4. cap. 4.

Ambro. in Psal. 118. serm. 8.

Andauan los Apostoles à la sombra de Christo, y à su lado, oîan dellas palabras de vida: el primer lance por dõde començaron, fue el desprecio de todo: acõpañauan à vn Señor, en el qual todo erá motiuos de humildad, sin que jamas en el huuiesse pẽsamiento de excelencia, ni semejãça de altiuez. Cõtra este Colegio se atreuio la ambicion: acometio à la mejor gẽte q̃ auia en el mundo, y destos à los mas regalados de Christo, y hizo q̃ instruyessen à la madre, para q̃ les pidiesse los primeros lugares entre los demas. Fue cayda esta de soberuia, q̃ el señor mucho tiẽpo auia la rezelaua. Quãdo los Dicipulos, como el Euãgelista S. Lucas cuenta, boluierõ à Christo del sermon, diziẽdo, que hasta los demonios les obedecian: la respuesta q̃ el Señor les dio, fue: *Videbam Sathanam, tanquã fulgur de cœlo cadẽtem*: Dicipulos mios, essas palabras que os ohi, y essas nueuas q̃ aora me distes, fueron vna lãçada, con la qual me atrauessastes el coraçõ, fue vn sobresalto, en que mi alma se vio, lastimastesme en ver en vosotros pẽsamientos altiuos, y de ser mejores: porq̃ se me acordò en este passo la cayda del primer Angel, al qual otro pẽsamiento altiuo, y presuntuoso, como esse, echò del cielo, y no con menor priessa, q̃ la de vn rayo: y veo q̃ semejãtes desseos estan siempre sujetos à tales peligros, y à semejantes caydas. Assi explica S. Cipriano este lugar, diziẽdo, q̃ en estas palabras del Euangelista, *Repressa est increpante Domino, simplicitatis eorum præsumptio.* *Luc. 10.* *Cypria. ib.*

Y si Christo à sus Dicipulos temia este peligro, biẽ vio el cõ sus ojos la cayda q̃ à sus pies le dio la soberuia, y la ambicion de las dos sillas, pues acabò con ellos, q̃ ò por si, ò por su madre, ò todos jũtos adorassen. Y fue esta adoracio̅ la mas afrentosa cayda, que pudieron dar: ni les valio para dexar de serlo, ser hecha à la persona de Christo: pues tuuo tantas circunstancias, y tan agrauãtes, q̃ la hizieron afrentosissima. Y fue esta adoracio̅ del cuerpo, indicio de la cayda del alma; porque tanto adoraron à

Christo, quanto en el su pretension, en la qual idolatraro adorando a Christo.

Dan. 3. Quádo Nabucodonosor Rey de Babylonia mando, q todos, cayendo en tierra, adorassen la estatua q mando leuá tar, dize san Christ stomo, q era escusado mádar caer en tierra, ya q la misma adoracio era cayda: porq el caer con el cuerpo en tierra, fue indicio dela cayda del alma, no solo por adorar à vna estatua, q no era Dios: mas por q en ella adoraron su propio respeto, y interes, el qual queria assegurar, haziédo la voluntad del Rey, en cuya desgracia no queria caer. Por donde me parece, q el demonio y la ambicio, en odio de Christo, y de los auer despreciado en las tentaciones, en su propia presencia, y delá te de sus ojos, dieron esta cayda à los Discipulos, para mas le lastimar, y ver q les acontecia lo que tanto les rezelaua.

Chrys. to. 5 hom. 4. ad popul.

DISCVRSO II.

In Regno tuo.

YO os asseguro, que ver la peticion destos dos Apostoles, y el tiempo, y el motiuo q tomaron, no he visto paso mas para tener mayor cópassion de Christo, q este: porq aun no auia bien acabado de pedirles, q no perdiesse cõ ellos en morir, pues yua à buscar la Cruz por voluntad; quando luego mostraron el baxo concepto, q tenian de las mercedes q les yua a hazer por medio de su muerte y Cruz, para entendeles, q yua à morir, para despues reynar temporalmente: del qual Reyno pedian mano derecha y yzquierda. Y quando Christo estaua ocupado en los arrácar de la tierra, y lleuar al Cielo à poder de su Passiõ, teniá ellos para si, q moria para grangear la tierra y mũdo para si, y para ellos: como si cupiesse en quien Dios era, hazer de su muerte, precio de nras vanidades, y ambiciones. Y la peticion q oy hizierõ, no fue otra cosa, sino dezir à Christo, que en los trabajos y Cruz, cõ q yua à merecer, y alcançar el Reyno tẽporal, se acordasse tãbien de su ambicion, la qual en el querria tener los primeros dos lugares. Y que mayor agrauio, q hazer la sangre de Christo, precio de sus tẽporalidades! cosa que solo necios pudieran empréder, y presumir: y tan grãde desatino como este, solo en gente mal entendida, como en este caso lo fuerõ, y en los cõbidados del milagro de los cinco panes y dos pezes, que despues de hartos lo quisierõ hazer Rey, pudiera caber. Quádo Christo cõ cinco panes y dos pezes harto, y vanqueteo casi cinco mil hombres, viendo ellos marauilla tan grande, trataron de leuãtar à Christo por Rey: de lo qual el Señor se dio por tan afrentado, en se pẽsar del, que se le acordaua mas, q ser Rey de nuestras almas, q huyo al monte, y no se dio por desafrentado, sino en la Cruz, como S. Pablo dize: *Qui proposito sibi gaudio sustinuit Crucem, cõfusione cõtẽpta.* Quiere dezir, como explica S. Tomas (entendiẽdo por gusto terreno ofrecido à Christo, el querer los cõbidados hazerle Rey) q en lugar de hõra terrena, q le ofrecieron, acetò antes ponerse en vna Cruz: y por mayor afrenta tuuo, querer hazerle Rey, q crucificarle. Y assi por librarse de la mayor afrenta, q era el ofrecimiento del Reynado, padecio la menor afrẽta, la qual era ponerle en vna Cruz. El segũdo genero de gẽte, q allo pẽsó, fuerõ necios, leuados de la soberuia de ser mayores: q solo en coraçones tan terrenos pudierõ caber semejãtes pensamiẽtos. Quexase Dios por Ezechiel, que todo el mal de Sodoma le venia de la hartura, y de la soberuia. *Hæc est iniquitas Sodomæ, superbia, & saturitas panis.* Por hartos y soberuios se perdieron los de Sodoma. Porq hartura y soberuia que pueden hazer, sino mendar venir fuego del Cielo? Que pueden pensar estos, sino que Dios, que tiene vn Reyno tan soberano en el Cielo, viniera á ser Rey de la tierra, y cõprara con sangre de precio infinito vn Reyno, que tã poco vale, como el del mũdo? Vno de los grandes agrauios que Dios muestra tener de su pueblo, por el Profeta Amos, es, vender la justicia de los justo por grã de precio, si el q tenia el pleyto era rico: y por

Hebr. 12.

D. Thom. sup. hũc locum.

Ezech. 16.

Amos 2. Arias Mõ.

y por poco, por vnos çapatos quando mucho, ſi era pobre. *Super tribus ſceleribus Iſrael, & ſuper quatuor non conuertam eum. Proeo quod vendiderit pro argẽto iuſtũ, & pauperem pro calceamentis.* Quiere dezir el Profeta, que aſsi como los de Tiro, y Gaza, vendian y entregauã à los Idumeos, los que à ellos ſe acogian, para q̃ los amparaſſen, aſsi los de Iſrael lo hazian con ſus naturales, vendiendoles la juſticia à los enemigos, cõ los quales traĩan pleyto: demanera que ſi el que pedia, era pobre, vendianle la juſticia por vnos çapatos à otro pobre, que no podia dar mas. Cõ todo algunos expoſitores explicã el lugar, como profecia de los Fariſeos, en quanto hizieron à Chriſto precio de ſus auaricias, y ambiciones, vendiẽdo el juſto por la ſeguridad dellas, por quanto no ſe les ofrecia ocaſiõ de prouecho, ni de honra, por la qual no dexaſſen à Dios, y lo puſieſſen con dueño, antes q̃ perder qualquiera coſa de la vida. Y à eſto llama vender al juſto, y á Dios por plata, y calçado, y perder à Dios, por no arriſgar mundo. Y en eſto ſe parecian en parte los Dicipulos à los Fariſeos, q̃ ſi eſtos tomauã la muerte de Chriſto, por medio de no perder hõras: los Apoſtoles tomauan eſſa miſma muerte por inſtrumento de alcançarlas. Y quien no trata de Dios, ſino para andar à ganãcia con el, y no perder tierra, facilmente dexara eſſe Señor todas las vezes, que ſe ofreciere algun interes.

Gal. lib. de Arc. cath. cap. 24. Adrian. Finusin ſtag. Iud. lib. 6. c. 47. Rabb. Samuel epiſ. ad Rom. Iſai. c. 6.

Y la razõ porq̃ los Apoſtoles deſpues de hablar Chriſto en muerte y reſurrecion, entẽdian, y inferiã Reyno, era, porq̃ en materia de priuar, andauã muy apaſsionados: de donde nacia, juzgar de Chriſto por paſsion, y no por razon: y juzgar à eſte Señor, no como le importaua a el, mas como mas à ellos les conuenia. Y en eſto ſe reſuelue lo mas del mũdo, en juzgar de las coſas, no por lo q̃ ſon en ſi, mas cõforme à lo q̃ querriamos q̃ fueſſen para noſotros. Y llegamos à peſar de Dios, no lo q̃ le cõuiene mas à el, mas lo q̃ cũple à nueſtros intẽtos. Y ſino ved q̃ tenia q̃ ver, morir, con reynar, reſurrecion, cõ Reyno: cõtodo gente q̃ juzga de las coſas, no por la razõ, mas cõforme à la paſsiõ que tiene en ellas, de lo q̃ no tiene fundamento, haze caſtillos de viẽto, lo blanco le parece negro, lo negro bláco: muerte parece gloria: y afrẽtas le huelen a hõras.

Baxãdo Moyſes del mõte cõ los ſetẽta mas viejos, entre los quales venia Ioſue, oyendo el tumulto del pueblo, que eſtaua idolatrãdo, dio Ioſue ſu parecer, diziendo: *Vlulatus pugnæ audituri in caſtris*: Pareceme q̃ oygo vn ſon como de pelea. A lo qual acudio Moyſes, diziẽdo: Pareceme lo q̃ oygo, à ſon de muſica, y dãças. Dos generos de vozes ſe oyẽ en el Real, dize Vatablo, vna de flacos, y de vẽcidos, y eſtas triſtes, y llorosas, como de gente q̃ ſe vee vẽcida y deſtruyda: otras de fuertes, y vencedoras, y eſtas alegres como de gente que va ſiguiẽdo el enemigo, y feſtejando la vitoria. Ioſue dezia, que le parecia vna deſtas vozes, que en las batallas acoſtũbrauan auer. Moyſes dezia, que à ninguna de eſſas vozes le parecian las vozes q̃ oĩa, mas con ſon de muſica, de fieſta, y de bayles. Que ſemejãça tenia guerra, y muſicas, para de la miſma coſa formarle diferẽtes juyzios Ioſue ſiẽdo aficionado à guerra, como tal juzgo: mas como Moyſes era bláco, y manſo, juzgò cõforme à ſu cõdiciõ, y pareciole q̃ era ſon de muſica. Que tenia q̃ ver, morir, cõ reynar, para q̃ Chriſto entendieſſe muerte, y los Dicipulos Reyno, y de las palabras de Chriſto tomaſſen motiuo de ambiciõ, quãdo el moria para deſtruyrla. Iuzgauã cõ aficion, y eſta los cegaua: q̃ no ay coſa que ciegue mas, q̃ la paſsiõ. La eſtima propia es vn obſtaculo q̃ ſe pone entre el alma, y la verdad, para q̃ los ojos eſpirituales no la veã. Y quãto la eſtima es mayor, tãto mas la nube ſe engrueſſa, para q̃ no ſe pueda penetrar la verdad. Ni ſe yo paſsiõ mas ciega, q̃ aquella, en la qual nos tenemos à noſotros miſmos por partes. Y es el mal, q̃ de ordinario nos fiamos de nueſtros deſſos, q̃ no hazen ſino mẽtirnos. Y ſino ved el engaño, y mẽtira,

Exod. 32.

Vatab.

que el deſſeo de priuar, metia á eſtos en cabeça, q̃ Chriſto auia de reynar tẽporalmente. Sabeys quien deſtruyò à los Moabitas, quãdo cõtra ellos ſe cõfederaron el Rey de Iuda, y el de Iſrael, y el de Edõ? Vn deſſeo métiroſo. Faltoles à eſtos tres Reyes el agua, valierõſe de Eliſeo, el qual les abrio arroyos d' agua, q̃ començarõ à correr por el camino d' Edon, para los Moabitas: eſtos leuantãdoſe muy de mañana, vierõ venir las aguas, y como en ellas daua el Sol de cara, las hazia parecer rubias, y coloradas, y de color de ſangre, y como las vierõ con ojos apaſsionados, y con deſſeo de ver à los Reyes muertos, imaginarõ, y hizierõ cuenta, q̃ los tres Reyes auiã reñido entre ſi, y q̃ aquella era la ſangre, q̃ de los exercitos corria: y yẽdo ſobre los Reyes deſcuydados, fuerõ deſtruydos dellos. Quien engañó y matò à eſtos? las aguas? el Sol? No, pues quiẽ? vn deſſeo métiroſo, y la paſsiõ de la vengãça, cõ q̃ veiã eſſas aguas: q̃ para bien ſer, huuieran de ſaber q̃ parecer las aguas rubias, nacia del Sol q̃ daua en ellas. Mas q̃ yerros no cometierõ aq̃llos, que tienẽ por ſu entendimiẽto, cõ que juzgande las coſas, vnos ojos deſſeoſos, y apaſsionados, q̃ las aguas, hazen parecer cõ la ſangre; y haſta cõ el Sol, q̃ todo lo deſcubre, ſe engañã. Llegarõ los Dicipulos à ſe engañar, mas por ſu culpa, haſta con el diuino Sol de juſticia Chriſto: el qual ſi luego en naciẽdo començò à condenar ſoberuias, y vanidades, como auia de morir para acreditarlas? Que mayor mentira, q̃ la de oy? El deſſeo de las honras, metio en cabeça à eſtos, que Chriſto auia de reynar temporalmente.

4. Reg. 3.

DISCVRSO III.

Neſcitis quid petatis.

LA razon, porque eſtos fueron tan mal deſpachados, que en lugar de darſeles mano derecha, y yzquiezda, fueron tenidos por necios, fue, por ſer demaſiados en el pedir, y querer ſer ſolos en la priuãça. Que aunq̃ ſea ſufrible, y tolerable, el querer vn hõbre ſer honrado, con todo eſſo querer ſer ſolo en la hõra, es coſa q̃ no ſe compadece: y querer grãgear ſolo para ſi vn bien, que es para todos, es tener mas de perjudicial, que de Republico. Y Dios no guſta mucho de peticiones, q̃ vltra de ſer intereſſadas, ſon perjudiciales à otro. Venia Dios para q̃ todos priuarã cõ el general mẽte, y a ſu mano derecha, y yzquierda cabian todos: porque en la priuança de Dios vnos priuados no hazẽ ſombra à los otros: porque como las razones, por las quales ſe vale con Dios, ſean las ſantas virtudes, todos para con el mereceran mucho, ſi fueren ſantos, y virtuoſos; que en Dios voluntad ay, y amor para querer à todos. Y por tanto, penſar eſtos dos Dicipulos que ſolamente ellos auian de valer, y priuar cõ Chriſto, fue apropiarſe à ſi el bien, que era de todos: coſa que Dios ſufre muy mal. Que ſi ambos procuraran eſtar à la mano derecha, dauan à entẽder, que en ella cabian muchos, y que donde eſtauan dos, tambien podian eſtar los demas: mas ſolamente los dos quererlo todo, digaſeles, que no ſaben lo q̃ quieren, ni entienden lo que pidẽ. Y lo que a qui ay mas para notar, es, que de los tres Dicipulos mas intimos à Chriſto, vno dellos en el Tabor quiſo la gloria para ſi ſolo, y para los ſuyos, y los dos, Sãtiago, y ſan Iuan, pedian oy para ſi toda la tierra: por donde vnos y otros fueron juſtamente tenidos por necios. A ſan Pedro llama necio vn hombre inſpirado por el Eſpiritu ſanto, como fue el Euangeliſta ſan Lucas: y à los dos de oy, que querian toda la tierra, llamò ignorantes el miſmo Chriſto. Porque tan grande ignorancia era querer tierra, como querer para ſi ſolo el cielo: y aſsi llame necios à los que quieren tener à vn Señor, que toda la deſpreciò, y llame ignoráte à quien quiere toda la gloria para ſi, vn hõbre que tambien tenia neceſsidad della. Mas lo peor deſto fue, q̃ acordãdoſe S. Pedro tãbien de los dos, para procurarla, y pedirlis la gloria del Tabor, eſtos ſe oluidauan del, para procurarle vna de las primeras cathedras

Mat. 17.

de la

dla tierra. O por mejor dzir, por temer se dela vētaja q̄ les hazia, quisieron lleuar selas ambas à dos: q̄ facilmēte querra vn hōbre la gloria del cielo para los otros, mas la de la tierra para si solo. Y boluiēdo à mi proposito, digo, que despacha Dios muy malpeticiones intereſſales, y poco republicas, y si acaso fauorece algunas, son aq̄llas, en las quales le pedimos ser mejores, para mas aprouechar à los proximos. Pōderādo S. Aguſt. la peticiō, q̄ Eliseo hizo à Elias, q̄ quando fuesse lleuado, le dexasse su espiritu doblado, dize assi: Sāto Eliseo, q̄ peticion es ella tan desusada? Quereys ser mejor que Elias? no os cōtentareys, ser tā bueno como el? Responde el Sāto por parte de Eliseo: *Non elationis affectu super magistrū esse voluit: sed videns peccata populi innumera, non simplici spiritu Eliæ, sed duplici cōpesci posse præuidit.* Querer Eliseo ser mejor q̄ Elias, no fue soberuia, mas caridad: fue querer tener mayor espiritu, para aprouechar mejor: fue peticion intereſſada, mas en orden al bien comun; porq̄ como veîa que yuan los pecados de los hōbres en aumento, y que no bastaua para emendarlos vn Elias solo, ni vn solo espiritu, mas dos, pidio doblado espiritu, para q̄ el prouecho fuesse doblado, pues la necessidad lo era: y fuele concedido para aprouechar mas con el: mas quererse auentajar y ser mejor, para ser de menos prouecho, y los proximos quedar como de antes, merece que les digan: *Nescitis quid petatis.*

Aug. lib. 2 Mirabil.

Quanto mas, q̄ bien piēso yo, q̄ estos dos hermanos, q̄ tan vnidos yuan en pedir para si, y quitar à los otros la mano derecha, y yzquierda, quando Christo les cōcediesse su peticion, por ventura cōtendieran sobre qual lleuaria la derecha. En el mismo vientre de Rebeca estauan los dos niños Iacob, y Esau, juntamente engendrados, mas en el nacer tan diferentes, q̄ reñian sobre qual auia de nacer primero. Y cada hora vemos dos hōbres vnidos entre si cōtra otros, los quales como se veen vitoriosos, y cōcedida la peticion que desseauan, luego se descōcierta entresi, cō qualquiera ocasiō de interesse, q̄ cessa, ò se atrauiessa. La Escritura sagrada refiere, como el Rey de Edon se jūtò cō el Rey de Iudà, y el Rey de Israel, cōtra los Moabitas, no solo para acōpañar à los Reyes, mas para se ayudar dellos, y poner en libertad vn hijo q̄ los Moabitas le tenia cautiuo, y este fue aq̄l q̄ el Rey de Moab sacrificò en el muro delāte de los ojos de su propio padre, como refiere Vat. ser opiniō de algunos, aunq̄ menos prouable, por quātolomas cierto y verisimil, es, q̄el mismo Rey d̄ Moab fue el q̄ sacrificò supropio hijo à los dioses, viēdose descōfiado de todo el socorro humano, y esperādo q̄ por medio de aq̄l sacrificio le valdria los dioses. Lo qual viēdo el Rey de Edon, *Indignabūdus recessit à duobus Regib⁹*, viēdo q̄ ya cessaua el respeto, por el qual cō ellos se auia jūtado, ni auia hijo q̄ libertar, fuesse indignado, no solo de los Moabitas, mas diferēte con los Reyes: tāto, q̄ ser destruydos los Moabitas por el engaño delas agūas, como queda dicho, nacio de pēsar, q̄ por algū respeto q̄ se atraueſſara, estauan diuididos, y muertos vnos à otros los tres Reyes, q̄ cōtra ellos se auiā cōfederado. Esta razō daua à Ioab para nomatar à Absalō, el soldado q̄ le dio nueuas q̄ le auia visto colgado de vn arbol por los cabellos: porque diziēdole, porq̄ no le auia muerto, respōdio: *Sed etsi feciſſē cōtra animā meā audacter, nequaquā hoc Regē latere potuisset, & tu stares ex aduerso.* Bien medrara yo, dize el soldado à Ioab, si matara à Absalō; porq̄ vosotros mismos, q̄ fuystes oy cōmigo d̄l mismo parecer cōtra el, mañana por algūotro respeto, q̄ sobreuiniera, y por dar gusto à Dauid su padre, boluierades cōtrami. Y las historias estā llenas de hōbres vnidos entre si contra algū tercero, y despues diuisos, y buelto enemigos en la particiō del robo q̄ tomarō; semejātes à los lobos, q̄ se juntā todos à dar en vn rebaño de ouejas, y despues riñen entre si, sobre qual dellos ha de tomar la mayor, y mejor parte. Porq̄ como hōbres muy intereſſales ordinariamente se jū-

Genes. 25.

4. Reg. 3.

Vatab.

tẽ,para hazer biẽ à ſi,aunq̃ ſea haziẽdo mal à otro,en ceſsádo el daño agẽro,y atrueſsádoſe el prouecho propio,luego los vereys conuertidos en enemigos mortales.

Quanto mas,que quando no riñeran entre ſi eſtos dos Apoſtoles ſobre la primera ſilla, ſi ſe las dieran ambas à dos,por vẽtura,à no ſer ſantos,fuerã ingratos à la propia madre,q̃ los auia leuantado: q̃ no vemos en el mũdo otra coſa en ninguno de noſotros, ſino ingratitudes cometidas contra quié mas deueys,y arrepẽtimientos de auer hecho biẽ,à quien noos lo agradece. Bien deſſeò Rebeca tener hijos: dale Dios dos jũtos de vn viẽtre,delos quales dize la Eſcritura,q̃ reñian en las entrañas d̃ Rebeca;demanera q̃ la dauã mucho en q̃ entẽder:tãto,q̃ llegaua la ſanta à dezir: *Si ſic mihi futurũ erat,quid neceſſe fuit cõcipere?* Si hijos.por los quales hize tãtos eſtremos,y tãto los deſſee, me auiã de dar eſta paga por engẽdrarlos, y darles vida,mejor fuera no cõcebirlos. Deſtos arrepẽtimiẽtos eſtà el mũdo lleno,y cada hora vemos ocaſiones dellos:q̃ à muchos engendraſtes, y diſtes ſer, no teniendo de antes ninguno,los quales deſpues os pagã cõ tãtos diſguſtos,y enfados,q̃ no reſta ſino el arrepẽtimiẽto delo mucho q̃ en elloshiziſtes. Eſta laſtima era la q̃ mas atormẽtaua à Dauid,eſtãdo malo, ver q̃ vn amigo,q̃ le deuia mas q̃ todos por la mercedes q̃ le auia hecho,le trataua cõ mayor fingimiento,y deſſeaua verle muerto,y dezia: *Etenim homo pacis meæ,in quo ſperauit:qui edebat panes meos,magnificauit ſuper me ſupplantationẽ.* Habla Dauid,ò de Abſalõ ſu hijo,ò de Achitofel, al qual el hõraua tãto q̃ le ponia à lame ſa cõſigo,y el en ſatisfaciõ dello nunca le viſitaua en la enfermedad,antes eſtãdo actualmẽte malo,le hazia afrẽtas,y armaua aſſechanças:y Chriſto por ſan Iuã explica eſte verſo, de como ſe auia auido cõ Iudas,y quã ingrato eſte le auia ſalido:como ſi dixera Dauid:En eſta cama,en q̃ eſtoy malo,muchos dolores mẽ cercã,pero los q̃ masme atormẽtã,ſon arrepẽtimiẽtos y laſtimas d̃ quã mal emplee mis mercedes: pues quien mas me deuia,me fue mas ingrato, y es mal eſte tã vniuerſal,q̃ vltra de cõprehender toda ſuerte d̃ gẽte,deſdẽ el Rey haſta el mas baxo,haſta la Eſcritura eſtã llena de Dios(hablando à nueſtro modo) arrepẽtido de hazer biẽ à ingratos, y quexoſo de ingratitudes: q̃ parece cõ las mercedes comẽçò la ingratitud dellas. Porq̃ luego, deſpues de Dios auer criado el mũdo,y los hõbres tã cargados de obligaciones,comẽçaron à reſpõder tã mal à ellas,q̃ dize Dios à Noe, q̃ le peſaua de auerlos criado. Y de ſe me jãtes quexas de Dios eſtã llenos los Profetas. Y boluiẽdo à la reſpueſta de Chriſto, *Neſcitis quid petatis*, en ella enſeñò à los Grãdes à eſcoger vnos priuados,y deſechar otros, y q̃ no aceptaſſen por tales,ſino à los q̃ fueſſen poco intereſſados,y muy republicos,y tã biẽ inclinados,y amigos del bien comũ, que mas ſuplicaſſen,y quiſieſſen para los otros,q̃ para ſi. Porq̃ à no ſer eſtos los q̃ tienẽ à ſu lado, no deuen los Principes darſe por ſanos,mas por enfermos,y llenos de agudos,y peligroſos dolores de hijada,q̃ los cercã,y aprietan de ambos lados,como S. Ber. à Eugenio dize: *Veniamus ad collaterales, & coadiutores tuos. Hi ſe duli tibi,hi intimi ſunt. Quã obrem ſi boni ſunt,tibi potiſſimũ ſunt; ſi mali,æquè plus tibi. Ne te dixeris ſanũ,dolentẽ latera.* Mal ſe podra alabar de ſano,aquel q̃ eſtà cercado de dolores de hijada,y en cada lado tiene ſu dolor. Pues menos ſanos eſtã,y mas llenos de dolores,los q̃ tienen por priuados à hõbres intereſſales para ſi,y mal inclinados para los otros. El que tiene à mano derecha vn priuado q̃ todo lo quiere para ſi,tiene vn dolor de hijada de la parte derecha,y el q̃ de la parte yzquierda tiene otro mal intencionado, tiene otro dolor de hijada dela parte yzquierda. No ſe tẽga por ſano aq̃l, al qual los lados duelẽ:q̃ aunq̃ el Principe ſea biẽ intencionado en ſus obras,anda en peligro de ſer peruertido de los malos,de q̃ anda cercado. *Non eſt, curte ſubducas*

malo

Gen. 25.

Pſal. 40. Vatab.

Libr. 4. de conſid.

malo inteſtino. En la aficiõ q̃ eſtos tienẽ à los priuados, beuieron el veneno, que tienen entrañado en el alma: y los dolores de hijada, q̃ eſtos pegan al Principe, ſon los vicios, à q̃ ſon ſujetos, y aconſejando lo malo, y perſuadiẽdo lo peor, deſacreditando los buenos, y fauoreciẽdo à los malos, ò ſea mintiẽdo, ò liſongeando, lo echan todo à perder. Dõde vino à dezir Xenofonte: *Bona quidem diſces à bonis: quòd ſi te immiſceas prauis, amittes etiã inſitam mentem.* Libr. 1. de dictis, & fact. Socr.

Dauid eſcogio à Abigail por muger deſpues de muerto ſu marido Nabal, no por el preſente que auia lleuado al deſierto, ſino por el conſejo que le dio, y con las buenas razones, con q̃ prouò, q̃ le conuenia no vengarſe de Nabal: y aſsi por bien inclinada ſe caſò con ella, haziendo cuenta, que tenia en ella vna compañera, que no le dexaria hazer coſa mal hecha. Liberal era Iulio Ceſar, y à todos hazia mercedes: pero dos priuados ſuyos Bruto y Caſsio, què todo lo querian para ſi, le matarõ. De Comodo Ceſar eſcriue Herodiano, que dos amigos, ò por mejor dezir dos liſongeros, que con el comian à la meſa, le echarõ à perder. Y al Emperador Iuſtiniano muchos dias metio en los caſcos Triboniano ſu priuado, que no auia de morir. Y à Alexãdro perſuadio Amonio, que era hijo de Iupiter, y no de Filipo. Y por el Profeta Oſeas ſe quexa Dios delos priuados de Ieroboan, ò de Iehu, diziendo, que malicioſamente hablaron al paladar y volũtad del Rey, y por no deſcontentarle, quiſieron antes mẽtir, que hablar verdad. *In malitia ſua lætificauerunt Regẽ, & in mendacijs ſuis principem*; y eſto en materia de tanta importancia, como era quitar la honra à Dios para darla à los Idolos. Y por aqui ſe puede echar de ver, quan agudos dolores de hijada ſean malos priuados, y los dolores que cauſan, las enfermedades que pegan, pues à vnos hazen caer malos de idolatria, à otros en deſſeos de inmortalidad. Por donde conuiene al Principe, que no reciba por priuados, ſino à hombres ſantos, y honrados; porque ſi les faltare alguna deſtas coſas, tenedlo todo por perdido, como dize Ariſtoteles. *Si quẽ extollere oporteat, nõ tamen eum, qui ſit moribus audax: nam huiuſmodi homines aptiſſimi ſunt ad inuadendum circa res omnes.* Si importáre leuantar alguno à la priuança, ſea hõbre virtuoſo, y hõrado, cuyas coſtũbres encaminen à la virtud ò à la hõra: porq̃ de otra manera no aura libertad q̃ no cometa, ni coſa q̃ no rebuelua. La razon porq̃ Aman priuado de Aſſuero, fue tan atreuido, q̃ llegò à emprẽder matar todos los Iudios inocẽtes, que auia en el eſtado del Rey, fue por ſer vicioſo, mal inclinado, y enemigo de los buenos: lo qual ya le venia por generacion, porq̃ procedia de Agag Amalachita, como ſe dize en el tercero cap. de Eſter, al qual degollò el Profeta Samuel, por enemigo de Dios y de ſu pueblo. Eſte Aman viendoſe con poteſtad, no teniendo virtud, que lo refrenaſſe, emprendio tan grande exorbitãcia, como la muerte de los Iudios; donde vino à dezir Mario, como refiere Crinito, y Alexandro Seuero, como afirma Elio Lampridio: *Melioriorem, tutioremque eſſe Remp. in qua Princeps malus eſt, quàm in qua ſunt amici Principis mali:* Que menos peligro corre, aſsi en la defenſion, como en el gouierno, la Republica, en la qual, aũque el Rey ſea malo, ſus priuados ſon buenos; que aquella, en la qual los priuados ſon malos, y el Principe bueno: *Si quidem vnus malus poteſt à plurimis bonis corrigi; multi autẽ mali non poſſunt ab vno ſuperari.* La razon deſto es, porque muchos amigos y priuados ſantos y honrados pueden con facilidad reducir à vn Principe de mal gouierno y deſenfrenado: pero vn ſolo bueno con dificultad podra reformar à muchos, y prevalecer contra ellos. Deſtos inconuenientes enſeñò a huyr Chriſto, en deſechar de ſu priuança à eſtos dos Diciipulos ſuyos, por ſer la peticion muy intereſſada en perdida dela Republica, y en perjuyzio de tercero, qual ſan Pedro era.

Ariſtot. 1. poſ. c. 11.

Eſther. 3. 4. Reg. 24

Crin. de honeſ. Diſci. lib. 6. c. 1. Lampr. in vita Alex. Seueri.

Sueton. in Iul. Caſ. c. 82.

Lucia. dia lo. de mag.

Lib. 22. c. 20.

Oſee. 7.

DISCVRSO IIII.

Poteſtis bibere calicem, quem ego bibiturus ſum?

DIo Chriſto en eſtas palabras vna liciõ à los pretẽdientes, como auian de negociar cõ el; conuiene à ſaber, por la imitaciõ de ſu muerte, y cruz. Porq̃ à cuẽta de los trabajos eſtà la reparticion de los bienes dela gloria, y eſtos ſon los aſſeſſores q̃ Dios toma en nueſtros deſpachos. Porq̃ ſin nro trabajo padecido por el, y ſin nueſtras lagrimas lloradas por ſu reſpeto, no acoſtũbra Dios à deſpachar nueſtras peticiones, ni de potencia ordinaria lo puede hazer, ſupueſto tiene determinado no dar gloria ſin beuerſe el caliz de la tribulacion: aunque la verdad es, que da Dios ayuda y fauor para lleuarlo bien. Eſto pondero ſan Bernardo explicando el lugar de ſan Pablo ad Romanos: *Ipſe ſpiritus poſtulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* Las quales palabras quieren dezir, que el Eſpiritu ſanto ruega por noſotros con vnos gemidos que no pueden encarecerſe. Y el Eſpiritu ſanto gime? No. Pues que gemidos ſon eſtos, q̃ ſe le atribuyẽ? Reſpõde el Santo, q̃ el gemir del Eſpiritu ſanto, es hazernos el gemir à noſotros: *Sicut in nobis interpellat pro nobis, ita & in Patre debita donat cũ ipſo Patre, Aduocatus noſter ad Patrem in cordibus noſtris; Dñs noſter in corde Patris.* Haze el Eſpiritu ſanto por noſotros el oficio de pretẽdiente nro, y de deſpachador: de pachanos cõ el Padre en el coraçon del Padre, intercede por noſotros en nros coraçones, haziẽdonos dẽro dellos gemir, y dar vozes, para ſer oydos en el Tribunal de Dios. Y es neceſſario, que el Eſpiritu ſanto ſe valga de nros gemidos y ſuſpiros para ſer oydo, como pretẽdiente nro, y deſpacharnos deſpues como juez? Si, q̃ haſta el Eſpiritu ſanto en quãto haze oficio de nro medianero, toma por medianeros nros gemidos y ſuſpiros, para ſer oydo por noſotros, y ſin eſſo no ſerã nras peticiones deſpachadas: antes el medio para ſerlo es el trabajo y contradicion. Y el miſmo S. Ber. llama à los trabajos, el camino para la gloria. *Hæc eſt via vitæ, tribulatio præſens, via gloriæ, via ciuitatis, habitaculi, via Regni.* La tribulaciõ preſente, es camino para la gloria, para la vida, y para la patria. Explicãdo las palabras, q̃ el ſanto ladrõ dixo à Chriſto en la Cruz: *Dñe, memento mei, dum veneris in Regnũ tuũ*, llama à la miſma Cruz, ſendero para la gloria, diziendo: Sãto ladrõ, como dezis à Chriſto, q̃ camina para ſu Reyno, *dũ veneris*, pues eſtà clauado en la Cruz? Reſponde: *Eũtẽ eũ vidit, quo cũ peruenirẽt, ſui memorẽ eſſe rogauit*, porq̃ el ladrõ vio à Chriſto clauado, por eſſo le vio yr: porq̃ la Cruz clauado en ſi lo lleuaua: y atajaſe tãto de la tierra al cielo yẽdo por cruz, q̃ haſta el ladrõ, porq̃ eſtuuo en otra, atajò tãto, q̃ en el miſmo dia llegò al parayſo. *Hodie mecũ eris in paradyſo.* Y aſsi el regalo q̃ Dios nos haze en eſta vida, es darnos materia de merecimiẽtos, dãdonos ocaſiõ d̃ padecer. Que eſte fue el regalo q̃ Chriſto à ſan Pedro hizo, quãdo en ſatisfacion de certificarle por tres vezes, q̃ le amaua, le encomendò, q̃ apacẽtaſſe ſus ouejas, q̃ ſomos noſotros: debaxo d̃l qual oficio ſe entiẽde la obligaciõ d̃ padecer, haſtadar la vida por el cuydado d̃llas. Loqual no tuuo por peq̃ño premio d̃ ſu amor, pues en padecer por eſſe amor, ſe le daua materia d̃ merecimiẽto en eſta vida, para tener grãde parte de la gloria. Porque Dios acoſtũbra muchas vezes en la ordẽ dela gracia ſeguir las reglas de la naturaleza, como S. Chriſ. dize: *Niſi hiems, nec æſtas, niſi certamina, nec brauia*: Aſsi como no ay Verano ſin preceder Inuierno, ni hõradas vitorias, ſin preceder peligroſas batallas, ni premio ſin auer de antes carreras: ni mas ni menos en el fuero de Dios no ſe hazẽ mercedes ſin preceder ſeruicios, ni ay glorias ſin trabajos, honras ſin afrẽtas. *Seram⁹ & nos in hieme, vt in æſtate metam⁹; ſeminemus lacrymas, vt metamus exultationẽ.* Por tãto importa, dize el Sãto, que quien quiſiere coger fruto de gloria en el verano de la eternidad, ſiembre trabajos en el inuierno del tiempo: y quien deſſeare

Serm. 2. de Spir. ſanct. Rom. 8.

Luc. 23.

Quomil. 4. ad pop.

Serm. 2. de Ram. pal.

gozar

gozar alegrias eternas, siembre lagrimas temporales. *Non est corona sine certamine, æstas sine hieme, messis sine labore, Regnum Christi sine cruce*, dize tambien el mismo Santo.

Tom. 2. ho mil. 4. de Lazaro.

DISCVRSO V.

Sedere autem ad dexteram meam, vel ad sinistram, non est meum dare vobis.

EN estas palabras dio Christo otra leccion à los juezes, para q̃ no errassen en la sustácia, ni en el modo del despacho. La sustáciadel despacho cõsiste en el merecimiẽto porque se dà: y aq̃l yerra en lo sustancial, que haze mercedes à quien no las merece. Porque si Christo siẽdo Dios, no quiso dar estas sin preceder el caliz de la Passion, querer los hõbres dar, sin preceder el merecimiẽto, es querer tener mas poder que Christo, y escusar la suficiẽcia, que Dios no quiere escusar, y hazer los milagros, que Christo no haze. Y es el mal, dize san Bernardo, que destos mõstruos està el mundo lleno, que en el dar de las hõras los hombres se hazen dioses, para darlas à quien no las merece, auiendose Dios, como si fuera hombre, para no quererlas dar, sin ser primero merecidas. Siendo assi, q̃ como Aristoteles dize: *Dei quidem est agere, quod vult: hominis autẽ, quod conuenit, animo præsumere*: agora los hombres hazen lo que quieren, aunque no lo entiẽdan assi: y Dios haze no solo lo q̃ quiere, mas lo que entiende ser bien hazerse. Y llegan los hombres à dar por sangre y nobleza, y por respetos del mundo, lo que solo deuiera darse por las virtudes del cielo. *Scholares pueri, & impuberes ob sanguinis dignitatem promouentur ad Ecclesiasticas dignitates, & de sub ferula transferuntur ad principandum presbyteris.* Vemos cada dia niños, que aun andan en la escuela, por nobles sacados de la palmeta, para gouernar Sacerdotes, que en la milicia espiritual son soldados viejos. *Lætiores quòd virgas euaserint, quã quòd meruerint principatũ.* Estos salen alegres de las escuelas, no tãto por subir à las hõras, q̃ no conocẽ, quãto por verse libres de los açotes del maestro. Y hablo desta manera, dize el Sãto, por q̃ esto es publico. *Nũc cernẽte orbe mundi fabulã, soli tacebimus?* No es razõ passemos sin reprehẽsiõ lo q̃ el mundo todo vè cõ tanto escãdalo: q̃ vergonçosa cosa fuera cõsentir en males callãdolos, quiẽ tiene obligaciõ de reprehenderlos, porq̃ assi no se acojà la posseßiõ. Y por tãto vno de los grandes abusos, q̃ en el mũdo se va introduziẽdo, y vna de las grãdes injurias y fuerças, q̃ al pulpito, yà los predicadores se haze, es q̃rerse dllos q̃ quãto mas los pecados son publicos, tãto mas se echẽ por alto, y se les guarde mayor decoro, y tẽga mayor respeto, por no tocar en las personas q̃ los cometẽ: como q̃ fuesse de mejor cõdiciõ el pecado, y la enfermedad, q̃ la reprehẽsiõ, y la medicina della. Siẽdo assi, q̃ ya Christo en el modo q̃ tenia en reprehẽder pecados publicos de los Fariseos, y S. Iuã Bautista en reprehẽder à Herodes publicamẽte del adulterio, tomarõ possesion por todos los predicadores, para tener licẽcia para por razõ de pecados publicos perder el respeto à las personas q̃ los cometẽ. Y no es razõ q̃ quierà los hõbres pecar sin respeto, y q̃ se les guarde el decoro, como si fueran santos, y q̃ el pecado sea en publico, y delãte de todos, la aduertẽcia, y reprehẽsion sea secreta, y se cure cõ tiẽto, el q̃ ninguno tuuo en pecar. De donde nace, q̃ pecados respetados por amor d̃ los dueños dellos, quedà por remediar, por quãto à la reprehẽsion secreta nunca le falta vna escusa que dar, aũque sea friuola, y la verguẽça de vno solo, q̃ reprehẽde, facilmẽte se vẽce; pero la confusion padecida delante de muchos, es mas forçosa, para q̃ vna alma se corra de si misma, y del mũdo; y haga muchas vezes por amor de los hombres, y de si propio, lo que no hiziera por amor de Dios. No niego q̃ todo tiene incõueniẽtes, mas lloro estar los pecados tan regalados, y los pecadores tã vidriados, q̃ en apretan-

Ber. ep. 42.

Apud Bibli. Patrũ feria. 7. de virtut.

Ber. ep. 42

apretãdo vn poco mas cõ ellos de lo acostũbrado, luego ayan de saltar. Pero si en alguna materia es mas necessario cortar, aũ lo sano, por sanar lo podrido, es en los pecados q̃ se cometé en perjuyzio y daño publico: porque quãto son mas cõtra el biẽ comũ tãto son mas perjudiciales, y tãto mayor cõtrario hãme nester. Estos só los pecados de acetaciõ de personas, dãdose las hõras, y oficios de la Republica à indignos, por respeto, y no por merecimiẽtos: lo qual no sirue de otra cosa, sino de desanimar virtuosos: porq̃ estos sino tienẽ mucho de espiritu del cielo, dan en flacos, y hallã, q̃ en vano son santos, pues el premio d̃ la virtud se dà, à quien ninguna tiene.

Sene. epist. 91. *Aureũ sæculũ, quando honores meliori dabãtur*, dize Seneca: aq̃lla edad era dorada, en la qual las hõras se dauã à los mejores, y de mas virtudes, y no à los peores, y d̃ mas respetos. De dõde se sigue, q̃ el tiẽpo en q̃ estamos, es la edad de hierro, en la qual se haze todo al cõtrario. Y S. Bernardo, hablando de los soldados del Tẽplo, de lo que los alaba mucho, es, de valer entre ellos solo los merecimiẽtos del cielo, no los respetos del mundo. *Persona inter eos minimè accipitur, defertur meliori, non nobiliori.* Viuẽ en tãta entereza de vida, y reformacion en las costũbres, y tanto cõ los ojos solo puestos en Dios, q̃ solo à el respetã, y no à persona de la tierra, y la verdadera nobleza entre ellos es la virtud: y assi defierese al mas santo, no al mas aparẽtado: q̃ assi se haze en la Republica en que reside vn espiritu de vn Dios y Señor, q̃ tãto se precia de no ser acetador de personas, sino de virtudes, y merecimiẽtos. Põderãdo S. Ambr. las palabras de S. Mat. cõ q̃ Christo embio à los dos Dicipulos, q̃ fuesse à aparejarle la Cena Pascual: *Ite ad ciuitatem ad quendam*: Id à la casa de cierto hõbre, y en ella me la aparejad, sin dezirles el nõbre, mas quãdo mucho, como dize san Marcos, dioles vna señal, q̃ arguia en el hõbre q̃ escogia, tanta baxeza, como el no ser para nõbrar, cõuiene à saber, que toparia vn hõbre cõ vn cãtaro de agua

Ad milites Tẽ. c. 4.

Ambr. lib. 10. in Luc. c. 22. *Mat. 26.*

de seruicio en la mano, y q̃ en casa de ste tratasse en su regalo, dize el Sãto assi: *Dignationẽ eius intuere, quia nõ persona diuitis, aut potẽtis eligitur, sed pauper ambitur, & angustũ hospitiũ pauperis amplis nobiliũ ædibus antefertur.* Para escoger Christo huesped, en cuya casa se hospedasse, no respetò à la nobleza, mas à la virtud: no escogio la casa de algũ mundano, por rico, mas de vn hõbre virtuoso, aunq̃ tã pobre, y baxo, q̃ ni nõbre tenia, por dõde fuesse conocido, y à falta de quiẽ le siruiesse, se seruia à si propio. *Sciebas, Dñe, nomen eius, cuius sciebas mysteriũ, cuius sciebas occursum: sed ideò sine nomine designatur, vt ignobilis æstimetur.* Bien sabia Christo el nõbre à este hõbre, pues sabia para q̃ le auia menester, y le estaua presente el encuẽtro d̃ sus Dicipulos cõ el: mas en no les dezir el nõbre, fue mostrar, q̃ era tan baxo, q̃ su nõbre no era de alguna cõsideracion, ni el lo escogia por hõbre de grãde nõbre, mas por de bien viuir, y quãdo mucho le llamò padre de familias, *Vt agnoscas sanctitatis esse definitionem, non sensus*: para mostrar, que en el no respetaua las riquezas temporales, mas las del cielo, de q̃ traia el alma riquissima: ni le embio à rogar para ser su huesped, por faustos, y ostentaciones, que en el veia, mas por las santas ocupaciones en que se exercitaua: no por ser de los que gouernauan (aunque mal) el mundo, mas de los que administrauan bien su familia, y casa. Estos son los respetos, por los quales Dios se gouierna, y tanto siente valer otros para con aquellos que tienen à su cuenta la repartician de las hõras, y oficios, que de san Leon Papa se cuenta, que despues de electo en Pontifice, se puso algunos dias en oracion à pedir à Dios le reuelasse si le auia de perdonar sus pecados; hasta que le aparecio san Pedro, el qual de parte de Dios le dixo, que si, *Nisi alicui temere manum imposueris*: saluo si consagraredes algũ indigno: q̃ como los males, q̃ à las tales elecciones se siguẽ, seã muy perjudiciales, y en grãde y publico daño de las almas, y cada

Ambr. ibi.

vez

vez sean mayores, y no puedan cessar, pues tienen viuo el origen donde nacen; se sigue, que quien escogio vn indigno, cada hora tenga mayor cuenta que dar à Dios.

DISCVRSO VI.

Non est meum dare vobis.

TAmbien en estas palabras dio vna licion à los juezes de despachar las partes, cõuiene à saber, q̃ quando la peticion no mereciesse buen despacho, dixessen que no podian, y no q̃ no querian: y esse no poder, fuesse con pesar en la voluntad, y verguença en la cara, y dando la razon de no poder: que el mismo Christo, quando dixo, que no podia, dio la razon de no poder, y en parte vergonçoso y pesaroso de no ser posible lo q̃ le pedian, como S. Ambrosio dize: *Dominus cœli, atq; terrarũ verecundabatur, & confundebatur, matri pro filijs postulanti etiam suæ sedis consortiũ denegare.* Señor era Christo del Cielo, y dela tierra, al qual estaua tan bien el querer, como el no querer, pues su volũtad era suficientissima razõ de todo, y con todo (si se puede dezir) enuergonçose, y no le peso poco de no conceder à la madre las sillas, que para los hijos le pedia. Añade el Santo, aunq̃ en otra parte: *Noluit his, quos diligebat, videri, quod petierant, denegasse sanctus, & bonus Dominus: quod maluit aliquid dissimulare de iure, quàm de charitate deponere.* Dezirles, que no estaua à su cuenta la reparticion de las sillas, fue responderles, como à amigos, à los quales no queria meter en desconfiança, antes parecielle, q̃ si no concedia lo que pedian, era falta de poder, y no de voluntad. Quiso Christo, que antes se pensasse del, que no podia, que imaginarse que no queria. Esta fue la razon, dize el mismo Santo, porque Christo escogio para su Apostol vn Iudas, del qual sabia muy bien, que le auia de vender, sin embargo de se poder pẽsar del, que se engañaua en la eleccion de los hombres, ni sabia escoger amigos. *Eligitur Iudas, nõ per imprudentiam, sed per prudentiam.* Escogerse Iudas, no fue ignorancia, mas prudencia: de la qual Christo vsõ no solo cõ Iudas, mas con su amor, à costa de su saber, quanto à la opinion del mundo. Con Iudas vsõ de prouidẽcia, porque no se perdiesse: con su amor, porque no se arriesgasse con nosotros el credito del. *Quanta moralitas Domini, qui periclitaria apud nos iudicium suum, quàm affectum maluit!* Ved quan buen Dios, y Señor tenemos en Christo, que auiendo de ser vna de dos cosas, ò peligrar cõ nosotros el credito de su poder, y saber, ò el de su amor, quiso que pẽsassemos antes, que no podia, ò no sabia, que persuadirnos que no queria, ò no nos amaua. Entre las razones que Nazianzeno dà à la huyda de Ionas la primera vez para Tarsis, mandandole Dios predicar la destruycion de Niniue, voa dellas es el rezelo que Ionas tuuo, que por mas q̃ predicasse el castigo, Dios les perdonaria, aunque los mandaua amenazar, y quedaria la profecia, y palabra de Dios mentirosa, quanto al juyzio de los hombres, y peligraria la honra y reputacion del mismo Señor. Con todo segunda vez le mandò Dios predicar, queriendo antes parecer que no podia, pues no castigaua, que pensarse que no amaua, no perdonando, ni dexando de castigar. Mostrando en esto, que no era tã zeloso de se poder, y saber, como de su amor, y que no se le daua tanto de pensarse què no podia, y sabia poco, quanto de se presumir que no amaua mucho. Lo qual considerando tambien san Chrisostomo, dize: *Elegit itaque Deus, potiùs prophetiam irritam cadere, quàm ciuitatem corruere, imò nec prophetia cecidit.* Pudiendo ser, sin encontrarse con quien Dios era, y siendo necessario ser, antes Dios tomara quedar mentirosa la profecia, que destruyrse la ciudad: quanto mas que en quedar Niniue en pie, no quedò la profecia mentirosa, porque no era amenaza absoluta, mas condicional, que seria Niniue destruyda, sino se emendasse: y quando fuera absoluta, se saluaua en

Ambr. li. 5. de Fide, c. 4.

Idem li. 5. Luc. c. 6.

Nazianz. Apolog. 1

Chrys. ho. 5 ad popul.

ua en la deſtruycion de los vicios, y no de los hombres.

Por el contrario eſtos mas eſtiman ſer tenidos por ſabios, y poderoſos, que por amigos: ſienten poco, penſarſe dellos que no quieren, ni aman, y mucho ſi ſe imagina dellos, que no ſaben, o que no pueden: y por eſſo quieren antes arriſgar el amor, que el ſaber, y el poder. La razon, porque tambien Ionas huyò, fue por no quedar mentiroſo, no ſucediendo el caſtigo que profetizaſſe, y quiſo antes cortar por el amor que á los Niniuitas pudiera moſtrar, auiſandoles para poder emendarſe, que auenturar ſu ſaber, diziendoſe del, que predicara ſin fundamento. Y porque los hombres hazen mas caſo del ſaber, y poder, con que ſe acreditan, que del amor, con el qual pueden aprouechar à los otros, por eſſo llenan la boca de no quiero, y no de no puedo: ſiendo aſsi, que el buen Principe, y juez, quando no pudiere hazer bien, ha de dezir q̃ no puede mas, y eſſo cõ verguẽça en la cara: y quãdo forçado hiziere mal, ha de dezir, que no puede hazer menos, y eſſo con mucha laſtima en el coraçon.

Ioanæ. 1.

No me podeys hazer bien, y esforçoſo hazerme ma? pidoos ſiquiera no ſea cõ la cara alegre, mas con dolor en el coraçon, y lagrimas en los ojos. Antes que Iezabel mandaſſe matar à Naboth, mando predicar ayuno, *Prædicate ieiunium.* Ponderando el Abulẽſe eſtas palabras, dize, ſer coſtumbre, que quando alguno auia de ſer condenado à muerte, los juezes ayunaſſen primero, para que moſtraſſen la compaſsion que tenian del culpado, que auian de condenar, y vieſſen todos, que ſi le matauan, era por obligacion, y oficio, y por no poder ellos hazer otra coſa: no por odio, ni por paſsion, y que condenarle, les coſtaua mala vida, ayuno, penitencia, y diſguſto: pero matar comiendo, holgando, y riendo, es crueldad grande. Matays? cueſteos ſiquiera alguna coſa. Quexaſe Dios por Zacarias de los Gouernadores, y Paſtores de Iſrael, diziẽdo: *Hæc dicit Dñs Deus: Pasce pecora occiſionis. Ideſt, occidenda à Romanis, qui quæ poſſederant, occidebant, & nõ dolebãt.* Ieremias, encomiẽdoos por aora eſte pueblo, q̃ deſpues ſerà caſtigado por los Romanos, para q̃ cõ la doctrina los apacẽteys, ya q̃ ſe deſcuydã dellos tãto ſus propios Paſtores, y los tratã cõ tanta crueldad, q̃ los matã y deſtruyen por guſto y volũtad: y hazen mal por guſto, y no forçados de obligaciõ. Matadme en hora buena, mas ſea d̃ manera, q̃ me parezca me matays cõtra vueſtra volũtad, y forçado de vña obligaciõ, por oficio, y no por guſto: y ſino os peſa, fingid ſiquiera el peſar: q̃ del crocodilo ſe cuenta, q̃ quando quiere matarà vn hõbre, llora primero. Pero ay vnos, q̃ de vn no quiero hazẽ arte, para ſer temidos, y à poder de crueldad quierẽ ſer reſpetados. Todo loqual nace d̃ vna mala inclinaciõ, y no d̃ entereza: por q̃ no ſe puede loar d̃ entero aq̃l q̃ pudiendo no quiere lo q̃ muchas vezes ſerà razõ q̃ quiera. Mas aquel deue con razon ſer loado, que pudiendo, no quiere poder: porque no es licito que quiera lo que puede.

3. Reg. 25
Abulẽ. in hunc locum q. 4.

Zach. 11.

Y para q̃ los Apoſtoles no paſſen del todo ſin diſculpa, digamos cõ S. Ambr. q̃ no era mucho de marauillar, q̃ tuuieſſen eſtas imperfecciones, pues Chriſto aũ no auia padecido, ni auia ſido clauado en la Cruz, ni era muerto por noſotros, para refrenar todas nras paſsiones deſordenadas. *Nondũ inolitã affectib⁹ omnẽ immodici honoris appetẽtiã De⁹ ſuo cruore diluerat.* No auia aũ acabado Chriſto, y deshecho en noſotros el amor deſordenado delas hõras à poder de ſu ſangre derramada afrẽtoſamẽte, ni clauado nueſtros vicios conſigo en la Cruz, ni ſepultado en la cueua conſigo nras paſsiones: por quãto la Cruz, y muerte deſte Señor, fue la triaca q̃ el inuẽtò cõtra nras ſoberuias: mas afrẽtado y muerto Chriſto, cabeça nra, quiẽ auta, q̃ preciandoſe de miẽbro, y de vaſſallo ſuyo, trate mas de hõras, y no de afrẽtas, ſemejãtes à las q̃ padecio? como dize S. Bernardo: *Pudeat ſub ſpinato capite mẽbrũ fieri delicatũ.* Aſsi como fuera feo,

Ambr. lib. 1. de Fide, c. 4.

Ber. ſer. 5. in feſto omniũ Sanct.

feo, y deformidad grande, afeytar vn hombre el cuerpo, y vestirle de gala, teniendo la cabeça coronada y cercada de espinas, antes se huuieran de conformar los demas miembros del cuerpo con el trage de la cabeça, ò quitar della las espinas, para dezir bien las galas en el cuerpo: assi es monstruo grande, que nos preciemos de miembros de Christo, cabeça nuestra, y que esté esta misma cabeça coronada de espinas, y este Señor puesto en vna Cruz afrentosa, y que della haga honra, y que nosotros hagamos gloria de las vanidades de la vida, de las quales nos huuieramos justamente de afrentar, y deshonrar.

Y si me preguntaredes la razon, por que siendo la Cruz tan buen remedio contra la ambicion, reyna toda via tanto despues que Christo murio crucificado: Respondo ser verdad, que en la Cruz dio Dios sentencia, que la ambicion con todos los malos vicios muriessen: mas apelaron y alegaron agrauios, de la Cruz, ò de Christo muerto, para nuestras passiones: las quales como juezes ciegos y apassionados, y interessados en la materia, dieron sentencia, que los vicios se desenclauassen de la Cruz, y reuiuiessen, para que tornassen à andar sueltos por el mundo: porq̃ como Dios no vino à la tierra à mudar naturalezas, sino à refrenarlas, sin quitarnos la libertad, en el punto que no quisiessemos ser buenos, quedaria el mundo como de antes, y andarian los vicios tan sueltos, y libertados despues de morir el Messias, quanto lo andauã antes de venir à la tierra: porque como Christo Señor nuestro nos saluò de su parte suficientemente por medio de su muerte: si nosotros de nuestra parte no quisieremos aprouecharnos della, no tendra esta saluacion eficacia, ni harà efeto en nosotros.

Demas desto, la razon porque Christo Señor nuestro permitia imperfecciones en los Dicipulos, era, como afirma San Chrysostomo, para dellas tomar ocasion, de enseñarlos à ellos, y à nosotros. *Frequenter Dominus patitur, Discipulos aliquid non rectè, aut dicere, aut agere, aut cogitare, vt ex illorum culpa occasionem inueniat docendi regulam pietatis.* Permitia Christo, que sus Dicipulos errassen muchas vezes, o en las obras, ò en los dichos, ò en los pensamientos, para que essos yerros nos siruiessen de auisos para no errar; antes de los defetos de los Dicipulos tomasse motiuo de enseñarnos à huyr dellos. *Sciens quia ipse error eorũ non nocet præsente magistro.* Quanto mas que los yerros en estos no podian ser perjudiciales, ni de dura, pues tenian aparejado el remedio en Christo su Maestro, delante del qual estauan, para emendarlos luego. Mas en aquellos estan los pecados de assiento, y mas despacio, los quales yerran sin vn Christo que les socorra luego. La dicha de san Pedro estuuo, en que ya que negaua à Christo, fuesse en parte, q̃ le tuuiesse cerca, para mirar por el, y hazerle llorar. Y vn bien tuuieron los otros dos Apostoles, que fueron maestros errados: porque errando ellos, nos enseñaron à no errar. Y San Ambrosio pone este nombre à algunos defetos que tuuieron los santos Patriarcas antiguos, diziendo: *Instruant Patriarchæ non solùm docentes, sed errãtes, vt tu discere, quod caueres.* Assi nos enseñaron los Santos errando, como acertando, que si en acertar nos enseñaron à abraçarnos con las virtudes, en sus yerros apremidos ahuyr los vicios. Y hablando el mismo Santo de la negacion de San Pedro, la llama maestra de nuestra vida. *Error Petri, doctrina iustorum est.* San Pedro con su negacion, no solo enseñò à pecadores, que pecando dauan hasta en negar à Dios, mas à los Santos enseñò lo poco que deuian cõfiar en si mismos: porque si Dios no fuere, pueden venir à ser perjuros. Y de Santo Tome dize San Gregorio Papa, que mas nos aprouechò dudando, y mostrandose duro en creer, sin ver primero, y palpar, que la Santa Madalena, que creyò con mucha facilidad su Resurreccion: porque Santo Tome

Idem.

Ambr. lib. 1. de Abrah. c. 6.

Ambr. li. 10. in Luc. cap. 22.

Gre. Pap. hom. 26. in Euang.

Chrysos. in hunc locũ.

por

por dificultoso en creer, llegò à palpar, y con su infidelidad quitò de nuestros coraçones toda la que podia auer. No fueron menos maestros los yerros destos dos Discipulos, porque con el mal suceſſo que su pretension tuuo, nos enseñarõ à ser pretendiẽtes del Cielo, no del mundo; y mas nos obliga, quien nos enseña con daño proprio, q̃ quien nos encamina sin perder alguna cosa, antes intereſſa mucho en enseñarnos. *Vnde lapsus Sanctorum vtilis*, dize Sá Ambrosio. Y en otra parte añade: *Et Discipuli aliquando errauerunt, ne nos postea errare possemus: ergo illorum error nobis profuit*. Lo que resta es, que aprendamos oy en ellos à mudar la pretension, y leuantarla de la tierra al Cielo, ya que en el mundo no ay cosa que valga, ni que nos merezca, y solo la negociaciõ con Dios, es juego sin trapaça, que el mundo cada passo os haze ciẽ mil cuentos de raposerias: y supuesto que en los bienes de la gloria estan bien empleados nuestros cuydados, y pensamientos, acabe con nosotros con tiempo y por bien el amor, y Cruz de Christo, lo q̃ despues ha de acabar por fuerça la muerte propia, y por ventura antes de tiempo, como aconseja el glorioso San Bernardo. *An non prudentius hoc cedis Christi amori, quàm morti?* No es mejor consejo, y mas seso, aun en razon de prouecho, acabar con nosotros mas el amor de Dios, y hazer mas por su Cruz, que nos puede dar vida, que por vna muerte, que no sirue de mas que de priuarnos della? Porque no ha de poder mas en nosotros el amor, y muerte de Christo, que la nuestra propria? Es prudencia, y es prouechoso hazer agora lo que despues se ha de hazer por necessidad.

Ambro. in Luc. li. 10. cap. 22.

Cierto q̃ en ver los efetos, y milagros, que en nosotros haze qualquier aficiõ que tenemos à algun bien de la vida, y ver quanto nos lleua tras si, y trae hechizados, sin acordarsenos las obligaciones forçosas en que estamos al amor de Dios, y à su Cruz, y Passion, que oy representa la Iglesia, me viene à la memoria, quan grande fulleria, y tahureria (hablando metaforicamente) serà, andar de amores con Dios: porque si el bien de vna criatura tan limitada, y en que experimentamos tantas faltas, miserias, inconstancias, variedades, y descuentos, nos trae tan desseosos della, presos muchas vezes de la esperança de vn gusto, que nosotros prometemos, y que està à ventura de poder ser, y teniẽdo certidumbre, que aunque venga à ser, despues ha de venir à faltar; que fuera, si quisieramos bien à vn bien infinito, inmudable, y perfeto, en el qual todo son motiuos de gusto, y amor? Y de aqui infiero, que ver la diferencia, y desygualdad, que ay entre Dios, y las criaturas, y que para que pongamos en estas nuestra aficiõ, la quitemos de Dios; es esto el mayor desamparo que puede ser. El remedio pues es, que pongamos los ojos del coraçon en la medicina de nuestra alma, que oy se va à clauar en la Cruz, y en la ley de Christo nuestra vida, q̃ se va à publicar de la silla de la misma Cruz, à la qual camina para merecernos la gracia, y despues la gloria.

(?)

TRA-

TRATADO PRIMERO DEL VIERNES DESPVES DEL SEGVNDO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Homo quidam erat pater familias, qui plantauit vineam.
Matth. cap. 21.

MVCHAS vezes me he puesto à cõsiderar, qual seria la razon, por que los Fariseos se leuantaron con la viña, negando el fruto della, no queriendo creer en Christo, ni acetarle por Messias. Y si alguno me dixere, que no creîan en el por ambiciosos y amigos de gouernar solo ellos, y ser adorados: à esto respondo con san Bernardo, quando dize: *Plena est ambitiosis Ecclesia*, que el ayuntamiento de los fieles está lleno de semejante gente, la qual no trata sino de andar siempre, y no querer que por falta de su ambicion se pierdan las honras, y los que esto hazen, dizen que son Christianos, y que creen en Dios. Direysme que no creîan los Iudios en el Messias, por andar acostumbrados à comprar, y vender las honras, y oficios, y que temian que en Christo se acabasse este comercio, y cõtrato, ò Christo lo quitasse. A lo qual respondo, que todos murmurays, que desto está el mundo lleno, y que cada vna destas cosas tiene su precio y tassa, y tiene su plaça en que se venden, y sus corredores, que viuen desto, y mas, q̃ quié haze esto es Christiano, y cree en Dios. Si me dixeredes, que los Iudios eran vengatiuos, y crueles, y tenian por costumbre destruyr, como à enemigos, à todos los que en sus pretensiones no yuan con ellos: tiene esto muy buena respuesta, y es, que estas tyranias no faltan aun aora, y los que vsan dellas, confiessan ser Christo verdadero Dios. Si alguno dixere, que la razon era, porque los Fariseos, y los Sacerdotes, y Ecclesiasticos eran tan auarientos, que solo tenian puestos los ojos en las oblaciones, y ofrendas, y no en yr à la mano à los vicios, ni trataua de la reformacion de costumbres, de los quales dezia Dios por Oseas: *Peccata populi mei comedent*, que comerian los pecados del pueblo; quiere dezir, las condenaciones dellos, y las ofrẽdas que se ofrecian por los pecados, y holgauã que huuiesse culpas para auer prouecho: pregunto yo: Y aora creyẽdo nosotros en Christo, oymos hablar en quantas almas conuirtio vn Pastor, ò en quantos cuentos le rentò la Prelacia aquel año? Veys hablar en quantas almas sacò vn Cura de mal estado, ò en quanto le rentò el pie de altar aquel año? *Non soliciti quomodò populus viuat sine peccato, sed aspiciunt quid in*

Bern. lib. 1. de consid.

Oseæ. 4.

Chryſo.ho. 20. in cap. 21. Matt.

Eccleſia conf ratur, dize S. Chryſoſtomo. Algunos Eclesiasticos ay, que no ſe ocupan en como ſe han de quitar los pecados de las almas, mas como ſe lleuen ofrẽdas à la Igleſia. Direyſme q̃ los Fariſeos eran ladrones publicos, y que robauan, y tiranizauan los pobres. Y agora no ay otro genero de ladrones muy honrados, que deuen, ha muchos años, ſin querer pagar, gaſtando lo que tienen en demaſias, y coſas no neceſſarias, y mas que ſe confieſſan y comulgan? Pues pregunto no pudierá los Fariſeos creer en Chriſto, y acetarle por Dios, y deſpues ſer malos, como hazen muchos de los Chriſtianos, los quales confieſſan à Chriſto por Dios, ſin dexar à Chriſto? Por ventura no cabia en los coraçones de los Iudios Fè, y conocimiento de Dios, y pecados contra Dios: y compadecenſe pecados con Fè en almas Chriſtianas, y en gente à la qual Dios entregò la viña para mejorarla? Direos lo que paſſa. Quando cõſidero como viuiá los Fariſeos, y como viuimos noſotros, no ſe ſi diga que eſtamos noſotros, y la viña en nueſtro poder, en peor eſtado que quando eſtaua entregada al pueblo Iudayco, y que veo en ellos vn cierto peſo de Dios, que no le echo de ver en noſotros: no los alabo à ellos, mas reprehẽdo os à voſotros: porque ſi los Fariſeos no caian en el dueño de la viña, era para hazer della lo que quiſieſſen, y como ſuya, y no les ſer forçoſo dexar ſus vicios, pareciendoles que no ſe compadecia, tener por Dios à Chriſto humilde, pobre, paciente, y ſer ellos ambiciosos, ſoberuios, auarientos, y vẽgatiuos, y que de dos auia de ſer vna, ò ſer Santos, ſi acetauan à Chriſto por Dios, ò negarle de tal, ſi querian ſer viciosos: porque no ſe cõpadece Dios pobre, y humilde, y deſpreciador, y vaſſallos ricos y ſoberuios, y que todo lo quieren para ſi.

Y eſta impoſsibilidad q̃ entre Dios y los vicios cõcebiã, era vna cierta corteſia q̃ hazian à Chriſto, y aunq̃ les peſe cõfeſſauã tacitamẽte, q̃ era tal Dios y Señor, q̃ no cabia en vn coraçõ creerlo, agrauiarle, conocerle, y ofenderle. Pero noſotros eſtamos en tãto peor eſtado, q̃ acetando à Chriſto por Dios, aſsi quedamos cõ los pecados en el alma, y las ocaſiones en caſa, y ydolatramos en nueſtras paſsiones, q̃ quãdo mucho damos à Dios el conocimiẽto, mas el coraçon y amor à los vicios, y ſomos como aq̃llos Gẽtiles, q̃ vinierõ à poblar à Samaria, embiados por el Rey de los Aſsyrios, de los quales dize el diuino Texto aſsi: *Fuerũt igitur gẽtes iſtæ timẽtes Dominũ, & nihilominus idolis ſuis ſeruientes.* A Dios, cuya era Samaria, temiã, mas à los Dioſes q̃ auiã traydo de ſu tierra, adorauã y ſeruiã: à Dios dauã el temor, y à los ydolos el amor. Eſtos ſomos noſotros, à Dios conocemos, y à los ydolos amamos, y aſsi quedamos cõ los ydolos, q̃ ſon nueſtras paſsiones, en caſa, como ſi Dios fuera en ellas horro, y à partir cõ noſotros, y como ſi en ſer Chriſtianos tuuieramos vn paſſaporte, y ſeguro diuino, para poder ſer mas atreuidos. Somos como hombre q̃ ſe puſo como oficial de juſticia, y como juez, ò Alcalde, para ruar mejor, y andar de noche deſpues de auer tocado à queda. Siendo aſsi, q̃ por ſer criado de oficial de juſticia, huuiera de ſer mas reformado y recogido. Parece q̃ nos hazemos Chriſtianos, y nos puſimos à ſoldada cõ Dios, para viuir mas ſueltos. Y à eſto alude el dicho de S. Bernardo, aunque à otro propoſito; *Omnes domeſtici, & omnes inimici*, que nos hazemos de caſa para ſer tambien ladrones de caſa.

4. Reg. 17

Simil.

Ber. ſer. 55 in Can.

De aqui vino à dezir S. Chryſoſtomo, q̃ auia en los Chriſtianos vn cierto genero de Gẽtilidad, y infidelidad, en parte mucho peor q̃ la de los meſmos Gentiles, porq̃ los yerros deſtos ſe fundauan en no creer en vn Dios que no tenian por tal, y los nueſtros fundanſe en no obedecer à vn Señor que conocemos por nueſtro Dios, y en ſer tales, damos ocaſion à los Iudios, para dezir, que ſi el ſer Chriſtiano, y el dar fruto de la viña, era ſolamente creer en Chriſto, y viuir como noſotros viuimos,

Chryſo. ho. 15. ad pop.

viuimos, que muy facil les fuera acetar la ley que nosotros acetamos, y adorar al Dios que adoramos. Abonan os en parte los Fariseos, para que veays quan to de peor desistion son nuestros pecados, pues con ellos justificamos los de los Iudios, los quales pueden ya agora dezir, que no es mucho ser ingratos, pues nosotros lo somos tãto. Despues q̃ los doze Tribus de Israel se diuidierõ en el tiẽpo de Roboã, quedãdole solamẽte dos enteros, y los demas con Ieroboã, lo quales siẽpre fuerõ ydolatras, sin embargo de q̃ Dios les ofrecia siẽpre perdon, si se quisiessen emendar, como muestran bien las palabras del Profeta Ieremias: *Et cùm fecisset hæc omnia, dixi; Ad me reuertere, & non est reuersus*, no solo Roboan, mas aun el mismo Dios quedò con dos Tribus solamente, à los quales hazia auentajadas mercedes, para causar embidia à las diez Tribus, y d̃seos d̃ ser buenos. Y quãdo Dios mas ocupado en hazer mayores fauores al Reyno de Iudà, que constaua de los dos Tribus, fueron tan ingratos, que ydolatraron, y se parecierõ con los de Israel: lo qual viẽdolo Dios, llama à Ieremias, y se le quexa, diziẽdo como auia ydolatrado tãbiẽ Iuda hermana de Israel: *Iustificauit animam suam auersatrix Israel, comparatione prævaricationis Iudæ.* Lo que en esta materia siento mas, dize Dios, es, que à sombra de la ydolatria de Iuda justifico Israel toda su maldad, porque dirã agora los de Israel, que no ay que espantar de que sean ydolatras, quando los de Iuda, de quien yo tenia particular prouidencia, lo fueron tambien, y que soy vn Dios sin razon, ni ay quien me sufra, antes todos quiebran conmigo, pues hasta los de Iuda, à quienes hazia tantas mercedes, que me esmeraua en traerlos regalados, ydolatraron. No nos acontecerà de otra manera, que sino fueremos buenos, justificamos los pecados de los Iudios, de los hereges, y de los Gentiles, y de todo el mundo: porq̃ viendo estos como nosotros viuimos siendo Christianos, y quan diferentemente de lo que creemos y esperamos; diran, que no es mucho que sean quales son, pues nosotros somos los que todos veen. Esta mesma quexa fue la que Dios tuuo del pecado de Dauid, y lo que en el mas sintio fue, *Blasphemare fecisti inimicos nomẽ Domini*, el dar gusto à los enemigos de Dios con su pecado, y con el adulterio y homicidio, darles ocasion à que juzgassen mal del, y se escusassen à si mesmos, diziendo que no sabia Dios escoger amigos, antes empleaua mal sus mercedes, y que no era mucho ser ellos malos, y pecadores, pues Dauid tã querido y regalado suyo, lo auia sido tan grande, y le auia agrauiado tan pesadamente, teniendo tantas razones, y obligaciones de ser bueno y agradecido: y que insufrible Dios deuia de ser, pues era tan poco venturoso con los amigos, que aun los mayores le agrauiauã, y ya que Dios quitò la viña a los Iudios por sus pecados, y nos la entregò, viuamos de suerte, que los cõdenemos, y no los justifiquemos.

Ieremi. 3.

2. Reg. 12

DISCVRSO II.

Et locauit eam agricolis.

SVpuesto que eran lo mismo la viña, y los labradores, en los quales hizo Dios todo quanto era necessario para su saluacion, y se la entregò con todas las cosas necessarias, lo que noto es, que arrendò Dios la viña à labradores, que sabia se auian de leuantar con ella, como dize Euthimio: *Scibat quod mutandi non essent, tamen vbique, quod suum est, facit, nihil prætermittens eorum quæ conueniunt.* Sobre certeza de no se aprouechar de sus mercedes, no desistio de hazerselas, porque no quedando nada por el, tocante à su saluaciõ, justificasse su amor, y quedassen sin escusa, los que no se aprouechassen del: pues se perdian por su culpa, y no por falta de los auxi-

Euthi. in hunc locũ.

Ambr. de Parad. d. cap. 8. lios del Cielo. Pregunta S. Ambrosio la razon por q̃ Christo escogio à Iudas para su Apostol, sabiẽdo, y teniẽdo por cierto, q̃ lo auia de entregar. Y respondio el Santo, q̃ Christo tuuo dos intentos en escogerle: el primero, justificar su amor, y mostrar el desseo que tenia de saluar à todos, en lo mucho que auia hecho porque no se perdiesse Iudas: *Venerat Dominus tesus, omnes saluos facere peccatores; etiam circa impios ostendere suam debuit voluntatem, ideò nec proditorem debuit præterire, vt aduerterent omnes, quod in electione etiã proditoris sui, saluandorum omniũ insigne prætendit.* En Iudas dio euidentes muestras de quanto desseaua saluar à todos: que quien à Iudas buscaua tantas inuẽciones para justificarle, lo mesmo haria por todos nosotros, por pecadores que fuessemos. Y preguntando mas el Santo, porque Christo auia hecho à Iudas Apostol, y dadole la bolsa: respondio, que el intento del Señor fue, tapar la boca à Iudas, y tomar los puertos à todas las escusas que

Ambr. li. 2. de offic. c. 16. podia dar de su perdicion: *Ne videretur, aut quasi inhonorus, aut quasi egenus Dominum vendidisse.* Por dos causas hazẽ los hombres cosas mal hechas, y cometen vilezas y trayciones: ò por necessidad, ò por baxeza. Honra pues Dios tanto à Iudas, que le haze Apostol, oficio el mas honrado que auia en el mundo, para que no tuuiesse la baxeza lugar en el, para hazerle cometer vilezas: dale la bolsa del colegio, para que teniendo que gastar, no tuuiesse necessidad de venderle, y assi no pudiesse dezir, que por baxo, ò necessitado le entregaua, antes se dexasse ver bien, q̃ todo que todo quedaua por Iudas, y por Christo nada. Y las Escrituras estan llenas de justificaciones de Dios para con los hombres, en materia de su saluaciõ, y juntamẽte de muchos remedios baldados con ellos, à trueque de hazernos Dios euidẽcias y demos-

Isaiæ 49. traciones q̃ nada queda por el, y todo por nosotros. Por Esayas habla Dios cõ el Padre Eterno, quexãdose del poco fruto que auia dẽ hazer en el mũdo, en comparacion de lo q̃ era biẽ hiziesse, no quedando por el, el aplicar todos los remedios necessarios, aun sobre la certeza de estar baldados y sin fruto. *In vacuum laboraui, & sine causa, & vanè fortitudinem meã consumpsi,* Habla de preterito, deuiẽdo de hablar de futuro, porq̃ aun estaua por hazerse hombre, para mostrar la certeza de la profecia, que tan cierto era auer de trabajar debalde, y sin fruto, como si ya lo huuiera hecho: y para que viessen los hombres, que sobre ser estos hechos baldados, el los auia de poner de su casa, y tratar de su saluacion, y quanta fuerça tenia, y que auia de poner los ombros à ella, sabiendo q̃ nada auia de bastar. La mesma quexa haze Dios por Ieremias, diziendo: *Laboraui rogans,* debalde me cansè en importunar à los hõbres, q̃ fuessen buenos, y ellos no se cãsaron de ser malos. Vease el capitulo 16. de Ezechiel, el qual està lleno de mercedes hechas à este pueblo Iudayco, en el qual debaxo de semejança de vna criatura que nace, y se cria hasta ser perfeta en edad, le alega Dios el cuydado que dellos tuuo en el nacimiento, en la niñez, y adolescencia: vnas vezes haziendole grandes bienes, otras librandole de grandes males, *& profecisti in Regnum,* tanto hize en ti, que me cansè: de pequeños principios, y esfos baxos y infames, has crecido tanto, que estas hecho vn Reyno grande, rico, y opulento, y despues de todo bien encarecido, particulariza Dios, quã poco auia todo aprouechado, y quan mal era dellos agradecido, y los agrauios q̃ le auian hecho; para que todo lo viesse el mundo, q̃ el ser malos y ingratos, no era por falta de buenas obras que Dios dexasse de hazer, antes hazia mas de lo q̃ tenia necessidad, pues les daua no solo lo necessario para la vida, sino para la decencia de su estado, y ornato del, como el Profeta va hablando en los trabajos de vna muger ricamẽte adornada: mas que no ser los que deuian, era culpa propria dellos.

Ierem. 15.

Ezech. 16.

Vna

Iſai. 64. Vna de las grandes inſtancias que Eſayas hazia à Dios, era, *Vtuam dirumperes Cœlos, & deſcenderes, à facie tua montes defluerent. ſicut exuſtio ignis tabeſcerent, & aquæ arderent igni.* Alude el Profeta à lo que acontecio en el monte Sina, quando Dios con fuego, relampagos, y truenos, dio la ley, con q̃ metio tan grãde miedo al pueblo, q̃ hizo q̃ reſpetaſſen eſſa ley q̃ les daua: como ſi dixera: Señor, ſi vierades la tierra, impoſsible fuera no hazer grandes mudanças en el mũdo: las ſoberuias, ſignificadas por los mõtes, ſe derritierã: las almas frias y ingratas, figuradas en las aguas, ſe abraſarã en vueſtro amor: Venid Señor, no quede por vos nada de lo q̃ importa, para hazer buenos à los hõbres. Vino Dios à la tierra en eſta cõfiança, por reſpeto de nueſtra libertad, mas ſobre certeza, reſpeto à ſu ſaber, de que nada, ò poco auia de aprouechar, para lo mucho q̃ era biẽ acabaſſe cõ nosotros. Y aſsi quedaron los mas de los montes por roçar, y raras fueron las ſoberuias, que con tanta humildad ſe abatieron, raras las ingratitudes, q̃ con tanto fuego ſe abraſaſ̃ en fuego de amor, y de agradecimiento: trayendo Dios del Cielo baſtante fuego para abraſar muchos mundos, ſi la dureza de nueſtros coraçones ſe quiſiera dexar rendir: fueron inumerables las buenas obras que Dios hizo en eſta vida, fueron raros los que acudierõ con el fruto dellas. Aſsi ſe huuo Dios con los labradores, y eſtos con el, que por ellos quedò todo, y nada quedò por Dios, como el *Iſaiæ 5.* ſe quexa por Eſayas: *Nunc ergo habitatores Ieruſalem, & viri Iuda, iudicate inter me, & inter vineam meam: quid eſt quod debui facere vineæ meæ?* Ieremias dize aſsi: *Ego autem plantaui te vineam electam, omne ſemen verũ: quomodo ergo conuerſa es mihi in prauum vineæ aliena?* En los quales lugares ſe quexa Dios de que no faltando con todo lo neceſſario à la viña, ella eſtuuo tã fuera de dar fruto, que eſperando vbas, dio agraz.

Hiero. in c. 64. Iſai.

Ierem. 2.

Por tanto ninguno ſe dè por ſeguro con los beneficios què Dios hizo à la viña de ſu alma, ſino reſponde con el fruto à ellos deuido. Porque quantas mercedes Dios nos haze, ſino ſon agradecidas de nos, tantos teſtimonios toma contra nos: ni ay enemigos de que mas nos deuamos temer, q̃ de lás mercedes de Dios, quando de nueſtra parte no ay reſponder à las obligaciones en q̃ nos tiene pueſtos. El ſalmo que comiença, *De profundis clamaui*, tiene *Pſal. 129.* por argumento, de parte de Dauid, el pedir perdõ de ſus culpas, y de parte de Dios, la promeſſa de redencion del mũdo. *Quoniã apud te propitiatio eſt, & propter legen tuam ſuſtinui te Domine.* Señor, ya que teneis por coſtumbre y por eſtado perdonar à todos, perdonadme à mi tambien: y en lugar de las palabras *& propter legen tuam &c.* *Genebr.* otros leen, *vt timearis*, Señor acoſtumbrais perdonar para ſer temido. Quien vio jamas q̃rer alguno hazerſe temido, perdonãdo ò no caſtigãdo? Los hõbres hazenſe temidos, y reſpetados haziẽdo mal: mas Dios haziẽdo bien, y perdonãdo: por q̃ quãtas mercedes haze à vna alma, tanto mas rigoroſa reſidencia toma della, ſino es agradecida. Es eſte penſamiento de Clemente Alexandrino, *Cle. Alex. orat. ad gẽtes.* alegorizando el ſer de fuego la coluna que guiaua al pueblo por el deſierto. El fuego tiene dos coſas, alumbrar, y quemar: dize pues el Santo: *Si non obedieris, ignem: ſi obedieris, lucem.* La miſma coluna à los obedientes ſeruia de luz, à los rebeldes de fuego: para enſeñarnos, q̃ en la meſma coluna tendrian vna buena luz los q̃ ſe aprouechaſſen della, y tendrian fuego los q̃ della vſaſſen mal: porque ſon de calidad los beneficios del Cielo, que aſsi como el buen vſo dellos nos pone en grande confiança, aſsi el abuſo de los meſmos nos deue meter grande miedo. Puſoſe Dios *Exod. 25.* en el propiciatorio en el medio de dos Cherubines, para moſtrar, que ſi le tratàſſen bien, los ayudaria con mucha velocidad, y ſino, q̃ huyria con la meſma, y volaria donde ellos eſtauã. Por dõde ninguno deue regular ſu biẽauẽturãça en eſta

en esta vida por las mercedes que recibio de Dios, sino por el fruto que lacó dellas: que buena viña, y bien concertada entregò Dios à los labradores: mas esta mesma, cuyos frutos negarõ, fue causa de matar à Dios, y de su total destruycion.

DISCVRSO III.

Et agricolæ apprehensis seruis eius, alium cæciderunt, alium occiderunt.

LA causa total de los desatinos y desuarios destos, fue la ceguedad en q̃ viuian, merecida por los pecados passados, por quãto por vnos pecados merecian caer en otros, hasta cegarse de manera, que llegaron à matar à quien venia à darles vida. Y esta es la mayor vengança que Dios en este mũdo suele tomar de vna alma, permitir que le ofenda. Por donde las ambiciones, soberuias, y auaricias destos castigò Dios con vn pecado mayor, qual fue matar Profetas, y el matar algunos destos, vẽgo con que matassen mas, y el matarlos todos cõ vn mal mayor, qual fue la muerte del heredero, y esto es el sentido literal de las palabras de San Iuan, quando dize: *Hoc est iudicium, quia lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras, quàm lucem: erant enim eorum mala opera.* Fue justo castigo, y juyzio de Dios, merecido de los Iudios por sus pecados, que viessen la luz del mundo, y la dexassen por las tinieblas. Pero la causa desto fueron los pecados passados, los homicidios, las ambiciones, las auaricias, en cuyas manos Dios auia entregado à estos para que hiziessen dellos, hasta hazerlos matar, assi à los seruos, como al Señor. Este es el sentido de las palabras del Profeta Esayas, el qual representando la persona del pueblo dize assi: *Alli fistinos, Domine, in manu iniquitatis nostræ.* Quando veo la soltura con que este pueblo peca sin q̃ le vays à la mano, antes le permitis, q̃ acreciente vnos pecados à otros, pareceme que leuantastes la mano del, y le arrimastes à los pecados, para que hiziessen del lo que quisiessen. Ni yo le veo mas que obedecer à la letra quanto le mandan hazer essos vicios. Mandales la ambicion que maten, maran: el interes que le apedreen, apedreanle: la vengança, que afrenten, afrentan, y todo sucede à los vicios à pedir de boca. Este es el cautiuerio que professan las almas que han dado la obediencia à los vicios, como dize S. Ambrosio explicando el verso de Dauid, *Portio mea, Domine, dixi, custodire legem tuam*, donde afirma el Profeta, caberle por suerte la obediencia de la ley de Dios, y el mandado della, para obedecerle en todo. Lo qual ponderando el Santo dize, que ni todos pueden afirmar esto de si, ni alabarse de otro tanto: antes ay muchos tan mal afortunados, que parece les cupo por suerte quebrar esta ley, y guardar à rayas las leyes de los vicios. No puede dezir el auariento, que le cupo por suerte guardar la ley de Dios, porque acude à esto la auaricia, y dize del auariento assi: *Portio mea es, quia te subditum habui, mihi te in illo auro vẽdidisti, in illa possessione adiudicasti:* No puedes ò auariento obedecer à otro mas que à mi, por quanto me cupiste por suerte, para ser mi cautiuo, pues en las ocasiones del interes que te di, te comprè, para que hiziesses quanto te mandasse, hasta quebrar la ley de Dios, quando à mi me importasse. No puede dezir el adultero, que le cupo en suerte guardar la ley de Dios, antes se puede llorar, pues le cupo en particion su apetito, para ser su Dios. *Libido venit, & dicit: Ego sum tibi portio.* Viene el apetito, y dize que le cupo por suerte obedecerle el adultero, y no à Dios: porque en las ocasiones de gusto que le auia dado, el se le auia vendido para hazer su voluntad en todo.

Y el nombre que la Escritura pone à los pecadores de fama, es, que pecan

Ioan. 8.

Isai. 142.

Amb. ep. 82. Psal. 118.

por

por cautiuerio, y llamarles hombres vẽdidos à los mesmos pecados, para pecar. Arguyendo Achab al Profeta Elias, de andarsele atraueſſando delante de los ojos, para acechar ſu vida, y reprehenderle, le reſpondio el Santo:

3. Reg. 11. *Inuenit eo quòd venundatus ſis, vt faceres malum in conſpectu Domini.* Razõ tengo de hazerlo aſsi, pues ſoys hombre tan inclinado à ofender à Dios, que parece os vendiſtes para pecar. Y en el

1. Mach. 1 primero libro de los Macabeos ſe cuenta de los que ſe arrojaron con las gentes en el tiẽpo de Antioco: *Et venundati ſunt, vt facerent malum*, que ſe vẽdieron para hazer mal. En los quales lugares, aſsi à Achab, como à los Iudios, llama la Eſcritura hombres cautiuos de los pecados, y que ningun vſo tenian mas q̃ pecar. El eſclauo q̃ cõprays ò vendeys, en razõ de eſclauos, no tiene otro vſo ſino ſeruir, aſsi eſtos para ninguna otra coſa aprouechã ſino para ofender à Dios. Llamò la Eſcritura à los de Gabaà que eſtauan en el Tribu de

Iudic. 19. Dan, y que tomaron la muger al Leuita, en tiempo que no auia gouierno en Iſrael, ſino que cada vno hazia lo q̃ queria, *Filij Belial; ideſt, abſque iugo*, hijos del demonio, y ſin yugo alguno. Como dize que no tenian yugo, ni dauan obediencia à alguno, pues la dauan al demonio, debaxo de cuyo yugo viuian, y que les auia mandado tomar la muger agena? Llamolos gente ſin ſujecion, y ſin yugo, porque ningun yugo tenian, ſino que todo era malo, qual era dar ſu obediencia à ſus pecados, y al demonio autor dellos, para hazer todas las exorbitancias que eſſos pecados

Simil. quiſieſſen. Sino que aſsi como ay vnos ſieruos de ſoldada, otros de condicion, y eſtos ſiruen ſiempre, y por fuerça: y otros aunque ſiruen por obligacion, con todo es en quanto quieren: aſsi ay vnos pecadores, que ſe ponen à ſoldada con ſus pecados, otros que ſe hazen ſus cautiuos, y los toman por ſeñores; como los Fariſeos, que eſtauan al mandado de ſus paſsiones, las quales les mãdaron matar à los Profetas que les venian à ofrecer ſaluacion. Y eſte cautiuerio poco á poco, juntando vnos pecados à otros, ſe va mereciendo. Y ya yo tomara, que auiendo de ſer vna coſa deſtas, no fueſſemos cautiuos de nueſtras culpas, mas quando mucho nos puſieſſemos à ſoldada con ellas, quedandonos libertad para deſaſirnos quã do nos pareciеſſe.

Y de aqui infiero, que ninguno haga poco caſo de pecar, porque como queda dicho, no tiene Dios en eſta vida caſtigo mayor, q̃ dexarſe ofender; como dize Seneca: *Prima illa & maxima peccantiũ eſt pœna, peccaſſe.* El primero, y mas ſupremo caſtigo de los pecadores, es pecar, y eſta es la eſſencial vengança: q̃ las demas ſon accidẽtales. Porque Dios aunq̃ caſtiga cõ trabajos, tãbiẽ cura cõ ellos, mas cõ pecados vẽga ſe. A Dauid caſtigò Dios cõ las muchas perſecuciones q̃ tuuo: mas del adulterio q̃ cometio, ſe vẽgò cõ permitir q̃ cometieſſe de nueuo vn homicidio: y embiar le luego à Nathan Profeta, q̃ le reprehẽdieſſe, para que ſe emendaſſe, fue poner Dios termino no al caſtigo, mas à la vẽgança, no conſintiendo q̃ Dauid cõtinuaſſe en los pecados. Explicando San Ambroſio las palabras que Chriſto dixo à S. Pedro, *Ter me negabis*, que le negaria tres vezes, dize que el numero de las negaciones no ſolamẽte fue profetizarlas, mas ponerle limite para que no paſſaſſen de tres, porq̃ como Chriſto determinaua vengarſe de la primera negacion de S. Pedro, permitiendo la ſegunda, firmada con juramento, como dize S. Mateo, y deſta ſegunda con la tercera, en la qual negò anatematizandoſe; el profetizar tres, fue poner limite à la vengança, poniendole à la culpa: *Toties lapſus, quoties ne laberetur admonitus, & niſi modum quendam tertiò denegandi ei Dominus ſtatuiſſet, forſitan ſæpius interrogatus, ſæpius negaſſet.* Pero porque eſtos Fariſeos merecian por ſu dureza, que Dios los dexaſſe acrecentar vnos pecados à otros, por eſſo vinieron à perder la Fè, y matar al heredero.

Seneca ep. 98.

Ambr. ſer. 54.

Matt. 26.

De donde infiero, que ſi pecados ſon cauſa de auenturar el conocimiẽto de Dios, y perder la Fè; ver los pecados q̃ ay en el mũdo, y como eſtamos entregados en ſus manos, digo que los que viuen en eſte deſaforamiẽto de culpas, eſtan en peligro de no durarles la Fè, por la corrupcion de coſtumbres que ay en la vida, con las quales la Fè ſe corrompe en noſotros. Porque ſi es verdad que nunca Dios permite que la Fè ſe pierda, ſin primero hazer la cama cõ muchos pecados, mirad voſotros las maldades que ay, y vereys ſi mereceys que ſe os quite la viña y la Fè, como ſe quitò à los Iudios, que aun ſino llegamos à perder el conocimiẽto de Dios, y a negarle, es porque aun los vicios no lo han mandado hazer, antes os guardan la corteſia que no tuuierõ con los Fariſeos, que à querer haſta eſto de voſotros, para nada os negareys, por hazer ſu voluntad. Quando el Profeta Balan no pudo hazer la voluntad del Rey Balac en maldezir el pueblo de Dios, por mas que lo auia pleyteado, no lo conſintiendo Dios, entonces le dio vn conſejo para vencerlos facilmẽte, y fue, que los hizieſſe pecar primero, porque aquel pueblo era inuencible, en quanto eſtaua bien con Dios, y que para mejor conſeguir ſu intento, tomaſſe algunas mugeres Moabitas, que erã hermoſiſsimas, y las arrojaſſe, lleuando ellas conſigo algunos ydolos, y manjares prohibidos en la ley, y con tal cõdicion, que no ſe dexaſſen vencer dellos, ſin adorar primero los ydolos, y comer de los manjares. Todo lo qual encontecio aſsi, porque muchos las tomaron por mugeres por el partido, y no ſe deſconcertaran cõ ellas en ningũ precio, antes primero adoraran, y comieran deſpues, à trueque de ſatisfazer ſu paſsion. Muchas gracias à los pecados, y à las ocaſiones dellos, deſpues de Dios, que ſi aſsi como traen debaxo de capa guſtos y paſſatiempos, traxeran tambien ydolos, con condicion, que no os auian de dar ſus guſtos, ſin voſotros adorar primero ſus ydolos, y perder primero la Fè, entiendo, que no os deſconcertarades, ni deſabrierades con ellos en ningun precio.

DISCVRSO IIII.

Iterum miſit alios ſeruos plures prioribus.

DIos à embiar criados, y ellos à matar en ellos, dize S. Chryſoſtomo: *Per ſingulos gradus Iudaicæ malitiæ Dei miſericordia addebatur.* Refinauaſe la miſericordia diuina, cõ la maliciade los labradores, y andaua la medicina en cõpetencia con la neceſsidad. Matauan vnos, embiaua otros, y crecia la compaſsion cõ la razon de no tenerla. Si os agrauia el amigo à quien hiziſtes bien, en caſo que el amor no ſe deſminuya, ni resfrie, no ſe acrecienta, ni crece: *Dei miſericordia, quanto magis à Iudæis offendebatur, tanto amplius addebatur in eis*: mas el amor, y compaſsion de Dios crecia con las ofenſas, porque entonces era mayor la neceſsidad. *Chryſ. ho. 40. in c. 21 Matth. ex imp.* *Ibidem.*

Matan los primeros ſieruos, *addit bonitatẽ*, embia los ſegundos: muertos eſtos, *accumulat bonitatem*, embia mas; muertos todos, embia el hijo: *Non pœnæ ſententiam baiulantem, ſed pœnæ veniam.* El qual venia à pedir cuenta de los ſieruos muertos, no cargado de caſtigo, ò condenacion de culpas, ſino de perdon de las paſſadas. Es comparacion de que vſa S. Hilario, vn padre, que tiene vn hijo enfermo, y frenetico, por mas que el hijo le deshonre, y arranque las barbas, no le deſampara por eſſo, antes entonces tiene mayor laſtima y compaſsion del; aplica mas remedios, y multiplica los medicamentos, pues vee que tiene mas neceſsidad dellos, *Sanctus enim quiſque cum cæditur, nõ humilitatis ſuæ, qui cæſus eſt, ſed inſolẽtiæ eius qui cædit miſeretur, vt à vaſano filio pater, vt ab amẽte ægroto Medicus contemeliam paſſus, dolorem non ex eo quod perpeſſus fuerit, ſed ob id, quòd illiquem ſanũ eſſe cuperet,* *Simil.* *Hilari. in Pſal. 118.*

inia-

iniuriam sibi væsanus intulerit. Assi hazia Dios, trataua à estos como à hijos sin seso, y locos, en aprouecharse tã mal de su remedio, y por mas desatinos y locuras que haziã, ni por esso los desamparaua, ni desistia de la empresa que auia començado, que era sanarlos: por lo qual despreciados vnos remedios, aplicaua otros, muertos vnos sieruos, embiaua otros de nueuo. El medico, q̃ cura al enfermo frenetico que desuaria, por mas que el enfermo le llame nõbres, diga injurias, y tire pedradas, no le dexa, antes entonces le aplica mas medicamẽtos, y si de antes le visitaua vna vez en el dia, ya agora le visita por la mañana y tarde, y mas, si es necessario: *Quanto magis Medicum animarum nostrarum*, dize el mesmo Santo: si haze esto el medico de la tierra, que nos cura mas por interes, que por aficion, quanto mas estremos harà por nosotros el Medico de nuestras almas Dios, que nos las cura con amor? *Addit bonitatem, accumulat bonitatem*, como dize S. Chrysostomo. Matã los Iudios à los Profetas, que eran sus medicos, y padres; tratanse, dize Dios, como freneticos, vengan otros, curense mas. Muertos estos, vengan medicos de nueuo, crezcan los remedios, pues crecio la enfermedad, y si se agotaren los medicamentos ordinarios, venga Dios en persona, vltimo remedio de nuestras almas, que parece, que quanto mas se alexauã de Dios por las culpas, tanto mas se llegaua Dios à ellos por la compassion. S. Agustin agradece mucho al Señor este modo de cura, que con el vso en la enfermedad de sus culpas; diziendo: *Tibi laus, tibi gloria, fons misericordiarum: ego fiebam miserior, & tu propinquior*. Alaben os, Señor, en el Cielo los Angeles, y en la tierra los hõbres, y todos por mi os engrãdezcan, que loys fuẽte de misericordias, por las muchas y grandes que conmigo vsastes, las quales fueron tantas, y en tanta abundancia, que mis pecados no pudieron impedir el curso dellas, antes quãto mas me yua apartãdo de vos por las culpas, vos os llegays mas à mi por compassion, y misericordia: y los desseos que teneys de sanarme, crecian, quanto la manifestacion, y competencia de los que yo tenia de empeorar, y ser mas enfermo. Desta manera se ha Dios con nuestras culpas, y se huue con las de los Iudios, porque las via no como culpas, sino como enfermedades, en las quales auia mas materia de compassion, que de vẽgança.

Simil.

Chrys. ibi.

Aug. lib. Conf. c. 16

De donde infiero dos cosas. La primera es, que lo mesmo nos acontecio à nosotros agora, que à los Iudios entõces, que si à ellos se haziã nueuas mercedes, desagradeciendo las passadas; assi à nosotros por mas que hagamos, no nos quita Dios mercedes, antes continua con ellas, y ni porque seamos malos nos quita la vida, la salud, la honra, la hazienda: antes la acrecienta cada vez mas, no pecando nosotros cada vez menos, lo qual no es otra cosa, sino embiarnos Dios de nueuo Profetas, y nosotros apedrearlos: y el desagradecer nosotros las mercedes que nos haze, es apedrearlas, como hazian los Iudios à los Profetas. Quantas vezes matamos en nosotros la gracia con la culpa, que el puso en nosotros liberalmente? quantas vezes matamos la gracia cõ el pecado, que nos dio graciosamente? quãtas vezes apedreamos las santas virtudes, que nos dio para ornato de nuestra alma, à poder de las piedras de los pecados? quantas vezes arrojamos dela viña de nuestro coraçon al verdadero Señor, y heredero della Dios, para agassajar al tirano demonio? Que es esto, sino ser otros Fariseos? La segunda cosa es, que quien viere en si esta mejoria de mercedes, y que con todo empeora en los pecados, y que por mas q̃ le ofenda, no le quita Dios la vida, antes se la conserua, no le priua de la salud, antes sela guarda, no le quita los bienes, antes los acrecienta, sin emendarse de su parte, ni hazer por merecerlos, entiẽda que le trata Dios como relaxado y incurable, y enfermo desesperado, al qual no ay esperança de sanar con

ellos, y entienda que está frenetico, y loco confirmado, y con señales de reprouacion, como lo estauan estos Fariseos. Porque como dize S. Chrysostomo, assi como trabajos muchas vezes son señales de predestinacion, pues en ellos muestra Dios la prouidencia que tiene de vna alma, por medio de los quales la va encaminando para el Cielo; assi es señal de ser reprouada aquella alma, à la qual Dios no paga cõ castigos, ni con trabajos, los males que comete, conforme à lo que dize el Sabio en los Prouerbios: *Prosperitas stultorum perdet illos.* Ponderando esto S. Gregorio Papa dize: *Manifestum ergo perditionis indicium est, quando affectatis iniquitatibus subsequens fauet effectus, & nulla contrarietas impedit, quod mens peruersa concepit.*

Chrys. ho. 7. in Ioan.

Prouerb. 1
Gre. li. 26. Mor. c. 14

DISCVRSO V.

Fortè verebuntur filium meum.

ES mucho de ponderar, ver que quãtas mercedes haze Dios à este pueblo, el darle viña, ley, Profetas, hijo, y las mas q̃ haze à los hõbres, son hechas a ventura por respeto de nuestro libre aluedrio; y por respeto del saber d̃ Dios son hechas sobre certeza de ser todas vanas, y de ningun efeto, cõ los mas de nosotros, pues hasta su Hijo embiò Dios á la tierra, a ventura, y à ver si aprouechaua alguna cosa con nosotros: *Fortè verebuntur filium meum.* Y mirad, que si hasta su Hijo embiò sobre certeza, que no auia de acabar nada cõ los mas de los Iudios, quã poco se le daria de las demas mercedes. Porque es Dios tal, que no nos juzga por su entẽdimiento, sino por su amor, no nos regula por lo que sabe de cierto que auemos: de ser, sino por lo que dessea que seam os y de aqui nace, que para continuar cõ sus acostumbradas mercedes, se aprouecha de vn por ventura solamente. Plutarco dize, que el amor era como la hiedra: *Facilè inuenit cui se alliget; sed & secum vincula affert, quibus vinciat.* La yedra facilmente halla à quien asirse para trepar y subir; antes trae consigo las ataduras con que prende, y se apega para crecer. Esta es la condicion del amor, y principalmente del diuino, aprouecharse hasta de vn por ventura, fundado en nuestra libertad, que el sabe muy bien que no ha de venir à ser.

Plutar. de offic. iudi.

Que fuera de nosotros, si Dios nos juzgara por lo que sabe que auemos de hazer, y por la certeza que tiene de q̃ somos ingratos, y no nos hiziera bien sino sobre seguro, antes con certeza de aprouecharnos de sus mercedes? Ninguno de nosotros fuera viuo, ni naciera sobre nosotros su Sol, ni vsara cõ nosotros de su prouidencia: fueran regalados, y fauorecidos de Dios los justos, y los predestinados solamente, y los pecadores perecieran de tristeza. Considerando Theodoreto la condicion de Dios en esta materia, dize assi: *Inprimis, Dominus Deus non solet condemnare ex præscientia: quapropter transgressionem Adæ præuidens, bona illi concessit.* Dios à ninguno juzga de antemano, ni condena, por mas que sepa de antes, lo que ha de ser despues: que bien sabia Dios como Adan de ay à poco auia de pecar, y perder quantos bienes le auia dado en su creacion: mas ni por esso dexò de comunicarselos. Bien sabia Dios q̃ Lucifer auia de caer, mas ni por esso dexò de criarle rico de los dotes, assi de gracia, como de naturaleza. Bien sabia Dios, que Saul por amor de quatro reses tomadas à Amalec, le auia de desobedecer: mas ni por esso dexò de hazerle Rey. Bien veia Dios que Iehu auia de destruyr vnos ydolos, y guardar los otros: mas ni por esso dexò de escogerle por destruydor de la ydolatria. Bien entendia Christo que Iudas auia de ser traydor: mas no dexò por esso de hazerle Apostol, que Dios no juzga por lo que auemos de ser adelante, sino por lo que somos de presente, y por lo que dessea que seamos siempre;

Theod. q. 24. in Gen.

que

que à no ser esto assi, ni nos diera la vida que empleamos mal, ni la salud y fuerças con que le ofendemos, ni la hora que estragamos; ni las riquezas que gastamos prodigamente. Pero como Dios no nos juzga por su entendimiento, ni por lo que sabe ha de venir à ser de nosotros, sino por el amor que nos tiene, y por lo que desea que seamos, assi se ha con nosotros, como sino supiera quan ingratos le auiamos de ser, siendo assi, que en el bien nos juzga no por lo que somos, sino por lo que sabe auemos de venir à ser (q̃ en el libro del Genesis se cuenta, que la razon q̃ Dios dio para no tener secreto, que no le descubriesse à Abrahan, sino darse cuenta de la destruycion que auia de hazer en Sodoma, fue saber que adelante se auia Abrahan de mostrar tan su amigo, y zeloso de su seruicio, que auia de encomendar à sus hijos, q̃ fuessen muy puntuales en la guarda de su ley) mas para castigarnos juzganos por lo que somos, no por lo que auemos de ser. Dios sabiendo lo que ha de ser, no condena, ni quita mercedes de presente: y los hombres no sabiendo sino lo presente, condenan, y estorban bienes, por lo que presumen vendra a ser, y por lo que quieren adiuinar, y no ha de acontecer. Ieroboan le uanto ydolos, y nego la adoracion à Dios, y hizo ydolatrar al pueblo, solamente por presuncion, y por rezelar que si el pueblo fuesse cada año à Ierusalen, à adorar el Templo, le desampararian, y se boluerian con Roboan, cosa que nunca huuiera de ser, porque Dios que le auia dado el Reyno, le conseruara, si el lo mereciera: quieren los hombres adiuinar sin certeza de ser lo que cuydan, y hazen las cosas solamente por adiuinaciones, y Dios sabiédolo todo de cierto, se ha con nosotros como sino supiera lo que auia de acontecer. Dios como verdadero liberal, sabe auẽturar mercedes, y darlas, aũque no las agradezcan: mas los hombres como nada hagan sino en orden à si mismos, no està en su mano hazer bien sino à quien lo merezca, siendo assi, que el liberal ha de saber desperdiciar mercedes de quando en quando, si importare.

Gen. 18.

3. Reg. 12

Mas tornando à como Dios se huuo con estos labradores y se ha con nosotros, hallo en esta materia vn escandalo grande, y es, que baldando Dios tanto con estos, viña, y gastos della, Profetas, hasta su propio Hijo, no ay quien quiera allegarse nada con Dios. Poneys os à riesgo con el mundo, y cõ otros hombres como vosotros, en el contrato, y en el viage, la honra, la persona, la vida, la hazienda, y no ay quien con Dios quiera hazer contrato de siguridad. Desto se quexa Dios por Ieremias de su pueblo, diziendo: *Duo enim mala fecit populus meus: me dereliquerunt fontem aquæ viuæ, & foderunt sibi cisternas dissipatas, quæ cõtinere non valent aquas.* Llama cisternas rotas à los Assyrios, y Egypcios, de los quales se valian, y no de Dios: y cada mal destos era grande, assi el no se valer de Dios, como ayudarse de Gentiles: como si dixera, fueron tan mal aconsejados, que andando faltos de remedio, y con sed del, anduuieron con mucho trabajo buscádole en Egypcios, y Assyrios, que nunca se le pudieron dar, y no quisieron atajar essos gastos, buscando esse remedio en mi, de quien estauan, como de fuente, manando todos los bienes, con la facilidad con que el agua corre de vna fuẽte, que no ha menester trabajo alguno para sacar agua della, y esto por yr à buscar remedio para su sed, de vnos hombres que eran como vnas cisternas rotas, que assi como estas no pueden conseruar agua en si, tampoco los Egypcios ni Assyrios tenian con que se valer, antes despues de quebradas muchas sogas, y calderos rotos, mucho resto y caudal metido, passados grandes trabajos, muchas esperanças, y palabras dadas, experimentaron que todo auia sido en balde, y que la cisterna por rota no tenia agua que dar: *Et nunc quid tibi vis in via Aegypti, vt bibas aquã tur-*

Ierem. 1.

Idem.

turbidam? & quid tibi in via Assyriorum, vt bibas aquam fluminis? Llama al socorro de los Assyrios, y de los Egypcios, agua turbia, y del rio, y no buena para beuerse della, diziendo, que si alguna vez les dierõ agua à beuer, auia sido turbia, y salada, que mejor fuera no aprouecharse della, pues era agua y socorro, con la qual encargaron las conciencias, y no defendierõ jamas los cuerpos, y auian desechado la de Dios, fuente limpia, y agua pura, y dulce, con la qual pudieran matar la sed del cuerpo, sin hazer daño al alma: como si dixera conforme à Vatablo: Que fruto podeys sacar delos Egypcios, sino echaros vuestros hijos en el rio, y ahogaros los, como ya lo hizieron? Que prouecho os puede dar la amistad de los Assyrios, sino lleuaros cautiuos dessa parte del rio Eufrates? como ya os acontecio con ellos. Y mas abaxo en el mismo capitulo se quexa Dios, de que los hombres trabajan en vano con el mundo, y no quieren assegurar el trabajo con el: *Nunquid solitudo factus sum Israeli, aut terra serotina? Quare ergo dixit populus meus: Recessimus à te, & non veniemus vltra ad te?* Porque me dexa mi pueblo del todo, para no tornar à mi? Por ventura hizieron alguna cosa conmigo en balde, de quantas há hecho en balde con el mundo? Tardèles alguna hora de quantas el mundo les tarda; para que digan, que no me han menester, ni tienen para que tornar à buscarme mas? El labrador abre la tierra, que hasta entonces auia sido mata, y sin jamas auer dado algun fruto, y cõ todo auentura su trabajo, à ver si le viene algun prouecho: mas mi pueblo, teniendo experiencia de mi, que siempre le soy de prouecho, y le doy grandes frutos y mercedes, no quieren assegurar conmigo vn poco de su trabajo, estando ciertos que les he de aprouechar mucho. El labrador no dexa de sembrar el campo, que sabe tarda, y es espacioso en el dar el fruto, antes puede mas con el la certeza del fruto, que la tardança del. Y siendo yo tan puntual, dize Dios, que no pierdo punto, no ay quien quiera ocuparse conmigo. Este mismo es el argumento de Oseas, quando dize: *Ephraim pascit ventum, & sequitur æstum, tota die vanitatem, & mendacium multiplicat, & fœdus cũ Assyrijs iniit, & oleum in Aegyptũ ferebat.* Mi pueblo no haze sino confiar en balde, en Egypcios, y Assyrios: y apacientase del viento, porque todas las esperanças se le han de tornar en viento. Anda buscando viento Solano, que todo lo quema y destruye: ni el puede sacar otro fruto de semejantes amigos, sino destruycion, y quãto mas espera en ellos, va juntando mas mentiras y falsedades, que en todo le han de faltar: *In vtero supplantauit fratrem suum, & in fortitudine sua directus est cũ Angelo, & inualuit ad Angelũ.* Huuiera de considerar mi pueblo, quã differentemente le fue siempre conmigo, y quanto puede con mi fauor, quando en Iacob començò su mundo, que mi fauor le aprouechò tanto, que solamente con lentejas ganò el mayorazgo, y yo le di fuerças y caudal para luchar con vn Angel, y vna sola noche de andar à braços con el, fue causa de vna grande bendicion, por la qual en frasi de Escritura se entienden todos los bienes: y huuiera de considerar esse pueblo, quanto ha que anda en braços con Assyrios, y con Egypcios, sin aprouecharle alguna cosa, y mẽtir en todo: mas ellos quieren prouar fuerças con hombres, antes que conmigo, antes trabajar en balde con el mundo, que assegurar el trabajo con Dios. Y en esto estuuo todo el mal del hijo prodigo, en quitar de las manos del diuino Padre los bienes que le cabian, y en cuyo poder estauan seguriſsimas sus riquezas, y lo hizo para entregarlas à otros baldios, y prodigos como el, para que se el tragassen en vn momento, y quiso antes perderlo todo con los vicios, que assegurarlo en poder de vn padre, del qual dize S. Pedro Crysologo, que cõcurriã en el todas las razones para fiar mucho del: *Est apud patrẽ dulcis conditio,*

Vatab.

Simil.

Osee 12. Ribera.

Genes. 28 Genes. 32

Chryso. ser. 1. de Prodigo.

ditio, libera seruitus, timor lætus, blanda vltio, paupertas diues, secura possessio. Esta l padre, que à su sombra no dá pena los males, los bienes no corren peligro, y es gran dicha ser hijo de vn señor, cuyo cautiuerio es libre, el temor es alegre, la vengança suaue, la pobreza rica, y la posseſsion segura.

TRATADO SEGVNDO, DEL VIERNES DESPVES DEL SEGVNDO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Hic est hæres, venite occidamus eum, & habebimus hæreditatem. Matth. cap. 21.

TENEMOS en el santo Euangelio vna conjuracion de vnos labradores codiciosos, de la qual salia, que se matasse el señor de la viña, para que quedassen señores della. Quien aconsejò esto, fue la codicia, de la qual dize Salustio, que por qualquier interes corta por todo el genero de hõra y primor, sin tener lealtad con ninguno. *Auaritia fidẽ, probitatẽ, cæteras q, bonas artes subuertit; pro his superbiã, crudelitatẽ, deos negligere, omnia venalia habere docuit.* La auaricia es vn vicio destruydor de todas las virtudes, y autor de todos los pecados: porque en lugar de la lealtad que destruye, plãta infidelidad, en lugar del primor persuade descortesia; pierde el respeto à Dios, y el decoro à los hombres. Y el Sabio en el libro del Ecclesiastico dize, que el interessado tenia la intencio dañada, de manera que no auria descortesis que no comeriesse. *Qui quærit locupletari, peruertit oculum suum. Idest, intentionem.* Porque el interes lleua tras si todos los yerros. Y sino ved todos los monstruos, que salieron de vna conjuracion que mouia el interes: conuiene à saber, que matassen vn Señor, que les auia hecho tantas mercedes, y que se leuantassen con la hazienda que se les auia dado en confiança: este fue el cõsejo que dio la codicia, que ordinariamente es tal como quien le da. Dize Aristoteles, que es como el agua, la qual es cõforme à la tierra por donde passa: si passa por açufre, es caliente que abrasa: si por alguna pedrera, es fria. El consejo que Aman dio al Rey Assuero, quando le pregunto, q̃ honra se haria à quien el Rey queria honrar, fue consejo de interessado, y de hombre que todo lo queria para si: porque imaginãdo que lo dezia el Rey por el, corto tan largo en las honras, q̃ auiendo traçado para Mardocheo vna horca,

Sallust. de conurat. Catilinæ.

Eccles. 27.

Arist. de sensu & sẽsat c. 4. Simil. Esther 6.

horca, començò à cortar y traçar para si vestiduras Reales, y diadema de Rey, y vn caualio de los en que subia el Rey, y que vno de los principales le fuesse diziendo por la ciudad, Viuas. Este consejo dio oy la codicia en la conjuracio de los labradores, cõuiene à saber, que al heredero se diesse muerte, y à ellos la viña: porque la codicia tanto tiene de cruel para los otros, quanto de fauorable para si, y siempre vota por si contra todos.

Y bien se vio en lo que votaron entre si: *Occidamus eum*: Matemosle. Matar puede ser con justicia, mas matemos al heredero, lleua mal camino: si le matamos, la viña quedarà para nosotros, malicia declarada, la que quiere matar para heredar. Quitar à vn hõbre el oficio, y la hazienda, puede ser merecido por culpas, mas para quedarse en casa, tiene la presuncion contra si, y parece codicia y ambicion, no zelo, ni justicia: y si Dios reprehende holgarse vn hombre del mal ageno, por causa de algun bien que de alli le resulta, quanto reprehenderà. ser vos mesmo el autor del daño, y de la muerte para que le robeys mejor? El lugar del Profeta Oseas, *Facti sunt Principes Iudæ assumentes terminum, super eos effundam quasi aquam iram meam*, habla de los Gouernadores de Iuda, y de los labradores de la viña, los quales viendo à los diez Tribus cautiuos, en lugar de pesarles con el mal ageno, y aprender en ellos à no caer en otro semejãte, se alegrauan de verlos en el cautiuerio, pareciendoles, que con esto se les estenderian mas las tierras, y las juridiciones: y que teniendo mayor juridicion, enriquecerian en los oficios, rentandoles mas. Y compara Dios à estos con los labradores, que para hurtar las tierras los vnos à los otros, mudan los mojones, y los entran en las tierras agenas. Como si dixera Dios: Tãto se holgarà los Gouernadores de Iudà con el cautiuerio de Israel, que los estoy viendo con el desseo mudar los mojones, y imaginarse con las juridiciones acrecẽtadas, y representarse mas señores y ricos à costa de los otros, *Super eos effundã quasi aquã irã meam*. Sobre estos derramarè mi ira, y seran tantos los castigos, que seran semejantes à grande copia de agua derramada: y esto porq̃ se huelgan cõ los males, q̃ no ellos, sino otro hizo à Israel, solamente para heredar mayor juridicion, y tener mas prouechos. Y si Dios reprehende tanto el holgaros del mal ageno, que no hizistes, solo porque soys interessado en el, que hara à quien deshonra, destruye, y mata para heredar, como hizierõ estos labradores? Por Amos afea Dios mucho el pecado que auia en los Amonitas, quando dize: *Super tribus sceleribus Ammon, & super quatuor non cõuertã eum: eo quòd dissecuerunt prægnantes Galaad ad dilatandum terminum suum*. Muchos pecados han cometido los Amonitas, mas vno dellos es grauissimo, y que tiene poco remedio, pues la emienda del es dificultosissima, conuiene à saber, que como eran vezinos de los de Galaad, matauan las mugeres preñadas que habitauã en sus comarcas, para que no auiendo hijos que heredassen, quedassen ellos señores de las recreaciones y casas, y demas hazienda, y se estendiessen mas: y llama à este pecado irremissible, porque como sea pecado, que adquirio oficio, hazienda, prouecho, dinero, no ay à quien pese dello. Al Rey Achab mandò Dios por Elias dar en rostro, que auia muerto à Naboth, para heredar la viña, que no le auia querido dar siendo viuo, diziendo: *Occidisti insuper, & possedisti*. No entẽdeys que engañays al mundo, en mandar predicar ayuno, y en mandar hazer pesquisas? Matastes à Naboth por codicia, no por zelo: para heredar, no para castigar. Ponderando esto S. Ambrosio aconseja, que ninguno oyga, ni tome los cõsejos del auaricia, significada por Iezabel: porq̃ esta no aconseja sino violencias, fuerças, muertes, y oluido de obligaciones. *Non audias Iezabel, quæ est auaritia, quoddam profluuium vanitatis, docentem:*

Oseæ 5. Hieron. Ruffin. Lyran.

Amos. 1. Palatio.

3. Reg. 21

Ambr. de Naboth c. 9.

tem: Ego dabo tibi possessionem, quam desideras. Tu tristis es, qui vis mensurã considerare iustitiæ, vt alienum non eripias; ego habeo mea iura, meas leges; calumniabor, vt spoliem, & vt possessio eripiatur, vita pulsabitur. Ninguno oyga las traças de la auaricia, que como no se gouierne sino por razon de estado, todo le parece facil poderlo conseruar y mejorar: y para esto la primera cosa que haze, es burlar de quien quiere lleuar las cosas por razon, y justicia, que como no tenga desto nada, haze justicia de la tirania, del apetito razon, las leyes por donde se gouierna son violétas, de la fuerça haze derecho y accion: calumnia para robar, leuanta aleuosias para destruyr, mata para heredar.

El castigo, para ser justificado, ha de ser desinteresado, que como esto no sea, luego muestra la hilaza. Lease todo el capitulo nono del libro de Ester, donde se puede ver vna cosa notable, la qual es, que quando la Reyna Ester alcançò de Assuero, que en todos sus Reynos se matassen los enemigos de los Iudios, matando en la ciudad de Susa quinientos hombres, y diez hijos de Aman, dize el Texto: *Quos cùm occidissent, prædas de substantijs eorum agere noluerunt.* Quiere dezir, que no quisieron los Iudios de la hazienda de los muertos tomar cosa alguna. Y matando despues trezientos hombres mas, dize el Texto: *Nec eorum ab illis direpta substãtia est*: Que no les quisieron tomar nada de la hazienda. Y matádo por el Reyno setenta y cinco mil hombres, assi se huuieron en la muerte de todos: *Vt nullus de substantijs eorum contingeret*: Que ni en la hazienda les tocaron, por no desacreditar la justicia, y la vengança que tomauan: y por no parecer que que matauan, no por honra, sino por codicia y interes, y para heredarles las haziendas, como hizieron despues. Y el santo Euangelio cuenta, que mataron el heredero, por quedarse con la viña. Assi que de antes los Iudios matauan con honra à los hombres, para no tomarles nada, y despues llegaron âmatar à Dios, para quedarse con todo. La falta de codicia honrò la muerte de muchos, la mucha codicia de oy condenò la muerte de vno solo.

Esther 9.

De donde se infiere claramente, que la codicia, que fue la que comprò, y vèdio à Dios, essa le matò tambien: y quedò de entonces hasta agora tan briosa, que no aura cosa que no emprenda, ni desseará cosa que no ponga por obra. Y es juyzio este tan dificultoso de remediar, que sanádo Christo à sus Dicipulos de algunos yerros que tenian, de la codicia no sanò à Iudas. A la codicia llamò Filon, *Omnium iniquitatum arcem*: fuerça de todos los vicios, à la qual todos se acogen para hazerse fuertes: porque el codicioso y auariento, si le importare, serà mentiroso, soberuio, colerico, cruel, y ladron, ni aura pecado que no cometa, hasta negar à Dios, venderle, y matarle, si le pareciere que esso le aprouechará algo. San Pablo le llama rayz de todos los vicios. *Radix omnium malorum cupiditas est, quam quidam appetentes errauerunt à Fide, & inseruerunt se doloribus multis. Ideſt, peccatis multis se implicauerunt.* La codicia, dize el Apostol, es rayz de todos los pecados, y muchos por codiciosos se entrará por todo genero de dolores, quiere dezir de pecados, que estos son dolores del alma, y no reparan en dexar la Fè, y tornarse hereges. Ponderando esto nuestro Padre Santo Tomas dize, que assi como el arbol tiene en la rayz su nutrimento, assi los pecados se ceuan con la codicia. Y queriendo Dios por Esayas dezir, que el mundo estaua lleno de ydolatrias y pecados, primero dize, que estaua la tierra llena de oro y plata, y tesoros, que son la materia de codicia, y auaricia. *Proiecisti populum tuum, domum Iacob, quia repleti sunt vt olim, & augures habuerunt, vt Philisthijm, & pueris alienis adhæserunt:*

Phil. li. de Iudic.

1. Ad Th. 6

D. Tho. Simil.

Isaiæ 2.

runt: repleta est terra auro, & argento, & non est finis thesaurorum eius, &c. Et repleta est terra eius idolis. De los quales dos vicios nacen los demas, y estos dos solo difieren entre si, que la codicia se ocupa en adquirir oro y plata, y tesoros, los quales da à guardar à la auaricia, y del guardar y adquirir, resulta todo el mas tropel de pecados. Y ponderando Vatablo este lugar de Esayas dize: *Primùm malarum artium, & disciplinarum taxat Iudæ; deinde ingratitudinis: tùm idololatriæ.* Notad que pone el Profeta oro y plata y tesoros entre hechizerias, de vna parte; y ydolatrias, y ingratitudes de otra, como causa de todos essos pecados: como si dixera: Que pecados, ydolatrias, ingratitudes, malas costumbres, no aurá en tierra, en que los hombres se ocupan tanto en adquirir oro, plata, y riquezas, que son la materia de la codicia? Y con razon, porque como dize S. Gregorio Papa: *Vbi aurũ placet, ibi & vitiũ*, y S. Chrysostomo acrecienta, *Vides vt aurum homines esse homines nõ sinat, sed in belluas, & dæmones mutet.* Esto mesmo ponderò elegantemente San Bernardo, fingiendo venir la naturaleza en vn carro de quatro ruedas, que eran quatro vicios, que hazen andar à este carro, y son, pusilanimidad, crueldad, menosprecio de Dios, y oluido de la muerte. Porque el codicioso y auariento en adquirir y conseruar, se muestra pusilanime, y cõ poca confiança en Dios, y mucha en las riquezas que procura, y no se dexa lleuar menos de tan grande tirania, que harà notables crueldades, si le importare para sus intentos. Y deste vicio dize San Ambrosio: *Cui populi dulcis est gemitus, & viduarum suauis est fletus*, que el codicioso gusta de ver gemir al huerfano que robò, y se huelga de ver llorar à la viuda que destruyo. Clemente Alexandrino compara este vicio al Aguila, y con el cueruo, y con el gauilan, que todas son aues de rapiña, y crueles. La tercera rueda del carro es el desprecio de Dios, porque como el codicioso tenga las riquezas por su vltimo fin, no repara en menospreciar à Dios, à trueque de adquirir hazienda, y el interes en que pone todo su fundamento, y por cuyo respeto facilita despreciar al mesmo Dios. La quarta y vltima rueda deste carro es, el oluido de la muerte, porque assi adquiere para esta vida, como si nunca se huuiesse de acabar. Los cauallos que lleuan este carro, son, dize el Santo, *Tenacitas & rapacitas*, Latrocinio con que roba, yescasseza, con que conserua lo mal ganado: aunque esto, como acà dezis, nunca llega à nietos. El cochero que gouierna estos dos cauallos, es aquel, *habẽdi ardor*, la sed de adquirir, à quien haze grangear con violencia, y con afrenta, deshonrando vnos, matando otros, y negando la justa compassion à las necessidades agenas. No lleuar este carro de cauallos tan desenfrenados, dos cocheros, sino vno solo, esso hizieron la codicia y auaricia escassas, que ni para si aprouechan, y por no pagar dos salarios (dize el Santo) no lleuan mas que solo vn ministro. *Quoniam conducere plures non patitur, vno contenta est seruitore.* Los azotes con que el cochero azota estos dos cauallos, son crueliſsimos, *libidine acquirendi, & metu amittendi*, apetito de adquirir, y miedo de perder. Y añade el Santo, que fueron estos los carros en que Faraon siguio à los Hebreos, quando lleuauan de Egypto las pieças de oro y plata prestadas: que como los Egypcios eran muy codicioſos, el desseo de no perderlas, antes tornarlas à auer à las manos, los lleuò à ahogar. Todo este discurso haze el Santo, para mostrar que la codicia es rayz de todos los vicios. Y este fue el mal de los labradores, interes, y codicia, que por quedar con los frutos, mataron los criados, y por quedar con la viña, quitaron el fruto al heredero, y perdieron la Fè, antes que descaer de su estado.

Vatab. *Bern. ibid.* *Greg. lib. 7 epist. exregist. d. 2. c. 24. 104.* *Chryso. ho. 39. in 1. Corinth.* *Ber. serm. 39. in Can.* *Amb. ser. 17.* *Cle. Alex. li. 5. strom.*

(?)

DIS-

DISCVRSO II.

Cùm autem venerit Dominus vineæ, quid faciet agricolis illis?

Luc.20. SAn Lucas refiere, que preguntò Christo à los Iudios, y se aconsejò con ellos, del modo como se auria con los labradores, y que le fue respõdido, que merecian quitarles la viña, y darse à otro que correspondiesse con el fruto a su deuido tiempo. Lo que pregunto es, dize Christo, que harè para no llegar al cabo con essos labradores. Imagino que esta replica pondria à esta respuesta el amor de Christo en su coraçon, aunque no con la boca, q̃ siempre hizo Dios todo lo posible por no llegar al cabo con los hombres, como ve

Ierem.6. mos en Ieremias, quando dize: *Erudire Ierusalẽ, ne fortè recedat anima mea à te, ne fortè ponam te desertam, terrã inhabitabilem.* En las quales palabras pide Dios à los moradores de Ierusalen, que den entrada à las santas amonestaciones, no le sea fuerça desáparar los de todo punto, y para siẽpre: y en esto se remataua las mas de las vozes de los Profetas. Llegò Dios vna vez casi al cabo con el mũdo, destruyendole con el

Genes.9. diluuio. Passado el (dize Dios à Noe) yo no harè mas: *Statuæm pactum meũ vobiscum, & nequaquam interficietur omnis caro aquis diluuij vltra, nec erit deinceps diluuium dissipans omnẽ terram.* Harè pacto de no llegar otra vez al cabo con el mundo, y con los hombres, porque con hombres ha se de yr esperando, y ellos sufriendo. Y en aconsejarse vn Señor, que no tenia necessidad de consejo, nos quiso enseñar el peso y consideracion que tenia en sus cosas, y como los castigos que daua, yuan primero pesados, y considerados con mucho acuerdo y consejo, porque no pide menor consideracion el castigo que la merced, antes mayor: no como otros, que ponen en consejo las mercedes, y no los castigos. En el castigar son apressurados, y sin acuerdo, en el hazer de los beneficios tan espaciosos y considerados, que nunca llegan à hazer bien. Hablando Dios por Esayas del tiempo del Messias, di- *Isaiæ 28. Vatabl.*
ze: *Ponam in pondere iudicium: & iustitiam in mensura*: Iuzgarè con peso, y castigarè con medida. Donde es de notar, no solo la ygualdad entre la culpa, y el castigo, sino la consideracion, y el espacio, que el peso y la medida estan pidiendo.

Y amenazando Dios por el mismo Esayas à los Idumeos con destruycion, dize: *Extendetur super eam mensura, vt redigatur ad nihilum, & perpendiculum in desolationem.* Mandarè tomar la medida à Idumea, echarse han lineas, pondrá el plomo, hazerse han traças para destruyrla.

Como Señor, que ciencia es menester para destruyr? Las traças y medidas hizieronse para edificar, como dezis que se tomaran medidas, y echaran lineas para destruyrse Idumea? Quiero enseñaros, dize Dios, la diferencia que va de los oficiales de la tierra à mi, que essos solo para edificar han menester ciencia, architetura, y traça, y no para destruyr, porque edifican con consideracion, y con poca ò ninguna destruyen lo edificado: mas yo que soy supremo artifice, tanto siento destruyr, quanto gusto de edificar, y por esso destruyo con tanta consideracion, espacio y ciencia, porque mas va en mi destruyr, que en el de los hombres: que si vn hombre destruyere, otro edificarà. Y si todos los hombres fueren à destruyr, quien podra edificar lo destruydo por mi: y por esso tomo tantas medidas, quando doy cautiuerio, como quando quiero dar libertad, quando destruyo, como quando edifico. Semejante es el lugar del Profeta Ieremias, que di- *Trem.2.*
ze: *Cogitauit Dominus dissipare murum filiæ Sion; tetendit funiculum suum, & non auertit manum suam à perditione.* Las quales pala-

bras quieren dezir, que entrando Dios en penſamiento de deſtruyr los muros de Sion, la primera coſa que hizo fue, mandarle tomar la medida.

Rupert. in cap. 2. Thrē. lib. 1 cap. 44.

Explicando Ruperto Abad el eſpacio, y conſideracion con que Dios caſtiga, dize: *Dominus iſta cogitauit, & cū conſilio egit, & tetendit ſuper eam funiculū ſeptuaginta annorum.* La cuerda y medida que mandò arrojar, fuerō ſetenta años, en que los tuuo cautiuos, para moſtrar que de tanta conſideracion vſa en el cautiuar, como en libertar, tantas medidas toma al cautiuerio, como à la libertad, porque quarenta años eſperò à los Iudios.

Otra licion nos dio en preguntar lo que haria, y fue, que el deſtruyr, ò matar, y deshonrar, ha de ſer quando mas no pueda ſer, ni aya otro remedio, por q̄ entōces queda el caſtigo juſtificado. Van vnos Profetas, en ſeguimiēto deſtos, otros, van todos, va el heredero, y quando nada deſto aprouechare, entonces trateſe de quitar la viña à quien la tiene, la honra, la vida, y la hazienda à quien la poſſee; mas començar matando, deshonrando, deſtruyendo, y por donde huuierades de acabar, no anda en eſſe caſtigo el eſpiritu de Dios, ni es eſſo caſtigar, ſino vengar. Para reſoluerſe Dauid en matar à Vrias, fue neceſſario perſuadirſe, que para encubrir el adulterio, no auia otro remedio ſino matarle, mas primero reboluiò y agotò muchos remedios para no hazerlo.

Embiò Dios à llamar à Vrias, y dos vezes le mandò yr para ſu caſa: à la ſegunda vez *inebriauit eum*, para que ya que de la primera eſtando en todo ſu juyzio, no quiſo yr, ſiquiera fueſſe de la ſegunda, lleuandole turbado, y aſſi pareciеſſe de Vrias, y no ſu hijo el que auia de nacer, y de que Berſabe eſtaua preñada: y quando nada baſtò, y le parecio, que ſu credito no tenia otro remedio ſino matar à Vrias, y caſar cō Berſabe, para que el hijo pareciеſſe de legitimo matrimonio, entonces dio ordē de q̄ le quitaſſen la vida. Eſto quiſiera de voſotros, que quando os perſuadieſſedes, que vueſtro remedio eſtaua en hazer daño à alguno, ſiquiera vieſſedes bien primero ſi lo podeys eſcuſar, y no emprender el daño ageno de primera inſtancia. Auia Dios mandado por Moyſes à los hijos de Iſrael, que quando acometieſſen alguna ciudad, ofrecieſſen primero paz, y quando no la aceptaſſen, hizieſſen la guerra. Yendo Abiſay en ſeguimiento de Seba por mandado de Dauid, haſta la ciudad de Abela, à la qual ſe acogiò, y començando à combatirla, gritò vna muger de dentro à los ſoldados, diziendo: No oyſtes lo que Dios tiene mādado, ſiendo coſa tan ſabida, que anda en prouerbio y en platica: *Qui interrogant, interrogent in Abela*, que primero ſe ofrezca paz, y deſpues guerra, y que el deſtruyr ſea quādo mas no pudiere ſer? Porque no pregūtays primero, ſi queremos entregar à Seba por bien, para q̄ quādo no quiſieremos, lo tomeys por fuerça? *Quare præcipitas hæreditatē Domini?* Porque deſpreciays la herencia del Señor, que es Abela, à la qual manda primero preguntar, que combatir, y que no ſe lleuen por mal, ſino quando no ſe pudieren lleuar por bien, vnos hombres, que ſon hazienda ſuya, y que le coſtaron. S. Chryſoſto explicando el ſermon de Ionas: *Adhuc poſt tres dies Niniue ſubuertetur*, dize, que fue mandar Dios rogar con paz, para que quando no la quiſieſſen, les hizieſſen guerra. Como ſi dixera: Sino quiſieredes por bien deſtruyr en Niniue los pecados, yo la deſtruyrè, matando en ella los hombres.

2. Reg. 20. Vatabl.

Chryſoſt.

Mas comēçar deſtruyēdo, y deshōrādo hōbres, es ſeñal q̄ os coſtarō poco, y os va poco en ellos. Y ſino ved quāto hizo Dios por no deſtruyr hōbres; q̄bolui o la viña cō todas ſus mejoras, ſieruos y herederos. Solo en las manos de Dios puedē caer faltas y quiebras de hōbres, pues ſolo el les ſabe y quiere aplicar todos los remedios poſsibles para ſoldarlos, como dize Eſayas hablando del Meſsias: *Calamū quaſſatū nō conteret, & lu-*

Iſaiæ 4. Vatabl.

& linum fumigans non extinguet. Idest, mixam parum ardentem, & penè extinctam. Còmo si dixera: *Tãtum abest, vt cuiquam facturus sit iniuriã, vt ne homunciones sit læsurus.* Sera tan manso y blando, que ni aun à los hombres q̃ importan poco harà daño alguno. Tratarà el Mesias à los pecadores con tanta blandura y cuydado, como si los huuiera menester, y dependiera dellos. Si la caña en que estribays, hendiò, y quebrò, acabays de quebrarla, y echaysla fuera: mas Dios, si vn hombre le quiebra y estalla en las manos, assi le suelda como si le huuiera menester para arrimarse en el, y no tuuiera otro. Ved las cosas que el buen Pastor hizo por reduzir la oueja perdida al numero de las demas, que teniendo nouenta y nueue, assi tratò de la centesima, como si sola aquella tuuiera de suyo, y dependiera della. Encareciendo esto San Gregorio Nisseno dize assi: *Inuentam autem non verberauit, neć vrgendo vehementius ad gregem compulit, sed humeris suis impositam, & leuiter tractans, ad gregem gestauit.* Ved quan dichosa fue esta oueja en su yerro, y huyda, caer en las manos deste diuino Pastor, que tratò de reduzirla, no con fuerça, ni con violencia, ni amenaza, sino con tanto regalo y blandura, q̃ ni tornar por su pie quiso que le costasse, antes tomandola en los ombros, no la echò entre el rebaño, sino que mansamẽte la juntò con las demas. Ved como tratò los yerros del hijo prodigo, que al boluer le hizo combite esplendido, mandandole dar el mejor vestido, adornandole los dedos con anillos, el rostro con la señal de la paz. La torzida que se va apagando, sino os importa, ni la aueys menester, acabaysla de apagar de todo, mas Dios, *linum fumigãs non extinguet*, sopla à qualquier rastro de bien, y de fuego, que ay en nosotros, como si tuuiera necessidad de calentarse à el. La muger pobre, que quiere encender el fuego para calentarse à el, toma en las manos la torzida que se auia apagado, y assi sopla en ella, como quiẽ no tiene otro remedio mas que encenderla.

Nis. orat. ad eos qui durius &c.

Isaiæ 42.

Este es Dios, que donde vee alguna centella de bien, y esperança de remedio, assi la sopla y fauorece, como si tuuiera alguna necessidad de que fuessemos buenos. Zacheo, del qual habla S. Lucas, tenia à Christo vna pequeña aficion, de oydas solamẽte, la qual le hizo subir à vn arbol para verle: mirad como soplò en aquella centella solamente de amor, que le llamò, y honrò, diziẽdo, que queria ser su huesped. Los beneficios que Dios hizo à estos labradores, fueron remedios con que tratò de hazer dellos buenos, à fuerça de mucha prouidencia que vsò con ellos, de la paciencia con que los sufriò, de mucha instancia que les hizo, por no llegar al cabo con ellos; que esto es ser Dios de hõbres, y no destruydor dellos. Mas començar destruyendo, y deshonrando, es no ser ni aun Christiano.

Luc. 19.

DISCVRSO III.

Auferetur à vobis Regnum Dei.

LOs Iudios mataron al heredero, para que les quedasse la viña à ellos, y Dios quitosela para darla à las Gentes. De dos maneras puede acõtecer el quitar Dios para dar à otros, ò quitar el oficio y cargo à vno para dar à otro, ò para mejorar el cargo, y el oficio, y esso haze Dios, y quiẽ tiene su espiritu. El quitar el mando à vn hõbre, y darlo à otro, para mejorar al hõbre, lo haze solamẽte el mũdo, y por esta razon se pierden las Republicas, porq̃ todos andan à mejorar hõbres, àquienes tienẽ obligaciõ, aunq̃ sea cõ daño de los oficios. Y quando mucho toda la reformacion cõsiste en quitar vnos viñaderos ladrones, y poner otros tales: sino que à las vezes quitays vnos ladrones hormigueros, que se contentauan con poco, y poneys vnos ladrones grãdes y hõrados, à los quales nada basta, y como tales

roban mas al Rey, y à las partes, porq̃ han menester mas: esto no es reprehender a los labradores, ni doleros de la viña, sino querer que la destruyan, y coman della antes vnos que otros, y ser amigos de los ladrones que vienen de nueuo, y no de los antiguos. Quando Iosue passò por el Iordan, mandò quitar del doze piedras: buena obra parecia esta, limpiar el rio: quando menos pensauades, mãda poner otras doze piedras en lugar de las sacadas, y por ventura mayores, y que pesauan mas. Estas son las reformaciones del mundo, y los zelos del, que se muden oficios, y echẽ fuera ladrones, y si se sacã doze piedras, ponense otras doze, que ocupan lugar de muchas mas. Vno de los sacrilegios que el mal Rey Acab cometio en el Templo, fue deshazer el lauatorio que estaua sobre vnos bueyes de bronce, y estos sobre vnas basas ò pilares, y tomar estas al lauatorio del Tẽplo, para hazer vn edificio suyo particular, quitãdo de vn edificio para otro, y lo q̃ fue peor, que para mejorar el edificio particular, empeorò el del Tẽplo, y en particular las basas, que si de antes seruian de sustentar el lauatorio del Templo, despues sustentauan el edificio profano: y en esto se remaran las apasionadas y ciegas reformaciones del mũdo, en andar cada vno en deshazer en los otros, para hazer en los suyos, y mejorando vnos, y empeorãdo otros, mejorando hombres, y empeorãdo oficios.

Iosue 4.

Dios si quita la viña, y el oficio, y lo da à otro, es para mejorarle. *Facienti fructus eius.* Quãdo Dios por Samuel mandò desengañar à Saul, q̃ le auia de quitar el Reyno, tãbien mãdò q̃ le dixesse à quien le auia de dar, y para que: *Et dedit illud proximo tuo, meliori te.* Quitoos el Reyno para darle à Dauid, no para mejorar à Dauid, sino à la Republica, y por esso le dio, y no por las razones que el mundo acostũbra, por ser mas llegado, amigo, pariẽte, de mejores partes para gouernar, y cõ mas satisfaciõ, y dar mejor cuẽta del gouierno. Al Sacerdote Sobna mandò Dios dezir por Esayas, que le auia de quitar el oficio, y tesoreria, para poner en su lugar al Sãto Eliacin, no para mejorarle, sino para mejorar el oficio en el: *Et erit quasi pater habitantibus Ierusalẽ.* Hasta agora fuystes, ò Sobna, padrastro de la Republica Mas de aqui adelãte mejorarè à Ierusalen, dãdo el oficio à Eliacin, no para que enriquezca en el, rentandole mas, sino para que siendo padre de la Republica, quede el oficio mejorado en el, y trate à los subditos cõ amor de hijos: agora descõponẽse oficios para acomodarse hombres, y no se descõpone vn hõbre para acomodar vn oficio, y el seruicio de Dios, y de la Republica. Esta fue la quexa q̃ Dios tuuo de Heli, porq̃ sabiendo muy bien quã escandalosamente viuiã sus hijos, y las exorbitancias que hazian, y con que diuertiã los hombres de los sacrificios, se huuo cõ ellos tan remissamente, q̃ de uiẽdo priuarlos de los oficios, y poner otros q̃ viuiessen cõ la deuida reformaciõ, se cõtentò cõ vna reprehension tãleue, q̃ aprouechò tanto como sino los reprehẽdiera, como le dixo Dios, dãdo por razon de castigarle, *& non corripuerit eos*, porq̃ auia passado cõ vna leue reprehension, dada por demas, con aq̃llos à quienes huuiera de suspender del Sacerdocio: lo qual fue no reprehẽder, antes tratar culpas graues como si fueran leues, y facilitar las solturas passadas, y dar ocasion à otras de nueuo: y à esto llamò Dios, hazer Heli mas caso de los hijos, que del, *& magis honorasti filios tuos quã me*, porq̃ para biẽ ser, huuiera de mejorar el Sacerdocio, y el seruicio del Tẽplo, aunq̃ fuesse desacomodãdo los hijos, antes que quedar los oficios en ellos tan desacomodados, y fuera de su lugar: mas ya q̃, os dize Dios, ò Heli, no quisistes cortar por hijos, à trueq̃ de mejorar el Sacerdocio, yo le mejorarè dãdole à quiẽ le trate dignamẽte: *Et suscitabo mihi Sacerdotẽ fidelẽ, qui iuxta cor meũ, & animã meã faciet, & ædificabo ei domum fidelẽ, & ambulabit coram Christo meo cũctis diebus.* Leuantarè vn Sacerdote fiel, que haga

1. Reg. 15.

Isaiæ 22.

1. Reg. 2.

haga este oficio conforme à mi coraçon; serà Sacerdote de mi humor, al qual darè decendientes, que cumplan enteramente cõ sus obligaciones, y me jorarè este oficio, passandole à otra familia y casta de gente, dõde estè el oficio mas acatado, y honrado, y yo y el pueblo mejor y con mas exemplo seruidos.

DISCVRSO IIII.

Et dabitur genti.

AL punto que se dio sentencia que matassen al heredero, luego se sentenciò en el Tribunal diuino, que perdiessen la viña los matadores, y se trasladasse à los Gentiles: y luego q̃ comẽçaron à executar en Christo la sentencia de muerte, luego se dio possessiõ de la viña à las Gẽtes. Assi lo põderò diuinamẽ S. Leõ Papa, hablãdo de Christo quãdo lleuaua la Cruz acuestas yendo al Caluario, para darsele la muerte, dõde los q̃ le lleuauan, echaron mano de vn hõbre de fuera dela ciudad, llamado Simõ Cirineo, à cuyos ombros pusierõ parte de la Cruz, para q̃ ayudasse à Christo á lleuarla, ò como es opinion mas comũ, se la pusierõ a cuestas toda, por algũ espacio de tiẽpo, no tãto por descãsar à Christo, quãto porq̃ no se les muriesse en el camino, q̃ tan flaco yua, y no quedar frustrados decrucificarle viuo. *Portare post Iesum*, como dize el Euãgelista: *Vt tali facto præsignaretur Gentiũ fides.* Fue prouidẽcia del Cielo, dizẽ el Sãto, que la Cruz de Christo en tiẽpo q̃ yua à morir en ella el heredero, no se entregasse à Iudio, sino à Gentil, para q̃ en esta obra se representasse la herẽcia de las Gẽtes, y en esta Cruz, como en parte principal desta viña y lagar della, dõde se apurã nuestros merecimiẽtos, tomassen essas Gẽtes possessiõ de toda ella. Quiẽ toma possessiõ de vna hazienda, no es necessario q̃ lo ande todo, y toque en todo cõ sus manos, sino q̃ basta q̃ ande, y toque en lo principal. No de otra manera las Gentes por medio deste Gentil, poniẽdose sobre sus ombros la Cruz, la qual San Chrysostomo llama llaue del Cielo, tomaron possessiõ de toda la viña: *Non ergo fortuitũ, sed mysticũ fuit, vt Iudæis in Christũ sæuientibus, ad cõpatiendũ peregrinus occurreret.* No fue à caso, mas mysterio, y secreto grãde del Cielo, q̃ en el tiẽpo en q̃ los Iudios se cõjurauan cõtra Christo, solo vn Gẽtil le ayudasse, no se despreciãdo de tomar sobre si parte desta Cruz: *Vt sacratissimo Crucis opprobrio, non Hebræus, non Israelita, sed alienigena subderetur.* Para q̃ el q̃ sugetasse su ombro al sacratissimo oprobio de la Cruz, no fuesse algun Israelita, ò Iudio, sino Gentil, en señal de la possessiõ q̃ tomò de la Iglesia. Este mesmo pensamiento es de S. Hilario, quãdo dize: *Indignus erat Iudæus Christi Crucem ferre, quia Fidei Gentium erat relictum, & Crucem accipere, & compati.* *Hilar. Canone 33. in Matth.*

Y de tal manera perdierõ la viña despues de la muerte del heredero, dize S. Geronimo, q̃ hasta el lugar y sitio della se les negò, y no solo el gouierno, y superintendẽcia della, porq̃ como dize el Sãto, por algũ tiẽpo despues de la destruyciõ de Ierusalẽ por Tito, y Vespasiano, no los dexarõ entrar en ella, sino llorãdo, y el entrar llorãdo cõprauan à dinero: *Et vt ruinã suæ ciuitatis eis flere liceat, pretio redimũt.* Comprauã à precio el entrar para llorar la destruyciõ de su ciudad: *Vt qui quondã emerũt sanguinẽ Christi, emant & lacrymas suas.* Iusto juyzio de Dios, q̃ cõprasse lagrimas, quiẽ comprò à Christo para quitarle la vida: *Et desletus quidem eis gratuitus sit.* Hasta llorar á Ierusalẽ è Ierusalẽ cõpren à dinero, y entiendã, q̃ ya Ierusalẽ, dõde matarõ à Christo, no es suya, ni para llorarla, antes llegaran à estado, q̃ darã dinero por dexarlos llorar. El Profeta Esayas hablãdo à la letra de la vocaciõ de las Gentes, y de la reprouaciõ de los Iudios, dize, que assi serian destruydos, que ni el nombres les quedaria, sino para seruir de plaga: y à los Gentiles con la nueua viña, se les daria vn nombre nueuo y honra-

Hieron. in c. Soph.

Leo Papa serm. 8. de passio.

Isaiæ. Vatabl.

do, y deriuado del nombre de Chriſto, que fue el heredero muerto; que ſeria llamarſe Chriſtianos: *Et dimittetis nomen veſtrum in iuramentum electis meis, & interficiet te Dominus Deus, & ſeruos meos vocabit nomine alio.* Habla el Meſsias de los Iudios, y dize, que los matara Dios por medio de los Romanos, y que los mataria, y extinguiria el nombre, para que ni por el viuieſſen, antes quando mucho ſeruiria de plaga, y dirian, Muera yo, y perezca, como vn Iudio ydolatra, ſi tal hiziere (como quando acoſtumbrays à dezir, muera, y tenga mal fin como fulano, ſi tal fuy) mas à los Gentiles, que eſcogia de nueuo por pueblo ſuyo, daria vn nõbre deriuado de Chriſto, llamandoſe Chriſtianos.

Deſta mudança y traslacion de viña, dize S. Aguſtin, que fue figura la ſeñal que Dios dio à Gedeon, quãdo llouio en el vellon ſin llouer en el cãpo, y deſpues en el campo, y no en el vellõ. Lo qual ſignificaua, que auria tiẽpo, en que en el pueblo de los Iudios, el qual era vn pequeño vellõ en cõparaciõ del mundo, llouerian ſolamẽte los regalos, y fauores del Cielo: mas q̃ vẽdria otro tiempo, en el qual, *Translatis ſacrificijs à Synagoga tota mũdi area impleta eſt prædicatione Chriſti.* Dios ſe paſſaria del vellon para el cãpo de los Iudios, para las gentes, mudando los verdaderos ſacrificios, la Fè y predicacion dellos para noſotros: conforme à lo que auia amenazado por Eſayas: *Et nubibus mandabo ne pluant ſuper eam imbrem*; Mandaré à mis nubes, que ſon mis predicadores, que como a reprouados no les prediquen mas. Explicando eſto San Aguſtin dize: *Et reuera ita fecit. Miſsi ſunt Apoſtoli, tanquam nubes, vt pluerent Iudæis: illi verbum Dei repellentes, quia pro vuis ſpinas dederunt, dixerunt Apoſtoli: Ad vos miſsi eramus, ſed quia repuliſtis verbum Dei, imus ad Gentes, ex illo cæperunt nubes non pluere pluuiam ſuper vineã iſtam.* Si Dios amenazò à los Iudios, auerles de negar por ſus pecados la lluuia de la predicaciõ, bien lo cũplio, porq̃ embiando Dios à S. Pablo y S. Bernabe à predicar el Euangelio por las Synagogas de los Iudios, fueron tantas las contradiciones, y perſecuciones, que los ſantos Apoſtoles, nubes de Dios, padecierõ, q̃ les fue forçado yr à llouer en los Gẽtiles, y ſacudiendo el polvo en las tierras de los Iudios, y en ſus Synagogas, ſe partierõ para predicar à las Gẽtes. Y S. Gregorio Naziãze no vna de las razones q̃ da à la huyda de Ionas, es el amor q̃ el miſmo Ionas tenia à ſu pueblo, q̃ le hazia rezelar, q̃ el embiarle à predicar à Niniue, fueſſe coméçar Dios à paſſar la viña de los Iudios para las Gẽtes. *Quia Iſraelis calamitatẽ proſpiciebat, gratiãq; prophetica ad Gẽtes migrare ſentiebat, idcirco præconiũ defugit.* Perſuadioſe Ionas, q̃ el embiarle Dios à predicar de los Iudios à los Niniuitas, era para q̃ en aq̃lla predicaciõ ſe paſſaſſe Dios del pueblo Iudayco para el Gẽtilico, y que quanto mas las Gentes ſe fueſſen mejorando en el conocimiento de Dios, tanto mas caerian los Iudios dela priuança en que eſtauan con Dios.

Vna de las ſeñales, q̃ (como dize Ioſefo) precedieron a la deſtruycion de Ieruſalẽ por los Romanos, fue q̃eldia d̃ Pẽtecoſtes ſe oyò enel Tẽplo vna voz q̃dezia: *Migremus hinc.* Como q̃ dixeſſe Dios à ſus Angeles, q̃ ſe fueſſen de aq̃l pueblo, ciudad, y Tẽplo, como acà dezis, cõ caſa y cabaña, para no boluer mas, à parte dõde los trataſſen mejor. Y lo q̃ de aqui infiero es, q̃ el mudarſe dellos para noſotros, fue prometerſe con noſotros mas, y q̃ dariamos el fruto q̃ no dauan ellos. En eſte ſentido explica S. Ambroſio el lugar de los Cantares: *Naſus tuus, ſicut turris Libani, quæ reſpicit contra Damaſcum.* En las quales palabras cõpara eſta parte del roſtro à la torre q̃ Dauid edificò en ſus palacios, q̃ ſe llamauã, *Saltus Libani*, ò en el meſmo mõte Libano, que es mas cierto, la qual torre ſeruia de frontera, y della ſe veia el camino de Damaſco, tierra de Gẽtiles: *Ideò proſpicit factẽ Damaſci, Gentium*

Aug. to. 7 cont. epiſ. Petil. Do.

Aug. to. 8. ſup. Pſal. 88. Can. 8.

Actũ. 13.

Nazianz. in Apol. 1

Ioſeph. de bell. Iuda. lib. 7. c.

Ambr. in Pſal. 118. ſer. 5. Cãt. 7.

Gentium scilicet populum, adorans fidem eius, cuius gratia delictorum suorum detergeret fœtorem. Facies ergo Damasci, Fides est Gentium. Esta cõparacion, dize el Santo, no fue otra cosa, sino profetizar la vocacion de las gentes, en cuya Fè futura el Esposo Dios tenia puestos los ojos, y cuyos frutos de Fè estaua oliendo de lexos, y los q̃ se estaua prometiẽdo, representãdosele, q̃ auia de venir à tener vna Esposa, y vna Iglesia nueua, à la qual daria de lexos el olfato de Dios, para que de Damasco, y de partes remotas, por el rastro buscassen este Señor para amarle y seruirle. Prometiose Dios mucho de nosotros, para consolar con nosotros las perdidas de los Iudios, y recompensar el fruto que le negaron, y las mercedes que en balde les auia hecho. En este sentido explica S. Hilario el verso de Dauid: *Iudicabit Dominus populum suum, & in seruis suis consolabitur.* Porque en el Griego, à que S. Hilario sigue, en lugar de la palabra vulgar, *deprecabitur*, està *consolabitur*: Las quales palabras se entienden de los beneficios que Dios hizo à los de Israel. Y añade el Santo, que va mucho de juzgar, à consolar, y de pueblo de Dios, à domesticos de Dios? Y que el juzgar el pueblo, se ha de referir à los Iudios, y cõsolarse à las Gentes, en los domesticos, como si dixera: *Consolabitur Deus, iudicato Israel, in seruis. Idest, in Gentibus.* Con los fauores y mercedes, que Dios hiziere à las Gentes, consolara los castigos que diere à los Iudios, y mostrarà, que el castigarlos no fue passion, sino merecido dellos, que assi como hizo bien à las Gentes de nueuo conuertidas, continuara en el hazer de las mercedes con los Iudios, si las merecieran, y fueran capaces dellas, que bien quisiera el no perder las esperanças de tantas prendas, quantas este pueblo tenia de su amor: mas la muerte del heredero no consentia fiar mas la viña dellos, por quanto matar el pueblo à Christo, fue, *Deum quantum est de se crucifixum in homine*, quanto es de si quisieran matar à Dios, si pudieran, y assi escogiò las Gẽtes. *Vt pietatis suæ damnum consolaretur*, para que consolasse, y reparasse los daños de su bondad, que auia frustrado todos los bienes que les auia hecho. Y porque las Gentes fueron herederos de los Iudios, por esso San Pedro les pone hasta los mesmos nombres suyos, diziendo: *Genus electum, gens sancta, populus acquisitionis, idest, qui in lucrum accessit.* Quiere dezir, pueblo con el qual se repararon, y rehizieron las faltas que los Iudios no creyendo hizieron à Dios. Para mostrar que auian heredado hasta los nombres, y los titulos, y que parece q̃ ni Dios podia estar sin herederos, à quien comunicasse los bienes que los Iudios les desmerecian.

Hilar. in Psal. 134.

Idem.

Conuiene pues que seamos buenos, y no deshonremos la eleccion que Dios hizo en nosotros, ni se diga, que si dexò vnos malos, escogiò otros peores. Indignose Dios tanto contra Salomon por sus pecados, que le amenazò, diziendo: *Dirumpens scindam regnum tuum, & dabo illud seruo tuo.* Diuidirè el Reyno en dos partes, y la menor darè à tu hijo, y la mayor à vn criado tuyo. Señor, mirad como repartis, y como escogeys, no os quede la vengança de Salomon en casa. Mirad, que por vn Salomon malo, aueys de escoger vn Ieroboan peor, y que si huys de vn inconueniente, days en otro. A esto se responde, que sino fueremos quales deuemos ser, nos quitarà Dios la viña, como la quitò à los Iudios, para darla à otros: que à Dios no le faltan labradores, ni hombres con quien contratar: ni Dios se obliga à conseruar mercedes, quando nosotros no merecemos posseerlas, antes las concede con clausula, Si las mereciere mos, y solo la venida del Messias à la tierra, por ser el remedio de todos nuestros males, quiso q̃ fuesse merced absoluta, no queriẽdo q̃ el cũplimiẽto della quedasse à cortesia d̃ nuestras cul

3. Reg. 2.

pas, pero la entrega de viña fue condicional: y dela mesma manera fue la promessa, que Dios hizo à Heli del Sacerdocio para si, y sus decendientes. Prometios, dize Dios, que vos, y vuestros decendientes, sereys para siempre Sumos Sacerdotes, mas esso fue con condicion, que no lo desmereciessedes vosotros. *Nunc autem dicit Dominus, absit hoc à me, sed quicunq; honorificauerit me, honorificabo eum, qui autẽ contemnunt me, erunt ignobiles, ideſt, viles, & abiecti sua culpa.* Lo que os tenia prometido, entendiase condicionalmente, que yo os honraria siempre, si vosotros siempre me honrassedes à mi, que no es razon, haga yo mercedes de juro, y perpetuas, à quien quando mucho me sirue solamente à tiempos. Como quereys que tenga yo perseueran-cia en honraros, quando vosotros no la teneys en obedecerme? Los Rabinos dizen sobre este passo, que quito Dios el Sacerdocio de Finees, y sus decendientes, para Heli, y los suyos, y porque estos lo desmerecieron, lo tornò à dar à vn decendiente de Finees, como fue Sodoc, porq̃ los pecados de los vnos, y de los otros, hazian que anduuiesse à prouar muchos Sacerdotes, y à mudar muchos oficios. No nos fiemos pues en la viña, y quitarse la fe de los Iudios para nosotros, que aun se puede boluer de nosotros para ellos: demos buena cuenta de nuestra vocacion, pues quiso Dios cõsolar su bondad con nosotros, y acreditar sus bienes, y hazer embidia à los Iudios, y mostrar que aunque le tenian despreciado, con todo no le faltauan amigos que le quisiessen, como dize S. Ambrosio: *Assumpsit Ecclesiam de prophanis, quos prælatos sibi ingemiscebat, & eo amplius, quo viliorum facta est electio.* Entrego Dios su viña à la Gentilidad, gente de la mas baxa consideracion que auia en el mũdo, y juntò Iglesia de gente profana por razon de los ydolos que adorauan, para que tanto mas sintiessen su perdida, y despriuança, quanto mas baxos y abatidos eran aquellos que se les preferian. Esto mesmo les auia Dios amenazado en el Deuteronomio en semejante ocasion, diziendò: *Abscondam faciẽ meam ab eis, & considerabo nouissima eorum.* Explicando Tertuliano estas palabras dize: *Monstrabo quid illis in nouissimis*, como si dixera, estoy viendo lo que les ha de acontecer en el fin. Que acõtecerà? *Ipsi me prouocauerũt in eo quod non erat Deus: ego prouocabo eos in non natione, &c.* Dezid Moyses à esse pueblo, que se acuerden de las mercedes que les tengo hechas, y quan mal me las hã agradecido, pues me dexarõ por vn bezerro, y que ya que me despreciaron por cosa que no era de Dios, antes tan baxa como vn bezerro, yo los dexarè por gente, que no merece nombre de gente: y que la embidia que yo con ellos hazia al mundo todo, la harè à ellos con la Gentilidad. Viuamos de manera, que pueda Dios hazer embidia à las demas naciones cõ nosotros, y con nosotros prouoque à los infieles à creer en el: porque sino lo hizieremos assi, no faltaran à Dios otros, en quienes emplee sus mercedes, para que le sean mas agradecidos, y den mejor cuenta dellas.

Ambr. Psal. 36.

Deuter. 3.

Tertul. l. 4 aduc. marcionem.

TRA-

TRATADO PRIMERO, DEL TERCERO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Erat Iesus eijciens dæmonium, & illud erat mutum.
Lucæ 2.

SVPVESTO puede acontecer por diuina prouidencia, que entre el demonio en el cuerpo de vn hombre sin culpa, y sin el alma malquistarse con Dios, pecando, ni perdiendo la diuina gracia, como Casiano afirma auer acontecido à grandes Santos verdaderamente, los quales por leuissimas culpas fueron entregados al demonio, para que tratados mal del, saliessen apurados como oro de forja, y en particular acontecio al Abad Moyses, varon de vida singular, solamente porque en vna disputa auia reprehendido al Abad Macario vn poco asperamente. Quisieraos yo antes endemoniados, que pecadores, antes con el demonio en el cuerpo, que con el pecado en el alma. Y quando por desdicha vuestra no quisiessedes dexar de ser pecadores, quisiera que fuerades tambien endemoniados quanto al cuerpo: porque desta manera estuuieradesmas cerca de sanar. Y para que no parezca este mi desseo atreuido, con vosotros lo quiero auer. Dezidme, que tomarades antes, ser endemoniados quáto al cuerpo solamente, ciegos, sordos, y mudos, como fue el que Christo sanò perfetamente: ò de los Fariseos blasfemos, que llamaron à Christo hechizero, y endemoniado, y quedaron por sanar, y enfermos como de antes? Si soys Christianos, aueys de dezir, que antes fuerades ciegos, y sordos, y mudos, que Iudios blasfemos. Pues lo mismo es desfearos antes endemoniados, que pecadores. Fue este pensamiento del grande Nazianzeno, quando hablando de Arrio (el qual poniendo atreuidamente la boca en la ygualdad de la santa Trinidad, blasfemò diziendo, que el Hijo era menor que el Padre, aun quá to à la diuinidad, y que Christo no era Dios) dize assi: *Satius tibi fuerat à dæmone vexari.* Mejor fuera, ò Arrio, que tuuierades vn demonio en el cuerpo, que tan grande blasfemia.

Cassiano collat. 7. c. 25. & 27.

Nazianz. orat. 3. in Christi natiuit.

La razon desto da S. Iuan Chrysostomo diziendo: *Dæmone peius est peccatum, in anima nec diabolus lædere te potest.* El pecado es muy mas prejudicial, que el demonio: porque este sin pecado ningun daño nos puede hazer en el alma, que es la principal parte de nosotros, y por la qual nos deuemos medir: el pecado, para hazer mal, no tiene necesidad del demonio. El Psalmo q̃ comiença, *Confitemini Domino, quoniam bonus*, tiene por argumento, dar

Chryso. ho. 3. ad pop.

Psal. 117.

Dauid en nombre de los fieles, y de la Igleſia, gracias à Dios, de los peligros de que los libró, y en el verſo *Impulſus cuerſus ſum, vt caderem & Dominus ſuſcepit me*, agradece al Señor el no cõ ſentir que cayeſſe en deſgracia ſuya: y
Genebr. en el Caldeo ſe lee aſsi: *Impulſione impulit me peccatum, vt caderem, ſed verbum Domini adiuuit me*: Como ſi dixera Dauid: Vime en vn peligro grãde de la conciencia, con vna ocaſion que ſe me ofrecio de ofender à Dios, y por poco no ſe deſeſperò mi alma por la culpa, porque me dieron vn empellon tã grande, que ſi Dios no mẽ acudiera, corriera grandiſsimo peligro miſaluaciõ. Ponderando eſto el glorioſo S. Bernardo pregunta: Santo Dauid, quien os dio eſſe empellon? que ſon muchos à darnoslos. Quales? *Impulſor mũdus,*
Ber. ſerm. 35. in Cãt. *impulſor dæmon, impulſor homo.* El mundo de vna parte, el demonio de otra, y el meſmo hombre de la ſuya, andan à empellones. Que hõbre? *Quiſq; ſui, manus tuæ, conſenſus tuus.* El hombre que nos da empellon, es cada vno de noſotros, porque cada qual de los hombres ſe le da à ſi miſmo. Y la mano con que ſe arroja à darſele, es el conſentimiento en la culpa quando peca. *Ex quibus ſatis claret, quam ſit homo præcipuus impulſor ſui, qui ſuo ſine alieno impulſu cadere poteſt, alieno abſq; ſuo cadere non poteſt.* De donde queda claro, que el mayor y principal enemigo, que cada vno de noſotros tiene, es à ſi miſmo; porque para arrojarſe à perder, no tiene neceſsidad del mundo, ni del demonio, antes ſi el no quiſiere arrojarſe con el conſentimiento, ni cien mil mundos, ni todos los demonios juntos le podran derribar. Y quando mucho, ſi el hombre quiſiere le podran ayudar, y dar la mano, porque el demonio y mundo ſin pecado, nada pueden, y el pecado para poderlo todo, no ha meneſter mundo, ni demonio. De vna comparacion vſa el meſmo
Ber. ſer. 5. de Quadrag. S. Bernardo, para prueua deſto, tomada la ſemejãça de vn hombre, que queriendo dar à otro, le ata de pies y manos, y quando no halla con que atarle, con el propio ceñidor que traia ceñido *Simil.* le ata de pies y de manos, y deſpues de atado, como no tenga con que le dar, por guardar ſu mano, que no le duela dandole con ella, echa mano de vn palo, que el pobre hombre traia, y con el le apalea. Brauo caſo, q̃ el meſmo atado dieſſe con que le ataſſen, y el meſmo apaleado dieſſe el palo con que le apaleaſſen. Aſsi ſe ha el demonio con noſotros, y noſotros cõ el, dize el Santo: *Manus noſtras proprio cingulo alligat, & baculo noſtro nos cædit.* Noſotros damos al demonio con q̃ nos ate, y nos apalee, porque no traia ceñidor, ni bordon, mas noſotros le damos todos los aparejos con que nos trate mal. Quexaſe Dauid de ſus amigos diziendo: *Funes peccatorũ circũplexi ſũt me.* *Pſal. 118.* Señor, cercaronme las cuerdas de los pecadores enemigos mios, *& legem* *Genebr.* *tuam non ſum oblitus.* Con todo en el medio deſſos lazos no me oluidè de vueſtra ſanta ley, por cuerdas ſe entienden algunos lazos que ſe armauan al ſanto Rey, para diuertirle de Dios. Alegorizando S. Hilario, explica eſtas pa- *Hilar. in Pſal. 113.* labras, como que fueſſen quexas que vn pecador da de ſi à Dios, diziendo: Señor, eſtoy atado de pies, y de manos, ſin quedarme mas que vna memoria de vueſtra ley. Con que os ataron? Con las cuerdas de los pecados. Que cuerdas ſon eſtas? Quien os atò, *diabolus*, y lo que mas ſiento, es ver, que eſtas cuerdas no las traia el, ſino que yo las di, que fueron mis culpas cometidas contra vos; que ſi eſtas no fueran, nunca el tuuiera con que atar, y prender; porque demonios ſin caudal de nueſtras culpas nada pueden. Y que pecados ſean cuerdas que nos atan, dizelo el Sabio en los Prouerbios, quando ha *Prou. 5.* blando del pecador, dize: *Iniquitates ſuæ capiunt impium, & funibus peccatorum ſuorum quiſq; cõſtringitur.* Los pecados prenden, y cogen à las manos aquel que los comete, y cada vno de noſotros queda atado, y rematado cõ las ſogas de ſus maldades. Y que el peca-

do

do no tenga necesidad de algũ demonio para hazernos mal, lo prueua San
Chryſoſ. Chryſoſtomo tratando de la embidia, y del odio que al ſanto Ioſeph tuuieró ſus hermanos, diziendo: *Qualis diabolus fratres Ioſeph miſit in odium?* Qual diablo perſuadio à los hermanos, que deſnudaſſen à Ioſeph? que le echaſſen en la ciſterna, y que le vendieſſen? Ninguno, dize el Santo, ni fue neceſſario, q̃ huuieſſe alguno, porque el odio y la embidia fueron muy buenos diablos.
Idem. Explicando el miſmo Santo la parabo
Matt. 13. la de las zizañas de que trata S. Mateo: *Venit inimicus homo, & ſuperſeminauit zizania in medio tritici*, nota, q̃ aunque el demonio no ſembrara zizania, ſiẽpre ſe perdiera la ſementera por otra via, conuiene à ſaber por el deſcuydo delos labradores, porque en materia de ſaluacion el deſcuydo ſirue de demonio. Deſcuydaſtes os? buen diablo tuuiſtes. *Et ſi nullus adſit, qui conſulat, vel ſupplantet, noſtra ſponte ad malum proſiliemus.* Sin auer quien nos engañe, quien nos aconſeje mal, nos perdemos, porque noſotros baſtamos ſin demonio. Ved agora ſi es muy peor el pecado, que el miſmo demonio, y ſi os deſſeo bien, en deſſearos antes endemoniados, que pecadores.

Mas ſabeys porque eſtrañamos tanto vn demonio en el cuerpo, y tan poco el pecado en el alma? Porque los males que el demonio haze en el cuerpo, ſon viſibles, y palpables, y los que el pecado cauſa en el alma, ſon inuiſibles. Veys los accidentes que padece vn endemoniado; el no ver, ò no oyr, ò no hablar, ò eſpumar de boca, el arquear de los ojos, los deſgarros del roſtro, el deſcomponer del cuerpo, el bracear, y palpitar que haze. No veeys, dize San
Chryſo. ho. 3. ad pop. Chryſoſtomo, los accidentes del alma, y como eſtà proſtrada, y hecha pedaços, y palpitãdo, que ſi la vierades, huuierades mucho dolor y laſtima de vue
Simil. ſtra alma. Los que ſoys ſujetos à accidentes, y teneys eſperiencia, que en comiendo ciertos manjares, ò haziendo ciertas coſas, os vienẽ luego acidentes, teneys grande cuydado y vigilãcia en abſteneros: pues lo que haze venir el acidente al alma, peor que el de gota coral, es el pecado: ſi os haze daño, para q̃ le comeys? para que pecays: *Vis demõſtrem tibi animam ſpumantem?* Quereys, dize el Santo, ver vn alma que eſtà arrojando eſpuma con la fuerça del acidente de la culpa? *Cogita iraſcentes.* Ved los hombres arrebatados de la ira, lo que hazen, las palabradas, los deſconciertos que dizẽ, las locuras, y deſuarios que cometen, el temblar de pies y de manos, que parecen tener el diablo en el cuerpo, y como en aquel impetu no conocen padre, ni madre, no tienẽ reſpeto al grande, ni hazen diferencia del amigo. Pues todo eſſo que veys de fuera, nace de la paſsion en que el alma eſtà dentro de ſi, y todos eſtos exteriores de los vicios, y los que el demonio haze en vn cuerpo, ſon vnas ſombras, y vnos lexos ſolamente de los eſtragos que el pecado haze en el alma: porque tambien todos los bienes corporales, q̃ el demonio deſcompone, ſon nada, en comparacion de los eſpirituales, que la culpa deſtruye. Quando el demonio pidio à Dios licencia para deſtruyr al Santo Iob, al deſtruyrle todo, tuuo por *Iob 1.* vn pequeño toque dela mano de Dios. *Extende paululum manum tuam, & tange cuncta quæ poſsidet, niſi in faciem benedixerit tibi.* Señor, eſtended la mano, y tan ſolamente tocad a Iob, deſtruyendole caſas, quemandole ſembradas, matandole el ganado, y finalmente quitando la vida à los propios hijos, y vereys como luego ſe deſpide de vueſtra amiſtad y ſeruicio. Y pues, demonio, al deſtruyrſelo todo, llamas tu eſtender la mano ſolamẽte, y vn pequeño toque? Si, q̃ ſon bienes del cuerpo, y las perdidas deſte comparadas cõ las del alma, ſon materia de vn toque quando mucho. Y para tan limitados bienes baſta vn tan malavez. Nunca vi demonio tan eſcrupuloſo, ni tan verdadero en apreciar las coſas de la vida, como en eſte paſſo, y quando lleuando à Chriſto à vn monte alto, le moſtrò

ſtrò en vn memẽto todos los Reynos del mundo, deſengañandonos, que bienes que ſe vian en vn momento, tambien ſe podian perder en vn momento, y baſtaua vn pequeño toque para deſtruyrlos y acabarlos de todo punto.

Por el contrario, en materia de ſaluacion no ay perdida que tenga nombre de pequeña, que en quanto toca al alma todas las perdidas ſon grandes, y de mano peſada; porque qualquier biẽ eſpiritual, y quilate de gracia, vale mas que todo el mundo, y por conſiguiente, qualquier perdida del alma es mayor que la perdida de muchos mundos, y el mayor mal que puede ſer. Quando Berſabe por conſejo del Profeta Natan fue à acordar à Dauid la promeſſa q̃ le auia hecho de que auia de reynar ſu hijo Salomon, y que acudieſſe al atreuimiento de Adonias, que ſe auia leuãtado por Rey, la razon que alegò para eſto fue: *Cum dormierit Dominus meus Rex cum patribus ſuis, erimus ego, & filius meus peccatores*: En cerrãdo vos los ojos, Señor, mandarnos ha matar Adonias como pecadores, à mi como adultera, y à Salomon como à hijo de tal: ò como quieren los Rabinos, fue como ſi dixera, quedaremos fruſtrados de nueſtras eſperanças, y no reynara Salomon como penſauamos, y ſeremos como quien tira al blanco, y le yerra, el qual ſe puede llamar pecador: porque aſsi como el ſerlo conſiſte en apartarſe de la diuina regla, y faltar en ella, aſsi el que yerra al blãco, ſe puede llamar defectuoſo, y pecador en aquella materia, pues erro. Otros afirman, que quiſo dezir, que en muriendo el, dirian los del Reyno, que Salomon por cauſa del pecado de la madre deſmerecia ſer Rey. Pero explicando todos eſtos inconueniẽtes, por eſte nombre pecadores, fue encarecer quã mal ſerian tratados, y lo mucho que perderian en muriẽdo Dauid, y fue encarecimiento, comparar las perdidas y males que vendrian ſobre ellos, con el mayor mal que ay en el mundo, ni puede auer, como es ſer pecador, porque ſolo eſte mal, lo es de verdad, y todos los demas ſon de burla: porque tales ſon todos los bienes de la vida.

3. Reg. 1.

Vatab.

Y de aqui ſe infiere, que fue dichoſo eſte hombre, en tener juntamente el demonio en el cuerpo, ya que llegò à ſer tan poco afortunado, que tenia el pecado en el alma: porque à no ſer atormẽtado del demonio en el cuerpo, no le traxeran à Chriſto Señor nueſtro, y quedara incurable, como los Fariſeos, que ſolo tenian las almas ocupadas de la culpa. Y todo el mal del demonio cõ ſiſtio en no ſe contentar con el alma ſolamente, ſino querer tambiẽ ocupar el cuerpo. Dize S. Clemente Papa, que los demonios malos de cõtentar, y codicioſos, entran en los cuerpos de aquellos, de cuyas almas eſtan ya hechos ſeñores abſolutos, y tienen tomada poſſeſsion por los pecados. *Amant dæmones corporibus hominum inhærere, vt ipſorum miniſterio cupiditates ſuas expleant; & efficiantur ex integro vaſa dæmonum*. No ſe contentan los demonios con tomar poſſeſsion de las almas por la culpa, mas de los meſmos cuerpos, por la habitacion, y operaciones que en ellos tienen, para que deſta manera el hombre todo entero quede ſuyo. Que haze entonces Dios? Los meſmos medios que el demonio buſcò para que el hombre fueſſe todo ſuyo, tomò Dios para que todo entero le perdieſſe. Porque como los hõbres eſtimẽ en poco el alma, y ſe les de poco, eſtar el demonio en poſſeſsion della: y el cuerpo ſea regalado y querido, y en haziendole el demonio algun daño, luego tratan de le defender, ò preſeruar, y acontece, que yendo à buſcar remedio para el cuerpo, le hallan tambien para el alma, y queda el demonio ſin cuerpo, y ſin alma; y aſsi ſirue de ocaſion de ſaluacion, lo que el demonio tomò por ocaſion de total deſtruycion. Eſte miſmo modo de cura guardò S. Pablo, en ſanar el alma de aquel inceſtuoſo que auia en Corinto, entregandole el cuerpo al demonio, para q̃ todo el ſanaſſe en

Cle. Papa lib. 3. ad Iacobum.

en el cuerpo y en el alma. Ay grande disputa entre los Santos acerca deste
1.Cor.5. lugar de S. Pablo quando dize, hablando deste incestuoso: *Iudicaui tradere huiusmodi Satanæ in interitum carnis, vt spiritus saluus fiat.* Pareceme acertado, dize el Apostol, entregar este pecador al demonio, para que tratandole mal el cuerpo, cõ esse mal tratamiento sanasse el alma: que se aya de entender por esta entrega deste hombre al demonio. S. Theodoreto, y Santo
D.Tho.in cap.5 1.1. Cor.Lec.1 Tomas nuestro Padre, entienden la excomunion, y mandarle excomulgar. Aunque el Cardenal Hugo de S. Victore, y el Cardenal Cayetano entiendẽ no qualquier excomuniõ; mas tal, que à ella le siguiesse vexacion del demonio por la entrada en su cuerpo:
Anther. Pa.ad Epis cop. Hisp. refertur 2. q 3.c.absit porque como dize el Papa Anthero: *Electus ab Ecclesia, rabido dæmonis ore decerpitur.* Acontece muchas vezes echar los demonios mano de aquellos que la Iglesia echa de si, para que tomandolos entre los dientes, los hagan
Hier.to.7. in Psalm. 107. pedaços. S. Geronimo tiene por cierto, que fue entregarle S. Pablo al demonio sin mas excomunion, para que fuesse maltratado del, para lo qual tenia los Apostoles licencia, conforme otro lugar del mesmo Apostol, en la primera
1.ad Tim.1 carta que escriue à Timotheo, en donde hablando de Himeneo y Alexandro, dize: *Quos tradidi Sathanæ, vt discant non blasphemare.* A Himeneo y Alexandro tengo entregados al demonio, para que à su costa aprendan á no blasfemar, y con el mal tratamiento de los cuerpos, sanen las almas de las blasfe
Vatab. in Pani. mias. Vatablo por esta entrega de Himeneo, y Alexandro, entiende la exco
1.Corin.1. & 5. munion: y de la entrega del incestuoso al demonio, dize, que no solo fue excomulgado de S. Pablo, sino que à essa mesma excomunion se siguio luego atormentarle el demonio como verdugo, y ministro de Dios. Considerando
Hier.ibid. esto S. Geronimo dize: *Diabolus quasi quæstionarius Domini est: qui non rectè ambulant ad Deũ, traduntur diabolo, vt ab ipso cruciati conuertantur.* El demonio es verdugo de Dios, à quiẽ el entrega para que no sean malos, los que no quieren ser buenos sino por fuerça, y por mal. Y S. Ambrosio dize, *Ambr.lib.* q̃ fue vna cierta enfermedad del cuer- *1. de Pœ-* po, causada por el demonio, como tam *nit.c.13.* bien lo fue la lepra del Santo Iob: porque assi como la persecucion que el demonio leuanto contra Iob, para desacreditarle con Dios, quedò siendo afrẽta y deshonra del mesmo demonio, y à Iob le siruio de credito doblado, y de medicina para su alma: assi el entregarse el incestuoso al demonio, para q̃ le hiziesse daño al cuerpo, fue la prouidencia que se tuuo, y cessò, con su alma. Ponderando esto el Santo dize: *Magna gratia, quæ imperat diabolo, vt ipse se destruat.* Grande bondad, y misericordia de Dios, que en mandar al demonio q̃ tratasse mal à este pecador, le mando tacitamente, que se destruyesse à si mismo. No os parece que seria buena nueua para el demonio, mandarle S. Pablo entrar en el cuerpo del incestuoso? No os parece que seria grande arbitrio para el, permitir Dios, q̃ tomasse posseision deste hõbre del Euangelio? pues era ya señor de las almas destos por la culpa. Si por cierto, que entonces se daria el demonio por señor del hombre todo, mas no sabia lo que desseaua: porque mandarle hazer daño à los cuerpos, fue mandarle que se destruyesse, y pusiesse en peligro de perder à todo esse hombre, porque la tribulacion del cuerpo auia de curar el alma, *vt spiritus saluus fiat*, porque como el alma estuuiesse sana, sanaria luego el cuerpo tambien, y quedaria el demonio sin alma, y sin cuerpo. Y San
Chryso.ho. 15 in 1. Corint. Chrysostomo explicando este mesmo lugar, nota, que no mãdò S. Pablo dar al demonio este incestuoso, sino entregarle *Tanquam pædagogo, aperiens ei pœnitentiæ ianuas*, para que siendo enemigo del cuerpo, fuesse ayo y pedagogo del alma: assi como se dio juridiciõ al demonio sobre el cuerpo de Iob, con tanto, que le guardasse la vida, assi la entrega del incestuoso, y la deste

hombre

hombre al demonio, fue prouidencia que se vso con ellos, para que a costa de los cuerpos se guardassen, y sanassen las almas, y la juridicio sobre los cuerpos, fue el ceuo con que el demonio cayo. En este mesmo sentido explica San Ambrosio el lugar de Iob, quádo Dios le dixo: *Educes draconem in hamo, ludes eum sicut auem: ligabis eum sicut passerē*, como lee el Sáto. Aueros heys con el demonio, como el pescador con el pez, y como el caçador con el aue, porque le cogereys con anzuelo, y con ceuo, como si fuera pez, y con lazo y red, como si fuera aue: que será los mesmos males que contra vosotros ordenare, y guardaraos el alma, con lo que pretendia destruyrla: *De veneno eius faciat spirituale antidotum, vt quod venenum est, medicamentum sit ad salutem spiritus.* Del veneno que el demonio ordena, para dar de beuer al cuerpo, hareys remédio y triaca para preseruar el alma: los mesmos males que el demonio inuentare contra vos, seran medicamento para el espiritu: *Quinta vis Christi, vt custodia hominis imperetur etiam ipsi diabolo, & diabolus ipse sit prædæ suæ custos.* Admirable, y espantoso es el poder de Dios, que quando quiere, y le parece bien, hasta por medio de demonios, cuyo oficio es destruyrnos, nos salua, pues puede tanto, que destos haze fieles guardas de las almas, que son la principal presa suya, y ordena las cosas de manera, que el mayor enemigo que essas almas tienen, haziendo mal al cuerpo, les dessea grãde prouecho: *Illuditur ergo diabolus, vt seipse morsu suo vulneret.* Mandarse pues al demonio, que entrasse en el incestuoso, darsele licencia que perseguiesse à Iob, permitirsele que oy entrasse en este endemoniado, fue escarnio, que se hizo del, y tratarle como à necio pez, y como à aue necia, y fue cogerle con el daño en el cuerpo, como con liga, para hazer grande prouecho al alma, y para que sanando esta, sanasse jũtamente el cuerpo, y assi quedasse sin cuerpo, y sin alma. Ved pues si desseo bien, en desear, que quando fueredes pecadores, seays tambien endemoniados, para q̃ desta manera quedeys mas cerca de sanar, y el demonio pierda la juridicion que tenia en vuestras almas.

Ambr. li. 1. de pœnitent. c. 1.

Iob 40.

Amb. ibid.

Idem.

DISCVRSO II.

In Beelzebub Principe dæmoniorum eijcit dæmonia.

DE quantos endemoniados huuo aqui, vnos fuerõ de admiracion, *admiratæ sunt turbæ*: otros de blasfemia, *in Beelzebub*, otros de curiosidad y tentacion, *alij tentantes signum de Cœlo quærebant*, y entre tãtos, solo vno fue mudo, y los demas parleros: pero los q̃ se auentajaron entre todos, fueron los Fariseos, que hasta Christo quisieron infamar que tenia pacto con el demonio, en cuyo poder auia lançadõ otros de los cuerpos humanos. Y pareceme que tomaron los murmuradores en este passo el grado de su oficio. Porque que no tacharan los murmuradores, quando aun hasta en marauilla tan notable se atreuieron à poner tacha? De quien no diran los malos, quádo hasta de Christo dixeron? Esto encarece mucho S. Gregorio Nazianzeno, quando hablando de los hereges, que hasta en la santa Trinidad ponian boca, diziendo, que las personas entre si no eran yguales, dize: *In bonam partem hoc accipe Sancta Trinitas, nec tu stultorum linguas prorsus effugisti.* Trinidad sagrada, echad à buena parte lo que digo, y tomad mis palabras en el mejor sentido que tuuieren, ni vos os escapastes de las lenguas de los malos. Permitio Dios, que hasta del dixessen, para consolarnos con el, que no es mucho dezirse de hombres, quádo hasta de Dios dixeron, y harto deshonrados quedan aquellos, de los quales murmuran los mesmos q̃ dizen mal de Dios. Lo mesmo encarece este Santo en otra parte diziendo: *Tertium autem, idq; maximum, quod eximium quiddã, & magnificum*

Nazianz. de hu. nat.

Naz. orat. 3. de pace.

nificum habet maledicentia, quòd vnà cum Deo maledictis figimur: ijdē enim & diuinitatem reijciunt atq; arrogāt, & Theologum contumelijs afficiunt.

Mas es de notar, que en el vicio de la murmuracion ay muchas classes. Vnos, que dizen de todos, hasta de si mismos, y todo lo dizen, y à todos, y en acabando de dezir blasfemias de todo el mundo, dizen que no saben porque les tienen odio, pues ellos no dizen mal de nadie: y estos son el renueuo de los murmuradores, los quales como sean ya conocidos por hombres infames y sin verdad, primor, honra, ni verguença, no pierden los murmurados con los que conocen à los tales murmuradores, por mas que digan dellos: porque como ya ninguno los cree, ningun daño hazen, ni tienen que restituyr.

Ay otra casta de murmuradores plebeyos, y de baxa suerte, que tambien valen y pueden poco, si se encuētran con gente santa y sesuda, à los quales llama S. Ambrosio toreros del diablo, por los quales haze fuertes à la paciencia de los otros: y el remedio para estos es, darles de mano. El Psalmo que comiença: *Dixi, custodiam vias meas, vt non delinquam in lingua mea*, està lleno de sufrimientos de Dauid, acerca de los murmuradores. Dize Dauid: Yo oîa murmurar de mi, mas callaua: *Dixi, custodiam vias meas, vt non delinquā in lingua mea.* Dezia entre mi: Bien os entiendo, murmuradores, no temays que me descomponga con vosotros, que es lo que vosotros pretendeys. *Posui ori meo custodiam, cum consisteret peccator aduersum me.* Quāto mas mis enemigos apostaua dezian mal de mi, tanto mas me esmeraua yo en sufrirlos. Ponderando S. Ambrosio estas palabras, dize, que nos enseñò en esto, como nos auiamos de auer en semejantes murmuraciones, conuiene à saber callando, por no acertar à descōponernos, q̄ aunque segun reglas del mundo el callar sea consentir, en el fuero de Dios es señal de animo confiado, y inocente: *Vectem adhibuit foribus oris sui: seruat thesaurum cordis sui, argentum eloquij sui.* Si Dauid estando tan lleno de gracia diuina, cerrò su boca exterior, por no desautorizar su alma interior, ni descomponerse en palabras, ved quan buen remedio sera para pecadores el callar, pues fue tā bueno para los Santos. Ay otros de talanquera, que son como arrendatarios del demonio, los quales tienē arrendadas las vidas agenas para reprehenderlas, andando oluidados de las proprias: y hazen esto à trueque de ser tenidos en opinion de zelosos, y de Santos, que de ordinario no nace de zelo, sino de embidia y passion. A y otros murmuradores de solar, en los quales es mas prejudicial la murmuracion, por que son estimados, y tienen cobrado mas credito y opinion, demas de que murmuran mas cortesanamente, y mas quedito, y sin estruendo, y sin desautorizar mucho, con vn callar solamente, y vn dar de cabeça, ò poner los ojos en el suelo, dizen mas que si hablaran, y quanto mas muestran escrupulo en hablar, mas persuaden ser verdad lo que quieren dar à entender.

Y aunque en este vicio aya estos estados diuersos, con todo en su genero es baxissimo, brutal, y de animal, y de perros, no de hombre, como dize San Chrysostomo, sino q̄ el perro os muerde en la capa, y quando mucho en la carne, mas el murmurador en la hōra, y en el alma: *Non iniecisti dentes carni, sed animæ maledictum.* Mayōr dētellada da el murmurador en la hōra, q̄ el perro en la capa. Dize S. Bernardo, que la lengua del murmurador, es mas cruel que la lança que atraueſsò el costado de Christo, sino que la lança hirio el cuerpo de Christo muerto, mas la murmuracion hiere el cuerpo de Christo viuo, y mistico, que somos nosotros: *Fodit hæc quoque Christi corpus, nec tam exanime fodit: sed facit exanime fodiendo.* Hiere la detraccion el cuerpo de Christo mistico, que somos nosotros, y haze del vn cuerpo muerto. Es mas cruel la murmuracio, dize el mismo Santo, que las espinas cō que

Ambr. in Psa. 38.

Psal. 38.

Amb. ibi.

Chryso. ho. 3. ad pop.

Ber. ser. de triplici custodia.

que coronaron à Chriſto, y que los clauos que le clauaron en la Cruz. Porq̃ eſtos tratauá mal el cuerpo natural de Chriſto, mas eſte vicio maltrata otro cuerpo de Chriſto, que ſon los fieles, à los quales el moſtrò mas amor, que al ſuyo propio, que clauò en la Cruz para darnos vida.

Demas deſto, eſte vicio quita del mundo las mejores coſas que ay en el, como ſon honra, verguença, y reformacion: *Quòd ſi inuicem mordetis, & comeditis, videte ne ab inuicem conſumamini*, dize S. Pablo. Mirad por voſotros, ò murmuradores, que os vays poco à poco royendo, y conſumiendo, y quitando del mundo todo lo bueno que ay en el, y los frenos para no pecar, como ſon la honra y verguença. Porque primeramente, quien murmura, anda manoſeando pecados, y enſeña à pecar à quien los oye, que por ventura no ſabia que auia tales pecados en el mundo. Si quien os oye, tiene los males que calumniays, conſuelaſe, y conſumaſe en ellos, viendo que no es ſolo en pecar, antes tiene compañeros. Los q̃ carecen de los vicios que oyen vituperar, enſoberuecenſe viendo q̃ no tiené aquello de que murmurays. Demas deſto, manoſeando pecados, deſacreditays la Paſſion de Chriſto, y el poder de Dios, que haziendo tanto porq̃ fueſſemos buenos, aprouechò tan poco. A los murmuradores quitaysle todo el freno de pecar, que es la verguença: porque como veen q̃ ſe ſaben ſus culpas, y que no tienen ya que perder, deſenfrenanſe mas, y danſe mas à juzgar de los pecados agenos: juzgays os delante de Dios por indignos de todo perdõ. Eſte es el argumento con que S. Pablo comiença el ſegundo capitulo de la carta que eſcriue à los Romanos, diziendo: *Propter quod inexcuſabilis es, ò homo omnis qui iudicas: in quo enim iudicas alterum, teipſum condemnas: eadem enim agis, quæ iudicas, &c.* En las quales palabras deſengaña el Apoſtol à algunos que no tienen otra coſa de virtuoſos, ſino reprehender en otros, lo que ellos cometen cada hora: y les parece que han de yr al Cielo, à poder de zelo, y no de virtud, y que por zelar à los otros, les perdonara Dios el hazer lo contrario de lo que zelan: *Exiſtimas autem hoc, ò homo qui iudicas eos, qui talia agunt, & facis ea, quia tu effugies iudicium Dei?* Deſengañaos, dize S. Pablo, que quanto mas reprehendeys à los otros, mas dignos os hazeys de cõdenacion, pues hazeys lo meſmo de que murmurays: que el gouierno de Dios no es como el del mundo, que los ſeñores y Gouernadores de la tierra muchas vezes perdonan culpas, à quien prende ladrones famoſos, y facinoroſos, y como tienen poder limitado, hallan que es buen gouierno, y prouechoſo à la Republica, perdonar vnas culpas, por caſtigar otras mas perjudiciales, y diſsimular con vn homicidio, à quien huuiere à las manos vn bandolero y ſalteador de caminos: mas como Dios ſea infinitamente poderoſo, y todos ygualmẽte le ſeamos ſujetos, ſin podernos eſcapar, no entiẽda nadie (dize S. Pablo) que por deſcubrir culpas, malſinar pecados, reprehẽder defetos agenos, le ha Dios de diſsimular los propios.

Y ſi dixeredes, que reprehendeys lo que veeys, porque os parece mal, y que lo hazeys por zelo: A eſto reſpondo, q̃ tambien ay demonios zeloſos, que os quieren hazer entender, que lo que dizen, nace de deſſeo que tienen de ver reformado el mundo, y que quanto dizẽ lo influyò el Cielo, y lo reuelò Dios, y que habla por ellos el Eſpiritu ſanto: ſiendo aſsi, que todo les nace del demonio, que tienen dentro de ſi. Quando traxeron à Chriſto aquel endemoniado de que trata S. Marcos, y S. Mateo, entre las coſas que dixeron del à Chriſto, fue vna, que el demonio les auia hecho entender, que era alunado: *Domine miſerere filio meo, quia lunaticus eſt.* Ponderando S. Cryſologo eſtas palabras, dize, que todo fue inuencion, y perſuaſion del diablo: *Vt eſſe lunæ crederẽt, quod erat diabolici criminis, & furori.*

Galat. 5.

Rom. 2.

Matt. 17. Marc. 15.

Chriſol. ſerm. 2.

furoris. El qual les tenia persuadido, que los ademanes que hazia, le venian de las influencias del Cielo, y de la Luna, y no del demonio que tenia en el cuerpo. Estos son los que con capa de zelo murmuran; quieren que los tengays por alunados, no por endemoniados, y que entendays que es zelo del bien, lo que es passion del diablo, y que las inspiraciones del demonio, son reuelaciones del Cielo.

Estos tales, quien los haze curas de las almas agenas, y les quitò el cuydado de las propias, de las quales viuen tan descuydados? Reformense los tales primero, para que les pueda estar bien el zelo. *Simil.* Dezidme, si viessedes vn hombre, que yendo por vna calle, metia la cabeça dentro de vna casa, para ver lo que auia en ella, que diriades? Pues como os puede estar bien, assechar las vidas agenas? si lo hazeys con zelo, llorad, ayunad, dad limosnas, diciplinaos por essos pecadores que zelays, para que Dios los conuierta, que assi hazian los justos: reprehendeldos, aconsejadlos, arrojaos à sus pies, pedidles cõ muchas lagrimas, que no ofendan à Dios: mas infamar sin aprouechar, mas parece odio que zelo, mas embidia que amor. *Psal.51.* El Psalmo que comiença: *Quid gloriaris in malitia*, tiene por argumẽto la historia de Doeg Idumeo, Cauallerizo mayor de Saul, quando fue à malsinarle que el Sacerdote Abimelech auia dado a Dauid la espada del Gigante, y los panes de la proposicion, a lo qual solamẽte estuuo presente Doeg, de quien Dauid dize assi: *Sicut nouacula acuta fecisti dolum*. En las quales palabras compara el Profeta la malicia de Doeg, cõ la nauaja en el cortar, porque quando menos resbala, y os engaña, y en lugar de cortar el cabello, hiere la carne, y esso con tanta priessa, que no ay tiempo para atajarle la herida. Esto fue para mi Doeg (dize Dauid) el qual cõ maldad me engañò, quãdo yo menos pẽsaua, y cõ tanta priessa, q̃ no huuo tiẽpo para auisar à Abimelech, para q̃ se pusiesse en saluo. *Simil.* Otra maldad tiene la nauaja, y en esto difiere la herida della, de la de las demas armas, y instrumentos de vengança, que la herida de la lança, espada, ò daga, y del cuchillo, es ò para vẽgar, ò para desafrentar, mas la de la nauaja solamẽte es para afrẽtar, q̃ quiẽ de proposito os hiere cõ nauaja, es para deshõraros, y q̃ quedando señalado, quedeys afrentado. Pues quien publica pecados agenos, sin esperança de aprouechar, y con mucha certeza de infamar, hiere como nauaja, afrenta, y no aprouecha.

Si me dixeredes, q̃ la murmuracio̅ es la sal de la vida, y q̃ no se puede viuir sin murmurar vn poco: A esto respõdo, q̃ no es sino la destruycion della, y sino ved las enemistades, los disgustos, los peligros de la hõra, vida y salud, q̃ se siguẽ de la palabra q̃ soltastes, el temor q̃ teneys, si os guardarã secreto, el rezelo en q̃ viuis de q̃ os malsinen: quãtas vezes quisierades no auer hablado, como dize S. Bernardo: *Leuis quidẽ res est sermo, quia leuiter volat, sed grauiter vulnerat. Leuiter trãsit, sed grauiter vrit, profertur leuiter, sed nõ leuiter reuocatur, facilè volat, atq; ide facilè violat charitatẽ.* *Ber. ser. de tripl. custo.* No ay cosa mas leue, ni mas pesada, ni sẽ cosa de mas peso, ni de menos momẽto, q̃ vna palabra facil en dezirse, dificultosa en remediarse: liuiana para volar luego, y saberse, pesada para agrauiar: facilmẽte se dize, mas no es facil la herida q̃ haze. Vna palabra sola q̃branta entre muchos la paz y amistad.

Pues el murmurar de algunos q̃ pidẽ secreto, diziẽdo: Ruegoos señores, q̃ lo q̃ me oyeredes dezir, no salga de aqui, pues todos somos amigos. Hombre, no ves q̃ en el mucho secreto q̃ encomiẽdas, cõdenas el poco q̃ guardas? Como esperas q̃ te guardẽ el secreto q̃ tu no guardaste? si era mal dezirse, porq̃ lo dixiste? si tienes por infiel y infame, àquiẽ no te guarda el secreto q̃ le encomẽdaste, porq̃ no te hà de tener en la misma reputacio̅, pues no guardaste el secreto que te encomendò Dios, y su ley? Si se tiene por honra, guardar las leyes de la honra, y primor del mundo, porque no se tendra por infamia, quebrar las leyes del Cielo? Despues

que infamaſtes al proximo, muy zelo-
los que no lo ſepa nadie. No fuera me-
jor tener antes eſſe zelo, y no deſpues,
quando la honra del proximo eſtà en
poder de tantos? Es crueldad eſta, que
la caſtiga Dios no menos q̃ con el de-
monio en el cuerpo. Aſsi ſe puede muy
bien preſumir de los juſtos juyzios de
Dios, que el permitir el que eſte hom-
bre fueſſe tan maltratado del demo-
nio, deuia de ſer, por ſer el endemonia-
do algun grande murmurador, y mal-
ſin. Eſto ſe puede inferir de hazer S. Lu
cas ſolamente mencion de vno de los
efetos que el demonio cauſaua en el,
como era boluerle mudo, para que vieſ
ſemos que la culpa con que mas ſe echa
ua de ver el caſtigo, era hablar mal de
los otros: porque como eſte vicio ſea
cruel por naturaleza, y inhumano, ha
meneſter vn diablo cruel, que le trate
como merece. El murmurar, y malſi-
nar, nace de animo cruel y fiero: que
como no pueda quitaros la vida, la
honra el credito, la hazienda; deſacre-
ditaos, y malſinaos con aquellos
con quienes podays perderlo todo.
Deſpues que Doeg Idumeo maldixo
1. Reg. 22 a Dauid, y Abimelec, como queda di-
cho, mandò Saul venir delante de ſi
al Sacerdote con toda ſu familia, que
eran por todos ochenta y cinco per-
ſonas, y ſin embargo de deſcargarſe
Abimelec baſtantiſsimamente, los con
denò todos à muerte, mandando à
los de la guarda, que arremetieſſen
con ellos, y les quitaſſen la vida: *No-
luerunt autem ſerui Regis extendere
manus ſuas in Sacerdotes Domini.* No
quiſieron (dize el Texto) los de la
guarda obedecer à Saul, ni huuo en
ellos quien oſaſſe poner las manos en
los Sacerdotes, auiendo muy poco
que Saul les auia hecho vna platica en
la materia de Dauid, llena de deſcon-
fianças. Viendo eſto Saul, dize al
maldito Doeg: *Conuertere tu, & ir-
rue in Sacerdotes Domini.* Obedecio
Doeg, y matò ochenta y cinco Sa-
cerdotes veſtidos de Pontifical: y lo
que los ſoldados no tuuieron animo
para hazer, hizo vn malſin: ni Saul ha-
llo quien ſe atreuieſſe à tan grande
exorbitancia, ſino vn malſin, que es
tan cruel, que no digo ſolo a Sacerdo-
tes de Dios, mas a ſi miſmo no perdo-
na: porque los Rabinos tienen para ſi,
que aquel page de lança de Saul, que
ſe matò con ella, fue eſte Doeg Idu-
meo, que por cruel matò a los Sacer-
dotes, y como tal, ni a ſi perdonò. Iu-
ſta coſa, que vicios tan crueles como
la murmuracion, y malſineria, fueſ-
ſen tratados tan cruelmente del demo-
nio, como oy vemos, pues ſon vicios
tan fieros y inhumanos.

Mas ſabeys voſotros quien tiene la
culpa de auer malas lenguas? Ruynes
oydos: que ſi no huuiera quien oyera,
no huuiera quien hablara: y ſi el
murmurador no hallara fauor en los
oyentes, el ſe callara. De lo que ſe
alaba Dauid en el Pſalmo que comien *Pſal. 100.*
ça: *Miſericordiam, & iudicium*, es
de no ſolo perſeguir à los murmura-
dores publicos, ſino à los ſecretos:
*Detrahentem ſecretò proximo ſuo, hunc
perſequebar.* Otros en el Hebreo leen,
excindebam, perſeguialos haſta qui-
tarles la vida: que eſta diferencia auia
entre otras, de la Corte de Dauid, a
la de Saul, que en la de Saul auia de-
zidores y truhanes à cada paſſo, y de-
llos eſtauan llenos ſus palacios, confor-
me al lugar de los Reyes, quando Da-
uid y Samuel huyeron de Saul para
Naioth, donde dize el Texto: *Nun- 1. Reg. 12.
tiatum eſt autem Sauli à dicentibus,
Ecce Dauid in Naioth in Ramatha.* Y
bien ſè, que la palabra *dicentibus*, no
ſignifica dezidores, ſino que es modo
de hablar de la Eſcritura, y es lo meſ-
mo que ſi dixera, que dieron nueuas
à Saul de lo que paſſaua: mas no po-
demos negar, que en el palacio auia mu
chos que tenian por oficio aſſecharlo
todo, para dezirlo todo. Eſtos fueron
los que dieron nueuas donde Dauid eſ-
taua eſcondido: pero Dauid tenia lim-
pio el palacio deſtos, de manera q̃ nin-
guno paraua en el. Quié trata, y fauore
ce à eſtos, tiene preſunciõ cõtra ſi, d̃ ſer
hombre

hombre que gusta de oyr: y quien oye, hablará facilmente, y quien anda acostumbrado à oyr, viue en peligro de no creer, ni lo que viere cõ sus propios ojos. Quando Dauid hizo euidencias y demostraciones à Saul, de quan fuera anda ua de lo que le dezian, pues pudié do matarle, se cõtentacõ cortarle vn pedaço del vestido, quãdo fue à mostrarsele, le dixo: *Quare audis verba hominum loquentium, Dauid quærit malum aduersum te? Ecce hodie viderunt oculi tui. Idest, cur credis delatoribus dicentibus tibi à tergo, &c.* Saul, vuestros criados enemigos mios os dizen que pretendo quitaros la vida, vos con vuestros ojos veys lo contrario en este pedaço de vestido que os muestro, que quien tuuo lugar para cortarosle, con mucha facilidad os pudiera matar, si quisiera. Porque creeys mas à lo que os dizen hombres, que os andan atronando las orejas con mentiras, que à lo que veeys con los propios ojos? Confiessa Saul, que tenia razon en todo, y el ninguna: torna à perseguirle de nueuo, sin aprouechar con el cosa alguna las euidencias passadas, que como andaua acostumbrado à oyr murmuradores, y dezidores por oficio, llegaua à no creer lo que veia, sino lo que oia, y le dezian, y desmentia à sus propios ojos, y su entendimiento, por no desmẽtir à murmuradores: y quando no bastara esto, huuierase de atender, que la honra està en que quando quisieren dezir mal de otro en vuestra presencia, se les vaya à la mano, diziendo que si ay alguien à quien loar, y de quien se diga bien, que esso se haga, y en esso se hable, porque de dezir mal, ningun prouecho se saca, tratemos todos de nosotros, y cada vno de si, que bien tenemos que hazer con nosotros, ponganos miedo el saber que vna mala lẽgua no puede acabar bien, que quien viue murmurando, murmurando muere. De las ranas de Egypto dize Filon Hebreo, que siendo en vida molestas con su cantar, en la muerte lo fueron mas; que como se podrecieron, echaron de si vn olor malo, y molesto. Y Iuliano Apostata si viuio blasfemo, murio blasfemando, tirando al Cielo con su propia sangre, y diziendo: *Vicisti Galilæe.* Por tanto mire cada vno por si, y trate de salua rse, que no hara poco.

1. *Reg.* 24. *Vatabl.*

Phil. de vita Moysi.

DISCVRSO III.

Si in digito Dei eijcio dæmonia, profectò peruenit in vos Regnum Dei.

AL espiritu de echar fuera demonios, llama Christo Reyno de Dios, por que en tanto reynaua Dios en nuestros coraçones, en quanto echasse dellos los vicios, que hazen la causa del demonio dentro en nosotros, como hechizeros suyos que son. Y el blanco à que tirò siempre, y trabajos de Christo, el hazerse hombre, el padecer, fue para deshazer el credito que el reyno del demonio tenia con nosotros, como ya auia dicho S. Iuan, quando dando la razon de hazerse Dios hombre, dize que fue: *Vt dissoluat opera diaboli,* quiere dezir, que se puso Dios en vna Cruz, para que con su muerte y trabajos destruyesse quanto el diablo auia ganado con nosotros, à poder de deleytes y passatiẽpos. Y por tanto quien haze la voluntad del demonio, opone se contra el vando de Christo, y haze quanto puede, por perpetuar el reyno del diablo, assi como quien obedece à Dios, cõserua en si el Reyno de Dios, el qual tiene su assiento en los coraçones humanos: q̃ esto quiso dezir Christo por S. Lucas, quando dixo: *Regnũ Dei non venit cum obseruatione, nec dicent, Ecce hic, ecce illic, ecce enim Regnum Dei intra vos est. Idest, aduentus eius non potest obseruari, nec prædici: non enim est corporale, non in vrbibus habitat, sed in animis hominũ.* El Reyno del mundo podeysle ver, el Reyno tẽporal, como està situado sobre algu-

1. *Ioan.* 3

Luca 17. *Vatabl.*

na parte dla tierra, puedese apũtar en el cò el dedo: mas como la venida dDios por gracia sea inuisible, el sitio del Reyno es espiritual, como son nuestras almas, y assi dentro de nosotros està en pie el Reyno de Dios, quanto nuestros coraçones le obedecen en todo al pie de la letra como vassallos verdaderos. Mas lo peor es, que toda la ocupacion de lo mas delmũdo, es destruyr el Reyno de Dios, y restituyrle al demonio, tãto que llegò à dezir S. Gregorio Nazianzeno vn encarecimiento grande en esta materia: *Contraria passionibus Christi concilia inimus*: Con nuestro proceder, y modo de viuir nos ponemos del vando del diablo, cõtra la Passion de Christo, y hazemos conjuraciones y conciliabulos contra su Cruz, porque clauando el en ella cõsigo nuestros pecados, y el autor dellos, nosotros pecando de nueuo, subimos à essa Cruz, y los desclauamos della, y rasgãdo este Señor, como dize S. Pablo, en la Cruz el conocimiento de obligaciõ que auiamos hecho al diablo, por la cul pa le hizimos nueua escritura, y triunfando nosotros del demonio en Christo, de nueuo, quanto es de nuestra parte, triunfa el de Christo en nosotros, y son tãtos los pecados, y el demonio anda tan suelto, y tan señor de los coraçones, que parece que nunca el reyno del demonio estuuo en mejor estado, à poder de las muchas culpas que cometemos. Por lo qual veo faltar en este tiẽ po por culpa nuestra el dicho de San Doroteo, el qual dezia: *Vbi venit Seruator, illico viribus caret diaboli impietas.* Al punto que el Saluador vino à la tierra, luego enflaquecierõ las fuerças del diablo: que aũque la sangre de Christo de contino de fruto, siempre queda siẽdo poco, respeto del mucho que era bien diesse, y son tãtos los pecados que se cometen, que agora parece puede mas el demonio que nunca, y todo nace de nuestra malicia, no por falta de remedios, que nos dexò Dios muchos, y enflaquecio bien al diablo, mas nosotros somos los q̃ le damos fuerças con nuestros pecados, y le restituymos, aun que sea frustrandose en nosotros los gastos de Dios, y estimando en poco la cura q̃ nos hizo, deuiendo para bienser, quedar lastimados de los pecados passados, y del daño que nos auian hecho, como dize S. Agustin: *Omni diligentia caueamus, ne diabolus vulneret, quod sanauit Dominus*, Recatemonos no caygamos de nueuo, ni torne el diablo à abrir otra vez las heridas que Dios sanò vna vez en nosotros. *Non substantiam, sed vitam*, Mirad que anda à robaros, no la hazienda temporal, sino la vida espiritual de vuestra alma. Teneys por enemigos à quienes os hurtan la bolsa, ò capa: porque tendreys por amigos à quienes os quieren robar el alma? *Non terrã, sed Cœlum.* Teneys por aduersario à quien os quiere tomar la casa: porque no querreys mal à quien os quiere priuar de Cielo? *Non fines angustæ possessionis, sed infinita spatia æternitatis.* Teneys por enemigo capital à quien os quiere quitar la vida, que quando mucho durara vnos pocos años, à quien os mata el padre, y la madre, el hijo, el pariente, y el amigo, que duraron poco: y no tendreys por enemigo à quien os quiere robar la de Dios, y vna eternidad entera de todos los bienes? Es tal nuestra contumacia, dize S. Gregorio Nazianzeno: *Quod aduersus vitam cæcis oculis properat, ac præcipitia illius legens mortem concupiscit*: que con los ojos cerrados nos despeñamos, y despeñada la vida buscamos la muerte, y no nos falta mas que pedir puercos en que nos dexen entrar, como hizieron los demonios: no sea assi por reuerencia de Dios; lo que hazemos para perdernos, hagamoslo para saluarnos.

Nazianz. in comin. vbi calamit. animæ deplorat.

D. Dorot.

Aug. to. 10. ser. 1. de Epipl

Simil.

Naz. ibid.

TRA-

TRATADO SEGVNDO, DEL TERCERO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Erat Iesus èijciens dæmonium, & illud erat mutum.
Lucæ 11.

Psal. 84. Genebr.

EL Psalmo que comiença. *Bene dixisti Domine terram tuam*, tiene por argumento, agradecer Dauid à Dios, el librar al pueblo del cautiuerio, assi de Egypto, como de Babylonia, y pedirle que perficionasse esta libertad temporal, con la espiritual de los vicios, en los quales el Messias haziẽdose hombre, los auia de hallar presos y cautiuos, y apuntãdo los intereses desta vida, dize assi: *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus, quoniam loquetur pacem in plebem suam, & super Sanctos suos, & in eos, qui conuertuntur ad cor.* Donde el Profeta à la frasi de la Escritura, por paz entiende vna grande abundancia de bienes: como si dixera, en viniendo Dios à la tierra, no se oyra otra cosa de su boca, sino nuenas de todos los bienes, los quales gozaran solamente aquellos q̃ dieren de mano à los vicios passados: *Verumtamen prope timentes eum salutare ipsius, vt inhabitet gloria in terra nostra.* Los bienes que vos Señor comunicaredes à los que os temen, seran en tanta abundancia, que en ella se echarà de ver luego claramente, que estays de morada y de assiento entre nosotros: y quanto Dios nos tenia prometido mas desto, tanto mas es de espantar, que despues de hazerse Dios hombre, aya en el mundo tantos males, y nuestra naturaleza estè tan sujeta à tantas miserias y trabajos, como si Dios nunca se hiziera hombre. Y si me dixeredes, que el andar los males, y los demonios tan sueltos, como vemos en este hombre, son pecados nuestros, mucho mas es de espantar, auer culpas despues de perdonarlas Dios, ni es menor marauilla, que en lo que toca à los bienes del alma, q̃ le costaron caros, sea el tan liberal, y tã apretado en los bienes del cuerpo, que le costaron tan poco, como el querer solamente. Mas como Dios no vino à la tierra à regalarnos los cuerpos, sino à saluar las almas, no se hizo hombre para quitar los trabajos, sino para mejorarlos, y hazer motiuo dellos para procurar el Cielo, para que nos quedasse en ellos vn asidero, por dõde este Señor nos prendiesse, y nosotros tuuiessemos ocasion de valernos del, siquiera por necessidad, quando el amor no nos obligasse. Huuose Dios con nosotros como otro Absalon, que tomò por medio, para que Ioab le fuesse á buscar como desseaua, mandarle quemar la senara, para que hi-

zieſſe por neceſsidad, lo q̃ no hazia por volũtad: aſsi nos acõtece, q̃ quanto mas nos ſentimos de los accidentes de la vida, tãto mas caso hazemos de Dios, y ſe nos acuerda q̃ nueſtro remedio depende de ſolo el. Obligado eſtaua Dios por ſu palabra à dar libertad al pueblo, y lle-
Exod. 1. uarle à la tierra de promiſsiõ. Cõ todo quiſo q̃ el medio de cumplir ſu palabra fueſſe la tirania de Faraon, para q̃ deſta ſuerte cõ mas anſia y eficacia le pidieſſen. Dios auia determinado de hazer à
Geneſ. 37. Ioſeph grande en Egypto, cõ todo tomò por medio el odio d̃ los hermanos, para deſta manera traer à Ioſeph pendiẽte de ſi, para q̃ no ſe le perdieſſe. De dõde ſe dexa biẽ entẽder, q̃ quãdo reſulta prouecho eſpiritual de los trabajos, es grãde deſcomodidad para aquellos à quienes ſe quitã, y como de pecados ſe ſigã grãdes males, eſtos vino Dios à quitar, no trabajos, delos quales reſultã grãdes intereſſes. Y de aqui nace, q̃ ò Dios no quita trabajos, ò los trueca vnos por otros; como es mas cierto, q̃ le ſucedio à eſte hõbre, q̃ ſi Chriſto le quitò el demonio del cuerpo, es de creer, q̃ de alli adelante començaria à ſer perſeguido de los Fariſeos, por ſer hombre medicinado de Chriſto, y conuertido por el.

Chryſo. ho. 3. ad pop. Dize S. Chryſoſtomo, q̃ el hõbre q̃ cae en algun trabajo, ſaca algunos prouechos, de los quales el primero es, pagar cõ el trabajo lo q̃ deuia à Dios por razõ de la culpa: ſi veia mucho, no vee nada: ſi oĩa, y hablaua mucho, nada oye ni habla. Lo ſegũdo es, emendarſe (como deſte hõbre dize S. Mateo, *& locutus eſt mutus*, porq̃ deuia de hablar biẽ, pues la habla le fue dada por Chriſto) y ſi de antes veia, oia, y hablaua mal, deſpues oye, vee, y habla bien. Demas deſto, en los males exteriores del cuerpo aprendẽ quãto ſe hã de huyr los del alma, porq̃ ſi en el cuerpo, en q̃ el demonio tiene juridiciõ limitada, haze tanto eſtrago, q̃ hara en el alma, donde noſotros nos atamos las manos con el pecado, y las rẽdimos à el, para q̃ haga quãto
Geneſ. 37. le diere guſto. Viendo Iacob la tunica de ſu hijo Ioſeph llena de ſangre, hizo grande ſentimiẽto, diziendo: *Fera peſſima comedit eum, beſtia deuorauit Ioſeph*, la viſta de la veſtidura enſangrẽtada le deſpertò el dolor, y viendola infiriò quan grande eſtrago haria la fiera en el cuerpo de Ioſeph, pues auia hecho tãto en el veſtido de fuera. Quiere pues Dios de noſotros, q̃ pongamos los ojos en los males que el demonio cauſa de fuera en el veſtido del alma, qual es el cuerpo, para q̃ de ay infiramos la crueldad que vſa con vn alma. Pero aquel q̃ cae en poder de los pecados, ſaca dellos hazerſe cada vez peor, porque ſe va criãdo en el alma vn habito de pecar, con que ſe va debilitando de manera, que no pueda ya ſanar por medios ordinarios, ſino que es neceſſario milagro para ſanar, y que ſe detenga en echar el demonio fuera, y mueſtre que le cueſta mucho trabajo el echarle. Por dõde me parece, que en la detencion quiſo Chriſto ſignificar la naturaleza de la culpa, la qual era ſer antigua, y de eſtado, porque eſtas culpas ſon las que dan mucho que hazer à Dios, y han meneſter milagro para ſanar. En eſte peligro *Simil.* eſtan aquellas almas que andan de compañia, y de camarada con el demonio, y el matalotaje de ambos ſon la culpas que comete el alma. Los que ſe embarcaron en vna armada, y van ſeys ò ſiete meſes en vn camarote, quedã amigos para ſiempre: no de otra manera ay vnas almas, que parece ſon camaradas del diablo, y andan en eſte viage de la vida amatalotadas con el, cuya prouiſion es el pecado, del qual ſe ſuſtentan ambos, y ſi llegays à comer del pecado, es el peor eſtado à que podeys llegar: porque ſi vna perſona llega à comer, veſtir, y calçar, de la ocaſion de la ofenſa de Dios, y ſuſtenta vna ocaſion porque le den lo neceſſario, eſſo es ſer endemoniado, que ha meneſter milagro para ſanar. Padre, como me puedo apartar, pues no tengo otro remedio para viuir ſino eſte? Serà milagro que ſaneys.

Demas deſto, ay vnas almas, de las quales el demonio es alma, y quien ſe le

le quitare, quitarale el alma: estas tales han menester milagro para sanar, porque son endemoniadas por gusto. Vno destos fue Simon Mago, del qual se haze mencion en los Actos de los Apostoles, y de quien dize assi Clemente Papa: *Ex quibus est Simon hic, qui tali morbo comprehensus, nec sanari iam potest, quia voluntarie & ex proposito iam ægrotabat, nec contra voluntatem eius habitat in eo dæmon, & ideo si quis eum fugare velit, & expellere ab eo, cum sit inseparabilis, &, vt ita dicam, anima eius iam effectus, videtur magis necare eum, & homicidij crimen incurrere.* Destos, que son endemoniados por gusto, y de proposito, es Simon Mago, el qual es incurable en materia de tener al demonio en el cuerpo, pues le tiene en si muy por su voluntad, porque esta enfermedad no se cura sino con el aborrecimiento della: mas el gusta tanto del demonio, que le estima como al alma, y quien se le quitare, quitale la vida, y quedarà homicida en ella. De otro que era endemoniado por vida, haze mencion San Marcos, quando truxeron à Christo vn mancebo, del qual no pudieron los Dicipulos echar el demonio, y Christo se informò del tiempo que auia que estaua en el, y le fue respondido, que era demonio antiguo, y que desde la niñez se auia criado con el en el cuerpo, y que muchas vezes le auia arrojado en el fuego y en el agua para matarle. Y pues, como ha de poder viuir este hombre sin vn demonio de su creacio, con que se crio desde niño? Luego vereys el peligro que corrio viendose sin el demonio, cuya compañia tenia ya por vida. En echado Christo al demonio fuera, dize el Texto: *Factus est sicut mortuus, ita vt multi dicerent, quia mortuus est.* Cayò en el suelo como muerto, tanto, que fue de muchos tenido por tal. Como? que sea este hombre quando tenia el demonio en el cuerpo, tan valiente y esforçado contra si, que muchos no podian con el, y agora sin demonio, tan flaco, como si quedara sin alma, y sin vida? Si, que le tenia ya por vida, y por alma, y quedò sin el como si la perdiera. Assimilase este à ciertos hombres achacosos, q̃ viuen de sus achaques, y en faltãdoles, luego mueren. El achaque deste hõbre era el mesmo demonio, de quien viuia: en quitandosele, quedò como muerto.

Cle. Papa lib. 3. ad Iac.

Marc. 9.

Destos endemoniados veo el mundo lleno, y sino dezidme quantos ay q̃ assi estan casados con sus almas, gustos, y passiones, como otro Simon Mago? en los quales los vicios hazen oficio de alma, imperã, mandã, y gouiernãlo todo, y à quiẽ los estorba vn gusto, quierẽ mal toda la vida, como quiẽ les tocò en cosa q̃ estimauã como el alma, y teniã en tal predicamẽto. Que es esto, sino ser nuestra alma el demonio, y andar de cõpañia cõ nuestra perdicion, y morir de pẽsado? Y de aqui se sigue, q̃ no basta el estar Dios tãtos años ha amartillãdo en vn deshonesto, vẽgatiuo, cruel, sin perder vna hora mas que otra, antes aunq̃ no por palabra, cõ todo por obra dezis à Dios, al Cielo, y à los Santos, y à los Angeles, q̃ se quedẽ en hora buena, q̃ quereys perderos antes, q̃ dar de mano al demonio, y à vuestro gusto. Refiere el glorioso Dotor S. Ambrosio de cierto hõbre llamado Theotimo, q̃ siẽdo enfermo de los ojos, y auiẽdole dicho los Medicos, q̃ si hiziesse cierta cosa, à q̃ era inclinado, perderia luego la vista de los ojos, con todo fue tan ciego en dexarse lleuar de su passion, q̃ se resoluio en perder antes las esperãças de los ojos, y la luz, y vista del Cielo, que su gusto: y despidiendose de la luz del Sol, dixo: *Vale amicum lumen.* Quedaos en hora buena amiga luz, y amigo Sol, q̃ quiero antes perderos, q̃ perder mi gusto y desseo. Lo que este dixo de palabra sola vna vez, dezimos nosotros cada dia à Dios cõ obra. El mejor remedio para no llegar à este estado, y los vicios no se apoderar en esta forma de nosotros, antes sanar con los remedios ordinarios, no

Ambr. in Luc. lib. 4. cap. 4.

no ser necessario milagro, ni estar Dios de espacio à echar los demonios, es atajarlos luego al principio, no les dexar criar rayzes. Entrò el demonio en el cuerpo, y el pecado en el alma? Buscad luego remedio para echarles fuera, para que no sea necessario estar Dios de espacio en echarles, antes baste vn poner de sus ojos, como acontecio à San Pedro. Niega S. Pedro, despues jura, finalmente anatematiza; grandes tres enfermedades vna tras otra, mas tuuieron remedio facil, y bastò vn poner de los ojos de Dios, porque S. Pedro acudio luego al arrepentimiẽto, y estauan aun las paredes del alma de S. Pedro calientes del fuego, y del amor passado, y auìa aun afecto à Dios, y vna inclinacion natural à Christo, y como el pecado no estaua apoderado, bastò vn *respexit Petrum*. Si en apagandose la vela, la soplaredes luego, facilmente la encendereys: si la dexaredes enfriar, ningunos soplos bastaran. Assi acontece en las enfermedades del alma, si en pecando acudieredes luego con el arrepentimiento, es facil la conuersion: si dexays yr continuando el mal, tendra dificultoso remedio, y costaros ha doblado sanaros Dios. Este consejo daua S. Geronimo escriuiẽdo á Eustochio. *Nolo sinas cogitationem crescere, nihil in te Babylonicum, nihil confusionis adolescat. Dum paruus est hostis, interfice, nequitia, ne zizania crescant, eldatur in semine.* Alude à los que edificauan la torre de Babylonia, à los quales confundio Dios, no en el principio de la obra, mas viendo el crecimiento della, y dize que es verdad, que no se escusan ruynes pensamientos, mas que està en nuestra mano con el diuino fauor no los dexar crecer. Començose à edificar en nosotros vna torre de Babylonia, estan sacados los alizazes, no crezcan, no vayan adelante, q̃ se seguira grande confusion en nosotros, matese luego en nosotros el enemigo pecado en naciendo, y quando pequeño, cojase luego la zizaña en la simiente, no crezca. En este mesmo sentido alegoriza el Santo el verso de Dauid: *Beatus qui tenebit, & allidet paruulos suos ad petram*: En las quales palabras por los hijos pequeños entiẽde los nueuos pensamientos que nacen en nosotros, porque la ventura consiste en que estos, que la naturaleza brota en nosotros, la gracia los deshaga, y ataje luego en naciendo: *Ille prædicatur beatus, qui vt cœperit cogitare sordida, statim interficit cogitatus, & allidit ad petram: petra autem erat Christus.* A q̃l se puede loar de dichoso, que aunque en el como flaco nacen los malos pensamientos, con todo ayudado de la diuina gracia, los despedaça con la memoria de las obligaciones en que està à Christo.

Y cierto, que aunque no fuera mas que por gusto, huuieramos de acudir luego à los pecados, en no consentir, q̃ creciesse. Tomemos en esta materia el consejo que los padres de Moyses se daua à si mesmos, pero en tiempo que ya no podian aprouecharse del. Nacido Moyses, le escondieron sus padres por espacio de tres meses, *abscondit tribus mensibus*, contra el mandado de Faraon, que los hijos varones se echassen en el rio, y las hembras le guardassen: y viendo que no lo podian encubrir mas, le metieron en vna cesta del mejor modo que pudieron, y le pusieron junto à la orilla del rio, para que el agua le lleuasse. Ponderando esto Filõ Hebreo, representa los padres de Moyses, que deziã assi: *Debueramus recens natum exponere, per tres menses aluimus, nobis maiorem tristitiam parãtes, & puero acerbiorem cruciatum.* Quã mal hizimos en esconder este niño tres meses, mejor fuera hazer con el en naciendo lo que agora nos fue fuerça hazer, porque assi para nosotros, como para el mesmo niño fue peor guardarlo, porque el niño agora que està mas crecido, sentirà mas la muerte, y à nosotros nos quedarà doblado sentimiẽto, pues le tenemos agora mayor aficion. Huuieramos de entregarle luego en naciendo, porque à nosotros y à el nos cos-

Luc. 22.

Simil.

D. Hiero. epist. 22. ad Eust.

D. Hiero. ibid. Psal. 136.

Exod. 2.

Phyl. lib. 1 de vita Moyses.

costara menos la muerte; que teniendo el menos edad, tuuiera menos sentimiento, y nosotros no le teniendo tanto amor, tuuieramos menos lastima. Tomemos este consejo; y ya que nacio el pecado, no crezca, *recens natum exponamus*, no sustentemos la culpa tres meses, ni tres semanas, ni tres dias, so pena de costarnos despues mas, que aun para la misma carne y sangre es bien atajar, para que despues no nos sea el trabajo doblado. *Flamma sæui amoris parua quidem primo vapore, sed fomento consuetudinis exæstuans totos comburit homines*, dize Apuleyo. Porque si oy cuesta mucho el apartar de vna pequeña ocasion, quanto sera necessario despues para apartaros de vna conuersacion de diez y veynte años? y cõ hijos? Si oy no podeys restituyr quatro reales, como podreys de aqui à mañana hazer restitucion de muchos ducados? Si oy no podeys sufrir vna afrẽta, como podreys remediar los daños que nacen de la vengança? Oy bastauã remedios ordinarios, mañana serà necessario milagro, y sera marauilla que saneys, y costarà mucho à Dios, y à vos vuestra saluacion.

Apul lib. 10. vt refert And. Ebor.

DISCVRSO II.

Et illud erat mutum.

EL demonio llamase mudo, ò parlero, conforme à los efetos que haze en nosotros, assi como la muerte se llama palida, no porque lo sea, sino porq̃ haze à los hombres palidos. El demonio si haze hablar lo que importa callarse, es parlero: si haze callar lo que se vuiera d̃ dezir, es mudo. El demonio q̃ tentò à Iob, fue demonio parlero, porque todos los males que hizo à Iob, fueron ordenados para hazerle desconcertar con Dios, que assi lo prometio, quãdo le dio licencia para perseguirle, diziendo: *Tange cuncta quæ possidet, nisi in faciem benedixerit tibi.* Señor, yo me atreuo à hazer blasfemar à Iob, si me dieredes licẽcia para destruyrle los bienes que le distes, por amor de los quales es amigo vuestro: y el demonio quebrò en este contrato q̃ tomò, obligandose à descomponer à Iob con trabajos, como consta del mesmo Texto, donde se dize: *In omnibus his non peccauit Iob labijs suis, nec stultum quid contra Deum locutus est*, que quiere dezir, que en quãto hablò, fue siempre bien, ni dixo jamas palabra desconcertada, de que Dios se dè por ofendido. Ponderando esto el glorioso Doctor S. Ambrosio, dize assi: *Iob plagam suam silentio vicit*: Iob con silencio vencio las heridas del demonio, y todas quantas perdidas ledio. Que tiene que ver silencio con heridas, y persecuciones, para vencerse estas con callar? Quanto mas, que sino leemos que Iob callasse, antes està su libro lleno de muchas palabras que dize, la conueniencia y razon del Santo està, en que como el demonio ordenasse aquellas perdidas, para con ellas hazer hablar mal à Iob, el Santo no solo con hablar lo que importaua, sino con callar lo que no conuenia, las vencio todas, y las frustrò: *Non bene creditur carni*, dize el Santo; no fiò Iob el hablar de vna boca, y carne quexosa. *Vicissemus, si Eua tacuisset.* Que nos faltara à nosotros, si Eua callara, y fuera muda, y no se pusiera en platicas con el demonio? Que nos faltara, si aun despues de hablar Eua cõ el demonio, comiera, y callara, sin hablar con Adan, ni le diera cuenta de lo que passaua? Que el demonio no solo tratò de hazer à Eua golosa, sino parlera, porque comiendo ella, solo se hiziera daño à si sola, mas hablando con Adan, nos echò à perder à todos. El mesmo Santo ponderara, que el demonio que tentò el pueblo en el desierto tantas vezes, fue parlero, pues le hizo murmurar de Dios, y de Moyses, y pedir Dioses à Aaron: *Populus cui tacitus Moyses aperuit mare, ingratus cœlestibus beneficijs murmurabat*. El pueblo en quanto callò, fue mudo, capaz fue de q̃ en hablando se le abrieran mares, y

Iob. 1.

D. Ambr. in Psal. 38

Ambr. ibi

Ibid.

murmurando, no parò en menos que en ydolatrar.

Otros demonios ay mudos, que hazen callar, donde era neceſſario hablar. *Ioſue 7.* Bien ſabia Achan, quan aſperamente caſtigaua Dios qualquier quebrantamiento de ſu ley, y que por amor de vno perdian muchos, y que el caſtigo de ſu codicia auia de redũdar en el pueblo, como acontecio, que tres mil fueron vencidos, y para biẽ ſer, huuiera de confeſſar ſu culpa, no encubrirla con detrimento de tantos: mas el demonio que le mouio à ſer codicioſo, era tan callado, que ſi las ſuertes no le deſcubrieran, nunca confeſſara, y tuuieran los de Iſrael muchas mas perdidas à coſta de ſu ſilencio, quedando ſu culpa por caſtigar. Los dos leproſos, que fueron los primeros que dieron con los deſpojos que dexaua el exercito de los Aſsyrios, por eſta razon ſe mouieron para *4. Reg. 7.* no encubrir buenas nueuas à los mercaderes de la ciudad de Samaria, dizien do: *Non rectè facimus: dies boni nuntij eſt: ſi tacuerimus, & noluerimus indicare vſque mane, ſceleris arguemur.* Eſte es dia de darnos las buenas nueuas: pueda mas con noſotros el amor de la patria, que la codicia, no nos enmudezca el interes particular, quando en publicar eſta nueua, ſe intereſſa la comodidad de toda vna Republica. El Pſalmo de Dauid, que comiença: *Pſal. 31. Genebr. Beati quorum remiſſæ ſunt iniquitates*, tiene por argumento, encarecer Dauid, quan dichoſos ſean aquellos à quienes Dios y Señor nueſtro perdona ſus pecados: lo qual prueua conſigo meſmo, y con ocaſion deſto trata de quantos ſean los prouechos que ſe ſacan de la verdadera confeſſion. Y de lo que mas ſe quexa Dauid, es, no tanto de los pecados cometidos, quãto del ſilencio que auia guardado en ellos, y ſido cauſa de enuegecer en los males: *Quoniam tacui, inueterauerunt oſſa mea a meo, dum clamarem tota die.* No me quexo, dize Dauid, tanto de los pecados, en que el demonio me haze caer, quanto del ſecreto que mandò guardar, y del ſilencio que me mandò tener. Grande mal fue hazerme ſer adultero y homicida, mas mayor fue hazerme endemoniado callado, y de ſecreto, en materia de pecados, quãdo ninguno huuiera de tener: porque eſſe ſecreto fue la cauſa total de enuegecer eſſos pecados en mi: *Dum clamarem tota die.* Dauid, ſi vos de cõtinuo dauades vozes, como os quexays de no hablar? *Quoniam tacui.* El callar aqui, no ſe encuentra con dar vozes, porque Dauid hablaua vnas coſas, otras callaua: callaua los pecados qué auia cometido, y daua vozes, quexandoſe de los trabajos que por ellos padecia. Como ſi dixera Dauid: Quexome de que el demonio mè quita la habla, y me enmudece para confeſſar pecados, y dame vozes, para quexarme de lo q̃ importaua menos, que eran los males que no auian nacido deſſos pecados, y hazerme callar lo que huuiera de dezir, y dezir lo que huuiera de callar.

Otros demonios ay ſordos, y ciegos, que no oyen, ni veen nada de lo que importa, y oyen, y veen lo que no haze al caſo: *Vtinam aut Adã ſurdus fuiſſet, aut Eua obmutuiſſet*, dize S. Ambroſio. Que nos faltara, ſi Adã fuera ſordo para no oyr à Eua, pues lo fue para no oyr la voz de Dios? mas el lo hizo todo tan al reues, que no oyendo à Dios, q̃ le importaua tanto, fue à oyr à Eua, en q̃ eſtuuo todo ſu mal. En eſto ſomos ſemejantes à Adan, porque eſtando noſotros, como dize S. Aguſtin, atronados entre vozes y vozes, entre las de Dios, y las de la ſerpiente, ſomos ſordos para oyr las vozes de Dios y Señor nueſtro, no lo ſiendo para las perſuaſiones de la ſerpiente: lo qual reprehende el Sãto, quãdo dize: *Si Sathanas ſuaderet, & Deus taceret, haberes vnde te excuſares: aures tuæ poſitæ ſunt inter Deũ monentem, & ſerpẽtem ſuggerentem, Sathanas non ceſſat ſuadere malũ, ſed nec ceſſat Deus monere te bonum: quare aures tuæ flectuntur ad diabolum, & auertuntur à Deo.* En eſte genero de endemoniados ſordos entran aquellos, que teniendo obligacion de ver, y oyr, *D. Ambr. in Pſal. 38.* *D. Aug. in Pſal. 91.*

oyr para ſaber lo que ay, y emendar las vidas de los que tienen à ſu cargo, ò no veen, ni oyen, ni hazen por eſſo, ò hazen que no vieron ni oyeron, para diſſimular mejor: porque no ſe atreuen à emendar lo que vieron, ò les llegò à ſu noticia, y quieren encubrir con la diſſimulacion, la falta que hazen à ſu obligacion: y los que hazen eſto, dize Beda, merecen el caſtigo de Heli, porque diſsimulan lo que el dexò paſſar ſin caſtigo: *Qui emendare non audent, & quod cunctus populus damnat, neſcire ſe ſimulant.* Eſtos ſon aquellos, que como otro Heli, ſon cobardes, y remiſſos en reprehender los vicios, y fingiendo ignorancia, quieren encubrir la cobardia, haziendo que no ſaben, lo que todo el mundo dize à vozes. A vn deſcuydo deſtos pinta el glorioſo S. Bernardo, eſcriuiendo à Eugenio Papa, quando dize: *Multa neſcis, plura diſſimulas, multa obliuiſceris.* Ay vnos Gouernadores endemoniados de vn demonio ciego, y ſordo, y deſmemoriado, los quales teniendo obligacion de ſaberlo todo, nada diſsimular, de nada ſe oluidar, el demonio de quien ſon ſeñoreados, los haze no ſaber nada, diſsimularlo todo, y oluidarſe de todo. Eſtos demonios, que no ſolamente quitan la viſta, el hablar y oyr, ſino la memoria, ſon mucho mas prejudiciales, porque hazen acordar lo que ſe huuiera de oluidar, y hazen oluidar lo que ſe huuiera de acordar. Eſte es el demonio, el qual con todo nos haze guerra, y de todo haze pōçoña, de ver, y de no ver, de oyr, y de no oyr, de hablar, de acordar, y de oluidar, porque todo lo concierta y ordena à ſu modo, y como mas le conuiene para ſus intentos, trocando el tiempo y coyuntura à las coſas, para que hechas todas eſtas fuera de tiempo y ocaſion, nos hagan notable daño.

Be la lib. expoſ. Al. leg. in Samuel c. 6.

Ber. li b. 2. de cōſidera.

DISCVRSO III.

In Beelzebub Principe daemoniorum eijcit daemonia.

TEnian los Cananeos muchos Dioſes, los quales todos tenian vn nombre comun, y era Baal, y ſignificaua ſeñor, ò maeſtro: aſsi como todos los Reyes dē Egypto ſe llamauan Faraon, y los de Geraris Abimelec, y tenian ſobrenombres diferentes, como tambien los Dioſes los tenian, que vno ſe llamaua Baalberit, *ideſt*, *Dominus fœderis*, ò Dios de los conciertos, el qual ydolo era rico, y tenia rēta propia, porque los que ſe conçertauan entre ſi, dexauan limoſnas al Dios de los conciertos, en ſeñal de agradecimientos: y con el dinero deſte ydolo arrendò Abimelech todos los baldios q̄ hallò en Iſrael, ayudado dē los quales ſe leuantò con la judicatura del pueblo, y matò ſetenta hermanos. Otro ydolo auia que ſe llamaua Baalpeor, *ideſt*, *magiſter voracitatis*, el Dios de la voracidad, y demaſia en el comer, el qual no tenia renta alguna, ni la podia tener, porque como ſus deuotos todo lo gaſtauā en comer, no les quedaua que pudieſſen dar, ni ofrecer à ſu Dios. Otro ſe llamaua Baalzebud, *ideſt*, *Dominus muſcæ*, aſsi llamado, ò por la grande multitud de moſcas que criaua la ſangre de los animales que le ſacrificauā, ò como los mas doctos afirmā, porque libraua à los Acaronitas de vnas moſcas peſtiferas, y mortales, que los perſeguian mucho, como afirma Vatablo ſobre el primero capitulo del quarto libro de los Reyes, el qual ydolo era el mas afamado de todos, y el Dios de Acaron, y le llamauan el Principe de los demonios, como ſi aſsiſtieſſe en ella el principal de todos ellos. Y los Profetas por diuertir à los hombres de la adoracion deſtos ydolos, les poniā ſobrenombres afrentoſos, y à Beelzebub llamauan por bur la Principe de los demonios, en poder del

Brixiar. in in c. 4. Iudicum.

Vatabl. ſu per 1. cap. 4. Reg.

del qual dezian los Fariseos, que Christo Redentor nuestro echaua los demonios fuera de los cuerpos de los hobres.

Assi que quando las turbas, que tenian menos culpa de no creer en Christo, se espantauan, *admiratæ sunt turbæ*, los Fariseos gente Religiosa de profesion, dada à la oracion, y al ayuno, y que en la vida y trato erã separados de los otros, juzgauã el milagro por obra del demonio. Ni era mucho que faltasse el conocimiento de Dios en coraçones, en los quales auia tanta soberuia y confiança de si, y estima propia: ni era de espantar, que la fuerça que bastaua para echar demonios de los cuerpos, no fuesse poderosa para quitar los vicios de las almas aficionadas à si mesmas, quales eran Fariseos, endemoniados, graues y autorizados, por la semejança que estos espiritus soberuios tienen con los malignos, y por la resistencia que en los vnos y en los otros halla la luz del Cielo. *Sãtite de Domino inbonitate, & in simplicitate cordis quærite illum, quoniã inuenitur ab his qui tentant illum: peruersæ enim cogitationes separant à Deo: quoniam in maleuolam animam non introibit sapientia, neò habitabit in corpore subdito peccatis*, dize el libro de la Sabiduria: en las quales palabras el Sabio da à nuestras almas lecciones para hallar à Dios, y conocerle, y todas se rematã en sencillez de alma, pureza de pensamientos, humildad profunda de conciencia, poca estima propia, que estas son las partes que han de tener las almas, à quienes Dios huuiere de comunicar su luz, porq̃ aquellas que viuen muy contentas de si, y estan cautiuas à sus concupicẽcias y passiones, no estan capaces de conocer à Dios. Sapient. 1.

Y tanto es el espiritu de soberuia encontrado cõ el espiritu de Dios, el qual abomina mucho los coraçones doblados, y llenos de estima propia, y ama muy encarecidamẽte las almas dotadas de la santa sencillez, q̃ dexando Dios en la tierra poder à los Santos para echar demonios de los cuerpos, como cuenta el Euangelista S. Marcos, *dæmonia ejcient*, con todo aquellos demonios, que son cabeças de legiones, no obedecen sino à los Santos que mas se esmeran en la humildad. Por donde aquellos demonios que los Dicipulos echaron, y de que se vinieron à loar à Christo, como refiere S. Lucas: *Reuersi sunt autem septuaginta duo cum gaudio dicentes: Domine etiam dæmonia subijciuntur nobis*: Maestro, boluemos muy auentajados de lo q̃ fuymos, pues hasta los demonios nos obedecen: y Christo los reprehendio de la presuncion que mostrauan, diziendoles, que no se gloriassen de poder mas que los demonios, mas de estar matriculados en el libro de la vida. Deuiã de ser de los menores, y inferiores, pues se rindieron à hombres que tenian opinion de si. Y S. Marcos cuenta, que trayendose à Christo Redentor nuestro vn endemoniado, para que le sanasse, el le entregò à los Dicipulos, para que echassen el demonio fuera del, y no le pudiendo echar, preguntaron al Señor la razon, el qual les respondio, que aquellos demonios no salian de los cuerpos donde entrauan, sino à poder de ayuno, y de oracion: *Hoc genus in nullo potest exire, nisi in oratione, & ieunio*. Por donde queda claro, q̃ este demonio deuia de ser Principe de alguna legiõ, el qual no podia ser echado, sino por Santos muy humildes, los quales humillassen primero sus cuerpos à poder de ayuno, y en la oracion prostrassen sus almas delante del Señor, y à vista y consideracion de quien Dios era, conociessen su baxeza, y desta manera fortificados con la humildad podrian vencer los mas insolentes espiritus que huuiesse, à cuya soberuia y insolẽcia repugna mas la virtud de la humildad. Aquel demonio que atormentaua al soberuio Saul, deuia de ser alguno de los principales, pues para dexarle al Rey, ò tratarle menos mal, no fue necessario menos que el humilde Dauid, quitado de guardar ganado, con su tañer y cantar: *Dauid tollebat* Marci 16. Marci 9. 1. Reg. 16.

tollebat citharam, & percutiebat manu sua, & refocillabatur Saul, & levius habebat. Donde nota Vatablo, q̃ Dauid no solo tañia, mas al son del instrumento musico cantaua algunas letras à Saul.

Palladius in vita Pauli Abbatis

Y Paladio cuenta, que en el desierto donde S. Anton viuia, estaua vn Santo llamado el Abad Paulo, que tenia por sobrenombre el Simple, el qual por su obediencia y humildad merecio ser dotado de gracia diuina, para echar demonios de los cuerpos humanos. Acontecio dé ay à pocos dias lleuar à S. Antõ vn mancebo endemoniado, el qual era maltratado de vn demonio de los principales, y mas soberuio, q̃ por tal le hazia blasfemar de Dios, y dezir injurias al Cielo. Cõsiderãdo esto el Sãto dixo à los que le traîan, que no tenia poder para contra semejantes demonios, y principales, y que aquella virtud estaua dada à la simpleza y humildad del Abad Paulo, al qual S. Anton lleuò el mancebo, pidiendole que le sanasse. El Santo puesto en vna feruorosa oracion, y dãdo con el cinto en el mancebo, dezia al demonio, que se salieſſe, que assi lo mãdaua el Abad Antonio: y no obedeciẽdo el demonio al Abad, cõ su santa inocẽcia y senzillez le tornò à dezir, que se salieſſe, sino que lo yria à dezir à Christo, que le haria salir por fuerça. Y viendo que el demonio en lugar de obedecer, blasfemaua de Christo, se salio de vna celda suya, y se puso en oracion sobre vna piedra, estãdo en ella derecho como vna coluna, diziendo à Christo desta manera: Vos Señor Iesu Christo, que fuystes crucificado, sabeys que no me he de quitar deste lugar, antes he de morir en el, si no me oyeredes, y no echaredes el demonio deste hombre. Aun no auia acabado el simple y humilde Paulo su oracion, quando el demonio començò à dar vozes: *Recedo, recedo, vigore Dei. Pauli simplicitas, & humilitas me expellit, nec scio quo abeam.* Salgome, salgome, por fuerça me voy: la simplicidad y humildad de Paulo me echa, y voyme sin saber para donde. Y acrecienta Paladio, que los Santos mas principales en la Fè echan fuera los demonios infimos, y mas baxos, y de las ordenes mas infimas. Mas los humildes son los que tienen virtud para echar los demonios mas principales, y de las ordenes mas supremas, y los que son cabeças de legiones: porque el espiritu de humildad repugna mas à la soberuia destos.

DISCVRSO IIII.

Cum immundus spiritus exierit ab homine, ambulat per loca inaquosa quærens requiem, &c.

Chrysost.

SAn Chrysostomo dize, que Christo por ocasiõ deste demonio que echò fuera, comparò el pueblo Iudayco à vn endemoniado que vna vez fue libre, y despues entraron en el muchos demonios en lugar de vno. Como si dixera, tiempo huuo en el qual estaua el demonio en possessiõ de vuestras almas, y esto quando erades Gentiles, el qual demonio acabaua con vosotros, que ydolatrassedes, y le sacrificassedes hasta los hijos: echo este demonio fuera con llamaros y escogeros à vosotros, tomãdo los Profetas por instrumentos: con todo tornastes à pecar, y à ydolatrar, de manera que fue necessario venir yo en persona à curaros: agora que huuierades desanar del todo, soys peores, porque no os contentays con matar los Profetas, mas hasta à mi me quereys quitar la vida. De donde queda claro, q̃ si para los pecados basta vn solo demonio, agora tãto mas son los demonios, quanto mas los pecados fueron en aumento: porq̃ diferente espiritu de maldad, es el que os mueue à matar à Dios, que el que de antes os incitaua à quitar la vida à hombres; por donde seran diferentes y doblados los castigos que estan por venir por los pecados presentes,

tes, y males que andays forjando de lo que fueron los que padeciſtes en Egypto, y en Babylonia, y en el tiempo de Antioco, ya que los pecados preſentes ſon mayores, y mas exorbitantes. Demas deſto, ſi uiendoos los caſtigos de antes de medicina, agora ſe os daran en vengança: que quien recibiédo mas, ofendio mas, bien merece doblado caſtigo, pues queda ingrato à mayores mercedes. Eſtando Iacob para morir, y començando à profetizar lo que auia de acontecer à ſus hijos, dixo almayor, que ſe llamaua Ruben: *Ruben primogenitus meus, &c. Prior in donis, maior in imperio: effuſus es ſicut aqua, non creſcas, quia aſcẽdiſti cubile patris tui, & maculaſti ſtratum eius.* Como ſi dixera, A ti ſe deuia el Sacerdocio, y el Imperio, y de ti huuieran de ſalir los Sacerdotes y Reyes: mas porque fuyſte liuiano, de poco ſeſo, libidinoſo, y facil para el mal, como el agua es para correr, vſando mal de Bala mi ſegunda muger, y fuyſte cauſa de abſtenerme della, perderas todos los bienes, à que por mayor tenias derecho. El Paraphraſte Caldeo explica, como ſi quiſiera dezir Iacob: Tenias Rubẽ derecho al mayorazgo, Sacerdocio, y Reyno: mas porque ſeguiſte tu paſſion, para nada aprouecharas, como no aprouecha el agua derramada por el ſuelo. Lo qual ponderando San Chryſoſtomo, dize: *Volens acerſationem magis intẽdi, prius dixit priuilegia à natura conceſſa, & dignitatem quam tenebat.* Para Iacob agrauar mas las culpas de Rubẽ, apuntò primero las razones que auia para no las cometer, y las obligaciones que tenia de no ſer malo, pues las mercedes auian ſido tan auentajadas, y quien contra mayores beneficios auia pecado, mayores males merecia, haſta ſer desheredado de todos los bienes.

Geneſ. 49. Vatabl.

Paraphra. Chald.

D. Chryſo. to. 1. ho. 57 Geneſ.

Eſte es el ſentido de las palabras del Apoſtol S. Pablo, eſcriuiendo a los Hebreos: *Irritam quis faciens legẽ Moyſi, ſine vlla miſeratione duobus vel tribus teſtibus moritur: quanto magis putatis deteriora mereri ſupplicia, qui filium Dei conculcauerit, & ſanguinẽ Teſtamẽti pollutum duxerit, in quo ſanctificatus eſt, ſpiritui gratiæ contumeliam fecerit.* En las quales palabras cõtrapone S. Pablo Chriſto a Moyſes, y la ley nueua a la vieja, la ſãgre de Chriſto a la de los animales, y el eſpiritu de amor al de temor, diziendo, que ſi aql que pecaua cõtra la ley de Moyſes, puro hõbre, y ſiendo eſſa ley no de amor, ſino de temor, en la qual los ſacrificios eran ſombras y figuras ſolamente de la ley de gracia, y teniendo dos ò tres teſtimonios conteſtes contra ſi, infaliblemente era condenado a muerte, ſiẽdo las obligaciones de entonces tã menores que las nueſtras, quanto mayores caſtigos merecerian aquellos, que viuiẽdo mas llenos, y cargados de mercedes, pecauan contra mayores obligaciones, y no ſolamente contra Moyſes, ſino contra Chriſto, deſpreciando no ſangre de brutos animales, ſino la diuina, y quebrantauan vna ley, nõ de ſeruidumbre, ſino de libertad. Y S. Chryſoſtomo ponderando el lugar de S. Pablo, eſcriuiendo a los de Corinto, *omnes ſub nube fuerunt*, en las quales palabras el Apoſtol encarece las mercedes que Dios hizo al pueblo Iudayco, abriendoles el mar, para que paſſaſſen a pie enxuto, ſacandoles agua de vna piedra, para q̃ no murieſſen de ſed, mãdandoles venir mannà del Cielo, para que ſe ſuſtentaſſen: y con todo los mas deſtos matò Dios en el deſierto, y fueron rariſſimos los que eſcaparõ, dize el Santo, que propuſo S. Pablo primero los beneficios recebidos, y las obligaciones en que eſtauan, para que vieſſemos, quan merecido auia ſido el matarlos en el deſierto, pues auian ſido ingratos a tantas mercedes: *Si in donis exuperatio eſt, euidens eſt & in ſupplicio, maius erit ſupplicium, vbi grauius eſt peccatum*, dize el Santo. Si fueron giãdes los bienes y fauores que Dios hizo a eſte pueblo, y fueron dadiuas de vna mano liberal, tratandolos tan regaladamente en el deſierto, en el qual eſtauã tã deſamparados de todo el ſocorro humano,

Hebr. 10.

D. Chryſo. ho. 23. in 1. Corint. 10.

humano,no fue menor la ingratitud de hombres,que no teniendo en aquel estado otro remedio, sino à Dios, a esse Señor ofendian,y agrauiauan tan grauemente. Razon es luego,dize el Santo,que a tan grande ingratitud se dèvn castigo cruel, como es darse por sepultura vn desierto seco y inhabitable, a gente que caminando emproada cõ el desseo en la tierra de promission, hizo por donde no entrasse en ella.

Y si los Iudios comparados consigo mesmos,quando en otro estado merecian muchos demonios, en vez de vno,y mayores castigos en comparacion de los q̃ fueron los primeros,pues con las mercedes crecian en ellos tan grande desagradecimiento dellas; en los que somos Christianos, y tenemos recebidos de Dios tantos, y tan auentajados beneficios, quanto va de la ley nueua à la vieja, de Christo a Moyses, y de sangre de Dios, a la sangre de los brutos: quanto mas grauemente seremos nosotros castigados, pecando contra vna gracia mayor? En este sentido explica Euthimio las palabras del diuino Bautista: *Lex per Moysem data est; gratia, & veritas per Iesum Christum facta est.* Como quien dize, que por Moyses no nos fueron dadas mas que vnas figuras, y semejanças de bienes: mas que de Christo Redentor nuestro recebimos las verdades, y los cumplimientos dellas: porque Moyses quando mucho, mandaua que cada vno sacrificasse,mas agora el mesmo Christo se hizo sacrificio para nosotros, y por consiguiente quanto mas Dios nos estimò, tanto mas nos obligò a ser buenos, de justicia, de verdad, ya que los bienes que nos daua eran verdaderos, sopena de que al tomar de las cuentas y residẽcia a las mercedes, se auria mas rigurosamente con nosotros:porque assi como es peor vn Iudio malo, que esse mesmo,quando Gentil: assi mas digno es de reprehension vn mal Christiano,q̃ vn mal Iudio. Dezia Dios al pueblo por el Profeta Oseas: *Noli lætari Israel,noli exultare Israel sicut populi, quia fornicatus es à Deo tuo.* Explicando esto S. Geronimo, dize que quiere dezir Dios en estas palabras a su pueblo,que no se ensoberuezca, ni presuma de si, que es tan bueno como las otras naciones, porque estas si eran ydolatras,era por no conocer à Dios, ni el tenerlas tã obligadas como à ellos, por que diferentemente castigaria Dios à quien nunca le conocio,aunq̃ por culpa suya, que aquellos que conociendole, le auian dexado. Destas dos suertes de gentes habla Christo por el Euangelista S. Lucas, quando dize: *Ille autem seruus,qui cognouit voluntatẽ Domini sui,& non se præparauit,& non fecit secundùm voluntatem eius,vapulabit multis: qui autem non cognouit, & fecit digna plagis,vapulabit paucis.* En las quales palabras compara Christo los fieles,con los infieles, y aquellos à los quales consta la voluntad diuina, con los que la ignoran, aunque culpablemente, y dize que el castigo destos sera pequeño, en comparacion del que se dara a los que conociendo à Dios, y sabiendo su voluntad, y estando llenos de obligacion de cumplirla a raya, con todo le desobedecen. Y S. Chrysostomo afirma, que el mal Christiano es como el soldado,que en el Real del Rey que le criò, y honrò, haze las partes del enemigo,peleando por el, como traydor a la patria, y a su Rey y señor. El mesmo nombre pone Guerrico Abad al mal Christiano,quando dize: *Plane Antichristi partes adiuuat, quisquis superbiæ militat, nomenq; sanctum quod verbis, vel habitu profitetur, moribus impugnat.* Hablar vn hombre como Christiano, y tratarse como tal, y viuir en la deuocion de vn Gentil,es en la Iglesia de Christo hazer las partes, no de Dios,mas del diablo, no de Christo,sino de Antechristo:ni es otra cosa, dize el Santo,sino *in castris Christi iuuare partes Antichristi*, en el Real de Christo, y en su Iglesia, hazer la causa del demonio,y ser vn agente suyo. Assi como acostúbraysa dezir,que vn Rey en la Corte y Consejo del Rey enemigo

Euthi. in c. 1. Ioan.

Oseæ 9.

D. Hiero. in hunc locum.

Luc. 12.

D. Chryso. to. 3. ser. de martyrio.

Guerrico Ab. ser. 2 de omnibus Sãctis.

migo tiene vna espia que le auisa de todo lo que passa, y haze su causa, haziendo traycion al propio Rey. Para estos tiene Dios guardados y reseruados mayores castigos de los que dio à los Babylonios, y Assyrios, y Egypcios, porque como dize S. Chrysostomo, *Supplicioru̇, ac puritionum apud Deum copia est*: Assi como Dios es rico de misericordias, assi lo es tambien de castigos, y tiene de suyo muchas inuenciones de castigar: *Non in mari Rubro demergentur, sed in ignis fluuium, ac pelagus detrudentur, in quo ignei fluctus montium instar eriguntur, ita vt vndique ignis immanissimæ ferę similis transcurrere videatur*. Para los Christianos tiene Dios guardado no vn mar Roxo en que los ahogue como à los Egypcios, mas vn mar de fuego en donde los queme. Y assi como al passar del mar, las aguas de vna y otra parte quedaron leuantadas, como si fueran muros, assi tiene Dios rios de fuego, los quales se leuantaran como grandes montes, y el fuego à manera de fiera hambrienta, que anda buscádo à quien trague, andarà buscando à quien trague, y escudriñando a quien queme.

D. Chrys. ibid.

Este es el daño y perjuyzio, que resulta de las caydas en los pecados, principalmente de aquellos, que Dios misericordiosa y milagrosamente librò dellos, y justo castigo sera, que quien de antes tenia vn solo demonio en si, tornando à las culpas passadas, tenga siete espiritus, y siete diablos peores que el primero, para que los castigos sean muchos, y doblados, pues los pecados lo son, y sean las recaydas mas peligrosas, que las primeras enfermedades. Este es el sentido de las palabras de S. Pedro, quando dize: *Si enim refugientes coinquinationes mundi in cognitione Domini nostri, & Saluatoris Iesu Christi, his rursus implicati superantur, facta sunt eis posteriora, deteriora prioribus*. Aquellos, dize S. Pedro, que renunciaron el mundo, con toda su pompa, para desaficionar sus almas de las temporalidades de la vida, y esto por auerles resplandecido el conocimiento de nuestro Saluador Iesu Christo, si fueren tan cortos, y mal aconsejados, que tornen otra vez al vomito, y de nueuo se rebueluẽ en lo atrassado, y al lodo de que se limpiaron, tengan por cierto, que tendran vn castigo doblado: *Melius enim erat illis non cognoscere viam iustitiæ, quàm post cognitionem retrorsum cõuerti ab eo, quod illis traditum est sancto mandato*. Para estos tales, menos mal fuera no conocer el verdadero camino por donde se va à dar con Dios, que tornar atras, quando començauan à yr por el, tomando otro errado, y dexando el seguro, desamparando el norte de la ley de Dios, por seguir los nortes errados del mundo. Y à este, dize San Pedro, que conuiene el Prouerbio: *Canis reuersus ad vomitum suum, & sus lota in volutabro luti*. Y quan graue mal sea el recaer en las culpas, encarece Tertuliano, quando dize: *Cæterum non leuiter in Dominum peccat, qui cum æmulo eius diabolo pœnitentia renuntiasset, & hoc nomine illum Domino subiecisset, rursus eundem regressu suo erigit, & exultationem eius seipsum facit, vt denuo malus recuperata præda sua, aduersus Dominum gaudeat, &c.* Este mesmo argumento de la recayda en los pecados, prosigue S. Pablo escriuiendo à los Hebreos, quando dize: *Voluntarie enim peccantibus nobis post acceptam notitiam veritatis, iam non relinquitur pro peccatis hostia: terribilis autẽ quædam expectatio iudicij, & ignis æmulatio, quæ consumptura est aduersarios*. En las quales palabras habla el Apostol de los que dexan à Christo, para tornarse al Iudayfmo que vna vez dexaron; no que imposibilite San Pablo la saluacion à los que tornan a caer en las culpas, mas muestra la dificultad della, y quanto mas graues seran los castigos, de los que assegundaren en los pecados, à los quales las llamaradas del fuego quemaran à porfia à quien quema mas, de manera, que en el quemar, vnas tendran de las otras

Tertul. de pœnit. c. 5.

Hebr. 10.

2. Petr. 2.

otras embidia. Esto quiere dezir, *ignis æmulatio.* Contenderá entre si, à qual haze mas daño. Viuamos de manera, q̃ no nos acontezca lo que à los Iudios, huyamos de las recaydas en las culpas, ya que son tan peligrosas, que traẽ consigo doblada condenacion. Y tomemos para esto el consejo que da S. Chrysostomo diziẽdo: *Aliã ergo ducamus vitam, faciamus de terra Cœlũ, monstremus rectè viuẽdo gentibus, quibus bonis carebunt, nam quando nos laudabiliter viuere videbunt, quasi faciem Regni Cœlorum aspiciant.* Hagamos de tierra Cielo, mejorando la vida, y con nuestro modo de proceder pongamos embidia a las demas naciones, para que vean en nosotros los bienes de que carecẽ, para que quando vieren la reformacion Christiana en que viuimos, les parezca vn retrato de la bienauenturança, y puedã dezir con razon: *Si Angeli nunc facti sunt Christiani, quales postea futuri sunt?* Que si los Christianos viuiendo en este mundo parecen Angeles, que sera allà en el Cielo, quando estuuieren perfetamente vnidos con Dios? porque como dize el mesmo Santo: *Non enim tam ex Cœlo redditur admirabilis Deus, quàm ex vita pura*, no honra à Dios tanto, y le muestra omnipotente, la creacion de los Cielos, y de todo el Vniuerso, quanto la pureza, y inocencia en la vida de aquellas almas, con las quales acaba Dios que viuan reformadamente. (?) *Idem ho. 25. ad pop.*

TRATADO PRIMERO, DEL MIERCOLES DESPVES DEL TERCERO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Tunc acceßerunt ad eum Ieroßolymis Scribæ & Phariſæi dicentes, &c. Matth. 15.

LO que hizo venir à estos de Ierusalem à la tierra de Genazar, dõde estaua Christo, fue vna grande copia de milagros, y nouedad de marauillas, que la bondad y misericordia deste Señor hizo en aquella tierra, sanando todos quantos tocauan en sus vestiduras sagradas, de cuya fama andaua llena toda la tierra: por lo qual los Fariseos mouidos de embidia, tomaron à su cuenta disminuyr la honra de Christo, arguyẽdole q̃ consentia à los Dicipulos q̃brantar las tradiciones antiguas, q̃ en la opiniõ del pueblo erã sagradas, y tenidas en grãde veneracion. Y supuesto que la empresa de oy fue de

la embidia, no me espáto, que vicio tan forçoso hiziesse venir la mejor gente que auia en el mundo, y les hiziesse entender, que con tan poca cosa, como era no lauar manos, desacreditarian à vn Dios y Señor, que tenia tanto caudal de suyo, y à aquellos que andauan à su lado.

Es vicio pues este, que tiene condiciones, y propiedades diferentes de todos los otros: que aunque cada vno dellos nazca de la persuasion del demonio, y en ellos esta su malicia y ponçoña participada, todauia la embidia, como dize S. Gregorio Papa, *Serpens tota viscera sua conuertit*, sacude, y desambaraça el demonio toda su maldad. En este vicio es la ponçoña mas fina, y la malicia del demonio mas refinada: porque como vno de sus pecados fuesse embidia, con aquel hizo tanto daño, y peruirtio a todo el mundo, como dize el Apostol San Pablo: *Per inuidiam diaboli peccatum introiuit in orbem terrarum, & per peccatum mors.* Trata el en este vicio de adestrar mucho à sus sequaces. De los otros vicios sacays algun prouecho, ò falso, ò aparente: el vengatiuo saca el satisfazerse, el destemplado hartarse, el soberuio el cuydar mucho de si: mas de la embidia ningun interes se saca, ni bien propio, ni mal ageno; que la embidia en quanto tal à ninguno haze agrauio, y mucho à quien lo tiene todo. Otro vicio, qualquiera que sea, tiene por objeto algun bien, verdadero, ò aparente, y quiere mal à su contrario: mas la embidia es de tal manera hecha al reues, que quiere bien al mal del proximo, y quiere mal su bien. Qualquier vicio trata de conseruarse à si, y destruyr à su contrario: el embidioso solo por destruyr al proximo, se destruyrà a si mismo. Fue tan grande la embidia que Saul tuuo à Dauid, despues que las mugeres de la ciudad le dieron la ventaja en el valor, diziendo, y cantando, que si Saul auia muerto à muchos, pero a mas Dauid, y estos como si lleuara millares de hombres consigo, siendo el solo; que siendo assi, que no tenia Saul otro aliuio, quando le tomaua el acidente, sino oyr tañer a Dauid, con todo trató de atraueſſarle con vna lança, aunque fuesse priuandose à si de remedio.

D. Grego. Papa lib. 5 Moral. ca. 32.

1. Reg. 18. Vatab.

Demas desto, la embidia es vicio, con el qual no es licito ponernos en campo, porque la valentia està en ser cobarde, antes es necessario huyrle. Y siendo assi, que con los otros vicios podeys entrar en batalla, y sentir los estimulos de la soberuia, los pensamientos de la vanidad, de la vengança, del apetito sensual, y por mas que sintays, sino consentis, quedays vencedor: con todo en materia de embidia, el sentir es consentir. Aliende desto, es mal este sin cura, como dize S. Chrysologo, *non patitur sanari*. Y añade S. Chrysostomo, que auiendo tantos sujetos à este vicio, raros son los que del se confiessan, y hazen materia de escrupulo. Quien se confessò alguna vez de ser embidioso? *Nemo certè vnquam*: y quando estos hazen mencion deste vicio en la confession, allà le dan cierto color, con que parece otra cosa, y no embidia. Y cierto, que si fuera licito encubrir en la confession algun vicio, fuera este, porque arguye mucha pobreza de partes, hasta de entendimiento. Y si por alguna cosa se pudiera sin escrupulo tener vn hombre en poco, fuera por embidioso: porque tener vn hombre otras faltas y miserias, aun es materia digna de compassion: mas que vn hombre à ninguno quiera ver bien alguno, antes à cada vno de los otros hombres desseee todos los males, este tal por enemigo publico y comun, merece que nadie del tenga compassion.

Chryso. ser. 272.

Chrysolog.

Chryssost.

Los otros vicios en esta vida tienen remedio, y muchas vezes sin Dios. Vengastes os, costoos la vengança, emendaysos, y aprendeys à vuestra costa à ser sufrido. Comistes demasiadamente; enfermastes, el miedo de enfermar otra vez os haze templado. Erades soberuio; acontecioos vna desgracia, que os da à conocer à vos mesmo, humillaysos. Teneys mala lengua, y soys desba-

desbocado, castigan os, tapays la boca, no osays dezir mal de alguien segunda vez: soys deshonesto, enfermedades, descontentos, infamias tiene esse vicio, que os hazen viuir reformado: teneys inclinacion a hurtar, lo que no pudo Dios con vosotros, acaba el miedo de la justicia, el rezelo del azote y de la fuerça. Pero la embidia no tiene otro remedio, sino abraço de Dios, que acà en el mundo no ay quien tome residẽcia al embidioso, y si alguien la pudiera tomar, fueran los bienes agenos, cõ los quales ella crece, como Filon Hebreo dize, hablando del odio nacido de la embidia que a Ioseph tenian sus hermanos: *Odium magis ac magis accẽdebatur auctum quotidianis occasionibus*, la mejoria de Ioseph, era leña que se echaua en el fuego de la embidia de sus propios hermanos, y con que crecia, y se aumentaua mas.

Phil. lib. de Ioseph.

Demas desto, es la embidia vicio muy valido, porque en todas partes tiene entrada; entrò en el Cielo, en el Parayso, entra en la Iglesia, en el palacio, porque es vicio de todo estado y casta de gente, como notò el glorioso S. Pedro Chrysologo, quando dize: *Inuidia Cœlum tentat, irrit terras, Reges vrget, vastat pópulos*. Hallase la embidia en Angeles, Reyes, Principes, nobles, hidalgos, mecanicos, seculares, Eclesiasticos, padres, hijos, y hermanos: que la embidia hizo hazer guerra à Absalon contra su propio padre Dauid, y à los hermanos contra Ioseph, como lo pondera Filon Hebreo: *Inuidia magnarum felicitatum aduersaria perpetua, tunc quoque domum fortunatam perturbauit, concitatis contra vnum pluribus fratribus, qui tanto odio prosequebantur, quanta pater beneuolentia*: Es la embidia enemiga de todo bié, y ha tomado por empresa, hazer discordias, hasta en casa de vn hombre Santo, en la qual reynaua toda paz, inquietola de tal manera, que anduuiessen en competencia el odio que los hermanos tenian à Ioseph, con el amor que le tenia el padre. Esto no lo tienen los otros vicios, los quales no son tan cabidos ni validos, porque si entran en vna parte, no son admitidos en otra: si los hallays en vna casta de gente, no los vereys en otra: porque en el noble señorea la vanidad, la soberuia, la injusticia, por razon de la qual no paga lo que deue, ni restituye lo ageno: mas no hallareys el robo, y el hurto hormiguero; quando hurtaren, seran cosas grandes, y de mucha quantia, quitando de vna obra, ò capitania, ò oficio, muchos millares de ducados, injustamente à costa de las partes, y de los pobres. En el hombre baxo hallareys la demasia en comer y beuer, la falta de verdad, el mentir (aunque oy en dia anda la mentira muy ahidalgada, y la verdad aldeana, porque muchas vezes se hallara en hombre de baxa condicion, y faltarà en el noble) mas no hallareys la vanidad, ni la presuncion, aunque este vicio ha ya descaydo mucho, que todos quieren ya parecer mas de lo que son. En el mancebo hallareys la demasia en el juego, y en la murmuracion, mas no la hypocresia; que no se lleuan de esse hierro, antes lo que hazen es muy desenfadadamente. En los Reyes y Principes vereys aquella sed y desseo insaciable de que todo el mundo sea suyo, ò ser poco sufridos, y muy vengatiuos: mas no hallareys en ellos la mẽtira, ni la falta de la palabra, ni de la fidelidad, antes fè y palabra inuiolable de Rey. En los Ecclesiasticos hallareys la auaricia de lo propio, mas no el tomar lo ageno: pero la embidia es vicio de todo genero, y casta de gente, y de todo estado, de altos y baxos, seculares y Ecclesiasticos: que Fariseos, erá la gente Religiosa y Ecclesiastica de entonces, à los quales oy la embidia hizo venir de Ierusalen para Genezar.

Chrysolo. ser. 172.

Phil. ibid.

Quanto mas, que todos los otros pecados juntos, no son poderosos para acabar lo que solo la embidia acabò; como fue hazer que huuiesse homicidas, fratricidas, y Deicidas, que matassen à Dios, *Fecit esse Dei-*

Chryſo.ibi. *eidas*, dize San Pedro Chryſologo, haſta con Dios ſe atreuio la embidia. Y de aqui ſe dexa ver otra diferencia, que aunque todos los mas de los vicios ſe opongan a Dios, es por vna razon general y comun: pero la embidia, Chryſoſt. dize S. Chryſoſtomo, *Dolet quod Deus honoretur, & lætatur quòd diabolus honoratur*, llega à peſarle con la honra, de Dios, y alegrarſe con la mejoria del diablo: y ſolo con eſte tiene ley, y para el junta, y lo quiere todo, tanto, que la embidia por amor de las maravillas que Chriſto obraua en Genazar, y con las quales auia ganado grande credito y fama con el pueblo, los hizo à eſtos poner en camino, à fin de deſautorizar a eſte Señor, porque conſentia en la quiebra de las tradiciones. Ambr. lib. 2. de penitent. cap. 7. Y S. Ambroſio afirma, que era la embidia de la gloria de Chriſto tan ordinaria en eſtos, que eſta fue la cauſa porque en otra ocaſiõ de credito de Chriſto, quiſieron matar à Lazaro, en cuya reſurrecion ſe auia honrado mucho: lo que en otras muchas ocaſiones auiã pretendido. *Itaq; quod in vobis eſt, per inuidiam rurſus vultus interficere ſuſcitatos*. En ſanando, ò reſucitando Chriſto vn hombre, luego le teneys odio, y quereys matar, ſolo porque eſte Señor le auia hecho bien, no queriẽdo, ni pudiendo conſentir que viuieſſen aquellos, en los quales el ſe acreditaua y honraua, haziendole merced de la vida, ò de la ſalud. Eran inumerables los que Chriſto ſanaua en Genazar, no era poſsible matar a tantos: pues que remedio? deshonrarembs al Maeſtro que da la ſalud, por conſentidor del quebrantamiento de las tradiciones, y a los Dicipulos, que las quiebran en ſu compañia.

(?)

DISCVRSO II.

Quare Diſcipuli tui trãsgrediuntur traditiones ſeniorum, non enim lauant manus, &c.

PAreceos que era buena romeria eſta, yr a buſcar a Chriſto para calumniarle? y con tan poco fundamento, q̃ no falta quien diga, q̃ al ſalir de Ieruſalen, aun no ſabian de que le arguiriã, ni tendrian en que fundar ſu acuſacion, ſino q̃ vinieron à ventura à ver ſi hallauan de que, diziẽdo: Vamos, q̃ alla hallaremos q̃ dezir, y ballãdoſe alcançados, por no venir debalde, viendo à los Dicipulos que no eran ſuperſticioſos, como ellos en el lauar de las manos, aſſentaron entre ſi, que ya que no hallauan mas q̃ dezir, dixeſſen q̃ no lauauan las manos, como mandauan las tradiciones. De dõde infiero que fue juſto caſtigo, y bien merecido de la embidia, q̃ la miſma acuſacion ſiruieſſe de doblada hõra à los embidiados, y de mayor tormento à los embidioſos: porque q̃ mayor confuſion para eſtos Fariſeos, y mayor gloria de los Dicipulos, que quando los enemigos ſe conjurauan para calumniarlos, no hallaſſen que dezir, ſino que no lauauã las manos? Que mayor ſeñal de inocencia, que no hallar los enemigos conjurados mas que dezir? Que mayor, y mas prouado argumento de la malicia de los embidioſos, que ni niñerias perdonauan, auiendo tantas virtudes en los Dicipulos que loar? Las palabras que la Eſpoſa dixo en los Cantares, *Nigra ſum, ſed formoſa*, fue reſponder la Eſpoſa à la calumnia de las compañeras, que como embidioſas de ſer ella preferida à todas las demas, no tenian que le echar en el roſtro, ſino que era vn poco morena, y quemada del Sol: pareciendoles, que para ſer Reyna, era neceſſario ſer muy blanca y colorada. Y el reſponder la Eſpoſa, que ſi era morena, Cant. 1. Sotomayor.

morena, no dexaua por esso de ser muy hermosa, y de buen parecer. Fue como si dixera: No podreys dar mejor testimonio de las muchas pefeciones q̃ tẽgo que dezir de mi, q̃ essa falta de que me tachays, que claro está, que deuo de tener muchas partes, pues vosotras siẽdo emulas, y embidiosas, no hallastes otra cosa de que me poder calumniar.

Num. 12. Vatab. En el libro de los Numeros se cuenta, que Aarõ y Maria hermanos de Moyses, auian murmurado del, *Propter vxorem eius Aethiopissam*, porque auia casado con vna muger Gentil, y negra: y tambien de la propia muger, porque lo era: mas como en las colores de afuera va poco, y lo que importa son las virtudes, que son las colores, y partes interiores del alma, grãde loor fue de Moyses, y de su esposa, no tener dos hermanos apassionados que acusar, ni calumniar, sino la color negra de fuera, en q̃ no yua cosa alguna, y el ser de nacion estrangera, en lo que ella no tenia culpa, ni auia que culpar a Moyses, aunque casasse con muger de otra nacion, contra la costumbre de los Hebreos: por quanto con las partes y virtudes de Sefora quedaua todo lo demas bien recompensado, por donde assi la acusacion contra Moyses, hecha por los hermanos, y la de las compañeras hecha contra la Esposa, y de los Fariseos contra los Dicipulos, fueron vnos publicos pregones de la virtud de los mesmos calumniados y censurados. El dar Dios licencia al demonio para tratar mal à Iob, fue vengança que el mesmo Dios quiso tomar del, porq̃ sabia muy bien que quanto ordenasse con Iob, auia de ser para mas afrenta suya, y honra del mesmo Iob: el qual con su paciẽcia mostraria, quã verdadero y leal amigo de Dios era, y el demonio quedaria tenido por mentiroso.

Esto acontecio oy: permitio Dios que los Fariseos le calumniassen, para mayor afrenta suya dellos, y mayor gloria de los Dicipulos, porque la embidia no quita gloria, ni honra, ni qualesquiera otros bienes à los embidiados, mas doblalos, assegualos, y acrecientalos: la embidia es la India, y la mina, y el Peru de los embidiados, en la qual la mercaderia se les dobla, y acrecienta. De Valerio Publicola cuenta Plutarco, que despues de conquistada Etruria, hizo en Roma vnos palacios sumptuosos, y vn poco mas altos de los q̃ se acostũbraua: fue la obra embidiada, y murmurada. Sabiẽdolo Valerio, en vna noche la mãdò deshazer, y derribar en tierra. En amaneciẽdo quedaron todos como pasmados de ver la grande fanfarria del Romano, y començaron todos à tener soledad de los palacios que la embidia auia deshecho, diziẽdo, q̃ hermosos, y sumptuosos palacios aqui se perdierõ. Supolo el Senado, el qual mandò luego leuantar otros muy mayores à costa dela misma Republica, y mas altos. Considerãdo esto Plutarco, dize: Ved como la embidia no quita bienes, sino los mejora, no quitahõra, mas acreciẽtala alos embidiados q̃ si deshizo casas, fue para edificarsele otras mejores, y mas nobles. *Plut. in vita Public.*

Iob vlti. Genebr. La embidia que el demonio tuuo al Santo Iob, fue ocasiõ de doblarse le los bienes perdidos. Embidiò Cayn à Abel los fauores de Dios, que todos se rematauan en vn poner de ojos de Dios en sus ofrendas con aficion: trata Cayn de matarle, pareciendole que con la muerte pondria termino a los fauores y regalos que de Dios recebia: mas engañastesos, Cayn, dize S. Chrysostomo: *Amorem non extraxisti, sed incendisti*, porque no estoruastes el amor, mas encendistes lo mucho mas, que agora se da Dios por mas obligado à Abel, pues le mataron por su respeto, y mas regalos hara à Abel muerto, que à Abel viuo: que si entonces miraua por el, agora pregunta, y se pone por el en campo: *Vbi est Abel frater tuus?* Hablando Filon Hebreo de la çarça en que Dios aparecio à Moyses, la qual ardia, y no se quemaua, dize, que fue figura de los embidiosos, y de los embidiados: porq̃ el fuego que estaua en la çarça, tan fuera estaua de quemarla y cõsumirla,

Chryso. ho. 8. sup. epis. ad Rom.

Phil. de vita Moys.

Adeò nihil amittens, vt niteſceret amplius, que antes la hazia muy mas hermoſa y reſplandeciente. Y eſte meſmo efeto haze la embidia en los embidiados, y por el contrario, en los embidioſos haze tanto daño, quanto la çarça al fuego, que en lugar del fuego, ſiendo de naturaleza voraz, conſumir a la çarça, ella conſumio al meſmo fuego por naturaleza gaſtador. Por donde queda bien claro, que nunca los Fariſeos pudieran honrar tanto a los Diſcipulos, loandolos, quanto los engrandecieron calumniandolos: *Adeò nihil amittens, vt niteſceret amplius*, ni otro pudiera deshonrar mas à eſtos Fariſeos, de lo q̃ la embidia los deshonrò à ellos: *Quid iocũdius, quàm quod detrahere volens, laudes inuitus? reprehendere contendens, laudes amplius?* dize San Pedro Chryſologo. Que vitoria puede auer mas guſtoſa, q̃ loaros el enemigo aunque le peſe, y ſin pretenderlo, y ſer materia de honra y gloria, lo que el tomaua por medio y inſtrumento de afrentaros, y que os vea honrado al doble por los meſmos medios, por los quales ſe prometia veros del todo abatido y afrentado? *Chryſol.*

De aqui vino S. Gregorio Nazianzeno à llamar à la embidia, *æquiſsima & nequiſsima*, la coſa mas juſta, y mas injuſta q̃ puede ſer, injuſta en querer que nadie tenga bien alguno, juſta en ſeruir ella meſma de ſoplar al embidioſo. O por mejor dezir, que tenga tãtos quadrilleros q̃ le atormenten, quãtos ſon los bienes que vee en el proximo, como el glorioſo S. Pedro Chryſologo dize: *Quot ſunt proſperitates hominum, tot ſunt tormenta inuidorũ.* La razon que da la ſagrada Eſcritura, porque Dios mãdò q̃ la vara de Aarõ que floreçio, ſe guardaſſe en el Tabernaculo, fue: *Vt ſeruetur ibi in ſignum rebellium filiorum Iſrael, & quieſcãt querelæ eorum à me, ne moriantur.* Para que ſiruieſſe de ſeñal à los rebeldes y embidioſos del Pontificado de Aaron, y a vnos medicinaſſe la embidia ſi los tentaſſe, y las quexas que ſe hazian de Moyſes, ceſſaſſen, y no leuaſſen el camino de Core: y aquellos a quienes eſto no baſtaſſe, la meſma vara les ſiruieſſe de tormento y infierno en quanto viuieſſen, y tantos tratos les dieſſe la embidia, quantas vezes vieſſen la vara de Aaron que auia florecido, y por ella ſe les acordaſſe el Pontificado que poſſeia. Hablando S. Gregorio Papa de los embidioſos, y deſta embidia, dize que es eſte vicio tan juſto, que à los embidioſos da dos infiernos en caſtigo, vno en eſta vida, y otro en la otra: *Malos non ſolùm ignis perpetua damnat poſt cruciat, ſed nunc per liuorem cremat: qui poſt modum puniendi ſunt retributionis ſupplicio, nunc ſe ipſos affligunt inuidiæ tormento.* Ay dos infiernos, y ay dos fuegos, a que eſtan los embidioſos condenados, vno de culpa en eſta vida, otro de pena en la otra: acà ſon quemados con el fuego de la embidia, para ſerlo deſpues cõ el fuego de la otra vida: ſi vn infierno toman por ſus manos en eſta vida, otro les darã en la otra. Y San Antonio de Padua encareciendo quan grande infierno ſea para el embidioſo, la proſperidad agena, dize que ſeria mayor tormento, ponerle Dios al tal en el Parayſo, donde los bienauenturados eſtan gozando del, que en el infierno en compañia de los que eſtan penando: porque aunque eſte padeciera en el infierno, con todo tuuiera vna conſolacion grande, q̃ fuera ver penar à los otros. Mas ſi Dios le puſiera en el Cielo, *ibi totaliter excæcaretur à gloria proximi, & à luce beatitudinis ipſorum.* Seruirale no de gloria, ni de Parayſo, porque le cegarà la gloria, y bienauenturança de los Sãtos, mas de infierno ſin conſolacion alguna, pues vera beatificar a todos, y a nadie atormentar, y quantos bienauenturados aurà, tantos infiernos padecerà: mas en el infierno, aunque padeciera, en razõ de embidia tuuiera con que ſe conſolar, viendo hazer mal. *Greg. Pap. lib. 2. Moral. ca. 16.* *D. Ant. de Pad. ſerm. in fer. 4. poſt Dom. in Paſſione.* *Nazianz. orat. pro ſe.* *Chryſ. ſer. 72.*

DIS-

DISCVRSO III.

Quare & vos

PArecerà que no fue buena esta respuesta de Christo Señor nuestro. Porque quando cogiessedes vn ladron con el hurto en las manos, mala disculpa fuera, deziros, que tambien hurtauan muchos, y que no era el solo el que robaua, porque muchos hazian lo mesmo. Con todo la respuesta de Christo fue acertadissima, por quanto no fue esto disculpar à los Discipulos del quebrantamiento de las tradiciones que el no tenia por culpa, culpádo a los otros: mas fue inhabilitar los acusadores por incompetentes, pues eran pecadores, y en materia de diferente importancia, qual era la ley del mismo Dios: como tambien ya lo hizo en la acusacion de la adultera, escriuiendo en la tierra los pecados de aquellos q̃ la acusauan, para mostrarles que no tenia derecho a dar testimonio en vida agena, quien era tá descuydado de la propia, como lo podiá ver en lo que escriuia en la tierra. Y aunque la pregunta de Christo, *Quare & vos*, en lo exterior era semejante a la de los Fariseos, *Quare Discipuli tui*: con todo las intenciones fueron diferentes, porque la pregunta de los Fariseos nacio de embidia, mas la de Christo de zelo de justicia, la qual está dictá do, y mostrando, que pecadores llenos de grandes culpas, no tienen licencia para reprehẽder imperfeciones de Santos: antes es crueldad grande, y no menor desigualdad, querer los malos, que los virtuosos por niñerias, y por no lauar las manos, que importa tan poco, pierdan mucho: siendo assi, que ellos ni por deformidades grandes quieren perder poquedades. Y desta tirania dize Dios por Esayas, que auia visto al Messias libertar hombres, *Iudicabit iniustitia pauperes, & arguet in æquitate pro mansuetis terræ*. En las quales palabras alude Esayas al lugar del Profeta Dauid en el Psalmo que comiença: *Deus iudicium tuum*, quando dize: *Iudicabit pauperes populi, & saluos faciet filios pauperum, & humiliabit calumniatorem*. En el Griego està *Sycophantes*, que quiere dezir calumniador, acusador, ò perseguidor, el qual nombre fue tomado y se deriua del desseo que vno tiene de dar que hazer a alguno. Plutarco dize, que auiendo en Athenas ley, que ninguno lleuasse a la ciudad higos a vender, a los que acusauan a los transgressores, llamauan Sycophantas. Otros afirman, que se llamauan assi, por respeto de vna ley que auia en Grecia, que mandaua so pena de muerte ninguno entrasse a coger higos en las huertas agenas, y los que acusauan esto, queriendo que por tan poca cosa perdiessen los hombres tanto, como era la propia vida, se llamauan *Sycophantas*, que quiere dezir hombres tan crueles, que por poco mas de nada, quieren que lo perdays todo, y por vnos higos se os quite la vida, y por no lauar las manos, se pierda el credito y honra que vuestras virtudes merecen. Dize pues el Profeta, que el Messias viniendo a la tierra, haria justicia à los pobres, y defenderia los justos de los pecadores, y les guardaria ygualdad: la qual consistia en que ya que eran Santos, siquiera por hombres se les diessen algunas quiebras, y no se reparé en si lauaua ò no lauaua las manos, quien traìa el alma limpissima: ni se les reprehendiessen algunas imperfeciones, quando las viessen, por via de castigar las como culpas graues, y inormes: y para esto mejor conseguir su efeto, dize Dauid, que humillaria el Messias los calumniadores, y sycophantas, cuyo oficio era, cubrir maldades, y odios, y embidia, con capa de Religion, y de obseruancia, y bien comun, queriendo que por cosa tan leue, como tomar vnos higos, se perdiesse la vida, y por no lauar las manos, se pusiesse a riesgo el credito, y opinió de santidad y de virtud.

Simil.

Pſal. 71. Genebr.

Plut. apud Calepin.

Iſaiæ. 11.

Por dõde dezir Christo Señor nuestro, *Quare & vos*, fue inhabilitar los calumniadores, y sycofantas, que eran los Fariseos, para que no pudiessen acusar, ni condenar las pequeñas imperfeciones de los Santos, quando auia en ellos tantas deformidades. Y si Christo no tuuo por competente ni juridica la acusacion de vna adultera, por ser hecha por pecadores; como la acetaria de los mesmos, y essa contra justos, y de cosas que ni eran venialidades? enseñandonos, que ni pecados graues, ni leues podian ser acusados por pecadores, sino por inocentes como dize S. Bernardo: *Ber. ser. 3. de Annũt.* *Meruit quidem adultera lapidari, sed is punire gestiat qui dignus est etiã non ipse puniri: is præsumat à peccatore exigere vltionem, qui eandem exercere non meretur.* En las quales palabras el santo no da licencia para reprehender, ni castigar pecados, sino à inocentes, que no merecen ser reprehendidos, ni castigados, agora anda vsurpado el oficio de reprehender, y castigar: los justos disimulan y callan, y los que son peores castigan. Siendo assi, que los vicios no se conquistan, sino haziendo cada vno su oficio, el justo en reprehender, y el pecador en llorar, que estas son las estancias de cada vno, y no tomando vnos los lugares y oficios de otros, como agora se haze en el mundo. Quãdo Iosue mandò conquistar los muros de Ierico, vno de los preceptos que puso à los soldados, fue: *Iosue 6.* *Ingredienturque singuli per locum cõtra quem steterint*: que cada vno arremetiesse à entrar en la ciudad, por la parte, y lugar que le cupiesse por suerte. Entonces se conquistan bien los vicios, y se entran los pecados, y se reforman las costumbres, quãdo cada vno de nosotros en la bateria dellos haze bien el oficio que le cupo, quando el pecador que los cometio los llora, y el justo los reprehende, y castiga: mas de callar los justos, y reprehender los culpados, mas resulta escandalo que emiẽda: y lo peor es, que destas desordenes està lleno el mũdo, que los malos canonizá por culpa, lo que los buenos consienten por santidad. Quando la Santa Madalena derramò aquel precioso vnguento en Betania, en casa de Santa Marta sobre los pies de Christo, con el qual quedò toda la casa olorosa, dize el Texto, que pareciendo acertado el seruicio à todos los Discipulos, solamente Iudas le tuuo por prodigalidad, diziendo, que mejor fuera venderse el vnguento, para que el precio del se repartiesse con los pobres: *Quare hoc vnguentum non venijt trecentis denarijs, & datum est egenis?* Lo qual dixo Iudas no mouido de caridad, sino de codicia, que como tenia la bolsa, y era ladron, quisiera tambien en su poder el precio del vnguento, para tener mas q̃ hurtar, antes que verlo gastado en seruicio de Christo. Ponderando esto S. Ambrosio à nuestro proposito, dize: *Amb. lib. 2. de pœnit. c. 7.* *Huius igitur effusione lætantur, solus Iudas contradicit*, A los buenos parecio bien el vnguento derramado, y lo que à tantos parecia acertado, parecio mal à vno que era ladron, el qual fingia compassion à costa de Christo, y de la santa Madalena, para encubrir su latrocinio, y quiso mostrar amor de pobres, tratando à la Madalena de prodiga, en derramar el vnguẽto, y à Christo de consentidor. *Ioan. 12.*

Los Fariseos querian mostrarse enteros, no guardando la ley de Dios, sino reprehendiendo à los otros. Muchos ay muy muertos por reformar vidas agenas, andando no menos oluidados de las propias. Vicio es este muy propio de hombres, como dize Naziãzeno: *Nazianz. orat. de se ipso.* *Ad alienam vitam perspicax, in meis prorsus cæcus.* Para ver los defetos agenos somos aguilas y linces, para ver los propios somos topos, todos nos preciamos de conocer à los otros, ninguno se conoce à si. Somos, dize S. Basilio, como los nuestros ojos, que veen todas las cosas, solo à si no se veen: *Basil. ho. 10 in Emat.* *Sic & mẽs nostra cætera cum videat, minimè cernit se ipsam, adeò vt nos lateat quod sumus, & ad quid conditi.* No de otra manera es nuestra alma, porque conociendo todas las cosas, solo à si no se co-

noce,

noce, antes se ha consigo de otra manera, como si no supiera para que fue criada: *Quam multæ occupationes circa humanum hoc corpus studium omne nostrum deterunt, & absumunt, ac ne vnus quidem comperitur, qui studium in hoc collocet, se vt nouerit.* Desuelanse los hombres, gastan la vida, la salud, las fuerças, y la hazienda, en saber las cosas que tocan al cuerpo: procuran saber las naturalezas de los animales, la estima de las piedras preciosas, las influencias de los Cielos, los cursos de los planetas, y es raro aquel que se ocupa en conocerse, como si le criara Dios solamente para saber de los otros, y no de si: principalmẽte que como dize S. Chrysostomo, la mejor ciencia y Filosofia que ay, es el conocimiento propio. Este es mal tan antiguo, que preguntando Filon Hebreo la razon porq̃ poniẽdo Adan nombre à todas las cosas, solo à si no se le puso, responde: *Mens quæ inest nostrum vnicuiq;, cætera potest comprehendere, seipsam nosse non potest.* Como Adan ponia nombre à las criaturas y animales, cõforme à la naturaleza dellas, conociẽdo àtodas, solo à si no se conocio, y por esso no se puso nombre. Es muy ordinario en el mundo mucho cuydado de las vidas agenas, y mucho descuydo de las propias: que si cada vno de nosotros se mirara, tuuiera bien que hazer consigo, y ninguno fuera mejor predicador de si, que cada vno de nosotros, si se quisiera oyr y escusar: mas nosotros queremos predicar à los otros, y que estos nos oygan de continuo, y nosotros no queremos oyr ni à otro, ni à nosotros: que si os quisiessedes oyr, y ver, à ninguno parecierades peor. Lo que Dios por Ieremias pedia al pueblo, era, que quisiesse ver y mirar por si: *Leua oculos tuos in directum, & vide vbi nunc prostrata sis. Id est, vbi non fueris vitiata, & non inieris societatem ad colenda idola.* Mirad bien por vos, y el estado en que estays, y yo os prometo que vos os parezcays tá mal, que a ninguno podays parecer peor. Andaua el pueblo cõ los ojos fuera de si, y puestos en los otros, consideraua los males agenos, no los propios, por esso no se parecia mal à si, pareciendole los otros tan mal. En quãto el hijo Prodigo apartò los ojos de si, andaua de si muy contento, mas *in se reuersus*, tornando sobre si, se parecio peor que los propios jornaleros de casa de su padre. *Luc. 15.*

Chryso. ho. 23. in cap. Matth. 8.

Phil. lib. 1. allegor.

DISCVRSO IIII.

Transgredimini mandatũ Dei propter traditionem vestram?

ENtre las tradiciones q̃ auia entre los Iudios, vna dellas tenia inuentada la vengança, como era la del odio à los enemigos: otra tenia introduzida la vanidad y ambicion, como era la frequencia de lauatorios: otra auia enseña do la auaricia, como era, q̃ negassen el sustento a los padres, y lo que les auian de dar para remedio de sus necesidades, empleassen antes en las ofrẽdas del Templo, enseñandoles, que si jurassen por el Templo, no era la jura valida: pero por el oro del, si: porque siendo las cosas que eran de interes para ellos, sagradas, no las robassen. Fariseos, como negays el sustento tan justo, y remedio a los padres, porque no enseñays tambien, que es el Templo, y altar sagrado, para que esten seguros de alguna afrenta? Esso no, que el interes no tiene que ver ni con padre, ni con Dios, que son las mayores dos obligaciones que ay en la tierra, y en el Cielo; antes vn interessado, por vn ceuti dexarà a Dios, y si fuere necessario, le perderà el respeto. Y por esso S. Pablo llama a la auaricia ydolatria, *quod est idolorum seruitus*, porque facilita todos los males, que el auariento, quanto toca a la preparacion del animo, està aparejado para quanto la auaricia le mandare, hasta ydolatrar, si fuere necessario. Y S. Epifanio llamò a este vicio el dios del mũdo: *Deus huius sæculi, quam homines* *Ephes. 5.*

Epiph. lib. 2. tom. 2.

mines sibi Deum elegerunt. Es la auàricia Dios del mundo, la qual los hombres escogieron por tal, ni ay cosa a que mas obedezcan. El interes de assegurar el Reyno, mãdo a Ieroboan que hiziesse dos bezerros, y los mandasse pregonar por Dioses, diziendo: *Ecce Dij tui Israel*, y luego se hizo. El interes llega a poder tanto, que hasta demonios facilita de las puertas adentro, si son demonios que aprouechan algo. En los Actos de los Apostoles se cuenta, q̃ entre los milagros q̃ hizo S. Pablo, fue, sanar vna esclaua endemoniada, que ganaua para sus amos adeuinãdo, los quales quedaron tan lexos de agradecer al Apostol el quitarles el demonio de casa, que antes querellaron del, y le hizieron prender, y a Silla con el, por inquietadores de la Republica: *Hi homines conturbant ciuitatem nostram.* Como inquietan la Republica vnos hombres, que echan fuera della demonios? Tan pacificos son los demonios, que quien los echa fuera, echa a perder la paz? El negocio era, que los auia priuado de vn demonio que rentaua, y demonios que rentan, parecen muy bien en casa, por que no ay para q̃ reñir sobre vestido, ni calçado, ni comer, ni todo lo demas necessario, pues el diablo lo da: y quien da en esta picardia, de que el demonio le dè lo que ha menester, no se acordarà de Dios, y dira que es buen gouierno auer estos demonios; y quitarlos, es destruyr la Republica. Ved si à los Fariseos se les daria algo de Dios, ni de Templo, ni altar, ni de padre, ni madre, quando andauan tan entregados a la codicia, q̃ hazian ley contra la ley de Dios, y cõtra la piedad deuida a los padres, persuadiendo a los hijos, que antes hiziessen ofrendas, que acudir a sus necesidades dellos (contra lo que Dios mãdaua en el Exodo, que honrassen padre y madre, en las quales palabras se entendia tambien el deuido sustento, quando tuuiessen necesidad del) alegandoles para esso, que la limosna quando mucho aprouecharia al cuerpo, mas la ofrẽda era buena para el alma, y que mejor era acudir a las almas de los padres, que a los cuerpos. Y esto, para que auiendo mas ofrẽdas, huuiesse mas pie de altar, procurando que solo en aquellas cosas se guardasse la ley de Dios, en las quales les acreciesse a ellos mayor prouecho, por amor del qual robauan los hõbres, y los tiranizauan. Destos mesmos se quexa Dios por Esayas, diziẽdo: *Populũ meum exactores sui spoliauerũt.* Explicando esto Niceras comentador de S. Gregorio Nazianzeno, dize, que por exactores entiende Dios los Sacerdotes, tomada la semejança de los que en tiempo de la siega van cogiendo las espigas que dexan los segadores, sin perdonar ninguna dellas: por q̃ no se auian de otra manera con el pueblo los Sacerdotes de la ley vieja, los quales eran tan interessados, que despues de segar, y tomar lo principal y mejor, ni a vna espiga, quiero dezir, ni à vna limosna para los padres necesitados perdonauan, queriendolo todo para si: *A quibus plebs demetitur, & velut spicilegio compilatur*, dize Nicetas: estos hazen en el pueblo, no solo siega, mas respiga. Esto es tanto assi, que a los que hallauã comprehendidos en algun crimen, les mandauan venir a juyzio, para que temiendo ser conuencidos y castigados, ofreciessen mayores dadiuas, y assi no solo segauan en el pueblo, mas respigauan lo que quedaua. Estos tales hazian en las bolsas, y en las haziendas, lo que el demonio acostumbra hazer en las almas; q̃ de tal manera trata de despojar nuestras almas de las virtudes, que ni rastro de Dios las quiere dexar, tratando no solo de segar, mas de respigar en ellas. Y por consiguiente aquellas almas son las dichosas, como dize S. Procopio Abad, que no oyeron la voz del demonio cruel exactor dellas. Y Olimpiodoro explicando el lugar de Iob, *Clamorem exactoris non audiuit*, por exactor riguroso, entiẽde el demonio, que anda a imponer el tributo de la culpa a nuestras almas, para que le quedemos sujetos: y aquellos escapan de las vozes deste executor, que viniẽdo con el

3. *Reg.* 12.

Act. 16.

Isaiæ. 3.

Nicetas schol. 42. *in Apo.*

Proc. Ab. in Isaiam. Olimp. apud Chain. in Iob 39.

el cuerpo en el mundo, con el penſamiento comunican en el Cielo.

Mas otra coſa mucho peor tenia eſta auaricia de los Fariſeos, y era auer hecho della religion y ley. Mal es, ſer vengatiuo, cruel, mentiroſo, deshoneſto, mas mucho peor es, hazer ley de ſerlo. Donde el nueſtro vulgar dize de
1. Reg. 2. los hijos de Heli: *Filij Heli, filij Belial, neſcientes Dominum, neque officium Sacerdotũ*, lee Brixiano, *neſcientes Dominum eius, fecerunt contra populum.* Quiere dezir, que ſe huuieron en ofender a Dios, no como hijos de Heli, ſino del demonio, no como hombres flacos, y hijos de otro hombre, ſino como demonios pecando cõtra Dios, no por flaqueza como hombres, mas por eſtado como diablos; y haziendo ley y religion de robar los ſacrificios, y eſcandalizar à los que ofrecian. Y eſto fue lo que Dios ſintio mas, el pecar de manera, que adquirieſſen derecho, y poſſeyeſſen ſus ladronicios. Soys pecadores? Sedlo en hora buena, que tiempo vendra en que os peſe de ſerlo: mas por agora ſean los vicios yerros, no aciertos, ſea la auaricia auaricia, no religion, la vengança ſea vengança, no zelo: porque ſi el vicio fuere vicio en vueſtra opinion, aunque oy le cometays, mañana le aborrecereys: mas ſi lo tuuieredes por acierto, y por hõra, mal os podreys deſambaraçar del. Pedia Dios à ſu pue-
Ierem. 2. blo por el Profeta Ieremias, que ya que eran ſin razon, y injuſtos en dexarle, alomenos conocieſſé por yerro el deſpreciarle: *Scito, & vide, quia malum & amarũ eſt reliquiſſe te Dominum Deum tuum, & non eſſe timorem mei apud te.* Contentareme pueblo mio, de que por lo menos entendays que hiziſtes mal en dexarme, y q̃ cueſta mucho, y no amarga menos, apartarſe de Dios, y que anda muy peligroſa vna alma que no eſtà guarnecida con mi temor: porque ſi eſtuuieredes firmes en eſta verdad, lo que oy os ſupiere bien, mañana õs amargarà, y ſabra mejor lo contrario. Mas quien tuuiere por coſa acertada dexar a Dios, mal podra hazer de ſu parte por recuperarle. Por tãto, por mucho peores y perjudiciales tẽgo los yerros del entendimiento, que los de la voluntad; porque eſta apaſsionada, aun le queda el entendimiento q̃ la alumbre y encamine, y vna alma deſtas puede de quando en quando tener algunos lucidos interualos, para q̃ vea quan errada va: mas ſi el entendimiento eſtà tan ciego, que quando yerra, entonces entiende que acierta, es mal ſin remedio.

Y boluiendo à la codicia de los Fariſeos, que era la que los cegaua, digo, q̃ ſi Dios afea tanto la auaricia en los Sacerdotes de la ley vieja, en que no dauan gracia los ſacrificios, y ſolamente erã vnas ſombras del ſacrificio incruẽto de la Igleſia, quanto abominarà eſte vicio en los Sacerdotes de la ley nueua, quando acierta auerle en ellos, cuyas rentas ſon el patrimonio de Chriſto crucificado? porque ſi era para afear, el hazer materia de interes de los ſacrificios y ofrendas antiguas, quanto mas ſera para condenàr, hazerſe materia de codicia de las llagas, afrentas, y Sacramentos de Chriſto? como reprehendia S. Bernardo en los Eccleſiaſticos de ſu *Ber. ſerm. 10. in Cãt.* tiempo, que tenian a ſu cuenta la ſaluacion de las almas, y las neceſsidades de los cuerpos de los que viuian en pobreza: *Quod ſine miſerabili gemitu dicendum nõ eſt, Chriſti opprobria, ſputa, flagella, clauos, lanceam, Crucem, & mortem, hæc omnia in fornace auaritiæ cõflant, & profligant inacquiſitione turpis quæſtus, & pretium vniuerſitatis ſuis marſupijs includere feſtinant.* Biẽ merecia laſtimoſos gemidos, ſi acontecieſſe que en la Igleſia los Eccleſiaſticos tomaſſen por remedio y vida, no por deuocion, ſer Sacerdotes: porque de ay naciera hazer haſta de las llagas, afrẽtas, muerte, y Cruz de Chriſto, materia de interes, porque en tal caſo (lo que no entiendo, ni imagino) metierã todas eſſas coſas en la hornaza de la auaricia, para en ella hundirſe en interes, y haſta de la ſangre de Chriſto hazer oro y dinero para la bolſa, gaſtando en demaſias,

masias, regalos, y fauſtos, las rentas de los beneficios, los quales para bié ſer, ſe huuieran de diſpender en los pobres. Que fuera eſto, ſino que el patrimonio del crucificado, ſu muerte y Cruz, con cuyo titulo ſe les da en la fragua del coraçon encendido en el fuego de la codicia, ſe hundiera en eſſas demaſias, y ſe reſoluiera en eſſos regalos, deuiédo de hundir a los pobres el remedio de ſus neceſsidades? Y acreciéta el Santo, que eſtos tales ſi los huuiera, ſolo en vna coſa ſe diferenciaran de Iudas: *Quod ille horum omnium emolumentum denariorum numero compenſauit: iſti voraciori ingluuie lucrorum infinitas exigunt pecunias*, que ſi Iudas fue tan amigo de hazer barato, que dio de gracia, ſolamente por treynta dineros, todas las comodidades y prouechos de la Cruz, muerte, y afrentas de Chriſto, los Iudios de agora, ſi los huuiera, fueran tanto mas caros, que no dieran las afrentas de Chriſto, ſino por muchos cuentos de renta: *His inſatiabili deſiderio inhiant, pro his ne amittãt, timẽt, & cum amittunt, dolent.* Eſtos por ſus pecados tienen inſaciable deſſeo de enriquecer, infalible temor y rezelo de perder, y es les el guſto mas aguado de poſſeer con el cuydado de guardar, y acrecentar lo adquerido, con el temor de perderlo: *Animarum nec reputatur caſus, nec ſalus.* A eſtos tales no los alegra la ſaluacion de las almas, ni los entriſtece la perdida dellas, antes ſu alegria ô triſteza es el ſobralles, ò faltarles el dinero: *Non ſunt profectò matres, qui cum ſint de Crucifixi patrimonio, nimium incraſſati, impinguati, dilatati, non compatiuntur ſuper contritione Ioſeph, quæ mater eſt, non diſſimulat, habet vbera, & non vacua.* A eſtos tales Dios los hizo madres de los pobres, mas ellos viendoſe ricos y poderoſos à poder del patrimonio de Chriſto, ſe tornan madraſtras, ſin auer quien ſe compadezca del atribulado, y neceſsitado, ſignificado por Ioſeph. Y mal puede alabarſe de madre, quien no tiene amor como tal, que donde eſte eſtá, no tiene coraçon para diſsimular las neceſsidades de los hijos, antes trae los pechos llenos para los pobres, y vazios para ſi, y para ſus vanidades.

Idem.

TRA-

TRATADO SEGVNDO, DEL MIERCOLES DESPVES DEL TERCERO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Tunc acceſſerunt ad eum ab Ieroſolymis Scribæ & Phariſæi dicentes, &c. Matth. 15.

Dionyſ. Carth. in hũc locum.

DIONISIO Cartuſiano entre otros, afirma ſer eſtos que vinieron à eſtar oy cõ Chriſto, del Conſejo ſupremo, llamado *Senhedrin*, los quales ſucedieron à los ſetenta que Moyſes eſcogio, al qual tribunal pertenecian las coſas mas graues, y de mayor importancia. Y eſtos fueron los meſmos que embiaron la embaxada al Bautiſta, de la qual haze mencion San Iuan, para ſaber del ſi era el Meſsias prometido en la ley: ſino que en materia de la mayor importancia q̃ huuo nunca en el mundo, ni huuiera, como era ſaber ſi andaua Dios ya en el mundo, y quien era, ſe contentauan con embiar algunos de los Fariſeos, y pocos: y en materia de lauar manos, en que importaua tan poco, q̃ ni embiar era neceſſario, no ſe contentaron con menos, que con yr todos en perſona. Y haziendo eſtos oy tanto por lo que importaua tã poco, entonces hizieron poco, por lo q̃ importaua mucho: ſeñal que el embiar à ſaber lo del Meſsias, fue por demas, y por puro cumplimiento, por no ſe dezir dellos, que en tiempo que no ſe hablaua ſino en ſer venido el Meſsias, eſtauan deſcuydados: mas agora que van para hazer mal, mueſtran que van por guſto, pues van todos en perſona. Al negocio en q̃ os va poco, contentaysos con embiar vueſtro criado: mas en el que eſtays intereſſado, no lo fiays ſino de vos meſmo.

En el tiẽpo que Dios moſtraua darſele menos de los hombres, fiaua ſu remedio de los Angeles, y à eſtos los encomendaua, mas en la ley de gracia, en no fiar nueſtro remedio ſino de ſi, moſtrò que le yua mas en noſotros. Eſto quiere dezir el verſo de Dauid: *Tu es ipſe Rex meus, & Deus meus, qui mandas ſalutes Iacob*, en las quales palabras alude el Profeta al modo que Dios tenia en procurar la ſaluacion de los Iſraelitas, entregandolos à los Angeles, y en particular al Arcangel S. Miguel, à quié cometio el gouierno del pueblo. Ponderando eſto Guerrico Abad, dize, que era excelencia de la ley vieja, gouernarlos Dios por medio de los Angeles: mas en la ley nueua no nos fiò Dios ſino de ſi: *Nec enim integra nobis ſalus*

Pſal. 43. Genebr.

Guerric. Ab. ſer. 2. de Aduẽt. Domin.

salus esset, si salutem mandares, & non dares. Mostrò Dios, quanto mas eramos de su gusto, y quanto mas yua à su amor en nosotros, en no embiar à tratar por otro de nuestro remedio, sino venir el en persona, que assi lo hazen aquellos à quienes les ya mucho en las cosas. Yua mucho a los vicios y passiones de los Fariseos, en no venir Christo à la tierra: por esso hizieron lo menos que pudieron, que fue embiar, y esso por cumplimiento. Mas despues de ser tenido Christo por Dios, como les importaua mucho desacreditarle, por esso vinieron todos en persona. Ordinariamente hazemos poco por lo que importa mucho, y mucho por lo que importa poco: que mucho mas importaua la fecundidad de Lia, que la hermosura de Rachel; tanto, que Dios quiso antes decender de Iacob por Lia fecunda, que por Rachel hermosa: y con todo Iacob siruio por Rachel catorze años, y diose por engañado en darle à Lia por muger: y lo ordinario es hazer cada vno de nosotros en su estado mucho, ò poco en las cosas, conforme à la passion que tiene en ellas. Sintio Dauid tanto la muerte de su hijo Amnõ, 2. Reg. 13. que le auia muerto Absalon, que hizo todo lo posible por auer a las manos al homicida Absalon, y perseverò tanto en buscarle, quanto le durarõ las lagrimas, y el sentimiento del hijo muerto, que fue por espacio de tres años: mas luego que con el tiempo se acabò la lastima y dolor q̃ tenia de su hijo muerto, luego cessò el desseo de vẽgarse del hijo vivo y matador: *Cessauitque Rex Dauid persequi Absalon, eo quod consolatus esset super Amnon interitu*, ò como lee Brixiano conforme à los Setenta, *Desiderium inerat Dauid, vt egrederetur ad Absalon.* Brixian. En quanto Dauid andaua sentido y apassionado por la muerte de su hijo, perseguia a Absalon: acabada la passion, quedò tan fuera de perseguirle, que desseaua yrle a buscar, y rogarle con amistad y perdon. Lo mesmo acontece en lo que toca al bien particular de nuestra alma y saluacion, porque à los que duele su conciencia, en nada reparan de lo que cõuiene para medicamento del alma: mas los que tratan del cuerpo de proposito, y del alma por cumplimiento, con poco se cõtentan para la saluacion della, y para el cuerpo nada les parece mucho. Hallò Naaman Syro, que hazia poco en desterrarse de su tierra para Israel, y en lauarse, solo para alcãçar la salud del cuerpo, y pareciale que hazia mucho en obedecer à Eliseo; y perder las esperanças de la priuança por el bien de su alma, lo tenia por cosa dificultosissima. Y lo mesmo acontece en el gouierno de las Republicas, porque en cosas que importan poco, emplean los hombres grande zelo y cuydado: y en lo que importa mucho, vsan de vn descuydo y sueño profundo: castiganse niñerias que no importan, y los robos y disoluciones que echan a perder el mundo, passan sin castigo: grande reformacion en las cosas en que importa poco, y cada vno en lo que mas importa haze lo q̃ quiere. Todos saben aquella fabula, que finge que la Iusticia maltratada en la tierra, se fue huyendo para el Cielo, entendiendo que allà la estimaria: y llamãdo à la puerta sin respõderla, perseverò hasta q̃ le pregũtarõ quien era, y q̃ queria. Respondio que era la Iusticia, que se venia huyendo del mundo para el Cielo, à pedir à Iupiter vengança de las afrentas que los hombres la auian hecho. Y auiendosele respondido, que no podia hablar a Iupiter, porque era la Primauera, y estaua ocupado en hazer arboledas: replicò ella diziendo, que como estaua Iupiter ocupado, y sin compañia de la Iusticia, y que en tiempo que ella andaua en el mundo arrastrada, huuiera el de estar ocupado en mirar por ella, y desafrentarla, que esso era lo que mas importaua, y no hazer arboledas, que importauan tan poco. Veys aqui representados los desseos de la tierra, y los gouiernos del mundo: todos ocupados en cosas que nada importan, y las de importancia assi perecen, como si importara poco. A tratar si lauaan

las

las manos, juntase vn Tribunal, y para tratar si es venido el Mesias, contentanse con embiar.

DISCVRSO II.

Non enim lauant manus, cum panem manducant.

LOs Dicipulos de Christo lauauan las manos, aunque no con superstition como los Fariseos, de los quales dize Euthimio y Theofilato, que las lauauan hasta los codos, y muchas vezes á cada manjar: mas los Dicipulos so la vna vez. Y tratauá de traer las almas mas limpias, aunque las manos lo anduuiessen menos, como dize Theofilato: *Discipuli solam virtutem amplexati, in alijs non superstitiosi.* Y los Fariseos querian que los Dicipulos tratassen mas de las manos lauadas, que de las almas limpias: porque assi lo hazian ellos, que como viuian no en lo interior, sino en lo exterior, lo que mas oluidado traîan, era lo de dentro. Explicando S. Pedro Chrysologo las palabras de Christo dichas por S. Lucas, *Abijt in regionem longinquam*, dize que fue esta jornada, *plus mente, quàm loco*, no de vn lugar para otro, sino salirse de si mismo por el oluido propio, y fue dexar de viuir en lo interior, por viuir en lo exterior, y tratar de este solamente: y salir vn hombre fuera de si, es vna region muy mas distante y apartada, que ninguna que aya en el mundo, porque el oluido haze mayor distancia de lo q̃ ay de vno á otro polo. Los Fariseos como eran hombres que andauan fuera de si, viuiendo solo en lo exterior, por esso andauan tan oluidados de purificar las almas, y acordados de lauar los cuerpos: de donde les nacia no estimar cosa alguna, sino aquel q̃ tuuiesse buen exterior de fuera, aunque careciesse de espiritu, y de buen interior. De donde nacia tambien, que en ninguna estima tenian el altar de Dios, por ser obra llana, y sin hechura exterior, pareciendoles que vn altar que no tuuiesse algun buen exterior, aunque de Dios, no merecia ser religioso, y digno de veneracion. Y reprehende Dios por Malachias á los Sacerdotes, por no tenerle el respeto deuido. Preguntauan ellos: *In quo despeximus nomen tuum*? Señor, en que despreciamos vuestro nombre? *Offertis super altare meum panem pollutum*, En ofrecer sobre mi altar pá inmundo, porque auiendoos yo mandado, que los panes fuessen del trigo que vos sembrassedes, cogiessedes, y massassedes, lo hazeys de qualquier trigo, para guardar lo vuestro. Y con todo esto soys tales, que pregũtays: *In quo polluimus te*? Señor, en que os agrauiamos? *Mensa Domini despecta est*, Contaminays mi mesa cõ el poco respeto que la teneys, diziendo que es altar de poca estima, y de poca consideracion, ni auia para que hazer caso della, antes bastauá qualesquier panes, solo porque veys q̃ es altar sin hechuras, ni artificio alguno exterior, que es por donde os gouernays, y lo que mas estimays, porque solo del viuis. Ponderando esto S. Geronimo, dize: *Putabant deesse altari religionẽ, quia deerat ambitio ædificationis*: Pareciales que el altar tenia tanto menos de religioso, quanto menos tenia de suntuoso. Que por esta razõ trauan tan poco de lo interior de sus almas, y tanto de lo exterior de fuera, cõ lo qual querian negociar con vn Señor, que no se dexa seruir sino cõ amor verdadero, y que como dize S. Pablo, no se adora sino con espiritu y verdad del alma, y no con el exterior de fuera: y porque los Dicipulos no lo haziá assi, los Fariseos los calumniauan, queriendo que lauassen mas las manos, y menos las almas, y fuessen tan ruynes como ellos, y les dauan culpa por no lo ser.

Euth. Theophil. in hũc locum.

Theoph. in Matth.

Petr. Chrysol. serm. 1. de Prodig.

Malach. 1. Ribera.

Hieron. in hũc locum.

2. Cor. 6.

Està el mundo lleno desto: ay hombres que ponen culpa á los hombres q̃ no son tan malos como ellos. Señor, no soys tã amigo mio como yo os merezco, que por amor de vos harè pecados mortales, matarè hõbres, mentirè, jurarè

jurarè falso, leuantarè alcuoſias, mas vos nada deſto hareys por amor de mi. Otro dize, que no ſe puede hablar con fulano, porque no ſabe burlar, ni murmurar, ni ruar, ni ſer trauieſſo, como los otros ſus yguales. Tertuliano hizo vn libro, à que llamo Apologia contra los Gentiles, en defenſa de los Chriſtianos, en la qual los defiende de las calumnias que les ponian, y de los teſtimonios falſos que les leuantauan, y de las quexas que tenian dellos, diziendo en nõbre de los Chriſtianos: Quexays-os de noſotros, que ſomos inutiles, y ſin prouecho, y no como las otras naciones que moran entre voſotros. No teneys razon, pues compramos en vueſtras tiendas, compramos en vueſtra plaça lo neceſſario para el vſo de la vida, vſamos de baños, y de combites, ſaluo ſi nos poneys culpa por guardar en todas eſſas coſas la moderacion deuida: *In balneorum, epularumq; ratione modum & tempus ſeruare, ponitur in culpa.* Ya os entendemos, dize Tertuliano, poneys nos culpa por no ſer demaſiados, y ladrones, como voſotros ſoys. Dezis que las vueſtras drogas, y encienſo que os vende la Arabia, que no las compramos: es falſo, que mas gaſtamos de encienſo con nueſtros difuntos, que voſotros con vueſtros Dioſes; ſino que voſotros quiſierades que le gaſtaſſemos en incenſar ydolos, como voſotros hazeys: eſſo es culparnos por no ſer ydolatras como voſotros. Arguyſnos de eſcaſſos, no teneys razõ, que damos noſotros mas a los pobres, que voſotros a los Templos de los Dioſes: mas voſotros quiſierades que gaſtaramos mas con eſtos, y menos con los los pobres. Dayſnos culpa por no ſer tales como voſotros, que eſtas ſon las culpas que el mundo reprehende y caſtiga. En eſtas culpas ſe remató todo el libelo, con que los malos vinieron contra el juſto. *Circumueniamus iuſtum, quoniam inutilis eſt nobis, contrarius eſt operibus noſtris, improperat nobis peccata legis, &c. Grauis eſt nobis ad videndum, quoniam diſsimilis eſt alijs vita illius, & immutatæ ſunt viæ eius.* Las quales palabras todas venian à dezir, que el juſto merecia ſer caſtigado, porque no era tan malo como los peores del mundo. Y Tertuliano hablando del cruelíſimo Emperador Seuero, dize del, que començò a perſeguir los Chriſtianos, porque tornando el triũfando de Francia para Roma, le recibieron como tales, y no como Gentiles, y en el recebimiento que le hizieron, vſaron de modeſtia Chriſtiana, y no de las deſembolturas, deſcompoſiciones, y truhanerias de las Gẽtes, que ninguna modeſtia ni reformacion profeſſauan, queriendo que los Chriſtianos fueſſen tan deſembueltos en recebirle, quanto el venia inſolente en triũfar. Y S. Gregorio Nazianzeno haze vna inuectiua contra los que le culpauan, por no ſe tratar con pompa, fauſto, y demaſia, aſsi en el veſtido, como en el trato y acompañamiento de ſu perſona, como otros Obiſpos de ſu tiẽpo, diziendo: Que quereys de mi? por ventura, que en el acompañamiento parezca que ando en competencia con algun maeſtre de campo, aunque ſea à coſta de los pobres? Pareciaos biẽ, que me dieſſe à regalos de tal ſuerte, y vſaſſe de manjares delicados, *Vt altaria ipſa ructibus noſtris contaminarentur*, que auduuieſſe contaminando altares, reuoſãdo en ellos los manjares precioſos? Si os parece mal la abſtinencia de que vſo, la pobreza con que me trato; perdonadme por lo paſſado, y para lo porvenir, *Antiſtitem alium create, qui multitudini placeat*. Buſcad otro Obiſpo, que os gouierne, y os contente, que yo me quedarè en mi yermo, y con Dios, al qual aſsi pobre contentarè mucho, y con razon, porque el mundo no quiere por Perlado, Gouernador, y Obiſpo, ſino à tales como el es: *Nõ præſules quærunt, ſed Rethores, nec animarum diſpenſatores, ſed pecuniarum cuſtodes, nec puros ſacrificos, ſed viribus, & authoritate florentes*. El mundo quiere Perlados habladores, no exemplares, no eſtiman los que han duelo de

Ter. Apol. cõtr. Gent.

Tert. ibid.

Naz. orat. 10 ſ.

Sap. 2.

las

las almas, mas los que andan a juntar riquezas, para que el interes haga dissimular el vicio. No busca Sacerdotes puros y espirituales, sino mundanos, y mas llenos de aparato exterior, que de humildad interior: y para el mundo no ay mayor crimen, que no ser semejantes a el. Los Fariseos murmurauan en los Discipulos el no ser hypocritas, y supersticiosos como ellos eran.

DISCVRSO III.

Hypocritæ bene prophetauit de vobis Isaias dicens: Hic populus labijs me honorat, cor autem eorum longè est à me.

Ber. ser. 3. in Psal. Qui habitat.

EL vicio capital de los Fariseos, del qual procedian los demas, era la ambicion y desseo de las honras, la qual llama S. Bernardo rayz de maldad, origen de los vicios, hormiento de los pecados, polilla de las virtudes, madre de la hypocresia, para negociar con ella las honras que dessea. El oficio desta es, negociar lo que pretende, con capa de santidad, como dize el mismo Santo: *Negotiatur formam retinens pietatis ad se se occultandam, virtutem autem eius vendicans, & trahens honores*, Fingense hypocritas santos, para que cubiertos con las aparencias de santidad, negocien el credito y honras deuidas a la virtud, loando con la boca virtudes que el coraçon aborrece, y de que

I. ser. 33 in Cant.

Ter. Apo. cõtr. Gent.

está lexos. Destos dize Tertuliano: *Mimicè veritatem tractant*, son momos que remedan virtud, y farsantes que representan santidad, no auiendo en el alma ni rastro della. Y assi como el farsante viue de representar lo que no es, assi es el hypocrita, no viue de ser santo, sino de parecerlo. Y Filon Hebreo dize, que en las almas de los que toman por oficio loar a Dios,

Phil. lib. quod deterior.

y las virtudes con palabras, y negarlas con las obras, hablar bien, y obrar mal, *Omne bonum emortuum est, incandescentibus vitijs*, no puede auer bien alguno, porque los vicios y passiones de dentro, a todo pusieron fuego, quedando solamente vnas aparencias de fuera. Esta era la razon porque auiendo tanta falta de virtudes en los coraçones de los Fariseos, auia de fuera tantas aparencias, y demostraciones dellas, vsando de tantos lauatorios en si, y en los vasos, para que pareciessen puros, poniendose en las plaças de rodillas en oracion, para ser tenidos por deuotos, perfumandose para parecer ayunadores y abstinentes, dando limosna con son de trompetas, para ser tenidos por limosneros, trayendo escrita la ley en las bordaduras de los vestidos, para mostrarse acordados de sus obligaciones. Cosa era esta, de q̃ Christo los motejaua por San Mateo diziendo: *Dilatant phylacteria sua, & magnificant fimbrias*, donde por philacterias se entienden vnos pergaminos que inuentaron los Fariseos, para traer en ellos escritos los mandamientos, y los que se querian mostrar mas santos, los traian mayores: *Ligabis ea quasi signum in manu tua*, guardando este precepto quanto a lo exterior de la letra, no quanto al espiritu y sentido della: que Dios no encomendaua señales exteriores de memoria, sino efetos interiores della: mas ellos pagauan las memorias de dentro con los exteriores de fuera. Quanto mas, que destos pergaminos dize San Antonio, que los traian en la mano yzquierda, donde no ay fuerça, ni destreza: para mostrar la poca execucion que dauan a essa ley. Fimbrias eran vnos fluecos que pendian de las puntas de los vestidos, y de ser grandes, hazian materia de santidad, llegandose a Dios por el culto de fuera, y no con el coraçon.

Matt. 23.

Deuter. 6.

D. Anton.

Pero estos engañan los hombres cõ aparencias de Santos, no a Dios, que

es oficial primo de virtud, y entiende muy bien qual es la virtud falsa, y qual la verdadera. Dos generos ay de moneda: vna falsa, otra verdadera: la falsa engañará al rudo que no entiende, mas no a plateros ni oficiales della. El verdadero oficial de la virtud, es Dios, que sabe hazer diferencia de la falsa a la verdadera. Los hypocritas engañauã a los hombres, mas no a Dios, el qual sabia bien que todos aquellos exteriores de virtud de los Fariseos, eran puro trato y negocio que hazian con el mundo, porque andauan a vender virtud, y poniendola en pregon a quien la queria, para q̃ por el credito della les diessen las honras y oficios, para que viendose los exteriores de fuera, se entendiesse dellos que traian el interior reformado, y que deuian de ser muy santos, vnos hombres en quienes auia tantas demostraciones de virtud; y ellos eran bohoneros, y corredores della solamente: y assi llama S. Bernardo à los hypocritas, los quales con el buen exterior andã publicãdo virtud, para que por ella les den las honras deuidas a la santidad.

Simil.

Ber. ser. 60 in Cant.

Ay vnos corredores del Cielo, y otros del mundo, y todos malos: porque vnos son corredores para vẽder los bienes del Cielo, otros corredores de los bienes del mũdo para cõprarlos para si: y essos como los bienes de la tierra los desean para si, dizẽ mal dellos, y alabã los del Cielo, q̃ los quieren echar de si, para tomar los otros. El corredor que quiere vẽder la huerta de recreaciõ, ô el cauallo, dize mal del à quiẽ le quiere vẽder, y alabale a quien le quiere cõprar. Los Fariseos erã corredores de la santidad y de la virtud para venderla, y del mundo para comprarla. Traian en pregon la santidad a quien daua mas por ella, para q̃ los otros se desocupassẽ del mũdo, para ocuparse cõ la virtud, y que q̃dassen ellos cõ las hõras y dignidades. Los exteriores eran los pregones q̃ daũã, y las nueuas tradiciones erã nueuos pregones en que ponian la santidad, y lauatorios que acostumbrauan, eran virtudes nueuas que inuentauan cada dia, las quales tanto mas tenian de presuncion contra si, quanto tenian mas de nouedad, porque de las virtudes la mas antigua es la mejor. La de vn Bautista, la de vn San Geronimo, la de vn San Agustin, la de vn Santo Domingo, y la de vn San Francisco. La hidalguia, el trage, el mas antiguo es el mejor, porque las santidades, hidalguias, y trages nueuos, tienen la presuncion contra si: y son muy vezinos la santidad nueua y hypocresia, porque esta es muy lozana, y cada dia muda trages y vestidos, y no se puede conocer, todo lo confunde con los trages que muda cada dia. Por tanto no ay que fiar en exteriores de santidad, sino tienen dentro del alma buen fundamento de caridad. San Iuan Chrysostomo compara los exteriores de los Filosofos antiguos, que eran los Santos de su tiempo, a vna espada de cabos dorados, mas la hoja de dentro es de plomo, ò de estaño. Vereys vna espada bien hecha, y toda guarnecida de fuera, con la bayna de terciopelo, los cabos bien labrados, y que prometen vna hoja bien afilada y reluciente: desembaynaysla, hallays os con plomo dentro. De que prouecho es tanto ornato, tanto oro, y terciopelo de fuera, para interior, y metal tan baxo? Vereys otra espada de bayna y cabos ordinarios, desembaynaysla, hallays vna hoja tan excelente, que dezis que está mal empleada en aquellos cabos y bayna, y que mérece vnos cabos de oro. Ay dos generos de virtuosos: vnos de cabos dorados solamente, resplandecen quando mucho, y no arden, vsan de mucha modestia en mirar, blandura en hablar, los ojos en el suelo, no andan, ni hablan, ni miran, ni se rien como los demas, antes son singulares en todo: lauatorios hasta los codos, la ley escrita en la mano, vestiduras largas, los rostros palidos: *exue animam*, dize el Santo, desembaynad el alma

Simil.

Chrys. ho. 19. ad pop.

Simil.

alma dessos exteriores, y vereys la auaricia que niega el sustento a los padres, el interes que roba los proximos, la ambicion, que todo lo quiere para si, y nada para los demas, la vengança, la embidia, la vanagloria, la soberuia, y otros muchos vicios que reynan en essa alma. Ay otros virtuosos exteriores ordinarios, sin inuenciones, ni ceremonias, hablan, comunican, y tratan como los otros, a ninguno menosprecian, no entienden que solos ellos son santos, y solos ellos saben: *Exue animã, & videbis pulchritudinẽ.* Si desembaynaredes essas almas, vereys las puras en los pensamientos, simples en las tentaciones, santas en las obras, sin auer en ellas rastro de ambicion, señal de auaricia, indicio de embidia, muestra de soberuia: que aunque no lauã las manos, fundanse en limpiar las conciencias, y aunque los cabos no son dorados, cõ todo lo interior no es de plomo, ni de estaño, sino de oro. Mas sabeis lo q̃ noto en este tiempo de los Fariseos, en el qual reynaua tanto la hypocresia? que trataua de parecer santos los que no lo erã, porq̃ era necessario para valer los hõbres, no ser santos, el parecerlo, mas no el serlo, y fingir serlo. Y por esto trataua los Fariseos de no ser santos, y de parecerlo: de manera, q̃ para tener reputaciõ, tan necessario era no ser santos, como parecer q̃ lo erã. Porq̃ si fuessen estimados solamente los q̃ fuessen virtuosos, ò lo pareciessen, seria esso ser bueno el tiempo de los Fariseos, pues solo en èl eran estimadas las virtudes, ò las aparencias dellas. Mas que tiempo podia ser mas desuenturado, que aquel en que se ganaua credito, no solo con parecer santo, sino con no serlo? Quisiera yo agora, que siquiera valieran solo santos, ò los q̃ lo pareciessen, y no estuuiesse el vicio tan autorizado y valido, y la virtud tan abatida, q̃ el premio della (que es la reputacion) se diesse al vicio, como lo llora S. Gregorio Naziãzeno, diziendo: *Grauem morbum, & horrendum, vitio præmia constituimus.* Y de aqui viene, q̃ se desanimã los virtuosos de manera, que siendo pocos, son muchos menos los q̃ se atreuen a parecerlo. Y ya S. Agustin cõfessaua esto, quãdo dezia: *Pudet non esse impudẽtẽ.* Muchas vezes me corria de no ser desenfadado como los otros, por viuir conforme la opiniõ del mundo: porq̃ muchas vezes (dize el Santo) hazia cosas, q̃ no las lleuaua mi naturaleza, ni gusto, sino solamẽte porq̃ no dixessen de mi, q̃ no sabia ser hõbre como los demas, y yuaen cõpañia de otros mancebos à hazer trauessuras, y à hurtar peras, teniẽdolas de mi cosecha mejores y mas sabrosas: pero yua a hurtar las agenas, por contẽporizar cõ el mũdo, no dixessen de mi que era vn sin sabor. Y muchos ay en el mundo, que antes seran buenos en lo interior, con condicion que parezcan malos en lo exterior, para viuir con el mundo, que ser malos, y parecer buenos: porque el premio que se deuia a la virtud, qual es la reputacion, se le tiene vsurpado, y dado al vicio, y el prodigo se tiene por liberal, el mayor murmurador por mas ladino, el que sustenta mejor la mala cõuersaciõ, por mas cortesano, y el q̃ murmura menos, por sin saber: la santidad por locura, el q̃ se vẽga mejor, por mas hõrado, el q̃ quiebra la ley de Dios por amor del amigo mas facilmẽte, por mas leal, el q̃ trata con mayor instãcia de la saluacion de su alma, por mas necio. En este sentido explica S. Theodoreto las palabras de los Cãtares: *Si dederit homo omnẽ substantiam domus suæ pro dilectione, quasi nihil despiciet eam*, como q̃ en ellas quiere el Sabio encarecer la baxa estimacion en q̃ el vulgo tiene la virtud, y el auer quiẽ dexe por ella quãto tiene; porque no estã en menor opinion, q̃ de necios, los q̃ tiené por buena la comutaciõ de las riquezas por las virtudes: *Qui vitã, fortunas, ac vitam denique profundit pro charitate, eum contemnent, & pro nihilo ducẽt ij, qui sunt charitate spoliati, ac nudi.* Y destos tales dize S. Ambrosio, que no son mas que para desautorizar la santidad, a fin de que sea menos acepta, *Quoties bene facta crimi-*

Aug. lib. 2 Confe. c. 9.

Theod. lib. 4. in Cant. Cant. 8.

Naz.

Ambr. in Psal. 118. serm. 21.

mini dantur, virtus opprobrio ducitur, ipsa ingrata est gratia, vēdit iustus facultates, dispensat pauperibus, contemnitur, quia diues esse desinit. De San Martin cuenta San Bernardo, que siendo acostumbrado à andar con la cabeça leuantada, y los ojos puestos en el Cielo: *Vtpote terram despiciens Cœlum suspiciebat*, como hombre que ningun caso hazia del mundo, sino todo del Cielo, y preguntando vna vez por el vn hombre à su Arcediano, le respondio: *Si illum delirum quæris, ecce Cœlum solitò sicut amens respicit*, Que buscays? vn hombre viejo, que delira ya? Vedle, està mirando al Cielo como loco. Basta que S. Martin es loco, porque mira siempre al Cielo, y seran sesudos los que nunca le miran, y siempre a la tierra.

Ber. ser. B. Martin.

Cle. Alex. orat. ad Gent.

Dize Clemente Alexandrino: Han llegado los hombres a estado, que se honran del vicio, y se deshonran de la virtud: *Quæ deteriora sunt honorastis, quæ præstantiora odio habuistis.* Deshonramos la virtud, deshonrandonos della, y honramos los vicios, preciandonos dellos: *Vt qui virtutis sitis tantùm contemplatores, vitij autem decortatores.* Esto es de tal manera, que no tienen confiança los hombres para mas, que para poner ojos hurtados en la virtud, y el vicio tiene para con ellos tambien tributo, y està puesto en tanta altura, que andan al rebate, y en competencia a quié le lleuara. Y de aqui viene, que no os dexays saluar vnos a otros, ni ser Christianos, porque estimays las cosas diferentemente que ellas merecen.

Y lo peor es, que no solo teneys esta opinion en las cosas del mundo, sino en las de las religiones, q̄ son los remansos del, queriédo que aquel sea mejor frayle, y mas honrado, y respetado, q̄ trae mejor habito, tiene mejor celda, anda en mejor mula, tiene mejor bolsa, ò es mas cortesano: no deuiendo ser assi, antes el que tuuiesse menos desto, fuesse mas pobre, anduuiesse mas remendado, mas descalço, y mas a pie, esse en vuestra opinio huuiera de ser mas graue, y mas respetado. Mas vos no hazeys caso de todo lo que no es mundo, concupiscencia de carne, cōcupiscencia de los ojos, y soberuia de la vida; antes hazeys mucha materia de burla, aunque pertenezca al bien, y saluacion de vuestra alma, como afirma Clemente Alexandrino, dādo vn suspiro salido de lo mas intimo del alma, y de las entrañas, diziendo: *O impietatem! scenam Cœlū feciſtis, & Deus factus est vobis actus.* O maldad, merecedora de todo el castigo, y que merece ser siempre reprehendida! pues llegan los hombres a tratar de las cosa del Cielo, como de cosa ridiculosa, y de su alma como de burla, de su saluacion, como de farsa de Dios, como de cosa de gracia y passatiempo.

Idem orat. ad Gentes.

DISCVRSO IIII.

Non quod intrat per os coinquinat hominem, sed quod procedit ex ore coinquinat hominem.

NO reprueua Christo en estas palabras los buenos exteriores, y aparencias de virtud, y santas ceremonias, tan encarecidas y alabadas en las Escrituras, y de los Santos, y aun del mesmo Dios, el qual en las traças q̄ dio à Moyses del Tabernaculo, y delos vasos del, y vestiduras Sacerdotales, y ceremonias exteriores que inuentò, mostrò bien quanto eran para estimar vnos buenos exteriores, a los quales llama S. Agustin, *retinacula pietatis*, redes que sustentan las virtudes que no perezcā: porque lo ceremonial es lo que defiende lo essencial, y que prouoca los hombres à leuantar sus coraçones à la consideraciō de las cosas diuinas. Y la razon q̄ da nuestro P. S. Tomas, de ser necessario instituyrse los Sacramentos, es, para q̄ fuessen vnas señales exteriores para leuantar por ellas los hombres los pensamientos a las cosas del Cielo. Y el Profeta Dauid en el Psalmo

Aug. epist. 86. ad Casulanum.

D. Tho. 3. p. q. 61. ar. 4.

Psalm 44.

que

que comiença, *Eructauit cor meum*, que tiene por argumento los desposo-
Genebr. rios de Christo con la Iglesia, y las gracias y dotes que tendria la Esposa de Christo, despues de hablar en el trage interior, dize: *Circundata varietatibus. Ideſt, varijs ceremonijs, & ritibus colendi erit circundata*. Dize el Profeta: Estarà la Iglesia cercada de varios ritos y ceremonias, y exteriores, que la haran parecer hermosa, y le guardaran el interior: y en lugar de las palabras *varietatibus*, leen otros, *in vestibus Phrygijs*. Vestiduras Phrigias erã, ò vnas à que llamamos abrocateladas, hechas à aguja, y de varias colores, ò bordadas con ciertos engastes, en los quales se ponian piedras preciosas. Por esta variedad de los vestidos de fuera, se entiendé los varios ritos y ceremonias, con que la Iglesia se adorna en lo exterior, y con ellos se guarda y conserua el interior.

No reprueua pues Dios en estas palabras el buen exterior, mas como los Fariseos solo desto hazian fundamẽto, desengaño al pueblo, q̃ el exterior de fuera valia poco, quãdo le faltaua la reformacion interior, dẽ dõde venia todo el bien ò mal: porque como dize S.
Chryſoſt. Chrysostomo, poco aprouecha tener solamẽte vn buẽ exterior, pues esse mesmo pueden tener los adulteros, ladrones, homicidas, y deshonestos. Porque tratar solamente del exterior, es como encalar de fuera vn sepulcro q̃ està lleno dẽtro d̃ huessos muertos. Lo q̃ mas
Simil. importa es, la reformaciõ del interior, q̃ es el principal ornato de la Iglesia, y de todos aq̃llos q̃ se preciã de hijos suyos,
Pſal. 44. cõforme a lo q̃ dize el Profeta Dauid:
Geneb. *Omnis gloria eius filiæ Regis ab intus*, ò como tãbien se lee en el Hebreo: *Gloriosa filia Regis intrinsecus. Ideſt, vniuersa gloria filiæ Regis siue Ecclesiæ, est intrinsecus, & spiritualis, & in animo*. Hasta agora hablò Dauid de la Iglesia, como de Esposa, agora habla della como de hija: Como si dixera: De lo q̃ mas se preciara la Iglesia, y su hõra y principal ornato, no sera el exterior a poder de vestidos de fuera, sino de virtudes de dẽtro, como son Fè, esperãça, y caridad, y obediẽciã: q̃ aunq̃ las ceremonias de fuera la hagã hermosa, serà tan grande la ventaja de la hermosura interior, q̃ harà desaparecer la exterior: porq̃ tanto exceden las virtudes del alma a todos los ornatos exteriores del cuerpo, q̃ si cayeran debaxo de la juridiciõ de los ojos, la lleuarà tras si, y arrebatarà los coraçones de los q̃ los viessẽ. Esto quierẽ dezir las palabras que se siguẽ, *in fimbrijs aureis*, dõde por trẽças de oro se entiẽden las obras de amor q̃ la caridad auia de imperar: como si dixera: Lo q̃ sera mucho para ver en esse interior, y adornara mucho el exterior de fuera, seran las obras del amor, en el qual no cabe ficcion, porq̃ entonces el exterior es loable, quãdo nace de lo interior: y quando las aparẽcias de fuera dzẽ con la reformaciõ de dẽtro: *Myrrha, & gutta, & casia à vestimẽtis tuis*. Por estas especies aromaticas, se entiendẽ las virtudes del Messias, y por las vestiduras el alma y el cuerpo, los quales erã como vestidos q̃ cubririã la diuinidad. Y dize el Profeta, q̃ por esso las virtudes del Messias, oleriã bien de fuera, porque nacerian de vna alma, que estaua vnida à la persona diuina. *A domibus eburneis*, ò como otros leen en el Hebreo, *à palatijs, vel Tẽplis eburneis*, donde por Tẽplos y palacios de marfil, se entienden las almas puras, y conciencias limpias, y desembaraçadas, y los interiores reformados, de los quales gusta Dios, y estas son su Tẽplo estimado, y sus palacios Reales de q̃ gusta.

Deste ornato interior y principal carecia el exterior de los Fariseos, los quales teniendo tantas aparencias falsas en lo exterior, lo interior era tan cruel, que hasta a los padres negauan el sustento: siendo verdad, que lo que Dios estima es, que diga lo exterior cõ lo interior, como dize Plotino: *Assue faciendus est igitur animus primò studia pulchra considerare, deinde opera pulchra*, la primera cosa a que se deue acostumbrar el alma, es a reformar *Plotin. lib. de Pulchr.*

lo interior en penſamientos ſantos, y deſſeos caſtos, y deſpues empréder las obras exteriores de las virtudes. Vio S.
Apoc. 5. Iuan en el Apocalypſe veynte y quatro viejos: *Habentes ſinguli citharas, & phialas aureas plenas odoramẽtorũ, quæ ſunt orationes Sanctorũ*, los quales teniã citharas en que loauan à Dios, y redomas llenas de dentro de buenos penſamientos, y de oraciones: por las quales redomas eran ſignificadas las oraciones, para enſeñarnos, que aprouecha poco loar exteriormente, ſi falta el amor interior. En conſequencia deſto
Amos 5. dezia Dios al pueblo por Amos: *Odi, & proieci feſtiuitates veſtras, & non capiam odorem cætuum veſtrorũ: quòd ſi obtuleritis mihi, holocauſtomata, & munera veſtra nõ ſuſcipiam, & vota pinguium veſtrorum non reſpiciã: aufer à me tumultum carminum tuorum, & canticum lyræ tuæ nõ audiã.* En las quales palabras encarece Dios, quanto aborrecia todo genero de culto exterior, que carecia de eſpiritu: por que todo quanto hazian, eran vnas ceremonias muertas, de donde nacia, que ni las fieſtas le parecian bien, ni recebia plazer de los ayuntamientos, ni las dadiuas merecian poner los ojos en ellas, ni guſtaua de oyr ſus cantares, ni ſus muſicas, pues à todo faltaua lo mejor, que era el feruor y deuocion, y el amor, que era lo principal, y lo que a todo daua vida y ſer.

Dos altares auia en el Templo, vno exterior hecho de piedras, en que ofreci n los animales, otro interior de oro, donde ſe quemaua el incienſo, y eſte tã to mas auentajado al altar de fuera, dize Philon, *Vt mica thuris oblata à pio homine, gratior ſit cunctis hoſtijs*, que todos quantos animales ſe ofrecian en el altar exterior, no tenian comparaciõ cõ vna migaja de incienſo, ofrecida de vn coraçon puro y limpio: porque vn Señor que es eſpiritu y verdad, quiere ſer adorado con el meſmo eſpiritu, y ſeruido con la meſma verdad. Y à los que ſiruen à Dios deſta manera, los llama Chriſto por S. Iuan, verdaderos adoradores, moſtrando en eſto, que tãbien auia adoradores falſos, à los quales Dios *nec amare poteſt, nec audire.* Y S. Chryſoſtomo dize. Los exteriores deſtos, ſolo contentan à Dios, quando proceden de vn interior reformado: *Felices manus, ſi mundæ ſunt: beatum pectus, ſi purum eſt: glorioſa facies, ſi ſimplicitate reſplendet: digni oculi, ſi concupiſcentia non fuerint maculati: felix totus homo, ſi totus fuerit illibatus.* Entonces la limpieza exterior de las manos es verdadera, la hermoſura del roſtro es loable, la abſtinencia de los ojos no es fingida: finalmente, entonces todo el hombre con todo lo que le pertenece, es dichoſo, y bienauenturado, quando el concierto de fuera, le nace de la harmonia de dentro, y el interior fuere ſemejante al exterior.

Phil. li. de victim. offeren.

Ioan. 4.

Chryſ. to. 3 de Veris adorator.

TRA-

TRATADO PRIMERO DEL VIERNES DESPVES DEL TERCERO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Venit ergo in ciuitatem Samariæ, quæ dicitur Sichar, iuxta prædium quod dedit Iacob filio suo Ioseph: erat autem ibi fons Iacob. Ioan. 4.

Ansel. ho. 1. sup. c. 8. Matth.

DOTRINA ès de los santos Padres, y en particular de S. Anselmo, *Circunstantias loci, Sacramenti plenas esse*, que en las Escrituras sagradas las circunstancias del lugar en que obraua Dios sus marauillas, eran todas misteriosas, y llenas de secretos y Sacramentos. Por donde no deue de carecer de misterio, particularizar S. Iuan con tanta curiosidad el lugar en que Christo se encontrò con esta pecadora, y donde la conuirtio, y la hizo tantas mercedes, cómo fue en vna heredad que Iacob auia tomado a fuerça de su braço, y en q̃ viuio, y despues dexò á su hijo Ioseph, y en vn poço que Iacob abrio, y de que el beuio, y sus hijos, y todo su ganado. Lo que desto me parece, es, q̃ quiso Dios hazer biẽ à esta muger, cõ algun achaque, y sombra de merecimiento. Y este modo de hazer mercedes notò en Dios el Abad Ruperto, ponderando la razon porq̃ determinò Dios de embiar su Hijo al mũdo para morir por los hõbres. Mandò primero a Abrahan matasse à su hijo vnigenito Isaac: *Tolle filiũ tuũ vnigenitũ quẽ diligis Isaac*, y dize q̃ fue, *vt hoc nõ ex gratia, sed ex debito recõpensaret*, para q̃ despues quando embiasse su Hijo à la tierra a morir por nosoros, para lo qual no podia auer en los hõbres merecimientos algunos; pareciesse essa entrega, obra de justicia, y no de pura liberalidad, antes vna cierta recompensacion de lo que vn hombre auia hecho por amor del, y que queria Dios pagar vn hijo con otro. Que tenia q̃ ver hijo de hombre, con Hijo de Dios muerto por los hombres? Es costũbre de Dios, quando quiere hazer algun bien à los hombres, ser esso con alguna sombra de merecimiento suyo.

Rup. Ab. Genes. 22.

El cõuertir Christo Señor nuestro esta muger en este lugar, fue quererse mostrar agradecido, y cõ memoria de los merecimiẽtos de los santos Patriarcas muertos, en cuya heredad y poço estaua la Samaritana, para desta manera hazerle bien con alguna sombra de merecimiento, pues en ella ningunos auia. Considerando esto S. Bernardo en Dios, dize assi: Quan grãdes son Señor las riq̃zas de vuestra bõdad! q̃ quãdo no hallays en mi merecimiẽtos propios, buscays los agenos para hazerme biẽ: *Meũ proinde meritũ, miseratio Domini*, mi merito es vra cõpassiõ: *Non sũ*

Ber. ser. 61. in Cant.

planè meriti inops, quãdiu ille miserationum non fuerit. Señor, por mas Samaritana que sea mi alma, y por mas estragada en la vida, jamas serè pobre de merecimientos, en quanto vos no fueredes pobre de misericordia, q̃ nunca podra venir à ser: porque quãdo me faltaren merecimientos propios, vos os aprouecharey's de los agenos. Lo q̃ Moyses acordaua, y alegaua à Dios, para no desamparar al pueblo por la adoracion del bezerro, era que se acordasse de los amigos, Abrahan, Isaac, y Iacob, para hazer bié à los enemigos. Y quãdo Dios amenazò à Salomon, que auia de desmembrar gran parte de su Reyno, acrecentò: *Veruntamen in diebus tuis non faciam, propter Dauid patrem tuum.* Ponderando esto S. Chrysostomo dize, *Defunctus suos tuebatur progenitos.*

Exod. 32.

3. Reg. 11.

Dauid muerto, hazia bien à los hijos, aunque malos, porque era amigo de vn Señor, q̃ se aprouechaua de merecimientos agenos, adonde faltauan lo propios. Desta manera se huuo Christo con la Samaritana, como si dixera: Ya que esta muger fue tan dichosa, q̃ la encontrè en la heredad, donde viuieron mis amigos, y en el poço dõde bebieron mis sieruos, en respeto dellos la quiero enriquecer de bienes, quierome acordar de los muertos, para hazer bié a los viuos, quiero desenterrar y resucitar merecimiẽtos de amigos muertos, que suplan los demeritos de los enemigos viuos, hasta de vna Samaritana pecadora. Sintio Dios mucho pedirle su pueblo Rey, como las demas naciones, mas con todo le dio vno, que por espacio de dos años fue excelẽtisimo Principe, qual fue Saul: y porque este se dañò, casi en restitucion le dio otro mejor, que no se dañasse, como fue Dauid, hombre hecho, y medido por la medida de la voluntad de Dios, al qual mandò vngir en la ciudad Hebron: *Quo ascendam? & respondit ei, In Hebron, &c. Veneruntque viuersi viri Iudà, & vnxerunt ibi Dauid, vt regnaret.* Es muy de considerar, que seria la causa porque mandò Dios vngir à Dauid, mas en Hebron, que en otra parte. Y respondese, que la razon fue, porque como Dios queria dar al pueblo vn Rey tan bueno como Dauid, que ellos no merecian por sus pecados, mandò que le vngiessen en Hebron, adonde estauan enterrados Adan, Abrahan, Isaac, Iacob, porque desta manera suplicssen los muchos merecimiẽtos de los muertos, los pocos de los viuos: como si dixera: No mereciã estos buen Rey, sino vno que los tiranizasse, para que viessen quanto mejor estauan, quando erã gouernados por los Profetas que yo les daua, que por los Reyes que ellos pidieron: mas yo quiero tomar algun motiuo, y aprouecharme de alguna ocasion, para darles Rey, qual mi bondad està pidiendo, no qual su malicia està mereciendo. Deseles Rey en lugar donde estã sepultados Santos, para que sea este Rey que les diere, Santo, y para q̃ por amor de los Santos muertos, me mueua yo à tomar à mi cuenta, hazer bien al Rey que les diere, para que sea diferente de lo que ellos merecen.

1. Reg. 13.

2. Reg. 2.

Raban. apud Abul. in c. 2. 2. Reg.

Bien descuydados andauan los pastores apacentando sus ganados en los campos de Belen, quando en la noche del Nacimiento de Christo oyeron exercitos de Angeles, que cantauan las nueuas de Dios nacido, y fueron dellos encaminados al pesebre. Señor, para q̃ mandays llamar mas à estos pastores en naciendo, para que os vayan haziendo corte, y palacio al pesebre, que à otra gente, pues en estos no ay partes de naturaleza, ni merecimientos de gracia, y virtudes dignas de tan grãde merced? S. Geronimo dize, que la razõ fue, acordarse de Dios, que en aquellos cãpos donde los pastores andauan apacẽtando los ganados, auian andado tambien los santos Patriarcas apacentando los suyos, y alli estaua sepultada la santa Rachel, y parecio conueniente à la diuina bondad, que pues se parecian à ellos en el trato, y en la ocupacion y lugar, fuessen tãbien regalados de Dios nacido. Y vosotros pastores, pues fuystes

Luc. 2.

Hier. epist. 27. ad Eustoch.

Genes. 35.

ſtes tan dichoſos, que anduuiſtes en el lugar donde anduuieron Santos y amigos de Dios, pues tendreys premio y dicha de Santos, y de amigos: vereys à Dios. Y pues vos Samaritana ſoys tan prudente, que venis à vna heredad que fue de Iacob, y de Ioſeph, amigos de Dios, y adonde ellos viuieron, y no beueys ſino de vn poço, donde beuieron Santos: vereys à Dios, encõtrarosheys con el, sereys ſanta, como fuerõ ellos: y ſuplieron los merecimientos de los Santos muertos, en cuyo lugar y poço eſtays, los pocos que en vos ay para ſer alumbrada de Dios. No ſolo el tratar con ſantos, ſino con coſas que fueron de ſantos, aprouechaua mucho; porque en ellas os encontrareys con Dios, y Dios con vos: en ellas hallareys el remedio, y eſte os buſcarà a vos. En la capa de Elias embiada del Cielo a Eliſeo, venia el eſpiritu doblado. Las veſtiduras de S. Pablo ſanauan enfermedades, echauan fuera demonios: los enfermos hallauan remedio en la ſombra de Sna Pedro. Heredad, y poço de Iacob, fueron buen aparejo para encontrar cõ Dios. Reprehende mucho Tertuliano à los que ſe hallauan preſentes alos eſpectaculos, en que los hombres ſalian a deſafiarſe con otros, ò con las fieras, diziendo: *Tot illic ſpiritus immundi conſidunt; quot homines capit.* Tantos demonios eſtan ſentados à ver, quantos ſon los hombres que caben en los amphiteatros. Y eſto es en tanto verdad, que ſaliendo vna vez de vno deſtos lugares vna muger q̃ auia venido a ver, endemoniada, y preguntando al demonio como auia entrado en ella, ſiendo fiel y Chriſtiana, y que no tenia derecho a ella? reſpondio: *Conſtanter & iuſtiſsime quidem feci; in meo enim eam inueni.* Iuſtiſsima, y baſtãtiſsima cauſa tuue para entrar en eſta muger, y para tratarla mal, pues ſiẽdo eſſa que dezis, la hallè en mi hazienda, y en cõpañia de mis vaſſallos. Pues ſi el demonio hallò que tenia razon de entrar en vna muger, para hazerla mal, porque ſiendo Chriſtiana, la hallò entre malos, y en caſa y teatro de infieles, como no llenaria Dios de mercedes, y mediante ſu gracia no entraria en el alma de vna muger, que aunque pecadora, la hallaua en lugar, hazienda, y poço de ſantos, y de buenos? De donde quiero que noteys, quan lexos fue Dios a buſcar motiuos de hazer bien en Iacob, y Ioſeph, quantos eſtados en baxo, deſenterrò los merecimientos de los muertos, para hazer bien a los viuos, y quan hondo cauò para encubrir los pecados deſſa muger, pues los cubrio con los merecimientos deſtos dos Patriarcas. El mundo y los hombres deſentierran agrauios para vengarlos, y entierran merecimientos para oluidarlos, y no los galardonar. Delo primero ſe q̃xa Dios por Amos de los Moabitas, diziendo: *Super tribus ſceleribus Moab, & ſuper quatuor non conuertam eum. Eo quod incenderunt oſſa Regis Idumeæ, vſque ad cinerem.* Y Vatablo ponderando eſtas palabras, dize, q̃ no ſe refiere en la Eſcritura eſta hiſtoria de que Amos haze mencion; mas afirma ſer opinion de algunos, que huuo cierto Rey de los Moabitas, el qual huuo a las manos el cuerpo de vn Rey de Edon, al qual mandò quemar, y con las cenizas mãdò maſſar la cal con que ſe renouaron ſus palacios. Otros entienden, que el quemado fue el hijo del Rey de Edon, que el de Moab ſacrificò en los muros, eſtando cercado de los tres Reyes, y delãte de los ojos de ſu padre, y con las cenizas deſte amaſſadas con cal, renouò los palacios. Y ſi la primera opiniõ es mas verdadera, à caſo el Rey de Idumea quemado, fue el meſmo q̃ ſe confederò en la liga que hizieron el Rey de Iudà, y el de Iſrael, contra los de Moab. Y deſpues de muerto eſte Rey de Idumea, le conquiſtaron los Moabitas el Reyno, y tomaron las tierras donde el Rey eſtaua enterrado, y en vengança del cerco paſſado, y tan antiguo, deſenterraron los hueſſos del Rey, y los quemaron haſta hazerlos ceniza, y en aquellos hueſſos deſenterraron y reſucitarõ los agrauios antiguos,

Tert. li. de ſpectacul.

Amos 2.

Vatabl.

y ya ſepultados, para vengarlos de nueuo; moſtrando en eſto, quan viuo y freſco eſtaua en ellos el odio y agrauio paſſado tanto auia, y que ſi les fuera poſsible, al meſmo Rey reſucitaran, para hazer en el, todo lo que auian hecho en ſus hueſſos. Dize luego Dios, q̃ los de Moab tenian muchos pecados, mas que el mayor y mas enorme dellos, era deſenterrar agrauios que eſtauan ya muertos y oluidados, y debaxo de tierra auia tanto tiempo: y que era pecado eſte, que no tendria perdon, porque no auria en ellos arrepentimiẽto: porque odio, que auiendo tanto tiẽpo auia paſſado la ocaſion del, con todo eſtaua tan viuo, como ſi fuera en aquella hora, mal podria tener el fin que haſta entonces no auia tenido.

Reſucitanſe agrauios, para que no queden ſin caſtigo, y entierranſe merecimientos y ſeruicios, para que queden ſin premio y ſin galardon. Mandò Ioſeph, que ſu cuerpo muerto fueſſe enterrado en Egypto: auiẽdo mãdado Iacob ſu padre, q̃ no le enterraſsẽ alli, antes lo lleuaſſen à enterrar a Ebrõ, porq̃ como el no auia hecho bien alguno a Egypto, antes auia recebido del muchos beneficios, no auia para que quedar muerto en el. Mas Ioſeph que tenia tan obligados los Egypcios, que le llamauan ſaluador dellos, era bien que quedaſſe alli ſu cuerpo muerto, para q̃ acordandoſe de las obligaciones que le tenian, hizieſſen bien a ſu pueblo que quedaua entre ellos. Mas como los hõbres ſean ingratos, *Surrexit intereà Rex nouus ſuper Aegyptum, qui ignorabat Ioſeph*: con Ioſeph ſe enterrarõ las memorias y obligaciones en que le eſtaua Egypto, las quales no eran menos del Rey nueuo, que del antiguo, porque ſeruicios publicos quedan à cargo de los ſucceſſores. Mas el nueuo Faraon quiſo que murieſſen con Ioſeph todas las obligaciones que le quedaron de ſer ſu pueblo bien tratado, tanto q̃ los començò à tiranizar con vna inuẽcion nueua. El Profeta Dauid en el Pſalmo que comiença: *In te Domine ſperaui*, que tiene por argumento loar la prouidencia de que Dios vſa con los juſtos, y pedir ayuda para eſcapar de los peligros y aſſechanças de ſus enemigos, llora eſte profundo oluido de obligaciones, diziendo: *Obliuioni datus ſum, tanquam mortuus à corde*, los que mas me deuian, en viendome perſeguido, me dieron por muerto, y antes de ſerlo, lo era ya en ſu coraçõ. Y luego en el oluido que tuuieron de mi, enterraron viuas todas las obligaciones en que me eſtauan, como en ſepulcro, y ni de lexos ponian los ojos en mi, ſiquiera para moſtrarme vna ſeñal de amor y agradecimiento, antes me tratauan como ſi no fuera nacido en el mundo, ni me conocieran.

No haze Dio aſsi, ni aq̃llos en quienes reſide el eſpiritu del Señor, antes nunca mueren en eſtos las memorias de las obligaciones, aunque mueran los dueños dellas: antes ſe acuerdan de los viuos por amor de los muertos. S. Pablo eſcriuiendo à Timoteo, entre otros q̃ mãdò ſaludar, fue la caſa de Oneſiforo, el qual aunque era muerto, ni por eſſo S. Pablo ſe auia oluidado de los ſuyos: *Quia fortè mortuus erat, & ideò ſalutat familiam*, dize nueſtro Padre Sãto Tomas. Los hermanos de Ioſeph viendo à ſu padre muerto, rezelaron q̃ Ioſeph tomaſſe dellos la vengança que no auia tomado, ſiẽdo Iacob viuo Mas el los aſſegurò, diziẽdo que no temieſſen, porque el venderle ellos (aunque no cooperando Dios en el pecado, que eſto era impoſsible) auia ſido prouidẽcia que Dios auia vſado con Egypto, y con muchos pueblos, para que no pereciesſen. Ponderando Filon eſtas palabras, añade: Reſpõder Ioſeph à ſus hermanos, que no ſolamente los perdonara por amor de ſu padre, ſino tambien por ſer hermanos, y que quando no huiera otra razon mas que el reſpeto de padre: *Par erat, vt etiam illo defuncto valeat*, razon era que eſſe reſpeto durara deſpues del muerto, aſsi como auia durado ſiendo el viuo; y que no entendieſſen que con el padre auia muerto la memo-

Genebr.

Geneſ. 50.

Geneſ. 49.

Geneſ. 41.

Exod. 1.

2. ad Thi. 4

D. Thom. ſup. hunc locum.

Phil. li. de Ioſeph.

memoria del respeto que le deuia, antes le tenia despues de muerto por tan viuo, para lo que era perdonarles, como era antes de morir. En esto estuuo todo el bié de la Samaritana, en auerlo con vn Dios, y Señor, para el qual nunca mueren los amigos, como el mismo lo dize por San Marcos: *Non est Deus mortuorum, sed viuorum,* de los merecimientos de los quales se aprouecha para hazer bien dõde faltauan los propios.

Marc. 12.

DISCVRSO II.

Iesus ergo fatigatus ex itinere.

Ambr. lib. 2. in Luc. 2.

SAn Ambrosio hablando de las miserias y penalidades de Christo, nos aconseja, que si las quisieremos estimar, no las consideremos solamente como penalidades de Christo, sino como precio que dio por nosotros: *Noli æstimare hoc quod cernis, sed quòd redimeris agnosce,* no pareys con la cõsideracion en lo exterior destos trabajos, mas passad adelante, y considerad el amor de donde esso nacio, el qual le hizo hazer tanto por nosotros. Y S. Leon Papa explicando las palabras que Christo dixo en la Cruz: *Deus Deus meus, vt quid dereliquisti me?* dize, que no fueron palabras de quexa, que Christo hiziesse a su Padre por auerle desamparado, mas fueron palabras de dotrina, y enseñãça nuestra: *Vox ista, dilectissimi, doctrina est, nõ querela.* Hizo Christo en la Cruz reseña de todos los trabajos que padecio por nosotros en toda la vida, y de los que de presente sufria, y fue como si pidiera al Padre, que enseñasse, y alumbrasse a los hombres, para que entendiessen, *Vt quid dereliquisti me,* que el llegarle à aql estado, no fue a caso, ni por desastre, ni forçado, mas de puro amor y cõpassion, para remediarlos a ellos. Y assi no formassen concepto baxo de verle crucificado, antes entendiessen el miserable estado

D. Leo ser. 16. de Pas.

à que auian llegado, pues auian menester tanto, y se certificassen de tan grãde amor como les mostraua clauado en aquella Cruz: porque verdaderamẽte tãto hizo Dios por saluarnos, como hiziera por saluarse a si, si le fuera necessario. Y si Dios estuuiera en el estado en que nosotros estauamos, y le fuera necessario morir, y padecer, tener hambre, cansar, y sudar por saluarse, no pudiera hazer mas estremos y finezas por si, de lo que hizo por saluarnos a nosotros. Y es esto tanto verdad, que como S. Buenaventura considera piamente, vna de las razones porq̃ Dios mostrò tanto pesar en las visperas del diluuio, de auer criado a los hombres, hablando a nuestro modo, *Pœnitet enim me feciße eos,* porque se le acordò lo mucho que le auian de costar los pecados de los hombres, quando se hiziesse hombre, hasta morir por ellos en vna Cruz: como quien no venia á la tierra, sino a emprender trabajos por saluarnos a nosotros: *Quia feci homines, & peccauerunt, oportet me pati moriendo pro eis: si autem non fecißem eos, non oporteret me pati pro eis,* dize el Santo. En este sentido se ha de entender de Christo el lugar del Profeta Zacharias: *Quid sunt plagæ istæ in medio manuum tuarum, & in medio scapularum tuarum?* como lee Theodoro: en las quales palabras se representa el Messias en el trage de Adan, sujeto à las miserias y trabajos tan merecidos de nosotros: y preguntarle quiè le auia hecho aquellas llagas que traìa en las manos, y en los ombros, y el responder: *His plagatus sum in domo eorum, qui diligebant me.* Estas heridas ganè en mi oficio, que fue tomar a mi cuenta la labor de las almas. El labrador que anda con la aguijada en la mano, y con el arado acuestas, trae las manos llenas de callos, y los ombros maltratados y heridos. Dize pues el Profeta: Señor, de donde os vinieron essos callos y heridas que traeys? Ando en el mundo, dize el Messias, en el qual los hombres, a quienes quiero bien, estan con-

Bonauent. in vita Christi.

Gene. 6.

Zach. 13. Rupert. in hunc locũ. D. Tho. in Psal. 21. Galati. lib. 8. c. 17. R. Samuel epis. de Aduent. Messiæ c. 7.

Simil.

condenados a que la comida les cueſte ſudor de ſu roſtro, y para eſto anden con la aguijada en la mano, y por acompañarlos en eſte trabajo, y librarlos del, ando ſudando a pie, cantado, con eſtos callos en las manos, y en los pies, y ſufri eſtas herridas y llagas que veys en mi. Y finalmente ando buſcando mi mantenimiento y comida con el ſudor de mi roſtro, que es la conuerſion de los pecadores. Las heridas de los ombros me las hizieron los pecados, que me fueron pueſtos acueſtas, conforme al
Iſaiæ 53. lugar de Eſayas: *Peccata multorũ tulit*, y juntamente el arado de la Cruz que lleuè a mis ombros, eſtos traygo maltratados del peſo del gouierno y Principado que mi Padre me puſo acueſtas: *Factus eſt Principatus ſuper humerum eius*, dize Eſayas: vendra
Iſaiæ 9. el Meſsias al mundo, y tendra trabajo inmenſo, porque le entregaron vn gouierno muy peſado y coſtoſo. Ponde-
Ter. aduer. Iud. c. 10. rando eſto Tertuliano, dize: Quien acoſtumbrò jamas a traer acueſtas inſignias de Rey, y no en la cabeça, ò en las manos? que la corona en la cabeça ſe trae, y no acueſtas, y el cetro en las manos, y no en los ombros. *Sed ſolus nouus Rex Chriſtus nouæ gloriæ poteſtatem, & ſublimitatem in humero extulit, ſcilicet Crucem, vt ſecundum Prophetam Dominus regnaret à ligno.* Los Reyes ordinarios de la tierra, que hazé honra y eſtado de ſer adorados y eſtimados, traẽ las coronas en las cabeças, y los cetros en las manos. Mas el nueuo Rey Chriſto venido del Cielo à la tierra, que por medio de la Cruz venia a reynar en el mundo, no con pompa mundana, ſino en nueſtras almas por medio de las ſantas virtudes, y hazernos ſantos a mucha coſta ſuya, cuyas inſignias eran, tener por corona de oro vna de eſpinas, y por cetro vna Cruz; por eſſo ſe dize del, que ſe le puſo acueſtas vn Principado y gouierno traba-
Apoc. 19. joſo y peſado. Dize S. Iuan en el Apocalypſi, que vio el Cielo, y en el vn hõbre en vn cauallo blanco, q̃ ſe llamaua fiel y verdadero, y repreſentaua à Chriſto, cuyos ojos eran como dos llamas de fuego, y la cabeça llena de diademas, y los veſtidos eſtauã llenos de ſangre, y en vn lado dellos eſtauã vnas palabras, que dezian: *Rex Regum, & Dominus dominantium*, que era Rey de los Reyes, y ſeñor de los ſeñores. Por el veſtido enſangrentado ſe entẽdia la humanidad de Chriſto, bañada en la ſangre de ſu Paſsion, y el rotulo eſcrito en el, ſignificaua el Principado que auia alcançado en nueſtras almas por medio deſſa ſangre.

Eſta fue la razon porque el Padre Eterno, hablando a nueſtro modo, le peſò de auer criado vn hõbre que auia de coſtar tanto a ſu Hijo, quanto era peſado el gouierno que ſe le puſo acueſtas. Por donde el dezir S. Iuan: *Ieſus ergo fatigatus*, fue dezir, que yendo Chriſto acõpañado de los Dicipulos, ſolo el fue el q̃ ſe canſò en buſcar la Samaritana, no otro por el. Señor, no teneys amigos y Dicipulos? no deſcanſareys cõ ellos, y repararey por ellos parte del mucho trabajo que tomays? No los embiareys a buſcar la Samaritana, para que la predíquen, y la conuiertan? No, dize Chriſto, que ſoy muy zeloſo de mi oficio y obligacion, ni fio por agora la ſaluacion de las almas, ſino de mi, antes quiero ver con los ojos a quiẽ buſco, a quien deſpacho, conuierto, y ſaluo, por no me gouernar por informaciones, como hazen los Reyes de la tierra. Y por tanto, el dezir Eſayas que tomaria Chriſto ſobre ſus ombros todo el peſo del gouierno eſpiritual de nueſtras almas, fue como ſi dixera, que no auia de repartir la carga, ni la Cruz, ni tẽdria Conſejo de Eſtado, ni de Guerra, ni Tribunal de conciencia, ni relacion, por los quales Tribunales repartieſſe los negocios, ni le yrian los merecimientos y ſeruicios por conſulta, ſino que todo lo veria con ſus propios ojos. Niceras comentador de Nazianzeno, explicando eſte lugar de Eſayas: *Factus eſt Principatus ſuper humerũ eius*, conforme la explicacion de los Padres mas graues y antiguos, dize que
Ioan. 4.
Niceta in Naz. orat. de Natiui.

fue

fue como si dixera Esayas, entendiendo por los ombros de Christo, sus fuerças: *Omnes alij Reges non in proprijs Virtibus Imperium suum, & Regnum habent constitutum, sed in alijs, puta, in militibus, & satellitibus, & propugnatoribus: Christus autem solus Principatum suum super humerum habuit.* Los Reyes del mundo no toman sobre sus ombros el peso del gouierno de los Reynos, ò Imperios, mas repartenlo por sus vassallos, el trabajo de la guerra cometenle a sus capitanes y soldados, el castigo de los delinquentes a los juezes, la haziẽda a los veedores della, la paga de los seruicios al Tribunal que para esso tiené diputado. Solo Christo Rey y Señor de nuestras almas, tomò sobre si, y en sus ombros el gouierno dellas, sin repartirle a ninguno. El nacio, fue circuncidado, huyò para Egypto, fue tentado, tuuo hambre, ayunò, fue azotado, coronado de espinas, puesto en Cruz. A los Reyes de la tierra cuestales tan poco el gouierno de sus Republicas, que quando mucho les lleuan las consultas recopiladas, para que los cansen y molesté lo menos que pudiere ser, de donde nace, que no saben quien trabajò, ni quien siruio, sino lo que quiere dezir quié los informa, quedando muchas vezes los merecimientos a cortesia del enfado de los Reyes, ò de la lisonja de los priuados, que por no enfadar, dizen mucho menos de lo que es. Y quãdo mucho, señalan los Reyes las mercedes, y para no cãsarse mucho en firmar, ay firma de molde. Puedese dezir con verdad de los Reyes de la tierra: *Factus est Principatus super humerum eius?* De la obligacion si, pero no de la execucion della. Verdad es, que les pone Dios acuestas el gouierno, mas ellos le quitan de las suyas, y la ponen en las agenas. Y si Dios encargara a vn Rey de la tierra nuestra saluacion, por los mesmos medios porque el obrò (si pudiera ser) diziendole: Rey, saluadme el mundo, por medio de la circuncision, tẽtaciones, hambres, ayunos, azotes, espinas, muerte y Cruz; hu-

Simil.

uiera de repartir estos trabajos, a vno la circuncision, a otro los azotes, a otro la hambre, y ayuno, a otro los clauos, a otro las espinas, y a otro la Cruz, y el se llamara Saluador, y Redentor. Y si le dixeredes: Señor, nosotros auemos de padecer, y vos aueys de lleuar la gloria de Redentor? Si, que tambien yo me llamo Rey, mas no hago nada, que vosotros lo hazeys todo. El gouierno de Christo fue diferente, pues todo el peso del, cõuiene a saber, trabajos, afrentas, cansancios, hambres, sedes, muerte, sudores, y Cruz, tomò sobre si, sin descansar en ninguno, antes descansando a todos. El buscar de comer para el cuerpo, fio de los Dicipulos; solo de si fio el mãtenimiento de su alma, que era la conuersion de la Samaritana: esta fue à buscar cõ afliccion de espiritu, trabajo del cuerpo, y sudor de rostro.

DISCVRSO III.

Sedebat sic supra fontem.

EL sentido literal de la palabra *Sic*, es, que estaua Christo assentado assi, como el tiempo, y el lugar lo permitia, ò sobre el brocal del poço, ò sobre la tierra. Assẽtose Christo como pudo, y contentose con aquel assiento que bastaua para assentarse, y esperar la Samaritana: enseñandonos en esto, que viuamos como podemos, y andemos a lo necessario, y a lo que basta, no a lo superfluo. Perdeys os todos porque quereys gastar, no como podeys, sino como la vanidad os pide, y ninguno tiene confiança para andar con lo necessario, sino con sobra. Dizeos la renta, y el poder que teneys, que no os puede sustentar mas que vn page, y quando mucho dos, y que no podeys tener mas q̃ vn cauallo, y no vn coche de quatro, ni litera, ni puede sustentar tantos vestidos y banquetes. Dizeos la vanidad, que todo quanto gastays, es poco para vuestra calidad, y que el otro que no es tan

rico,

rico como vos, se trata mejor. Y no ay quien tenga confiança para viuir como puede, antes todos à poder demasias, andays à ser mas de lo que soys, ò parecer lo.

El mecanico quiere parecer noble, y gasta como tal. El noble que quiere parecer hidalgo, haze gastos de hidalgo: el hidalgo passo quiere parecer señor de titulo, y gasta como si lo fuera, y de aqui nace morir adeudados, y quedar las mugeres, y los hijos sin remedio, porque quereys todos ser yguales, y andar vnos a par de otros, no siendo el poder ni las rentas yguales. Viniendo Iacob de casa de Laban, le dixo su hermano Esau encontrandose con el: *Gradiamur simul*, Hermano, vamos ambos juntos y a la par. Esto os dize la vanidad, que vays ygual a fulano en los gastos y demasias. A lo qual respondio Iacob: *Nosti quòd paruulos habeam teneros, & oues, & boues fœtas mecum, quas si plus ambulando fecero laborare, morientur vna die cuncti greges*. Hermano mio, mucho os agradezco la voluntad que teneys de que yo os acompañe, mas bien veys vos, que no puede ser, porque ni mis hijos, que son de tierna edad, ni las ouejas preñadas os podran seguir, y si las hiziere andar mas de lo que pueden, morira todo el ganado en la primera jornada. Fue esto, como si respõdiera el seso, significado por Iacob, a la vanidad, representada en Esau: Vanidad, no puedo hazer lo que me pedis, porque no tengo caudal para durar, que si fuere ygual con vos, y gastare tanto como fulano, que puede mas, *Morientur vna die cuncti greges*, gastarelo todo en vn dia: y añadio Iacob diziendo a Esau: *Præcedat dominus meus, ego sequar paulatim vestigia eius, sicut videro paruulos meos posse*. Esau, yd vos delante, y yo os yre siguiẽdo conforme a mi posibilidad, y de los que conmigo lleuo. Esto deuemos responder a la vanidad: Vaya fulano, que puede mas, delante, y gaste mas muy en hora buena, que yo gastarẽ conforme a mi posibilidad. Buen consejo es dexar gastar mas a quien puede mas, y consultar el poder, no con lo que quiere la vanidad, que vos que podeys menos, vays ygual con quien puede mas, para que lo destruyays todo en vn momento. Si basta el brocal del poço, para que quereys mas? Andad a lo necessario, y qualquier cosa os bastara, como dize Seneca, escriuiendo a Lucilo: *Si ad naturam viues, Lucili, nũquam eris pauper: si ad opiniones, nunquam eris diues. Exiguum natura desiderat, opinio immensum*. Amigo Lucilo, aconsejoos que andeys a lo necessario, no a lo superfluo: porque si os contentaredes con lo que os bastare, nunca sereys pobre: mas si viuieredes con opinion y vanidad, nunca sereys rico; porque como la naturaleza sea buena de contentar, qualquier cosa la sobra, mas à la vanidad, como viua de opinion, nada le basta. Clemente Alexandrino haze en esta materia vn discurso tan largo, y lleno de tantas menudencias, q̃ parece q̃ entrò en vuestras casas, a ver lo q̃ auia en ellas. Dize Clemente Alexandrino: Si basta ser la mesa de madera, para que hade ser labrada, y marqueada, que valga mas la hechura que la materia della? Si bastan platos de estaño, ò de barro, para que han de ser de plata? *Christus in vili catino cibum sumpsit*. Bien pudiera Christo tener de suyo ricas vaxillas: y cõ todo, el seruicio de su mesa fue vil y baxo. Si basta ser el vaso de vidrio, para que le hazeys de oro, ni de plata. Si sobra ser las sillas de cuero, para que las hazeys de terciopelo? El candil y el cãdelero dan mejor luz, por ser de materia preciosa, y no de hierro y estaño? Los cuchillos cortan mejor por tener los cabos de plata? por ser la silla del caballo bordada, y los frenos de plata, ha de correr mejor? *Modus sit, non sumptus*. No sea assi, andad a lo necessario, no a lo superfluo. Hizistes alguna vez aguijada de plata, ò de oro? No, que para cauar y cortar la tierra, no es necessario oro ni plata, sino q̃ basta hierro. Pues en lo demas porque no passareys con lo necessario, y no cõ lo superfluo?

Genes. 33.

Seneca lib. 2. epist. 16.

Cle. Alex. l. 2. paedag. cap. 3.

Y lo

y lo peor que ay es, q̃ todos teneys oro y plata para hazer frenos a los caua-
Chryso. ho. 32. ad pop llos, y no para dar limosnas, ni para pagar deudas, dize S. Chrysostomo: *Seruis quidem, & equis, & mulis torques aureos circumponentes, Dominum vero nudum, fores ex foribus nutantem aspicientes: qui vero ista cæteraque omnia dedit, nudus errat.* Traeys los criados vestidos con libreas, los caualios arreados costosamente, las azemilas con reposteros de terciopelo, y abrocatelados, y con cascaueles de plata; para las caualgaduras teneys aparejos preciosos: y quien os dio todo esso, y mucho mas, anda pobre, desnudo, y desacomodado, sobrando todo hasta para vuestros animales. Lo mismo llora S.
Hier. epis. 32. ad Eustoch. Geronimo hablando de las virgines auaras: *Aurum liquescit in literas, & gemmis codices vestiuntur, & nudus ante fores earum Christus emoritur.* A que proposito andan enquadernados los libros en que aueys de rezar, cõ enquadernaciones de mucha estima, guarnecidas de oro, y piedras preciosas, andando Dios en sus pobres, muriẽ do de frio en frente de vuestros ojos? No fuera mejor los libros menos bien enquadernados, y los pobres mejor vestidos? Mas porque vos lo gastays todo en demasias, os falta para las necesidades agenas, y de no os contentar con el brocal del poço por asiento, ni con lo que vuestro estado permite, se sigue q̃ no pagays las deudas, que ha muchos años se deuen, siendo obligados sopena de pecado mortal, y de estar en mal estado, ni confessaros bien, y comulgar peor, tener menos ajuares, menos tapizerias, menos coches, menos criados, menos fausto, y ahorrar para poder pagar lo ageno. Aquella viuda que vino a pedir remedio a Eliseo para pagar ciertas deudas que su marido ya muerto auia hecho en vida, y por ellas la queriã tomar los hijos: despues de crecerle el azeyte que tenia en casa, tornò a preguntar al Profeta que auia de hazer dello: a lo qual respondio Eliseo: *Vende oleum, redde creditori tuo: tu autẽ & filij tui viuite de reliquo*, Vended el azeyte, y pagad primero al acreedor, q̃ para esso os fue acrecentado, y de lo q̃ os sobrare, os sustentad cõ vuestros hijos. El primer lugar dio el Profeta a las deudas, el segundo a las necessidades, ninguno a las demasias. Los hõbres ordinariamente hazen tres partes. La primera para la vanidad, la segunda a la necessidad, la tercera a las deudas y las restituciones. Y como la vanidad sea gastadora, y todo lo estrague, hasta las necessidades quedã por remediar. Christo en sentarse como pudo, y como bastaua, nos enseñò a huyr demasias, que no aprouechã sino para destruyrnos, ni hazẽ sino tresquilar y derribaros: cada vno tiene sus tresquiladores, como otro Nabal, de manera, que no halla despues Dauid, ni la necessidad del proximo, ni el bien de vuestra alma, ni ocasion de honra, ningun remedio en vos. Destos se quexa Dios por Amos, diziendo: *Væ qui opulenti estis in Sion, & confiditis in monte Samariæ: optimates, capita populorum ingredientes pompatice domum Israel*: Y mas abaxo: *Qui dormitis in lectis eburneis, & lasciuitis in stratis vestris, qui comeditis agnum de grege, & vitulos de medio armenti bibentes vinum in phialis, & optimo vnguento delibuti, & nihil patiebantur super contritione Ioseph.* En las quales palabras se indigna Dios contra los nobles y ricos de Ierusalen, de que siendo tan largos y liberales para sus demasias, assi en el comer, como en el vestir, y en lo demas del tratamiento de sus personas, solo para acudir a las necessidades de los atribulados, significados por Ioseph, les faltaua todo, no solamente la obra, mas la compassion.

TRA-

TRATADO SEGVNDO, DEL VIERNES DESPVES DEL TERCERO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Iesus ergo fatigatus ex itinere, sedebat sic.
Ioann. 4.

QVIEREN dezir estas palabras, que Christo cansado del camino, se sentò assi, cansado como llegò, conforme a lo que dize S. Augustin: *Sedebat supra puteum, sed non quiescebat*, estaua Christo assentado, mas no descãsado: porq̃ aunque el cuerpo estaua en el poço, el alma caminaua, y el cuydado y pensamiento andauan en la ciudad de Sichen, donde estaua la Samaritana, allà andaua el Señor dando orden cõ que le faltasse el agua en casa, y huuiesse menester, y en aquella ocasion la viniesse a buscar al poço de Iacob, dõde la estaua esperando. Filon Hebreo dize, que estar el cuerpo sentado, no es argumento de descanso, antes muchas vezes se asienta vn hombre a esperar, y a imaginar: y prueua esto cõ los hermanos de Ioseph, los quales de la segunda vez que tornaron à Egypto a lleuar a su hermano Benjamin, como Ioseph les auia mandado, luego que llegaron, descargaron los jumentos de lo que traian, y a si mismos de lo que lleuauan en las alforjas, y se sentaron, *ipsi tamen curas non deposuerunt*, estauan assentados, mas no descansados, que aunque aliuiarõ los cuerpos de las alforjas, no descargaron las almas de los cuydados: antes vnos estauan en Canaan con el padre, otros cõ Ioseph, imaginando como serian recebidos del.

Aug. tom. 10. de tẽp. ser. 92.

Phil. li. de Ioseph.

De Moyses dize la Escritura, que huyendo de Faraon para Madian, se assentò junto à vn poço: mas assi sentado estaua cansado, porque estaua solicito de lo que auria en Egypto, y en q̃ pararia su huyda para Madiã, y desseoso de algun buen acierto que le viniesse del Cielo: *Expectans quidnam boni immissurus sit Deus animæ sitienti*, dize Filon: al qual lugar le lleuò Dios las siete hijas de Iethro, y merecio tener vna por esposa. Despues q̃ Mardocheo entregò à Esther su sobrina, para que fuesse presentada al Rey Assuero con las demas donzellas, dize el Texto, que despues de ser lleuada al palacio: *Deambulabat quotidie ante vestibulum domus, in qua electæ virgines seruabantur, curam agens salutis Esther, & scire volens quid ei accideret.* Andaua cada dia passeando en frente del aposento donde estaua Esther con las demas.

Exod. 2.

Phil. lib. 2 Allegor.

Esther. 2.

Quien

Quien no supiesse de Mardocheo, entenderia que se passeaua por passatiempo, y que andaua descuydado de todo lo que le podia dar pena: mas aunque el semblante era de hombre que no tenia cuydado alguno, con todo el alma andaua solicita por Esther, y desseosa de saber como le yua: el cuerpo andaua alli, mas el alma estaua cõ Esther. La postura de Christo era de descãsado, mas no lo estaua de dentro, que los cuydados y pensamientos eran muchos, el coraçon andaua en la ciudad, el cuerpo estaua en el poço esperando a la Samaritana. Desseaua Christo el buen acierto desta alma, para despossarse con ella por la gracia.

Isai.6. Vio Esayas a Dios en vn throno, de cada parte del qual estaua vn Serafin, y cada vno dellos tenia seys alas, y con dos cubria el rostro, y con dos los pies, y con otras dos volaua: Dize el Texto: *Seraphim stabant subter illud, sex alæ vni, & sex alæ alteri: duabus velabant faciem eius, &c.* Ponderando esto S. *Ber. serm. de verbis Isaiæ.* Bernardo, pregunta si los Serafines cubrian, y volauan juntamente? Y responde que si, diziendo: *Vide flammam quasi volantem, & stantem simul.* Como podia ser esto? Si estauan parados para cubrir, como podiá volar? Ved, dize el Santo, quales eran los q̃ hazian esto, conuiene a saber, Serafines inflamados en amor de Dios, y de los proximos: *Nec miraberis Seraphim stantes, volare stantes.* Y no os espanteys de que estuuiessen parados, y volassen, porque este era milagro que obraua el amor, el qual hazia estar, y hazia volar, parar para cubrir y assistir a Dios, y volar para acudir a las necessidades de los proximos, y a tocar cõ el fuego en la lengua del Profeta. Estos dos efetos hazia en Christo el amor que tenia a esta pecadora: estaua assentado, mas no descansado: *Vide flammam, & volantem, & stantem simul.* Estaua en el poço, y à nuestro modo de hablar, no estaua en el, porque acà acostumbrays dezir a vn hombre, que està en vn lugar, mas pensatiuo: Señor, vos no estays aqui: no porq̃ no estè, mas porq̃ el alma que es la principal parte del hombre, està con el pensamiento en otra parte. Christo estaua alli, y no estaua alli: que aunque el cuerpo estuuiesse en el poço, con todo con el cuydado y pensamiẽto estaua en la Samaritana, y ella tan descuydada, que venia a buscar agua para hazer de comer al amigo.

Viene Dios a buscar esta pecadora para conuertirla, y sientase cansado sobre el poço, ò en la tierra, todo cuydadoso, y solicito esperandola, y sentado la hablo, y si fuera necessario, se pusiera de rodillas delante della, como hizo à Iudas, y con las manos leuantadas le pidio se cõuirtiesse, como dize Dios por Esayas, que lo auia hecho a su pueblo: *Isai. 65.* *Expandi manus meas tota die ad populũ incredulũ, qui graditur via non bona post cogitationes suas.* El qual lugar refiere S. Pablo escriuiendo a los Roma- *Rom. 10.* no, quando dize: *Tota die expandi manus meas ad populũ incredulũ, sed contradicentem mihi.* Andaua, dize Dios, cõ las manos leuãtadas tras vn pueblo, q̃ no solo no creia, mas me cõtradezia: tomada la semejãça del hõbre, q̃ lo mas a que puede llegar, es pedir alguna cosa à otro con las manos leuantadas, como acà hazeys, y dezis, porq̃ entonces hazeys del hõbre Dios, y como à Dios le pedis. Dize luego Dios: Yo siendo Dios, trataua a los hõbres como si fueran Dioses, y yo fuera hombre, y cõ las manos leuantadas les pedia que fuessen buenos. Todo esto hazia Dios, y confessaua de si; para ponernos en cuydado de lo mucho que nos importaua el perdõ de nuestras culpas; sino que este perdon le viene a pedir el hombre con regalo, y sobre cogines, y almohadas blandas, y de terciopelo, delante de vn Christo assentado en vn poço en la tierra, y crucificado, el qual no se puso en alguna Cruz estofada, ni colchada, mas clauado con clauos, y atrauessado con lança. Y assi viene a pedir el hombre a Dios, como si esse hombre fuera Dios, y Dios fuera puro hombre solamente: todo lo qual hizo Christo,

para que vea el necesitado pecador, de quanto prouecho es hazer por saluarse, pues que el mesmo remedio lleuò tã mala vida por su saluaciõ: *Humanæ vitæ splendet diuina vita.* S. Gregorio Nisseno puso la vida diuina por espejo de la humana, para que esta se estuuiesse viendo en la diuina, y para q̃ viesse la necesidad, quanto la importa tratar de su remedio, quando Dios haze tãto por curarsele. *Greg. Nis. ora. in Nati. Christi.*

Y por tanto no se como gente tan desengañada de Dios, que sino fuere por trabajos, no podra aportar al Cielo, se atreue a triunfarla tanto. San Zeno considerando la sentencia de Adan, por la qual fue condenado a espinas y abrojos, dize assi: *Nunquid deliciari nos patitur ista sententia?* Estamos condenados al infierno de la otra vida, si en esta presente quisieremos mas q̃ las espinas della: como nos atreuemos a huyr destas para los regalos? *Quid mala nostra velut gloriam ducimus? quid pœnã delicias facimus? quid condemnationem ducimus voluptatẽ?* Quien nos dio autoridad y licencia para hazer del trabajo descanso, de los abrojos gustos, de las espinas regalos, de la culpa honra, de la pena gloria, de la condenacion picardia, y libertad. Y assi quando veo tantos regalos, y passa tiempos en gente que la importa tanto lleuar mala vida para poder yr al Cielo, desseo preguntar a vno destos, como se atreue (siendo tan amigo de lleuar buena vida) à hazer por donde vaya al infierno, donde la lleuarà tan mala? El regalo en que viuen los mundanos, porque no les causa grande miedo de perderle? Los regalos que aman tanto, como no les causan voluntad de ser santos, para viuir en eternos regalos? Y si me dixeredes que soys flacos, y que no os atreueys sino a lleuar buena vida: pregunto: Pues como os atreueys a lleuarla siempre mala en el infierno? *S. Zen. ep. Veron. ser. de ieiu. Genes 3.*

(?)

DISCVRSO II.

Hora erat quasi sexta.

ERa medio dia, tiempo en que los hombres se recogen a comer, y descansar, quando Christo estaua en ayunas, y cansado, y ocupado en su oficio, esperando vna pecadora para conuertirla. Antes de hazerse Dios hombre, tenia Dios horas suyas, y horas nuestras: vnas tomaua para si, otras nos daua a nosotros. Acabò Dios de criar el mundo, que fue hora nuestra, y tiempo dado a nosotros: *Requieuit ab omni opere, quod patrarat,* tomò horas para si, y descanso, y despues se fue a passear en el Parayso al tiempo de la siesta, en el qual andaua tomando ayre, y aprouechandose de la vista fresca q̃ en el auia. Ponderando esto Ruperto Abad, dize q̃ la Escritura habla de Dios, al modo de vn hõbre que viniendo de fuera de sus negocios, se puso en la mesa a comer, y despues se echò à dormir la siesta, y al medio dia leuãtandose del sueño, se salio a passear a vna huerta, ò jardin a tomar el fresco, como hõbre que por la mañana auia concluydo sus negocios, y no tenia otra cosa q̃ le diesse pena. Assi Dios tenia horas de suyo antes de hazerse hõbre: mas despues de tomar nuestra naturaleza, todas las horas fuerõ nuestras, y de nuestro remedio, hasta el medio dia en q̃ todos descãsan, estaua el cansado. Dezia la Esposa en los Cantares, que auia de yr à buscar el Esposo al medio dia: *Indica mihi vbi pascas, vbi cubes in meridie,* y q̃ auia de yr à estar con el de noche: *In lectulo meo per noctẽ quæsiui quẽ diligit anima mea, & non inueni: surgã, circuibo ciuitatem, &c.* Tomaua el tiẽpo desde la mañana: *Mane surgamus ad vineas,* finalmẽte dezia: *Dile tu sus meus mihi, & ego illi, donec aspiret dies, & inclinentur vmbræ.* Desde el principio del dia, hasta el fin del, siempre el Esposo es mio, y todo esse tiẽpo gasta conmigo, y yo cõ el, y todas sus horas sõ mias. Como, Esposa? no dexareys descansar à vue- *Genes. 2.* *Ruperto.* *Cant. 1.* *Cant. 3.* *Cant. 7.*

a vuestro Esposo vna hora? No, q̃ todas sõ para mi, y para mis necessidades.

Enseñonos Christo en esto, q̃ quien tiene oficio, y obligacion de gouierno, no ha de tener horas de suyo, sino que todas hã de ser de su oficio. Sabeys porque los que gouiernan, y tienẽ oficios, tienẽ tãtas horas por suyas, para comer, dormir, y hablar, y el oficio no tiene ningunas? Porq̃ hazen de la recreacion oficio, y del oficio recreacion. En la obligacion de q̃ siempre huuieran de tratar, se ocupan vna hora por otra, y por desenfado: y este que auia de ser de quãdo en quando, es siẽpre; como si tuuierã oficio solamẽte por recreacio. Del Rey don Alfonso el Quarto de Portugal, se cuenta, que començò a gouernar el Reyno con mucho descuydo, dandose a caça, y a otras ocupaciones mas de hõbre particular, que publico; y siendo verdad que solo vn mes auia gastado mal, huuo vn hombre del Consejo, q̃ se atreuio a hablarle desta manera: Señor, no lleuays buen camino, vays errado; pues tomays la caça y recreacion por oficio, y el gouierno por desenfado, porque gouernays vna hora por otra, y esto quando os enfadays de caçar: auiendo de ser al contrario, que cansado de gouernar, huuierades de caçar. Por tanto señor, emendaos. Y si no me emendare, dize el Rey, que sera? Respondio el: Buscaremos otro Rey que nos gouierne, porque Dios no os ha de pedir cuenta de los puercos monteses que no matastes, sino de los negocios que no despachastes. Pareceos que aura agora quien se atreua a otro tanto? No por cierto, antes diran al Rey que se cansa, y mata mucho, y que caça y descansa poco.

Alfons. 4. Port. Rex.

El buen Republico no ha de tener horas de suyo, todas hã de ser de las partes, y del oficio; q̃ Dios no os ha de tomar residẽcia de las horas que no jugastes, y passeastes, sino de las q̃ robastes a vuestras obligaciones, porq̃ soys hõbres q̃ estays conduzidos no para vosotros, sino para otros. Y por tãto veã (dize S. Bernardo) los pastores de las almas en q̃ se metẽ, consideren q̃ la carga hameneſter ombros diuinos, y de varones, y no afeminados: *Nec delectet fœmineos humeros virorũ supponere sarcinis.* Para q̃ se hã de poner ombros delicados y afeminados, a vna carga q̃ ha menester ombros varoniles, y de vn Christo? Los q̃ estamos de fuera (dize el Santo) no los juzguemos mal, antes tẽgamos cõpassion dellos, q̃ su mal les basta: *Temerarie obiurgat virũ de prælio reuertentẽ mulier manens in domo.* Poca razõ tiene de arguyr al soldado q̃ se boluio de la guerra, su muger que quedò en casa. Temeridad sera, quien huyò el gouierno de las almas, cõdenar a quiẽ le tiene acuestas. Y si me preguntaredes, como dessean tãtos esse peso, y procurã essa carga: respondo, q̃ es la razon, porq̃ en el oficio de gouernar almas, no cõsideran la carga y el peligro, sino la põpa y estima del. Hablando S. Agustin del oficio de Obispo, dize assi: *Nihil facilius, & lætius, & hominibus acceptius, Episcopi, aut Presbyteri, aut Diaconi officio, si perfunctorie res agatur* No ay cosa mas apacible, ni mas acepta a los hõbres, q̃ el oficio de Obispo, ò Sacerdote, si estos oficios se hizierẽ por demas, y por cumplimiento: *Sed nihil apud Deũ miserius & tristius, & damnabilius*, mas en el fuero de Dios no ay cosa mas miserable, ni q̃ merezca ser mas llorada, ni digna de mayor cõdenacion, q̃ hazer por demas oficios tan santos. *Nihil est in hac vita, & maxime hoc tẽpore difficilius, laboriosius, periculosius, Episcopi officio, sed apud Deũ nihil beatius, si eo modo militetur, quo noster Imperator iubet*, dize el mesmo Sãto. No se cosa mas trabajosa, q̃ ser Obispo en este tiẽpo, en q̃ los vicios y los dueños dellos son tan malos de emẽdar: mas tambien confiesso, que serlo como manda el Sumo Pontifice Christo, es para Dios la cosa mas honrada y digna de premio, que puede ser.

Aug. epis. 148. ad Valeriũ Epis.

Sabeys quiẽ tenia al Hijo de Dios puesto en el poço esperãdo la Samaritana? El oficio de Saluador, este le mandò caminar, caçar, sudar, morir de hambre,

Ber. serm. 12. in Cãt.

ser tentado, morir en vna Cruz: todo lo qual hizo puntualissimamente. Para que las cosas anduuiessen bien concertadas, el oficio ha de hazer de vos lo que quisiere, y no vos del oficio. Son para ponderar a este proposito las palabras que el Centurion dixo a Christo, prometiendole este Señor que yria a su casa a curarle el criado, como refiere S. Mateo: *Homo sum sub potestate constitutus, & dico huic, Vade, & vadit, & alij, Veni, & venit, & seruo meo, Fac hóc, & facit.* Señor, no es necessario tanto, para que me hagays merced, basta mandar que sane. Quanto mas, que quando fueredes, por ventura no me hallareys en casa. Y no señalareys vna hora en que me podays aguardar? Señor no, que no tengo hora mia, porque soy hombre que estoy a obediencia de mi oficio, y el haze de mi lo que quiere, y si a essa hora que señalaremos me llamare el oficio, y me embiare a otra parte, heos de faltar, q̃ aũque soys Dios, si os dexare por la obligaciõ de mi oficio, dexo a Dios por Dios. Y pues, no tomareys vna hora del oficio por la vida y salud de vuestro criado? No Señor, q̃ quien tiene oficio, no ha de tener padre, ni madre, ni hermano, ni gusto, ni amigo, quanto mas criado. Ved como hilaua delgado el Centurion, cortãdo vos tá largo, que hazeys lo que quereys de los oficios y obligaciones, y estos estan a vuestro mandado y obediencia. Entonces el que gouierna podra hazer lo que quisiere de los subditos, quando el oficio, el gouierno, y Dios, hizieren del lo que quisieren: mas leuãtaros vos con la obediencia al oficio, y que el oficio haga lo que vos quisieredes, costara trabajo.

Matth. 8.

DISCVRSO III.

Venit mulier de Samaria haurire aquam.

QVatro cosas buenas tenia esta muger, que era mas para ser santa, que pecadora, y tenia vna con q̃ las dañaua todas, q̃ era, estar en mal estado, y cõ la ocasion de las puertas adentro. La primera era ser escrupulosa en la Fè, y tan entera en la religion q̃ professaua, que se espantò, y escandalizò de q̃ Christo quebrasse las costumbres Iudaycas en hablar con ella, y querer que quebrasse ella las suyas. Fè, es cosa que no cuesta dinero, ni trabajo, por esso creemos. Verdades q̃ no cuestan, facilmente son creydas de nosotros. Creemos q̃ Christo es Hijo de Dios, porque el, q̃ es la primera verdad, lo dixo: pues el mesmo Señor dize, que sino restituyeredes, y no dexaredes la mala conuersacion, q̃ no os podreys saluar. Por q̃ ay tanta pũtualidad en creer en Christo, y tan poca emienda de los vicios? antes viuis como sino creyerades? A esto respondo, que creer en Dios, no da trabajo, y restituyr, y apartar, cuesta mucho, y si el creer costara, lo mas cierto es, que no creyeramos. Frequentamos los sermones, los Sacramentos, las missas, porque se acostumbra. Dadme q̃ por estas cosas os lleuaran dinero, lo mas cierto es, que las desacostumbraramos: *Totum constat de consuetudine, de dulcedine nihil*, dezia S. Bernardo de si, por humildad. Veo que todos los bienes que hago, son por costumbre, no por deuocion. En este sentido explica el Santo el lugar de Oseas: *Ephraim vitula docta diligere triturã.* Casi se quexa Dios de su pueblo, q̃ assi como el buey por costũbre anda en la arada, y a trillar el pã, assi ellos todo quãto hazian, sacrificios, oblaciones, fiestas, era por costumbre, no por deuocion, ni con espiritu: *Et ego transiui super pulchritudinem colli eius.* Por el cuello donde andaua el yugo, entiende la obediencia, y dize q̃ se passò por alto el parecer y hermosura, que essa obediẽcia tenia, porque no nacia de deuocion interior, sino que obedecian por costumbre: *Seminate vobis in iustitia, metite in ore misericordiæ, & innouate vobis nouale.* En las quales palabras encomendaua Dios al pueblo, que mejorassen

Bern. ser. 9. in Cant.

Oseæ 10.

sus

sus obras, reformando lo interior dellas, y haziendo con justicia, cõ virtud y deuoción, lo que hazian exteriormẽte, y solo por costumbre: porque entõces cogerian grande fruto dellas: *Vitula Ephraim sum, docta diligere triturã. Mandata forsitan vteunq; adimpleo, sed anima mea sicut terra sine aqua tibi*, dize el Santo: Señor, hagoos quexa de mi mismo, qué soy como el buey, q̃ trabaja por costumbre: hago lo que me mandays, mas sin deuocion. Lo que el Sãto dezia de si por humildad, se puede dezir de nosotros con verdad.

Ioan. 4.

La segunda cosa era, mostrarse desseosa de saluarse, y que esperaua al Messias. *Scio quia Messias venit*, y con todo nada hazia por esso, ni por emẽdarse. Està el infierno lleno de buenos desseos, que estos son muy faciles de tener, a los quales Gilberto llama mercaduria de pecadores, y ociosos: *In desideriis est omnis ociosus, sed non sunt omnia sancta desideria*, no ay mundano, por malo que sea, que si le preguntaredes si se determina saluar, y tiene desseos desto, q̃ no os diga q̃ si. Mas estos si no se ponen por obra, poco aprouechan: sino los que tienen de ser ricos y honrados en el mundo, luego los executan, y no los que tienen de ser santos.

Gilb. Ab. serm. 2. in Cant.

D. Ambr. lib. 7. in Luc. c. 15.

Ponderando S. Ambrosio las palabras del hijo Prodigo: *Surgam, & ibo ad patrem meum*, dize, que fueron propositos, y desseos de tornar para el padre, mas el dezirse del: *Surgens venit ad patrem suum*, fue poner por obra essos desseos, *sed non satis est dicere, nisi ad patrem veniat*, no basta desear, y determinar de yr, mas es necessario ponerse en el camino con efeto. Alegorizando Filon él lugar del Exodo, *Et enim omnis quærens Deum, egrediebatur, &c.* dize assi: *Egregie: nam si quæris Deum ò anima, à te ipsa egressa illum quære, donec enim manes in molibus corporeis, aut mentis opinionibus, non es apta ad quærendas res diuinas, etiam si præ te feras quærendi studiũ.* Con mucha razon se dize, que quien yua à estar con Dios en el Tabernaculo, se salia de su tienda, para enseñarnos que el alma que determina buscar a Dios, no basta salir de si por el desseo, mas hade salir de si por la obra: porq̃ por mas que desseeys buscarle, si no os apartays por obra de las pasiones y pareceres antiguos, no estays apto para buscar à Dios, pues aun caben en essa alma pasiones, con desseo de dexarlas, y aun se compadecen propositos de mudar pareceres, y seguirlos. Quanto mas, que essos desseos son puros fingimientos. Y vno de los grandes engaños que ay en el mundo, es entender ninguno qué desea saluarse, estando arraygado a aquellas cosas que impiden la saluacion: y sino, ved los milagros que hazen en nosotros los desseos de los bienes de la vida, y juntadlos con el poco que hazen en vos essos desseos de q̃ blasonays, sino les podeys poner antes nombre de engaños que de desseos: porque como al desseo y gusto nada se represente dificultoso, ni pueda auer verdadero desseo sin amor; pues los desseos de Cielo pueden tan poco con nosotros, podeys desbautizarlos, y quitarlos el nombre que tan injustamente les poneys de desseos del Cielo, y de saluacion. Quanto mas, q̃ no son essos tãto desseos, quanto enredos, y embaraços, con los quales os asseguray s en los males presentes, y no se os acuerda que los vicios de oy dexados para mañana, son peores de remediar, porque tienen tomada mayor possession de afic ion, y echadas mayores rayzes, por donde no podreys escapar. Quãdo todo os sucediere a gusto, aueys de tener mañana mas que hazer en conuertiros a Dios, y dificultarse mas la cura de vuestra enfermedad. Y S. Geronimo tiene por cierto, que de los cinco hombres que tuuo la Samaritana, solo el primero fue marido: y muerto este, los demas fueron amigos; porque se fue acostumbrando tanto a este vicio, que muriendo vn amigo, tomaua luego otro, ni sabia ya viuir sino en mal estado, y sino fuera el poderoso braço de Dios, muriera en el.

Phil. lib. allegor. Exod.

La tercera cosa era, ser amiga de leer por libros deuotos, y por las Escrituras, porque el dezir: *Patres nostri in monte hoc adorauerunt*, fue señal que leia por los cinco libros de Moyses, y que en ellos y por ellos auia sabido, ser llegado el tiempo dela venida del Messias: en los quales hallaua tambien, que los antiguos adoraron en su mõte. No leia la Samaritana por libros de historias profanas, ni por libros de caualleria, por los quales el demonio habla con vosotros, sino por los libros santos, por los quales habla Dios con nosotros, como dize S. Geronimo: *Oras? loqueris ad sponsum: legis? ille loquitur*, Quando oramos, hablamos con Dios, mas quando leemos libros deuotos y santos, habla Dios con nosotros. Y de aqui se infiere, que quando leemos por los profanos, habla cõ nosotros el mundo, y el diablo. Y añade el Santo en la misma carta que escriue a Eustochio: *Tenenti codicem sonus obrepat, & cadentem faciem pagina sancta suscipiat*, Acõsejoos, ò Eustochio, que el libro cõ que aueys de tomar el sueño, y sobre q̃ se os ha de caer el rostro, sea la Escritura sagrada, y no algun libro profano. Y S. Chrysostomo dize, que donde ay lecion de libros deuotos, y principalmente de las Escrituras, no pueden entrar demonios: *Si in quacunque domo Euangelium est, illuc diabolus ingredi non audet: quanto minus animam assiduis lectionibus familiarem, nec dæmõ, nec peccatũ attinget? Sanctificans animam, & corpus, si Euangelium in anima habueris, & lingua.* S. Pablo amonestaua a Timoteo, q̃ en quãto no yua à estar con el, se diesse a la lecion de los libros sagrados, porq̃ en ellos tendria entre tanto vn Pablo: *Dum venio, attẽde lectioni, & exhortationi doctrinæ*, y hablando el Apostol de las Escrituras sagradas, y dela lecio dellas dize assi: *Omnis enim Scriptura diuinitus inspirata vtilis est ad docendum, ad arguendum, ad corrigendum, ad erudiendũ in iustitia, vt perfectus sit homo Dei ad omne opus bonũ instructus.* Es la Escritura inspirada del Cielo, vn remedio prouey-do de todos defensiuos y remedios cõtra los vicios, y de todo lo necessario para la reformacion de vn alma, en cuya lecion se apura la conciencia, y el hombre interior se reforma, para que todas sus obras sean dignas de saluacio. Las quales palabras escriuio S. Pablo a Timoteo, para mostrarle quãta razon tenia para ser santo desde niño: *Quia ab infantia sacras literas nosti, quæ te possunt instruere ad salutem per Fidem, quæ est in Christo Iesu*, en las qualabras da S. Pablo la razon que Timoteo tenia para ser Santo, y era, ser desde su niñez criado en leer las Escrituras. Põderãdo esto Clemente Alexãdrino dize: *Sũt vere sacræ literæ, quæ sacros facitũt & ædificãt*, son poderosas las Escrituras santas, para q̃ leydas con afecto y consideracion, hagan los hombres santos y Dioses. Demetrio Falerio acõsejaua al Rey Ptolomeo (como cuenta Plutarco) que leyesse las Coronicas del Reyno: porque en ellas hallaria las cosas que los amigos no osauan dezirle. El Eunucho criado de la Reyna de Egypto, yua leyendo las Escrituras, quando Dios le conuirtio por medio de S. Felipe. Por tanto la casa adonde ay estos libros, y el alma que gusta dellos, está en el camino de saluacion, que es la reformacion de la vida. Y assi a la gente que Dios pedirà muy estrecha cuenta de no ser qual deue, seran predicadores, no solo para predicar vna cosa, y hazer otra: mas porque leyendo tanto para otros, no tomaron nada para si, ni con leer tanto, se aprouecharon en la reformacion de su vida, la qual se alcança leyendo por los Santos. Todo se resuelue en dezir: Que buen punto es te que hallè para predicar: y ninguno ay q̃ diga para hazer. Libros profanos en casa y por los estrados, son demonios por los estrados, y libreria de diablos. Ocupanse los hombres en libros de caualleria, y es ocuparse vnos hombres con otros. Lean los Euangelios, y veran cosas mas gustosas, como son pelear hombres con demonios Si imagina-

Hier. epist. 23 ad Eust.

Idem.

Chryso. ho. 31. in c. 4. Ioan.

2. ad Ti. 4.

2. ad Ti. 3.

Cle. Alex ad Gentes

Plutar. in Morali. Apoph. Reg.

Actuũ 8.

ginasſedes, que quando leeys vn libro profano, esta el demonio hablando cõ vosotros, y que os estè contando hiſtorias para aficionaros à ſi, a caſo no le leeriades: *Quæ enim communicatio lucis ad tenebras? qui conſenſus Chriſto cum Belial? quid facit cum Pſalterio Horatius? cum Euangelio Maro? cũ Apoſtolis Cicero?* dize S. Geronimo. Para que lee en Ciceron, quien puede leer por los Actos de los Apoſtoles? que comparacion tienen las obras de Ouidio con los Euangelios? que tiene que ver Horacio cõ el Pſalterio de Dauid? Y añade el Santo, que vna vez fue arrebatado al Tribunal diuino, y puesto a juyzio, y atormentado grauemente, y azotado, porque de quando en quando tomaua en las manos vn Ciceron, y vn Plauto, para leer por ellos, de donde le nacia guſtar menos de la lecion de los Profetas, quando ſe aplicaua à ellos. Y ſiendole preguntado del juez, de que profeſsion era, y reſpondiendo, que era Chriſtiano, le fue dicho: *Ciceronianus es, non Chriſtianus*, que no era Chriſtiano, ſino Ciceroniano, pues leia por Ciceron, no por el Euangelio. Y no fuy perdonado (dize el Santo) haſta prometer que no tendria mas libros profanos, ni leeria por ellos, ſo pena de ſer condenado, y caſtigado, como ſi negaſſe la Fè. Y ſi muchos de vosotros, hablando Dios con vosotros por los libros ſantos, no os emendays, que ſerà hablando el demonio cõ vosotros por los profanos? Y ſi la Samaritana leyendo por las Eſcrituras, y hablando Dios por ellas con ella, no ſe emendaua, que harà aquel a quien el diablo habla por la licion?

Hier. epiſt. 22. ad Euoch.

La quarta coſa que tenia, era ſer trabajadora: ella meſma ſeruia la caſa, era muger de cantaro, no ocioſa. Muger ocioſa, Dios nos libre della. Todos los loores que el Sabio da en los Prouerbios a la muger fuerte, ſe rematan en no ſer ocioſa, ſino trabajadora. Loala đ que texia el paño para el ſeruicio de ſu caſa, de veladora en madrugar, para hazer de comer a los criados. Llamala muger hazendoſa la que ſe ocupa en hilar ſu rueca, porque ſer vna muger trabajadora, es grande ayuda para ſer ſanta. Y por el contrario es la ocioſidad, como dize San Bernardo: *Mater nugarum, nouerca virtutum*, madre de los vicios, y madraſtra de las virtudes, conforme a lo que dixo el Eccleſiaſtico: *Multã malitiam docuit ocioſitas.* Lo meſmo dize el Sabio en los Prouerbios, *Qui ſectatur otium, ſtultiſsimus eſt.* Dize el Profeta Ezechiel, que todos los pecados de Sodoma le nacieron de hartura y ocioſidad. Y entre los bienes que Dios dio a nueſtro padre Adan para conſeruar lo que auia recebido, fue la ocupaciõ de guardar el Parayſo, y trabajar en el, para no eſtar ocioſo, *vt operaretur, & cuſtodiret illum.* En ſer la Samaritana ocupada, conſiſtio ſu bien para encontrar a Chriſto, que ſi tuuiera quien la ſiruiera, ſu criado ò criada encontraran à Dios, y quedaran ſantos, y no ella.

Ber. lib. 2. ad Eugen.

Eccleſ. 33.

Prouer. 2.

Ezech. 16.

Geneſ. 2.

Prouer. 31

DISCVRSO IIII.

Quinque enim viros habuiſti, & nunc quem habes, non eſt tuus vir.

TOdas eſtas coſas eſtragaua la Samaritana con vna ſola, que era eſtar amancebada. Y lo que ſe deue notar es, que andando con tantos hombres, no dexò de andar con vn cantaro en la cabeça, que parece ella los ſuſtentaua, y ganaua para ellos, y todo lo gaſtaua con ellos. Con eſte nueuo modo de pecar comprando pecados, y dando precio por ellos, daua Dios en roſtro a ſu pueblo por Ezechiel, para moſtrarle quan baxos y infames eran en ſus ydolatrias, y la hambre que tenia dellas, pues no reparauan en comprarlas: *Omnibus meretricibus dantur mercedes: tu autem dediſti mercedes cunctis*

Ezech. 16.

cultis amatoribus tuis, & dona dabas eis, vt intrarent ad te, &c. In eo enim quod dedisti mercedes, & mercedes nõ accepisti, factum est in te contrarium. Entiendese este lugar de los Egypcios y Assyrios, con los quales los de Ierusalen andauan como abarraganados, desconfiando en Dios por confiar en ellos, tomando dellos las ydolatrias y supersticiones para grangearlos desta manera, haziendoles aliendedesto grãdes presentes para tener los propicios, y dize, que los de su pueblo eran como mugeres publicas, y de baxa suerte, no de las buscadas, y enamoradas de los hombres, sino de las que buscan y ruegan, que son tan baxas en pecar, que ni quieren tener la estima de otras de su oficio: destas deuia ser la Samaritana, que pues nunca medrò con tantos hõbres, es señal que ellos medraron con ella, y ella les pagaua pecho porque durassen. Libreos Dios de llegar a estado, q̃ por mas que los pecados os desprecien, no sea esso bastante para buscar a Dios, antes os andeys tras ellos a rogarles. La Samaritana que tan poco auia medrado en poder de sus pecados, en vna sola hora que tuuo de Dios, luego dexò la quarta, y quedò Apostola, y predicadora, que este es Dios, que poco tiempo le basta para que seays gran de en su Iglesia. En vn momento perdona Dios grandes culpas, y haze auen tajadas mercedes, dize San Bernardo: *Quam dulcem, & suauem te sentit Domine Iesu, cui à te nõ modo peccata donata sunt, sed munus sanctitatis indultum, neque id solum, sed addita insuper ad cumulum bonorum vitæ æternæ promissio.* Quan dichosos Señor, son aquellos, que experimentan la dulçura y blandura de vuestra liberal condicion, con la qual no solo perdonays pecados, mas hazeys Santos, y prometeys gloria, y esto en qualquier estado en que de antes estuuiesse el alma que conuertis a vos: *Docuimus omnem animam licet oneratam vitijs, ex illo captiuam, corpore carceratam luto hærentem, affixam membris, confixam curis, distentam negotijs, contractam timoribus, afflictam doloribꝰ, erroribus vagã, solicitudinibus anxiam, suspitionibus inquietam, conguinatam cum morte, deputatam cũ his qui in inferno sunt: licèt sic damnatam, sic desperatam, in sese posse aduertere, nõ modo vnde respirare in spem veniæ queat, sed etiam vnde audeat aspirare ad nuptias verbi.* En las quales palabras pinta S. Bernardo vn alma puesta en lo extremo de toda la miseria, assi de naturaleza, como de culpa, y pena, y le assegura, que aun en esse estado si quisiere ayuda de la diuina gracia, puede llegar a mayor honra que se puede imaginar, que es ser Esposa de Dios.

Ber. serm. 37. in Cãt.

Mas los mundanos estan tan fuera de yr adelante, y passar vn cãtaro acuestas, que antes tornaran atras, como dize S. Pablo escriuiendo à Timoteo: *Quemadmodum autem Ioannes, & Mambres restiterunt Moysi, ita & hi resistunt veritati, homines corrupti mente, reprobi circa fidem, sed vltra nõ proficient; insipientia enim illorum manifesta erit omnibus, sicut & illorum fuit.* Habla S. Pablo de los hereges, que encontrauan cõ mentiras la verdad del Euangelio, y les compara con los dos encantadores Ioannes y Mambres, que Faraon mandò buscar, para que contrahiziessen por arte magica, los milagros que Moyses hazia, los quales tambien hizieron serpientes, mas aprouecharon poco, porque fueron engullidas de la serpiente de Moyses, y vieron todos quan poco podian, y quan necios eran. Dize pues S. Pablo, que los hereges à los quales parece mejor la mentira que la verdad, y esta encuentran como los encantadores à Moyses, se desengañen, que no ha de passar adelante, sino boluer atras, y de mal en peor, porque assi como la serpiente de Moyses destruyò las otras, assi la verdad destruyria la mentira, y jamas dexarian estos de ser tenidos por necios: *Mali autem homines, & seductores, proficient in peius errantes, & in errorem mittentes.* Desengañense los malos que siruen

2. *ad Timoth. 3.*

à sus

a sus vicios y passiones, y tienen por oficio engañar a los otros, que nũca há de medrar, ni yr adelante, antes tornaran para atras, porque vn pecado traerà otro, y yran continuando tantos que no se sepan desasir dellos. Por Oseas compara Dios su pueblo, lleuado al cautiuerio por el pecado de la ydolatria a vn pan subcinericio, que puesto sobre las brasas, se quema primero que le bueluan, diziendo: *Ephraim factus est subcinericius panis, qui non reuersatur, comedunt alieni robur eius, & ipsi nescíunt, sed & cani facti sunt in eo, & ignorauit.* Pareceme mi pueblo semejante a vn bollo destos que estan cubiertos de ceniza, sin boluerse, porque le veo estar arrojado en sus pecados, cubierto de las cenizas de la codicia, pensamientos, y pretensiones de la tierra, sin reboluerse, ni desambaraçarse dellas, y con essos pecados, y con la perseuerancia en ellos, estan mereciendo q̃ los señores agenos, y estrágeros los destruyan, y coman lo mejor dellos, mas lo peor es, que enuejecen, y bueluen para atras en todo, en las fuerças, edad, y disposicion, sin sentirse, ni despues de viejos entienden q̃ del pecado de ydolatria les viene todo el mal. Veys aqui representada el alma de la Samaritana, que auia tantos años estaua embuelta en sus pecados, ocupada en tan malas conuersaciones, de las quales no se sabia desemboluer en tanto grado, que tenia hecha vida del mal estado en que Christo la hallò, porque en muriendose le vn amigo, ò enfadandose della, luego tomaua otro, y todos hombres agenos, no suyos, q̃ la gastauan todo quanto ganaua, y la empobrecieron de manera, que no pudo jamas passar de moça de cantaro, en esto enuejecio sin sentir, porque muger q̃ tenia ya cursados tantos amigos, y los que tenia de nueuo, la costaua sustentarlos, deuia de estar ya vieja, saluo si Dios los mataua luego, en lo que la hallò mas culpa, pues Dios andaua a quitarla las ocasiones, y ella a buscar otras, y como digo, enuejecio en estos males sin sentirse, ni se sintiera, si Dios no fuera. Y lo peor, que destas almas ay tantas embueltas en sus pecados, sin auer remedio para desembaraçarse de las cenizas de sus passiones, con que estan cubiertas, cuyos vicios son agenos, estrangeros, y enemigos q̃ le estan gastando y consumiendo todo el bien y caudal que auia en ellas para saluarse y mudar la vida. Estos pecadores son aquellos, a quienes hallan las canas en los pecados en que començarõ en la mocedad, y estan tan agenos de mejorar, que antes bueluen para atras, como otro hijo prodigo, que con los vicios à q̃ se entregò empeorò tanto, q̃ de hijo regalado de su padre, vino a morir de hambre: y embidiar el estado de los criados de su padre, y llegò no solo á seruirse à si, como la Samaritana, sino a los puercos.

Oseæ 7. Vatabl.

TRATADO PRIMERO, DEL QVARTO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Abijt Iesus trans mare Galilea, quod est Tyberiadis, & sequebatur eum multitudo magna.
Ioann. 6.

DE quanta fuesse la gente q̃ oy siguio à Christo al desierto, tenemos fè que fueron casi cinco mil almas, hõbres entiendo de veynte años para arriba, a los quales solamẽte acostumbra la Escritura a contar, y por las conjeturas de los Santos, añadiendo a estos cinco mil hombres las mugeres, y los niños, y moços hasta los veynte años, fueron tantos mas, que S. Vicente Ferrer leuantò el numero desta gente que siguio à Christo, a quinze ò veynte mil almas. Siẽdo pues la gente tanta, no se me acuerda jamas ver a Christo como oy, que le seguian tantos. Pero ninguno destos yua tras de Christo, sino tras de si, y de su necessidad, curiosidad, gusto, y malicia: porq̃ vnos yuan a buscar salud, otros eran lleuados del gusto de ver hazer milagros, otros tenian curiosidad de oyr los sermones de Christo, otros yuã a assechar a este Señor, y a ver si vian en el que reprehender: y por tanto de tanta gente, solos los Dicipulos yuan con el, los quales le acompañauan por amor. Seguiroshan muchos, mas si el amor no los lleua, sino algun otro respẽto, solo andays. Vn Filosofo escriuia à cierto mancebo rico, y noble, al qual acompañauan otros muchos mancebos, dizi édole: Lastimame mucho veros tan solo. Como? no me acompañan tãtos? No: *Quia isti magis secum, quam tecum ambulant*, que estos andan consigo, y no con vos, y si andan en vuestra compañia, no es por amor de vos, sino por amor de si, para comer, y vestir de vos, que sino fuera esto, ni el nombre os supieran. Como puede ser esso, sino ay cosa que dellos quiera, que no la hagan por mi? No basta esso, que si lo hazen, es por lo que esperan de vos, es interes, no amistad, como se dize en el Eclesiastico: *Sodalis amico condolet causa ventris, & contra hostem accipiet scutum.* El interes puede tãto, que se matarà vn hombre con todo el mũdo, y llorarà con vos vuestros trabajos, sin teneros amor, ni ser vuestro amigo, sino hazer todo esto por el interes q̃ se le puede seguir de mostrarse amigo vuestro.

B. Vinc. Ferrer. ser. de hac Domin.

Eccle. 37.

Quando el amor y amistad hazian

sola-

solamente sus oficios, comunicar, llorar, conuersar vn hombre, buscarle, defenderle, eran señales de amor, y amistad: mas despues que el interes en orden a su prouecho, tratò de contrahazer el amor, ninguna destas cosas es ya señal de amistad, sino de trato y negocio. Solos estays, y andays, por mas que esten con vos, y os acompañen. Quando Adonias se hizo jurar por Principe
3. Reg. 1. heredero del Reyno en vida de Dauid su padre, dize el Texto: *Omne robur exercitus Dauid non erat cũ Adonia*, Faltauale à Adonias todo el mejor y principal esfuerço de Dauid. Bien se q̃ estos será los seyciẽtos hõbres Ceretheos, Feleteos, y Getheos, de la guarda de Dauid, que le acompañaron en todos sus trabajos: mas como dize el Texto, que toda la fuerça del exercito le faltaua à Adonias? Que faltasse parte della, pues estos faltauan, bie està: mas que faltasse toda la fuerça del exercito, *omne robur*, como puede ser? Porque Adonias tenia por si los Infantes todos, sacando a Salomon, y todos los Grandes de Dauid, y los Capitanes, que son la principal fuerça del exercito. Tenia mas por su parte todo lo Eclesiastico, en tener de su parte al sumo Sacerdote Abiathar, grande priuado de Dauid, que tãbien le siguio en sus trabajos, cuyo parecer era de tanta importancia, que si Abiathar dixesse que Adonias era el
Abul. sup. hũc locum. sucessor del Reyno, estaua el pueblo obligado a seguir su parecer so pena de muerte, como aduierte el Abulense. Tenia mas à Ioab General del campo, el qual tenia todos los soldados de su mano. Pues como dize, que todo lo bueno del exercito de Dauid le faltaua a Adonias? Todos estos tenia Adonias, y todos le seguian, mas todos le faltauã, y el estaua solo, porque ninguno destos le tenia amor, ni le seguia por voluntad, sino porque les estaua bien. A los Infantes les parecia que tendrian en el mejor hermano; por esso le querian por Rey, antes que a Salomon. Los Grãdes prometianle que en el tendrian mejor señor, y por esso le anteponiã. Abiathar Sacerdote sabia que auia vna profecia, que el Sacerdocio se auia de quitar de su generacion; temia que Salomon le cũpliesse la profecia, y le quitasse el Põtificado, como lo hizo despues, y queria que Adonias reynasse para cõseruarle, y estaua Abiathar con el Sacerdocio, y no con Adonias. Ioab como tenia agrauiado a Dauid, y estaua culpado en la muerte de Amasa y Abner, rezelauase que Salomon le matasse, como le matò, ò hiziesse nueuos oficiales, y le quitasse el oficio, y le diesse a Banaias. Queria vn Rey que no le matasse, antes le conseruasse: estaua no cõ Adonias, mas con su pretension, y assi aunque tenia todos estos, estaua solo, pues no le seguian por amor, sino por respetos particulares. Y bien se vio, que estando todos a la mesa con el en gran des fiestas y plazeres, oyendo dezir q̃ Salomon era leuãtado por Rey, *Iuit vnusquisque in viam suam*, dexaron todos à Adonias, y el amigo que le quedò, fue vn altar, al qual se acogiò.

No està el negocio en seguiros muchos, y tener muchos que dizẽ son amigos, mas aueys de ver, que los mueue, si el amor, ò el interes, y por ay vereis quã tos amigos teneys. Este argumẽto pro sigue Seneca hablando de ciertos hom *Senec. ad Galion. de med. fort.* bres, que les parece que tienen tantos amigos, quantos son los que los siguen: *Multi illum comitantur? Mel muscæ sequuntur, cadauera lupi, frumentum formicæ.* Engañanse estos tales, q̃ la compañia de muchos, no es señal de muchos amigos, que tambiẽ en la miel se ponen muchas moscas. Mas no tiene la miel razon para dezir que tiene muchas moscas muy sus amigas, porque si se ponen en ella y la buscan, es por ser dulce, y ellas golosas, que sino fueran estas dos cosas, huyeran della. Muchos lobos van a buscar vn cuerpo muerto: *Simil.* podra por esso dezir el cuerpo que tiene muchos lobos por amigos que le buscan? No, que si llegan, es solamente para comer, y hartarse, y sino fuera esto, huyrian de su mal olor. Pelean muchas hormigas sobre vn grano de trigo,

go, y cada vna coge por su parte: podrase alabar el grano, que mueren por el muchas hormigas? No, que como andan haziendo granero, por esso buscan el grano. *Prædã sequitur illa turba, non hominem*, siguen os multitud de hombres, no como amigos, sino como lobos que siguen la presa, y como moscas que buscan miel, y como hormigas que lleuan el grano: cada vno sigue su
Senec. epis. 77. prouecho, no a vos. Y añade Seneca a otro proposito: *Habet tibicen quoque Græcus, & præco concursum*. Tambien van muchos niños tras el trompetero, y tras del pregonero muchos hõbres a oyrle, mas ni vno ni otro se puede loar que le siguen muchos, pues vã solamente a oyrle, y si tienẽ auditorio, es de rapazes, que quando mucho van a oyr por curiosidad. Mas lo peor es, q̃ muchos os traen en braços por amor de si, y contra vos, los quales comen, y beuen, y visten a vuestra costa, y os andan murmurãdo, como algunos de los que siguieron a Christo para murmurar y assecharle.

Y si me preguntaredes, que importa buscar à Dios, o al amigo por amor, òpor interes, o por necessidad, digo, que quien sigue a Dios por amor, no se desauiene jamas con el: mas quien le busca por otro respeto, al punto que se desengañare, que Dios no quiere hazer milagro por el, o que no tiene en Dios lo que buscaua, ò que no se lo quiere cõceder, no tratara de Cielo, ni por necessidad, pues no le remedia, ni por amor, pues no se le tiene.

Phil. lib. Quod deterior. Ponderando Filon el lugar del Genesis, como el lee conforme a los Setenta: *Eris profugus super terram, non dabit fructus*, y la respuesta de Cayn:
Genes. 4. *Si ejcis me à facie tua, & à facie tua abscondar*, dize, que fue como si dixera: *Si non præbes mihi bona terræ, ne cælestia quidem accipio: si non datur frui voluptatibus, nec virtutem quidem desidero: si non impartiris bona humana, diuina quoque tibi habeto*. Señor, si vos por fuerça me echays de vos, para que no os vea el rostro, no le verè de volũtad: si me quitays el ver tierra, yo no quiero ver Cielo: sino me days gustos, yo no quiero virtudes: sino partis conmigo de los bienes de la vida, los diuinos guardadlos para vos, que yo solo para mundo y para la tierra os queria: porque si yo estimaua virtudes y bienes del Cielo, y tener paz y amistad cõ vos, era solo en quanto con esso podia ganar el mundo: *Nam apud nos necessaria, chara, germana bona sunt hæc, bibere, vestire, &c. Prudentiã vero, fortitudinem, iustitiam, res tetricas, & vitæ molestiam afferentes, missas facimus*. De lo que hazen caso los hõbres de mi manera, y los bienes que tienen por necessarios, y prouechosos, son todos aquellos, que son objetos de los sentidos: que quanto a los bienes espirituales, como son prudencia, fortaleza, justicia, y las demas virtudes, aborrecenlas como cosas malas, y que quãdo mucho, no aprouechan mas que para grangear con ellas las temporalidades de la vida: *Quod si libet vti eis, non vt bonis perfectis vtendum est, sed vt causis bonorum*, no merecen las virtudes ser tenidas por bienes perfetos, sino estimarlas solamente como medios de otros bienes mejores, que son temporales, *O ridiculum caput!* dize Filon, ridicula cabeça, y contemptible entendimiento, que assi trueca la verdadera estima a las cosas. Ved como anda peligroso, quien anda solamente a ganar tierra con Dios, y como al punto que otro le diere tanto, ò mas de lo que espera, le dexara, y perdera amigos, y respetos honrados por quien le diere mas. Quando los de Dan tomaron a Michas el ydolo que tenia hecho, y las vestiduras Sacerdotales, el remedio q̃ buscarõ para lleuarle al Sacerdote, fue vna razon de interes que le dieron, diziendo: *Quid tibi melius, vt sis Sacerdos in domo vnius viri, an in vna tribu & familia in Israel?* Ya que no seruis al ydolo, ni a Michas por amor, sino por necessidad, y para tener lo necessario para la vida, mejor os seria, ser Sacerdote de otro ydolo que rente mas, y
Iudicũ 17 & 18.

de

de vn Tribu entero, antes que de vna familia y casa, en donde aya mas ofrendas, y mejor pie de altar. Como el Sacerdote seruia no por amor, sino por interes, conuenciose con la razon, siguio a quien le prometia mas. Quien tiene muchos amigos destos, por mas que tenga, no tiene ninguno, solo està, y solo anda, y desacompañado. Seguiá a Christo mas de veynte mil almas, y con todo, nunca mas solo estuuo que oy.

DISCVRSO II.

Quia videbant signa, quæ faciebat super his qui infirmabantur.

LAs razones porque estos hizieron tanto, como fue yr en seguimiento de Christo, ocho ò nueue leguas a pie, cansados, descuydados de si, y de la prouision necessaria; el dexar la tierra y casas, me muestra euidéteméte, q̃ el no ser todos santos, no es por no poder, sino por no querer; no nace de flaq̃za, sino d̃ malicia, que si lo que acabò la necesidad con estos, el interes, la curiosidad, y la malicia, acabara con nosotros Dios, el Cielo, el bien de nuestra alma, y hizieramos por virtud, lo que hazemos por respetos temporales, ya fueramos todos santos, y nos pudieran poner en vn altar, y nos costara menos saluarnos, que nos cuesta perdernos. Mas pudiendo tanto para perdernos, nada podemos para saluarnos. S. Cypriano en el libro que haze de las buenas obras, y limosnas, representa al demonio en cõpetencia de Christo, y prueua que el demonio puede mas con nosotros que el. Y finge el Sãto varõ al demonio muy acompañado de gente de toda suerte y estado, y que dize a Christo: Bien veys tanta, y tan honrada gente que me sirue, y sigue tanto tiempo ha, y gastaron conmigo quãto tenian; preguntadlos agora lo q̃ hize por ellos, dezirosloh̃: *Nec alapas accepi, nec flagella sustinui, nec crucẽ pertuli*, ni fuy azotado, ni abofeteado, ni crucificado, por amor dellos. Preguntadles mas lo que les prometi, y lo que les di: diran que ni Cielo, ni tierra, sino quando mucho vn gusto breue, y vn infierno para siempre. Y siendo esto assi, por amor de mi todo lo pueden para perderse: *Tuos tales munerarios Christe demonstra.* Ved agora Señor, dize el demonio à Christo, si os atreueys a mostrarme otros tantos vassallos y seruidores como estos, y loaros de otro tanto, y esto siendo vos preso, y azotado, y puesto en vna Cruz por amor dellos, y prometiédoles Cielo y tierra? Cõ todo no haran por vos cosa que importe, ni por su saluacion, ni aun aquellas cosas que hazen por respetos humanos, y por su perdicion.

D. Cypr. li. de oper. & eleemos.

Mandaos Dios que ayuneys: dezis q̃ soys flacos, y que teneys desuanecimiétos, y dolores de cabeça, y estomago. Mandaos ayunar el diablo, y el gusto, ò del juego, ò de la caça, estareys dias sin comer. Anda vn hombre ruando todas las noches. Mandaysle que en penitencia de sus pecados ande vna noche a la Luna, y al sereno, responderosha que no se atreue, porque enfermarà. Como? tiene la Luna de la noche orden del Cielo para nos hazer mal, quãdo anduuieredes à ella en seruicio del diablo, y orden para hazerosle quando anduuieredes en seruicio de Dios? Nada os falta para el juego, para las demasias, todo os sobra, emponeysos para las vanidades: para Dios, Iglesias, pobres, y Republica, llorays. Que es esto, sino poder perderos, y no poder saluaros? Desto se quexa Dios por Malachias, diziendo: *Quod superponitis cõtemptibile, & dicitis, Ecce de labore,* Lo que me ofreceys en el altar, es lo menos que podeys, y lo peor, la oueja mas negra y vieja, y dezis que no podeys mas, que aun aquello ajuntastes con trabajo, q̃ estays pobres, por auer poco que veniste de cautiuerio. *Maledictus dolosus*, maldito pueblo, y mentiroso, que no nace esso tanto de ser pobres, quanto de ser auarientos para mi, y li-

Malach. 1 Ribera.

y liberales para el mundo; que para vue ſtros gaſtos y cumplimientos podeys quanto quereys, como ſi nunca fuera-des cautiuos, y para vueſtras vanidades os ſobra todo: para el bien de vueſtras almas todo os falta: *Offer illud Duci tuo, ſi placuerit ei, aut ſi ſuſceperit faciem tuam.* Quando vays a pagar el tributo ò penſion a vueſtro Señor, ò el preſente à vueſtro Capitan, faltaos vn carnero gordo que le lleuar? ò atreuimiento de para preſentarle alguno que no ſea tal? Atreueysos à alegar pobreza, ò cautiuerio? No, pues como, no me tratareys ſiquiera como a vno de los hombres honrados del mundo?

Abulenſ. in prol. ſu per Hier.

Del Emperador Cayo nota Abulenſe, que gaſtò en vna cena ſola el tributo de tres Prouincias: y quié gaſtaua tãto en locuras, mal tendria cõ q̃ pagar ſeruicios a los vaſſallos. Vna de las coſas que dio grande eſcandalo en la Republica Romana, fue lo que hizo el Emperador Caligula, porque pidiendoſele ayuda para vna obra tan neceſſaria, como era cercar a Roma, dio ſeys mil ſeſtercios, los quales conforme al mayor valor mõtauã 15. mil ducados, y eſto llorãdo, q̃ eſtaua pobre: y para la guarniciõ d̃ vna baſquiña d̃ vna amiga ſuya dio cien mil ſeſtercios, que valian duzientos y cinquenta mil ducados; y dãdo tan poco para cercar a Roma, dio tanto para cercar vna baſquiña. Veys aqui repreſentados los hõbres del mundo: para vanidades y para vicios, liberales: para las ocaſiones honroſas y pias, eſcaſſos. Como ha de auer dinero para deſempeñarſe los hombres, y pagar las deudas, y ſuſtentar tantas obligaciones, quando no ay mas que cinco panes, y dos peces? Digo que hazeys milagro como los del Euangelio, mas no por el poder de Dios, como Chriſto, ſino cõ el del diablo, y el caudal con q̃ lo hazeys es ageno, porq̃ deueys quanto gaſtays: y eſtos no ſon milagros, ſuſtentar con tan poca renta tantas demaſias? digo q̃ todo lo podeys para perderos, y nada para ſaluaros. El Pſalmo que comiẽça, *Eripe me de inimicis meis Deus meus,*

Apud Gueuar. de laud. vitæ ruſtic. & contemptu aulæ Regiæ.

Pſal. 58. incbr.

tiene por argumẽto, pedir Dauid ſocorro a Dios contra ſus enemigos, prometiendole que ſi le libraſſe, tendria en el vn grande pregonero de ſu poder y bondad: *Fortitudinem meam ad te cuſtodiam, quia Deus ſuſceptor meus eſt.* Señor, vueſtros enemigos, que tambiẽ lo ſon mios, como ſon Saul con ſus cõſortes, empleá todas ſus fuerças en perderſe, quebrando vueſtra ley en perſeguirme: mas yo Señor, aunque puedo matarle, no lo harè, antes todas las fuerças que yo tengo, y las q̃ me dieredes de nueuo, guardarè para ſeruiros cõ ellas: porque no determinò poder nada para ofenderos, y mucho para ſeruiros. No quiero tener fuerças para perderme, ſino para ſaluarme. La culpa de no ſer ſantos, es nueſtra, no queda la ſaluacion por no poder, ſino por no querer: que ſi lo que hazemos por nueſtros intentos particulares, lo hizieramos por el bien de nueſtra alma, pudierannos ya canonizar por ſantos.

DISCVRSO III.

Cum ſubleuaſſet ergo oculos Ieſus, & vidiſſet quia multitudo venit ad eum.

ASsi como lehi en el Euangelio, que Chriſto auia leuantado los ojos para ponerlos en eſta gente, luego la di por remediada. Huuo tiempo en que Dios ponia el remedio en nueſtros ojos, quando andando ſu pueblo en el deſierto, y murmurãdo del, y de Moyſes, embiò ſerpientes que los mataſſen a bocados, y pidiendole remedio, mandò a Moyſes leuantaſſe vna ſerpiente de metal, y que todo el que eſtuuieſſe herido, mirandola quedaria ſano: *Et quicunque percuſſus aſpexerit eum, viuet.* Facilitò Dios entonces tanto el remedio, que le fiò de los ojos, y le puſo en coſa tan facil como es el mirar: que parece que aſsi como los ojos no puedẽ dexar

Num. 21.

dexar de ver, ni pueden estar sin mirar: assi quiso Dios que estos sanassen, aunque no quisiessen. Tiempo huuo pues, que fiaua Dios el remedio de nuestros ojos: mas mejor le tenemos oy, pues no fia el remedio de nuestras necesidades, sino de los suyos: porque siendo el mirar cosa tan facil, aun quedaua el remedio peligroso, sino quisiessemos mirar, y cerrassemos los ojos. Quanto mas, q̃ à quien fuesse ciego, que ojos le quedauan para poner en Dios? Mas oy que el reserua para sus ojos nuestro remedio, ningun peligro corremos. Señor, no fieys nada de mi, que darè con todo al traues: y sino ved lo q̃ hizo Adá, dexandole en su libertad el buen vso de las cosas, y la saluacion; todo lo echò a perder. Con mucha razon hemos de pedir siempre a Dios, que no fie nada de nuestros desseos, pues son los mayores enemigos que tenemos. Por donde oy que no fia Dios el remedio de nuestros ojos, sino de los suyos, estamos mejor reparados. Esto mesmo pidio Salomon à Dios, acabando de edificar el Templo, quando poniendo se a orar a
3. *Reg.* 8. Dios, lo que le pidio fue: *Vt sint oculi tui aperti super domum hanc die ac nocte.* Pidoos Señor, que ni de dia, ni de noche aparteys los ojos deste Tẽplo q̃ os edifiquè: cõmo si dixera: Lo que os pido Señor, es, que nos libreys el remedio para la vista de vuestros ojos, por q̃ solo entonces nos damos por seguros: que aunque fue grande la merced que nos hizistes, quando pusistes nuestra medicina en mirar la serpiente, aũ auia algun peligro de nuestra parte: mas si vos ordenaredes que dependamos solo de vuestra vista, no tenemos q̃ temer, porque mas os doleys vos de nosotros, que nosotros mesmos. Quando el hijo Prodigo se determinò à boluerse en casa de su padre, dize el Texto: *Cum adhuc longè esset, vidit illum pater ipsius, & accurrens cecidit super collum eius, & osculatus est eum.* Primero le vio el padre vinie ndo aun muy lexos, y en viendole, se cõpadecio luego del. Donde estaua este padre, que vio primero al hijo, que fuesse visto del? Mirad, este padre era Dios, que sabia su determinacion, y no fiò el remedio de los ojos del hijo, sino de los suyos, porque si le fiara de los del hijo, como venia corrido, no mirara tan de priessa al diuino padre, como el padre le mirò a el; y por el consiguiente tardara tanto la compassion del padre, quanto tardara en mirar el hijo, y por esso le vio primero, y de lexos: *Accurrens cecidit super collum eius*, Corrio con grande priessa à lleuarle en los braços. El hijo venia, mas no corria, antes caminaua de espacio al diuino padre: pero este diuino padre, que no se fiò del descuydo de los ojos del hijo, menos sufrio el espacio de los pies, antes se adelantò a darle el perdon que el buscaua espaciosamente: porque ni vuestros ojos, ni vuestros pies son tan solicitos, cuydadosos, y apressurados para vuestro bien, quanto lo son los de Dios. Vuestros ojos oluidarsehan de mirar a Dios, los pies seran espaciosos en yr a buscarle: no los diuinos en buscaros para remediaros. La razon desto da Guerrico Abad diziẽdo: *Quasi plus cruciaret misericordem cõpassio, quàm ipsum miserum passio sui.* Tienenos Dios tomados tan a sucuẽta, q̃ mas siẽte nuestros males, que nosotros q̃ los padecemos: y por tãto nos queda mejor partido en reseruar Dios para si y para sus ojos nuestro remedio, que quando le fiaua de los nuestros. *Guer. Ab. Sabbato 2. hebdom. Quadr.*

Lo que de aqui infiero es, quanta confiança deue tener en Dios, quien se viere en necesidades padecidas por el, pues es cierto verlas, y es tan cierto, si son vistas, como lo son, ser luego remediadas del; que el remedio dellas consiste en ser vistas. Mandò Dios a Abrahan que fuesse a la tierra de Vision, que assi se llamaua, y que en vn monte della que le mostraria, sacrificasse a su hijo Isaac: y mas abaxo aduierte el diuino Texto, que despues que Dios fue a la mano a Abrahan, que no matasse al hijo, contentandose con aquella deliberacion, llamò el santo Patriarca aquel lugar: *Dominus videt*, ò *videbit. Idest, pro-* *Genes.*

prouidebit, porque assi respõdio Abrahan à Isaac, quando le preguntò por la victima: *Dominus prouidebit sibi victimam, fili mi.* Como si dixera: Sabeys como se llama este lugar? El Señor lo vee: y añade la Escritura, que aunq̃ oy se llama *Dominus videbit*, o *videbitur*, como lee la Tigurina, el Señor verà, ò serà visto, y los Setenta leẽ, *apparebit*, donde por el dia de oy se entiende el tiempo de Moysés, en el qual fue hallado este monte, y de ay adelante se mudò el nombre de proposito, no por yerro, y llamãdose d̃ antes, El Señor vee, parece, es visto, se llamò despues, El Señor serà visto, aparecerà; para assegurarsenos el cuydado q̃ Dios de ay adelante tendria de los suyos, assi como le auia tenido de Abrahan; y tuuiessemos por cierto, que no solamente los socorreria, sino que se les apareceria, como le auia sucedido al santo Patriarca, al qual se le apareciò, mostrandole vn carnero que tenia aparejado para el sacrificio, en lugar de Isaac su hijo. Esto significa el hablar la Escritura por tierra de la vision, El Señor vee, el Señor verà. Quiso Dios en esto dar a entender á Abrahan, que aunque la obediencia parecia dura, con todo no temiesse, ni rezelasse poner por obra la execucion, pues auia de ser en tierra donde Dios auia de ver; quiere dezir remediar: y que tuuiesse por cierto el remedio. Y el llamar Abrahá al lugar, El Señor vee, fue dar fé desta verdad, como testigo de vista, y de experiencia, y que era tan cierto, remediar Dios las necessidades que via, que a el le auia acudido en vna, muy poco auia, en que estaua. Tanto, que teniendo ya el braço estendido para degollar al hijo, le auia Dios ydo a la mano, y no le auia consentido que le matasse. Y el querer Dios que el lugar donde Abrahan se vio tan apretado, y visto del, auia sido remediado, se llamasse aun despues, El Señor verà, no fue sino dar confiança à los atribulados por su respeto, que tengan por cosa infalible, serles remediadas todas las necessidades, en que el puso sus ojos, y tengan por cierto, ponerlos en aquellas que se padecen por orden suya.

Tigurina. Vatabl.

DISCVRSO IIII.

Et misertus est super eos, quia erant sicut oues non habentes pastorem, & cœpit illos docere multa, &c.

AVnque estas palabras no sean del Euangelista S. Iuan, q̃ vamos prosiguiendo, con todo las pone S. Marcos, el qual apunta algunas circunstancias que tuuo esta marauilla, las quales los otros Euangelistas dexaron de escriuir, para desta manera suplirse vnos à otros. Dize S. Marcos, q̃ despues que Christo puso los ojos en estos hõbres, se compadecio dellos, y fue tanta la cõpassion, que les hizo oy plaça, y vna feria franca de todas las mercedes que se podian esperar de vn buen Rey, y liberal Señor: porque, como se colige delos Euangelistas, salio à recebirlos cõ la vista de sus ojos, y presencia de su persona; hizoles fauores, mostroles buen rostro, dixoles buenas palabras, hizoles buenas obras, y predicando enseñò muchas cosas del Cielo, sanò à todos de todo, vanqueroles, matoles la hambre, lleuaron las mãgas llenas. Finalmente hizo todas las mercedes q̃ se podian dessear, assi àlos cuerpos, como à las almas. Y pareceme cierto, que las mercedes de oy, no solo las hizo el amor de Christo, mas la honra de Dios: que acostũbrays à dezir, quando veys vn hombre metido en gastos extraordinarios: Està fulano metido en vanidad, y en puntos de honra. Las mercedes de oy fueron hechas no solo por amor, sino por la honra de Dios, el qual quiso delante de tantos testigos desmentir al mundo de las aleuosias que le auia leuantado: conuiene a saber, que Dios, quando mucho, era bueno para el Cielo, y para las

Marc. 6.

almas

almas ſolamente, y no para tierra, ni para cuerpos, antes quien le ſeguia, por el meſmo caſo ſe impoſsibilitaua para los bienes, y guſtos de la vida. Grande aleue era eſte, del qual haze mencion el Profeta Ieremias, por el qual mandò Dios dezir à los que eſtauan cautiuos en Egypto, que acabaſſen ya de ſer ydolatras, y ſe acordaſſen que las ydolatrias cometidas en tierra de Iudà, los lleuaron cautiuos à Egypto, y los priuaron de todos los bienes, y los tenian en el eſtado en que ſe vian: y que pues aun en el cautiuerio eran ydolatras, deuiendo eſtar emendados, no reſtaua mas que acabarlos de todo punto en el meſmo cautiuerio en que eſtauan, à poder de hambre, y hierro. Al qual reſpondieron, que eſtauan tan fuera de emendarſe, que antes de alli adelante ſerian peores, y ſe eſmerarian en parecer à ſus antepaſſados en la ydolatria, y que tenian por tiempo perdido lo que no gaſtauan en ella: porque en quanto fueron ydolatras les fue bien: *Saturati ſumus panibus, & bene nobis erat, & malum non vidimus. Ideſt, eramus hilares, & læti*: en el Hebreo leen otros: *Eramus boni, ideſt, felices*, mientras fuymos ydolatras todo nos ſobrò, nadauamos en bienes, viuiamos alegres y contentos: *Ex eo autem tempore, quo ceſſauimus ſacrificare Reginæ Cœli, & libare ei libamina, indigemus, & gladio & fame conſumpti ſumus.* Deſpues que dexamos de ydolatrar, nos fue mal, boluimos atras, padecimos grãdes neceſsidades, perecemos con guerras y hambres, nunca peor nos fue, que quando eſtauamos bien con Dios, y nunca mejor que quando mal con el. Aleue grande, dize Dios, que nunca os fue bien ſino conmigo, y nunca peor que quando me ofendiſtes: porque vueſtras ydolatrias os llegaron al eſtado q̃ dezis, mas yo os acabarè de deſtruyr del todo, para que veays quien dize mas verdad, ſi yo, ò voſotros.

Ierem. 44. Vatabl.

Buelue pues Dios oy por ſu honra, y haze demoſtraciones y euidencias delante de tanta gente, como nũca nos yua mal ſino quando ſin el, y nũca mejor, que quando le teniamos de nueſtra parte: y que es vn Dios que es bueno para todo, y prouechoſo para la tierra, y para el Cielo. Dize Dios: Deſmentirè al mundo, con caſi veynte mil perſonas, de las quales vnas cegaron en el ſeruicio del mundo, otras enfermaron, y nunca ſanaron, ſino quando me ſiguieron; ſiempre tuuieron hambre, y murieron della en poder del mundo, y jamas ſe vieron hartas, ſino por mi ordẽ, haſta lleuar las mangas lleñas: y dandoles el mundo de comer, y lo neceſſario por onças, yo lo di abundante, para que vea el mũdo que valgo para todo, y ſoy bueno para el cuerpo, pues ſano cuerpos; ſoy bueno para matar hãbre, pues banqueteo; valgo para hõrar, pues hago hõras y fauores à quiẽ me ſirue; ſoy bueno para el alma, y para el Cielo, pues enſeño coſas tocantes al Reyno de Dios.

Deſpues que Moyſes ſubio al monte, con los Setenta de los mas viejos, recapitulando la Eſcritura lo que acontecio eſtando en el monte, y deſpues de baxar del, dize aſsi: *Viderunt Deũ Iſrael, comederunt, & biberunt. Ideſt, ex tali viſione impediti non ſunt, quin libere comederent.* Vieron à Dios, comieron, y beuieron, y el ver à Dios, no les quitò las coſas neceſſarias para el vſo de la vida, ni el guſto dellas. En la Tigurina eſtà, *etiam ſi viderint Deum, & comederunt, & biberunt.* Como ſi dixera, aũque Dios aya dicho que no podia viuir mas quien le vieſſe, con todo no matò Dios à eſtos que le vieron. Y prueuaſe, que deſpues de verle, comieron y beuieron. Como ſufris Señor, q̃ ſe diga, q̃ quien os vio, ſe le acordò mas de comer, ni beuer, ni coſa ſemejante? Como conſentis que ſe entiẽda de vos, que no baſtays à las almas que os vieron? Ya que eſte pueblo es tã barbaro y ignorante, q̃ entiẽde q̃ quiẽ trataua de Dios, por el miſmo caſo ſe impoſsibilitaua para todas las coſas dla vida; digaſe q̃ los q̃ me vierõ, comierõ deſpues de verme, y beuierõ: porque antes quiero q̃ ſe diga, que quien me vio, aun tiene neceſ-

Exod. 24. Caetan. in Exod.

Tigurina.

ſidad de mas qûe de verme, conuiene à ſaber de comer ; que ſe entienda de mi, que ſuy impedimento para aquellos bienes de la tierra, que ſe pueden gozar licitamẽte: porque lo que yo harè, ſera, aſſegurar eſſos bienes, que no hagan daño, mas quitarlos, eſſo no lo harè, ſaluo ſi ellos quieren voluntariamente dexarlos, y para mayor perfecion. Y eſto es tanta verdad, que por Eſayas ſe pone Dios à porfia con el mundo, à prouar le, que ſolos ſus ſieruos tienen y paſſan buena vida, y los mundanos mala: *Ecce ſerui mei comedent, vos autem ſitietis: ſerui mei lætabuntur, vos autem confundemini: ecce ſerui mei laudabunt præ exultatione cordis, & vos clamabitis præ dolore cordis.* Mis ſieruos comeran, y los del mundo moriran de hambre, beueran, y los mundanos moriran de ſed, los miſmos regalados viuirã alegres, los del mundo confuſos, porque como dize S. Aguſtin, no ay religion mas larga que la de los ſantos y ſieruos de Dios, que eſtos tienen licencia para hazer lo que quiſieren, y viuir a ſu guſto: *Ama, & fac quod vis.* Amad, dize el Santo, y hazed lo que quiſieredes, que voſotros no quereys ſino lo q̃ fuere bueno, y la religion es eſtado en que todo ſe haze por guſto y amor. Por el contrario no ay orden mas eſtrecha que la de los mundanos, que en todo ſon forçados y vaſſallos de muchos tiranos, mundo, diablo, y carne. Donde dize nueſtro lenguaje : *Diuites egerunt, & eſurierunt: inquirentes autem Dominum non minuentur omni bono* ; en el Hebreo leé otros: *Leones depauperati ſunt*: Los que profeſſan en las manos del mundo, y le prometen obediẽcia, en el adquirir de las riquezas, vſan con los pobres de la crueldad que vſan los leones con las ouejas, deſuellanlos: mas eſtos tales, tarde ò temprano, vendran à ſer pobres, y a ſer preſa de los otros: *Inquirentes autem Dominum nõ minuentur omni bono; ideſt, nullo carebunt bono.* Mas los q̃ profeſſan en las manos de Dios, y emprẽdé ſeruirle, nadales falta, viué ricos, y nadá en bienes.

Iſai. 65. Vatabl.

Pſal. 33.

Genebr.

Sabeys quan eſtrecha es la orden de los malos? que vn hijo prodigo que ſe ſalio de caſa de ſu padre, y ſe fue a meter en eſta orden, llegò a eſtado, que dize del S. Lucas, q̃ ni de manjar de puercos ſe podia ver harto; porque el deſpenſero de ſu ſeñor era tan eſcaſſo, que ni de bellotas le hartaua: *Verè famelici dãs in hoc animi indicium*, dize Gilberto Abad: Señal que auia mucha hãbre, y mucho ayuno en la ordé en que ſe fue à meter, auiendo tanta hartura en la caſa de Dios, que el miſmo confeſſaua, que en dexar la caſa de ſu padre para yr à ſeruir al mundo, dexaua vna orden mas larga, porotra mas eſtrecha : *Quanti mercenarij in domo patris mei abundant panibus?* Quanto mejor es, ſer familiar en la caſa de Dios, que mayorazgo en el mundo! pues Dios trae tan hartos à los que le ſiruen, que les ſobran las coſas, y el mũdo da con ſus regalados en guardar puercos. S. Ambroſio conſiderando el mal trato que el mundo haze à los que le ſiruen, dize aſsi: *O Domine, ſi nobis auferas ſiliquas, vt panes tribuas!* quiẽ nos diera Señor, ſer tan dichoſos, q̃ nos mejoraſſedes en el cautiuerio, para auẽtajarnos en el tratamiẽto! Somos ſieruos de vn mundo tan eſcaſſo, q̃ ni de bellota nos harta: por tanto tomadnos por ſieruos, para q̃ ſeamos tratados cõ el animo y buẽ tratamiẽto q̃ days à quien os ſirue. Por dõde entiẽdo, q̃ auer gente q̃ ſe perſuadieſſe, q̃ tãbien Dios era bueno para mũdo, y q̃ por eſſo le ſiguieſſen, y quiſieſſen hazer Rey, tengo por milagro no menor, q̃ multiplicarſe los cinco panes y dos peces. Porq̃ ſi fue grãde milagro, ſuſtentarſe muchos hõbres con pocos panes y peces; no fue menor marauilla, con vna poca de luz q̃ Dios dio de ſi, vẽcer los tropeles de razones q̃ el mũdo tenia inuẽtado cõtra el, conuiene à ſaber, q̃ era Dios para almas, no para cuerpos, para Cielo, no para tierra, y q̃ quiẽ trataua del, ſe impoſsibilitaua para los bienes de la vida : todo al contrario de lo q̃ oy moſtrò, haziendo bien á los cuerpos, y à las almas.

Luc. 15.

Gilber. ſer. 3. in Cant.

Ambr. in Luc. c. 15.

TRA-

TRATADO SEGVNDO, DEL QVARTO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Facite homines discumbere. Ioann.6.

Aug.li.30 de mirabi.

DIZE San Aguſtin,q̃ tres coſas tuuo eſte milagro entre otras, que le hizierõ famoſo: muchos combidados, pocos manjares, y muchas ſobras. En los combites del mundo, ſi ſobra mucho, es porque ſon pocos los combidados, y mucha la comida: que como eſtos banquetes ſe den no por neceſsidad, ſino por oſtentaciõ y vanidad; eſta manda hazer muchos manjares para pocos combidados: mas muchos combidados y pocos panes, y muchas ſobras, fue milagro del Cielo, y Dios anduuo en eſſe banquete. De quatro coſas nacio la abundancia deſte combite. La primera, de ſer el Señor q̃ le daua, grãdioſo. La ſegũda, de repartirſe los manjares, y comer por orden, y ſin confuſion. La tercera, de la fidelidad, y ygualdad de los miniſtros y repartidores. La quarta, de ſer los combidados modeſtos, y buenos de contentar: que qualquiera deſtas coſas que faltara al combite, huuiera en el grandes faltas. Si el Señor fuera eſcaſſo, por mas fieles que fueran los deſpenſeros, y los combidados modeſtos, quedaran muriendo de hãbre. Si los deſpenſeros fueran ladrones, por mas liberal q̃ Chriſto fuera, lo hurtaran todo, y faltara lo neceſſario. Si no huuiera orden, ni baſtara el milagro. Si los cõbidados fuerã baxos, ſiempre dixeran mal del combite, y de la fieſta.

Y ponderando primero, quan grande fueſſe la liberalidad de Chriſto, dize della S. Aguſtin: *Miſericorditer pauit eos, non ſolum pro bonitate, verũ etiam pro poteſtate.* Fueron mercedes las de oy, nacidas, no ſolo de animo compaſſiuo, mas poderoſo y liberal. Quando Ioſeph mandò hoſpedar ſus hermanos, y que les hizieſſen la alforja para el camino, y llenaſſen los coſtales de trigo, y puſieſſen el precio en las bocas de los coſtales, hallando el dinero, dixeron: *Quidnã eſt hoc quod fecit nobis Deus?* No dixeron, que nos hizo Ioſeph? ſino que es eſto que Dios nos hizo? Porque banquetearnos tã bien, darnos talegos llenos, y ſobrar dinero encima, es obra del Cielo, no de la tierra, y por aqui anduuo Dios, no hõbres; que eſtos ſi llenan coſtales, vazian bolſas: pero coſtales llenos, y dineros encima, tantos banqueteados, con tan poco, es obra de la liberal mano de Dios, que donde eſta entra, no puede faltar, antes todo ſobra. *Dominꝰ regit me, & nihil mihi deerit,* dize Dauid. Fuy dichoſo en eſtar a cuẽ-

Aug. trac. 24. in c. 6. Ioan.

Geneſ. 42.

Pſalm. 22

ta de Dios, porq̃ nada me faltara, pues es vn Señor liberal, que con nada falta
1.Reg.25. à quien le sirue. Como, Dauid? no os falto lo necessario, quando os fue forçoso embiar a pedir a Nabal algun socorro, andando vos desterrado? No os vistes en grande necesidad, quando muerto de hambre vos, y los vuestros,
1.Reg.21. fuystes adonde el Sacerdote Achimelech estaua, à pedirle que por lo menos os acudiesse con los panes de la Proposicion, quando no huuiesse otro remedio? Como os prometeys q̃ no os faltara nada, estãdo a cuenta de Dios? Dize Dauid: Antes por ay vereys quan buen Dios tẽgo, y quan cuydadoso es de mi, y que en quanto le tuuiere por Señor, no me faltarà nada: pues Abigail teniẽdo marido tan escasso, me lleuò al desierto tan grande presente, y Achimelec con peligro de su propia vida, y de los suyos, me dio los panes de la Proposiciõ para comer, y la espada del gigante para defenderme.

Quan dichosos fuymos en caer en poder de vn Señor tã liberal, y tã rico,
Chryso. ho. 3. in Genes. q̃ crecen sus bienes quãdo nos aprouechamos del: porq̃ como dize S. Chryso stomo, la liberalidad de Dios es como vn grãde mar, y sus mercedes sõ como vnos rios caudalosos, diferẽtes de los de la tierra, q̃ estos quanto mas sacá dellos, mas se vazian, y desminuyen, mas los de Dios crecẽ cõ el vso, y quanto mas nos aprouechamos dellos, mas crecidos vã: *Nam quando videt gratia Spiritus sancti feruens desideriũ, & vigilẽ mẽtem, tunc & gratiã suã opulentã liberalius largitur.* El Espiritu santo, de quien salẽ estos rios de mercedes, y de gracias, quã do nos vee cõ hãbre de los bienes espiri tuales, entõces se muestra mas desseoso d̃ comunicarlos, y da mayores muestras de su liberalidad, soltãdolos, para q̃ con mayor impetu corran a nosotros para aprouecharnos de sus mercedes; y para q̃ no solo se matẽ las hãbres de dentro, mas se llenẽ mangas de fuera. Explicã-
Ber. ser. 1. de conuer. D. Pauli. Actuũ 9. do S. Bernardo las palabras d̃ los Actos de los Apostoles, quãdo habládo S. Lucas de la cõuersion de S. Pablo, dize: *Circũfulsit eũ lux de Cœlo*, pondera la grãde liberalidad con q̃ Dios comunico su luz à S. Pablo, cercãdole cõ ella por de fuera: *O instimabilis diuinæ dignatio pietatis! illustrat cœlesti fulgore, vel à foris, intus adhuc luminis incapacẽ; qui necdum infundi poterat, diuina saltem circunfunditur claritate.* Quien pudie ra encarecer, quan liberal, y rica de con fiança se mostrò la diuina bõdad! quiẽ tuuiera caudal para estimarla deuidamente! pues truxo luz exterior, y interior: luz para el alma, y luz para el cuerpo, luz para llenar y trasuerter. Y porq̃ no pareciesse q̃ ahorraua luz, ò le dolia, cerca a lomenos de fuera cõ luz, a quien no estaua capaz de recebir la interior: esclarece exteriormẽte vn cuerpo, cuya alma no podia aũ resplandecer interiormẽte, para q̃ viessemos quã rico era de luz, y quã de buena gana la daua, q̃ si la diera por cũplimiẽto, en viẽdo el alma impedida, y incapaz, la tornara à lleuar, y no derramara por el cuerpo vna luz de q̃ solamẽte las almas erã dignas, y merecedoras. No de otra manera se huuo Christo Señor nuestro aũ en materia de menos importãcia, q̃ no por esso le estamos menos obligados, pues pone tanto resto, y caudal en las q̃ nos importan menos, como en las q̃ nos importan mas, q̃ no solo quedarõ remediadas las hãbres de dẽtro, mas sobrarõ de fuera, y lleuarõ las mangas llenas, mostrando en esto las riquezas de su liberal cõdicion, y q̃ nos hazia bien por gusto y volũtad, no por cũplimiento. El mũdo es escasso y falto de habilidad, porq̃ ygualmente descõtenta, assi à quien da mucho, como à quiẽ da poco: porq̃ quã do mucho, añade tãtos descontentos, y da tãtas quiebras, q̃ mejor fuera no auer recebido nada del, y muchas vezes queda de mejor cõdicion el prodigo a quiẽ robò sin dexarle nada, pues esso le fue ocasiõ de tornarse a su padre, que aquel rico de quiẽ habla S. Lucas, al qual dio Luc. 12. tanto, q̃ no le cabiá los frutos en las troxes, y andaua pensatiuo, y considerando como las haria mas capaces, con lo qual se durmio, se congoxò y murio.

Y otra

Y otra raposeria tiene el mundo, que matandonos siempre de hambre, vna vez que nos harta, es para matarnos. Es muy celebrada de S. Ambrosio aquella fabula de Midas, en la qual estan rẽpresentadas muchas verdades, que passan por nosotros: porque matando el mundo toda la vida à Midas con hambre de oro, y andando en pretensiones con los Dioses, que todo quanto tocasse, se le conuirtiesse en oro, fue tan desgraciado, que alcançò lo que pidio: *Quidquid tangebat, aurum fiebat*, dize S. Ambrosio, todo quanto tocaua, comer, beuer, mesa, mãteles, se tornaua en oro: *Cibus in ore crepitabat ferẽs non alimẽta, sed vulnera*, la comida conuertida en oro, saltaua fuera, ò le heria, en lugar de matar la hambre: *Nec penetrare facilis, nec redire*, muchas vezes se atrauessaua en la garganta de manera, que no podia salir, ni passar, hasta que con tanto oro vino a morir de hambre. Quãtas vezes las cosas que desseays, alcançadas os matan? *Talia sunt idolorum beneficia; cum videntur prodesse, plus nocent*. Estan son las liberalidades del mundo, y del demonio, que nos hazen mas daño, quando prometen mas de si: por donde mas daño haze el mundo a quien da mucho, que a quien da poco. Matanos el mundo la hambre, para quitarnos mejor la vida. *Conferant si placet cum Christi beneficijs*, dize mas el Santo: comparad las mercedes del mundo con las de Dios, y vereys la diferencia que ay entre vnas y otras, y hallareys que vale mas morir de hambre por orden de Dios, que comer a mesa tendida con el mundo. Y mucho mas son para estimar los pocos de Dios, que quantas riquezas os puede dar el mundo: y qualquier fuero pequeño en la casa de Dios, es mejor, que ser grandes del mundo. El Psalmo que comiença, *Quam dilecta*, tiene por argumento el destierro de Dauid, en el qual lo que mas pena le daua, era verse ausente del Tẽplo, y lo q̃ de ordinario pedia à Dios, era q̃ le le uasse presto a el: *Quia melior est dies vna in atrijs tuis super millia*. No tiene cõparacion Señor, toda la priuança de los palacios del mundo, con vn solo dia de vuestro Templo. *Elegi abiectus esse in domo Dei mei magis, quàm habitare in tabernaculis peccatorum*. Mas vale, y mas estimarè, seruir en vuestro Templo de vn pobre portero, ò ocuparme en qualquier otro oficio, que ser de la llaue dorada en los palacios Reales del mundo, y viuir en ellos esplendida y ricamente.

Ambr. li 6. in Luc. cap. 9.

Idem.

Idem.

Idem.

Psal. 83.

Genebr.

DISCVRSO II.

Per conuiuia quinquagenos.

LA segunda causa desta hartura y abundancia, fue la buena orden que Christo mandò guardar, como refiere S. Lucas, porq̃ los mãdò assentar de cincuenta en cinquẽta. Si huuiera poca orden, poco cõcierto, y gouierno, y mucha confusion, ni el milagro bastara para cõtentarlos à todos, porq̃ vnos lo lleuarã todo, y otros nada, ni los distribuydores supieran lo que dauan, y a quien dexauan por dar. Que remedio? Aya gouierno en el repartir, q̃ donde le ay en el gasto, poco basta para muchos, y donde este falta, lo mucho no basta para pocos. Tuuo Dauid tã buen gouierno en el gastar, q̃ siendo pobre, como el mesmo cõfiessa, hablando modestamente de si, y por cõparacion à su hijo Salomõ, y teniẽdo poca renta, poniẽdo pocos tributos, sustentò cõtinuas guerras, y en las fabricas del Tẽplo gastò cien mil talentos de oro, millares de plata, hierro, y metal sin numero: hizo escudos de oro, mas, y mayores mercedes, q̃ ningun otro Rey: dexò el Reyno sin deudas, y quedaron en el tesoro Real tres mil talẽtos de oro, y siete mil de plata. Y esto, *in paupertate mea*, dize Dauid. Quié hizo tã grãde milagro? Buẽ gouierno, y cõcierto, y ordẽ en el gastar. Por el contrario, Salomon murio empeñado, siendo tan rico, que solo de renta tenia cada año seyscientos y sesenta y seys talentos de oro,

1. Para. 22 Vatabl.

de mas del inumerable oro que venia de otras partes, y la plata era tanta, que
3.Reg.10. dize el Texto assi: *Fecitque, vt tanta esset abundantia argenti in Ierusalem, quanta & lapidum, & cedrorum præbuit multitudinem, quasi sycomoros quæ nascuntur in campestribus.* Sycomoro era vn arbol a modo de higuera siluestre, que daua fruto tres ò quatro vezes en el año, de las quales auia muchas en los campos de Egypto. Tenia pues, dize el Texto, Salomon tanta plata, como auia piedras en Israel, y auia tantos cedros en Israel, como higueras en Egypto: y siendo esto assi, y no teniendo Salomon guerras ni gastos (porque Dauid dexò todos los materiales para el Templo juntos) con todo lleno todo el Reyno de tributos, murio pobre, y dexò el Reyno tan empeñado, que le fue necessario a su hijo Roboan añadir nueuos tributos para desempeñarse, y sustentarse. De donde nacio todo esto? De la poca ordé vgo uierno en gastar, la falta del qual hizo, que no bastasse tanto: porque a la Reyna Sabà le dio quanto ella quiso, y daria a otros muchos sin orden: y a quien gasta desta manera, nada le puede bastar.

Este auiso mandò Dios dar a Eleacin hijo del Rey Iosias por el Profeta
Ierem.22. Ieremias, dandole en rostro con su padre, diziédole: Alegas que tienes necessidades, y has menester palacios, y que eres aficionado a edificios, jardines y pinturas, y que conuiene esto para el seruicio de tu casa, y comer de tu mesa, cõforme a la magnificencia Real: no lo reprueuo, dize Dios, mas hazlo sin cometer injusticias, ni robos, no edificádo a costa de los vassallos: y para ser esto assi, sabe gastar con orden y concierto. Si me dixeres, que no lo puedes hazer, sin tomar lo ageno: *Pater tuus nunquid non comedit & bibit, & fecit iudicium & iustitiam, & tunc bene erat ei:* Por comer y beuer se entiende el viuir, porque el comer es indicio de la vida. Tu padre no fue Rey como tu? No fue amigo de edificar? No se tratò con magnificencia Real, y hizo justicia a todos, no robando a nadie, antes haziédo muchas mercedes a todos sus vassallos? y entõces le yua bien, y se le aumétaua todo, y haziendo justicia, merecio vna vida larga? como dezis que no podeys passar, sino es maltratando los pobres? De dõde nacia, que à Iosias teniendo mucho mayores gastos, le sobraua todo, sin serle necessario ser auariento; y al hijo le faltaua todo, vsando de tantas inuenciones y mañas para tener dinero? Nacia de tener Iosias mucha orden en gastar, y no dar passo, ni traçar obra, ni hazer merced alguna, sin consultar lo primero con Dios, y gouernarse por el, y guardar la orden que este Señor le daua. Pero Eliacin era sin gouierno, y no se aconsejaua sino con la auaricia, y con la vanidad: y como estos vicios sean muy interessales (que la auaricia no da donde ha de dar, y la vanidad dà donde no es bien que dè) de dos pensseros tan desconcertados que se podia seguir ni esperar, sino que todo les faltasse, y no pudiesse poner vna piedra sin robos, y injusticias? La buena ordé y buenas liciones de gouierno que Ioseph dio en Egypto a Faraon, hizieron demanera, que en los años de hartura sobrasse el trigo, y no faltasse en los años de hambre, ordenando, que se guardasse en cada lugar la quinta parte de los frutos de cada año, y q̃ el trigo que se guardasse, fuesse en manojos, para trillarlo despues, y esto por quatro razones, como dize Filõ. La primera para que se conseruasse mejor en la paja. La segunda, para que auiendo siempre trilla, pareciesse que todos los años auia nueuos frutos. La tercera, porque si al principio trillaran todo el trigo, supierá lo que tenian, y lo que yuan gastando, y desconfiaran: mas no lo sabiendo viuirian descansados en la prouidencia de Ioseph, y assi no solo se sustentassen cõ el trigo, sino con la seguridad de no les faltar. La quarta, para q̃ trilládo todos los años, tuuiessen los animales cada año paja y mãtenimiento; que si huuiera menos gouierno que este

Genes. 41.

Phil. li. de Ioseph.

en

en los años de hartura, huuiera grande necesidad en los años de hambre. Christo Señor nuestro en mandar poner por orden los combidados, nos dio liciones de gouierno temporal, del qual depende tambien el espiritual, que como entre el cuerpo y el alma ay aliãça, y dependencia, y los bienes temporale sean subordinados a los espirituales; acontece muchas vezes, que de ser desgouernados en lo temporal, lo somos tambien en el alma, tomãdo lo ageno, no pagando ni restituyendo a quien somos obligados.

DISCVRSO III.

Distribuit Discipulis, vt ponerent ante turbas.

LA tercera causa de salir Christo desde combite milagroso tan honrado, fue la fidelidad, y igualdad de los distribuydores: que quien quisiere gouernar sin quexas, deue procurar semejantes ministros, porque hasta el Messias escogio destos para el gouierno espiritual, y vno de los escogidos, que era ladron, no durò mucho en el Colegio, sino que antes se quiso ahorcar, que perseuerar en el gouierno de Christo, siẽdo
Isai. 11. ministro infiel. El Profeta Esayas hablando en esta materia dize: *Et erit iustitia cingulum lumborum eius, & fides cinctorium renum eius*: Andara el Messias cercado de justicia, y de ver-
Paraph. Chald. dad. Y el Paraphraste Caldeo lee assi: *Et erunt iusti circa eum, & fideles.* Los oficiales y priuados del Messias, q̃ anduuieren a su lado, y gouernaren cõ
Psal. 100. el, seran justos y verdaderos. El Psalmo que comiença: *Misericordiã & iudicium*, tiene por argumento, pintar vn buen Rey y Gouernador, cuyo exemplo fue Christo, y vna de las partes que le da, es: *Oculi mei ad fideles terræ, vt sedeant mecũ. Idest, præsideant.* Como si dixera Dauid: *Studui vt ministri mei essent integri, fide, non corrupti.* Lo que pretendi siempre, y en lo q̃ tuue muy grande vigilancia y cuydado, fue, que mis ministros y oficiales de justicia, fuessen los mas santos, enteros, y fieles, que huuiesse en el Reyno, y no interessados, ni ladrones, que lo tomassen todo para si. Alabase el Emperador Trajano, q̃ gouernò siẽpre sin quexas, porq̃ nũca tuuo malos amigos ni ministros, porq̃ jamas tuuo amigo ni priuado mentiroso, ni interessado, porq̃ los tales no puedẽ ser fieles, ni yguales: y de ministros infieles y injustos, q̃ se puede seguir, sino destruycion del Reyno, y infamia al Rey que los escogiò?

Y quanto a ygualdad, fue tanta la de los Discipulos, que deuiendo auer entre tanta gente algunos amigos, parientes, conocidos, y tambien algunos enemigos; con todo esso dieron a todos ygualmente y sin respeto: porque de otra manera, a los amigos dieran mucho, a los enemigos nada, y dieran a los pequeños la racion de los grandes, de donde naciera que deshonraran el milagro, y yr quexosos los combidados. Porque assi como no ay cosa que mas destruya el mundo, las Republicas, las Comunidades, que injusticias, y desigualdades; assi no ay cosa q̃ mas las conserue, que la justicia, y ygualdad, cuyo oficio es dar a cada vno lo suyo: porque si los hombres no se contentan muchas vezes con lo suyo, sino que quieren lo ageno, que haran quitandoles lo que se les deue? Dize Ciceron: *Ius & æquitas vincula ciuitatis*: El q̃ tiene el gouierno de ciudades, y Republicas, es la justicia y ygualdad. Preguntado Theopompo, como podria vn Rey conseruar su Reyno; respondio, que si los amigos tuuiessen libertad para dezir lo que conuiniesse, y se guardasse justicia y ygualdad en el hazer mercedes, y repartir los bienes. Vna de las causas porque Roma se conseruò tanto tiẽpo, auiẽdo tantas razones para no durar mucho, pues fue la maestra de la ydolatria, y de los yerros, como la llama S. Leõ Papa (*magistra errorũ*) fue

Cice. in Parad.

Leo. Pap. serm. 1. in Nat. Apostol. Petri & Pauli.

por eſmerarſe en eſtas dos virtudes, juſticia, y ygualdad, porque ni el amor de los amigos la cegaua, ni la poca aficiõ que tenia a los enemigos, la apaſsionaua de manera, que dexaſſe de ver los merecimiẽtos de los vnos, y los defetos de los otros, tanto, que quando el Emperador Auguſto triunfo de Marco Antonio, entre los cautiuos que lleuò a Roma, fue vn Sacerdote Egypcio de edad de ſetenta años, del qual ſe auia aueriguado que nunca auia mentido, y el Senado le libertò, y hizo Sumo Sacerdote, y leuãtò eſtatua. Y cuenta Eſparciano, que en tiempo del Emperador Claudio huuo vn Romano noble llamado Panfilio, el qual nunca a nadie le tratò verdad, al qual ſe le negò ſepultura, ſe le echò la caſa por tierra, y confiſcaron los bienes, y la muger y hijos fueron deſterrados, para que de tã cruel fiera no quedaſſe ni memoria en Roma. Y lo bueno q̃ conſidero en eſte tiempo de los Romanos es, que teniendo eſtos por enemigos a los Egypcios, con todo fueron tan juſtos, que al enemigo Egypcio le puſieron eſtatua por verdadero, y al hijo natural le negaron ſepultura por mentiroſo.

Apud Gueuar. de laud. ruſti. vit. & cõtẽptu aulæ Regiæ.

Apud eũdem.

Deſta juſticia y ygualdad ay tan poca en la tierra, que me parece la podremos mandar venir de fuera, como hazemos las mercadurias, que ſiẽdo muy neceſſarias para el vſo de la vida, no las ay en la tierra en que viuimos. Mãdays venir de fuera el clauo, y la pimienta, y otras drogas que no ay en el Reyno: podeys mandar venir de fuera la juſticia, de la qual ay grande falta. Afirma Plutarco, que antiguamente los juezes y Gouernadores eran naturales de las tierras en que preſidian, para ſer mas aceros, y tener mas amor a la patria: y que los Griegos fueron los primeros q̃ mandaron buſcar la juſticia fuera, embiando à juzgar ſus cauſas a las naciones eſtrangeras, por no fiarſe de juezes propios y naturales, temiendo que ſe apaſsionaſſen por amor de los parientes y amigos. Grande verguença ſeria nueſtra, ſi eſtuuieſſen en eſtado, q̃ nos importaſſe venir de fuera la juſticia, y embiar a tierras eſtrañas nueſtras cauſas y pleytos, por no nos atreuer a defẽderlas en el Reyno, por cauſa de los fauores, y adherẽcias, que no deuiendo parabiẽ ſer, de poder nada, lo acabã todo. Los dicipulos repartieron bien, porque no dieron a vnos con aficion, y a otros con odio, no por valias ni adherencias, ſino conforme a lo que cada vno auia meneſter.

Simil.

Plutar. de natiua in progenit ſuos charitate.

Y quanto a lo que toca a fidelidad, digo que es para loar, ſer los dicipulos fieles, ſiendo pobres, porque lo erá por voluntad, no por neceſsidad: y fueró tã fieles, que entregandoles Chriſto el pá ſin cuenta, ellos la dieron tan buena, q̃ demas de aumentarſeles entre las manos, como dize S. Ambroſio, no hizieron de propoſito regojos para que no les quedaſſen. Son contados los oficiales, a quienes ſe pueden entregar bienes ſin cuenta para diſtribuyrlos. Mandò Ioſias juntar todo el dinero que auia en las arcas del templo para la fabrica del, y lo mandò entregar a los Sacerdotes por orden de Helcias, para que lo diſtribuyeſſen: *Verumtamen nõ ſupputetur eis argentum quod accipiunt, ſed in poteſtate habeant, & in fide; ideſt, nõ exigatur ab eis ratio pecuniæ.* Mando (dize Ioſias) que el dinero no ſe entregue por cuenta a los Sacerdotes, ni ſe les pida cuenta dello, ſino que ſeles entregue y ellos gaſten en confiança. Pareceos q̃ eſtà el mundo en eſtado que ſe puedá dar a hombres dineros en confiança? No ſe puede valer el Rey ſin que le roben, teniendo tantos tribunales en que le miran por lo que es ſuyo, que fuera ſi no los tuuiera? Solo a ſantos ſe pueden dar bienes en confiança para repartirlos, porque ſolos eſtos no enriquecen quando reparten. Vereys hombres que ayer no tenian nada, ſino cinco panes, y dos peces, y oy tienen doze canaſtas, y que en el oficio enriquecieron, compraron recreaciones, hizieron caſas, cõpraron juros, y eſto ſin hazer Dios milagro por ellos: ò es que de todo hizieron ſobra para q̃ les quedaſſe, ò por vn pan

Ambr. l. 6. in Luc. c. 9.

4. Reg. 22

Simil.

que

que os huuieron de dar de gracia, os lle uaron la mitad del, y a esto llaman gages. Soleys dezir, que fulano tiene gran de oficio, porque le renta quanto quiere, y que mas son los percances, que lo principal: y que los cienmil marauedis en su mano valen doziẽtos, porque tiene oficio que todo passa por sus manos, cõpra lo todo la mitad menos: mas no se con que conciencia estos, teniendoles el Rey señalado salario por el traba jo de repartir los bienes de las Republi cas entre las partes, lleuan interes por la reparticion, y fingen dificultades en las pagas, para ser cochados mejor.

Mas ay, quantos van al infierno por sobornos y por gages, y por percances, y por pedaços de pan, de tablas, de cuer das, de retazos, de que llenan las canastas! Los ministros fieles maspresto empobrecen en el oficio, que enriquecen, porque muchas vezes suplẽ con lo pro pio las necessidades del publico. Confiessa Neemias de si, que gouernando doze años en tierra de Iuda, estuuo tan fuera de enriquecer en el oficio, que antes empobrecio en el, porque demas de no le pagar lo ordenado, auia el edificado el muro a su costa, y sustentaua los oficiales del Reyno: *Memento mei Deus meus, in bonum, secundùm omnia quæ feci populo huic*, Hagalo Dios conmigo, como yo lo hize con ellos, que el me es buen testigo de quan mal lo hize conmigo, por hazerlo bien con ellos. Agora pueden dezir los que man dan y gouiernan, que lo haga Dios cõ los subditos y vassallos, como ellos lo hazen consigo. Quando vieredes ministros que enriquecen aprissa en el oficio, hazed cuenta que queda el oficio pobre y deshõrado, siendo assi, que como dize Platon, no se hizieron sino para aprouechar a los subditos, y assi me espanto que aya hombres que procuré oficios de gouernar à otros: *Nã omnis magistratus non sibi vtilitatem parit, sed subditis, si rectè administretur*. El oficio de gouierno, si se administrare bien, no aprouecha a quien le tiene, sino à los subditos, por donde lo que ordinariamente dezis, y anda ya en prouerbio, que ruyn es el oficio que no hõra a su dueño; anda muy mal entendido, porque como ya agora vuestra hõra sea el interes, este entendeys por hõra, y entonces teneys por cierto, que el oficio os honra, quando os da prouecho: y no es assi, sino que tanto mas os deshonra, quanto sacays mayor prouecho del, y entonces sale el hombre honrado del oficio, quando acaba en el, pobre, ò sale del como entrò.

2. *Esdr. c. 5*

Plat dial. 2. de Rep.

De todo lo dicho se infiere claramẽte, que dos generos de hombres no son buenos para tener oficios de gouierno, ni reparticion, ni hombres pobres, como dize Aristoteles, ni auariẽtos: vnos porque no teniendo nada de suyo, tomaran facilmente lo ageno: otros porque nada les bastara. Trataron los Romanos de embiar a España contra Viriato, ò a Seruio Sulpicio, ò a Aurelio Consul, como refiere Valerio Maximo: pusieronlo en mano de Emiliano Scipion, para que de los dos fuesse el que le pareciesse mas conueniente: el qual respondio, que a ninguno dellos daua el voto para venir a España, dando por razon, que *Alter nihil habet, alteri nihil sat est*. Vno dellos no tenia nada de suyo, al otro, por mucho que tenga, nada le basta, y por tanto cada qual dellos lo robara todo, venderà las mercedes, los despachos, las vitorias, la justicia, el pan. Ni la auaricia, ni la pobreza es buena para gouernar. Los dos Cherubines q̃ Moyses puso en el propiciatorio por orden de Dios, erã de oro mazizo, Cherubines ricos, y que mirauan a Dios, y al propiciatorio, y vno à otro solamente. Mas los que hizo Salomon a imitacion de los primeros, eran hechos de palo de oliua, sobredorados quãdo mucho, erã Cherubines pobres, y estauan mirando desde fuera, quien entraua en casa a ofrecer. Sabeys de dõde nace ser poco fieles los Cherubines del propiciatorio del mundo? de ser pobres y necessitados, y sobredorados solamente, y no ser santos, ò si son ricos, y de oro, de ser auarientos, y no se con-

Arist. 3. Polit. c. 6.

Val. Max. lib. 6. c. 4.

tentar con nada, y por ser tales, no son buenos para repartir bienes entre hombres.

DISCVRSO IIII.

Manducauerunt omnes, & saturati sunt.

LA vltima causa de ser este combite tan abastado, que comieron todos quanto quisieron, y sobró, fue porque fueron todos modestos, y buenos de contentar, y no esperaron que repartiessen con ellos como amigos y pariétes (que estos todo lo quieren para si) sino como necesitados. Sabeys porque nada basta? porque no se contentã los hombres cõ nada. Malo es, ser el mundo escasso, mas peor es, ser vos malo de contentar. Considerad las hambres que ay en el mundo de las honras, oficios, riquezas, gustos, venganças, despachos; y vereys que todo se resuelue en hambre. S. Bernardo pinta, y representa en sus declamaciones, toda la ocupacion del mundo en hombres hambrientos y freneticos, de los quales vno dellos està en la orilla de la mar, con la boca llena de arena mazcando, sin poderse hartar della: lo qual significaua los auarientos y hambrientos de las riquezas. Llamãse las riquezas arenas, y dizese dellas, que el auariento juntandolas, junta arenas: porque assi como estas quiebran los dientes, y dañan el estomago, porq̃ no las puede digerir (conforme al lugar de Ieremias: *Fregit ad numerum dentes meos, cibauit me cinere*; en las quales palabras se quexa Ieremias de q̃ le dauan en la carcel pan massado con piedras y arena, que le quebraua los diétes todos vno a vno) assi las riquezas mal adquiridas, aunque al principio sepan bien, con todo quiebran dientes, y dañan estomagos; quiere dezir, deshonran cuerpos, y echan a perder almas, y son como pan lleno de piedras, q̃ quiebra los dientes a quien lo come, y no aprouecha para el estomago, conforme al lugar de los Prouerbios: *Suauis est homini panis mendacij, & postea implebitur os eius calculo*, y en lugar de la palabra *calculo*, leen otros *arena*, y en el Hebreo està *Lapillo*, y ponenle estos nombres, *Calculus, arena, lapillus*, en numero singular, por numero plural: y por pan mentiroso, y lleno de piedras, se entienden las riquezas adquiridas con cargo de conciencia, de las quales no se hartan los auarientos, mas en ellas comen arenas. Porque assi como estas comidas dañan los diétes, y destruyen los estomagos, assi las riquezas mal adquiridas deshonran los cuerpos, y echan a perder las almas, aũque al principio parezcan bien adquiridas. En este sentido se ha de entender el lugar del Ecclesiastico: *Quasi à facie colubri fuge peccata*, Huyd del pecado, como del rostro de la serpiente; en las quales palabras se alude, como quieren S. Buenauentura, Beda, el Maestro de las sentencias, y Dionysio Cartusiano, à aquella serpiente que engañò à Eua, de la qual dizé que tenia vn rostro hermoso, como de vna dõzella, y lo demas del cuerpo era de serpiente. Dize pues el Sabio: Quãdo se os ofreciere alguna ocasion de pecado, agora sea en materia de honra, ò de riqueza, ò de gusto; por mas q̃ essa ocasion os parezca hermosa, y prouechosa, y hõrada, aunque os prometa mucho, y todo facil, no os engañeys con ella, mirad que es vna, y parece otra: tiene la vista hermosa, pero lo demas es de serpiente: imaginad q̃ lo aueys con la que engañò a Eua, que tambien encubrio el engaño cõ la hermosura. Dessa manera es lo que el mũdo y el demonio os ofrecen; no tiene mas que essa vista exterior, que lo de dentro todo es ponçoña, que quita la vida, y pecado que mata el alma. Mirad que dentro de esse pan mentiroso estan piedras y arenas, que desconcierta estomagos de dentro, y quiebran dientes de fuera, y destruyen cuerpos, y deshonran almas.

El segundo hombre estaua junto à vna laguna de açufre, la qual echaua de

Ber. super Ecce nos reliquimus omnia.

Hier. rem. Thren. c. 3.

Prou. 20.

Eccles. 22.

Bonauent. Beda. Magister sent. Dionysio Cart.

si malos vapores, y mal olor, a los quales abria la boca sin hartarse dellos, por lo qual se entienden las sensualidades, porque este vicio de su naturaleza es insaciable, como lo nota S. Chrysostomo explicando el lugar de los Proverbios: *Ignis nunquam dicit sufficit*, que assi como el fuego nunca dize que basta, assi este vicio nunca se da por satisfecho: *Quia modum nescit libido, sed quanto magis exercetur, tanto magis accenditur.* Lo mesmo nota la Glossa ordinaria sobre S. Lucas, quando dize: *Voluptas semper habet famem sui*. Lo mesmo notò S. Ambrosio quando dixo: *Luxuria nec finem habet, nec obseruantiam disciplinæ*. Es vicio este, que ni sabe tener fin, ni sufre que se le pongan. Compara S. Chrysostomo los sujetos a este vicio, con Tantalo, del qual fingen los Poetas que tenia por penitencia hambre continua, y sed, estando delante de la mesma comida, y beuida, porque estaua en medio de vn rio, y tenia sobre la cabeça vn arbol cargado de fruta: pero era de tal manera, q̃ quando yua a beuer, se le huia el agua, y quándo estendia la mano a la fruta para comer, se le apartaua el arbol. Estos son los sensuales, dize el Santo, estan condenados a vna hambre continua, sino que la hambre de Tantalo naciale de no comer nada; à estos de comer mucho. Porque a este vicio nada le basta, y por esso Iob le comparò con el fuego, diziendo: *Si deceptum est cor meũ super muliere*. Mal me venga, si deste vicio me dexe vencer: *Ignis est vsque ad perditionem deuorãs, & omnia eradicans genimina*. Dios me libre de tan grande mal, y tan insaciable como el fuego, que ninguna leña le harta, jamas dize que basta, por mas que le echan, ni descansa hasta destruyr vn alma de todo punto, y lleuarla à total destruyciõ. Para lo qual arrãca de essa alma todos los bienes y virtudes, con todas sus riquezas, para que no torne a nacer. Y si me dexara vencer del, dize Iob, hiziera en mi alma lo que pudiera hazer vn poco de fuego en mi cuerpo, si Dios le embiara del Cielo. Y assi este vicio abrasa, dize S. Gregorio, todos los buenos propositos del alma, y los inhabilita para reuerdecer mas. Y añade S. Ambrosio, ser mal este, que ni con la vejez se le puede poner fin: *Quod grauius est, & plerique luxuriem corporis, nec albenti erubuere canicie, & vsque ad senectutis ætatem, vitã produxere maculosam; intimis enim concepta visceribus lues, culpæ processu temporis coaceruatur*. Es mal este, de que ni los viejos llenos de canas se corren, porque se fue entrando en ellos poco à poco de manera, que con la costumbre tiene hecha tanta fuerça, que se defiende de las amonestaciones santas. Indignase Nazianzeno contra los viejos dados a este vicio, diziendo: *An voluptatum reliquias in his vitæ reliquijs expetis? Turpe est & probrosum cùm ætate senueris ac defluxeris, libidinem tamẽ minime consenuisse*. Y destos se dize, que se sustentan de malos olores, por las grandes infamias que este vicio trae aũdas consigo, assi del cuerpo, y de la honra, como del alma. Que Rey huuo mas celebrado que Salomon, siendo honesto? Que Rey mas infame, q̃ el mesmo Salomon, quando se desenfrenò? de manera, que llegò à tener muger de todas quantas naciones Dios tenia prohibido, y tantos ydolos adorò, quantas eran las mugeres que los adorauan: porque parece que cada vna dellas traia consigo su ydolo, y no se daua à Salomon, sin que le adorasse primero: al modo de las mugeres Moabitas, cõ las quales el Rey Balac armò à los hijos de Israel, cada vna de las quales lleuaua su ydolo, y manjar prohibido, y no se dexauan rendir, sin que primero adorassen el ydolo que lleuauan, y comer de los manjares prohibidos que traiã, como se haze mencion en el libro de los Numeros. Y no le bastò à Salomon reprehenderle Dios la segunda vez; que esto quieren dezir las palabras: *Qui apparuerat ei secundo, & præceperat de verbo hoc, ne sequeretur Deos alienos*. El aparecersele Dios segunda vez, fue reprehẽderle dos

Chryso. ho. 32. in Matth Prou. 30.

Glos. in c. 13. Lucæ Ambr. li. de Elia, & ieiũ. c. 19.

Chrys. to. 3 serm. cont. concubin.

Iob. 31.

Greg. lib. 21. Mor. cap. 9. Ambr. in ps.

Naz. orat. in sanctũ Baptisma.

Num. 25. & 31.

3. Reg. 11.

dos vezes por razon de las setecientas mugeres, y trezientas concubinas Gentiles que auia tomado, y hecho ydolos, y templos para cada ydolo de cada vna dellas. Finalmente describio este vicio San Geronimo excelentemente, quando dixo: *O ignis infernalis luxuria! cuius materia gula, cuius scintilla praua colloquia, cuius fumus infamia, cuius cinis inopia, cuius finis gehenna.*

Hieron.

El tercero hombre hambriento, era vno que despedia de si muchas centellas encendidas, las quales comia: por el qual son entendidos los colericos, y iracundos, que se sustentan de colera, y ira. Y destos se dize, que comen rayzes, porque se sustentan de daño y mal ageno que causan. El Psalmo que comiença, *Dixit insipiens*, trata de como el mundo está lleno de malos, que no hazen sino perseguir à los pobres: y pide Dauid à Dios, que véga a la tierra à librarlos de sus enemigos: *Non ne cognoscent omnes qui operantur iniquitatem, qui deuorant plebem meam sicut escam panis?* Representa el Profeta, dezir Dios, que los malos, vengatiuos, y crueles, experimentaran su vengança bien merecida dellos, por la crueldad que vsan cõ los pobres: *Sicut escam panis; ideſt, auidè & cupidè.* Como si dixera: Tanta hambre tienẽ de hazerles mal, y se le hazen con tanto gusto, con quanto vn hombre hambriento come vn pedaço de pan: y assi como el pan sustenta à quien le come, assi el pan que sustenta à estos, es el mal q̃ hazen, y con el mesmo apetito cõ que comen, con esse hazen mal; como si hazer daño, fuera comer. Dize S. Ambrosio, que la culpa porque Dios desterrò a Cayn, no solo de su presencia, sino de la de sus padres, fue, *Eo quòd ab humana mansuetudine trãsisset ad sæuitiam bestiarũ*, porque la crueldad que vsò con su hermano, le mudò de hombre en bruto. Y tal crueldad bien merecia que la tratassen con tanta, como sino fuera hombre nacido de hombres, sino como à bruto, q̃ no tenia necesidad de andar a los ojos de Dios.

Pſal. 33.

Genebr.

Ambr. lib. 2. de Cayn cap. 10.

El quarto hombre hambriento, estaua sobre vn pinar beuiendo ayre, y quando le faltaua, le hazia con vn abanillo que tenia en la mano; por el qual son significados los soberuios, cuyos pensamientos son brutos. Estos de todo se rien, y de todo se burlan; son semejantes al Rinoceronte, que confiado en si, anda burlando de los otros animales, hasta del hõbre, por ser de inexpugnables fuerças, como del dize S. Basilio, conforme al lugar de Iob: *Nunquid volet Rhinoceros seruire tibi, aut morabitur ad præsepe tuum? Nunquid alligabis Rhinocerota ad arandum loro tuo, aut cõfringet glebas vallium post te?* Como si dixera: El Rinoceronte confiado en si, no solo de los otros animales como el, sino de vos se burlara y despreciara vuestro pasto, arado, y trabajo. Comparò el Profeta Balan en el libro de los Numeros, el valor de Israel, con el del Rinoceronte, diziẽdo: *Deus eduxit illũ de Aegypto, cuius fortitudo similis est Rhinocerotis*: porque assi como este animal haze burla de todos los otros, assi el pueblo d̃ Dios d̃ las demas naciones, quando estaua biẽ con Dios: sino que este animal confia en si, mas el pueblo en Dios. Por el Rinoceronte entiẽde Genebrardo el hijo del vnicornio, de los quales ay muchos en las partes Orientales; con el qual es comparado el pueblo de Israel, y en particular los decendientes de Ioseph en el Deuteronomio, dõde se dize assi: *Quasi primogeniti tauri pulchritudo eius: cornua Rhinocerotis, cornua illius, in ipsis ventilabit Gentes.* En las quales palabras se alude á como escapò Ioseph de las persecuciones de sus hermanos, y se da a entender, q̃ el pueblo de Israel, para escapar de las assechanças, y desembaraçarse de los peligros, tendria el valor y las fuerças del Rinoceronte, y haria burla de los mesmos peligros, y de quien se los causasse, como este animal haze d̃ los otros. Destos soberuios fue aquel Fariseo, que fue al Templo à orar en cõpañia del Publicano, el qual se puso à loarse à si no mas, y dezir mal de

Iob 39.

Num. 24.

Genebr. in Pſal. 28.

Deut. 33.

de todos los demas: *Deus gratias ago tibi, quia nõſum ſicut cæteri hominũ, raptores, iniuſti, adulteri, vel etiam vt hic publicanus.*

El quinto hombre eſtaua apartado de todos eſtos, haziendo burla deſſos, teniendo, y dando muy mayores motiuos de burlar del: porq̃ ſe lamia aſsi las manos, como los pies, y braços; por lo qual eran ſignificados los embidioſos, que tienen por mal propio el bien agena, y como ſe tienen en mucha eſtima, entienden que todo lo merecen, y que lo que los otros tienen, eſtuuiera mejor en ellos: y deſtos ſe dize que eſtan ſolos, porque quieren ſer ſolos en los bienes. Alegorizando S. Bernardo el verſo de Dauid, que dize: *Errauerunt in ſolitudine, in aquoſo, viam ciuitatis, habitacula non inuenerunt*, que por eſtos ſolitarios y vagabundos, ſon entendidos los ſoberuios, los quales eſtan ſolos, y andan ſolos, y ſolo conſigo viuen, porque ſolamente ſe eſtiman a ſi miſmos: *Solitudo hæc ſuperborũ eſt, quia ſolos ſeſe reputant, ſolos appetunt reputari.* El deſierto donde eſtos andan, dize S. Bernardo, es la opinion y eſtima propia, en la qual ſolo ellos entran, y andan, y no ſolo ſe eſtiman à ſi, mas quieren tambiẽ hazer deſierto de la eſtima y opinion de los otros, dõde ſolos ellos andan, y ſolos ellos ſean eſtimados de los demas: *Literatus eſt, odit ſocium: aſtutus negotijs, neminem volet ſibi ſimilẽ inueniri: pecunioſus eſt, ſi diteſcere viderit alterum, cruciatur: fortis eſt, & formoſus, da ei parem, & contabeſcit; ſolitarius eſt, ſed erroneus.* Las quales palabras quieren dezir vna coſa que entre noſotros anda en prouerbio, y adagio, conuiene á ſaber, Quien es de tu oficio, eſſe es tu enemigo: porque ningun letrado ſufre à otro, ni vn rico cõſiente que otro lo ſea, ni el procurador diligente quiere que aya otro que lo ſea, ni el valiente ſufre que aya otro como el. Dixo Plutarco: *Inuidet cantor cantori, & egens egeno*, que no denota otra coſa, ſino que el embidioſo es oficial de todos los oficios, para tener embidia à todos los oficiales dellos, y deſſea todos los bienes ſolo para ſi, y le peſa ver qualquiera biẽ en otros. Dize S. Bernardo: Pregũtè a cada vno deſtos hombres la cauſa de ſu ocupacion, hallè que lo era vna hambre inſaciable: *In omnibus reperi validiſſimam famem.* Todo el mundo ſe reſuelue en matar hambres, y aplicar remedios para matarlas; ſino que aplican los hombres remedios con que crecen mas; como hombre à quien erraron la cura, aplicando remedios calientes al mal q̃ nacia de calentura, y remedios frios al achaque que procedia de frialdad, con que el mal ſe hizo mayor. No de otra manera nos curamos hambres con hãbres, quiero dezir con vnos bienes que hazen hambre de otros. Preguntad al Rey, ò a los deſpachadores, ſi les dixo alguna vez algun corteſano, ò pretendiente, que no les dieſſen tanto, que baſtaua lo que tenian. Reſponderan que haſta agora no han viſto ninguno que ſe contentaſſe con lo que le auian dado. Mas como quereys que ſe contente, quien no ſe contenta con Dios? Como quereys, que à quien Dios no le baſta, le baſte todo el mundo entero? Que grande milagro hiziera Dios, ſi ſanara todas las hambres del mundo, y nos hiziera buenos de contentar? Si ſe contentaran los hombres, quantos panes, honras, y oficios ſobraran? Mas donde ay hambre canina, como podra baſtar nada? Por tanto, por mayor milagro de todos tengo el quedar todos los cõbidados ſatisfechos, y contentos, ſin quedar ninguno, y repartir los Apoſtoles ſin quexas: porque vno de los grandes trabajos que ay en el mundo, es repartir bienes entre hombres acoſtumbrados à ſer quexoſos, y que entienden que ſiempre merecen mas de lo que les dan. En el libro de Ioſue ſe cuenta, que deſpues que el pueblo començô à entrar en la tierra de promiſſion, haſta llegar à Silo, donde leuantaron Tabernaculo, eſtando de antes en Galgala, ſe paſſarõ catorze años. Cuentanſe los catorze años, porque la conquiſtaron

Ber. in ſer. de diuerſ. ſerm. de familia præſent. vitæ.

Ber. ibid.

Plutarc. Probl. 1.

Bern. in declamation.

Simil.

Ioſue 18.

Brixian.

quiſtaron por eſpacio de ſiete años, y gaſtaron otros tantos en repartirla en cinco Tribus ſolamente, por las muchas demandas que auia. Porque para conquiſtarla todos ſe vnieron: mas al repartir todos ſe apartaron. Y particularmente no ſe haziendo repartiçiõ entre todos, ſino por cinco Tribus ſolamente, que los demas deſpues fueron proueydos de las tierras que les cupieron: *Remanſerant autem filiorum Iſrael ſeptem Tribus, quæ necdum acceperant promiſsiones ſuas*. De modo que gaſtando ſiete años en conquiſtar toda la tierra de promiſsion, ſe gaſtaron otros tantos en repartir parte della en cinco Tribus ſolamente. Grande milagro fue, repartir los Dicipulos el pan en poco tiempo caſi entre veynte mil almas, y ſin auer quexas ni diſguſtos entre los combidados.

(?)

Fin de la primera parte.

INDEX
LOCORVM SACRAE SCRIPTVRAE, QVI IN PRIMA PARTE CONTINENTVR.

GENESIS.

PRIMO Primo. Congregentur aquę, quę supra Cœlos sunt, pag. 107.c.1.

1 Dominamini piscibus maris, & volatilibus cœli, pagina 147.col. 1.

1 Vt sint vobis in escam, pag. 16.c.1.

2 De ligno autem scientię, &c. ne comedas, pag.16.c.1.

2 Vt operaretur, & custodiret illum, pag. 263.col.2.

2 Requieuit Deus die septimo ab omni opere quod patrarat, pag.298.c.2.

3 Et eritis sicut dij scientes bonum & malum, pag.41.c.1.& pag.125.c.1.

3 Vidit mulier quod bonum esset lignum ad vescendum, &c. pag.40.c.2.

3 Vbi es? pag.12.c.2.

3 In sudore vultus tui vesceris pane tuo, pag.51.c.1.

3 Et vocauit Adam nomẽ vxoris suę Eua, pag.5.c.2.

3 Fecit quoque Deus Adę, & vxori eius tunicas pelliceas, pag.13.c.2.

3 Eiecitque Adam, & collocauit ante Paradisum voluptatis, pag.13.c.1.

4 Consurrexit Caim aduersus fratrem suũ Abel, & interfecit eum, pag.27.c.1.

4 Vbi est Abel frater tuus? pag.229.c.2.

6 Pœnitet enim me fecisse eos, pag.251. col.2.

9 Statuam pactum meum vobiscum, &c. nequaquam vltra interficietur omnis caro, pag.193.c.1.

7 Neque dicas, ego diraui Abraham, pag. 156.c.1.

18 Scio enim quod præcepturus sit filijs suis, &c. pag.126.c.2.

21 Cumque vidisset Sara filium Agar, ludentem cum Isaac, &c pag.66.c.2.

21 Aperuit que oculos eius Deus, quę videns puteum aquę, &c. pagina. 81. col. 2.

22 Tentauit Deus Abraham, pag. 67. col.1.

22 Tolle filium tuum, quem diligis Isaac, &c. pag.247.c.1.

22 Dominus videt: In monte Dominus videbit, pag.271.c.2.

25 Sed collidebantur in vtero paruuli, pag. 167.col.1.

25 En morior, quid mihi proderunt primogenita mea? pag.50.c.1.

26 Quid venistis ad me hominem quem odistis, &c. pag.139.c.2.

27 Benedicat tibi anima mea antequã moriar, pag.156.c.2.

27 Cur vtroq; orbabor filio vna die, pag. 26.col.1.

31 Sed Deus Patris tui, &c. dixit mihi: Cane ne loquaris contra Iacob, pag. 22. col. 1.

32 Dimitte me, iam enim ascendit aurora, pag.58.c.2.

33 Gradiamur simul. Præcedat dominus meus, pag.254.c.1.

37 Fera pessima comedit eum, bestia deuorauit Ioseph, pag.214.c.2.

39 Qui relicto in manu eius pallio, fugit, pag.73.c.1.

40 Memento mei, cum benè tibi fuerit, pag.114.c.2.

42 Auertitque se parumper, & fleuit, pag. 27.col.2.

47 Dies peregrinationis meę centum tri-

ginta annorum sunt,parui,& mali,pag. 2. col.2.
49 Ruben primogenitus meus, &c. prior indonis,maior in imperio. Effusus es sicut aqua,pag.222.c.1.
49 Simeon & Leui vasa iniquitatis bellantia,pag.79.c.1.

Exodi.

CAP. 1. Surrexit interea Rex nouus super Aegyptum, qui ignorabat Ioseph,pag.250 c.1.
2 Et videns eum elegantem, absconditribus mensibus,pag.216.c.2.
3 Videbatque quod rubus arderet, & non comburebatur,pag.229.c.2.
4 Et versa est in colubrum, ita vt fugeret Moyses,pag.40 c.1.
4 Obsecro Domine,non sum eloquens, pag.98.c.2.
4 Ego indurabo cor Pharaonis, pag. 107. col.1.
12 Decima die mensis huius tollat vnusquisque agnum,&c.pag.24.c.1.
12 Vrgebantque Aegyptij populum Israel de terra exire velociter, dicentes: Omnes morimur,pag.7.c.1.
20 Vniuersus populus videbat vocem,pag. 49.col.1.
24 Viderunt que Deum Israel, & comederunt,& biberunt,pag.273.c.2.
25 Et loquar ad te supra propitiatorium,ac de medio duorum Cherubim,pag.181.c.1.
32 Vlulatus pugnę auditur in castris, &c. sed vocem cantantis ego audio, pag. 165. col.2.
32 Proieci illud in ignem, & egressus est hic vitulus pag.62.c.1.
33 Non ascendam tecum,quia populus durę ceruicis es,pag.25.c.1.

Leuitici.

CAP. 5. Distillare faciet, &c. quia pro peccato est,pag 9.c.2.

Numeri.

11 Sepulcra concupiscentię,pag.77.c.2.
11 Remanserant autem in castris duo viri,quorum vnus vocabatur Eldad,& alter Medad,pag.128.c.2.
12 Propter vxorem eius Aethiopissam, pag.229.c.1.
17 Accipe ab eis virgas singulas, &c. pag. 157.c.2.
17 Vt seruetur ibi in signũ rebellium, pag. 230.c.1.
21 Quicunque percussus aspexerit in eum, viuet,pag.5.c.2.
24 Cuius fortitudo similis Rhinocerotis, pag.284.c.2.

Deuteronomij.

CAP. 6. Ligabis ea quasi signum in manu tua,pag.241.c.2.
12 Non facietis ibi,quę nos hic facimus,singuli,&c.pag.69.c.2.
20 Si quando accesseris ad expugnandam ciuitatem,offeres ei primùm pacem, pag. 194.c.2.
32 Generatio praua,atque peruersa, & infideles filij,pag 85.c.1.
32 Abscondam faciem meam ab eis,& cõsiderabo nouissima eorum,pag.200.c.2.
33 Quasi primogeniti tauri, pulchritudo eius:cornua Rhinocerotis cornua illius, pag.284.c.2.

Iosue.

2 Appendit funiculum in fenestra,pag.88. col.1.
7 Peccauit populus Israel,pag.128.c.1.
7 Fili mi,da gloriam Deo,&c.pag 124.c.1.
7 Quia turbasti nos,exturbet te Deus,ibid.
18 Remanserunt autem filiorum Israel septem Tribus,quę necdum acceperant promissiones suas,pag.286.c.1.

Iudicum.

CAP. 1. Non potuit delere habitatores vallis,pag.57.c.1.
8 Tu surge, & irrue in nos,quia iuxta ętatem robur est viri,pag.126.c.1.
9 Dixeruntque omnia ligna ad rhamnũ, Veni,& impera,&c.pag 98.c.1.
9 Quid vobis melius est,vt dominentur vestri,&c.pag.102.c.1.
11 Veni,& esto Princeps noster,pag.137. col.2.
11 Non ne vos estis,qui odistis me,& eiecistis de domo patris mei?pag.137.c.2.
11 Factus est super Iephte, &c. & votum vouit Domino,pag.67.c.1.

18 Quid tibi melius est, vt sis sacerdos in domo vnius viri, an in vna Tribu, & familia in Israel? pag. 268.c.2.
19 Filij Belial, idest, absq; iugo, pa. 183.c.1.
20 Ceciderunt de filijs Israel, &c. viginti duo millia, pag. 48.c.2.

Ruth.

CAP. 1. Reuertimini filię meæ & abite, &c. ante essetis vetulę, quam nubatis, pag. 111.c.1.

1. *Regum.*

2 Filij Heli, filij Belial, nescientes Dominum, neque officium Sacerdotum, pag. 235.c.1.
2 Et non corripuerit eos, pag. 196.c.2.
2 Nunc autem dicit Dominus absit hoc a me, sed quicunque honorificauerit me, honorificabo eum, pag. 200.c.1.
2 Veruntamen non auferam penitus virũ ab altari meo, &c. pag. 14.c.1.
2 Et magis honoraſti filios tuos, quam me, &c. pag. 196.c.2.
8 Non enim te abiecerũt, sed me, ne regnẽ super eos, pag. 115.c.1.
12 Addidimus vniuersis peccatis nostris malum, vt peteremus Regem, pag. 115.c.1.
14 Comeditq; populus cum sanguine, &c. & non peccabitis Domino comedentes, &c. pag. 109.c.2.
14 Gustans gustaui summitatem sceptri, &c. pag. 126.c.1.
15 Et dedit illud melioi te, pag. 196.c.1.
16 Dauid tollebat citharam, & percutiebat manu, & refocillabatur, pag. 220.c.2.
22 Non est qui dolea tvicem meam ex vobis, pag 28.c.2.
22 Noluerunt autem serui Regis extendere manus suas in Sacerdotes Domini, pag. 210.c.1.
24 Quis enim cum inuenerit inimicũ suũ, dimittet, &c. pag. 18.c.1.
24 Propitius sit mihi Dominus, ne faciam rem hanc, pag. 54.col.1.
24 Confregit Dauid viros suos sermonibus, pag. 20.c.2.
24 Cognosce oram chlamydis in manu mea, &c. Quare audis verba hominum loquentium, &c. Ecce oculi tui vidurũt, pag. 210.c.2.
24 Dauid, & viri eius ascenderunt ad tutiora loca, pag. 61.c.1.
26 Apparet quod stulte egerim, &c. pag. 31.col.1.
27 Contra meridiem Iudę, & contra meridiem Ierameel, pag. 41.c.2.
29 Satrapis non places, pag. 102.c.1.
30 Aequa enim pars erit descendentis ad prælium, & remanent is ad sarcinas, pag. 129.c.1.

2. *Regum.*

CAP. 2. Quo ascendam? & respondit ei, in Hebron, &c. Veneruntque vniuersi viri Iuda, & vnxerunt ibi Dauid, vt regnaret, pag. 248.c.1.
3 Nunc ergo facite quoniam Dominus locutus est ad Dauid, &c. pag. 101.c.2.
6 Viuit Dominus, quia ludam ante Dominum, pag. 26.c.2.
9 Supereſt filius Ionathę debilis pedibus, pag. 98.c.2.
11 Accidit vt surgeret Dauid de stratu suo, pag. 109.c.2.
11 Inebriauit eum, pag. 194.c.2.
12 Blasphemare fecisti inimicos nomẽ Domini, pag. 179.c.2.
13 Cessauitque Rex Dauid persequi Absalon, eo quod cõsolatus esset super Amnon interitu, pag. 238.c.1.
14 Omnes morimur, & quasi aquę dilabimur, &c. pag. 2.c.1.
14 Reuertatur in domum suam, faciem tamen meam, &c. pag. 107.c.2.
15 Quis me constituat iudicem super terram, pag. 143.c.1.
16 Quid mihi, & vobis filij Saruię? pag. 36. col.1.
16 Hodie restituet mihi Israel domum patris mei, pag. 100.c.2.
18 Seruate mihi puerum Absalon, pag. 33. col.1.
18 Sed, & si feciſſem contra animam meam audacter, &c. & tu stares ex aduerso, pag 167.c.2.
18 Fili mi Absalõ, fili mi, quis mihi tribuat, vt ego moriar pro te, pag. 27.c.1.
19 Moriar in ciuitate mea, pag. 110.c.1.
20 Qui interrogant, interrogent in Abela, pag. 194.c.2.

3. *Regum.*

CAP. 1. Erimus ego, & filius meus peccatores, pag. 204. c. 1.

1 Omne robur exercitus Dauid non erat cum Adonia, pag 267. c. 1.

8 Vt sint oculi tui aperti super domum hác die ac nocte, pag. 271. c. 1.

8 Conuenitque ad Regem Salomonẽ, &c. in mense Ethanim, pag. 8. c. 2.

10 Fecitque vt tanta esset abundantia argenti, &c. quasi sycomoros, pag. 278. col. 1.

11 Disrumpens scindam rẽgnum tuum, & dabo illud seruo tuo, pag. 199. c. 2.

11 Veruntamen in diebus tuis non faciam propter Dauid patrem tuum, pag. 248. col. 1.

11 Quod apparuerat ei secundo, & prœceperat de verbo hoc, ne sequeretur Deos alienos, pag. 283. c. 2.

19 Sufficit mihi Domine, tolle animá meá, neque enim melior sum quam patres mei, pag. 3. col. 1.

21 Prędicate ieiunium, pag. 10. c. 1.

21 Inueni eo quod venundatus sis, vt faceres malum, pag. 183. c. 1.

21 Occidisti insuper, & possedisti, pag. 190. col. 2.

4. *Regum.*

1 Nunquid non est Deus in Israel, vt eatis ad consulendum Beelzebub? pag. 75. col. 2.

2 Fiat spiritus tuus duplex in me, pag. 167. col. 1.

3 Dixeruntque, sanguis gladij est, pugnauerunt Reges contra se, & cęsi sunt mutuo: nunc perge ad prędam Moab, pag. 166. c. 1.

3 Indignabundus recessit à duobus Regibus, pag. 167. c. 1.

4 Rectè ne agitur circa te, & circa virũ tuũ, & circa filium tuum? pag. 117. c. 1.

5 Et si rem grandem dixisset tibi Propheta, certè facere, &c. pag. 114. c. 1.

7 Non rectè facimus, dies boni nuntij est, si tacuerimus, sceleris arguemur, pag. 218. col. 1.

16 Insuper & filium suum consecrauit trãsferens per ignem, pag. 78. c. 1.

17 Fuerunt igitur gentes istę timentes Dominum, & nihilominus idolis suis, pag. 178. c. 2.

18 Quę est ista fiducia qua niteris? an speras in baculo arundineo & confracto Aegypto, &c pag. 116. c. 1.

19 Venit Angelus Domini, & percussit in castris Assyriorum, pag. 6 c. 2.

20 Lętatus est autem in aduentu eorum Ezechias, & ostendit illis domum, pag. 45. c. 1.

21 Extendam super Ierusalem funiculum Samarię, pag. 74. c. 2.

22 Veruntamen ratio non exigatur ab eis de pecunia quam accipiunt, sed in potestate habeant, & in fide, pag. 280. c. 2.

23 Contaminaui quoque Tophel, pag. 7. col. 1.

2. *Paralipomenon.*

CAP. 16. Nec in infirmitate sua quęsiuit Dominum, pag. 75. c. 2.

1. *Esdræ.*

CAP. 10. Et nunc si est pœnitentia in Israel, super hoc percutiamus, &c. pag. 84. c. 1.

2. *Esdræ.*

CAP. 2. Memento mei Deus in bonũ, secundũ omnia quę feci populo huic, pag. 281. c. 1.

Tobiæ.

6 Exentera hunc piscem, pag. 55. c. 1.

Esther.

Cap. 2. Deambulabat quotidie, &c. curam agẽs salutis Esther, & scire volens quid ei accideret, pag. 256. c. 2.

6 Quid debet fieri viro, quem Rex honorare desiderat? pag. 189. c. 2.

9 Quos cum occidissent, prędas de substantijs eorum agere noluerunt, &c. pag. 191. c. 1.

Iob.

1 Cumque in orbem transissent dies conuiuij, mittebat ad eos Iob, & sanctificabat illos, pag. 155. c. 1.
1 Extende paululum manum tuam, & tange cuncta, &c. nisi in faciem benedixerit tibi, pag. 203 c. 2.
1 In omnibus his nō peccauit Iob p. 130. c. 1.
2 Testa radebat saniem, pag. 97. c. 1.
14 Homo natus de muliere breui viuens tẽpore, pag. 3. col. 1.
31 Si deceptum est cor meum super mulierem: ignis est vsque ad perditionem deuorans, pag. 283. c. 1.
39 Nunquid volet Rhinoceros seruire tibi, &c. pag. 284. c. 2.
40 Educes draconem in hamo? ludes eum sicut auem, ligabis eum sicut passerem, pag. 206. c. 1.
42 Fueruntq; ei septẽ filij, & trẽs filiæ, pag. 49 c. 2.

Psalmorum.

6 Lauabo per singulas noctes lectum meũ, lacrymis meis stratũ meum rigabo, pag. 90. col. 1.
7 Exurge Domine Deus meus in præcepto, quod mandasti, pag. 25. c. 1.
Domine Deus meus si feci istud, si est iniquitas in manibus meis, pag. 39. col. 2.
Qui deuorant plebem meam, sicut escá panis, pag. 214. c. 1.
21 Ego autem sum vermis, & non homo, &c. pag. 141. c. 2.
22 Dominus regit me, & nihil mihi deerit, pag. 275. c. 2.
23 Hæc est generatio quærentium Dominum, &c pag. 84. c. 2.
29 Exaltabo te Domine, quoniam suscepisti me, pag. 120. c. 2.
31 Quoniam tacui, inueterauerunt ossa mea, pag. 218. c. 1.
Multa flagella peccatoris, &c. pag. 87. l. 1.
33 Diuites egerunt, & esurierunt, inquirentes autem Dominum non minuentur omni bono, pag. 274. c. 1.
34 Ego autem cum mihi molesti essent, induebar cilicio, pag. 28. c. 1.
35 Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ, & torrente voluptatis tuæ potabis eos, pag. 132. c. 2.
37 Domine ante te omne desiderium meũ, pag. 115. c. 2.
37 Cor meum conturbatũ est in me, pag. 118. c. 1.
37 Dixi, custodiam viam meas, vt nō delinquam in lingua mea, pag. 207. c. 1.
40 Vniuersum stratum eius versasti in infirmitate eius, pag. 119. c. 1.
40 Etenim homo pacis meæ, in quo speraui, qui edebat panes meos, magnificauit, &c. pag. 168. c. 1.
43 Tu es ipse Rex meus, & Deus meus, qui mandas salutes Iacob, pag. 247. c. 2.
44 Myrrha, & gutta, & casia a vestimentis tuis, pag. 245. c. 2.
44 Omnis gloria eius ab intus in fimbrijs aureis circumamicta varietatibus, pag. 245. c. 1.
49 Peccatori autem dixit Deus: Quare tu enarras, &c. pag. 47. c. 2.
50 Amplius laua me Domine, ab iniustitia mea, pag. 91. c. 1.
50 Tibi soli peccaui, & malum coram te feci, pag. 120. c. 1.
50 Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te conuertentur, pag. 120. c. 1.
51 Sicut nouacula acuta fecisti dolũ, pag. 209. c. 1.
54 Quis dabit mihi pennas sicut columbæ, & volabo, & requiescam, pag. 43. c. 2.
56 Eripuit animam meam de medio catulorum leonum, pag. 49. c. 1. 2.
58 Fortitudinem meam ad te custodiam, pag. 270. c. 1.
67 Deus noster, Deus saluos faciendi, pag. 75. c. 2.
68 In finem pro ijs, qui immutabũtur, pag. 143. c. 2.
71 Iudicabit pauperes populi, & saluos faciet filios pauperum, & humiliabit calumniatorem, pag. 231. c. 2.
77 Vt cognoscat generatio altera, &c. pag. 85. col. 1.
77 Occidit moros eorũ in pruina, p. 6. c. 2.
77 Elegit Dauid seruum suum, & sustulit eum de gregibus, &c pag. 44 c. 1.
82 Super populum tuum malignauerunt consilium, cogitauerunt aduersus sanctos tuos, pag. 44. c. 2.

83 Cor meum,& caro mea exultauerũt in Deum viuum,pag.119.c.2.
84 Audiam quid loquatur in me Dominus Deus, quoniá loquetur pacem, pag. 213. c.1.
89 Quoniam mille anni tanquam di es hesterna,pag.2.col.2.
90 Qui habitat in adiutorio altissimi,in protectione Dei Cœli commorabitur, pag. 148.c.1.
100 Non adhæsit mihi cor prauũ :detrahentem secreto proximo suo,hunc persequebar,pag.210.c.2.
102 Homo sicut fœnum, dies eius tanquá flos agri,sic efloresçit,pag.132.c.1.
106 Errauerunt in solitudine in aquoso,viá ciuitatis habitaculi non inuenerunt, pag. 285.c.1.
108 Pro eo vt me diligerent, detrahebant mihi,ego autem orabam,pag.22.c.1.
109 De torrẽte in via bibit,propterea exaltauit caput,pag.140.c.1.
117 Impulsus euersus sum, vt caderem, & Dominus suscepit me,pag.201.c.1.
118 Reuela oculos meos,& cõsiderabo mirabilia de lege tua,pag.81.c.2.
118 Iuraui statui custodire iudicia iustitię tuę,pag.109.c.2.
118 Portio mea Domine dixi,custodire legem tuam,pag.182.c.2.
118 Funes peccatorum circumplexi sunt me,pag.202.c.2.
120 Quoniam apud te propitiatio est, & propter legem tuam sustinui te Domine, pag.181.c.2.
134 Iudicabit Dominus populum suum,& in seruis suis deprecabitur,pag.199.c.1.
136 Beatus qui tenebit, & allidet paruulos suos ad petram,pag.216.c.2.
145 Exibit spiritus eius,& reuertetur in terram suam,&c.pag.13.c.1.
148 Quoniam ipse dixit,& facta sunt, pag. 49.c.1.

Prouerbiorum.

CAP. 1. Fili mi,si te lactauerint peccatores,ne acquiescas eis,pag.123.c.1.
5 Nouissima autem illius amara quasi absynthium,pag.73.c.1.
5 Iniquitates sue capiunt impium, funibus peccatorum suorum quisque constringitur,pag.202.c.2.
12 Qui sectatur otium,stultissimus est,pag. 263.c.2.
16 Vir iniquus lactat amicum suum, pag. 123.c.2.
20 Vir obediens loquetur victorias, pag. 53.c.1.
20 Suauis est homini panis mendacij, & postea implebitur os eius calculo,pag.282. col.2.
30 Ignis nunquam dicit sufficit,pag. 283. col.1.
31 Mulierem fortẽ quis inueniet, &c. pag. 263.c.1.

Canticorum.

CAP. 1. Osculetur me osculo oris sui, pag.133.c.1.
1 Nigra sum,sed formosa,pag.228.c.2.
1 Indica mihi vbi pascas, vbi cubes in meridie,pag.258.c.2.
1 Lectulus noster floridus,pag.141.c.1.
2 Ego flos campi,pag.141.c.1.
2 Sicut lilium inter spinas,sic amica mea inter filias,pag.23.c.1.
2 Capite nobis vulpes paruulas,quę demoliuntur vineas,pag.79.c.2.
3 In lectulo meo per noctẽ quęsiui, quem diligit anima mea,pag.258.c.2.
4 Mille clypei pendent ex ea,pag.147.c.2.
6 Viderunt eam filię Sion, & beatissimam prędicauerunt,pag.130.c.2.
7 Nasus tuus sicut turris Libani, quę respicit Damascum,pag.198.c.2.
7 Venter tuus sicut aceruus tritici vallatus lilijs,pag.109.c.1.
8 Si dederit homo omnem substantiam domus suę pro dilectione, quasi nihil despiciet eam,pag.243.c.2.

Sapientiæ.

CAP. 2. Circunueniamus iustum, quia inutilis est nobis,&c.pag.240.c.1.

Ecclesiastici.

CAP. 1. Ne fueris hypocrita in conspectu hominum : attende ne reuelet Deus,&c. pag.80.c.2.
2 Vę duplici corde,pag.79.c.2.
9 Agnosce quod in medio laqueorũ trãsis, pag.40.c.2.

21 Quasi à facie colubri fuge peccata, pag. 282.c.2.
27 Qui quęrit locupletari, peruertit oculũ suum, pag. 189.c.2.
22 Homo homini reseruat iram, & à Deo quęrit medellam. pag. 34.c.1.
3 Multam malitiam docuit otiositas, pag. 263.c.2.
37 Sodalis amico condolet causa ventris, & contra hostem accipiet scutum, pag. 266.c.2.
48 In diebus suis non petiuit Principem, pag. 138.c.2.

Isaiæ.

CAP. 1. Super quo percutiam vos vltra addentes pręuaricationem, pag. 12. col.2.
3 Populum meum exactores sui spoliauerunt, pag. 234.c.2.
4 Et creauit Dominus super omnem locũ Montis Sion, &c. nubem per diem, &c. & super omnem gloriam protectio, pag. 148.c.2.
5 Lapides elegit ex ea, pag. 9.c.1.
5 Nunc ergo habitatores Ierusalem iudicate inter me, & vineam meam: quid est quoddebui facere, & non feci? pag. 181. col.1.
9 Factus est Principatus super humerum eius, pag. 252.c.1.
11 Iudicabit in iustitia pauperes, & arguet in æquitate pro mansuetis terræ, pag. 230. col.1.
22 Et erit quasi pater habitantibus Ierusalem, pag. 196.c.2.
28 Et ponam in pondere iudicium, & iustitiam in mensura, pag. 193.c.2.
28 Sicut in monte diuisionum stabit Dominus, &c. pag. 86.c.2.
28 Et nunc nolite illudere, ne fortè constringãtur vincula, pag. 87.c.1.
34 Et extendetur super eam mensura, vt redigatur ad nihilum, & perpendiculum in dissolutionem, pag. 193.c.2.
39 Egressus autem Angelus percussit in castris Assyriorum, pag. 6.c.2.
42 Dedi spiritum meum super eum, iudicium gentibus proferet, pag. 53.c.1.
42 Calamum quassatum non conteret, & linum fumigans nõn extinguet, pagina 194.c.2.
45 Verè tu es Deus absconditus, pag. 132. col.2.
49 Posuit me sicut sagittam electam in pharetra sua abscondit me, pag. 125.c.1.
49 In vacuum laboraui, & sine causa, & vanè fortitudinem meam cõsumpsi, pag. 180.c.2.
49 Nunquid obliuiscipotest mulier infantem suum, &c. pag. 37.c.1.
52 Excutere de puluere, consurge, sede Ierusalem, &c. pag. 140.c.2.
53 Si posuerit pro peccato animam suam, videbit semen longęuum, pag. 140.c.2.
58 Ecce in die ieiunij vestri inuenitur voluntas vestra, pag. 68.c.2.
60 Pro ære afferam ferrum, pro ferro afferam argentum, &c. pag. 143.c.1.
60 Non erit tibi amplius Sol ad lucẽdum, pag. 146,c.2.
64 Vtinam disrumperes Cęlos, & descenderes, à facie tua montes, &c. pag. 181. col.1.
64 Allisisti nos Domine in manu iniquitatis nostrę, pag. 182.c.1.
65 Expandi manus meas tota die ad populum incredulum, qui graditur, &c. pag. 257.c.1.
65 Et dimittetis nomen vestrum in iuramentum electis meis, pag. 198.c.1.

Ieremiæ.

CAP. 2. Ego te plantaui vineam electã, omne semen verum, pag. 181.c.1.
2 Duo mala fecit populus meus: dereliquerunt me fontem aquę viuę, &c. pag. 187.c.2.
2 Et nunc quid tibi vis in via Aegypti, vt bibas aquam turbidam? Et quid tibi in via Assyriorum, pag. 187.c.2.
2 Nunquid solitudo factus sum Israeli, aut terra serotina, pag. 188.c.1.
2 Ite ad insulas Cethim, & in Cedar mittite, si mutauit gens, &c. pag. 19.c.1.
2 Scito, & vide quia malum, & amarum est reliquisse te Deum tuum, pag. 235.c.1.
3 Leua oculos tuos in directum, & vide vbi non prostrata sis, pag. 233.c.1.
3 Et cum fecisset hęc omnia, dixi, ad me reuertere,

uertere,& non est reuersa,p.179.c.1.
3 Iustificauit animam suam auersatrix Israel,&c.pag.179.c.1.
6 Erudire Ierusalem, ne fortè recedat anima mea à te, ne fortè ponam te inhabitabilem,pag.193.c.1.
15 Laboraui rogans,pag.180.c.2.
15 Si steterint Moyses, & Samuel coram me, nō est anima mea ad populum istum, pag.37.c.2.
17 Maledictus homo, qui confidit in homine,&c.pag.116.c.1.
17 Benedictus vir qui confidit in Domino, & erit Dominus fiducia eius. Et erit quasi lignum,pag.116.c.2.
35 Preualuerūt sermones Ionadab,quibus præceperat filijs suis,&c. pag.21.c.1.& 2.
44 Saturari sumus panibus, & bene nobis erat,&c. pag.273.c.1.

Threnorum.

2 Cogitauit Dominus dissipare murum filiæ Sion:tetendit funiculum suum, pag. 193.c.2.
3 Fregit ad numerum dentes meos, pag. 282.c.1.
3 Dabit percutienti se maxillam,pag.35.c.2
3 Replcuit me amaritudinibus, pag. 35. col.2.
4 Quomodo obscuratum est aurum, &c. dispersi sunt lapides sanctuarij, pag. 61. col.2.

Baruch.

CAP.1. Orate pro vita Nabuchodonosor, &c. vt viuamus sub vmbra eius, pag.104.c.1.

Ezechielis.

CAP. 2. Comede quæcunque ego do tibi,pag.5.c.1.
11 Hæc est lebes,nos autem carnes, pag. 152.c.1.
12 Quia domus exasperans est, pag. 73. col.1.
12 Et adducam in Babylonem, & ipsam non videbit,pag.82.c.2.
13 Quasi vulpes in deserto Prophetæ tui erant Israel,pag.80.c.1.
13 In concilio populi mei non erunt, & in scriptura domus Israel non scribētur,pag. ibid.
15 Quid fiet de ligno vitis ex omnibus lignis nemorum,pag.135.c.2.
16 Hæc est iniquitas Sodomæ, superbia, & saturitas panis,pag.164.c.2.
16 Omnibus meretricibus dantur mercedes:tu autem dedisti mercedes cūctis amatoribus tuis,pag.263.c.2.
18 Vita viuet, & non morietur, pag. 50. col.2.
2 In via sororis tuæ ambulasti. & dabo calicem eius in manu tua,pag.75.c.1.

Danielis.

CAP. 1. Et ecce quasi statua vna grandis &c.pag.6.c.1.
3 Nabuchodonosor fecit statuam auream, pag.6.c.1.
3 Cadentes adorate statuam,pag.42.c.1.

Oseæ.

CAP. 1. Et erit in loco vbi dictum est eis,non populus, &c. dicetur eis, filius Dei viuentis-pag.122.c.2.
2 Propter hoc ecce ego lactabo eam, &c. pag.123.c.2.
2 Et vallem Achor ad aperiendam spem, &c. & canent ibi iuxta dies iuuētutis suæ, &c.pag.123.c.2.
2 Vadam post amatores meos,qui dant panes meos mihi,pag.61.c.1.
2 Et nunc reuelabo stultitiam eius in oculis amatorum eius,pag.81.c.1.
2 Et hæc nescisti quia ego dedi ei frumentum, &c. idcirco conuertar, & sumam frumentum meum,pag.152.c.2.
4 Peccata populi comedent, pag. 177. col.2.
5 Quoniam laqueus facti estis speculationi. & sicut rete expansum super Thabor, pag.122.c.1.
5 Facti sunt Principes Iudā quasi assumentes terminos: super eos effundam quasi aquam iram meam,pag.190.c.1.
7 In malitia sua lætificauerunt Regem,&c. pag.169.c.1.
7 Ephraim factus est subcinericius panis, qui

qui non versatur, cõmedunt alieni robur eius, & ipsi nescierũt, sed & cani, &c. pag. 265.c.1.
7 Et factus est Ephraim quasi columba seducta, non habens cor, pag. 115.c.2.
10 Ephraim vitula docta diligere triturã, pag. 260.c.2.
12 Ad iracundiã me prouocauit Ephraim in amaritudinibus, &c. pag. 72.c.2.
12 In vtero supplantauit fratrem suum, & in fortitudine sua directus est cum Angelo, &c. pag. 188.c.2.
12 Ephraim pascit ventum, & sequitur æstum, &c. pag. 188.c.2.
14 Pereat Samaria, quoniam ad amaritudinem concitauit Deum suum, pag. 72.c.2.

Amos.

CAP. 1. Super tribus sceleribus Ammõ, & super quatuor, &c. eo quod dissecuerit prægnantes Galaad, pag. 190.c.2.
2 Eo quod vendiderunt iustum pro argento, pag. 165.c.1.
2 Super tribus sceleribus Moab, & super quatuor non conuertam eum, eo quod incenderunt ossa Regis Idumeę vsque ad cineres, pag. 249.c.2.
5 Odi, & proieci omnes festiuitates vestras, pag. 246.c.1.

Ionæ.

CAP. 1. Vt fugeret in Tharsis, pag. 174.c.1.
4 Adhuc post tres dies Niniue subuertetur, pag. 76.c.1.

Abacuch.

3 Pro iniquitate vidi tentoria Aethiopię, pag. 160.c.2.
3 Fluuios scindes terrę, pag. 136.c.2.

Zachariæ.

11 Pasce pecora occisionis, quę qui possidebant, occidebant, & non dolebant, pag. 174.c.1.
13 Quid sunt plagę istę in medio manuum tuarum, pag. 251.c.2.

Malachiæ.

CAP. 1. In qno despeximus nomen tuum? offertis super altare meum, &c. Mensa Domini despecta est, pag. 237. col. 2.
1 Quod superponitis contemptibile, & dicitis, ecce de labore, pag. 269.c.2.

1. *Machabæorum.*

CAP. 1. In diabolum malum in Israel, pag 42.c.1.
1 Et venundati sunt, vt facerent malum, pag. 183.c.1.
3 Et nos fatigati sumus ieiunio hodie, pag. 58.col.2.
6 Et irruit super pedes elephantis, pag. 17. col.2.
12 Et credidit ei, & fecit sicut dixit, & dimisit exercitum, &c. pag. 60.c.2.

Matthæi.

2 Vidimus stellam eius in Oriente, pag. 103.col.1.
2 Defuncti sunt enim qui quęrebant animam pueri, pag. 136.c.2.
5 Vos estis sal terrę, pag. 135.c.1.
6 Fiat voluntas tua, pag. 70.c.1.
8 Dimitte mortuos sepelire mortuos suos, pag. 65.c.1.
8 Homo sum sub potestate cõstitutus, &c. pag. 260.c.1.
8 Nauicula turbabatur fluctibus, pag. 118. col.1.
13 Venit inimicus homo, & superseminauit zizania in medio tritici, pag. 203.c.1.
14 Si tu es, iube me venire ad te super aquas, pag. 67.c.2.
14 Et cum cœpisset mergi, pag. 132.c.1.
17 Domine miserere filio meo, quia lunaticus est, &c. pag. 208.c.2.
23 Dilatant phylacteria sua, & magnificãt fimbrias, pag. 241.c.2.
24 Et diuidet eum, & partem eius ponet cum hypocritis, pag. 80.c.2.
25 Discedite à me maledicti in ignem æternum, pag. 75.c.2.
26 Exhibebit mihi modò plusquam duodecim legiones Angelorum, pag. 53.c.2.
26 Ter me negabis, pag. 183.c.2.
26 Si possibile est, transeat à me calix iste, pag. 150.c.1.

26 Ite in ciuitatē ad quendam, pag. 172. c. 1.
27 Si filius Dei est, descendat de Cruce, pag. 66. c. 1.
27 Terra mota est, & monumenta aperta sunt, pag. 77. c. 1.

Marci.

7 Et suspiciens in Cœlum, ingemuit, pag. 99. col. 2.
9 Factus est sicut mortuus, ita vt dicerent quia mortuus est, pag. 215. c. 1.
9 Hoc genus in nullo potest exire, nisi in oratione, & ieiunio, pag. 220. c. 2.
12 Non est Deus mortuorum, sed viuorum, pag. 251. c. 1.

Lucæ.

CAP. 2. Expectans consolationem Israel, pag. 110. c. 2.
3 Factum est verbum Domini super Ioannem, &c. in deserto, pag. 44. c. 2.
4 Et consummata omni tentatione, recessit diabolus ab illo, pag. 54. c. 1.
6 Et qui te percutit in maxilla, præbe illi, &c. pag. 31. c. 1.
9 Qui vult post me venire, tollat crucem suam, pag. 4. c. 2.
10 Domine, etiam dęmonia subijciuntur nobis. Videbam Satanam tanquam fulgur de Cœlo cadentem, pag. 163. c. 2.
12 Ille autem seruus, qui cognouerit voluntatem, &c. vapulabit multis: qui autem, &c. pag. 223. c. 2.
14 Iuga boum emi quinque, eo probare illa, pag. 40. c. 2.
15 Imponit super humeros suos gaudens, pag. 195. c. 1.
15 Et cupiebat ventrem implere de siliquis, pag. 63. c. 2.
15 Fac me sicut vnum de mercenarijs, pag. 112. c. 1.
15 Cum adhuc longè esset, vidit illum pater suus, pag. 271. c. 1.
16 Homo quidam erat diues, qui habebat villicum, hic diffamatus est, &c. pag. 51. col. 1.
16 Cupiens saturari de micis, pag. 62. c. 2.
16 Habent Moysem, & Prophetas, audiant illos, pag. 83. c. 1.
17 Regnum Dei intra vos est, pag. 211. col. 1.
18 Deus, gratias ago tibi, quia non sum sicut cęteri hominum, pag. 285. c. 1.
22 Simon, ecce Satanas expetiuit vos, vt &c. ego autem rogaui pro te, pagin. 135. col. 2.
22 Factus est sudor eius sicut guttę sanguinis decurrentis in terram, pag. 18. c. 1.
22 Respexit Petrum, pag. 216. c. 1.
23 Domine memento mei, cum veneris in Regnum tuum, pag. 170. c. 2.
23 Pater dimitte illis, pag. 19. c. 1.

Ioannis.

4 Domine, neq; in quo haurias habes, pag. 62. col. 2.
12 Quare vnguętum hoc non venit trecentis denarijs, pag. 232. c. 2.

Actuum.

CAP. 1. Et suspensus crepuit medius, pag. 81. c. 1.
9 Domine quid me vis facere? pag. 71. c. 2.
16 Hi homines conturbant ciuitatem nostram, pag. 234. c. 1.

Romanorum.

CAP. 2. Qui prędicas non furandum, furaris, pag. 105. c. 2.
2 Propter quod inexcusabilis es, ò homo, omnis qui iudicas, in quo enim iudicas alterum, te ipsum condemnas, &c. pag. 208. c. 1.
6 Quem fructum habuistis in his in quibus nunc erubescitis, pag. 11. c. 1.
8 Certus sum, quod neque mors, neque vita, &c. pag. 108. c. 2.
8 Sed & nos ipsi primitias spiritus habentes, &c. pag. 144. c. 2.
8 Ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus, pag. 170. c. 1.
8 Ergo fratres debitores sumus non carni, &c. pag. 11. c. 1.
9 Cupio anathema esse à CHRISTO, &c. pag. 76. c. 2.

1. *Corinthiorum*

4 Spectaculum facti sumus, &c. maledicimur, & benedicimus, pag. 29. c. 1.

5 Iudi-

5 Iudicaui huiuſmodi traderè Satanę in interitum carnis, vt ſpiritus ſaluus fiat, pag.73.c.1.& 205.c.1.
9 Caſtigo corpus meum, & in ſeruitutem redigo,ne cum alijs prędicauero,ipſe reprobus efficiar,pag.47.c.2.
9 Neſcitis quod ij qui in ſtadio currunt,omnes quidem currunt, ſed vnus, &c. pag. 105.col.1.
10 Bibebant autem de ſpiritali conſequente eos petra: petra autem erat Chriſtus, pag.23.c.2.
10 Omnes ſub nube fuerunt, &c. ſed non in pluribus eorum beneplacitũ eſt Deo, nam proſtrati ſunt in deſerto,pag.222. col.2.
15 Quotidie morior,pag.4.c.2.

2. Corinthiorum.

4 Licèt is qui foris eſt noſter homo corrũpatur, tamen is qui intus eſt,renouatur de die in diem,pag.52.c.1.
12 Scio hominem raptum vſque ad tertium Cœlum,pag.144.c.2.

Galat.

5 Quod ſi inuicem mordetis, videte ne ab inuicem conſumamini,pag.208.c.1.

Epheſiorum.

4 Qui furabatur,iam non furetur, pag. 51. col.2.
5 Aut auarus, quod eſt idolorum ſeruitus, pag 233.c.2.
6 Induite vos armaturam Dei,&c.propterea accipite armaturam Dei, pag. 42. col.1.

Philippenſ.

2 Humiliauit ſemetipſum, factus obediens vſque ad mortem,pag.140.c.2.
2 Propter quod & Deus exaltauit illum, & donauit illi nomen, quod eſt ſuper omne nomẽ,pag.142.c.2.

1. Ad Timotheum.

1 Quos tradidi Satanę,vt diſcant non blaſphemare,pag.205.col.1.
3 Si quis Epiſcopatum deſiderat, bonum opus deſiderat,&c.pag.155.c.2.
4 Dum venio,attende lectioni,exhortationi,doctrinę,pag.162.c.1.
6 Radix omnium malorum eſt cupiditas, pag.191.c.2.
6 Quam quidam appetentes errauerunt à fide, & inſeruerunt ſe doloribus multis, pag.130.c.1.

2. Ad Timotheum.

CAP. 3. Quemadmodum autem Iannes, & Mambres reſtiterunt, Moyſi, ita & hi contradicunt veritati, &c. Sed vltra non proficient,mali autẽ homines proficient in peius,pag.264.col.2.
3 Omnis ſcriptura diuinitus inſpirata vtilis eſt ad docendum, ad arguendum, &c. vt perfectus homo, ſit Dei ad omne opus bonum inſtructus,pag.162.c.1.

Hebræorum.

5 Nec quiſquam ſumit ſibi honorem, ſed qui vocatur à Deo,tanquam Aaron.Sic & Chriſtus non ſemetipſum glorificauit,vt Pontifex fieret,&c.pag.157.c.2.
10 Voluntarie enim peccantibus nobis,poſt acceptam notitiam veritatis,iam non relinquitur pro peccatis hoſtia, terribilis autem quędam expectatio iudicij, & ignis ęmulatio,pag.224.c.2.
10 Irritam quis faciens legem Moyſi, ſine vlla miſeratione duobus, vel tribus teſtibus moritur:quanto magis putatis deteriora mereri ſupplicia, qui filium Dei conculcauerit,&c. pag.222.c.1.
12 Aſpicientes in auctorem fidei,& cõſummatorem Ieſum,qui propoſito ſibi gaudio ſuſtinuit Crucem confuſione contempta,pag.164.c.2.

Petri 1.

CAP. 1. Qui ſecundum miſericordiam ſuam magnã regenauerit nos in ſpem viuam,pag.91.c.1.

2. Petri.

CAP. 2. Si enim refugientes coinquinationes mundi in cognitione Domini

mini noſtri, & Saluatoris Ieſu Chriſti, his rurſus implicati ſuperantur, &c. pag. 224. c. 1.

Apocalypſis.

1 Habeo claues mortis, & inferni, pag. 76. col 2.
2 Scio opera tua, & laborem, & patiẽtiam tuam, & c. Sed habeo aduerſum te pauca, quod charitatem tuam primam reliquiſti, pag 74. c. 1.
2 Ecce mittam eam in lectum, & qui mœchantur cum ea, &c. pag. 87. c. 1.
5 Habentes ſinguli cytharas, & phialas aureas plenas odoramentis, pag. 246. col. 1.
19 Et habet in veſtimento, & in femore eius ſcriptum, Rex Regum, & Dominus dominantium, pag. 252. c. 1.
12 Et templum non vidi in ea: Dominus enim omnipotens templum illius eſt, & Agnus. Et ciuitas non eget Sole, neque Luna, vt luceant in ea, nam claritas Dei illuminauit eam, & lucerna eius eſt Agnus, pag. 146. c. 2.

FINIS.

TABLA

DE LOS LVGARES COMVNES DE LA PRIMERA PARTE.

A

Aceta cion.

Ceracion de perſonas no ſe halla en el Tribunal diuino, ſino en el mundo, pag. 157.c.1.

Adan.

Adan llamò vida à Eua, deſpues de eſtar condenada à muerte, pag. 5 c.2.

Adan fue criado de Dios con mucho cuydado y amor, pag. 10.c.2.

De Adan tenia Dios tanta prouidencia en el Parayſo, que hazia oficio de ayo ſuyo, pag. 11.c.1.

Adan ſi no pecàra, ſin morir fuera trasladado de la tierra al Cielo, pag. 12.c.1.

Adan por mandado de Dios viuia frontero del Parayſo perdido: para que aſsi aborrecieſſe al pecado, que de perderle fue cauſa, pag. 13.c.2.

Adan fue veſtido por Dios, de pieles de animales muertos, para que en ellas vieſſe la muerte en que auia incurrido, p. 15.c.2.

Adoracion.

Adoramos al demonio por caſi nada, pag. 21.col.2.

Adorar a muchos es grande trabajo, pag. 102.c.1.2.

Adorar para grangear, es indicio de qual queda el alma por medio de la ambicion, pag. 163.c.2.

Adulacion.

Adulacion deſtruydora de la virtud, pag. 65.col.1.

El que deſſea ſer adulado, es incurable, y nada oye de lo que le importa, p. 65.c.1.

Querer ſer adulado en las culpas, es lo mas à que puede llegar vn pecador, p. 65.c.2.

Aduladores echan a perder a los Reyes, pag. 168.c.2.

Agradecimiento.

Los agradecidos verdaderos ſiempre lo ſon, aunque muera aquel a quien deuen reſpeto, pag. 150.c.2.

Agrauios.

Los agrauios de los amigos juſtifican los de los enemigos, p. 178.c.2. y 179.c.1.

Alma.

Del alma ſe echē los vicios, para que Dios haga buenas obras en ella, pag. 10.c.1.

Paſſamos al alma los trabajos que Dios puſo al cuerpo, pag. 51.c.1.

Alma ſi ſe pierde, todo ſe pierde, p. 51.c.2.

El alma es nueſtra gloria, pag. 79.c.1.

Alma diſpueſta quan fuerte ſea, p 108.c.1.

Para el alma que ſe conuierte a Dios, no ay coſa mas peſada, que el guſto deſordenado que tuuo quando viuia, pag. 118.c.2.

Al alma diuide lleuar el cuerpo tras ſi, pag. 119.col.1.

Las almas en eſta vida no tienen mas, que vn olor de Dios, pag. 133.c.2.

Al alma que vna vez vio el Cielo, todo lo demas la enfada, pag. 144.c.1.

Perdida del alma, es ſolamente perdida, p. 203.c.2. y 204.c.1.

Alma ſana cō el mal tratamiēto del cuerpo, pag. 213.c.2.

Ambicion.

Ambicion haſta en las aldeas ſe halla, pag. 92.col.1.

Ambicion en viejos es muy de reprehender, pag. 109.c.2. y 110.c.1.

Ambicion allana mucho al ambicioſo, p. 138.c.2. y 139.c.1.

Ay tres generos de ambicioſos y ambiciō: vna que deſſea, otra que pide, otra que toma por fuerça: la primera encogida, la ſegunda deſpejada, la tercera furioſa, pag. 158.c.2.

Ambicion que deſſea, ẽs menos enſcandaloſa, la que pide trabajoſa, la furioſa perjudicial. pag. 159. c. 1.
Ambicion antiguamente era humilde, pobre, y liberal: ileuaua mala vida: agora todo al contrario, pag. 161. c. 2.
Ambicion echò al primer Angel del Cielo, pag 162. c. 2.
Ambicion, haſta à Chriſto quiſo tentar, p. 162. c. 1.
Ambicion agora adora, agora quiere ſer adorada, pag. 162. c. 1.
Ambicion penſò de Chriſto que moria, para deſpues reynar temporalmẽte, pag. 164. c. 1.
Ambicion apelò de la Cruz para nueſtras paſsiones, pag. 175. c. 1.
Ambicion el principal vicio de los Fariſeos, pag. 241. c. 1.
Ambicion negocia por medio de la hypocreſia, pag. 241. c. 1.

Ambicioſos.

Ambicioſos ſi ſe hablaran vnos con otros, deſiſtieran de las pretenſiones, p. 92. c. 2.
Al ambicioſo mayor trabajo le da el no gouernar, que el meſmo gouierno, pag. 109. c. 2.
Ambicioſos todo lo quieren para ſi, pag. 129. col. 2.
Ambicioſos ſon quexoſos, pag. 129. c. 2.
Ambicioſos ſon necios, pag. 166. c. 2.
Ambicioſo pienſa que todos lo ſon, pag. 167. c. 1.

Amiſtad.

La variedad en la amiſtad, pag. 101. c. 1.
Amiſtad de hõbres es de poco prouecho, y es muy perjudicial, pag. 116. c. 1.
Amiſtad con Reyes, haſta no ſe encontrar con Dios, pag. 138. c. 2.
Amiſtad de mundo haſta que ſe conozca intereſſe, pag. 166. c. 1.
Amiſtad ſe ha buelto en interes, p. 100. c. 2.

Amigos.

Amigos que perſuaden vengança, ſon enemigos, pag. 29. c. 1.
A los amigos caſtiga Dios en eſta vida, para no los caſtigar en la otra, p. 86. c. 1.
Amigos ay que es mejor no los tener, porque faltan en lo mejor, pag. 116. c. 2.
Amigos ingratos hazen arrepentir del biẽ que ſe les ha hecho, pag. 184. c. 1.
Amigos por interes, no ſon amigos, pag. 266. col. 2.
No todos los que nos ſiguen, ſon amigos, pag. 266. c. 2.

Amor.

Amor ſemejante à la yedra, pag. 185. c. 2.

Amor de Dios para con noſotros.

Los exceſſos del amor de Dios para con noſotros, pag. 140. c. 1.
Iuzganos Dios por ſu amor, no por ſu ſaber, pag. 185. c. 2.

Amor de Chriſto para con noſotros.

El amor de Chriſto fue exceſsiuo, pagina 140. c. 1.
Mas amò Chriſto à ſu cuerpo myſtico, que ſomos noſotros, que à ſu cuerpo natural, pag. 139. c. 2.
Amor de Chriſto fue tan grande, que tratò de nueſtra ſaluacion, à porfia de nueſtra flaqueza, pag. 149. c. 2.
Amor de Chriſto mueſtraſe en lo que padecio por noſotros, pag. 139. c. 2.

Amor nueſtro para con Dios.

Amar à Dios, es grande deſcanſo, pagina 176. c. 2.
Amor que tenemos à Dios, quan fuerte ſea, pag. 108. c. 2.

Amor del proximo.

Amor es imperfeto, que ſolo llega à amar amigos: entonces es perfeto, quando ſe eſtiende à enemigos, pag. 38. c. 2.

Amor de los padres.

Quanto amen los padres a los hijos, pag. 161. c. 2.

Amor de temporalidades.

Amamos las coſas caducas, como ſi fueran eternas, pag. 6. c. 1.

Apoſtoles.

La prouiſiõ que Dios hizo de Apoſtoles para la Igleſia, quanto ſe aya de eſtimar, pag. 123. c. 2.
Los Apoſtoles q̃ quedaron ſin yr al Thabor, no tuuieron razon de deſconfiar, antes tuuieron tan buena ſuerte como los otros. pag. 129. c. 1.
Los Apoſtoles que ſubierõ al Thabor no ſe enſoberuecieron, pag. 130. c. 1.
Apoſtoles penſaron que Chriſto moria para reynar en la tierra, pag. 164. c. 1.
Apoſtoles fuerõ à predicar à los Gentiles, y dexaron los Iudios, pag. 198. c. 1.

Los

Los yerros de los Apoſtoles no eran de dura,pag.175.c.1.
Apoſtoles con ſus yerros nos enſeñaron, pag.175 c.1.

Armas de los Chriſtianos.

Las armas del Chriſtiano contra los enemigos,ſon rogar por ellos,p.32.c 2.
Las armas con que nos auemos de tomar con el demonio,ſon las virtudes,p.46 c.1
Las armas del Cielo ſon flaqueza, ayuno, y oracion, las del mundo, eſpadas, y lanças,pag.105.c.2.

Auaricia.

De la auaricia nacen puſilanimidad,crueldad,deſprecio de Dios, oluido de la muerte,latrocinio,eſcaſſeza,violencia, y afrenta,pag.191 c.2.
Auaricia es el Dios de los mundanos,pag. 233.c.2.
Auaricia de los Fariſeos,pag.234.c.1.
Auaricia en Eccleſiaſticos, muy digna de reprehenſion,pag.235.c.1.

Auarientos.

Auarientos para ſu prouecho, haſta de las piedras hazen pan,y para los otros,del pá hazen piedras,pag.62.c.1.
Auariento aun para ſi es eſcaſſo,p.192.c.1.

Ayuno.

Ayuno es verano del alma,pag.8.c.1.
Ayuno es el Setiembre en que nueſtras almas han de recoger el fruto, pag.8.c.2.
Ayuno para ſer aceto,ha de carecer de carne y ſangre,pag.9.c.2.
Ayuno con quanta obſeruancia ſe guardaua antiguamente,pag.9.c.2.
Ayuno es camino para boluer al Parayſo, pag.9.c.2.
Ayuno mantenimiento del alma, y de la virtud,pag.16.c.1.
Ayuno fue el mantenimiento q̃ Dios dio à las almas de Adan,y Eua, pag 16.c.1.
Ayuno haze andar el alma harta y contenta,pag 16.c.2.
Ayuno ſea acõpañado cõ limoſna,p.9.c.2
El ayuno tenga almuerzo,pero para el pobre,pag.16.c.1.
Ayuno ſin limoſna, es ſemejança de ayuno ſolamente,pag.16.c.2.
Ayuno ſe hizo para enflaquecer,p.16.c.2.
Con el ayuno ablandò Eſther à Aſſuero, pag. 17. col. 1.
Mejor es que con el ayuno duela el eſtomago,que enflaquezca la virtud,p 17.c 1.
Ayunemos a todos los vicios,p.17.c.1.
Ayuno es principio de reformacion, pag. 56.c.1.
El ayuno haze que no aya tentaciones, ò ſe vençan,p.57.c.1.
Ayuno remedio para vencer tẽtaciones, 57.col.2.
La ſaliua del hombre en ayunas mata la culebra,pag.58.c.1.
Ayuno eſcala para el Cielo,p.58.c.2.
Ayuno es aparejo para entrar en batalla, pag.58.c.2.
Ayuno haze dos efetos: macerar el cuerpo,ò quitar la vida, ſino huuiere de comer,pag.59.c.1.2.

B

Bandos.

En bandos ſe pierden los hombrẽs,ò ſe ganan, y algunos medran de prieſſa, pag. 101.c.1.

Bienauenturança.

La bienauenturança comiença por lo q̃ el mundo tiene por enfado,p.77.c.2.
Bienauẽturança es agregacio de todos los bienes,pag.146.c.2.
Bienauenturança verdadera no tiene neceſsidad,pag.146.c.2.
Bienauenturanças de la tierra ſon neceſsitadas,pag.147.c.1.

Beneficios.

Beneficios haze Dios ſin coſta nueſtra, pag.99.c.2.
Quien pide beneficios,à Dios obliga, pag. 112.c.1.
Los beneficios que Dios nos haze,pierden con noſotros por faciles,pag.113.c.2.

Bienes del Cielo.

Los que impiden los bienes del Cielo, ſon mayores enemigos, que los que impiden bienes del cuerpo,pag.42.c.2.
Bienes del Cielo no ſon materia de embidia,pero ſi lo ſon los de la tierra,p 130 c.2
Los bienes del Cielo ſolamente ſon de dura,pag.132.c.2.135.c.1.

Bienes de la tierra.

A los bienes echamos la mano, y dexamos las cenizas dellos,pag.6.c.2.
Con bienes de la vida laborea el demonio nueſtra perdicion,pag.7.c.1.

Los bienes quantō mayores fueren, menos deuemos presumir dellos, p. 7. c. 1.
Los bienes de la vida tienen dos asas, y dos roſtros, pag. 40. c. 1.
Los bienes de la vida, ſon ſierpes que nos pueden comer, pag. 40. c. 2.
Los bienes de la vida dependen de las mudanças, pag. 100. c. 2.
Bienes de la tierra, ni prouarlos, p. 145. c. 1.
Los bienes del cuerpo ſon ſombras en cōparacion de los eſpirituales, pag. 203. c. 2. y 204. c. 1.

Bondad de Dios.

Bondad de Dios es tan grande, que le podemos alegar para que nos ſufra, las meſmas razones que tiene para caſtigarnos, pag. 25. c. 1. 2.

Blandura.

Solo la blādura de Dios pudiera ſufrir nueſtra dureza, pag. 25. c. 2.
Quien es blando de condicion, ni es embidiado, ni murmurado, pag. 132. c. 2. y 133. c. 1.
La blandura con que Dios trata nueſtros yerros, pag. 184. c. 2.

Breuedad.

La breuedad de las coſas de la vida, p. 2. c. 2

Buſcar a Dios.

Aquellos buſcan a Dios, que no les ſale de la voluntad, pag. 85. c. 2.

C

Calumniadores.

Qual ſea el oficio de los calumniadores, pag. 231. c. 1. 2.

Carne.

Los males que de la carne proceden, pag. 11. c. 1.

Caſtigo.

Caſtiga Dios, no quitādo del todo los bienes, pag 14. c. 1.
Caſtiganos Dios obligado de nueſtros pecados, pag. 73. c. 1.
Los caſtigos ſon ſemejantes a las culpas, p. 78. c. 1. 2.
Caſtiga Dios a vnos como amigos, a otros como enemigos, pag. 86. c. 1.
Caſtigar en eſta vida es regalo grāde, pag. 86. col. 1.
Ay caſtigos en eſta vida que ſon principio de los de la otra, pag. 87. c. 1.
Caſtiga Dios con mucha conſideracion, y de eſpacio, pag. 193. c. 2.
Caſtiga Dios mas, al que a mayores merced es fue ingrato, pag. 223. c. 1. 2.
Caſtigo de los Iudios, pag. 86. c. 1.

Chriſto.

Chriſto vino a la tierra, a ſer hombre para todos, pag. 117. c. 1.
Chriſto medico vniuerſal, pag. 107. c. 1.
Chriſto medico nueſtro nos curo con amor, pag. 106. c. 2.
Chriſto vino a la tierra a facilitar nueſtras peticiones, pag. 114. c. 1.
Chriſto hizo por noſotros exceſſos de amor, para remediar los exceſſos que contra el auiamos cometido, p. 141. c. 1.
Chriſto es todo el bien de la Igleſia, pag. 146. c. 1.
Chriſto ſe hizo hombre, para ſeruirnos de eſcudo y amparo, pag. 147. c. 2.
Chriſto fue zeloſo de ſu oficio de Saluador, pag. 252. c. 2.
Chriſto vino à la tierra para enſeñarnos como ſeriamos hijos de Dios, p. 52. c. 2.
Chriſto vēciendo las tentaciones, nos enſeñō à vencerlas, pag. 55. c. 2.
Chriſto primero quiſo ſer tentado y vencedor, y deſpues predicador del mundo, pag. 47. c. 1.
Chriſto haziendo mucho por noſotros, nos puſo en cuydado de que conuenia hiziēſſemos de nueſtra parte, p. 251. c. 1.
Chriſto aſsi reſpōdio al demonio, q̄ ni fue vencido, ni conocido, pag. 50. c. 1.
Chriſto moſtrō quien era, en lo que ſufria, no lo que podia, pag. 53. c. 2.
Chriſto andando en la tierra, hizo buena vna verdad, que el mundo negaua, que no era poſsible vencer paſsiones, donde auia poder para las cumplir. p. 53. c. 1.
Chriſto peleando con el demonio, enſeñō à vencerle, pag. 55. c. 2.
Antes que Chriſto venciera al demonio, menos culpa era vencernos: pero ya vencido, ninguna diſculpa tenemos, pagina. 55. c. 2.
Chriſto en nueſtra reformacion ſe hizo como el medico, que manda tener dieta al enfermo, pag. 55. c. 2.
Chriſto ayunō para que el demonio fueſſe vencido en la meſma materia en que fue vencedor, pag. 57. c. 1.

Christo en què se ocupaua en el desierto, pag.58.c.1.
Christo con ayuno se aparejò para pelear con el demonio,pag.58.c.1.
Christo no tener hábre en todos los quarẽta dias, y despues dellos si, como se ha de entender,pag.59.c.2.
Christo si comio despues de tentado, fue para tener fuerças para aprouecharnos, pag.59.c.2.
Tanto deuemos à Christo en comer despues,como en ayunar de antes,p.60.c.1.
Christo como buẽ Capitã aceptò el desafio donde el demonio se le ofrecio, p.64.c.1.
No hizo Christo milagros por demonios, ni por hombres que con ellos no auian de ser mejores,pag.78.c.1.
Christo à todos sus Dicipulos traia contentos,pag.131.c.1.
Christo en quanto viuio, encubrio la gloria,y si la manifestò,fue en vn momento, pag.132.c.2.
Christo mas zeloso de la ley, que Moyses, y Elias,pag.137.c.2.
A Christo deuemos los trabajos que padecio, y la gloria que encubrio,pag.139.c.2
Christo tratò de nuestra saluaciõ en porfia de nuestra flaqueza,pag.149.c.2.
En Christo de dos naturalezas que tuuo, la diuina fue por nosotros humana, quanto à la parte sensitiua que pedia que no muriesse,pag.150.c.1.
Christo por mayor afrenta tuuo, quererle hazer Rey,que crucificarle,pag.164.2.
Christo no fue acetador de personas, pag. 157.c.1.
Christo negaua lo que le pedian,pesandole de no conceder,pag.173.c.1.2.
Christo queria que antes se pensasse del q̃ no podia, que pensarse que no amaua, pag.173.c.2.
Christo tãto nos obligò en dilatar la vida, como en apressurar la muerte,p.150.c.2.
Christo hizo houra de morir por nosotros,pag.150.c.2.
Christo cõ alborozo caminaua a la muerte,pag.148.c.2.
Sudar Christo en el huerto,fue llorar,pag. 18.col.1.
Christo en la Cruz pagò la lançada con agua, y sangre, que del pecho salio en rescate, pag. 19.col.1.
De Christo fue figura la piedra de Oreb, y la serpiente de metal,y el Cordero Paschual, quanto al amor de los enemigos, pag.23.c.2.
Christo en la vida y en la muerte enseñò à rogar por sus enemigos,pag.32.c.2.
Las armas de Christo cõtra los enemigos eran,rogar por ellos,pag.32.c.2.
Christo por medio de la Cruz fue honrado en el mundo,pag.140.c.2.
Christo primero prouò la hiel en la Cruz, q̃ comiesse la miel en la playa,p.140.c.2.
A Christo se dio por premio de la Cruz, el ser nuestro Saluador,pag.142.c.2.
Christo tuuo la Cruz por su gloria,esperãdo que della le resultasse grande hõra en quanto hombre,pag.142.c.2.
A Christo le costò mucho el hombre, pag.2[illegible].c.1.

Christiano.

El Christiano verdadero deue desconfiar de los remedios humanos, y solamente tratar de los diuinos,pag.52.c.1.
A los Christianos importa ser buenos, no se les quite la viña, como se les quitò à los Iudios,pag.200.c.1.
Los Christianos que viuen mal, son peores que los Iudios,pag.223.c.1.
Los pecados de los Christianos son mas graues que los de los Iudios, pagina.222. col.2.
Los malos Christianos merecen doblado castigo que los Iudios,pag.223.c.1.
Que castigos estan guardados para los malos Christianos,pag.223.c.2.

Cielo.

Cielo,por quã poco le perdemos,p.91.c.2.
Al Cielo no se va por regalos,p.91.c.2.

Ciudad.

Los peligros de la ciudad,p.43.c.2.
La ciudad escuela de vicios,p.44.c.1.
Dos ciudades,vna de Dios,otra de Babylonia:los principios y los fines de cada vna, pag.84.c.1.

Codicia.

La codicia dificultosa de sanar, es la fortaleza donde se acogen todos los vicios, de los quales es rayz,pag.174.c.1.
La codicia con nadie tiene lealtad, hasta contra Christo se conjurò,p.190.c.1.

La codicia destruye virtudes, edifica vicios,pag.190.c.1.
La codicia es matadora y cruel, p.191.c.1.
La codicia ordena castigos, y traça muertes para heredar,pag.191.c.1.2.
La codicia es rayz de todos los vicios,pag. 191.c.2.
La codicia hasta demonios en casa facilita,pag.234.c.1.
Codicia de los Fariseos,pag.190.c.1.

Confiança.

Confiança en Dios, es el mejor remedio q̃ ay para las necesidades,pag 52.c.1.
Confiança en hombres, que castigo merece,pag.115.c.1.
Confiarnos poco en Dios, es lo que mas siente,pag.115.c.2.
Confiemos en Dios solamẽte,p.116.c.1.
Confianças en el mundo, son mal empleadas,pag.116.c.1.
Al que confia en hombre,no en Dios, nada le puede suceder bien,pag.116.c.c.1.
Confianças apartadas de Dios, y puestas en los hombres,son esteriles,p.116.c.1.
La confiança en Dios,es el rozio del Cielo,con q̃ nuestra alma fertiliza,p.116.c.2.
Confiar en otro fuera de Dios, es perder el tiempo,pag.116.c.2.
Confiar en hombres,es buscar agua en cisterna rota,pag.188.c.1.

Conocimiento.

Ninguno se conoce,pag.233.c.1.
Conocemos à los otros, y no à nosotros: los defetos agenos,no los nr̃os,p.232.c.2

Constancia.

Mucho aprouecha la constancia en buscar el remedio,pag.108.c.1.

Conuersion.

La conuersion de Niniue fue apressurada,pag.86.c.1.
Nuestra conuersion es espaciosa,p.87.c.2.
La conuersion sea de proposito:el pecar à caso,pag.109.c.1.
La verdadera conuersion consiste, en que haga el alma lo que quisiere del cuerpo, pag.119.c.1.

Conuertido.

El conuertido ha de ser lo contrario de lo que antes era,pag.117.c.2.
Al conuertido no ay cosa mas pesada que el gusto desordenado de lo que hasta entonces viuia,pag.118.c.2.
El conuertido ha de dar exemplo de si, p. 118.c.2.
El conuertido tiene obligacion à honrar à Dios con buenas obras,pues de antes le afrentaua con culpas,pag.120.c.1.2.

Coraçon.

Todas las criaturas tienen coraçon para Dios,y solo nosotros se le negamos, pag. 77.c.1.
Al coraçon determinado todo le parece facil,pag.109.c.1.
Coraçon determinado es fortissimo, y todo lo vence,pag.109.c.2.

Costumbre.

La costumbre todo lo facilita.
Por solo costumbre hazemos todas las cosas de deuocion.

Creacion.

Creacion del hombre como fue honrada, pag.11.c.1.
La recreaciõ que Dios da à sus regalados, es ponerlos en trabajos,pag.43.c.1.

Cruz.

La Cruz de Christo puso termino à los odios y passiones,pag.34.c.2.
Cruz de Christo enseña à orar por los enemigos,pag.35.c.1.
La Cruz fue el medio por donde Christo en quanto hombre fue honrado en el mundo,pag.142.c.1.
La Cruz fue gloria para Christo,p.142.c.1
La Cruz es medicina de nuestras soberuias y ambiciones,pag.174.c.2.
La Cruz es la llaue del Cielo, y el lagar de la Iglesia, en la qual los Gentiles tomarõ possesion de la viña,pag.197.c.1.

Cuerpo.

El cuerpo paga vna pẽsion, q̃ es trabajar,la qual procuramos no pagar, pag. 51.c.1.
El cuerpo es mas estimado,pag.51.c.2.
Anteponemos el cuerpo al alma,p.51.c.2.
El cuerpo maltratado es salud del alma, p. 51.c.2.

Cuydado.

El hõbre fue el cuydado de Dios, p.11.c.2.
El cuydado que Dios tiene de nosotros, pag.11.c.2.
El cuydado q̃ Dios tiene del justo, tomada la metafora del q̃ haze la cama blanda à vn enfermo,pag.119.c.1.

El cuydado que Dios tiene de los justos, pag.148.c.1.2.
El cuydado que Dios tuuo del pueblo Iudayco,pag 148.c.1.2.

Culpa.

De la culpa nos gloriamos,pag.15.c.1.
Las culpas que el mundo pone a los Santos, son,que no son tan malos como el, pag.237.c.2.

Curiosidad.

De curiosidad la nacio todo el mal à Eua: porque el pecado hizo vna muger curiosa,y vn demonio curioso,pag.46.c.2.

D

Dadiuas.

Con dadiuas comprar hombres y oficios, pag.156.c.1.
Dadiuas tomense de pocas personas, pag. 156.c.1.
Dadiuas por amor,ò por interes,p.156.c.1.
Dadiuas son priuilegiadas, qualquiera puede dar,pag.156.c.2.
Dadiuas son buenas pedreras,pag.156.c.2.
Dadiuas son los merecimientos por dõde el mundo se gouierna,pag.157.c.1.

Demasias.

Las demasias nacidas de vanidad, pagina. 253.c.2.

Demonio,vease Diablo.

El demonio con gustos de la vida quiere hazer dulce nuestra perdicion, p.7.c.1.
El demonio vencenos, y quedase riẽdo de nosotros,pag.7.c.2.
Al demonio adoramos por casi nada,pag. 20.c.2.
El demonio habla verdad, entendamosle nosotros,pag.43.c.2.
El demonio nos vence sin engañarnos, p. 43.col.2.
El demonio es boticario que da pildoras amargas,pero doradas,pag.43.c.2.
Al demonio buscamos, y rogamos, pag. 46.c.2.
Demonio curioso quiso saber lo que auia en el Paraysо,pag.46.c.1.
El demonio salio deshonrado de las tentaciones,pag.55.c.2.
El demonio tentò à Christo,para saber,y para vencer,pag.50.c.1.
El demonio quiso malquistar al Padre con Christo,pag.50.c.1.
El demonio es oficial cauteloso de tentaciones,y no se cãsa nunca de las fabricar, pag.50.c.2.
El demonio fue grossero en tentar à Christo,pag.61.c.2.
El demonio salio destruydo de las tentaciones,y conocido,pag.55.c.2.
El demonio fue vencido de Iob,p.55.c.1.
El demonio fortifica al alma, debilitando al cuerpo,pag.59.c.1.
El demonio nos dize,q̃ para el alma qualquier cosa basta,y que para el cuerpo todo es poco,pag.60.c.2.
El demonio finge tener cõpassiõ de nosotros,para mejor destruyrnos,p.60.c.2.
Quando el demonio nos muestra mejor voluntad, nos deuemos fiar menos del, pag.61.c.1.
El demonio fue necio en tentar,p.61.c.2.
El demonio pretende engañarnos à poca costa suya,y mucho daño nr̃o,p.62.c.1.
El demonio procura q̃ el cuerpo quede sin remedio,y el alma sin Dios,p.62.c.2.
El demonio fue el que en el desierto fabricò el bezerro,pag.62.c.2.
El demonio à vnos pide que de las piedras hagan pan, y à otros que del pan hagan piedras,pag.71.c.1.
El demonio quãdo nos incita à algũ mal, hazelo de cõpañia con nosotros,p.71.c.1.
El demonio persuadiò à los Fariseos, que no pidiessen milagros para bien del cuerpo,pag.71.c.2.
El demonio trata de disminuyr el precio y valor à las mercedes de Dios, y los seruicios de los hombres,pag.78.c.1.
El demonio tambien enseña paciencia à los suyos,pag.76.c.1.
El demonio sin pecado no nos puede hazer daño,pag.202.c.1.
Al demonio damos con que nos vença, pag.202.c.1.
El demonio de secreto entra en los cuerpos,pag.204.c.2.
Al demonio entrega Dios a las vezes à los pecadores para que sanen,pag.205.c.1.
Demonios zelosos,pag.208.c.2.
Demonio quanto daño pretende hazer, pag.214.c.1.
El demonio vẽce haziẽdo hablar,p.217.c.2
Demonios ciegos y sordos oluidados,pag. 218.c.1.

Los demonios que son cabeças de legiones, no obedecen sino à la humildad, pag. 220. c. 2.

Dependencia.

En la vida y salud dependemos de Dios, pag. 75. c. 1. 2.

Depender de muchos, es grande trabajo, pag. 102. c. 1.

Dependencia puede mas que odio; y disgusto, pag. 138. c. 2.

Descanso.

Descanso exterior y corporal, no es indicio de quietud interior, pag. 255. c. 1.

Desengaño.

Dios à desengañarnos, y nosotros à engañarnos, pag. 6. c. 1.

No acabamos de nos desengañar con el mundo, pag. 111. c. 1.

Desconfiança.

Desconfiar de Dios, es agrauio que el mucho ciente, pag. 187. c. 2.

Desconfiança es, hazer vn hombre plaça de quanto tiene de suyo, pag. 132. c. 1.

Desseos.

El desseo es enfermedad del alma, pagina. 108. c. 1.

Los desseos nos miéten a cada passo, pag. 166. c. 2.

Buenos desseos mercaduria de pecadores, pag. 260. c. 2.

Desseos sean obras sin fingimiento, pag. 261. col. 1.

Desierto.

El desierto q̃ propiedades tenia, p. 43. c. 1.

En el desierto esconde Dios à sus regalados, pag. 44. c. 1.

En el desierto viue vn hombre mas seguro, que en el poblado, pag. 43. c. 2.

Desobediencia

Por desobediencia enfermamos todos en Adan, pag. 69. c. 2.

Despachadores.

Los despachadores como se ayan de auer, pag. 173. c. 1.

Los despachadores digan que no pueden, y no que no quieren, pag. 173. c. 1.

Desprecio.

Despreciar, es de hombre que tiene partes, pag. 98. c. 1.

Exemplo de algunos despreciadores, pag. 159. c. 2.

Deudas.

Deudas en que estamos à Christo, pag. 138. c. 2.

Diablo.

Todo diablo es malo, mas ay vnos diablos peores que otros, pag. 42. c. 1.

Diablos son los que nos quitan los bienes del cuerpo, mas son diablos malos los que nos impiden los bienes del alma, pag. 42. c. 1.

Dinero.

El dinero acaba con nosotros mas que el Cielo, pag. 20. c. 1.

Dios.

Dios à desengañarnos, y nosotros à engañarnos, pag. 6. c. 1.

Dios tomara que los Christianos le tuuieran el respeto que los Gentiles tienen à sus Dioses falsos, pag. 19. c. 2.

Dios puede poco con nosotros, p. 22. c. 1.

Dios manda cosas faciles y hõradas, y por ellas da mucho, pag. 20. c. 1.

Dios no acaba tanto con nosotros, como los respetos temporales, pag. 19. c. 2.

Dios cria à sus hijos regalados, con trabajos, pag. 43. c. 1.

Dios haze sus Grãdes a poder de trabajos, pag. 43. c. 1.

En Dios las palabras son obras, y el dezir es hazer, pag. 49. c. 1.

Quien de Dios no quiere bienes para el cuerpo, menos los querrà para el alma, pag. 75. c. 2.

Dios reseruò para si la vida y salud del cuerpo, para que del estemos pendientes, pag. 75. c. 2.

Dios entonces desconfia que nosotros seremos buenos, quando ve, que ni para bienes del cuerpo le queremos tener propicio, pag. 76. c. 1.

En Dios estan nuestras pretensiones mas faciles, y mejor paradas, pag. 99. c. 1. 2.

Tener solo vn Dios, que descanso sea, pag. 102. c. 1. 2.

Dios para ser seruido y amado, es vn solo Dios, para hazer bien, es tres personas, pag. 102. c. 1.

Dios dase por obligado de quien le pide, pag. 112. c. 1.

Dios rueganos con los bienes, p. 125. c. 1.

Dios estima mucho à los hombres, pag. 125.

125.col.2.
Dios solo nos merece, y solo con Dios nos deuemos contentar,pag.125.c.2.
Dios se precia de ser escondido,p.132.c.1.
En Dios estan todos los bienes y comodidades,pag.146.c.2.
Con Dios todos pueden priuar,p.156.c.2.
Dios no es aceptador de personas, pagina 193.c.1.
Dios busca todos los remedios para llegar al cabo con nosotros,pag.186.c.1.
Dios haze mercedes sobre certeza de no aprouechar,pag.184.c.2.
Dios quanto hizo por saluarnos,pag.184. col.2.
Dios hazese temer haziendo bien,los hombres haziendo mal,pag.181.c.2.
Dios nos juzga por su amor, no por su saber,pag.184.c.2.
Dios nos es de prouecho, y no tarda, pag. 201.c.2.
Dios busca todos los remedios para no llegar al cabo con nosotros, pag.193.c.1.
Dios con tanta consideracion castiga,con quanta haze mercedes,pag.193.c.2.
Dios trata de nosotros,como si nos huuiera menester,pag.193.c.2.
Dios sopla en nosotros qualquier ascua de bien,pag.194.c.1.
Dios quita oficios de vnos, para dar a otros,para mejorar los oficios, no los hõbres,pag.27.c.1.
Dios para hazer bien, busca merecimientos agenos, donde faltan propios,pag. 247.c.2.y248.c.1.
Dios seguido por amor, ò por interesse, pag.268.c.1.
Dios con sus ojos nos remedia,p.272.c.1.
Dios mas siente nuestros males,que nosotros mesmos,pag.272.c.1.
En Dios, lo mesmo es ver, que remediar, pag.272.c.1.
Dios es bueno para todo, para cuerpo, y para alma,pag.274.c.1.
Dios no impide bienes de la tierra,mas ordenalos para que no hagan mal, pag. 274.c.1.

Discipulo

La bondad del discipulo depende de la bõdad del maestro,pag.135.c.1.

Dolencia

Las dolencias son correo y embaxadores de la muerte,pag.1.c.1.
Dolencias ay de que los hombres viuen, y mejor les es no sanar dellas,pag.97.c.2.

Dotor.

Dotores malos son semejantes à las vides secas,y à la sal desuanecida,pag.134.c.2.

Dureza.

Dureza nuestra ha menester la blandura de Dios que la sufra,pag.25.c.2.

E

Ecclesiasticos.

Eclesiasticos auarientos,pag.234.c.2.
En Eclesiasticos es para reprehender la auaricia,pag.234.c.2.

Encarnacion.

La encarnacion quantos bienes traxo cõsigo,pag.213.c.1.
La encarnacion fue exceſſo de amor, con el qual Dios curò nuestros exceſſos de odio,pag.141.c.1.
La encarnacion quantas mudanças hizo en el mundo,pag.141.c.2.

Enemigo.

El precepto de amar enemigos es dificultoso de persuadir,pag.18.c.1.2.
En Christo fue el amor de enemigos mas perfeto,pag.19.c.1.
Enemigos ay que con ningunos beneficios podreys hazerlos buenos,p.20.c.1.
Amar enemigos,acaban con nosottos respetos humanos, y no diuinos,p.20.c.1.
El precepto de amar enemigos,se quiebra por honra,seso,y razon,pag.21.c.2.
En materia de amar enemigos,puede Dios muy poco con nosotros,pag.18 19.20.
Enemigos amense,que assi lo enseño Christo en la Cruz,pag.22.c.2.
Para con los enemigos seamos como la rosa es para con las espinas,pag.23.c.1.
Dauid amando enemigos, parecia hecho à la voluntad de Dios,pag.23.c.2.
Del amor de los enemigos fue figura la piedra de Oreb,la serpiente de meral, y el Cordero Paschual,pag.23.c.2.
Dauid à los mayores enemigos hazia mayor bien,pag.24.c.1.
Dauid mas queria al enemigo que al hijo, pag.24.c.1.
Al enemigo Saul guardaua Dauid, como si fuera depofito que le huuiessen en-

tregado, pag. 24. c. 1.
Al enemigo Saul amaua Dauid tanto, que tomara antes, que le mataran à el, que a Saul, pag. 24. c. 2.
El amor q̃ Dauid tenia al enemigo Saul, hizo de la cueua Iglesia, para que le valiesse como sagrado, pag. 24. c. 2.
A los enemigos trataua Ioseph como bien hechores, pag. 25. c. 1.
Amar enemigos, no es imposible, si fueramos santos, pag. 25. c. 1.
Mandar Dios amar enemigos, fue obligacion en que se puso de nos amar, pag. 25. col. 1.
Los enemigos que hazen mal, son mas necesitados q̃ los que le padecẽ, p. 26. c. 2.
El enemigo que haze daño al cuerpo del proximo, à si se haze daño en el alma, pag. 27. c. 1.
El enemigo es mas necesitado que el perseguido, y por tal se ha de tener mas dueło del, pag. 27. c. 2.
Los enemigos cõfiessan, que mas duelo se ha de tener dellos, que de los perseguidos, pag. 28. c. 2.
Mayor enemigo es el que persuade vengança, que el q̃ haze la afrenta, p. 29. c. 1.
Los que aman enemigos, dan que ver à Dios, à los Angeles, y a los hombres, pag. 29. c. 1.
Amar a los enemigos, parece bien a Dios, pag. 29. c. 1.
El que ama enemigos, merece ser Hijo de Dios, pag. 36. c. 1.
A amar enemigos, es lo mas a que vn alma puede llegar, pag. 37. c. 1.
Del enemigo nos vengamos sufriendole, pag. 30. c. 1.
A los enemigos se dan tratos, haziendoles bien, pag. 31. c. 2.
Para el enemigo es tormento hazerle biẽ, pag. 32. c. 1.
A rogar por enemigos, enseñò Christo en toda su vida, pag. 32. c. 2.
En mandar Dios que amemos enemigos, haze nuestra causa, pag. 32. c. 2.
Rogar por enemigos, es rogar por nosotros, pag. 33. c. 1.
El perdõ dado al enemigo, es tercero nuestro para cõ Dios que nos perdone, pag. 33. col. 1.
Los enemigos no merecen ser amados, quanto es por si, pag. 33. c. 1.
Rogar por enemigos, p. 32. c. 1.
Oracion por enemigos, es mas acetá, por menos apassionada, pag. 33. c. 2.
Quien al enemigo no perdona, renuncia la misericordia diuina, pag. 34. c. 1.
Quien no perdona al enemigo, es despejado en pedir a Dios, pag. 34. c. 1.
En perdonar al enemigo, quiere Dios tomar exemplo de nosotros, pag. 34. c. 1.
Amar enemigos, es vn tesoro, pag. 34. c. 1.
Imitemos a Christo en el amor de los enemigos, pag. 34. c. 1.
Por amar a enemigos, valieron mucho Moyses y Samuel, pag. 37. c. 2.
Quien ama enemigos, parecese a Dios, pag. 37. c. 2.
A quien ama enemigos, todo lo demas le serà facil, pag. 38. c. 2.
En amar enemigos, puso Christo la perfecion, porque en esta virtud interuiene Dios, pag. 38. c. 2.
Mayores enemigos son los que hazen daño al alma, que los que le hazen al cuerpo, pag. 42. c. 1.
Los enemigos quando mayor compassiõ muestran tener de vos, es para os destruyr, pag. 60. c. 2.
Tengamos por enemigos los que nos apartan de Dios, pag. 42. c. 1.
Tres enemigos tenemos, mundo, diablo, y el hombre, pag. 202. c. 2.
El principal enemigo que tenemos, es cada vno de si mismo, pag. 202. c. 2.
Tenemos por enemigo a quien nos roba la bolsa: tengamos por tal a quien nos roba el Cielo, pag. 45. c. 1.

Engaños

El engaño es semejante à la leche, pagina 123. c. 1.

Entendimiento

El entendimiento es la cosa de que todos viuen contentos, pag. 153. c. 2.

Enuidia

La enuidia, ni de burlas quiere bien para otro, pag. 66. c. 2.
Enuidia hasta males tiene por su objeto, si dellos resulta honra, pag. 66. c. 2.
Enuidia entre priuados, pag. 130. c. 1.
No son materia de enuidia bienes espirituales,

tuales, pag. 130. c. 2.
No será enuidiado el bien acondicionado, pag. 230 c. 2.
La enuidia que propiedades tiene, pag. 243. c. 2.
Enuidia vicio de todo estado, p. 244. c. 1.
Enuidia reyna entre yguales, p. 130. c. 2.
Enuidia puede mas que los otros vicios, pag. 228. c. 2.
Enuidia solo Dios la puede remediar, pag. 244. c. 1.
Enuidia es ocasion de doblada honra en los embidiados, pag. 229. c. 1.
Enuidia alguazil de quien la tiene, pag. 230. c. 1.
El enuidioso tiene dos infiernos, pagina. 230. c. 2.
El enuidioso mayor embidia tuuiera, si estuuiera en el Cielo, que estando en el infierno, pag. 230. c. 2.
Enuidia hallase en los oficiales del mesmo oficio, pag. 230. c. 2.

Escasseza.

Somos escassos para lo necessario, liberales para la vanidad, pag. 269. c. 2.

Esconder.

Esconde Dios à sus regalados, pag. 44. c. 2.
Escondanse los bienes para estar seguros, pag. 44 c. 2.
Escondido y santo es lo mismo, p. 44. c. 2.

Escoger.

Escoge Dios los mejores, pag 126. c. 1.
No siempre es afrenta no ser escogido, p. 128. c. 2.

Esperança.

Quiere Dios que esperemos mucho del, pag 112. c.
Esperanças puestas en hombres, son baldadas, pag. 116. c. 1.

Espiritu santo.

El Espiritu santo sube a sus regalados, pag. 43. c. 1.
El Espiritu santo haziendonos gemir, haze oficio de procurador por nosotros, pag. 170. c. 1.

Estrella.

La estrella que lleua a adorar vno solo, es bien assombrada, pag. 103. c. 1.
A las estrellas del mundo, cõ razon las podemos llamar cometas, pag. 61. c. 2.

Estima.

Estimamonos muy poco, pag. 125.

Eua.

Eua juzgò de la mançana por las aparencias de fuera, pag. 40. c. 2.
Eua engañose por las palabras de la serpiẽte, pag. 46. c. 2.
Eua por curiosa se perdio, pag. 46. c. 2.

Excessos.

Excesso de amor fue la Cruz y Passion de Christo, pag. 141. c. 2.
Con excessos de amor remediò Dios los nuestros de odio, pag. 141. c. 2.

Exemplo.

Exemplo de los Grãdes puede mucho cõ los subditos para el mal, y para el bien, pag. 136. c. 1.

Exterior.

Exterior bueno, sin bien interior nada vale, pag. 245. c. 1. 2.
Exterior bueno importa mucho, pagina. 244 c. 2.
Exteriores buenos aprouechan poco, quãdo falta el interior de dẽtro, p. 245. c. 1.

F

Facilidad.

Por la mucha facilidad pierden con nosotros los misterios y beneficios diuinos, pag. 113. c. 1. 2.

Fauor.

Los fauores del mundo son engañosos, pag. 123. c. 2.
Los fauores prometidos à la Iglesia nueua, pag. 133. c. 1.

Fè.

La Fè es cosa facil, que no cuesta, y por esso muchos creen, pag. 260. c. 2.

Fidelidad.

Fidelidad es muy necessaria en ministros publicos, pag. 280. c. 2.
Fidelidad en los oficiales publicos es rara, pag. 281. c. 1.

Fingimiento.

El fingimiento es vicio infame, y no menos el alma que es fingida, pag. 79. c. 1.
El fingido haze los monstros que la naturaleza no puede hazer, pag. 79. c. 1.
Dios nos libre de fingidos, pag. 159. c. 2.
El fingido descubre el rostro, y cubre el coraçon, pag. 79. c. 2.
El fingimiento significado por la raposa, pag. 79. c. 2.

El

El fingido destruye virtudes con las aparencias dellas, pag. 80. c. 1.
Al fingido Dios le descubre para que todos le conozcan, pag. 80. c. 2.

Fortaleza.

La fortaleza del amor que se emplea en Dios, pag. 108. c. 2.

Flaqueza.

Flaqueza corporal no es disculpa para no ser santo, pag. 17. c. 1.

Fuerças.

Fuerças corporales no son necessarias para ser nosotros santos, pag. 17. c. 1.

G

Gentiles.

Gentiles conuirtiendose, agrauarõ mas la dureza de los Iudios, pag. 198. c. 1.
Los Gentiles tomaron possession de la Iglesia, quando Simõ Cireneo ayudò à Christo à lleuar la Cruz, pag. 167. c. 1.
A los Gẽtiles se dio nõbre nueuo de Christianos, pag. 193. c. 2.
Con los Gentiles se cõsolò Dios de la perdida de los Iudios, pag. 198. c. 1.
Los Gentiles fueron herederos de los Iudios, pag. 197. c. 1.
Los Gentiles fueron escogidos de Dios, para con ellos poner enuidia à los Iudios, pag. 200. c. 1.

Gloria.

Con gloria nos armò Dios, y rindio, pag. 122. c. 1.
Muestra Dios gloria a quien determina morir por el, pag. 126. c. 2.
Las glorias del mundo es milagro durar mucho, pag. 131. c. 2.
Las glorias del Cielo es milagro durar poco, pag. 131. c. 2.
Las glorias del mundo breues, las del Cielo cumplidas, pag. 131. c. 2.
Hasta las glorias del Cielo en esta vida son breues, pag. 132. c. 2.
Quien ve gloria, todo lo dẽmas le da pena, pag. 144. c. 2.
Las glorias del Cielo infinitas, las de la tierra limitadas, pag. 132. c. 2.

Gouierno.

Mal puede el gouierno ser respetado, quãdo los Gouernadores no hazen lo que deuen, pag. 72. c. 2.
El gouierno del mundo qual sea, p. 253. c. 1
El gouierno de Christo fue diferente del de los hombres de agora, pag. 253. c. 1.
Los que gouiernan, no deuen tener horas de suyo, mas todas han de ser de su oficio, pag. 259. c. 1.
Dõde ay gouierno, todo sobra, p. 273. c. 1.
Para gouernar sin quexas, son necessarios ministros fieles, pag. 276. c. 1.
Para gouierno no son buenos hombres pobres, ni auarientos pag. 281. c. 1.

Grangeria.

Grangear es del que no tiene partes, pag. 98. col. 1.

Guerra.

En la guerra corporal aquel vence, que tiene mas de fuerça y osadia: en la espiritual el que huye, y tiene menos de coraçon de la tierra, pag. 58. c. 1.

H

Hartura.

Hartura destruyò à Sodoma, p. 164. c. 2.

Heregia.

Para los hereges tiene Dios dos infiernos, pag. 87. c. 1. 2.
La heregia nacida de ambicion, p. 130. c. 1.
Los hereges en todo bueluen para atras, pag. 265. c. 1.

Hijos.

Los hijos de Dios hanse de parecer con el Padre del Cielo en las virtudes, pagina. 35. col. 1.
Ser hijos de Dios, es premio de los q̃ aman enemigos, pag. 36. c. 1.
Ser hijo de Dios, quanta honra sea, pag. 36. col. 2.
Ser hijo de hombre, qualquiera que sea, no tiene comparacion cõ ser hijo de Dios, pag. 36. c. 2.
Los hijos de Dios mas viuen de la confiança en el, que del pan, pag. 52. c. 1.
Mas importa tener hijos santos, que hijos ricos, pag. 154. c. 1.

Hombres.

El hombre es vna farsa de miserias, pag. 3. col. 2.
El hombre en quanto viue, representa vna figura, pag. 3. c. 2.
El hombre tuuo principio vil y baxo, pag. 11. col. 1.
El hombre es el cuydado de Dios, pagina. 12. col. 1.

En los hombres ay muchas palabras, y pocas obras, pag. 49. c. 2.
Los hombres muestran que son santos y honrados, en poder y no querer, pag. 53. col. 2.
Los hombres para si, de las piedras hazen pan: y para otros de pan hazen piedras, pag. 62. c. 1.
Contra los hombres crueles, que viuen de los males agenos, pag. 62. c. 2.
Hombres ay que en las culpas se parecen à los demonios, pag. 78. c. 1.
Hombres ay que piensan que remediá los agrauios de toda la vida, con halagos de vna hora, pag. 78. c. 2.
Los hombres mundanos comparados à las estatuas, y enfermos de calenturas, pag. 82. c. 1.
Tres castas de hombres, pag. 83. c. 2.
Hombres que hazen seso de ser locos, pag. 92. col. 1.
Hombres ay, con los quales solamente locos viuen, pag. 92. c. 1.
Hombres sin partes, que quieren medrar con mentiras y lisonjas, pag. 100. c. 2.
Depender de muchos hombres, es gran trabajo, pag. 102. c. 1.
Hombres ay que no se sienten por mas q̃ los hagan, pag 115. c. 1.
El hombre es la caça Real que Dios sigue, pag. 125. c. 1.
Los hombres quan poco se estiman, pag. 125 c. 2.
Hombres ay que todo lo quieren para si, y estos son tenidos por necios, p. 166. c. 2.
Hombres ay que andan vnidos, en quanto los importa, pag. 167. c. 2.
Los hombres antes quiere q̃ se diga dellos, que ño aman, ò no quieré, que dezirse que no pueden, pag. 174. c. 1.
Los hõbres hazense temer haziendo mal, pag. 181. c. 2.
Los hombres con el mundo se ponen en peligro, y no quieren verse seguros con Dios, pag. 188. c. 2.
Hombres amigos de oyr lisonjas, ponense en peligro de no creer lo que veen, pag. 211. col. 1.
Los hombres hazen poco ò mucho en las cosas, conforme à la pasion que tienen en ellas, pag. 238. c. 1.
Los hombres ponen culpa en otros no ser tan malos como ellos, pag. 237. c. 2.
Los hombres se afrentá de ser tenidos por virtuosos, pag 243. c. 2.
Los hombres desentierran agrauios, y entierran seruicios.
El hombre quan to costo a Dios, pagina 249. c. 2.
Los hombres todo lo puedé para perderse, y nada para se saluar, pag. 269. c. 2.
Los hombres son liberales para demasias, y escassos para Dios, pag. 269. c. 2.
Los hombres son descontentadizos, por esso nada les basta, pag. 282. c. 1.

Honra.

Las hõras del mundo penden de mudanças y alteraciones, pag. 100. c. 2.
Honras despreciadas de algunos, p. 164. c. 1.
Honras dadas a indignos, poné en peligro la saluacion de quien las dà, p. 172. c. 2.
Honras de la Iglesia dadas por respetos, p. 171. c. 1.
Honras dadas por orden del Cielo, pag. 159. c. 1.
Honras dense por merecimientos, no por respetos, pag. 157. c. 1.
Honras dadas a criaturas, pag. 171. c. 1.
Honras dadas a indignos, Dios lo reprehende mucho, pag. 174 c. 1.

Hypocresia.

A los hypocritas que son vnos, y parecen otros, perdia Christo el respeto, pagina. 72. col. 2.
Hypocrita destruye la virtud, con aparencia della, pag. 80. c. 1.
Descubre Dios al mundo todo quien es el hypocrita, para que todos le conozcan, pag. 80. c. 2.
La hypocresia figurada en la raposa, pag. 79. c. 2.
El hypocrita es momo de la virtud, la qual finge para valer por ella, pag. 241. c. 1.
Hypocresia engaña hombres, no à Dios, pag 241. c. 2.
Hypocritas son corredores de la virtud solamente pag. 67. c. 2.
La hypocresia es muy lozana, y cada dia muda trages, pag. 242. c. 2.

I

Iglesia.

A la Iglesia prometio Dios grandes fauo-

res, pag. 123. col. 1.
De la Iglesia tuuo Dios grande prouidencia, pag. 123. c. 2.
A la Iglesia tiene Christo por todo su biẽ, pag. 146. c. 2.
La Iglesia està llena de ambiciosos, pag. 177. c. 1.
Iglesia en que estado està en poder de los Christianos, pag. 177. c. 2.
En la Iglesia ay diferente suerte de gentes, pag. 129. c. 2.

Igualdad.

Igualdad conserua las Republicas, pagina 276. c. 1.
Igualdad da a cada vno lo suyo, sea amigo, ò no lo sea, pag. 276. c. 2.

Impaciencia.

La impaciencia es madrasta de la Fè, pag. 21. col. 2.

Indigno.

A indignos dar honra, es graue pecado, pag. 172. c. 2.

Infierno.

Dos infiernos tienen los pecadores, vno en este mũdo, y otro en el que està por venir, pag. 86. c. 2.
Dos infiernos tienen los hereges, pagina 86. col. 2.

Infidelidad.

La infidelidad se parece à la calẽtura, pag. 82. c. 1.

Ingratitud.

De ingratitud està el mũdo lleno, pagina 167. c. 2.
Contra la ingratitud de algunos amigos, pag. 168. c. 1.
Ingratitud es mal que todos experimentã, pag. 168. c. 2.

Injurias.

En Grecia auia vn altar, donde se perdonauan las injurias, pag. 22. c. 2.
Las injurias de los enemigos, mas son materia de compasion, que de vengança, pag. 28. c. 1.
Las injurias perdonaua Ioseph, y lloraua encima, pag. 27. c. 2.
La injuria que se haze al paciente, es como saeta que da en piedra dura, pag. 31. c. 1.
En el perdonar de las injurias, quiere Dios tomar exemplo de nosotros, p. 34. c. 1.
El que no perdona injurias, renuncia el perdon de Dios, pag. 34. c. 2.
Quien perdona injurias, halla vn tesoro, pag. 34. c. 2.
En perdonar imitemos à Christo, pagina 34. c. 2.
Sufrir injurias, es lance de mercader, pag. 36. col. 1.

Inocencia.

Solamente la inocencia tiene licẽcia para reprehender y castigar, pag. 232. c. 1.

Interes.

El interes puede mas que el odio, p. 19. c. 2.
El interes deshaze la vnió y conformidad, pag. 167. c. 2.

Interior.

El interior reformado, es lo principal de las almas, y de la Iglesia, pag 245. c. 1.

Ira.

Los iracundos se parecen à los endemoniados, pag. 203. c. 2.

Iudas.

A Iudas dio Christo trato, dandosele à comer, pag. 32. c. 1.
Iudas murio ahorcado por fingido, y traydor, pag. 78. c. 2.
Iudas fue la causa de no yr todos los Discipulos al Thabor, pag. 127. c. 2.
Fue mẽced que Dios hizo à Iudas, no le lleuar al Thabor, pag. 127. c. 1.
A Iudas quitò Christo todas las ocasiones de ser malo, pag. 127. c. 2.
Iudas no fue escogido de Christo por ignorancia, sino por prouidencia, pagina 180. c. 1.
Iudas fue escogido para Apostol, y entregosele la bolsa, para que no tuuiesse disculpa, pag. 180. c. 1.

Iudios.

A los Iudios auergonçò Christo con la historia de Ionas, pag. 76. c. 1.
Los Iudios ninguna disculpa tuuieron, p. 85. col. 1.
A los Iudios que no se conuirtieron, castigò Dios como à enemigos, pag. 86. c. 1.
El cuydado que Dios tuuo de los Iudios, pag 147. c. 1.

Iuez.

Iuezes que venden la justicia de las partes, pag. 165. c. 1.

Iusticia.

La justicia conserua las Republicas, pagina

gina. 276. coluna. 1.
La poca justicia que ay en la tierra, pagina 276.c.2.

Iuzgar.

Iuzgamos los yerros agenos, no los nuestros, pag 232.c.2.
Iuzgamos mal de las mercedes de Dios, pag.165.c.1.
Iuzgamos de las cosas por pasion, no por razon, pag.165.c.2.
Iuzgamos de las cosas, conforme nuestras inclinaciones, pag.166.c.1.

L

Laços.

Entre laços andamos metidos, pag.40.c.2.

Ladron.

Al santo Ladron siruio la Cruz de atajo, confiando en ella con Christo, pagina 170.c.2.

Lagrimas.

Lagrimas son dolores que el alma distila por los ojos, pag.18.c.2.
Lagrimas q̃ auian de ser de agua, el amor las haze de sangre, pag.18.c.2.
La sangre q̃ Christo derramò en el huerto, fueron lagrimas, pag.18.c.2.

Lecion.

Lecion de libros deuotos, pag.262.c.1.
Quãdo leemos en libros santos, habla Dios con nosotros, pag.262.c.1.
Donde ay lecion de libros deuotos, no entra el demonio, pag.262.c.1.
En la lecion de las Escrituras està el remedio de todos los males, pag.262.c.1.
Lecion de libros profanos quan peligrosa sea, pag.262.c.2.

Lengua.

De auer ruynes lenguas, tiene culpa el auer malos oydos, pag.210.c.2.
Los males de la lengua, pag.207.c.2.

Liberalidad.

La liberalidad de Dios en nuestra creaciõ, pag.11.c.1.
La liberalidad de Dios en sanar, pagina 106.c.2.
La liberalidad de Dios huelga mas en dar, que en recebir, pag.112.c.2.
Liberales somos para vanidades y demasias, pag.277.c.1.
Liberalidad de Dios en hazernos mercedes, pag.275.c.1.

Limosna.

La limosna honra el ayuno, pag.16.c.2.
Ayuno sin limosna, es solamente semejança de ayuno, pag.16.c.2.

Locura.

Hazer seso de parecer loco, pag.92.c.1.

Luxuria.

La luxuria es semejante al fuego, pagina 283.c.1.
Los luxuriosos son semejantes à Tantalo, pag.283.c.1.
La luxuria destruye todos los bienes del alma, pag.283.c.2.
Luxuria es mal del qual ni viejos ni moços se afrentan, pag.283.c.2.
La luxuria infama, 283.c.2.
La luxuria es fuego infernal, y que condiciones tenga, pag.283.c.1.

M

Maestro.

Maestros buenos hazen buenos discipulos, pag.135.c.1.
Maestros ruynes semèjantes a la vid seca, y à la sal desuanezida, pag.135.c.2.

Madre.

Madres quanto amen a los hijos, pagina 162.c.2.

Males.

Males no se sienten deuidamente, sino la sombra de los bienes perdidos, pagina 10.c.1.
Mal quando se hiziere, sea à mas no poder, pag.194.c.1.
Alegrarse de males agenos para prouecho propio, ofende mucho a Dios, pagina 190.col.1.
Males que el demonio haze son visibles, los del pecado inuisibles, pag.203.c.1.

Malos.

De los malos deuemos huyr, pag.127.c.2.
Vn malo basta para peligrar muchos buenos, pag.128.c.1.
Los malos no tienen licencia para reprehender a los buenos, pag.232.c.1.
Los malos passan mala vida, p.274.c.1.

Mansedumbre.

Mansedumbre de Christo en sufrir à los hombres, pag.194.c.2.

Memoria.

La memoria es estomago del alma, pag. 4.col.2.

Mentira.

El mentiroso que castigo merezca, pag. 276.c.2.
Dos hombres huuo, vno que nunca mintió, otro que siempre, pag.276.c.2.

Mercedes.

Las mercedes de Dios son mal juzgadas de nosotros, pag.164.c.1.
Quita Dios las mercedes à quien vsa mal dellas, pag.51.c.2.
Con las mercedes de Dios comẽçò el desagradecimiento dellas, pag.168.c.2.
Mercedes hagansse à ventura, pagina. 186. col.1.
Mercedes hechas al pueblo Iudayco, pag. 184.c.2.
En las mercedes de Dios desagradecidas, tenemos enemigos, y testimonios contra nosotros, pag.180.c.2.
Haze Dios mercedes, cierto de que han de ser mal agradecidas, pag.179.c.2.
Mercedes haze Dios con color de merecimiento, para que parezcan deuidas, y no liberalidad, pag.247.c.2.
Para hazer mercedes busca merecimientos agenos, donde faltan propios, pag. 348.c.1.

Merecimientos.

Los merecimientos nunca han de morir, pag.250.c.2.

Milagros.

No haze Dios milagros de que no se aya de seguir prouecho, pag.78.c.1.
Milagros que Christo hazia, eran verdaderos, y euidentes, no fantasticos, pag. 119.c.2.

Ministros de justicia.

Ministros de justicia apassionados que vencen auisos y arbitrios, pag.103.c.2.
Mudanças en ministros de justicia, tienen inconuenientes, pag.103.c.2.
Ministros si son fieles, no ay quexas en el gouierno, pag.279.c.2.
Ministros los mejores se han de escoger, pag.279.c.1.
Ministros sean yguales, pag.279.c.1.
Ministros fieles son muy raros, p.180.c.1.
Contra los ministros que enriquecen en los oficios, pag.280.c.2.

Misericordia.

Lecciones de misericordia dio Dios à Ionas, pag.76.c.1.
Traxo Dios del Cielo vn mar de misericordia, pag.91.c.2.
Misericordia diuina en competencia de la maldad humana, p.149.c.2. y 150.c.1.

Muerte.

Muerte es enfermedad y dolencia, p.1.c.1.
Para la muerte caminamos apriessa, pag. 2.col.1.
Ser nosotros mortales, fue dicha grande, pag.2.c.1.
En morir en vida, consiste la perfecion, p. 4.col.1.
El que se ensaya para morir, no siente la muerte, pag.4.c.1.
No teme muerte quien siempre la dessea, pag.4.c.2.
La muerte es Cruz que Dios manda traer acuestas, pag.4.c.2.
La memoria de la muerte es el mantenimiento del alma, pag.4.c.2. y 5.c.1.
Esperar la muerte ò dessearla, pag.4.c.2.
Del oluido de la muerte nacen las desordenes del alma, pag.6.c.1.
La muerte mata, mas la memoria della da vida, pag.5.c.2.
De la muerte andamos oluidados, pagina 5.col.2.
Contra la muerte no ay prouidencia, pag. 6.col.2.
Representemonos muertos, y viuiremos bien, pag.6.c.2.
La muerte lo haze dexar todo, p.7.c.2.
Con los ojos en la muerte, echemos mano de los bienes de la vida, pag.6.c.2.
Muerte fue el vltimo y supremo castigo, para abatir nuestra soberuia, p. 12.c.1.
La muerte es la cosa que la naturaleza mas aborrece, pag.12.c.2.

Todo

Todo para en morir, pag. 12. c. 2.
La consideracio de la muerte, reforma la vida, y remedia el alma, pag. 14. c. 2.

Muerte de Christo.

La muerte de Christo fue premio de su amor, pag. 142. c. 2.
Para la muerte se alborozò Christo, pag. 148. c. 2.

Muger.

Muger no ha de ser ociosa, sino bien ocupada, pag. 263. c. 1.

Mundo.

El mundo nos atruena con sus bienes, y hazenos buen son para que baylemos à el, pag 7. c. 1.
El mundo es escasso para nosotros, pagina 14. c. 1.
El mundo vale cõ nosotros mas que Dios, pag. 19. c. 1. 2.
El mundo no tiene voto ni parecer en lo que toca al alma, pag. 26. c. 2.
El mundo cria à los suyos cõ regalos, pag. 44. col. 1.
El mundo anda mostrando a los suyos, y lleualos al poblado, pag. 44. c. 2.
El mundo dize que no es posible vencer passiones, quien tiene poder para las cũplir, pag. 53. c. 1.
El mundo es ingrato, y hasta de los panes haze piedras para nosotros, pag. 63. c. 1.
El cautiuerio del mundo es cruel, pagina 64. col. 1.
El mundo està retratado en la piscina, pag. 91. col. 2.
El mundo busca gente de pocas partes, p. 92. col. 2.
Negociar con el mundo cuesta mucho, pag. 97. c. 1. 2.
El mundo es espacioso en despachar, pag. 110. col. 1.
El mundo con sus remedios empeora, pag. 97. c. 1.
El mundo con los suyos depende de mudanças, pag. 100. c. 2.
El mundo tarda mucho, pag 110. c. 2.
El mũdo nos desengaña, nosotros nos engañamos, pag. no. c. 2.
Con el mundo no quebramos, por mas q̃ nos haga, pag. 111. c. 1.
Si el mundo nos desengañara luego, fuera gran bien, pag. 113. c. 1.
El mundo por dificultoso es buscado, y adorado, pag 113. c. 1. 2.
Con el mundo no nos acabamos de desengañar, pag. 111. c. 1.
El mundo haze fauores engañosos, pagina 123. c. 2.
El mundo enfada mucho à quiẽ tiene noticia del Cielo, pag. 144. c. 2.
Del mundo nos deuemos vencer, ni le tomar à prueua, pag. 145. c. 1.
El mundo no mira merecimientos, sino personas, pag. 157. c. 1.
Con el mundo nos ponemos en peligro, y no queremos seguridad con Dios, pag. 187. c. 2.
Con el mundo baldamos nuestro trabajo, pag. 188. c. 1.
El mundo pone culpa que no seamos tan ruynes como el, pag. 240. c. 1.
Està el mundo tal, que antes los hombres seran santos, que parecerlo, por no perder con el mundo, pag. 75. c. 2.
El mundo es ingrato, oluidase de obligaciones, pag. 250 c. 1.
El mundo es escasso de habilidad, pagina 276. c. 2.
El mundo toda la vida nos mata de hambre: vna vez que nos harta es para matarnos, pag. 277. c. 1.
El mundo todo se resuelue en matar hambres, pag. 285. c. 2.

Mundanos.

Los mundanos luego manifiestan los bienes que tienen, pag. 45. c. 1.

Murmuracion.

El vicio de la murmuracion tiene muchas classes, pag. 206. c. 2.
La murmuracion es vicio brutal, y mas cruel que la lança que atrauesso el costado de Christo, pag. 207. c. 2.
La murmuracion quantos daños haga, p. 208. c. 1.

La murmuracion es destruycion de los hombres, pag. 209. c. 1.
La murmuracion como sea cruel, merece demonio cruel que la castigue, pagina 210. c. 1.

Murmuradores.

Murmuradores hasta de Dios dizen, pag. 206. c. 2.
Los murmuradores hasta de si dizen, pag. 206. c. 2.
Los murmuradores son toreros del diablo, pag. 207. c. 1.
La lengua del murmurador hiere como nauaja, pag. 209. c. 1.
Ay murmuradores que murmuran en secreto, y en puridad, pag. 209. c. 2.
Quien viue murmurando, murmurando muere, pag. 211. c. 1.

N

Nacer.

Nacer es dolencia, pag. 1. c. 1.

Naturaleza humana.

Nuestra naturaleza fue el mayor contrario que tuuimos en nuestra saluacion, pag. 150. c. 1.

Necessidad.

Necessidades del cuerpo no se deuen remediar con pecado, pag. 51. c. 1.
No quedan remediadas las necessidades q̃ se remedian à costa del alma, p. 51. c. 2.
La necessidad puede mas que el odio, pag. 130. c. 1.
La necessidad introduxo el demonio, pag. 145. c. 1.
Necessidades en quien Dios pone los ojos, son dichosas, pag. 272. c. 1.

Negociacion.

Negociar es de gente que tiene poco caudal, pag. 92. c. 1.
No negociar, arguye tener partes y merecimientos, pag. 98. c. 1.
Negociar quan grande trabajo sea, pagina 92. c. 1. 2.
Mejor es negociar con Dios que con el mundo, pag. 97. c. 1.

O

Obediencia.

La obediencia es el sepulcro de la propia voluntad, vna nauegacion segura, vna defensora para el dia del juyzio, pagina 69. col. 1.
La obediencia que priuilegios tenga, pag. 69. col. 2.
La obediencia es salud, pag. 70. c. 1.

Obispo.

Que Obispos quiere el mundo, p. 240. c. 2.
Oficio de Obispo quan dificultoso sea, p. 259. c. 1. 2.

Obras.

Obras no dezir con las palabras, es monstro grande, pag. 79. c. 1.

Ociosidad.

La ociosidad es madre de los vicios, y madrastra de las virtudes, pag. 263. c. 2.

Odio.

El odio con los enemigos, es cayda en que da mucha gente honrada, pag. 22. c. 2.
Odio indigno de hombre honrado, pag. 33. col. 1.
El odio no se satisfaze sino con muerte del enemigo, pag. 29. c. 1.
El odio nace del espiritu de las tinieblas, y tiene por oficio afear la santidad, pag. 33. col. 1.
A los odios puso termino la Cruz de Christo, pag. 35. c. 1.
Contra el odio es buen remedio alguna dependencia, pag. 139. c. 1.

Oficios.

Oficio ha de hazer lo que quisiere del hõbre que le tiene, pag. 259. c. 1.
Oficios quitados de vnos para otros, para mejorar hõbres, pero no a los mismos oficios, pag. 195. c. 2.

Oficiales.

Oficiales apasionados y interessados, pag. 281. c. 1.
Mudar oficiales què inconuenientes tenga, pag. 103. c. 2.
Los oficiales publicos sean los mejores, p. 279. c. 1.
Los buenos oficiales mas aprietta empobrecen en los oficios, que enriquecen, pag. 279. c. 2.
Los oficiales publicos ni han de ser pobres ni auarientos. pag. 281. c. 2.

Oficial de tu oficio, tu enemigo, p. 285. c. 1.

Ojos.

Los ojos del cuerpo aprouechan poco sin los del alma, pag. 81. c. 1.

Los ojos de Dios todo lo remedian, pag. 272. c. 1.

Oyr.

Malos oydos son causa de auer malas lenguas, pag. 210. c 2.

Quien huelga de oyr, llega à no creer lo q̃ ve con sus propios ojos, pag. 211. c. 1.

Oluido.

Del oluido nacen los desconciertos del alma, pag. 5. c. 1.

Oluido de la muerte peligroso, pag. 5. c. 2.

Quan oluidados andamos, pag. 6. c. 1.

Oluidadonos apriessa que somos mortales, pag. 6. c. 1.

Opinion.

Opiniones erradas en pueblo y gente plebeya, no son tan perjudiciales como en los Grandes, pag. 135. c. 1.

Oracion.

Orar por enemigos, nos enseñò Dios en la vida y en la muerte, pag. 32. c. 2.

La oracion es arma contra los enemigos, pag. 32. c. 2.

Orar expressamente por los enemigos, es orar tacitamẽte por nosotros, p. 33. c. 2.

Orden.

Donde ay orden en el gastar, todo sobra, donde no la ay, todo falta, p. 277. c. 1.

P

Paciencia.

La paciencia es arma que cria à la Fè, pag. 21. c. 2.

Con paciencia se vence el enemigo, pag. 31. c. 1.

La paciencia haze boluer à la injuria sobre quien la haze, pag. 31. c. 1.

La paciencia es bofetada que se da al enemigo, pag. 31. c. 1.

La paciencia da tratos al enemigo, pagina 31. col. 2.

Con paciencia grangeamos à Dios, pag. 36. col. 1.

La paciencia de Christo, fue argumento de su diuinidad, pag. 53. c. 1.

El demonio tambien enseña paciẽcia à los suyos, pag. 161. c. 2.

Padre.

Los padres de la tierra no tienen cõparacion con el Padre del Cielo, p. 36. c. 2.

Los padres del mundo crian sus hijos con regalos, para grandes del mundo, pag. 44. c. 1.

Los padres tratan mas de las cosas temporales de los hijos, que de las espirituales, pag. 154. c. 1.

Los padres no saben amar à los hijos, pag. 155. c. 1.

Los buenos padres procuran tener hijos santos, pag 155. c. 1.

Palabras.

Reprehende Dios mucho, no dezir biẽ las palabras con las obras, pag. 81. c. 1.

Palacio.

En palacio aconsejaua el demonio à Christo se echasse de lo alto, pag. 63. c. 2.

En palacio todo son milagros con que los hombres se destruyen, pag. 64. c. 1.

Passion de Christo.

La Passion de Christo fue causa de la destruycion de los Iudios, pag. 76. c. 1.

En la Passion temblò la tierra, y porque, pag. 77. c. 1.

En la Passion las criaturas insensibles tuuieron compassion de Christo, y no los hombres, pag. 77. c. 1.

En la Passion porque se abrieron los sepulcros, pag. 77. c. 1.

La Passion de Christo fue exceso de amor, pag. 140. c. 1.

La Passion de Christo fue premio de su amor, pag. 142. c. 2.

La Passion de Christo que mudanças hizo, pag. 143. c. 2.

El alborozo que Christo lleuaua para la Passion, pag. 148. c. 2.

Passiones humanas.

Bien puede vencer passiones, quien tiene poder para las cumplir, pag. 53. c. 1.

Nuestras passiones son para nosotros mas crueles, que las fieras, pag. 76. c. 2.

La passion ciega, y engaña mucho, pagina 82. col. 1.

Pastor.

El pastor es espejo de las ouejas, pagina 136. col. 1.

Pecado.

Aborrẽzcaſe el pecado, que fue cauſa de tantos males, pag. 13. c. 2.
El pecado fue cauſa de couertirſe en males los bienes, pag. 12. c. 1.
No caſtigue pecados agenos, ſino quien primero tomare vengança de los ſuyos, pag. 232. c. 1.
Pecados exaſperan à Dios, pag. 72. c. 2.
Los pecados amargan mucho, pagina 72. col. 2.
Pecados echenſe fuera aprieſſa, pagina 88. col. 2.
Ay vnos a los quales los pecados los dexã, pag 79. c. 2.
Para los pecados toda penitencia es poca, pag. 79. c. 2.
Pecados de vno ſolo inquietan à muchos, pag. 124. c. 1. 2.
El pecado de vno ſolo haze peligrar a muchos, pag. 106. c. 2.
Pecados reſperados quedan por remediar, pag. 17. c. 2.
Pecados perjudiciales à tercero, no ſe reſpeten, pag. 172. c. 1.
Pecados ſon dolores del alma, p. 191. c. 2.
Permitir pecados, es la mayor vengança q̃ Dios puede tomar de noſotros, pagina 183. c. 2.
Pecados à las vezẽs ſon cauſa de perder la Fè, pag. 184. c. 1.
Pecando hazemos bandos contra la Paſſion de Chriſto, pag. 211. c. 1.
Son los pecados tantos, que parece q̃ agora mas que nunca eſtà en pie el reyno del demonio, pag. 212. c. 1.
Pecados quantas perdidas traygan conſigo, pag. 212. c. 1. 2.
Pecados de eſtado que eſcros hagan, pag. 214. c. 2.
Enuejeçer en los pecados, pag. 263. c. 1.
Compramos pecados, pag. 263. c. 2.
El pecado es peor que el demonio, pagina 201. c. 2.
El pecado para hazer mal, no tiene neceſſidad de demonio, pag. 201. c. 2. y 202. col. 1.
Los pecados ſon cuerdas con que el demonio nos prende, pag. 202. c. 1.
Los males cauſados del pecado en el alma ſon inuiſibles, y por eſſo no ſe reprehenden tanto, pag. 203. c. 1.
Los pecados de los Chriſtianos, peores q̃ los de los Gentiles, pag. 178. c. 2.
El pecar ſea à caſo, quando fuere, pagina 109. c. 1.
Muchos pecados han meneſter vn mar de miſericordias, pag. 91. c. 2.

Pecador.

Peor es ſer pecador, que endemoniado, p. 201. c. 2.
El pecador afrenta à Dios pecando, pag. 120. c. 2.
Ser pecador, es la mayor miſeria de todos los demas males, y ſon niñeria, pagina 204 c. 1.
El pecador es cautiuo de ſus pecados, pag. 199. c. 2.
Ay vnos pecadores, de los quales el demonio es ſu alma, pag. 215. c. 1.
Los pecadores tornan atras en todo, pag. 214. c. 1.

Pedir.

Quien pide à Dios poco, poco preſume del, pag. 112. c. 1.
Pide tacitamente, y por buenas palabras, quien ſe ſlota de neceſsitado, p. 114. c. 2.

Penalidades.

Las penalidades de la vida, vnas ſon medicinas de otras, p. 3. c. 2.
Las penalidades de Chriſto fueron nueſtro precio, pag. 251. c. 1.

Penitencia.

La penitencia tiene por oficio reedificar el alma, pag. 9. c. 1.
La verdadera penitencia conſiſte en la emienda de la vida, pag. 9. c. 2.
La penitencia deſamparada de algunos por conſejo del demonio, pag. 60. c. 2.
La penitencia verdadera no ſufre dilaciõ, pag. 78. c. 2.
La penitencia que ſe huuiera de hazer toda la vida, guardamos para la hora de la muerte, pag. 78. c. 2.

La

La penitencia guardan muchos para quãdo ya no pueden pecar, pag. 79. c. 1.
La penitencia verdadera todo quanto haze le parece poco, pag. 79. c. 2.
La poca penitencia que hazemos, pagina 80. col. 2.

Perseuerancia.

La perseuerancia es necessaria para hallar el remedio que se busca, pag. 114. c. 2.

Phariseos.

Fariseos llenos de voluntad propia, pagina 68. c. 2.
Los Phariseos andauã hablados con el demonio, pag. 71. c. 1.
Los Phariseos en odio de Christo, menospreciauan milagros que hazian bien al cuerpo, pag. 76. c. 1.
Los Phariseos soberuios llamauã Maestro à Christo, no le teniendo por Discipulo, pag. 78. c. 1.
Los Phariseos querian desacreditar la verdad, con el desseo fingido de saberla, pag. 80. c. 1.
Los Phariseos poniã la culpa à Christo de no le creer, pag. 72. c. 2.
Los Phariseos teniã sus coraçones hechos vn arenal, pag 82. c. 2.
Los Phariseos assi pediã milagros, como si Christo nunca los huuiera hecho, pag. 82. c. 2.
La fiebre de los Fariseos era infidelidad, p. 82. c. 2.
Los Phariseos hizierõ à Christo precio de sus passiones, pag. 165. c. 1.
Porque los Fariseos se leuantaron con la viña, pag. 177. c. 1.
Los Phariseos q̃ pecados teniã, p. 177. c. 2.
Los Phariseos mostrauãse santos, no se reformando à si, sino acusando à los otros, pag. 232. c. 2.
Los Phariseos seran auariẽtos, y codiciosos, pag. 233. c. 2.
Los Phariseos haziã poco por lo mucho, y mucho por lo poco, pag. 238. c. 1.
Los Phariseos solamẽte trataua n de exterior, pag. 237. c. 1.
El principal vicio de los Fariseos era ambicion, pag. 241. c. 1.
En tiẽpo de los Phariseos para los sobres valer, era necessario no ser santos, y parecerlo, pag. 243. c. 1.

Poblado.

Peligros del poblado, pag. 43. c. 2.
Poblado es escuela de vicios, pag. 44. c. 2.
Poblado es cueua de ladrones, pag. 45. c. 1.

Precepto.

Los preceptos de Dios solamẽte tienen vna sombra de trabajos, pag. 100. c. 1.

Predicadores.

Nada vale para predicar reformacion de vicios, sino quien primero luchò con el demonio, y le vencio, pag. 47. c. 1.
La cuenta que Dios pedira a los predicadores que hazen lo contrario de lo que enseñan, pag. 263. c. 1.
Predicadores que son infieles à la verdad, son semejantes à la sal desuanecida, y à la vid seca, pag. 135. c. 1.
Los predicadores reprehendan libremente, para que no se llamen los pecados à possession, pag. 171. c. 2.

Premio.

Donde no ay premio, resfriase la virtud, pag 36. c. 1. 2.

Priessa.

La priessa en la saluacion importa mucho, pag. 87. c. 2. 88. c. 1.
La priessa en echar pecados fuera, pag. 88. col. 1.
La priessa de Dios en hazer mercedes, p. 112. c. 1.
La priessa con que Christo yua à morir, pag. 149. c. 1.

Principe.

De la bondad del Principe depende la de los vassallos, pag. 137. c. 1.
El Principe que priuados deue tomar, pag. 168. c. 2.

Priuados.

Caer los priuados de la gracia de los Prin-cipes, tiene inconuenientes grandes, p. 103.c.1.

Entre priuados reyna la embidia, pagina 130.c.1.

En la priuança de Dios todos caben, pag. 166.c.2.

Los priuados que condiciones ayan de tener, pag.168.c.2.

Priuados lisongeros echan à perder los Principes, pag.169.c.1.

Mejor es ser los priuados buenos, y el Rey malo, que malos priuados y buen Rey, pag.169.c.2.

Promessas.

Las promessas de Dios son condicionales, pag.199.c.2.

La promessa de la encarnacion fue abso-luta, pag.199.c.2.

Protecion.

Quan dichoso es el que està debaxo de la proteció de Dios, y quan mal afortuna-do el que està debaxo de la protecion del mundo, pag.148.c.2.

Prouidencia.

La prouidencia que Dios tiene de los jus-tos, pag.148.c.1.

La prouidencia del mundo para con los suyos, pag.148.c.2.

Q.

Quaresma.

En la Quaresma entramos como en cer-co, y salimos della como de cerco, pag. 9.col.1.

R

Reformacion.

Las reformaciones que el mundo haze, son ciegas, y apasionadas, pag.196.c.1.

Reyes.

Algunos Reyes tan respetados de los vas-sallos, que hasta en los defetos eran imi-tados, pag.35.c.2.

Ser Rey, es cautiuerio honrado, p.131.c.1.

De la bondad del Rey depende la de los vassallos, pag.138.c.1.

Los Reyes son comparados à los rios que riegan la tierra, pag.137.c.2.

Rey mal o es destruycion del Reyno, pag. 138.c.2.

Con Reyes tengase amistad, hasta no se encontrar Dios, pag.138.c.1.

Reyes si son malos, tratense como si fuerã Reyes de burlas, pag.138.c.2.

Reyes que priuados ayan de tener, pagina 168.c.2.

Reyno.

El Reyno de Dios entonces està en nosо-tros, quando le obedecemos, p.211.c.2.

Religion.

La Religion Christiana enseña virtudes, para las quales no son necessarias fuer-ças corporales, pag.17.c.1.

Remedio.

Remedianse necesidades con ofensa de Dios, pag.51.c.1.

Los remedios del mundo son empeorar, pag.97.c.1.

El remedio que Dios dà, no cuesta mas q̃ quererle acetar, pag.99.c.2.

Los remedios del mundo limitados, los de Dios vniuersales, pag 107.c.1.

Los remedios del mundo son de mitad, pag.107.c.2.

El remedio busquese con la perseuerancia, pag.108.c.1.

Dios muchas vezes balda remedios, quan-do sabe que no han de aprouechar, pag. 78.col.1.

Reprehension.

Reprehendanse personas publicas con res-peto, no se desacredite el gouierno: salu-uo quando lo contrario fuere mas ne-cessario, pag.72.c.2.

La reprehension sea artificiosa, quando l[illegible]s pecados fueren de flaqueza o ignor[illegible]an-cia: mas quando la culpa fuere de ar[illegible]tifi-cio,

cio, ninguno tenga la reprehẽsion, pag. 73.c.2.
La reprehenſion ſea mixturada con loor, para que ſea bien recebida, pag. 73.c.2.
La reprehenſion pareceſe à la cirugia, pag. 75.col.1.
La reprehenſion publica es mas forçoſa, pag.171.c.2.

Republica.

Mas ſegura eſtà la Republicà q̃ tiene mal Rey y buenos priuados, que la que tiene ruynes priuados y buen Rey, pag. 169.col.2.

Requirimiento.

Nueſtros requirimientos y demandas en Dios eſtã mas faciles, y mejor parados, pag.99.c.1.
En el requirimiento con el mundo, de muchos vno ſale contento: de los que ſe tienen con Dios, todos ſalẽ ſatisfechos, pag.104.c.2.

Reparticion.

Repartir bienes entre hõbres, es coſa muy dificultoſa, pag.286.c.1.

Reſpetos.

Reſpetos ſolamente valen con el mundo, pag.157.c.1.

Riquezas.

Las riquezas mal adquiridas, ſon comparadas à las arenas, pag.282.c.1.

S

Sal.

La ſal ſi ſe corrompe, para nada es buena, lo que no tienen las otras coſas por mas que ſe corrompan, pag.135.c.1.
Sal figura de los varones Apoſtolicos, pag. 135.c.1.
Sal deſuanecida es ſemejante à la vid ſeca, pag.135.c.2.

Saluacion.

La ſaluacion es de noſotros mal procurada, pag.150.c.1.
Nueſtra ſaluacion padecio contradicion de noſotros meſmos, pag.150.c.1.2.

Saluador.

Muchos ſaluadores tuuo el mundo, vno ſolo verdadero, pag.117.c.1.
El nombre de Saluador ſe dio à Chriſto por premio de ſu Paſſion, p.142.c.2.

Sanar.

Sananos Dios ſin coſta nueſtra, que merezca nombre de coſta, pag.99.c.2.
Sana Dios à los hombres, dandoles ſalud à vnos, à otros adoleciendolos, pag.113. col.1.
Sana Dios de todas enfermedades, pagina 106.c.2.

Santo.

Los Santos de Dios eſcõdenſe, los del mũdo ſe manifieſtan, pag.44.c.2.
Quien dize ſanto, dize eſcondido, pagina 44.c.2.
Los Santos tratan de parecer bien à Dios, y mal al mundo, pag.45.c.2.
Los Santos nos enſeñaron no ſolo acertando, mas errando, pag.175.c.2.
Ser Santo, es grande deſcanſo, p.176.c.1.
Tratar con Santos, aprouecha mucho, p. 248.c.2.
No ſer noſotros ſantos, es culpa nueſtra, no flaqueza. pag.269.c.1.
Los Santos lleuan mejor vida que los mundanos, pag.274.c.1.

Semejança.

Semejança con Dios, ſignifica todos los bienes, pag.11.c.2.

Señor.

Si el ſeñor es honrado, trata de la honra de los vaſſallos, pag.125.c.2.
Ser ſeñor, conſiſte en tener neceſsidad, y aquel es mayor ſeñor, que tiene neceſsidad de mas, pag.146.c.2.

Sepultura.

Dos vezes ſomos ſepultados, pag.3.c.1.
Las ſepulturas en la paſsion para que ſe abrieron, pag.77.c.1.2.

Serpiente.

La ſerpiente viſta, daua vida, pag.5.c.2.

Seruicios.

Seruicios publicos quedan a cuenta de los que ſuceden, para los premiar, pagina 249.c.1.

Soberuia.

Soberuia hizo caer à los Angeles del Cielo, pag.163.c.2.
Soberuia deſtruyò a los de Sodoma, pag. 164.c.2.
El eſpiritu de ſoberuia parece à los eſpiritus malignos, pag.220.c.1.

Soberuios.

Los soberuios piensan que todo les es deuido, pag. 129. c. 2.

Raros son los que no sean soberuios, y no piensen mucho de si, pag. 163. c. 1.

Soberuios pensaron que Christo motia para Reynar, pag. 164. c. 1. 2.

Los soberuios semejantes al Rhinocerote, pag. 284. c. 2.

Los soberuios andan solos, pag. 285. c. 1.

T

Tardança.

Las tardanças del mundo, pag. 111. c. 1.

Temor.

Teme poco à Dios quien con qualquier penitencia se contenta, pag. 80. c. 2.

Temporalidades.

Las temporalidades assi son amadas de nosotros, como si fueran eternas, p. 6. c. 1.

Las temporalidades tienen dos alas por dõ de las podemos tomar, pag. 40. c. 1.

La hambre de las temporalidades, pagina 282. c. 1.

Tentacion.

Las tentaciones del demonio vẽcidas por Christo, quedaron enflaquecidas, pag. 55. c. 1.

Las tentaciones son prouechosas, para q̃ estemos pendiẽtes de Dios, pag. 57. c. 2.

Es tẽtar à Dios, hazer cosas sin necessidad, pag. 67. c. 1.

Ay vnas tentaciones en que Dios nos mete, y otras en que nosotros nos metemos, pag. 67. c. 2.

El mejor remedio que ay para vencer tẽtaciones, es tenerlas por tales, pag. 40. col. 1.

Entre tentaciones andamos metidos, pag. 40. col. 2.

No tomamos las tentaciones en el sentido que el demonio nos las ofrece, p. 41. c. 1.

En tẽtaciones metio Dios à sus regalados, pag. 43. c. 1.

Por medio de tentaciones haze Dios grãdes à los suyos, pag. 43. c. 1. 2.

En las tentaciones no entremos desarmados, pag. 46. c. 1.

Las armas para las tentaciones quales ayan de ser, pag 46. c. 1.

A las vezes buscamos las tentaciones, pag. 46. c. 2.

Trabajos.

Los trabajos del mundo son afrentosos, pag. 3. c. 2.

Los trabajos de la vida son breues, pagina 3. col. 2.

Los trabajos hazen aborrecer la vida, pag. 4. col. 1.

Los trabajos son faciles a quien se ensaya en ellos, pag. 4. c. 2.

Con trabajos enseña Dios à sus regalados, pag. 43. c. 1. 2.

Con trabajos haze Dios Grandes a los suyos, pag. 43. c. 1. 2.

Trabajos de la vida, son señales que Dios nos embia del Cielo pag. 77. c. 1.

Trabajos no los quita Dios, porque lleuan al Cielo, pag. 106. c. 2.

Trabajos que vienen por mano de Dios, houran, los que vienen del mundo, acaban, pag. 140. c. 1.

Trabajos son medios para alcãçar gustos, pag. 140. c. 2.

Nuestros trabajos son los compañeros y allegados que Dios toma para nos premiar, pag 170. c. 1.

Trabajos son atajo para la gloria, pagina 170. c. 2.

Trabajos son el medio para alcãçar la gloria, pag. 170. c. 2.

Trabajos son ocasion de buscar à Dios, pag. 213. c. 1.

Los trabajos quantos intereses consigo trayan, pag. 170. c. 2.

Tristeza.

La tristeza de Christo assi en el huerto, como en la Cruz, fue para mejor figurar la muerte, pag. 151. c. 1.

V

Vanagloria.

Los vanaglorioso mueren en poder de los vicios vencidos, pag. 17. c. 1. 2.

La vanagloria aun nos puede vencer, despues de auer vencido al demonio, pag. 64. c. 1.

Vanidad.

La vanidad haze muchas demasías, pag. 252.c.1.

Varon Apostolico.

Varon Apostolico comparado à la sal, p. 135.c.1.

Varon Apostolico sea libre hasta para cõ los Reyes, pag.138.c.2.

Vengança.

Los vengatiuos parecen endemoniados, pero por voluntad, pag.128.c.1.2.

El que persuade vengança, es mayor enemigo que el que haze la afrenta, pagina 29.c.1.

Venguemonos del enemigo sufriendole, pag.31.c.1.

Destruyenos quien nos quiere vẽgar, pag. 35.c.2.

No vengar es lance de mercader, p.36.c.1.

No tome vẽgança de los pecados agenos, sino quien primero castigò los propios, pag.48.c.2.

Vengar por no poder, ò por no querer, pag.54.c.1.

Venida de Christo.

La venida de Christo quantas mudanças hizo, pag.143.c.2.

Ver.

Vemos las cosas como si no las vieramos, sin sacar fruto dellas, pag.82.c.1.

Verdad.

Destruyr verdad con las aparencias della, pag.80.c.1.

Vestidos.

Los vestidos no sean curiosos, sino como de culpados y penitentes, pag.15.c.2.

Vicio.

Los vicios acaban con nosotros lo que el amor de Dios no puede acabar, pagina 188.c.2.

El vicio anda honrado, la virtud abatida, p. 243.c.1.2.

Vida.

La vida es camino breue, trabajoso, y afrẽtoso, pag.1.c.2.

La vida es breuissima, pag.1.c.2.

La vida breue para viuir, y cumplida para padecer, pag.2.c.2.

La bondad de la vida regulase por el sufrimiento della, pag.3.c.1.

La vida es varia, è inconstante, pag.3.c.2.

La vida es vna farsa, pag.3.c.2.

La vida breue es medicina de los trabajos, pag.3.c.2.

La vida perfeta consiste en contrahazer à la muerte, pag.4.c.1.

La breuedad de las cosas de la vida, p.2.c.2.

En la vida, hasta las glorias del Cielo son breues, pag.16.c.1.

Viejos.

Viejos ambiciosos que no pueden viuir sin mandar, pag.111.c.1.

Viña.

Para p'lantar Dios su viña en el pueblo Iudayco, primero le quitò todas las ydolatrias, pag.9.c.2.

La prouidencia que Dios tuuo de su viña, y como la poblò de viñaderos, pag.123. col.2.

De la traslacion de la viña, fue figura la señal de Gedeon, pag.198.c.1.

Virtud.

La perfecion de la virtud, es no querer mal à ninguno, pag.38.c.2.

La virtud sin premio enflaquece, p.36.c.1.

En las mas de las virtudes pueden entrar algunos respetos humanos, p.38.c.2.

Virtud forçada ò voluntaria, pag.54.c.1.

En la virtud no ay jubilacion, ni seguridad en esta vida, pag.64.c.1.

Destruyr virtudes con aparencias dellas, pag.79.c.1.

Muchos de la virtud tomaron antes la reputacion que la verdad, pag.130.c.2.

Virtud sabia y interessal, pag.138.c.2.

La virtud quanto mas antigua, mejor, pag. 241.c.1.

La virtud anda abatida, el vicio honrado, pag.243.c.2.

Virtuosos.

Dos generos de virtuosos, interiores y exteriores, pag.242.c.2.

Sola-

Solamente los virtuosos, ò los que los parecieſſen, auiá de valer, pag. 243. c. 1.
Los virtuosos son despreciados, p. 243. c. 2.
Virtuosos ay que lo son en las cosas de su gusto y intereſſe, pag. 138. c. 2.

Viuir.

Viuir es dolencia, pag. 1. c. 1.
En quanto viuimos, haze la fortuna burla de nosotros, pag. 3. c. 2.
Viuimos de manera, que parece nos gloriamos de la culpa, pag. 16. c. 1.
Vna cosa es viuir, otra es viuir vida, pagina 50. c. 1.
Quien viue mal, acaba mal, pag. 79. c. 1.

Vnion.

La vnion en algunos hombres no dura sino hasta encontrarse en alguna pretension, pag. 183. c. 2.

Vocacion.

Dios à tòdos llama, pag. 106. c. 1.

Volantad.

De la voluntad propia se sigue desobediencia à Dios, pag. 68. c. 1. 2.
Por voluntad propia se entienden todos los pecados, pag. 68. c. 2.
Hazer la propia voluntad, es grande peligro, pag. 69. c. 1.
Hazer la propia voluntad, es dolencia, pag. 70. c. 1.
De voluntades propias està el mundo lleno, pag. 72. c. 1.
Los que hazen la voluntad de Dios, son parientes de Christo, pag. 72. c. 1.
Nueſtra voluntad es precio de las mercedes diuinas, pag. 112. c. 1.

Z

Zelo.

Zelo no se halla sino en gente desintereſſada, pag. 138. c. 1.
El zelo de Dios en los trabajos se apura, p. 139. col. 1.
El zelo de Dios hasta con los Reyes se toma, pag. 138. c. 1.

FIN.

De la Tabla de la primera parte.

SEGVNDA PARTE,

DE LOS TRATADOS QVADRAGESIMALES.

TRATADO PRIMERO,

DEL MIERCOLES DESPVES DEL QVARTO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Nec hic peccauit, nec parentes eius; sed vt manifestentur opera Dei in illo.

DASE Dios por tan interesiado, y por tan parte en nuestro bié, que de pura misericordia suya ordenò, que conforme los bienes que nos comunicasse, y mercedes que nos hiziesse, assi fuesse estimado y tenido de nosotros, para que la importancia de su credito, y conocimiento, traxesse consigo el remedio de nuestros males, y anduuiesse acompañado de la medicina de nuestras necessidades, ordenando que los medios por

donde se nos diesse à conocer, fuessen no solo de gloria suya, mas de bien nuestro, como dize san Ambrosio: *Itaque nos redemit, sed sibi etiam acquisiuit.* Verdad es que nos redimio, y reseatò, mas tâbien interessò en nuestro rescate: que aunque no le resultasse ser mas poderoso, benigno, compassiuo; *Habuit quod ad cultum suæ Maiestatis adiungeret*; toda via alcançò, ser honrado, conocido, y venerado de los hombres por tal, y assi todas las marauillas que obrò en la tierra hecho hombre, si bien lo consideramos, tuuieron estas dos cosas; hõrarle à el, y aprouechar à nosotros, ni quiso hazer otras pudiendo, sino aquellas con que se honraua à si, y juntamente nos remediaua à nosotros, queriendo, que sus marauillas anduuiessen acompañadas de credito suyo, y bien nuestro.

Ambr. in Psal. 118. erm. 20.

Buen Dios, que tuuistes por bien, que vuestra reputacion dependiesse de mis necessidades, y quisistes necessitar vuestro credito, del remedio de mis males, de manera que jamas os honrassedes à vos, sin remediarme à mi: queriendo que vuestra honra, quanto à la manifestacion, que se auia de hazer por medio de los milagros, dependiesse de mis males: los quales remediados por vos, os diessen à conocer al mundo por Dios, Messias, y Saluador, para que en tanto tratassedes de conseruarnos los bienes, y librarnos de los males, en quanto quisiessedes ser de nosotros tenido por tal, y esta dependencia, que jamas se auia de acabar, nos asseguasse el remedio de nuestras necessidades. Todo lo qual se dexa ver claramente en el Profeta Esayas, el qual hablando de la venida del Messias al mundo, las señales que dà para ser conocido por tal, son los milagros con que nos seria de prouecho, alumbrando nuestras ceguedades, curando nuestras enfermedades, sanando nuestras lesiones. *Aperientur oculi cæcorum, aures surdorum patebunt. Tũc saliet sicut cernus claud⁹, & aperta erit lingua mutorum.* Las señales por donde querra que le conozcays, serà por dar lengua à los mudos para que hablen, por sanar los coxos para que salten, por abrir los oydos à los sordos, para que oygan, por dar vista à los ciegos para que vean. De los quales el principal fue el ciego de oy: al qual Dios auia cegado, no por pecados propios, ni agenos, sino para honrarse en el, y mostrarse poderoso, dandole la vista, que no auia tenido desde su nacimiento.

Isaiæ 35.

Mostrando en esto, como auia hecho que su honra dependiesse de nuestra miseria, y auia atado su credito à nuestro remedio, para que anduuiessen juntos honra suya, y bien nuestro. Lance por cierto, en que el amor de Dios le hizo deudor à nuestros males, y obligado à nuestras miserias, de manera que podemos dezir, que al amor de Dios le importa mucho, hallar en nosotros males à que acudir, y que ha menester nuestras miserias, para acreditarse con ellas remediandolas. Ama Dios (dize Tertuliano) nuestra carne, aunque flaca, miserable, perdida, y digna de condenacion, con todas sus miserias y necessidades; por quanto fue seruido, que del remedio dellas dependiesse el ser tenido por Dios, y Saluador, y poderoso. *Ausim dicere, si hæc carne non accidissent, benignitas, gratia, & misericordia Dei beneficia vacauisset.* Arreuome à dezir con verdad, dize Tertuliano, que sino fueramos tan miserables, y necessitados como somos, verdad es que fuera Dios quien es, poderoso, misericordioso, como de antes siempre fue; pero estuuiera ociosa essa misericordia, y bondad, no teniendo que remediar en nosotros, y por consiguiente no conociera, ni venerara el mundo à Dios como merecia.

Tertul. lib. de Resurr. carnis.

El Profeta Dauid en el Psalmo que comien-

Psal. 113 Lanssen.

comiença, *In exitu Isael de Aegypto*, lle uado desta consideracion, se acordaua del mar Roxo que Dios abrió, para passar el pueblo, del agua que auia sacado de la piedra de Oreb, para que beuiesse, y de otras marauillas, por medio de las quales su santo nombre auia sido celebrado de los hombres, y dezia: Señor, passad adelante con vuestras marauillas, que aunque el prouecho es nuestro, honra es vuestra. *Super misericordia tua, & veritate tua: ne quando dicant Gentes: Vbi est Deus eorum?* Declarome, Señor, à cerca de las marauillas que desseo, y os pido, aquellas entiendo en que os mostrays misericordioso, y verdadero, para que no digan las gentes, que no tenemos Dios, porque como ellas adoren ydolos, muestran sus dioses à vista de ojos: mas vos como estays en el Cielo, y no os veen, no os acostumbrays à mostrar, sino en las obras de vuestra misericordia, y verdad, y por tanto hazed milagros, como los passados, que para vos los hazeys tambien. Tertuliano encareciendo esta aliança, que auia entre la honra de Dios, y nuestro remedio, dize assi: *Impossibile est, vt Deus in æternum destituat manuum suarum operam, ingenij sui curam, liberalitatis suæ heredem, flatus sui vaginam*. Impossible es, que desprecie Dios, ni la obra de sus manos, que somos nosotros, cosa en que se mostrò Criador dandole ser; ni el cuydado de su ingenio, cosa en cuyo cuydado se mostrò sabio, ni la heredera de su liberalidad, en que se mostrò liberal haziendole tantas mercedes, ni la vayna de su soplo, que fue aquel vaso de varro, en el qual soplando el el espiritu de vida, se mostrò autor della: ordenando, sabia, prouida y amorosamente, que las mesmas cosas, mediantes las quales nos auia dado vida, y tiene cuydado de nosotros, sean las mismas con que se acredita à si, para que en tanto le sea necessario conseruarnos essos bienes, y librarnos del contrario dellos, en quanto quisiesse ser estimado de nosotros por sabio, liberal, y Criador. Esto confessò oy Christo à sus Discipulos, diziendoles, que este hombre no auia cegado por culpas, sino para que tuuiesse Dios en el con que se honrar, hallando que remediar, y en la salud que le diesse, se mostrasse Dios Messias, y Saluador, y hiziesse verdaderas las señales que Esayas auia dado del, *Aperientur oculi cæcorum, &c.* Darse ha el Messias à conocer por la vista que diere à los ciegos; cosa que hasta entonces ninguno la auia hecho; cegar à muchos, y quitarles los ojos, esso si, que el mundo, y los hombres muestran que son dioses, y que pueden mucho en quitar la vista, y priuar de los ojos à los que veen. Viendose los de Iabes Galaad cercados de los Amonitas, rogaronles con pazes, y con conciertos, que serian sus tributarios, y que les leuantassen el cerco, y que desistiessen de la vexacion que les hazian: y lo que se les dio por respuesta por Naas Amonites, fue: *In hoc feriam vobiscum fœdus, vt eruam omnium vestrum oculos dexteros, ponamque vos opprobrium in vniuerso Israel*: El concierto que hare con vosotros, sera, arrancar à cada vno de vosotros el ojo derecho, porque para ganar honra y credito à vuestra costa, y ser tenido por poderoso, no me contento con menos, que con dezirse, que importa tanto tenerme por amigo, que huuo hombres, que por grangear mi amistad, sufrieron vna desonra tan grande, como consentir, que de dos ojos les arrancassen el mejor. Dios muestra, que puede mucho, dando ojos: el mundo quitandolos.

Tertul.

1. Reg. 11.

Y tornando à mi proposito, digo, que no solo deuemos à Dios el remedio de nuestros males, sino mucho mas, el ser tan interessado en esse remedio, que me dà su amor licencia, para que me atreua à dezir, hablando à nuestro modo, que jamas gustò Dios mucho de las obras que le honraron à el, sin que nos aprouechassen à nosotros (de las obras ad extra hablo)

antes hablando à nueſtro modo, parece que daua nueſtras, que no tratana de honrarſe à ſi, ſin aprouecharnos à noſotros, como ponderò Filon Hebreo en la entrada de los tres Angeles en caſa de Abrahan, à hazer mercedes, y en la entrada de los dos ſolamente à caſtigar en Sodoma: y dize, que el que ſe quedò de los tres, era Dios: *Erat ille qui verè eſt*, El que quedò, dize Filon, y no fue à Sodoma, repreſentaua à Dios, y los dos que fueron, repreſentauan dos pontencias diuinas, vna vengadora, que yua à deſtruyr à Sodoma, y otra bienhechora, que yua à libertar à Loth del incendio, *æquum iudicans, vt bona per ſe ipſum largiretur, contraria verò exequenda ſuis potentijs relinqueret, & ſic ſolorum bonorum auctor præcipuus, mali verò nullus exiſtimaretur*. Entra Dios donde va à hazer bien, como fue à caſa de Abrahan, no entra donde manda hazer mal, para moſtrarnos, que aunque le honran tanto los caſtigos que dà, como los bienes que haze: con todo parece que no tiene confiança, hablando à nueſtro modo, para honrarſe caſtigando hombres, y no les haziendo alomenos algun bien con eſſe caſtigo: por tanto el bien hazele en perſona, el mal mandale hazer, para que ſea tenido por autor de los beneficios, no de los caſtigos. Por el contrario tanto guſtò de aquella piedra, de que Moyſes ſacò agua para beuer el pueblo, que quiſo que fueſſe figura ſuya, como ſan Pablo dize: *Petra autem erat Chriſtus*. Y quiſo en la ley de gracia, haziendo bien a quien le auia hecho mal, cumplir al pie de la letra lo que la piedra auia figurado, dando de beuer à quien la auia tocado con la vara.

Phil. lib. de Abraha. *Geneſ. 18.* *Geneſ. 19.* *1. Cor. 10.*

Sabeys lo que quiero de vos? Es, que entreys en cuenta con voſotros, y os tomeys reſidencia à voſotros meſmos, a ver ſi regulays por la honra de Dios el remedio de vueſtras neceſsidades, no le quieriendo, ſino fuere regiſtrado por ſu ley: y ſi quiſiéredes hablar verdad, confeſſareys lo contrario de todo eſto, y que nunca quiſiſtes remedio, ſino quebrando eſſa ley, ſolo por no dar guſto à Dios de ver juntos en vueſtro remedio honra, y gloria ſuya, con prouecho, y bien vueſtro, como Dauid confieſſa de ſi que lo hazia. *Prouidebam Dominum in conſpectu meo ſemper; ideſt, eum habebam ob oculos, tanquam ſpeculum.* Señor, lo que pongo delante de los ojos en mis penſamientos, y el bianco à que tiran mis obras, es la guarda de vueſtra ley, y en ella, como en eſpejo, hago mi vida, y coſtumbres, para no hazer coſa en que encuentre vueſtra voluntad: que no quiero, Señor, bien alguno, ſino el que fuere conforme à eſſa ley, y ſoy contento, que todas las obras que hiziere, que no fueren ſelladas con ella, ſean tomadas por perdidas, como monedas que no lleuan las armas y cuños Reales. Eſto miſmo pedia el Eſpiritu diuino al alma ſanta: *Pone me vt ſignaculum ſuper cor tuum.* Aſsi como la ſeñal impreſſa en la cera, en ella imprime las armas, ò la empreſa que en ella eſta eſculpilda, por la qual ſe conoce cuyo es: aſsi vos eſpoſa mia ſeñalad conmigo, como con ſello, vueſtro coraçon, *Et ſuper brachium tuum.* Y no ſolo los penſamientos, mas las obras, para que ſiendo reguiadas por mi voluntad y ley, todas parezcan mias.

Pſal. 15. *Vatab.* *Cant. 8.*

Pero direyſme, Yo quando peco, nada pretendo de eſſo que dezis. Deſſo me quexo, de que pequeys ſin ſentir ni ſaber lo que pretendeys, antes ſoys tan ciegos en en ofender à Dios, que no ſabeys calificar las ofenſas, que contra el cometeys: que entendeys, que os tiene Dios ſeñalado en ſu ley el camino del Cielo, y apuntados en el todos los remedios para los acidentes de la vida; como podreys remediar la vida: como podreys remediar la honra, la ſalud, la hazienda, la pobreza, la hambre: y con todo no quereys reme-

remedio, sino con ofensa de Dios, y daño del proximo, y idolatrar en vna medicina mas infame que el mesmo mal? sino quereys apartaros de todo punto de la honra y gusto de Dios, siendo en esto semejante à Ieroboan, que pudiendo conseruar el Reyno por orden de vn Señor, que se le auia dado, y solo el se le podia quitar, no quiso, sino por medio de la idolatria. Esto nos acontece cada hora, que dandonos Dios vida, salud, honra, riquezas, y estado aparejado para conseruarlo todo, y acreditarse con vosotros, leuantays ydolos como Ieroboan, que adorays, y les days injustamente la honra, que à solo Dios se deue: que para que esto no fuesse assi, el Hijo de Dios viniendo á la tierra, de tal manera tratò de honrarse con milagros, que quiso, que los mismos que le engrandeciessen à el, nos remediassen à nosotros, y solo aquellos le diessen à conocer, que fuessen de nuestro prouecho: y assi anduuiessen juntos su honra, y nuestro remedio, para obligarnos à no querer, ni vida, ni honra, ni gusto, sino por orden suya. A todo esto nos obliga el milagro de oy, porque como dize san Agustin: *Miranda Christi & opera sunt, & verba sunt*; Las marauillas de Christo, no solo son obras de su poderosa mano: mas vnas razones forçosas, y vnas euidentes demostraciones, con que su amor nos obliga à pagarle en la mesma moneda.

Aug. tra. 44. in Ioã. tom. 9.

DISCVRSO II.

Hæc cùm dixisset, expuit in terram.

DIO Christo por razon, para alumbrar este ciego, el ser el luz del mundo. *Quandiu sum in mundo, lux sum mundi.* Mas resta saber, que conueniencia tenia el modo de curar escupiendo, con el oficio de luz: y que tiene que ver escupir, con luz. *Exput, vt aduerteres, quia interiora Christi lumen sunt, & verè videt, qui Christi, mundatur internis.* dize san Ambrosio. Escupio para alumbrar, para que veays como todo lo interior de Christo es luz, y sepays que escupiendo escupio luz: y esso que escupio para ponerselo en los ojos, y luego para ponerle luz en ellos. *Lauat saliua eius, lauat sermo.* En Dios todo lo harà y alumbrarà, porque en el todo es luz, y salud. Dad el ciego por sano, que no puede dexar de ver bien, por ciego que de antes fuesse, aquel à quien Dios cura con su saliua, y con lo que le sale de lo interior, que es la mesma luz. En este sentido explica san Pedro Chrisologo el lugar de Esayas: *Viuent mortui tui, interfecti mei resurgent, quia ros tuus, ros lucis.* Casi habla el Profeta de los efetos q̃ el Messias haria en la tierra, entre los quales apunta los milagros, como que remediaria todas las necessidades de los hombres. Como si dixera: Señor, quando vinieredes al mundo, no aura males en comparacion de los que huuiera de auer, sino fuerades vos, que à todos dareys remedio. *Viuent mortui tui, interfecti mei resurgent, quia ros tuus, ros lucis.* Apunta el mayor de los males, que es la muerte, para mostrar, que el camino que esta lleuasse, lleuarian los demas males menores: q̃ quien daua vida à los muertos, con mayor facilidad remediaria à los necessitados. *Quia ros tuus, ros lucis: id est, ros, qui abs te, sanitas est illis,* dize Chrisologo: Señor, quando embiaredes vuestro Hijo à la tierra, aueys de sanarlo, y remediarlo todo con rozio, y esse rozio serà luz: y el rozio del cielo es el Hijo de Dios, conforme à lo que dize el mesmo Esayas: *Rorate cœli desuper, & nubes pluant iustum.* Este rozio

Ambr. li. 9 epist. 75.

Chrysol. ser. vlt. Isaiæ. 16.

Isaiæ. 45.

echa de si luz, que son sus obras, su tocar, su hablar, su mirar, su respirar, su escupir: pues Señor sanarloheys todo con rozio, y con luz. *Lauat saliua eius, lauat sermo*, dize san Ambrosio. Conforme adonde cayere essa luz, assi obrara, si cayere en muertos, dara vida, si en lisiados, sanarlos ha, si en ciegos, darles ha vista. El Medico, pues, escupio, ò ruzio? y essa saliua es rozio de luz? escupio para vntarle los ojos? luego para ponerle luz en los ojos: sin duda verà, *Exput, vt aduerteres, quia interiora Christi lumen sunt.* Hipocrates dize ser regla de medicina, que en el enfermo el escupir desenfadadamente, es señal de salud: mas no alcançò Hipocrates, que ay otras enfermedades, en las quales es señal de salud escupir el Medico. En las enfermedades que os curan los Medicos de la tierra, es necessario escupir el enfermo con facilidad, mas en aquellas en que Dios es el Medico, basta, y sobra para sanar, escupir, no el enfermo, sino el mesmo Medico, pues tiene tanta virtud, que escupe luz, para ponerla en los ojos ciegos.

Amb. ibi.

Hippocr. a. progn. tex. 4. Simil.

Concuerdan los Santos, que en esta cura quiso Christo mostrar, que era Autor, y Criador nuestro, y que solo el que nos auia criado nos podia reformar. Como si viessedes, que vn grande artifice haziendo vna imagen muy prima, de proposito la dexasse en vna parte imperfeta, para que se buscassen todos los oficiales de la tierra, para que la perficionassen, y no se hallando ninguno que se atreuiesse, viniesse el artifice y la acabasse, para desta suerte darse à conocer por autor della: no de otra manera Dios en la creacion deste hombre dexò los ojos imperfetos y sin luz, à los quales ninguna arte, virtud, ni medicina, pudieron dar vista, y vsò de la mesma materia, de que en el principio en la creacion auia vsado, para desta manera darse à conocer por Criador nuestro: y el sanarle con la saliua, fue mostrar quan de buena gana le sanaua, pues el remedio le salia de dentro de las entrañas: que parece hizo reformando à este hombre, lo que no pudo hazer criandole de la tierra, no de si. Para entendimiento desto supongo, que de dos maneras puede vn hombre ser ciego: ò por tener dañada la potencia visiua, por no estar bien dispuesta la parte donde esta potencia reside: ò porque le falta el mismo organo, ò assiento donde se haze la vista: y los ciegos desta manera tienen cerradas las pestañas de los ojos, y de ambas maneras lo era el ciego de oy, como dize san Cipriano, que del lodo que Christo le puso, formò el assiento, y aquella parte donde reside la potencia visiua, y que por esto los Fariseos preguntauan: *Quomodò aperti sunt tibi oculi?* Por donde entrò este lodo, pues teneys cerradas las capillas de los ojos? Y si esto fue assi, hizo Dios en la ley de gracia, reparando este hombre, lo que no hizo criando al hombre en la ley de naturaleza. Quando Dios criò à Adan, le formò de la tierra: *Et insufflauit in faciem eius spiraculum vitæ*, y soplò en el, espiritu de vida: y huuo vna heregia de ciertos hereges, que mouidos de salir este soplo de dentro de Dios, dixeron, que el alma de Adan, era de la sustancia de Dios. Yerro grande, dize San Agustin, entender ninguno, que era capaz vna criatuura, de comunicarle Dios parte de su sustancia: que el hombre, dize el Santo, *Sic à Deo est, vt non sit substantia Dei*, de tal manera salio de Dios, que no es de la sustancia de Dios. Pues lo que entonces no hizo en el alma criando, y siendo solo Dios, hizo quanto al cuerpo, reformando, siendo Dios y hombre, y haziendo

Simil.

Tolet. in c. 9. Ioan.

Cypr. lib. de bono patien tia.

Auguſt.

do

do de la ſaliua que le ſalia de lo interior, lodo, del qual formò la parte que faltaua à los ojos: de ſuerte que podemos dezir, que aquellos ojos le ſalieron de dentro, y pareceme, que ſi aquellos ojos hablaran, pudieran dezir à Chriſto de vna cierta manera, lo que los Tribus dixeron a Dauid en Hebron; *Os tuum, & caro tua ſumus*, que eran carne, y ſuſtancia de Chriſto, y podia Chriſto dezir de aquellos ojos, lo que Adan dixo à Eua viendola formada de ſi; *Hoc nunc os ex oſſibus meis, & caro de carne mea*, que aquellos ojos eran de ſus hueſſos, y de ſu carne, y ojos de ſus ojos.

2. Reg. 5.

Geneſ. 2.

DISCVRSO III.

Fecit lutum ex ſputo, & liniuit ſuper oculos eius.

SANO Chriſto à eſte ciego con coſa nociua y perjudicial para los ojos, como era el lodo, remedio para cegar mas, ſi otro que no fuera Chriſto, le lo puſiera: y con las aguas de Siloe inutiles, de las quales ſe tenia experiencia, que muchos ciegos ſe auian lauado en ellas ſin ſanar. Rogad à Dios que ſe encargue de vueſtra cura, porque ſi vueſtro mal eſtuuiere à ſu cuenta, tiene el cien mil cuentos de remedios para ſanaros, aun para aquellos que al parecer del mundo fueren ſin propoſito, y inutiles conforme el orden de naturaleza, y perjudiciales, y con aquellos meſmos remedios, con que el mundo os cegara, os alumbrarà Dios, y con las medicinas con que los hombres os ponen peores, con eſſas os ſanarà perfetamente. Con los meſmos trabajos con que el demonio tratò de deſtruyr à Iob, con eſſos le apuro Dios mas. La meſma inuidia con que los hermanos de Ioſeph determinaron atajar ſu Principado, tomò Dios por medio de hazerle Grande, y el venderle, fue ponerle en el camino de Egypto, y embiarle adonde auia de reynar, como el miſmo dixo à los hermanos, *Vos cogitaſtis de me malum; ſed Deus vertit in bonum, vt exaltaret me, ſicut in præſentiarum cernitis.* Lo que tomaſtes por medio, para impedir honras, tomò Dios por atajo para me las acelerar, y darlas mas apriella. El Pſalmo, *Domine probaſti me*, habla de la prouidencia, que Dios tiene de noſotros, y principalmente de ſus ſieruos: y vna de las coſas que en el encarece, es; *Sicut tenebræ eius, ita & lumen eius: ideſt, apud te tenebræ & lux pares ſunt.* Señor, tanto nos veys de dia como denoche, y para vos tan buenas ſon tinieblas, como luz: porque tanto veys, alumbrays, teneys cuydado de noſotros, con vna coſa, como con otra: tanto alumbrays con tinieblas, como con luz, tanto ſanays con lodo, como con qualquier otro buen remedio. De las tinieblas que huuo en Egypto, dize el libro del Exodo, que fueron vniuerſales, y tan eſpeſſas, que ſe podian palpar con las manos, ſin poderſe ver los vnos à los otros, ni mouerſe de vn lugar, auiendo ſolamente luz dõde los hijos del Iſrael eſtauan. Si era vniuerſales, y ſobre toda la tierra de Egypto, *Et factæ ſunt tenebræ horribiles in vniuerſa terra Aegypti*, y los hijos de Iſrael eſtauan en eſſa tierra, como ſe dize, q̃ donde ellos eſtauan auia luz? luego no auia tinieblas en toda Egypto? Bien entiendo que las palabras, *Vbicunque autem habitabant filij Iſrael, lux erat*, ſon excepcion de la regla general: mas tambien puede muy bien ſer, que en toda tierra de Egypto

Pſal. 138. Cenebr.

Geneſ. 50.

Exod. 10.

huuiesse tinieblas sin exceptar parte alguna: mas Dios con las mismas tinieblas con que oscurecia à los Egypcios, alumbrasse à los Hebreos, pues el alúbra tanto con tinieblas, como con luz: assi dà vista con lodo, como con vn buen remedio. El Profeta Dauid en el mesmo Psalmo, prosiguiendo el mesmo discurso de la diuina prouidencia, dize: *Forsitan tenebræ conculcabunt me, & nox illuminatio mea in deliciis meis: id est, & nox lucida circa me.* La palabra, &, es aduersatiua, como si dixera: Señor, engaño seria grande, entender yo, que con la noche me encubrirè de vos, para que no me veays; que quanto mas tratare de encubrirme con la noche, essa me descubrirà en los regalos en que estuuiere, como si fuera vna candela, ò hacha encendida. Quãdo yo entendiere, que puedo estar en mis gustos, sin verme ninguno, me hallarè con vos: porque la prouidencia de que vsays conmigo, tanto me manifestarà à vuestra presencia con la noche, como la luz del dia, que tanto alũbrays y veys con noche, como con dia, con luz, como con tinieblas. En el Hebreo leen otros, *Et nox illuminatio super me, vel circum me*: Hallareme rodeado de luz, como hombre que entẽdiendo, que estaua ascuras, le dan de repente cõ la luz, y le cogen con el hurto en las manos. A este proposito viene el dicho del Poeta Lyrico, el qual refiere Clemente Alexandrino, que dize assi: *Potest Deus ex nigra nocte lucem emittere intemeratam.* Poderoso es Dios, para con vna noche oscura hazer vna luz tan clara, y pura, que pueda parecer sin correrse, delante de la luz del Sol, y de toda buena luz. Con lodo dio Christo vista à los ojos deste ciego, y bien entiendo, que quedò la vista tan clara, y los ojos tan puros, que podian parecer bien delante de los que vian bien.

Psal. 138. Genebr.

Poeta Lyric. apud Clem. Alexan. lib. 5. Strom.

Ponderando san Chrisostomo lo q̃ acontecio en la hornaza de Babylonia, adonde Nabuchodonosor mandò meter los tres mancebos, en la qual el Angel en figura de Dios los acompañò, y hizo que en el medio de la hornaza, donde el fuego ardia con mayor fuerça, diesse vn ayre fresco y blando. *Et fecit medium fornacem, quasi ventum roris flantem*, dize assi: *An non vidisti fornacem ardentem, & rorem sibilantem? & grandinem simul & flãmam?* Mirad la hornaza, y vereys la arder, y hazer ayre, vereys llama, y en el medio della vna vista; la hornaza llena de fuego, y de rozio, y que ni el fuego se acabaua, ni el rozio se secaua: que aunque el texto diga, que el Angel echò fuera de la hornaza la llama del fuego, no quiere dezir, que quedò la hornaza sin fuego, sino que quedando el fuego, no hazia sus efetos propios, sino diferentes, como fueron rozio, y vista. Son milagros estos, que solo Dios los sabe hazer, juntando fuego à rozio, y lodo con los ojos: para que el fuego, que para bien ser, huuiera de gastar el rozio, si le hallara, le haga de nueuo, y conserue, siendole contrario, y siendo el lodo perjudicial á los ojos, les de vista. *Mirabile non solùm quòd munit, & protegit, sed etiam quòd supra rerum naturam malis manentibus, magnam sensi bonitatem.* Marauilloso es Dios en las obras en si, mas mucho mas en el modo dellas: pues obrando por medio de las cosas, que toma por instrumentos, excede el modo dellas, y las eleua de manera, que sin perder la naturaleza obran lo que Dios mas quiere, y lo contrario de lo que obraran, si fueran dexadas à su naturaleza. El lugar del Genesis, *Lauabit in vino stolam suam*, si se huuiere de entender del quarto hijo de Iacob, llamado Iudas, es encarecimiento de quan fertil seria la tierra que le cupiesse: mas si se huuiesse de entender del Mesias, significaua la abundancia de remedio que traeria viniendo à la tierra, y derramando tanta sangre por nosotros, que en ella se podria muy biẽ lauar toda la Iglesia, y todos los fieles, que son el traxe del Mesias, para darles vida cõ su muerte y sangre. Y Diodoro, y Gennadio ponderando la palabra

Chrysost.

Gen. 49.

Diod. & Gennad. apud Lippom. in Gen. 49.

labra, *lauabit*, que quiere dezir, q̃ quedaria el vestido blanco, y lauado con el vino, ò con la sangre, preguntan como puede ser, que vino y sangre hagan las vestiduras blancas: y respõde Diodoro, que esso haze el poder de Dios. *Per contraria, contraria potenter efficiet, & quemadmodum luto oculos sanauit, ac aperuit, & morte sua nõ mortuum addidit, sed extinxit: ita vino vestimenta lauit.* Por medio de vn contrario poderosamente obra Dios otro, y assi como con lodo da luz à los ojos, con muerte da vida: assi con vino y sangre laua las vestiduras, por las quales es significada la Iglesia.

Tratemos de seruir à vn señor, que tiene tantos remedios para curarnos, que no solamente nos sana con remedios proporcionados, sino con los cõtrarios. No solo nos puede alegrar con alegria, mas con tristeza, no solo nos puede descansar con descanso, sino cõ el trabajo. El Profeta Dauid en el Psalmo que comiença, *Cùm inuocarem*, amonesta à sus enemigos, que se cõuiertan à Dios, para que se les multipliquen los bienes: y juntamente da gracias al Señor por el socorro, que le dio en los trabajos que padecia, *In tribulatione dilatasti mihi, ideſt, me.* O como otros leen, *relaxasti mihi angustias cordis mei*: Señor, en la tribulacion me alegrastes, y consolastes.

Psal. 40.

Chrysost. tomo. 1. in Psal. 4.

Notad, dize Chrisostomo, que no dize, despues de la tribulacion, sino en ella me alegrastes. Y con que os alegrò en la tribulacion? Con ella mesma, viendo yo, que la padecia por su respeto. No solo nos puede Dios alegrar con gustos, sino con lagrimas, como confessaua san Agustin auerlo experimentado en si, quando dezia, viendose ya cõuertido, y en gracia, y amistad con Dios: Si tanto consolays con lagrimas, que serà con alegria, porque tanto me consolaron las lagrimas lloradas por vuestro respeto, que no hallo en el mundo con que comparar la dulçura y suauidad dellas: mas pareceme, que se deuen de parecer con las consolaciones, y alegrias del Cielo, que si allà ay gustos grãdes, como ay, solo àesso se deue dparecer los que me nacieron de llorar por vos. Que este es Dios: consuela con lagrimas, descansa con trabajos, enriquece con pobreza, da luz con lodo, y por tanto deuen nuestras almas tener à mucha dicha todas aquellas cosas, que el mundo tiene por azares, y desastres, si aciertan à ser ocasion de otra luz mejor, y mas rica, qual es la espiritual. Mas sabeys porque en el mundo son tan pocos los ricos, los honrados, los contentos, los descansados, y muchos los quexosos? Porque como el mundo no os puede enriquezer sino con riquezas, honrar sino con oficios, descansar sino con descanso, alegrar sino con ocasiones de gusto, y el sea muy pobre, y desto tenga poco, satisfaze à pocos, y descontenta à muchos, y muchas vezes es necessario quitar à vnos para dar à otros: mas Dios sin quitar à ninguno, tiene que dar à todos. La ciẽcia para enseñar vnos discipulos, ni desminuye en si, ni quita d los que ya tiene enseñados. Por mas velas que se enciendan à vna vela, ni se disminuye mas, ni es necessario para encender vnas, matar las que estan encendidas, como dize Filon. Mandò Dios à Moyses, que escogiesse setẽta hombres los mejores de Israel, y los llenasse à la puerta del Tabernaculo, *& auferam de spiritu tuo, reddamque eis*, y quitare de tu espiritu para darles del, y ayudarte. Ponderando esto Filon, dize: *Caue putes hanc ablationem fieri per abscissionem, diuisionemque; imò potiùs qualis ab igne fit.* Nadie entienda, que el dezir Dios, que quitaria del espiritu de Moyses, para dar à los setenta escogidos, auia de ser quedando Moyses con menos espiritu que tenia de antes: porque Dios no es pobre de espiritu, que tenga necessidad de quitar à vnos, para tener que dar à otros, mas fue dezir, que les daria vn espiritu de qualidad, y naturaleza del de Moyses. Porque Dios para todos tiene espiritu, y no contenta ni à setenta hõbres, à costa ni de vn solo hombre, y

Phil. lib. de Gigant.

Num. 11.

August.

aquel quitar el espiritu de Moyses, dize Filon, fue, como vna vela, que se enciende à otra, y saca lumbre della, sin quedarla menos luz. Como si dixera Dios à Moyses, encedere en vos, y en vuestro espiritu estos setenta hombres. El mundo es muy pobre de espiritus, y de bienes, y por esso ay tantos quexosos, y pocos contentos, porque no puede cõtentar, sino con aquello de que tiene muy poco de suyo, con riquezas, alegrias, gustos, descansos, de que es pobrisimo: mas como Dios tenia muchas maneras de bienes, á vnos contenta de vna manera, y à otros de otra, y todos viuen satisfechos.

DISCVRSO IIII.

Vade, & lauare in natatoria Siloe.

SILOE era vna fuente assi llamada, que quiere dezir Embiado, y era figura del Messias prometido en la ley, y embiado à la tierra, para que nos sirviesse de fuente en que nos lauassemos de nuestras culpas. Y en embiar Christo este ciego à Siloe, fue dar à entender à los Iudios, que assi como aquel ciego, si estuuiesse por las condiciones cõ que le sanaua, que eran yr à Siloe, y lauarse, seria sano: quando no, los ojos cõ el lodo quedarian peores: assi los que creyessen en el, verdaderamente embiado de Dios à la tierra, su venida les seruiria de luz, y quando no, seria para ellos lodo puesto en los ojos, para cegarlos mas, pero por su culpa. Esto significan las palabras de Christo en este capitulo, quando dize: *Ioan. 9.* *Veni in iudicium, vt qui vident, cæci fiant.* Vine al mundo, para hazer diferencia de los incredulos à los fieles, para que los simples y ignorantes creyendo en mi vean, y los que se preciauã de ver, y de saber, y no quisiessen creer, cõ su venida quedassen mas ciegos, aunque por malicia suya, y juntamente les fuesse causa de castigo vniuersal y total destruycion, assi del Templo, como de Ierusalen, hecha por los Romanos. El lugar de Esayas, *Isaiæ. 8.* *Pro eo quòd abiecit populus iste aquas Siloe, quæ vadunt cum silentio, & assumpsit magis Rasim, & filiũ Romeliæ: propter hoc ecce Dominus adducet super eos aquas fluminis fortes, & multas, Regem Assyriorum, &c.* Alude à lo que acõtecio reynando Acaz, como se cuenta en el quarto libro de los Reyes. Rasin era Rey de Syria, y Facee hijo de Romelias era Rey de Israel, los quales ambos se confederauan contra Acaz, poniendo cerco à Ierusalen. Y deuiendo Acaz fiar mas de Dios, que le tenia prometido socorro, y del poder de su Reyno, ayudado de Dios, aunque pequeño en las fuerças temporales, y no temer à Rasin, ni à Facee, ni cõfiar en el Rey de los Assirios, donde Dios estaua, deste se quiso valer, y le mandò llamar, teniendo cierta la ayuda y fauor en Dios, significado por las aguas de Siloe, que corrian mansas, y con silencio, al qual quando menos pensamos, y esperamos, sin estruendo le hallamos con nosotros, y mas vale lo poco de Dios, y vn regalo suyo, que todo lo del mundo, con todos sus mares, conforme al Psalmo que comiença, *Deus noster refugium & virtus,* que tiene por argumento, dar Dauid gracias à Dios de ser Ierusalen liber- *Psal. 45.* *Vatab.* tada por gracia del cielo, de algun trabajo en que se vio, entendiendo por aguas la muchedumbre de los enemigos, *Sonuerunt, & turbatæ sunt aquæ.* Y por el pequeño rio, que passaua por medio de Ierusalen, *Fluminis impetus lætificat ciuitatem Dei,* el fauorq̃ auia tenido del Cielo, contraponiẽdo vn pequeño rio à muchas aguas, para mostrar que vn pequeño rio, y fauor de Dios, aprouechauan mas que muchos mares, y exercitos del mũdo: y para biẽ ser, Acaz huuierase de fiar mas de las aguas de Siloe, quiero dezir, del socorro prometido sin estruendo por Esayas, que en los aparatos de armas, y exercitos de los Asyrios: mas que en vengãça deste atreuimiẽto, mandaria

venir

venir sobre èllos muchas y grandes aguas, que serian sus enemigos, que los lleuarian cautiuos. Y en embiar este ciego à Siloe, mostrò tambien, que quando viniesse el Mesias, significado por las aguas de Siloe, los que le despreciassen, merecerian que viniessen sobre ellos otras aguas, muchas y fuertes, quales serian los Romanos, para ser destruydos dellos, y experimentar la fortaleza de sus aguas, pues despreciauan la blandura de las de Siloe.

Y con razon, porque assi como no huuo mayor bien para el mundo, que encarnar Dios, para los que se aprouechassen desta merced; assi no tendrian los hombres mayor enemigo, que la mesma encarnacion desconocida y agrauiada. En lugar de las palabras del Profeta Oseas, que dizen en nuestro Romance, *Væ eis, cùm recessero ab eis*, Ay de mi pueblo, quãdo tomare carne del: como si dixera, ay de los hombres, quãdo me apartare dellos. Y quãdo os aueys de apartar? Quando me hiziere hombre, y esse pueblo no creyere en mi hecho hombre por amor dellos. Señor, que mayor dicha de hõbres puede auer, que tomar vos su naturaleza? Como dezis, que entonces llegaran al fondo de toda la desgracia, quando vos llegaredes à la cumbre de todas las mercedes, que serà vuestra encarnacion? Muy agrauiado me tiene este pueblo, dize Dios, y grandes enemigos tiene contra si, quales son los pecados cometidos, y las mercedes desagradecidas: mas el mayor enemigo que tendran, serà la mayor merced q̃ les hiziere, qual serà la naturaleza que dellos tomare. Hazerme he hombre como ellos, y ellos no han de creer en mi, y essa encarnacion no creyda, serà la causa de dexarlos del todo, y destruyrlos, y mi encarnacion, que creyda les huuiera de ser causa de todos los bienes, desoreciada, sera ocasion de todos los males. Ponderando San Chrisostomo las palabras, que los Iudios dixeron a Pilatos de Christo en el tiempo dela Passiõ, *Sanguis eius super nos, & super filios nostros*, que no rezelasse de condenar à Christo à muerte, que ellos tomauan à su cuenta, y de sus hijos todos los males que naciessen de essa muerte, siendo injusta, habla el Santo con los Iudios, diziendo: *Sanguis Christi illis ad mortem, vobis ad vitam.* Assi sera, Iudios, que essa sangre, quecreyendo en ella, aun despues de derramada por vosotros, huuiera de ser vuestra saluacion, no creyda sera el mayor enemigo que tendreys. *Non est sanguis ille deterior Babylonio igne. Ille scit sanctorum in camino honorare corpora, & Chaldæos comburere, quãto magis sanguis ille pretiosissimus scit perdere incredulos, & saluare fideles. Decuit splendorem crucis obcæcare fideles, & illuminare credentes.* No es menos justa, ni menos entera la sangre diuina, q̃ fue el fuego de la hornaza de Babylonia: que si este supo hazer diferencia de los mancebos à los Caldeos, honrando los santos, y quemando los idolatras: razon es, que la sangre de Christo derramada, haga diferencia de amigos à enemigos, para condenar à vnos, y saluar a otros. Ni, dize el Santo, ay cosa mas diuina en el resplandor de la Cruz, que alumbrar fieles, y cegar incredulos, q̃ por su culpa lo quieren ser.

Y con razon, porq̃ no ay cosa mas digna de ser temida, que vna merced de Dios ofendida y agrauiada, y quanto mayor fuere la merced, tanto mayor enemigo tendreys en ella, sino la agradecieredes. Amenaçaua Dios por Esayas à su pueblo, diziendo: Ha pueblo ingrato y desconocido, viña de tanto gusto mio, y industria, yo os perdere los desseos, y quitarè la cerca, y os destruyre, y no hare mas beneficio en vosotros, para que en lugar de vuas nazcan espinas y abrojos, mãdare al Cielo que no llueua mas en vos. Señor, quien es essa vuestra viña, que tanto llegastes à aborrecerla, siendo de antes vuestra querida, y regalada? *Vinea autem Domini exercituum domus Israel est, & viri Iuda germen eius delectabile.* Mi viña es mi pueblo, las cepas de

que

Oseæ. 9.

Theodoc. Doroth.

Chryst. tom. 3 ho. de Cruce, & latrone.

Matt. 27.

Isaiæ. 5.

que gustaua tanto, eran los varones de Iuda. Pues Señor, assi aueys de tratar à hombres de que gustays tanto? Si, dize Dios, porque el amor que les tenia, y el gusto de posseerlos, mal agradecido, y ofendido dellos, me mouerà a castigar los, y dexarlos del todo: porque el mayor enemigo, que oy dia tiene, es el amor, à que no corresponden con el debido agradecimiento. Temanse mucho las mercedes de Dios: que estas, quanto mas merecen ser estimadas, y agradecidas, tanto son mas para temer, y rezelar, si fueren agrauiadas, y ofendidas de nosotros.

TRATADO SEGVNDO, DEL MIERCOLES DESPVES DEL QVARTO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Prateriens Iesus vidit hominem cæcum à natiuitate. Ioannis. 9.

TODO el bien deste ciego estuuo, en vn poner Christo los ojos en el con curiosidad: que aunque passando le vio, no fue de passo, antes con tã extraordinaria atẽcion, que dio ocasion à los Discipulos, para que le preguntassen la causa de la ceguedad. Porque si los antiguos dezian, que ninguna cosa hazia el campo mas fertil, que los ojos de su Señor: y preguntado Aristoteles, que cosa engordaua mas al cauallo, respondio, que los ojos del señor (que fue lo que dixo Plinio: *Frontem domini plus prodesse, quam occipitium*) no se podia esperar menos, q̃ sanar: de vnos ojos, en q̃ el autor dellos auia puesto los suyos. Puso Dios sus ojos en los ojos ciegos, para darles accion, y derecho à la luz de que carecian. Porque ojos, aunque ciegos, en que Dios auia puesto los suyos, tenian ya la justicia y razon por si, para no ser mas ciegos, y fuera menos loa del amor de Christo, si no sanara vnos ojos, que el començò à honrar, poniendo en ellos los suyos con tanto cuydado: antes el mirarlos, fue obligacion, en que se puso à si: que pues los començò à honrar tanto viendolos, era razon que los acabasse de honrar sanãdolos. En Dios vna merced es prenda de otra. *Exaltasti super terram habitationem meam, & pro morte defluente deprecatus sum.* Habla el Sabio en nombre del justo, y dize: Señor, como quereys, que vnas mercedes vuestras, sean prendas de otras? la merced que me aueys hecho de leuantar mi morada de la tierra, me dio

Arist. li. 5. Oeconomi. Plin. li. 18 cap. 5.

Eccle. 51.

dio confiança,para pediros otra de nueuo, que es darme mas la vida de merced. Eſte es el ſentido delas palabras que Dauid dixo à Dios, deſpues que por Natan le mãdò prometer la perpetuydad del Reyno. *Et domus ſeruitui Dauid erit ſtabilita coram Domino, quia tu Domine exercituum Deus Iſrael reuelaſti aurem ſeruitui, dicẽs: Domum ædificabo tibi: propterea inuenit ſeruus tuus cor ſuum, vt oraret te oratione hac: ideſt, paratum ad orandum.* Mal tuuiera yo,Señor,confiança para deſſear, y pedir lo que oy me prometiſtes, ſi vos no me lo prometierades:mas eſta promeſſa me dio confiança para pedir mas mercedes:porque vnos beneficios vueſtros ſon prendas de otros, y abren puerta para muchos de nueuo, y aquellos tienen mas razon de querer mucho de vos,que de vos tiene mas recebido. Y San Fulgencio dize: *Diuina gratia incipit infundi, vt incipiat poſci.* No ſe, dize el Santo, en que deuemos mas à Dios, ſi en las mercedes que nos haze, ò en las cõfianças que nos promete de otras:porque ſi principia vnos beneficios en noſotros, es para darnos prendas de otros, y confianças para pedir mas.

2. Reg. 7.

Vatab.

Fulg. epiſ. ad Teod. 6.

Simil. Los Reyes del mundo ſi os hazen vna merced,y no ſe dan por deſobligados con ella, por lo menos diſsimulan con voſotros:y como el mundo ſea eſcaſſo en dar, da lo menos que puede: mas Dios ſi os honra,es para honraros mas;ſi pone los ojos en vos, es para ſanaros de todo: vna merced, y vn bien es prenda de otro. Quando Dios criaua el mundo,ponia los ojos en cada coſa que criaua,y criandola,y viendola,la hazia buena: hizo la luz, y vio que era buena:criò el Sol,y la Luna, y vio que eran buenos eſtos dos Planetas:y criãdo,y viendo las demas coſas, las hazia buenas:deſpues de todo criado, dize el Texto: *Vidit cuncta quæ fecerat, & erant valde bona*: Vio todas las coſas que criò,y quedaron ſiendo muy buenas:de antes,quando las hazia,eran buenas ſolamente, quando las vio agora, muy buenas. Dize Tertuliano: Sabeys quien las hizo aſsi? los ojos de Dios que las vieron ſegunda vez. *Honorans, conſpiciens, diſpungens bonitatem operum dignatione conſpectus.* Puſo Dios de nueuo los ojos en las coſas que auia criado,y en verlas Dios,quedaron tan ennoblecidas,que ſe diopor obligado à reuerlas,y mejorarlas, y de buenas hazerlas mejores,que pues las auia honrado viendolas,tenia obligacion de honrarlas,mejorandolas.

Genes. 1.

Tertul. li. 2. cont. Mar. c. 4.

Yo ſoy de parecer,q̃ viſtas de Dios no parà en hõrar viẽdo,mas honran ſanãdo, mejorando, y enriqueziendo. Y quien vna vez tuuo eſtos ojos de Dios por ſi, prometaſe todo lo bueno dellos,vida,ſalud,mejoria en todo genero de bienes. *Non enim amas, & deſeris*, dize ſan Aguſtin à Dios en ſus confeſsiones:todo eſtà en començar Dios à entender con vn alma, y tomarla entre las manos,porque no para en el hazer de las mercedes, ni ama para dexar en lo mejor, ſino para nunca faltar. Quando Abrahan echò fuera de caſa à Agar,y à ſu hijo Iſmael, acabada la alforja,y prouiſion, viendo Agar al hijo morir de ſed,lloròy dio vozes al Señor. *Exaudiuit autẽ Deus vocem pueri*,dize el Texto. Oyò Dios la voz del niño;entendiendo por la voz del niño la neceſsidad en que eſtaua,que eſta, aũ que de niño,tiene vna voz tan grande, que llega deſde la tierra al Cielo: y no ſe contentò Dios de moſtrar à Agar vn pozo,de que el niño beuieſſe, mas prometio de hazerle Grande. *Surge, tolle puerum, & tene manum illius, quia in gentem magnam faciam eum.* No deſmayeys Agar,ni deys por muerto vn niño,que yo deſde agora tomo à mi cuẽta,para que ſea principio de vna grande decendencia y poſteridad: y la ſeñal que os doy,es el pozo que os mueſtro,que yo que comienço à darle vida con el agua que os mueſtro,no deſcanſare haſta hazerle Grande:y eſta merced de oy, os quedarà por prenda de las demas: porque vn poner de mis ojos, y vn aplicar mis oydos, dize

Aug. to. 9 tra. 49. in Ioan.

Geneſ. 21.

Dios,

Dios, pronosticos son de grandes bienes.

Los Cortesanos del mundo, y priuados de los Reyes de la tierra, tan muertos por los fauores de los Principes, anden muy en hora buena tras la vista de sus ojos, no cayga en el suelo, y se desperdicie, anden con los ojos y con el rostro esperando vna risa, y vn fauor, y vn mirar, no se pierda: como Iob. 29. Iob dize que le hazian sus vassallos. *Si quando ridebam ad eos, non credebant, & lux vultus mei non cadebat in terram.* Tanto estimauan vn buen rostro que les hazia, y vna risa mia, que no creîan que me reîa por ellos. Tantos eran los que desseauan que los mirasse, y tanto esperauan vn buen semblante mio, que ningũ fauor se me perdia. Anden tras esto los Cortesanos del mundo, que yo me atengo à mi priuança, y fauores de Dios: porque en el todo es prouechoso, el hablar y el mirar: sana hablando, obrando, mirando, y tanto puede hazer de vna manera, como de otra, sus oluidos dan vida. Los Reyes de la tierra tambien hablan, veé, y obran, tiené vistas, palabras, y obras: mas nunca os pueden sacar el pie del lodo, hablando, mirando, ò obrando: mas las mercedes son tan limitadas, que el obrar, y el dar, que pudiera engañaros, y entreteneros, os desengaña. No ay que dar, ni quien dè, quien os pida si: las palabras con que os huuierades ya de desengañar, os engañan y entretienen: y sino, ved quantos buenos seruicios estan por pagar, y sin galardonar, y despachar, sobre tantas palabras dadas, promessas hechas, prouisiones passadas? Pues del miraros, digo yo, q̃ teneys obligacion de hazer mucho caso, que ya no teneys que mirar, ni quien os mire, y soys Cortesanos entretenidos, y de plaças muertas. Y siempre el mundo desde que començò, carecio de bienes verdaderos, que ni las riquezas eran verdaderas, ni los despachos, para hazer dellos fundamento, ni los gustos merecian que se hiziesse caudal dellos, ni las priuanças eran de dura. Con todo essos bienes, aunque falsos, tenian de suyo: mas ya agora, ni tienẽ bienes verdaderos, ni falsos, no ay riquezas, que todos os llorays de pobres, y andays empeñados, que no podeys leuantar cabeça. No ay gustos, pues todos andays llorãdo, y rodeados de ocasiones de tristeza. No ay priuanças, que no teneys quien os mire, ni se acuerde de vos: aun que esta vltima perdida la tengo por menor: porque nunca Rey mirò à priuado cõ atencion, y aficion, que ò no le cegasse, ò no se cegasse con el.

Y es vn tacito concierto, que hazen entre si los Principes y priuados, el cegar, ò cegarse, ò ambas las cosas juntas, q̃ a verse bien vnos à otros, no se sufrieran. Y dad à la landre estado, que para que valgays, es necessario cegarse con vos, ò cegaros à vos.

DISCVRSO II.

Fecit lutum ex sputo, & liniuit super oculos eius.

PRegunta san Ambrosio la razon que Christo tuuo para sanar este ciego con tanto artificio, escupiendo, haziendo lodo, vntandole con ello, cõmo con vnguẽto, embiãdole à lauar à Siloe. *Ambros. epist. 75.* *Quid sibi vult, quod qui salutem refundebat imperio, salutem præcepto dabat, &c. exput, & fecit lutũ, &c.* Al hijo de la viuda q̃ lleuauã à enterrar, mãdole cõ imperio, que se leuantasse: á Lazaro muerto de quatrò dias le resucitò: al Paralitico manda que se leuante, y tome el lecho à cuestas, y esso bastò. Si entonces bastò el imperio, la voz: porque es necessario tanto en la cura deste? No ha menester mas vn muerto para viuir, q̃ vn ciego para ver? Porque no basta para dar vista à vn ciego, lo q̃ sobrò para dar vida a vn muerto? *Quæ est ista ratio?* dize el Santo. *Magna, ni fallor, plus enim videt, quẽ Iesus tangit.* Quiso Christo hazer mas beneficios à este hombre, poner mas

firmeza

firmeza en su salud, cargar mas la mano en la cura, y vista del, para que viesse mejor, y fuessemas obligado, porque importaua ver muy bien, y yr bien sano aquel, cuya salud auia de costar tanta contradicion: que de ningũ otro enfermo leemos que los Fariseos le pidiessen cuenta de la enfermedad, y salud, como viera, sanara, resucitara, sino à este. Porque al Paralitico de la Piscina no le preguntaron por la salud, ni porque se la auia dado, sino quien le auia mãdado lleuar el lecho à cuestas. Auia este hombre de defender, assi la merced, como à quiẽ se la auia hecho delante de enemigos, que le auian de arguyr que nunca auia sido ciego, sino que mẽtia de presente, ò lo auia fingido, quando parecia ciego: auia de ser maldito dellos, y echado de la Synagoga: auian de preguntarle lo que le parecia de Christo. Para tanta contradicion era le necessario yr bien armado, bien sano, con muchas fuerças, y muy lleno de luz. Que remedio? Haga Christo muchos beneficios en el. *Plus enim videt, quẽ Iesus tangit.* Quãdo Dios se apareció a Ananias, y le mãdò fuesse a buscar a Saulo a casa de Iudas en Damasco, al qual el auia derribado del cauallo, y cõuertido, y estaua ciego: para que poniẽdole las manos recibiesse vista, y le bautizasse, y despues le diesse de comer, y le confortasse: replicò el santo Ananias a Dios, diziendo: Señor, quien os mete con vn hombre, que es el mayor enemigo que teneys, y que anda con mano armada contra vuestros sieruos? Para q̃ se han de poner en peligro con el mas amigos? quereys q̃ me lleue preso como a los demas? de q̃ prouecho fue desperdiciar tanta luz, quanta fue la cõ que le cercastes en lo exterior? *Vade, quoniam vas electionis est mihi iste, vt portet nomen meum corã gentibus, & regibus, & filijs Israel.* Ananias, dize Dios, dexadme hazer lo q̃ hago, q̃ vn hombre à quien tẽgo escogido para lleuar en el, como en vaso, mi nõbre por el mundo, es necessario, que esse vaso, que de su naturaleza es fragil, se fortifique bien: y vn hombre, que por amor de mi ha de padecer tantos trabajos, y vencer tantas contradiciones, es necessario, que vaya bien aforrado de luz, y que lleue dentro y fuera, para que no enflaquezca. Y el mismo Apostol hablando en la carta que escriuio à los Hebreos, de los que juzgaron à Israel, y vencieron muchas batallas, dize dellos, que Dios los hizo fuertes para la guerra, y les dio las fuerças que las batallas auian menester, para ser vencidas dellos. *Fortes facti sunt in bello.* En la carta que escriuio à los de Efeso, toma por empresa, amonestar à los Christianos que se armen para la conquista de los vicios, para poder salir vẽcedores, amonestandoles, se vistan de las armas espirituales, y echen sobre si el sayo de malla de justicia, embracen el escudo de Fè, para que puedan reparar los golpes al enemigo: pongan en la cabeça el capacete de la salud: ciñan la espada, que es la palabra diuina. Porque seria sinrazon, dize Pablo, yr desarmado, y desapercebido, quien va à entrar en batalla. Nuestro ciego auiase de encontrar con ciegos, apercibele Christo de mucha luz, como la empresa lo merecia.

Hebr. 11.

Ephes. 6.

Pondera Filon, el embiar Dios à Moyses à Egypto, à libertarle su pueblo, sabiendo muy bien las contradiciones que auia de tener: para las quales le armo, conforme la empresa que lleuaua. Y las armas que le dio, fueron: *Manum, & baculum, instrumenta prodigiorum,* Vna mano, y vn baculo, para hazer con ellos grandes prodigios: vn baculo, que arrojado en la tierra, se boluiesse serpiente, y despues vara, como de antes: vna mano, que siendo sana, se boluiesse leprosa, y que tocando en el agua, se boluiesse en sangre: vna mano, que estendida sobre las aguas hiziesse ranas: vna vara, que tocando en el poluo, hiziesse venir mosquitos: porque yr estos dos hermanos à tierra de enemigos, de los quales auian de padecer grandes contradiciones, y no lleuar con que los rendir, era deshonrar la con-

Phil. lib. 1. de vita Moysis.

Exod. 4.

Actuũ. 9.

cõquista,y desacreditar,y põner en peligro la empresa. A nuestro ciego de oy armole Christo de mucha luz,y para esto le tocò, y vsò de tantos remedios en curarle:lo qual no fue otra cosa,sino armarle bien para la contradicion que auia de padecer de los Fariseos.

DISCVRSO III.

Abijt ergo, & lauit, & venit videns.

PONDERAMOS ya en el primer tratado,como el Señor le embio : resta ponderar como obedecio el ciego,y fue tan à raya,que en nada reparò: señal, que desseaua mucho ver. Señor, quereysme vntar los ojos con lodo? Veyslos aqui. Mandayme, que vaya por la ciudad con lodo en los ojos,por donde todos me vean, y burlen de mi?hazerlohe. Soys seruido,que me laue en vna agua, de la qual se tiene experiencia,que no da vista?soy contẽto. Valiole à este hombre para sanar,ser simple,y plebeyo,que como tal no reparò en puntos de honra,antes estuuo por todos los partidos de salud, aunque parecian afrentosos. Porque si fuera algun noble, ò Cortesano, reparara en yr con el lodo en los ojos que le viessen:huuiera de dezir à Christo, que ya que le queria hazer merced de la salud, fuesse à su modo,con honra,credito, regalo,no con cosa tan baxa como lodo, sino con alguna medicina preciosa, regalada,olorosa.Huuiera de replicar,diziendo,que ya que le curaua con lodo, como auia el,siendo hombre de tanta calidad, confessar ceguedad, y yr por vna ciudad donde fuesse visto de todos,que antes yria denoche,quando no fuesse visto, y si quisiesse que fuesse de dia, le diesse licencia para yr en vna silla,ò en vn coche,ò en vna litera.

Quan perjudiciales son puntos de honra en materia de saluacion,y en hõbres, que tienen necessidad de sanar! Quantos puntos de honra ós hazẽ incurables! Sabeys en que estuuo,boluer Naaman otra vez leproso à Siria, como auia venido à Isral? En vn punto de honra.Embio recado à Eliseo,pareciendole,que el Profeta le saldria à recebir, el qual se contentò con mandarle dezir,que se fuesse à lauar siete vezes en el Iordan para sanar:quisose boluer de desconfiado,y enojado,diziendo: *Putabã quòd egrederetur ad me,& stans inuocaret nomen Domini Dei sui,& tangeret manu sua locum lepræ.* Yo entendi que me sanara Eliseo con muchas ceremonias,y cortesias,como quié yo soy, saliendo à recebirme, y sin assentarse, por mi respeto,inuocasse à su Dios, y me tocasse con las manos à la lepra, y me la sanasse como lepra honrada, y hidalga,y principal,y de hombre principal,y noble,como soy yo;que quanto à lauar en el rio Iordá,rios por rios,y aguas por aguas,mejores son las de Damasco. Y sino le dixerá los criados, que no tratasse de puntos en materia de salud, que tanto desseaua, se tornara leproso para su casa, como auia venido. San Chrisostomo da por razon de no creer los Fariseos en Christo,y los del pueblo si,ser los Fariseos nobles, y por tales hallar para el Reyno del cielo mayor contradicion,que en los pequeños, que tenian poco del mundo. *Populus inglorius erat,& Principes, quia illustres,difficilius acquiescebant.* Los del pueblo como tenian menos de vanidades,y pũtos de mundo,creiàn mas facilmente:no assi los Grandes, que como tenian mas que perder, creian con muy mayor dificultad, y essos rarissimos ; porque estos sienten mas perder al mundo,que à Dios. Saul pidio à Samuel,que ya que auia perdido à Dios, no perdiesse siquiera el mundo, y que por tanto le hõrasse delante de los Grãdes de Israel,para que no le perdiessen el respeto;que con esto se contentaua. *Peccaui,sed nunc honora me coram senioribus populi mei,& coram Israel.*

Chrysost.to. 3.ho.26.in Ioan.

1.Reg.15.

Quantos van al infierno por honrados en el fuero del mundo,los quales se saluaran,

saluaran, sino lo fueran? Quãtos pũtos de honra ponen cada hora en peligro vuestra saluacio? Quãdo caystes, cegastes, enfermastes con la culpa, reparastes en ser vistos, ò notados? No. Pues solamẽte aueys de reparar en el remedio, y cõdiciones dl? Como os quereys saluar cõhõra, pues no la tuuistes en perderos? Como quereys hazer partido cõ Dios, à cerca de la salud? *Quia nec ouis ad caulas perueniet, si pro suo libito pernagetur: nec scientiã discipul⁹ poterit obtinere, si doceri pro sua volũtate cõtenderit: ægrotus quoq; nunquã poterit recipere sanitatẽ, si pro suo fuerit curatus arbitrio*, dize S. Pedro Chrysologo. Biẽ librados estuuieramos, si Dios nos curara como nosotros quisieramos, y no como auemos menester: nũca la oueja llegara al pasto, si el pastor la dexara gouernar por si: ni el dicipulo supiera cosa alguna, si el maestro le enseñara à su gusto: ni el enfermo fuera jamas sano, si le curarã à su gusto. El enfermo q̃ dessea sanar, manda llamar al Medico, proponele la enfermedad: el como le hade curar, dexalo al arte, y experiẽcia. Que gran disparate fuera, dar el enfermo liciones al Medico, de como le auia de curar? por los muchos yerros, q̃ cometiera curãdo al enfermo por su propio parecer. Aplicara remedios calientes adõde fuessen necessarios los frios, y los frios adõde auiã de ser los caliẽtes. Y si esto passa en las enfermedades del cuerpo, q̃ sera en las del alma, en las quales somos nosotros apassionados del mismo mal.

Chrysolog. ser. 173.

Simil.

Si Dios nos huuiera de sanar à nro modo, hizieranos mas enfermos, y incurables: no tenga punto de hõra en la cura, quien no le tuuo en la enfermedad: no quiera q̃ le traté como hõrado, quiẽ ha menester ser tratado como baxo: no quiera q̃ le curẽ en secreto, pues pecò en publicò: no tiene razõ de querer q̃ le curẽ cõ suauidad y regalo, quiẽ de blando enfermò. Fiese del Medico diuino, quiẽ se entrega en las manos del téporal, dize S. Chrisost. q̃ el enfermo quãdo mucho tiene licẽcia para pedir à Dios q̃ le cure, como hizo Dauid: *Miserere mei, Deus, secundũm magnã misericordiã tuã.* Mas los medios ha los de dexar à Dios. *Stat medicus secãs, & innumeras adhibens curationes, & nõ interrogas, quomodo curaris, sed cõcedis arti: seruo cõcedis, & Dei misericordiæ nõ concedis?* Cõsentis q̃ el Medico os martirize, à poder de hierro, y fuego, que corte la carne sana, q̃ os aplique inumerables remedios, sin q̃ le pidays cuẽta de como os cura assi, poniẽdoos en sus manos, y fiandoos del arte: pues porque no fiays de Dios, lo que fiays de vn hombre?

Chrysost. to. 1 in Psal. 50

Aconsejoos q̃ tomeys este ciego por abogado de los pũtos de hõra del mundo, assi como tomays otros santos por abogados de las necessidades corporales, vno para los dolores de cabeça, otro para los de los ojos, otro para los dolores de los diẽtes, otro para las calenturas. Que peores fiebres, q̃ puntos de hõra, q̃ se encuentrã cõ la saluacion del alma? Dezid à este ciego assi: Soy muy enfermo de la honra del mũdo, y muy enfermo del primor de la tierra: puedẽ mucho cõmigo las vanidades de la vida, q̃ por vn punto de hõra, y porq̃ no me tengan en menos, perderia muchas almas, si muchas tuuiera: y cada hora veo en peligro mi saluacion: pedid à este Señor que os alumbrò, que me sane desta enfermedad.

DISCVRSO IIII.

Alij autem: Nequaquam, sed similis est ei.

VNo de los efetos que la vista causò en este hombre, fue, quedar tan mudado y otro con los ojos abiertos, que los que le vian, no le conocian. Vnos dezian, que era el ciego: otros, que no era aq̃l, mas q̃ se parecia à el. *Aperti oculi vultum mutauerunt*, dize san Agustin, los ojos abiertos le hizieron parecer otro. La primera cõsa que ha de tener quien se conuierte à Dios, es, desaparecer en el la vida passada; de manera que no parezca mas quien era de antes. Alegorizando Filon el lugar del Genesis: *Placuit Enoch Deo, & non est inuentus, quoniam transtulit eum*

Augus. in tract. 44. Ioan.

Phil. li. de Abrah. Genes. 5.

Deus, cõmo el dize, que fue Enoch figura del verdadero penitente: porque assi como Enoch desaparecio de manera, q̃ nunca mas fue visto: assi el verdadero cõuertido ha de desaparecer de todo al mũdo, desapareciendo en el toda la vida passada. *Non est inuentus detrãslato, eo quòd prior vita culpabilis euanuerat, vt nõ inueniretur amplius; ac si, ne fuisset quidem vnquã antea.* En la mudãça de Enoch retratò Dios el verdadero penitẽte, cuya obligaciõ es hazer de si vna total trãslacion, de manera q̃ assi desaparezca la vida vieja, y culpable, como si nũca precediera. *Trasiit igitur in eruditionẽ ex ignorantia, in prudentiã ex imprudentia, in fortitudinẽ ex timiditate.* Mal se puede ver, ni conocer mas vn hõbre, q̃ de codicioso se mude en despreciador, de soberuio en humilde, de necio, en sabio, de cobarde en esforçado. Y S. Ambrosio explicãdo el lugar de S. Mateo, de los Magos, que dize: *Per aliam viam reuersi sunt in regionem suam*, dize assi: *Qui enim Christum viderant, Christum intellexerant, meliores vtique quàm venerant, reuertuntur.* El no boluer por el mesmo camino que de antes, no fue huyr à Herodes, sino mostrar en la mudança del camino, la mudança de pensamientos, desseos, aficiones, que les auia aprouechado el ver à Christo.

Ambr. li. 2. in Luc. cap. 1. Matt. 2.

Isaiæ. 35. Forerius.

Esayas encareciendo la mundança de la vida, q̃ causaria en los hõbres la venida de Dios à la tierra, dize assi: *In cubilibus, in quibus priùs dracones habitabant, orietur viror calami, & iunci, & erit ibi semita & via, & via sancta vocabitur; nõ transibit per eã pollutus, & hæc erit vobis directa via, ita vt stulti nõ errent per eã; nõ erit ibi leo, & mala bestia nõ ascendet per eã, nec inuenietur ibi, & ambulabũt, qui liberati fuerint.* Dõde andauan los dragones y las fieras de los vicios, se plantarà la frescura de las virtudes; el camino de la perdicion, se cõuertirà en camino de penitẽcia, y serà camino santo, y puro, que aũ que muchos le comiẽcen malos, luego en passando, son otros, y quedan limpias. *Veniet quantumlibet pollutus ad eam, non tamen transibit pollutus per eam: quia cùm transierit, tam pollutus non erit. Admittit via sancta pollutum, sed statim abluit admissum; quia diluit omne commissum*, dize Guerrico Abad. Serà vn camino derecho, en el qual andaran derechos los que yuan errados, no aura las fieras de los pecados, que de antes auia: y por esso no serà mucho desconocerse los cõuertidos.

Guer. Ab. serm. 5. de Aduen.

Lo que impide à muchos la conuersion, es, parecerles dificultoso, mudarse del todo los que no pudieron viuir sin ser los que de antes eran, como san Agustin confiessa de si: *Hæsitans mori morti, & vitæ viuere, pluſque in me valebat deterius inolitum, quàm melius insolitum; detinebant me nugæ, & murmurabant: Dimittis ne nos?* Lo que dilataua mas mi conuersion, y me hazia parecer dificultosa, era, pẽsar que no podria viuir sin ser quien de antes era: dudaua de dexar de morir, como de antes moria, rezelaua viuir lo q̃ hasta entõces no auia hecho: mas podia cõmigo la mala costũbre antigua, q̃ el nueuo y santo proposito q̃ comẽçaua à poner por obra. Teniãme aferrado las passiones à q̃ andaua sujeto, y dẽtro de mi murmurauan, de q̃ yo las quisiesse dexar, y me preguntauan, como era tan cruel, y inhumano, que tenia coraçõ para dexarlas, y perder su compañia.

Aug. libr. conf. ff. 8. cap. 11.

El ciego de oy quedò tan diferente, que le pesò mucho del tiempo en que auia sido ciego, y no auia conocido à Christo, y holgara de auer sido diferẽte mas temprano. Y vos erades ciego, y enfermo à poder de culpas, y dezis, que Dios os alũbrò, y sanò, y toda via os conocẽ? Pareceysos à vosmismo?, andais, viuis, comunicays, murmurays como de antes? No os sanò Dios, ni os abrio los ojos: porque ojos que Dios abre, hazen parecer vn hombre otro. *Aperti oculi vultum mutauerant.* Assi lo confiessa S. Pablo, diziẽdo de si, q̃ al pũto q̃ Dios le llamò, luego dexò de parecerse consigo: de manera que quien le auia visto de antes, y le viera despues, no le

Galat. 2.

no le conociera. *Viuo ego, iam non ego, viuit verò in me Christus.* Ya no viue en mi aquel, Yo, q̃ de antes era, sino otro, que es Christo. Ya no parezco Paulo, pues no hago obras de Paulo, mas parezco Christo, pues hago obras de Christo. *Quod autem nunc viuo in carne, in fide viuo filij Dei, qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me.* Nadie me juzgue por los mouimientos exteriores que en mi vee, porque no son los pies que me traen, ni las manos que se mueuen, ni el espiritu vital, el que me gouierna, sino la Fe, y amor de Iesu Christo, que me amò hasta dar la vida por mi. A nuestro ciego desconocieronle, porque le vieron otro: no se via en el la ceguedad antigua, ni la pobreza, ni la miseria de antes, no vian el modo passado, antes tanto valor, que auiẽdo poco que auia sido ciego, ya no sufria que huuiesse ciegos, como ponderaba san Agustin, diziendo: *Stomachatus aduersus duritiem Iudæorum, ex cæco videns, non ferens cæcos.* Esto prometia Dauid à Dios, diziendo: *Docebo iniquos vias tuas*, Señor, si vos me alumbraredes con vuestra gracia, no solo no sere mas ciego, mas no consentire, que los aya, y los que huuiere, yo los enseñare, y alumbrarè, para que no lo sean mas.

DISCVRSO V.

Maledixerunt ergo ei

VEd quã buena fue la suerte del ciego, que lo menos fue recebir vista en los ojos corporales, segũ quedò alũbrado en lo interior de su alma: quã rico de bienes, y de buenas razones, y de libertad! quãtas cõtradiciones vencio! las finezas q̃ hizo por Christo! lo mucho q̃ padecio por el! q̃ fue de los primeros perseguidos por Christo, y siendo vn hõbre, que de antes no aprouechaua para mas q̃ para mẽdigo, de alli adelante aprouechò para enseñar la gente mas religiosa, y que professaua saber. Quãtas vezes concluyò à los Iudios, sin desdezirse jamas! hablò verdades, libre, cõstante, y modestamente: quiẽ habla assi, y buelue por Christo, no tiene para q̃ se desdezir, por mas q̃ le echẽ de la Sinagoga, q̃ si los Fariseos lo echaren de si, hallara vn Christo que le buscara, y recibirà. Quien dize verdades, no teniẽdo tanto por fin dellas la defensa de la virtud, quanto el autorizarse à si, y ganar nõbre de libre, no habla verdades, libre, ni constantemente: porque à este tal, en el punto que le constare que se malquista con el que pretendia hazerse aceto, doblarseha su acetacion que pretende, y negarà verdades, dirà oy lo cõtrario de lo que dixo ayer, negarà que fue ciego, aunque lo fuesse, y dira que no le dio Christo vista en los ojos.

Mas el ciego dio tan buena cuenta de la primera merced recebida, que se holgò Christo de auerse la hecho, y hallò que era razon confirmarlo con la segũda, y aparecerse le de nueuo, para alumbrarle en el alma. Quantas vezes, hablando à nuestro modo, y en el sentido que dize la Escritura, *Pœnituit quòd hominem fecisset in terra*. Pesale à Dios de las honras que nos ha hecho, por lo mal que lo agradecemos. Donde quiero que noteys, que supuesto que este hombre no fue alũbrado de Christo en el alma, sino de la segunda vez que el Señor le buscò, todo lo que hasta entonces hizo, fue en razon de hombre honrado, y agradecido solamente, porque hasta entonces nó tenia en si el valor de gracia, sino solo el que le auia dado la honra, y el agradecimiento deuido de la merced recebida. Quisiera que quando no fueramos santos, fueramos siquiera agradecidos, y honrados, para que hiziesse en nosotros la honra, lo que no haze la virtud. Porque el ser honrado, es medio camino andado para ser virtuoso, y de la honra ay passaje para la virtud, por la mucha vezindad que tienen entre si. San Agustin cuenta, que los Romanos tenian dos Templos, vno de la virtud, y otro de la honra: mas de tal manera fa-

Genes. 6.

Aug. li. 5. de ciuitate Dei, c. 12.

bricados, que del Templo de la honra auia passo al de la virtud: porque despues de ser vn hombre honrado, no le resta mas que ser virtuoso: vn honrado y agradecido, hara lo que hara vn santo. Y con lo q̃ el santo Ioseph se librò de
Genes. 32. la importuna señora, por vezes, no solo fue con la deformidad del pecado,
Genes. 22. en quanto ofensa cometida cõtra Dios, y en quanto por el se perdia cielo, y merecia infierno solamente, mas tambien en quanto cometido contra Putifar su señor, à quien deuia tanto. *Ecce dominus meus, omnibus mihi traditis, ignorat quid habeat in domo sua; nec quidquam est, quod in mea non sit potestate, vel non tradiderit mihi, præter te, quæ vxor eius es, quomodò ergo possũ hoc malum facere, & peccare in Deum meũ?* Como se compadece, que sea yo ingrato à vn hombre à quien deuo tanto, y que tiene fiado tanto de mi, que me tiene entregada toda su casa, para se la gouernar, y me tiene honrado tanto, que yo lo mando todo, ni se haze, sino lo que yo quiero, y me parece, no reseruando mas para si, que à vos que soys su muger? Como me puede estar biẽ lo que quereys de mi, y que ofenda yo à vn Dios, por cuya orden me vinieron todos estos bienes? ò à vn hombre, que me ha hecho tantas mercedes, que puedo dezir, que el es mi Dios acà en la tierra? Santo era Ioseph, para defenderse solo con la virtud, y con las obligaciones que tenia à Dios: mas en alegar razones de honra, y agradecimiento, quiso mostrar, que vn animo honrado bastaua para hazer lo que haze vn santo, y para vencer batallas, cuyo vencimiento parece que solo pertenecia à la virtud, y al amor y temor de Dios.

Porque como el agradecimiẽto nace de vn animo, y coraçon honrado, la hõra donde està, parecese mucho (como os dezia) con la virtud, y puedese entẽder della, que muchas vezes hara milagros semejantes à los q̃ haze la virtud. Valerio Maximo cuenta, que queriendo Marco Marcelo, siẽdo Cõsul en Ro
Val. Ma. lib. 1. c. 1. ma, edificar vn Tẽplo, q̃ fuesse dedicado à la hõra, y à la virtud, en el qual ambas fuessen veneradas: le fuerõ â la mano los Sacerdotes, diziendo: *Futurum enim, si quid prodigij in ea accidisset, ne dignosceretur, vtri rem diuinã fieri oporteret.* Lo q̃ alegauan, era, q̃ si acõteciesse hazerse algũ milagro en el Templo, no sabrian â quien le auian de atribuyr, si â la virtud, si â la hõra, ni â qual dellas auian de dar las gracias: porque la hõra es tal, que se podra entender della q̃ hara milagros, como haze la virtud: y la hõra tiene las propiedades del amor, cuyo fuego no le puedẽ apagar y estinguir muchas aguas y rios. Y por esta razõ el ciego antes de alũbrarle Dios, y de aparecersele Christo segunda vez, y alumbrarle en el alma, parecia ya santo, sin serlo, solo porque era honrado, y agradecido, y por ser tal, hizo cosas que hazen santos. De mas desto por agradecido merecio el aumento de las mercedes: porque agradecimiento es el que haze â las almas capaces para que los beneficios diuinos vayan en ellas en aumento. Ponderando san Bernardo las palabras del Eclesiastico, *Ad locum vnde exeunt, flumina reuertuntur, vt iterum fluant*, dize, que assi como los rios salen del mar, para tornar â el, parece que el mar y los rios andan en circulo, y el tornar el rio al mar, es yr â agradecerle el agua q̃ le dio, y pedirle q̃ cõtinue en tornar â darsela; q̃ si el rio se cõtentara cõ el agua q̃ vna vez recibio, sin tornarla â quiẽ la dio, pudrierase essa agua, y â venir vna llena grande del mar, la echara fuera: mas cõ lleuarla otra vez al mar, queda mejorada, recibiẽdo de nueuo agua fresca. No nos acõtece cõ Dios de otra manera, porq̃ el agradecimiento, q̃ nos pide, no es para que quedemos sin aquello que le agradecemos, sino para que agradeciẽdo, quede seguro lo que nos tiene dado, y nosotros merezcamos mas. *Sic planè sic gratiarum cessat decursus, vbi recursus nõ fuerit.* No embiarâ Dios del cielo el lleno de sus mercedes, si nosotros no embiaremos de acâ el retorno dellas, que es el agradecimiento. Las lluuias

Ber. ser. 2. in c. ieiun.

que

que baxan del cielo, de acà van, porque de acà va lo de q̃ se hazé; como son los vapores de la tierra, q̃ humedecida con el rozio del cielo echa de si, y en essa primera regiõ de la yre se resuelue en agua, q̃ llueué sobre essa tierra para regarla, y beneficiarla: q̃ sino fueré vapores de acà, no vendra lluuia de allà. No de otra manera, sino embiaramos al cielo nuestros agradecimientos, no vinieran de allà mercedes de Dios. S. Agustin pedia à Dios q̃ le reuelasse los secretos de la Escritura, prometiédole vn agradecimiẽto grãde. *Cõfitear tibi, quid quid inuenero in libris tuis*: Señor, no ayas duelo à las mercedes, que ni yo le abre al agradecimiento. No rezeleys reuelarme vros secretos, q̃ yo los guardare, atribuyendoos el conocimiento dellos: no me reuelareys secreto, q̃ no le agradezca muy bien: y cõ razõ, porque lo q̃ haze mucho en las almas, es el agradecimiento de las mercedes recebidas.

Aug. libr. 9. cõf. c. 2

Eccle. 47.

El libro del Eclesiastico hablando de Dauid, y de las obras heroycas q̃ hizo, el tomarse cõ leones, y ossos, como con corderos: el vẽcer Gigãtes, el destruyr Filisteos: le pone por remate, y causa de todas las mercedes q̃ Dios le hizo, el agradecimiẽto cõ q̃ correspõdia à todas ellas. *In omni opere dedit cõfessionẽ Sancto.* En todas las obras q̃ hazia, y mercedes q̃ recebia, reconocia à Dios por autor de todas ellas: y este agradecimiẽto le hizo Grãde en la casa de Dios. Este tãto es mas de agradecer en vno, quanto menos acostũbra auer dello en el mundo: porq̃ no auiẽdo en el mũdo cosa q̃ los hõbres estimẽ mas, q̃ hazerles seruicios sus inferiores; recebir amistad de sus yguales, mercedes de sus superiores: no ay cosa de q̃ mas huyã, q̃ del agradecimiento dellas, ni q̃ les sea mas cuesta arriba, q̃ agradecer. Los Ateniẽses, siẽdo assi q̃ todos los Tẽplos tenian fuera de la ciudad, solo el del agradecimiẽto teniã dẽtro della: y la razõ era, por q̃ tenian por mas facil el pedir, q̃ el agradecer, y por esso facilitauan el agradecimiẽto, no le poniendo fuera de la ciudad, sino dẽtro della, dõde se agradecia, haziẽdo cuẽta, q̃ por lexos q̃ estuuiessẽ los otros Tẽplos, no repararia los hombres en yr à ellos à pedir el remedio de sus necessidades, ni tendriã escusas para dexar de yr: pero auria muchas para no yr al Tẽplo del agradecimiẽto à gratificar. Y para q̃ no huuiesse razon de no dar las gracias, pusierõ el Tẽplo dẽtro, para que dar facil el ser agradecidos. A nuestro ciego echarõle los Fariseos del Tẽplo, dõde huuiera de dar las gracias al Señor de la merced recebida: mas como à vn agradecido de naturaleza, no le faltẽ ocasiones de serlo, quãdo el mũdo las quita, Dios las busca, y ofrece, como hizo à este ciego, al qual se le ofrecio por Templo, y el ciego prostrado à los pies de Christo, le adorò, y confessò por Dios, y por Messias verdadero.

Lo q̃ resta es, q̃ pues todos tenemos males q̃ remediar, enfermedades q̃ sanar, ceguedades q̃ alũbrar: nos vamos à este Señor, y põgamonos en sus manos, por ciegos, y lisiados q̃ seamos, por mas q̃ ayamos enuegecido en los pecados, y seamos juzgados por incurables, y aũ que seamos ciegos de naturaleza, y estemos desengañados de los remedios del mũdo: pues este Señor es medico vniuersal, hasta de enfermedades incurables, como dize S. Ambr. *Eos enim sanauit Dñs Iesus, quos nemo curaret.* Es Medico Christo, q̃ se precia de dar sanos aq̃llos à quienes ninguna arte puede sanar: es Medico, q̃ se atreue à dar vista à vn alma ciega de naturaleza. Venid à Siloe, à la fuẽte del Messias, q̃ es su lado, y sus llagas, de donde manò sangre en remission de los pecados. En la Cruz està clauada la fuẽte de Siloe, alli corre cõ blãdura, y cõ silẽcio la sangre de las llagas, y sangre y agua de su lado. *Vade ad illũ fontẽ, in quo Crux Dñs prædicatur, in quo omniũ Christus redemit errores.* Christo clauado en la Cruz, fuẽte nra, cõ el enclauado, està fixas y seguras todas nras promessas. En la Cruz està aparejado para remediar nros males, sanar nras miserias, acudir à nras enfermedades, cõcertar nros yerros, ordenar nros desconciertos. *Proficiamus nos in*

Amb. li. 9. epist. epist. 75.

Idem libr. 3. de Sacr. c. 2.

Chrys. ho. 22. ad pop.

mare miserationũ Dei, dize S. Chriſoſtomo. Arrojemonos eneſta fuẽte, q̃ de tal manera es fuente, que tambien es vn mar, y vn Oceano de las miſericordias de Dios, para q̃ ſalgamos tan puros, limpios, y blãcos, que podamos cõpetir cõ la nieue, como Dauid ſe prometia: *Lauabis me, & ſuper niuem dealbabor.* Pſal. 50.

TRATADO PRIMERO DEL VIERNES DESPVES DEL QVARTO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Erat autem quidam languens Lazarus à Bethania de caſtello Mariæ, & Marthæ ſororis eius. Ioannis 11.

LA primera coſa q̃ noto en el ſanto Euangelio, es, q̃ todos los titulos, y apellidos, por los quales eſtos tres hermanos ſe dan á conocer; ò ſon mercedes q̃ recibierõ de Chriſto, ò ſeruicios q̃ le auian hecho: por q̃ hablãdo el Euangeliſta de todos tres, dize, q̃ Chriſto los amaua à todos. Y hablãdo de Maria, dize, q̃ auia ſido aquella que auia vngido los pies de Chriſto cõ vnguento precioſo, y los auia limpiado cõ ſus cabellos. Las dos hermanas embiãdo recado à Chriſto, puſierõ al hermano, no nõbre de Lazaro, mas de amado del meſmo Señor. *Ecce quẽ amas infirmatur.* El miſmo Chriſto hablãdo con ſus Dicipulos à cerca de Lazaro, le puſo nõbre de amigo. *Lazarus amicus noſter dormit.* Y ſi ſe haze mencion de la patria, que era Betania, es, porq̃ en ella auian hecho algunos ſeruicios à Chriſto, como hoſpedarle algunas vezes en ſu caſa. Aſsi q̃ los titulos, y apellidos, ò ſon mercedes recebidas de Dios, ò ſeruicios hechos à Dios, y eſtos ſon los ſobrenõbres, por dõde ſe dan à conocer. Porq̃ la mayor nobleza, hidalguia, partiẽtes, y priuilegios, q̃ vn alma puede tener, es, andar biẽ cõ Dios, ſeruirle, amarle, recebir del mercedes: hizole ſeruicios. Eſto ſolo es lo que podemos noſotros eſtimar cõ razon, cõ ſoberuia ſanta, y ſer ſoberuios. El lugar de Amos, *Iurauit Dominus in ſuperbiam Iacob, ſi oblitus fuero, vſque in finẽ omnia opera eorum*, explican los expoſitores, que caſi la palabra, *in*, ſea lo miſmo, que contra, y quiera dezir: Iurò Dios, amenazãdo la ſoberuia de Iacob: por lo qual ſe entiẽde el pueblo, como quando dezis: Fulano tiene jurado, peſe á fulano: aſsi jurò Dios, por la ſoberuia à Iacob: mas no falta quien explique la palabra, *in*, q̃ quiere dezir, *per*, y que la palabra, *ſuperbiam*, ſe aya de tomar à buena parte, y en buen ſentido, como ſi dixera: *Iurauit Dominus per ſuperbiam Iacob; id eſt, per ſe ipſum, qui eſt bona ſuperbia fidelium.* Dõde por ſoberuia ſe entiende todo aq̃llo, de q̃ vn juſto cõ razõ ſe deue, y puede preciar: y como no aya coſa de q̃ mas nos deuamos preciar, q̃ de Dios; jurar Dios por la ſoberuia de Iacob pueblo ſuyo, fue jurar por ſi miſmo. Porq̃ tener à eſte Señor por Dios, y amigo, es ſolamẽte dlo q̃ vn alma de- Amos. 8. Pallat. in Amos.

ue

ue hazer caudal, y el seruir à Dios el mas lo, y recebir del fauores, y mercedes, es la verdadera nobleza, los parientes honrados, y los Cõdados q̃ nras almas puedẽ tener. Põderãdo Filon el lugar del Genesis, *Hæ sunt generationes Noe: Noe vir iustus, atque perfectus cum Deo ambulauit*, dize, que mandò à Moyses, que hiziesse vn blason de armas, y de generacion à Noe: mas no blason de parentesco, al modo de los que hazen los mundanos, sino blason de santo, que constasse de virtudes. *Vt in stẽmate eius non more aliorum, auos, proauos, maioresque cæteros recenseat, siue paternos, siue maternos, sed virtutes quasdam.* Y el dezir Moyses, que Noe auia sido justo, y perfeto, y obediente, fue dezir: Sabeys quan noble, y honrado fue Noè, quales fueron sus parientes, abuelos, bisabuelos, antepassados? Fueron justicia, obediencia, perfeccion, y las demas virtudes. *Clamitans nullam aliam familiam, cognationem, patriam, sapientis esse, præter virtutes, & earũ actionem.* Para enseñarnos el Espiritu santo, que el solar del justo, la patria, la casta y generaciõ, es ser justo, y santo, y parecer bien à Dios, y hazer buenas obras, y muchos seruicios à Dios. Esto quierẽ dezir las palabras del Ecclesiastes, *Deum time, & mandata eius obserua: hoc est enim omnis homo.* Y las señales, y partes por dõde la Escritura dio à conocer à Iob, fueron: *Erat vir ille simplex, & rectus, ac timens Deũ, & recedens à malo.* Lo mesmo ponderò Filon hablando de Noè, quãdo dixo, que el justo no tenia hombres por parientes, sino las virtudes. *Nam ex equis equos, è leonib⁹ leones, è tauris boues, homines item ex hominibus gigni necessum est. At bonæ mentis non talis est propria progenies, sed prædictæ virtutes, hominem esse, iustum esse, perfectũ esse, Deo placere.* Y con razon, porque todos los mas bienes de la vida, que no son ser santo, se acaban con la mesma vida, y por consiguiẽte no son de consideraciõ. La virtud si, pues acabandose por la muerte la nobleza, riqueza, hermosura, fuerças, gustos, priuãças, ella sola queda, y todo lo demas à los quatro dias huele mal: y sino ved lo q̃ le subio mas de punto à Lazaro, si el ser noble, rico, mancebo; ò ser amigo, y sieruo de Dios. Todo se marchitò en el, y acabò, y solo quedò el ser santo. Este desengaño nos dà Tertuliano, para que no nos embarquemos sino cõ Dios, porq̃ todo lo demas nos ha de mẽtir, y faltar al mejor tiempo. *Quid tibi cum flore morituro? habes florem ex radice Iesse.* No fuera grãde ignorãcia, hazer vn hõbre grãde caudal de vna flor, q̃ en vn momento se ha de secar? pues estos son todos los bienes de la vida. Quiẽ tiene de suyo à Christo flor de Iesse, q̃ jamas se ha de marchitar, puedele querer biẽ seguramẽte, sin rezelo d̃ perder el amor. Esto aconsejaua Dauid, quando dezia: *Accedite ad eũ, & illuminamini, id est, illuminabimini, & facies vestræ nõ confundentur*, Llegaos à Dios, tratad de amarle, y seruirle, y vos me nõbrareys, y vereys quã bien os va. Põderando esto S. Ambrosio, dize assi: *Accedite ad eũ, & illuminamini, quia lux est: accedite, & satiamini, quia panis est: accedite, & potate, quia fons est: accedite, & liberamini, quia libertas est: accedite, & dimittimini, quia remissio peccatorum est.* Teneys vn biẽ en el amor de Dios, q̃ de todo os puede seruir, sin aueros de faltar jamas. Llegaos, q̃ es luz, y quedareys alũbrados: es pan, quedareys hartos: es fuẽte, para q̃ quedeys satisfechos: es libertad, para que quedeys libres: es perdõ, para q̃ quedeys reconciliados. *Et facies vestræ non confundentur.* Yo os prometo, dize Dauid, q̃ si hizieredes esto, no os arrepentireys jamas de auer amado, y seruido. Quiẽ pudiera querer bien à vn bien, q̃ no se corriera, ni arrepintiera jamas de auerle querido? No ay querer en la vida cosa bien, de q̃ despues no nos ayamos de correr: porque en lo mejor nos falta lo que amamos: vanse los gustos de la vida muchas vezes en vida, quedan las obligaciones dellas, y la confusion de quan mal empleastes la aficion,

Phil. li. de Abra. Genes. 6.

Tert. de corona militis.

Psal. 33.

Ambros. in Psal. 118. sera. 18.

Eccles. 12.

Iob. 1.

Phil. libr. quod Deus sit immut.

Rom. 6. como dize san Pablo. *Quem fructum habuistis in illis, in quibus nunc erubescitis?* Que fruto sacastes de los bienes y gustos passados, sino la confusiõ presente? *Nam finis illorum mors est. Nunc vero liberati à peccato, serui autẽ facti Deo, habetis fructum in satisfactionẽ; finem vero, vitam æternam: stipendia enim peccati, mors, gratia autem Dei, vita æterna.* De lo que con razon os podeys preciar, es de estar bié cõ Dios, y libres del pecado: lo qual no os redũdara en menos, que tener en este mundo vna vida honrada, y en el otro vna glorioſa: porque del pecado no se saca sino muerte: mas de estar en gracia cõ Dios, se saca vida eterna. Por tanto, solo en la virtud deue vn alma hazer empleo, y caudal, que en lo demas, ò conuenimos con los brutos, los quales muchas vezes tienen mas desso, que nosotros, ò con otros hombres perdidos, y infames, q̃ se auentajan à nosotros, como põdera Sã Chrisostomo, diziẽdo: Soys atreuido? mas lo es el Leõ, conforme al Sabio, que encareciendo la osadia, y confiança del justo, la compara con la del Leon. *Iustus quasi Leo, confidens.* Soys fuerte? mas lo es el puerco mõtes, que comparado con el, quedays perdiendo poco mas de nada: quãto mas que los ladrones, y salteadores de camino, y los esgremidores, y vuestros esclauos son tanto y mas fuertes q̃ vos. Soys hermoso? mas lo es el pauon, y el cisne, que el pauo tiene mejor copete que vos, y el cisne mejor color. Quãto mas que mugeres baxas, y de mal viuir, lo son tambien. Soys rico de oro y plata? esso puedenlo tener ladrones, y homicidas, y los condenados a cauar en las minas. Como hazeys honra dela ocupacion de los ladrones, y trabajo de los condenados? Adornayos y cõponeyos bien? lo mismo hazen à los caballos con jaezes ricos, y los Persas acostumbran à adornar sus camellos: quãto mas que tambien mugeres publicas, y malhechores pueden andar adornados. Morays en buenas casas? muchas codornizes, y grajos, y cueruos moran en palacios. Cantays bien? mejor canta el ruyseñor. Soys buen oficial? mejor es la abeja. Vestis bien? mejor las arañas, y flores del campo. *Nec Salamon in omni gloria sua coopertus est, sicut vnum ex istis.* Andays y correys bien? mejor corre la cabra, los viẽtos, las aues, las naos. Veys bien? mejor el aguila. Oleys bié? mejor el perro, y el buytre. Sabeys grãgear la vida? mejor la hormiga. Como os aueys de preciar de cosas, que puedẽ tener los brutos mejor que vos? y quando solo los hombres las tuuiessen, pueden tenerlas pecadores, y infames. De lo que el Christiano se deue preciar, es de viuir santa, y reformadamente. *Pie tas, & secundùm virtutem vita.* En la virtud no comunican con nosotros los brutos, ni pecadores. Quando hizieremos esto, pareceremos à los Angeles: *Ecce cum Christo chorea.* Si fueremos santos, entraremos en dãça con Dios, y quedaremos siendo marca de querer bien à Dios, y el bien à nosotros. Assi lo hizieron estos tres hermanos, solo se preciaron de las mercedes recebidas, y de los seruicios hechos, de amar, y ser amados: en esta materia entraron en dança con Christo. *Ecce quem amas: Diligebat autem Iesus Martham, & Mariam.*

Chryſoſt. ho. 39. ad pop.

La mayor honra que Betania tenia, era auer hospedado en si à Christo muchas vezes, y morar en ella la gẽte que le seruia, y aquien el amaua mucho. San Chrisostomo afirma, que la honra de las ciudades, son los seruicios que en ellas se hazen à Dios, y aquella es mas honrada, en la qual Dios es mas y mejor seruido. La defensa de las tierras son los justos, y aquella està mas segura, que tiene mas justos. Y si estas cosas le faltan, no tiene comparacion, ni con vna vil y triste aldea, en que Dios es bien seruido y adorado. Y hablando de la ciudad de Antiochia, dize el Sto, que teniendo esta ciudad muchas grandezas, la mayor, y principal, y de que solamente se auia de preciar, era, començar en ella el nombre de Christo, y los primeros fieles, y dicipulos de Christo,

Chryſ. ho. 17. ad pop.

que

que se llamaron Christianos, comẽçarõ en Antiochia, como se dize en los Actos de los Apostoles. *Ita vt cognominarentur primùm Antiochiæ discipuli christiani.* Y huuo en los Antiochenos tanto feruor en la Fè, y tanta caridad en el bien espiritual de los proximos, que viniendo de Iudea á Antiochia algunos Iudios, á impedir la predicacion Euãgelica, y introduzir de nueuo las ceremonias Iudaycas, embiaron á san Pablo, y san Bernabe á Ierusalen, que fuessen á estar con los Apostoles, para que embiassen á predicar por el mũdo todas las doctrinas de Fè, puras y limpias á toda la enfermedad Iudayca. Demas desto auia en ellos tãta caridad fraternal, que auiendo vna grande hãbre en Ierusalen, ordenaron por toda Antiochia, que cada vno conforme á su posibilidad embiasse limosna á los santos, que estauan en Ierusalen. Estas virtudes, dize el Santo, fueron las q̃ hizieron á Antiochia cabeça, y Metropoli de la Christiandad, no riquezas, ni comercios, ni edificios sumptuosos, ni otras cosas semejantes, que se acaban por caducas, aun en vida, porque la tierra, por natural que sea, sino moran en ella santos, vn Lazaro, vna Marta, y Maria, es mas vil que vna aldea, mas humilde, y de peor condicion que vna choça. Y sino ved el nombre que Dios puso á su Templo, solo porque estauan en el mas á vender y comprar, llamandole cueua de ladrones: siẽdo assi que por otra parte estaua en el el Santa santorum, el Propiciatorio, el Testamento, los vasos: en el se hazian los sacrificios, se teniã reuelaciones del cielo, los Proferas se arrebatauan. Populosa era Sodoma, y rica, y tan fresca, que parecia vn parayso, y no menos biẽ murada, y fortalezida: por el contrario la choça de Abrahan vil, y baxa, y sin defensa alguna: y cautiuando los Barbaros á Sodoma, no se arreuieron con la casa de Abrahan, porque tenia por guarnicion y por muros, piedad, y virtud. Si os pareciere razon alabar vna ciudad por grande, considerad, quantos leones, lobos, fieras, y hombres malos comunican en esta ciudad: esta mesma, por pequeña que sea, si tiene justos en si, es sumptuosissima. De modo, que solamente la virtud, ò malicia de los moradores, deue ser de consideracion. Todo esto dezia, y predicaua san Chrisostomo, á proposito de quexarse Antiochia de quitarla la honra de ser Metropolitana. Que os aprouecha esso para el dia del Iuyzio, dize el Santo, ni para la vida presente? Sereys por esso menos pobres, menos enfermos, ò mas honrados? Para que quereys mas, que ser Metropolitanos en la opinion del cielo? pues en vos començò el nõbre de los Christianos, reyno la pureza de la Fè, la caridad de los proximos, en que consiste la honra de las ciudades. Ni Betania la podia tener mayor, que ser morada de santos, y auer hospedado muchas vezes á Dios, y matarle la hambre otras tantas. Y por tanto, solo de seruir á Dios, y recebir del mercedes, se deue el alma hõrar: porque solo estas dos cosas ennoblecen las tierras, y engrandecen las almas. Hablando san Chrisostomo dela estatua que Nabuchodonosor mandò leuantar, para ser adorado en ella, y no en su persona, reprehende mucho la traça de que vso: porque fue honrar vna estatua, deshonrandose á si: mostrando, que confiaua mas de vna estatua inanimada, que en si, y que en el alma, que viuia en el: *Non ex moribus, sed ex ligni ornamentum sibi asciscens.* En esto fue figura de aquellos, que no se honran de los bienes interiores del alma, sino de los exteriores del cuerpo. Estos tales son como Nabucodonosor, que no teniendo en si cosa q̃ merezca honra, ni veneracion, mãdan hazer estatuas exteriores, para ser adorados en ellas. Y no es esto mas sinrazon de lo que fuera, si vn hõbre quisiesse ser honrado (dize el Santo) porque tuuiesse en su casa vna escalera bien hecha, ò vna ventana bien labrada. Muchos son los que en esta materia siguen á este Rey, supliendo con cosas exteriores, que no le pertenecen, la honra,

Actor. 11.

Chryſ. ho. 17. ad pop. tom. 5.

Chryſ. ibid. hom. 23.

que no tienen de suyo. Otros se quieré hazer espantosos comiendo bien, vistiendo mejor, otros morando en grandes aposentos, no se atreuiendo à posar sino en casas de grandes alquileres.

Mas assi como à Nabucodonosor nada le bastò, assi estos se cansan debalde, que quando fueren tenidos en cuenta, serà de mundanos, los quales no tienen voto en la verdadera hõra, y estima: la qual solo consiste en seruir à Dios, y recebir del mercedes, en la pureza del alma, no en la pompa del mundo, como dize san Gregorio Taumaturgo: *Tecto pulsa, & sub dio agens fides, sumptuosa impietate præstantior est: & tres in nomine Domini congregati, multis diuinitatem negantibus antecellunt.*

D Grego. Thaumat. apud Bib. Patrũ, ser. 1. de Fide, & pietat.

DISCVRSO II.

Cuius frater Lazarus infirmabatur.

SI estas dos hermanas auian hecho tãtos seruicios à Christo, y recebido tãtas mercedes, y amauã tanto à este Señor, y erã tã amadas dl, como las metio en tã grãde tẽtaciõ, como fue enfermar y morir vn hermano, el qual despues de Dios era todo su remedio, y consuelo, y cõ quien estauan agasajadas, y amparadas? A lo qual respondo, que el querer Dios, que Lazaro enfermasse para morir, no fue oluidarse de los seruicios de las hermanas, sino pagarlos, y despachar sus virtudes, y merecimientos, quitandoles vn hermano, que despues de Dios, era el mayor bien que tenian, y fue dar premio á la virtud destas dos hermanas: porq̃ virtud sin trabajos, es como nobleza pobre sin rẽta, y como hidalguia abatida y escõdida: mas virtud cõ trabajos, es virtud rica, y bié dotada, y despachada: y tanto tiene de suyo vn justo, y tã rico es quãdo padece, y pierde por Dios, que quãto pierde, tãto atesora en el cielo, donde no corre peligro alguno. De Tabita dize san Lucas: *Hæc erat plena bonis operibus, & eleemosynis, quas faciebat:* Estaua Tabita llena de las buenas obras que hazia, y de las limosnas que daua. Si las daua, como estaua llena dellas? La respuesta es, que el justo aquello que dà, ò dexa por Dios, no lo pierde, antes lo tiene tan seguro, que solo desso està lleno, y es señor, y solo esso tiene de suyo. *Actuũ. 9.*

Pondera san Ambrosio de Iob, que quando estaua rico, y en possessiõ de todos bienes, era santo, *Virtutis tamen præmiũ nõ habebat*, mas no tenia aun el premio y paga de santo, y entonces se le dio, quando lo perdio todo por Dios. *Probatus erat, victor non erat.* era santo por examen particular, sabialo Dios no mas: mas luego que padecio, le graduaron los trabajos en santo: era de antes virtuoso en la paz, despues fue vencedor en la guerra, y tenido de todos por tal. De san Ioseph dize san Ambrosio assi: *Tentatio Ioseph, virtutis consecratio, iniuria carceris, corona castitatis.* Pagose à Ioseph su pureza cõ carcel, y venciendo la tentacion, fue armado, y consagrado en santo, y de alli adelante fue conocido por quien era. Las coronas del mundo, dize el Santo, hazense de oro: las del cielo de trabajos. En la carta que san Pablo escriue à los Hebreos, llamò à los trabajos, riquezas de la virtud, quando dixo de Moyses, q̃ siendo heredero, y mayorazgo de Faraon, auia tenido inuidia à la persecucion que los hijos de Israel padecian en Egypto, pareciendole que estauan mas ricos con sus trabajos, que el con el Imperio de Egypto. *Maiores diuitias æstimans thesauro Egyptiorũ, improperium Christi: ideſt, quale Christus sustinuit improperium*, como explica S. Chrisostomo. Porque à los Hebreos, el ser pueblo de Dios, era renta y reditos de los trabajos que padecian, y el hasta entõces no auia padecido nada por esse Señor. *Amb. li. 4. in Luc. c. 4* *Amb. ibi* *Hebr. 11.* *Chryso. ho. 26. in c. 11 Heb. to. 4.*

Por tanto aquellos santos à q̃ienes no cuesta la virtud, ni trae contradiciõ alguna, es virtud muy pobre, y necessitada:

rada: porque las tribulaciones son la India, y la mina de los santos, y las aduersidades, son sus encomiendas, rentas, y
In vitis Patrum. juros. Cuentase en las vidas de los Padres del yermo, que auia vn monge, el qual todos los años era enfermo, y acõteciendo passar vn año sin enfermar, no lo lleuaua en paciencia, y derramando muchas lagrimas, dezia: *Reliquisti me, Domine, & noluisti præsenti hoc anno me visitare.* Señor, que os hize, en que os agrauie, para no me tratar este año tan regaladamente, como los passados? Por donde desmereci padecer por vos, como hasta agora lo hize? Assi lloraua, como pudiera hazerlo vn hombre à quié no pagassen aquel año el juro, y la renta de que se sustentaua, y muriesse de hambre, y pereciesse con necessidad: como si dixera este Santo: Señor, soy vuestro siruo, mas estoy pobre, pues no me pagastes seruicio este año, ni me rentò la virtud trabajo alguno, como acostumbraua: no me pagastes este año la renta de trabajos, ni el juro de enfermedad, que cada año me deueys.

Y quando esto no fuera assi, no se mayor encarecimiento, de quan ricos sean los trabajos, y de quan bien nos pague Dios con ellos, que padecidos de nosotros; hasta à esse Dios y Señor, rentaron gloria, y credito cõ el mundo, como Christo afirmò desta enfermedad,
Ioan. 11. y muerte de Lazaro, diziendo: *Infirmitas hæc non est ad mortem, sed pro gloria Dei, vt glorificetur filius Dei per eam.* Con la resurreccion de Lazaro quedò Christo creydo por Dios, y facil de creer, assi la suya, como nuestra resurreccion. Y por tanto deuemos estimar mucho, tratarnos Dios como hazienda suya ordenada por su gloria, ora sea matandonos, ora dandonos vida. Lo qual estas hermanas dieron à entẽder, en no embiar à dezir à Christo, q̃ su hermano estaua enfermo, mas su amado del mesmo Christo: porque lo contrario desto, como es no estar por las perdidas con que Dios se honra, antes queremos que se honre en nosotros haziendonos solamente bienes, es querer que se honre Dios à medias solamẽte con nosotros, y que el sea hazienda nuestra, y no nosotros hazienda suya. Quando Dios quemò los dos hijos de Aaron, Nadab, y Abiu, por auer incensado con fuego ageno, dixo Moyses à Aaron, y à otros dos hijos suyos, Eleazaro, y Thamar: *Capita vestra nolite mundare, & vestimenta nolite scindere, ne forte moriamini.* No hagays demostraciones de enojados, como son, descubrir la cabeça, cortar los cabellos, rasgar los vestidos, porque no os acontezca otro tanto. Los otros parientes, enojense en hora buena, vos no, *Oleum quippe vnctionis super vos:* Porque con gente cõsagrada à Dios, y señalada por hazienda suya por la consagracion, ha de poder mas el espiritu del Señor, que la flaqueza de la naturaleza. Hagan los demas exequias, y lloros, mas vos no hagays mas que conformares cõ Dios, y auer por bien empleada la muerte de los hijos, y de los hermanos, pues Dios se honra con ella, como el mesmo mandò dezir por Moyses: *Sanctificabor in his qui appropinquant mihi, & in cõspectu omnis populi glorificabor:* que no era bien llorar la muerte de los hijos, y hermanos, que Dios mandaua quemar, para gloria suya: y harto flaco era el espiritu, con el qual podia mas la perdida de los hijos, y hermanos, que la voluntad de Dios: siendo assi, que pues somos hazienda de Dios, auemos de tener por bien empleados los trabajos q̃ vinieren, por graues que sean, en caso que Dios se honre con ellos en nosotros.

Leuit. 11.

Y de aqui infiero, que ordenò Dios tambien esta enfermedad, y muerte de Lazaro, para hazer experiencia destas dos hermanas, a ver si amauan verdaderamẽte: y si podia mas cõ ellas el amor del hermano, y el interes que las resulta ua de tenerle viuo, que la voluntad, y gloria de Dios, que se queria honrar en aquella muerte. Porque como dize san Pedro, la forja donde se apura el amor, es la tribulacion. *Oportet contristari in*
1. Petr. 1.

varijs

varijs tentationibus, vt probatio fidei vestræ multo pretiosior sit auro, quod per ignem probatur. Importa que nuestra Fè y amor passe por muchas tentaciones, y se hagan en ella muchas experiencias, para que se muestre ser mas fina, y de mas quilates, que el oro fino, quando se apura en la forja. Dize Plutarco, que se auia de hazer experiencia del amigo, como se haze en el vaso para ver si està sano, ò quebrado, quando por el sonido que haze, veys qual està; assi el toque que haze sonar al amigo, ò al adulador, es la tribulacion. Tocò Dios à Iob matandole los hijos, destruyendo casas, quemando senaras, y esto à instancia del demonio y por medio suyo, que le requirio que le tocasse: *Tãge cuncta*, y veria el amigo que en el tenia, y como no le siruia sino por interes. Hizolo Dios assi: ved este diuino caso, como lo tomò el Sãto, y amigo de Dios, diziendo: *Dominus dedit, Dominus abstulit: sicut Domino placuit, ita factum est: sit nomen Domini benedictum.* Señor, en todo seays loado, assi en la donacion que destos bienes me hizistes, como en la perdida dellos; pues en todo os quedo en obligacion: porque si en hazerme tãtas mercedes, me distes materia de seruiros, en quitarmelo todo, me distes ocasion de perder lo todo por vos: y mas obligado quedo en la perdida, que en la possession: porq̃ si quando me lo distes todo, mostrastes q̃ me amauades, en perderlo todo con voluntad y gusto, muestro que os amo mas que à todo. Hizo Dios experiencia en Abrahan, y tocole en lo q̃ mas amaua, mandole sacrificar vn solo hijo que tenia: hallò el coraçon tan sano, y el amor tan entero, y sonò tan à amigo, que luego le puso en camino para matarle. Y leuantando Abrahan la espada para degollarle, le fue Dios à la mano, diziendo: *Ne extendas manũ tuam super puerũ, nec facias illi quidquam: nunc cognoui quòd timeas Deũ; idest, nunc cognoscere feci.* No passeys adelante Abrahan en sacrificar à Isaac, basta la experiencia que hize en vos tocandoos como vaso, nõ por amor de mi, sino para que viesse el mundo à lo que sonauades, y os tuuiesse por hombre que me temiades, y reuerenciauades mas de lo que amauades al hijo.

Plut. Simil. Iob. 1. Gen. 22.

Destas dos hermanas tenia Christo experiencia en la bonança, porque le auian hospedado muchas vezes, y con mucho amor: hizo experiencia dellas en la aduersidad, y muerte del hermano. Porque de ordinario mayor indicio es de lo que Dios tiene en nosotros, no tanto el poner por obra lo que la ley de Dios manda, quanto sufrir con paciencia los males que su prouidencia ordena. Hareys limosna, ayunareys, rezareys, no hurtareys lo ageno: mas lleuar en paciencia los acidentes de la vida, es el principal toque de vn Christiano, y lo con que Dios se da por mejor seruido de nosotros. Y sino ved, que cõtando la Escritura muchas cosas de Abrahan, en que mostrò ser amigo de Dios, solo mandarle perder vn solo hijo que tenia, llamò tentacion, *Tentauit Deus Abraham.* Porque, como os dixe, mayor arguméto es de lo que Dios tiene en sus siernos, la materia que les dà de paciencia, que la q̃ les da de guarda de ley, en que se esmeran. Pondera san Chrisostomo à Iob en dos estados, vno en el exercicio de los bienes, otro en la perdida dellos. El primero quando hazia bien à los pobres, agasajaua peregrinos, partia el bocado, y le quitaua de la boca para los necesitados. El segundo, quando perdio todos los bienes por orden del demonio, y dize assi: *Nam nec ita illustris est habitus, cùm pecuniam possidebat, cùm domum pauperibus reserabat, substantiam erogabat, quàm quia audiens ruinam, non se acerbè egit.* No estaua Iob tan honrado, ni parecia tá bien à Dios en el exercicio de los bienes por su respeto, quanto en la perdida dellos por su amor: porque en perderlos con gusto, hazia mas, y mostraua mayor amor, que en exercitarlos con voluntad.

Chrys. ho. 5 de Iob. to. 1

Estas dos hermanas mejor parecieron à Dios en este aprieto de Lazaro muerto,

muerto, que quando le agasajauan en su casa, con todo lo bueno que tenian, teniendo à su hermano viuo. El matar Dios à Lazaro, fue, ver si las hermanas le amauan tanto despues de muerto el hermano, quanto le querian, quando le tenian viuo. Ved como con este toque tan pesado sanaron el amor, y la confiança de antes. *Ecce quem amas infirmatur*: Señor, aunque Lazaro està enfermo, no dexamos por esso de tenerle por regalado y amado vuestro, y toda via vsamos con vos de confiança de amigas; por mas que hagays, amigas como de antes, y aun mucho mas. *Anima mea in manibus meis semper, & legem tuam non sum oblitus*, dize Dauid, *ideſt, in periculis manifestis, & quasi in manibus meis sanguinem meũ porto, & legem tuam, &c.* Señor, por mas peligrosa que mi vida ande, y yo en vn peligro continuo, del qual vos me podreys librar, si fueredes seruido, con todo no soy amigo, que por algun respeto quiebre con vos, ni con vuestra ley: bien me pudiera vengar, matando y tomando vengança de mis enemigos, mas no quiero descanso con quiebra de vuestra ley.

Psal. 118. Genebr.

Dan. 3. Los tres mancebos de Babylonia, amenazados de Nabucodonosor, que sino adorassen, serian arrojados en la hornaza, respondieron, que buen amigo tenian en Dios, para librarlos, mas que quando dissimulasse con ellos, ni por esso quebrarian con este Señor. *Ecce enim Deus noster quem colimus, potest nos eripere de camino ignis ardẽtis, & de manibus tuis, ô Rex, liberare: quod si noluerit, notũ sit tibi, Rex, quia Deos tuos non colimus, & statuam auream quam erexisti, non adoramus.* San Chrisostomo ponderando estas palabras, dize: *Licèt comburi debeant, charitatem non perdunt.* A estos amigos me atengo yo, dize el Santo, que aũque los quemen, no dexaran de ser amigos de Dios: mas gente que con qualquier trabajo cstalla, y quiebra con Dios, y pierde el amor, y àmistad que con el tenia, y con aduersidades, que Dios ordena, para hazer dellos experiencia, desconfia, ni quiere seruir, sino con honra y descanso, y prouecho: estos tales nunca fueron amigos de Dios, sino de si.

Chryſ. to. 5 ho. 23. ad pop.

DISCVRSO III.

Ecce quem amas, infirmatur.

PAreceros ha, que no se compadecia en Dios, que es amor, y omnipotẽcia, y que todo quanto ama, y quiere, obra con su poder infinito; que dexasse enfermar, y morir vn amigo que tenia, siendo el vn amor, con que todo se cõserua. Que en los hombres aya este genero de amor, y que aquellos à quienes ellos aman, enfermen, y mueran, no ay que espantar: porque como seã limitados, assi en el amor, como en el poder, no pueden dar salud, ni preseruar, antes muchas vezes matan las cosas que aman, y Dios castiga sus pecados en las cosas que tiene mas aficion: que aunque Dios perdonò à Dauid sus pecados, cõ todo castigole en lo que mas amaua, matandole el hijo que le auia nacido de Bersabe: y porque le queria mucho, se le matò, para en esto castigarle mas: mas que el amor que Dios nos tiene, no preserue à sus queridos, parecerà que redunda en menosprecio de esse amor: y que se quiere Dios vengar de si en aquello que mas ama. Visto esto con ojos humanos, parecera que va descaminado: mas si abrieremos los ojos del alma, veremos vna nueua Filosofia y Christiana; como es, que aunque Dios no hiziera el mundo para mas que para dar trabajos en el à los santos, fuera bastante cosa para criarle Dios. Porque es tanta la gloria de estos trabajos sufridos por el, que queda siendo mayor la gloria de posseerlos, que la pena de padecerlos. Ved como San Pablo no los tenia en menos cuenta, que de glorias. *Mihi autem absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi.*

2. Reg. 12.

Galat. 6.

Christi. Honrenſe los otros de las riquezas, de las priuanças, de los oficios, que quanto yo ſoy, de crucificado me glorio: y ſino, ved como el Hijo de Dios acredito, y conſagro eſſos trabajos en ſi, que viniendo a la tierra, ſolo eſto tomo della. Y no aprouechan menos los trabajos à los juſtos, que ſi de antes tenian noticia de Dios de oydas y de lexos, padecidos hazen conocer à Dios mas de cerca. Porque los trabajos ſon los ojos con que el alma vee à Dios, y ſon vnas nueuas experiencias que el Señor toma dellas. Iob deſpues de paſſadas todas las tribulaciones, confieſſa, que â poder dellas eſtaua en eſta mejoria de eſtado. *Auditu auris audiui te, nũc autẽ oculus meus videt te.* Señor, quãdo yo eſtaua en bonança, tenia noticia de vos, mas era de oydas ſolamente: pero mis trabajos me dieron à conoceros de mas cerca. Sobre el qual lugar dize Olimpiodoro aſsi: *Tanto de te nũc ampliora cognoui, quanto maior eſt oculorum, quàm aurium notitia.*

Iob. 41.

Olim. apud Caten. Iob.

Señor, la diferencia que va de oyr à ver, eſſa va de mi deſcanſado, â mi perſeguido: porque tanto mas conoci de vos à poder de mis tribulaciones, de lo que ſabia, quando eſtaua en poſſeſsion pacifica de mis bienes, quanta diferencia ay de ver â oyr: *Non quia oculus viderit, ſed quia clarius audierit.* Acrecienta ſan Chriſoſtomo, No entendays que Iob deſpues de perſeguido por el demonio, vio à Dios con ſus ojos, mas llama ver à Dios, al conocimiento mas claro que del alcançó por los trabajos.

Y de aqui ſe infiere, que ſi trabajos padecidos por Dios, le dan mas à conocer, eſtos ſon los que ſiruen de gloria y parayſo à los ſantos en eſta vida. Porque ſi la gloria del cielo conſiſte en ver à Dios, la de la tierra conſiſte en padecer por el. Notad criar Dios al hombre, y ponerle en el parayſo, para q̃ le guardaſſe, y trabajaſſe en el, y en pecando darle por caſtigo lo meſmo que le auia dado por aliuio; conuiene à ſaber, que trabajaſſe, *In laboribus comedes. In ſudore vultus tui veſceris pane tuo:* Señor, como days à Adan en caſtigo, en eſtado de la culpa, el trabajo que le aueys dado por deſcanſo en el eſtado de la inocencia? Reſpondo, que trabajos, que ſin Dios ſon caſtigo, para quien eſtà mal con el, à quien eſtà en ſu gracia, ſon regalos, y parayſo: porque con ellos remoça, y reuerdece al alma, y queda ſiendo como otra çarça, que ardia y no ſe quemaua: antes ſus ramos reuerdecian con el fuego, como ſi fueran regados, como dize ſan Gregorio Niſſeno: *Quaſi continua irrigatione vireſcebant.* Eſto miſmo confeſſaua de ſi ſan Pablo, quando dezia: *Licèt is qui foris eſt, noſter homo corrumpatur: tamen is qui intus eſt, renouatur de die in diem.* A mi alma la va bien, quando al cuerpo le va mal: reformaſe el hombre interior, quando el cuerpo ſe va corrõpiendo mas. Por donde no es indigno de Dios, ni de ſu amor, que tanto quiere las almas, que dexe corromper cuerpos, para mejorarlas, y hõrarſe à ſi. *Infirmitas hæc non eſt ad mortem, ſed pro gloria Dei.*

Exod. 3.

Niſſ. de vita Moyſis.

2. Cor. 4.

Gen. 3.

Lo mas que pondero en eſtas palabras, *Ecce quem amas infirmatur*, es, que no hizierõ la neceſsidad ſuya, pues no llamaron à Lazaro hermano, diziẽdo: Nueſtro hermano eſtà enfermo: mas hizieron la cauſa de Chriſto, diziẽdo, que vn hombre ſu amado eſtaua enfermo: que pues Lazaro era amado de Chriſto, el mal, y la enfermedad quedaua ſiendo de Chriſto ſu amigo.

Como ſi dixeran: Señor, noſotros no quedamos mal en morirſenos Lazaro: porque aunque ſe nos muera vn hermano, que nos trataua corporal y temporalmẽte, quedaysnos vos por hermano, para bien de nueſtras almas: pero vos ſoys el que quedays ſin amado: y no lo auemos tanto por perder vn hermano, quanto por perder vos vn amigo, teniendo tan pocos. Eſtos ſentimientos ſon los juſtificados, y canonizados, quando ſentimos mas en nueſtras perdidas lo que le va á Dios

en

en ellas, que lo que nos va à nosotros. Entonces nos está bien sentir mucho vn hermano, ò amigo muerto, quando Dios pierde en el vn publico apasionado que tenia entre muchos enemigos: entonces son razonables los estremos de sentimiento por los agrauios que se nos hazen, quando sentimos en ellos, ser Dios mas ofendido, que nosotros agrauiados. *Tabescere me fecit zelus meus, quia obliti sunt verba tua inimici mei*, dize Dauid, *ideſt, non tam offensus fui priuatis iniurijs, quàm legis tuæ præuaricatione.* En los males que mis enemigos ordenan contra mi, no siẽto tãto el mal q̃ me hazen, como el quebrar vuestra ley, q̃ manda que no se haga mal â inocentes. El Psalmo que comiença, *Exaltabote, Domine, quoniam suscepisti me*, habla à la letra de la dedicacion que Dauid hizo de sus palacios: porque se tenia por merced particular que Dios hazia, edificar casa, y dedicarla, y posseerla, tanto, que mãdaua Dios en el Deuteronomio, q̃ quiẽ auia edificado casa, y no la auia gozado, no fuesse âla guerra, no acõtecicsse q̃ muriesse en la batalla, y gozasse otro lo que el auia edificado: y lo contrario desto, como era edificar vnos, y gozar otros, era castigo que Dios daua. Da pues Dauid gracias â Dios en este Psalmo, de sanarle de vna grande enfermedad que tuuo, luego despues de la dedicacion de sus palacios: *Dixi in abundantia mea, non mouebor in æternum*: Dime, Señor, por seguro en el Reyno, quando vi mis palacios dedicados, y yo en posseſsiõ dellos, y prometime muchos años de vida, y prosperidad. *Præstiti decori meo; ideſt, monti meo, virtutem*. Di mi Reyno y estado por seguro, y prometi me reynar muchos años para seruiros. *Abscondisti faciem tuam à me, & factus sum conturbatus.* Vime muy embaraçado con vna enfermedad que me sobreuino, y pesauame de morir, mas no por amor de mi, sino de vos. *Quæ vtilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem*: Señor, no lo auia por mi respeto, sino por el vuestro, que yo bien se que camino para la muerte, y si no fuere desta vez, será de otra: mas pesame de morir, por amor de vos; porq̃ si yo estimaua la seguridad del Reyno, y de mi vida, salud, y persona, era para seruiros con todo, y loaros, porque no boluiesse atras la reformaciõ del Reyno que tenia començada. Pesauame por faltaros vn amigo como Dauid, en tiempo que teniades tan pocos. *Nunquid confitebitur tibi pulvis, aut annuntiabit veritatem tuam?* De mas prouecho, y mejor os ha de seruir Dauid viuo, que muerto, *Vt cantet tibi gloria mea*: Si me distes vida, y salud, fue, para que todo quanto ay en mi, se empleasse en vuestros loores.

Psal. 118. Genebr.

Psal. 28. Brixian.

Deut. 28.

Veys aqui el recado de las dos hermanas: *Ecce quem amas infirmatur.* No sentimos tanto morirsenos vn hermano, quãto q̃ perdeys vn amigo q̃ os seruia, y loaua. *Infirmitas hæc nõ est ad mortẽ*, respondio Christo. Si lo aueys por mi, no pierdo en estar Lazaro enfermo, y morir: porq̃ mas me hõra enfermo, y muerto, que viuo. Si di â Dauid vida y salud para loarme, à Lazaro mato, para honrarme con el muerto, resucitandole despues. Viua Dauid, para grangearme amigos de nueuo, y cõseruar los que lo son ya. Muera Lazaro para aficionar enemigos, y incredulos, y confirmar los fieles: *Multi crediderunt in eum*. Viendo san Pablo las muchas maneras de que se honraua Dios con nosotros, como mas era seruido, dize assi: *In omni fiducia, sicut semper, & nunc magnificabitur Christus in corpore meo, siue per vitam, siue per mortem.* Señor, no son palabras de cumplimientos, sino puras verdades, que mejor lo hare que lo digo: hago entrega en vuestras manos de todo quanto en mi ay, de la honra, vida, salud, y fuerças, para que hagays de mi lo que quisieredes: sea yo materia de honra vuestra, y sea como fuere: suceda lo que sucediere, honraos vos vna vez en mi, cueste lo que costare: si quereys que viua como Dauid, soy muy contento: si soys seruido que muera

Philip. 1.

muera como Lazaro, aparejado estoy.

DISCVRSO IIII.

Multi ex Iudæis venerunt, vt consolarentur eas de fratre suo.

NO faltaron al trabajo y aprieto destas dos hermanas, amigos, visitas, consolaciones. Vinieron muchos de los Iudios à visitar las hermanas: dos eran estas, Marta, y Maria: mas à recebir las visitas, vna sola, y si pudiera ser, estuuieran menos: y esto fue tanto por cumplimiento solamente, que en diziendo â Maria, que Christo la llamaua, dexò luego los cumplimientos en que estaua con el mundo, por yr â tratar verdades con Dios. Cumplimientos y primores con el mundo, hasta encontrar à Dios; y sean cumplimientos solamente. Quando el Emperador mandò dezir à san Basilio, por vn Prefecto, que si fuesse amigo de Eudoxio Arriano, le prometia su priuança y amistad, refiere Nazianzeno, que respondio Basilio, que tenia por grande merced, y honra, ser amigo del Emperador, y ofrecerle su amistad, *Eatamen si sit iuncta pietati*: Mas ha de ser con condicion, dize Basilio, que essa amistad no encuentre la de Dios, y los puntos y primores que se deuen al Señor de la tierra, no sean encontrados con los que se deuen tener con Dios del Cielo. Porque, dize el Santo, si con la amistad del mundo se pusiere en riesgo vn hilo de lo que à Dios se le deue, no la tendre por menos que perdicion. Y esso respondeys, Basilio, al Emperador? dize el Prefecto, estays loco y fuera de vos? *Optem me, inquit, in æternum laborare hoc delirio*. Plegue à Dios, dize Basilio, que nunca se me vaya esta locura, ni yo quiero sanar jamas della: q̃ cumplimiento, y primores con el mundo, y con hombres, seanse quienes se fueren, solamente deuen durar hasta encontrar à Dios.

Nazianz. in laud. Ba

Quando Laban vino enojado en alcance de Iacob, no solo de lleuarle hijos, y nietos, sin darle lugar de despedirse dellos, mas tãbien los Dioses; justificose Iacob de vna y otra cosa lo mejor que pudo, y entrando Laban en las tiendas de Iacob, y de las esclauas, vltimamente entrò à buscar los Dioses en el Tabernaculo de Rachel, que los lleuaua escondidos, sin saber dello Iacob cosa alguna. La qual entendiendo à lo que Laban venia, escondio con mucha priessa los ydolos debaxo de los aparejos de vn camello, y assentose encima, y viendo al padre, no se leuantò, diziendo, que le perdonasse, y que no tuuiesse por descortesia no se leuantar, que no lo hazia, por estar enferma. *Ne irascatur dominus meus, quia coram te assurgere nequeo.* A legorizãdo san Ambrosio este lugar, dize assi: *Beata Rachel, quæ abscondit cultus, erroresque Gentilium*: Digna de grande loor fue Rachel, en esconder los yerros, y ydolos Gentilicos, y mucho mas en el tratamiento que les hizo, que no le merecia mejor. *Nemo credat, paternæ pietatis lasam esse reuerentiam, quòd stante patre sedit*. No entienda ninguno, que el no se leuantar, fue descortesia contra la reuerencia paternal, y estar assentada quando el padre estaua en pie. *Vbi causa agebatur Religionis, Fides debuit habere sedem iudicij, & quasi reastare perfidia*. Otra cosa auia alli mayor que Laban, â que se deuia mayor respeto, que era la causa de la Religion, y la reuerencia que se deuia â Dios; y escondiendose ydolos en hõra, y veneracio del verdadero Dios, y dõde estaua de por medio la causa de la Fè, no auia para que hazer caudal del padre, ni guardarle el decoro, que esso fuera perderle â Dios, venerando cosas que le ofendian: y estar en pie, fuera cortesia que hazia, no solo al padre, mas â los ydolos, y irreuerencia à Dios: y en causa de Religion, era de considerar, que la Fè estuuiesse sentada, aunque fuesse

Ambr. li. 2 de Iacob, cap. 5.

fuesse en silla como juez. Y la fidelidad, aunque en padre, estuuiesse en pie, como culpada: ni auia que tener cumplimiento, ni con padre, quando se encontraua con Dios: porq̃ como os dezia, primores, y amistades con el mundo, hasta el Altar hã de llegar exclusiua mente, y no mas.

Al juyzio del mundo parecerâ ingratitud el modo con que Moyses huyò de Egypto, sin despedirse de Faraõ, que le auia hecho tantos bienes, ni de la hija, que le tenia adoptado por hijo, y le trataua como tal: mas al juyzio y parecer de los buenos no perdio nada, dize Filon, antes ganò mucho. Porque las ocasiones de ser agradecido, quitoselas la malicia del tiempo, y estado de las cosas, no la falta de conocimiento de las mercedes recebidas. *Retulisset abunde gratiã, nisi animaduertisset Regis sæuitiam.* No agradecer Moyses las mercedes q̃ le auian hecho, no nacio de animo ingrato, sino religioso, con el qual podian mas las obligaciones en q̃ estaua â Dios, que lo que deuia à Egypto. Quanto mas, q̃ essos bienes que le auia hecho Faraon, los deuia à Dios; q̃ ingratitud fuera cõtra Dios, tener cũplimiẽtos cõ vn tyrano, que tan mal trataua à su pueblo; q̃ Moyses en quãto pudo sin cargo de cõciencia, primores y puntos de honra, siguio à Faraõ, y hizo por el finezas, y estremos, venciendole batallas, conquistandole enemigos, como fueron los Arabes: mas esto hasta no se encontrar cõ Dios. Esto es lo q̃ deue hazer todo Christiano, por mas que el mundo os juzgue por locos, y descortes, y desagradecidos, poco primorosos, y pũtuales, porq̃ podra malcõtẽtar à Dios quien anduuiere à hazer la voluntad de los hõbres, como S. Pablo dize: *Si adhuc hominibus placerem, seruus Dei nõ essem*: porque los hombres quieren todo lo contrario, de lo con que Dios se dâ por bien seruido.

Phil. libr. 1. de vita Moysis.

Galat. 1.

Mas aora anda esto tan al contrario, q̃ con el mũdo tratamos las verdades, y cõ Dios los cũplimientoss, y esto hasta encontrarse el mundo. Porque introduxo el demonio entre los hõbres vn lenguaje diabolico, q̃ es amistad, hõra, primor, hazer vn hõbre por otro lo q̃ no conuiene, como lo llora S. Agustin: *Mala amicitia ad inferos deducit*; Siendo assi, que la verdadera amistad no deue passar los limites de la ley de Dios, pues la ordenò Dios para defensa de su mesma ley, como pondera san Ambrosio, quãdo dize: *Pietas, custos amicitiæ, & æqualitas magistra: quid enim est amicus, nisi consors amoris, ad quem animum tuum adiungas, & applices, & ita misceas, vt vnũ velis fieri ex duobus.* La amistad inuentose para conseruacion de las virtudes, y para que quien no pudiesse solo vencer los vicios, ayudado prevaleciese cõtra ellos: y el amigo no es otra cosa, sino vn cõpañero en el amor, con cuya alma podays mezclar la vuestra por la vniõ de las virtudes; de manera que el amigo sea guarda de vuestra alma, y conciencia, y no dissipador della: *Cui te, tanquã alteri tibi cõmittas, à quo nihil timeas, nihil ipse commodi tui causa inhonestũ petas*, añade el mismo san Ambrosio: El amigo ha de ser tal, que os podays fiar del tanto como de vos. De manera, que assi como de vos propio no os temeys, assi ni del os temays, antes mas os temays de vos, que del, tanto que os podays persuadir, que teneys en el tan buen amigo, que aũque querays hazer vna cosa mal hecha, no os lo consentirâ, procediendo vos tambien como amigo, de manera que se pueda el fiar de vos, no tenga que se temer que quereys del, que por amor de vos tuerça vn punto de la razon, ni de la ley de Dios: porque esso fuera fingiros amigo, y ser traydor. Dize san Ambrosio, que Euа no supo ser amiga de Adã, en querer que fuesse su compañero en la culpa, para q̃ lo fuesse tãbien en el destierro, no se atreuiendo à salir del Paraysso sola, y andar desterrada sin Adã. Porque para ser ella buena amigà, antes huuiera de querer carecer de Adan, que no que el careciesse de Dios à su cuenta. *Malũ igitur, quod aduerterat,*

Aug. lib. 2 confes. c. 9.

Amb. li. 3 de offi. cap. 16.

Amb. ibi.

Ambr. lib. de paradis. cap. 8.

in virum deriuare non debuit, nec coniugem proprium, præuaricatorem diuini facere mandati, dize el Santo. Y dize Filon, que â semejantes amigos tenemos licẽcia para tratarlos, como Moyseys trató â los q̃ hallò adorando el becerro, quãdo baxò del mõte: porq̃ quiẽ quiera q̃ osare à diuertiros de Dios, ora sea padre, ò madre, ò hijo, ò hija, hermano, ò amigo, *Necandus est, tanquã hostis publicus, sine respectu priuatæ necessitudinis.* Podeys llamar los buenos, y apellidar todos los virtuosos, y q̃ defiẽdẽ las partes de Dios, para q̃ al tal todos le traten como à enemigo suyo: no porque nos sea licito matar à alguiẽ por autoridad propia, mas fue encarecimiento de quãto son para abominar malos amigos en materia de conciẽcia, q̃ sinos fuera licito matar â alguien, fuera â estos por enemigos de materia de mas importancia q̃ todas. El mismo Filon põdera, q̃ no eran tã crueles padres para los hijos, los q̃ los sacrificauã al demonio, passandolos por el fuego, quãto lo eran los q̃ los passauan por el fuego de la ydolatria, criandolos en naciendo en los yerros Gẽtilicos, y no en la pureza de la Fè: porq̃ aquellos passauan por el fuego los yerros de los hijos, y estos las almas, y destos auia mas q̃ de los otros: porq̃ no es de creer, que fuesse costũbre de todas las naciones quemar los hijos, y hazer cõ ellos en la paz lo q̃ los enemigos en la guerra, aũq̃ cõ algunos lo acostũbrassen: pero destos segundos verdugos de los hijos estaua lleno el mundo; pues toda la Gẽtilidad se resoluia en cõprar los padres, y q̃mar las almas de los hijos con el fuego de la ydolatria, en que los criauan en naciendo.

Phil. de victim. offer.

Phil. ibid.

Lo peor es, q̃ heredamos de nuestros padres ser malos amigos, y peores padres, y no reparamos en desagradar à Dios, por no descontentar al gusto, y amistad del mundo. Es mal este q̃ nos viene por casta: porque no siendo Adã engañado por Eua, como lo fue Eua de la serpiente, como dize san Pablo: *Adam non est seductus*, antes sabiendo muy bien quan mal hazia, cõ todo comio por no la descontẽtar, como dize san Agustin: *Delicias suas noluit Adã contristare, non quidem carnis concupiscentia, sed amicabili beneuolentia, qua sæpe Deus offenditur, ne offendatur amicus.* Como Adan no vencido de engaño, sino de aficion q̃ tenia à Eua, por cuya causa acõtece mũchas vezes, hazerse algunas cosas contra lo que se entiende, por no descontentar al amigo; y cortase por Dios, y por su ley, por no despreciar al aficionado. De tales amigos como estos q̃ se puede esperar, sino que àsi como dexaron à Dios por vn amigo, y por vn gusto, os dexen à vos por otro, ò por vn trabajo? Adan por amor de Eua comio, y cometio las culpas, y no rezelò lleuar toda la pena por amor del, antes se la echò à cuestas, como lo pondra S. Bernardo, explicãdo las palabras de Adã dichas à Dios: *Mulier, quã dedisti mihi, dedit mihi de ligno, & comedi*, donde dize: *Sic & Adam, qui mulieri male misertus est, vt cũ ea peccaret, benè noluit misereri, at pœnam sustineret pro ea.* Nosotros por amor de tales amigos como estos, dexamos â Dios, y si tenemos cumplimiẽto con el, es en quanto el mundo nos conviẽne, y no nos ha menester: Sabeys como somos con el mundo, respeto de Dios? Como Samuel con su madre Anna. Despues que esta santa muger ofrecio el hijo à Dios, y le dexò en el Tẽplo, tornaua à el ciertas fiestas enel año, assi à adorar al Señor, como â ver el hijo: *Tunicam paruam faciebat ei, quam afferebat cunctis statutis diebus*: en los quales dias traia al niño Samuel cierto vestido, y trage. Dizen los interpretes, q̃ este trage era vna cierta vestidura cõ q̃ Samuel seruia en el Tẽplo delãte del Señor en los dias de fiesta, y, ò para cada dia de fiesta le hazia vn vestido destos q̃ el traia, ò acabada la fiesta, le lleuaua para su casa, y le tornaua à traer todas las vezes que en aquellos dias le venia à ver al Templo, de modo que su madre Anna le tenia en casa el trage con que auia de seruir à Dios en su Templo, y si Anna no viniesse, ò el vestido se oluidasse,

Aug. libr. 11. de Gen. ad lit.

Ber. ser. 1. de Annunciat.

Genes. 3.

1. Reg. 2.

1. Tim. 2.

dasse,ò no se le embiasse, no tenia Samuel con que parecer delante de Dios, ni con que le seruir. Esto que en Anna y Samuel era deuocion, y en ellos no podia faltar, antes era mysterio, y el mal del mundo todo: porque de ordinario el mundo lleua lo mejor de nosotros, y no tratamos de Dios, sino quãdo el nos dexa, y no nos ha menester: porque el trage y la vestidura nupcial, que es la Caridad con que Dios se dà so lamẽte por bien seruido, dexamosla lleuar del mundo. Este tiene consigo, y en su poder nuestros coraçones, cuydados y pensamientos, y entonces ocupamos estos en Dios, quando el mundo no los tiene. Este nos corta el trage, con que Dios quiere ser buscado; queda Dios à cortesia del mundo, deuiendo el mundo quedar à cortesia de Dios. Tenemos cũplimientos cõ Dios, hasta venir el mundo: deuiendo tenerlos cõ el mũdo, hasta venir Dios, como hizo Maria.

DISCVRSO V.

Lazarus amicus noster dormit.

COn mucha razon puso Christo à la muerte nombre de sueño, porq̃ el morir es vn dormir mas prolõgado, pero para despertar. Es la muerte vn sueño, del qual buenos y malos hã de despertar, para dar cuẽta, como dize S. Agust. *Vnusquisq; cũ causa sua dormit, & cũ causa sua resurgit.* Cada vno de nosotros dormira cõ su processo en braços, aora sea de virtudes, ò de pecados: y lo peor es, q̃ muchas vezes os acostays en vuestra cama, y os hallays en otro mundo, y despertando, y abriendo los ojos, hallays à Dios sobre vos, con la lãça hecha, y sin misericordia, y el processo que lleuastes, vade acà processado cõtra vos. Esto se representa en el Deuteronomio, hablando Dios de los malos, quãdo dize: *Sagittas meas complebo in eis, & gladius meus deuorabit carnes.* Quando los malos menos pensaren, hallarse han con la espada sobre si, y con el arco armado, para clauar en ellos mis saetas sin piedad. En su cama se arrojò Holofernes, cõ proposito d̃ gozar à Iudith, y despertò en el infierno. Esto quiso Christo significar por S. Lucas en la comparaciõ que traxo del rico, el qual viendose con grandes frutos, sin tener donde los recogiesse, se prometia muchos años de vida, para gozar las muchas riquezas que tenia, y arrojandose en la cama, con proposito de alargar otro dia los graneros, y hazerlos mayores, le dixo Dios: *Stulte, hac nocte animam tuam repetent à te; quæ autem parasti, cuius erunt?* Necio, esta noche te echaras à dormir, y despertaras en el infierno, à donde tu alma serà lleuada para siempre. Durmiendo estaua Saul, y los suyos bien descuydados, quando Dauid topò con el, y le pudiera matar, y despertar en la otra vida, sino se cõtentara cõ tomarle la lãça, y dar vozes desde lexos à Abner, para mostrarsela. Y quãdo Saul vio el peligro q̃ auia passado, y q̃ Dauid auia estado cõ la lãça sobre el, y q̃ le pudiera matar, y despertarle en el infierno; comẽçò âdar vozes à Dauid, y llamarle hijo, y à cõfessar, q̃ à el le deuia el tener vida, y no à los suyos.

Judith. 13. *Luc. 12.* *1. Reg. 26.*

Si vn hombre se persuadiera, que todas las vezes que anda en pecado mortal, puede morir arrebatadamente, y q̃ andando de noche, le pueden quitar la vida; ò darle vna perlesia que le quite el habla, ò tomarle vn acidente mortal, sin auer tiempo para arrepentirse, antes despertar en la otra vida, y hallar à Dios con la lança enristrada; no pecaria. San Geronimo confiessa de si, que el sueño de la muerte, de que auia de despertar con el son de la vltima trõpeta, le auia hecho dexar à Roma, y trocar todos los regalos della, por las breñas, y compañias de leones, y fieras. Este sueño me haze, dize el Santo, herir de cõtinuo mi pecho con vna piedra dura, *Ob metum gehennæ.* Y vos hablaysme en dormirse vn hombre en esta vida, sin saber quando despertarâ en la otra. En este quando, està toda la dificultad: y vno de los grandes tormentos que tiene el sueño de la muerte, es esta duda, de la

Hieron. ad Eustoch.

Aug. to. 9. tract. 49. in Ioan.

Deut. 32.

qual eſtan libres regularmente los ſantos, como dize el libro de la Sabiduria: *Non tanget illos tormentum mortis.* Al juſto no le tocarà ninguno de los tormentos de la muerte. Los tormentos de la muerte ſon muchos. Tormento es la ſeparacion del alma y del cuerpo, y la agonia della. Tormento es la batalla en que vn alma entra con los demonios. Tormento es la aficion de las coſas que amauades, y os quedã acà. Tormento es la cõdenacion eterna. Tormento es la duda de la ſaluacion, el no ſaber adonde aueys de yr â parar. Deſtos tormentos eſtan libres los ſantos, q̃ mueren confiados: que eſtos como no dexan coſa en la vida â que quieran bien, no tienen por eſta parte pena en morir, antes mueren alegremente, pues caminan para vn cielo donde tenian pueſtas ſus aficiones. La ſeparacion de entre el alma y el cuerpo, no les da pena, que ſi ſe aparta el alma del cuerpo, es para yrſe à vnir con Dios. La batalla con los demonios no tiene para que rezelarla, pues no tiene que temer demonios en la muerte, quien hizo burla dellos en la vida. No les puede dar pena el tormento de la dudoſa ſaluacion: porque aquellos à quienes Dios no reuela expreſſamente el premio de ſus trabajos, la gracia del Eſpiritu ſanto, q̃ mora dentro en ſus almas, les cauſa tan gran conſuelo, y confiança eſpiritual, que les ſirue de reuelacion de ſu gloria.

Sap. 3.

A eſtos tormentos eſtan condenados los que viuen deſcuydadamente, de los quales vno dellos es la duda dela ſaluacion, de que hablauamos: y lo peor que eſta duda trae conſigo, es vna certeza grande; conuiene à ſaber, que no ſabiẽdonoſotros adonde caera eſte madero, tenemos por cierto, y por Fè, que en la parte donde cayere, quedarà para ſiempre. *In quocunque loco ceciderit, ibi erit.* Y para donde caera? dize ſan Bernardo, y reſponde, que hâzia la parte donde tuuiere los ramos, para ahi caera y quedarà. *Immutabiliter, & irretractabiliter.* Quales ſon los ramos? Los ramos ſon nueſtros deſſeos, penſamientos, y aficiones, y para donde eſtos pendieren, para ahi ſe inclinarà el madero, que ſomos noſotros. Si los deſſeos fueré ſantos, caeremos para el cielo, ſi fueren mundanos para el infierno. Que remedio? Cortar los ramos del lado del infierno, no caygamos para el, y dexar crecer los de la parte del cielo, para que nos hagan caer para la gloria: Mire ſe cada vno, y mire ſus aficiones, y para donde ſe viere inclinado, para eſſe lado eſpere la cayda. Ninguno ſe fie de las aficiones de la vida, que todas ſon ramos, que pẽden para el infierno, y ſon lazos q̃ nos arma el demonio, para lleuarnos à el. Dize ſan Ambroſio: *Laqueus eſt auro, viſcum in argento, nexus in prædio, clauus in amore.* Ninguno confie en el oro, ni en la plata, ni en los guſtos, ni en la riquezas, ni en las aficiones, que todos ſon ramos, que eſtan inclinados para la perdicion, y ſon lazos que lleuan las almas camino del infierno.

Eccl. 11. Ber. in paruis ſerm. ſer. 48.

Amb. li. de bono mortis, cap. 1.

(?)

TRA-

TRATADO SEGVNDO, DEL MISMO VIERNES DESPVES DEL QVARTO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Iesus ergo, vt vidit eam plorantem, & Iudæos, qui venerant cum ea, plorantes, infremuit spiritu, & turbauit se ipsum, & dixit: Vbi posuistis eum?

Ioannis 11.

Caietan. in Ioan. c. 11

AYetano tiene por cierto, que la causa de turbarse Christo, fue, porque via que auia de obrar vn milagro, el qual por ser mayor q̃ todos, auia de causar grande inuidia, y odio en los Fariseos, o auia de ser ocasiõ de acelerar su muerte. El *Turbauit se ipsum*, fue temer como hombre: y el *Infremuit*, hazerse fuerte en passar adelante, como Dios: y añade, que tambiẽ el *Infremuit*, fue indignarse contra la incredulidad de los Iudios, la qual era tãta, que para que creyessen algunos, le parecio â Dios conueniente, matar hõbres, y desconsolar hermanas, que el via estar llorando: y demas desto conuenia para conuertirlos, resucitar â Lazaro, y hazerle tornar à los trabajos de la vida, estando ya por la muerte descãsando dellos, auia quatro dias solamẽte. Como si dixera: Perdone Dios à quien es causa desta muerte, y destas lagrymas, y de inquietar vn hõbre, q̃ estaua descansando. Quando Saul fue à

1. Reg. 28. ver aquella muger Pythonissa, para saber por ella lo que deuia hazer, pues Dios no le respondia, ni hablaua ni por sueños, ni por Sacerdotes, ni por Profetas: mandole q̃ le hiziesse aparecer el alma de Samuel, que era muerto. Apareciosele el Profeta, diziendo: *Quare inquietasti me, vt suscitarer?* Porque me inquietaste, mandandome venir otra vez â la vida, y al mundo, de donde me auia ydo â descãsar, de los trabajos que passe en la vida?

Llamò inquietarle, el hazerle venir otra vez del otro mundo à este; porq̃ este es tal, y tan lleno de trabajos, q̃ mejor estaua Samuel en el limbo, aunque sin ver à Dios, que en este mũdo. Y si Samuel tuuo por inquietud, boluer à la vida por tan poco tiempo: quanto mayor fue la inquietud de que fue causa à Lazaro la incredulidad de los Iudios, en ser necessario, que Lazaro tornasse à viuir, y continuar los trabajos de tan ruyn mundo?

Cyril. c. 11 Ioan. San Cirilo entiẽde, que el *Infremuit*, fue indignarse Christo contra la muerte, y contra el demonio, que la causò. *Quasi minas Sathanæ, & mortis intẽtans:*

tans, como si dixera: Callad demonio, y muerte, que yo morire, y muriendo me vengare, y os destruyre, y me pagareys quanto aueys hecho à los hombres. Conforme al lugar del Profeta Oseas, *Ero mors tua, ò mors, morsus tuꝰ ò inferne*. Por muerte, y por infierno entiende el Profeta, como explica Nicetas, el demonio, que fue autor de ambos por medio del pecado, al qual amenaça por el Profeta Oseas, como si dixera, dize Nazianzeno, *Crux te proſtrabit*. El ponerse Dios en la Cruz, fue para tomar vengança del demonio, crucificandole en ella, conforme à lo que dize Nicetas. *Clauis transfixus eſt, vt peccatum meum configat: hoc eſt, enecet, & abſumat: morte functus eſt, vt mortem meam tollat*. Esto mismo quiso dezir san Leon Papa quando dixo: *Claui Chriſti diabolum crucifixere*. Y con razõ, porque todas quãtas injurias Christo padecio, fueron venganças q̃ tomò del demonio, conforme lo q̃ le auia amenaçado. Dios à amenaçar â nuestros enemigos, y nosotros à somẽtarlos, sustẽtarlos, y fauorecerlos. Mirad dõde os tienẽ puesto vuestros pecados, y vereys si teneys razõ de grãgearlos, ò destruyrlos. Dize S. Seueriano, q̃ el pregũtar Christo: *Vbi poſuiſtis eũ?* no solo fue pregũtar â las hermanas dõde teniã sepultado à Lazaro, sino los pecados dõde auian puesto al genero humano, significado por Lazaro. *Ego virũ in paradyſo poſui, vos in ſepulchro*. Yo puse al hõbre en el parayso, rico de bienes, mas vos los pecados en el sepulcro, dõde huele mal. En este sentido explica S. Chrisostomo la pregũta q̃ Dios hizo à Adan, diziẽdo: *Vbi es?* como si dixera: *In alio loco te reliqui, in alio te inueni; alia gloria veſtitum te reliqui, nunc in nuditate te inuenio: quis in te tantam induxit vicißitudinem? quis latro, vel fur ſic ſemel omnes diuitiarum ſubſtantias auferens, in tantam te inopiam deduxit?*

Cada vno mire por si, y vea el estado en q̃ los pecados le tienẽ puesta el alma, el cuerpo, la hõra, la salud, la hazienda, la vida, la mocedad, la vejez, la fama, y verà q̃ ha menester vna capa encima para no oler mal. S. Pedro Chrisologo l a ma â la sepultura, cueua dõde el demonio esconde à todos los que son suyos. *Spelunca vbi hominem peccati latrocinium collocauit, vbi virum fraus mulieris condidit*. La sepultura es el lugar dõ de el demonio por medio de la muerte escõde los cuerpos, q̃ roba por la culpa: mas el infierno sera la sepultura dõde escõderà las almas, y les põdra vna tã grã de losa, q̃ no tendra redencion, ni sera posible leuantarse jamas. Las losas que se ponen aora, son para leuantarse, aun q̃ indiferentemẽte, q̃ à los buenos quitarse han para subir al cielo, à los malos para ser lleuados dellas à las profundidades del infierno: por q̃ en esta vida los justos, y pecadores son yguales en los males de pena, para ser despues diferẽtes en la suerte, pues lo fuerõ en la vida. *Et procedent qui bona egerunt, in reſurrectionẽ vitæ: qui verò mala egerũt, in reſurrectionem iudicij*, dize Christo por S. Iuan. Los q̃ viuierõ en esta vida santamẽte, del lugar de la muerte, q̃ es el sepulcro, subiran al lugar de la vida, q̃ es el Cielo: mas los q̃ viuieron en malas costũbres, de la mesma sepultura yran à otra peor, y de cõdenacion eterna, q̃ sera el infierno. Dizẽ los Rabinos, q̃ en lo que se diferenciaua ser el sacrificio de Abel aceto, y no el de Cayn, era, porq̃ en el de Abel, el humo subia del Altar derecho al Cielo, como vna vara, coluna, ò palma: mas el humo del sacrificio de Cayn se esparcia luego en el Altar, y caîa hâzia abaxo, subiẽdo lo de Abel à Dios sin quebrarse, ni doblarse, al modo q̃ los mismos Rabinos dizẽ, q̃ acõtecia en el Thymiama, el qual quãdo le q̃ma uã echaua el humo derecho al Cielo, al modo de palma, ò coluna, en señal de quan aceto era à Dios, sin inclinarse, ni doblarse. El estado de los justos, assi en la vida, como en la muerte es ygual: las mesmas penalidades son vnos y otros sujetos, en la mesma sepultura entran, la mesma tierra los cubre, el mismo fuego los quema: mas al leuantar y resucitar

es la

Oſea. 13.

Nicetas in Nazianz. orati. 2. in Paſcha.

Nicetas in Nazi. ibi.

... pa, ſerm. 10. de Paßio.

Seue. apud Gre. Papã, lib. 8. epiſt. epiſt. 42.

Chryſ. ho. 17. in Gen. 3.

Chry ſolog ſer. 61.

Ioan. 5.

Rabbini.

es la diferencia, vnos se leuantan para subir al Cielo, otros para baxar à los infiernos.

DISCVRSO II.

Domine veni, & vide. Et lacrymatus est Iesus.

COmençò Christo à entender en la resurreccion de Lazaro, y vno de los efetos q̃ puso, fue lagrimas. Nota san Bernardo, que tres vezes, y en tres tiempos llorò Christo, demas dela infancia. La primera, quando llorò sobre Ierusalen. La segunda, en la muerte de Lazaro. La tercera, en la Cruz, como apunta san Pablo escriuiendo à los Hebreos: *Cum clamore valido & lacrymis offerens exauditus est pro sua reuerentia.* Todas las vezes que Christo llorò, fue por nosotros, no por si: oy llorò de compassiõ, porque vio llorar. Y llorò assi en la Cruz, como en el mõte Oliuete, porque vio venir à quien auia de llorar. Estan tan mal alegrias à quien tiene pecado, que le hazen llorar à Dios. *Noli lætari Israel, quia fornicata es à Deo tuo*, dize Dios por Oseas. Despues de leuantar Dios la mano de Saul, dize el Texto, que lloraua Samuel por Saul. *Lugebat Samuel Saulem.* Viene Dios y pide cuenta à Samuel destas lagrymas. *Vsquequo tu luges Saul, cum ego abiecerim eum?* Comote atreues, siendo siruo mio, á llorar y sentir vn hombre que echè de mi por mi enemigo, para no tener compassion del? Señor, lloro, dize Samuel, porque no llora el, antes està alegre, y sin sentimiento, despues de aueros perdido. San Gregorio Papa hablando de los Angeles, y de los hombres que no sienten no ser computados en el numero de los bienauenturados, dize assi: *Eique væ deterius, qui se priuatum his donis non intelligit, & nequaquam gemit. Quisquis talis est, gemendus est, quia non gemit.*

D. Ber. in sent.

Hebr. 5.

Osee. 4.

1. Reg. 15.

Gre. Mag. lib. 10. Mor.

Ay de aquellos, que no sienten auer perdido á Dios. Estos tales sientãse, llorense, gimanse, pues ellos no se sienten, ni llorã ni gimẽ. Hablãdo S. Ambr. de la causa porque llorò Christo sobre Ierusalen, dize: *Fleuit super Ierusalem Dominus, quia ipsa flere nolebat*: Llorò Christo sobre Ierusalen, porque ella no lloraua por si: no ay mejor remedio para q̃ ninguno nos llore, q̃ llorarnos nosotros. El mesmo san Ambrosio explicãdo las palabras de Christo dichas por san Mateo: *Beati qui nunc fletis*, dize assi: *Ablue te igitur lacrymis tuis, laua fletibus; si tu ipse te fleueris, alius te non flebit. Nam si Saul deflesset peccata sua, Samuel eum non fleuisset.* Llore quien no quiere ser llorado: que si Saul se llorara à si, no tuuiera necessidad de q̃ Samuel le llorara. *Cur autem ijdem non amplius in sinu paterno singultimus?*

Amb. li. 2. de pœni. c. 7.

Amb. li. 5. in Luc. c. 6. Luc. 6.

Llorò Dios para mouernos â lagrymas. Que dureza es esta, que nos detiene nuestras lagrymas? Llora Dios, y vos reys os, y triunfays: reyrseha Dios despues, quando vos lloraredes, como el Espiritu santo amenaça en los Prouerbios, diziendo: *Despexistis omne cõsilium meum, & increpationes meas neglexistis: ego quoque in interitu vestro ridebo, & subsannabo, cum vobis, id quod timebatis, euenerit.* Menospreciastes mis consejos, haziendo materia de risa de mis reprehensiones, materia de risa y burla: mas yo me reyre, y hare burla de vosotros, quãdo perecieredes. Por san Lucas da Dios vn grande Ay, por los mundanos, que triunfan la vida en este mundo, para pagarlo todo en el otro. *Væ vobis qui ridetis nunc, quia lugebitis & flebitis.* Ay de aquellos, dize Christo, que reys, quãdo yo lloro, por que reyre, quando vos lloraredes en la otra vida.

Prouer. 1.

Luc. 5.

Muchas razones dan los Santos à estas lagrymas de Christo: y san Hilario dize que llorò *Propter ostensionẽ suæ humanitatis*, para mostrar ser verda-

Hil. li. 10. de Trinit.

dero hombre. Porque cõmo determinaua parecer Dios resucitado, quiso primero parecer hõbre llorando, porque no fuesse creyda de los hombres la diuinidad sin la humanidad: porque como nuestro remedio consistia en creer que Christo era Dios y hombre, y ser vna cosa sin otra, no bastaua para nuestra saluacion, como pondera san Leon Papa: *Nisi esset verus Deus, non afferret remedium: nisi esset verus homo, nõ præberet exemplum*, quiso Christo en este milagro obrar como Dios, sin dexar de parecer hombre. Tuuo Christo siempre nuestra humanidad tan regalada, y hizo tanto caso della, que jamas hizo obras de Dios, sin que primero, ò despues hiziesse obras de hombre. Si en el Nacimiento aparecieron Angeles, como â Dios, tambien se oyeron en el pesebre lagrymas de niño. Si en el Iordan se abriò el Cielo, y fue oyda la voz del Padre, en que nombraua à Christo por Dios, luego se bautizò como hombre. Si estuuo en el desierto quarenta dias, y quarenta noches sin comer como Dios, luego tuuo hambre como mortal. Si en la Cruz conuirtio coraçones, abriò Cielos à vn Ladron, hizo q̃ las piedras se quebrassen, los sepulcros se abriessen, la escuridad y las tinieblas cubriessen toda la tierra, el Sol se escureciesse, yeclipsasse; luego le vemos tratar de parecer hombre, teniendo sed, y derramando lagrymas. Si vemos q̃ en el huerto cõ vna sola palabra prostra por tierra enemigos que le yuan â prender; luego le vemos temer, y rezelar como hombre: *Vt demonstratio diuinitatis eius, fidei humanitatis ipsius non præiudicaret*, dize santo Tomas nuestro padre. Habla el Santo de la Natiuidad de Christo, y dize, que el querer Dios nacer en todo semejante à vn niño, pudiendo parecer en el mundo hombre perfeto como Adam, ò en la niñez hazer cosas de hombre, fue, para que la Fè de la diuinidad, no hiziesse daño para creer la humanidad: tanto queria parecer hombre, como parecer Dios. Parecere Dios, dize Christo, quanto baste para honrar esta humanidad, y dexarè de parecer Dios en todo aquello, con que se pudiere presumir que esta mi humanidad no es verdadera. No quiso Christo mostrar que era Dios, sino en lo que importaua, y nosotros no siendo dioses, andamos procurando serlo en lo que no importa, y encubrir que somos hombres en lo que conuiene parecerlo.

Leo Papa, serm. 1. de Nat.

D. Tho. 3. q. ar. 4. c. 1.

Dize san Basilio, que llorò Christo la muerte de Lazaro, para enseñarnos à llorar, y sentir con modestia todas las perdidas de la vida. Llorò Christo, mas no excedio, ni se descompuso en el lloro, para enseñarnos, que assi como el sentimiento no se puede escusar, assi es mucho para reprehender el exceso en las lagrymas, como dize san Cyrilo: *Erudit nos suis lacrymis, quoniam charos nostros defunctos moderatis lacrymis flere debemus.* Lo mismo nos enseña el Sabio en el Ecclesiastico: *Supra mortuum plora, defecit enim lux eius: & super fatuum plora, defecit enim sensus. Modicum plora super mortuũ, quoniam requieuit.* Y en el capitulo 38. dize: *Fili, in mortuum produc lacrymas, & quasi dira passus, incipe plorare, & secundùm iudicium contege corpus illius, & non despicias sepulturam eius. Propter delaturam autem, amarè fer luctum illius vno die, & cõsolare propter tristitiam, & fac luctum secundùm meritum eius vno die, vel duobus propter detractionem.* En las quales palabras el Sabio da licencia para llorar perdidas de la vida, mas encomienda la moderacion de las lagrymas. Por Aaron llorarõ treynta dias, por la dich siete: no llorar nada exteriormente, y llorar mucho, y demasiadamẽte, es flaqueza.

Basil. orat. 12. de mœrore, & tristit. à.

Cyril. in c. 11. Ioan.

Eccle. 22.

Idem. 38.

Llorar mucho al hijo, ò al marido, ò al hermano, es vn modo de infidelidad, de quien està poco fundado en la Fe de la resurreccion; que quien està bien firme, ella le darà fuerças para vẽcer lagrymas, como san Bernardo confiessa de si, que las vencia con las fuerças de la Fè, muriendosele su hermano Gerardo.

Bernar. se. 26. in Cãt.

Gerardo. Y por cõsiguiente quien mucho llora, tiene vna Fè muy flaca en esta materia. *At ego quibus potui viribus fidei, reluctabar affectui, nitens, vel inuitus, non moueri frustra conditione naturæ, vniuersitatis debito, conditionis vsu potentis iussu, iudicio iusti, flagello terribilis, Domini voluntate. Exegi à me metipso non indulgere multo fletui, nec potui imperare tristitiæ, qui potui lacrymæ. Fateor victus sum: exeat necesse est foras, quod intus patior.* En la perdida de vn hermano, y amigo, escusados son excessos de sentimiento, y de lagrymas, mas no se escusa con moderacion. Aqui estoy yo, dize el Sãto, que armandome de las fuerças de la Fè, para no llorar, y de muchas cõsideraciones forçosas que essa Fè enseña, como ser la muerte deuda vniuersal, condicion, y tributo de la naturaleza, imperio diuino, irrefragable juyzio de Dios, voluntad suya, castigo merecido por nuestras culpas, y estando à porfia para no llorar, por mas que vencí lagrymas, no vencí tristeza, y sentimiento; ni las lagrymas vencí de todo punto, si no solo el exceso en ellas: antes començaron à salir por los ojos los ardores q̃ tenia dentro en el alma. *Luctus meus humano pensetur affectu, non vsu.* Lloro, dize san Bernardo, como hazen los hombres, mas no por las razones que ellos: no lloro perdidas de la vida, como acostumbran los hombres, mas perdidas de los socorros, y cõsejos del cielo, de los quales Gerardo me era instrumẽto. *Videmus fletum multum, & fructu nullum.* Cada dia vemos muchas lagrymas, sin sacarse dellas algun prouecho por el exceso que ay en el mundo, y en la causa de llorar. Lloran los hõbres vanidades, y descomodidades de la vida, no las perdidas del cielo: *Et plorandi qui ita plorant.* Lloresse los que por estas causas lloran, pues sienten lo que no se les huuiera de acordar. Mas yo, dize san Bernardo, si lloro, es de compassiõ, no de desconfiança, y parecenle mucho à mis lagrymas las que Christo lloro por Lazaro, *Fuerunt testes naturæ, non iudices diffidentiæ.* Hizo la naturaleza en Christo su oficio, para llorar à vn hombre â quien queria bien, no la desconfiança, por parecerle que perdia amigo, que le parecia ser bueno para passar los trabajos de la vida.

Los hombres son muy moderados en llorar ofensas de Dios, males de alma, descomodidades de saluacion: y en llorar perdidas de la tierra, excessiuos: siendo assi, que excessos de lagrymas, solo pecados los merecen: quanto mas que en llorar culpas, nunca ay exceso, nunca podeys llorar tanto, que no sea necessario mas: y todas las lagrymas son pocas para tan grande mal, como es ofender â Dios. S. Chrisostomo en careciendo esto, dize: Que si es desgracia que merezca ser llorada, el desterrar à vn hombre de su patria; quantas lagrimas, y quantos lloros merecerà, priuarse vn alma del Cielo por la culpa? *Qui Cœlo priuatur, quantis lacrymis plangendus est?* Si quien padece sin dar causa, merece lagrymas, quien por su voluntad se imposibilita para la saluacion, merece lloros: y aunque todo el mundo, palos, y piedras, animales, arboles, aues, pezes, se prostraran à llorar los pecados de aquellos que ofenden à Dios, *Nihil dignum lamentabuntur*; todas essas lagrimas fueran pocas en comparacion de tan grande perdida, como es perder â Dios: sino q̃ excedemos en llorar por cosas que no se remedian con lagrimas, y no por almas que no tienen otro remedio, sino llorar por ellas. Cõsiderad, dize el mismo Santo, todas las perdidas de la vida, aora sean en materia de honra, ò de vida, ò de fama, ò de hazienda, ò de gustos: y ved si podeys remediar alguna destas con tristeza. Condenaron â vn hombre en cierta cantidad de dinero. Por ventura leuantarle han la condenacion por entristecerse? Afrentaron os. Por ventura desafrẽtastes os con melancolizaros? Enfermastes. S. nastes luego porque llorastes? Quedastes tan fuera de atajar la enfermedad, que la hizistes mayor. *Aegritudinem non sustulit, difficilio-*

Chryſ. ho. 22. in c. 11. Heb.

Chryſ. ho. 5. ad pop.

rem reddit. Lagrymas, y triſteza, ſolo para pecados ſon vnico remedio. *Peccauit quis; triſtatus eſt; peccatum deleuit.* Y ſiendo las lagrymas eficaciſsima
2. Cor. 7. medicina para culpas, no ay quien ſe quiera aprouechar dellas. San Pablo en la ſegunda carta que eſcriuio à los de Corintho, haze mencion de la primera que les auia eſcrito, en la qual los auia reprehendido aſperamente, y dize, que no le peſa del enfado, y materia de triſteza que les auia dado con la reprehenſion. *Gaudeo, non quia contriſtati eſtis, ſed quia contriſtati eſtis ad pœnitentiã.* Alegrome mucho, dize S. Pablo, d'ſeros cauſa de triſteza, pues por ella grãgeaſtes penitẽcia de los pecados, y perdõ dellos, *Cõtriſtati enim eſtis ſecundũ Deũ, vt in nullo detrimentum patiamini ex nobis.* No teneys que os quexar de mi, pues en entriſteceros no os di perdida alguna, antes materia de grande interes, como fue entriſteceros de auer ofendido à Dios. *Quæ enim ſecundùm Deum triſtitia eſt, pœnitentiam in ſalutem ſtabilem operatur.*

En las enfermedades del cuerpo las triſtezas ſon perjudiciales: mas en las enfermedades del alma ſon prouechoſas, ò hazen ſanar: y noſotros ſomos tan inconſiderados, que andamos à deſperdiciar triſtezas, y lagrymas, que ſon los remedios mas medicinales que puedẽ tener nueſtras almas. Y ſiendo verdad que del pecado nacio la muerte, y la triſteza, que ſon la medicina de eſſe pecado, conforme à lo que dize ſan Pablo,
1. Cor. 11. *Moriemini, vt morte peccata veſtra ſoluantur*, con todo la diuina prouidencia ordenò, que los hijos nacidos de la culpa mataſſen à la madre, al modo de las biuoras, que naciendo raſgan las
Simil. entrañas de donde ſalen: y como haze el guſano, que va royendo el madero donde nace. Lloreſe ſiempre al alma, y no al cuerpo, pues no le podemos remediar con lagrymas. Dauid lloró ſiẽpre ſu pecado, como el miſmo lo afirma. *Lauabo per ſingulas noctes lectum meum.* Al hijo que le nacio de Berſabe,
Pſal. 50. Pſal. 6. lloròle haſta moriſſele, y en muriendo dexò de llorar, porque vio que para males corporales era remedio ſin prouecho el llorar.

San Pedro Chriſologo dize q̃ lloró Chriſto de plazer y guſto, acordandoſele de aquel dia de la vniuerſal redencion, en que auia de dar vida à todos. *Hinc eſt, quòd Chriſtus non dolore mortis, ſed illius lætitiæ recordatione lacrymauit, qui voce ſua, voce vna omnes eſt mortuos ſuſcitaturus ad vitam.* Y el *Infremuit*, que fue porque reſuciraua ſolo à Lazaro, y no à todos. Y notad, dize el Santo, que no llorando Chriſto, quando murio Lazaro, lloró quando le reſucitò. *Chriſtus recipiens fleuit Lazarum, non amittens.* Aſsi como el padre del Prodigo, el qual no lloró quando el hijo ſe le fue y perdio, mas lloró quando le recuperò: la razon fue, porque excedio el guſto de hallarle, al ſentimiento de perderle. Ay vnas lagrymas que nacen de dolor, otras de alegria, dize ſan Bernardo: aſsi como lluBer. ſer. 18 in Cant. uias del Inuierno, y del Verano. *Nam & flores apparent indices pluuiæ ſuauiores: habet & æſtus pluuias ſuas ſuaues, & vberes. Quid dulcius lacrymis charitatis? Fleti quippe charitas, ſed ex amore, non ex mœrore; flet ex deſiderio.* Aſsi como ay lluuias de Inuierno, y lluuias de Verano; aſsi ay lagrymas nacidas del verano del alma, que es la caridad, y ay lagrymas que procedẽ del inuierno del coraçon, que es la triſteza: y no ſon menos prouechoſas las lagrymas nacidas de amor, de lo que ſon alegres, y prouechoſas algunas lluuias del Verano. Llora el amor, aſsi como llora la paſsion; ſino que la paſsion de triſteza, el amor de alegria. El meſmo Idem ſer. Santo notò eſto en las lagrymas de 12. in Cãt. Ioſeph quando ſe apartò de los hermanos, y ſe retirò para llorar ſin ſer ſentido. *Erumpebant lacrymæ, & introiẽs cubiculum, fleuit.* Ponderando eſto el Santo, dize: *Increpatoria verba vultu proferebat irato; ſed erumpebant lacrymæ de pinguedine cordis, nõ iræ indices, ſed gratiæ proditores.* Por mas que Ioſeph ſe fingia, reprehendiẽdolos Gen. 43.

de

de traydores, y mostrando indignaciõ exterior, con todo el amor interior andaua à descubrir con lagrimas los exteriores fingidos, haziendo derramar essas lagrymas, no como descubridoras de tristeza, sino demostradoras de aficion de donde nacian. Filon prosiguiẽdo esta materia, dize: Las lagrymas proceden de dos cosas, *Vel ex compassione in calamitatibus insipientium, vel præ gaudio*. O de compassion y tristeza de las miserias, ò de gusto de bienes, que veys en vos, ò en los otros, à q̃ quereys bien. *Cùm enim incidit in animo ingens lætitia, noua quadam mole auget eam, vt vix capiatur à corpore: ex qua compressione manat liquor, nominatus lacryma*. En gustando el alma de algun grande bien, el gusto della haze dilatar tanto, que parece que ya no cabe en el cuerpo de plazer: y este suaue aprieto que el alma padece de vna cierta manera, haze reuerter por defuera de los ojos vn humor, que se llama lagrymas, las quales son el gusto q̃ se destila por los ojos, y quando acontece no poder alguno comer de gusto, es porque las lagrymas nacidas del, le siruen de mantenimiento, con el qual se sustenta el alma. Y en este sentido explica Filon el verso de Dauid, *Cibabis nos pane lacrymarum*, el qual el lee, diziendo, *Cibabis nos pane imbuto lacrymis*. Como si dixera Dauid à Dios: Señor, si me aprouecha lo que como, es en quanto va embuelto en vnas alegres lagrimas, nacidas de estar mi alma en gracia con vos. *Sunt enim mentis cibus, lacrymæ natæ ex bene affecto risu, & honesto, quando colliquante diuino desiderio, lamentum creaturæ, in hymnum illius increati vertitur*. Lagrimas nacidas de vna pura y limpia conciencia, y que no ha cometido culpa contra Dios, porque deua estar triste, antes haze obras, con que confiadamente puede viuir alegre; estas tales son mantenimiento del alma, principalmente quando el fuego que las derrite, y haze destilar por los ojos, son vnos feruorosos desseos venidos del Cielo: los quales hazen que los lloros, en que el alma estaua ocupada, se conuiertan en alegrias interiores, ò en loores de Dios exteriores.

Phil. lib. de migratio. Abraham 1.

Psal. 79.

San Iuan Chrisostomo dize, que llorò Christo, porque vio llorar â las hermanas. Si fueramos tan dichosos, que nuestras lagymas fueran tan justificadas, que hablando à nuestro modo, hizieran llorar à Dios!

Chrys. to. 3 ho. de Lazaro resuscitado.

Flebat mortalibus lacrymis excitatus. Lagrymas mortales hizieron derramar lagrymas diuinas. *Sororum fletibus obtemperabat, fletus è fletibus contrahebat*.

Los ojos de Christo obedecian â los ojos de Marta, y de Maria. Las lagrymas de Christo imitauan las de las hermanas, y de las lagrymas de ambas sacaua las suyas. *Flebat Deus, vt quod homines pro hominibus facerent, Deus lacrymis, & pietate monstraret*. En compadecerse, hasta derramar lagrymas, quãdo vio llorar, nos enseñò à ser blandos, y compassiuos, y llorar con los proximos, quando los vieremos llorar. *Vt quia ipse suorum lacrymis, filij sui etiã inter ipsos cœlos paternitas flecteretur*. Quiso llorando ponernos confiança, que la compassion que auia en la tierra en el coraçon del Hijo, auia en el Cielo en el pecho del Padre: y assi como Christo se auia mouido â compassion con las lagrymas de las dos hermanas sus deuotas, assi el Padre en el Cielo se rindiria à las lagrymas que su Hijo derramaua en la tierra. San Hilario explicando el verso de Dauid, *Deus vitam meam annuntiaui tibi. Posuisti lacrymas meas in conspectu tuo, sicut & in promissione tua*, (ò este verso se ha de entender de Dauid en persona propia, ò de Christo) llama à las lagrymas embaxadoras, que van al cielo à negociar con el Padre eterno. *Lacrymæ enim suæ, quas, vel per se Propheta, vel pro nobis Dominus perfudit, in Dei sunt conspectu, legatione earum, ad obtinenda, quæ Deus promisit, vsurus*. Como si dixera: Si las lagrymas de qualquier justo prouocan â Dios â compassion,

Hilar. in Psal. 55.

sion, quanto mas las que derrama el Hijo de Dios? Y si lagrymas de qualquier santo son embaxadoras que van a negociar con Dios, las lagrymas del propio Hijo quanto mejores agentes nuestros seran? Porque como huuo contrato entre Dios, y las lagrymas de su Hijo, que derramadas acabarian con el todo lo que fuesse en orden à nuestro bien; todas las vezes que el Hijo de Dios lloró, fue para mouer al Padre à compassion de nosotros. Y con razon: porque si nuestras lagrymas prouocan à Christo à lagrimas, como dize san Ambrosio. *Illacrymat Dominus Iesus: solam enim flere non patitur Ecclesiã*; las lagrymas de Christo tan auentajadas de las nuestras, como no prouocarán â compassion el coraçon de su Padre? porque inhumano seria el padre, si nó se compadeciesse viendo llorar al hijo: sino llorara viendo llorar a dos hermanas q̃ le amauá táto; poco ama à los proximos quien vee sus males con ojos enxutos, como pondera Gilb. Abad explicãdo el lugar de Ieremias. *Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lacrymarum, & plorabo die ac nocte interfectos populi mei?* En las quales palabras dize Ieremias, que desseaua que sus ojos fuessen dos fuentes de lagrymas, y su cabeça vn mar dellas, de donde essas fuentes manassen, para llorar deuidamente la perdicion de Ierusalen. Santo Profeta, dize este Doctor, porque desseays llorar tanto? Responde: *Nam & ipsa quæ lapsa est, lacrymis tota perfluit: per ora irrigua lacrymarum riui defluũt*: Desseo llorar mucho, porque veo llorar mucho, y ya que veo correr rios de lagrymas del rostro de Ierusalen, quisiera que de mis ojos, y por mi cara manaran fuentes dellas: porque no me atreuo à ver llorar, sin llorar yo tambien. El mesmo Dotor explicando el lugar de Esayas, donde llora la destruycion del valle de la vision, que dize: *Recedite à me, amarè flebo, nolite incumbere, vt consolemini*, dize que fue dezir Esayas: *Flebo & ego tecum*. Ninguno se canse conmigo debalde, entendiendo que me puede consolar, y enxugar mis lagrymas, porque determino de llorar, pues veo llorar. Porque es grande crueldad ver llorar con ojos enxutos, quiero llorar, dize Esayas, paraque juntando mis lagrimas con las vuestras, vea si se echa de ver quien os quiere bien, que es Dios, en quien está todo el remedio. *Fortè dilectus meus & ipse illacrymabitur tibi, qui Lazarum fleuit, fortè plus illum flet.* Que yo se, dize Gilberto, si viendo el Esposo llorar dos hermanas lloró: porque no derramara lagrymas, viendolas derramar à quien está en afliccio, yà quien tiene amor?

Amb. li. 2 de pœnitẽ. cap. 7.

Gilb. Abb. ser. 45. in Cant.

Ierem. 9.

Isai. 22. Gilb. ibi.

Lloraron pues las hermanas, para hazer llorar à Christo. Lloro Christo, para mouer al Padre à compassion: y si nuestras lagrymas pueden tanto cõ Christo, que solo por ellas dio vida à muertos, como notó Gilberto Abad quando dixo, *Quos resuscitat Christus, mulierum vbique fletibus donat: sic viduæ filium, sic sanctarum fratrem mulierum: sic parentũ precibus suscitauit puellam*; quanto mas pudieran con el Padre las lagrymas del Hijo, que el derramaua por orden, para poder mucho con el. Y san Ambrosio hablando de las viudas pobres que llorauan la muerte de Thabita, dize: *Illæ resurrectionem alienam suis lacrymis redemerunt, nos nostram, nec Christi redimimus passione.* Las viudas llorosas â poder de lagrimas cumplieron resurreccion agena, nosotros que tenemos tanto mejor caudal, que es las lagrymas, y trabajos del Hijo de Dios, porque no emprenderemos confiadamente nuestra saluacio? Esperó Christo las lagrymas de las hermanas, para derramar las suyas: espera Dios nuestras lagrimas, para derramar sobre nosotros sus misericordias, como san Ambrosio dize: *Expectat gemitus nostros, sed temporales, vt remittat perpetuos. Expectat lacrymas nostras, vt perfundat pietatem suam. Expectat nostram conuersionem, vt reuertatur & ipse ad gratiam.*

Gilb. Abb. serm. 17. in Cant.

Amb. de Fid. resu.

Amb. li. 1. de pœn. c. 4

Dize san Hilario que lloró Christo

la

Hilar. in Psal.68. la infedelidad delos Iudios, viendo que los mas dellos no se auian de conuertir ni con la resurreccion de Lazaro. *Sed resurrectionis fidem nullam futuram, in ipso resurrectionis opere fleuit, &c.* Llorò Christo quando le resucitaua, porque vio, que ni con resucitar Lazaro auian de creer en la resurreccion. *Idem libr. 10. de Tri.* *Dolet qui glorificandus est? Flet qui viuificaturus est? Non est viuificaturi flere, non glorificandi dolere: & tamen viuificat, qui & fleuit, & doluit.* Como se puede pensar, que tiene poder para dar vida, quien no puede tener mano en lagrymas? Como puede estar bien el llorar â quien està en visperas de dar vida, y que se entristezca, quien està tan cerca de ser honrado? Como se tendra por digno de la gloria, quien entristeciendose, se muestra tan flaco? Con todo llorò Christo en visperas de gloria, y se entristecio estando para dar vida, para mostrar que podia mas con el para darle pena, el poco prouecho q̃ los hombres auian de sacar de la obra, que la honra que se le auia de seguir de resucitar à Lazaro: porque si este Señor tratara de si solamente, no tenia para que llorar, pues con aquella muerte se auia de honrar: si tratara solamẽte de las hermanas, no tenia para que se lastimar, pues estas auian de salir consoladas, y contentas; llore luego por los incredulos, y enemigos, que auian de salir peores de tan grande marauilla, en cuyo coraçon Christo no auia de quedar honrado, ni ellos conuertidos. De donde se infiere bien lo que al principio diximos, que de quãtas vezes Christo llorò nunca lloro por si, y todas por nosotros, y para nosotros, como pondera *Ambr. lib. 2. de Fide, cap. 3.* san Ambrosio. *Mihi tristis est, mihi dolet: doles, Domine Iesu, non tua, sed mea vulnera. Quid mirum, si moriturus pro nobis, tædet, qui Lazarum resuscitaturus illacrymat? Quid mirum si pro omnibus doluit, qui pro vno fleuit.*

DISCVRSO III.

Erat autem spelunca, & lapis superpositus erat ei, & ait Iesus: Tolle lapidem.

POR esta piedra, y losa, que Lazaro tenia sobre si, son significados los pecados de costumbre: y por Lazaro muerto de quatro dias, son representados los pecadores de estado, de los quales Dios resucita pocos, y estos con lagrymas, y bramidos, y con grandes vozes, y esta es la cadena de que se quexa san Agustin que le tenia preso sin soltarle: llamale sueño pesado de q̃ no podia despertar, ni leuantarse. El mismo Santo particularizando esto en algunos vicios dize: Que dando vozes Dios â los vsureros, que restituyan, dizen, que no pueden: à los vengatiuos q̃ desistan de la vengança, dizen que no se atreuen: à los sensuales, que se aparten, confiessan y dizen que no pueden, y todos dan por razon, que tienen vna grãde carga sobre si, *O Domine, istos resuscita*, dize el Santo: Señor, resucitad à estos, quitadles la losa y piedra. Estos son los pecadores de costumbre, cuyas almas viuen en peligro de inhabilitarse para el arrepentimiento, por quanto la costumbre haze muchas vezes los pecados irremediables en esta vida, impidiendo la penitencia, sin la qual Dios no los perdona. *Aug. lib. 8 Confes. c. 5*

Y si ay alguna razon aparente exterior con que llorar pecados, porque no tengays razon de auer verguença del mundo: es esso carga para no os leuantar por mas que Dios grite y llore. Verdad es, que no puede el hombre en esta vida llegar à estado que no se pueda saluar con el fauor diuino: mas permite Dios, que le falte el arrepentimiento, quando mas le ha menester. Esto quiso dezir san Ambrosio, quando hablando de la costumbre de pecar, dixo: *Cùm sit* *Ambr. in Psal. 1.*

sit medicabilis, tamen corroborata tempore, immedicabilis inuenitur. Capaz es de emienda la mala costumbre: pero por la continuacion puede llegar à hazerse incurable, y incapaz de remedio.

Chrysost. Simil. Dize san Chrisostomo, que la costumbre de pecar, es como vna fiebre muy grande, la qual causa tan grande sed, q̃ aunque pongays vn cátaro en la boca, no apagareys la fiebre, ni la sed que nace della. *Sed accendit fornacem*, antes aumenta, y auiua mas la fiebre: *Sic vitioso accidit affectui.* En el alma acostumbrada à ofender à Dios, es tan grãde la hambre, y tan grande la sed, que ni por vna parte le puede hartar vna fuente de pecados, y vn mar de culpas, ni de la otra le pueden imprimir dos fuentes de lagrymas, que son dos ojos de Christo, que no hazen sino llorar. *Fugiamus ergo consuetudinem, fugiamus tanquam scopulum difficilẽ, aut Charybdis minas, aut fabulosos Syrenes. Suffocat hominem, à veritate auertit, abducit à vita, est laqueus, est barathrum, est malum ventilabrum consuetudo.* Huyamos de la mala costumbre de pecar, en la qual como en cachopos se embaraça, y deshaze en nuestra alma: la qual es donde se pierde nuestra conciencia.

Esta es semejante â las fabulosas, y encantadoras Syrenas en el trastornar de los coraçones; es lazo de nuestras almas, despeñadero de nuestras conciencias: el bieldo con que el demonio nos arroja como pajas en el fuego del infierno. Quan dificultosa sea de vencer la costumbre de pecar, lo encarece el Sabio en los Prouerbios: *Adolescẽs iuxta viam suam, etiam cùm senuerit, non recedet ab ea.*

Prouer. 22

Si Dios milagrosamente no leuantare la piedra, imposible serà resucitar à quien enuejezio en la mala costumbre de pecar. Filon alegorizando el lugar del Exodo, *Ingemuerunt filij Israel*, como el lee, conforme à los Setenta, donde cuenta la Escritura, como muerto Faraon, se leuantò otro Rey, que à poder de tyranias y sinrazones, hizo dar vozes à Dios los hijos de Israel; dize que ay dos generos de gemidos, vnos dignos de cõdenacion, de aquellos que gimen, no les sucediendo las cosas à su gusto: otros loables, de aquellos que se arrepienten de la vida passada, y lloran los pecados con que han ofendido à Dios. *Qui gemitus nũquã accidit, nisi defuncto in anima Rege Aegypti: hoc est impia, voluntariaq; consuetudine: nam post multos illos dies mortuus est Rex Aegyptiorum, moxque post mortuam malitiam, ingemiscit vitam suã, videns Deum.* Llama Filon à la mala costumbre de pecar, Rey de nuestra alma, que impera y manda en ella, y haze della quanto quiere: y añade, que no se oyen gemidos al cielo, sino despues que en ella muere el Rey della, que es la continuacion de pecar, cõ cuya muerte cessan todas sus leyes, mediante las quales la gouernaua. Y assi como los Hebreos no gimieron en quanto viuio el Rey que los trataua biẽ, sino despues que se leuantò otro que los perseguia: assi la alma no comiença à abrir los ojos para ver á Dios, sino despues que muere en ella la malicia antigua, y acostumbrada, y comiença vn nueuo Rey, qual es la penitencia, cuyo oficio es tiranizar los vicios, y ablandar à Dios, para que le conceda el perdon dellos. *Quando quidem quamdiu in nobis regnat cõsuetudo amica voluptatum, persuadet animæ, vt peccatis suis delectetur, & gaudeat.* En quanto reyna en nosotros la costumbre de pecar, amiga de traer buena vida (el qual assi como otro primero Faraon dexaua viuir à los Hebreos en descaso, assi à nosotros nos procura gustos y passatiempos, y persuade à las almas, que se paguen dellos,) no ay, sino obedecerle como à Rey. Desto nos temia, y procuraua preseruar el Apostol San Pablo, quando dezia: *Non regnet peccatum in vestro mortali corpore.* Malo es ofender à Dios, mas quãdo fuere, sea por desastre, no de proposito; por flaqueza, no por costũbre; porque entonces el pecado es nuestro Rey, que nos gouierna.

Roman. 6.

Phil. lib. 2. Alleg. Exod. 2.

Dize

Dize San Pablo, Quãdo fueredes tã desgraciados, que tengays pecados, sed vos el Rey dellos, no ellos Reyes vuestros. Acabese en vos la costumbre de pecar, para que muera en nosotros el Rey que nos mãdaua ofender â Dios. *Quæ mox, mortuo tali Rege, gemit, & exclamat ad Dominum.* Porque al pũto que muere en el alma este tyrano, no se oyen las vozes de Dios, ni el alma espera que Dios la llame, mas ella es la que da vozes al Señor, *Supplicans ne amuteturiterum.* Y lo que pide es, que no permita que se vea en el estado primero de la culpa, mas sea confirmada en perpetua libertad, y la resucite para no tornar à morir, antes le sea quitada la carga para siempre.

Phil. ubi.

Idem.

DISCVRSO IIII.

Lazare, veni foras. Et stat im prodijt qui fuerat mortuus.

BAstò vna sola voz de Dios para salir el cuerpo de Lazaro de la sepultura, y venir el alma de tan lexos, como era el Limbo: y no son poderosas las cõtinuas vozes de Dios, sus impulsos, sus inspiraciones, con las quales de continuo trata de apartarnos, y desenterrarnos de los vicios en que estamos sepultados, para conuertirnos, y tornar de la muerte del alma, à la gracia de Dios, q̃ es la vida della. Todas las criaturas son puntualissimas en obedecer à Dios, sin tener mas voluntad que la diuina: solos nosotros somos rebeldes, desobedientes, y contumaces. El Psalmo que comiença, *Afferte Domino Filij Dei*, tiene por argumento, mostrar los grandes efetos, que el poder de Dios haze en las criaturas, y la obediẽcia dellas. Y por voz de Dios entiende Dauid, el trueno ò rayo, ò relampago, que son como vozes, con las quales Dios habla con las criaturas. *Vox Domini confringentis cedros: & confringet Dominus cedros Libani: & comminuet eos tanquam vitulum Libani: & dilectus quemadmodùm filius vnicornium, &c.* Es mucho para ver, el imperio que Dios tiene aun en las criaturas insensibles, porque no ay cedro por altissimo y firmissimo q̃ sea, que tocado del rayo que sale del trueno, que es la voz de Dios, no se haga pedaços, de manera que las hastillas della andan saltando en el monte Libano, y se parecen à los corderos, quando andan en el retozando vnos con otros: poco digo, parece que todo el mõte anda saltando. Esto quieren dezir las palabras, *Vox Domini concutientis desertum*. Y añade Dauid: *Vox Domini præparantis ceruos, & reuelauit condensa.* El estruendo que Dios haze con la voz de su trueno, assi abate los arboles, que descubre las breñas, y no ay en ellas cosa que no se vea. No ay animal, por fiero que sea, que no tiẽble de miedo, tanto, que las fieras que andan pesadas, y rezelosas de los partos, por tenerlos tan dificultosos, que no paren sin grandes dolores, y tormentos, y muchas vezes mueren dellos, con el miedo del trueno son forçadas, y ayudadas â echar los hijos antes de tiempo: y nosotros con tantos truenos, vozes, y amenaças y amonestaciones de Dios, no ay remedio para desembreñarnos de las culpas, despedaçar nuestros pecados, cobrar miedo à las ofensas, dar fruto de buenas obras, pidiendosenos esto tan en tiempo; resucitar de la costumbre de pecar, en que estamos. Este argumento prosigue Filon, diziendo: *Mirum si turbines, procellæque arbores stirpitus rapiunt in aërem, & nauigia decem millium amphorarum capacia mercibus onusta, quasi leuissimum aliquid ex alto mari auferunt, & stagna, fluminaque in sublime abeunt, &c. Omnipotentis verò Dei spiritu in ferua hæc omnia superante, mens suapte natura leuis, non fit leuior.* Espantosa cosa, que vn poco de viẽto, ò vna tempestad pueda tanto, que arranque de la tierra arboles de estraña grandeza y con muchas rayzes, y los arrebate, y lleue por

Psal. 28.

Phil. libr. de plantatione Noe.

por los ayres, y que vna tormenta en el mar leuante naues de alto borde, que lleuan muchos toneles, y cargadas de mercadurias; leuante lagunas, y rios, como si fueran pajas: y que aya almas tan arraygadas en los vicios, y presas à tantas sogas de pecados, que siendo de su naturaleza leuissimas, y espirituales, y teniendo naturaleza de subir, con todo pueda mas con ellos el peso de las culpas, que las vozes de Dios, ni los pueda Dios resucitar de los pecados, y hazer salir de la sepultura dellos.

Christiano, donde estas, q̃ no oyes la voz de Dios? Por ventura estas mas lexos que el alma de Lazaro? Mas; que no estoy enmi. Que lexos son essos, que no les llegan las vozes de Dios? ò si llegan, puede mas ella piedra que tienes encima de ti, que sus vozes, sus lagrimas su oracion, su perturbacion, el su *Infremuit*? Esto y en mis pecados, de los quales hasta adonde està Dios, es mas lexos que de la sepultura en donde estaua el cuerpo de Lazaro, al Limbo donde estaua su alma, tan lexos, que hablando à nuestro modo, parece q̃ no sabe Dios parte del camino, ni de la carrera, que va à dar adonde està el pecador. En este sentido explica san Agustin el verso de Dauid, *Nouit Dominus viam iustorum, & iter impiorum peribit.* *August. in Psal. 1.*

Tanto se aparta el hombre de Dios por la culpa, q̃ se ha Dios cõ el pecador, como si ignorara el camino q̃ va à dar en el. Esto parece que quiso Dios dar a entender en preguntar a Adan, *Vbi es?* porque por la desobediencia se apartò Adan tanto de Dios, que parece que Dios no sabia ya cosa ninguna de vn hombre, de quien auia muy poco que auia sido ayo, y pedagogo. Estos lexos hazen los pecados, como dize Isaias: *Iniquitates vestræ diuiserunt inter vos, & Deum nostrum.* Explicando esto san Bernardo, dize, que nuestras maldades son como paredes que se meten de por medio entre Dios, y nosotros, y nos diuiden de manera, que no podamos llegar â Dios, ni Dios à nosotros, ni oygamos sus vozes, ni el las nuestras. *Genes. 3.* *Isai. 57.* *Bern. ser. 56. in Cãt.*

Y tantas paredes son las que se atrauiessan, quantos pecados cometemos. El lexos de los pecados, donde no se oyen las vozes de Dios, es la region apartada adonde se fue el hijo Prodigo, quãdo dexò al diuino Padre. *Peregrè profectus est, in regionem longinquam*, dize san Lucas. Ponderando lo mismo san Pedro Chrisologo, dize: *Plus mente, quàm corpore.* El lexos del hijo Prodigo, no consistia en distancia de lugares, sino de voluntades. El oluidarse vna alma de Dios, es oluidarse del dema nera, que estando delante del, estè como si estuuiera lexos, y ausente, y estando en si, estè lexos de si, pues està fuera de hazer lo que le conuiene. San Pedro Chrisologo dize del mismo hijo Prodigo, *Nanque coram patre, sine patre erat, & cum in se esset, non erat secum.* El oluido de Dios hizo la region apartada, para la qual el Prodigo se partio; porque assi viuia delante del padre, como sino le tuuiera presente, y estaua tan lexos de si, que solo tenia sesso para tratar de proposito y con gusto de su perdicion, teniendo por libertad el cautiuarse, y de hijo hazerse esclauo. Este es el lexos para donde se fue el Señor de la viña, quando se apartò de los labradores, como refiere san Mateo: y no fue tanto yrse Dios dellos, quanto oluidarse ellos de Dios. Porque mal puede Dios estar cerca de vn alma, quãdo ella le tiene arrojado de su memoria. Estos tales tãpoco hazen por Dios presente, como por Dios ausente, que como se oluiden del, y se gouiernen por si, no oyen las vozes del remedio, sino las de la perdicion: y quien viue en estos lexos de Dios, que resta, sino que multiplique paredes, para que la voz de Dios no sea oyda? El Psalmo que comiença, *Confitebor tibi, Domine*, tiene por argumento, tratar de la persecucion que los malos ordenan contra los justos, y da por razon el echar â Dios de si: *Non est Deus in conspectu eius, inquinatæ sunt viæ illius in omni tẽpore, Luc. 1.* *Chrysolog. serm. 1. de Prodig.* *Idem ser. de eodem.* *Psal. 9.* *Genebr.*

Idest, non Deus omnes cogitationes eius, cogitat perpetuò, Deum non esse spectatorem, vel vindicem humanarũ actionum. Como si dixera: Señor, que no hara quien en todas sus obras, y pensamiẽtos os tiene lexos de si? Las aficiones, y cuydados de los malos, como se podrã emplear en vn Señor, que ellos tienen echado â las espaldas? que no hara quien estâ lexos de vos? Estos son los lexos mas distantes que el Limbo, dõde estaua el alma de Lazaro. Tiene poder la voz de Christo para hazer que viuan los muertos, y no acaba con nosotros, que viuos dexemos de morir.

DISCVRSO V.

Soluite illum, & sinite abire.

EL mejor remedio que Dios nos restituyo para conseruar la vida, y no caer otra vez en la sepultura, es apartaros lexos della: y de las ocasiones que fueron causa de que cayessedes, y enterraros como muerto. San Pedro despues de negar à Christo en el pretorio, *Egressus foras fleuit amarè*, huye luego fuera de la casa dõde le auia negado, à llorar, porque no se llora biẽ el pecado donde se comete. Y toda nuestra valentia estâ en huyr las ocasiones: porque puestos en ellas, los mas de nosotros somos flacos. Explicando san Bernardo el lugar del Genesis, *Vidit mulier, quod bonum esset lignũ ad vescendum*, reprehende à Eua en atreuerse â llorar hàzia el arbol cõ los ojos puestos en el. Y si me dixeredes, dize el Sãto: *Oculos tendo, non manum*, que esten deys los ojos solamente à ver, y no las manos à tomar, que solo estâ prohibido el comer, mas no el mirar: Respõdo: *Et si culpa non est, culpæ tamen indicium est, culpæ occasio est, indicium commissæ, & causa est committendæ.* Aunque el mirar no es culpa, con todo es señal de acometer. La concupiscencia de los ojos, que no se pudierõ tener sin mirar, fue señal de la intemperancia q̃ ya estaua dentro en el alma, y de ahi à poco comiendo se echò de ver exteriormente, q̃ para bienser, ni huuierades de mirar à vn arbol, del qual os mandò Dios q̃ no comiessedes, antes huuierades de huyr del muchas leguas, si pudiera ser. Es engaño grande entẽder ninguno, q̃ puede viuir seguro de pecados, sin huyr las ocasiones dellos: es yerro manifiesto persuadirnos, que pueden los ojos ver quanto quisieren, sin aficionarse, la lengua todo lo puede hablar sin exceder; el pensamiento puede detenerse en imaginar las cosas sin sentir. A los Nazareos, que era vn genero de religiosos, mandaua Dios que no beuiessen vino; y para que esto se guardasse perpetuamente, y no huuiesse cosa que lo estoruasse, añadio Dios, q̃ no comiessen vuas, ni passas, ni agraz, ni vsassen de vinagre, ni de cosa que tuuiesse parentesco à vino, ni procediesse de la vid de dõde nacia el vino. *A vino & omni quod inebriare potest, abstinebunt, &c.* Por q̃ mal pudieran euitar el vino, comiẽdo las cosas de q̃ se haze, ò q̃ se hazen del, para enseñarnos q̃ no se pueden euitar pecados, sin huirse las ocasiones dellos. Por tãto quien quisiere abstenerse de los mortales, huya de los veniales; no por q̃ muchos veniales puedã hazer jamas vn mortal, mas porque van afloxãdo, y resfriãdo vn alma, y disponiendola para ofender à Dios mortalmẽte. Si S. Iuan Bautista siendo confirmado en gracia, por mas q̃ huyò las ocasiones de poblado, y se fue al desierto à preseruarse, cõ todo, lo mas cierto es, q̃ pecò venialmente; quien no es santificado como S. Iuan, ni trata desso, antes anda cercado de enemigos, y se mete en las ocasiones, ved qual saldrà dellas.

Mat. 26.

Ber. de gradibus humilit.

Genes. 3.

Num. 6.

Importa tanto huyr de las ocasiones, que el mismo Dios anduuo à quitarnos las. Põdera S. Cyrilo, q̃ el aparecer Dios à los Setenta de los mas viejos, teniẽdo debaxo d' sus pies vna obra como de safiros, y de color de cielo, *Viderunt*

Cyril.

Deum Israel, & sub pedibus eius quasi opus lapidis sapphirini, & quasi cœlũ cum serenum est. &c. Fue querer quitar al pueblo toda la ocasion de ydolatria, porque como ellos en Egypto adorauã las criaturas, aparecerle cõ los pies sobre esse cielo, que es la mas noble de todas, fue mostrar, que el era Dios de todo lo criado, y que solo el merecia ser adorado. Y S. Atanasio pregũta la causa, porque Dios aparecio à Moyses mas en vna çarça, que en otro qualquier arbol. *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* Porque si aquella vision fue de tanta magestad, que en ella se nombrò Dios por vn Señor que por essencia tenia ser, y despues por Dios de Abrahã, Isaac, y Iacob, y hizo del arbol trono à poder de fuego, cõ q̃ la cercò, y hizo celebrada, pudiera el escoger otro arbol mayor, y mejor, q̃ representasse mas. Y responde el Santo, q̃ corrò Dios por si, por amor de nosotros, y desminuyò en la põpa y magestad q̃ la visiõ merecia, por no poner en peligro los Hebreos, q̃ como erã acostũbrados à ydolatrar, si Dios apareciera en vn arbol grande, y de grandes ramos, hizierã della ydolos, y estatuas, por ser arbol cõsagrado cõ la presencia de Dios: mas como la çarça era no capaz desso, cõ seguridad aparecio en ella, y quiso antes aparecer cõ menor magestad, q̃ representãdo mucha, ocasionar â los Hebreos à poder ydolatrar.

Athan. in qq. q. 20. Exod. 3.

Ya q̃ Dios de su parte quita las ocasiones, quitemoslas nosotros tãbien de la nuestra. En este sentido explican algunos el, *Tollite lapidẽ*; que quiere dezir, quitad vos la ocasion, q̃ yo resucitare el alma: porque es necessario hazer nosotros tãbien alguna cosa de nuestra parte, y ayudar à Dios à que nos conuierta, y salue, para q̃ Dios nos ayude à nosotros, aunq̃ el principio de todo el bien nos ha de venir del: porq̃ aunque Dios nos criò à nosotros sin nosotros, importaua no dexar toda la carga à Dios, sino tomar parte della, para q̃ el sea nuestro Cyreneo, q̃ nos lleue lo principal de la Cruz. En las vidas delos Padres del yermo se cuẽta, auer vn ladron grã deuoto de vn santo, del qual como fuesse amonestado muchas vezes, q̃ dexasse el mal estado en q̃ andaua, el ladrõ le pidio, q̃ tomasse â su cuẽta cõuertirle, rogando â Dios por el, ya que era santo: porque Dios como à tal le oyria. Por mas que el santo ermitaño rogaua por el, aprouechaua poco, porq̃ el ladron no hazia nada de su parte. El qual queriendo vna vez matar al santo, diziẽdo q̃ no lo era, antes le engañaua, fingiẽdo serlo, pues Dios no le oìa; vinieron ambos a concierto, que antes de matarle, abriessẽ en trãbos vna sepultura donde le echasse muerto, y le cubriesse, para no inficionar los cãpos, ni ser comido de las fieras. Yendo à vna sepultura, para quitar la piedra dlla, como el santo no ayudaua â quitarla, ni queria, el ladrõ no podia solo. Y pregũtãdo el ladrõ al santo, porque no le ayudaua: respondio: No te ayudo, porq̃ no tẽgo volũtad de morir, ni de q̃ me mates, q̃ si la tuuiera, ayudarate: y la razõ porque tu no te emiendas, ni yo te puedo conuertir, ni leuantar de la culpa, es, porque no me ayudas enla oraciõ: y nome ayudas, porq̃ no te desseas saluar, que si lo dessearas, ayudarasme, y Dios ouera mi oracion: mas assi como no bastan tus fuerças solamente para leuantar la piedra, assi no son poderosas las mias solas para conuertirte, sino te dispusieres conmigo juntamente. Assi tambien poco bastan nuestras fuerças sin las de Dios, ni Dios nos ayudara, si nosotros no quisieremos. Mas nipor esso hazemos nosotros el auxilio eficaz, ni la eficacia del auxilio nos cõstriñe à q̃ queramos: antes como Dios obre cõ nosotros al modo de la naturaleza, que es ser libres, assi nos viene de la eficacia dçl auxilio, el que queramos, y consintamos: que tan fuera està essa eficacia que nos haze querer, de nos quitar la libertad, que antes, determinando nuestra voluntad, la haze q̃rer libremente. Porque como nuestra libertad sea vna participacion de la libertad diuina, mediante esse auxilio quedamos participando, y obrando libre-

In vit. Pa.

libremẽte, y la determinacion del auxilio, está tá agena de quitarnos la libertad, que antes nos la comunica, correspõdiendo cõ nosotros al modo de nra naturaleza libre. Quetemos pues la ocasion, y Dios resucitará el alma.

TRATADO PRIMERO, DEL QVINTO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ioannis. 8.

QVESTION es altercada entre los Santos, si la vitoria que Christo alcançò del demonio, fue por fuerça y violencia, quitandole de poder absoluto los q̃ por la culpa le eran sujetos, ò si fue esta vitoria alcançada por demanda justa, y por derecho, en que Christo se pusiesse con el. Y responde san Agustin, no ser cosa cõueniente, que pues Christo era vn Señor infinitamente poderoso, se pusiesse à prouar fuerças con vna criatura suya, que era el demonio, porque quedara la vitoria sospechosa, y dixerase que auia peleado Christo con armas de ventaja, y como Dios de poder infinito, cõtra el demonio de fuerças limitadas. Pues como peleò y vencio? *Non autem diabolus potentia Dei, sed iustitia superandus fuit.* Ha se de dezir, dize el Sãto, que le vencio Christo por razon, y por demanda justa. Donde quiero que noten los Grandes, y Poderosos, que si Christo Rey de los Reyes, y Señor de los señores, no hizo del poder razon, antes de la razon hizo poder, y pudiendo vencer por fuerça, no se deshonrò de ponerse en demanda, ni quiso vsar de poder absoluto, mas lo puso en derecho; como pudiera estar bien á hombres, hazer vnos para con otros del poder, razon, y vsar de poder absoluto, deuiendo poner las cosas en derecho, correrse de lleuar las cosas por razon, y no por poder, con aquellos que pueden poco? lo qual es maña, y inuencion de quien tiene poca justicia, huyr de la razon para el poder. Mas Dios siendo infinitamente poderoso, cuyo poder es sumamente justificado, la causa que tenia contra el demonio, quiso lleuarla antes por justicia y demanda, que por fuerça. Enlo q̃ estuuo la justicia cõtra el demonio, fue, que era bien que el perdiesse todo el derecho que tenia en nosotros, y en el mundo, pues no sabia gouernar esse poder, ni vsar bié del, antes era tá injusto, q̃ mãdaua apedrear, y matar (cosas q̃ erã castigos de culpas) a vn inocẽte Christo, que ninguna tenia, ni podia tener. Y harta justicia fue, siendo la muerte pena, y castigo de culpas, no se pudiendo dar fino à culpados, matar á Christo, que de toda era incapaz,

Aug.to. 3. libr. 3 de Trin. c. 13.

Coloſ.2. incapaz. Y por eſta razõ dize S. Pablo: *Expolians poteſtates, & principatus, traduxit cõfidenter; palam triumphãs illos in ſemetipſo.* Que Chriſto muriẽdo, y eſpirando en la Cruz, fue la total deſtruycion del demonio, deſnudandole, y deſpojandole de todo el derecho que tenia en noſotros. Y como nota Clemente Alexandrino: *Extenſis manibus oſtendit ſolutum*, aquellas manos eſtendidas y clauadas, fueron ſeñal de la libertad, que aquellos clauos nos auiã ganado: las manos eſtendidas nos repreſentauã à noſotros libres, eſſas meſmas enclauadas moſtrauã eſtar el demonio atado, y preſo y enclauado: finalmẽte aquellas manos enclauadas eſtauan infamando al demonio de flaco, y injuſto. San Aguſtin en lugar de la palabra, *traduxit*, lee, *exemplauit*, la qual quiere dezir, que venciendo al demonio en la Cruz, nos dexò ſu victoria por exemplo de la nueſtra, dandonos confiança, q̃ en los miẽbros ſuyos vẽceriamos, como vẽcio el q̃ era cabeça nueſtra. Y tãbien la palabra, *Exemplauit*, puede ſer aluſiõ al luchador, q̃ anda moſtrando â todos, y exẽplãdo la carga y peſo q̃ lleuò: como ſi Chriſto (Del qual dize vn Sãto, q̃ como luchador famoſo arremetio â la Cruz) quitandonos de las manos del demonio, q̃ auia hecho preſa en noſotros, deſta preſa hizieſſe plaça en la Cruz para q̃ quedaſſe por exẽplo à los demas juſtos, y rezelaſſen perder ſus jurisdiciones, ſi vſaſſen mal dellas, como le auia acõtecido al demonio. Y era biẽ ſe quitaſſen del poder del injuſto demonio, todos los q̃ creyeſſen en el inocente crucificado, pero vencedor, ya q̃ por muerto y inocente le perteneciamos: porq̃ trabajos, muertes, y cruzes injuſtamẽte dadas, no quitã victorias, mas hazẽ q̃ ſean mas glorioſas, y hõradas. Y aſſi, ſupueſto q̃ todo nueſtro bien cõſiſtia en perder el demonio todo el derecho q̃ tenia en noſotros: y eſto dependia de acabar el cõ los Iudios, q̃ quitaſſẽ la vida à Chriſto inocente, lo meſmo es darnos oy la Igleſia nueuas de la inocẽcia de Chriſto, tan juſtificado en ella, q̃ hizo juezes della à los propios enemigos. *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Y hazernos memoria de ſus pedradas, paſsiõ, y muerte, y jũtar inocencia cõ Cruz, fue dezirnos, q̃ el demonio es vẽcido, y deſpojado, y que ſe matò à ſi meſmo en matar à Chriſto, como pondera Guerrico Abad, *Morſus, dũ inomordit, crucifixus, dum crucifixũ appetiuit.* Aueys viſto dos hombres en vn cãpo, peleãdo, de los quales vno teniendo ya vna herida mortal, arremete cõ el contrario, y le da otra, y caen ambos muertos, vno en braços de otro? Aſsi acõtecio al demonio cõ Chriſto, el bocado de vida que le quiſo quitar, le matò, y la Cruz en q̃ le hizo crucificar, fue ſu Cruz, y ambos murieron en aquella Cruz, ambos clauados en aq̃llos clauos, y murio el demonio cõ la propia eſpada cõ q̃ matò â Chriſto, q̃ fue la Cruz. *Gratias clauis, gratias Cruci, ideò perforatas fauces draconis, vt tranſeant liberati*, dize el ſanto. Muchas gracias à la Cruz, loados ſean aq̃llos clauos, q̃ aſſi traſpaſſarõ las manos y pies de Chriſto, q̃ tãbien raſgarõ la gargãta al dragõ demonio, para que por ella ſaliеſſemos noſotros las ouejas q̃ el auia tragado. Y por tãto, quãtas deſordenes, y deſatinos el demonio hizo hazer à los Iudios, aora con afrentas, aora cõ perdidas, todo fue informar para ſer condenado.

Clem. Al. oratione ad Gent.

Aug. to. 6 lib. 16. cõt. Fauſt.

Guer. ſer. 1 de ramis palm.

Simil.

Idem.

Cõ todo, hablar de pecados en dia q̃ ſe haze memoria de la paſsiõ de Chriſto, y d̃ ſu inocẽcia, es acordarnos la Igleſia, q̃ padecio Chriſto, q̃ ſi Chriſto padece, algunos pecados le matan, no los ſuyos, q̃ no los tenia, ſino los nr̃os: y aſsi quãdo Chriſto pregũtò, qual dellos le podria arguyr de pecado, pudieràle reſpõder los Iudios, q̃ le perſeguiã, y queriã matar por los pecados agenos, q̃ el auia tomado ſobre ſi, como dize Eſayas: *Iniquitates eorũ ipſe portauit*, en las quales palabras aludio Eſayas al lugar del Leuitico, dõde mãdaua Dios, q̃ en el ſacrificio por el pecado del pueblo, ſe tomaſſen dos cabrones, y vno dellos ſe mataſſe. *Duos hircos ſtare faciet coram Domino*: Y eſte viuo, mandaua Dios

Iſai. 53. Leuit. 16.

ſe

se pusiesse delante del Tabernaculo, para que poniendo el Sacerdote las manos sobre el, dixesse los pecados del pueblo, como que los ponia acuestas: los quales pecados lleuaua acuestas al desierto, y quedaua allà. A esto aludio Esayas, quando dixo: *Iniquitates eorum ipse portauit*, Sino que era buena la suerte de lleuar pecados, que caìa al animal: porque estos le hazian escapar de la muerte, y el que no lleuaua pecados agenos, era desgraciado, porque quedaua para morir. Pero el figurado, que fue Christo, hizo mas, y costaronle diferentemente nuestros pecados, los quales tomados acuestas por el, le mataron. Hizo Christo el oficio de ambos los animales, dize Teodoreto: El oficio de vno es lleuar pecados, el oficio de otro morir por ellos: vno de los animales no moria, porque los lleuaua, Christo murio, porque los lleuò, que si Dios pudiera tener ombros, que pudiessen con tantos pecados, como eran los nuestros, que hombre auia en el mundo, si Dios no viniera del Cielo à hazerse hombre, que pudiesse con el peso de nuestros pecados, para darles fondo, ni que tuuiesse valor para pagar por todos?

Theodoret. q. 22. in Leuit.

Y assi considerados bien todos los trabajos de Christo, fueron deudas que nosotros deuiamos, y el pagò por nosotros, como pondera Nazianzeno, diziendo: *Lignum aduersus lignum: manus aduersus manus: illæ fortiter extensæ aduersus incontinenter extensam: illæ clauis affixæ aduersus solutam & remissam: fel aduersus gustum: spinea corona aduersus pranum imperium*. Aquel arbol vedado del Paraìso terrenal, que fue la materia de nuestra transgresion, pagò Christo con el arbol dela Cruz, en que se puso: las desordenes que cometio la mano de Eua, pagò con los muchos dolores que passaron las suyas: aquella mano que de repente echò Eua à la manzana prohibida, satisfizo Dios con estender entrambas manos en la Cruz: el aferrar de la manzana, recompensò con dexarse enclauar, sino que en el Paraìso estendiose vna mano, pero en el Caluario ambas las de Christo, y ambos los pies fueron enclauados. Beuio Christo hiel? algun gusto desordenado tuuimos, del qual nos desempeñò, como amargosa hiel. Con la corona de espinas pagò nuestras codicias, y ambiciones, y desseos desordenados de mandar. Y tan igualmente quiso Dios pagar por nosotros, dize san Ambrosio, que hasta el mismo hurto que hizo Adan comiendo la manzana, el le quiso pagar consigo mesmo, y se puso à si por fruto en el arbol de la Cruz, en lugar de la manzana hurtada, y comida contra la voluntad de Dios. Esto significan las palabras de Dauid, dichas en persona de Christo: *Quæ non rapui, tunc exoluebam*: Paguè lo que no hize, ni comi: còmio otro, y paguè yo, como acá dezis, que paga el justo por el pecador. Prouerbio era este que tambien andaua entre los Hebreos, que quá do querian dezir, que vn inocente fuera injustamẽte cõdenado, deziã, como refiere Genebrardo, explicãdo este verso de Dauid, *Tobias deliquit, & Zigad patitur*, como si dixeran: Paga el justo por el pecador: y assi juntar oy la Iglesia la inocencia de Christo con su passion, fue facilitarnos el rescate, y darnos nueuas que auia ya en el mundo quien no pecasse, y si padecia, era por pecados agenos.

Ambr. con cion. 5. in Psal. 118.

Psal. 68.

Genebr.

Nazianz. Apolo. 1.

Esta fue la alegria q̃ Christo dixo auia tenido Abrahan de ver su dia, q̃ tanto lo auia desseado, y viendole se alegrò mucho de ver, que estando el mundo tan empeñado, y imposibilitado para pagar, auia de auer vn hõbre en el mundo, que tomasse todas las deudas de los pecados à su cuẽta, para pagarpor ellos. San Ambrosio por dia del Señor, entiende el dia de su Passion. Esta, dize el, vio Abrahan, quando estando en el monte para sacrificar su hijo, se le aparecio vn carnero colgado por los cuernos de vn renueuo, el qual significaua la Cruz: *Virgultum illud,*

Ambr. lib. de Abraham. c. 8.

patibulum crucis est. Y por el carnero colgado del, se entendia Christo crucificado. De la mesma opinion es
Chrys. ho. 54. in c.8. Ioan. san Chrisostomo, diziendo que en el monte de la Vision vio Abrahã el dia del Señor. Y las palabras, *Vidit diem meum*, quieren dezir, *Crucem meam*.
Aug.to.4. li.1.qq.super Gen.q. 62. San Agustin por el dia del Señor, entiende la Encarnacion de Christo, la qual vio Abrahan, quando le fue hecha
Gen.24. promessa della. Y mandando despues â su mayordomo, que fuesse à buscar muger para su hijo Isaac, à Mesopotamia de Syria, y no le casasse con las hijas de los Cananeos, entre los quales morauа: y queriendo que lo jurasse assi, le mandò que pusiesse su mano en su muslo proprio: y estando con la mano puesta en el, le conjurò por Dios del Cielo, que no hiziesse otra cosa. *Pone manum tuam super femur meum, vt adiurem te per Dominũ Deum Cœli, vt non accipias vxorem filio meo de filiabus Chananæorũ*. Ponderãdo esto S. Agustin, dize: *Quid Deus Cœli ad femur Abrahæ?* Que tiene q̃ ver Dios del Cielo cõ el muslo de Abrahã? Por que Abrahan, quando quiere que su mayordomo le jure por Dios, le manda que ponga la mano en essa parte? Y responde el Santo, que fue jurar por la Encarnacion de Dios, q̃ auia de nacer del por Isaac, cuyo dia auia visto, quando le fue reuelado q̃ auia de encarnar, y por esso trataua de dar muger â vn hijo, del qual Dios auia de proceder quãdo se hiziesse hõbre. O Abrahã viesse el dia del Señor entõces, ò despues, ò fuesse la Encarnaciõ este dia, ò la passiõ, y Cruz, ay poca diferencia: porque como toda la vida de Christo fuesse vna cruz, poniendo los pies en la tierra, luego los puso en la Cruz; y ò fuesse su dia vno, ò otro, todos fueron dias de Cruz. Y a-
Chrys. ho. 54. in c.8. Ioan. ñade S. Chrisostomo, q̃ el alabar Christo à Abrahã, por alegrarse con la vista deste dia, fue mostrar que moria con mucho gusto, y voluntad, pues lo grãgeaua tanto, que se alegraua en ver el dia de su Cruz, y de nuestro rescate: porque este intento arguìa la estima de la redencion que el venia à obrar en nosotros.

DISCVRSO II.

Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?

A Esta pregunta de Christo pudierã los Iudios responder, diziendo, que no le creiã, porque hablaua vnas verdades muy costosas, y repugnãtes al gusto, al interes, y las demas passiones à q̃ se sentian sujetos, y assi oìan sus verdades. no como remedio de males, sino como priuacion de bienes. Eran estos como hombres pobres, que piden limosna, *Simili.* mostrando llagas, de las quales no quieren sanar, porque hazen dellas vida, y grangeria de lo necessario para el vso della: de las llagas comen, y beuen, y visten, y estas son su India, y mina; demanera que si las quisierades sanar, y lo cõ sintieran, antes tomaran esta cura por priuacion de bienes, que por remedio de males. No de otra manera los Fariseos no querian oyr verdades, que les sanassen sus codicias, auaricias, ambiciones, soberuias, de las quales viuian. No gustauan, ni estimauan verdades, porq̃ estimauã y gustauã de mẽtiras del mũdo. Dañãle mucho al estomago las verdades del cielo. Son como hõbres que mudã los ayres, y los manjares, y las aguas; la mudança de las quales, aunque sea para mejor, les haze mucho daño.
El Rey Achab estaua acostumbrado â *3.Reg.22* las mentiras de los Profetas falsos; dañauanle el estomago las verdades de vn Profeta santo, y verdadero. Y lo que me espanta es, que teniendo este Rey experiencia que salia falso quanto le dezian los Profetas falsos, y verdadero quãto Micheas le dezia; cõ todo son los hombres tan ciegos, y amigos de q̃ les hablẽ â gusto, q̃ antes quieren creer mentiras que hazen à su proposito, y conforman con su gusto (digalas quien

quien quisiere) aunque nunca lleguen à ser: que verdades contra el apetito, aunque prouechosas para la honra, y para el alma, que saben muy bien, que no pueden tener engaño, pues son mandadas dezir por Dios, que no puede mentir: creyēdo antes las mētiras dichas por Profetas falsos embiados por el demonio, que nunca habla verdad. Esto mismo les dixo Christo por san Iuā. *Ego veni in nomine Patris mei, & non accipitis; si alius venerit in nomine suo, illum accipietis.* Vine al mundo en nombre de mi Padre, y truxe verdades del Cielo, las quales no quereys acetar, porque no conuienen con vuestras pasiones: si otro viniere en su nombre propio, y traxere mentiras del demonio, que hagan à vuestro proposito, aueys de creerlas. Destos dize san Agustin assi: *Quod volumus sanctum est.* Como no nos gouernamos por razon, sino por pasion, lo que cō esta conuiene mas, tenemos por bueno y santo. Esto mesmo dize Clemente Alexandrino, *Hoc quod amant, volunt esse veritatem.* De donde vino à dezir el Emperador Valētino, *Quod libuerit legitimum putamus*: Tiempo huuo en que la verdad fue estimada de algunos, aunq̄ pocos: y assi la procuraua, como quien buscaua grandes tesoros, y hallada la festejauan, como si dieran con vna grande mina. Federico Duque de Austria salia disfrazado fuera de su palacio, à meterse en las casas de los labradores, à oyr lo que se dezia del, y de sus oficiales, para remediar quanto huuiesse. Quien quisiere oyr, y saber verdades, no las ha de esperar en el palacio, sino salir â buscarlas fuera del. Si los Reyes, y los que gouiernan, oyessen, quanto oyrian de si, y de los suyos! Y preguntado Federico, porque hazia esto; respondio: *Quia de me non alio modo audire possum.* Salgo â buscar verdades, porque no tengo otro remedio de oyrlas de mi: y sino las fuere à buscar, no ay quien me las trayga â casa. A este proposito dezia el Emperador Gordiano: *Miser Imperator, apud quem vera reticentur.* Miserable es el Emperador, â quien se esconden las verdades, y todos se las esconden; por que este tal puede cō razō afirmar, q̄ no tiene amigo alguno. Antioco perdiendose vna vez en la caça, fue à parar en casa de algunos pastores disfrazado, dōde sobremesa trauò platica sobre si mismo y su gouierno dissimuladamente, como si fuera otro, y cada vno dixo lo que le parecia: vnos dixeron, que Antioco era buen hōbre de su naturaleza, mas que auia escogido malos amigos, porque estos eran los peores, mas facinorosos: otros, q̄ era muy descuydado en el gouierno. Y tornādo â los suyos, les dixo: Raros son los Reyes q̄ tengā vn amigo de suyo, ni vosotros lo soys mios, pues auiendo tāto tiempo que me tratays, ninguno de vosotros ha sido para dezirme lo q̄ à noche ohi d̄ mi. *Ex qua die vos sumpsi, heri primū vera de me audiui.* Veys quāto ha que os tēgo por amigos, y priuados? pues sabed̄ q̄ hasta ayer ohi mentiras de mi, y de ayer acà ohi las verdades: mas me ha aprouecha dovna hora de pastores desengañados, que muchos años de amigos lisongeros: porque hasta agora de vosotros supe las mentiras, y de los pastores las verdades. Christo Señor nuestro, de la stimado por parte de la verdad, y de lo q̄ cōuenia àlos hōbres â quienes predicaua, sentia q̄ no fuessen creydas tan buenas y prouechosas verdades. Porq̄ como Christo nūca mētia, y siēpre hablaua verdad, sentia q̄ los hōbres estimassē mas las mētiras agenas, q̄ los destruian, q̄ sus verdades, q̄ los hōrauā, y eran de prouecho. Quiē nūca miēte, antes dize siēpre verdad, siēte no ser creydo: mas quien siēpre, ò algunas vezes miente, haze cuenta, que si no le creen oy, mañana no creeran del, y si oy le mentē, el mētirà otro dia, y assi se yrà vna por otra. Sabeys porq̄ no sentia Sāson, q̄ le mintiesse Dalida? porque tambien el la mentia. Antiguamente era tan estimada la verdad de los hombres, que perdian mucho por no mentir: oy en dia mienten muchos por no perder: y

Ioan. 5.

Aug. epis. 48. ad Vin.

Clem. Alc. li. 5. Stro.

Val. Imp. epis. ad Ostrogothos

Aen. Syl. lib. 3. de dictis & factis Alfor. cap. 48.

Plutar. in mor. Apo. Reg.

lo peor es, que se dizen grandes mentiras por poquedades. Cuentase de Iudas hijo de Iacob, que dio à Thamar su nuera, que se fingio muger publica, vn anillo, y vna manilla, y vn bordon en prendas de vn cabrito que le prometio por consentir con el (Ved quantos años ha que pecados valen baratos) y en llegando Iudas à casa, embio luego el cabrito q̃ auia prometido à Thamar, con vn criado suyo, para que dandole, pidiesse las prendas, y las traxesse, el qual no la hallò: y aunque las prendas tenian diferente valor que el cabrito, no leemos que à Iudas sele diesse dellas cosa, sino de su verdad: estimando mas que no le tuuiessen por mentiroso, que la perdida del anillo, manilla, y bordon. *Habeat sibi, certè mendacij nos arguere non potest.* Antes quiero perder prendas, que ser tenido por mẽtiroso: y con razon, que el mejor bordon, anillo y manilla, es la verdad, en esta consiste el verdadero ornato; y en esta como en bordon, estriuan todas las buenas partes, y prendas de vn hombre de bien, y honrado. En aquel tiempo perdia vn hombre mucho, pieças de oro, y plata, por no parecer mentiroso: agora dira vn hombre vn ciento de mentiras, y estas juradas, por no perder vn cabrito. Mas aduierto, que quien miẽte por no perder, no vale ni se puede dar por el mas, que lo porque miente. Heracl. de Polit. Heraclites cuenta, que los Licios aborrecian tanto el mentir, que en hallando à vn hombre en mentira, le ponian luego en cautiuerio sin respeto à qualidad de persona, y quedaua cautiuo para siempre de quien le comprana, sin poderse rescatar jamas, y para el le confiscauan toda la hazienda. Quien no fuera cautiuo, si huuiera esta ley entre nosotros? Como anduuieran las calles llenas de mẽtirosos à vender? Y supuesto que todos mentis, fuerades, siquiera à semanas, cautiuos vnos de otros, y cada vno se vengara de auerle mentido. Strab. libr. 15. Geog. De los Indios cuenta Estrabon, que cõ ser barbaros aborrecian tanto el mentir, que en hallando à vn hõbre en mẽtira tres vezes, luego ponian en silencio todos quantos negocios tenia, y le condenauan à vn perpetuo callar, pues no sabia hablar bien.

Genes. 38.

Pues el mentir de los oficiales, ò sea publicos de justicia, o mecanicos, os digo yo: porque el lenguage de cada vno destos en su estado, es dezir, que no puede ser vno oficial sin mentir. Vna de las leyes que hizo Platon para la Republica que instituyò, fue, que el oficial q̃ mintiesse, y faltasse con la obra el dia q̃ prometiesse, pagasse la cantidad en que se concertarón con el, y acabasse la obra de gracia. Y si es tanto para reprehender, mentir à hombres en cosa que importa poco, quanto es abominable mentir à Dios, en materia en que importa tanto, como es la saluacion, en la qual solo Dios sabe lo que nos importa, y de quien solamẽte nos deuemos fiar? Mas nosotros somos tan hechos al reues, que no creemos sino à enemigos que andan â estoruarnos. Pondera san Antonio de Padua en este sermon, ser regla aueriguada de los Sabios, que en toda materia, ò de arte, ò de ciencia, se ha de creer al mas docto y versado en ella. Mas nosotros somos tan mal aconsejados, que solo à Dios no creemos en la materia de saluacion, de la qual solo el sabe lo que mas nos conuiene. *Sed proh dolor, omnibus nõdum expertis, & leonibus creditur, creditur Prisciano de Grammatica, Aristoteli de Logica, & syllogismis: soli Christo credulitas denegatur.* Creemos à Prisciano en la Gramatica, à Aristoteles en la Logica, y deshonranse los hombres de creer à este diuino Medico de saluacio. *Sarraceni Mahumeto fidem adhibent, & sic de alijs: soli Christiani Christo credere dedignãtur.* Creen los Moros à Mahoma, los Gentiles à los Oraculos falsos de los ydolos, por los quales habla el demonio: solos los Christianos no tienen à Christo por digno de ser creydo dellos. Pues â quien creen? *Credunt mundo, credunt dæmoni, credunt peccatis, quæ omnia nituntur animam demoliri: soli veritati credulitas denegatur.*

Plat. dial. 12. de legibus.

D. Ant. d Padua, ser. in hac Dominic.

gatur. Creen los hombres à los enemigos mortales y declarados, al mundo, al demonio, y à otros hombres, que no hazen sino engañarlos de Sol à Sol. Creyeron los de Sichen à los dos hijos
Genes. 34. de Iacob, Simeon, y Leui, q̃ fingian con ellos paz y amistad: hizieron conciertos de circuncision, para matarlos mejor. Creemos al demonio, q̃ no se sustẽta sino de nuestra perdicion, como dize san Gregorio Papa, explicando las
Greg. Pap. in 4. Psal. pœnit. palabras del Genesis dichas à la serpiente: *Terram comedes*, donde dize. *Diabolus hominum perditionem desiderans, quodammodo reficitur, dum eorũ prauis operationibus delectatur.* Anda la
Genes. 3. serpiente tan hãbrienta de nuestra perdicion, que se sustenta de vernos hazer cosas con las quales la asseguramos mejor. Por donde cada pecado que cometemos, es vn manjar que le aparejamos: y quien comete muchos pecados, vanquetea al demonio, y dale de comer à gusto de su paladar, pues el se pierde à gusto. Quexase san Bernardo en nom-
Ber. in declam. super Ecce nos. bre de Christo, de que creemos à este enemigo tan cierto y perjudicial, quando dize: *Quid causæ est, quod inimico meo, vestroque libet seruire, quàm mihi? Nec enim ille creauit vos, nec pascit quidem, aut tempora vestra disponit. Si parua hæc videntur ingratis, nec ille, sed ego redemi vos, non corruptibilibus auro, & argento, non Sole, vel Luna, nõ aliquo Angelorum, sed solo vos cruore redemi.* Que mayor desatino y injusticia, que creer, y seruir al demonio enemigo mio y vuestro, que os quiere mal por amor de mi, y à mi por amor de vos, y à quien nada deueys, sino muchos males? A que proposito aueys de adorar á quien no deueys nada, pues no os crio, ni sustenta, ni conserua: y negar el amor, y la Fè, à mi que soy à quien lo deueys todo? Y si las obligaciones de la creacion os parecieren pequeñas, mueuan os las deuna redencio̅ tã costosa, q̃ no la cõpre cõ oro, ni cõ plata, ni os redemi con Sol, ni con la Luna, ni por medio de algun Angel, sino q̃ os liberte â poder de mi sangre.

Creemos à la carne, que como otro Antioco se finge nuestra amiga, para engañarnos, y destruyrnos mejor. Embio Antioco à Ierusalen, y à todas las ciudades de Iudea vn Maestre de campo, *Et irruit super ciuitatem, & percussit eam plaga magna.* El qual entrò con palabras, y aparencias de amigo, y como le creyeron, y se descuydaro̅, destruyò la ciudad. Esto nos acontece cada dia con la carne, de cuyas caricias nos fiamos, sobre la experiencia que tenemos que no anda sino à engañarnos, como otra Dalida hazia à Sanson: el *Iudith.* 16 qual sabiendo muy bien, que la intencion con que le preguntaua Dalida, dõde tenia su fortaleza, era para entregarle à sus enemigos los Filisteos, que tres vezes la auia cogido cõ el hurto y traycion en las manos; oyendo y viendo à Dalida hazer señal à los Filisteos, y llamar y darles vozes para matarle, con todo se fiò. vltimamente della, y llegò à descubrirla donde tenia su fortaleza. Y lo peor es, que estan nuestros enemigos tan en posseſsion de que los creamos, y ellos tan acostumbrados à engañarnos, que llegan desenfadadamente à pedirnos cuenta, porque no los creemos, y no nos fiamos dellos para destruyrnos. Tres vezes auia Dalida vendido y engañado à Sanson, y enla quarta vez le pidio cuenta, y pidio zelos de no se fiar della. *Quomodo dicis quòd amas me, cùm animus tuus non sit mecum? Per tres vices mẽtitus es mihi, & noluisti dicere, in quo sit maxima fortitudo tua?* Como dezis que me amays, pues ay en vos cosa q̃ no me reuelays, y auiendo os preguntado tres vezes por vuestra fortaleza, todas tres me aueys mentido, y engañado, sin quererme dezir donde està? Dalida, si vos engañays à Sanson para destruyrle y matarle, como afeays el esconderos la verdad, para libertarse, y defenderse? Pedis cuenta à Sanson de no se fiar de vuestras mentiras, y el no se dexar engañar de vos, llamays no querer bien? Que amor es el vuestro, pues desseays verle sin vida? No està su amor con vos, porque no os

descubre vn secreto de que le puede venir tanto daño: y el vuestro está con el suyo, queriendole ser ocasion de muerte: si le reprehendeys engañaros para defenderse, porque no os reprehendeys à vos el mentir para engañarle? Tenemos nuestros vicios, y pasiones tan regaladas, que nos piden cuenta de no creerlos, quando nos quieren echar à perder. Que hazen las cosas de la vida, sino arguyrnos de no las creer? Quieren las riquezas, los gustos, las fuerças, las priuáças, la edad y el tiempo, que los creays, andando todo à mentiros: y lo peor es, que les creemos tanto, que se puede dezir de nosotros lo que Esayas dize del pueblo de Israel: *Posuimus mendacium spem nostram, & mendacio protecti sumus.* *Isaiæ.*

DISCVRSO III.

Qui ex Deo est, verba Dei audit.

MIre cada vno por si, y su vida, obras, ocupaciones, y intenciones, vea las vozes que oye, y por ahi entendera de que vando es, si de la parte de Dios, si de la del mundo, como dize Sã Iuan. *Qui ex Deo natus est, non peccat, quia semen Dei manet in illo: qui peccat, ex diabolo est.* En dos vandos, dize san Iuan, se resuelue el mundo todo: vnos à los quales la gracia les haze hijos de Dios, y estos hazen la voluntad del Padre del cielo: otros que son contra el vando de Dios, de la parte del demonio, y de los vicios, y son aquellos, que haziendolos Dios hijos suyos por la gracia bautismal, ellos se hizieron agenos, y hijos del demonio por la culpa. Mire cada vno por si, y luego vera de que vando es. Ved los alaridos, y vozerias del mundo que ay en vuestra alma, y como vozea en vos la honra mundana, la priuança, la codicia, la vengança, el negocio, los apetitos, y pasiones, y veays que es imposible que oygays las vozes de Dios. Dize san Chrisostomo, que el alma del justo, que está de la parte de Dios, es como vn remanso, y lugar solitario, donde todo es descanso, y reposo, y la vista es serena, y fresca, los rayos del Sol mas puros: pero el alma del mundano es como vna plaça de mercado, y vna calle publica de muchos oficiales, donde ay grande estruendo, y gritos, alaridos, ruydos, vozes de hombres, estruendo de oficiales, plateros, herreros, con los quales ninguno se oye. Assi en el alma que professa los cuydados del mundo, ay grãdes inquietudes, y desassosiegos, y alaridos, con los quales no pueden ser oydas las vozes de Dios, y estas no acostũbran entrar, sino en las almas puras, y limpias de toda aficion del mundo. *Chrysost. hom. 27. ad pop.*

Quando Dios conuirtio al Apostol san Pablo, dize la Escritura, que primero vino sobre el la luz del Cielo, y despues la voz de Dios. *Circumfulsit eũm lux de cœlo, & audiuit vocem dicentẽ sibi, &c.* Señor, no hablareys primero, y despues vendra la luz? No, dize Chrisostomo, antes fue conueniente, q̃ primero viniesse la luz del Cielo, cegasse los ojos del cuerpo, y abriesse los del alma, echando della el furor que lleuaua, para que quedasse el alma sin las tinieblas de la pasion, capaz de oyr las vozes de Dios. Esto quieren dezir las palabras siguientes: *Quare nõ est allata vox prius? Vt cum silentio vocem audiret mente tota in tonitruo occupata, prius per lumen excæcatis oculis, & compresso furore, & ingenti in anima serenitate reddita, vocem emisit, vt depresso fastu, his quæ dicebantur, mente sobria & modesta intenderet.* Assi como vna persona, que está ocupada, ò diuertida, no atiende, ni vee lo que se haze delante de sus ojos, antes es necessario para aduertir tornar sobre si: assi el cercar Dios à san Pablo de luz exterior, fue, recogerle entre si, para que oyesse la voz diuina. No de otra manera estan de la parte de Dios los que oyen su palabra: y solos aquellos la oyen, cuyas almas viuen fuera de las aficiones del mundo, *Chryst. ho. de ferend. reprehens. & de conuer. Pa. tomo 3.*

mundo, y hazen su asiento y morada en la obseruácia de la ley de Dios, oyéndola para ponerla por obra. Porque la verdadera quietud, serenidad, y remanso de las almas, es seruir solo à Dios, y amarle de todo coraçon. En estas palabras de Christo, *Qui ex Deo est, verba Dei audit*, el oyr quiere dezir obrar, y entonces se oye la voz de Dios con efeto, quando se le obedece. De manera que para tomar Dios posseſsion de nosotros por la obediencia, es necessario dexar de obedecernos à nosotros mismos, y salir fuera de nosotros para seguirle à el: y solo las almas que hazen esto, son las que tienen derecho à los bienes del Cielo. Assi lo dixo Filon: *Ergo si cupis, ô anima, hæres diuinorum bonorum fieri, non tantum terram, corpus, & cognationem sensuum, & domum paternam, rationem desere, sed & te ipsum fuge, rapta extra te ipsum, sicut lymphati, & fanatici, bacchabunda, & numine agitari te nõ dissimulãs: nam extra se raptæ, afflatæque diuino furore, & impulsæ cœlesti cupidine, attractæque à veritate, impedimenta dimouent, & viam muniunt: hæc est hæreditas.* En las quales palabras apunta Filon muchas vozes, como son las del cuerpo, mundo, sentidos, razones humanas, que de continuo braman, y tiran por nosotros, y nos diuierten, para q̃ no oygamos las vozes de Dios. Por la qual razon conuiene à vna alma, no solo salirse de la tierra, y del mundo, y huyr de los hombres, para no oyr sus vozes: mas tambien le es necessario huyr aun hasta de si, por no oyr las vozes de su cuerpo, carne, sangre, sentidos y de las demas potencias: porque quanto mas vna alma estuuiere fuera de si, mas capaz està de oyr à Dios: y el hazer mucho en ella, y oyr, y obedecer à Dios, es todo el merito de nuestras almas. Y esto quiso dezir Dauid, *Sacrificium noluisti: aures autem perfeciſti mihi.* Señor, quando considero que seruicio os hare por los beneficios recebidos, hallo que no os pagays de sacrificios, sino de oyr vuestros preceptos y de guardarlos: y para que no entrasen otras vozes mas que las vuestras, y las que estauan allà, salieſſen, me perficionastes los oydos. En el Hebreo leen otros, *Perforasti*. Para oyr vuestra voz, me abristes los oydos. Y san Pablo trayendo este lugar en la carta que escriuio à los Hebreos, lee assi: *Corpus autẽ aptasti mihi*: Aparejastesme el cuerpo todo para obedecer. Y con razon, porque con oyr la diuina palabra para obedecerla, se concierta, y reforma todo el hõbre interior: y oyendo, y guardando, queda siendo de Dios todo el hombre entero, cuerpo y alma; que de antes por no oyr, y obedecer à este Señor, tenian señores diferentes y muchos.

Phil. Libr. q̃s rerum diuin. hæres.

Heb. 10.

Psal. 39.

DISCVRSO IIII.

Nonne bene dicimus nos, quia Samaritanus es tu, & dæmonium habes?

BIen andamos en teneros en la reputacion en que os tenemos, de hechizero, y quebrãtador de la ley. Aueys visto vn loco de atar, llamar loco à vn sesudo? vn necio muy satisfecho de si, y entender que en todo acierta? Pues estos eran los Fariseos: ellos los endemoniados, y quebrantadores de la ley: y en lo que eran mas defetuosos, lo imponian à Christo. El peor estado à que puede llegar vn alma, es, dudar tanto en la verdad, que tenga los yerros por aciertos, y se persuada que haze bien en pecar, y que para ello tiene mucha razon. Por donde lo que mas ofende à Dios, es no tanto los pecados, quanto las razones que damos para cometerlos: y por tanto en nuestras culpas, por muy peor tengo las razones dellas, que las mesmas culpas. Végar, malo es, mas tener la vengança por tan acertada, que hagays della honra, es mal sin cura: porque quien no ha de

Simil.

querer

querer ſer honrado, ſi la vengança le trae el ſerlo, Quãto mas? que ſi penſays que puede auer razon para quebrar la ley de Dios, es tener à eſte Señor en poco, y por inconſiderado, pues novio la razon que teniades para yr contra ſus mandamientos, ni quitò por excepcion de ſu regla general vueſtra vengança y ſatisfacion: antes puſo vna ley, cuya obſeruancia tenia muchos inconuenientes, y muy cõformes à razon: y era bien que en algunas ocaſiones no ſe guardaſſe. Ved agora quanto puede la paſsion, que de la locura haze cordura: de la ſinrazon, razon: de Dios haze endemoniado: de reformador del mũdo, haze hechizero: de inocencia, haze culpa; y deſpues de todo eſto dize que haze muy biẽ. *Antiſtenes autem vult potiùs inſanire, quàm voluptate affici,* dize Clemente Alexandrino, antes loco que apaſsionado, dezia eſte Filoſofo: porque el loco no merece, ni deſmerece, mas el apaſsionado todo le daña, y peruierte, y en todo pone tacha. *Clem. Alexand. lib. 2 ſtrom.*

Inimicus etiam in ſcyrpo nodum quærit, dize S. Geronimo. Que coſa ay mas liſa, y que tenga menos en que topar, que vn junco? Pues el enemigo, y el apaſsionado haſta en vn junco topa, y en el buſca nudo. Podia ſer mayor ceguedad de paſsion, que querer los Fariſeos haſta en la diuinidad de Chriſto hallar nudo de demonio? en inocencia nudo de culpa, en la obſeruancia nudo de quebrãtador de la ley? Los enemigos ſon como Matematicos, los quales aſsi juntan las eſtrellas entre ſi, con el penſamiento y imaginacion, y con la viſta de los ojos, que ſiendo ellas tan hermoſas en ſi, hazẽ dellas vn eſcorpiõ, vn carnero, vn toro, y otras coſas ſemejantes: deſta manera los enemigos hazen demonios de las virtudes. *Hier. apud Sotomaior in c. 4. Cãt.*

Y eſto es tanto verdad, que mejor juzgan de las virtudes los condenados que eſtan en el infierno, que los hombres apaſsionados del mundo, y mejor juzga de vn juſto vn condenado, que vn apaſsionado, como ſe dize en el libro de la Sabiduria. *Nos inſenſati vitam illorum æſtimabamus inſaniam, & finem illorum ſine honore, illi autem cõputati ſunt inter filios Dei, & inter ſanctos ſors illorum eſt,* quiere dezir el Sabio, que los malos, quando eſtuuieren en el infierno, juzgaran mejor de los buenos, que ellos miſmos juzgauan quando andauan en el mundo: porque agora tienen à los ſantos por locos, à la virtud por deſatino, à la vida de los juſtos por ſin prouecho, y que tendrian vn fin infame: y eſtos miſmos quando ſe vieren en el infierno, à ſi meſmos ſe juzgaran por locos, y à los ſantos por ſeſſudos, q̃ parece que el infierno dará à los condenados el juyzio, y ſeſſo, que el mundo y la vanidad preſente les quitò: de modo q̃ el mũdo quita el ſeſſo, y el infierno le da, y aq̃llos q̃ acà no le tuuierõ, allà le tienen. Ay de los locos del mũdo, q̃ ſe guardã para no tener ſeſſo ſino en el infierno, quando no les aprouechará mas que para ſeruirles de dobla do tormento. Por tanto quien ſe perſuadiere que acierta en eſta vida en ſus locuras, en la otra aprenderâ muy à ſu coſta, y vera como en todo errò. Porque queremos mas por maeſtro de nueſtro ſeſſo al fuego del infierno en la otra vida, que en eſta la luz de la diuina gracia, que enſeña las almas â tiempo que ſe puedan aprouechar, cayendo en la cuenta con tiempo. *Sap. 5.*

Quanto mas, que nunca harà coſa bien hecha, quien ſiempre pienſa que acierta. *Nonne bene dicimus nos?* Antes para acertar, es neceſſario entender vn hombre, que puede errar: porque el rezelo de caer, haze abrir los ojos, y apura la intencion cõ que Dios ſe ſirue. De aqui venia el conſejo, que ſan Pablo daua à los Filipenſes, diziendo: *Philippen.* *Cum metu & tremore ſalutẽ veſtram operamini.* Cada vno trate de alcançar la ſaluaciõ de ſu alma, con temor y rezelo, ſi acierta ò no; porque eſte rezelo le harà buſcar todos los medios neceſſarios para no errar en el ſeruicio de Dios, ni en la materia de ſu ſaluacion. Mas quien piẽſa de ſi, que ſiempre acierta, eſtà muy en peligro de errar ſiempre, ſin conocer

ſus

sus yerros. Y este es vno de los mayores castigos que Dios suele dar à vna alma en esta vida, como lo dize san Cyprian: *Ira Dei est non cognoscere, vel intelligere delicta ne sequatur pœnitẽtia.* No llama el Santo castigo de Dios no conocer los yerros, que castigo suele darle à sus regalados. Llamale ira de Dios, de la qual vsa con aquellos, à los quales permite no conozcan sus culpas para las confessar y aborrecer. San Agustin explicando el verso de Dauid: *Imple facies eorum ignominia, & quærent nomẽ tuũ Domine.* Atreuome à dezir (dize el Santo) q̃ para gente soberuia, y que por tal no conoce sus yerros, es muy prouechoso caer en algun pecado graue, infame, y manifiesto, que no se pueda encubrir, ni tenga disculpa, para que muy à su costa se conozca. Y por este pecado que no puede negar, conozca, y confiesse los yerros passados, y entienda, que quien agora errò tan enormemente, lo mesmo haria en tiẽpos passados. Al tal, *Vtile est cadere in manifestum periculum, apertumque peccaum, vnde sibi dissliceat*, dize el Santo, Renegad de mal, que es necessario curarse con mayor mal, como es pecar mas graue y escandalosamente. Son estos tales, como enfermos desahuciados de los Medicos, que como à tan enfermos les aplican remedios violentos, con los quales, ò sanaran, ò enfermaran mas presto. En este peligro viuen los q̃ andan contẽtos de si y de sus yerros, como estos Fariseos: *Nonne bene dicimus nos?* A estos les dio Dios espiritu de cõpuncion, como lo dize san Pablo escriuiendo à los Romanos: *Dedit illis spiritum compunctionis: oculos, vt non videant: aures, vt non audiant, vsque in hodiernum diem.* Llama san Pablo espiritu de compuncion, à vn dolor de coraçon nacido de la inuidia que à Christo tenian: la qual los traìa tan ciegos, sordos y engañados consigo, para que quãdo mas errados, anduuiessen mas contẽtos de si. *Nonne bene dicimus nos?* Librenos Dios de andar nosotros enamorados de nosotros mesmos, porque somos bien ruyn hazienda: y el ser à si aficionados, es la mayor enfermedad que puede ser: y sino ved à estos Fariseos, que quando mas infames en la vida, se loauan à si, y se adulauan.

Cypr. li. 1. epist. ep. 3

Aug. li. 14 de ciuitat. Dei, c. 13. Psal. 82.

Simil.

Rom. 11.

DISCVRSO V.

Ego dæmonium non habeo.

EStà este Euangelio lleno de afrentas hechas à Christo, y Christo tã hecho à sufrir, que responde à las injurias con blandura y mansedumbre. Porque lo que esta no acabare, mal lo podra persuadir el rigor. Mostro siempre este Señor tanta mansedumbre, que fiẽdo en todo el discurso de su vida maltratado de los hombres, jamas hizo mal à alguno: y vna vez que fue fuerça y necessario hazerle, para muestra de que tã bien podia castigar, assi como hazer mercedes: va que castigò, fue à vna higuera, maldiziendola, como lo refiere san Marcos, diziendo; *Iam non amplius in æternum ex te fructum quisquam manducet.* Lo qual ponderando san Isidoro, dize: *Ficum non simpliciter execratus est Dominus, sed vt ostenderet Iudæis, se habere potestatem, quæ etiam ad puniendum sufficeret. Nam quia in omnibus miraculis nihil triste, aut molestum cuiquam intulerat, illũ posse tantummodo beneficia existimabant. Ab inanimata ergo substãtia populum ingratum docet.* Auia obrado Christo muchos milagros: y en todos ellos auia hecho mucho bien à los hombres, por lo qual à los Iudios les parecia que solamente tenia Christo poder para hazer bien y no mal. Importaua hazer vn milagro, para que viessen que tã bien podia castigar: pero obrole, no en hombre, sino en vna higuera. Con lo qual mostro à los Iudios, que si los sufria, era por el amor que les tenia, no por falta de poder para castigarlos, si quisiera.

Marci. 11.

Isid. Pel. in ep. refertur à Lippo, in c. 3. Gen.

Viendo

Viendo Dauid en espiritu esta mansedumbre del Messias, pedia al Padre eterno, que acabasse ya de le embiar al mundo, y le entregasse el gouierno del. *Deus iudicium tuum Regi da, & iustitiam tuam Filio Regis; id est, nimiũ te seuerum iustumque exactorem scelerum exhibes, mitte Filium tuum, eique iudicandi potestatem committe: ipse enim per humanitatem assumptam maiora dabit pietatis argumenta.* Como si dixera: Mostrayos Señor muy aspero y riguroso en castigar à los hombres, y en la residencia que les tomays de sus culpas: porque vna vez embiastes diluuio sobre la tierra, otra vez fuego sobre las infames ciudades: entregad agora el gouierno al Messias, para que como hombre se aya blandamente con los hombres. El Parafraste Caldeo dize; *Deus itinera rigoris tui, vel sententiam iudiciorum tuorum Messiæ da.* Señor, dad poder al Messias, que proceda contra nosotros, y no vos. No porque el Messias fuesse mas misericordioso que su Padre: mas porque hecho hombre, daria mayores muestras de bondad. Esta mansedumbre del Messias encarece Esayas, quando dize: *Egredietur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet.* Muchos por la vara salida de Iesse, entienden à la Virgẽ, y por la flor à Christo que della nacio. Mas los Rabinos, como refiere san Geronymo, por la vara y por la flor entiẽden al mesmo Christo, el qual era vara y flor. *Quod, scilicet, in virga, regnantis potentia, in flore pulchritudo monstretur*, dize el Santo: Por la vara se entendia Christo, en quanto Gouernador del mundo, y por la flor la suauidad y blandura con que auia de gouernar: y en ser la vara florida, mostrò que seria vn gouierno que todo se desharia en mercedes, como la vara florida se deshaze en flores. Si diessen à vn hombre con vna vara florida, quedaria esse hombre lleno de las flores que de la vara cayessen. No de otra manera serà, dize Esayas, el gouierno de Christo, quando viniere à la tierra. Su reprehender y su castigar serà florido, y traerà consigo inumerables mercedes. Lo qual mostrò bien, respondiendo con mansedumbre y dotrina, à quien le afrentaua.

Psal. 71. Cenebr.

Isai. 11.

Rab. apud Hieron. in c. 11. Isai.

Simil.

Enseñonos en esto, quan necessaria era la mansedumbre en el Principe, para gouernar bien. Era Elias tan aspero y riguroso en zelar la hõra de Dios, y en castigar las quiebras de su ley, que mandaua cerrar el cielo años enteros, para q̃ no llouiesse. Mandandole Dios que vngiesse à Iehu en Rey de Israel, y à Hasael en Rey de Syria, le enseñò primero mãsedũbre: para lo qual le mãdo subir al mõte, para q̃ alli delãte del y en su presẽcia passasse el Señor. Vio el Profeta vn viento horrendo que leuantaua las piedras y las hazia pedaços: *Et non in spiritu Dominus*: Y en este viento no venia el Señor. Vio mas vn remolino grande: *& non in commotione Dominus*: en el qual remolino tampoco venia Dios. *Et post commotionẽ ignis, & non in igne Dominus.* Vio mas vn poco de fuego, en el qual tampoco venia el Señor. Vio despues passar vna marea fresca y blanda, en la qual venia Dios. Cubriose Elias por reuerencia, y el Señor le hablò. La causa desta vision fue, que como Elias era de parecer, que à los pecadores nada se les auia de dissimular y sufrir, antes era biẽ fuessen tratados con fuego, tormenta, y rigor: quiso Dios mostrarle, que no era buen modo aquel de gouernar à hombres: y por esso no quiso parecer en fuego, ni en el viento, ni en el remolino, que significauan rigor, sino en la marea fresca, que representaua el espiritu de mansedumbre. Y esto para enseñarle, que los pecadores se auian de lleuar con blandura para conuertirse, y no con rigor, con el qual se exasperan mas, y quedan sin emienda. Desta mansedũbre dio Dios liciones à Elias, antes que le mandasse vngir à los dos Reyes, para que en la mesma blandura los dotrinasse, quando los vngiesse: porque quien no fuere muy manso, y sufrido, no tiene capacidad para gouernar. Sucediole vna vez à

3. Reg. 19

Platon

Platon, que excedió en el castigo de vn esclauo suyo, mostrando mucho de pasion y colera, y muy poco de blandura y mãsedumbre, menos de lo que conuenia, el castigo que de si tomò, fue priuarse de alli adelante de poder castigar à ninguno de los suyos, entregando los â otro, y diziendo: *Non sit iste seruus in eius potestate, qui in sua non est.* No gouierne Platõ, ni aũ à su esclauo, ni le pueda castigar, pues no sabe gouernar ni sujetar su colera y pasiõ. Mostrãdo en esto, que sino era para el gouierno de su casa, porque no era muy manso, antes se dexaua lleuar de la colera y pasion, menos seria para gouierno publico, para el qual era necessario vn animo quieto, pacifico, manso, sufridor, y sossegado.

Ber. ser. 18 in Cant. Dize san Bernardo, que la razõ porq̃ Christo reprehendio tanto à san Pedro, arrancar su espada en el huerto, y cortar la oreja à Malco, fue porq̃ tanta colera como Pedro mostraua, no conuenia para hombre que auia de quedar por Gouernador de la Iglesia, donde auia de auer tantos Malcos y pecadores. Porque si san Pedro se acostumbrasse à vengar pecados, y no à sufrirlos, perderianse muchos pecadores, y saluarianse pocos. Explicando el mesmo *Idem ser. 23. in Cãt. Psal. 2.* Santo el verso de Dauid, *Erudimini qui iudicatis terram*, amonesta à todos los que tienen oficio de gouernar â otros, que procuren mas ser amados por mansedumbre, que temidos à poder de rigor. *Audiant hoc prælati, qui sibi commissis semper volunt esse formidini, vtilitati raro. Discite subditorum vos matres esse debere, non dominos. Studete magis amari, quàm metui, & si interdũ seruitute opus est, paterna sit, non tyrannica, matres fouendo, patres vos, corripiendo exhibeatis. Mansuescite, ponite feritatem, suspendite verbera, producite vbera, pectora lacte pinguescant, non typho turgeant, &c.* Los que tienen oficio de mandar y gouernar à otros, precienseme mas de ser madres de los subditos, que señores de los vassallos, procuren antes ser amados, que temidos. Traten de ser à los subditos antes de prouecho q̃ de espãto. Si en algun tiempo fuere necessario ser seruidos, sea como padres, no como tyranos: y quando vsaren de la essencion de padres en el reprehender, vsen de la blandura que las madres tienen, en regalar à essos que reprehendieron. No sea todo castigo, aspereza, y rigor. Pongase de vna parte blandura para hazer mercedes y regalados fauores: mostrẽ à los subditos pechos de madres, no indignacion de tyranos. *Fili in mansuetudine opera tua perfice, & super hominum gloriam diligeris*, dize el Ecclesiastico. *Eccle. 3.* Y si para el particular que entiende solo consigo, es necessaria la mãsedumbre, qué serã al publico que entiẽde con los otros? Y no interessan tan poco en la paciencia y mansedumbre los que gouiernan, que no les haga el Imperio mas seguro y de dura, y à ellos mas amados y queridos. Alexandro Seuero, q̃ fue el Vigesimoquinto Emperador, era tan blando y afable con todos, que no solo à los Grandes, pero à los muy infimos visitaua, quando estauan enfermos. Y diziendole su madre y hermano, que humanandose tanto, hazia de menos estima el Imperio: respõdioles: *Sed securiorem, & diuturniorẽ*, que assi le hazia seguro y durable. Y cõ razon, porque la blandura del Rey, haze vassallos volũtarios, y amigos, cõ lo qual los Reynos se conseruan. De aqui vino à dezir Polybio à este proposito: *Polib. li. 6. hist.* *Nec quælibet monarchia Regnum dici debet, sed ea quæ voluntariè subditorũ consensu conceditur, & magis pro animi sententia, quàm timore, & violẽtia gubernatur.* Ni todo el gouierno, ymonarchia, se puede llamar Reyno: ni todo monarcha, se puede tener por Rey y señor, sino aquel que los subditos libremente escogieron, y à quien se sujetaron, no por fuerça, sino por amor; y aquel solamente es verdadero Reyno, en el qual el amor guarda las leyes, no el temor. Y en los Prouerbios, hablando el Sabio de lo que conserua al Rey, y al Reyno, dize: *Misericordia & veritas* *Prouer. 20*

ritas custodiunt Regem: & roboratur clementia thronus eius. La mejor gente de guarda, de q̃ el Rey ha de andar cercado, es blandura y verdad: blãdura con que trata à los vassallos, y verdad para los hablar: Porque quien aura q̃ se atreua contra vn Rey blãdo y verdadero? La mejor guarnicion que vn Reyno puede tener, es la clemencia del que le gouierna. Quien aura que pretẽda inquietar vn trono fortificado cõ la blãdura de quien en el se assienta? Agapeto escriuiẽdo à Iustiniano Cesar, dize assi: *Existima te nunc tutò regnare, cùm volentibus imperas.* Entonces os podeys tener por seguro en el Reyno, quando los vassallos fueren voluntarios, no forçados. Y Oro Apolo afirma que los Egypcios, quando querian significar, y dar à entender, que algun pueblo obedecia à su Rey por amor, pintauan vnas abejas, porque de todos los animales solo estas tienen Rey, al qual libremente obedecen: y vno de los grãdes encomios que el Espiritu santo dâ al Imperio de Christo por Dauid en el Psalmo que comiença, *Dixit Dominus Domino meo*, es que el Messias, viniendo à la tierra, se seruiria de vassallos que le obedecerian por amor, no por fuerça. Porque dõde nuestra Vulgata dize, *Tecum principium in die virtutis tuæ, &c.* en el Hebreo se lee tambien: *Populus tuus voluntates. Idest, voluntarius, & spontaneus*, que quiere dezir: vuestros vassallos, ò Messias, serã libres, no forçados, y os haran vn Imperio de dura, sin que jamas se acabe: porque començarà en el mundo, para continuarse en el cielo. Y Ennio, como refiere Ciceron, dize, que con ninguna cosa se conserua mas la vida del Principe, que con el amor de los vassallos: y con nada corre mas peligro, que con ser odiado destos, y temido. *Quem metuunt oderunt: quem quisque odit, perisse expetit.* El amor de los subditos para con el Rey, es señal de vn Imperio firmissimo: y aquel Principado es mas durable, cuyos vassallos obedecen libremente. Y Plinio escriuiendo à Trajano, lo que le aconsejaua era, que cõtinuasse ser amado de los suyos, como lo auia començado, para que assi los vassallos amigos le conseruassen el Reyno con sus vidas, y personas: y despues à poder de oraciones pidiessen à los dioses, le conseruassen, y aumentassen la vida. Porque en quanto fuesse bien quisto, daria la Republica por bien empleado quanto hiziesse por el, y sus oraciones serian oydas de los dioses. *Si bene Rem publicam, & ex vtilitate omnium rexeris, digna vota nostra, quæ semper suscipiantur semperque soluantur. Egit cum dijs, ipso te auctore, Respublica, vt sospitẽ te præstarent, si tu cæteros præstitisses: si contra, illi à custodia tui oculos corporis dimouerent, teque relinquerent votis, quæ non palam susciperentur. Alij se superstites Reipublicæ optabant, facietbantque: tibi salus tua inuisa est, si non sit cum Reipublicæ salute coniuncta. Nihil fortè pateris optari, nisi expediat optantibus: omnibusque annis in concilium de te Deos mittis, exigisque, vt sententiam suam mutent, si talis esse desieris qualis electus es.* Loo y engrandezco mucho que seays tan buen Rey, y señor, que de tal manera tẽgays la honra, vida, salud, persona, y Imperio, atado al bien de vuestros vassallos, pẽdiente delo que mas à ellos les conuiene, que no quereys de los dioses vida, sino para los amparar; salud, si no para defenderlos: riquezas, sino para hazerlos mercedes. Loo, que siendo vos en la honra y oficio tan auentajado, os haga el amor tan ygual à los vuestros, que querays que corran parejas con vos, y que tengan licencia para oluidarse de seruiros, si vos os oluidaredes de los amparar. Otros Emperadores se yo, que solo trabajauan de conseruarse, y nada se les daua que todo se perdiesse, con condicion que ellos quedassen: pero vos no quereys vida propia cõ peligro de la agena, quereys que todos viuan, ò vos morir con todos, no queriendo tener bien alguno sin gozarle con los vuestros. Que mayor blandura de señor, que no desear para si, sino lo

Agap. in Reg. Schedaad Iust. Cæs.

Oro Apol. apud Sotomayor.

Psal. 109.

Genebr.

Cic. libr. 1. offic.

Plin. Iun.

in pan. ad Trajan. Imper.

lo que tambien ha de ser en prouecho de los suyos? Que mayor bondad de Rey, que pudiendo pedir à los dioses la vida por muchos años, no la quiera pedir sino para cada año, y esso con el beneplacito de su Republica, para que à los dioses les quede libertad de quitarle la vida sin boluer su palabra atras, no mereciendo el serle aumentada: y la Republica tenga licencia para no pedir vida para el Rey, si se le ha de dañar, no continuando en el amor de los suyos, en que començò? Que Imperio con tal Emperador no serà de dura? Que trono no estarà firme con tanta clemencia? Que señor no serâ amado de los suyos, vsando con ellos de tanta blandura? Esta fue la razon porque Christo dize por san Mateo, que no auia venido al mundo â ser seruido, sino à seruir. Y por el mismo Euangelista dize, que los que andauan cargados y cansados, se viniessen à el, que hallarian descanso: que su yugo era ligero y suaue. Queriendo en esto abonar su Imperio por blando, y mostrar que venia à lleuarlo todo por bien y por blandura, para desta manera hazer su Reyno en nuestras almas seguro y permanente. Lo qual mostrò bien oy, quando afrentandole, y llamandole endemoniado, daua remedio à essos mismos que le afrentauan, para poderse saluar. *Siquis sermonem meum seruauerit, mortem non videbit in æternum.* Sin embargo de las afrentas que me aueys hecho, os asseguro, q̃ si arrepẽtidos de lo passado, guardaredes mi palabra, no morireys muerte eterna. Assi como la piedra de Oreb herida daua agua à quien la heria: la serpiente daua vida â aquiẽla crucificaua: el cordero muerto con su sangre puesta en los vmbrales de las puertas, estaua librando à quien actualmente le estaua comiẽdo: assi Christo daua remedio para su saluacion, à quien le estaua afrentando. *O Iudæi, lapides estis, sed lapidem percutitis molliorem, de quo ebullit oleum charitatis*, dize san Bernardo; Vosotros, ò Iudios, piedras soys y duras: mas en perseguir à Christo, aueyslo con vna piedra mas dura para venceros con su amor, pero blãda para en lugar de ofensas, responder con mercedes. Pondera san Gregorio Papa, que Iob, despues de quexarse de los amigos, vengase dellos en darles auisos para huyr de la ira de Dios, diziendo: *Fugite ergo à facie gladij.* Y dize el Sãto, que estos efetos haze el espiritu del Señor donde està, el qual paga los males que recibe, con las mercedes que ha haze. *Sed vir sanctus cum à prauis talia sustinet, non contra eos, sed pro eis magis dolet, & mala quæ fugiant, ostendit.* El pago que Iob dio à los malos amigos, que con titulo de consuelo le venian à doblar las penas, fue alumbrarlos en los peligros, y dolerse mas dellos que de si. Quien puesto en vn muladar lleuaua por bien â los enemigos, quando en trono de Rey, mal podra lleuar por mal à los amigos. Rey fue Iob, y como estaua acostũbrado â lleuarse bien con los amigos en la bonança, quedole esta costumbre en la aduersidad. Y assi como este es el mejor medio para conseruar amigos, y Imperio: assi lo contrario desto es destruycion total de los Principados. La ocasion porque Roboã de los doze Tribus perdio los diez, fue la tyrania de los tributos con que tratò â los vassallos, y se hizo odioso cõ ellos. En esta materia tenemos mucho que agradecer à Dios, por la blandura con que nos gouierna, para reynar en nuestras almas perpetuamente.

Matt. 10. & 11.

Ber. ser. in fer. 4. Hebdomadæ pænosæ.

Greg. Pap. li. 14. mor. c. 30.

Iob. 19.

3. Reg. 12.

TRA-

TRATADO SEGVNDO DEL MIS-MO DOMINGO QVINTO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ioannis. 8.

LA palabra *arguere*, assi en este lugar, como en otros de la Escritura, quiere dezir: *Conuincere*. Como si dixera: Qual de vosotros me podra conuencer de pecados? Conforme al lugar de san Pablo, escriuiendo à Tito, donde hablando de las partes que el Obispo ha de tener, dize: *Ad Tit. 1.* *Vt potens sit exhortari in doctrina sana, & eos qui contradicunt, arguere. Idest, conuincere.* El Obispo, dize san Pablo, ha se de auer con los vicios de suerte, que los conuença. Porque leuãtar cantera de vicios, y no los poder prouar, ni conuencer, no es zelar, mas deshõrar, y mostrar la carrera de los pecados. Y Dios assi quiere que se zele su honra, y ley, que tambien se tenga dolor, y lastima del credito de los hõbres. Dize luego Christo: Qual d̃ vosotros se atreue àcõuencerme de culpa? Podreis arguyrme cõ calumnia della: pero esso no basta para deshõrar ânadie. Cõuẽcerme de culpa, ò prouarmela, no podreis. Acudio no solo por su honra, mas por la nuestra: inhabilitò todas las traças, y deshizo todas las inuenciones, de q̃ los malos se aprouechã para deshonrar: poniendo vna vez boca en los hombres, sean los que fueren, sea ò no sea verdad, haziendo cuenta, que el mal vna vez dicho, siempre buela. En esto se fundaron los Principes de los Sacerdotes, quando para encubrir la gloria de la Resurreccion de Christo, sobornaron à las guardas del sepulcro, que dixessen, que los Dicipulos auian venido denoche, y auian hurtado el cuerpo de Christo, estando ellos durmiendo, y no se pentasse que auia resucitado, como refiere san Mateo: *Mat. 28.* *Et si hoc auditum fuerit à Præside, nos suadebimus ei.* Dezid vosotros esto vna vez (dixeron los Principes â los soldados) que luego se diuulgarâ, y nosotros lo confirmaremos despues. *Et diuulgatum est verbum istud apud Iudæos, vsque in hodiernum diem.* Finalmente (dize san Mateo) puede tanto el mal vna vez dicho, que vna mentira tan grande, como fue dezirse que auian hurtado à Christo, y no resucitado, assi se diuulgò entre los Iudios, y prendose à sus coraçones de manera, que aun oy dia tienen por si, que Christo no resucitò sino que le hurtaron. Pero Christo mostrò oy, que para quedar vn hombre deshonrado, y desacreditado, no basta que sus enemigos digan mal, sino lo

lo prueuan. Principalmente que los malos precianse de tener boca de suyo, para so color de vna verdad, dezir despues quantas mentiras quisieren. El Psalmo que comiença, *Saluum me fac Deus*, tiene por argumento, quexarse Dauid de los priuados de Saul, los quales con mentiras y falsedades le informauan mal, y le azedauan contra el. No era necessario mas, para ser creydas las traycio-
Psal. 11. Genebr. nes que leuantauan, que dezirlas ellos. *Saluum me fac Deus, quoniam defecit sanctus.* Acudid, Señor, à mirar por la honra de los hombres, y de los justos, porque si vos no acudis, ay de la honra y credito de la virtud, y de los buenos: dadlo todo por perdido y acabado. Porque los malos estan en posseision de los afrentar, tienen fuerça para ello, seran creydos en quanto dixeren. *Labia nostra à nobis sunt. Idest, apud nos vel in nobis sunt*, dizen los malos, que tienen boca de suyo, para hablar quanto quisieren, y les pareciere, y que haran verdadero lo que ellos quisieren. Porque estan en opinion tal, que los hombres creeran el mal, luego que ellos le digan. Y por tanto dize Dauid, *Saluum me fac Deus*. Acudid, Señor, por la honra de los inocentes. *Propter miseriam inopum, & gemitum pauperum, nunc exurgam, dicit Dominus*. Yo acudirè, dize Dios, y mostrarè, que para deshonrar hombres, no bastan dichos de malos, sino que son necessarias euidencias y demostraciones: porque no es de tan poca importancia la honra de los hombres, que no sea necessario mucho para desacreditarlos. Pero es el mal, que està el mundo en estado, que para creer que soys malo, basta que se diga: què aunque vn hombre salga bien de vna traycion, aunque le ayan dado por inocente, dezis: Que bien salio fulano! pero que fue desgraciado en auerse puesto lengua en el, porque siempre queda vn no se què. Y para creer los hombres que soys bueno, aueyslo de prouar, y hazer milagros, y plegue à Dios que baste; el bien que os veen hazer por sus ojos, no le quieren creer, el mal que no vieron, sino de oydas, creen con facilidad. Muchas vezes hizo Dauid euidencias y demostraciones à Saul de que era su amigo, y que nunca trataua de le matar. Vna vez le mostrò la lança, y el vaso, otra el pedaço de vestido y giron que le auia cortado, diziendo: *Cognosce oram* 1. Reg. 24 *chlamydis in manu mea.* Fue Saul al vestido, hallò el giron menos: y con tantas euidencias nunca se acabò de persuadir que Dauid le queria bien. No creìa lo que via por sus ojos, y creìa el mal que de Dauid le dezian: tanto, que llegò Dauid à dezirle, quando le mostrò el pedaço de su capa: *Quare audis verba hominum* Ibid. *loquentium, Dauid quærit malum aduersum te? Ecce hodie viderunt oculi tui, quòd tradiderit te Dominus in manu meà in spelunca, & cogitaui, vt occiderem te, sed pepercit tibi oculus meus.* Saul, para que das credito à lo que dizen, y no à lo que ves? Porque das credito à lo que los hombres hablan, y no à lo que tus ojos veen que tienes en mi? No crees el bien que ves, y crees el mal que oyes? En esto se fian los malos para deshonrar à los buenos, ver que el mundo cree antes males que oye, que bienes que vee, y por esso procuran arguyr pecados, aunque no puedan conuencer dellos: y quien anda acostumbrado à oyr dezidores, como Saul lo hazia, anda en peligro de no se creer ni fiar de sus propios ojos.

Y ya yo tomara, que si para deshonrar vn hombre, basta dezirse mal del, que bastara dezirse bien para honrarle. Y si para ser bueno en vuestra opinion, son necessarias tantas prueuas, euidencias y demostraciones: para ser teni-

do del proximo por malo, porque no seran necessarias las mesmas diligencias? Porque no bastarà tan poco para el bien, como para el mal basta? Porque no serà necessario para el mal, quàto es necessario para el bien? Que razon ay, para que no sea la virtud siquiera de la condicion del vicio? Acude pues Christo oy por los inocentes, y muestra que no basta dezirse males, sin que se prueuen; que si esto bastara, no digo yo la honra de los hombres, mas la de Christo y la de Dios (de quien tambien los hereges dixeron) corria peligro, diziendo vnos de Christo, que era endemoniado, y hechizero: otros negando la ygualdad de las personas en la santissima Trinidad, sino que el Hijo era menor que el Padre: mentira, que si fuera verdad, se seguia, que Dios no era Dios, ni infinito, ni omnipotente, ni increado.

DISCVRSO II.

Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?

Gilb. Abb. serm. 18. in Cant.

DOTRINA es del Abad Gilberto, que la verdad del cielo no resplandece sino en las almas puras y limpias de passiones. *Nihil in te fœdum, nihil infidele resideat, vt nuda tibi fulgurare possit veritas.* Esta dificultad auia para no ser Christo creydo de parte delos Fariseos, que como las verdades de Christo, eran tambien verdades del cielo, mal pudieran parecer bien à los coraçones llenos de tierra, quales estauan los de los Fariseos. A los quales, como eran auarientos, ambicioso, y soberuios, mal les podia contentar vna luz que deshazia todas essas tinieblas. Querian estos vn Dios que fuesse tal como ellos: por donde mal les podia armar vn Señor, que todo esso venia à destruyr. Porque si le recebian por Dios, siquiera por contentarle, y lisongearle, auian de ser pobres, humildes, y despreciadores, como el lo era. No dezian bien, subditos ricos y soberuios, con Rey y Dios pobre y humilde. Querian vn Dios con el qual fuessen horros y à partir: vn Dios que los dexasse viuir â su voluntad. De Saul muerto quedaron vn hijo llamado Isbose, y vn nieto llamado Mifiboset, hijo de Ionatas, el qual era coxo. *2. Reg. 4.* Claro està que auiendo alguno de reynar, mas razon era que reynasse el hijo, que el nieto; el qual allende de tener menos derecho, era coxo. Con todo, dos hombres principales y Capitanes llamados Batana, y Racab, mataron à Isbose hijo de Saul; y como es tradicion de los Rabinos, le quitaron la vida por fauorecer â Mifibose, y con intencion que Mifibose reynasse aunque coxo. Porque como estos eran hombres facinorosos, reboltosos, y vandoleros, querian vn Rey manco y simple, que no pudiesse andar en seguimiento dellos, sino que los dexasse hazer lo que quisiessen: y no querian por Rey à quien les pudiesse seguir.

Este desseo de viuir â lo largo, y conforme â la voluntad, fue el fundamento que la Gentilidad tuuo para multiplicar la adoracion de los dioses, adorando à vn Iupiter deshonesto, à vn Mercurio trapazero, à vna Venus impudica: leuantando estatuas à la ira, al odio à la vengança; para que quàdo estos vicios se dexassen vẽcer, pudiessen dezir, que imitauan à los dioses, y que por ser como ellos se amauan. Maña es esta de malos, los quales acostumbran acreditar vicios, para que no les estè mal darse à ellos: y deshonrar virtudes, para que no sea deshonra no ser virtuosos.

Antistenes apud Cle. Alex. lib. 2. Strom. Refiere Clemente Alexandrino vn dicho del Filosofo Antistenes, el qual dezia, que el amor ordenado y puro venia del Cielo, y en quanto los hombres vsauan bien del, era cosa diuina: mas en tanto que le

le profanauan, ya no era el que de antes, ni diuino, mas quedaua siendo corrupcion de la naturaleza deprauada. Que hizierõ los hombres al amor profano, que quando este queda hecho vicio, y enfermedad de la naturaleza, le pusieron nombre diuino, llamandole dios Cupido? *A quo cum vincuntur miseri, morbum deum appellant.* Para que quando este los venciesse, pudiessen dezir, que no quedauan deshonrados, pues no les vencia cosa de la tierra, sino del cielo, y vn amor que no era menos que Dios, y que no fuesse deshõra ser malo, antes lo fuesse ser virtuoso: por lo qual no se rendir à Cupido, fuesse mas digno de reprehension, y assi adorassen por Dios vn amor que fauorecia tanto sus passiones. Lomesmo afirma el Tragico Seneca, dziendo:

Senec. in Hipp. act. 1.

Deum esse amorem, turpiter vitio fauens
Finxit libido, quoque liberior foret,
Titulum furori numinis falsi addit.

Aug. li. 1. confe. c. 16 Y san Agustin hablando de la passion deprauada de los hombres, que por autorizar los vicios, pusieron nombre de Dioses á los Autores dellos, dize: *Nonne ego in te lego tonantem Iouem, & adulterantem? Et vtique non posset esse hæc duo, sed actum est, vt haberent auctoritatem ad imitandum verum adulterium, lenocinante falso tonitruo.* Y mas abaxo dize que esto hazian: *Ne flagitia putarẽtur: & vt quisque ea fecisset, non homines perditos, sed cœlestes Deos videretur imitatus.*

La razon porque los Filisteos se resoluieron en echar de si el Arca del Señor que tenian cautiua, fue, *Dura est manus eius super nos, & super Dagon deum nostrum:* Porque trataua el Arca del Señor tan mal à los Filisteos, que los llenaua de plagas y de enfermedades, y al dios Dagon trataua tan mal, que dos vezes le echò en el suelo, y de la segunda quedò hecho pedaços. Que remedio? Echemos fuera de nosotros esta Arca, que tan dura es para nosotros, y para nuestro Dagon. Este era el descontento que los Fariseos tenian de Christo, y de sus verdades, por ser muy duras para ellos, y muy encontradas con sus desseos y dioses, que eran sus passiones, con las quales estauan apalabrados. San Agustin dize, que los vicios son los que ponen tacha y falta en Dios: porque cada vicio quiere que Dios sea hecho à su voluntad. *Auaris displicet, quia non habet corpus aureum: displicet superbis, quia contumelias passus est.* Descõtenta Dios à los auarientos, porque no es Dios hecho de oro, para que ellos le adorassen con gusto, y le hizessen suyo; que si fuera de oro, luego le recibieran. Desagrada Dios à los soberuios, porque es Dios humilde, sufridor, y padecio injurias, afrentas, açotes, y Cruz, q̃ la soberuia aborrece mucho, y no se paga sino de honras, grandezas, y soberuias. Y halla el soberuio por menor fauor, tener por Dios vn crucifi cado; que si fuera algun Dios soberuio, presuntuoso, vano, amigo de honras, fuerale muy facil acetarlo.

Au. li. 2. de Agõ. Christiano, c. 11

Esta es la razon porque cada vno dè nosotros no viue conforme à las verdades del cielo, y à obligaciones de Christiano: porque estamos hablados y apalabrados cõ nuestras passiones. Como auemos de creer los bienes que se nos dizẽ de la humildad, si estamos hechos del ojo con la soberuia? Como auemos de tener por bueno lo que se nos dize de la pobreza, si estamos de concierto con la auaricia? Como ha de parecer bien lo que se nos dize del desprecio, si estamos apalabrados con la ambicion? Como nos ha de parecer hermoso, lo q̃ se nos dize de los bienes del cielo, si tan apassionados estamos por los bienes de la tierra? Milagro seria desapassionarnos, si Dios con su gracia no nos desapassiona.

DISCVRSO III.

Ego gloriam meam non quæro; est qui quærat, & iudicet.

NO me vengar, ni desafrentar de las injurias que me dezis, no penseys, dize Christo, que es falta de poder, no es sino de no querer. Porque como no vine à la tierra à honrarme à mi, sino à mi Padre, menos auia de venir para vengarme; no vine sino para sufrir. Hizeme hombre, para mostrar que era Dios en sufrir, y no en vengarme, tomando por blason de mi Diuinidad el sufrimiento. Y tanto es esto verdad, que Tertuliano ponderа, que siendo grande el poder que la misericordia de Christo mostrò en perdonar, mucho mayor fue el poder que mostrò en sufrir. Y despues de nos encarecer lo mucho que Christo auia hecho en nacer, peregrinar, padecer hambre, y ser tentado, dize: *Parum hoc, si non etiam proditorẽ ſuũ ſecũ habuerit, nec cõſtanter denotauit.* Mucho mostrò Christo en lo q̃padecio y sufrio por nosotros, mas mucho mas en lo que nos sufrio à nosotros. Bien mostrò que era Dios en la humildad del pesebre, en la hambre del desierto, en la huyda de Egypto, en las injurias de la Pasion, en los dolores de los açotes, en la agonia de la Cruz. Mas mucho mas mostrò coraçon de Dios en sufrir en su compañia, y assentado à su mesa al traydor de Iudas, sin nunca le deshonrar, con andar el de concierto con los Fariseos para le entregar. Y añade Tertuliano: *Hinc vel maximè Phariſæi Chriſtum agnoſcere deluiſtis; patientiam huiuſmodi nemo hominum perpetraret.* Lance era este, ò Fariseos, viendo à Christo admitir â su mesa vn traydor, y darsele à comer, para de aqui venir à inferir, que quien tanto sufria, no podia ser menos que Dios, que quanto à puro hombre, no era posible tener coraçon para tanto. Consentir vn traydor à su mesa, para que en quanto come, se deshagan las traziones que ha ordenado, esso haran los hombres por librarse: mas consentir que vn Iudas este assentado à la mesa con Dios, y coma à Dios, y que de essa mesa vaya à entregar à este Dios, solo Dios lo sufriera y consintiera. Desta paciencia vsò Christo oy con los Fariseos, sufriendo las injurias que le dixeron, mostrando que venia à los saluar, sufriendolos, y no para los destruyr vengandose. Tenemos en Christo grande exemplo de paciencia, y sufrimiẽto, pues pudiendo vengarse, y sacar su honra limpia à costa de los Fariseos, no quiso. Porque como dize san Agustin, en poderse vno vengar, y no querer, està el toque de la paciencia. *A potentia diſcimus patientiam.* La paciencia de Christo, dize el Santo, nos mostrò lo mucho que podia, pues tanto pudo sufrir: que no se vengar, por no poder, es de flacos. Cuenta san Lucas, que en el tiempo de la Pasion mandò Christo à sus Discipulos, que quien no tuuiesse espada, la comprasse, aunque le costasse vender la tunica, y que antes anduuiessen sin tunica, que sin espada. *Et qui nõ habet, vendat tunicam ſuam, & emat gladium.* Y diziendole los Discipulos que en la compañia auia dos espadas, les respondio, que bastauan. Y arrancãdo despues san Pedro la suya en el huerto, fue reprehendido, que porque heria? Lo qual ponderando lo san Ambrosio en nombre de san Pedro, dize assi: *Cur emere me iubet gladium, qui ferire me prohibet?* Señor, para que nos mandastes comprar espada, si auiades de prohibir el aprouecharnos della? *Vt ſit parata defenſio, non vltio neceſſaria: & videar potuiſſe vindicare, ſed noluiſſe.* Mandeos comprar espadas, para que sepa el mundo, que tenemos con que nos defender, y vengar, mas no

Tertul. lib. de patient

Tertul. ibi.

Aug. trac. 43. in Ioã.

Luc 22.

Ambr. li. 18. in Luc. 22.

no lo querēmos hazer: porque no vengar, ni herir, por no poder, y no arrancar, por no tener con que, ningun merecimiento es, ni merece alabança: mas tener espadas, y no querer arrancarlas, esso es de agradecer.

Y si este Señor siendo Dios, y tan inocente como poderoso, siendo afrentado, fue tan sufrido, que pudiendo destruyrlos con sola vna palabra, los dissimulò, dize san Ambrosio: *Quare miseri homines plenī peccatis, non habere patientiam?* que aunque en la materia en que os afrentan esteys inocente, eloyr culpas, bastarà para que merezcays lo que padeceys. Dize Tertuliano: *Multi iniustè agunt; nemo iniustè patitur.* Quanto mas que lo que es mucho de considerar tambien en Christo, allende de la paciencia, es la modestia en el hablar, y tratar de si, teniendo nosotros tá poca en lo mucho que hablamos y tratamos de nosotros. Christo su abono le remitio â su Padre, y nosotros el nuestro de nadie le fiamos: es causa que para nosotros mesmos reseruamos. Ponderando esto Origenes, dize assi: *Habet modestia emphasim quā dam Seruatori cōuenientem, neque admodum decebat illum, vt gloriā exigeret.* Si à Christo le estuuo bien no querer boluer por si, ni su honra, y el dexar esto â cuenta de su Padre, fue modestia digna de quien Christo era: como podra parecer bien en los hōbres, hablar y boluer por si? Pero Christo pudiendo y sabiendo vengarse sin exceder en la vengança, la remite à su Padre: *Est qui quærat & iudicet:* Y nosotros q̄ no sabemos tener termino en nada, fiamos de nosotros mismos nuestra propia vengança. Señor, vos no soys Iuez de los hombres, para pedirles cuenta de lo que hizieren mal hecho, como lo dixistes por san Iuan: *Dedit ei iudicium facere, quia Filius hominis est?* Pues como no castigays tan grande exorbitancia, como es llamaros endemoniado? Iuez soy, dize Christo, mas no quiero por agora serlo en causa propia: serelo en lo que toca â la honra de mi Padre, del qual procedo, y de quien tengo todo el ser por la generacion eterna, el qual me embio à la tierra: el es el que deue procurar mi credito, y sacar mi honra en limpio, que à mi por agora no me està bien tomar residencia â quien no me honra, ni castigar â quien me desprecia: quien me dio la honra y el ser qué tengo, esse deue defenderme y conseruarme.

Ambros. in quod serm. de Pas.

Tertul.

Origen. in Ioan. com. 26.

Ioan. 5.

Enseñonos Christo en esto, que si el, en quien no podia caber passion, no quiso ser Iuez en causa propia, pero si en la agena: nosotros en quienes la passion es natural, mal podriamos ser juezes en nuestras propias causas, en las quales tan apassionados somos por nosotros mismos. Dauid estando para morir hizo dos mandas en su testamento: por la vna mandaua à Salomon que matasse â Ioab: *Tu nosti quæ fecerit mihi Ioab filius Saruiæ*, por la otra q̄ quitasse la vida à Semey: *Habes quoque apud te Semei filium Gera.* Mata Salomon à Ioab, y contentase con desterrar à Semey. Y la razon fue, porque como el agrauio que Dauid tenia de Ioab, era en perjuyzio de terceros, Abner, y Amasa, à los quales matò: y en este agrauio Dauid estaua desapassionado, no tuuo Salomon por inconueniente executar la manda y voluntad de su padre, en matar à Ioab. Pero como la quexa que Dauid tenia de Semey, era en orden â su propia persona, y se podia presumir que Dauid estaria apassionado, por ser en causa propia, dissimulò con la muerte, aunque no con el destierro. Quando aquella muger Thecuites instruyda de Ioab alcançò de Dauid perdon para Absalon, fingiendo que le pedia para vn hijo suyo que auia muerto à otro hermano, assi como Absalon lo auia hecho con Amnon: respondio Dauid, que el mādaria à los juezes que la soltassen y dexassen libre al hijo, diziendo: *Ego iubebo pro te:* replica la muger, y dize: *Quare cogitasti huiusmodi rem contra populum Dei, & locutus est Rex verbum istud, vt peccet, & non reducat eiectum suum?* Mirad señor,

3. *Reg.* 2.

2. *Reg.* 14.

que soys Rey, y Iuez deste pueblo, y como tal deueys mirar la cuenta que days de vos, que no querays vna cosa para vos, y otra para otros. Donde hallays, que es bien perdonarse el agrauio que mi hijo hizo, y no quereys perdonar el que nos hizo el vuestro? Iuzgad de vuestro agrauio, como juzgastes del ageno. Como aueys de mandar à los juezes que absueluan à mi hijo de la muerte de su hermano, de la ofensa que hizo à otro, sino perdonays la que se os hizo à vos? Sed tan desapassionado en la causa propia, como lo soys en la agena. Dize el Abad Ruperto, que todo el mal de Eua estuuo en querer juzgar de la mançana, estando tan enamorada, y apassionada por ella. Porque los ojos interiores, que huuierã de ser los juezes, estauan mal informados de los ojos de a fuera, los quales ya auian enseñado à los interiores, que la mançana à la vista dulce, al gusto suaue, era muy para comer, y assi aficionados dieron sentencia, que la mançana fuesse comida. *Et deprehendit mãle cauta, quod in fructu ligni nõ esset venenum mortis.* Eua como poco cautelosa y muy inconsiderada, juzgò que en la mançana no auia ponçoña, ni muerte que temer. De donde se infiere, que no tiene licencia para tratar de si, ni de honra propia, quien está apassionado por si, y con tanta demasia se ama, y tã aciegas se quiere bien. Mal podra vengarse, quien en nada de lo que le toca, sabe tener vna deuida moderacion. Porque si Christo, en quien no podia auer passion, no quiso ser Iuez en causa propia, porque nosotros nos auemos de fiar mas de nosotros, auiendo para esto menos razon?

Rup. Abb. in c. 3. Ge. libr. 3. c. 9.

Priusquam Abraham fieret, ego sum. Auiales Christo dicho en este capitulo, que eran hijos del demonio, y q̃ como à padre le obedecian, y hazian su voluntad. Dioseles poco desso. Y en tocandoles â antiguedad, y que era Christo mas antiguo q̃ su Abrahã, perdierõ el passo, descompusieronse demanera, que echaron mano à las piedras, para le apedrear, parecièdoles q̃ Christo deshazia la antiguedad de su generaciõ y desscẽdẽcia. Està el mũdo lleno depũtos de hora mũdana, sin auerlos en materia de alma y saluaciõ. Direys de vn hombre que mato, espantò, murmuro, y se vengò, que està tan fuera de deshonrarse, q̃ antes se precia desso, aunque sea pecado mortal. Dezid del que faltò en vn primor humano, que no es de consideracion para con Dios; matarase cõ vos. La causa desto es, que sienten los hombres mas que dellos se diga cosa cõ que en el mundo pierdan, que dezirse por donde pierdan con Dios: y està tan valida en esta materia la opinion del mũdo, por la qual los hombres se gouiernan, que han hecho vna Teologia nueua y diferente de lo que podia la naturaleza de las cosas en si. Porque deuiendo (para bien ser) ser pecado mortal, dezirse de vn hombre que pecò mortalmente, pues pierde tanto en pecar; y deuiendo de ser solamente pecado venial, dezirse de fulano que pecò venialmente, pues por esse pecado no llegò à perder la gracia y amistad de Dios; con todo la opinion del mundo, por la qual nos gouernamos, assi ha hecho nueuas leyes, que muchas vezes en buena Teologia, no es pecado mortal dezir de vn hombre pecados mortales, con los quales pierde à Dios, Cielo, y alma, si ellos son tales que por amor dellos no se pierda credito con el mundo: y seria pecado mortal, dezir niñerias solamente; cõuiene à saber, que es mentiroso, con que no se pierde la amistad de Dios; solo porque se pone en peligro de perder con el mundo. Porque con las afrentas que se hazen al proximo (sean leues, ò graues, conforme al daño que causan) no se dan los hombres por agrauiados en dezirse dellos pecados mortales por donde pierden tanto con Dios, y se dan por afrentados, diziendose dellos cosas veniales, por dõde pierden con los hombres.

Simil.

Son estos embelecos del mundo, y no se quien nos ha enhechizado à nosotros, de manera que vengamos à enten-

der

der las cosas tan al contrario, que hagamos materia de honra, ò afrenta, de aquellas cosas en que contétamos, ò descontentamos al mundo, y no de aquello en que auemos de parecer bien à Dios, ò le disgustamos. El Profeta Ezechiel, quando dize: *Væ qui consuunt puluillos sub omni cubito manus suæ, & faciunt ceruicalia sub capite vniuersæ ætatis ad capiendas animas*, en opinion de los Rabinos llora ciertos generos de hechizerias, que algunas mugeres hazian, poniendo hechizos debaxo de las almohadas, con los quales hazian entender y creer à los hombres lo que querian. Lloraua Ezechiel las hechizerias de entonces, y yo lloro las de agora, que no se que beuedizos son estos que el mundo nos ha dado, ni que hechizos son sobre que fundamos nuestros pareceres y opiniones, que tã erradas andan. Los hechizos son las leyes del mundo con que viuimos, que las seguimos y imitamos de suerte, que tenemos miedo de no nos conformar con ellas. Siendo assi, que la verdadera honra solo consiste en la estima en que Dios nos tiene, ni puede auer honra, sino en ser seruos de Dios: porque como toda la honra se funde en la buena opinion que se tiene de nosotros, solo son verdaderamente honrados aquellos, à los quales Dios (que no se puede engañar con ellos) tiene por buenos. Esto quiere dezir Dauid, quando dize: *Mihi autem nimis honorati sunt amici tui, Deus, nimis confortatus est principatus eorum. Ideſt, vt sentio, vt video, apud me honorantur amici tui valde.* Señor, quanto â mi toca, y en mi opinion, muy honrados son vuestros seruos: y pareceme que solo vuestros amigos merecen, por tales, ser honrados, pues tienen puesta su hõra en la opiniõ de vn Señor, que no se puede engañar en ellos. Porque poco importa que el mundo nos estime, que no nos conoce, si quien nos conoce, que es Dios, tiene mal concepto de nosotros. Por tanto digo, que ver quan al contrario desto entendemos, y que solo nos preciamos de parecer bien al mundo, me haze pensar que andamos hechizados, y fuera de nosotros, y que somos otros Fariseos, pues se nos da tan poco de lo que toca al alma, que es amar y seruir à Dios, dandosenos tanto de las vanidades del mundo, que no tienen entidad ninguna. Dios por su misericordia nos saque y deshaga estos hechizos, y de à entender, que la honra de las hõras es amarle y seruirle.

Ezech. 13.

Psal. 138. Genebr.

DISCVRSO IIII.

Tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eum.

SIempre el mundo tuuo quien tomasse por empresa impugnar la verdad, aora por fuerça, aora por maña, cõ amenaças, ò con promessas. Vnas vezes con violencias, y a pedradas: otras con blandura. Pondera san Chrisostomo la inuencion que Nabucodonosor descubrio para que su estatua de oro fuesse adorada, como lo cuenta el Profeta Daniel: porque de vna parte estauan trompetas, citaras, flautas, y los demas instrumentos musicos, para que los que adorassen, fuessen festejados: y de la otra estaua vn horno encendido y ardiendo, donde auia de ser echado el que no la quisisse adorar. *Vt & voluptas & timor, assistentium animos obsideret. Molliat ipsum delectans melodia: terreat, & percellat flammæ asperitas.* Combatio Nabucodonosor à la virtud con fuerça, y con blandura, para que aquellos à los quales no mouiesse la armonia de los instrumẽtos, venciesse el horno encendido. Y assi puestos entre gustos y temor, adorassen la estatua, para mejor escapar del fuego, y gozar de la musica. A algunos santos quiso lleuar el mundo por esta segũda manera; conuiene à saber, por bien, à otros lleuo por fuerça, y â pedradas, como â vn san Esteuan, y los demas dellos que no quisieron diferir las promessas del

Chryſ. ho. 4 ad pop. to. 5

Dan. 3.

mundo, fueron puestos en hornos de trabajos y persecuciones.

Pero quien mayores contradiciones sufrio fue Christo: porque si al nacer tuuo contrarios, tambien los tuuo viuiendo, y muriendo, y no huuo quiē pretendiesse lleuar à Christo por bien. Consideracion es esta de san Leon Papa. *Dispositos dies sub persecutione inchoauit, & sub persecutione finiuit.* Fue la vida de Christo vna perpetua cō tradicion y martyrio: por Cruz começo, en ella continuò, y en ella murio, ni el mundo hizo otra cosa sino lleuar à Christo por fuerça, y à puras piedras desde la cuna. Siendo niño, à los pechos de su Madre, huyò de Herodes porque no le matasse: y en vida muchas vezes se la quisieron quitar los Iudios, y no pudieron, hasta que libremē te se dexò matar por medio de Cruz. De donde vino à dezir Nazianzeno, q̄ en todo tiempo y edad, en que queramos considerar à Christo, hallaremos en el piedras, y persecuciones en que le imitar. *Per omnes Christi ætates vt Christi Discipulus incede, lapidibus, si necesse est, incessi te patere; vt Deus fugies, & per medium illorum ibis.* Quiē quisiere tener siempre que padecer, siga y imite à Christo en todas sus edades; en la infancia, en la niñez, en la puericia, en la mocedad, en la edad perfeta de varon, y en todas ellas hallarà materia de parecer dicipulo suyo. Hallarà en la infancia vn desamparo, pobreza, frio, lagrymas. Peligros de vida, en la niñez. En la puericia, tan grande humildad, que en doze años no quiso que se supiesse, ni se hablasse del. En la mocedad, obediencia, y sujecion. Siendo mācebo hasta los treynta años, muy mala vida, no teniendo donde recostar su cabeça. Començando à predicar, y entrādo en edad perfeta, tentaciones, hambres, ayunos, injurias, afrentas, trabajos, pedradas, cāsancios, hasta q̄ estos trabajos se remataro̅ en Cruz. Y esta es la deuisa de los justos, dize Naziāzeno, y estos son los regalos q̄ los malos hazen à los buenos: pero estos trabajos padecidos por Dios, dan al justo priuilegios, y propiedades de Dios, por cuyo respeto se padecen, y le hazen inaceſsibles las piedras que los malos le tiran, para que como otro Christo pueda passar por medio de los enemigos, y de las piedras, sin que le hagan daño alguno, como ni tāpoco le hizieron à Christo.

Leo Pap. serm. 7. de Epiphan.

Naz. orat. in Christi Natiuit.

Vna circunstancia tuuo el pecado destos en tomar piedras contra Christo, que agrauò mas el caso, como fue querer apedrearle sin processo, ni sentēcia, ni en forma de juyzio, ni condenacion, sino que ellos se hizieron las partes, juezes, y executores. Nueuo y extraordinario modo de justicia, semejāte à la que con Christo vsò Pilatos, como refiere san Lucas, el qual entendiendo muy bien su inocencia, pudo mas con el la importunacion del pueblo instigado por la malicia de los Fariseos, y Pontifices, para le entregar en sus manos, q̄ la mesma inocencia de Christo. *Iesum vero tradidit voluntati eorum.* Fue Pilatos juez tan injusto y cruel, que entregò â Christo â las mesmas partes: y la execucion de su muerte cometio à los mesmos enemigos: hizo à los aduersarios alguaziles, â los acusadores executores della, para que conforme à la voluntad que le tenian, assi le atormentassen perfetamente. Crueldad que Dios mucho reprehende, y siente, hallarse en hombres, en vnos para con otros, y à esta llama vengança perfeta, por Amos hablando de los pecados de los moradores de Gaza, quando dize: *Super tribus sceleribus Gazæ, & super quatuor non conuertam eam; eo quòd transtulerint captiuitatem perfectam, vt cōcluderent eam in Idumæa.* Algunos pecados grauissimos han cometido los de Gaza, como fueron cautiuar el Arca con tanto gusto y passion, como si al mesmo dueño della, Dios, cautiuaran: el matar à Saul, y Ionatas hijo suyo: la persecucion que ordenaron contra Dauid: pero otro pecado han hecho muy mayor, que tengo de castigarle grauemente, que fue cautiuar à los Hebreos, y entregarlos despues â los mayores enemi-

Luc. 23.

Amos. 1.

enemigos, que essos Hebreos tenian, para que executassen en ellos todo genero de crueldad: y à esto llama vengança perfeta, y hecha de todo coraçõ, cautiuerio acabado de perficionar en Idumea. Por q̃ no podia el odio llegar à mas, q̃ à no fiar de si la perfeta vengança, y buscar otros mayores enemigos, â los quales los entregassen para que el daño fuesse irreparable. Y si los Fariseos no cometieron à otros el apedrear à Christo, fue, que como ellos eran los mayores enemigos que Christo tenia, de ningunos otros se podia esperar, que mejor apedreassen â este Señor, que ellos.

Ya Christo auia sufrido bien las pedradas passadas, y las diera por bien sufridas, sino huuiera otras de nueuo, con que nosotros cada dia le apedreamos, como san Ambrosio dize: *Scitote, & firmiter credite, quòd hoc etiam faciũt Christiani hodie malè viuentes, quod tunc fecerunt Iudæi persequentes.* Quãtos ay que afean mucho, que los Iudios ayan apedreado y crucificado à Christo. Pues estos tengan por cierto, que lo que antiguamente hizieron los Fariseos con piedras y con Cruz, hazemos nosotros con nuestros pecados, y quantas culpas cometemos, tantas pedradas damos à Dios. Pedrada es el interes, y hazienda mal lleuada, la vengança injusta, el odio entrañado, el gusto desordenado, el mal pensamiento. Porque como Dios sea Paz, Verdad, y Iusticia, quien por la mentira dexa à la verdad, por el interesse corta por la paz, por el interesse vende la justicia, crucifica y apedrea à Dios. *Quia ipsius dona extinguit in semetipso*, dize el Santo, porque con la pedrada y cruz de la culpa, mata la gracia, y las virtudes, que son vnas participaciones de la Diuinidad, las quales estãdo en el alma, hazẽ las partes de Dios. *O quàm pauci sunt in tanta multitudine Christianorũ, qui Christum non persequãtur, & lapident, & occidant!* Faltaran frutos del campo, pero no pecadores y pecados. No darã las tierras sembradas trigo, ni las viñas vuas, ni los arboles frũta: y en materia de ofender â Dios, todos los años ay cosecha de culpas, todos los dias y momentos son abundantes de pecados, y de pedradas contra Dios. Años ay que se llaman abundantes, en estos los frutos son grandes y buenos: pero estos años vienen de tarde en tarde, vn año si, otro no: mas el año abundante de pecados siempre es, cada año, cada dia, cada hora, y cada momento. Esto mesmo llora san Geronimo, diziendo: *Prohne- fas orbis terrarum ruit, in nobis pecca- ta non ruunt.* Es mucho de sentir, que estando el mundo arruynado, viejo, caduco, decrepito, y con la candela en la mano para espirar, esten los pecados en nosotros tan verdes, y nosotros tan en nuestras treze, como si començaramos agora à pecar: y estando el mundo en si tan acabado, esté en nosotros el amor y aficion como en los primeros dias de su mocedad.

Ambr. ser. de passione. *Idem.* *Idem.* *Hieronym. epist. 12.*

Mas lo peor es, dize san Agustin, q̃ mucho mas dignos de reprehesion son nuestros pecados, que los delos Iudios. *Minùs enim peccauerunt Iudæi crucifigentes Christum in terra ambulantẽ, quàm qui contemnunt in cœlo sedentem. Hoc faciunt, qui male viuendo scãdalum inferunt Ecclesiæ.* Los Christianos, que en el tiempo de la ley de gracia viuen escandalosamente, pecan mas grauemente, que los que crucificaron à Christo hecho hombre: porque estos pusieron â Christo en Cruz andando en el mundo; mas nosotros le ponemos en la cruz de nuestros pecados, estando glorioso en el Cielo. Y san Gregorio Papa dize: Que està el mundo lleno de Christianos, que siendolo en la Fè, y profesion, son Iudios en las obras, palabras, vida, dureza, que abominan. *Multi sunt hodie, qui Iudæorum duritiem detestantur, & tamen quales illos arguunt fuisse ad Fidem, tales ipsi sunt ad operationem.* Muchos son los q̃ abominan la dureza de los Iudios en no creer en Christo, teniendo ellos la misma enfle de desobedecer: que los Iudios sino amauan, ni obedecian, era porque

Aug. to. 8. conc. 2. in Psal. 68. *Grego. Pa. hom. 18. in Euang.*

no

no creian: mas nosotros creyendo, conociendo, y confessando à Christo por Dios, assi viuimos, y obramos, como si no creyeramos, ni fueramos Christianos, ni baurizados. Somos Christianos en la Fè, y Iudios en la vida: lo qual no sirue de mas que de deshonrar la Fè, y la esperança, deque viuimos. Injuria grande haze à la Fè, y â la esperança, el que de vna manera viue, y de otra cree y espera.

DISCVRSO V.

Iesus autem abscondit se, & exiuit de Templo.

Origen. in Ioan. c. 8. ORigenes dando la razon porque Christo se escondio, dize que fue, *Non timens, sed ignoscens*, no de miedo, sino de compassion; y viendo que se hazian peores, escondiosele, para quitarles la ocasion de cada vez empeorar se mas. *Deus rebellem non vult perdere, cum declinat: Deus peccatorem cum fugit, parcit.* Muchas vezes acontece, q̃ dexa Dios à vn malo por no tener ocasion de destruyrle mas apriessa. Esta razon daua Dios à Moyses para no acõpañar al pueblo por el desierto. *Exod. 33.* *Non enim ascendam tecum, quia populus duræ ceruicis es, ne fortè disperdam te in via.* No os quiero acompañar, por el peligro que conmigo correys: soys de dura ceruiz, y vays en peligro de ser destruydos, si yo fuere con vosotros. Por lo qual os persuadid à que os hago en dexaros, mayor bien. Assi tambien dexar Christo à los Fariseos, fue perdonarles la vida que merecian perder, y Christo les pudiera quitar por sus culpas.

Euthy. in c. 8. Ioan. Eutimio pregunta la razon, porque Christo quiso antes mostrar miedo en huyr, que esfuerço en los castigar. Y responde, que quiso Christo vsar antes de paciencia escondiendose, que de poder en destruyrlos, *Quia nec sic crediturierant*: Porque aun que este Señor obrara en ellos vn grande castigo, horrẽdo, y milagroso, ni con todo esso auian de creer, ni se auian de emendar. Como sucedio en la prision del huerto, dõde prostrandolos por tierra, solo con dezir, *Ego sum*, ni por esso fueron mejores, ni dexaron de le prender. *Anima reproba nihil est peius; suam retinet impudentiam*, añade el Santo: El anima reprobada es tan de prueua en sus pecados, q̃ no ay milagros, ni castigos que puedan con ella, antes todos los hechos con ella, son perdidos y baldados, y con ellos se endurece mas. Porque quando vn alma llega à estado de perder el respeto à Dios, y la verguẽça à los hombres, entonces se refina mas en la malicia, quando huuiera de desistir della: y Dios es tan misericordioso, q̃ auẽtura mercedes y beneficios con malos, aunque sepa que no se han de aprouechar dellos: pero no balda castigos: haze bienes a ventura, à ver si aprouechan, mas no quiere hazer mal, sino sobre certeza de emienda. Porque el hazer mercedes y auenturarlas, alguna comodidad tiene, aunq̃ no se siga la emiẽda en quien las recibe, como es quedar, si quiere, cõ essos bienes: mas hazer males sin certeza de auer emiẽda cõ ellos, son dos males juntos: los de culpa que ya tenian, de la qual no se emiendan, y los de pena que de nueuo les sobreuienen.

Esta diferencia ay entre Dios y los hombres en materia de hazer bien, ò mal, que Dios anda al menos mal, y al mayor bien: y los hõbres andan al mayor mal, y al menos bien que les es possible. El Sabio en los Prouerbios aconseja lo cõtrario desto que los hombres acostumbran; conuiene à saber, que no ayamos dolor à los bienes para los comunicar y auenturar, aunque no aprouechen: pero si à los males, quando dellos no se siguiere prouecho alguno espiritual à los proximos. Y esto tambien quieren dezir aquellas palabras, *Prouer. 26* *Ne respondeas stulto iuxta stultitiam suam: responde stulto iuxta stultitiam suam*, como las explica Hugo de *Hug. de S. Victor. in hunc locũ.* Santo

Santo Vitor: Si el pecador se huuiere de emendar con las reprehẽsiones, dad las aunque os cueſten: mas ſino huuiere eſperança de conuerſion, y haze burla de la verguença, afrenta, y confuſion, q̃ en la reprehenſion huuiera de padecer, no le reprehendays; para enſeñarnos, q̃ males de pena no ſe deué hazer, ſino ſobre certeza de q̃ há de aprouechar: mas las mercedes y los bienes, aunq̃ nunca aprouechen: y q̃ el bien ha de ſer el mas q̃ pueda ſer, y el mal el menor q̃ ſea poſſible. Y ya yo tomara, q̃ en eſta materia fueran los hõbres ſiquiera como Pilatos començaua â ſer cõ Chriſto, aũque no lo lleuò adelãte, ni perſeuerò: porq̃ pidiẽdo el pueblo cõ inſtãcia, q̃ Chriſto nueſtro Señor murieſſe, por dos veces le fue à la mano, diziendoles, que ſe cõtentaſſen cõ que el le reprehendieſſe y caſtigaſſe, y no le quiſieſſen quitar la vida. *Emẽdatum ergo illum dimittam.* Andar à hazer el mayor mal que pueden, es ſer peores q̃ Pilatos. San Gregorio Papa dize, q̃ la razon porque Chriſto pudiendoſe eſcapar ſin eſconderſe, no quiſo, ſino retirarſe, fue, para darnos por obra, exẽplo de la manſedumbre q̃ auia enſeñado de palabra, quãdo reſpondiò, *Ego dæmonium non habeo.* Moſtrãdo tambien, q̃ era mejor huyr que vengarſe. *Gloriòſius eſt iniuriã tacendo fugere, quàm reſpondendo ſuperare.* Quiſo Chriſto (dize el Santo) moſtrar, que el mundo andaua errado en llamar hõra al vengar, y matar, antes que huyr, pẽſando q̃ es menoſprecio de la perſona oyr afrentas ſin reſponder à ellas, ò cõ obras, ò cõ injurias, en pago de las que le hazen, ò dizen; pareciendole, que no ſe deſafrentar es couardia, y que callar, quando os dan con las afrentas en la cara, es cõſentir en ellas. Pues ay otra honra mayor y mejor, q̃ es ſufrirlo todo cõ paciẽcia. Las leyes del mũdo ponen afrẽta en el huyr, y enſeñan, q̃ deue el hõbre honrado antes morir que moſtrar couardia huyendo: y en buena Teologia, la deuida moderacion en la defenſa de la propia vida, haze licita la defenſa, aunque ſea con perdida de la agena. Y de tal manera de ordinario ſe dà licencia â cierto genero de perſonas, para no huyr, que moderadamente ſe huuo en defenderſe de aquel que matò por no huyr, con condicion que ſu pretenſion ſea ſolo defenderſe à ſi, aunque de ahi ſe ſiga matar à otro. Porque como la hõra (en la opinion del mundo) ſea mas eſtimada que la vida, y dependa de la eſtimacion de los hombres (los quales no tienen por honrado al couarde, y puſilanime) queda licencia àvn hõbre para que pueda defender la vida, por lo menos quanto à la eſtimacion del mũdo, ſin perdida de otro mayor bien, que es la honra: la qual corria peligro, ſi tratara de huyr la muerte, moſtrando flaqueza en huyr. Por lo qual al tal le queda licẽcia para que pueda quitar la vida à quiẽ le quiere matar, aunque huyẽdo pudiera guardar la vida agena, y propia. Y por eſtos puntos de honra que ay en el mundo, vereys lo que deuemos âDios, cuyos puntos todos fueron, no los tener con noſotros, ni donde ſe encõtraſſe con algun bien nueſtro. Y hizo honra de nos dar â noſotros, quitandoſe à ſi: queriendo antes eſconderſe de los enemigos que le queriã apedrear, y matar, que matarlos por no ſe eſconder. Y en tanto es eſto verdad, que ſi ſe eſcondio, fue para darlos lugar: y ſi ſe les dio por agora, fue para que deſpues mas à ſu voluntad le pudieſſen matar: de manera que quiſo Dios vna Teologia para ſi, para ſu amor, y honra, y otra para noſotros. Noſotros tenemos licencia para matar, antes que huyr (regularmente hablando) ſaluo en algunos eſtados de gentes, en las quales no corren eſtas razones. Y la Teologia q̃ Chriſto guardò para ſi, fue, eſconderſe por no matar. La moderada detencion de Chriſto eſtuuo en guardar nueſtra vida con la viſta de ſu honra. No me eſpanto que vſe Dios de terminos tan diferentes cõ los hombres, de los que ellos vſan vnos con otros; conuiene à ſaber, que vn hõbre mate por no huyr, y Chriſto huìa por no matar: porque el mucho amor que Chriſto tenia à los hõbres viniẽdo

Luc. 23.

Greg. Pap. hom. 18. in Euang.

en la

en la tierra, que le hazia hazer cosas, que no hiziera vn hombre de los honrados della. Quexose Dios por Ieremias, de q̃ su pueblo le auia salido adultero, estando desposado con el por la ley, buscando otros dioses à quien à dorar: mas el le buscaua de nueuo, para otra vez restituyrle en su primero lugar. *Vulgò dicitur, si dimiserit vir vxorem suam, & recedens ab eo, duxit virum alterum, nunquid reuertetur ad eam vltra?* Adagio es, prouerbio, lenguage comun, y platica entre los hõbres honrados, y de biẽ, que si vna muger repudiada de su marido, se diere à otro, y esse hombre tuuiere honra, sangre en el ojo, y verguença en el rostro, no boluerà à recebir à la tal muger. *Ergo saltem amodò voca me, Pater meus, & dux virginitatis meæ tues.* Aunque esto sea assi, con todo yo, pueblo mio, te recebire de nueuo, si lo merecieres, conuirtiendote à mi, y hare lo que no hiziera vn hombre, no digo de los honrados del mundo, sino de los plebeyos, y baxos del: y por mas que me ayas adulterado, te recebire, y hare contigo de nueuo vida de esposo con esposa, como si nunca con los dioses falsos me huuieras hecho adulterio. Mis puntos de honra serà no los tener contigo. Pues Dios siendo Dios, y antes de ser hombre, que ay que espantarnos que hiziera por nosotros, lo que no hiziera vn hombre de los honrados del mundo? Que mucho que hiziesse hõra de huyr por no matar, quando los hombres piẽsan que ganan opinion matando por no huyr?

Ierem. 3.

Quanto mas, que esconderse Christo por no matar, fue huyr de confiado: pero en los hõbres matar por no huyr, es pura desconfiança, y pobreza: que como no viuen de caudal propio, sino de la opinion agena, y de la que el mundo tiene dellos, pareceles que les es fuerça hazer deshonra, ò afrenta, de lo que la haze el mundo, con quien viuen, sealo, ò no lo sea. Christo como viuia de lo que tenia de suyo, y traìa del Cielo, y no de la estima en que el mundo le podia tener, de confiado, hizo honra de lo que el mundo se deshonra, y deshonrose de lo que el mundo se honraua. Y esta fue la razon porque quiso antes huyr, que quedarse, dando razon de las culpas que le imponian de Samaritano y endemoniado, como lo hizo en tiempo de su passion: mostrando en esto, como su inocencia era confiada: porque muchas vezes defender culpas, nace de desconfiança. Ponderando san Ambrosio lo que san Lucas cuenta de Christo Señor nuestro, *Et cùm accusaretur à Principibus Sacerdotum, nihil respondit*, dize assi: *Accusatur Dominus, & tacet, & bene tacet, qui defensione non indiget. Ambiant defendi, qui timent vinci. Non ergo accusationem tacendo confirmat; sed despicit, non refellendo.* Acusauan los Fariseos, y Principes de los Sacerdotes, à Christo: pero el con callar se defendia: y con razon, porque no tenia necessidad de defensa de palabras, quien no podia tener culpas. Defiendase con ellas quien teme poder ser conuencido de pecado: mas quien no le puede tener, no ay para que poner su inocencia en disputa y question, ni hazer caso de quien le leuantare aleues. La inocencia quando dissimula con acusaciones, no consiente en ellas, antes callando las desprecia: y muestra la confiança con que viue, en la pureza de su vida. Prueualo el Sãto cõ el silencio de Susana, de la qual cuenta Daniel, que en quanto la acusaron y sentenciaron, nada hablò, ni se defendio con los juezes, solamente llorò con Dios. *Quæ flens suspexit ad cœlum: erat enim cor eius fiduciam habens in Domino.* Y si hablò, fue despues de condenada, y lleuandola à apedrear, y entonces hablò à Dios, no à los hombres. Sobre lo qual dize S. Ambrosio assi: *Susanna tacuit, & vicit; melior est causa quæ nõ defenditur, & probatur.* Susana con callar vencio, y si ella callò, hablò Dios por ella, haziẽdo hablar à quien de antes no sabia: y mas justificada queda la causa, que no se defiende con palabras, sino que se apura con obras. *Taceat lingua necesse est, vbi ipsa æquitas sibi adest.* Enseñonos

Ambr. lib. 10. in Luc. 23. Mat. 27.

Dan. 13.

Ambr. ibi.

en

en eſto la Santa vn lenguage nueuo, vn termino mal vſado, y menos ſabido del mũdo, y es, que no tiene neceſsidad de ſe defender con la lengua, quien tiene de ſu parte la verdad. *Taceat lingua in bono negotio, quæ & malas cauſas obtinere conſueuit.* No abona ſu cauſa, quien la remite à la légua, la qual ſi muchas vezes lleua lo mejor, no es por tener mas razon, ſino por mas parlera, y porfiada. Y en muchas cauſas injuſtas ſale la lengua con palma. Muchas cauſas ilicitas defiende, no por tener mas juſticia, ſino porque las ſupo defender mejor. Por lo qual entregar vna cauſa juſta al fauor de la lengua, pudiẽdo fiar la ſolo de la juſticia, y inocencia, es deſdorarla, deſacreditarla, y hazerla ſoſpechoſa.

Por el contrario, no pienſen los mũdanos, que el diſsimular, y callar, es conſentir: perſuadáſe que calla el juſto, por no deſautorizar ſu inocencia. *Labia ſa-*
Prouer. 5. *pientis alligata ſunt intellectu*, dize el Sabio. El juſto ata y coſe la boca con el entendimiento. Por tanto, quando vie-
Ambroſ. in Pſal. 38. redes (dize ſan Ambroſio) à vn juſto callar en las murmuraciones que de ſi oye, dezid: *Liganit iſte intellectu labia ſua: hoc eſt, prudenter tacet, ne labiorũ ſuorum vinculis alligetur.* El juſto, y el ſabio calla, no por ſentirſe culpado, ſino por no perder nivn pũto de ſu autoridad. Coſe el juſto la boca con el entendimiento, por no coſer el entendimiento con la boca. Eſta es la diferencia entre el ſabio y el necio, que eſte no entiende, ſino como habla: y el ſabio no habla, ſino como entiende. Concluyo (pues) diziendo os, quan grande deſcanſo es ſer ſabio, juſto, y inocẽte, pues que no le es neceſſario boluer por ſi, ni defenderſe. Y por el conſiguiente, no ſe yo que razon aya, para que no procuremos mucho, ſer noſotros antes de los inocentes, que de los culpados, de los ſabios, que de los necios? No ſe yo que ſea la cauſa, porque no nos preciaremos de parecernos antes à Dios en la confiança, que al mundo en deſconfiar? Viſteſe el Rey de buriel: todos os veſtis de lo miſmo, y quereys remedar à los Principes, haſta en ſus defetos, ſolo por parecer os à ellos. Haze Dios honra de perdonar y huyr, antes que matar: coſa que no podia dexar de ſer muy acertada: ya que Chriſto la hizo, no ſe yo porq̃ noſotros no queremos parecer en eſtos aciertos â Dios, ya que imitamos los yerros del mundo, para que aſsi parezcamos lozanos, y diuinos. *Simil.*

TRA-

TRATADO PRIMERO, DEL MIERCOLES DESPVES DEL QVINTO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Facta sunt encenia in Ierosolymis. Ioannis. 10.

1. *Mac.* 1. ENCENIAS Eran vnas fiestas, que Iudas Macabeo ordenò, en memoria dela renouacion del Templo, y Altar, que Antioco (à quien la Escritura llama rayz de maldad) profanò, del qual desterrò todo el culto diuino, y memoria de Dios: y en el mesmo mes y dia en que fue profanado, que fue en el principio del Inuierno à veynte y cinco de Nouiembre, le consangrò Iudas de nueuò, y renouò el Altar: y vno de los pareceres que Iudas tomò por bueno, fue, que el Altar antiguo se destruyesse, y se hiziesse otro de nueuo: porque nó parecia era razon se hiziesse sacrificio en vn Altar, en el qual Antioco auia hecho abominaciones. De aqui quedò por ley, que en este tiempo, mes, y dia, se hiziesse esta fiesta en memoria dela dedicaciõ del nueuo Altar, en el qual diessen gracias al Señor de auerles llegado â tiempo y estado que le pudiessen seruir, y loar, como de antes, y con la imitacion dela renouacion del Altar; inouassen sus almas, y renouassen sus coraçones: que esto son encenias, que es lo mesmo que fiestas de renouacion.

En estas fiestas se hallò Christo, para tratar de la renouacion de las almas que à las fiestas viniessen, â las quales no faltaua Christo, no solo para dar exemplo, mas para en ellas (pues el concurso de la gente era grande) hazer mas empleo de su dotrina, y cargar mas la mano en sus sermones, y dellos sacar el fruto espiritual posible; que para este fin se inuentaron las fiestas. En estas Encenias se hallaron tambien los Iudios, para celebrar solamente la renouacion del Altar de piedras, y material, y para destruyr con pecados y sacrilegios las almas, que era el principal altar que Dios estimaua. Demanera que quãdo Christo hazia mayores marauillas, y obraua mas excelẽtes milagros, ellos afrentauan à Christo y à las fiestas cõ mayores ofensas, y exorbitancias q̃ nũca, y solo venian al Tẽplo por ceremonia y cumplimiento, y traîan las almas llenas de inuidia, auaricia, soberuia, ambicion,

bicion, que los demas vicios. Y el fruto que de las fiestas sacauan, era, querer apedrear a Christo: porque todas las vezes que esto intentaron, fue en el Templo, y con ocasion de fiestas: las quales aborrecia Dios por sacrilegas, y dellas auia dicho por el Profeta Amos desta manera: *Amos. 5.* *Odi, & proieci omnes festiuitates vestras, & odorem non capiam cœtuum vestrorum.* Aueys procedido conmigo de manera, que lo mejor que teneys, que eran las fiestas, solenidades, y ayuntamientos, para me loar, es lo peor que teneys, y mas abomino y aborrezco, porque todo el bien dessas fiestas le aueys corrompido y profanado, y vuestras untas me han enojado, y enfadado de manera, que no las puedo ver ni gustar dellas: pues auiendome tratado tanto tiempo, nunca acabays de entender, que no quiero ser tratado con lo exterior de fuera, mas con lo interior del alma. Y desto se quexaua *Isaie 1.* Dios por Esayas diziendo: *Cognouit bos possessorem suum, & asinus præsepe domini sui, Israel autem me non cognouit.* El buey comprado de vn dia, con vn dia de pesebre y pienso, conoce al que le comprò, y siendo yo Señor vuestro tan antiguo, con tantos regalos, fauores, y mercedes, como dè mi aueys recebido, no quereys acabar de saber como quiero ser tratado, honrado, y seruido.

Y es el mal, que estas mesmas quexas tiene oy Dios de nosotros, que tuuo antiguamente de los Iudios: porque si ellos solo con el exterior venian à las fiestas, ved vos el fruto que dellas sacays, y como en ellas soys peores, y vereys como os pareceys à ellos. Ved quantas obras de virtud hazeys, ò solo por costumbre, por desenfado, ò estado, sin otra consideracion. Hazen los hombres gran caso de que van à la Iglesia à oyr sermones, à assistir á los diuinos Oficios, andar los passos de la noche de la Passion, y el Nacimiento del Señor; y en estos dias en que representan amor de Dios, anda el demonio en muchos dellos mas suelto que nunca. Esperays las fiestas que Dios ordenò para medicina del alma, para mas destruyrla y desenfrenarla, y lo que en todo el año no pudistes efetuar, entonces lo procurays. Que es esto, sino guardar las piedras y los sacrilegios, para en las fiestas apedrear à Dios, quando en ellas huuierades de apedrear pecados? Esto lloraua mucho San Bernardo diziendo: *D. Bern. serm. 1. de Pascha.* *Obnubilat, fratres, solennitatis lætitiam materia tristior: plangimus solennitatis iniuriam. Proh dolor! peccandi tempus, sit terminus recedendi.* Bien aguadas van las fiestas, quando en ellas tenemos ocasion de lagrimas mas que de alegrias, pues se alborozan los hombres para ellas, por mejor pecar. Por lo qual digo que se lloren las afrentas que à las fiestas se hazen, pues el tiempo que huuiera de seruir de freno à los pecados, se toma por ocasion de soltura. Llegase vna Pascua (que quiere dezir transito, porque en ella passaron los Hebreos por el mar à pie enxuto, y los enemigos fueron ahogados) y el Hijo de Dios en esta murio, obligandonos en esto, à que en este tiempo se saluen virtudes, y ahoguen pecados, y passemos de la muerte à la vida: Nosotros en ella assi nos festejamos, que ahogamos las virtudes, y se saluan los vicios, y todos nos perdemos. Dize Chrysostomo: *Accepisti Sabbathum, vt animam tuam liberares à vitijs; tu verò tunc illa magis commisisti.* *Chryso. to. 2. hom. 1. Laza.* Dionos Dios dias en que feriassemos el cuerpo, y nos ocupassemos en quitar los pecados del alma, y sabatizassemos para Dios; y en essos mesmos dias nos apartamos mas del à poder de culpas. Y si en la Quaresma disminuystes los pecados del carnal, en llegando la Pascua tomays otra vez la carga dellos, como nauio que anda à los fletes,

q̃ oy dexa vna carga, para mañana tomar otra: vos en la Quaresma dexays vnos pecados, para despues tomar otros. Esto es ser semejantes à los Iudios, que en el dia de la fiesta y renouacion querian apedrear a Christo, y le llamauan blasfemo, y negauan ser hijo de Dios. Siendo assi, como dize Naziãzeno, q̃ *Dei memoria præcipuũ festi caput est*, la principal fiesta de las fiestas, y el primero interesse que dellasse saca, es la memoria de Dios, y de las mercedes recebidas, en orden à las agradecer. Por lo qual aconseja el Santo que se celebren las fiestas, *Non ostentatorie, sed diuinè*, no por ostentacion y superficialmente, como fiestas de mundo y de cuerpo: mas diuina y espiritualmente, como solenidades de renouacion y libertad de nuestra alma, que es lo que en ellas se pretende, como el mesmo Santo dize: *Nec feriari nostrum, quidquam est aliud, quam animæ thesaurum aliquem earum rerum condere, quæ firmæ sunt, ac stabiles, & manibus tenentur: non autem suffugiunt, & dilabuntur.*

Naz. ora. in sancta lumina.

Idem ora. in Christi natiuit.

Idem ora. de Pente.

Y al proposito destas fiestas de oy, que fueron de renouacion, deueys saber, que todo el culto con que exteriormente honramos a Dios, es vn retrato del interior que Dios mas estima, y honrandole exteriormente, nos obligamos à le venerar con las veras del alma, so pena de que saldremos mentirosos, y faltaremos en lo mejor. Por ló qual deueys saber, que al Templo material y exterior de fuera, corresponde en nosotros otro, que somos nosotros, como lo dize San Pablo: *Vos estis Templum Dei viui.* Soys Templo y morada de Dios viuo. El qual Templo, dize San Ambrosio, tiene sus atrios y portales: *Habemus ergo in nobis domũ Dei, habemus atria, habemus porticus, quin habemus & plateas.* Este Templo, que somos nosotros, tiene sus atrios y portales, por donde Dios anda, y se passea, como refiere San Pablo en la segunda carta que escriuio à los de Cotho, aludiendo al lugar del Leuitico: donde San Pablo despues de auer dicho que somos Templo de Dios, añade: *Sicut dixit Deus, quoniam inhabitabo in illis, & ambulabo inter eos.* En los justos, dize Dios, tengo morada capaz para recebirme, tengo en ellos donde caber, morar, y passearme. Las potencias interiores del alma, son los portales cubiertos donde Dios mora y se passea. Quando considerays y contemplays a este Señor, passea en vuestro entendimiento: quando exercitays actos feruorosos de amor, passea en la voluntad: quando del os acordays, passea en la memoria. Los sentidos exteriores son las plaças, las calles, y las ruas por donde anda. Quando veys buenas cosas, anda Dios en los ojos: quando oys cosas santas, en los oydos: quando hablays cosas licitas, en la lengua. Allende desto, al altar del Templo corresponde en nosotros otro altar, que es el alma, como Filon Hebreo dize: *Dei altare intelligitur, grata sapientis viri anima:* El alma del varon justo y sabio, es el altar de Dios, tanto mas auentajado al altar material del Templo, que vn solo gemido, ò suspiro, que en este altar del alma se ofrece, vale mas para con Dios, que todos los sacrificios que en el altar del Templo se ofrecian.

2.Cor.6.

Ambr. lib. 3. de Spiritu sancto cap. 18.

2.Cor.6.

Leuit. 26.

Philo. de vict. offerentibus.

Y querer Dios acetarnos por Templo y altar suyo, fue ponernos en altos pensamientos de nosotros mismos, para que nos preciassemos de nosotros, y tratassemos mucho de la limpieza deste Templo, y de la pureza deste altar: porque si se hazian fiestas à la renouacion de vn altar de piedras, en el qual, quando mucho, se sacrificauan animales; en el altar interior, que era de oro, quando mucho, se quemaua incienso y el thymiama: quanta mayor fiesta merecen los altares, no de

piedras,

piedras, sino de almas? Por donde lo que Dios pretende acabar cõ nosotros, es, que en ninguna manera demos entrada à los enemigos en este Templo y altar suyo: porque los insultos, robos, y abominaciones, que los Persas hizieron en el Templo y altar, no tienen comparacion con las que el demonio y los pecados hazen èn vn cuerpo y en vn alma donde entran, sino que los Persas robaron oro y plata, cosas corruptibles, y los pecados roban gracia y virtud, con las quales todas las riquezas y tesoros del mundo no tienen comparacion. Esta Ierusalen, Templo y altar, cõ todas sus riquezas y ornamentos espirituales, anda por profanar y robar otro peor Antioco, y Antechristo, el demonio, como S. Ambrosio dize: *Est & alius Antichristus author huius, diabolus, scilicet, qui meam Ierusalem, meam animam, certè animam Dei, animam pacificam, obsidere nititur suæ legionis exercitu.* Muchos son los pretendientes y opositores a la Ierusalem, Templo y altar de nuestra alma: el principal dellos es Christo, y despues deste, el demonio, que con vna legion y exercito de sus soldados, que son los pecados, anda à cercar a nuestra Ierusalem, que es nuestra alma, la qual assi es nuestra, que tambien lo es de Dios. Ciudad y alma pacifica, a la qual el demonio con pecados pretende inquietar, como lo notò Nazianzeno, diziendo: *Cum quotidiano Antiocho confligentes.* Y nosotros quantas vezes pecamos, tantas la inquietamos y profanamos: y quantos pecados cometemos, tantos ydolos leuantamos en nosotros. Los Macabeos no destruyeron el Templo, sino el altar: en nosotros es necessario destruyrse, no el altar, que es el alma, sino el Templo, que es este todo que ay en nosotros: porque la culpa original assi inhabilitò el cuerpo para entrar en el Cielo, que es necessario destruyrse este por la muerte, y reedificarse por la resurrecion, para poder ser admitido en la gloria. Pregunta San Gregorio Nisseno la razon porque todos morimos, despues que Christo murio por nosotros: porque si Christo tomo sobre si nuestros males para librarnos dellos, para que es el padecerlos nosotros tambien? Si Christo murio por nosotros, para que es morir nosotros? Responde el Santo, que quedò el cuerpo tan contaminado por la culpa, que era necessario deshazerse y resoluerse en polvo y ceniza, y meterse otra vez en la forja de la resurrecion, para que saliesse otro, capaz de ver y gozar à Dios. Mas como el alma sea incorruptible y inmortal, y no padezca corrupcion, el beneficio de que es capaz, es de renouacion, y de vna reformacion en los deseos, aficiones, y pensamientos, y esto tantas vezes, quantas se contamina y profana por la culpa.

Dezidme que fuera de nosotros, si nos fuera necessario destruyr el alma quando pecamos? assi como a los Macabeos pareció cosa importante, destruyr su altar! porque para el cuerpo vna sola muerte le basta para le fundir de nueuo: mas para el alma tantas destruyciones le seran necessarias, quantos pecados cometiesse. Quantas almas huuiera cada vno de nosotros destruydo, si esto fuera necessario? anduuieramos à destruyr almas cada hora, y pidieramos otras de nueuo. Si todas las vezes que los ojos mirauan mal, la lengua hablaua lo que no conuenia, los oydos oian lo que no era razõ, las manos obrauan contra lo q̃ Dios manda, los pies dauan passos desordenados, y contra lo que la ley de Dios ordena: fuera necessario arrãcar essos ojos, cortar essa lengua, y essas orejas, desjarretar essos pies, cortar essas manos, anduuieramos todo el dia à destruyr vnos, y procurar otros. No quiere pues Dios q̃ se destruyan almas, y arrãquen ojos, sino q̃ se renueue essa alma cõ todas sus potẽcias interiores, y sentidos de afuera, para q̃ tenga Dios en nosotros altar en que sea adorado y seruido, portales en que passear, ruas en que andar, porque como dize San Ambrosio, *Non capiunt*

Ambr. lib. 10. in Lucam c. 21.

Nazianz.

Niss. oratio catecheti ca cap. 8.

Amb. lib. 3. de Spiritu sanct. c. 18.

capiunt fidei magnitudinem anguſta impiorum pectora. No cabe Dios, ni ſe paſſea, ni tiene por morada digna de ſi, à los coraçones malos, ſino à los reformados. El Profeta Dauid eſto pedia a Dios, que le reformaſſe el coraçon de manera, que quedaſſe capaz de regalar
Pſal. 50. ſu diuino eſpiritu: *Cor mundum crea in me Deus, & ſpiritum rectum innoua in viſceribus meis.* Señor, eſte coraçon que con el adulterio y homicidio os ofendio, ya no ſirue para os amar; que coraçon que tuuo coraçon para os ofender, como ha de tener confiança para quereros? Por tanto tuuiera por bié, que eſte coraçon fuera deſtruydo, y deshecho, y criado otro d nueuo en mi. Y ſi me dixeredes que el alma es inmortal, y que no padece corrupcion, por lo menos renouadme de manera, que
Genebr. parezca criado de nueuo: *Spiritum rectum innoua in viſceribus meis. Ideſt, ſpiritus quem prius habui, renouetur.* Renouad otra vez vueſtro eſpiritu en mi, y tornadme a ſer el que de antes, quando no ſabia mas que ſeruiros y amaros, aunque ſea cargandole mayores obligaciones, y añadiendole las que tiene a ſeruiros. Quando renouays alguna hazienda que eſtaua à punto de perderſe, hazeys nueuo plazo, y nueua eſcritura, con nueuo fuero y penſiõ
Simil. que pague. Pues dize Dauid, Señor, el eſpiritu qué me aueys dado murio en mi por el pecado: pidoos que me renoueys, y me obligueys de nueuo, y hagays nueua eſcritura del, cargandole toda la penſion que quiſieredes, que toda la pagarè: *Spiritu principali confirma me. Ideſt, ſpiritu præcipuo, primario, ſpontaneo, liberali, benefico, qualis eſt Spiritus ſanctus.* Señor, eſte nueuo plazo de coraçon nueuo, y nueuo eſpiritu, confirmadmele con vueſtro eſpiritu, que es el eſpiritu primero de donde manan los demas eſpiritus, y es eſpiritu principal, libre, liberal, y bienhechor. Como ſi dixera: Hazedme haziẽda vueſtra, y vueſtro ſieruo, y vos mi Señor, no por tiempo que ſe acabe, mas para ſiempre en enfiteuſi: *Spiritum rectum innoua in viſceribus meis. Ideſt, animam rectam, firmam, non defle-ctentem.* Dadme vn eſpiritu de dura, firme, y conſtante contra todas las tentaciones. Y S. Ambroſio explicando el verſo de Dauid: *Cor mũdum crea in me Deus*, nota, que no dize Dauid: *Fac, ſed crea, vt de integro cor eius inſtauret, & mũdet.* No pidio Dauid à Dios que le hizieſſe coraçõ nueuo, ſino que le criaſſe, y llamò creacion a la renouacion del coraçon que le pedia: porque como la creacion no preſuponga nada de antes, y ſea toda juntamente: pedir à Dios que le criaſſe nueuo coraçon, fue pedir renouacion con propiedades y priuilegios de creacion, y que no quedaſſe en el coraçõ nada de lo antiguo, como ſi de antes nunca huuiera ſido: *Grande eſt enim cor à Domino creatum.* No penſeys que pidio poco (dize el Santo) en pedir coraçon criado de nueuo: porque fue pedir que le hizieſſe capaz de todos los bienes. Y el dezir Dauid, *Docebo iniquos vias tuas*, fue prometer q̃ el haria buenas obras en eſte tiempo. Señor, yo que haſta agora pecando fuy cauſa de que muchos os ayan ofendido: viuirè de aqui adelante con tanta reformacion, que ſerè cauſa para que muchos os ſiruan mejor. Lo qual tambien tenia prometido el meſmo Dauid en el Pſalmo que comiença: *Beati quorum remiſſæ ſunt*, quando deſpues de auer contado ſus pecados, y como ſe auia conuertido dellos, hablando cõlos pecadores, q̃con ſu mal exẽplo auian caydo en otros ſemejantes, les dize, como ſi hablara con vno ſolo: *Intellectum tibi dabo, & inſtruam te in via hac, qua gradieris: firmabo ſuper te oculos meos.* Como ſi dixera: Yo que de antes era pecador, agora conuertido os aconſejarè lo que os importa, y ſi me oyeredes, os enſeñarè con tanto cuydado como vn maeſtro enſeña à ſu dicipulo, del qual nunca apartara los ojos, y de la meſma prouidencia vſarè yo con voſotros.

Ambr. ſuper Pſalm. 118. verſu 8.

Pſal. 31. Aug. Eugub. Vatabl. Ianſen.

Eſto quiere Dios de noſotros, que renouemos el alma, reformemos los deſſeos,

deſſeos, penſamientos, y ſentidos: celebremos las encenias de nueſtro eſpiritu, como dize Nazianzeno: *Cura vt omnis vita tua, vt omnes vitæ rationes innouentur: facito, vt ſolicitudo voluptatem, ſpes melior triſtitiam coerceat: ſic innouatur homo, ſic encæniorum dies celebratur, huiuſmodi delicijs, huiuſmodi epulis.* Todas las vezes que hazeys vn veſtido nueuo a vueſtro cuerpo, ò renouays el viejo, hazeys encenias al cuerpo: pues haganſe eſtas para el alma, hagaſele veſtido nueuo de Chriſto, como encarga San Pablo: *Induimini Dominum Ieſum Chriſtum.* Veſtios todos de la vida de Chriſto: y deſta nos veſtimos, quando en las obras le imitamos. Lo meſmo encarece San Pablo eſcriuiendo à los de Eſeſo: *Renouamini ſpiritu mentis veſtræ.* Renouaos, no en lo exterior, ſino en lo interior de vueſtra alma. Eſta renouacion ſe haze, dize San Ambroſio, *Cum effunditur vetus malitia, noua ſumitur gratia.* Entonces ſe renueua el alma, quando ſe echa fuera la malicia antigua, y el hombre viejo, y ſe adorna y viſte el alma de gracia. No quiere Dios que ſe deſtruyan almas, ſino que ſe arranquen ocaſiones. En el Exodo ſe cuenta, que Moyſes hizo el lauatorio del Templo de los eſpejos de azofar de las mugeres que ſe auian dedicado al ſeruicio del Templo: *Fecit & labrum æneum cum baſi ſua de ſpeculis mulierũ, quæ excubabant in oſtio tabernaculi.* Porque eſtas, la primera coſa que hizieron, fue ofrecer los eſpejos en que ſe mirauan, y afeytauan para parecer bien: para que dellos deshechos ſe hizieſſe el lauatorio; moſtrando que en la mudança que hazian de ſi, de ſeruidoras del mundo, a ſerlo del Templo de Dios, guardauan las leyes de la verdadera reformacion, que ſon deſtruyrſe los eſpejos en que ſe mirauan, y las ocaſiones de parecer bien, y no los dueños dellos. Mandò Dios à Zacarias, que fueſſe a caſa de ciertos hombres que auian venido del cautiuerio de Babylonia, y que tomaſſe ciertas piecas de oro, y las deſhizieſſe, y hizieſſe dellas coronas para el Sumo Sacerdote: *Et ſumes aurum, & argentum, & facies coronas, &c.* Porque como eſtos hombres auian ſido ydolatras, y adorado los ydolos de oro, conuertidos ellos a Dios, deſtruyrian eſſes ydolos, y harian dellos piecas y vaſos para el ſeruicio de ſus caſas: las quales Dios mandò deshazer, y ſacar de caſa, para enſeñarnos, q̃ no auia verdadera mudança, ni emienda en la vida, donde auia ocaſiones en caſa: que aunq̃ eſtos hombres no tuuieſſen ydolos de las puertas adentro, tenian oro, y piecas que auian ſido ydolos en otro tiempo, y podia acontecer, que la viſta dellas piecas les traxeſſe à la memoria los Dioſes paſſados, y dixeſſen: Eſte jarro, eſte plato, fue antes ydolo, y les vinieſſe alguna tentaciõ de ydolatrar. Y aſsi mandarles ſacarles el oro de caſa, fue quitarles la ocaſion de la ydolatria. Deſtruyanſe pues, y deshagãſe las ocaſiones, y no los dueños dellas. Quando Moyſes baxò del mõte, y hallò al pueblo ydolatrando en el bezerro, no ſe cõtentò Moyſes con hazerle pedaços, y quemarle haſta que le boluio en ceniza: tomò las cenizas, echolas en el agua, y diolas à beuer: *Arripiens vitulum quem fecerant, combuſſit, & contriuit vſque ad puluerẽ, quẽ ſparſit in aquã, & dedit ex eo potum filijs Iſrael.* Porque ni de las cenizas de las ocaſiones ſe fiò, antes rezelò que ſi quedaſſen por cenizas de ydolos, harian reliquias dellas, y las adorarian.

Que remedio? Que ni parezcan eſſas cenizas, para que ni las cenizas de las ocaſiones que den. No falta quien en eſte ſentido explique por encarecimiento y exageracion las palabras de Chriſto dichas por S. Mateo: *Quod ſi oculus tuus ſcandalizat te, erue eum, & proijce abs te: & ſi dextera manus tua ſcandalizat te, abſcinde eam.* Quiere dezir: ſi vueſtro ojo derecho, y la mano derecha, os ſon cauſa de ofender à Dios, arrancad eſſe ojo, y cortad eſſa mano: tomãdo la ſemejança del ciruja-

Rom. 13.

Ephe. 4.

Amb. ſuper epiſ. ad Ephe.

Exod. 38.

Exod. 32.

Zach. 6.

Maldon. in Matt. 5

no, q̃ porq̃ el cuerpo todo no peligre, corta vn miẽbro. Pues, dize Christo, de tal manera se han de destruyr las ocasiones de los pecados, que hasta los ojos y las manos derechas, miembros tan intimos y necessarios, se huuieran de arrancar, si pudiera ser y fuera licito. La qual explicacion se ha de limitar y entender conforme al encarecimiento de que vsò S. Pablo escriuiendo a los de Galacia, quando dezia: *Gal. 4.* *Testimonium enim perhibeo vobis, quia si fieri posset, oculos vestros eruisetis, & dedissetis mihi.* Tengo os por tan amigos, que os certifico que no pienso de vosotros menos, sino que si fuera necessario, y pudiera ser, hasta los ojos arrancarades para darmelos à mi. Fue encarecimiento de S. Pablo en materia de amistad, semejante al de Christo en materia de huyr ocasiones: porque estas destruyen al ama, si primero no las destruyen à ellas, por lo qual es necessario destruyrlas, porque no os destruyan. De Dorotheo monje cuenta Niceforo, que preguntado porque cada dia afligia su cuerpo, y le mataua con penitencia y rigor: respondio: *Quia id me enecare contendit.* Matole cada dia, porque el cada dia me quiere matar à mi, y primero que me mate, le quiero matar à el. Desta manera quieren ser tratadas las ocasiones, y mas seguro es, andar en braços de vn leon, que con vna ocasion. *Nicepho. lib. 11. Eccles. hist. cap. 6.* Auia Dios reuelado à la madre de Sanson, que su hijo auia de ser Nazareo, los quales professauã no beuer vino, ni comer cosa de que el vino se hiziesse. Yendo vna vez Sanson para Tamnatha, *Iudi. 14.* por vn camino cercado de viñas de vna y otra parte, le aparecio vn leõ en medio del camino, y pudiendo muy bien Sanson tomar por entre las viñas, y apartarse del leon, no quiso, por no se meter en la ocasion y tentacion de comer de las vuas prohibidas, y quebrantar su profesion: *Irruit autem Spiritus Domini in Sanson, & dilacerauit leonem.* Hallò que era mas facil, arremeter al leon, y andar à braços con el, y matarlo, que ver delante de si vn razimo de vuas, que Dios le mandaua que no comiesse, y vencer vna tentacion en que se metia. Esto quiere Dios de nosotros, que tengamos miedo á las ocasiones, y quando no las pudieremos vencer, que huyamos dellas, y las echemos de nosotros. La primera buena obra que en el Tẽplo hizo Iudas, fue: *Mundauerunt sancta, & tulerunt lapides contaminationis*; Limpiaron el Templo, y echaron las piedras inmundas fuera del. Por estas piedras se entienden las ocasiones enque tropezamos paracaer: y si tambien ay algunas almas que nunca fueron Templo de Dios, ni altar dedicado à el, sino al mundo, à la carne, y al demonio y vicios; esta es fiesta, dia, y tiempo de mudar el vso, y dedicar nueuo Templo y altar, mudando la vida, y las aficiones della, que estos son los efetos que el Espiritu santo haze en las almas, en las que quiere plantar su amor y temor. *1. Mac. 4.*

DISCVRSO II.

Et hyems erat.

DE dos generos de encenias y renouaciones haze menciõ la Escritura: vnas hechas por Nehemias en el estio, en el mes de Setiembre, en las quales la primera cosa que se hallò, fue fuego: otras de inuierno hechas por Iudas Macabeo, en las quales huuo lluuias, y frios acostumbrados. No de otra manera podemos considerar dos generos de renouaciones, y conuersiones de las almas: vnas de inuierno, otras de verano. La conuersion para ser buena, ha de tener lo bueno de inuierno, y lo bueno de verano: y carecer de lo malo de cada vno destos dos tiempos. El verano tiene sus comodidades, y el inuierno las suyas: y este algunas descomodidades, q̃ tãpoco le fal-

tan

tan al verano. El inuierno tiene sus lluuias, que hazen frutificar la tierra, pero tambien trae consigo grandes frios, q̃ aprietan mucho las plantas y semillas, y no las dexan crecer. El verano con su calor haze madurar las frutas: aunque tanta puede ser la calma, que lo queme y agoste todo. Por donde assi como de vn verano y inuierno templados, resulta vna buena, prospera, y abundante cosecha, assi de vna buena lluuia de lagrimas, nacida de arrepentimiento, y de vn santo feruor efetuado y causado por el espiritu diuino, resulta vna perfeta conuersion.

Ay vnas conuersiones frias, vn confessar por costũbre, vn comulgar por demas, vnas restituciones detenidas, vnos desseos y propositos de saluacion por cũplimiento, que no siruen de mas que de engolosinar la cõciencia, como dize el Sabio en los Prouerbios: *Desiderria occidunt pigrum: noluerunt enim quidquam manus eius operari, tota die concupiscit, & desiderat.* Pierdese el perezoso, y el frio, porque se fia solamẽte de vnos buenos desseos, y todo para en vnos buenos propositos, y como no passa de aqui, al cabo de la vida se halla engañado en lo que toca à su saluaciõ. Prou. 21. En otra parte dize el mesmo Sabio assi: *Vult, & non vult piger.* El frio en materia de su conciencia quiere, y no quiere: quiere porque haze obras de hõbre que parece que quiere tratar de ser bueno: y no quiere, porque no quiere tratarlo como importa. Y vn querer desta manera engaña, y es frio que embaraça de suerte, que al cabo de la vida os hallays con vn querer por demas, que pensauades que bastaua, y no bastò: y pensando que teniades de que os valer en el tiempo de la necessidad, os hallays burlado. El Sabio cõpara à estos tales con la puerta en su quizio, la qual assi anda de vna parte à otra, q̃ parece se quiere arrancar de alli, pero nũca acaba de lo hazer: *Sicut ostium vertitur in cardine suo, sic piger in lecto.* El perezoso de tal suerte da bueltas para despertar, y leuantarse del todo, que nunca acaba, antes es como la puerta en su quizio, que dãdo vna y otra buelta, se queda como al principio. No ay cosa mas peligrosa, è infiel, que desseos de saluacion frios, y poco feruorosos: porque estos no siruen de mas que entretener al presente, y engañar en lo por venir. Y este genero de gente es la que mas en peligro trae su conciencia: *Generatio quæ sibi munda videtur, & non est mundata à sordibus suis.* Prou. 30. Ay vn genero de gente, q̃ viue engañada consigo, y se tiene por santa, y justificada en su vida y obras: y engañase, porque tan enlodada està, como el primer dia en que cayò.

No es luego buena la conuersion q̃ del inuierno tiene el frio y yelo, y serà buena la que del toma las lluuias y tormentas? La tempestad si es grande, y coge en el mar vna armada, hazela pedaços, rompe las velas, mastiles, y remos: assi la conuersion para ser buena, ha de ser tempestuosa, que quiebre los mastiles de la aficiõ, que rompa las velas con que nauega viento en popa en el mar deste mundo, haga pedaços los remos con que remaua para valerse, y muchas vezes cargando la conciencia, deshaga los mastiles en que estuuo recostado, y de los quales hizo fundamento. Quando Dios quiso lleuar à Elias del mũdo, y apartarlo de los amigos, fue, como dize la Escritura, por medio de vna tempestad, y de vn viento grande, que le arrancò y lleuò de la tierra, à vn lugar que Dios le tenia aparejado: *Cùm leuare vellet Dominus Eliã per turbinem in Cœlum.* 4. Reg. 2. Filon Hebreo dize, que si la tormenta es grãde, arranca de la tierra arboles con grandes rayzes, vn cedro, roble, y qualquiera otro. La tempestad en la mar, leuanta naos de alto borde, cargadas de muchas mercadurias, leuantalas *Quasi leuissimũ quid*, como si fueran vna paja, ò vn poco de estopa. Estas tempestades son necessarias para las almas que se quieren conuertir à Dios, porq̃ por mas arraygadas y cargadas que esten de vicios, se leuanten à el. Pero es el mal, que mu-

Philo. de vitã Noe.

chas vezes nieſtas torméras baſtá: *Mẽs ſuapte natura leuis, non fit leuior.* Ay vnas almas tan peſadas y cargadas de vicios, arraygadas en ſus paſsiones, con tantas rayzes echadas en ſus guſtos, tã amarradas à ſus aficiones, que ſiẽdo de ſu naturaleza leuiſsimas, puede tanto màs con ellas el peſo de las culpas, q̃ los trabajos y empuxones de Dios. No puede eſte Señor acabar con vn alma deſtas, lo que vna tormenta acaba con vn nauio de alto borde, y cargado en el medio de eſſe mar; y con vn cedro arraygado en la tierra.

De mas deſto, la renouacion y conuerſion para ſer buena, ha de tener las lluuias, y llenas del inuierno, quiero dezir, lagrimas, con las quales, como dize Ceſareo Arelatenſe, *Flammarum pabula conſumantur*, ſe gaſten y apagué las culpas, que ſon la leña que en el infierno arderà. Eſtas llenas de lagrimas promete Dauid à Dios, que auria en ſu conuerſion, quando dezia: *Lauabo per ſingulas noctes lectum meum, lacrymis meis ſtratum meum rigabo.* Y en el Hebreo ſe lee tambien: *Natare faciam in omni nocte lectum meum: & in lacryma mea ſtratum meum liquefaciam.* Señor, en mi renouacion aura grandes lluuias, y llenas de lagrimas, con las quales determino lauar, no ſolo mi alma, mas los inſtrumentos de mis pecados. Seran mis gemidos tantos, y en tanta cantidad, que el lecho, los colchones, las almohadas, nadaran en lagrimas: en las quales ſe desharan no ſolo los pecados, mas aun los inſtrumentos dellos, haſta el lecho en que eſtuue con Berſabe. Ponderando S. Antonio de Padua el lugar de Ieremias: *Magna eſt velut mare contritio tua*, dize, q̃ el mar quatro coſas tiene, en que ſe parece à la penitencia. La primera es, que el mar cauſa dolores de cabeça. La ſegunda, que rebuelue el eſtomago. La tercera, que prouoca à vomito. La quarta, que quita la gana de comer, cauſando haſtio. Eſtas quatro coſas ha de tener lá penitencia para ſer perfeta: han nos de doler todas las opiniones falſas, que de antes nos parecian acertadas: ha ſe de reboluer en noſotros la conciencia, en cuya libertad viuiamos, y la qual teniamos pueſta de nueſtra parte: hanſe de vomitar por la confeſsion las culpas: auemos de perder el cariño à los guſtos deſordenados de la vida paſſada: y quando eſtas quatro coſas huuiere en noſotros, haran vnas perfetas y ſoleniſsimas encenias à nueſtras almas.

Cæſareus Arel. in bib. Patrũ

Pſal. 6. Genebr.

D. Ant. de Pad. ſer. in 3. fer. poſt 1. Domin. Quadrag. Thren. 3.

Deſpues que la conuerſion tuuiere lo bueno del inuierno, ha de tener tambien lo bueno del verano, conuiene à ſaber, el feruor y calor del. Es neceſſario auer en noſotros el fuego que Chriſto (como S. Lucas dize) vino a poner en la tierra, para que toda ella ſe abraſaſſe por medio de nueſtros coraçones: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo, niſi vt accẽdatur?* Vine (dize Chriſto) à echar en el mundo, y en los coraçones de los hombres, vn fuego que en ellos prendieſſe, ſignificado por el fuego que en la renouacion de Nehemias ſe hallò. *Non illum ignem conſummatorem bonorum operum, ſed bonæ voluntatis auctorem*, dize S. Ambroſio: el fuego que Chriſto vino à echar en la tierra, no fue fuego cõſumidor de buenas obras, ſino autor de buenas voluntades: *Qui aurea Dominicæ domus vaſa meliorat, fœnum verò conſumit, & ſtipulas.* Es fuego, que à los coraçones juſtos apura, como haze la forja al oro, al qual purifica de todas las hezes: y en los que no ſon eſtos, quema todos los deſſeos y aficiones de la tierra, por el heno y paja ſignificadas. Es muy neceſſario auer vn Solano caliẽte, que ſeque todas las humidades y vaſcoſidades de los pecados. Quando Dios abrio el mar para que el pueblo paſſaſſe à pie enxuto, dize la Eſcritura que fuè: *Flante vẽto vehementi, & vrente tota nocte, & vertit in ſiccum*: Haziendo que anduuieſſe toda la noche vn Solano caliente, el qual poco à poco fue gaſtando todas las vaſcoſidades, humedades, y lodo que el agua dexò, haſta quedar la tierra ſeca y dura, para que el pueblo pudiera paſſar à pie enxuto. Deſte

Luc. 12.

Ambr. lib. 7. in Luc. cap. 19.

Exod. 14

viento

viento eſpiritualmente entendido, tienen neceſsidad nueſtras almas, para que la mudança ſea perfeta, y ningunas reliquias queden de la culpa. Es neceſſario ſer la conuerſion feruoroſa, para ſer frutuoſa; porq̃ la infrutuoſa es como el inuierno, q̃ ningun fruto da. Como lo quiſo dar à entender Chriſto, quando
Matt. 24. dixo aſsi: *Orate ne fuga veſtra fiat hyeme, vel Sabbatho.* En las quales palabras habla Dios de la deſtruycion de Ieruſalen, ò del dia del juyzio, ò de la muerte particular de cada vno de noſotros. Aconſejanos Dios, que no nos tome ningun dia deſtos en Sabado, ò en el tiempo del inuierno. Por el dia del Sabado ſe entiende el dia de fieſta, porq̃en eſte dia es prohibido el trabajo: y por el inuierno es entendido el impedimento de poder huyr, cauſado por el mucho frio, y muchas lluuias, las quales cauſas ambas, y cada vna de porſi, no dan lugar para poder huyr. Como ſi dixera Chriſto en eſtas palabras, que rogaſſemos à Dios, que no nos llamaſſe en tiempo infrutuoſo, ni eſteril de buenas obras, porque el inuierno del alma es vna perleſia que la inhabilita para bien obrar.

Demas deſto, la cõuerſiõ para ſer buena, ha de tener verano, quiero dezir, que ha de ſer de manera, que ſe pueda ſentir, y dar olor y exemplo de ſi, mediante el fauor del Eſpiritu ſanto. Porque
Simil. aſsi como el viento freſco, que da en las flores y roſas del jardin, las haze oler: aſsi es neceſſario, que la gracia del Eſpiritu ſanto inſpire en las almas de manera, que no viuan ſolamente para ſi, mas den olor de buen exemplo à los otros. Eſto pedia el alma ſanta à ſu diuino Eſpoſo, deſpues de la auer comparado à
Cant. 4. vna huerta cerrada, diziendo: *Surge Aquilo, veni Auſter, perfla hortum meum, & fluent aromata illius.* Pidoos Señor, que ya que me llamaſtes huerto, como tal me trateys, y deys orden como los mejores y mas ſuaues viẽtos viſiten eſte vueſtro huerto, y vueſtro diuino eſpiritu ſople con ſu diuina gracia en mi, para que eſta elma quede digna de que vengays à ella, y eche de ſi tal olor de virtudes, que ſirua à otras almas de exemplo. Y quando todo eſto aſsi ſucediere, deſtas encenias y renouaciones tan feruoroſas y frutiferas ſerà Dios honrado, y no apedreado, como eſtos Iudios lo pretendieron hazer.

DISCVRSO III.

Et ambulabat Ieſus.

EL ſentido literal deſtas palabras es, q̃ la cauſa de paſſearſe Chriſto, fue, que como era inuierno, hazia frio, y deſpues que eſte Señor auia hecho oraciõ en el Templo, ſe ſalio à paſſear al portal para tomar calor, como acà acoſtũbrays hazer: tomando Chriſto eſte paſseo por remedio del frio. En paſſearſe para tomar calor, nos da licencia para buſcar remedio en nueſtras neceſsidades: mas en el remedio que tomò, condenò nueſtras demaſias, y moſtrò que para defenderſe del frio, baſta paſſear. Si ſobra vn veſtido, de que ſiruen tantos, y eſtos comidos de polilla en vueſtras rimas, y tantos pobres deſnudos, y deſcalços? Si para matar la hãbre baſta vn manjar, para que ſon tãtos, y los pobres muertos de hambre? Aſsi que en el remedio que Chriſto tomò, condenò vueſtras demaſias, à poder de las quales vos deſollays y tiranizays, por lo qual todos andays à ſuſtentar al mayor ladron que el mundo tiene, que es la vanidad. Quien os roba ſino eſte vicio? Sacaos alguno de la mano ni vn zeuti, ſino vueſtra tentacion? Quien manda cortar veſtidos y libreas? quien da banquetes? quien juega lo que no tiene? quien compra coches? multiplica pajes, eſcuderos, y damas? quien haze gaſtos y demaſias? quien deue lo agena no tantos años ha? neceſsidad ò vanidad. No la neceſsidad, que eſta buena es de contentar. Pues quiẽ? La vanidad, que jamas ſe ſabe ſatisfazer. Y ſi tanto es neceſſario para cada demaſia que la vanidad manda hazer, bien aueys me-

neſter particular renta para cada vna
Cicero.ora. 8.in verrẽ. dellas. Dize Ciceron, que los Reyes de Perſa, y Syria, eran tan demaſiados en los trages de las mugeres, que para ornato de cada vna dellas, tenian aplicadas muchas ciudades, con todas ſus rentas: y para el ornato de cada parte del adorno de vna muger, auia ſu ciudad, con ſus rentas. Vna para el tocado, otra para el adereço de los cabellos, otra para el ornato de la garganta: *Ita populos habent vniuerſos, non ſolum conſcios libidinis ſuæ, verum etiã adminiſtros.*
Plato in Alcib. 1. pag. 26. Lo meſmo afirma Platon de los Perſas, y añade, que cada ciudad tomaua el nombre de la parte à cuyo ornato eſtaua aplicada, llamandoſe vna garganta, otra cabellos, otra tocado, otra vaſquiña, otra chapines. Poco menores ſon las demaſias de agora, ſino que no ſiendo las rentas tan grandes, ni tenien do voſotros ciudades propias, los gaſtos ſon tan grandes, como ſi las tuuierades: y ſon vueſtras vanidades tan coſtoſas, que para cada vna dellas aueys meneſter vna ciudad; que vna heredad es poco. Aueys meneſter vna para ſuſtentar coche de quatro cauallos, y cochero, y eſta ſe llame coche: otra para gaſtar en los trages de la muger, aun que eſtos han meneſter muchas. Vna q̃ ſe llame ſaya, otra ſayo, otra manto, otra tocado, otra chapines, otra para lo que aueys de jugar, que ſe llame juego, otra para los banquetes, que ſe llame banquete, otra para las liebres, que ſe llame liebre, otra para los perros de caça, azores, y halcones, q̃ ſe llame caça. Y lo peor es, que todos llorays pobreza, y que eſtays adeudados de manera, que deueys lo que comeys, y lo que veſtis, mas no ay ninguno que tenga atreuimiẽto de moſtrar por obra la neceſſidad que confieſſa de palabra. Quien nos da tãtas fuerças para que podamos con tantas demaſias, no las teniendo para ſufrir neceſsidades? Quien? La locura, que es la vanidad que os haze tener vnas fuerças de Hercules, ſiẽdo flaquiſsimos. Conſiderad à vn hombre enfermo, con muchos meſes de cama, muchas vezes ſangrado, y otras tantas purgado, con grande haſtio, calentura continua, que le tienen gaſtado de manera, que no tiene mas que el pellejo, y los hueſſos, y tan flaco eſtà, que no ſe puede leuantar, ni tener en pie, para q̃ le hagan la cama, y es neceſſario q̃ quatro perſonas le tomen en braços, y le leuanten. A eſte meſmo ſi le da vn accidente, diez hombres no pueden con el. Como? eſte hõbre no eſtaua flaco por extremo? Como puede agora tanto? quiẽ le dio fuerças? La locura. Eſta meſma os haze poder lo que no es bien q̃ podays. La vanidad os perſuade que imiteys quanto veys, y remedeys las demaſias de los otros. En viẽdo à otro que añade de pajes, y de veſtidos, que vſa de coche, que manda hazer ſilla cubierta para andar en ella (que ſolo eſto faltaua, andar los hombres en ſillas cubiertas como mugeres, y las mugeres en ſillas deſcubiertas como hombres. Saluo ſi me dixeren que andan aſsi de corridos, por andar como mugeres, y porque no los vean) luego lo contrahazeys ſin neceſsidad, ſino por ſolo vanidad, y para que ninguno ſea mejor que vos. *Simil.*

Andad à lo neceſſario, y no à lo ſuperfluo y ſobrado, y tratad de ſuſtẽtar neceſsidades, y no hareys poco, pues ſon tantas. Dexad demaſias, las quales caſtiga Dios con neceſsidad, y cõ muerte. Y que Dios caſtiga lo ſuperfluo con falta de lo neceſſario, ſe dexa ver en el pueblo de Dios, el qual en quanto eſtuuo en el deſierto, y ſe quexò que le faltaua el mantenimiento y agua, ſufriolo Dios, acudiendo con el remedio, embiandole el Manà del Cielo, y ſacando el agua de la piedra de Oreb. Mas quando ſe quexaron deſſeando y pidiendo ſuperfluydades, y carnes, ſe les dio en abundancia, mas fue para con vna enfermedad cauſada dellas, matar los mejores del pueblo, que fueron los inuentores del deſordenado deſſeo, y los autores dela demaſiada peticion. Eſte argumento proſigue Dauid en el Pſalmo que comiença: *Attendite populo meus.* *Pſal. 77.*

Genebr. meus. Y en particular en el verso: *Adhuc esca eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei ascendit super eos, & occidit pingues eorum, & electos Israel impediuit. Idest, in ipsa saturitate torsit.* Aun no auia passado vn mes, quando los matò con muerte que procedio de hartura: porque à los ricos, y mas principales, à los hidalgos, que por mas regalados fueron los quexosos y regalones, dio vna enfermedad de que todos murieron, y quedaron sin entrar en la tierra de promission, ni muertos, ni vinos. Como si Dios dixera: Quando tuuistes necessidad, sufri, no solo vuestras quexas, mas las murmuraciones cõtra mi, q̃ nacierõ por faltaros lo necessario: agora que buscastes demasias, hallareys muerte. Y que Dios en esta vida no solo castigue demasias, sino tambien en la otra, con necesidadades, se vee assi Dan. 5. en Nabucodonosor, como en el hijo prodigo, y rico auariento. Llegaron las demasias y sobras de Nabucodonosor à estado, que el que antes no cabia en el mundo, y despreciaua à los hombres, vino à conuersar con las bestias, como si fuera vna dellas, y à comer heno, como si fuera bruto animal: *Sed & cor eius cum bestijs positum est, & cum onagris erat habitatio eius, fœnum quoque vt bos comedebat.* Y las superfluydades del hijo prodigo castigô Dios con tanta necesidad y hambre, q̃ desseando hartarse siquiera de bellotas, manjar de puercos, Luc. 15. *nemo illi dabat.* Echad los ojos por el mundo, y vereys muchos hombres que fueron muy ricos, y agora mueren de hambre, porque todo lo gastaron en sus demasias. Este fue el castigo que Dios dio al rico auariento en el infierno, como lo refiere S. Lucas: ordenando la Iusticia diuina, Luc. 16. que quien cada dia comia y beuia esplendidamente, padeciesse tanta necesidad en el infierno, q̃ desseasse vna gota de agua, sin que Abrahan se la quisiesse embiar con Lazaro: *Mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in aquam, vt refrigeret linguã meã.* No porque aquella gota hiziesse falta en el Cielo: mas porque no era razon se diesse remedio à la necesidad de vn rico en el infierno, el qual en el mundo nũca quiso poner termino à sus demasias, aunque fuessen à costa de la necesidad de Lazaro, cõ el qual auia vsado de tanto rigor y inhumanidad: *Non quod vna gutta aquæ de magno Paradisi fonte empta, damnosa esset: sed quia misericordiæ stillacum inhumanitate commisceri non potest*, dize Nisseno. No lo dize el Santo, porque vna gota de agua de misericordia, quitada de aquel caudaloso rio, y fuente perene, y mar Oceano de la bondad de Dios, que riega essa gloria, hiziesse falta à esse Cielo, y se echasse menos: mas porque era razon, que no se vsasse de misericordia en la otra vida, con quien viuiẽdo en esta, de ninguna auia vsado con Lazaro. Y fue justo juyzio de Dios, que todo le faltasse en el infierno, à aquel à quien todo le auia sobrado en el mundo: y que las demasias de acà, se castigassen cõ las necesidades de allà, y el sobrar todo en esta vida, con falta de todo en la otra.

Nisse. de beatitud. orat. 5.

DISCVRSO IIII.

In porticu Salomonis.

LLamauase este portal de Salomon, no porque el le huuiesse hecho, mas porque en este mesmo lugar auia estado el portal del primer Templo, del qual dizen algunos que se llamaua de Salomon, porque en el estuuo quando edificò el Templo, como se cuenta en el tercero libro de los Reyes, y en el acostumbraua à orar: en el qual dizen que puso vna estatua en memoria suya, por lo qual dize Iosefo que se llamaua de Salomon, porque auia sido edificado por el. Estaua este portal de oy hàzia la parte Oriental: porque como para las otras partes tenia el pueblo otros, era bien huuiesse entre ellos diferencia. Llamauase de Salomon, ò porque fuesse el mesmo que Salomon hizo,

Ioseph. de antiq. lib. 6. cap. 6.

hizo, y destruydo el Templo, quedasse entero, como algunos menos probablemente dizé: ò porque en el mesmo lugar, à imitacion del primero, edificarõ los Indios este segũdo: lo qual tiene mucha mas probabilidad.

Y como Christo yua à estas fiestas à buscar hombres, pusose en parte y passo, donde à todos les fuesse facil poderle cercar. No se fue Christo à meter en el *Sancta sanctorũ*, como vos hazeys, en lo ageno, ni en el sagrario, ni se mandò cerrar, haziendo porteros à los Discipulos, que defendiessen la entrada: pero pusose à vista de todos. Esta dicha y facilidad en sus peticiones tendran los que negociaren con Christo, y oy en dia negocian con Dios, como estaua
Zach. 13. prometido por Zacarias a los de la ley de gracia: *In die illa erit fons patens domui Iacob, & omnibus habitãtibus Ierusalem, in ablutionem peccatoris, & menstruatæ.* Serà el Messias para todos vna fuẽte, no cerrada, sino abierta, à la qual se llegaran los hombres sin licencia, ni ceremonia. Serà fuente, no solo para amigos, sino para los estraños, enemigos y pecadores, y aun para los mas baxos y infames del mũdo. Ex-
Aug. trac. 120. in Ioan. plicando S. Agustin el lugar de S. Iuan: *Vnus militũ lancea latus eius aperuit,*
Ioan. 19. pondera, dezir el Euangelista mas la palabra *aperuit*, que otra alguna, y dize: *Vigilanti verbo Euangelista vsus est, vt non diceret, Latus eius percussit, aut vulnerauit, aut quid aliud, sed aperuit, vt illic vitæ ostium quodammodo panderetur.* De proposito (dize el santo) vsò San Iuã de la palabra que quiere dezir, abrir, y no de la que significa herir, ò llagar, para mostrar que aquel diuino lado no quedò solo herido, que tan pocos cupieran en el; sino abierto y patente, para q̃ todos en el tuuiessen lugar. Y por el cõsiguiẽte, assi muerto, como viuo, era Dios de todos, y para todos. Comparase el Esposo diuino en los
Cant. 2. Cãtares, cõ la flor no del huerto, mas del cãpo, no cõ el lilio del jardin, mas de los valles. *Ego flos campi, & lilium cõuallium*: porque la rosa del huerto huelela, y cortala, el que el hortolanõ quiere, y aquel à quiẽ el abre la puerta: mas la del campo esta para todos. En esto se parecio Christo à la flor del campo, pues se puso à passear en lugar donde todos pudiessen llegar à el, para enseñar à los que gouiernan, que se acuerden que son personas publicas, y vnas fuentes comunes, de las quales toda la tierra beue, y flores que todos las hande oler y cortar: y por tanto deuen tener coraçon, no cerrado para vnos, y abierto para otros, sino à todos descubierto: vn coraçon no herido, no llagado, no apassionado, mas a todos comun y abierto. Porque si Christo hiziera dificultoso el tratarle, como los señores de la tierra hazen, el hablar à Dios quedàra a cortesia de sus priuados, y las respuestas de los oficiales, de los porteros y pajes; y estos vendieran las entradas, como todos os quexays que se haze en los tribunales del mundo. En la parabola que San Lucas re-
Luc. 11. fiere, de vn amigo que fue a deshora a pedir tres panes prestados a otro, para agassajar a vn huesped que le auia venido de fuera; mostrò Christo la mucha facilidad que auia en negociar con Dios. Porque dize el Texto, que llamãdo el vezino a la puerta, el primero, q̃ le respõdio de dentro fue su amigo: *Et ille intus respondens dicat: Noli mihi molestus esse*, que parece estaua cerca. Lo qual ponderando San Pe-
Chrysol. dro Chrysologo, se marauilla mucho de que el señor de la casa fuesse el primero que oyò; que para bien ser, auia de estar durmiendo en lo intimo de la casa, camara, ò retrete, y los pajes auian de estar en la sala de afuera, ò en parte donde primero oyessen llamar a la puerta. A lo qual responde el mesmo Santo: *Secreti sui cubile ipsam collocauit ad ianuam*: La causa porque el señor fue el primero en oyr, fue porque mandò poner la cama en que dormia, a la puerta primera de adentro: para que el primer golpe que a la puerta se diesse, le diesse en la cabeça, y recordasse luego. No fiò la peticion del

del vezino, y la necessidad de las partes, en la poca cortesia, mala respuesta, mucha pereza, y mal termino de los pajes, como los hõbres lo hazen: porque si se fiara dellos, y se fuera a dormir y recoger adentro, pereciera el vezino, y los criados durmieran sin acordarse, ni despertar, y si le oyessen, dissimularian por no se leuantar à abrir la puerta. Mucho de loar y espantar fuera, si vierades vn oficial de justicia, que mandasse poner la cama a la puerta de la calle: con razon à este le preguntaredes la causa de tanta nouedad: deziroshia: Señor, soy oficial de justicia: sucede que muchas vezes vienen los negociantes à deshora, y quiero ponerme en parte que oya, en llamandome; no quiero fiar de mis criados, el despacho de las partes. Esto pues haze Dios, y aquellos en los quales mora el espiritu del Cielo, y no los mundanos, en los quales reyna el espiritu del mundo: por donde este buen amigo de quien San Lucas habla, significa solo à Dios, y no à hombre alguno de los del mundo, à los quales no llegan las demãdas de las partes, de suerte, que lleuẽ mala vida para despacharlas: mas de Dios todo nos podemos prometer, hasta velar el por nuestro bien, quando nosotros mas descuydados estamos, conforme al lugar de los Cantares: *Ego dormio, & cor meum vigilat*. Lo qual explican R. Salomon, y R. Moyses, como que las primeras palabras, *Ego dormio*, se ayan de referir à la Esposa, y las otras, *Cor meum vigilat*, al Esposo, como si dixera la Esposa: Yo duermo, mas mi Esposo, que es mi coraçon, vela por mi respeto, para que yo pueda seguramente dormir, y en llamando alguno, acuda luego.

Simil.

Cant. 5.
R. Salomon.
R. Moyses in hunc locum.

Que bien parece al hombre publico, y oficial de justicia, al despachador, el cuydado de los que estan à su cargo, aunque sea muy à su costa, pues el es hombre comun y ageno, y no propio: y como tal tiene obligacion á tratar de los suyos, mas que de si, aunque sea à su costa. Desto alaba mucho Seneca al Cesar: *Omnũ domos illius vigilia defendit; omnium ocium illius labor, omnium delicias illius industria, omnium vacationem illius occupatio*. Fue Cesar tan solicito y cuydadoso de los suyos, que en su cuydado y vigilancia podian todos sus vassallos descansar, porque velaua, para que durmiendo ellos, el les guardasse las casas, trabajaua y cansauase, para que ellos à costa de su trabajo gozassen, segura y descansadamente sus gustos; ocupauase, para que à costa de su ocupacion no peligrasse la ociosidad dellos.

Seneca. lib. de breuitate vitæ.

Arriano Filosofo y historiador refiere, que Alexandro dio vna voz à los suyos assi: *Plus vigilare quàm vos me certo scio, vt ipsi quietos somnos capere possitis*. Tengo por cierto, que las cosas que à vosotros no os dan cuydado alguno, à mi me le dan muy grande por vuestra parte, y mas me quitan el sueño vuestras causas, que a vosotros las propias. Pluguiera a Dios, que tales fueran algunos Christianos en esta materia, como estos Gentiles fueron, y les tocara el bien de las partes, como a estos, no teniendo tantas obligaciones: porque si en los señores y Gouernadores de agora huuiera este desseo y cuydado del bien comũ, ni ellos se mostraran tan desabridos a las partes, y ellas salieran menos tiranizadas. Pero agora estos son los primeros, de los quales como de lobos se deuẽ los pequeños guardar y rezelar, porque solo velan para los destruyr y robar. Y à este fin se hazen inaccessibles à las partes, para assi dar ganancia y prouecho a sus oficiales inferiores, y à los criados, para que estos vendan las entradas y salidas, y finjan imposibilidades, diziendo que auia sido milagro poder hablar à tales horas, y que su amo y señor no queria despachar, y que auian sido necessarios grandes ruegos y instancias, y que fue marauilla salir la peticion como salio: para que assi lleuen destas dificultades sus percances, y las partes compren todo esto muy caro, y destos percances anden vestidos y calçados. Y vos pen-

Arrian. li. 8. de rebus Alex.

sareys

ſareys que todo quanto traia ſobre ſi, ſe lo dio ſu amo, y no ſe lo dieron los pleyteantes: que el ſeñor quando mucho les dio la inuencion, para aſsi ſe eſcuſar de les dar lo neceſſario para ſu tratamiento, y vá el ſeñor y ellos horros, y à partir: porque ſi las partes no les dieran de veſtir, auiaſelo de dar el ſeñor, y quanto las partes les dan, tanto ahoran los ſeñores. Si no acudieran los pleyteantes à veſtirlos, no anduuieran tan bien tratados, ni rompieran tantas ſedas como rompen y gaſtan, a coſta de las partes. Y es eſte vn cierto genero de latrocinio y tirania: porque ſi las partes lo dan por fuerça, y por no poder mas, hazenlo por redimir ſu vexacion, como ſi compraran el deſpacho: compran la prieſſa del, y hazen cuenta que lo que auian de gaſtar en el negocio poco à poco, lo dan por junto à vn criado del Iuez, que los deſpache aprieſſa. El negociar con Dios es muy facil; porque entre Dios y noſotros, entre el que pide y el que deſpacha, ſino ſe mete de por medio la juſtificacion de la cauſa, no ay porteros que impidan la entrada, ni pajes que nieguen el recado: como vemos en Chriſto, que ſe puſo a paſſear en parte comun y publica, donde todos pudieſſen llegar queriendo, como lo hizieron. En los pleytos con el mundo, entre noſotros, y los juezes del, entre vna peticion, y vn deſpacho que no lleuen dos dedos de papel, alli ha de auer ſobornos, terceros, pages, criados, porteros, pieças de oro y plata, cortes de jubon, y medias: porq̃ eſtas coſas tienen propiedad de cuerpo glorioſo, que caben en vn punto, en breue eſpacio, en los dos dedos de papel. A los Fariſeos de oy nada les coſtò llegar à Chriſto, ni cercarle. Mudemos nueſtras pretẽſiones para Dios, pues ſon tan faciles de negociar con el: y las mejores que con el podemos tener, ſon las que tocan al alma.

(?)

TRA-

TRATADO SEGVNDO DEL MISMO MIERCOLES DESPVES DEL QVINTO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Facta ſunt encenia in Ieroſolymis: & hyems erat, & ambulabat Ieſus in porticu Salomonis.
Ioann. 10.

Theoph. in Ioann. THeofilacto ſobre eſte lugar de S. Iuan, es de parecer, q̃ eſte inuierno fue el inmediato y precedente al verano en que Chriſto padecio, y el Nouiembre antes de Março, en que Chriſto murio: porque quanto mas cercana eſtaua ſu muerte, tanto menos Chriſto perdia fieſta; à todas ſe hallaua, ni perdia ocaſion de nos enſeñar, ya que ſe le yua acortando el plaço de la vida y dotrina. San Pablo, como refiere S. Lucas, deſpidiendoſe *Act. 20.* de los Chriſtianos en Malta, y ſabiendo que no los auia de tornar à ver, entonces cargò mas que nunca la mano en encarecerles la importancia de la ſaluacion, ya que ſe acabaua el tiempo de que Chriſto la pudieſſe predicar. Chriſto Señor nueſtro, quanto mas ſe yua llegando à la muerte, mas yua tratando de nueſtro remedio. Cuenta San Iuan en el Apocalypſi, que oyò *Apoc. 12.* vna voz que dezia: *Væ terræ, & mari, quia deſcendit diabolus ad eos, habens iram magnam, ſciens quòd modicum tempus habet.* Ay de la tierra y del mar, y de ſus moradores; que quanto mas el mundo ſe fuere acabando, y al demonio el tiempo de la conquiſta, tanto mas vendra ſobre ellos con mayor furia y indignacion, metiendo todo el reſto de ſu maldad, no perdiendo ocaſion de los tentar, viendo que tiene poco tiempo para acabar de los perder del todo. Quando el demonio para nueſtro mal es tal, qual ſerà Chriſto para nueſtro biẽ, que nos ama ſobre quanto ſe puede encarecer? Ved ſi perderia punto en nueſtro remedio, quando via que tenia ya poco tiẽpo de vida, y que ſe le yuan acabando los tres años de predicador, y de perſona que trataua nueſtra ſaluacion. Como predicaria en bien poco mas de quatro meſes que tenia de vida! que bien los gaſtaria con noſotros, quando el contrario que nueſtras almas tenian (qual era el demonio) no perdia tiempo ni punto para nueſtra deſtruycion! San Gregorio Papa explicando eſte

Greg. Moral. lib. 34. cap. 1.

este lugar del Apocalypsi dize assi, hablando del demonio: *Extrema mundi atrocius tentaturus aggreditur, quoniam tanto fit feruentior ad sæuitiam, quanto se viciniorem sentit ad pœnam: & quantum breuitate temporis angustatur, tantum multiplicitate crudelitatis expanditur.* El demonio al fin del mundo con tanta mas crueldad y vehemencia tentarà a los hõbres, quanto menos tiempo viere que tiene para los tentar. Y entonces se aferuorarà mas para los destruyr, quanto mas entendiere que se les llega el tiempo de penar. Entonces cargarà mas la mano en las celadas y tentaciones, quando mas el tiempo se le fuere acortando para executar sus crueldades en nosotros. Destas traças y inuenciones de que el demonio à la fin del mundo vsarà contra nosotros, vsò Christo contra el demonio en nuestro fauor, y con mayor amor, que el demonio nos tiene odio. No porque este en el demonio no serà grande, que es el mayor que el puede: mas porque el amor que Christo nos tuuo, fue mucho mayor sin cõparacion, como tambien su misericordia es mayor que todos nuestros pecados juntos. De aqui vino, tãto mas multiplicar el los remedios de nuestras almas, quanto mas se yua acortando el plaço à los dias de su vida; entonces ponia Christo mayor caudal y resto de milagros y doctrina en destruyr al diablo, quanto mas via que estaua cercano a la muerte: acortauanse los dias de su vida, y crecian los remedios de la saluacion de nuestras almas: disminuiase la vida, y crecian las nuestras del amor, para que essos pocos meses que tenia de vida, bien trabajados y empleados, nos aprouechassen tanto, como si fueran muchos años della.

DISCVRSO II.

Circundederunt ergo eum Iudæi.

SAn Cyrilo dize, que estos cercaron à Christo, *Vt lupi agnum, ne euaderet*, como lobos a cordero, porque no escapasse; como hazen los lobos que cercan vn cordero, para comer cada vno su pedaço. Los q̃ cercaron à Christo, fueron Iudios de toda suerte, Pontifices, Escribas, Sacerdotes, Fariseos, nobles y populares: los quales todos estando presentes, y hallandose en esta fiesta de las Encenias, como lobos se juntaron, y se conjuraron, y hizieron amigos contra Christo. Los Religiosos, como eran los Fariseos, que como mas respetados de los grandes, y cabidos con ellos, huuieran de tener mano con ellos; y los Pontifices, que huuieran de refrenar à los Escribas; los Sacerdotes, que por Ecclesiasticos auian de reprimir à los nobles; estos, que huuieran de tener mano en el pueblo, se juntaron todos, y hablaron vnos con otros, y cercaron à Christo para le destruyr. Esta conjuracion profetizò Dauid en persona de Christo: *Circundederunt me vituli multi, tauri pingues obsederunt me*. Cercaronme no solo los nouillos, mas los toros gordos: entendiendo por estos los hõbres, y por los nouillos los pueblos: y estos hablando los vnos con los otros, *Aperuerunt super me os suum, sicut leo rapiens, & rugiens*, abrieron tambien su boca para que me traguen leones, por los quales eran significados los Pontifices, los quales entre los demas Ecclesiasticos, eran como leones entre los demas animales. *Circundederunt me canes multi*. Cercaronme tambien, y se juntaron contra mi los perros, los quales eran los Sacerdotes y pastores, cuyo oficio era ladrar à los lobos, y a los toros: tomada la

Cyril. in Ioann.

Psal. 21.

semejança de los caçadores, los quales de la vna parte, y los perros de la otra, cercan vn venado. Como si dixera: Hizieronse amigos entre si, y juntaronse los leones, lobos, toros, y perros contra mi. Vn hombre cercado de lobos, el remedio que tiene, es, que salgan los perros à ladrar, y tenerlos de su parte: mas si los perros se ponen de parte de los lobos contra el hombre, que ha de esperar, sino que los lobos le hagan pedaços? Vn hombre rodeado de lobos, y de toros, y todos vnidos, no tiene otro remedio, sino que le aparezca vn leon Rey de los animales, para que los ponga miedo, y los haga parar, hasta ponerse en saluo: mas si el leon se pusiesse de parte de los otros animales, q̃ esperãça ay de remedio? En este estado, dize Christo, estoy, porque los perros se hizieron à vna con los toros, lobos, y leones. Los Fariseos, que huuieran de tener mano con los nobles, estos que huuierã de yr à la mano à los del pueblo, los Pontifices que huuieran de reprimir â los Escribas, todos se juntaron contra mi. *Sicut aqua effusus sum, & dispersa sunt omnia ossa mea.* Que ay que esperar, sino que con tantos enemigos conjurados, no me quede parte de sangre en el cuerpo, ni parte del sano? Psal. 21.

Dad por perdida la Republica, en la qual los leones se cõjuraron con los toros; y cõ los perros se hazen amigos los lobos; quiero dezir, los q̃ gouiernan, y tienẽ obligaciõ de fauorer à los buenos, y perseguir à los malos, ladrones y culpados, y todo lo hazẽ al reues, q̃ fauorecẽ à los malos, y desfauorecẽ à los buenos, y se ponẽ de parte de los culpados cõtra los inocẽtes. Destos tales, que se puede esperar, sino q̃ los malos, y ladrones, se fauorezcã vnos à otros? Põderãdo S. Chrisostomo las palabras de San Lucas, *Dimitte nobis Barabbã*, dize assi: *Latrones petierunt latronẽ.* Que ay que espantar de q̃ se hablassen, y conjurassen para matar vn justo, hõbres q̃ se hablarõ para soltar à vn ladron, y vn Barrabas? Ladrones para quien podiã pedir vida, sino para otro ladrõ, como Chrys. to. 3 ser. 2. de cruce, & latrone. Luc. 23.

ellos? A quiẽ podian matar culpados, si no à vn inocente? Esta conjuracion de malos, y ser los pecadores fauorecidos de los que gouiernan, y perseguidos los buenos, llora Esayas en Ierusalen, viendola en bien diferente estado, del que en otro tiempo solia estar. *Facta est meretrix ciuitas fidelis: iustitia habitauit in ea, nunc autem homicidæ.* Otros en el Hebreo leen assi: *Facta est in cauponam.* Conoci yo â Ierusalen, ciudad tan santa y reformada, que en ella parece q̃ teniã la justicia y las virtudes su morada y asiento: q̃ aunq̃ auia malos, cõ todo, estos ningun fauor tenian en ella, y los santos le tenian muy grande. Pero agora estâ Ierusalen tan destruyda, que parece à vna muger publica, que admite todo genero de hombres, buenos, y malos, y estâ hecha como cueua de ladrones, homicidas, facinorosos, y malhechores. Pero sabeys de donde nace esto? Yo os lo dire: *Principes tui infideles, socij latronum.* Son los Gouernadores tales, y tan desalmados, que son traydores, y infieles à la Republica: porque siendo los justos, y inocentes, la mejor cosa que tiene vna ciudad, y los pecadores la mas perjudicial que en ella puede auer, ellos son tã infieles à su Republica, que à los buenos persiguen, y â los malos fauorecen. *Socij furum.* No contentos con esto, se hizieron amigos y camaradas de los ladrones, con ellos tratan, y van à la parte. Hizieronse amigos los perros con los lobos, los leones con los toros, los juezes con los culpados, la justicia con la maldad: dadlo todo por acabado. Cuytada de la oueja, y del inocente que cercaren, y tomaren en medio. Esay. 1.

Que buen tiempo, y quan dichoso estado era aquel de que se acordaua Esayas, en que desseaua que estuuiera Ierusalen, de cuya falta llorauale ra aquel que Dauid pinta en el Psalmo que comiença, *Misericordiam & iudicium cantabo tibi Domine.* El qual tiene por argumento descrebir las partes de vn buen Gouernador, y quan dichosa sea la Republica que tal le tuuiere. *Facien-* Psal. 100.

tes prævaricationes odiui, non adhæsit mihi cor prauum. Detrahentem secreto proximo suo, hunc persequebar: superbo oculo, & insatiabili corde, cum hoc non edebam. Yo, dize Dauid, en quãto fuy Rey, jamás pude gustar de malos que no cumplian con sus obligaciones, en ningun tiempo priuò conmigo hõbre mal inclinado: los lisongeros, y murmuradores, jamas hallaron fauor en mi, antes los perseguí siempre, y nunca hize honra ni agasajo al soberuio, ni ambicioso, antes los echaua de mi. *Oculi mei ad fideles terræ, vt sedeant mecum: ambulans in via immaculata, hic mihi ministrabat.* Puse los ojos por el Reyno, para ver de quien me seruiria, y fiaria, y escogi para mis priuados y despachadores, para assistentes conmigo, para mis colaterales, à los mejores, à los mas honrados, y santos, à los que me parecian hombres desapassionados, desinteressados, bien inclinados, y que serian fieles à la Republica y gouierno della: hõbres que fauoreciessen lo bueno, y reprehendiessen lo malo: fuessen amparo de los justos y inocentes, y azote de malos, y pecadores.

Y esta fue vna de las alabãças q̃ el Profeta Esayas daua al gouierno del Messias, profetizãdo del buẽ método q̃ tendria en gouernar, diziẽdo: *Et erit iustitia cingulũ lũborum eius, & fides circtorium renum eius. Idest, pro cingulo regio, & gemmis insignito, iustitia & veritate succinctus erit*, como lo explica Procopio: El cinto precioso, y clauetado, de que andarà ceñido el Messias, serà justicia, y verdad. Porq̃ assi como el cinto es el que tiene mano en el vestido: assi la justicia, y la verdad, son dos cosas con que las Republicas se conseruã, como lo dize Ciceron: *Ius & æquitas vincula ciuitatum.* Las quales palabras de Esayas buelue el Parafraste Caldeo, y los Rabinos, principalmẽte Rabi Salamon, explicã, como que quiera dezir desta manera: *Et erũt iusti circa eũ, & fideles, seu veraces, appropinquabũt ei. Idest, cuiuscũque gentis fuerint, illi familiariter adhærebũt, & instar cingu-*

Isai. 11.

Procop. in hunc locũ.

Cicer. in paradox.

Paraphras. Chal.

R. Salom.

li, quo lumbos præcingimus. Los priuados y amigos del Messias, q̃ andauã en à su lado, eran verdad, y justicia: y todos, y solos aquellos, q̃ destas virtudes se preciaren. Mas la Republica donde los Gouernadores son tan injustos, y infieles, que reciben y escogen por priuados y cõsejeros à los peores, y se hazen cõpañeros de los ladrones à estos fauorecen, y à los buenos persiguen: que falta, sino que todo se pierda en ella? y que cerquen à vn inocente, para ser apedreado y muerto? *In matutino interficiebam omnes peccatores terræ, vt disperderem de ciuitate Domini omnes operantes iniquitatem.* La primera buena obra (dize Dauid) que hazia en leuantandome, era, limpiar la tierra de los malos que en ella auia. Pero en la tierra en la qual se cercan buenos, para quitarles la vida, y de la qual se entresacan los buenos, y quedan los malos, como en Ierusalen se hazia: llora Esayas, y tenia inuidia de aquel buen tiempo, y edad dorada, de la qual hablaua Dauid, quando era Rey, y gouernaua essa Ierusalen.

Psal. 100.

DISCVRSO III.

Quousque animam nostram tollis?

HASTA quando nos aueys de traer suspensos, dudosos, y perplexos? dixeron los Iudios à Christo. La causa de la perplexidad y duda, en ellos estaua, que era su ceguera, y dezia que estaua en Christo. Costũbre antigua de estos, poner en Dios la culpa de sus yerros, como dize Esayas que lo hazian estos, diziendo: *Quare errare fecisti nos Domine de viis tuis? induraſti cor nostrũ, ne timeremus te?* Señor, vos teneys la culpa de nuestros yerros, y vos nos hizistes errar, y que no acertassemos vuestros caminos, endureciendo nuestro coraçõ, para que no os temiesse. Es

Isaĩ. 63.

muy

muy ordinario este mal en los hõbres, heredado d̃ nro primero padre Adã, poner nosotros la culpa de nr̃as culpas, en Dios, como lo hizo el mismo Adan, poniendola à Dios de auer comido. *Mulier quam dedisti mihi, dedit mihi de ligno, & comedi.* Señor, vos fuystes la causa de quebrantar yo vuestra ley, comiẽdo, por auerme dado âEua por muger, que si vos no me la dierades por compañera, no tuuiera yo quien me rogara con la mançana prohibida. *Quando enim expectabam, vt tanta confusione me respergeret, quæ ideo condita, vt mihi solatio esset?* dize Chrisostomo: Como auia yo de pensar, que vna muger que vos me distes por compañera, me auia de ofrecer, ò pedir cosa que no fuesse muy licita? Estamos acostumbrados à echar nuestros yerros à otros, y hazer agenas las culpas y cegueras propias. A Seneca le cegò vna esclaua, la qual subitamente vozeò que la quitassen de aquella casa, que estaua escura. Començò Seneca á burlar della, diziendo, que la ceguera en ella estaua, y no en la casa. El mismo Seneca cuenta de vn su amigo llamado Galion, q̃ estãdo con calentura, se embarcò luego de dõde estaua por morador, para otra parte, *Clamitans non corporis esse, sed loci morbum*, Vozeaua y dezia, que la enfermedad y calentura no le venia por intemperamiento del cuerpo, sino del sitio de la tierra. Los que atribuyen à otros la causa de sus culpas, son como hombres que vienen de por mar, y estã do flacos del estomago, se andan mudando, y embarcando de vna parte à otra, pareciendoles que la causa del mal es el lugar, y no les viene sino de adentro, y del estomago, que le tienen flaco: assi por mas q̃ se mudã, se estã cõ el mismo mal. Peleado Iudas con Gorgias, como se cuẽta en el segũdo libro de los Macabeos, sucedio morir algunos de la parte de Iudas, el qual yẽdoles à dar sepultura, les hallò enel seno algunos mãjares prohibidos en la ley. Añade el diuino Texto, q̃ se descubriesse el quebrãtamiento de la ley de Dios, para que se supiesse q̃ por aquella culpa auiã muerto. *Omnibus ergo manifestũ factũ est, ob hãc causam eos corruisse.* Tuuose por cosa cierta y averiguada, que la causa de la muerte destos, de dẽtro les vino, y no d̃ los enemigos de fuera: no los mataron tanto los enemigos, quãto los mãjares prohibidos q̃ en el seno tenian, y la ley de Dios quebrãtada y ofendida. *Quousq; animã nostrã tollis?* Sabeys, Iudios, quiẽ os trae suspẽsos y ciegos? No Christo, ni el hablaros en secreto, q̃ bien claro habla, si vosotros lo quisiessedes entẽder: no la falta de las obras, q̃ bien euidẽtes, y manifestadoras son de la diuinidad, sino la malicia que mora en vuestros coraçones.

Gen. 3.

Chrys. ho. 7 in c. 3. Genes.

Seneca. epist. 51.

Seneca. epist. 105.

2. Mac. 12

En todas ocasiones dezimos à Dios por obra y por palabra, *Quousq; animã nostrã tollis?* y le echamos à el la culpa de nuestros males, diziẽdo cada vno en su estado à Dios: Señor, como es posible sustẽtarse vn hõbre pobre cargado de hijos, y de necesidades, sin hurtar lo ageno? Para q̃ me pusistes en estado, y me distes tãtos hijos, sin tener cõ q̃ los sustentar? Como sino huuiesse muchos Sãtos, q̃ assi pobres se saluarõ. Cautiuo estuuo Tobias, ciego era, y tã pobre, q̃ no tenia de suyo mas q̃ lo que su muger ganaua à la rueca: y como por el trabajo de vn dia la diessen vn cabrito, oyole balar el sãto en casa, y pregũtò, d̃ dõde auia venido, diziẽdo: *Videte ne forte furtiuus sit? Reddite eũ dominis suis, quia non licet nobis, aut edere ex furto aliquid, aut contingere:* Mirad no sea esse cabrito ageno y hurtado: bueno serà, si lo es, boluerlo à su dueño, q̃ no nos es licito comer, ni tocar à lo ageno: y mejor es morirde hãbre, q̃ hurtar. Lo qual el mal casado pone à Dios por culpa de lo q̃ padece de trabajo de las puertas adẽtro, diziẽdo: Señor, como puedo tener paz cõ vna muger tã fuerte y renci llosa? para q̃ me casastes cõ ella? Como sino huuiera auido sãtos, q̃ auiẽdo teni do mugeres de la propia cõdiciõ, se ayã saluado. De la muger del santo Tobias dize la Escritura, q̃ se indignaua cõtra el, y cada dia le daua en rostro, diziendo:

Tob. 2.

Tob. 2.

Manifeſtè vana facta eſt ſpes tua, & eleemoſynæ tuæ modo apparuerunt. Atque his, & alijs huiuſcemodi verbis exprobabat ei. Y con todo no leemos, que ſe deſcompuſieſſe nunca con ella. Y tambien era demaſiada la muger de Iob, â la qual el demonio guardo ſolamente para tentarle con ella, como cõ tentacion mas fuerte, y â la qual la virtud de Iob puſo nombre de ignorante, y necia, porque le aconſejaua que ſe deſpidieſſe de Dios, y que rompieſſe con el, diziendole: *Adhuc tu permanes in ſimplicitate tua? Benedic Deo, & morere.* Y con todo, aunque era muger tan fuerte, nunca le hizo ſalir de ſu paſſo, ni perder la paciencia. Iob. 2.

A los que tienen hijos y hijas para caſar, les dize el demonio, que ſino adquieren riquezas mal adquiridas, y ilicitamente, que no les podra dar remedio el, pues Dios no ſe le dio: como ſino tuuieramos en la Eſcritura vna madre de los ſiete hijos Macabeos, la qual pudiendo ver â ſus hijos honrados, premiados, y libres de Antioco, ſi los dexara hazer la voluntad del meſmo Antioco, y les aconſejara, y perſuadiera, que quebrantaſſen la ley de Dios, con todo quiſo mas verlos muertos cõ ſus propios ojos, que verlos honrados à coſta de ſus conciencias. *Singulos illorum hortabatur voce patria fortiter, repleta ſapientia, & fœmineæ cogitationi maſculinum animum inſerens, dixit, &c.* El otro, y la otra que viue mal, y dizen, que ſino hazen lo que deuen, es porque les falta lo neceſſario para viuir, y que no tienen otro remedio, ſino comer del pecado, y que ſi Dios los hizera ricos, no tuuieran neceſsidad de eſtar en mal eſtado: como ſino huuiera vn Ioſeph, que eſtando fuera de ſu patria, y de la caſa de ſu padre, y no teniendo otro remedio en Egypto, ſino la caſa de ſu ſeñora, y ſiendole neceſſario ſeruirla, y contentarla: con todo en lo ilicito no quiſo hazer ſu voluntad. *Qui relicto in manu eius pallio, fugit.* Importunado Ioſeph, y forçado, y huyò, y quiſo antes ſer preſo con tanto trabajo del cuerpo, que paſſar bien la vida à coſta del alma. La ſanta Suſana viendoſe amenazada de los dos malos viejos, ſu vida, y honra en peligro: con todo poniendo ſu cõfiança en Dios, quiſo antes fiar del fauor diuino, que quedar à corteſia del fauor humano, diziendo à los viejos deſta manera: *Angustiæ mihi ſunt vndique, ſi enim hoc egero, mors mihi eſt: ſi autem non egero, non effugiã manus veſtras. Sed melius eſt mihi abſque opere incidere in manus veſtras, quam peccare in conſpectu Domini.* Ninguno de por razon que haze lo que no deue, por remediar la vida à coſta de ſu cõciencia, pues tenemos tantos exemplos de hõbres, y de mugeres, que no dudaron perder la vida, por no manchar ſu alma. Nadie diga que no puede viuir ſin ofender à Dios, y que el tiene la culpa de ſus pecados, pues en eſtos exemplos vemos, quien ſolo por eſſo viuio mas honradamente, por no auer querido ofender â Dios. 2. Mac. 7. Gen. 39. Dan. 13.

Quanto mas, que en la ley de Dios ay remedios para todas neceſsidades, ſi noſotros nos quiſieremos fiar de eſſa ley, como lo dize el Sabio: *Homo ſenſatus credit legi Dei, & lex eſt illi fidelis.* El hõbre cuerdo fiaſe de la ley de Dios, y eſſa ley le ſale fiel, y le habla verdad. Dize os la ley de Dios, que nunca perdio hombre honra por dexarſe de vengar: pues fiaos de eſſa ley, que ella os hara buena eſſa verdad, y ſacarà vueſtra honra enlimpio. Afirma la ley de Dios, q̃ el dar limoſna, à nadie empobrezio: cõfiad en ella, q̃ nada os faltarà. Enſeña eſſa ley, que al pecador, ſea quien fuere, falta muchas vezes lo neceſſario, mas no al juſto: ella os hara eſto bueno, y verdadero. *Iuuenis fui, etenim ſenui, & non vidi iuſtum derelictũ, nec ſemẽ eius quærens panem,* dize Dauid: Deſpues que me acuerdo, y tengo vſo de razon, no me acuerdo auer viſto ningun juſto deſamparado, ni que los ſantos dexaſſen hijos tan pobres, q̃ anduuieſſen à buſcar lo neceſſario, ſin hallarlo. Lo qual ſe ha de entender regularmente, Eccl. 33. Pſal. 36.

Nicol. de Lyr. in Ps. mente, como explica Nicolao de Lyra, ò como explican los Hebreos: *Non vidi iustum derelictum in totum omnino. Idest, simpliciter derelictum.* No vi justo, à quien totalmente le faltasse lo necessario: para que podamos exceptar desta regla general à Lazaro el mẽdigo, el qual siendo santissimo, perecia de hambre: sino es que digamos q̃ Lazaro no fue totalmente desamparado. Y si los hijos del justo Iacob anduuieron buscando pan, tambien se dize dellos, q̃ lo hallaron en Egypto. Y si Dauid dize, que no se acuerda que ningun hijo de justo ha andado buscando remedio para passar biẽ su vida, sin hallarle: sabeys â quien le falta? A los mũdanos, que como estos no son hijos de Dios, ni de su ley, sino del demonio, del mundo, y de los pecados, aconteceles, que prometiẽdoles el remedio, los dexan en blanco, y con el cargo de la conciencia en el alma. Destos se pueden los tales mundanos quexar, diziendo: *Quousque animam nostram tollis?* y no de Dios, pues ellos son la causa de todos los males q̃ padecen, y Dios es la fuente de donde proceden todos los bienes.

DISCVRSO IIII.

Si tu es Christus, dic nobis palam.

COmo piden verdades claras hombres malos, q̃ hasta las escõdidas aborrecen tãto? Alguna ponçoña, y malicia està escondida en esta peticiõ. Veamos el lugar donde esto pedian, y delante de quien, y por ahi veremos que intencion podian tener en pedir verdades claras. El lugar era, en el portal de Salomon, y en la Capilla del Rey, y en parte que olia à palacio, y delante de Principes, y Cortesanos. Y hazer este requirimiento â Christo en este lugar, fue porque sabiã, que quien dixesse verdades claras delante desta gente, y en semejante lugar, no podia salir bien dellas, antes le echarian fuera à pedradas, quando menos. En palacio, ò cosa que que lo valga, y delante de Grandes, dizense verdades pocas vezes, y muchas mentiras. En la Corte de Acab Rey de Israel auia quatrocientos hombres, que tenian por oficio el mentir, y para hablar verdades vno solo, que era Micheas. *Est vir vnus, à quo possumus quærere Domini voluntatem.* 2. Par. 18. Auiendo quatrocientos Profetas falsos, à los quales se preguntaua la voluntad del demonio, y la mentira: solo vn Profeta auia verdadero, al qual se preguntasse la voluntad de Dios, y la verdad. De los priuados de Ieroboan, quando leuantò los dos bezerros, ò de Iehu, quando los conseruò, dize Oseas: *In malitia sua lætificauerunt Regem,* Osee. 7. Que todos quantos auia, mentirian al Rey, y le alabarian la traça de los bezerros. La razon porque Dios castigò à los Grandes de Israel, quando Dauid pecò en cõtar el pueblo sin necesidad, y sin hazer pagar à cada vno lo que era costumbre para el Tẽplo, fue, porque ninguno dellos les fue à la mano, antes todos le deuian de lisongear el contarlo, fuera de Ioab. *Ego sum qui peccaui, & ego iniquè egi: isti qui oues sunt, quid fecerũt?* dize Dauid à Dios. Tãbiẽ pecarõ, en no os yr à la mano. Por dõde la gẽte mas falta de verdades q̃ ay en el mũdo, son Reyes, y Grãdes, à los quales falta quiẽ los desẽgañe, y sobrales quiẽ les miẽta. Por tãto, assi como los Medicos à los Reyes recetan cosas, cõ que les preseruẽ de enfermedad, pero despues de enfermos, les procurã dar remedios con q̃ sanen facilmente: assi los priuados huuierã de recetar verdades â sus señores, no solo para q̃ no enfermassen en el gouierno, mas para q̃ sanassẽ quãdo enfermassen. Y aũ que todos tengamos necesidad de verdades: pero mas en particular las hã menester los Reyes, por las pocas vezes q̃ à sus oydos llegan, siendoles tan necessarias, que como dize el Sabio en los Prouerbios, *Misericordia, & veritas, custodiunt Regem.* Simil. Prou. 20. Con dos cosas se cõseruan los Reyes, cõ misericordia, para acudir â las necesidades, y para hazer

mercedes, y sabiendo las verdades importantes al gouierno, para acertar en el. Santo Tomas dando la razon porque los Romanos se cõseruaron, y crecieron tanto, dize: *Erat animus in consulendo liber*: Tenia cada vno licencia para dezir las verdades que le pareciessen, tocassen à quienquiera que fuesse: y por falta desta libertad en dezirlas, há empeorado tanto, y buelto para atras los imperios y gouiernos del mundo.

D. Thom. opu. de reg. princi. lib. 2. c. 3.

Y como dezia de antes, es muy ordinario, auer pocas verdades en palacio, y essas que ay, ò son verdades escondidas, y el q̃ las dize las escõde, ò para las dezir sin miedo y sin rezelo, se esconde el que las dize. Ved los rodeos cõ q̃ Natã Profeta dize vna verdad à Dauid, y mas siẽdo Rey santo: y de aqui colegireys, quãtos seran necessarios para dezirse à los q̃ no son santos. Por q̃ para dezir â Dauid que tornasse la muger agena, esconde esta verdad debaxo de aq̃lla parabola de vn hõbre, q̃ siendo rico, y teniendo mucho caudal, y ouejas, para regalar vn huesped q̃ le auia venido, tomò â su vezino pobre, vna sola q̃ tenia. Y despues q̃ Dauid le auia dicho, q̃ el hõbre q̃ tal auia hecho, era digno de muerte, entõces le dixo Natan: *Tu es ille vir.* Quãdo el Rey Acab la segunda vez vencio à Benadab Rey de Syria, al qual auia de matar por voluntad de Dios: con todo no quiso, antes le estimò y honrò, pudiendo mas con el la vanidad de tenerle por feudatario, que la voluntad de Dios. Fuele mandado desengañar por vn Profeta, el qual quando le fue à reprehender, escondio la verdad que le queria dezir, debaxo de vna parabola, y à si se escondio con sangre y tierra. *Abijt ergo Propheta, & occurrit Regi in via, & mutauit aspersione pulueris os, & oculos suos.* Hizo à vn soldado que le hiriesse, y cayendo la sangre en tierra, mudò el parecer del rostro, y quedò con figura de otro. Y no contento con esconderse à si, escondio la verdad, diziendo, que entregandosele en la guerra vn cautiuo, con condicion que si se le fuesse, el quedaria cautiuo en su lugar, ò pagaria por el vn talento de plata: el cautiuo se le auia ydo, que le diesse remedio en esta necessidad: queriendo en esto dezir â Acab, que el era este, à quien Dios auia entregado â Benadab, para que le quitara la vida, y el le auia dexado yr con ella. Fue verdad que entro en palacio, pero escondida, y el que la lleuaua, se escondio, y si se descubrieron, fue despues que entraron. El Profeta Daniel cuẽta, que estando el Rey Baltasar dando vn combite à sus Grandes, al qual mandò que le traxessen todos los vasos del Templo de Ierusalen, que su padre auia tomado, quando le saqueò; estando los profanando, *Rex aspiciebat articulos scribentis*, aparecieron en vna pared del palacio Real, donde el combite se hazia, y en la parte donde daua mas luz el candelero, vnos dedos como de mano de hombre que escriuia, y estaua el Rey viendo menear los dedos, y lo que escriuian. *In eadem hora apparuerũt digiti, quasi manus hominis scribentis, contra candelabrum, in superficie parietis aulæ Regiæ. At Rex aspiciebat articulos manus scribentis.* Que era lo que escriuian? *Mane, Thecel, Phares.* Las quales palabras significauan los castigos, y los pecados de Baltasar. *Idest, Numerauit Deus Regnum tuum, & compleuit illud. Appensus es in statera, & inuentus es minus habens. Diuisum est Regnum tuum, & datum est Medis, & Persis.* Mas pregunto, no se hallaua vn hõbre viuo, que dixesse esto de parte de Dios, sino qué fue necessario vn hõbre pintado? No. Pues esse hõbre pintado, y à modo de sombra, por q̃ no aparecio todo entero y descubierto para escriuir cõ la mano? Y essa mano, no toda, sino los dedos de ella: y destos no todos, sino solamẽte los dedos con q̃ toman la pluma en la mano los q̃ escriuen? Mirad, son tan mal recebidas las verdades en palacio, que si en el entran, ha de ser escondidas, y encubiertas, y el que las lleua, vaya escondido: y aunque sea hombre pintado, escriue las verdades con

Dan. 5.

2. Reg. 12.

4. Reg. 20.

dos

dos dedos de la mano, al parecer: q̃ haran hombres viuos que pretenden, quá do esto hazen hõbres pintados? La razon desto es, por q̃ ninguno dize verdades en palacio, que salga del, sino para ser degollado, como vn Bautista, ò para morir cõ ponçoña, como le sucedio à Ieremias. *Mittamus lignum in panem eius*, que quiere dezir: Echemosle en la comida ponçoña, entendiendo por el pan, el comer, y por el madero, vn cierto genero de pan põçoñoso: ò para morir asserrado, como Esayas. Por q̃ palacio es casa de maldad, y morada de pecadores, y de pecados, adõde la verdad y la virtud no puedẽ tener otro galardõ, sino põçoña, piedras, carcel, y afrentas. Assi llamò Dauid al palacio en el Psal. q̃ comiença, *Quam dilecta*, siẽdo Saul, ò el, Rey, que parece hablaua tambien Dauid de su palacio, y daua en su escudo, q̃ aunque el era santo, con todo sus Cortesanos, y criados priuados le condenauã. *Elegi abiectus esse in domo Dei mei, magis quam habitare in tabernaculis peccatorum*. En el Hebreo se lee tambien, *In tabernaculis impietatis*. Y otros leen, *In tabernaculis perturbationis*. En las quales palabras el Profeta, por morada de pecadores, de maldad, y de perturbaciõ, entiẽde la Corte, ò palacio, y dize q̃ quiere mas ser vn vil y baxo portero en la casa de Dios, q̃ tener el mas honrado lugar en la casa de maldad, y perturbacion, qual es la Corte y palacio. Assi le llamò tambien san Pablo, escriuiendo à los Hebreos, quando hablando de Moyses, llamò pecado temporal à la priuança que tenia en la Corte de Faraon, que fue tan grande, q̃ llegò à ser tenido por nieto suyo: por q̃ esto era valer, y priuar, en casa de maldad, y de pecadores. *Magis eligens affligi cum populo Dei, quam temporalis peccati habere iucunditatem*. Llama san Pablo gusto de pecado temporal, al ser tenido Moyses por hijo de la hija de Faraon, y heredero del Reyno. Y dize, que quisiera antes padecer con el pueblo de Dios, que ser tan estimado en la casa delos pecadores, y casa de maldad, y perturbaciõ, que venir à ser Rey de Egypto. Y santo Tomas nuestro padre explicando el lugar del mesmo Apostol, de la mesma carta, *Aspicientes in auctorem fidei, & consummatorem Iesum, qui proposito sibi gaudio, sustinuit Crucem, confusione contempta*, dize, que el gusto ofrecido, fue *Gaudium illud terrenum, cum voluerunt eum Regem facere*, aquella determinacion q̃ el pueblo tuuo de leuantar à Christo por Rey, por el milagro de los cinco panes y dos pezes, con que los banqueteo en el desierto. Diose Christo por tá afrentado de que le querian hazer Rey para presidir en la casa de los pecadores, y de la maldad, como es el palacio, y Corte del mundo, que tuuo por menor afrẽta, ser crucificado, que ser Rey. Y podemos dezir, que de la casa de maldad se acogio para la Cruz. Ved pues como en casa delos pecadores, y d̃ maldades, podran ser estimadas las verdades? Por esso pedir los Iudios â Christo verdades claras, en el portico de Salomon, y delante de los Grãdes de Ierusalen, fue, porque sabian que no auia de salir bien dellas: porque como ellos eran de parecer, que el Messias auia de ser Rey, y reynar tẽporalmente, lo mesmo era dezir, que era Christo, que dezir, que era el Messias y Rey: cosa muy odiosa à los Romanos, y de q̃ mucho se ofendia Cesar, â quiẽ los Iudios estauan sugetos; tãto, que auia ley puesta, q̃ ninguno sin licẽcia del Imperio tomasse nõbre y titulo de Rey. Y por esto tenia el Emperador de los Romanos puesto presidio en todas las Prouincias, para q̃ ninguno osasse leuãtarse por Rey, y los Iudios buscarõ esta ocasiõ de pregũtar âChristo, delãte d̃ mucha gẽte, q̃ dixesse si lo era, por q̃ lo mesmo era dezir que era Messias, q̃ dezir q̃ era Rey: y assi diziendo que lo era, tuuiessen muchos testigos con que le acusar delante del Cesar, y le quitassen la vida por reboluedor del pueblo. Querian verdades claras, no para aprouechar se dellas, sino para con ellas hazer daño à Christo.

Ierem. 11.

Psal. 83.

Genebr.

Hebr. 11.

D. Tho. in c. 12. epist. ad Heb.

DISCVRSO V.

Loquor vobis, & non creditis: opera quæ ego facio in nomine Patris mei, hæc testimonium perhibent de me.

DE todas maneras os tengo dicho y mostrado (dize Christo) quien soy, con palabras, y con obras: tengo os hablado, y obrado en esta materia clatamente, sino que vosotros, quando hago obras que euidentemente muestrã que soy Dios, pedis palabras: y quando os las digo, apelays para las obras, y andays en vna rueda viua conmigo. Y quando con obras y palabras os conclu yo, os bolueys à mi con piedras. Es condicion de gente que viue sin razõ, querer acabar por fuerça, lo que no puedé por voluntad, y de hecho. Hablò Chri sto verdades, y obrò verdades, y todas claramente: y los que esso hazen son rarissimos. Vnos ay que hablan verdades, porque el hablarlas les cuesta poco, mas no llegan à obrarlas, porque cuesta mucho, y estos son los mas. Otros ay que ni obran, ni hablan verdad, mas todo lo que hablan es contrahecho. Otros, que si obran, ò hablan, es à escondidas, que tanto monta, como ni hablar, ni obrar. Christo Señor nuestro mostrò ser Dios de todo el bien, por el mejor modo que podia ser, con razones y con milagros, y tratò de enseñar con obras, à los que no le querian creer cõ palabras. Y en estas demandas con que anduuo cõ los Iudios en vida, anda aũ agora con los mas dellos, de allà del cielo. Con todo estâ Christo en la posseśion de ser Dios, como siempre estuuo. Y los predicadores estamos acà en la tierra, por agentes suyos en esta demanda. Y san Pedro Chrysologo, q̃ fue quinientos años despues de Christo, sé espantaua du rasse esta demanda tanto, quando dezia: *Humanæ leges intra triginta annos litigiosas omnes interimũt quæstiones. Christus circa quingentos annos Natiuitatis suæ causas præstat, ortus sui istes patitur, status sui sustinet quæstiones.* Las leyes humanas mandan poner silẽcio à pleytos y demãdas que passan de treynta años, y ordenan, que las posseśsiones se prescribã: y Christo ha quinié tos años (dize este Santo) que anda en demanda con los hereges, sobre que le crean, y le conozcan por Dios: y agora ha mil seyscientos y catorze años, q̃ en vida de Christo començò esta demanda, y dura hasta agora. *Hæretice desine iudicare iudicem tuum, adora in cœlis Deum, quem Deũ Magus adorauit in terra*, dize este Santo: Iudio, ya que la Gentilidad no puso replica à Christo, si era Dios: antes luego en la cuna, por medio de los Magos, le confessò por tal, de que sirue poner demandas à tu Dios, y tomar por blason, negar quien es, quando por obra lo ha mostrado?

Chryſolog. ſer. 145.

No se contentò Christo, ser Dios por naturaleza, mas hizo bueno quanto à nosotros, su Diuinidad por obras, para obligarnos à creer enel por medio dessas obras. *Operibus credite.* Todo esto hizo, para nos enseñar q̃ tenemos obligacion de mostrar por obras, lo que dezimos por palabras que tomos, so pena de quedarle à cada vno licencia de juzgar de nosotros lo contrario de lo que nosotros pensamos. Preciaysos de honrados, Caualleros, esforçados, animosos, liberales, verdaderos, y buenos Christianos: soys obligados â hazer obras de tales, para q̃ quiẽ os creyere, crea à vuestras obras, y podays dezir lo que oy Christo dize: *Si autem facio, & si mihi non vultis credere, operibus credite, vt cognoscatis, & credatis, quia Pater in me est, & ego in Patre.* Dos generos de santos ay en el mundo: vnos de obras, y de euidencia, otros de fè, y de palabras. Oyreys dezir de vn hombre, que es santo, buen hombre, virtuoso, y tiene partes. Quien lo dize? El mesmo es el que se loa dello, ò le alabã, escri-

escriuen sobre el, encomiendanse en el, y quando mucho es santo de encomienda. Vistesle hazer alguna cosa dessas de que le alaban? No. Pues como es santo? Eslo de palabra, y de encomienda solamente. Otros santos ay de obra y de euidencia, como vn san Pablo, como el lo daua à entender de si, quando dezia desta manera: *De cætero nemo mihi molestus sit, ego enim stigmata Domini mei Iesu in corpore meo porto.* Y san Iuan Chrisostomo lee: *Ego enim notas Domini Iesu in corpore meo porto.* La palabra, *stigmata*, ò *notas*, significa el clauo que se pone al esclauo en señal de cautiuerio, òqualquiera otro que se le pone por huyr, ò por qualquiera otra culpa, como san Anselmo dize. Y tambien significaua antiguamente la señal, deuisa, òvanda, que traian los soldados del Imperio Romano, por la qual eran conocidos por tales. Dize pues san Pablo: Yo soy discipulo y siruo de Christo, y quien no quisiere creer mis palabras, crea mis obras: vea estos clauos que traygo, y por ellos conocerà que soy esclauo de Christo. Lo qual pondera san Iuan Chrisostomo, diziendo assi: *Non dixit, habeo, sed porto, tanquam aliquis de trophæis gloriãs signisque regalibus.* Tanto estimaua san Pablo aquellas heridas y llagas, con las quales, como con hierros, andaua señalado por Christo, y por obra mostraua lo que de palabra dezia, que no se alabaua de traer clauos, mas de traerlos como si fueran trofeos honrosos, y ganados de los enemigos, y como si fueran coronas, cetros, y insignias de Reyes. Y añade el Santo: *Verùm hic sua vulnera iactat, nec secus quàm solent milites vexilliferi, hic exultat vulnera circunferens.* Ya aueys visto Alferez que llenan las vanderas al ombro, que à las vezes las toman en las manos, y las enarbolan y juegan con ellas de vna â otra parte. No de otra manera hazia san Pablo cõ sus llagas y clauos: campeaua con ellas, hazia plaza dellas, porque todos viessen por obra lo que de palabra dezia, y quien no quisiesse creer â las palabras, diesse credito à las obras. En lo qual mostrò ser santo, no solo de palabras, ni de encomienda, mas de obras y euidencia. Deste genero de santos dize san Pablo en la mesma carta que escriue à los de Galacia, desta manera: *Qui autem sunt Christi, carnem suam crucifixerunt cũ vitijs & concupiscentijs.* Los que se precia de ser de Christo, y ser cosa muy suya, deue mostrar que lo son, no en palabras, diziendo, que con Christo han crucificado sus concupiscencias en su Cruz: mas que las crucifiquè por obra, de manera que â todos sea notorio lo que de si afirmaren.

El mismo san Pablo, en la segunda carta que escriuio â los de Corinto, dize de si, que no es santo de encomienda ni de palabra solamente, sino de obras y euidencia. *Incipimus iterum nos metipsos commendare, aut nunc egemus, vt quidam commendatitijs epistolis ad vos? Aut ex vobis commendatitijs epistolis? Epistola nostra vos estis, scripta in cordibus nostris, quæ cognoscatur, & legatur ab omnibus hominibus, manifestati, quod epistola estis Christi.* En las quales palabras romancea san Pablo (como explica san Chrisostomo) à los falsos Apostoles, los quales no tenian de Apostoles, ò de santos, mas que dezir que lo eran, pero no lo confirmauan cõ obras: estribando solo en alabanças, y cartas agenas auidas por inuenciones, pidiendo cartas de encomienda à los Corintios, para otros pueblos, y destos para los de Corinto, en las quales los abonauan, y acreditauan de santos, sin mas euidencias, ni demostraciones de lo ser, que las intercessiones y fauores q̃ buscauã. No soy destos Apostoles, ni destos santos (dize S. Pablo) ni tẽgo necesidad d̃ cartas de encomiẽda de vosotros para otras partes, ni de otros para vosotros: porque mis cartas de encomienda soys vosotros mismos, y lo que yo tengo hecho, y obrado en vosotros. *Si sit opus nos apud alios commendari, vos vtique perduceremus in medium epistolæ vice: quidquid enim illud est, quod fecissent epistolæ nos commendãtes, nobis q̃*

Galat. 6.

Chrysost. in hũc locum

Anselm. in c. 6. ad Gal.

Chrys. ibid.

Simil.

Galat. 5.

2. Cor. 3.

Chryso. ho. 6. in cap. 3. Cor. 2.

reuerentiam conciliantes, hoc vos facitis, dum & vident vos, & de vobis audiunt omnes, propterea quod discipulorum virtus præceptorem ornare solet, & commendare plusquam vlla possit epistola. Si los discipulos son la honra del maestro, y las virtudes destos son las mejores alabanças que puede dar de si el maestro que las enseñò, no doy mejores pruebas, ni mayores euidencias, ni demostraciones mas claras de quien soy, que à vosotros mismos, à los quales traygo dotrinados en las santas virtudes, y hecho todo el bien que en vosotros ay. *Commendatio nostra apud alios vos estis.* En lo mucho que tengo hecho en vosotros me loo, no en alabá ças, ni en palabras, ni encomiẽdas, sino en obras. Lo qual todo san Pablo dize de si, no por soberuia, mas mouido por el Espiritu santo, y para abono de su virtud, y confusion de los hereges, con los quales lo auia.

Este mesmo argumento, y con este intento prosigue el mesmo Apostol, contraponiendose à los falsos Profetas, quando dize: *Ministri Christi sunt (vt minus sapiens dico) plus ego, in laboribus copiosius, in carceribus abundantius, in plagis supra modum, in mortibus frequenter, à Iudæis quinquies quadragenas vna minus accepi. Ter virgis cæsus sum, semel lapidatus sum, ter naufragium pertuli, &c.* Lo qual ponderando san Chrisostomo dize: *Proponit comparationem, & ostendit quomodò non asserens loquatur, sed re ipsa argumentum proferens, caracterẽ, ac notam Apostolatus conseruat, relictisque signis omnibus, à tentationibus incipit, sic dicens: In laboribus abundãtius, &c.* Contraponese san Pablo (dize san Chrisostomo) à los Apostoles falsos, diziendo, que mas se mostraua ministro de Dios q̃ ellos: porque ellos no podian mostrar obras, ni merecimientos, ni virtudes por donde lo fuessen, mas que dezirlo: pero que el lo prouaua euidentemente, solo por las señales que daua de su Apostolado, las quales eran los trabajos que auia padecido, pero aun estaua en la carcel, en la qual algunas vezes auia sido preso, y q̃ aun estauan viuos los que le auian açotado, y que aun podia señalar con el dedo, los que le auian apedreado, y que podia nombrar los que en los naufragios le auian acompañado, y que sanos y saluos estauan los que le auian afrentado y perseguido. Y que de nada desto se podian loar los falsos Apostoles, los quales solamente se loauan con palabras, mas el con las obras. Aconsejara yo à algunos hombres, que se preciassen mas delas alabãças y aboños q̃ ellos mesmos dan de si, que en las obras que hazen. Porque las palabras seran de Christianos, mas las obras de Moros, y de Gentiles. Y muchos de los Christianos (sacando la Fè) no tienen mas de Christianos que el nombre, y las obligaciones de la ley, no para la obrar, sino solamente para tenerla: como deposito de armas que en la sala dellas teneys, que solo sirue de adorno, y para bien parecer, las quales estan mohosas, por no las vsar. Y pues los mas de vosotros soys Christianos en las palabras, Moros, y Gentiles en las obras, mal podeys dezir: *Operibus credite.* Y si lo dixere alguno de vosotros, sera para tenerle, no por Christiano, sino por Gẽtil. Porque tal es el hombre, quales son sus desseos, y aficiones, y quales estas son, tales son sus obras y sus palabras. De Socrates refiere Ciceron, que dezia assi: *Qualis quisque animus affectus est, talis est homo: qualis autẽ homo est, talis eius oratio; orationi autem facta similia sunt, & factis vota.* Ay grande correspondencia, dezia Socrates, entre lo interior y exterior del hõbre, no hablando de la hypocresia: de donde nace, que tal es el hombre en lo interior, qual se muestra en las obras exteriores. Porque de ordinario las palabras corresponden con las obras, y vnas y otras se parecen à los desseos y pensamientos del alma. Por lo qual, si os juzgaren segun el exterior, puedese afirmar de vos, que lo interior (quitada la Fè) es de Moros, ò de Gentiles. Por lo menos

2. Cor. 11.

Chryso. ho. 26. & 27. in 12. cap. 2. Cor.

Cicero in Tuscul. oratio. 3.

menos vna cosa me atreuerè à afirmaros, y es, que vno de los grandes argumentos, que los enemigos de Christo tienen contra su ley, son nuestras vidas tan diferétes de lo que ella ordena: porq̃ dizen, q̃ no puede ser buena vna ley, que tantos agrauios sufre. Por reuerencia de Dios, que no deshonremos su ley, antes viuamos como verdaderos Christianos. Viuamos con cuydado de ver que la demanda de la saluacion es de tanta importancia, que no nos va menos que gozar de Dios eternamente, ò arder para siempre en el infierno. La perdida, ò la ganancia, es infinita, de vno de los quales no ay escapar. Vna de dos suertes nos ha de caber, ò el fuego eterno del infierno, ò la vista de Dios en el cielo para siempre.

TRATADO PRIMERO, DEL IVEVES DESPVES DEL QVINTO DOMINGO.

De las lagrymas de la Madalena,

DISCVRSO PRIMERO.

Et ecce mulier, quæ erat in ciuitate peccatrix, vt cognouit quòd Iesus accubuisset in domo Pharisæi, &c.
Lucæ. 7.

ES TAN Antiguo en el mundo, conocer los hõbres sus yerros, sin aborrecerlos, que podemos afirmar, que desta manera començò el mundo, y desta ha de acabar. Lo ordinario es, atribuyr los hombres à sus culpas las miserias de la vida, y con todo estan tan casados con ellas, como si esto bastara para ser santos, tenerse ellos por pecadores, y no fuera vn cierto genero de notable desfabrimiento, mostrar que tienen por males, lo que disculpá, y amálo como bienes, contétandose con vnas aparencias de santidad, con que engañan, quando mucho, al mundo, pero no à Dios. Como si no fuera inuencion conocida, y sin disculpa, fiar los hombres su saluacion de vn buen dictamen y juyzio solamẽte, con que juzgan y son de parecer, que la virtud es muy digna de ser amada, queriẽdo con la sombra desse conocimiento

echar

echar ancoras en el mar de los vicios, y assegurarse en ellos con la fuerça de las rayzes dellos. Porque en grandes pecadores, como en vn Dauid, en vn buen Ladron, en vn san Pedro, en vn san Agustin, en vna santa Madalena, la penitécia no los hizo ser penitétes, ni la confession y conocimiento de la culpa solamente: mas el aborrecimiento y emiéda della, en quanto ofensa de Dios. Põderando san Ambrosio el *fleuit amarè*, de san Pedro, como refiere san Mateo; que quiere dezir, que no se contentò san Pedro con llorar, mas que llorò amargamente, dize assi: *Non enim perfunctorius gemitus prædicatur, sed qui habet conuersionem.* No se loan las lagrymas en san Pedro por lagrimas solamente, mas por amargas, y de conuersion: que llorar, muchos lloran, pero lloran amargamente pocos, solos los que se conuierten. *Non omnis qui dicit mihi, Domine, Domine, intrabit in Regnum cœlorum, sed qui facit voluntatem Patris mei*, dize Christo por san Mateo. El derecho y accion al cielo, no se adquiere con confession de boca, mas con el cumplimiento de la ley. No solo con ojos llorosos, mas con coraçon cõtrito y humilde. Alabays al cielo, suspirays y llorays por el, mas no tratays de le merecer. No basta esso, ni es esse el precio del cielo, ni se negocia assi con Dios, aunque dessa manera se negocia con el mundo. No es essa la fuerça con que se conquista el cielo. *Regnum cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud*, dize Christo por san Mateo: Leuase el cielo por fuerça, y por fuerça le lleuan. Con que fuerça? *Non contentiosis orationibus, sed rectæ vitæ assiduitate*, dize Clemente Alexandrino. La fuerça què el cielo padece, no es â poder de braços, sino de obras, y execuciõ de la ley. Hazese fuerça à la gloria, no solo con el conocimiento de las culpas, mas con el aborrecimiento dellas.

Ambros. in Psal. 37. Matt. 26.

Matt. 7.

Matt. 11.

Cle. Alex. lib. 5. Stro.

Y por tanto plegue à Dios, que el tener la gloriosa Madalena muchos deuotos, no sea mas por la parte que tuuo en el principio de pecadora y descuydada, que por la que despues tuuo de emẽdada, y conuertida: porque el andar errada en algun tiempo, nos es consuelo para nuestros yerros, â que nos vemos sujetos, y de que gustamos: mas las lagrimas que derramò, nos obligan à no andar mas errados, como hasta agora lo haziamos. Puedese rezelar de nosotros, que amemos mas en ella los pecados, que las lagrimas; antes sus descuydos, que sus arrepentimientos: y que à la sombra del exemplo de la paciencia que Christo con ella vsò, y con que la sufriò, nos asseguremos en nuestros males, y nos prometamos en ellos semejãte sufrimiento y espera en Dios, à fin de que con la paciẽcia de Christo, y dissimular pecados, crezcã nuestras culpas. Y quiẽ esto hizierẽ, haze fiesta à la Madalena pecadora, antes de conuertida, y soleniza en ella los vicios â que estuuo sujeta, porque ella los tuuo, y no por que dellos se emendò: prometese nueuos plazos de vida, y de paciencia para mas pecar. Y si me dixeredes, que os cõsuelá las lagrymas dela Madalena q̃ derramò por sus pecados, enquãto os dan confiança, que llegareys tambien â llorar los vuestros; y que os alegra su arrepentimiento, porque os da esperança de os arrepentir, y ser en la penitencia otra Madalena: Loo vuestras esperanças, y confiãças, mas marauillome mucho, como puede ser, juntarse en vn coraçon grande gusto de vicios, con grãde desseo y determinacion de venirlos â aborrecer. Que aunque san Ambrosio diga, *Erroris remedium, studiũ pœnitendi*, Que es medio camino andado (como acà dezis) de la penitencia, el desseo della: ha se de entender del desseo eficaz, ò començado, ò puesto por obra, para que se pueda dezir, que tiene lo medio hecho, quien bien comiença, ò pone por obra su desseo. Porque harto flacos y frios son aquellos, que no comiençan à ponerlo en execucion, pudiendo. Son estos desseos, como los q̃ Herodes tenia de verà Christo, que nũca los puso por obra, si Pilatos no se le

Ambr. lib 7. sup. Luc. cap. 9.

embiara

embiara para que le viera, como lo refiere san Lucas. Y mas sabiendo que Christo, por ser Galileo, era de su juridicion. Y esto à caso, por auer acertado à estar aquellos dias en Ierusalen. *Herodes autem viso Iesu gauisus est valde, erat enim ex multo tempore cupiens videre eum, eo quod audierat multa de illo, & sperabat signum aliquod ab illo fieri.* No loo el gusto que Herodes tuuo de ver à Christo, aunque fue grande, pues no nacio de grande amor, sino de grande curiosidad. Mucho menos hago caso del desseo que tenia de le ver, pues era tan flaco, frio, y ineficaz, q̃ continuando Christo tanto tiempo en Galilea, que era de su mesma juridicion, no leemos que hiziesse nunca alguna diligencia por verle, ni pusiesse por obra este desseo, pudiendo.

Luc. 23.

Por donde tales desseos como estos, no son tanto desseos, quanto enredos y embaraços, con que os asseguray en los males presentes, sin aduertir que los vicios de oy, dexados para mañana, son peores de remediar, por quanto van tomando mayor possession y aficion, y echando mayores rayzes. Ni podreys escapar, quando todo os suceda à vuestra voluntad, porque mañana tendreis mas que hazer con vosotros en conuertiros à Dios; porque quanto mas dilatays el remedio y mejoria de vuestra alma, tanto la enfermedad se va mas apoderando de vos, y vos adeudandoos mas con Dios, como dezia Nazianzeno de si, siendo santo: *Diutius vt potè vt uendo nihil aliud assequor, quam vt maiorem vitiorum aceruum colligam.* Pesame mucho de viuir (dize el Santo) y de que se me prolongue el plaço de la vida: porque viuiendo y pecando, no hago otra cosa, sino adeudarme cada vez mas con Dios. Y en este pequeño plaço, de oy para mañana, que cada dia voy dando à los vicios dentro en mi, toman ellos mayor possession. Quãto mas que todas essas esperãças, y desseos, que semejantes pecadores de si confiessa, son falsos, y matadores, y puros fingimientos, por quanto no puede auer ver-

Nazianz. orat. de ijs.

dadera esperança de penitencia, y verdadero desseo de arrepentimiento, sin auer començado à aborrecer los vicios, so pena de que seran desseos como los que Herodes tenia de ver à Christo, los quales todos pararon en despreciar Herodes con todo su exercito à Christo, porque delante del no quiso hazer alguna señal, con que satisfaziesse à su curiosidad. *Desideria occidunt pigrum, noluerunt enim quidquam manus eius operari, tota die concupiscit, & desiderat*, dize el Sabio en los Prouerbios. Desseos frios, son homicidas de nuestras almas, porque adonde ay muchos desseos, y pocas obras, hazen ahogar, y destruyr vn alma, y hallarse muy engañada al remate de la vida, en materia de su saluacion: assi como la yerua, y las espinas si crecen mucho, ahogan el grano. Y por tanto vna de las circunstancias que mucho abonan y acreditan la entrada de la santa Madalena en casa agena, en el principio de su conuersion, la esperança del remedio, el desseo del perdon, fue odio y aborrecimiento à los vicios con que començò, que no la quedaron ojos, ni juyzio para ver los inconuenientes, y los encuentros, que en la entrada podia auer, los juyzios q̃ cerca della se podiã echar: antes, *Vt cognouit quod Iesus accubuisset*, quando supo como Christo estaua, solamente se le acordò de le manifestar al Señor con lagrymas el dolor de su coraçon. Porque el tormento, la confusion, y verguença que padecia dentro de si, la hazia desestimar la verguença que podia padecer en los ojos agenos. Lo qual encareciò san Gregorio Papa, diziendo: *Quia se grauiter erubescebat intus, nihil esse credidit quod verecundaretur foris.* Quedò esta santa tan enterada de la cõfusion de perder à Dios, que harto tenia que hazer en se auergõçar de si mesma, y de toda la verguença que podia padecer à los ojos agenos, quedaua muy atras, de la que padecia à los ojos propios, y interiores. Tanto se la apoderò el sentimiento de perder à Dios, que solo la pesaua, no tener mu-

Prou. 21.

D. Gregor. Pap. ho. 33 in Euang.

cho

mucho quẽ perder por cobrarle. De dõ de nacio, que no quiso ser moderada en las lagrimas, pues auia sido tá excessiua en las culpas, como el mesmo san Gregorio lo dize: *Greg. Pap. ibidem.* *Consideranit nãque quod fecit, & noluit moderari quid faceret.* Considerò lo mucho que auia ofendido â Dios, y hallò que quanto lloraua, era poco en comparaciõ de sus culpas. Nosotros ningun termino ponemos à las culpas, y mucho à las satisfaciones dellas. Desde aqui quedò acostumbrada esta santa à solamente sentir las perdidas de Dios, y solo de vna perdida se rezelaua, que era de perderle. Porque quien llegò â perder à Dios, no tiene ya mas que perder, y quien le tiene ya recuperado, no tiene mas que dessear. Ni en el coraçon desta santa cabia mas que el sentimiento de auerle vna vez perdido, y el regozijo de auerle recuperado.

DISCVRSO II.

Attulit alabastrum vnguenti.

SABEYS de dondè nacio tanta mudança en vn coraçon tan estragado, que no haziendo de antes caso, ni estimando el estar bien ò mal con Dios, oy se viesse tan mudado, y tan sentido de auerle perdido, que traxesse aquel vnguento, en materia de seruicio exterior, en señal del arrepentimiento interior? Quereruos Dios tanto, que puso todo su gusto en nos amar, y su honra en que nosotros le amassemos à el, pues llegò à constituyr su omnipotencia en acabar con nosotros que le quisiessemos bien: de manera que si se pudiera dezir, dixera yo, si cupiera en Dios, que tenia el vanidad de que nosotros le quisiessemos bien. Que digo si se podra dezir? pues el mismo Esposo diuino, hablando à nuestro modo, confiessa de si, que nuestro amor le ensoberuece, quando en los Cantares dize assi al alma santa esposa suya: *Cant. 6. Sotoma.* *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt*, donde la palabra, *auolare*, es lo mesmo, qũe *efferre, extollere, inflare, superbum & insolẽtem reddere*: como si dixera el Esposo diuino al alma santa, como explica Rabi Salomon: *Insolentior factus animo, auolare videor.* *R. Salomõ.* Alma santa, apartad vuestros ojos de mi: porque quando los veo fixos en mi, y aficionados por mi amor, quedo tan vfano, y soberuio, que no quepo en mi de plazer. Y por consiguiente en esta conuersion de la Madalena interessò Christo gusto, en que se le mostrasse aficionada: hõra, y credito, en ser amado della, pues grangeò ser tenido por omnipotente, y poderoso, en causar y perficionar en ella este amor, para que le amasse vn coraçon, que de antes no sabia mas q̃ ofenderle. S. Dionysio Areopagita en prueua desto, tratando de dar la razon, porque Dios se llama Omnipotẽte, dize assi: *Dionys. de diui. nom. cap. 10.* *Dicitur etiam præpotens rerum omnium illa diuinitas, quòd omnia superet, quòd ijs quæ gubernantur, sine vlla admixtione præsit, quòd expetenda, amandaque sit omnibus, & iugo voluntario omnia coerceat, eisq; dulces partus diuini, ac præpotentis rerum omnium, & indissolubilis bonitatis suæ amores effundat.* Llamase Dios Omnipotente, no solo por auer criado el mundo tan hermoso, y los cielos tan resplandecientes, y la tierra con todo quanto en ella ay; no solo por el poder con que lo cõserua, no solo por la virtud q̃ tiene para poderlo aniquilar, mas tãbien porq̃ lo conuierte y aficiona todo à si, quan eficazmente quiere, y à todas las cosas dio vna virtud, para q̃ en si, y con ayuda suya, pudiessen engẽdrar amor, y sustentar aficiõ. Bien aya poder, q̃ todo se resuelue en nuestro biẽ: bien aya omnipotẽcia, q̃ siendo en su mano todo posible de lo q̃ mas se precia, esde nos cõuertir à si, y hazer q̃ le amemos, dandonos virtud y fuerça, con q̃ sustentemos este amor, y mantẽgamos esta aficion. Esta Omnipotencia mostrò Christo oy, en cõuertir à si esta pecadora, obrando en ella tá tas mudãças, para q̃ aquel coraçõ q̃ viuia desaficionado, y sin amor de Dios, se sustẽ-

sustentasse de amor, y de aficion, y huuiesse siempre en la santa Madalena vn viuo retrato, y memorias de su omnipotencia, en el qual viessen los hombres, quan grãde era su poder, pues tãtas mudanças auia hecho en ella?

Ved el vno y otro estado, de antes pecadora, y escandalosa, y como tal viuia, siẽdo maestra de vicios, y tã infame en sus culpas, q̃ como dize S. Pedro Chrysologo, era poderosa para infamar toda vna ciudad. *Inciuitate peccauerat, quia fama sua famam totius tetigerat ciuitatis, sicque iam non peccatrix solùm, sed ipsius ciuitatis facta fuerat ipsa peccatum.* Viuia de manera, que no solo à si, mas à toda la ciudad en que moraua, tenia infamada. Cotejad pues esta Madalena consigo misma, quãdo ya prostrada à los pies de Christo, toda llorosa, y regando cõ lagrimas aquellos diuinos pies, hecha esposa, y tornada maestra de santos, espejo de virtuosos, finalmente hõra de toda la Iglesia; aquella q̃ auia sido infamia, y deshõra de toda vna ciudad. Quien hizo efetos tan diuersos? Dos amores, y dos aficiones, como dize S. Agustin: *Non faciunt bonos, vel malos mores, nisi boni, vel mali amores.* El coraçon es la turquesa donde se forjan las costumbres, y el oficial y artifice dellas es el amor, porque de todas las pasiones del alma, esta es la que della se señorea mas: y cõforme es la calidad del amor, assi obra en nosotros: si el amor es del cielo, los efetos son diuinos, y celestiales, y si el amor es de la tierra, y profano, los efetos son terrestres, y infames. Para prueua de lo qual cõuiene saber, q̃ al amor se le pusieron muchos nõbres, los quales cõpetẽ, assi al diuino, como al terrestre. Salomon le llamò muerte, *Fortis est vt mors dilectio.* Platino le llama pintor, *Amor pictor.* El amor del cielo busca el coraçon, como haze la ponçoña, si es buena: lo mesmo haze el amor de la tierra: mata el amor del cielo, y el de la tierra tãbien: el amor diuino pinta, y lo mismo haze el profano, mas tienen tal cõtrariedad entre si, q̃ vno anda a destruyr al otro, el amor del cielo adõde entra, mata al de la tierra: este dõde esta y toma possessiõ, mata al del cielo, como S. Geronimo pondera, diziẽdo: *Carnis amor, spiritus amore superatur, desiderij desiderio restringitur, quidquid inde minuitur, huic crescit.* Los antiguos pintauan y fingiã dos amores, de los quales el vno al otro quitaua la palma de la mano, como refiere Pausanias, y à este proposito dize Ouidio: *Alterius vires subtrahit alter amor.* Y cada vna destas victorias, y muertes, dexa al alma sin sentido para las cosas de la tierra, ò del cielo, cõforme es el amor que mata ò vence. Esta victoria y muerte, confessaua S. Pablo, se echauà de ver en si, escriuiendo à los de Galacia, quando dezia: *Christo confixus sum cruci,* Por amor cõpassion y conformidad, estoy crucificado con Christo. *Viuo ego, iam nõ ego, viuit vero in me Christus.* De dõde me viene, q̃ ya en mi no viue Paulo, mas Christo, por quãto el amor à este Señor, matò en mi todo lo q̃ contradezia à Christo, cuyo amor es mi vida, cuya fè me sustenta, y es el espiritu vital q̃ me gouierna, y todo lo manda en mi, por q̃ todo otro amor murio ya, que le mato el amor del cielo.

Es tãbien el amor, pintor, como queda dicho. El pintor tomando el pinzel en la mano, pinta vna imagẽ hermosa, lozana, bien trazada, y de varias colores: pinta grandes telas, y contrahaze brocados, galas y demasias: quando no, pinta vna imagen deuota, penitẽte, vestida de cilicio, con disciplinas en la mano, los ojos llenos de lagrimas, rostro penitẽte: assi es el amor, si es de la tierra, pinta vna buena vida, llena de regalos, y passatiẽpos: mas si el amor es del cielo, persuade à disciplina, ò ayuno, o à rigor, à penitẽcia, y mueue à llorar pecados, y hazer restituciones. Estos dos amores hizierõ en esta santa esta mudãça de costũbres. Quando en ella viuia el amor de la tierra, esse amor q̃ es semejante à la muerte, matò en ella el amor del cielo, y la dexò sin sentido para las cosas del, de manera q̃ los tratos, cuydados, desseos, y pensamientos, eran de vna

Chrysolog. ser. 93.

Hieron. ad Eustoch.

Pausan. in Eliacis.

Ouid. 2. de remed.

Galat. 2.

Cant. 8.

August.

vna muger eſtragada: pero quando otra vez preualecio el amor diuino, y matò al terreno, quedò tan otra, y tan muerta para las coſas deſta vida, que de nada ſe corria, ni auergonçaua, ſino del tiẽpo, q̃ con el mundo tan mal auia empleado. En quanto el amor fue dela tierra, pintaua en ella demaſias, y exceſſos en los trages, afeytauaſe, vſaua de olores y perfumes para q̃ la hizieſſen oler bien: mas quando el pintor fue del cielo, tornola penitente, mortificada, llorosa, arrojada à los pies de Chriſto, deſcompueſtos los cabellos; de ſus ojos hizo dos fuentes de lagrimas con que lauar los pies de Chriſto, y con los cabellos los limpiaua.

DISCVRSO III.

Et ſtans retro ſecus pedes eius, lacrymis cœpit rigare pedes eius.

EN entrando la Madalena, el lugar en q̃ ſe puſo, fue, no de cara de Chriſto, mas â vn lado, jũto à ſus pies, los quales coméçò à regar cõ lagrimas. Gloriosa ſanta, no fuera mejor arrojaros primero delãte de Chriſto, y pueſta delãte de ſus ojos adorarle, como hizo el miſmo Señor, q̃ para lauar los pies delos hõbres, ſe puſo de rodillas delãte dellos? Direos à eſſo, q̃ ſe le anticipò el dolor, y la verguẽça à la corteſia: y la cõfuſion de auerle ofendido, la hizo no ſe atreuieſſe â poner delãte de ſu roſtro. Dio la ſanta Madalena buena cuenta de ſi, en venir fuera de ſi: porq̃ ſi viniera cõ penſamiẽto de le adorar, fuera ſeñal de q̃ era cortesana: mas coméçar llorãdo, y auergõçãdoſe, fue argumẽto de perfeta penitẽte: porq̃ ſi viniera muy fundada en los terminos de corteſia humana, diera mueſtras de q̃ venia poco arrepẽtida, y aſsi â nra ſanta anticipoſele el dolor à la corteſia: porq̃ aun no bien auia entrado, quãdo ſe puſo en parte q̃ ni vieſſe, ni fueſſe viſta: y la cõfuſion de auer pecado, la hizo echar todo ſu empleo en lagrimas, haſta lo q̃ auia de echar en corteſias.

Dos coſas fuerõ cauſa q̃ ſalieſſe tã biẽ deſpachada. La primera, la verguẽça cõ q̃ entrò: la ſegũda, las lagrimas q̃ derramò. Porq̃ lo primero, la verguença la quitò toda la licencia y confiançade ponerſe delante de los ojos deſte Señor, y ſolamẽte la permitio ponerſe â ſus pies, y deſpues q̃ puſo â vna parte la verguẽça, diola licẽcia para llorar, pero no para hablar. No leemos q̃ hablaſſe, ni pidieſſe, ſino ſolo q̃ lloraſſe. Llorò, no hablò; ſiẽdo aſsi, q̃ algunas palabras deuia de lleuar pẽſadas para dezir à Chriſto. Empleò en lagrimas lo q̃ auia de gaſtar en razones. Salio tã biẽ deſpachada, por q̃ entregò ſu cauſa à las lagrimas, para q̃ intercedieſſen por ella, pareciẽdola q̃ las mejores razones, erã vnas buenas lagrimas. Eſtãdo Ouidio deſterrado, eſcriuio à ſu muger, q̃ fueſſe à pedir al Emperador, q̃ ſe ſiruieſſe d̃ le leuãtar el deſtierro, y darle libertad, y q̃ para eſto lleuaſſe apũtadas algunas razones: mas q̃ ſi en lugar dellas le ſucedieſſen lagrimas en ſus ojos, dexaſſe de hablar, por no dexar de llorar.

Ouid. lib. 3 de ponto, Eleg. 1. ad coniug.

Nec, tua ſi fletu ſcindentur verba, nocebit.
Interdum lacrymæ pondera vocis habent.

A las vezes acontece que las mejores razones, ſon vnas buenas lagrimas: baſtãtemente ſabe hablar quien ſabe bien llorar. Aſsi lo hizo nueſtra ſanta, que dexò de dar razones, por mejor derramar lagrimas: rezeloſe no fueſſe nueua ofenſa, tener boca para pedir perdon de tantas culpas. Por donde los terceros que tomò, fueron lagrimas, porque eſtas merecen y alcançan cõ prieſſa y ſin pedir. Los ruegos pueden faltar en el modo y manera de pedir: las lagrimas allà ſe entienden con Dios, y ſolo Dios las entiende. Lagrimas ſaben pedir como Dios quiere, y noſotros

tros auemos meneſter; las palabras por muchas que ſean, y todas juntas, no ſaben, ni pueden pedirlo todo, ſolo las lagrimas ſe ſaben declarar con Dios, porque ſon mucho mas eloquentes que las buenas razones. Allende deſto, no es neceſſario eſcuſar con palabras lo que con lagrimas ſe perdona. Las lagrimas procuran el remedio, no reparando en la vengança, alcançan como ſi rogará, ſin coſta de empacho en el pedir. El pedir de las lagrimas, es obra deſembaraçada, y pedir ſin ellas puede tener engaño. Demas deſto, como auia de atreuerſe la Madalena à pedir a Chriſto perdon con vna boca, y cõ vnas palabras, con que a tantos auia engañado, y ofendido a Dios no poco? S. Chryſoſtomo cuenta, que quando en Antiochia huuo aquellas grandes alteraciones nacidas de la deſtruycion de las imagines del Emperador, el modo que el Obiſpo que a la ſazon era, tuuo en reconciliar al pueblo con el Emperador ofendido, y como parecio delante del, fue: *Procul à Rege conſtitit mutus, lacrymans, deorſum inclinatus, latitãs, quaſi omnia illa patraſſet: hæc autẽ faciebat habitu, aſpectu, luctibus prius mouere volens ipſum ad miſericordiam.* Aparecio delante del Rey de lexos, callando, lloroſo, cõ la cabeça inclinada, los ojos pueſtos en tierra, todo tẽblando, y palpitando, como ſi todas las culpas fueran ſuyas, y como ſi el huuiera deſtruydo las imagines: para aſsi cõ tal traje, lagrimas, y humildad, mouer al Rey à miſericordia y compaſsiõ. Pues ſi eſte modo de hablar vale tanto con los hõbres, quanto mas podra cõ Dios? Deſta manera ſe huuo Moyſen con Dios, en el pecado del pueblo, quando adorò el bezerro, como nota el meſmo Santo: *Moyſes populo lapſo mutus ipſe conſtitit, donec ipſum Deus euocauit dicẽs: Dimitte me, delebo populũ hunc.* Alaba mucho S. Ambroſio, quan bien ſupo S. Pedro reconciliarſe con Dios, diziendo: *Ergo Petrus prorupit ad lacrymas, nihil voce precatus: inuenio enim quod fleuerit, non inuenio quod dixerit. Lacrymas eius lego, ſatisfactionem non lego:* No veo a S. Pedro diſculparſe; y veole llorar: leo ſus lagrimas, pero no leo ſus diſculpas. Mas yo tẽgo para mi, que todo eſto aprendio S. Pedro de la Madalena, porq̃ ella fue la primera q̃ hizo eſto, y la primera q̃ leemos en la ley de gracia, q̃ lloraſſe pecados. Y fuerõ eſtas las mas cuerdas lagrimas, que jamas derramaron ojos culpados. De la Reyna de Sabà dize la Eſcritura aſsi: *Non ſunt allata vltra aromata tam multa, quàm ea, quæ dedit Regina Sabà Regi Salomoni.* Nũca ninguno dio tantas ni tan excelentes drogas, ni tan precioſos dones, quales fueron los q̃ la Reyna de Sabà preſentò à Salomon. Lo q̃ ſe dize de las eſpecies aromaticas en numero de la Reyna de Sabà, ſe puede dezir de las lagrimas de la ſanta Madalena en cantidad y calidad. Nunca ninguno antes, delante del diuino Salomon Chriſto, llorò tantas ni tan buenas y precioſas lagrimas, como eſta Sãta. Aunque el Profeta Zacharias dè à Dauid la palma de auer llorado mucho, y de vn feruoroſo arrepẽtimiẽto, quãdo hablãdo a la letra de los beneficios q̃ Dios haria à la Igleſia nueua, entre ellos ſeñala la cõuerſiõ d̃ los pecadores, poniẽdo a Dauid por el mas auẽtajado penitente, quãdo dize: *Et erit qui offenderit ex eis, in illa die, ſicut Dauid: ideſt, ſurget feruẽtior, & cautior, ſicut Dauid:* Que ſe leuantaran tan arrepentidos, feruoroſos, y recatados, como Dauid: fue porq̃ haſta entõces no tenia Zacarias otro exẽplo mayor q̃ Dauid, con quien cõparaſſe a los penitentes de la ley de gracia: que ſi huuiera vna Madalena, cõpararalos con ella, diziendo: *Et erit, qui offenderit ex eis in illa die, ſicut Magdalena.* Leuantoſe eſta Sãta tan feruoroſa y recatada, que nunca mas dexò d̃ llorar, ni acõpañar aquellos pies de Chriſto en todas las ocaſiones q̃ ſe le ofrecierõ, en la Cruz, en el Sepulcro, aſsi en la caſa agena, como en la propia, como refiere S. Lucas, quando dize: *Sedẽs ſecus pedes Domini, audiebat verbũ illius.* Por quanto en eſtos pies

Chryſo. ho. 10. ad pop.

Chryſ. ibi. Exod. 32.

Ambr. ſer. 46.

3. Reg. 10.

Zach. 12.

Luc. 10.

auia hallado todo su remedio: lo qual ponderando S. Bernardo, dize: *Non tibi, ò quæcunque es talis anima, non tibi ille locus vilis, aut despicabilis videatur, vbi sancta peccatrix peccata deposuit, induit sanctitatẽ.* Y mas abaxo dize: *Prosternere & tu in terra, amplectere pedes, placa oculis, riga lacrymis, quibus tamen non illum laues, sed te.* A ninguno parezca vil ni despreciado aquel lugar donde la santa pecadora dexò sus pecados, y hallò las virtudes; porque estos pies eran de vn Señor que perdonaua pecados: antes tengan embidia nuestras almas de la dicha que tuuo esta Santa. Prostrense por tierra, abracense con vnos pies, que regados con lagrimas, lauan los coraçones: porque quien sobre estos diuinos pies llora, à si se laua, y no a Christo. *Pacem fecit cum vestigijs Domini*, dize S. Agustin desta pecadora: Hallose esta Santa con los pies de Christo, conf derose con ellos, en señal de ser hechura dellos. Y el Santo Iob quando se queria mostrar agradecido y humilde, llamauase obra de Dios, diziendo: *Operi manuũ tuarũ porriges dexteram.* Señor, soy hechura de vuestras manos, dad la mano a vna hechura vuestra. Mas nuestra Santa como mas humilde, confessaua ser hechura de sus diuinos pies, donde auia hallado todo su bien, y se auia acabado todo su mal. Y el mesmo S. Bernardo dize, que en estos pies de Christo, donde la Madalena llorò, se cumplio tambien la profecia de Abacuc, que dize: *Egredietur diabolus ante pedes eius*: Que à los pies de Christo salieron de la Madalena los siete demonios que della estauan apoderados. O sino, que en la Cruz de Christo delante de sus pies, estando enclauado, salieron de todos nosotros los demonios, que oy salieron de vna sola pecadora.

Ber. ser. 3. in Cant.

Aug. to. 9 tract. 7. in Ioann.

Iob. 14.

Abac. 3.

Esta fue la causa porq̃ nunca mas dexò estos diuinos pies, que auian sido todo su remedio. *Quæ diu male ambulauerat, vestigia recta quærebat*, dize S. Agustin: La que tanto tiempo, y lo mas de su vida auia gastado en passos desordenados, era bien que no se apartasse de vnos pies que auian sido su remedio. Y añade S. Bernardo, q̃ nos enseñò a buscar vn lugar seguro, adonde nuestros pecados se pudiessen acoger: *Gratias tibi, ò beata peccatrix, ostendisti mundo tutum suis peccatoribus locum: pedes scilicet Iesu, qui neminem spernunt, neminem despiciunt, neminem repellãt; suscipiunt omnes, omnes admittunt.* Muchas gracias y alabanças à vna pecadora, que no fue menos prouechosa para nosotros, de lo que para si auia sido dichosa: pues no solo se aprouechò de los pies de Christo, mas en ellos descubrio vn remanso y acogida para todos los pecadores que à ella se quisiessen acoger; vnos pies tan agassajadores, tan bien acondicionados, y tan bien acostumbrados, que a nadie desechan, ni para nadie son esquiuos, ni apartan de si, antes a todos reciben, agassajan, y admiten. Estos busquemos, para que en ellos hallemos gracia y gloria.

Aug. tom. 10. lib. 10. hom. Bernard.

TRA-

TRATADO SEGVNDO, DEL MISMO IVEVES DESPVES DEL QVINTO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Lacrymis cœpit rigare pedes eius.
Luc. 7.

COmençò la santa Madalena a llorar, y a regar con lagrimas los pies de Christo, mas nũca acabò de llorar, ni de los regar llorando. Leemos el principio de las lagrimas, mas no el fin dellas, antes en todas las partes del Euangelio la vemos ocupada en su dolor, y puesta a los pies de Christo, adõde se le auia de acordar siẽpre de sus pecados. Y tã aficionada quedò a llorar, q̃ se fue al desierto, a tratar desus llantos y lagrimas, las quales derramaua metida en vna cueua, que para elló escogio. En la qual se le aparecio Christo ciento y diez vezes ala cõsolar, y enxugar las lagrimas, como ella despues de muerta reuelò: tratando Dios à esta Santa en esta cueua, como si fuera ya bienauẽturada en el Cielo, y preuiniendo en su fauor vn priuilegio que los Santos gozan en la bienauenturança, el qual es, q̃ en entrãdo en la gloria, les enxuga Dios luego con sus propias manos las lagrimas q̃ lleuauan de acà, como lo dize S. Iuã en su Apocalypsi: *Absterget Deus omnẽ lacrymã ab oculis eorũ.* Mas esso acontece a los Santos entrando en el Cielo, vna sola vez, y para mas no llorar. Lo qual pondera S. Bernardo diziendo: *Felices lacrymæ, quas benigna manus Conditoris absterget.* Dichosas y bienauenturadas lagrimas, q̃ tan regaladas y bien tratadas son de Dios! Quanto mas dichosas seran estas de la santa Madalena, q̃ tantas vezes fueron enxutas por el mesmo Señor? Que buen llorar este! A estas lagrimas me atengo yo. No diera esta Santa buena cuenta de si, si con tãtos fauores dexara vna hora de llorar. Cõpiten estas lagrimas acà de la tierra, con los gustos del Cielo, y quando menos, son vn retrato de la gloria.

Ber. in declam.

Si tambien sabe, Señor, el llorar por vos en esta vida, que serà gozaros en la otra en vuestra gloria? Si beatificays cõ lagrimas, que hareys con vuestra vista y presencia? Si quien llora por vos, es bienauenturado, q̃ harà quien os vee? No hallo en esta vida cosa con q̃ mas parezcan los gustos de la gloria, q̃ cõ la dulçura de vnas lagrimas derramadas por vro amor. Quãto mas, q̃ mayor regalo se hizo à esta Sãta, q̃ se hizo en esta materia à los cortesanos dl Cielo, quãdo entrã en el: estos si entrarõ llorãdo,

Apoc. 12.

fue para no llorar mas, y si se les enxugaron las lagrimas, fue vna sola vez: pero nra Santa lloraua muchas vezes, porq̃ muchas vezes se la enxugará. Y para q̃ todo lo digamos, el dezir S. Iuan, que à los Santos se enxugan las lagrimas en el Cielo, fue encareciendo quan bien remunerados serian los trabajos que en la vida por Dios huuiessen padecido: que Dios a ningun Santo alimpia las lagrimas, pues no las lleuan de acà: en poner este regalo, que no haze sino á quien ama tiernamente, explicò el Espiritu santo el galardon que tendran, y hallaran en el nuestros seruicios. Lo que de los bienauenturados se dize por encarecimiento, tuuo la Madalena muchas vezes en esta vida en efeto, y realmente. Bien pienso yo, que si esta Santa pudiera, y si estuuiera en su mano, entrar y viuir en el Cielo llorando, y ver à su bien Dios, con los ojos lloroso (como Iacob lo desseaua, quando dezia, que llorando auia de entrar en el limbo, à ver a su hijo Ioseph) que lo hiziera por no dexar nunca (ni en el Cielo) de llorar, ni se contentàra con menos, que con vna eternidad de lagrimas. Porque tampoco merece menos lagrimas vn breue espacio de tiempo, empleado en ofender à Dios.

Gen 37.

Fue tan continua en las lagrimas, mientras viuio, aun con serla ya perdonadas sus culpas, porque se temia mucho de todo lo que no era llorar, rezelauase de alegrias, y gustos, de que tanto mal la auia venido. Tanto que hasta de vna hora de alegria y gusto licito se temia, por no passar de lo licito à lo dañoso. Este es el camino que los Santos lleuan. Temiendose Dauid despues de conuertido, de parecerse pecador, quando en tiempos atras auia tomado la mùger agena, para cumplimiento de su apetito, no quiso beuer teniendo sed, el agua que de la cisterna de Belen auia desseado, y los soldados la fueron a buscar: *At ille noluit bibere, sed libauit eam Domino, dicens: Propitius sit mihi Dominus, ne faciam hoc: num sanguinem hominum istorum, qui profecti sunt, & animarum periculum bibam?* Tanto miedo cobrò Dauid al pecado, despues que mandò derramar la sangre del inocente Vrias, que le parecia, que beuer agua que tres hombres auian ydo a buscar cõ peligro de su vida, sin el mãdarselo, era lo mesmo que beuerlos la sangre, y matar la sed cõ peligro de la vida de los suyos. Tanto se temia de los pecados, que ni de gustos licitos se atreuia à fiar. Si acabassemos ya de cobrar miedo à los pecados, temeriamos tambien los riesgos y peligros dellos, y por no exceder con demasia, cercenariamos de lo necessario. Quanto mas, que quien vna vez pecò, jamas ha de dexar de llorar, ni ay para que ya mas se alegre: *Noli lætari Israel, noli exultare sicut populi, quia fornicatus es à Deo tuo.* Pueblo de Israel, no tienes para q̃ viuir alegre y cõtento, que quien pecò, siempre deue llorar, no tiene que se alegrar, ni de que; antes le estan muy mal risas y alegrias, a quien tuuo rostro y coraçon para ofender à Dios.

2. Reg. 23.

Enseñonos mas esta Santa, q̃ ya que estamos en mundo sujeto a lagrimas, si huuieremos de llorar, sepamos lo q̃ lloramos. Llorense pecados, y no vanidades, so pena q̃ mereceremos ser llorados, como S. Bernardo dize: *Plorandi sunt qui taliter plorant, religiosa enim tristitia, aut luget alienum peccatum, aut proprium.* Bien merecen ser llorados, los q̃ llorá perdidas de la vida, y no del alma. No es religiosa essa tristeza, ni merece parecer delãte de Dios, la que passa de llorar mas q̃ pecados propios, ò agenos. Sepamos llorar, y emplear bien las lagrimas, y no las desperdiciemos: lloremonos a nosotros, y à nuestras culpas, y alas perdidas de Dios, que solo estas merecen llantos, y no las temporalidades de la vida, que no es bien que ni vna sola lagrima se derrame por ellas. S. Agustin en sus confessiones que haze à Dios, se quexa de sus lagrimas, diziendo: Señor, anduue tan errado y desatinado en el cometer de los pecados, quãto anduue descuydado y olui-

Ber. in ser. de Magd.

Aug. lib. 1. Cõf. c. 13

y oluidado en procurar el remedio dellos: porque me ocupaua en llorar aquello en que no me yua nada, y dexaua de llorar aquello en que tanto me yua. Leia las historias de Virgilio, y lloraua los yerros de Eneas, y oluidauame de los mios. Lloraua la muerte de Dido, q̃ se matò por su amor, y cõ esta consideraciõ passaua por mis yerros, y por mi muerte, con ojos enxutos: *Quid miserius misero nõ miserãte se, sed flẽte Didonis mortẽ?* Que cosa mas para ser llorada y sentida, q̃ dolerme de los otros, y no de mi? Que cosa mas fuera de propósito, q̃ llorar los disfauores q̃ Eneas hizo à Dido? las descortesias q̃ con ella vsò? la muerte q̃ à Dido se siguio de no amarla Eneas: y no llorar yo la mia propia, nacida de no amaros à vos? ni sentir yo las sinrazones que à mi mesmo me hazia, y las descortesias q̃ cõ vos vsaua? Y siendo assi, q̃ si merecian mis errores muchas lagrimas, muchas mas sin cõparaciõ, me estaua pidiẽdo el no saber llorar: *Ploras corpus à quo recessit anima, & nõ ploras animã à qua recessit Deus: non sunt in te viscera pietatis*, dize el mesmo S. Agustin en otra parte. Si acabassemos ya de nos persuadir, quan facil cosa es, entrar en el Cielo con ojos llorosos, y quan dificultoso es entrar en el con ojos enxutos, como llorariades? Si vuestro braço se os torciò, y el pie se descõcertò, no puede boluerse à su lugar sin dolores. Desconciertos de alma, torceduras son de la razon, y no se remediã sin lagrimas, que son los dolores que el coraçon destila por los ojos. La fuerça de las lagrimas es la que el Cielo padece: à estas se rinde Dios cõ presteza. Cõpara S. Ambrosio el pecado de S. Pedro con el de Adan: porq̃ assi como a Adan vna muger le fue causa de comer de la mançana, assi a Pedro otra le hizo negar à Christo. Y assi como à Adã le fue puesto precepto y mandato q̃ no comiesse: assi à Pedro q̃ no negasse. Y cõ todo esso à S. Pedro le fue perdonado luego su pecado, y à Adã tarde: *Gustat ille quod nõ licet, loquitur iste quod nõ decet, & ta mẽ facilior negatio Petri, quã Adæ prævaricatio, citius enim Apostolo, quã Protoplasto subuenitur: hunc etenim Deus ad vesperum requirit errantem, illum Dominus pullorum cantu denegantem.* Siendo assi, que ambos pecaron por la boca, el vno comiendo lo vedado, otro habiando lo que no deuiera, con todo madrugò Christo al canto del gallo a buscar a quien le auia negado, para le perdonar, poniendo en el sus ojos: y detuuose Dios tanto en yr à buscar al que desordenadamẽte comio, que allà sobre tarde, à la hora de Sexta, le fue à buscar. Dando el Santo la razõ, porque siẽdo la culpa de ambos vgual, fue à a perdonar a S. Pedro mas apressurado, y à Adan mas de espacio, dize: *Adã reus factꝰ, nudus erubuit: Petrus conscius delicti, correptus ingemuit. Ille tanquam deprehensus festinat ad latebras: hic tanquam emendatus prorumpit ad lacrymas.* Adan conocio la culpa para encubrirla, S. Pedro para cõfessarla. Adan cayò en el pecado que hizo, para esconderse, S. Pedro para llorar. Adan huyò à las sombras, y se le detuuo el perdon enquanto anduuo escondido. S. Pedro huyò para los ojos lloroso, que son la frontera del Cielo, y donde se combate la gloria como de fortaleza, y assi hizo fuerça a la gracia, y al perdon.

Las lagrimas son las que preualecen cõtra Dios, estas alcançan con el de manera, que el nos combida con el partido del perdon. Quando el Angel en persona de Dios, anduuo luchando toda la noche con Iacob, durò la lucha hasta la mañana, sin querer Iacob soltar al Angel, si no era debaxo de partido, de que primero le auia de dar la bendiciõ, diziendole: *Dimitte me, iam enim descendit aurora.* Preguntan los Santos, que modo de lucha fue aq̃lla? Y aũque difierẽ en la calidad della, con todo, todos concuerdã, y es de fè, q̃ en ella huuo lagrimas y ruegos de parte de Iacob, como el Profeta Oseas dize: *Et inualuit ad Angelum, & confortatus est, fleuit, & rogauit eum.* Siendo pues

Aug.

Simil.

Ambr. ser. 46.

Gen. 32.

Osea 12.

ya la mañana, pidio el Angel à Iacob que le dexaſſe, à lo qual Iacob reſpondio, que no le dexaria, ſi no le bendezia primero. Pregunta San Ambroſio, que fuerça era la que Iacob hazia, y la que el Angel padecia: Reſponde, que la fuerça era, las oraciones que Iacob hazia, y las lagrimas que lloraua. Y quando el Angel dezia à Iacob, que le dexaſſe, y ſoltaſſe, era lo meſmo que dezir, dize eſte Santo, *Deſine flere*, dexad ya de llorar Iacob, que me quiero yr, y eſſas lagrimas no me dexá. Y quando Iacob dezia al Angel, que no le queria dexar, era lo meſmo que dezirle: *Non deſinam flere*, no quiero dexar de llorar. De donde queda claro, que aſsi como Iacob à poder de ruegos y lagrimas, preualecio contra el Angel, aſsi quien quiſiere alcãçar de Dios grandes bendiciones, deue tomar las lagrimas por terceras para con el, como eſta Santa hizo.

DISCVRSO II.

Et capillis capitis ſui tergebat.

IVntad a eſtas lagrimas aquellos cabellos, que tan compueſtos acoſtumbrauan andar, todos eſparzidos ya, y deſconcertados, ſobre los pies de Chriſto. Que digo deſconcertados? nunca en mejor lugar eſtuuieron, que quando eſtauan en aquellos ſagrados pies, para los enxugar, deſpues que con ſus lagrimas los auia regado. Y por ventura vna de las razones porq̃ Chriſto no lauò ſus propios pies, ni quiſo q̃ los Dicipulos ſe los lauaſſen, lauandoles el los ſuyos, fue, porque ya la Madalena ſe los auia lauado, y no quiſo Chriſto lauarlos con agua, por no perder el luſtre que las lagrimas deſta Santa le auian dado. Los que lauays las manos con aguas de olor, anday las regalando, y lo mas que podeys, os deteneys en lauarlas con otra agua, por no perder el olor que teneys en ellas, antes le conſeruays. Auia la Madalena lauado los pies à Chriſto con agũa tan oloroſa, quales eran ſus lagrimas: toda agua, qualquiera que fueſſe, que no fueſſe como eſta, era eſcuſada. Allende deſto, dize S. Ambroſio, que podia muy bien ſer, no conſentir que los Dicipulos le lauaſſen los pies, por guardarlos para que nosotros con nueſtras lagrimas los lauaſſemos: *E ideò fortaſſe non lauit pedes ſuos Chriſtus, vt eos lacrymis noſtris lauemus*. Embidiemos lagrimas y cabellos de penſamientos tan altos, y brioſos, que no ſolamente ſe atreuen à lauar y limpiar culpas, mas ſe atreuen à regar, y enxugar los diuinos pies: *Non mediocres capilli ſunt, qui poſſunt tergere pedes Chriſti*, dize el meſmo Santo: y añade, que tomar las manos, ojos, y cabellos de la Madalena entre manos, fue, *Vt greſſus eius in nobis exuberent*, enſeñarnos eſta Santa, que de aquellos pies deuemos nosotros aprender, como nueſtros paſſos parezcan diuinos, como los de Chriſto. Por que los ojos que ſobre los diuinos pies lloraron, y los cabellos que los limpiaron, y las manos que los tomaron entre manos, no tan ſolamente hizieron la cauſa de los pies que limpiaron, quanto la ſuya propia: porque llegandoſe a ellos, tomaron liciones, para que los penſamientos, ſignificados por los cabellos, los deſſeos, ſignificados por los ojos, las obras, ſignificadas por las manos, fueſſen regidas por las piſadas diuinas.

Amb. lib. 6. in Luc. cap. 6.

Amb. ibi.

Amb. ibi.

En fin en nueſtra Santa ſe conjuraron ojos y cabellos contra las culpas, para merecer el perdon, y tratarõ de ſe habilitar, para contentar à Dios, a quié tanto auian ofendido. Eſta Santa cubierta con los cabellos, lloraua mas a ſu guſto, y de quando en quando por entre los cabellos miraua al roſtro de Chriſto, para ver ſi acetaua aquel humilde ſeruicio: el qual deſpreciandola miſericordioſamente, diſsimulaua, y cõſentia, como S. Bernardo põdera, diziendo: *Diſsimulans tangentis officium, & obſequiorum inſtantiam, remuneratorius ille diuinitatis oculus, felici*

Ber. ſer. de Magd.

felici dedignatione non inspicit. Toda la dicha desta muger estuuo en aquel desprecio fingido y disimulado, al parecer de fuera: porque Christo no tanto la despreciaua, quanto parecia despreciarla. Por tanto quando daua à entender que la menospreciaua, entonces estaua actualmente imaginando en el premio que la auia de dar: q̃ aunque los ojos corporales della estauan apassionados, los diuinos y gratificadores estauan cuydadosos del premio cõ que la auian de galardonar y premiar.

Y por tanto fue la mejor traça que podia ser, juntarse los ojos y cabellos, para que juntos se empleassen en este seruicio de Christo: por los quales cabellos y ojos, son significados vnos buenos desseos y pensamientos. Alabando vna vez el diuino Esposo à su Esposa, el alma santa, y queriédole encarecer, qual era la cosa q̃ mejor en ella le parecia, dize: *Vulnerasti cor meũ in vno oculorũ tuorũ, & in vno crine colli tui:* Tienes tã tahermosura espiritual en los ojos, q̃ no fue necessario poner yo los mios en ti, ni fue necessario q̃ me mirasses muchas vezes con ellos, para aficionarme à ti, mas vna sola vez q̃ te vi, y me viste, bastò para q̃ yo quedasse rendido por tu amor. Tienes tanta gracia espiritual en los cabellos, q̃ no fue necessario verlos todos: vno solo q̃ vi, bastò para aficionarme à ti. S. Gregorio Nisseno dize, q̃ por estos ojos se entiẽden vnos buenos desseos, y por los cabellos vnos deuotos pẽsamiẽtos, y q̃ aquella alma q̃ emplea en Dios los cabellos, sus cuydados, y pẽsamiẽtos, los ojos y los desseos, haze fuerça à Dios, y le rinde. Que fuerça harian a Christo aquellos cabellos, figura de vnos buenos pensamientos tã ocupados en el sumo bien? Como aficionarian à este Señor aquellos ojos, tã ocupados en llorar por su amor, y figuras de vnos santos desseos. Diuinos ojos, sagrados cabellos, que tan bien se supieron emplear: ojos que por entre los cabellos miraua tantas vezes Christo, como le aficionariã à si, y harian todo suyo? *In funiculis Adam traham eos, in vinculis charitatis*, dize Dios por Oseas: Humanarè tanto las prisiones y obligaciones en que põdrè a los hombres, que en ellas no se echarà de ver sino blandura y amor, con que los rendirè y aficionarè à mi. Vemoslo oy todo trocado, y à Christo preso dellos: *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt*, dezia vna vez el diuino Esposo al alma santa: y otros leen: *Quia ipsi me superbire fecerunt*. Alma santa y Esposa mia, no pongays vuestros ojos fixos en mi, que me hazeys salir de mi propio, y si alguna cosa me pudiera hazer soberuio, fueran essos ojos llorosos por mi amor. Venturosas lagrimas, que hablando a nuestro modo, hizieron a Dios soberuio. Y quanto a lo que toca a los cabellos tendidos sobre los pies del Señor, quereys ver quanto le contentaron? Ved como el Espiritu santo alaba los cabellos de la Esposa, diziendo: *Comæ capitis tui sicut purpura Regis iuncta canalibus*. Bien sè que el mejor sentido es, comparar la gracia y color de los cabellos a las purpuras de los Reyes, quando actualmente estan en los tintes, y tomando la color purpurea, que las haze resplandecer. Con todo los Setenta leen este lugar: *Cæsaries capitis tui sicut purpura: Rex ligatus in decursibus. Idest, non minus sibi placet sponsus in ista coma purpurea suæ Sponsæ, quam in transcursibus aquarum, & hortis, seu locis irriguis, in quibus est magna abundantia aquarum*. No me parecen menos bien los cabellos de mi Esposa, los quales son de color de purpura, que los lugares frescos, donde ay corrientes y caydas de aguas. Como si dixera: Son tan hermosos y agraciados, que en la multitud, densidad y color, y enrizado, se parecen à las hondas crespas y ampolladas del mar, con sus crecientes y menguantes. Y esto principalmente quando cõ toda honestidad se esparcen y estienden por el cuello. Lo qual se confirma, por ser Salomon tan aficionado a las fuentes y corrientes de las aguas, que

Cant. 4.

Nis. ho. 8. in Cant.

Oseæ 11.

Cant. 6.

Brix. in hũc locum.

Cant. 7.

Septuag.

el meſmo comparò en otra parte à la Eſpoſa, con la fuente de los huertos, y poço de aguas viuas, que baxan con fuerça del monte Libano: *Fōs hortorum, puteus aquarum viuētium, quæ fluunt impetu de Libano.* Y el miſmo Salomon entre las principales riquezas, de q̄ ſe alabaua y preciaua mas, era de tener en ſus jardines, grādes eſtāques de agua para regar las plantas que en ellas tenia, diziendo: *Extruxi mihi piſcinā aquarum, vt irrigarem ſiluam lignorum germinantium.* Y de aqui nacia, comparar à la Eſpoſa, y à ſus cabellos, à las coſas de que mas guſtaua, como era à las corrientes de las aguas. Digo luego, que ſi al Eſpoſo pareciā bien los cabellos de ſu Eſpoſa, por la ſemejança que parecian tener con las aguas; los cabellos de la Madalena tan parecidos à aquellas dos fuentes de ſus ojos; poco digo, cabellos embueltos en las meſmas aguas, y lagrimas, como à Chriſto le parecerian? *Rex ligatur in decurſibus*, eſtaua Dios preſo y enamorado de aquellos ſagrados cabellos.

Cant. 4.

Eccl. 2.

DISCVRSO III.

Et oſculabatur pedes eius, & vnguento vngebat,

FVe mucho para alabar en la ſanta Madalena, el atreuimiento y oſadia con que entrò en caſa agena, a interrūpir el combite cō lagrimas y gemidos, y a inchir de llantos vna ſala donde ſe hazian banquetes. Alabo los rieſgos à que ſe puſo, los inconuenientes à que ſe arriſcò, que era ſeñal deſentir mucho ſu mal, y laſtimarla mucho ſu dolor, y que deſſeaua buſcar el remedio, pues en nada reparaua por le hallar: porque poco ſiēte y ſe laſtima, y deſſea ſu ſalud, quié repara en inconuenientes, en el que diran, que haran de mi, ſi perderè la vida, la honra, el oficio, la hazienda? Siendo aſsi, que el alma deue eſtar tan reſuelta en la importancia de ſu remedio, que trate de le aſſegurar, aconteza lo que aconteciere, y ſuceda lo que ſuccediere, aunque ſe pierda el mundo, como vna por vna el alma ſe ſalue. Con todo lo que mas abono la penitencia de la ſanta Madalena, acreditò el ſacrificio, afamò el holocauſto que de ſi ofrecio à Dios, fue la total entrega que de ſi hizo à Dios, como S. Gregorio Papa dize: *Quod ergo ſibi turpiter exhibuerat, hoc iam Deo laudabiliter offerebat.* No auia indecentemente y con ofenſa empleado coſa alguna de ſu perſona, de la qual no hizieſſe reſtitucion à Dios, y q̄ no conſagraſſe y dedicaſſe à ſu ſeruicio. Los ojos que de antes eran tan codicioſos en deſſear guſtos deſta vida, dierō en no ſaber mas que llorar, ni de alli adelante ſiruieron para mas. De los cabellos que tan adereçados acoſtumbraua à andar, à fin de hermoſear mas ſu roſtro, tomò vna honrada y dichoſa vengança, limpiando con ellos los diuinos pies, y derramando los ſobre ſu cara, cubria vn roſtro que antes moria porque le vieſſen con ellos adereçado. A la boca de que tātas palabras laſciuas y ſoberuias auian ſalido, diola por freno y cadena los pies de Chriſto. Los vnguentos precioſos de que vſaua, todos los aplicò al humilde ſeruicio del Señor: *Quot ergo habuit oblectamenta, tot de ſe inuenit holocauſta, conuertit ad virtutem numerum criminum, vt totum ſeruiret Deo in pœnitentia, quidquid ex ſe Deum contempſerat in culpa.* No tuuo neceſsidad eſta ſanta d̄ yr a buſcar fuera de ſi de que hazer ſacrificio a Dios, que todo lo tenia en ſi, no faltaua mas que mudarle el vſo, para que quedaſſe hecho materia de holocauſto. En determinandoſe los ojos à no ver lo que de antes vian, à mirar lo que de antes como malos no mirauan, y llorar las concupicencias paſſadas, y de no ſeruir la boca de mas que para callar, pues de antes auia hablado tanto, y entretenerſe ſolo con los pies de Chriſto, y los cabellos, que afeytados deſcubrian el roſtro para q̄ fueſſe viſto, agora le encubrieſſen, para que ninguno le vieſſe mas. Veys aqui hecho el holocauſto,

Greg. Papa hom. 33 in Euang.

Ibidem.

causto, porque en seruir à Dios con aquello con que le auia ofendido, y en agradar con aquello con que le auia descontentado, conuirtiendo el numero de vicios, en numero de virtudes, y los instrumentos de perdicion, en medios de saluacion, estuuo el perfeto sacrificio. Este modo de conuersion aconseja S. Bernardo, diziendo, que se mude y reforme todo en nosotros, ya que en nosotros todo pecò: los ojos, los oydos, todos los sentidos, las obras, los passos, los cuydados y pensamientos, como la santa Madalena hizo.

Ber. ser. 3. in circumcis.

Quanto y mas, que lo que sobretodo se deue loar en esta entrada, es el tiempo y ocasion della: el tiempo y ocasion en que la Madalena acudio a suplir las faltas del Fariseo, y las priessas de Christo, sin embargo de lo que della dize S. Agustin: *Irruens quasi importuna conuiuio, opportuna beneficio*, que por respeto del combite y hospedaje, auia sido el tiempo fuera de proposito, pues entrò a estorbar: mas antes entrò muy à proposito para ser despachada, porque me parece que no fue à mal tiẽpo para el combite, pues fue para procurar su perdon. Primeramente quanto al regalo exterior, auia el Fariseo caydo en muchas faltas, y cometido muchas descortesias, como Christo se lo dixo, que no le auia recebido con señal de paz, ni mandadole lauar los pies, ni vngir su cabeça: *Aquam pedibus meis non dedisti, osculum mihi non dedisti, oleo caput meum non vnxisti.* Por esso la Madalena entrò hazer todo esto, y à suplir las faltas que el Fariseo auia cometido, como Christo se lo dio en rostro: *Hæc autem lacrymis rigauit pedes meos, & capillis suis tersit: hæc autem ex quo intrauit, non cessauit osculari pedes meos: hæc autem vnguento vnxit pedes meos.* Allende desto, q̃ era lo menos, auia el Fariseo faltado à Christo con lo mejor del banquete, como era la Fè y amor, y deuocion del alma, y arrepentimiento de las culpas, y con las lagrimas, que eran los verdaderos manjares de que Christo gustaua: antes todo estaua lleno de fingimiento: porque agassajaua el Fariseo al Señor, como puro hõbre santo. Que haze esta santa pecadora? entra a hospedar à Christo como a Dios, y a matarle la hambre, y satisfazerle la sed, que como Dios tenia de las almas: *Apud Pharisæum veritas pascebatur foris, apud peccatricem mulierem, sed conuersam pascebatur intus*, dize S. Gregorio Papa. Estaua Christo hambriento de dentro y de fuera, en el cuerpo, y en el desseo. El Fariseo le mataua la hambre del cuerpo, y de fuera: la Madalena matole la hãbre del amor y desseo. Estaua Christo cercado de coraçones falsos, y hablando à nuestro modo, estaua vendido. Entra esta santa à ofrecerle vn coraçon aficionado, verdadero, y penitente, qual Dios le desseaua, porque el no pretendia otro agassajo, mas que el de vn coraçon amoroso y rendido, tanto, que si este hallara en el Fariseo, escusara todo lo demas. Lo que Dios pretendio en el sacrificio de Abrahan, quando le mandò que fuesse à sacrificarle su hijo al monte de vision, no fue la muerte de Isaac, pues no le dexò sacrificar; mas el coraçon afligido de su padre, de cuyo amor Dios quiso hazer experiencia, como S. Pedro Chrysologo dize: *Denique patris suspensa est dextera, patris gladius est remotus, quia non quærebatur mors filij, sed patris charitas probabatur, neque expectabatur sanguis filij, vbi tota victima in patris dilectione cõstabat: Scriptura dicente: Nunc scio, quia diligis Deum.* Como el Santo refiere en este lugar, no auia para que dexar baxar el braço, ni consentir que la espada cortasse la cabeça à vn hijo, al qual el amor y obediencia de Abrahã para con Dios, tenia ya en la prontitud y voluntad degollado: que Dios no pretendia tanto la muerte de Isaac, quanto la muerte de la aficiõ del padre por su amor y respeto, y assi luego que vio el coraçon de Abrahan afligido, obediente y rendido, lo aceto en lugar de sacrificio. Que lo que Christo pretendia en entrar en casa del Fariseo, y assen-

Aug. to. 1. & lib. 80. hom.

Luc 7.

Greg. Pap. hom. 33. in Euang.

Gen. 2.

Chrysol. ser. 10.

tarse a la mesa con el, era no tanto comer para el cuerpo, quanto su coraçõ, el qual no le ofrecio, como hizo la santa Madalena. Y por tanto el banquete desta santa fue estimado, y sus manjares alabados por mesa de penitécia, por manjares de compuncion, y pan de dolor, y por beuida lagrimas, las quales S. Bernardo llama vino de los Angeles: *Lacrym æ pœnitentium, vinum Angelorum.* Y encareciendo S. Pedro Chrysologo el aparato deste combite, y suntuosidad del, dize: *Ad delicias Deitatis totas, totam pulsat cordis sui, & corporis symphoniam.* Agasajò esta santa en casa agena a la diuinidad, tan esplendida y sumptuosamente, con tanto genero de regalos, assi espirituales como corporales, que assi en el cuerpo, en el seruicio de afuera, como en el coraçon en amar de dentro, le dio cien mil regalos. Como acà soleys dezir, no faltò en este cõbite musicas, ni musicos instrumentos, los quales fueron sus lagrimas, gemidos y suspiros: *Disce quo dolore audet, quæ flere & inter epulas non erubescit,* diz S. Gregorio Papa. Gran de deuia de ser el fuego del amor, pues derritio tantas lagrimas salidas por los ojos, y los dolores de coraçon, de los quales descansò llorando en medio de vn combite, adonde los mas de los cõbidados se auiã juntado mas para reyr, que para llorar. Combidaua la diuina Esposa al Esposo en los Cantares, que viniesse a su tierra ò jardin, y lo que para esto alegaua, era: *Flores apparuerũt in terra nostra: vox turturis audita est in terra nostra:* Nuestra tierra està ya florida, y toda llena de rosas y flores, y en ella se oyen cantares de tortolas, cuya musica son gemidos; como si dixera: Heos de agasajar cõ flores, y cõ musicas, y cantares de tortolas, con gemidos, suspiros, y lagrimas; que estas son las musicas que Dios estima. Nuestra santa dio à Christo musica de lagrimas: y echaremos de ver quanto le agradò a Dios esta musica, pues tanto la perdonò; y por el consiguiente, que en entrar al tiempo que entrò, no solo acudio a suplir las faltas del Fariseo, mas a corresponder con las prissas de Christo, el qual si acetò el combite, no fue tanto por comer, quanto por tomar la ocasion de que se aprouecho, q̃ entrando en su casa, quedasse capaz de le hazer mercedes, prendandose y dexandose obligar primero del, para despues llenarle de gracia. Mas como estaua de por medio la malicia y fingimiẽ del Fariseo, viase Christo en prissa, de que no se habilitaua para ser capaz del bien que a su casa lleuaua. Dauanle à Christo los bienes mucha prissa para comunicarlos: entra la Madalena para pedir perdon, y la gracia de que el Fariseo estaua incapaz, le hizo a Christo detener. La madre que trae los pechos llenos de leche, quando no los quiere tomar el hijo, llenanse le, y busca por el peso y carga que le hazé, hijos agenos a quien los dar, y en hallandolos queda aliuiada, y sin aquella carga que de antes tenia. Assi las mercedes q̃ Dios tiene para nos hazer, si le ponemos impedimento (en cierta manera, y hablando a nuestro modo) pesanle, carganle, y danle mal rato. Entrò Christo en casa del Fariseo, con los pechos y manos llenas de mercedes, para comunicarlas con el: puso el Fariseo impedimento: entra la Madalena a pedir perdon, diole el Señor la gracia que su huesped no auia querido recebir. Descansò Christo en hallar quien acetasse sus mercedes.

Ber. serm. 30. in Cãt. Chrysolo. ser. 93.

Gregor. P. hom. 33. in Euang.

Cant. 2.

Simil.

Imitemos a esta santa en el feruor de su cõuersion, hagamos de los vicios vẽcidos escala para el Cielo, como ella hizo: porque cada vicio que vencemos y pisamos, es vn escalon que subimos: *Scalam de vitijs fecimus, si vitia nostra calcamus.* La escala por donde se sube al Cielo (dize S. Bernardo) hazese de vicios vencidos, conuertidos en virtudes. La Madalena por la grada por dõde baxaua al infierno, por essa mesma subio al Cielo. Decendia por los cabellos, por los vnguentos, por los ojos ocupados y empleados en las concupicencias de carne, y soberuias de la vida:

Bernard.

por

por essos mesmos ojos, mas lloroſos, por essos mesmos cabellos, mas ya dexados, por essos mesmos vnguentos, mas derramados en los pies de Christo, subio al Cielo, que oy goza y posſee. Hagamos escala de los vicios, que pues por ellos pueſtos en la cabeça baxamos hasta ágora, de aqui adelante por ellos pueſtos a los pies, y hollados, ſubamos, para que Dios quede tan satisfecho de nueſtro arrepentimiento, quanto contento quedò de la penitencia deſta Santa. A la qual dio vna sentencia tan honrada, y tan llena de gracia, que quedò en el mundo por espejo de virtud, y à Dios ſiruio de vaſo de gloria, llenando ſu alma de infinitos bienes. Lo que importa es, que pues todos tenemos culpas que llorar, ſepamos emplear bien nueſtras lagrimas, y demoslas a partido con Dios: que yo os prometo, que en cambio de las que derramaredes por vueſtros pecados, y por ſu amor, venga el con vosotros a qualquier partido.

TRATADO PRIMERO, DEL VIERNES DESPVES DEL QVINTO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Collegerunt Pontifices & Phariſæi concilium.
Ioann. 11.

Matth. 4

LOS que leyeren el quarto capitulo del Euangelio de S. Mateo, que habla de las tẽtaciones que Chriſto padecio del demonio en el deſierto, ſabra como no pudiendo vencerle, le dexò, y ſe fue deſeſperado: *Tunc reliquit eum diabolus.* Y

Luc. 4.

añade S. Lucas, que le dexò el diablo *Vſque ad tempus*, haſta cierto tiempo.

Euth. in c. 4. Matth.

Pregunta Euthymio, quanto durò eſſe tiempo, y eſſe entretanto, en que le dexò: y reſponde diziendo: *Vſque ad tempus*, que quiere dezir, *Vſque ad inſidias Iudæorum.* El tiempo en que el demonio dexò à Chriſto, durò deſde las tentaciones, haſta las aſſechanças, conjuraciones, y cõſejos de los Iudios, los quales oy ſe acabaron de cõformar, para de oy en adelante acometer de nueuo à Chriſto: *Tunc enim rurſus oppugnauit, nõ per ſe ipſum, ſed per Iudæos, tanquam per organa quædam.* Sino q̃ en el deſierto acometio à Chriſto cara à cara, y oy tomando por inſtrumento à los Iudios, aprouechandoſe de los medios y tentaciones conforme

forme a las ocasiones y estado dellas. En el desierto dõde no auia hombres, tienten y persigan a Christo los mesmos demonios: en el poblado, dõde los hombres sobran, tomenlos los demonios por instrumento para tentar. Assi acontecio, q̃ en este medio tiempo, en que el pueblo estaua aficionado à Christo, y le seguia, el demonio hizo su negocio con los grandes, y fueles poco à poco encendiendo el odio que à Christo tenian, y persuadiendoles que fuessen desaficionando al pueblo del, y les persuadiessen que conuenia al biẽ desta Republica que Christo muriesse. Los Pontifices y Fariseos tanto fueron diuirtiendo al pueblo de Christo, q̃ siendo el solo de los plebeyos seguido y venerado con pocos de los nobles, y essos escondidos, llegaron a pedir con instãcia la muerte de Christo. Y auiendo de antes los grandes tanto miedo del pueblo, que por temer algun alboroto, ò leuantamiento de la gente plebeya, no se atreuieron muchas vezes en ocasiones à prender à Christo, desseandolo mucho, vinieron à tenerlos de su parte y opiniõ, y perderles el miedo de manera, q̃ hizierõ clauſtro pleno, en el qual se decretò que Christo muriesse: y echaron vando y pregon que fuesse preso. Lo qual todo fue negocio y traça que el demonio en este tiempo hizo.

Oseæ 7. Ribera. Todo esto como en figura està representado en el Profeta Oseas, en el modo con que el dize se huuo Ieroboã en leuantar los bezerros para conseruar el Reyno, temiendo que si cada año los diez Tribus de que era Rey, fuessen à adorar al Templo en Ierusalen (que era cabeça del Reyno de Iudà) se boluiessen todos a Roboan hijo de Salomon, de cuyo Reyno fuerã desmembrados, y el quedasse sin Reyno, y sin vassallos: para lo qual hizo Dioses que adorassen, y no les fuesse fuerça el yr a Ierusalen: *Tota nocte dormiuit coquens*, dize Oseas hablando de las traças de Ieroboan: Toda la noche estuuo el Rey imaginando, y traçando lo que haria, y que medio tomaria para assegurar el Reyno: *Mane ipse succensus quasi ignis flammæ.* Acordò Ieroboan por la mañana (todo encendido y eleuado) en vna traça, consejo, y inuencion diabolica. La qual, como dize S. Cyrilo, ser tradicion de los Rabinos, fue declararse con los grãdes del Reyno, y fiandose dellos, sobornarlos, para que persuadiessen al pueblo, que importaua para el bien y conseruacion de la Republica, leuantarse nueuos Dioses, y acabassen con el pueblo, que assi lo pidiessen por merced: *Quieuit ciuitas paululum à cõmixtione. Idest, ab idololatria, donec fermentatum est totum.* En quanto el Rey andaua en esto con los Grandes, y estos con el pueblo, estaua en pie el culto de Dios, no se atreuia à declarar la ydolatria, hasta leudarse, y corrõperse toda la massa, todo el Reyno, y todo el pueblo: *Omnes adulterantes, quasi clibanus successus à coquente.* Aprouechò tanto la traça, que todos salieron adulteros a Dios, y aficionados à los Dioses, y tan abrasados en la ydolatria, como lo suele estar el horno encendido, y caliente para cozer el pan. Y pedir el Rey à los Grandes, y estos sobornar al pueblo, fue yrse leudando toda la massa de la ydolatria, para como en horno, meterse en el coraçon de todos: *Et tunc cœperũt furere, quasi à vino.* Todos cõ increyble alborozo, gusto, alegria, y furia, como de gente tomada de vino, començarõ à pedir Dioses, y ya que se los huuieron dado, los adoraron.

Cyril. apud Riber. in 7 cap. Oſe.

En esta conjuracion de Ieroboan, està representada la de los Fariseos, y del demonio contra Christo, el qual viendo que por si nõ le podia vencer en el desierto, ni desaficionarle al pueblo en el poblado, antes si alguno seguia à Christo, y le era aficionado, era esse pueblo: en este tiempo hizo su negocio con los Grandes, à fin de desaficionar à la gente comun de Christo, y que conuenia q̃ muriesse: *Omnes adulterantes quasi clibanus succensus à coquente; & tunc cœperunt furere quasi à vino.* Llegaron à aunarse todos de manera, *Oseæ 7.*

manera, que los Pontifices sin miedo condenaron à Christo a muerte, y el pueblo, que de antes era el que le aclamaua, agora por Rey, agora por Messias, agora por Profeta grande, llegò a pedir à Pilatos que le crucificasse. Fue el demonio soplando en el odio de los Fariseos, y embraueciendolos de manera, que si al principio la embidia estaua en el coraçon, y en el auia engendrado odio de Christo, este vino a romper en palabras, destas en afrentas, de afrentas vinieron a hazer cõcilios particulares, que era bien matarle: de concilios secretos vinieron à hazer los publicos, y clausstros plenos, para decretar publicamente que muriesse. Este mesmo processo tuuo el odio que Saul tenía a Dauid: al principio (como en la Escritura se dize) *Non rectis oculis aspiciebat Saul Dauid.* Miraua Saul a Dauid, pero no con tan buenos ojos como de antes: despues ni con buenos, ni con malos ojos, mandãdo que no pareciesse delante del. Con todo, aunq̃ no le via, se seruia del: *Amouit eum à se, & fecit Centurionem.* Si le echò de si, fue con honra, y con oficio: pero vencio el odio de manera, que dize el Texto: *Cœpit cauere eum*: Que llegò Saul a no se fiar del. Fue el odio de manera de alli adelante, que aunque al descubierto no le hazia agrauio, pero cometiale empresas de peligro, para q̃ no escapasse, con titulo de seruicio de Dios, y del bien de la Republica. Llegò el odio a refinarse de manera, que se declarò por publico enemigo de Dauid, y viendo que escapaua de todos los peligros en que le ponia, el en persona le fue a buscar para matarle.

1. Reg. 18.

De la Escritura se colige, que en mãdar Faraon matar los niños q̃ en Egypto nacian a los Hebreos, fue poco a poco primero y con recato, pero despues al descubierto. Porque en secreto mãdò a las parteras q̃ los matassen, y ahogasse en naciendo: *Quando obstetricabitis Hebræas, & partus tẽpus aduenerit, si masculus fuerit, interficite eum: si fœmina, reseruate.* Y viendo el Rey que hazian lo contrario, guardando las criaturas que nacian, y dauan por razon, que las Hebreas eran parteras de si mesmas, ò vnas à otras seruian deste ministerio, entõces se declarò la malicia de Faraon de todo punto: *Præcepit ergo Pharao omni populo suo dicens: Quidquid masculini sexus natum fuerit, in flumen proijcite: quidquid fœminini, reseruate.* Fuese declarando el odio q̃ Faraon tenia à los Hebreos de manera, q̃ mandò hazer publicamente, lo que antes pedia se hiziesse en secreto, mandando echar en el rio los niños que antes auia mandado ahogar en las manos de las parteras. Por lo qual ninguno se fie de los baxos principios por donde el demonio comiença, porq̃ si comiença por poco, es para venir a mucho: si comiença con verguença y empacho a hazer mal, viene a perder essa verguença, comiença por disgustos, para despues deshonrar y matar. De hurtar poco, viene a hurtar mucho: de ladron hormiguero, viene a ser salteador de caminos, y cossario del mar. De vna pequeña brasa leuanta vna grãde llamarada; de vna pequeña conuersacion saca amistad de muchos años, de la qual no os podeys apartar. De mirar Eua la mançana, vino a desear tocarla: desto a comerla. Los Fariseos del odio que tenian en el coraçon, vinieron a decretar que Christo publicamente muriesse en vna Cruz.

Exod. 1.

Gen. 3.

Esto fue lo que el demonio hizo, persuadio a los que gouernauan, que hiziessen materia de buen gouierno, y que para la paz de la Republica conuenia morir Christo. Siẽdo assi, que para matarle no los mouia sino la passiõ de ver con el credito de Christo atajados sus intentos. Auiendose en esta materia como otros Hemos y Sichen, Principes de los Sichimitas, el padre de los quales por hazer la voluntad del hijo, y ambos juntos, pusierõ en cabeça à los Gouernadores, que era bien se circuncidassen todos a imitacion de Iacob, y de sus hijos, y hizieron poner en Consejo de Camara el caso, y persuadieron al pue-

Gen. 34.

blo

blo los grandes intereſſes que ſe ſeguirian a ſu Republica, ſi ſe confederaſſen con ellos, y aceraſſen ſus ritos, coſtumbres y ley. Siendo aſsi, que la total cauſa deſta confederacion era, no el bien de la Republica, mas la paſsion de Sichen, y el apetito de alcançar a Dina por muger: y a eſta paſsion puſieron nombre de bien comun, y importante, diziendo: *Vnum eſt quo differtur tantum bonum, ſi circuncidamus paruulos noſtros, ritum gentis imitantes.* Quiſieron por el bien particular de vno hazer derramar la ſangre de muchos. Cayfas cubrio oy ſu paſsion con capa de bien comun, diziendo: *Expedit nobis.* Quiſo por alentar las paſsiones y vicios de los Grandes, dar orden que murieſſe vn Señor, cuyo pie valia mas que todo el mundo junto.

Y aſsi el demonio, que acabadas las tentaciones dexò a Chriſto, boluio ſobre el con la ayuda que tenia de los Iudios, que en eſta cauſa de tan buenos terceros le ſeruian. Con lo qual no queda poco encarecida la malicia de los Fariſeos, pues haſta el demonio, y la muerte cauſada y ordenada por ellos, ſe valieron dellos, y aprouecharon para matar à Chriſto: ſino que el demonio de vn camino quiſo hazer dos mandados. El primero, matar a Chriſto. El ſegundo, deſtruyr a los Iudios, por medio de los quales quitò a Chriſto la vida. Y San Chryſoſtomo nota, que para que eſto tuuieſſe buen efeto, ordenò el demonio, que la meſma muerte ſe ayudaſſe de los Fariſeos: *Mors refugit, mors moratur, quoniam ſuum ibi eſſe nihil ſentit: accedit tamen confœderata Iudaico mors furori.* Ponerſe Pilatos vna y otra vez de parte de Chriſto, diziendo, que no via en el culpas por donde mereciſſe la muerte: no le hazer Herodes mal, ni mandarle matar, quando fue traydo a ſu preſencia: reſtituyr Iudas el dinero de la venta, confeſſando, y deſcargando la conciencia, en materia de la inocencia de Chriſto (aunque no de la culpa en venderle y entregarle) fue hazer eſtos la cauſa de la muerte, y eſcuſar de matar a Chriſto, pues en el no auia culpa por donde pudieſſe hazer preſa en el; y era huyr eſſa muerte de Chriſto, y eſcuſarſe de no llegar a el, ni atreuerſe. Pero el perſuadir los Principes de los Sacerdotes al pueblo, que pidieſſen vida para Barrabas, y muerte para Chriſto, y que fueſſe crucificado, fue llamar à la muerte, y darla animo, para que llegaſſe à Chriſto, y le mataſſe: para que lo que ella no ſe atreuia a hazer por ſi ſola, lo hizieſſe ayudada de los Iudios. Deuiendo ſer al contrario, que los hombres por flacos ſe auian de valer del demonio, y de la muerte, coſas tan fuertes; y aſsi el eſpanto fue, que el demonio y la muerte ſe valieſſen de los hombres.

Chryſo. to. 3. ſer. 4. de Cœna Domini.

Somos noſotros tales, que ſiendo flacos, y pudiendo poco para hazernos bien, para hazernos mal podemos mas que los demonios: y haſta la muerte que todo lo vence, para matarnos nos ha meneſter a noſotros. *Mali homines equi ſunt diaboli*, dize la Gloſſa que S. Tomas alega. Los hombres malos, ſon cauallos en que el demonio anda acauallo, para hazer mal y matar. Que el demonio fueſſe cauallo del hombre, y le truxeſſe acueſtas para hazer mal con el, no ay que eſpantar: mas que el demonio venga acueſtas de vn hombre, ſon milagros que la malicia haze. Y aſsi era tan grande valentia matar a Chriſto, y tan grande ingratitud y atreuimiento, quitar la vida a vn hombre Dios, que tantos bienes le hazia, que ni el demonio, ni la muerte ſe atreuieron à eſſo, ſino los Iudios: *Accedit tamen confœderata Iudaico mors furori.* Porque en materia de hazer mal, y ſer noſotros ingratos, ſomos peores que demonios: que aunque deſtos aprendamos qualquier malicia, muchas vezes ſalimos mas dieſtros en ella, que los meſmos que nos la enſeñaron, como San Ambroſio dize: *Diabolus peiores*

Gloſ. apud D. Tho. in cap. 9. ad Ephe.

Amb. ſer. 3. in Pſal. 118.

tores diſcipulos erudiuit. Dicipulos ſon los hombres del demonio en la maldad, pero ſalen en ella mas doctos y maeſtros, que el meſmo maeſtro que ſe la enſeño. Eſcapa Chriſto del demonio, auiendolo à ſolas con el en el deſierto, y no eſcapa deſſe demonio confederado con los hombres.

El demonio fue el que llamò a conſejo, y los hizo juntar, el q̃ hablò por boca de Cayfas, llamãdo necios a los Diputados y Cõſejeros: ſino que el. *Quid facimus*? en la intencion de los del Conſejo, fue dezir; Que hazemos? como conſentimos que todo el pueblo vaya en ſeguimiento deſte hombre? temiendo que el credito y reputacion ſe paſſaſſe todo, dellos en Chriſto: y el demonio dezia: *Quid facimus*? rezelando que en ſeguimiento de Chriſto fueſſen las almas; que por eſſas lo auia. Finalmente el monſtruo que deſte cõſejo ſalio, el demonio le forjo: los votos, los pareceres, y los materiales, ellos los dieron, con los quales el decreto ſe confirmò. Quando el pue-
Exod. 32. blo en el deſierto pidio Dioſes a Aarõ, que los guiaſſen, ya que Moyſes tardaua tanto, pidioles Aaron las joyas, manillas, y arracadas, para hundirlas, y dellas hazer vn bezerro. Pareciole que aquel era el mejor medio para impedir tan grande deſatino, y que los Hebreos por ſer auarientos, antes no querrian Dioſes, que perder todas ſus joyas, y pieças de oro: y que vn vicio ſeria freno de otro; eſto es, que la auaricia refrenaria la ydolatria. Y quando deſpues Moyſes reprehẽdio a Aaron, diſculpoſe diziendo, que por el miedo del pueblo no les auia ydo a la mano, ni reſiſtido, ni tampoco auia mandado hazer el bezerro, ſino ſolo les pidio el oro, que echara en el fuego, *Et egreſſus eſt hic vitulus*, y que del fuego auia ſalido hecho y formado el
Per. Com. in hunc lo cũ Exodi. bezerro. Y preguntando Pedro Comeſtor, como eſto podia ſer: Reſponde, ſer tradicion de los Rabinos, que los Hebreos auian dado el oro y materia para hazer el bezerro, y el demonio auia hecho alli oficio de maeſtro, ò herrero, y por ſu arte y induſtria ſalio de la forja aquel monſtruo, en tiempo que Moyſes eſtaua en el monte, pidiendo mercedes para el meſmo pueblo. Para tan grande monſtruo, como fue ſentenciar a muerte a Chriſto, acumulandole por culpas milagros que hazia, los Fariſeos y Principes dieron los materiales, votos, pareceres, y conſejos: mas el demonio los forjò. Aſsi como en el deſierto para quitar la adoracion à Dios, y darla à vn bezerro, les mouio a dar el oro: y oy para quitar la vida a Chriſto, los enſeño à votar.

DISCVRSO II.

Aduerſus Ieſum.

LA Interlineal añade eſtas palabras, y la Igleſia vſa dellas, para darnos à entender contra quien fue eſta conjuracion, à la qual auian pueſto nombre de Conſejo, y dize que fue contra Ieſus, no ſolo por auer ſido ordenada para quitarle la vida, mas porque fue conſejo con que ſe auian perdido los hombres que Ieſus auia venido a ſaluar; que ſi Chriſto pudiera morir ſin que los hombres fueran culpados en ſu muerte, lo eſtimara el en mucho: porque vna de las coſas que eſte Señor traia atraueſſada en ſu alma, y que ſentia en ſu muerte, era el daño que della à muchos por ſu miſma culpa auia de reſultar. En eſte ſentido explica San Ambroſio las palabras que Chriſto dixo eſtando orando en el Huerto à ſu Padre, como San Ambroſio refiere: *Pater, ſi vis, tranſfer Calicem iſtum à me*. Y las de San Mateo ſon: *Triſtis eſt anima mea vſque ad mortem*. Como ſi en el Huerto ſe puſiera Chriſto a penſar, no ſolo en ſu muerte, mas en los caſtigos que los Iudios por amor del auian de pade-

Amb. lib. 10. in Luc. 22. Matt. 26.

padecer, y el amor que con todo eſſo les tenia, le hizieſſe oluidar de los males propios, y rezelar de los agenos: y eſtos le puſieſſen dificultad para morir, y le entriſtecieſſen de manera, que pidieſſe al Padre que le eſcuſaſſe de la muerte, no tanto por eſcuſarſe de los dolores de la muerte, quanto por librar a los que le querian matar, de los caſtigos en que matando le auian de incurrir. Y eſto quieren dezir las palabras de San Ambroſio, ſobre los dos lugares arriba citados: *Triſtis erat pro perſecutoribus ſuis, quos ſciebat immanis ſacrilegij pœnas daturos, & ideò dixit, Tranſfer Calicem iſtum à me. Non quia Deus Dei filius mortem timebat, ſed quia nec malos pro ſe perire volebat.* En eſte miſmo ſentido ſe han de entender las palabras del miſmo Chriſto, referidas por San Iuan, quando hablando de ſu muerte, debaxo de la ſemejança del grano de trigo ſembrado en la tierra, por ocaſion de ciertos Gentiles que buſcaron por terceros para ver a Chriſto, à San Andres, y à San Felipe (donde eſte Señor en eſtos Gentiles lloró el fruto de ſu Cruz) parece que quiſo hazer mencion de que ſu muerte ſeria total deſtruycion para algunos Iudios: *Nunc anima mea turbata eſt, & quid dicam? Pater ſaluifica ex hac hora.* Que parece que con eſta repreſentacion ſe turbaua Chriſto, no tanto por ſi, mas por noſotros, y por eſto ſe le hazia dificultoſo el morir. Y por la miſma razon el Conſejo de que murieſſe Chriſto, era contra el miſmo Chriſto, porque era con daño, y perjuyzio de quien le daua.

Amb. ibi.

Ioan. 12.

Era conjuracion contra Dios, y por eſſo la primera coſa que echaron fuera, fue a Dios, y à la luz del Cielo, y ley diuina, y todo aquello que pudiera ſeruir para la honra de Dios, y inocencia de Chriſto, como pondera Ruperto Abad: *Nec lex, nec Prophe-ta quiſquam introiuit.* Todos los daños y diſparates deſte Conſejo nacieron de quedarſe a eſcuras, ſin la ley de Dios eſcrita ni viua, la qual era juſto que los alumbrara, y hiziera la cauſa de Chriſto como procurador ſuyo. Todo el bien quedò de fuera, temor, verdad, honra, y verguença, y ſolo entraron para acuſar à Chriſto los procuradores del demonio, los quales eran los vicios y paſsiones de los Grandes, que ſolo eſtas tuuieron voto contra Chriſto: y deſtas dize Saluſtio: *Ira, & cupiditas, conſultores peſsimi.* La coſa que mas ha menester à Dios, es vn Conſejo; y de donde mas monſtruos ſalen, es aquel donde Dios no entra, ò alguno por el. En la caſa, Conſejo, ò comunidad, donde no ay Dios (ò ſi le auia, le echaron fuera) que males no aura? Quando los del Tribu de Dan tomaron a Michas ſus Dioſes y ſu Sacerdote, yua Michas bramando tras los que ſe los lleuauan, y quando boluio, preguntaronle algunos la cauſa de yr con tanta prieſſa, que era lo que le auia ſucedido? à lo qual el reſpondio: *Deos meos, quos mihi feci, tuliſtis, & Sacerdotem, & omnia, quæ habeo, & dicitis: Quid tibi eſt?* Lleuayſme de caſa los Dioſes y Sacerdote, y preguntayſme de que me quexo y lloro? Que males no aura en vna caſa de donde Dios ſe va? Somos ſin Dios, dize San Gregorio Nazianzeno, *Viua cadauera*, vnos cuerpos muertos: porque aunque tengays aliento como hombre viuo, y el demas natural, lo demas es como cuerpo muerto: pues falta la gracia, que es la vida del alma: y de donde eſta ſe va, que reſta ſino entrar el demonio? Y donde eſte entra, que ſe puede ſeguir, ſino que ſe venda Chriſto, como Iudas hizo, y que ſe dè la muerte a Dios, como oy ſalio decretado deſte Conſejo?

Saluſt. in coni. Catil.

Iudic. 18.

Naz. orat. de ſeipſo.

Rup. Ab. in hunc locum.

A ſu propio pueblo da Dios en roſtro por Ezechiel, diziendo, que deſpues que le deſpreciaron, no huuo mal, ni infamia, ni trabajo que no le ſucedieſſe: *Et accidit poſt omnem malitiam tuam (væ, væ tibi dicit Dominus) ædificaſti tibi lupanar, & feciſti tibi proſtibulum*

Ezech. 16.

proſtibulum in cunctis plateis, &c. En las quales palabras, y en las demas contrapone el eſtado primero, quando eſtauan bien con Dios, à la miſeria en que de preſente eſtauan, dando â entender Dios, que antes que le ofendieſſen, les ſobrauan las riquezas, honras, fauores, guſtos, y eſtimacion, y deſpues que ofendieron à Dios con el pecado de la ydolatria, en que imitauan â los Egypcios, y Caldeos, erá deſpreciados de manera, que haſta la verguença, que ſuele ſer el freno para no pecar, temian perdida, de modo que no auia plaça, calle, ni camino, donde no tuuieſſen altares con ydolos. Y quien echa de ſi à Dios, que puede hazer en que no ſe deshonre? haſta en aquello con que los hombres ſe honran; que es en tomar conſejo para acertar, eſtos ſe deshonraron por eſtar ſin Dios. Tal fue el conſejo de los Fariſeos, pues por ſer ſin Dios, fue contra Chriſto.

Quien jamas entrò en conſejo de importancia, que no huuieſſe viſto primero las ordenanças del Reyno, el derecho Canonico, y que no conſultaſſe primero algun Dotor graue, y cutſado en la materia que alli ſe auia de tratar? En materia de tanta importancia, como la de oy, à donde ſe auia de determinar, ſi Chriſto era Dios, ò no, muy conforme à razon era, que ſe conſultaſſen primero las ordenanças del cielo, que ſon las Eſcrituras ſantas, y la ley de Dios, que es la luz de nueſtra alma, ſin la qual es impoſsible acertar, como Dios dixo â Ioſue, quando le eſcogio para ſuceſſor de Moyſen en el gouierno de ſu pueblo, para que en todo acertaſſe, y en nada erraſſe. *Ne declines ad dexteram, vel ad ſiniſtram, vt intelligas cuncta quæ agis. Non recedat volumen legis huius ab ore tuo: tunc dirriges viam tuam, & intelliges eam.* Ioſue, ſi qu reys acertar en todo, tomad por guia y luz mi ley, no os diuirtays della, ni para vna parte, ni para otra, y ſi eſto hizieredes, ſabreys adonde poneys los pies, para no caer, antes entendereys quanto por obra puſieredes. Eſte teſtimonio daua Dauid de la ley de Dios, llamandola candela encendida, y luz con la qual ſe acertaua el camino del cielo y de la ſaluacion, aſsi en las coſas que ſe auian de obrar, como en las que ſe auian de creer, amar, y eſperar, diziendo: *Lucerna pedibus meis verbum tuum & lumen ſemitis meis.* Señor, dize Dauid, la regla de mi vida, y luz della es vueſtra palabra, por eſſa me gouierno, con eſta me conformo, y eſta en medio de las tinieblas deſte mundo me mueſtra el camino del cielo. *Pſal. 118. Geneb.*

Y quien lo contrario haze, y camina ſin luz, en mundo de tantas tinieblas, donde ay tantas coſas en que tropezar, que reſta, ſino que vaya errado en quanto haze, y deſconcertado? y aſsi todos los yerros del mundo nacen de que ſe proceda en todas las coſas ſin luz del cielo, la falta de la qual haze que de nueſtras obras no ſaquemos ſino confuſion, como dize Eſayas. *Væ filij deſertores, dicit Dominus, vt faceretis concilium, & non ex me: & ordiremini telam, & non per ſpiritum meum, vt adderetis peccatum ſuper peccatum, qui ambulatis, vt deſcendatis in Aegyptum, & os meum non interrogaſtis, ſperantes auxilium in fortitudine Pharaonis, &c.* Habla de los Gouernadores del pueblo Iudayco, los quales por conſejo, que para eſto tomaron, echaron fama, que el remedio de los males, en que al preſente ſe vian, y de los que temian les auian de ſuceder, no eſtaua en Dios, ſino en los Egypcios. Y la palabra, *Væ*, es amenaça contra los del conſejo, porque amotinauan à vn pueblo, que eſtaua à cuenta de Dios, y aſsi no auian de dar paſſo ſin el, y en las coſas de importancia entraron en conſejo, ſin auer conſultado à los Profetas, ni à la ley, y aſsi no hizieron coſa, ſino regirſe por ſu voluntad, y metieron en la cabeça al *Iſai. 30. Forerius.*

Ioſue.

pueblo sus mentiras y errores, y no las verdades del cielo, ni las inspiraciones del espiritu del Señor, estando obligados à aconsejar al pueblo lo que era voluntad del cielo: y à esto llama Dios vrdir tela, no conforme à su espiritu, sino conforme al del mundo, para con capa de consejo, y de bien comun, encubrir sus intentos particulares. *Vt addatis peccatum supra peccatum.* De tal consejo como este que se hizo sin mi, y sin auerme consultado (dize Dios) que se podia seguir, sino otros errores de nueuo, vnos tras otros? Fuera de auerles quitado la confiança de mi, para ponerla en los Egypcios, para aprender dellos sus supersticiones, y ydolatrias, y sobre todo quedar auergonçados, y corridos, sin querer, ni poderos valer Faraon. *Et erit vobis fortitudo Pharaonis in confusionem, & fiducia in vmbra Egypti in ignominiam.* Lo qual todo les tenia ya mandado dezir el Rey de los Assyrios en el tiempo de Ezechias, que en confiar en Faraon, estribauan en vn bordon muy flaco, y de caña, que no solamente al mejor tiempo se les auia de quebrar y faltar, mas hazerles mucho daño y perjuyzio. Lo qual todo, como dizen los setenta Interpretes, fue figura y retrato, de como los Iudios se auian de auer con Christo Señor nuestro, dexandole por Cesar, quando en el tiempo de la Passion dezian: *Non habemus Regem, nisi Cæsarem.* Lo qual hizieron, porque los Grandes les auian metido en la cabeça, que si Christo yua adelante en el credito, se leuantarian con el, haziendole Rey, y vendrian los Romanos, y como à personas conjuradas y rebeldes al Imperio, los destruyrian del todo, y se acabaria totalmente el pueblo Iudaico.

Isai. 30.

Ioan. 19.

Estos acuerdos salen de los consejos en que Dios no entra; como si Dios no pudiera tener mano, para que los Romanos no hizieran daño, ni perjuyzio, à quien auia creydo en el. El errar se Iosue en confederarse con los Gabaonitas, mouido de ver los vestidos y calçados rotos, y los panes duros, fue por no se auer aconsejado primero con Dios, que tenia dado orden para conquistar tambien à estos y destruyr los. *Susceperunt igitur de cibariis eorum, & os Domini non interrogauerunt.* El yerro fue, que comieron del manjar que los Gabaonitas traian en señal de concierto y amistad, sin primero auer consultado à Dios: que quien se gouierna no por Dios, sino por si, que mal no hara? Dara la vida à los Gabaonitas que Dios mandaua matar, y matarà a vn Christo, que tenia por vida, librar de la muerte à aquellos que no merecian viuir. Mas los que pretenden acertar en todo, no dan vn passo sin Dios, aunque se interesse el mundo todo. Mando Faraon dar carros al santo Iacob, para que en ellos viniesse de Canaan à Egypto, el qual en el poço del juramento sacrificò à Dios, y protestò, de no se poner en los carros, el, ni cosa suya, hasta tener reuelacion del cielo, de como era seruido Dios y contento se hiziesse tal jornada, por no parecer se gouernaua por Egypto, y no por Dios, antes mostraua, que sin el consentimiento del cielo no queria quanto Egypto le auia mandado ofrecer. Y si cada persona particular tiene necessidad desta vnion y conformidad con Dios, para no hazer nada sin orden suya, mucho mas los consejos, y tribunales, de los quales depende el gouierno publico y vniuersal. Y vno de los mayores castigos que Dios puede dar à vna Republica, es, q̃ los Tribunales echen à Dios de si, ò q̃ Dios los dexe à ellos. Vna de las vengãças que Dios tomò de la adoracion del bezerro en el desierto, fue, mandar passar de la otra parte (enfadado del Real) el Tabernaculo, que era el tribunal donde se resoluian todos los negocios, el qual antes del pecado estaua al pie del monte, adonde Dios hablaua à Moyses, y delante de

Iosue. 9.

cuya

cuya presencia se auerigüauan todas
Exod. 33. las questiones. *Moyses quoque tollens tabernaculum, tetendit extra castra procul.* Habla el Texto del Tabernaculo del concierto, el qual ya era fabricado, como algunos quieren dezir: aunque Moyses no tuuiesse dicho el modo y artificio del: ò del Tabernaculo particular de Moyses, al qual llamò, *Tabernaculum Cœtus*, en el qual se tratauan los negocios del pueblo. Como si dixera Dios, que no merecian ya por sus pecados, que assistiesse à sus consejos y negocios, con tanta particularidad como antes, ni en ellos les yria desde alli adelante tan bien como les auia ydo. Esto pues, que de antes Dios les daua por castigo, escogieron oy por su voluntad, como fue apartarse en este consejo de Dios, y ser la primera cosa que echaron fuera del. Y no puede ser peor estado, que acetar los hombres, y escoger por su gusto, lo que Dios tiene por supremo castigo.

DISCVRSO III.

Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?

CONSEIO donde se entra diziendo, Que hazemos? y no, Que haremos? que se puede esperar, sino salir determinado del, que muera Christo? y las culpas que hallauan contra el, eran que hazia milagros: y tratar como à destruydor de la Republica à vn Señor, que tenia por oficio conseruarla? Vna de las cosas con que la Escritura encarece la maldad de Simon, que fue en el tiempo de los Macabeos, y era del Tribu de Benjamin, fue llegar à dezir del santo Onias, que el auia dado el arbitrio del dinero à Heliodoro, que fue ocasion de todos los males, siendo assi que Onias era todo el bien de la Republica. *Prouisoremque ciuitatis, ac defensorem gentis suæ, & æmulatorem legis Dei, audebat insidiatorem regni dicere.* 2. Mac. 4. Atreuiase à infamar de inquietador y reboluedor del Reyno, à vn hombre el mas santo, honrado, y prouechoso, que la Republica tenia. Mucho mayor mostruo sin comparacion fue, hazer estos materia de buen gouierno, matar à vn Señor, que era el todo de la Republica, vida de sus muertes, luz de sus cegueras, salud de sus enfermedades, y remedio de sus males. En los consejos ha de quedar fuera el *Quid facimus?* la voluntad, el gusto, el odio, y la passion, y ha de entrar el *Quid faciemus*, el entendimiento para juzgar, la memoria para el acuerdo de las obligaciones: mas entrar con determinacion, y resolucion, que resta sino que muera Dios, por las mesmas razones, por donde merecia ser seruido y adorado? Y sino, ved las culpas que en el Consejo pusieron à Christo, y porque le condenaron sin ser oydo. Porque hazia milagros. *Quia hic homo multa signa facit.* Y milagros con los quales les daua vida, y salud, como y quando ellos querian: y esto hazian solo porque con estos milagros ganaua credito y reputacion con el pueblo, lo qual ellos no lleuauan en paciencia. Quando Christo no fuera Dios, siquiera por ser vtil en la Republica, le auian de estimar, y hazerle grandes partidos, que se quedasse con ellos. Porque en las *Simil.* Republicas bien ordenadas, si tienen noticia de vn buen medico y docto, le ruegan y hazen partido que quiera yr à su ciudad: pero Christo no tuuo tal dicha ni ventura con los hombres, aunque es deuida à vn hombre prouechoso: antes perdio con los ingratos, por donde auia de ganar con ellos. Lo qual ponderando san Gregorio Nazianzeno,

Nazianz. in dictum Euan. cum cõsumaset. dize assi: *Ira & mœrore impleor propter meum Christum: vtinam & ipsi condoleseatis, cum video hac de causa cum odio haberi, & contemni, propter quã eũ honorari æquũ erat.* Rebiento de ira y passion, quando veo que el que es bien mio, y de todos, Christo, pierde con los hombres, por donde auia de ganar con ellos, y le crucifican por hazer milagros, por los quales auia de ser seruido, adorado, y respetado. Enojome de ver que nos escandalize en Christo, lo que en el mas nos auia de aficionar.

Escriuiendo el Apostol san Pablo à los Filipenses, contra ciertos hereges, que dezian, que con la Cruz, y sin las ceremonias legales no sepodian saluar: en lo qual quitauan la eficacia à la redencion de Christo, y la dauan à la ley Vieja, dize: *Philip.3.* *Multi ambulant, quos sæpe dicebam vobis, nunc autem & flens dico, inimicos Crucis Christi.* Muchas vezes os he hablado sobre los enemigos de la Cruz de Christo: y agora os bueluo à hablar sobre ellos con lagrimas en los ojos: pues son tan desatinados, que son enemigos de su remedio. Si lo fueran de la ira de Dios, de su vengança, y castigo, malo fuera (que assi en los bienes, como en los males estamos obligados à conformarnos con el) mas enemigos de su remedio, y de vna Cruz, en la qual Dios mostrò la fineza de su amor, es cosa q̃ no se pueda dezir sin lagrimas. Porque es lo mesmo, como querer matar vn hombre por hazer milagros. El mayor castigo que Dios puede dar en esta vida à vna alma, y el mayor desamparo à que puede llegar, es hazer ponçoña de su remedio, y materia de perdicion, de aquello que Dios tomò por medio para le saluar. En este sentido explica *Gre. Pa. li. 3. mo. c. 24 in Iob, c. 41. Tren. 3* san Gregorio Papa el lugar de Ieremias, *Dabis eis scutum cordis laborem tuum*, donde hablando el Profeta de los castigos que Dios auia de dar al pueblo de los Iudios, merecidos por sus muchas culpas, despues de apuntar algunos, acaba con el vltimo, y mayor dellos, diziendo, que permitiria que tomassen su trabajo por escudo de su coraçon, para con el defenderse, y armarse contra el mismo Señor. *Quid labor Domini, nisi humanitas passibilis Domini?* Que fue el trabajo del Señor, sino nuestra naturaleza passible, y mortal, que de nosotros tomo para remedio nuestro? *Laborem ergo Domini contra ipsum Dominum scutum cordis habuerunt.* Llegaron los Iudios à tal estado, que con el trabajo del Señor, como con escudo se defendieron del, y contra el se armaron, haziendole guerra con la mayor merced que les auia hecho, como fue hazerse hombre, y morir por ellos, diziendo, que no podia ser Dios quien assi moria. Si fue grande exorbitancia, no creer en Christo, por hombre, por pobre, humilde, y mortal, hallando estas saetas de sus mercedes en los coraçones de aquellos à quien se hazian escudos de las mesmas mercedes; no fue menor atreuimiento dezir: Matemosle porque haze milagros, antes mayor: porque aunque el hazer escudo de las mercedes, para se defender con ellas, fue tan grande mal, como si le mataran porque les hazia mercedes: mucho peor fue, hazer de los beneficios y milagros, no solo escudos para defenderse, pero espadas, saetas, y lanças contra Dios. De los soldados que le guardauan cuenta san Ignacio semejante ingratitud. *Qui & beneficio affecti, peiores fiunt.* Los soldados que me guardan son tales, que con los beneficios que les hago, se hazen peores. *D. Ign. epi. ad Rom.*

El dezir estos: Que hazemos, que este hombre va ganando mucho credito en el pueblo? fueron discursos que hizo la inuidia, y traças que dio, para que Christo no fuesse adelante en la reputacion. De los inuidiosos dize san Chrisostomo: *Beneficos inimicorum loco habent*, que tienen por enemigos à los bie- *Chryf. ho. 37. in c. 5. Ioan.*

hecho-

hechores: y para el inuidioso no ay guerra mas cruel, que hazerle bien, quando no lo merece: y hazerle bien, es lo que auméta su odio mas q̃ ninguna otra cosa. 1. Reg. 18. Quáto mas bien hazia Dauid à Saul, y le aliuiaua tañendo su harpa, y le perdonaua la vida pudiendole matar, tanto mas el era peor. Y añade el Santo, diziédo de los inuidiosos. *Feris sæuiores, dæmonibus pares, fortasse iniquiores, qui suo generi minimè insidiantur.* Sõ los inuidiosos peores, y mas crueles que las fieras, porque estas, por crueles è indomitas que sean, agradecen el bien que se les haze: son mas deprauados que los demonios, que estos no hazen mal à otros demonios como ellos: mas los hombres hazen mal à otros hombres, y persiguen â quien les haze bien, dize san Chrisostomo. Quando los lançaua de los cuerpos Christo, callauan y huîã, y saliendo de los cuerpos atormentados, yuan alabando à quien los expelia. *Exibant autem dæmonia à multis clamantia & dicentia, quia tu es Filius Dei.* Y los hombres cargados de obligaciones y mercedes, tratauan de matar à quien les daua vida y salud. Demas desto, porque Christo les expelia los demonios fuera, y les daua vida, *Interficiendi agitabant concilia*, hazian consejos para matar à vn Señor que tantos bienes les hazia.

Y añade el mismo Santo, que la inuidia, es vicio indigno de todo perdon. *Chryſ. ho. 37. in c. 5. Ioan.* *Omnis venia inuido desperanda est.* Está el inuidioso en el peor estado de todos los pecadores: porque no tiene disculpa, ni razon que dar, que no le condene, por la qual merezca perdon. El ladron puede alegar pobreza, diziédo que si hurta, es por necesidad: el deshonesto puede alegar, que si cae, es por flaqueza: el homicida puede responder, que es colerico, y apassionado, y que no es mas en su mano: mas el inuidioso la razon que da para matar, le cõdena mas: *Quia hic homo multa signa facit*, dize que le mata porque le haze bien.

Todo lo qual procede del dominio q̃ la inuidia tiene en vn alma, de la qual se señorea de suerte, que la haze hazer y dezir tãtos disparates, como son matar, y deshonrar â quien haze milagros. De los hermanos de Ioseph dize la Escritura, que era tan grãde su odio nacido de la inuidia que le tenian, que no podian acabar consigo, ni estaua en su mano, hablarle vna palabra blanda. *Genes. 7.* *Oderant eum, nec poterant ei quidquam pacificè loqui.* Porque no podian? *Oderant eũ.* La inuidia, por causa del odio y aborrecimiéto q̃ le teniã, los tenia tã cautiuos, que no los dexaua hablar palabra blanda à Ioseph. Ponderando San Antonio de Padua las palabras de Christo: *Quò ego vado non potestis venire*, y la pregũta que dieron en respuesta: *Nũ quid interficiet seipsum?* dize assi: *Ant. Pad.* *Quia sanguinem eius, & mortẽ in cordibus habebant impressam, ideò quasi nihil aliud loqui poterant de eo, ex abundantia cordis os loquebatur.* Era tan grande el odio que la inuidia les hazia tener à Christo, y tan grande la traycion del desseo de la muerte de Christo, que la boca hablaua lo que el coraçon desseaua, y todo les sonaua à muerte, y solo tratauan en muerte, y della hablauan: porque la inuidia que estaua apoderada dellos, y les forçaua à tener este odio, no auia dado licencia à la voluntad de los Iudios, para desear sino la muerte: y el pensamiento les mandaua no se acordassen de otra cosa, sino de cruz, y el entendimiento, que no entendiessen sino es sangre: la lengua, que solo hablasse destas cosas.

Y auiendo en los milagros que Christo hazia, dos cosas, el bien y prouecho dellas, y el crédito, y reputacion de Christo, solo porque este Señor no saliesse honrado, les pesaua, como de interes propio, tratando de matar vn Señor, en quien tenian cierto el remedio de sus necesidades. Sã Chrisostomo hablando dela inuidia que Saul tenia à Dauid, dize: *Chryſ. ho. 24. c. 11. 2. Corin.* *Fecit propriam salutem contemnere, vocato medico, inuidit Dauidi, seruatus perire maluit, quam seruatorem glorioſum reddere.* Dos cosas causa-

ua el tañer de Dauid, y los milagros q̃ tañendo hazia causarle honra à el, y sanar â Saul: con todo esso era la inuidia tan grande, que perdia Saul la salud y remedio propio, por destruyr la honra de quien le la daua: queriendo antes perecer, que dar materia de gloria al inuidiado Dauid. Dando la Escritura la razon, porque los de Gerari tuuieron odio â Isaac, dize: *Et locupletatus est homo, & ibat proficiens atque succrescens, donec magnus vehementer effectus est.* Gen. 26. Nacio el odio de la inuidia de ver â Isaac rico, y poderoso, y monarca, en tã breue tiempo, que parecia figura de Dios, y obra de sus manos. Y esta fue la causa, porque le echaron fuera. *Et omnes fontes, quos effoderant serui patris sui, obturauerunt, & impleuerunt terra.* Ibidem. Entapar los poços, dize san Chrisostomo, y tupir con tierra, mostro la inuidia destos el fin: pues inuidiaron â vn justo los poços, y las aguas, de que ellos tambien beuian, y se aprouechauan, y solo por quitar à Isaac el agua, se priuaron juntamente â si mismos del agua. Chryso. ho. 47. in c. 22 Genes. Auiendo en estos milagros de Christo dos cosas: el bien que con ellos à los hombres se hazia, y el credito que con ellos Christo ganaua, quisieron antes quedar sin remedio, que quedasse este Señor con honra. Encareciendo san Chrisostomo la inuidia de Saul, dize: *Saul victus inuidia, benefactori malum rependit, quem oportebat, vt saluatorem agnosceret. O excellẽtem insaniam!* Chrys. ibi. Fue locura de fama y conocida, que en Saul causò la inuidia, obligando, le à hazer mal y perseguir, à quien deuia procurar la vida, y honrar mucho, y no empeorarse con seruicios, y obligaciones, como otros Fariseos con milagros.

Dando Filon Hebreo la razon, por que Dios mandò à su pueblo, no cõziesse el cabrito en la leche de la madre: *Non coques hædum in lacte matris*: dize, *Iudicauit valde iniquum, id quod animali viuenti cibus fuerat, in condimentum occisi vertere*: Tuuo Dios por crueldad grande, que fuesse medio y instrumento de perder la vida el cordero, vna leche, que la naturaleza prouey ò para conseruar essa misma vida. Phil. li. de car. Exod. 23. A los milagros llama Gregorio Niseno, leche con que Dios cria à los hõbres, confirmandolos con milagros: assi como la naturaleza à los niños por imperfetos cria con leche, porque no son capaces de nutrimento mas solido. Greg. Nis. de ho. opifi. *Sic Dominus animo nos imbecillo præditos, per miraculum nutrit.* De donde se infiere, que hazerse los Iudios peores con los milagros de Christo, fue matarse con la leche que les auia de alimentar. Lo qual considerando san Hilario, dize, que està en los hombres la naturaleza tan deprauada, que hasta de los remedios hazen ponçoña. Hilar. in Psal. 68. *Vt ex remedijs venena, vt ex ferro ensis, ex igni conflagratio, vt ex cibis cruditas, vt ebrietas ex vino.* Assi como del hierro se haze la espada, y del fuego sale el incendio, y de los manjares nacen crudezas en el estomago: assi los hombres, de la vida sacan muerte, de la salud enfermedad, de la luz ceguera, de los remedios hazen materia de perdicion. Simil. Destos tales dize Clemente Alexandrino assi: *Nunc autem sunt quidam tanto magis impij, quãto est benignior Deus, ac humanior.* Clem. Al. ora. ad gen. Ay vnos hombres, cuya malicia quiere competir con la bondad diuina, afinandose en ellos mas, quando en Dios veen mayores muestras de misericordia: y queriendose mostrar peores, quando Dios con ellos se muestra mas misericordioso. Y estos, dize san Ambrosio, son como la lechuza, animal nocturno, la qual *Luce cœcatur*, se ciega con la luz, con la qual los otros animales son alumbrados. Amb. ser. La qual aue es figura de los Hereges, y Gentiles, que dexan la luz de Christo, por las tinieblas del demonio.

DIS-

DISCVRSO IIII.

Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum, & venient Romani, & tollent locum nostrum, & gentem.

ES la malicia tan ciega, y necia, que ni en lo que quiere, ni en lo que entiende, tiene pies ni cabeça, ni sabe dar razon alguna que valga para lo que haze, ni tiene la cautela que merecen los desatinos que comete. *Incauta, & cæca semper est impietas*, dize san Pedro Chrysologo. Y san Epifanio dize: *Cæca est malitia, & error stolidus.* Si dexamos à Christo yr adelante con los milagros que haze, leuantarse ha el pueblo con el, y los Romanos nos acabará de destruyr del todo. Que remedio? Atajemos este peligro matandole. No considerareys, Iudios, que assi como haze milagros para que los otros no muerá, los podra tambien hazer para librarse de vosotros? Matemosle, no vengan los Romanos. No imagineys que si puede tanto, que haze que crean en el, que podra tambien hazer que no vengan los Romanos? *Vide cæcitatem*, dize Origenes. Considerad la ceguera destos, vieron el daño, que tenia muy buẽ remedio en Christo, y no los inconuenientes de matar vn inocente. Dezidme, si Christo conuierte à tantos, porque no creereys del que conuertirà à los Romanos, si quiere, si vosotros lo mereciere des? La malicia, no digo encubrir, pero ni colorear pecados sabe, antes quanto encubre por vna parte, descubre por otra. El demonio no haze mas que incitaros à pecar, mas no os enseña à encubrir lo que por su orden hazeys: antes vos aueys de buscar el remedio, y poner la traça de vuestra casa. Enseñó el demonio á los hermanos de Ioseph, q̃ le vendiessen, y fingiessen que vna fiera le auia comido, y lleuassen à su padre Iacob el vestido ensangrentado con la sangre de vn cabrito, que para ello mataron, diziendo, que vna fiera le auia comido: pero lo mejor les dexò de enseñar, que fue, induzirles à que rasgassen la vestidura y la hiziessé pedaços: antes la lleuaron entera, que fue yerro muy visoño. Porque si la fiera comio à Ioseph, como no le rasgò la vestidura, y se la hizo pedaços con las vñas y dientes? Como pudo llegar à la carne, sin tocar en el vestido? Que la fiera no podia tener entendimiento para primero desnudarle, y despues comerle. Encubrieron su maldad por vna parte cõ la sangre, y descubrieronla por otra con el vestido entero. Inuidiosos, entendidos estays. La fiera que matò à Ioseph fue vuestra inuidia, que ella le comio sin tocar en el vestido. Y por ventura Iacob, como santo y auisado que era, entendio la maraña, y inuencion: y viendo las nueuas del hijo muerto, y el vestido entero, el dezir, *Fera pessima comedit eum, bestia deuorauit Ioseph*, fué, como si dixera: Demasiado de cruel fue esta fiera, pues comio à mi hijo entero, dexando el vestido intacto. Fue fiera cruel en matarme mi hijo, y aduertida en desnudarle primero, para auerle de matar y comer; y fue necia en no saber romper el vestido, para mejor disimular. Y por ventura los tuuo por fieras, y matadores, sino que se quiso dexar consolar dellos el viejo Iacob.

Chrysolog. Epiphan.

Origen. in Ioan.

Genes. 37.

Persuadio el demonio à los Principes de los Sacerdotes, y Fariseos, que tomassen consejo, para encubrir la resurreccion de Christo, lleuandoles las guardas las nueuas de lo que auia sucedido en el sepulcro: y decretaron que sobornassen à los soldados que le guardauan, para que dixessen, que Christo no auia resucitado, mas que estando ellos durmiendo, auian venido sus dicipulos y leuantando la piedra, y abriendo el sepulcro, le auian hurtado. *Dicite, quia discipuli eius nocte venerunt, & furati sunt eum, vobis dormientibus.* Si por vna parte encubrian la resurreccion con

Mat. 28.

testigos, aunque sobornados, por otra parte la confirmauan, pues los testigos confessauan de si, que estauan durmiendo: y si dormian, como le vieron hurtar? y si le vieron y dissimularon, como los sobornauan los Fariseos, en lugar de castigarlos? Mejor hizo el demonio, para enseñar à los Gouernadores de Ierusalen, que estos à las guardas: porque la malicia no acierta à dar razon de lo que haze, ni Dios quiere que sepan encubrir el mal que hazen: antes quanto mas procuran encubrir la cosa, tanto mas se descubre. En el Psalmo que comiença, *Exaudi Deus orationem meam*, toma por argumento pedir Dauid à Dios, que le libre de las celadas, y calunias de sus enemigos, y està este Psalmo lleno de confianças del mal camino que auian de lleuar los cõsejos, y traças de los malos, y como todos se auian de descubrir, quando menos pensassen. *Narrauerunt vt absconderẽt laqueos: dixerũt, quis videbit eos?* Consultaron mis enemigos entre si, como me harian daño, sin ser sentidos: y decretaron, que bastantemente lo podrian hazer, y que no faltarian modos, ni inuenciones, para que ni ellos ni sus intentos fuessen entendidos. *Scrutati sunt iniquitates, defecerunt scrutantes scrutinio.* Escudriñaron secretamente inuenciones de maldades, mas todas les salieron en vano, porque no hizieron el mal que pretendiã, y fueron entendidos y conocidos. Quedaron con dos males, y ningun prouecho, con infamia de enemigos, y malhechores, y sin el gusto de salir con lo que desseauan.

Psal. 63. Genebr.

Y esto se puede dezir à los consejeros de oy: Fariseos, Principes, Sacerdotes, estays entendidos, y descubiertos: los Romanos que temeys, los milagros que matã â Christo, son la inuidia que le teneys, de le ver honrado, las razones que alegays, son colores que days à vuestra malicia. Los Romanos que temeys, son las inuenciones con que quereys encubrir los lazos de vuestra inuidia. Sino que quanto encubris por vna parte, descubris por la otra: que quien lleua à todo el mundo tras si, tambien lleuara à los Romanos, si quisiera, y os pudiera librar dellos. La hera cruel es vuestra inuidia, para la qual es gran pecado el hazer milagros, y crimen graue, valer, y ser tenido para mas que otros. Y estas eran las causas que Dauid tenia delante del inuidioso Saul, los milagros que enlas guerras hazia. Porque echaron los de Geraris à Isaac fuera de sus tierras? que culpas tenia, sino hazer Dios milagros por el â causa de le hazer Grande? Como quereys que los hombres del mundo no inuidien âquiẽ crece por orden del cielo? Gente que se mejora, sin razon, y por medios ilicitos, con sobornos, dadiuas, hurtos, y infamias, por malsinar, y aflechar, como Cayfas, y los de su parte, que pueden hazer, sino dar sentencia que muera el que se acredita con milagros y caudal del cielo? A los que se hazen â poder de milagros del mundo, del diablo, del tiempo, de la mentira, y por tales aborrecen à los q̃ medran cõ milagros del cielo, conuiene el dicho de Clemente Alexandrino, *Affecit eos honore, & fabula, & tempus.* Son estas hechuras de los mas infames oficiales que tiene el mundo, que son mentira, y tiempo, que son tales como quien los hizo. El hombre para ser honrado, ha de ser hechura de su merecimiento, y la razon en que esto se funda, es, porque en todo tiempo pueda ser honrado, y no de conjuncion de tiempo: porque las honras de conjuncion solamẽte, de ordinario son sin fundamento, sino en la mentira, y falsedad, y en la pasion de otro hombre, que muchas vezes es peor que vos, y possee la honra que tiene injustamente, y con tan poca razon, como la que le mueue à honraros à vos. Y por tanto lo que mas nos conuiene, es tratar de ser honrados con milagros del cielo, aunque nos cueste la vida.

Genes. 26.

Cle. Alex. orat. ad gẽtes.

TRA-

TRATADO

SEGVNDO DEL MIS-MO VIERNES DESPVES DEL QVINTO DOMINGO DE QVARESMA.

DISCVRSO PRIMERO.

Collegerunt Pontifices, & Phariſæi, concilium.
Ioannis 11.

NO Fue conſejo, pero puſieronle eſte nombre, para autorizar la conjuracion: como otro Faraon, que al matar los hijos de los Hebreos, y oprimir à los padres, puſo nombre de induſtria, y ſabiduria, ſiendo tyrania, y crueldad. *Venite, ſapienter opprimamus eum, ne forte multiplicetur.* Exod. 1. Iehu, à la paſsion que tenia contra Acab, puſo nombre de zelo. *Vide zelum meum pro Domino.* 4. Reg. 10. Saul à los peligros de vida, en que puſo à Dauid, llamaua empreſas de Dios. *Præliare bella Domini.* 1. Reg. 18. Los Fariſeos de oy, à la conjuracion puſieron titulo de conſejo: y ſiendo aſsi, que los del conſejo deuian de ſer enemigos vnos de otros (condicion propia de malos) en los quales ſe ſalua tambien el dicho, Quié es tu enemigo? el q̃ es de tu oficio. No ſon aſsi los buenos, que todos entre ſi ſon amigos, y comunican los bienes, como tales: ni eſta verdad es menos que articulo de Fè: *Sanctorum communionem.* Solo para ſe cõjurar, y votar contra Chriſto, que murieſſe, fueron amigos, y ſe concertarõ, y fueron de vn miſmo parecer y voto. Dize Socrates, que todos los buenos ſon amigos, porque vn bueno nunca es peſado à otro (Habla Socrates de la bõdad, y juſticia, en quanto virtudes morales, y la verdad de ſu ſentencia ſe entiende ſer verdadera en materia moral, y no Teologica) mas que todos los malos eran enemigos vnos de otros, y quá do ſe hazen à vna entre ſi, es en orden al prouecho propio, ò para daño ageno. Y ſan Bernardo diſputando contra Gerardo, que ſeguia las partes de vn Antipapa, contra Inocẽcio verdadero Pontifice, habla de la amiſtad que entre ellos auia. *Inuicem ſe conſolantur, & tuentur, quiſque tamen pro ſe, non pro inuicem.* Como eran malos y ciſmaticos, ſi ſe vnian y defendian, era cada qual por ſi miſmo, y no por amor del otro. Vno para que le llamaſſen Papa: el otro para q̃ le nõbraſſe por Legado.

Socrates.

Ber. epiſt. 127.

Donde quiero que noteys, que no solamente el interes junta los malos entre si, mas mucho mas los auna la malicia, odio, y daño ageno, aunque ellos naturalmente sean enemigos; y haze la malicia mas vnion que la hermandad.

Gen. 49. Quando Iacob quiso descargar su conciencia, y mirar por su fama y honra, no se acordô de que huuiessen entrado en la conjuracion de sus hijos, Simeon, y Leui, llamoles hermanos en la maldad. *Simeon, & Leui fratres, vasa iniquitatis bellantia.*

Lyr. in Gē. Lo qual ponderando Nicolao de Lyra, dize que los llamò Iacob hermanos, no por naturaleza, mas en la maldad, por quanto esta vñe mas, que la mesma naturaleza; queriendo dezir, que mas amigos, y hermanos los hazia la conjuracion, que la sangre.

Glo. ord. in 41. c. Iob. Explicando la glossa ordinaria el lugar de Iob, *Corpus illius quasi scuta fusilia, compactum squamis se premētibus, vna vni coniungitur, & ne spiraculū quidem incedit per eas. Vna alteri adhærebit, & tenentes se nequaquam separabuntur*, declara estas palabras del cuerpo mistico del demonio, quales son los malos: y à estos llama carnes, y miembros deste cuerpo: y destos se dize, que no estan continuos, mas contiguos, y engrudados. Con que? El engrudo son los vicios, y las passiones en que simbolizan, y el daño ageno en que concuerdan. Y añade Iob, que vnos malos con

Simil. otros, son como las armas hechas à modo de escamas, vnas sobre otras, y tan vnidas, que ni vna respiracion puede salir por entre ellas, mas solo para hazer mal se concuerdan. La vnion delos malos compara Filon à la jūta de muchos hombres, que se ponen à cantar sin saber, y cada vno va por su parte, y si se concuerdā, es en errar, en desentonarse y sonarmal. *Vt nihil inter eos cōueniat, nisi quod pariter discrepant.*

Phil. de cō fus. linguæ A estos cō para Filon à los que se juntaron para edificar la torre de Babylonia, para cō ella llegar al cielo, de los quales dize la

Genes. 11. Escritura: *Et erat terra labij vnius, & sermonum eorundem* Los quales no solamente en las vozes, mas en los conceptos, y pensamientos de emprender tan grande disparate, concordaron. Y añade Filon, que estos son como las calenturas tercianas, ò quartanas, que parece se concuerdan para atormentar al doliente. *Idem & in febribus vsu venit, vt videmus: nam & quotidiani, & tertiani, & quartani, vt medicorum filij vocant, circuitus statutas horas habent nocturnas, diurnasque, & eundem semper seruant ordinem.* Vereys que los q̄ tienen quartanas, tercianas, ò calentura continua, à qualquiera destas enfermedades, la calentura y frio son tan puntuales en venir à cierta hora, que parece q̄ fiebre y frio se conciertan para atormē tar al enfermo. Assi son los malos, que se juntan para errar y destruyr; y destos tales dize san Agustin, que quando se aunan, es para darse las conciencias, mas no las voluntades. *Conscientiam sibi dant, nō amicitiā, cū conspirant: tunc autem secum concordant, quādo in perniciem iusti conspirāt: nō quia se amāt, sed quia eumqui amandus est, oderunt: eos copulat non amor, sed malitia.* Estos tales, quando se conjuran, no se dan los coraçones, mas las conciencias: no se hazen vnos à otros señores de su amor, del alma, y de la verdad, y honra: que acabada la ocasion de hazer el mal, ver los heys enemigos como de antes, cada vno por su parte, y diferentes: por quanto no auian hecho de antes, mas que cō federarse contra el inocente, y en tanto hizieron el contrato y concierto entre si, que cada vno hiziesse lo que le pareciesse de la conciencia, hōra, verdad, y verguença de otro, en orden à hazer mal solamente, comprometiendose el vno con el otro, que si fuesse necessario mentir, no tener palabra, negar la fè, jurar falso, leuantar vn testimonio, y cōtra su entendimiento, todo lo haran: y entonces concuerdan, quando ay vn justo que perseguir, y condenar: y mueuelos, no el amor que tienen entre si, mas el odio que tienen al justo.

Phil. ibid *Simil.* *Aug. con. in Psal. 36*

El Profeta Dauid en el Psalmo que *Psal. 82.* comiença, *Domine quis similis erit tibi?* habla à la letra de la guerra que hizo

à los

à los Amonitas, por la afrenta que à sus Embaxadores hizieron, y cuenta diez naciones diferentes, y algunas diferentes entre si, que siendolo se conjuraron contra el pueblo de Dios. *Super populum tuum malignauerunt cõcilium, fa ti sunt in adiutoriũ filijs Loth. Ideſt, Ammonitis.* Como si dixera Dauid: Señor, estas gentes diferentes eran, no solo en las costumbres, mas en los pareceres y aficiones: pero solo para hazer mal à vuestro pueblo, se adunaron, y cõcordaron entre si, como vozes desentonadas, que concuerdan para errar, y como calenturas que se conciertan para destruyr vn enfermo. Enel Hebreo está, *Facti sunt brachium filijs Loth.* Siẽdo antes enemigos de los Amonitas, agora les siruieron de esfuerço para hazer mal. Quando contra Acab Rey de Iuda se confederaron el Rey de Israel, y el de Syria, mandole Dios consolar, y assegurar por el Profeta Esayas, diziendo: *Noli timere, & cor tuum non formidet à duabus caudis titionum fumigantium, eo quòd concilium inierunt contra te in malum.* No temas, que estos dos Reyes son como dos tizones llenos de humo, los quales se juntarõ, no para alumbrar, ni para hazer bien, mas para echar de si humo con que cegar. Y fuerõ llamados tizones, *Quasi modica aqua posſint extingui*: porq̃ cõ qualquiera agua, y con qualquier fauor del cielo seran vencidos, assi como los tizones, que con qualquiera agua se apagan. *Concilium inierunt cõtra te in malum.* No se ajuntaron por amor que se tuuiessen, mas por el odio q̃ tẽ tienen, en el qual se encendieron, para echar humo de si.

Caie. in Psal.

Isai. 7.

Los consegeros de oy todos erã enemigos vnos de otros, pues todos eran malos: y si se concordaron, y sin diferepar, dieron sentencia q̃ muriesse Christo, fue, porque estaua de por medio su inocencia, que fue la materia de toda esta concordia, no para venerarla, sino para sentenciarla como à culpada. Ieremias comparò la vnion de los Gouernadores de su tiempo, à la mezcla del hierro con el azero, que se juntan para hazer vna espada, que sirua de matar. *Omnes isti Principes declinantes, ambulantes fraudulenter, æs, & ferrum, vniuersi corrupti. Ideſt, sicut si æs, vel chalybem ferro cõmisceas, sic iungũtur, vt ex eis gladius, & instrumenta bellica construantur, quibus orbis euertitur.* Assi como del hierro, azero, y metal, juntos y vnidos se hazen espadas, y los demas instrumentos belicos, con q̃ se mata à los hombres, vencen exercitos, destruyen ciudades: assi los Principes de Israel no se mezclaron, misturaron, y juntaron vnos con otros, sino es para hazer mal.

Ierem. 6.

Brix. in Ie rem.

Christo Señor nuestro murio à manos y en poder de malos vnidos, porque destos, ni aun vn Christo escapa, ni vn inocente tiene otro remedio para escapar de sus manos, sino es auer entre los malos diuision. En los Actos de los Apostoles se cuenta, que el remedio q̃ san Pablo tuuo para escapar de la muerte, estando el predicando el mysterio de la resurreccion delante de todo el pueblo, fue la diuision que huuo entre los Fariseos que creian en ella, y los Saduceos que la negauan: y aun entre los mismos Fariseos huuo varios pareceres, que vnos defendian al Apostol, y otros le acusauan. Y viendo el Tribuno la grãde dissension que entre ellos auia, le mandò soltar de entre ellos; *Ne discerperetur Paulus ab ipsis, iussit milites descendere, & rapere eum de medio eorum, ac ducere eum in castra.* La diuision que huuo entre los mismos Fariseos, dio lugar à que con mano armada fuesse san Pablo puesto en saluo, y no le tenian por seguro, menos que estuuiesse en el cuerpo de guardia del Real: que de otra manera, si entre los enemigos huuiera vnion, fuera san Pablo hecho pedaços. Lo qual ponderá san Gregorio Papa, diziendo assi: *Cum que in duas partes tumultuantiũ multitudo diuiditur, Paulo via exceptionis aperitur, quia quem turba persequentium vnita constrinxerat, diuisa laxabat. Eripiuntur ergo iusti, dum diuiduntur*

Actor. 23

Gre. Pa. li. 34. moral. cap. 8.

duntur iniusti. Los malos, y enemigos, que vnidos tuuieron poder para lleuar à Pablo preso al consistorio, en diuidiédose, le dierõ lugar de poderse escapar: porque no ay mejor medio para ponerse vn justo en saluo, que estar los malos diuididos entre si. Y añade el Santo, que esto està figurado en las aguas del
Exod. 14. mar Bermejo, quando se diuidieron, para que el pueblo de Dios passasse: porque como en la Escritura por las aguas se entiendan los enemigos, quando estos se diuiden y apartan, entonces passa libre y seguramente el pueblo de Dios. *Quia dum malorum vnitas scinditur, bonæ mentes ad hoc quod appetunt, perducuntur*, dize el Santo: en tanto tienen buen sucesso los buenos pensamientos y intentos de los santos, quanto se deshazen las trazas, y juntas de los malos.

Esto pedia Dauid à Dios, en el Psal-
Psal. 54. Geneb. mo que comiença, *Exaudi Deus orationem meam*, en el qual toma por argumento, pedir al Señor le libre de los enemigos fingidos, y los castigue aspera-mente. *Præcipita, Domine, & diuide linguas eorum. Idest, dissecа sententias, dissolue consilium, & animorum concordiam, vt in varias sententias dissipentur.* Alude el Profeta â la diuision y confusion que huuo enla edificacion de la torre de Babylonia. Como si dixera: Señor, el mejor remedio que ay, para que vuestros sieruos escapen de los malos, es, auer cisma en sus consejos, diuision en los pareceres, diferencia enlas voluntades: que â vnirse, mal podran es
2. Reg. 17. capar. La causa de escapar Dauid de Absalon, fue, auer diuision entre sus consejeros, que Achitofel fue por vn lado, y Chus por otro: y en esta diuersidad de pareceres y consejos estuuo la saluacion de Dauid. Y assi el dezir Iacob de
Genes. 49. Simeon, y de Leui: *Diuidam eos in Iacob, & dispergam eos in Israel*, no solo habla la profecia de que serian castigados con diuidirlos, mas habla de la prouidencia que Dios vsaria con los justos, diuidiendo à los malos, para que no sucediesse que vnidos les causassen el daño que â los de Sichen auian hecho. Esto mesmo pedia Dauid à Dios, en el Psalmo que comiença, *Exaudi Domine iustitiam meam*, que tiene por argumento, pedir à Dios que le libre de las persecuciones de ciertos enemigos, que vnidos con otros que lo eran tambien, y estos poderosos, no cessauan de le perseguir. *Domine à paucis de terra diuide eos in vita eorum*. Entiende por pocos, los poderosos, y Grandes, en los quales confiados los malos, que son menores en el poder, y autoridad, hazen daño à los buenos: y todos se le hazen, vnos con obra, otros con el fauor. Señor, dize Dauid, diuidid los vnos de los otros, paraque no tengan fuerças ni poder, para hazer mal à vuestros sieruos. *Psal. 16. Geneb.*

DISCVRSO II.

Pontifices, & Phariſæi.

DE Leui descendieron los Pontifices, y de Simeon los Fariseos, que oy se conjuraron cõtra Christo, como lo entiende S. Ambrosio: y Nicolao de Lira afirma ser tradicion de los Rabinos. Y por el consejo destos dos cõtra Sichen, fue figurado el consejo de los Pontifices y Fariseos contra Christo: y en la muerte de Sichen fuè figurada la passion del Hijo de Dios, ocasionada de quererse este Señor desposar con nosotros, assi como el amor de Sichen nacio de quererse casar con Dina, por la qual hizo tantos estremos, que todos fueron sombras, respeto de las finezas de amor que Dios nos mostrò. Y assi como Simeon y Leui fueron diuididos por toda la tierra de Palestina; assi los Iudios fueron desterrados por todo el vniuerso mundo: los vnos por la muerte de los Sichimitas, los otros por la muerte de Christo. Y nota san Ambrosio, que el dezir Iacob, *In concilium eorum non veniat anima mea*, fue no solo condenar la condenacion de sus hijos, y protestar, que no solo no supo della *Ambr. de Bened. c. 3. Nicol. de Lyr. in hũc locum.* *Ambro. de Bened. Patriar. c. 3. Genes. 49.*

della, ni tuuo parte en ella, mas que ya entonces abominaua la cōjuracion de sus descendientes, que auian de hazer contra Christo. *Quia præuidit Iacob flagitium, perhorrescit flagitij contagium.* Y por tanto hablando de sus hijos profetizò la conjuracion de los Pōtifices, y Fariseos, diziendo: *Quia in furore suo occiderunt virum, & in voluntate sua suffoderunt murum, vel taurū*, como otros leen. Y la palabra, *virum*, se ha de explicar en el numero plural, *Viros. Idest, Sichimitas*, en cuya muerte se figuro la de los Profetas; y por el nuro destruydo, ò toro muerto, se entiende Sichen, retrato de Christo muerto, como tambien pondera Tertuliano, de cuyo sacrificio hecho en la Cruz, fueron figura los toros que se sacrificauan. Y san Geronimo explicando las palabras dichas por el hermano mas viejo, con las del hermano mas moço y prodigo, quando vio la mucha fiesta, q̄ al mas moço se le hazia. *Occidistis vitulum saginatum*: Las quales significā la quexa que hizo al padre, porq̄ à vn hijo perdido, y fugitiuo, mataua vna res, dize que fue como quexa del pueblo Iudayco contra Dios, en estimar tanto al pueblo mas moço, y Gentilico, que para le remediar no auia dudado sacrificar su propio hijo significado por el bezerro, como Tertuliano dize. Porque assi como el toro para vnos es mā so, y para otros furioso y brauo: assi Christo, dize el mismo Tertuliano, *Alijs ferus vt Iudex, alijs mansuetus, vt Saluator: cuius cornua essent Crucis extrema*: Para vnos es terrible, como Iuez para otros manso como cordero, y Saluador, y las extremidades de la Cruz, son los cuernos deste toro mistico, y figurado, con los quales nos leuanta de la tierra, y nos pone en el cielo. *Hac denique virtute crucis vniuersas Gentes nunc ventilat per fidem, auferēs à terra in cœlum: & tunc ventilabit per iudicium, deijciens de cœlo in terram.* Este diuino toro terna por cuernos las extremidades de la Cruz, y los atributos della, como son poder, fortaleza, sabiduria, amor: cō los quales arrācarà los coraçones de la tierra, para los lleuar al cielo por gracia en esta vida, y por gloria en la otra. Y à los que de los tesoros y riquezas desta Cruz no se aprouecharen, los vendra à juzgar por indignos del cielo, y merecedores del infierno.

Tertu. libr. aduer. Iudæos, c. 3.

Luc. 15.

Hieron. 10. 3. ad Dama. epi. 46

Tertu. lib. de pudic.

Tert adue. Iud. c. 10.

Competele tambien à Christo el nombre y propiedad de muro, por quāto este Señor es la total fortaleza de la Iglesia, y la principal defensa de nuestras almas, conforme al lugar de Esaias, *Vrbs fortitudinis nostræ Sion, Saluator ponetur in ea murus, & antemurale. Idest, ipsa ciuitas est ipsa salus, murus, propugnacula, ad quam omnes possunt consurgere, vel ipse Deus erit murus.* Y si este muro Christo no se destruyera por la Passion, mal se pudieran reedificar, y restituyr los muros de la nueua Ierusalen, la Iglesia: como Dauid pedia, diziendo: *Benignè fac, Domine, in bona voluntate tua Sion, vt ædificentur muri Ierusalem*. El qual verso los Rabinos entiendē de la ley nueua, y del tiempo del Messias: como si en estas palabras Dauid pidiera principalmente la renouacion, y reedificacion, que se auia de hazer por Christo, aunque esta peticion de presente tuuiesse por motiuo el rezelo y temor, en que Dauid viuia, de que Dios, por sus pecados assolasse, y destruyesse à Ierusalen, como lo auia amenazado, y començado à hazer por medio de la peste. Pide el santo Rey à Dios, que no destruya à Ierusalē, y en caso q̄ fuesse seruido de castigarla, la tornasse à reedificar de nueuo: sin embargo que el primero, y principal desseo de Dauid, adonde como à blanco tirauan todos los males, era el bien de la nueua Ierusalen, la Iglesia, para la qual pedia reedificacion, aunque para ello fuesse necessaria la destruycion del muro della, que era el mesmo Messias. Como si dixera: Señor, ruegoos por esta Ierusalen temporal, y quando no os pareciere bien alçar la mano del castigo, cō que la teneys amenazada, acordaos que ay otra Ierusalē, que

Isai. 29.

Fereirius.

Psal. 50. Geneb.

que importa mas, y es la Iglesia nueua, y de la qual os pido tengays cuydado; que esta material importa poco que se destruya, o se conserue.

DISCVRSO III.

Aduersus Iesum.

VNA delas exorbitancias que este Consejo tuuo, fue, ser contra inocente, el qual no se auia de tomar sino en su fauor. Y añadese à esto, cõdenar à Christo, sin tomar escusa del, ni oyrle, ni darle lugar que se defendiesse. Lo qual Esayas encarece, diziendo: *De iustitia, & iudicio sublatus est.* Mataro à Christo sin forma de justicia, ni de juyzio, sin lleuarle à la carcel, ni ponerle en guarda, como se haze cõ los demas culpados, y con aquellos de cuyas culpas no consta tan claramente: no le hizierõ cargos, ni le acumularon culpas, todo fue vno, prenderle y matarle: aun no estaua bien preso, quando ya le auian muerto y crucificado. Vn dia por la noche le prendieron, y otro dia à medio dia estaua crucificado, y dentro de tres horas auia espirado. Mas no me espanto, que pues no trataua de aueriguar verdades, sino de encubrirlas, no quisiessen oyrlas, ni buscarlas, que quien no quiere hazer diligencias, ni reparar en disculpas, quiere condenar y matar. Y por tanto no ay que espantarnos, que no quisiessen oyr, ni saber verdades, por no se ver obligados à dexar de executar las crueldades començadas. Tertuliano refiere, que gouernando Plinio Segundo cierta Prouincia donde auia Christianos, despues de castigar, y desterrar à muchos, sobre los que quedarõ (que no eran pocos) consultò â Trajano, que haria dellos: porque fuera de la obstinacion que tenian de no sacrificar à los dioses, no hallaua en ellos culpa, ni modo de viuir culpable, sino solo, que se leuantauan muy de mañana â loar à Dios, y al crucificado: y fuera desto erã hombres sin vicio, no consentian adulterios, estupros, hurtos, homicidios, ni engaños. A lo qual respondio Trajano: *Hoc genus inquirendum non esse, oblatum puniri oportere*, Que no les diesse lugar para defenderse, sino que endenunciandolos alguno, los condenasse â carga cerrada, sin ser oydos, ni admitir escusa, ni descargo en forma de juyzio: porque si à esto se daua lugar, no auria ni resultaria culpa para castigarlos. Republica dõde los que gouiernan no quieren saber verdades, que resta, sino que sepan mentiras? Tierra dõ de no se castigan culpados, por fuerça ha de castigar inocentes? Ciudad que no mata à vn Barrabas por mil homicidios, por matar hombres, que resta si no que mate â quien los da vida? y serà culpa dar vida en vna tierra, donde el quitarla no es crimen.

Isai.

Tert. Apo. cont. gent.

Demas desto, hizieron consejo contra vn justo, sabiendo muy bien, que desfauorecer â los buenos, y matar justos, es destruyr la Republica. Explicãdo san Chrisostomo las palabras del Bautista, dichas à los Iudios (como lo refiere san Mateo) quãdo los llamo generacion y casta de viuoras, *Progenies viperarum*, dize el santo, que assi como la propiedad de las viuoras es, nacer rõpiendo las entrañas de sus madres: assi los Iudios tenian esta naturaleza, por quanto perseguiendo y matando à los Profetas, y à los justos, y santos, destruian á su madre la Synagoga, y esto tantas vezes, quantos justos le mataua. Huuo en el tiempo de los Macabeos vn hombre llamado Razias, el qual por ser hombre muy republico, y amigo del bien comun, le llamauan padre de la patria: *Vir amator ciuitatis, quia pro affectu pater Iudæorum appellabatur.* A este tratò Nicanor de auerle à las manos, y prenderle: *Putabat enim, si illum decepisset, se cladem Iudæis maximam illaturum.* Pareciendole, que la mayor perdida que les podia venir à los Iudios, era engañar à Razias, y quitarle la vida, y era priuarlos de cõsejo, amor, esfuerço, y virtud de tal varon. Pues si la

Chryso. ho. 11. in c. 3. Mat.

Mat. 3.

2. Mac. 14

muerte,

muerte de vn puro hombre, era perdida de toda vna ciudad: perder à Christo Dios y hombre, amigo, bienhechor, y obrador de milagros, que grande y vniuersal perdida seria?

La mejor guarnicion que las ciudades pueden tener, son los justos, y destos, para bien ser, se auia de aprouechar primero y ante todas cosas las Republicas, como hizo Simon Macabeo, del
1. Mac. 13 qual se cuenta, que tomando à Gaza, y queriendo poblarla, la primera guarnicion que la puso para hazerla inexpugnable, fue, *collocauit in ea viros, qui legem facerent*, plantola de gente santa, y virtuosa, que fuesse puntual en la guarda de la ley, y estos fueron los soldados y la gente de pelea con que la guarneció: y con razon, porque los buenos son la primera y principal defensa, que el Rey ha de procurar à su Reyno, y à sus ciudades, y à estos ha de premiar primero. Por el contrario el desfauorecer à los buenos, es destruycion de las Republicas: como tambié las mejores buenas obras que en ellas se pueden hazer, es fauorecer à los justos, y hazer hombres: porque el destruyrlos, es el mayor daño de todos. Vna de las mejores buenas obras que Moyses hizo en su Republica, fue, poner por obra el consejo que le dio su suegro Iethro, que escogiesse hombres que le ayudassen à gouernar. *Prouide autem de omni plebe viros potentes, & timentes Deum, &c.* La mejor obra que Faraon hizo en Egypto, fue, incorporar en ella à Ioseph, y escogerle para entregarle todo el gouierno de su pueblo. Y el mayor mal que los de Geraris pudieron hazer à su Republica, fue, echar de si vn hombre tan santo, y importáte, como Isaac. El Filosofo Simplicio, comentador de Epicteto, dize, que el oficio y trabajo del hombre republico, y amigo de la patria, es, hazer hombres para ella. *Vt sit hominum formator, fidorum, ac verecundorum ciuium opifex. Vrbi pulchrius est, ciues fidos habere, & verecundos, aut porticus, & balnea?* Quales mejor, tener la ciudad buenas cercas, fuentes, puertas, entradas y salidas, ò buenos, fieles, y honrados ciudadanos? Quién duda que es mucho mejor, y de mas importancia los hombres buenos, que los buenos y sumptuosos edificios? Pues si aquellos son tenidos por buenos Gouernadores, y republicos, que hazen cercas, entradas, fuentes, y alamedas en sus ciudades, con quanta mas razon lo seran aquellos, cuyas buenas obras son, hazer para sus comunidades hombres fieles, y honrados que las sustenten? y si la perdida de qualquier hombre destos, es grande para vna Republica: la perdida de Christo en Ierusalen, quan grande y notable seria?

Exod. 18.

Simpli. in Epictet. c. 46. & 47.

Estaua la Republica de los Iudios en estado, que no solo los malos no erá castigados, y los buenos careciande premio: mas la libertad que se auia de dar à Christo, se daua à Barrabas: y la cruz en que este merecia morir, cayò à Christo en suerte. Fauorecianse facinorosos, perseguianse inocentes: soltauase à Barrabas, prendiase à Christo: edificauase el vicio, y destruîase la virtud. Que se podia esperar de la Republica que no tenia nieruos en que sustentarse? los quales son los premios de los buenos, y el castigo de los malos. Los nieruos en que las comunidades, y gouiernos se sustentan, son estos: y es necessario para estar en pie, y para conseruarse sin caer, que aya en ellas esperança de premio, y temores de castigos, para que los buenos aduiertan que han de tener premio por las buenas obras que hizieren, y los malos teman que han de ser castigados por los males que cometen, so pena de que se desenfrenaran los vicios, y se desanimaran las virtudes. Y por tanto, decretarse oy que Christo muriesse, fue dar carta de seguro à los vicios, y matar à la virtud, pues via en Christo el pago que el mundo daua à los virtuosos, y inocentes.

(?)

DIS-

DISCVRSO IIII.

Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum, & venient Romani, & tollent nostrum locum, & gentem.

FVE la razon de estado, la que les dictaua, que cõuenia para la conseruacion de su estado, negarse, y matarse à Dios, sin mirar ni aduertir à los milagros que Christo obraua, mas à lo que à los vicios y pasiones de cada vno conuenia. Esto acontece cada hora en el mundo: fulano es hombre de bien, buẽ ciudadano, bienquisto, ponen todos los ojos en el, y serale facil, si quisiere, leuãtarse con la tierra, escurecenos à nosotros con sus merecimientos, virtudes, y buen modo de proceder: pues destruyase, matese, no vaya adelante: y cada vno de nosotros en su estado, tiene su razon de estado, con que trata de conseruarse: como son los medios ilicitos, con los quales procura, ò adquirir de nueuo, ò conseruar lo ya adquirido, ò sea en materia de honra, de gusto, ò de hazienda: mas estas razones de conseruar estado, con mas razon se pueden llamar razones para destruyrle. Porque que medio puede auer mas acomodado para destruyrlo todo? que aunque respeto de otros hombres como vos, os conserueys, respeto de Dios, os destruys, del qual depende la total y principal conseruacion: pues os tomais con vn Señor, que por muchas vias, y maneras os puede destruyr, quando y como no pensays.

Simil.

Y si la razon de estado en toda materia puede mucho, en materia de gouierno y de imperio puede mas, y lo acaba todo. Plutarco refiere vn dicho de Cesar, cuyo primer autor fue Euripides, el qual dezia assi: *Si violandum est ius, regnandi causa violandum est.* Si por alguna cosa se pueden hazer sinjusticias, y violencias, ha de ser en materia de reynar. El leuantar Ieroboan los dos bezerros, para q̃ el pueblo los adorasse, y no fuesse cada año à Ierusalẽ, ni sucediesse que se boluiesse à Roboã, fue razon de estado: y no via este Rey, que aunque de aquella manera se asseguraua de Roboã, le quedaua otro enemigo mas poderoso, para su pecado, q̃ era Dios, el qual le podia quitar el Reyno, y darle à Basa, y por medio del destruyrle toda su generacion, como lo hizo, solo porque con ofensa suya, y à poder de ydolatria, se quiso conseruar: fiẽdo assi, que huuiera de pensar Ieroboã, que Dios que le auia hecho Rey, le conseruaria si lo merecieste. Porque Dios tuuo del tanto cuydado, que teniendo Roboan puesto en campo ciento y ochenta mil hombres escogidos para darle batalla, y hazerler guerra, les embio à dezir à todos por el Profeta Simeyas, que se quietassen, y boluiessen del camino para sus casas, y no peleassen contra Ieroboan, ni contra los dos Tribus leuantados, diziendo que aquella diuision del Reyno auia sido hecha por orden y voluntad suya. Huuierade pensar Ieroboan de tal Señor, que tambien le fuera propicio, para le conseruar vn Reyno que el le auia dado. Acetar Absalon el consejo de Achitopel, que publicamente tomasse las mugeres de su padre. *Ingredere ad concubinas patris tui, &c.* fue razon de estado, para con esta exorbitancia conseruar amigos: por quanto solo con tan grande afrenta hecha à su padre, se persuadiriã los que le seguian, que no se tornaria à reconciliar con el: que de otra manera, y con menos que esto, al fin eran padre y hijo, y la sangre no admite ruegos, y à la mañana se harian amigos, y dexarian al mejor tiempo à los que auian sido causa de su enemistad, y caerian en las manos de Dauid. Y no consideraua Absalon, que aunque grangeaua amigos cõtra su padre Dauid, quedaua en peor estado para con Dios, sin el qual nada se conserua: que por mas amigos que tuuiesse

3. *Reg.* 12.

2. *Reg.* 16

Plut. to. 1. opus. in Apoph. reg. imper.

tuuiesse por sus dorados y enrizados cabellos, le podia Dios ahorcar, como lo hizo.

Razones de conseruar estado, son medios para destruyrle mejor, y por vna via infalible, qual es la de Dios. Iudios, no entendays que venis à assegurar vuestros Reynos, y vuestros oficios, por medio de la muerte de Christo, para que muerto el, no aya que temer la venida de los Romanos: porque quando essos no vengan, Babylonios, Egypcios, y Assyrios tiene Dios, à los quales puede mandar venir sobre vosotros. Quanto mas, pareceos que es buena deuocion, matar vn inocente, porque no vengan los Romanos? Solo por esso vinieron, porque le mataste. En el campo estaua Ioab Capitan de Dauid contra los Amonitas, quando el Rey le embio vna carta por mano de Vrias, en quele pedia diesse orden como el portador fuesse muerto, poniendole en la parte mas peligrosa, donde no escapasse, al primer encuentro que se ofreciesse. Pareceos que fue buena deuocion esta que Dauid tuuo para alcançar vitoria? Y despues sintio mucho, salir Ioab vencido. Pareceos bien? Por ventura Dauid la deuocion que tuuistes fue para menos, pues mandastes que en la mesma batalla y encuentro, de que queriades salir vencedor, se matasse vn inocente, para le tomar la muger? *Ponite Vriam ex aduerso belli, vbi fortissimum est prælium, & derelinquite eum, vt percussus intereat.* Gentil remedio para encubrir el adulterio, y conseruar credito y reputacion: antes será esse el principal medio de perderla, y de que se sepa quanto teneys hecho: y quando Ioab os guardare secreto, Dios no le guardara, antes le reuelarà à Natan, para que os vaya à dar en rostro con lo que aueys hecho.

2. Reg. 12.

2. Reg. 12.

Quanto y mas que las razones destos no eran tanto para conseruar el estado comun de la Republica, quanto para conseruar el propio, *locum nostrum*. Al interes particular dieron el primer lugar en estas palabras, por que este mesmo tenian en su coraçon, pareciendoles, que si el credito de Christo yua adelante, el suyo se disminuia, y no tendrian oficio, Pontificado, ni prouecho: *& gentem*, trataua del suyo, con titulo y capa del bien comun: siendo assi, que la puntada que ellos dauan, no era en orden al bien comun, sino al suyo, y particular, *locum nostrum*. Y en esto se resuelue los zelos del mundo, por que los mas de los hombres, en tanto zelan las cosas, en quanto les va en ellas. Mucho tiempo auia que san Pablo predicaua en la ciudad de Filipos del Reyno de Macedonia, quando los señores de aquella esclaua endemoniada, que el Apostol sanò, ganando ella de antes para sus señores cõ adeuinar, acusaron à san Pablo, y à Syla por inquietadores de la ciudad, viendo que como el demonio se les auia ydo de casa, les cessaua la ganancia, y interes. Lo que en esta acusacion dixeron, era: *Hi homines conturbant ciuitatem nostram, cùm sint Iudæi, & annuntiant morem, quem non licet nobis suscipere, neque facere, cum simus Romani.* Veni acà zelosos de la Republica, no ha muchos dias que estos dos hombres predican? Pues si lo que enseñan inquieta la ciudad, no ha muchos dias que la inquietan? Pues porque no acudistes antes que os sanaran la esclaua? y esperastes à que os echasse de casa el demonio que os era de prouecho? No echastes de ver que Paulo y Syla inquietauan la Republica, sino es quando vistes el propio interes perdido? Agora se os acuerda que ellos eran Iudios, y vosotros Romanos? si de antes estos dos predicadores alborotauan la ciudad, y vosotros dissimulauades, poco amor teniades à vuestra patria, pues nunca

Act. 16.

os acordastes della, sino quando os tocaron à vosotros: no es esse zelo de bien comun, sino de prouecho particular, del qual tratays con capa de bien comun. No se acordauan los Fariseos del pueblo, sino en quanto les tocaua el interes propio, y los del pueblo eran la materia de su juridicion: sentian poderse perder vna Ierusalen, donde ellos eran Pontifices y estimados, y tenian sus rentas y jurisdiciones.

El propio interes (del qual principalmente tratauan) encubrian con el bien publico (de que tan poco se les daua.) Alabo el tiempo, en el qual los vicios andauan cubiertos, vnos con capa, otros con manto; que era señal que teniã verguença. Queriendo Saul matar à Dauid, y para esso cometiendole empresas de peligro, deziale que yua en ellas la honra de Dios: y
1. Reg. 18. quando à Dauid le tratauan de Dios, en nada reparaua. *Præliare bella Domini*. Por guerras del Señor se entienden las guerras justas, que se hazian à los de Palestina. Cubria Saul el odio con vna capa tan cumplida, como era el zelo de la honra de Dios. Iezabel queriendo tomar la viña à Naboth, cubriò la codicia con vn manto tan cumplido, que la arrojò, como fue el ayuno, y zelo de la ley de Dios, mandando destruyr al quebrantador della. Los Principes y Fariseos cubrian su interes con capa mas corta, que era, no el bien espiritual, sino el de la Republica. Tenian entonces verguença los vicios: vnos mas, y otros menos: corrianse de andar en cuerpo, traìan capa, ò manto, conforme era el que los cometia. Mas agora andan en cuerpo, sin capa, y sin cubierta, y no se afrentan, antes parecen bien. Destos dos generos de vicios, cubiertos y descubiertos, habla Nazianzeno, quando dize: *Vel enim turpiter, & abiectè peccatum supprimimus, non secus, ac malignum quendam morbum; & subputridum in vltimis animæ recessibus occultantes, vel postremum ad peccatum nudo capite, vt est in prouerbio, & ad flagitium omne prorumpentes*. Ay vnos hombres, que se corren de sus pecados, y tratan de los esconder; como acà hazeys de vna enfermedad, que por infame, y asquerosa la encubris. Assi como ay enfermedades que estan en los tuetanos, assi ay vnos pecadores, â los quales les parece poco todo lo que hazen por esconder sus yerros: otros ay que se precian de sus desatinos, y hazen honra dellos, y desalmadamente, y â vista de todos, con el rostro descubierto, y à los ojos del mundo, y sin verguença, los cometen: semejantes à otro Absalon, que publicamente se aprouechò de las concubinas de su padre. *Tetenderunt ergo Absalon tabernaculum in solario, ingressusque est ad concubinas patris sui, coram vniuerso Israele. Idest, in tecto, siue solario regio*. Destos pecados publicos està lleno el mundo: de concubinas, ladrones, vsureros publicos, sin auer quien les vaya à la mano: y si son pecadores graues, ricos, y honrados, tienen consentimiento tacito, y virtual licencia, para hazer lo que quisieren. Pero la culpa de ser el mundo, los hombres, y los vicios tales, està en los Gouernadores, Consejeros, y Letrados, que como estos de ordinario son cofrades de la cofradia de los vicios, y solo difieran en andar mas ò menos encubiertos, â cada vno dexan viuir à su gusto: y como pretenden contentar, y hazerse aceros, descuydanse en yr à la mano à los vicios, por no dar pena á los dueños dellos. Quanto mas que como todos sean vnos, y tan buenos los amos, como los criados, los señores como los vassallos, los pastores como las ouejas, rezelan, que quando ellos les vayan à la mano, su reprehension y zelo tendra esta respuesta,

Nazianz. apolo. 1.

Simil.

2. Reg. 16.

Luc.4. pueſta, y les diran: *Medice cura te ipſum*. Los Gouernadores de Ieruſalen, y los conſejeros de oy, con capa de bien comun trataron de matar à Chriſto, y al crucificarle dan nombre de virtud. A los malos conſejeros, y Letrados llama ſan Antonio tyranos del tiempo, porque mas perſiguen, y inquietan al mundo, y â la Igleſia, y tyranizan à los buenos, que antiguamente lo hazian los tyranos. Porque los tyranos tratan de ſu prouecho al deſcubierto, con daño ageno: mas el mal conſejero haze virtud al deſtruyros, y por conſejo os quiere quitar la vida, como lo hizieron eſtos de oy con Chriſto.

Anton. de Pad. ſer. in hac feria.

DISCVRSO V.

Vnus autem ex eis Caiphas nomine, cùm eſſet Pontifex anni illius, dixit eis: Vos neſcitis quicquam, nec cogitatis.

SOLO vn malo, Cayfas, tuuo poder para lleuarſe tras ſi todos los malos, todos ſiguieron el voto de vn ſolo hombre, para hazer mal, y no ſiguieron el de Nicodemus, ò de Ioſeph, para dar por libre à Chriſto, y juzgarle por inocente (ſi por ventura eſtos entraron en conſejo,) ſiendo aſsi, que para hazer bien, ſolo vno huuiera de baſtar, y para hazer mal, auian de concordar todos ſin faltar vno. La razon deſto fue, q̃ en el voto de Cayfas peſò mas la autoridad de la perſona, que la juſticia y la razon: y la cauſa es, que el mundo no mira merecimientos, ni virtudes, ſino perſonages. En tiempo del Rey Ioran fue deſpreciado el Profeta Eliſeo, por auer ſido diſcipulo de Elias: ſiendo aſsi, que ſiempre ſalia verdadero lo que el dezia, y falſo todo quanto los otros afirmauan, pareciendoles à los priuados de Ioran, que no conuenia à ſu autoridad, dar credito, ni hazer caſo de vn hombre que poco auia tenia por oficio dar agua à manos à Elias, aunque acertaſſe, y hallauan que era menos inconueniente, deſpreciarle â el, antes que à tantos hombres honrados, aunque falſos, y mentiroſos en materia de profecia, como cada hora experimentauan. Los del conſejo de oy hallaron que no era menos honra ſuya, antes les eſtaria bien, ſeguir vn voto, aunque errado, ſolo por ſer del Pontifice, antes que ſeguir el voto de vn Diputado, aunque fueſſe conforme â ley, y razon; auiendo de ſer al contrario, que el voto de Ioſeph, ò de Nicodemus, por ſer conforme à derecho, huuiera de valer mas que todos.

4. *Reg.* 3.

La rayz de donde nacen todos los males del mundo, es, porque en el conſejo ſe tiene en mas, y ſe computan los votos, y el numero dellos, que no la calidad: que ſi los votos ſe calificaran, y no ſe contaran, vn ſolo voto acertado, y mas fundado en razon, prevaleciera contra muchos. Y aſsi el voto de Nicodemus, ò de Ioſeph, en caſo que fueran à conſejo, ſe eſtimaran, y valieran mas que todos: mas porque ſe computan, y no ſe peſan los votos, antes ſe mira donde van los mas votos, y no â los mejores, y mas bien fundados, ſalen de los conſejos tantos mõſtruos. La razon porque el cerco de Betulia tuuo tan glorioſo fin, fue, porque en el votar ſobre la entrega de la ciudad à Holofernes, no ſe computaron los votos, ſino que ſe peſaron, y ſiendo todos los del gouierno de parecer de que de alli â cinco dias ſe entregaſſe, ſino les vinieſſe ſocorro, ſolo el voto de Iudith fue de cõtrario parecer, y prevalecio, diziendo: *Poſuiſtis vos tempus miſerationis Domini, & in arbitrium veſtrum, diem conſtitutis ei, &c.* De donde os tiene Dios merecido, que deſconfieys *Iudith.* 8.

del, y pongays limite de cinco dias à su misericordia? ello es tentar à Dios, y no confiar en el: pesose este voto, y como yua todo lleno de confiança en Dios, pesò tanto, que preualecio à todos los demas que auian votado, llenos de miedo, y desconfiança. Quando
2. Par. 18. Acab puso en cõsejo, si yria à conquistar à Romoth, dixeronle quatrocientos hombres, que fuesse, que seria vencedor: votò en contrario vno solo, que fue Micheas, que no fuesse, so pena de ser vencido: computaronse los votos, no se pesaron, y hallaronse quatrocientos votos conformes que fuesse, y vno solo que no fuesse: pusose el Rey en camino para dar la batalla, fue vencido en ella: y si se pesara el voto del Profeta de Dios, hallarase que no le mentia, antes siempre auia salido por verdad quanto auia profetizado hasta entonces: y este voto pesado valiera mas que los de los quatrocientos en contrario, que nunca auian hablado verdad.

Y assi en lo que estuuo estos ser necios, y mal entendidos, como Cayfas les llamò oy, fue en ser tales, que no supieron mas de lo que Cayfas les enseñò, ni huuo entre ellos hombre que tuuiesse parecer por si, ni supiesse mas que yrse tras el Presidente, y votar lo que el votaua, sin saber adonde los lleuaua: tanto que dize el Texto: *Ab illo ergo die cogitauerunt interficere eum*, que en viendo votar à Cayfas, y en oyendo las razones que dio, se resoluieron y determinaron de quitar la vida à Christo. Seneca esta muy mal con ciertos hombres, los quales no saben si-
Senec. de vit. beata. cap. 10. no yrse vnos tras otros, como haze el ahogado. *Pergentes, non quò eundum est, sed quò itur*. No saben para donde van, mas vanse, solo porque los lleuan: y yr vnos tras otros, es negocio de ahogado, que va vno tras otro. Y la rayz de donde proceden grandes males, es de yrse los hombres con el comun de los que yerran, solo porque son muchos los que tienen aquel parecer. *Neque ad rationem, sed ad similitudinem viuimus*. No viuimos, *Idem.* dize Seneca, con la razon, ni consideracion, mas de yr siguiendo à los mas: siendo assi, que mas vale yr solo acertando, que con el vulgo quando va errado. *Inde ista tanta coacernatio aliorum supra alios ruentium*. De donde se sigue, que son tantos los que van errados, que hazen vn grande mundo: y son como hombres que caen vnos sobre otros, hasta hazer vn gran montõ. Quando ay grande matança de hombres, y aprieto de gente, no cae ninguno, que no lleue alguno consigo: en materia de errar, no ay yerro que no lleue muchos tras si. *Nocet enim applicare antecedentibus, & dum vnusquisque mauult credere, quam iudicare, nunquam de vita iudicatur, semper creditur. Versatque nos, & præcipitat traditus per manus error, alienisque perimus exemplis.* No se que aya causa mas perjudicial, que yr los hombres vnos tras otros por seguir la opinion solamente, y no por la razon, y fiarse de lo que los otros tienen por si, y no de lo que les parece à ellos: de donde nace, que se tratan las cosas de passo solamente, y no fundamentalmente: antes andan los yerros en platica, como si fueran verdades, y erramos por cabeça agena, antes que acertar por la propia. *Sanabimur, si modò seperemur à cœtu*. Quien quisiere acertar, ha de huyr de yr con el comun del mundo, porque este està acostumbrado à errar. Ni es buena consequencia, Esto dizen los mas; luego es mas acertado, y lo mejor, antes es lo peor. Porque de ordinario las cosas buenas contentan à los menos, y las malas á los mas. *Argumentũ pessimi turbæ est: quæramus quid optimè factum sit, non quid vsitatissimum*, donde entra mucha chusma, es argumento de ser malo lo que en ella se trata, por donde conuiene considerar bien

bien, lo que conuiene hazerse, y no lo que por costumbre se haze. Porque como Clemente refiere, Socrates dezia à Alcibiades, *Fieri non potest, vt vulgus sit Philosophum*. De baxo de nombre de vulgo se entienden, no solo los plebeyos, mas tambien los Grandes, y nobles del mundo, si estan faltos del espiritu del cielo. Porque las riquezas, y nobleza de la tierra, no hazen á los hombres, mas el buen voto en las dificultades, y la virtud. Y si en todas las cosas es malo yr los hombres vnos tras otros, mucho mas lo es en el votar en los consejos, porque en estos se requiere mas libertad, la qual es el alma dellos. Por lo qual dexar de votar por lo que es razon, y por lo que la justicia pide, porque no os atreueys à encontrar con quien votò primero, es consejo esse, y voto desalmado, pues le falta la justicia y la libertad, que son las almas de los consejos. Entre las demas leyes que Moyses traxo del monte, fue vna que dezia: *Non sequeris turbam. Idest, multos, ad faciẽdum malum, nec in iudicio, plurimorum acquiesces sententiæ, vt à verò deuies*. Para hazer mal injustamente, no seguireys à los mas, ni en el votar de los consejos os yreys tras los mas votos, si todos van errados: y si el vuestro fuere acertado, yd con el vuestro solamente. Lo que votò Cayfas, y votaron todos, era cosa hecha, y dar voto en contrario, era yr solo, y no hazer nada: pero aunque vays solo, y no hagays nada, yd con Dios, con la verdad, y con la razon, que no hazeys poco, que mas vale yr solo acertando, que con muchos errando. Por donde ver como en este consejo de oy vnos fuerõ tras otros, y todos tras Cayfas, para matar à Christo, sin auer quien discrepasse, ni cassasse su voto, ni dudasse (saluo vn Ioseph, ò Nicodemus, si por ventura se hallaron en el consejo, y fueron llamados) fue señal de yr todos de habla: por lo qual harto necios fueron, pues no supieron mas de seguir à Cayfas.

Cle. Alex. Stro. lib. 5.

Exod. 23.

DISCVRSO VI.

Expedit vobis, vt vnus moriatur homo pro populo, & non tota gens pereat.

LAs mesmas palabras fueron las del Espiritu santo, y las de Cayfas, pero las intenciones diferentes. Cayfas quiso dezir, que conuenia à la Republica de los Iudios, matar â Christo: y era mentira, que en matarle estuuo su total destruycion, y el venir los Romanos sobre ellos. La intencion del Espiritu santo era, ser necessaria la muerte de Christo, para saluacion del mundo todo. Votò el Espiritu santo en este consejo (aunque no llamado) que muriesse Christo, mas con amor. Votò Cayfas, que le quitassen la vida, mas con odio. Dize Christo por san Iuan: *Pater maior me est*. Quiere dezir, que en quanto à la humanidad, es menor que su Padre: de las quales palabras se aprouechò Arrio, para con ellas prouar, que el Hijo absolutamente era menor. Las mesmas palabras en la boca de Christo, son dulces como miel, y verdaderas: mas en la boca de Arrio, son amargas como hiel, hereticas, y blasfemas; saben à mentira, y falsedad, y quieren dezir, que el Padre es mayor que el Hijo, quanto à la diuinidad: lo qual es falso. El *Expedit vobis, vt vnus moriatur homo*, dicho por el Espiritu santo, sabe à miel, y à amor: dicho por Cayfas, sabe à hiel, odio, y passion. Y de aqui se infiere, q̃ no todos tienen licencia para hazer, ò dezir, todas las cosas: porque vna mesmà cosa, dicha, ò hecha, con diferentes intenciones es digna de loor, ò de vituperio, conforme à la buena, ò mala intencion que se tuuiere.

Ioan. 14.

Simil.

S. Aug. to. 9. tract. 7. in Ioan. Rom. 8.

Pondera ſan Aguſtin, que concurriendo en la entrega, y muerte de Chriſto, el Padre, como ſan Pablo lo dize: *Qui proprio filio non pepercit, ſed pro nobis omnibus tradidit illum.* Y el miſmo Hijo: *Qui dilexit me, & tradidit ſemetipſum pro me.* Y Iudas el traydor que le vendio, como dize ſan Mateo: *Qui tradidit eum, dedit eis ſignum.* Con todo, la muerte ordenada por el Padre y por el Hijo, fue licita; y traçada por Iudas, fue criminoſa, culpable, y ſacrilega. Quien cauſò tãta diuerſidad en vna meſma obra? Las diuerſas intenciones que en ellas ſe tuuieron. *Fecit Pater, & Filius, in charitate, Iudas in proditione.* El Padre eterno, y el Hijo, hizieron eſta entrega, conſintiendo en ella, y permitiendola con amor, y compaſsion de los hombres: Iudas la hizo con traycion, y odio cõtra Dios. S. Ambroſio es de parecer, q̃ quando la Madalena derramò el vnguẽto precioſo ſobre los pies de Chriſto, todos los Diſcipulos ſe indignaron, y dixeron: *Vt quid perditio hæc vnguenti facta eſt?* Y pregunta la razon, porque la meſma indignacion explicada por las meſmas palabras, en los Diſcipulos fue virtuoſa, y en Iudas vicio? Y reſponde, que fue eſto por las diuerſas intenciones. *Ille per auaritiã, iſti per miſericordiã. Iudas enim furto proſpiciebat, Diſcipuli pauperum alimoniæ conſulebant.* La indignacion de los Diſcipulos fue bien intencionada, aunque en la obra fue errada: porque ſi ſe indignaron, fue mouidos de compaſsion, y amor de los pobres, y la intencion quedò diſculpando la ira: mas la indignaciõ de Iudas procedio de auaricia y latrocinio, que como tenia la bolſa del Colegio, quiſiera que el vnguento ſe vendiera, y el precio ſe le entregara, y aſsi tener mas que hurtar.

Galet. 2. Mat. 26.

Ambroſ. in Pſal. 40. Mat. 26.

Ni todos tienen licencia, ni pueden tener confiança, para dezir, y hazer lo miſmo. Diga el Eſpiritu ſanto, que conuiene morir Chriſto, y no lo diga Cayfas. Entregue el Padre al Hijo, entregueſe el meſmo Hijo, y no le entregue Iudas. Diga Chriſtõ que es menor que ſu Padre, y no lo diga Arrio. Indignenſe los Diſcipulos, no ſe indigne Iudas, que no les eſtà à todos, todo, bien. En el tiempo que en Corinto ſan Pablo hazia grandes milagros en nombre de Chriſto, auia en la meſma ciudad ſiete hijos del Principe de los Sacerdotes, llamado Scena, los quales eran exorciſtas, y por inuidia que tenian à ſan Pablo, y por vanidad, quiſieron hazer milagros, en virtud del meſmo nombre: mas fueron tan malos, que ſe quiſieron ſeñalar, en lançar vn demonio de vn hombre, el qual ſe ſupo tenian conſigo, à quien el Texto llama *Dæmonium peſsimum*. El qual los preguntò, quien les auia dado licencia y autoridad para lançar demonios de los cuerpos, diziendo: *Ieſum noui, & Paulum ſcio, vos autem qui eſtis?* A Ieſus conozco, y à Pablo, y à ambos obedezco: mas voſotros con que autoridad les vſurpays la juriſdicion y poder? y diziendo eſto, ſaltò ſobre ellos, y los eſpantò, y ellos dexandole las capas en la mano, huyeron. Que crimen era lançar demonios de los cuerpos en nombre de Chriſto, para que mereciеſſen golpes de los que lançauan? Grande, pues querian hazer mouidos de vanidad, y inuidia, lo que ſan Pablo hazia con zelo y con fè. San Pablo lance demonios fuera, obedezcanle, pues lo haze con buena y ſanta intencion. A los exorciſtas deſobedezcanlos eſſos demonios, y eſpantenlos, pues los mueue intencion dañada, y inuidioſa, llena de vanidad, y contencion. El meſmo acto de lãçar demonios, en S. Pablo merece loa, y en los hijos de Scena es digno de vituperio. La meſma palabra, *Expedit*, referida al Eſpiritu ſanto, ſabe à miel: referida â Cayfas, ſabe à hiel. El Eſpiritu ſanto ſi dize que muera Chriſto, es con amor: mas Cayfas cõ odio. Quien ama, puede matar, y quien tiene odio, ningun bien puede hazer. Porque bienes con odio y mala intencion, ſon agrauios: y agrauios con buena intencion, ſon regalos,

Acto. 19.

y fa-

y fauores. Assi lo dize el Sabio: *Melio-*
Prouer. 27 *ra sunt vulnera diligentis, quàm fraudulenta oscula odientis.* Pidamos al Señor, que por los merecimientos de su muerte, à la qual oy fuẽ sentẽciado en el tribunal de los Iudios, nos de en esta vida la gracia, y despues la gloria.

TRATADO PRIMERO, DEL DOMINGO DE RAMOS.

DISCVRSO PRIMERO.

Et cum appropinquasset Ierosolymis, & venisset Bethphage, ad montem Oliueti; tunc Iesus misit duos Discipulos suos, dicens eis: Ite in castellum quod contra vos est.
Matthæi 21.

Hilar. in Mat. c. 12 Chryso. ho. 37. in Ma. Beda, li. 4. in Mat. D. Ant. in ser. de hac Dominica Ambr. li. 9. in Luc. cap. 19. Mat. 21. Marc. 11. Luc. 19.

SAN Hilario en el comentario sobre san Mateo, que hizo contra los Arrianos: y Chrisostomo en el Imperfeto: y el Venerable Beda, y Sã Antonio de Padua, son de parecer, que estos dos Discipulos, que Christo Señor nuestro embio â buscar en lo q̃ auia de entrar triunfante en Ierusalen, fueron los Apostoles san Pedro, y san Felipe. Y lo mismo tiene san Ambrosio, en lo que toca à san Felipe; y el lugar de donde los embio, dize san Mateo, que fue en llegando â Bethphage, y san Marcos dize, que en llegando â Betania. Y san Lucas dize, que en llegando â estos dos lugares, no porque estuuiessen juntos, mas porque estauan ygualmente distantes de Ierusalen, y como à la mira vno de otro: que Betania estaua de Ierusalen quinze estadios, q̃ eran dos mil passos, pocomas ò menos, y Bethphage estaua quanto era camino de vn dia festiuo, que en la opinion de algunos eran los mismos dos mil passos. Y todas quantas cosas Christo mandò hazer à estos dos Discipulos, fueron vnos argumentos euidentes, que hizo à todos de su diuinidad, diziendoles antes todo quanto les auia de acontecer despues acerca de lo que yuan à buscar; como fue dezirles, que hallarian los animales, y que los dueños se los dexarian desatar, y esto solo con vn recado suyo. Lo qual todo acontecio assi, mostrando en esto, como era Dios, pues era Señor de los coraçones: y con tanta facilidad de ahi â poco mudaria las voluntades de todo el pueblo, para que lo alabassen, y recibiessen con aplauso; con quanta acabaria con los dueños de los animales, se los dexassen lleuar, con solo que los Discipulos les refiriessen las palabras de su Maestro.

Este dominio que el Messias tendria sobre los coraçones, profetizò Dauid *Psal. 44.* en el Psalmo que comiença, *Eructauit cor*

cor meum, que tiene por argumento los desposorios de Christo con nuestra humanidad, y pinta el Profeta al Messias armado para la conquista de los pecados, y para denotar la libertad que viniera a merecer à su esposa. Y particularizando las armas, dize: *Accingere gladio tuo super femur tuũ, potentissime.* Habla del Messias, al modo de vn Capitan, que sale armado al campo, cõ espada en la cinta, y con todas las demas armas, assi ofensiuas, como defensiuas: y dize, que saldra con espada en la cinta a pelear por nosotros. *Specie tua & pulchritudine tua intende prospere procede & regna.* Señor, con el poder de vuestro buen parecer, y con la fuerça de vuestra hermosura, lleuareys todo el mundo tras vos. Lo qual ya tenia Dauid dicho en el verso precedente, antes de pintar al Messias con espada en la cinta, quando dize: *Speciosus forma præ filijs hominum: diffusa est gratia in labijs tuis.* En las quales palabras alabò mucho al Esposo de nuestras almas Christo, de hermoso en el parecer, y de perfetamente sabio, y eloquente en el hablar. A que proposito viene, alabar de hermoso, y agraciado, â quien auiade entrar en batalla à pelear? Pregunto, auia de vencer con hermosura, ò con espada? Si con espada, de que seruia alabarle de hermoso? Si con hermusura, para que era ceñirle espada? Respondese, que el verso, *Accingere gladio tuo, &c.* fue declaracion del verso atras, *Speciosus forma præ filijs hominum: diffusa est gratia in labijs tuis.* Y el verso, *Specie tua, & pulchritudine tua*, fue explicacion del verso, *Accingere gladio tuo, &c.* Como si dixera: Señor, vencereys, y rendireys los coraçones â vos, con vna espada, q̃ serà vuestra hermosura, y gracia en el hablar, la qual sera tan grande, que lleuarà las almas tras si, y de tal manera las rendirà, como si fuera con vn puñal à los pechos, sino que lo que el puñal rinde por fuerça, acabarà vuestra gracia por voluntad: y para las almas que fueren tan dichosas, que fueren rendidas con tan hermosa y agraciada espada, bastarà vn adiuinar vuestra voluntad y pensamiẽto, para q̃ lo dexen todo por vos, y cõ media palabra y recado vuestro perderan hasta la salud, aunque es la cosa de que tanta necesisidad tienen.

Ter. cont. Iudæos. cap. 9.

Este señorio mostro oy en nros coraçones Christo, cuyo recado solamente pudo tanto, q̃ sola la virtud de sus palabras, referidas por los Discipulos, acabò cõ los labradores, y pobres, que dieron sin replica lo q̃ tanto auian menester para acudir à la necesisidad de Christo. Quando Eliseo por orden de Dios embio vn Profeta à vngir à Iehu en Rey de Israel, hizolo assi el Profeta, y llamãdole à parte, le vngio por Rey, dandole cuenta de lo que passaua, y como Dios le manda vngir, para que destruyesse toda la generacion de Acab. Y boluiendo Iehu à la compañia de los Grandes, delos quales el Profeta le auia apartado, le preguntaron lo que aquel Profeta le queria, y esto con tanto desprecio, que no le pusieron otro nõbre, sino de loco: *Quid venit iste insanus ad te?* Que os queria este loco, Iehu? Los nombres que los malos ponian à los Profetas, era llamarlos furiosos y locos, por menosprecio: porque quando profetizauan, se arrobauan, y estauan fuera de si (como notaron Vatablo, y Brixiano.) Refirioles Iehu el caso, y rélatoles palabra por palabra el recado que Dios le auia embiado, y como le auia vngido en Rey de Israel. Y dize el Texto, que luego sin mas dilacion le adoraron, y juraron por Rey, y de sus capas le hizieron vn trono, como de Rey. *Festinauerunt itaque, & vnusquisque tollens pallium, supposuerunt sub pedibus eius in similitudinem tribunalis, & cecinerunt tuba, atque dixerunt: Regnauit Iehu.* Bastò el recado de Dios, oydo, no de Eliseo, ni de vn discipulo suyo, sino de Iehu, para hazer tãta impresion en los coraçones de vnos hombres, que de antes no hallauan que el mensagero merecia otro nombre, sino de loco; que los que de antes viendole burlauan del, oyendo las palabras

4. Reg. 9.

Vatab. Brixia.

que

que dixo, y el recado que traìa, luego leuantaron à Iehu en Rey, à son de trõpetas, y de sus capas le hizieron vn trono el mas honrado que podia ser: trono hecho de capas de hombres nobles, y honrados. Semejante à la mudança q̃ Dios hizo en Saul, quando yendo en
1. *Reg.* 19. *Vatab.* busca de Dauid, para le matar en Ramatha, en vn lugar llamado Naiod, vino sobre el el espiritu del Señor, y caminò haziendo todo lo que los Profetas acostumbrauan hazer, quando eran arrebatados, ò cantando hymnos, y loorés à Dios, ò otra cosa, y esto desde la cisterna de Socho, hasta Naiod, y en lugar de tratar de aquello à que auia venido, q̃ era matar à Dauid, estuuo todo el dia y noche echado en el suelo, arrebatado y fuera de si, sin exercicio alguno de los sentidos exteriores, como les sucedia à los demas Profetas. Y quedò en prouerbio, quando querian encarecer el dominio que Dios tenia en nuestros coraçones: *Num & Saul inter Prophetas?* El milagro de oy se parece mucho à lo que sucedio à Iehu: ni me espanto, que recado de Christo hiziesse dar animales quando otro como este hizo adorar à vn hõbre por Rey. Sino q̃ quiso oy Christo, en la liberalidad cõ q̃ los rusticos dierõ los animales, mostrar la mucha cõ q̃ de los demas del pueblo se hazia cõfessar por Rey, y Saluador, hasta téder sus capas por los caminos por dõde passasse. Lo qual ponderando san Chrisostomo, dize, q̃ la obediencia q̃ los dueños de los animales mostraron, resultò en grande afrenta de los Iudios: pues quien no conocia à Christo, sino lo que auia menester, rindiéndose à vn solo recado suyo: y ellos con tantos milagros, y mercedes, en nada se le rendian. Demas desto, en mudar la voluntad à estos, mostrò la mucha con q̃ podia: que que quien solo con vn recado podia tãto, si quisiera, con mucha facilidad podia escapar de la muerte. Y juntamente mostrò à los Discipulos, la obligacion que tenian de obedecerle en todo, hasta dar por el la vida, pues los estraños le daua lo necessario de tã buena voluntad.

DISCVRSO II.

Dicite filiæ Syon: Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus, sedens super asinam, & pullum filium subiugalis.

AVnque el sagrado Euangelista, q̃ todo esto sucedio assi, para que del todo se cumpliesse la profecia de Zacarias, por el qual Dios auia mandado dar nueuas à los moradores de Ierusalen, de la entrada que en ella haria, viniendo Rey manso, y sobre vn jumento. Y fue de tanta importancia, y tan celebre esta profecia de Zacarias, por la claridad con que hablaua de Christo, y por las circunstancias que señalaua de su venida, que vendria Rey manso, humilde pobre, y en vn jumento, contra lo que los Iudios esperauan: que muchos tiempos antes prometio Dios por Zacarias de hazer esta promessa: lo qual ninguna otra profecia tuuo, porque nunca Dios dezia que auia de prometer, ni q̃ auia de embiar à auisar, ni que auia de mandar profetizar; mas luego prometia, hablaua, mandaua auisar, y amenazar, y declarar por los Profetas, lo que le parecia, ò fuesse amenanzando, prometiendo, ò auisando: mas prometer de prometer, nunca se vio, sino en esta profecia de Zacarias. Y si me dixeredes, que ya Dios auia hecho esta promessa de su venida à Abraham: à esso respondo, que era tan grande bien, no solo el venir Dios à la tierra, mas hazerse hombre de la manera que Zacarias lo pinta, manso, pobre, y en vn jumento; que aunque la promessa desta merced, en sustancia, se huuiera hecho à Abraham, con todo quiso Dios, que las circunstãcias della no se prometiessen luego, sino que solamente se diessen esperanças de que se prometerian.

Para fundamento y entendimiento

desto, cõuiene explicar vno de los mas dificultosos lugares del Profeta Esayas, quando Dios le hablò, diziendo: *Isai.8.* *Sume tibi librum grandem, & scribe in eo stylo hominis: Velociter spolia detrahe, citò prædare: & adhibui mihi testes fideles Uriam Sacerdoiem, & Zachariam filium Barachiæ, & accessi ad prophetissam, & concepit, & peperit filium. Et dixit Dominus ad me: Voca nomen eius, accelera, spolia detrahe, festina prædari, quia antequam sciat puer, &c.* El qual lugar los expositores literales declaran, como si hablara el Profeta de la destruycion de Syria, y de Samaria, de la qual auia tratado en el capitulo precedente, y bueluelo à repetir en este: mas como Esayas auia sido embiado â predicar en particular â los de Ierusalen, auisalos, como el castigo de Syria y de Samaria les auia de suceder. Y queriendo persuadir, à cerca del castigo, dize, que Dios le auia mandado hazer acerca desto vna escritura publica, con testimonio de credito y de fè: encareciendo el Profeta la preste za con que este castigo sucederia, dize, que no tardara mas, de lo que tardare su misma muger del Profeta en cõcebir, y parir vn hijo, el qual se llamaria la misma destruycion. Y antes que el niño nacido supiesse nombrar à su padre ò madre, serian Syria, y Samaria destruydas, y el castigo mismo sucederia à Ierusalen: vsando Dios en este modo de auisar, de lo que muchas vezes acostumbra à hazer, dando à entender, que auia de acõtecer, no solo con palabras, mas con obras: como quando al mesmo Esayas mandò Dios, que anduuiesse por la ciudad desnudo, y descalço. *Isai. 20.* *Et fecit sic, vadens nudus, & discalceatus*, para assi significar la destruycion de los de Egypto, y Ethiopia, los quales por medio del Rey de los Assirios auian de ser lleuados al cautiuerio desnudos y descalços. Y al Profeta Ezechiel le mandò Dios, q̃ anduuiesse por la ciudad con vnas alforjas acuestas, como passajero. *Ezech.12.* *Et tu fili hominis fac tibi vasa transmigrationis, trasmigra-*

Vatab. Forerius. Iansenius. Galatinus.

bis per diem coram eis, mostrando en esto, como auian de ser lleuados cautiuos de las naciones estrangeras. Assi mandar Dios à Esayas, que al hijo que le naciesse, llamasse priessa, vitoria, destruycion, fue mostrarles los efetos del castigo.

Con todo no se puede negar, auerse de entender este lugar tãbien de Christo, antes fue representado en el hijo de Esayas, por quanto los padres antiguos comunmente explican este lugar de la venida del Messias, y de la Encarnacion del Hijo de Dios en las entrañas de la Virgẽ Maria Señora nuestra, y dela vitoria que auia de alcançar del demonio, y pecado, figurada por la destruycion de Syria, y Samaria, Christo nacido, representado en el hijo que Esayas huuo de la profetissa su muger. Conuienen san Basilio, san Cyrilo, san Geronimo, sobre este lugar de Esayas, y san Ambrosio, en el libro de Cayn y Abel, en el capitulo tercero, y san Agustin en el tomo decimo, en el sermon quarto de la Epifania, y san Epifanio en el tomo decimo, y san Chrisostomo en la homilia segunda sobre el primer capitulo de san Mateo, san Ireneo, Eusebio Cesarienſe, y otros muchos santos, aunque difieren en el modo de explicarle, que se aya de entender por el libro grande. Gregorio Nazianzeno, Basilio, Epifanio, Damasceno, por este libro entienden à la Virgen Maria, en la qual, por obra del Espiritu santo se escriuio la Palabra diuina. *Hic est nouus liber, in quo Deus Verbum inscriptus est sine manibus*, como san Iuan Damasceno dize, y san Cyrilo Alexandrino, que el *Accessit ad prophetissam*, se ha de referir à Dios, y que por la profetissa se ha de entender la Virgen: como tambien lo entienden san Geronimo, y santo Tomas, sobre Esayas. Y lo mesmo se hallara en los escolios sobre el tratado q̃ san Iustino martir hizo de la verdad de la Religion Christiana: como si se huuiera de entender la profecia de lo que en la ley de gracia auia de acontecer acerca de la Encarnacion del

Basil. Cyril. Hieron. Ambro. Auguſt. Epiphan. Chryſoſt. Ireneus. Euſ. Cæſ.

Damaſ. de dormi. Virgin. Cyrill. in Iſaiam. Hieron. & D. Tho. in Iſaiam. Iuſtin. de veritate Chriſ. Rel.

del Hijo de Dios, en las puriſsimas entrañas de la Virgen, quãdo en ellas fueſſe cõcebido por virtud del Eſpiritu ſanto, que ſobre ella auia de deſcender. Y q̃ hablaua el Eſpiritu ſanto por Eſayas de lo que eſtaua por venir, como de coſa ya hecha y paſſada, diziendo: *Acceſſi ad prophetiſſam*: y dezir, que ya la Virgen auia concebido del, fue tomar el tiẽpo paſſado por el futuro, como es coſtũbre de los Profetas, para moſtrar la certidumbre de la Profecia y promeſſa, y certificarnos que tan cierto era auer Dios de nacer, como ſi ya huuiera nacido.

Con todo no es menor la dificultad de à quien ſe ayã de referir las palabras, *Adhibui mihi teſtes fideles*, ſi à Dios, ò al Profeta: y quien ſe aya de entẽder por el Sacerdote Vrias, y por Zacarias hijo de Barachias, à los quales dõs tomò el Profeta por teſtigos de la merced de la Encarnacion. San Geronimo y ſanto Tomas, por Vrias, y Zacarias, entiẽden no qualeſquier hombres, mas los ſignificados por eſtos nombres: que Vrias quiere dezir, *Lux Domini*, luz del Señor: y Zacarias ſignifica, *Memoria Domini*, acuerdo del Señor: y Barachias, quiere dezir, *Benedictio Domini*, bendicion del Señor: como ſi quiſiera dezir el Eſpiritu ſanto, que en los tiempos venideros, aquellos ſerian teſtigos deſta merced, que gozaſſen el fruto della, viẽdola, y agradeciẽdola, y acordãdoſe de las obligaciones, en q̃ Dios les auia pueſto haziẽdoſe hõbre: y aſsi teſtificariã della cõ alabãça, cõ fruto y agradecimiẽto. De dõde queda claro, q̃ en la opiniõ deſtos ſantos, la palabra *Adhibui*, ſe deue referir, no al Profeta, mas à Dios. Pero S. Cyrilo, y S. Baſilio, por Vrias, entiẽden los Profetas, y por Zacarias, los Dotores de la ley, con cuyos teſtimonios confirmò Dios los myſterios de la ley de gracia, y las promeſſas hechas à los dela Ley nueua: aſsi como en la Trãsfiguracion, para cõfirmaciõ no ſolo de ſu gloria, mas en prueua de no ſer tranſgreſſor de la ley, mãdò venir à Elias, y à Moyſes, de los quales y no ſignificaua la ley, y otro la profecia, cõ las quales confirmaua la ley nueua. Los quales ſantos tãbien refieren la palabra *Adhibui*, no al Profeta, mas à Dios.

Hieron. & D. Tho. in Iſaiam.

Cyril. & Baſil. in Iſaiam.

Mas como eſtas explicaciones tẽgan algunos incõuenientes, de los quales vno dellos, es, no declarar quienes fueſsẽ Vrias, y Zacarias, ſino ſolo los ſignificados por eſtos nõbres: Digamos, q̃ por Zacarias, ſe deue entẽder aquel, que ſe cuenta entre los doze Profetas menores, q̃ profetizò en el ſegũdo año de Dario: y q̃ Vrias Sacerdote es el hijo de Semey, y profetizò en tiẽpo de Ioachin, como ſe dize por Ieremias, cuyas profecias fueron muy parecidas. Eſte Semey fue mandado traer de Egypto, adonde auia huydo, para ſer muerto, y eſto por mandado del Rey Ioachin. Y aunq̃ Eſayas tuuo eſta reuelacion del libro grãde, y dize eſta profecia de la Encarnaciõ de Chriſto, en el quarto año del Rey Acaz, del qual tiẽpo haſta Vrias, fuerõ mas de cien años, y haſta Zacarias mas de doziẽtos: cõ todo eſſo no es incõueniẽte, dezir Dios tã de ante mano, q̃ auia de tomar à eſtos dos por teſtimoniò de ſu Encarnaciõ, y de como auia de nacer de vna Virgẽ, y profetiſſa, tomando el paſſado por el futuro, como ya diximos de la jũta de la profetiſſa: y no por eſſo fue entõces en realidad de verdad la cõcepcion, ſino mucho deſpues. Aſsi dezir Dios, q̃ à eſtos dos auia tomado por teſtigos, no fue por q̃ en rigor los tomaſſe entõces, mas tomolos entõces en el deſſeo, intencion, y promeſſa, para deſpues eſcogerlos de hecho: y fue prometer, q̃ aſsi como de alli à muchos años auia de auer vna Virgẽ, q̃ auia de cõcebir del Eſpiritu ſanto, aunq̃ entonces no la huuieſſe: aſsi de alli à cien años auria vn Vrias, q̃ profetizaria los caſtigos que les vendriã à los Iudios por no creer en el Meſsias, cuya muerte, dada por ellos, ſeria la total cauſa de ſu deſtruyciõ: y q̃ de alli à doziẽtos años auriã vn Zacarias, el qual deſpues del cautiuerio de Babylonia, ſeria teſtigo de la Encarnaciõ de Chriſto, nacido de la Virgen por virtud del Eſpiritu ſanto, dãdo

Ierem. 26.

del

del singularissimos,y excelẽtissimos testimonios, de los quales el mas celebre fue este que tenemos entre manos.

Zachar. 9. *Ecce Rex tuus venit tibi, iustus & Saluator: ipse pauper, & ascendens super asinam, & super pullum filium asinæ.*

La qual profecia fue tã importãte, q̃ no la podiá los Iudios huyr, como S. Chrisostomo põderò: *Quis enim alius Rex Iudæorum asina vectus Ierusalem ingressus est vnquam, de quo vaticinium posßit intelligi?* Que Rey ha auido nunca de los Iudios, q̃ entrasse en Ierusalen en jumento, del qual se pueda verificar la profecia de Zacarias? La qual, como tengo dicho, fue tan celebre, que mas de dozietos años antes prometio Dios de la mãdar predicar: lo qual no tuuo ninguna de las otras profecias: porque, como ya queda dicho, no tenia Dios por costũbre, preuenir las profecias con las promessas dellas: mas reuelaua luego las cosas, quando le parecia conuenia, ò las guardaua para su tiempo. Pero esta profecia de oy, mandola profetizar, y prometiola antes q̃ la huuiesse: y siẽdo en los otros Profetas las mercedes, castigos, ò auisos, materia de sus profecias: la promessa de la profecia de oy, fue materia dela profecia de Esayas, al qual Dios mãdò, q̃ prometiesse esta á Zacarias. Como si dixera Dios à Esayas: Profeta, por vos quiero reuelar al mũdo, que he de nacer de vna Virgen, para q̃ hecho hõbre pueda conquistar el mundo, el demonio, y pecados, y destruyrlos y despojarlos de toda la presa de que estauã apoderados: y direys à los hõbres, que tomè nombre de apressurado, y fuerte en el vencer y tomar essos despojos. Y tãto me apressurare, q̃ en naciẽdo dare batalla â los vicios, pecados, y dolatrias, y al demonio autor dellas: pero el modo como esso aya de ser, dezidles, q̃ yo les prometo de se lo reuelar de aqui à dozientos años, por vn Profeta que se llamara Zacarias: como tãbien de aqui à cien años por Vrias reuelare los castigos que han de tener los que no creyeren en mi. Vendra al mũdo Zacarias, y dira de mi, que entrare en Ierusalen, para ser crucificado, con pompa de Rey, y triunfo de vencedor: mas Rey manso y para todos: pobre para mi, y rico para mis vassallos: no entrare en cauallo, ni en carro triunfante, como los Reyes de la tierra acostumbran, mas en vn vil y baxo jumento: porque la mansedumbre, humildad, y pobreza, serã las armas con que luego en naciendo destruyre la ydolatria, haziendo pedazos los ydolos, que por el mundo estauan esparzidos: y en la vocacion de los Magos, començare â conuertir â mi la Gẽtilidad, para acabarlos de rendir del todo con mi muerte y Cruz. La qual oy con gloria, y triunfo voy à buscar, para que este sea vn retrato, de que como Rey he de triunfar de los demonios, y pecados. Hagase, dize Dios, en la Ley escrita vn libro, en que se prometa la vitoria de los vicios, y escriuase en el, como prometo de criar vn Zacarias, que escriua las circunstancias, y armas de la pelea; y despues en la Ley de gracia se hara otro libro, *Liber generationis Iesu Christi*, en que se diga, que todo esto se cumplirà sin faltar nada, como dize san Mateo. *Hoc autem totum factum est, vt adimpleretur quod dictum est per Prophetam dicentem: Dicite filiæ Syon: Ecce Rex tuus, &c.* Donde por hija de Sion se entiende la ciudad de Ierusalen, y moradores della: y llamase Sion, vna parte de la ciudad solamente, por ser lo principal della, en que estauã edificados los palacios Reales, y junto â estos, en el monte Moria, estaua edificado el Templo del Señor.

Chrys. ho. in Mat.

DISCVRSO III.

Ecce Rex tuus venit tibi mansuetus.

VIno Christo al mũdo para ser reñido, y reuerẽciado, no como tyrano, sino como Rey pacifico, y maestro, que vino â nos gouernar, y mãdarnos como à hijos, y enseñarnos como à discipulos. Conforme al lugar de Esayas, donde hablando el Padre eterno del Messias, dize, q̃ nos le auia de dar para Capitan, y maestro nuestro: *Ecce testem* Isai. 55.

teſtem populis dedi eum, ducem, ac præceptorem Gẽtibus. Será el Meſsias Maeſtro de las gentes, para enſeñarles el camino del cielo cõ palabras, y Capitan, para moſtrar por exemplo, yendo delãte, y moſtrandonos por obra eſſe camino. Vino pobre para ſi, no para noſotros, y para que fueſſe objeto de nueſtra compaſsiõ; vino mãſo, para ſer amado. En el Hebreo, en lugar de *manſuetus*, ſe lee tambien, *pauper*. Y los Setenta en la verſiõ del Profeta Zacarias, en lugar de *pauper*, puſieron, *manſuetus*. Porque la palabra que en el Hebreo reſpõde à eſta, eſcrita de vna manera, quiere dezir pobre, y de otra manſo. Y ſan Mateo, ſin deshazer el ſentido de la profecia, ni variar el intento della, ſiguio à los Setenta, y puſo, *manſuetus*: porque no ay ſer pobre de eſpiritu, ſin manſedumbre. Y aunque Zacarias al Meſsias no le puſo nõbre de manſo: cõ todo las obras que del ſeñala, mueſtran q̃ era la meſma blandura, y manſedumbre. *Et diſperdã quadrigam ex Ephraim, & equum de Ieruſalem, & diſſipabitur arcus belli, & loquetur pacẽ gentibus.* Por coches de Efrain, y caualios de Ieruſalen, y por los arcos de la guerra, ſe entiẽdẽ todos los inſtrumẽtos belicos, cõlos quales los hombres ſe acoſtũbran à deſtruyr vnos à otros. Dize luego Dios por Zacarias, que en embiar ſu Hijo à la tierra, embiaria à la meſma manſedumbre, y que ſeria vn Meſsias, y vn Rey, que todo lo lleuaria por bien, y nada por mal. En entrãdo (dize Dios) mi Hijo en el mundo, ſe quebraran los carros de Efrayn, y ſe jarretaran los caualios de Ieruſalen, ſe deſtruyran todos los carros, y flechas, de que ſe vſa en las guerras, y ſe haran pedaços todos los inſtrumẽtos de pelea: y entrarà el Meſsias en el mũdo haziendo pazes. Eſta mãſedũbre dl Meſsias encarecio tãbiẽ Eſayas quando dize: *Et iudicabit gẽtes, & arguet populos multos, & conflabunt gladios ſuos in vomeres, & lanceas ſuas in falces: non leuabit gens contra gentem gladiũ, nec exercebuntur vltra ad prælium.* Vendra el Meſsias â la tierra, y entrarâ en ella perſuadiendo paz, amiſtad, y manſedumbre: porque traera nueuas leyes, y vn derecho nueuo, que ſerà ſu Euangelio, cõ el qual pondra termino y fin à todas las controuerſias començadas, por cuya cauſa el mundo ardia en guerras de odios, y venganças. Hara con que ſe acaben demandas de mucha importancia, y odios ya viejos, y de muchos años: y reprehendiendo, ò amoneſtando, amanſara haſta las barbaras naciones, de ſuerte, que de fieras y crueles, ſe bolueran manſas, y pacificas, coſa que ſolo Dios podia hazer. Y en tãto grado ſera eſto verdad, que los inſtrumentos de vengança ſe conuertiran y fundiran en hozes, y arados, y en los demas aparejos de labrança, amiga de paz, y enemiga de guerra. El miſmo argũmento de la manſedũbre del Meſsias, proſigue el meſmo Eſayas en otra parte, quando dize: *Calamum quaſſatũ non conteret, & linum fumigans non extinguet: in veritate educet iudicium. Non erit triſtis, nec turbulentus, donec ponat in terra iudicium.* Hablò el Profeta prouerbialmente, à la manera que acâ acoſtumbramos dezir de vn hombre acoſtũbrado â hazer mal, aũ à quié ningun enojo le haze, ò ſean animales tratandolos mal, ò à vna caña que halla, y la quiebra ſin neceſsidad, al qual llamamos cruel, y mal inclinado: dize el Profeta, que el Meſsias no ſerà tan mal intẽcionado, tan mal inclinado, ni amigo de hazer mal; no ſerà triſte, quiere dezir, ſombrio, peſado, ligero, ni precipitado: ſino conſiderado, prudente, manſo, blando, y pacifico. Y eſto ſera (dize el Profeta) en quanto gouernare los hõbres, y â poder de prudencia, y manſedumbre ſe eſtenderà ſu Imperio en los coraçones de los hombres. Y con razõ, porque ſino fuera eſta manſedumbre, y paciencia del Meſsias, no ſolo antes, mas deſpues de padecer por noſotros, no ſe aſſentara por todo el mundo la fè, y la verdad de la predicacion Euangelica. *Et legem eius inſulæ expectabunt*, dize mas Eſayas: Acabarâ tanto cõ el mũdo la manſedũbre del Meſsias,

que

Zachar. 9. Ribera.

Iſai. 42. Fererius.

Iſai. 2. Fererius.

que hasta las remotissimas naciones aceptaran de buena gana la fè, y ley de vn Señor tá máso, y esta se será el fruto de la mansedũbre, y paciencia de Christo.

Esta mansedumbre desseaua la Sinagoga ver en el Messias, la qual despreciaron los Iudios en él: y assi persiguieron à Christo manso y pacifico, como si viniera al mundo para tyranizarle. Y siẽdo el Messias para nosotros vn Abel, fueron los hõbres para el vn Cayn, que le quitaron la vida. Sobre el lugar de los Cantares, *Quis det te fratrẽ meũ sugentem vbera, &c.* ay vna glossa antiquissima, que estâ en el libro llamado Midras, que explica estas palabras de los Cantares, como dichas de la Sinagoga al Messias, en las quales le pedia le cũpliesse los desseos que tenia de tenerle por hermano, viendole hecho hombre de la misma naturaleza. A lo qual respõdia el Messias, diziendo: *Nunquid sicut Cain ad Abel, qui interfecit eum, frater tibi ero? Vel sicut Ismael ad Isaac? Vel sicut Esau ad Iacob? Vel sicut fratres Ioseph ad Ioseph, odientes eum, & inuidentes ei? Qualis ergo frater ero tibi? Et dicendum: Sicut Ioseph ad Beniamin, qui dilexit eum sicut cor suum.* En las quales palabras se representa la blandura, y mansedumbre del Messias, el qual promete ser hermano nuestro: pero no como quiera, como otros, que fueron ruynes hermanos, enemigos, y crueles, como lo fueron Cayn contra Abel, Esau contra Iacob, Ismael cõtra Isaac, los hermanos de Ioseph cõtra Ioseph: sino que nos amaria tan blãdamẽte, que se pareceria al amor que Ioseph mostro à Benjamin: no porque el de Christo no fuesse mucho mayor, sino que no hallò otro mayor de hermano para hermano, que el de Ioseph con Benjamin, con el qual comparasse su amor, blandura, y mansedumbre, para con nosotros. Y Rabi Salomon explica este lugar de los Cantares en este sentido, como q̃ diga la Sinagoga: *Quis det te tanquam fratrem mihi, ò sponse charissime, vt, scilicet, venias ad consolãdũ me, quẽadmodũ Ioseph fratres suos, qui tamen de illo male erant meriti?* Quien nos diera, Señor, y Esposo nuestro, que vinierades à la tierra, para ser nos tan buen hermano, como lo fue Ioseph para con los suyos: que à vnos hermanos tan crueles, que le pretendieron matar, y le vendieron, con solo el en Egypto, y les hizo tãtas honras, regalos, fauores, y mercedes, como si de parte dellos ningun agrauio huuiera precedido?

Cant. 8. Glos. apud Midras referur â Sotomayor.

Rabi Sal. in Cant. apud Sotomayor.

Desto que las almas santas desseauã, y por que supirauan, manda Dios dar nueuas por Zacarias; conuiene a saber, que vendria tan manso, que no auria amor, ni mansedumbre de Ioseph que le llegasse: y con esta blandura y mansedumbre determinaua cõquistar el mũdo todo, y rendir los coraçones de los hombres, y aficionarles las voluntades. Esto quiere dezir Dauid en el Psalmo, *Eructauit cor meum*, quando dize: *Specie tua, & pulchritudine tua intende, prospere procede, & regna. Propter veritatem, & mansuetudinem, & iustitiam: deducet te mirabiliter dextera tua.* La palabra, *propter*, ha se de referir à las palabras antecedẽtes, *Intende, prospere procede, & regna. Id est, per pulchritudinem, imperium cõparabis, & prospera cuncta tibi procedent, propter tuam veritatem, mansuetudinem, & iustitiam.* Apunta el Profeta las partes y excelencias que hazen à vn Principe amado, y biẽ quisto de los suyos, como son verdad, justicia, y mansedumbre. Y dize, que con blandura lo acabaria todo, y lleuaria todo el mundo tras si. *Et deducet te mirabiliter dextera tua.* Señor, à poder de blandura, y amor, vencereys empresas grãdes, y tendreys mano para ellas, y sereys bien afortunado, y todo os sucedera bien. Huuo se Christo diferentemente que el demonio, que funda su imperio en los malos à poder de injusticias, robos, mentiras, engaños, violencias, y tyranias: mas Christo con mansedumbre, y amor, funda en nuestros coraçones vn Reynado perpetuo, y trata de cõquistar nuestro amor: porque lo que no acabare con amor, mal

Psal. 44. Geneb.

podra

podra acabarlo con rigor, y violencia, y por lo menos no lo conquiſtaria tan facilmente, que es lo que acredita, y hõra los gouiernos. Yaun acà entre noſotros vemos, que muchas vezes vn buen termino, y modo de proceder en las coſas, acaba lo que no puede acabar el poder, ni la razon, como ſan Ambroſio dize: *Sæpe flectit humanitas, quos nec virtus potuit ſuperare, nec ratio.* A muchos no pudo perſuadir la razon, ni cõſtreñir el poder, de los quales hizo lo q̃ quiſo la manſedumbre y ſufrimiento. Por donde el eſtado de gente, que mas tiene neceſsidad deſtas dos virtudes, ſon los que gouiernan à otros, porque con ellas, no ſolo à los ſubditos, mas â ſi propios hazen el gouierno ſufridero; y la mejor bateria que ſe puede dar à los coraçones rebeldes, es la de la manſedumbre y ſufrimiento.

Ambr. li. 2. in Luc. cap. 2.

Ioſeph. de Bell. Iud li. 10. c. 12

Cuenta Ioſepho, que peleando Herodes contra Antigono, y eſtando actualmente combatiendo la ciudad, adonde el eſtaua recogido, mandò dar vn pregon junto à los muros en voz tan alta, que fueſſe oydo de los que eſtauan dentro, el qual dixeſſe: *Populi ſe bono, & ſaluti ciuitatis aduenisſe, pœnaſque ab nullo, quanuis manifeſtiſſimo inimico, repetiturum, ſed diſcordiſſimis etiam offenſarum obliuionem daturum.* En las quales palabras aſſeguraua Herodes à los conquiſtados, de todo el miedo, y rezelo, que podian tener, de ſer maltratados, cayendole en las manos: por quanto no venia à conquiſtar aquella ciudad, ſino para prouecho, y comodidad della meſma: antes auia prometido no tomar vengança de ninguno, ni aun de los enemigos declarados. Antes venia con animo de perdonarlos â todos, y venia oluidado de todas las ofenſas paſſadas. Y pareciole à Herodes, que la mejor bateria, que podia dar à la ciudad, era la promeſſa del perdon, miſericordia, y manſedumbre, y que eſtas eran las mejores machinas de guerra, y inſtrumentos belicos, que podia aſſeſtar à los muros: porque como las voluntades de los que dentro eſtauan, ſe rindieſſen, poco importaua los muros que eſtauan de por medio. Y añade Ioſepho, que los de dentro ſe temian tãto deſta nueua inuencion de conquiſtar, que los principales, y Grandes de Antigono, dauan de dentro grandes vozes y alaridos, para que ſus ſoldados no oyeſſen los pregones de Herodes, prometedores de manſedumbre; para que no ſiendo oydas ſus vozes, no corrieſſen peligro las voluntades. Porque en tanto eſtaua ſer los muros inexpugnables, en quanto los animos no ſe rindieſſen: y ellos corrian peligro, ſi oyeſſen hablar, y prometer blandura, manſedumbre, y perdon de ofenſas. Mas las promeſſas de Herodes erã de hõbre, las quales ſuelẽ faltar, y delas quales no nos deuemos fiar. No ſon aſsi las de Dios, en las quales corren parejas el prometer, y el cumplir. Lo que Herodes mandò pregonar con mentira, manda oy Dios dezir con toda verdad, que viene Rey poderoſo, para nos libertar, liberal para nos enriquezer de mercedes, pobre para ſi, magnifico para noſotros, y manſo para bien de todo el mundo, y oluidado de los pecados paſſados, y que haſta para los enemigos trae perdon.

TRA-

TRATADO SEGVNDO, DEL MISMO DOMINGO DE RAMOS.

DISCVRSO PRIMERO.

Euntes autem Discipuli fecerunt sicut praeceperat illis Iesus, & adduxerunt asinam, & pullum, & imposuerunt super illos vestimenta sua.
Matthæi 21.

EVTHIMIO es de parecer, que ni Christo embio à buscar ambos animales, ni los dos Discipulos se los traxeron, para que en ambos caminasse. Que aunque Christo tenia necesidad de ambos, para significar el mysterio, no tenia necesidad de ambos para el vso: eranle necessarios, para que el vno significasse los Iudios, y otro los Gentiles. Por tanto el jumento era necessario para yr encima del; y mandando Christo buscar el jumẽto, para caminar en el, lamadre se fue tras el, para seruir de representar el pueblo Iudayco. Y por tanto Euthimio, donde el nuestro Vulgar dize, *asinam*, lee el, *asinum*, y dize: *sedens super asinum, & pullum filium subiugalis*. De manera que ambos los nombres, *Asinum & pullum*, se han de referir al mesmo jumento, el qual se llama *asinus*, en quanto à la naturaleza, & *pullus*, en quanto à la edad. Y añade el Santo, que si san Marcos, san Lucas, y san Iuan, hablaron solamente del jumento, fue, porque auia sido mandado traer para Christo en el. Y si san Mateo hizo mencion de la madre, fue, porque ella se fue tras el, como cosa necessaria para la significacion del mysterio. Y à Euthimio siguen algunos modernos, los quales explican, que dezir san Mateo, que los Apostoles sobre ambos animales pusieron sus capas, y los aparejaron, dizen, se ha de entender, que habla san Mateo, *per Synedochem*, o, *Syllepsim*, q̃ son dos figuras, y modos de hablar Retoricos, en el primero delos quales se toma el todo por la parte, como la popa del nauio por todo el nauio, ò el Inuierno por todo el año: y en el segundo se toman muchos por vno solo; conuiene à saber, solo Iudas se indigno (en opinion de algunos) de que la santa Madalena derramasse el vnguẽto precioso sobre los pies de Christo, y con todo dize san Mateo, que todos se indignaron, tomando muchos, por vno solo: y el mal ladron de la cruz blasfemò de Christo, y el Euãgelista dize, q̃ ambos blasfemarõ. Los

Euthym. in c. 21. Mat.

Marci. 11. Luc. 19. Ioan. 12.

Mat. 26.

Mat. 27.

Los quales modos de hablar ſon *per Sylepſim*, en la qual figura ſe toman muchos por vno ſolo. Y ſi alguno huuieſſe de dezir, que no ſolo Chriſto no fue en ambos, mas q̃ ſolo vno mandò Chriſto buſcar, y que le traxeron ſolo el jumento; juntamente ha de dezir, que todos los modos de hablar del ſanto Euangelio, que ſuenan lo contrario, ſe han de entender en eſte ſentido, en figura *per Sylepſim*, tomando los dos animales por vno ſolo. Y ſi dixeremos que fueron dos animales los que ſe traxeron à Chriſto, y que en realidad de verdad, ambos ſe aparejaron, auemos de dezir, que no vinieron ambos aparejados, para que el Señor huuieſſe de venir en ambos, agora en vno, agora en otro: mas que como a los Diſcipulos no les conſtaua de la voluntad, y determinacion de ſu Maeſtro, los aparejaron ambos, para que fueſſe en el que mas guſtaſſe.

Theophil. D.Tho. Remig. in c.21. Mat.

Con todo Teofilacto, y Santo Tomas nueſtro Padre, y San Remigio ſobre San Mateo, ſon de parecer, que Chriſto nueſtro Señor fue en ambos animales, mudandoſe de vno en otro; vn poco fue en el jumento, otro poco en la madre, para ſignificar como auia de domar y ſugetar à ſi, no ſolo al pueblo Iudayco, mas al Gentil.

Nicol. de Lyra in c. 21. Matt.

Nicolao de Lyra dize lo meſmo, y añade, que primero fue en el jumento: mas porque vio que era indomito, y no ſufria à nadie ſobre ſi, ſe paſsò al otro animal. Si ſiguieremos la opinion de los que dizen que ſolo caminò Chriſto Señor nueſtro en el jumento, y no en la madre, auemos de dar por razon à eſto, no ſer conueniente que ſubieſſe Chriſto Señor nueſtro en animal, en el qual otro alguno huuieſſe andado. Y aunque eſte jumento fueſſe indomito, en eſſo moſtraua Chriſto nueſtro Señor ſu virtud, pues haſta animales indomitos le obedecian: no deuia de ſer pequeña la virtud de vn Señor, que de la primera vez domaua vn aſno de manera, q̃ no tuuieſſe mouimiento de reſpingar, ni dar cozes. San Ambroſio dize, que fue eſto figura de la mudança que en la Gentilidad (ſignificada por el jumento) haria, en la qual auia de deſcanſar la Fè, menoſpreciada de los Iudios: *In illo pullo ſapientia ſedet, virtus inhabitat, hæret iuſtitia*, dize el Santo. Ponerſe Chriſto en el jumento, fue vn enſayo y repreſentacion del poder que de ſi auia de dar à las gentes, ſignificadas por el jumento, quando la Synagoga le echaſſe de ſi. Eſte meſmo jumento, en quanto miſterioſo, moſtraua, que ſi lleuaua à Chriſto Señor nueſtro à Ieruſalen, era para que en ella los Iudios le perdieſſen, y los Gentiles le poſſeyeſſen. Y añade San Ambroſio, que eſta mudança de las Gentes, ya eſtaua figurada antiguamente en la aſna de Balan, la qual vio vn Angel, que Balan no vio: y obedecio a eſſe Angel, y le hablò; coſa que Balan no mereció. Por lo qual ſe ſignificaua, que vendria tiempo, en que las Gentes, que en la ceguera, fiereza, y ignorancia, eran como brutos, y jumentos, tendrian propiedad de verdaderos hombres: *Ne deſpicias aſinam iſtam, quæ quondam Angelum Dei vidit: quem homo videre non potuit, & vidit, & detulit, & locuta eſt: vt agnoſceres, poſterioribus temporibus, ſub aduentu magni Angeli Dei, Gentiles illos, antea aſinos, locuturos.* El efeto que en tiempo antiguo vn Angel hizo en la aſna de Balan, haziendola hablar, y dexandoſe ver della, y no del hombre que yua en ella, ſignificaua la mudança que en la ley de gracia haria en la Gentilidad el Angel del grande y ſupremo Conſejo Chriſto, haziendo de hombres que no ſaben hablar, hombres cuerdos, y capaces de ver Angeles.

Amb. lib. 9 ſup. Lucam c. 19.

Ibid.

Eſta mudança eſtà repreſentada en el libro del Apocalypſi, conforme à la explicacion de Ambroſio Ansberto,

Ambr. Ansber. Apoc. 5.

to, quando San Iuan vio la fiesta que se hizo al abrir del libro que estaua cerrado: el qual abrio el Cordero muerto y resucitado; porque no solo los veynte y quatro viejos, mas tambien los quatro animales, tenian sus citaras en las manos, las quales començaron a tocar, y cantar en ellas las alabanças del Cordero, como dize el sagrado Texto: *Et cum aperuisset librum, quatuor animalia, & viginti quatuor seniores, sederunt coram agno, habentes singuli citharas.* En lo qual se significaua la virtud del Cordero, y del grande Angel Christo, el qual a los ingenios feroces y barbaros (quiero dezir, las almas que mas incapaces parecian del yugo del Euangelio, y de la dotrina de la Fè) el las auia de amansar, y hazer de manera dicipli-nables, que pudiessen en compañia de santos y perfetos, engrandecer à Dios, y emplearse en las diuinas alabanças. Esta mudança que se auia de hazer por el Euangelio en las gentes, profetizò Esayas, quando dixo: *Habitabit lupus cum agno, & pardus cum hœdo accubabit. Vitulus & leo, & ouis, simul morabuntur, & puer paruulus minabit eos. Vitulus, & vrsus pascentur, & simul requiescent catuli eorum, & leo quasi bos comedet paleas: & delectabitur infans ab vbere super foramine aspidis, & in cauernam reguli, qui ablactatus fuerit, manum suam mittet.* En las quales palabras el Espiritu santo à los justos, y à los Apostoles y predicadores, que por virtud del crucificado auian de conuertir al mundo, les pone nombres, todos significatiuos de blandura, y mansedumbre, llamandolos corderos, cabritos, bezerros, bueyes, moços, niños de teta; y por el contrario, à los pecadores, y à las naciones Gentiles y barbaras, que auian de conuertir, les pone nombres de animales fieros y crueles, de los quales, vnos son conocidos, como son lobos, leones, pardos, que son otro genero de leones, y ossos: otros no conocidos, como son aspides y regulos. Y en dezir que los lobos andarian en compañia de los corderos, y los pardos con los cabritos, los bezerros y ouejas con los leones, y que los bezerros andarian con los ossos à pacer (Siendo assi, que el natural destas fieras es acometer con el ganado mas gordo para le comer) y que los hijos de los animales mansos se yrian à regalar con los hijos de los animales fieros, y que vna criatura bastaria para los gouernar, y andaria entre ellos con seguridad, y sin rezelo: tanto, que se podria poner encima del aspide à mirar adonde suele estar, y meter la mano, y sacarla sin peligro, y que el niño de teta podria sin rezelo de ser mordido, meter el braço en la cueua del regulo, para echarle fuera: y que los leones, que antes no se contentauan con menos, que con tener para su comida à los mejores, y mas gordos animales, se contentaran con el heno por mantenimiento, como si fueran bueyes; fue mostrar el Profeta la mudança que el Euangelio haria en los pecadores, y en las barbaras naciones., y como las amansaria de manera, que si de antes viuian de homicidios, robos, violencias, y hurtos, de alli adelante tendrian por vida no hazer daño à ninguno, antes de la compañia de los buenos y Santos, sacarian tanto fruto, y saldrian tan aprouechados y medrados, que loarian al Señor, y se ocuparian en le seruir. Y para esto bastarian los Dicipulos de Christo, pequeños en la estimacion del mundo, sin riquezas, poder, ni sabiduria mundana, mas con mucho caudal del Cielo, à poder del qual, de los Templos y altares dedicados a los demonios, quitarian los ydolos, significados por los Aspides, y Regulos, como de cueuas adonde estauan. Y esto sin miedo alguno. y reduzirian al conocimiéto de la verdad a estos ydolatras del demonio.

Isai. 11. Forerius.

En

En este sentido llama Clemẽte Alexandrino à Christo encantador de las almas, aludiendo a lo que se cuenta de Orfeo, el qual con la suauidad de su musica amansaua las fieras; y a las aues y piedras lleuaua tras si, y arraneaua los arboles: *Sed non est talis meus cantor &c. Solus quidem ex ijs, qui vnquã fuerunt, difficillimas feras, homines mansuefecit: & lucres quidem eos, qui ex ipsis sunt leues: serpentes verò eos, qui sunt deceptores: & leones eos, qui sunt animosi, & ad iram concitati: sues autem eos, qui sunt voluptati dediti: lupos autem eos, qui sunt rapaces: lapides autem & ligna sunt insipientes.* Lo que le dize de Orfeo, fue fabula, dize Clemente, mas lo que se dize de Christo, es mucho mas de lo que se dize; por quanto con la virtud del Euangelio amansò los hombres, que en la crueldad se auian buelto fieras, y en la ligereza eran aues, en los ingenios serpientes, en la ferocidad leones, en la sensualidad puercos, en la violencia lobos, en la dureza y insensibilidad piedras. Esta mudança vemos oy começada, aunque no en las gentes, pero en las cosas que son figura dellas, que fue en el jumento, al qual el Señor admitio para su seruicio, y para yr el; assi como de los Discipulos admitio las capas, y de la multitud de gente los ramos. Y San Bernardo confiessa, que en la processiõ de oy se hizieron tres generos de seruicios à Christo: el primero, del jumento: el segundo, de los que tendian sus ropas, ò vestidos: el tercero, de los que cogian los ramos: por los quales, dize el Santo, son significados tres generos de seruidores, que Dios tiene; vnos, que le siruen con la persona, significada por el jumento, otros que le siruen con sus haziendas, dando limosnas, significados por los que tendieron las capas; otros que le siruen enseñando y predicando los exemplos de los Santos, significados por los ramos cogidos de los arboles; el qual modo de seruir al Señor, es mas facil, porque cuesta menos, mas es mas prouechoso. *Ramos verò de arboribus præciditis, si Sanctorum Patrum virtutes amando, viam nobis venienti ad Deum præparatis: quid fuit Abraham? quid fuit Ioseph? quid Dauid? quid reliqui iusti, nisi fructiferæ arbores fuerunt? Discite ab Abraham obedientiam, à Ioseph castitatem, à Dauid humilitatem, si perpetuam desideratis salutem*, dize Leinacio, que hizo el libro de las Homilias, sacadas de las obras de San Ambrosio, conforme al rezo de Milan. Aquellos, dize este Doctor, cogen ramos espirituales, que à poder de exemplos de Santos, que son arboles inmortales (que assi los llama Filon, quando hablando de Abrahan le llama, *arborem immortalem*) nos muestran el camino del Cielo. Arbol fue Abrahan, del qual podemos, los que enseñamos, coger el ramo de la obediencia; arbol fue Ioseph, del qual podemos coger el ramo de la pureza: arbol fue Dauid, del qual podemos coger el ramo de la humildad: para con estos ramos y exemplos, ser nosotros santos, y hazer santos à otros. Mas boluiendo al jumento en que Christo fue, digo, que quererel Espiritu santo, que este siendo animal tan baxo, fuesse figura de los mas perfetos, representando à aquellos que siruen à Dios con su propia persona, fue vn pronostico de la auentajada paga, que en la casa de Dios lleuaran las gentes, significadas por este jumento, despues que este mismo Señor las amãsare y conuirtiere á si.

Con todo, quien leyere bien y con aduertencia à San Bernardo, quando dize, que por este jumento auemos de entender *Duros corde, & animos quodammodo bestiales*, à los duros de coraçon, necios, y sin entendimiento; entenderà, que està el Santo muy mal con este asno, por quanto tan asno se quedò despues que

Cle. Alex. orat. ad Gentem.

Stepha. Leinacius ho. in Dom. in Ram. palm. idem Ber. serm. eodem.

Ber. ser. 1. de Ramis palm.

Ber. ser. 2. de Ram. palm.

Chriſto fue en el como antes. Siendo aſsi, que de todos tres generos de ſeruidores, eſte fue mas junto y pegado à Chriſto, como pondera el miſmo Santo, diziendo: *Nam nec ipſi qui hinc inde adhærent, tam prope eum habent, vt iumentum, cui inſidet.* Y por eſte animal entiende el Santo vn cierto genero de hombres, de depravado entendimiẽto, cõ los quales qualquier trabajo es en balde, y ſe pierde qualquiera caudal, y ni aun Dios, por mas que los llegue à ſi, los puede hazer cuerdos, ni buenos: ni mejoran vna hora mas que otra, por mas q̃ les hagays, ni cõ aſpereza y caſtigo los podeys hazer andar, ni con cabeſtro los podeys tener; antes ſon gente, dize el Santo, q̃ quieren ſer lleuados por mal, y por trabajos: *Quos pungi frequenter oporteat, & vrgeri.* Y añade el miſmo Santo, que eſtos para librarſe del caſtigo, no tienen otro remedio ſino trabajar: *Si fortè queant in homines commutari.* Si quieren de animales conuertirſe en hõbres, para quedar libres dela carga; y ſer de los que van delante de Chriſto, o de los dos animales, ò de los que van detras: *Quod ſi non faciunt, obſecro, vt vel in eo quod ſunt, permaneant & patienter interim ferãt, quæ ſalubria ſunt, etſi minus ſuauia, donec cõplaceat Domino reſpicere humilitatẽ eorum, & in melius aliquid eos promouere.* Quien no trabajare por ſe mejorar de jumento en hombre, no quiera ſer tratado como hombre, ni que le eſtimen en lo q̃ no merece: ſufra la vara, que es lo que le conuiene para ſu enſeñança. Es neceſſario que haga Dios algun milagro por el para hazerle hombre, aunque nunca de buen animal, ſera buen hombre, ſaluo ſi Dios no haze vn gran milagro en el.

Allende deſto, el meſmo S. Bernardo (abſtrayendo de ſer eſta proceſsion de Chriſto, y el miniſterio deſte jumẽto, ſer neceſſario y miſterioſo) no eſtá bien con las fieſtas, en las quales entran eſtos animales: y dize, que deſtos los menos es lo mejor, y quando fueren neceſſarios, ſean los menos que ſer pueda, vno o dos ſolamente, y eſſos no para autorizar la fieſta, ſino para lleuar la carga de lo neceſſario para ella, porque no va muy ſolene la fieſta que eſtos lleua: y eſtos en la proceſsion no cantan, antes deſentonan: *Verùm non fuit animalium ibi huiuſmodi copioſior multitudo: nec oportuit, tales enim magis oneri ſunt quàm honori; nec propter eos proceſsio valde glorioſior eſt, huiuſmodi namque cantare non norunt, ſed male ſonoros dant rugitus.* Y eſta fue la razon porque mandò Dios que le ofrecieſſen todos los primogenitos, haſta de los animales, excepto el primogenito del aſno, mandando que en ſu lugar le ofrecieſſen vna oueja: *Primogenitum aſni, mutabis oue.* Porque el aſno ſe crio para el trabajo, y para la carga, y no para el altar, ni para ſer ſacrificado. Mas agora es al reues, que las ouejas lleuan la carga, y los aſnos ſe ofrecen al altar: quiero dezir, que los ponen ſobre ſu cabeça, ſegun ſon de eſtimados, y deſtos animales eſtan llenas las honras y gouiernos del mundo, y a eſtos les han entregado, no cargas que lleuen, mas por nueſtros pecados muchos hombres en lugar de carga, que ſean gouernados por ellos. Exod. 13.

Y veo en muchas partes, que en los gouiernos del mundo ſe guarda el orden que Antioco mandò tener en el exercito con que yua marchando contra los Macabeos: en el qual lleuaua treynta y dos elefantes, con tal orden, que cada qual dellos lleuaua ſobre ſi vna torre de madera, con ſus maquinas, en la qual yuan treynta y dos hombres, que deſde encima peleauan. Y aunque dentro yua vn hombre, que era el maeſtro de la beſtia, y el que gouernaua, con todo eſſo ella regia mil hombres armados, que alsiſtian à ella, y la cercauan. De los quales dize el Texto: *Hi ante tempus vbicunque erat beſtia, ibi erant: & quocunque ibat, ibant, & non diſcedebant ab ea.* Mas no es tanto de eſ- 1. Mac. 6.

pantar

pantar, que vna bestia gouernada de vn hombre, gouernasse mil, quanto de que se haga tanto caso en el mundo de hombres, que en el entendimiento no lo son, y que se fien dellos otros hombres, y se les entreguen para que los gouiernen, sin que tengan estos vn maestro que los enseñe, y por quien se gouiernen: mas antes tienen por maestros à otros, que saben tan poco como ellos.

DISCVRSO II.

Et eum desuper sedere fecerunt.

ASsi puesto, y assentado en el jumento, caminò Christo por las calles q̃ estauan entoldadas con las capas, y con ramos de oliuas y palmas, y assi entrò en Ierusalen triunfante, aclamãdole todos por Rey y Saluador. La razon por que acetò este triunfo, fue, para q̃ del todo se manifestasse la contumacia y infidelidad, y poca aficion que le tenian los Iudios: los quales tanto le despreciarõ, por verle pobre y humilde, que por desprecio le llamauan hijo de carpintero. Tanto que S. Lucas en los Actos de los Apostoles, dize, que este desprẽcio que del tenian de pobre, da por razon, de auerle condenado a muerte, sin alguna otra forma de juyzio, diziendo: *In humilitate iudicium eius sublatum est.* Las quales palabras S. Lucas tomò del Profeta Esayas, conforme à los Setenta, los quales donde nuestra Vulgata dize: *De angustia, & de iudicio sublatus est*, leen, *In humilitate iudicium eius sublatum est*. Como que vna letra sea explicacion y razon de la otra: como si dixera: *De iustitia, & de iudicio sublatus est, quia in humilitate iudicium eius sublatum est.* Por pobre, humilde, y abatido, le hizieron tan grande injusticia, como fue matarle sin forma de juyzio, sin escriuir cõtra el, ni darle traslado de la culpa y cargos. Viendo pues Christo q̃ por humilde le despreciauan, quiso parecer triũfante, para q̃ si quiera oy, por honrado y glorioso le recibiessen. Consintio en el triunfo, no por necessidad que tuuiesse del, ni por estar enfadado de la humildad passada, mas para enseñarnos, que quando acetassemos honras, fuesse á mas no poder, y llorando como el lo hizo. Y aprendamos, que aunque no sea para condenarnos el desear honras, con todo no dexa de merecer reprehension el tenerlas, y no llorar con ellas: *Deus potentes non abijcit, cùm sit potens, sed non saluat impios, & iudicium pauperibus tribuit*, dezia el Santo Iob à vno de sus amigos llamado Eliu. No enfadan à Dios los Grandes, los ricos y poderosos del mundo, por tales, como S. Tomas nuestro Padre explica; que mal puede aborrecer Dios en los hombres lo en que ellos se parecen à el, como es el poder: mas aquellos descontentan à Dios, à los quales las honras, poder, y riquezas, no les enfadan, mas antes gustan dellas, para con sombra dellas ser malos, y hazer lo que quisieren. San Pablo escriuiendo à Timoteo, no reprehende à los que son ricos, mas à los que desean, y gustan serlo, y no se enfadan, ni lloran en verse de las puertas a dentro, con los peligros que ellas consigo traen, quando dize: *Nam qui volunt diuites fieri, incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli, & in desideria multa inutilia, & nociua, quæ mergunt homines in interitum, & perditionem*. No dize San Pablo que viuen en peligro los ricos, ni que tiene mal concepto dellos, sino de los que lo desean ser: *Radix enim omnium malorum est cupiditas*. Porque en esse desseo està la rayz de todos los males, hasta negar la Fè, como à muchos por codiciosos les ha acontecido. Que el que fuere codicioso de honras, ò riquezas, harà quanto la codicia le pidiere.

Iob 36.

D. Tho. in Iob.

1. Ad Tim. 6.

Los Santos, quãdo les ofrecen alguna cosa destas, entonces lloran, como

Act. 8.

Nazianz. orat. de seipso ad eos qui ipsum, &c.

Nazianzeno confiessa de si, hablando con aquellos que le dezian que procurara el Obispado: *Ingemiscẽtem me in hac sede collocastis*. Las lagrimas que derramè, y los suspiros que di, sean testigos, de quan pesadamente acetè sentarme en la silla Episcopal. S. Agustin lloró en su consagracion, como el lo confiessa escriuiendo al Obispo S. Valerio, dõde dize, que muchos le consolauã en sus lagrimas, dandole el para bien del Obispado, pareciẽdoles que nacian de gusto, y de alegria: pero era consuelo que no le seruia, ni aprouechaua, porque las lagrimas nacian de temor y rezelo, no de alegria, ni de gusto. Bien se vio en Christo el poco gusto con que acetò el triunfo, pues en medio del llorò: ellos cantan, y Christo llora, para mostrar el amor de ambas partes, el de Christo en llorar, y el del pueblo en cantar: cantamos quando Dios llora, y el llora quando nosotros cantamos. El llorar de Christo no estorbaua la gloria del triunfo, antes llorò por parecerle que con ninguna otra cosa podia mejor pagar la musica de sus loores, que con lagrimas de sus ojos, lloradas por sus miserias. Paga Dios nuestras alegrias con sus lagrimas; mostraremos nosotros amor a Christo riendo, pero el mostronos amor llorando. Mas me atengo, y tengo por mejor al amor que se muestra con lagrimas, q̃ al que se descubre cõ risas. Mayor fè hazẽ las demostraciones de aficiõ, que salen por los ojos, q̃ las que se hazen con palabras. No ama mucho quien cõpalabras encarece el amor: tẽgo por mejor, y atengome à vn callar y llorar por no poder hablar, y si habla, sera cõ palabras no bien formadas, y dichas llorãdo, q̃ parece q̃ las lagrimas las deshaziã, quãdo dzia: *Quia si cognouisses & tu, & quidem in hac die tua, &c.* En llorar Christo mostrò, que mayor pena le dauan las miserias de aquel pueblo, que estauan por venir, que contento recebia del gusto de las glorias presentes: pues la gloria del triunfo no le quitaua de la imaginacion el castigo que auian de tener, por no le auer recebido de coraçon, ya que le loauan, y confessauan de palabra, queriendo fuesse Rey de Ramos, y de capas, y no de las almas. No sufrio Ioab que Dauid llorasse la muerte de su hijo Absalon, en el dia de la vitoria, diziendo: *Confudisti hodie vultum omnium seruorum tuorum, &c.* Aueys entristecido, Señor, con vuestras lagrimas los rostros alegres de vuestros vassallos, que venian contentos de aueros assegurado la vida, matando a quien pretendia priuaros della. Ningũ soldado se atreuerà à parecer delãte de vos, antes temo se amotinen viendo os llorar, quando les auiades de salir a recebir con fiesta, por auer vẽcido à vuestro enemigo: porque en semejantes ocasiones, estiman los soldados ver alegre à su Rey, y que se da por bien seruido de la vitoria alcançada, en pago del trabajo que les costò: y parece poco galardon, que lloreys, quando ellos vienen alegres por aueros seruido bien. Semejantes fuerõ las lagrimas de Christo a las de Dauid, aunque fueron con bien diferente amor derramadas: las mesmas razones hallo de parte de los Iudios, para ser llorados, que auia en Absalon; mas no ay la mesma razon de quexa en los que oy festejan a Christo, que auia en los soldados que en defensa de Dauid auian muerto a Absalon: llora Dauid en dia de vitoria, llora Christo en dia de triunfo: sientese Dauid del interes propio, en que le ayan muerto vn enemigo, y acuerdase de la perdicion espiritual de su hijo: y Christo se escueze de la gloria presente, y llora la destruycion de los que le hazen fiesta, por entonces, y despues no auian de creer en el. Quexanse los soldados de Dauid, porque llora, y porque no les haze fiesta, mas las compañas de oy tanto mas loaron à Christo, quanto mas le vieron llorar, viendo q̃ por su causa derrama aquellas lagrimas, y considerando, que no auian de permanecer estas fiestas, no por lo que via en ellos, sino por el daño que se les auia de seguir en no continuarlas.

Aug. epis. 148.

2. Reg. 19.

Luc. 19.

Y de

Y de aqui se infiere, quan poco sentiria Christo, que se le acabasse el triunfo, que el con lagrimas en los ojos recibio: que quien poco gusto posee, no siéte mucho la perdida. Quanto y mas que si consintio en este triunfo, fue para tener mas que perder y dexar por nosotros: porque las glorias del mundo son mejores para dexadas. Y tan fuera estaua Christo de desear que durasse la honra deste dia, que antes la acetò para por medio della perder mas de priessa hasta la mesma vida: como San Bernardo pondera, quando dize, que admitir el Señor esta pompa y acompañamiento, fue para prouocar con ella mas el odio y embidia de los Principes de los Sacerdotes y Fariseos, que se apressurassé mas à quitarle la vida. No porq̃ Christo pretendiesse darles ocasion para mal; mas sabia q̃ los Iudios dexados en su libertad, desta hõra de oy, maliciosamente auian de tomar ocasiõ de quitarle la vida. Lo mismo aduirtio S. Cypriano diziẽdo: *Nec latebat Dominum, qui sciebat omnia, quod in via illius confinio de torrente passionis erat bibiturus, & ex ea veneratione quæ impendebatur ei à plebe, inflammandam amplius inuidiam magistratuum, &c.* Bien sabia Christo la multitud de injurias y afrentas que le esperauan al cabo desta jornada, y que todo aquel triunfo auia de parar en muerte de Cruz, por razon de la embidia de los Iudios, que con el aplauso del pueblo les auia de abrasar: mas acetò el Señor la pompa, mas como aceleradora de la muerte, que como materia de honra y alegria. Y assi el triunfo fue vna de las dilaciones dessa muerte, la qual con esta ocasion, por medio del odio, embidia, y infidelidad de los Fariseos, se auia de apressurar.

Ber. ser. 3. de Ramis pal.

Cypria. de Cœna Domini.

DISCVRSO III.

Plurima autem turba straverunt vestimenta sua in via: alij autem cædebant ramos de arboribus, & sternebant in via: turbæ autem quæ præcedebant, & quæ sequebantur, clamabant dicẽtes: Hosanna filio Dauid.

TRiunfò oy Christo diferentemente que suelen triunfar los Reyes de la tierra, que estos triunfan lleuando los cautiuos, presos, llorando, en señal que quãdo mucho, son señores de los cuerpos, y q̃ solo a estos pueden cautiuar: mas Christo lleualos sueltos, y cãtando, para mostrar q̃ su triunfo cõsiste en sujetar volũtades. Los q̃ oy le festejaron, no fuerõ los nobles, ni principales de la ciudad, sino la gente plebeya, y aldeanos de la tierra, y las mesmas compañas, q̃ le acostũbrauan à seguir, mouidos de los milagros que le vian hazer. Vnos le acõpañarõ desde Betania, otros le salierõ à recebir de Ierusalen, tanto q̃ de su vida se oluidauã: y esto con tanto aplauso y feruor, q̃ en parte imitauan a los Dicipulos, y en parte se auentajauã à ellos: porq̃ si los Apostoles pusieron sus capas en el jumento, las compañas las echaron por los caminos: y los q̃ no las tenian, suplian la falta dellas con ramos de oliuos, y de palmas: de los quales vnos tendian por los caminos, otros los lleuauã en las manos: protestãdo cõ aquellas señales exteriores el alegria de sus almas. La palma entre los Griegos y entre los Romanos, era señal de victoria: entre los Iudios era señal de alegria, como se echa de ver en las fiestas de los Tabernaculos, en las quales vsauan dellas, como se cuẽta en el Leuitico. Las quales fiestas se hazian en Setiembre, y durauan vna semana, y el primero y vltimo dia erá de guarda: *Sumetisque vobis*

Leuit. 23.

bis die primo fructus arborirs pulcherrimæ, ſpatulasque palmarum, &c. Lo
2.Mac.10. meſmo hazian los Machabeos en la purificacion del Templo, en ſeñal de la alegria que tenian de ver el Templo purificado: *Propter quod thyrſos, & ramos virides, & palmas præferebant ei, qui proſperauit mundari locum ſuũ.* La qual purificacion celebraron al modo de la fieſta de los Tabernaculos, acordandoſe, que auia paſſado poco tiẽpo, que auian andado en los montes eſcondidos como fieras. Aſsi las turbas en ſeñal de la alegria de ſus coraçones, y de la vitoria que Chriſto auia de alcãçar de la muerte, y del demonio, recibieron à Chriſto con ramos, como S. Aguſtin dize.

Aug. trac. 51. in Ioãnem.

Finalmente aſsi los que yuan de tras, como los que yuan delante, dauan vozes, diziendo: *Hoſanna filio Dauid: benedictus qui venit in nomine Domini, Hoſanna in altiſsimis.* S. Aguſtin es de parecer, q̃ la palabra *Hoſanna*, era vna interjecion, que no tenia ſignificacion alguna, mas ſolo ſignificaua el guſto de vna alma alegre: aſsi como Racha, ſignifica la paſsion de vn animo ayrado y apaſsionado. Y Euthimio es de parecer, que *Hoſanna*, à las vezes ſignifica Hymno, y alabança, como ſi dixeſſen: *Hymnus & laus ſit filio Dauid.* Deſe loor, y cantenſele Hymnos, al hijo de Dauid. Y à las vezes es lo meſmo q̃ *Saluũ fac obſecro*, y del miſmo parecer es S. Geronimo ſobre S. Mateo, quando eſcriuiendo a S. Damaſo Papa, y a S. Hilario, dize que ſignifica, *Redemptio domus Dauid.* Y Origenes ſobre S. Mateo diziendo, q̃ en eſtas palabras *Chriſti diſpenſationem laudabant*, y S. Ambroſio ſobre S. Lucas, dize, que fue cõfeſſar à Chriſto por Redentor, como ſi dixeran las compañas à Chriſto: *Seruia nos, ò Redemptor, fili Dauid.* Las quales palabras, *Saluum fac obſecro*, ſon ſacadas del Pſalmo ciẽto y diez y ſiete: *O Domine ſaluum me fac*, con las quales palabras, como refiere Brixiano, al leuantar a Dauid por Rey, y los Iudios en la fieſta de los Tabernaculos reſpõdian: *Propter te Deus Deorũ ſalua nos.*

Euthi. in c. 21. Matt.

Hiero. epi. 145. & in Mat. Hil. can. 21. in Matth. Orig. trac. 35. in Mat. Amb. li. 9. in Luc.

Pſal. 117.

Brix. ibid.

Genebrardo es de parecer, que aquellas palabras: *Hoſanna filio Dauid*, ſon del pueblo, dichas a Dios Padre, en las quales le piden, que proſpere, guarde, y defienda de ſus enemigos al Meſsias venido a la tierra: *Saluum fac filium Dauidis.* En eſte ſentido explica el verſo: *O Domine ſaluum me fac. Ideſt, ſaluum fac lapidem reprobatum Chriſtum.* Añadeſe à eſto, ſer coſtumbre en los recibimientos ſolenes de los Reyes, aclamar noſotros, y rogar por el proſpero ſucceſſo dellos, pidiendo à Dios les acreciente la vida: como ſe hizo con Saul, en Maſpha, quando le leuantaron por Rey de Iſrael: *Viuat Rex.* Lo miſmo acontecio, quando leuantaron à Salomon por Rey, quando los Grandes ſe fueron con Dauid, diziendo: *Amplificet Deus nomen Salomonis ſuper nomẽ tuum, & magnificet thronum eius ſuper thronum tuum.* Lo meſmo ſuccedio en tiẽpo de la Reyna Athalia, quando Ioas fue leuantado por Rey por orden de Ioiadas, en el qual tiẽpo al pueblo dando palmadas, y con aplauſo vozeando, dezian: *Viuat Rex.* No ſe deue tener por de menos importancia, y fundamental, la expoſicion que deſtas palabras trae nueſtro predicador Portugues, digno de ſer alegado, y es conforme à los Rabinos, los quales à los meſmos ramos que traian en las manos en la fieſta de los Tabernaculos, llamauan *Hoſanna*, y con ellos en las manos, como tengo dicho, todos aquellos ſiete dias pedian al Señor, que tuuieſſe dellos el cuydado que auia tenido de ſus padres en el deſierto, quando viuian en choças. En cuya memoria y agradecimiento ſe celebrauan con ramos las fieſtas de los Tabernaculos: y las cõpañas de oy, inſpiradas por Dios, queriendo moſtrar, que eſte Señor venia à librar a ſu pueblo de otro peor deſierto, para los lleuar a otra mejor tierra de promiſsion, feſtejaron eſte beneficio al modo que le feſtejaron los antiguos, vſando de las meſmas ceremonias que a Dios hazian, y de las meſmas

Genebr. in Pſal. 117.

1.Reg.10. 3.Reg.1.

4.Reg.11.

Didacus à Paua ſab. ante iſtam Dominicam.

mas palabras, que en las fiestas de los Tabernaculos dezian à Dios: conuiene à saber: *Hosanna.* Y las palabras que se siguen: *Filio Dauid, benedictus qui venit in nomine Domini, Hosanna in altissimis*, quieren dezir, que estas, *Hosanna*, no se acostumbran à dezir, sino al hijo de Dauid, que viene en nõbre del Señor à saluar su pueblo, y que estas *Hosanna*, lleguen al Cielo; pues para alla os encaminauan sus obras.

Con esta pompa y fiesta, y con este brio caminò Christo hasta entrar en Ierusalen, cinco dias antes del Viernes en que le auian de crucificar; para desta manera cumplir del todo lo q̃ se representaua en el Cordero Pascual. Acerca del qual mandaua Dios en el Exodo, que cinco dias antes que le matassen, y comiessen, le lleuassen a la casa donde auia de ser muerto y comido: *Exod. 12.* *Decima die mensis huius tollat vnusquisque agnum per familias, & domos, & seruabitis eum vsque ad quartamdecimam diem mensis huius.* En las quales palabras mandaua Dios, que matassen, y comiessen el cordero à los catorze dias del mes, y que al decimo dia estuuiesse ya en casa, que son cinco dias antes, contando el dia en que entraua en casa, y en que se mataua. Christo Señor nuestro para cumplir en todo lo figurado, se fue à Ierusalen, en la qual de alli a cinco dias auia de morir. *B. Vincen. Ferrerius ser. de hac Dominica.* Y S. Vicente Ferrer aduierte, que entrando Christo muchas vezes en Ierusalem, á hazer mucho biẽ, y à obrar en ella muchos milagros, nunca le hizieron tanta fiesta como oy, que yua a morir, y à hazer sacrificio de si por nosotros. Ni nunca Dios inspirò en ellos semejante fiesta: para enseñarnos el Espiritu santo, que lo que mas deuemos agradecer à Dios, es el misterio de la Passion, en la qual consiste el remedio de nuestras almas, y con la qual no tienen cõparacion todos los bienes juntos hechos al cuerpo: y juntar oy la Iglesia el recebimiento glorioso de Christo, con su Passion afrentosa, fue para que la hõra del triunfo nos mostrasse solamente vnos lexos de la gloria quẽ todos pretendemos, y la Passion nos enseñasse el camino por donde essa gloria se alcança. Y S. Bernardo pondera, que recebir el mundo à Christo cõ tanta gloria y pompa, como a Señor, y de ay à cinco dias crucificarlo como à facinoroso y culpado, siendo por naturaleza inocente, fue para que nos acordassemos, que mal nos podrian las honras deste mundo guardar lealtad, pues con Christo vsaron de tan poca. *Ber. ser. 1. de ram. pal.* Y fue enseñarnos, que no auia q̃ fiar en essas glorias, pues ni en Christo fueron de dura. La Esposa en los Cantares compara su hermosura, no a cosas permanentes, y de fundamento, y que tuuiessen sus alizazes y rayzes en la tierra, mas a las cabañas de los pastores, ò a las tiendas de los soldados, puestas en la superficie de la tierra, para que con mas facilidad se puedan mudar. *Cant. 1.* Y Tertuliano dize: *Omnia imaginaria in sæculo, & nihil vera.* *Tertul. lib. de Cor. mil.* S. Gregorio Nisseno compara los gustos desta vida, por grandes que sean, à las letras escritas en el agua, las quales el hazerlas, y acabar de ser, todo es vno: y aun no han bien començado à ser, quando ya no son. *Niss. orat. 4. in Eccl.* Y ya yo tomara, que los gustos desta vida se acabaran sin dexar rastro de si, si en su lugar no sucedieran los oprobrios de la Cruz, como dize S. Bernardo: *Hic est transitoriæ finis lætitiæ, hic fructus gloriæ temporalis*, alegrias transitorias, y glorias tẽporales en que pueden parar, sino en que de aqui à cinco dias pidan que pongan en vna Cruz, à quien oy con vozes y ramos llaman Rey? Y que desnuden de sus vestiduras à vn Señor, en cuyo seruicio ocuparon oy las suyas? Que se puede esperar, sino que las palmas se conuiertan en lanças, y los ramos en clauos? Vn trato tiene entre otros el mundo, y es, que no solo se contenta cõ leuantar banco a los bienes que dà, mas de nueuo pone mesa de males. *Ber. ser. 1. de Ram. palm.*

No bien le auian dado las nueuas à Felipe Rey de Macedonia, que le auia nacido vn hijo, cosa que mucho desseaua, que fue Alexandro, y que dos Capi-

tanes ſuyos auian alcançado dos vitorias,quando començò à pedir a la fortuna, que ſe huuieſſe con el blandamẽte, moſtrando en eſto la inconſtancia de la vida, la qual tiene por coſtumbre, por breues y pequeños contentos, dar grandes y cumplidos diſguſtos: ſino q̃ no ſe contenta el mundo con ſu poca firmeza,mas con los guſtos haze la cama à los diſguſtos:con los bienes,à los males:con alegrias,a las triſtezas:y con honras,a las afrentas: y ſi leuãta à vno, es para que dè mayor cayda: como hizo a Aman, que le aſſentò a la meſa con ſu Rey, para della embiarle a la horca.En eſta vida los guſtos ſon hueſpedes y paſſageros, y los trabajos ſon moradores y naturales. Los Filoſofos antiguos dixerõ,que en eſta vida no auia guſtos, ſino que todos eran diſguſtos,pero encubiertos y rebozados, y con capa de bienes : los quales quando ſe querian yr, no hazian mas que dexar caer el rebozo, para moſtrar quienes eran. Dauid en el Pſalmo que comiença, *Exaltabo te Domine*, da gracias à Dios, de que le auia conuertido los males en bienes, y ſer eſtos de dura, a diferencia de los del mundo, que conuierte los bienes en males: *Conuertiſti planctum meum in gaudium mihi, cõcidiſti ſaccum meum,& circundediſti me lætitia, vt cantet tibi gloria mea,& non compungar, Domine Deus meus in æternum confitebor tibi.* Alude el Profeta al trage de los penitentes, que es ſaco y cilicio : y acabada la penitencia, ſe tornan à veſtir de fieſta como de antes ; y dan gracias al Señor,porque deſpidio los pecados de los veſtidos de gala,y les viſtio de penitentes, y les mejorò y reſtituyò a los de alegria y de Rey,y eſſo con perſeuerancia,para que mi eſtado(dize Dauid) ſea permanente,y de dura, no como el mundo lo hizo, cuyos bienes ninguna conſtancia tienen en ſi, antes ſi da bienes, es para quitarlos luego , y en ſu lugar dar males.

Pſal.29. Genebr.

Y de aqui infiero, que vna de las coſas en que eſtamos en mucha obligacion a Chriſto,es, que haſta a las variedades del mundo ſe quiſo ſujetar por noſotros,como dize S.Bernardo: *Vt tanquam verus homo, & proſpera hominum,& aduerſa opportunè vitaret, opportunè ſuſciperet, vt notum fieret, quia & ſciret maximè abundare, ſciret & penuriam pati*. Tanto le quiſo Chriſto parecer a noſotros,que llegò à conſentir que vſaſſe con el el mundo de las variedades que vſa con noſotros: honrandole oy, y afrentandole mañana;dandole oy vida,y quitandoſela mañana.Huyò Chriſto de las honras,quãdo era bien que las huyeſſe ,y acetolas quando conuenia que las aceptaſſe: huyò de la muerte,quando le conuenia viuir;buſcola,quãdo importaua que murieſſe. Hazia Chriſto las coſas à tiẽpo, y noſotros las hazemos ſin el: buſcamos las honras,quando las auiamos de huyr , y deſpreciamoslas,quando las auiamos de acetar. Huymos los males, quando nos auiamos de abraçar con ellos:buſcamoslos,quando los auiamos de huyr. Chriſto Señor nueſtro todas las coſas hizo à tiempo, para enſeñarnos que nada hagamos fuera del, y ſi ſe quiſo ſujetar à eſta variedad y alteracio de males y bienes,honras y afrẽtas, fue por parecerſe en todo a noſotros, y q̃ en nueſtros proſperos y aduerſos ſucceſſos,le tuuieſſemos por exemplo, y para que nos conſolaſſemos con el: y aſsi como le tenemos en las hambres,ſedes, y tentaciones , por compañero nueſtro, lo fueſſe tambien en el diſfauor y poca eſtima:y entendieſſemos,que ſi las honras del mundo no tuuieron lealtad con Chriſto, menos la tendran con noſotros:y ſupieſſemos juntamente,que debaxo de los mayores guſtos,eſtan grãdes ſinſabores, y en las honras eſtan encerradas afrentas. Y para bien ſer,auiamos de eſcarmentar en nueſtra cabeça Chriſto.

Ber. ſer. 3. de Ram. palm.

TRA-

TRATADO PRIMERO, DEL MARTES DE LA SEMANA SANTA.

DEL BVEN LADRON

DISCVRSO PRIMERO.

Et cum eo crucifixerunt duos latrones, vnum à dextris, & alium à ſiniſtris eius.
Marci. 15.

Ber. ſerm. 20. in Cãt.

SAN Bernardo hablãdo del amor que Chriſto nos tuuo, dize que tenia tres propiedades, todas las quales moſtrò en amarnos. *Dilexit ſuauiter, ſapienter, fortiter.* Amonos Chriſto ſuaue, ſabia, y fuertemente: *Amicus dulcis, conſiliarius prudens, adiutor fortis.* Fue amigo ſuaue, conſejero prudente, defenſor fuerte: *Dulciter, quia carnem induit.* La ſuauidad y dulçura de ſu amor moſtrò en veſtirſe de nueſtra carne, para que en el trabajo que tomò, viéſſemos quan tiernamẽte nos amaua: *Niſi enim me amaſſet dulciter, non me in carcere requiſiſſet illa Maieſtas.* Bien moſtrò quan ſuauemente nos amaua, pues ſiendo ſu Mageſtad tan grande, antepuſo las miſerias de la carcel del mundo, à las riquezas del Paraiſo. Gran ſuauidad de aficion moſtraria vn Rey à ſu vaſſallo, ò a vn ſu eſclauo preſo en vna carcel, ò mazmorra, ſi dexados los palacios Reales, ſe viniéſſe à eſtar con el preſo: lo que no ſe halla en los hombres, hizo Dios en materia de mas importancia, haziendoſe hombre como noſotros, y metiendoſe en la carcel del cuerpo, como noſotros eſtamos: *Sapienter, quia culpam cauit.* *Ber. ibid.* Y moſtrò la ſabiduria de ſu amor, en veſtirſe de tal manera de nueſtra naturaleza, que no tomaſſe della la culpa: *Nãquos ſanè in carne viſitauit, carnaliter nequaquam amauit.* El amor no le cegò, ni quito el ſaber, antes de tal manera nos quiſo bien, que tomando nueſtra naturaleza, no ſe ſugetò à la culpa, y amandonos, no fue ciegamente, como los amigos del mundo acoſtũbran, mas ſabia, y eſpiritualmente. Eſta ſabiduria del Eſpoſo diuino explicò el alma ſanta en los Cantares, diziendo: *Cant. 2.* *Ecce iſte venit ſaliens in montibus, trãſiliens colles; ſimilis eſt dilectus meus capreæ, hin nuloque ceruorũ.* En las quales palabras compara la Eſpoſa la venida de ſu diuino Eſpoſo, y la prieſſa con que auia de venir, à la velocidad del corço en el correr: y el tiento y conſideracion con que caminaua en medio de tanta prieſſa, comparò a la perſpicacidad de la cabra, la qual tiene la viſta muy

muy perſpicaz: como ſi dixera: Veo venir à mi Eſpoſo con mucha prieſſa, mas en medio della ſabe y conſidera como ha de caminar, y donde ha de poner los pies, y lo que ha de paſſar por alto; ſi el amor le haze volar, y correr, el ſaber le haze conſiderar como ha de caminar: *Sponſus iſte, etſi ardenter amans, curſim ruere in dilectæ videatur amplexus; nihilominùs tamen greſſus, vel potius ſaltus ſuos prudenti conſideratione dirigere nouit, cautus vbi oporteat figere pedem*, dize S. Bernardo. Aunque el Eſpoſo ama feruoroſamente, y viene cõ mucha prieſſa à buſcar à ſu Eſpoſa, con todo no le ciega eſſe amor, para dexar de ſaber quales ſean los montes, en los quales ſe deua detener, y quales los valles que aya de paſſar por alto: *Si ſis mons, ſalit ſuper te*, dize S. Ambroſio: ſi fueredes monte en las virtudes y perfeciones, detenerſeha en vos: mas ſi fueredes valle de penſamientos baxos, ò terreſtres, paſſaros ha por alto.

Ber. in Cãt. ſer. 55.

Amb. in c. 21. Cant. & in Pſal. 118. ſer. 6.

Fortiter, quia mortem ſuſtinuit. En morir por noſotros, moſtrò la fortaleza de ſu amor, cõ el qual nos tenia mas obligados, que con ninguna otra coſa, como el meſmo S. Bernardo lo dize: *Pro his ſum amans quantum poßum, ſed eſt quod me plus mouet, plus vrget, plus accendit. Super omnia reddit te mihi amabilem, bone Ieſu, Calix quem bibiſti.* Señor, mucho deuo à vueſtro amor ſuaue y ſabio, mas lo que mas me mueue, obliga, y abraſa para os amar, y en mi penſamiento y opinion os hizo mas digno de ſer ſeruido y adorado, es el Caliz de la Paſſion, que con tanta fortaleza beuiſtes por mi. Callenſe las propiedades del amor ſuaue y ſabio, y ſolo del amor fuerte ſe trate: porque nunca eſte Señor fue mas hermoſo, donoſo, ni mas para ver, que quãdo por amarnos fuertemente ſe puſo en vna Cruz. Con todo, el punto deſta fortaleza no eſtuuo ſolamente en padecer, mas en lo que mas ſe moſtrò, fue, en el poco caſo que hizo de las afrentas, con las quales los hombres pretendieron eſtorbarle eſſe amor: porque tan fuera eſtaua de diſminuyrſe con agrauios la caridad de Chriſto para con noſotros, que antes con ellos crecia, y con las injurias echaua mayores rayzes, y ſi las ſentia, era por el daño que eſſas injurias hazian al autor, y inſtrumento dellas, dando à eſte Señor materia digna de mayor laſtima y compaſsion. Bramar el enfermo que no quiere ſalud, haſta echar al medico fuera, y el, inſiſtir cõ los remedios, multiplicar las viſitas, no ſe le apartar de la cabecera, es gran prueua de lo mucho q̃ el tal medico deſſea la ſalud deſſe enfermo. Si vieſſedes al medico eſtar à la muerte, con el ſeirro en la garganta, y en tal ocaſion deſcuydarſe de ſi, y ocuparſe en recetar medicinas al enfermo que le puſo en aquel eſtado, grande fineza era, grande eſtremo de aficion. Eſta ſola ſe hallò en el Hijo de Dios, que pueſto en la Cruz por orden de los Iudios, en ella les eſtaua procurando el perdon de ſu pecado: y eſtando crucificado, deſpachaua primero Ladrones, que juſtos y amados, como era ſu propia Madre, y ſu amado S. Iuan: porque primero dize al Ladron que le perdona, que diga à la Virgen, que San Iuan era ſu hijo, y a S. Iuan, que la Virgen era ſu madre. Compara Dauid las perſecuciones que los malos ordenan contra los buenos, à las ſaetas que los niños tiran, que poco ò ningun daño hazen: *Sagittæ paruulorum factæ ſunt plagæ eorum.* *Pſal. 63.*

Ibidem.

Porque aſsi como eſtas, como van tiradas con poca fuerça, ningun daño pueden hazer en la parte donde dan: aſsi la cõtradicion de los malos es de poca conſideracion. Pero no llegò Dauid à dezir, que la parte y lugar donde las ſaetas de los niños dieſſen, con ellas quedaria mas fuerte: con todo lo que las ſaetas no hazen, hizieron los agrauios de los hõbres en el amor de Chriſto, con los quales el crecia de la manera que auemos dicho: porque eſte Señor los vencia todos, conuirtiendolos en motiuos de compaſsion. *Simil.*

Con todo no paró aqui el eſfuerço del

del diuino amor, antes fue mas adelante, pues llegò à padecer con tanto gusto, y hazer honra de morir por nosotros, que hasta de la Cruz, que fue la mayor afrenta, se honrò tanto, que della hizo silla y catedra para enseñarnos; y puesto en la mayor deshonra, hizo mayores finezas de amigo, que en ningun otro estado: para que la Cruz no pareciesse castigo de culpado, sino catedra de Maestro, tribunal de Iuez, trono de Rey, y vn retrato del dia del Iuyzio final, saluando al santo Ladron, cõdenando al malo, en señal de la predestinacion de los justos, y reprouacion de los pecadores. Y en esta Cruz se descuydò tanto de si, y de lo que padecia, que en ella se puso a despachar los seruicios de los justos, de la Madre, y del Amado; perdonò culpas, remitio castigos, justificò pecadores, y de ladrones hizo ciudadanos del Cielo. Finalmente llegò a honrar tanto la mayor afrenta que en essa Cruz tuuo, que fue crucificarle entre dos ladrones, que dessa deshonra sacò la mayor honra q̃ en ella tuuo; y à quiẽ mas se descubrio ser Dios, y el mayor testigo que tuuo de su diuinidad, fue el Ladron como notò San Chrysostomo, diziendo: *Crucis infamiam mirandis beneficijs decorauit.* La Cruz, que antes era materia de ignominia y afrenta, Christo la honrò, y acredito, haziendo en ella grandes marauillas. Que milagros? que no resucitò muertos, no aplacò mares, no hizo huyr demonios, no dio vista à ciegos. Pues que milagros hizo? *Cruci suspensus clauis affixus, omnibus subiugatus, dedecoris succumbens infamiæ, insultantiũ derisione delusus, latronis auersam mentem valuit commutare, vt ex omni parte eius diuinitas sentiretur.* El principal y mas afamado milagro, que en la Cruz hizo a poder de heridas, llagas, afrentas, y clauos, fue mudar la voluntad à vn Ladron: para que puesto tambien en la cruz, creyesse en vn Señor, del qual de antes no auia hecho caso, que ya que quebraua piedras, abria sepulcros, era bien que ablandasse coraçones, y en esto mostrò mas quiẽ era, pues con afrentas ablandò vn coraçon que de antes con milagros no podia sugetar.

Chryso. to. 3. serm. de Latrone.

Idem.

Tanto hizo este Señor crucificado, con el santo Ladron, por medio de su diuina gracia, que parecia ya, no ladrõ, mas otro Christo, ni su cruz parecia de ladron, sino de Christo. Porque si las tres propiedades del amor, suauidad, sabiduria, y fortaleza, fueron las que dieron la muestra de lo que Christo fue para nosotros: el santo Ladron assi la transformò en si, que quedò hecho vn retrato suyo. Y sino, dezidme, que mayor blandura de amor para con Dios, y para con el proximo, que oluidarse el santo Ladron de su pena, y solo acordarse de las muchas que Christo padecia? y juntamente sentir tanto las blasfemias que su compañero dezia, y dessearle la saluacion de manera, que le començasse à reprehender, y encaminar al conocimiento de Christo, haziẽdo tã bien de su Cruz catedra y pulpito de predicador y maestro, para predicar al ladron, à los Fariseos, y al mundo todo, como S. Agustin dize: *In Cruce Doctor effectus.* Que mayor sabiduria de amor, que no tratar de las penas, ni dolores temporales que padecia, y solo tratar de como escaparia de los dolores eternos, dexãdo de ladrõ la culpa, y abraçandose cõ la pena y castigo della? Que buenas obras ha hecho, que le traxerõ à la compañia de Christo? No fue el amor menos fuerte, pues viendose en aquel estado tan merecido por sus pecados, ofrecio la vida à Christo, desseando tener muchas que perder por el; tanto, que començò à reprehender al compañero, y à todos los incredulos en el, para q̃ pareciesse que ya no moria por ladron, sino por apassionado de Christo crucificado. Este es Dios, y esta cuẽta dà de las ofensas y agrauios que le hazen, que de los mesmos enemigos se le sugetaron: de las afrentas haze honras, de las deshonras glorias, de los enemigos Reyes: no como los señores del mundo, que de los Reyes, y Grandes, ren-

Aug. to. 10 ser. 1. ser. 6. Parasce. de Cruce & Latrone.

rendidos, y vencidos, hazen esclauos, como lo põderò Guerrico Abad: *Mirabilis triumphus gratiæ, omnium nouum, ac pulcherrimum genus victoriæ, hostem non perdere ad mortem, fortitudine, sed conuertere ad amorẽ, pulchritudine.* Admirable, nueuo, y hermoso, modo de vencer, jamas visto, ni oydo, sino en la ley de gracia, sugetar y rendir enemigos, no matando, ni destruyendo, sino saluando y honrando: no atemorizando cõ amenazas de males, mas aficionando con promessas, y expectatiuas de mercedes. Hablando Dauid en esta materia, y a este proposito, dize: *Sagittæ tuæ acutæ, in corda inimicorum Regis: populi sub te cadent.* Sugetareys, Señor, a vuestros enemigos, no priuandolos de la vida, mas aficionãdoles la voluntad: mandareys tirar a los cuerpos con saetas, mas a las almas con sermones. Este modo de triunfar al cõtrario de lo què el mundo acostumbra, encarece S. Ambrosio diziendo: *Non hic reuinctis post tergum brachijs gentes, nec exciſarum vrbium imagines, oppidorum captorum simulachra cernimus, aut submissæ captiuorum Regũ colla miramur: qualis humanorum solet esse species triumphorum: sed quantes populos nationum quæsitos, non ad supplicium, sed ad præmium: Reges liberis affectibus adorantes: voluntarijs vrbes studijs deditas, in melius reformatas imagines oppidorum. Fulget castitas, fides splendet.* En los triunfos del mundo van detras los enemigos atados a los carros triunfales, y con las manos atadas atras, y hasta los Reyes van con cadenas al cuello, y en los carros van pintadas las ciudades destruydas, y los que van vinos, es para matarlos en publico, ò ser condenados à vn perpetuo cautiuerio: mas en el triunfo que Christo alcançò en la Cruz, es al contrario: què van innumerables pueblos rẽdidos, no por fuerça, sino por amor: adorá Reyes voluntarios, no forçados; rindense ciudades sin numero, obligadas de amor, no constreñidas por temor, porquè sabian que eran llamadas para premio, no para castigo, y yuan a ser señoras, no cautiuas. Por donde en el triunfo de Christo van estampadas las destruyciones de los vicios vencidos, y las vitorias que las virtudes dellos vicios alcançaron.

Guer. Ab. ser. 2. Nat. Virg.

Pſal. 44.

Ambr. lib. 10. in Luc. 23.

Vno de los famosos rendidos à esta Cruz, vno de los principales prisioneros de Christo triunfante, fue el santo Ladron, al qual San Agustin llama milagro famoso de las llagas y afrentas de Christo crucificado, quando dize: *Se ipſum confuſioni, & opprobrio Crucis tradidit, vt latronem glorificaret.* Lo mesmo repite en otra parte, diziendo: *Crucifixus, conſputus in facie, clauis confixus, malignam illam & obduratam latronis mentem immutare prævaluit.* Como si dixera el Santo: Todas estas cosas en Christo fueron milagrosas, y hasta de las afrentas hizo milagros, pero esta conuersion del Ladron, fue milagro excelente, el qual obraron las llagas de Christo, y fue milagro este, en el qual el Ladron no solo quedò obligado à Dios, mas en consentir en el, y en dexarle obrar en si, le obligò; pues con su conuersion dio tan buena cuenta desta afrenta tan grande, como fue poner à Christo hõbro con hombro con el en la pena. Y lo que es mucho de ponderar en esta obra, es, que auiendo disimulado Christo con todas las demas penalidades, y miserias de toda la vida, y guardado el credito de todas ellas, hasta las afrentas de la Cruz, para el dia de la Resurrecion, en el qual resucitando auia de mostrar, que todo lo passado auia procedido de amor, y no de necesidad: con todo, hablando a nuestro modo, parece que no quiso tener confiança, por no se desquitar luego della; por quanto entre esta de ser crucificado en compañia de ladrones, y las demas, auia esta diferencia, que las otras eran de tal calidad, que en el credito dellas quedaua Christo interessado, mas en el credito desta afrenta interessaua vn ladron, de cuya conuersion dependia, ser tambien Christo conocido por

Aug. tom. 10. ser. 1. in ſer. 3. poſt Dom. in Ramiſpal.

Aug. ibi. ſerm. 1. de ſer. 6. Paraſceu.

Dios,

Dios,y pōr Señor,haſta de los coraçones tan eſtragados como eſte,y por eſſo ſin embargo de reſeruar el credito de las otras afrētas para la Reſurreciō, no quiſo diferir el abono deſta, en la qual vn hombre intereſſaua, ò perdia tanto,como era el morir ſanto,ò ladrō, como antes era.

Para cuyo entendimiento ſe deue conſiderar lo que San Iuan vio en el Apocalypſi, como fue vn libro cerrado, y ſellado con ſiete ſellos, en la mano del que eſtaua aſſentado en el trono, y vn Angel que daua vozes, y dezia: Quien ſe atreuera à abrir eſte libro? y no le hallando ninguno, S. Iuan dize que lloraua mucho, viēdo que no auia quiē abrieſſe eſte libro, y leyeſſe lo que dentro eſtaua eſcrito,haſta que vno de los ancianos,que eſtauan al rededor del trono,le conſolò diziendo,que no lloraſſe,que el leon del Tribu de Iudà vēceria para abrir el libro,y darle a conocer: *Vicit leo de Tribu Iudà aperire librum, & ſoluere ſeptem ſignacula eius.* Y vi mas,dize S. Iuan, que vn Cordero que eſtaua muerto,ſe leuantò,y abrio el libro,y le leyò, y dio a entender lo que dentro eſtaua.Lo qual explicando San Bernardo,dize, que el libro ſignificaua la humanidad de Chriſto,debaxo de la qual eſtaua la diuinidad encerrada, y los ſiete ſellos eran las afrentas de Chriſto encarnado, las quales encubrian el ſer de Dios, y haziā que ſe penſaſſe que no podiaauer diuinidad,donde auia tāta humildad:porque el primer ſello ſignificaua los deſpoſorios de la Virgen con S.Ioſeph,los quales hazian parecer à Chriſto hijo de hombre,y de muger, y no Hijo de Virgen y de Dios. El ſegundo ſignificaua las penalidadesde ſu nacimiento,peſebre, pobreza,deſamparo,frio,lagrimas, la carne, y las pajas que encubrian el ſer de Dios. El tercero fue la Circunciſion, porque ver vn niño circuncidado, y con inſignias de pecàdor, como podia parecer Hijo de Dios? El quarto fue la huyda para Egypto,que el huyr, parecia mas de hombre flaco,que de Dios fuerte, y venido del Cielo. El quinto ſello fueron las tentaciones del deſierto: porque quien nunca vio Dios tentado; hombre ſi. El ſexto ſello fue Chriſto pueſto en la Cruz entre dos ladrones, como ſi fuera el mayor dellos. El ſetimo ſello fue Chriſto muerto y ſepultado. Eſtas baxezas y afrētas acreditò y honro Chriſto con ſu Reſurrecion. Y moſtro en reſucitar por virtud propia,q̄ era Dios, y que las miſerias paſſadas no las auia padecido por naturaleza, condicion, ò por culpas, mas las auia acetado de pura benignidad y amor. Y reſeruando el credito de las demas afrētas para el dia de la Reſurrecion, ſola eſta de le poner entre dos ladrones, que fue el ſexto ſello, honrō luego, y della ſe deſafrentò, eſtādo aun viuo,y clauado en la Cruz: por quanto en el credito dellaqueda-ua vn hombre intereſſado, pues no le yua menos que ſaluarſe,ò perderſe. En las otras, dize Chriſto,en que yo ſoy parte,tarde muy en hora buena el credito total;eſto es,lo que ay deſde mi nacimiento a la Reſurrecion, que fueron treynta y tres años. Mas la afrenta,en cuyo credito intereſſa vn hombre, y con lo que ſe ha de acreditar, ha de ſer conuirtiendole, no ſe dilate eſſe credito y bonança del: luego me quiero deſafrentar, mouiendo à eſte ladron, que me confieſſe por Dios y Señor.

Apoc.5.

Ber. ſer. 1. in die Paſchæ.

DISCVRSO II.

Et qui cum eo erant, conuitiabantur ei.

ALgunos ſon de parecer,que al principio ambos ladrones blasfemaron de Chriſto, y que el bueno deſpues ſe conuirtio. Otros tienen, que nunca el ſanto Ladron blasfemò del: y dezir el ſagrado Texto, que ambos blasfemaron, fue modo de hablar, y figura, *per ſylepſim*, en la qual muchos, ſe toman por vno ſolo: el qual modo de expli-

car

car me parece mejor, y que mas redunda en loor deſte Santo: porque en lo q̃ mucho obligò à Chriſto, fue en que le conocieſſe por Dios, en tiempo que todos le deſconocian, que haſta vn ladrõ crucificado tenia oſadia para afrentarle: y quando haſta los ſuyos le auian dexado, entonçes eſte ſanto Ladron ſe puſo por el encãpo. Aſsi que la ocaſion de tiempo tan eſteril de bienes, y fertil de agrauios, acreditò la confeſsion deſte Santo de manera, que dio mate a los amigos de Chriſto, y confundio a los enemigos, como dize S. Chryſoſtomo comparandolé con S. Pedro: *Quando eum Petrus negabat in terra, latro confitebatur in Cruce.* Quando S. Pedro en el palacio por medio de vna eſclaua negò à Chriſto, el ladron en la Cruz le confeſſò por Dios, ſin rezelo de los Fariſeos. Demas deſto, eſte ſe mejorò con las afrentas de Chriſto, al tiempo que los Fariſeos ſe empeoraron con los milagros. Y S. Ambroſio con la ſe deſte ladron da en roſtro à Iudas, quãdo dize: *Plus in Cruce latro Chriſtum diligit, quàm Iudas in Cœna.* Iudas eſtando a la meſa con Chriſto, y recibiẽdo de ſus manos ſu proprio cuerpo, eſtà traçando como entregarle: y el Ladron pueſto en vna Cruz, eſtà reprehendiẽdo à quien afrenta à eſte Señor, y procura hazer gente que crea en el, y que ſe le aficione. En lo qual todo obligò mucho a eſte Señor, por lo mucho que hizo por el en poco tiempo, y por lo mucho que moſtrò eſtimar el Cielo: que por ventura en aquel poco tiẽpo q̃ le reſtaua de vida, dio mas a Dios, de lo que daran otros gaſtandola toda en ſu ſeruicio. Claro eſtà, que mas mueſtra eſtimar la mercaduria, quien la cõpra en tiempo que no ay quien la quiera, aunque dè menos por ella de lo que darà por ella vno, quando ay muchos que la compren. Porque en eſta ocaſiõ dar mucho por ella, no es ſeñal de guſto, ni de eſtima, mas de neceſsidad; que ſi days mucho, es porque ſon muchos à comprar. Por tanto comprar la mercaduria quando ninguno la quiere, es argumento qué la eſtimays. Verdad es, q̃ muchos Santos dieron mucho por el Cielo, mas en tiempo que auia muchos à comprar, y auia contradicion en ſer Santos, y en tratar de la ſaluacion: auia muchos mercaderes y tratãtes de la gloria: mas quando auia feria franca de bienes eſpirituales, pueſta en el Caluario, y mucha gracia, a poder de ſangre derramada en el, ſin auer mercaderes q̃ quiſieſſen Cielo, ni hizieſſen caſo deſſa ſangre, ni creyeſſen en el, tanto, que haſta los amigos auian huydo: auer vn ladrõ que dieſſe aquel poco de vida que tenia, digo, que dio mucho, y moſtrò q̃ eſtimaua mas el Cielo, que todo lo que auia dado por el. Y aſsi dize S. Ambroſio, que quando no huuiera otras razones para alcançar perdon de ſus culpas, la ocaſion en que le pidio, fuera grande parte para merecerle: *Hæc eſt fidei plena deuotio, vt cum de vulneribus Domini profluens ſanguis cernitur, tunc de poteſtate eius venia poſtulatur.* Todo el encarecimiento de la Fè, y de la deuocion del buen Ladron eſtuuo en q̃ dieſſe mas credito a Chriſto, quando parecia que ſe hazia menos caſo del, y que podia menos. Y en pedir perdon de culpas à q̃ien moria como culpado, con todo eſſo el clima fue el mejor que pudo tener, en tiempo que la ſangre de las llagas començaua a correr, y en ella el ptecio de nueſtro reſcate: en lo qual acertò mucho, pues fue el primero que della ſe aprouechò, y beuio de aquella ſangre: que podemos dezir, que el perdon que alcançò, y la promeſſa q̃ Chriſto le hizo, fueron las primicias de la ſangre de Chriſto.

Añade S. Ambroſio diziendo, que el conuertir Chriſto en la Cruz a eſte Ladron, fue dar acedia al demonio, y vengarſe del, por auerle robado vn Dicipulo, en cuyo lugar ſe entregò en el ladron, y ſe le tomò: *Tripudiabas draco, quòd Apoſtolũ ſubtraxeras Chriſto: plus amiſiſti, quàm ſuſtuliſti, qui latronem vides in Paradiſum eſſe trãſlatum.* Eſtareys vos demonio muy alegre y cõtẽto, en auer robado a Chriſto vn

Chryſo. ſer. 3. de Latrone.

Ambr. ſer. 44.

Ambr. ſer. 44.

Simil.

Ambr. in Pſal. 39.

vn Discipulo: el se vengò en tomaros vn Ladron, en lo qual perdereys mas de lo que ganastes, y Christo ganarà mas de lo que perdio: porque mayor perdida recibistes en el Ladron, que ganastes en el Discipulo.

Como? no es mejor vn Apostol, que vn Ladron? No lleuò mas quien robò à Iudas Apostol, que quien lleuò à vn Dimas Ladrõ? Confiesso que mejor es vn Apostol, que vn Ladron: mas mucho mejor es vn buen Ladron, y conuertido, que vn Discipulo traydor. *Nemo est qui possit excludi, quando receptus est latro: minister tuus eò peruenit, vnde ipse ejectus est.* De mas desto, dize el Santo, mayor confiança nos dio Dios de que nos saluariamos, en conuertir à si vn Ladrõ, que nos causò desesperacion el demonio en lleuar para si vn Apostol.

Quien perderà las esperanças de saluarse, quando vee que vn Ladron se salua? Quien no se saluarà, ayudado cõ el diuino fauor, quando este Ladron no se perdio? Y assi el mismo san Ambrosio llama â Christo entre dos ladrones, *In mysterio latro qui insidiatus est diabolo*: Ladrõ mysterioso, cuyos hurtos tenian mysterio, robando ladrones al demonio, para dar confiança à los que lo fuessen, que se podriá saluar: porque à muchos mas se dio esperança de saluaciõ, que fueron â los que se metio en miedo de perderse: pues los perfetos, cuyo estado, y obligacion tenia Iudas, son pocos, y los ladrones, de cuya classe era Dimas, son los mas, agora sea en vna materia, agora en otra. Por donde

Amb. lib. 10. in Lucam. c. 23.

la dicha deste santo Ladron estuuo en auersele Christo robado al demonio, quando el por sus culpas merecia menos ser preia deste Señor, y venir à ser santo, por los castigos que eran deuidos à sus pecados, como san Agustin pondero diziendo: *Hominem in sceleribus inuolutum pœna misit ad innocentiam, & offensa perduxit ad gloriã. Quem salutis culpa perdiderat, perditio inuenit, cruciatus absoluit, damnatio cõsecrauit.* Braua y espatosa dicha de vn hombre (si assi se puede llamar) que fuesse tan dichoso en la muerte, mereciendo en toda su vida ser justiciado, y que estando embuelto en pecados, la pena dellos, que le mostraua culpado, fuesse motiuo, y ocasion de venir à ser santo, siendo crucificado con Christo: y las culpas, en este sentido hablando, que le auian de encaminar para el infierno, le lleuassen à la gloria: y las ofensas contra Dios cometidas, que le auian de encaminar para la horca, en el medio della, le hiziessen encontradizo cõ Christo: y el castigo dado al cuerpo, le librasse el alma, y la sentencia que le tenia condenado por ladron infame, por virtud de la Cruz de Christo le consagrasse en santo, y le publicasse por digno de gloria. *Fuerit que illi*, dize san Ambrosio, *crux quam pertulit, non tã supplicij damnatio, quàm salutis occasio*. Mandar crucificar al ladron con Christo, no tãto fue castigarle por sus culpas, quanto darle ocasion para el perdon dellas, y ponerle en camino de saluacion.

Aug. to. 3 ser. 1. in fe. 6. Parasc.

Amb. ser. 44.

TRATADO SEGVNDO; DEL MIERCOLES DE LA SEMANA SANTA.

DEL MISMO SANTO LADRON.

DISCVRSO PRIMERO.

Neque tu times Deum, qui in eadem damnatione es. Et nos quidem iustè, nam digna factis recipimus: hic verò nihil mali gessit. Lucæ 23.

S. Ber. in declam. super Eccenos reliquimus

SAN Bernardo en sus declamaciones pondera, que de dos carceles haze la Escritura mencion: la vna en Egypto, la otra en el Caluario: y que en cada vna dellas se hallaron tres presos. En la primera estuuo preso Ioseph, con los dos criados de Faraon. En la segunda estuuo Christo preso con dos ladrones. Los encarcelados con Ioseph, tuuieron sueños: los encarcelados con Christo, vieron verdades. Mas esta diferencia huuo entre otras, entre Christo y Ioseph, que este, á vno dio nueuas de vida. *Restituet te in gradum pristinum*: al otro dio nueuas de muerte: *Suspendet te in cruce.* Pero Christo, solo á vno dio nueuas de vida: las de muerte y condenacion del otro dissimulò, y callò: por quanto en la Cruz no hazia oficio de Iuez, mas de Saluador: estaua saluando, y no condenando. Y en tanto fue esto verdad, que quando el otro ladron blasfemaua del, Christo no boluia por si, ni le reprehendia de blasfemo: antes el santo Ladron fue el que boluio por la inocencia de Christo, y reprehendio al compañero, culpándose á si yà el merecedores de aquellas cruzes en que estauan, y abonando à Christo de inocente. Dos cosas tuuo este santo Ladron, que encierran muchas en si, por amor de las quales podemos dezir; que empleò bien Christo todo el bien que le hizo; como fue, ser el perdon tan copioso, y las mercedes tan grandes y magnificas, los despachos tan apresurados, y que fuessen sus desseos tá excedidos de la liberal mano de Dios. La primera fue, que viniendo tan tarde à esta viña del Señor, obligò mas à Christo, por venir en la ocasion que vino, que otros muchos que auian todo el dia trabajado. La segunda fue, ser vn santo, con el qual interessò Dios mas credito, y honra en la opinion de los hombres, que cõ otros muchos Santos: tanto, que podemos dezir, que fue todo el manejo de Christo puesto en la Cruz, y fuera della.

Gen. 40.

Y quanto al primer punto, no podemos negar, que trabajò mucho, y no siruio poco, pues en tiempo que todos desconfiaron à Christo, solo este Ladron tenia por su parte, para boluer por el, canonizandole por inocente, arguyendo á su compañero de poco temeroso de Dios, en blasfemar à Christo; repre-

rèprehendiendo en esto â los Iudios, q̃ le estauan oyendo hablar, lo qual no auian hecho ni su benditissima Madre ni su Discipulo amado san Iuan. Añadese â esto, que la cruz que à otros fue materia de escandalo, à el le fue ocasiõ de creer, y tan buen apreciador fue en esta materia, que la cruz apreciò no por cruz, mas por cetro de reynado de Christo, como san Agustin ponderа, haziendo al santo Ladron vna pregunta, y respondiendo en su nombre à ella: *Dicito mihi, latro Regnum Dei petens, quid in eo tale vides, ex quo petis? Nam quod in conspicuo est, clauos, & crucem cernis. Sed hæc, inquit, crux ipsa Regni insigne est: propterea Iesum Regem appello, quia video crucifixum.* Y fue tan docto, y letrado, que se persuadio que Christo moria por su voluntad, y no por necessidad: que fue vna de las cosas, que este Señor en todo el discurso de su vida pretendio persuadir â los hombres, y esto alcançò luego el santo Ladron en vn momento de vida, y de cruz, como san Ambrosio dize: *Cognouit hic latro, omnem Dei passionem ex ipsius fieri voluntate.* Y añade â esto, que fue tan lince en penetrar le, que en la paciencia de Christo, y en sus llagas penetrò la diuinidad: y con razon, porque esta paciencia, como Tertuliano dize, tomo este Señor por blason de su diuinidad; que quien tanto padecia sin responder, ni quexarse, no podia ser sino que fuesse Dios. Lo mesmo entiende de las llagas, las quales vio como suyas, no como de Christo, como põderò san Ambrosio: *Et sciuit quòd illa in corpore Christi vulnera, nõ essent Christi vulnera, sed Latronis: atque ideò plus amare cœpit, postquam in corpore eius sua vulnera recognouit.* Estimò las llagas de Christo, no por castigo de culpas propias, mas agenas, que el amor auia tomado sobre si, y viendolas, començo, no solo à reuerenciar à Christo como à Rey, que lepodia saluar, mas amole como à tan buen amigo, que tomaua sobre si las heridas de los suyos. Finalmente fue tan sabio, y tuuo tanto ardid este santo Ladron, que en pedir à Christo tanto, segun lo poco que tenia merecido, le obligò mucho: por quanto le pidio cosas, en que mostraua presumir mucho del, y en hazer tanto caudal de vn hombre, que estaua puesto en tan miserable estado, era obligarle mucho, y el mayor seruicio que podia ser. Mouido destas y de otras razones Chrisostomo, antepone al santo Ladron à Abrahan que lo dexò todo, à Isaac obediente, à Iacob trabajador, que luchò con Dios, à Moyses Legislador, à Esayas, y à Ezechiel que vieron à Dios, por la ocasion en que creyò: porque no viendo à Christo en trono, ni en Templo, ni hablando desde el cielo, ni mandando à los Angeles, mas acompañado de ladrones en los tormentos, *Tanquam in gloria adorat*; assi le adorò, como si le viera con toda la gloria y magestad del cielo. *Videt in cruce, & rogat quasi in cœlis sedentem: videt condemnatum, & Regem vocat.* Pide como à Rey assentado en trono, y como à Dios del cielo, à vn hombre que està clauado en vna Cruz, como condenado. Quien os enseñò tanto? dize el Santo: *Non me lex docuit, sed Sol occultans lumen suum*: Enseñome vn Sol eclipsado con la nube de la Cruz, de la qual nube salieron vnos rayos, que penetraron mi alma.

Y quanto al segundo punto, que fuesse santo, en el qual Christo fue mas interessado, y el le siruio para muchas cosas: dexase ver claramente, por quãto con el hizo Christo su abono, como acà dezis, en muchas materias: justificò su causa contra los enemigos, diole razones de nueuo contra ellos, como san Ambrosio nota, quando dize: *Quem Iudas Iscarioth in hortulo paradysi distraxerat, hic in crucis patibulo confitetur. Latro honorificat patientem, quem Iudas prodidit osculantem:* Como este santo enuergonço à amigos, de los quales vno le tenia exteriormente negado, y los demas temiendo huyeron: hizo guerra al demonio, como

Aug. tom. 10. ser. 1. in fer. 6. Passc.

Chrys. to. 5. serm. 2. de Cruce, & Latrone.

Ambr. ser. 44.

Tert. lib. de pacientia.

Ambros. ser. 44.

Ambr. ser. 44.

como queda dicho, y vengose del. Cõ este Ladron consolò Dios à sus siervos los que dexaua en el mundo, para que viessen, que si tanto hazia por vn hombre, que toda la vida auia viuido mal, que hatia por quien le siruiesse siempre, sin jamas apartarse del. Quando el padre del hijo Prodigo festejò tanto al hijo fugitiuo, que le mandò matar vna res, y el vestido que le dio fue el mejor que auia en su guardaropa: el hijo mayor desconfiò de la mucha fiesta, que su padre hazia al hijo desobediente, que por necesidad se auia buelto à su casa, y no por amor. Respondio el padre à la quexa, y desconfiança del hijo, diziendole que tenia poca razon en desconfiar, y que antes aquellas fiestas le auian de ser causa de mayores esperanças de que haria mucho mas por el, y que el grande agasajo que hazia al hijo Prodigo, era argumẽto del grande amor que le deuia de tener â el: porque si à vn mal hijo matauа vna res, y daua vn vestido, era señal que todo lo demas que quedaua era para el. *Tu semper mecum es, & omnia mea tua sunt.* Con este dichoso pecador dio confiança à todos los pecadores, de que les serian perdonados todos sus pecados. En este sentido explica S. Cypriano las palabras q̃ Christo estando para espirar, dixo en la Cruz à su Padre: *Deus Deus meus, vt quid dereliquisti me?* Como si fuera vna quexa, aũq̃ sin razõ, q̃ Christo hizo en nõbre y persona de nuestros pecados, como q̃ estos se quexassen en Christo, q̃ muerto el, quedauã desamparados, porq̃ quiẽ no socorria à vn hijo estando para morir, menos acudiria à los pecadores. Y añade el Santo, que el despachar en aquella hora al Ladron para el cielo, fue atajar la querella con vn exemplo tan lleno de misericordia, como quien por obra nos dezia, que no teniamos razon nosotros, ni nuestros pecados, de nos tener por desamparados, por quanto en qualquier hora que quisiessemos, seriamos amparados, y perdonados, como el Ladron lo fue en lo vltimo de su vida, y estãdo ya âlas puertas de la muerte. Y esto quieren dezir las palabras de san Cypriano, que son las siguientes. *Ipse Dominus noster derelictorum personam gerens in cruce, sequeritur derelictum, & ne desperarent etiam in vltimis constituti; festinans in adiutorium illico adest, & re in arcto posita, non differt beneficium, sed repente indulgentiæ celeris documentũ eisdem statuit, & exemplum, latroni inquiens: Hodie mecum eris in paradyso.* Finalmente en este Ladrõ mostrò, que la culpa de no saluarnos, era nuestra, porque el siempre estaua dispuesto para perdonar nuestros pecados, y nos amparar con su gracia, si nosotros quisiessemos.

Luc. 15.

Cypria. de Cæn. Dñi.

Mat. 27.

Luc. 23.

DISCVRSO II.

Domine, memẽto mei, cùm veneris in Regnum tuum. Amen dico tibi: Hodie mecum eris in paradyso.

LA humildad, dize san Agustin, con que el santo Ladron pidio, fue tan grande, que se dexò à la cortesia de la diuina misericordia, para que solamente se acordasse del, quando gustasse, aunque fuesse el dia del Iuyzio. *Considerabat facinora sua, & pro magno habebat, si ei in fine parceretur.* Considero la muchedumbre de sus pecados, y la grandeza dellos, y hallo, que en qualquiera hora que le perdonassen, seria grande merced, y que en qualquier tiempo vendria el perdon à tiempo, y por mas que tardasse, siempre para tan grandes culpas le tendria por apresurado. *Misericordia obtulit quod miseria distulit.* Y añade el Santo: Pusose el santo Ladron en la cortesia de la diuina misericordia, la qual viendo en el tan grande come-

Aug. to. 10. de verbis Dom. in eũ dum Mat. sermo.

comedimiento se le mostrò fauorable, de manera que se le dio cõforme la pedia su necesidad. Y no se atreuiendo esta, ni à desseat, ni pedir remedio apresurado, la misericordia le apresuro de manera, que le dize: *Hodie mecum eris in paradyso.* La eficacia, y feruor en pedir fueron tan grandes, que se oluidò de los males presentes, y temporales q̃ padecia actualmente, y solo fue solicito de los bienes eternos, y futuros que esperaua como san Ambrosio notò diziendo: *Plus incipit dolere, quod sperat, quàm sentire, quod patitur.* Tanto en la cruz se aficionò â Christo, y al cielo, que en mayor aprieto le pusierõ los bienes que esperaua, de lo que le afligian los tormentos que padecia. Grande fineza fue, enamorarse tanto del cielo, que la vista de su desseo le hiziesse oluidar de las penas en que estaua, y las esperanças de verse en el cielo, le sirviessen de cruz, en cuya presencia desaparecicsse la en que estaua crucificado. Con todo tan grande misericordia y liberalidad de Dios fue, pedir el Ladron el cielo, y el desseatle, como fue el concederselo: y todo procedio de la diuina grãcia, como san Leon Papa dize: *Inde ergo orìebatur hoc donum, vnde accepit fides ipsa responsum.* No fue menor merced la peticion, que el despacho della: porque si el darle el cielo, fue misericordia diuina, la gracia para le saber pedir, no fue menor obligacion. Vn *Memento mei* de Ioseph, dicho â vn hombre, fue causa de estar mas dos años en la carcel: mas vn *Memento mei*, dicho por vn Ladron à Dios, montò tanto, que se adelantò todo lo que va de *Cum veneris in Regnum tuum*, a *Mecum eris in paradyso*. Porque pidiendo el Ladron, que en su Reyno se acordasse del, el Señor luego le prometio el cielo. *Vberìor est gratia, quàm precatio*, dize san Ambrosio, mas larga y liberal fue la diuina gracia en prometer, de lo que fue la necesidad en pedir. Enseñonos tambien, que vn *Memento mei*, vn, *peccaui*, dicho con dolor de coraçon, y contricion, à toda hora, y momento de la vida, basta para alcançar la saluacion: mas si nosotros no quisiere-mos, no bastara la voluntad de Dios, que aunque el nos crio sin nosotros, no nos saluara sin nosotros.

Amb. ser. 44. *Leo. Pap. serm. 2. de Passione.* *Genes. 40.* *Amb. libr. 10. in Luc. c. 23.*

Y san Agustin dize, que este perdon, que al Ladron le dio, fue vna cierta esperança, y confiança, que à todos dio de perdonarnos tambien. *Humano generi conscripsit securitatem, vt consolatio & spes fieret totius populi, absolutio vnius desperati: & priuatum donum in publicum crescceret beneficium.* Huuose Dios con el Ladron, como si fuera Adan de la ley de gracia: porque si en Adan perdemos el parayso, en este tomamos possession del cielo: y el perdon dado à vno solo, fue consuelo, y esperança de todo el mundo: y el fauor que se hizo à vno solo, fue prenda, deq̃ la mesma merced se haria à todos. *Tantorum criminum inueteratus, ac scelerum suorum confessione damnatus, paradysum in ipso supplicij patibulo potuit promereri puncto*, dize san Ambrosio. En perdonar Dios â este Ladron, mostrò que nada quedaua por el tocante à nuestra saluacion, antes quedaua nuestra perdicion justificadissima: porque si el perdonaua tanto à quien tan tarde se arrepintio, echassemos de ver nosotros, quan presto estaria Dios para perdonarnos, si nosotros quisiessemos: porque no ay cosa mas facil, que la saluacion, si nosotros queremos, ni cosa mas dificultosa, si faltamos nosotros con lo necessario para ella: y assi lo que es mucho para ponderar en el santo Ladron, son los medios por donde Dios le saluò, y por donde nos salua à nosotros. Al Ladron por robos, y ladronicios, y la cruz, le acarreo la saluacion: porque puesto en cruz, encontrò con Christo puesto en otra; y à nosotros muchas vezes nos espera Dios dõde no pẽsamos, en vn desastre, en vna estocada, en vna muerte apresurada, y podria suceder en alguna ocasiõ saluaros, porq̃ moris apresuradamẽte, q̃ para tãta prisa, y tan

Aug. to. 10 ser. 1. ser. 6 Parac. *Amb. ser. 45.*

poco tiempo, basta vn *peccaui*, con cõtricion, y no os saluareys, si moris de espacio: porque entõces fuera necessario que hizierades mucho mas, que acaso no lo auiades de hazer, y assi era cierta vuestra perdicion: y en esta priesa luce de que os hallays en vuestro coraçon con memoria de vn Christo crucificado, à quien digays, *Dòmine memento mei.*

Y sino ved como en el santo Ladrõ los medios para ser santo (presupuesta la diuina predestinacion, mediante la qual Dios le auia escogido para ser cõpañero suyo en la cruz, y en ella justificado) fueron ser ladron, ser preso, condenado à cruz, y puesto en ella à tiempo en que Christo tambien fuesse crucificado. Los otros santos llegaron à su martyrio, por continuas lagrymas, trabajos, y martyrios de cada dia: este por hurtos, latrocinios de toda la vida, llegò â vna cruz donde encontro con Dios, y à poder de contricion, del castigo deuido à sus culpas, hizo martyrio: el qual tuuo tanto mas de honra, quanto mas tuuo de compañia con Christo, y assi la priesa en ver à Dios, fue priuilegio de martyr, como ponderò Eusebio Emisseno, diziẽdo: *Et si pœna inceperit in latrone, noue genere consũmatur in martyre.* En la cruz comẽçò à pagar como ladron, y acabò mereciendo como martyr. En la cruz, y à la vista de Christo enobleccio tanto su pena, que del castigo hizo martyrio. Y san Cypriano le llama martyr, diziendo: *Latrocinium damnationem meruerat, & supplicium, sed cor contritum, & pœnam mutauit in martyrium, & sanguinem in baptismum.* Los robos que auia hecho, bien merecian por castigo, cruz: mas el coraçon contrito y pesaroso de auer ofendido â Dios, ofreciendole la pena que padecia, hizo della martyrio merecedor no solo de gloria, mas de q̃ se le diesse con priesa. Lo mesmo notò san Hilario, quando dixo: *Qui mox tale martyrij huius munus accepit.* Dezir Christo al ladron, que en el mesmo dia estaria con el en el paraysо, fue tratarle como à martyr, y darle priuilegio de martyrio: el qual es passar desta vida al cielo sin purgatorio. Y fue conueniente, dize san Agustin, que quien auia sido compañero de Christo en la pena, lo fuesse tambien en la gloria. *Solus hic testis est maiestatis, qui socius probatur doloris.*

Esta priesa, aunque tuuo algu motiuo de parte del santo Ladron, con todo la total y principal causa della fue la bondad de Christo: la qual para abonar del todo la merced que hazia, para que tuuiesse todas las circunstancias y razones de ser bien aceta, no solamente prometio luego el paraysо, mas en el mesmo dia le dio: porque como el dar de priesa, es dar dos vezes, no quiso Christo, dize san Ambrosio, que esta circunstancia faltasse à la merced que prometia: *Ne dilatione gratia minuere tur.* Dio de priesa, porque el espacio no diminuyesse la merced, antes dãdo luego, fuesse lo mesmo que dar dos vezes, dos cielos, y dos paraysos. *Quam ve lox misericordia! Tardius votum precãtis, quàm remunerantis est præmium.* La apresurada bondad (dize el mesmo Santo) fue mas diligente en dar, que la necesidad en pedir: aun no auia bien pedido vna espaciosa memoria, quando Christo le promete su compañia para el mesmo dia. *Vt peccata eius gratia præuenerit, antequam pœna prius in malis suis cœperit gloriari, quã puniri,* dize S. Ambrosio. Tã apriessa fue justificado, y merecio la gloria, q̃ parece q̃ primero comẽçò à ser santo, q̃ castigado: aun no començaua bien el castigo, quando la pena no tanto parecia tormento, quanto merecimiẽto de gloria. Y de tal manera con su conuersion hõtò la afrenta, y oprobrio de la cruz, que no tuuo tiempo para correrse, ni auergõçarse, de verse crucificado por ladrõ: antes luego començò à tener por honra, y grãde vẽtura, vn castigo q̃ le lleuaua â Dios. No despacha assi el mũdo, el qual si os da alguna Capitania, es no para luego, sino para q̃ la entreys â seruir de ahi algunos años, quãdo os cupiere, y la

Euseb. Emis. de Latrone.

Cypria. de Cœna Domini.

Hilar. in Psal. 65.

Aug. to. 10 ser. 1. in fer. 6. Parasc.

Ambros. in Psal. 118.

Idem in Psal. 37.

Idem ser. 45.

Simil.

y la acabaren otros de seruir, que estan primero que vos: y muchas vezes tardá tanto en venir, que entran â començarlas à seruir los hijos, no los padres, que no pudieron viuir, ni esperar tanto. Dios no despacha tan tarde, y para quá do os cupiere, mas luego quiere que en treys, *Hodie*: porque en las moradas del cielo, y capitanias de la gloria, todos caben juntos, y entran luego.

DISCVRSO III.

In paradyso.

Atha. ser. aduersus omnes hæreses.

SAN Atanasio dize, que en prometer parayso à este ladron, le abrio, y hizo patente, para que todos pudiesen entrar. *Aperuit paradysum in promissione latronis*. Fue franquear el cielo, y facilitarle, el prometerle à vn hombre, que toda la vida auia gastado en robos. Y assi como la culpa, y la pena de Adan se continuò en todos, assi en cierta manera nosotros en este santo Ladron cobramos confiança de alcançar, y posseer el cielo, y el tomò posseſsion por nosotros. Añade san Agustin, q̃ en el dia de oy, *Duplex beneficiũ operatus est: vnum, quòd paradysum aperuit, aliud verò, quia latronem introduxit*: Hizo dos mercedes juntas, qualquiera dellas muy grande: la vna en abrir el parayso, otra el ser vn ladrõ el primero que en el entrasse. Lo qual ponderа san Iuan Chrisostomo, diziendo, que en el mesmo dia que Adan salio del parayso, y por ladron fue echado del, entro nuestro Ladron en otro parayso mejor.

Ang. to. 1. in ser. 6. Parasce.

Chrys. to. 3 de cruc. & latr. ser. 1.

Oy fue desterrado vn ladron del parayso de la tierra, y en el mismo dia es admitido otro ladrõ al parayso del cielo. *Latro de ligno mercatur crucem.* Sale Adan despreciando la saluacion por amor de la perdicion, con quien se auia concertado, tomando, y comiendo el fruto del arbol vedado: entra el ladron â concertar el remedio de su alma en el arbol de la Cruz, donde Christo estaua pegado. Entrò ladron, y ladron salio, sino que entrò ladron del mundo, y salio ladron del cielo. Quando Dios echò à Adan del Parayso, puso à la puerta del vn Cherubin con vna espada de fuego en la mano, que tomaua toda la puerta, para que con ella estorbasse la entrada del Parayso à Adan. Lo qual significaua, q̃ de alli adelante quedaua el cielo cerrado. Mas oy, dize el mismo Santo, passò el ladron por esse Cherubin, y por su espada de fuego, sin que nadie lo estorbasse, ni impidiesse el passo. *Et Cherubim custodientibus paradysum latro introducitur*. Para entrar el ladron en el Parayso, no huuo fuego, ni espada. Y añade san Agustin, que el dia de oy se acabò esta espada de fuego, que â la puerta estaua. *Quid mihi opponis circumiectam Paradyso igneã illam romphæam? Crucifixi vnda extinguit versatilem flammam*. No me hable ya ninguno en la espada de fuego, que estaua à la puerta del Parayso, ni me ponga por inconueniente para la entrada, el estar vn Cherubin à la puerta: porque quando pusieron à Christo en la Cruz, y con la lança le atrauesaron el costado, la sangre que de sus llagas corrio, y el agua que desse lado manò, con que la tierra, y el ayre quedaron santificados, tambien cayò sobre la espada de fuego, y la consumio. Y san Sofronio llama à la Cruz, *Hebetatio illius flammeæ romphæ aciem obtundens*, Vna virtud que embotò los filos de aquella espada de fuego que estorbaua la entrada del Parayso. Y la cruz del ladron, con la virtud de la Cruz de Christo, quedò tan fuerte, q̃ mas podia ya vn ladron cõ vna cruz, que vn Cherubin con vna espada de fuego. Lo qual todo acontecio, dize Rabano, en el mesmo dia y hora en que nuestros primeros padres fueron echados del Parayso, y el Cherubin puesto a la puerta con espada de fuego para guarda del. El qual Dotor es de parecer, que en la mesma hora en que

Chrys. ibi.

Soph. ser. in fer. 6. parasc.

Rab. apud lip. in c. 3. Genes.

Adan tomò, y cõmio el fruto vedado, que fue â medio dia, fue Christo crucificado: y en la mesma hora en que Dios echò à Adan y à Eua del Paraylo, que fue despues de medio dia, se dio entrada al ladron en otro parayso mejor, y en compañia de Christo.

Chryſ. to. 3 ſer. de cruce & Lat. Y añade sann Iuan Chrisostomo, que no fue afrenta para Christo, ni para el mismo cielo, y moradores del, entrar acompañado de vn ladron. *Non confundens calcantibus latronis pedibus paradyſum, ſed honorem præſtans paradyſo. Honor etenim paradyſi eſt, talem Dominũ proponere, qui & latronem dignum reddiderit paradyſo.* A los Principes, y Monarcas del mundo no les està bien lleuar por compañeros de sus honras â hombres baxos, y malos, antes han de desconfiar lleuandolos consigo, sin los poder hazer mejores. Con todo Christo no quedò menos hermoso, ni agraciado entrando en el cielo, acompañado de vn ladron: como tambien lleuando Publicanos al cielo, tratantes, hõbres q̃ le niegan, perseguidores, no infamò al cielo: porque si los lleuò allà, fue mejorãdolos primero: y assi antes honrò la gloria, mostrãdo que estaua à cuenta de vn Señor, en cuya mano y poder estaua, mejorar, y perficionar las personas que en ella auiã de entrar. Por lo qual, quanto peores fuessen los que Dios mejoraua, para lleuarlos al cielo, tanto mayor poder arguìa en el, y ventura en el cielo, que tenia tal Dios por Rey, y Señor. Aquellos medicos son mas afamados, que sanan enfermos mas peligrosos, y desahuciados, y enfermedades que parecen incurables. Los que mas afaman el poder de Dios, y acreditan la honra del cielo, que le tiene por Señor, son aquellos, que siendo mayores pecadores, esse Dios y Señor con su gracia haze mas santos, y dignos de la bienauenturança. Lo mesmo encarece san Agustin, diziendo: *Non confundens paradyſum, iſtius pietatis opere, ſed honorans, nec confundens latronis intuita, ſed illuſtrans. Honor namque paradyſi eſt, talem habere Dominum, qui & latronem dignum facere poſſit paradyſi deliciarum.* Y esta es la grandeza, y omnipotencia de Dios, dize san Cypriano, que haga Grandes para el cielo tan apriessa, que quien toda la vida fue vn ladron, en vn momento salga tan auẽtajado, que se yguale y ponga ombro con ombro con vn Euangelista amado, con vn san Esteuan primer Martyr, con vn san Pablo, finalmente con todos los demas Martyres. *Quid tu Domine amplius Stephano cõtuliſti? Quid amplius obtinuit Dilectus tuus? Quid amplius Pauli meruere ſudores? Quid labores Sanctorum? Quid tot honorum tormenta? Quid Martyrum plagæ? Vna hora huic collatum eſt martyriũ, ad quod illi per tot diſcrimina peruenerunt.* Que mas concediste, Señor, â vn san Esteuan, que sufrio ser apedreado por amor de vos, y à poder de piedras perdio la vida, de lo que diste â vn ladron, que apedreandoos en quãto viuio con ofensas, solo vn momento de vida os dio à vos? Que mas hizistes con vuestro amado san Iuan, cuya pureza mereciò ser tan regalado de vos, que estuuiesse recostado sobre vuestro pecho, de lo que hizistes con vn hõbre, q̃ toda la vida gastò en ofenderos? Que mas diste à los sudores, trabajos, naufragios, açotes, y persecuciones q̃ Paulo cada diz padecia, de lo que diste à este ladron, por vn breue espacio de cruz lleuada por vos? Que mas alcançaron de vos los Martyres con todos sus tormentos? Los Confessores con todos sus trabajos? Las Virgines con todas sus cõtradiciones, de lo que este ladron mereciò en vn breue tiempo, en que os cõfessò por Dios? Sino que llegando los otros santos por lagrymas, ayunos, abstinencias, mortificaciones, limosnas, oraciones, y trabajos de toda la vida, à vna buena y dichosa hora de martyrio, nuestro Ladron, por latrocinios, robos, insultos de toda la vida, llego â tener tan buena hora, que fue martyr. Y la culpa ocasionò y fue causa de la saluacion: la pena fue medio de la gloria; à la manera

Cypri. de Cæn. Domin.

Simil.

Augu. to. 10. ſer. 1. ſer. 6. in Paraſc.

manera que atrás dexamos declarado. Y san Agustin dize: *Pœna misit ad innocentiam, offensa ad gloriam.* Y san Ambrosio dize desta cruz del ladron: *Non tam supplicij damnatio, quam salutis occasio.* Y añade san Cypriano, que destas mudãças tan apressuradas, y milagrosas, está la Iglesia llena. *Armentarios statim facis Prophetas, opiliones Reges, thelonarios Apostolos, piscatores Doctores.* A vn Amos hizo de pastor Profeta: à Saul andando à buscar asnas, le hizo Rey: à Dauid de pastor de ouejas, le sacò para gouernar à Israel: à Mateo del cambio le escogio para Apostol: de pescadores, hizo Apostoles, y maestros de todo el mundo: à Paulo de perseguidor le hizo vaso de eleccio: à Dimas de ladron Martyr. *Christus in paradysum de cruce latronem intulit, & ne quis aliquando seram conuersionem putaret, fecit homicidij pœnam martyrium* (dize san Geronimo) y lo que sobre todo encarece la merced hecha al santo Ladron, es la compañia que Christo le promete consigo en el parayso, para que la merced del todo fuesse perfeta y cumplida.

Aug. ser. 1 in fer. 6. Paraso Amb. ser. 4. Cypr. ibid.

Hierony. epist. 58. ad Damasum

TRATADO PRIMERO, DEL IVEVES SANTO.

DEL MANDATO

DISCVRSO PRIMERO.

Ante diem festum Paschæ, sciens Iesus, quia venit hora eius. Ioannis 13.

QVANDO el poderoso Dios determinó por vltima resolucion la libertad de su pueblo, que estaua cautiuo en Egypto, por medio de la muerte de los primogenitos, viendo que las plagas passadas no auian bastado, mandò que vna cierta noche cada familia de los Hebreos matasse vn cordero, y que con ciertas ceremonias le comiessen, y con la sangre vntassé los vmbrales de las puertas: y que mientras le comian, passaria por Egypto vn Angel en su nombre, y mataria todos los primogenitos de Egypto, sin agraviar à ninguno de los suyos, por razon de la sangre, con la qual sus casas estauan señaladas. Lo qual viendo los Egypcios, los embiarian luego: que todo acontecio assi. Mandò mas, q̃ cada vn año se celebrasse aquella cere-

Exod. 12.

monia del cordero muerto, y comido, no solo en memoria de la merced recebida: mas como en figura y prenda de la libertad que auian de alcãçar por merced de Dios en la ley de gracia, librãdonos de otro cautiuerio peor que que el de Egypto, que era el del demonio, y pecado, y esto no por medio de la muerte de los primogenitos de los hombres, mas del mismo vnigenito Hijo suyo. No à poder de sangre de animales, mas diuina, como encarece san Chrisostomo, diziendo: *Timuit illum sanguinem Angelus, sciebat enim cuius erat typus: horret, Dominicã mortem intelligens, propterea postes non tetigit*. Si el Angel reuerencio aquella sangre, siendo de vn bruto, solo por ser figura de la sangre de Christo, y representarse en ella la muerte del vnigenito Hijo de Dios; quanto mayor miedo cobraran los demonios, y los pecados, à la sangre de Christo, viendola derramada por nosotros? Y esta era la fiesta de la Pascua, q̃ quiere dezir, tráfito, en la qual celebrauan el transito de los Egypcios, figura de otro que el Hijo de Dios en carne, auia de hazer en la ley de gracia, pasando de la vida à la muerte, para lleuarnos de la muerte à la vida.

Chryſ. to.4 hom.27.in c.11.Heb.

Mas si bien lo considerays, vereys que fueron muchos los que concurrierõ à este remedio. Vn Angel, que era el que passaua matando: vn cordero el que se comia: los muertos eran los primogenitos de los Egypcios: pero en el transito y libertad del dia de mañana, en cuyas esperãças oy estamos, el mesmo Christo, y solo el, fue el que passò, murio, y fue comido. El en persona, no Angel passò: no por Egypto, sino de la muerte à la vida: no para matar, sino para merecernos essa vida. El, no cordero alguno fue comido: el, no primogenito fue muerto. Y cõsintiendo que en la liberdad temporal concurriessen tantas cosas, Angel, cordero, primogenitos: en la espiritual quiso ser solo, y solo hazerlo todo. Oficio de Angel en passar. De primogenito en morir. De Cordero en ser comido, para que solo à el quedassemos los hombres obligados, y deudores. De donde vino â dezir san Epifanio assi: *Et erat ille Agnus rationalis, qui sacrificabatur, ducens nos ad magnum illum Agnum, & cœlestẽ pro nobis & pro toto mundo mactatũ.* Llama el Santo al Cordero Pascual, Cordero racional, no porque lo fuesse, mas por mysterioso. Y dize, q̃ aq̃lla Pascua antigua, era Pascua pequeña, y temporal, y no seruia de mas, q̃ y rnos entreteniendo hasta llegar à la Pascua grande, y celestial de mañana. Y aquel cordero antiguo, pequeño era, y temporal, q̃ nos guiaua à este Cordero grande y diuino. *Magnum illum Agnum, & cœlestem*. Era aquel Cordero temporal, porque quando mucho, libraua à los Hebreos amigos, por el mesmo caso que con la sangre no hallaua señaladas las casas. Por tanto el de la ley de gracia era tanto mayor, que no solamẽte se dio à comer à amigos, mas à vn Iudas traydor: y no solo murio para dar vida à amigos, mas à enemigos, que desta sangre se quisiessen aprouechar. Y si algunos enemigos destruye, no seran hombres, mas demonios, y pecados, y estos â costa de su sangre. Y esto encarece san Pablo escriuiendo à los Colossenses, mostrando como la vitoria de Christo en la Cruz, fuera diferente de las vitorias del mundo. *Expolians principatus, & potestates, traduxit cõfidenter palã triũphãs illos in semetipso. Id est, in passione proprij corporis*, explica san Anselmo, que los vencedores del mundo, triunfan derramando la sangre de sus enemigos: mas Christo, dize san Pablo, triunfò de los demonios, y de los pecados, muriendo el, y derramando su propia sangre. Los vencedores de la tierra sujetan à sus enemigos, haziendolos pedaços: mas Christo venciolos despedaçandose à si mismo.

Epiph.cõt. hæres.lib.1 tom.1.

Coloss.2.

Anselſup. hunc locũ.

Este argumento prosigue tambien el mesmo Apostol en la carta que escribe à los de Efeso, diziendo: *Et reconciliet nos ambos in vno corpore Deo per Crucem,*

Epheſ.2.

Crucem, interficiens inimicitias in semetipso. Los medianeros, dize el Apostol, de tal manera son terceros entre dos personas discordes, para vnirlas, q̃ la vnion y amistad destos, à ellos no les cuesta masque el trabajo del persuadir, y si los componẽ, es à costa de los mismos discordes, acabando con ellos que cada qual pierda vn poco de su parte: mas Christo de tal manera fue medianero entre Dios, y nosotros, que â su propia costa dio fin à las enemistades, que entre nosotros y Dios, en Adã se auian començado, y poniendose en vna Cruz, y muriendo en ella, hizo las pazes. Assi explican este lugar san Chrisostomo, y san Ambrosio, el qual dize assi: *Interfecit inimicicias in se, dum pro omnibus, tam Iudæis, quàm Gentibus mortuus est.* De la mesma manera explica san Anselmo este lugar, diziendo: *Cum per crucem nos reconciliauit Deo, non fecit hoc per crucem, quam alius passus sit.* Hablando Dios con Moyses, de como auia de permitir, que Faraon perfiguiesse â su pueblo, hasta meterse en el mar tras el, y lo auia de ahogar, la razon q̃ para esto le dio, fue: *Et gloriabor in Pharaone, & in omni exercitu eius, scientq; Aegyptij, quia ego sum Dominus.* A poder de ahogarlos â todos, me hõrare à mi, y â su costa sabran q̃ soy Dios. Antiguamente honrauase Dios destruyẽdo, matãdo, y ahogando enemigos: en la ley de gracia tratò de cobrar fama y hõra cortãdo desi, muriẽdo y ahogãdose en el mar de la Passion. Antiguamẽte queria q̃ le conociessen por Dios, matãdo: en la ley d̃ gracia quiso q̃ le conociesse por tal muriendo el. Y este modo de vitoria pintò à la letra Esaias, representando al Messias, como si viniesse de vna batalla todo ensangrẽtado, al modo q̃ los vẽcedores salen de las vitorias q̃ alcançaron, bañados en la sangre de los enemigos. *Quis es iste qui venit de Edõ, tinctis vestibus de Bosra? iste formosus in stola sua, gradiẽs in multitudine fortitudinis suæ?* La etimologia desta palabra, *Edom*, es significar color bermeja, y la de la palabra, *Bosra*, es lo mesmo, q̃ vendimia. Dize pues Esayas: Quien es este q̃ viene como de batalla, todo lleno de sangre? Que tan fuera està de esso, que antes le da mucha gracia, que antes parece q̃ viene vẽcedor? *Ego qui loquor iustitiã, & propugnator sũ ad saluandũ.* Yo soy el Messias, q̃ vine à la tierra, à cũplir la palabra q̃ tenia dada de cõquistar à los hombres su saluacion. Es este vn coloquio entre el Messias, y los Angeles, ò las almas de los justos, desseosos desta saluacion. Y la palabra, *iustitia*, en este lugar quiere dezir, verdad, y fidelidad. *Quare ergo rubrũ est indumentũ tuũ, & vestimenta tua sicut calcantiũ in torculari?* Como venis dessa manera, Señor, à modo de hõbre q̃ viene de vẽdimia, y de pisar las vuas cõ los pies en el lagar, y q̃ trae el vestido lleno de mosto dellas? *Torcular calcaui solus, & de Gẽtibus nõ est vir mecũ: calcaui eos in furore meo, & conculcaui eos in ira mea: & aspersus est sanguis eorum super vestimenta mea, & omnia indumenta mea inquinaui.* Vengo assi del lagar de los vicios, los quales pisè con mis pies, y hize pedazos, y vẽgo assi de la vitoria de mis enemigos, con los quales solo entre en batalla, y los venci, sin q̃ ninguno me ayudasse: y esta sangre, de q̃ me veys venir mãchado, es la sangre de los enemigos q̃ matè. Quien fuerõ los vẽcidos? Demonios, y pecados. Pues estos tienen sangre? No. Pues q̃ sangre es essa? Yo os lodire. Los vẽcedores del mũdo vienẽ de las vitorias llenos y bañados de la sangre de los enemigos q̃ vẽcierõ: y yo vẽgo bañado en mi sangre propia, cõ la qual, derramãdola hasta morir, los vẽci. Como dezis pues, q̃ es la sangre de los enemigos q̃ mataste, y q̃ de los cuerpos muertos os saltò en los vestidos? Yo os lo dire. Destruy vnos pecados, q̃ lo erã de la naturaleza humana: la qual por ellos era enemiga de Dios, y como de essa naturaleza humana tomè esta particular, de q̃ me veis vestido, he trabajado en derramar mi propia sangre; derramè vna sangre de naturaleza enemiga; no en quanto estaua en mi, q̃ esta es impecable, mas en

Chry. ho. 4 in c. 2. Eph. Ambros. in hunc locum Anss. ibi. Exod. 14.

Isai. 63. Ieremias.

en quãto conuiene cõ los hõbres en ser de vna especie. Quiero dezir: Derrame vna sangre humana, pero inocente, que era razon derramarse la naturaleza culpada. Cordero por cierto grãde, y celestial, q̃ librando antes à los hombres de cautiuerio tẽporal, por medio de aquel cordero pequeño, mañana nos librará del espiritual, à poder de si propio. Esto quieren dezir las palabras, q̃ oy Christo dize à sus Discipulos, dandoles el caliz de su sangre à beuer, como S. Pablo refiere en la primera carta q̃ escriuio â los de Corinto: *Hic Calix nouum testamentum est in meo sanguine.* Las quales palabras son sacadas de S. Lucas, el qual añade, *Qui pro nobis effundetur.* Dode la palabra, *Testamentum*, es lo mismo q̃ pacto: y testamento nueuo quiere dezir pacto nueuo, à diferencia del pacto antiguo q̃ Dios firmò cõ su pueblo en la ley vieja: como si dixera, este caliz q̃ os doy à beuer, esta lleno de sangre de nueuo pacto, y cõcierto, q̃ cõ vosotros tẽgo de hazer, y le he de firmar cõ la sangre, q̃ por vosotros derramare. Dos pactos hizo Dios cõ los hõbres, vno en la ley vieja, q̃ se llamaua testamento viejo, en el qual Dios prometia, q̃ si fuessẽ buenos, les daria bienes temporales: el qual pacto se cõfirmaua cõ testigos, y cõ sangre de animales, como Moyses hizo por mandado de Dios. El qual baxò del mõte, cõ la ley que Dios le auia dado, q̃ era el pacto que Dios hazia con el pueblo, y leyẽdola delãte d̃ todos, y aceptãdola ellos, y prometiendo guardarla, mãdò hazer sacrificios, y parte dela sangre de los animales muertos, derramò sobre el altar. *Ille verò sumptum sanguinem respersit in populũ. Et ait: Hic est sanguis fœderis, quod pepigit Dominus vobiscum super cunctis sermonibus his.* Y la otra parte derramò por encima del pueblo, diziendo, que aquella sangre era, con que firmaua el concierto que con ellos hazia: conuiene à saber, que si fuessen buenos, y guardassen aq̃lla ley, que de parte de Dios les auia leydo, se les daria bienes temporales. Y muy de antes era costũbre, cõfirmar los hõbres los pactos que hazian entre si, con sangre de animales, como hizieron Iacob, y su suegro Laban, como dize el Texto: *Iurauit ei Iacob per timorem patris sui Isaac. Immolatisque victimis in mõte, vocauit fratres suos, vt ederent panẽ.* Genes. 31. Al lugar del Exodo aludio Esaias, quãdo hablando del Messias, dize: *Iste aspiget Gentes multas.* Isai. 52. Queriendo dezir, q̃ con la sangre que por nosotros auia de derramar oy sobre nuestras almas, las purificatia: de lo que eran figura las aspersiones, que en la ley vieja se haziã; y este fue el segundo pacto y nueuo q̃ Dios hizo en la ley de gracia, que se llama Testamento nueuo, prometiẽdonos bienes espirituales, el qual cõsumò con su propia sangre, *In meo sanguine.* Como si dixera: Assi como el pacto antiguo, en que se prometian bienes tẽporales, se confirmaua con sangre de animales, parte del qual se echaua en el Altar, y parte sobre el pueblo: assi yo hare con vosotros mañana vn pacto nueuo, y eterno, en que os prometere el cielo, el qual confirmare con mi sangre, el qual oy por medio de este sacrificio derramo sobre vuestras almas, dandoos la à beuer, antes que por la mañana la derrame por precio vuestro en el altar d̃ la Cruz, para cõ ella derramada firmar el pacto de vuestra saluaciõ, que con el mundo determino hazer. Este argumento prosigue san Pablo, escriuiendo à los Hebreos, aludiendo al lugar del Exodo, arriba explicado, quãdo dize, que si Moyses, siendo hombre, tuuo orden de Dios para hazer con el pueblo pacto de bienes temporales, y este firmado con sangre de brutos, la qual tenia tanta autoridad, que echada sobre hombres, daua firmeza à la promessa: con quanta mas razon à Christo, que era Pontifice venido del cielo â hazer con nosotros pacto de bienes eternos, deuiamos dar mas credito, y tener en el mejores, y mas firmes esperanças, pues firmaua sus promessas con su propia sangre. Sea (dize san Pablo) Moyses medianero del pacto antiguo, que se firmaua con sangre de animales

1. Cor. 11.

D. Tho. in Paulum.

Exod. 24.

Heb. 9.

para

para bienes temporales: pero Christo sealo del nueuo pacto, firmado con sangre diuina, para bienes espirituales y eternos. *Vnde nec primum quidem sine sanguine dedicatum est. Lecto enim omni mandato legis à Moyse vniuerso populo, accipiens sanguinem vitulorum, & hircorum cum aqua, & lana coccinea, & hyssopo, ipsum quoq; librũ, & omnem populũ asperſit, dicens: Hic sanguis testamẽti, quod mãdauit ad vos Deus, &c. Necesse est ergo, exemplaria quidem cœlestium his mundari, ipsa autem cœlestia melioribus hostijs, quã istis.* Moyses parte de la sangre de los bezerros derramaua por el Altar, parte sobre el pueblo, en confiança de los bienes temporales, que solo eran sombra de los del cielo. Christo da oy à beuer su propia sangre, que la manda derramar en el altar de la Cruz, en cõfirmation del pacto nueuo de los bienes verdaderos y celestiales. A esto aludio san Cypriano, quando dixo: *Ipse Christus pincerna porrexit hoc poculum, & docuit, vt non tantùm exterius hoc sanguine linaremur, sed interius asperſione omnipotenti animæ muniremur, &c.* Aquel cordero antiguo, peçño era, pues era irracional, no sabia lo que del se hazia, quando le querian matar: mas Christo fue Cordero grande, por la deliberacion, y gusto que oy muestra. *Sciens, quia venit hora eius*, que sabiendo lo que de aqui à pocas horas le ha de suceder, festeja las visperas de oy con muestras de amor mas feruoroso que nunca, dandose à comer, y lauando pies. Tanto, que estando para hazer mañana vn sacrificio de si en la Cruz, en las visperas de oy hizo otro de si mismo, dandose en mãjar: hizo oy el mismo sacrificio, que auia de hazer mañana, aunque de otra manera, como quien el dia de mañana, como à dia de su fiesta y Pascua, y dia de su desposorio con nosotros, daua oy vn banquete de si mesmo, en señal que festejaua el dia de mañana. Despues que Salomon se desposò con la hija de Faraon, y salio con toda la pompa y acompañamiento Real, à dar muestras de si, lleuando consigo en la litera, que con estraño artificio auia mandado hazer à su esposa, como se haze mencion en el tercer capitulo de los Cantares; en el capitulo quarto se haze tambien mencion de vn combite, que el mismo Salomon hizo à honra de las bodas, al qual llamò y combidò â sus priuados y amigos, diziendo: *Comedite, & bibite, & inebriamini, charissimi.* Las quales palabras, dize san Gregorio Nisseno, que fueron figura de las que Christo dixo â sus Discipulos, quando los comulgò: *Accipite & comedite: Hoc est corpus meum: Bibite ex hoc omnes.* Y que el combite, y causa del, fueron profecias, de como el verdadero Salomon de la ley de gracia, nos auia de dar à comer à si mesmo, y la ocasion auia de ser para con este banquete festejar los desposorios començados por la Encarnacion, y acabar de consumar se en la Cruz. Y este combite, por ser de las visperas de la muerte fue tanto mas festejado, que los demas, que siendo las gracias de los otros combites rezadas, las deste dia fueron cantadas, para assi morir cantando, y mostrar el gusto con que moria, pues assi festejaua las visperas de la muerte, como si lo fueran de vida. Y hazer oy de si sacrificio en el santissimo Sacramento, el qual es vn memorial del sacrificio de la Cruz de mañana, fue querer Christo tener deide agora delante de los ojos, lo que mañana auia de hazer de si, para que ya que nosotros le auiamos de ver muerto, y crucificado, el se viesse tambien crucificado en el Sacramento, como representatiuo dela muerte, y Cruz, y oy viuo se estuuiesse remirando en sier crucificado. Acostumbrays vos mandaros retratar para estaros mirando: pero ninguno se manda retratar, no digo quando ya esta muerto, mas ni aun quando viejo, ni quando està enfermo, mas quando està mas moço, mas hermoso, y en la mejor disposicion, para que vos quando seays viejo, y el-

Cypria. de Cæn. Dñi.

Nis. orat. 10. in Cãt.

Mat. 26.

Simil.

reys

teys enfermo, y acabado, os esteys viendo en la flor, y mejor de vuestra edad. Solo Christo estando viuo se mandò retratar muerto, y crucificado; y estádo sano, hermoso, y con todas sus fuerças; hizo vn retrato de si, como llagado, herido, y tal qual le represen ta Esayas: *Non est species ei neque decor: & vidimus eum, & non erat aspectus, & desiderauimus eum, despectum, & nouissimum virorum, virum dolorum, & scientem infirmitatem: & quasi absconditus vultus eius, & despectus: vnde nec reputauimus eum.* Isai. 53.

DISCVRSO II.

Sciens, quia venit hora eius.

DEL dia de oy, y destas visperas de la muerte, se dize, *Sciens*, que sabiendo quanto le auia costado el amarnos, tan fuera estaua de dexarnos de amar, que antes refinò mas el amor. Fino es el ladron, que sabiendo que le han de ahorcar mañana, no le pesa oy de auer hurtado. Fino es el amante, que sabiendo que le quieren quitar la vida, porque ama, no dexa de querer bien, antes en las visperas de la muerte muestra mayores finezas de amor, y estremos de aficion. Muchos començaron â tener amores, prometiendose en ellos grandes gustos, y comodidades, que si imaginaran lo contrario, no los començaran: estos quando veen dificultades, y peligros, bueluense atras; y si confiessan amistad, es hasta no tener contradicion alguna, antes el tormento los haze negar el amor. Christo Señor nuestro confiessase por nuestro amante, hasta la muerte: fue tan de veras amigo, que para morir se hizo hombre, sabiendo muy bien lo que le auiamos de costar, y que se auia de desposar con nosotros à costa de su sangre, como san Agustin dize: *Sed ad hoc descendit Christus in vterum Virginis, vt ex inde acciperet membra, quæ traderet cruci, & mortem induceret antiquo draconi.* Si Dios se hizo hombre, fue para que de las entrañas de la Virgen su madre tomasse vnas manos, y vnos pies, que le pegassen en la Cruz, vn lado que le atrauessassen, vna cabeça que le coronassen de espinas, y vn cuerpo que açotassen. Quando el Angel quiso matar à Moyses, yendo à Egypto con la embaxada de Dios, ò porque yua embaraçado con muger y hijos, ò porque siendo Legislador, no auia circuncidado à vn hijo que lleuaua: el medio por donde escapò, fue, que Sefora su muger con mucha priessa circuncidò luego el hijo, diziendole: *Sponsus sanguinum tu mihi es.* Como si dixera: Que no le auia podido librar de muerte sin sangre, ò que en aquel dia se auia buelto à desposar con el à poder de sangre de su hijo, con la qual le compraua la vida. Porque sin duda el Angel le matara, si la muger no circũcidara à su hijo Eleazaro. A vn hombre que escapò de vn grande peligro, le soleys dezir: Señor, oy nacistes. Assi Sefora fue como si dixera: Moyses, oy os aueys desposado conmigo, y puedo dezir, que me costastes la sangre de mi hijo, con la qual os libre de la muerte. Hallò Sefora que era grande encarecimiento, librar de la muerte â su marido con sangre agena, y que aquello era nacer de nueuo, y desposarse de nueuo. Con quanta mas razon podemos dezir de Christo, que fue esposo nuestro con morir, pues à poder de propia sangre suya nos dio vida, y en el dia de mañana nacemos todos? Y aũ q̃ ya en la Circuncision se començò à desposar à costa de su sangre, mañana se torna à desposar, ò por mejor dezir, acabò de consumar sus desposorios con nosotros, como S. Agustin dize: *Firmauit ascẽdendo, cõiugiũ.* Encarnar Dios, fue desposarse cõ nosotros: morir, fue cõsumar el matrimonio espiritual, que auia contrahido con nuestras almas. Fue

Aug. 10. in serm. 10. de Nati. Christi.

Exod. 4.

Simil.

Fue Sefora esposa y amiga de Moyses, hasta herir à su hijo, y circuncidarle. Christo auia sido amigo nuestro, hasta circuncidarse â si: oy lo fue hasta morir. Entrò Isaac en Gerari con su muger Rebeca, negãdo ser casado con ella, y diziendo ser su hermana: lo qual hizo con temor que no le matassen por la hermosura de Rebeca. Preguntando el Rey Abimelech, que porque auia negado ser su muger? respondio: *Timui ne morerer propter eam*: Temi, que por tomarmela, me auian de quitar la vida. Y Clemente Alexandrino, ponderando el lugar del Genesis, quando dize: *Vidit eum iocantem cum Rebecca vxore sua*, que Abimelech vio â Isaac estar riendo, y burlando con Rebeca: pregunta la causa desta risa, y alegria, y dando la razon, dize: *Risit autem ille à morte solutus, ludens, & exultans cum sponsa.* La causa de su risa y alegria era, por verse libre de la muerte, por auer negado q̃ era su muger Rebeca. Como si dixera entre si, quã bien hizimos quã bien anduuimos, q̃ buen consejo tomamos! buena traça fue negarnos, para que nia ti te robassen, ni â mi me matassen. Christo para morir por nosotros, se desposo con nosotros, y si le dexò clauar en vna Cruz, fue para en ella derramar sangre, con que firmasse estos desposorios para siempre, y sobre certeza de que por querernos bien, le auian de quitar la vida, nos amò. Por lo qual las visperas de oy pueden competir con el dia de mañana: porque aunque mañana se celebre el beneficio de la redencion, oy festejamos el amor con que se obrò.

Genes. 26.

Cle. Alex. lib. 2. pæda. cap. 5.

En quanto à lo que toca à llamar San Iuan hora à la Pasion y muerte de Christo, me parece que sin embargo que à los hombres les parecen las horas de sus trabajos, eternidades, y el tiempo y horas del gusto, breuissimas, por largas que sean; à Christo le parecio breue el tiempo de la Passion y muerte, por ser cosa de su gusto y amor. Lo qual fue causa de adulçar, y saborear, los trabajos y abreuiar la duracion dellos de manera, que parezca breuissima, siendo larga y espaciosa. Con todo si son horas de ausencia, y de apartamiento, con que licencia las llama el Euangelista hora? que parece que disminuye el amor de Christo: principalmente que nunca este Señor à su muerte y Pasion, llamò muerte, sino apartamiento: *Vt transeat. Vado ad eum. Nemo ex vobis interrogat me, Quo vadis?* explicando la muerte con lo que mas sentia en ella, que era el apartarse de nosotros, y por el sentimiento que de los suyos leuaua. A lo qual respondo: Que como Christo nos amaua para bien nuestro, y no suyo, el tiempo de ausentarse de nosotros por la muerte, tuuo por hora breue: porque en ella trataua mas de merecernos el cielo, que tratarnos y conseruarnos en la tierra. El merecer padeciendo, y muriendo por nosotros, era bien nro, y el conuersarnos, era gusto suyo: era tiempo en que ò auia de merecer para nosotros ausentandose, ò holgarse en nuestra compañia, quedando con nosotros: quiso antes yrse, para nuestro bien, que quedar para gozarnos. De Iacob cuenta la Escritura, que siete años siruio à Laban por Rachel, y estos con mucho trabajo. *Die noctuque æstu vrebar & gelu, fugiebatque somnus ab oculis meis.* En medio de tanta dilacion, y trabajos, el amor que à Rachel tenia, le hizo que siete años le pareciessen pocos dias. *Videbantur illi dies pauci præ amoris magnitudine.* En lo qual reparo en vna cosa no vulgar. Iacob, que conueniencia tiene, que se diga de vos, que el grande amor con Rachel, hazia que los muchos años que por ella seruistes, os parecissen pocos dias? No daudes buena cuenta de vuestro amor, que siendo el amor tan grande, lo contrario huuiera de ser: las horas os auian de parecer dias: los dias semanas: las semanas meses: los meses años: y cada vn año millares

Genes. 31.

Genes. 29.

de

de años. Sabeys porque à Iacob los años en que se dilataua el entregarle à Rachael, le parecian breues dias, deuiendole de parecer los dias años? Porque eran años trabajosos, y Iacob no trataua tanto de posseer à Rachel, quanto de merecerla; no de gozarla, sino de agradarla: y como tenia grande opinion de Rachel, hallaua que mucho mas merecia que se hiziesse por ella. Y assi quanto mas se dilataua el gozarla, mas contento viuia: porque trabajando mas, merecia mas: y para con el, mucho mas pesaua el tiempo de merecerla, de lo que le daua de pena la dilacion de gozarla. Esta era la razon porque los años le parecian breues dias, si los padecia por respeto suyo: ni juzgaua por largos los años, en que se le dilataua el posseerla. A Christo Señor nuestro el tiempo que padece, y està muerto por los hombres, y sin verlos, y conuersarlos, le parece hora: siendo assi, que por ser tiempo de apartamiento, y de ausencia, le auia de parecer muy largo: porque era tiempo en el qual mas pretendia merecernos, que posseernos: mas grangearnos el cielo, que comunicarnos en la tierra, como verdadero amigo, tratando de nuestro bien, à costa de su gusto, y desseo que tenia de vernos, y conuersarnos siempre, si pudiera ser.

Al tiempo de la Passion llamò san Iuan hora de Christo, porque era hora de su desseo, por la qual andaua suspirando, para en ella coger el premio de su amor, que era morir por nosotros, y el fruto de su muerte, que era nuestra saluacion. En las palabras de los Cantares, *Messui myrrham meam cum aromatibus meis*, entendidas en el sentido espiritual, se compara el Esposo de nuestras almas Christo, à vn labrador, el qual todo el año trabaja, para en el fin del coger el fruto: la mejor hora que tiene, es la de la siega, que aunque el tiempo sea caluroso, en el coge el fruto de sus trabajos. Y el Espiritu santo, por el Profeta Esayas, queriendo encarecer el gusto que tendrian los de la ley de gracia, viendose alumbrados por el Messias, y libres del cautiuerio del demonio, y de los pecados, comparole con el del labrador en el tiempo de la siega, quando recoge el fruto de su labrança. *Lætabuntur coram te, sicut qui lætantur in messe*. Como si dixera el Esposo: La hora de mi gusto, y descanso, es el tiempo de la siega, y vendimia. Que vendimiastes, y segastes? Segue myrra, que es symbolo de la muerte, y de los trabajos: porque muerte, y trabajos sembre, para cogerlos por medio de los sermones, milagros, y buenas obras que hize: y para que por estas me quitasse la vida la malicia humana; y toda la vida me cansè, por venir à descansar muriendo; y porque me quedasse la muerte por premio de mis trabajos, y paga de mi amor. Assi le llama san Ambrosio, quando dize: *Hæc magni est corona certaminis, hoc præclarum munus sponsalium Christi, sanguis eius, & passio*. Tuuo Christo por bastantissimo premio de los trabajos que por nosotros padecio, el quitarle la vida para remedio nuestro. El dote, y arras con que se contento, quando se desposo con nosotros, fue la sangre con todo su precio, que derramò por nosotros. *Cum aromatibus meis*. Tambien sembrè desseos de saluacion de los hombres, y oraciones hechas por ellos, las quales dan gusto, y suaue olor á Dios: y esta saluacion quiero que sea el fruto de mi muerte, esta el premio de mi amor. Assi lo afirma san Ambrosio, diziendo: *Hoc excellentissimum iudicat præmium suæ mortis, quo peccator absoluitur*. Dase Christo por honradissima y bastantissimamente pagado de su muerte, con el fruto de nuestra saluacion. Y bien se dexa entender esta verdad, en lo que dize el Apostol san Pablo, el qual hablando del premio que se dio à Christo

Cant. 5.

Simil.

Isai. 9.

Ambr. lib. de Isaac. c. 4.

Ambr. lib. de pœn. c. 7

por

por morir por nosotros, dize que fue oficio, y nombre de Saluador nuestro. Philip. 2. *Humiliauit semetipsum, factus obediens vsque ad mortem, mortem autem Crucis: propter quod & Deus exaltauit illum, & donauit illi nomen, quod est super omne nomen: vt in nomine Iesu omne genu flectatur, &c.* En las quales palabras lo que nota es, que no nos obligò Dios menos en el premio, que por saluarnos dio a su Hijo, que en la misma saluacion que nos concedio. Pues le dio por premio de saluarnos, el titulo y nombre de Saluador, para que le quedasse por oficio y obligacion el saluarnos, ya que le le auia dado el nombre y titulo, en paga de la misma obra de la saluacion. Y aunque este nombre se le dio en la circuncision, con todo dize San Pablo, que se le dio por amor de la muerte de Cruz, y teniendo atencion a ella, como quien le proponia primero el premio, para que se animasse à le merecer perfetamente, muriendo por nosotros, y el nombre y oficio prometido de Saluador, le animasse à nos saluar muriendo, y nuestra saluacion quedasse por fruto de su muerte, y premio de su amor.

Llamase tambien hora suya, porque en ella auia de salir de fiesta, y de gala, como en dia de sus desposorios, à los confirmar y consumar en la Cruz. El lugar de los Cantares: *Egredimini filiæ Sion, & videte Regem Salomonem in diademate, quo coronauit eum mater sua, in die desponsationis suæ, & in die lætitiæ cordis sui*, habla a la letra del acompañamiento con que Salomon salia el dia de sus desposorios cõ la hija de Faraon. Y conforme a S. Bernardo, S. Gregorio, S. Agustin, S. Ambrosio, fue profecia de la salida que mañana Christo hizo al Caluario, à desposarse con nosotros, yendo vestido de fiesta, y gala, con corona de espinas en la cabeça, lleuando la Cruz sobre sus espaldas. El qual dia fue el de la alegria de su coraçon, aunque de tristeza para la carne, como ponderan los Comentarios de los tres Padres, adonde se dize: *Lætatus est spiritu, licèt carnis cruciatibus vexaretur*. La gala de que salio vestido en la Cruz, fue la sangre q̃ por nosotros derramò, la qual no le quitò quedar hermoso. El lugar del Genesis: *Lauabit in vino vestem suã, & in sanguine vuæ indumentum suũ*, aunque a la letra fuesse, prometer, y pronosticar Iacob a su hijo Iudas, que la tierra que le cabia por suerte, seria fertilissima, y daria de todo grande abundancia, principalmente de vino, el qual seria tanto, que podria seruir de lo que el agua, que es lauar en ella los vestidos, por ser de ordinario mucha en abundancia: con todo fue profecia de Christo, y promessa que el Padre eterno hizo a su Hijo, de vn grande fruto de sangre, significado por el vino, con la qual sangre, como con purpura de Rey, auia de salir compuesto, y con corona de espinas en la cabeça, y Cruz acuestas: *Exiuit ergo Iesus portans spineam coronam, & purpureum vestimentum, & baiulans sibi Crucem, exiuit in eum, qui dicitur Caluariæ locus, Hebraicè autem Golgotha*. Lo qual põderando Clemente Alexandrino, dize: *Dicit in spiritu suo, se ornaturum corpus Verbi*. El dezir Iacob en espiritu, q̃ el Messias seria Señor de vna grande nouedad de sangre, y tanto, que en ella podria bañar los vestidos, y purificarlos; fue dezir, que essa sangre le haria vn trage galano, bien hecho, acabado, y bien guarnecido, con el qual podria muy bien salir a vistas: *Hæc est gloria Dei, caro, & Crux*, dize Teofilacto. Y en tãto esta sangre, y muerte de Cruz, fue la gala de Christo, que el mandar Dios al santo Patriarca Abrahan: *Tolle filium tuum vnigenitum, quem diligis, Isaac, & vade in terrã Visionis, atq; ibi offeres eum in holocaustum*, que le sacrificasse a su hijo Isaac, cosa q̃ el despues auia de hazer a su propio Hijo por nosotros; fue querer el Padre eterno ver en Abrahan, como le estaria esta obra despues; y fue querer el Hijo de Dios, en la leña puesta en las espaldas de Isaac, ver como le estaria la Cruz, quando

Gen. 49.

Ioan. 19.

Cle. Alex. lib. pædag. cap. 6.

Theoph. in cap. Luc. 17.

Gen. 22.

Cant. 3. Ber. ser. 1. de Epiph. & serm. 1. Omniũ Sãctorũ Theo. in hũc locũ Ricar. de S. Vic. p. 2. c. 13. Amb. lib. de Isaac. Grego. in hũc locum.

Com. triũ Patrum. Niss. Maxim. Nili.

quando la lleuaſſe acueſtas haſta el Cal uario, y como dezia en ella el ſacrificio, para deſpues traçarſe en el, y ponerlo por obra. Tomada la ſemejança de vn

Simil. Capitan, que manda hazer vnas armas fuertes y luſtroſas, para con ellas dar mueſtra de ſi: y eſtas hechas, y acabadas, mandalas veſtir à eſcondidas a vn ſu criado, para en el ver como dizen, y como le eſtaran a el, quando las viſta, y ſi le contentan, mandaſelas quitar luego, y no conſiente que otro las ponga, haſta ſalir el en publico con ellas la primera vez, y eſtrenarlas primero. De la meſma manera fue, mandar Dios à Abrahan, que en vn lugar eſcondido y apartado prouaſſe eſte ſacrificio, y Iſaac, lleuando la leña acueſtas, prouaſſe la Cruz, y eſtando para degollar a

Gen. 22. Iſaac, yrle a la mano, diziendo: *Non extendas manum tuam ſuper puerum, neque facias illi quidquã*; fue parecerle el ſacrificio y trage tã bien, q̃ guardò y reſeruò el lance pára ſi. Abrahan, eſſo baſta, no paſſeys mas adelante: lo demas quedeſe para mi, quando en el Cal uario entregue à mi Hijo a muerte de Cruz por los hombres (como Nazianzeno dize, hablando con Chriſto: *At ipſa te Patris benignitas cæcidit*) no quiero que Iſaac ſea muerto, ni ſacrificado, ni que ſu ſangre ſe derrame, porque guardo eſſo para que mi Hijo ſalga veſtido de gala en la Cruz. Lo qual pó derando Clemente Alexandrino, di-

Nazian. in tragedia Chriſtus paſſus.

Cle. Alex. lib. 1. Pædag. c. 5.

ze: *Iure Iſaac non paſſus eſt, qui primas paßionis partes Verbo ceſſit.* El no padecer Iſaac, fue reſpeto que ſe guardò à Chriſto, y cedio Iſaac de ſu derecho, por darle al Meſsias, para que fueſſe el primero que ſe viſtieſſe deſte trage, y le eſtrenaſſe. Tuuo Chriſto por honra el morir por noſotros, para ſaluarnos.

(?)

TRA-

TRATADO SEGVNDO, DEL MISMO IVEVES DEL MANDATO

DISCVRSO PRIMERO.

Cùm dilexiſſet ſuos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Ioannis 13.

POr eſtos, à quien Chriſto llama ſuyos, ſe han de entender todos los hombres, ò en particular ſus Dicipulos. Lo que en eſtas palabras noto, es, llamar San Iuan à quanto Chriſto tenia hecho por los hõbres, amor: *Cum dilexiſſet*. Y à lo que oy, y mañana hizo, mayor amor: *In finem dilexit eos*. Y con razon, porque lo formal de la buena obra, es el amor con que ſe haze: tanto, que ſi quantas mercedes hizo Dios al mundo, deſpues que le criò, y quantas le hizo deſpues de hazerſe hombre, haſta morir, fuera poſsible hazerlas Dios contra ſu voluntad, llamaranſe todas dadiuas, mas no fuerã beneficios, pues les faltaua el amor, q̃ les da el ſer, y la formalidad. Eſta es la razon, porque celebrando noſotros mañana el beneficio de la redencion, oy feſtejamos ela nor con que Chriſto la obro. Y en materia de hazer beneficios y recebirlos, andamos tan errados, q̃ ni aũ hablar ſabemos. Acoſtũbrays à dezir: Fulano me dio eſte oficio, y hizo dar eſte Obiſpado, eſta honra, eſte dinero, denole muchos beneficios. No ſabeys hablar, que nada deſſo es beneficio, materia de beneficio ſi: porque ſi algunas coſas deſtas fueran beneficios, como ſon temporales y caducos, que dependen del tiempo, y de la fortuna, perdiendolos, perderia el beneficio quien os le hizo, y vos quedariades deſobligado: lo qual eſtà tan fuera de ſer aſsi, que antes ſiempre queda en pie el beneficio, por mas que ſe aparte el beneficio de vos. Libraſtes a vn amigo de los ladrones, libraſtes de cautiuerio a otros: perdiſtes el beneficio, ò ellos quedaron deſobligados? No, que quando mucho fue priuarle del vſo del beneficio, mas no de la obligacion del. Libraſtes de vn incendio, ò de vn naufragio a vn amigo, al qual deſpues lleuò vna enfermedad, ò murio; no por eſſo el beneficio ſe pierde, pues eſtà en pie la buena voluntad con que ſe hizo eſſe bien, la qual no fue mas q̃ miniſtro, y materia del beneficio, por el qual la buena voluntad ſe declara. *Simil.* *Simil.*

De donde ſe infiere, que quien no os da la coſa cõ guſto, ni cõ volũtad, nada os obliga, ni ningun beneficio os haze. En el libro del Geneſis tenemos, que dos vezes bendixo Iſaac a ſu hijo Iacob: vna en el capitulo veynte y ſie-

Gen.27. & 28. te, quando pénsò que bêndezia a Esau, y otra en el capitulo veynte y ocho, adonde se dize: *Vocauitque Isaac Iacob, & benedixit eum*, y la razon de le bendezir segunda vez, fue para darle en la segunda bendicion la voluntad, que en la primera le auia faltado, quando entendia que bendezia a Esau, y no a Iacob: que aunq̃ en la primera vez le bendixo, no le hizo beneficio, pues le faltò lo formal del, que es el amor. Verdad es que le bendixo, mas no le puso en obligacion: por esso la segunda vez, ratificando la bendicion primera y passada, le dio la voluntad que le auia faltado, para que la bendicion quedasse con nombre de beneficio, y Iacob obligado. Esta es la razon porque en las mercedes que Dios nos haze, la primera cosa que va delante, es el amor, para q̃ los beneficios sean grandes, no solo en si, mas por razon del grande amor con que se hazen: porque vna buena voluntad da gran precio y valor a las cosas pequeñas; y las grandes sin esta valen poco ò nada. Y de aqui nace lo que auemos dicho, que si todos los bienes que Dios nos ha hecho, fuera posible hazerlos sin amor, y contra su voluntad, ò por otro qualquier respeto, que no fuera aficion, fueran dadiuas, mas no fueran beneficios: porque la dadiua toma todo su ser del respeto porque se dà. Si days por fuerça, es miedo; si para que os den, es interes: si por ostentacion, es vanidad y soberuia: si por amor, es beneficio. Esta fue la razon porque San Iuan a los bienes que Dios nos hizo, puso nombre de amor.

Mas lo que mucho encarece el amor de oy, es, que siendo nosotros tan desagradecidos al *Cũ dilexisset suos*; quiero dezir, à las mercedes passadas, añadiesse Christo, *In finem dilexit eos*, los beneficios del dia de oy, y los del dia de mañana. El encarecimiento del amor que

1. Reg. 18. Dauid tenia a Saul, y a Israel, estuuo en que quando le tenia echado de si, y desagradecidos los seruicios honrosos que le auia hecho, y el le auia ydo à acoger en casa de Achis, assi perseguido y desterrado, andaua conquistando tierras al ingrato Saul, y à Israel, y les hazia nueuos seruicios, sin embargo de serle mal agradecidos los passados: *Et ascendit Dauid, & viri eius, & agebant prædas de Gessuri, & Gerzi, & de Amalechitis.* Christo entonces haze mayores mercedes, quando somos mas indignos dellas, y quãdo tiene experimentado mayores ingratitudes de nosotros; tanto q̃ mas indigno estaua el mundo de la redenciõ de Christo, quãdo el murio para cõcluyrla, que quãdo nacio para la dar principio. Porque aũque quãdo Dios vino al mundo, huuiesse muchos pecados, faltauan las ofensas hechas â la persona de Christo, las quales erã mas graues q̃ todas, sacãdo las cometidas contra Dios inmediatamẽte, y cõ las quales se hincheron las medidas de los pecados. Estaua oy Christo en vispera de recibir mayores agrauios q̃ nunca, y entonces nos hizo las mayores mercedes q̃ hasta entonces nos auia hecho. Y cõ tantas ofensas estã tan fuera de desminuyrsele el amor, q̃ antes crecian las muestras del. Queriendo el Espiritu santo encarecer la fuerça deste amor, dize, que no aurà trabajos que le puedan extinguir: *Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem, nec flumina obruent illam.* Tenia comparado el amor con el fuego, y agora dize, que aunque mas preualezca el agua contra el fuego, y le apague, con todo esso su amor es verdadero, no aura trabajos, ni cõtradiciones, por muchas que seã (significadas por las aguas, y por los rios dellas) q̃ lo puedan vencer, antes el todo lo vẽce, y contra todo preualece. Mas no dixo el Espiritu santo, que el amor creceria cõ estas contradiciones, q̃ esto tenia el Espiritu santo guardado para dezirlo por S. Iuan: *In finẽ dilexit eos*, fue el amor tã grande à la despedida, q̃ â la medida de los agrauios creciã las muestras del: ni las ofensas llegarõ al amor, para poderlo disminuyr. Si las llenas son grandes, y las aguas viuas, y la mar sale de madre, cubre los edificios altos, soberuios, suntuosos:

Cant. 8. Soto May.

llenas

llenas huuo de ingratitud, y de pecados, y ofensas hechas à la persona de Christo: mas ningunas pudieron subir táto, que encubriessen las muestras del amor deste Señor. El verso de Dauid: *In diluuio aquarum multarum ad eũ non approximabunt. Ideſt, in maximis æruinnis & calamitatibus ſeruabitur diuinitus homo pius, & iuſtus, ne ab illis lædatur*, habla de la seguridad del justo, en medio de las contradiciones que el mundo le haze para no ser santo. Y dize, q̃ por mas que el mundo se conjure contra el, todo esse mundo junto, y conjurado, no le estorbara el amor q̃ tiene à Dios. Esto primeramente compete al Iusto de los justos Christo Señor nuestro, de cuyo amor y gracia participaran todos los justos la fortaleza de sus amores, contra los quales ningunas ofensas preualeceran: que aunq̃ las aguas de las tribulaciones, de la muerte, y Cruz, ahogaron la vida, como el confiessa: *Intrauerunt aquæ vſque ad animam meam*: con todo no ahogaron el amor, antes este diuino amor passò à nado por el mar de nuestras ingratitudes, sin se ahogar en ellas: *Quia torrentẽ pertranſit anima diligentis*, dize S. Ambrosio. Este Señor à poder del fuego de su amor, passò a nado el mar de nuestras ingratitudes, y las llenas de los males, y de las contradiciones, que si llegaron à la vida, no llegaron al amor, como S. Ambrosio dize: *Sunt ergo faſtigia pietatis, ſunt culmina charitatis.* Tiene el amor del Cielo sus cumbres tan altas, q̃ no les pueden llegar todas las aguas y llenas del mundo todo, por via de hazerle ningun daño.

Pſal.31. Genebr.

Pſal.68.

Ambr lib. de Iacob. & vita beata c. 7.

DISCVRSO II.

In finem dilexit eos.

D. Thom. opuſ.61. de dilectione Dei, & proximi. de. 10 gradu amoris in 9. gradu.

NVestro Padre Santo Tomas dize, que assi como en el fuego material conforme a la doctrina de Aristoteles, en el primero libro de la Metafisica, podemos considerar tres grados: calor, feruor, ardor; principio, medio, y fin: y entonces es el fuego perfeto, quãdo ay ardor, porque entonces se da forma de fuego: assi en el amor y fuego espiritual podemos considerar estas tres cosas, calor, feruor, y ardor; principio, medio, y fin: *Calent incipientes., feruent proficientes, ardent perfecti.* En los principiantes, que comiençan a seruir a Dios, tiene el amor razon de calor; en los que continuan, y van aprouechando en la virtud, es el amor feruor: mas en los perfetos es ardor. Entre los principiantes, cuyo amor es calor, son numerados aquellos coraçones (dize S. Tomas nuestro Padre) de los quales se entiende el verso de Dauid: *Concaluit cor meum intra me*: de los feruorosos se ha de entender el lugar de S. Pablo, escriuiendo à los Romanos: *Spiritu feruentes*: de los perfetos, y ardientes, se ha de entender la otra parte del verso arriba dicho: *Et in meditatione mea exardeſcet ignis. Ideſt, exarſit zelus, qui eſt quidem ignis, & feruor, in interioribus meis, præ cupiditate loquendi.* Destos fue la Madalena, de la qual dize S. Gregorio Papa assi: *Diſce quo dolore ardet, quæ flere inter epulas non erubeſcit.* Y añade el Doctor Angelico: *Pauci calẽtes, pauciores feruentes, pauciſsimi ardentes.* Los caluroſos son los mas, aunque pocos: los feruientes menos: los ardientes rarisimos. Esta diuersidad podemos considerar en el amor de Dios para con nosotros. Quando Dios en el principio del mundo se contentaua con vn Abel, con vn Noe, con vn Abrahan, era su amor calor: en las muestras se entiende: quando despues escogiò à su pueblo, al qual dio ley, ceremonias, y Profetas, mandò edificar Templo, para ser honrado en el, podemos cõsiderar el amor de Dios, ya crecido, y buelto feruor: mas quando en la ley de gracia se hizo hõbre, y crecieron las muestras de la aficiõ, q̃dò pareciẽdo ardor, y ardia Christo en amor, y ardia no en pena, mas en gloria. Y assi toda la vida de Christo, en comparacion del tiempo passado, antes de ser hombre,

Pſal.38.

Rom.12.

Pſal.38.

Genebr.

Greg. Pap. hom. 33. in Euang.

bre, fue ardor: el dia de oy, y de mañana, en comparacion de todas las obras de la vida passada, que seria? Digo que fue, como si toda la esfera del fuego descendiera, y cayera sobre nosotros, para abrasarnos todos, y que se desconcertaran todas las ruedas de amor: llouio fuego, y llouio amor; cayò el Cielo con fuego, y con amor. Quando Dios quiso destruyr el mundo con el diluuio de agua, dize el Texto: *Rupti sunt fontes abyssi magnæ, & cataractæ Cœli apertæ sunt, & facta est pluuia super terram.* Gen.7. Desentrañose el Cielo y la tierra, y juntaronse para destruyr el mundo: echò el Cielo el agua que tenia en si, y la tierra la suya, y tomaron el mundo en medio para anegarle. No de otra manera, para herir Dios al mundo con misericordia, y abrasarle con fuego de amor, se desentrañò el Cielo y la tierra, el amor diuino y humano, y ambas las voluntades: rompiose el pecho de Christo, y arrojò agua y sangre, con cuya infinidad se purificò el mundo todo. Assi lo dize el Profeta Dauid en persona de Christo: *Sicut aqua effusus sum, & dispersa sunt omnia ossa mea. Factum est cor meum tanquam cera liquescens in medio ventris mei.* Psal.21. Derrameme todo sobre vosotros, dize Christo, y esparci sobre vosotros mis huessos, derramè mi sangre, derreti mi coraçon, derramè las entrañas de mi misericordia. Grande deuia de ser el fuego del amor que tanto derritio. Daniel vio al Hijo de Dios sentado en figura de vn hombre viejo, y anciano, vestido de blanco, y la cabeça toda llena de canas: *Thronus eius sicut flamma ignis; rotæ eius ignis accensus, fluuius igneus, rapidusque egrediebatur à facie eius.* Danielis 7 La silla en que estaua assentado era de fuego, y de fuego estaua cercado por todas partes, y por delàte passaua vn rio de fuego. Bien sè que habla el Profeta del aparato con q̃ Christo vendra a juzgar: mas quien tendra tanto fuego para castigar, cosa y obra tan agena de su condicion, mas fuego tẽdra para amar, y hazer bien, obra mas cõforme à su inclinaciõ. Que no harà quien tanto fuego tiene dentro de si? Que nos resta, sino dexarnos atàto amor? El primero diluuio fue de agua, para acabar y resfriar el mundo: este segundo fue de amor, para le abrasar y conuertir en si. S. Geronimo explica del misterio de la redencion, el lugar del Profeta Ioel, que dize: *Et erit in illa die, distillabunt mõtes dulcedinẽ, & colles fluent lacte, & per omnes riuos Iudæ ibunt aquæ, & fons de domo Domini egredietur, & irrigabit torrentẽ spinarũ.* Hieron. in c.3. Ioelis. En aquel tiempo los montes y collados destilarà dulçura, y seran lugares tan fertiles y hartos, q̃ daran el precio denra redencion. El mõte Oliuete estarà lleno de la sangre q̃ sudò; el Caluario dela q̃ derramò de sus llagas; el Pretorio de la sangre de los azotes, y de las espinas cõ q̃ le coronarõ, las calles de la sangre q̃ del yuacorriẽdo, el torrẽte de las espinas tãbiẽ fue regado; que fue, ò la casa dõde le coronaron, ò los mesmos que las pusieron en la cabeça. Esta diuina fuente, que es la mesma de que habla Zacharias, quando dize: *Erit fons patens domui Iacob,* à los mismos enemigos regò, pidiendo para ellos perdon al Padre, hasta regar à Iudas, dandosele a comer: era tã grande el fuego, que hasta las espinas conuertia en si, abrasaua las aguas, y hazia dellas materia de mayores muestras de amor. Deste fuego del amor diuino abrasador, fue figura aquel fuego que vino del Cielo sobre el sacrificio de Elias, el qual de doze piedras, en nombre de los doze Tribus, hizo vn altar con vn caño de agua al derredor, y vna cueua en el medio: concertò la leña, y sobre ella puso vn buey hecho quartos, y sobre todo mandò por tres vezes echar agua, quatro cantaros cada vez, y comẽçò à orar, hasta q̃ vino fuego del Cielo: *Cecidit autẽ ignis Domini, & vorauit holocaustum, & ligna, & lapides, puluerem quoque, & aquam quæ erat in aquæductu lambens.* 3.Reg.18. Vino tan grande fuego del Cielo, que no solo abrasò y consumio el sacrificio, la leña, las

las piedras, y el poluo, mas haſta la miſma agua conuirtio en ſi. Figura del diuino amor de oy, el qual haſta el torrẽte de las eſpinas abraſo con mercedes: no ſolo a los juſtos, y a ſus regalados hizo mercedes, mas aun a los propios enemigos, y quanto mas contradicion auia de parte de los hombres, mas ſe refinauan las mueſtras del amor, que podemos dezir, que haſta las aguas abraſò, y conuirtio en ſi, y hizo materia de aficion.

Paguemos à eſte Señor parte de lo mucho que nos merece en ſer el todo nueſtro bien por voluntad. Y ya que el amor de Dios nos da licencia, para que hablando a nueſtro modo, podamos dezir, que todos ſomos ſu bien, ſea el todo el nueſtro: *Quàm pulchra es, et quã decora chariſſima in delicijs*, dize el Eſpoſo diuino al alma ſanta: *Ideſt, ſic pulchra es, & ſuauis, vt nulla re, magis quam charitate & amore tuo delecter: atque pro magnis delicijs habeam amorem tuum mutuum, quo te proſequor, viciſſimque tu me proſequeris.* Mis regalos, mi guſto, alma ſanta, es eſte amor mutuo, y reciproco que ay entre noſotros, el quererme vos bien a mi, y yo bien a vos: ſer vos mi bien, y yo ſerlo vueſtro. No dize que el alma es ſu regalo, ſino ſus regalos, porque es regalo para Dios amarnos, y tambien lo es para el, que noſotros le amemos: *Hoc eſt omnium maximum, Chriſtum amatum ſimul, & amatorem habere*, dize S. Iuã Chryſoſtomo. Si en el mundo ſe tiene por grande felicidad, encontrar con vn buen amigo, que ſea agradecido, y os correſponda con amor, y que os quiera aſsi como vos le quereys, que dicha ſerà tener à Dios amante y amado? quererle bien, y que el nos quiera a noſotros? Deſto ſe preciaua la Eſpoſa, quãdo dezia, que la mayor bienauenturança que tenia, era tener por Eſpoſo a vn Señor, con el qual ſe pagaua muy bien en amor: *Dilectus meus mihi, & ego illi. Ego dilecto meo, & ad me conuerſio eius, Ideſt, ego tota, quota ſum, propenſa ſum ad ſolum dilectum meum, & ille viciſsim totus ad me ſolũ propenſus eſt. Ego tota Spõſi mei ſum, & ille viciſsim totus meus eſt, & ex æquo mihi in amore reſpondet.* Somos tan bien caſados yo y mi Eſpoſo, que yo, tan grande como ſoy, no ſe guſtar, ni querer bien ſino a el, ni el, tan grande como es, tiene coraçon para amar, ni querer bien mas que a mi: pagamonos muy bien en amor. Eſto viene bien (dize el Comentario de los tres Padres) con el amor que ay entre Dios y las almas ſantas: ni puede auer mayor dicha para vna alma, que tener a Dios por ſu amado, y por ſu amante; ſer Dios todo ſu bien, para que el ſea todo el bien de Dios: entregarſe, y dedicarſe toda a ſu Eſpoſo diuino, y no dar vn paſſo ſin el, para que eſſe Señor enamorado condeciendo con ella, y ſe humane y humille, para la tratar de manera, que de inuiſible ſe haga viſible y tratable, de impaſsible mortal, de eterno temporal, de manjar de los Angeles, mantenimiento de los hombres, de adorado de eſpiritus celeſtiales, pueſto de ojos delante de los hõbres, para lauarles los pies.

Cant. 7. Sotomay.

Chryſo. ho. 64. ad populum.

Cant. 2. & 6.

Cant. 7. Sotomay.

Com. triũ Patrum.

DISCVRSO III.

Et Cœna facta, &c. ſurgit à cœna, & ponit veſtimenta ſua, & cùm accepiſſet linteum, præcinxit ſe: deinde miſit aquam in peluim, & cœpit lauare pedes, &c.

TRes cenas celebrò Chriſto oy, la legal, la comun, y ſacramental: en la primera comio el Cordero Paſcual con ſus Dicipulos. Deſta cena ſe leuantò a lauar los pies à ſus Dicipulos, para lo qual quitò ſus veſtiduras, y ſe ciñò con vna toalla, echò agua en vna bacia, y començò a lauar los pies de los Dicipulos. Y acabado el lauatorio,

Exod. 12.

torio, se assentò a la mesa con ellos, donde razonò con ellos cerca de lo que auia hecho, y celebrò la cena comun, estando assentado con sus Discipulos: en la qual juntamente celebrò el incruento sacrificio, y el admirable combite de si mesmo. Todo lo qual se infiere bien de los Euangelistas, de los quales S. Mateo dize: *Vespere autẽ facto, discumbebat cum duodecim Discipulis suis.* Y S. Marcos afirma: *Et discumbentibus cũ eo, & manducantibus.* Y S. Lucas dize: *Et cum facta esset hora, discubuit, & duodecim Apostoli cum eo.* Lo qual se ha de entender de la cena comun: por lo qual dize Christo: *Qui intingit mecum manum in paropside, hic me tradet.* Porque como el entrar Iudas la mano en el plato con Christo, fuesse estando todos juntos comiendo con Christo, hase de entender de la Cena y májar comun: à lo qual añidio el Señor la Cena sacramental, y el manjar de su cuerpo. Y el lauarles los pies primero que se les diesse à comer, fue enseñarnos la pureza de las obras, y de los pensamientos, que este Sacramento auia menester para recebirse frutuosa y deuidamente.

Matt. 26. Marci 14. Luc. 22.

Y particularizando los secretos desta profunda humildad, digo, que quando Dios quiso criar el mundo, fue con poder, y magestad: mas oy que le quiso acabar de reformar de nueuo, fue con baxeza y humildad. Este es el argumẽto del Psalmo que comiença: *Dominus regnauit, decorem indutus est: indutus est Dominus fortitudinem, & præcinxit se*, donde habla Dauid del Reyno, y Imperio que Dios tiene en el mundo, y de como le criò, y reformò. Y esto como fue? *Decorem indutus est: indutus est Dominus fortitudinẽ & præcinxit se.* Vistiendose de hermosura, y de poder, criò Dios el mũdo de nada: *Induere aliquid, est copiosè possidere*, conforme al lugar de S. Pablo: *Induimini Dominum Iesum Christum.* En las quales palabras S. Pablo nos aconseja, que nos vistamos de Christo, que es lo mismo que dezir, que tomemos possesion del, y nos trasformemos en el, imitandole en las obras: porq̃ assi como quien viste vn vestido, le inche, y le señorea, y toma del possesion, y lo encorpora en si: no de otra manera, el vestirse vna alma de Christo, es retratarle y incorporarle todo en si. El dezir Dauid, q̃ Dios en la creacion, y reformacion del mundo, se auia vestido de hermosura, de poder, y fortaleza, fue como si dixera: *Ad creandum, & renouandum mundum, induit se multo decore, & maxima fortitudine.* Con todo esta grande hermosura y fortaleza en la creacion, fue diferente de la hermosura y fortaleza de la reformacion; porque de lo que se vistio para criar el mundo, fue magestad, poder, y hermosura: mas la fortaleza de q̃ se vistio para le reformar, fue, flaqueza, baxeza, y humildad: *Cum accepisset linteum, præcinxit se.* En la creacion ciñose de poder: en la reformacion, de flaqueza: *Etenim firmauit orbem terræ, qui non commouebitur.* En el Hebreo: *Etenim correxit orbem terræ, qui non commouebitur.* Con magestad hizo el mundo permaneciente, y con humildad le reformò: y con razon, porque para criar vn mundo, que de antes ningun ser tenia, auia menester poder: mas para reformar vn mundo, que se le auia leuantado, y enloberuecido con esse ser que le auia dado, era necessaria humildad, para que con ella se amansalle la soberuia. Huuose Dios como medico perito, que cura vn contrario con otro, como S. Agustin ponderò, diziẽdo: *Sapientia Dei de more medici periti vsa est in curandis hominibus, & quemadmodum medici, cum alligant vulnera, non incompositè, sed aptè id faciunt, vt vinculi vtilitatẽ, quædam pulchritudo consequatur: sic medicina sapientiæ per hominis susceptionẽ ac commodata est vulneribus, de quibusdam contrarijs curans, & de quibusdam similibus.* Assi como el cirujano al curar y atar de las heridas, no solo aplica las medicinas necessarias, curando vn contrario con otro, lo frio con lo caliente, y lo caliente con lo frio, y lo humido con

Psal. 92. Genebr. Rom. 13 Ioan. 13. Simil. Simil. Aug. li. 1 de Doct. Christ. ser. 3. de Anũt. tom. 10. Simil.

con lo ſeco, y à las vezes con coſas ſemejantes; porque a la herida grande aplica vn paño grande, y a la herida redonda vn paño redondo, y a la quadrada quadrado, y juntamente al atar de las heridas, pone las ataduras con orden y concierto, y no ſin el, porq̃ allen de del prouecho principal que ſe pretẽde, que es la ſalud, parezca el oficial con certado y curioſo en curar, y a la herida no ſolo le es vtil de dentro, mas parece bien por de fuera: aſsi la diuina ſabiduria nos curò con coſas ſemejantes, y con otras contrarias, ſiruiendonos el miſmo Hijo de Dios de medico, y de medicina. Enfermamos de ſoberuia: *Idem.* *Humilitatem adhibuit ad ſanandum*, dize el Santo. Fuymos engañados en Eua, con la aſtucia de la ſerpiente: ſanonos Dios con la humildad del Euangelio, quanto al parecer del mundo, ſiendo aſsi, que era el la ſabiduria del Cielo. Vſamos mal de la inmortalidad, que en Adan ſe nos començaua a conceder, de donde nacio que murieſſemos; viene Dios a la tierra y hazeſe hõbre mortal, para que vſando bien deſſa mortalidad, con ella nos mereciſſe la *Idem.* vida. *Exemplo virtutum eius, vitia noſtra curantur.* Con ſus virtudes ſanò nueſtros vicios contrarios a ellas, y nos curò con remedios ſemejantes, vna muerte ſanò con otra, nueſtra carne cõ la ſuya. Vna muger fue cauſa de nueſtra perdicion, por medio de otra nos reparò. Eſte era el mejor remedio para reformar vn mundo ſoberuio, aplicandole medicina tan humilde, como era lauar pies.

Proſtrado Chriſto de ojos delante de ſus Dicipulos, començaron aquellas diuinas manos a lauar los baxos y humildes pies, y à reformar y purificar al hombre, començando por lo mas enfermo del. Queriendo S. Pablo encarecer a los de Galacia el amor con que les eſcriuia, y el deſſeo que tenia de les perſuadir, que era acabada la circũciſiõ, *Galat. 6. Chryſoſt. in hũc locum tom. 4.* dize: *Videte qualibus literis ſcripſi vobis mea manu.* Lo qual ponderando S. Chryſoſtomo, dize, que el encarecimiẽto eſtuuo, en que eſcriuiendo S. Pablo à otros por mano agena, y firmando ſolamente al pie de las cartas, como conſta de la que eſcriuio a los Romanos, *Rom. vl.* donde dize: *Saluto vos ego Tertius, qui ſcripſi epiſtolam in Domino*, con todo à los de Galacia eſcriuio toda la carta por ſu propia mano. Y la razõ fue, porque como leuantauan à S. Pablo que era Iudio, mas que fingia no lo ſer, quiſo por ſu propia mano eſcriuir contra la circunciſion, para q̃ entre ellos quedaſſe vn teſtimonio de ſu letra, como eſſa circunciſion era acabada. Pues ſi S. Pablo encarecio la materia en que eſcriuia, en eſcriuir ſobre ella con ſu propia mano, quanto mayor encarecimiento, aſsi de humildad, como de importancia de nueſtra ſaluacion, fue lauar Dios pies a hombres con ſus propias manos? Si en la diferencia de eſcriuir moſtrò S. Pablo la diferencia del amor, y quanto mas amaua a los de Galacia, que a los otros: quanto mayor fue el amor que moſtrò Chriſto a ſus Dicipulos en lauarles los pies con ſus propias manos? Tanto mayor fue eſſe amor, quanto es la diferencia de eſcriuir cartas, à lauar pies, y de Paulo que eſcriuia, à Chriſto que lauaua. Y añade S. Chryſoſtomo, *Chryſ. ibi.* que el mandar S. Pablo aduertir las letras de la carta, diziendo: *Videte qualibus literis*, no fue mandar conſiderar la grandeza de las letras, ſino que las aduirtieſſẽ por la ruyndad dellas, porque eſcriuiendo S. Pablo mal, y haziendo ruyn letra, a cuya cauſa eſcriuia por mano agena, firmando ſolamente, con todo aſsi la neceſsidad de la materia, como el amor que tenia à los de Galacia, auia obligado a S. Pablo a eſcriuir aquella carta por ſu mano. Amaua S. Pablo a quien eſcriuia, mas no podia con el amor con que eſcriuia, hazer buena letra; aunque las coſas eran buenas, no ténia mano para eſcriuir biẽ: mas el amor en Chriſto tenia buena mano para lauar pies; como los trataria, y lauaria biẽ! quan bien lauados quedarian con manos que tan buenas letras hazian, y tãbien ſabian lauar! S. Anſelmo dize, que *Anſelm.*

el mandar S. Pablo que aduirtiessen à la carta, y en las letras y palabras della, fue traerles à la memoria la importancia de la materia en que las escriuia: *Vt considerent, & intelligant, quàm profunda sacramenta, & quàm rationabilia, vel vtilia monita contineantur in literis huius epistolæ.* Como si dixera: *Videte quali epistola, quàm spirituali, quàm vera, quàm rationabili, scripsi vobis correctionem manu propria.* Pidoos y encomiendoos mucho, que considereys los interesses y secretos que vã encerrados en esta carta, y quan prouechosos y llenos de razon sean estos cõsejos q̃ en ella os doy: y por el consiguiẽte, con quan espiritual, verdadera, y razonable carta trato de reprehender los vicios que ay entre vosotros. Esta aduertencia pidio Christo a sus Discipulos, de humildad, y de los secretos y misterios deste lauatorio, en las palabras que dize: *Scitis quid fecerim vobis? Si ergo laui pedes vestros Dominus & magister, & vos debetis alter alterius lauare pedes. Exemplum enim dedi vobis, vt quemadmodum ego feci, ita & vos faciatis.* Esta obra està llena de exẽplos, auisos, y aduertencias diuinas, de santos secretos, misterios sagrados, prouechosos consejos, y razonables amonestaciones: lo qual todo nos està pidiendo vn grande agradecimiento. En esta obra nos està enseñando este Señor el amor y caridad, de la qual vnos con otros deuemos vsar. Esta humildad està condenãdo nuestra soberuia, su mansedumbre nuestra aspereza, su sufrimiento nuestra impaciencia.

Anſel. in c. 6. ad Gal.

Ioann. 13.

Que lagrimas derramaria Christo sobre los pies de los Dicipulos, las quales seruirian tambien de agua para los lauar. O lagrimas diuinas sobre pies humanos, y en seruicio dellos empleados! Queriendo S. Iuan encarecer el regalo con que los Santos seriã tratados, entrando en el Cielo, dize, que les enxugara Dios las lagrimas de los ojos: hallando que era grande encarecimiẽto de amor, ennoblecer Dios tanto lagrimas de hombres, que las tomasse en las manos: mas agorã vemoslo todo trocado, que antes viamos lagrimas de hõbres en las manos de Dios, oy vemos lagrimas diuinas derramadas sobre los pies de los hombres. Darian estas lagrimas no solo en los pies, mas en los coraçones de los buenos Dicipulos, y los enterneceriã de manera, que tambien derramarian muchas, que acompañassen a las de Christo, y las ayudassen à lauar. Las de Iudas faltaron, el qual estaua tan duro como siempre. Imagino à este Señor puesto de ojos delante del, besandole los pies que tenia en sus manos, y mirandole le dezia, que ya que el demonio auia tomado possessiõn de vn coraçon, que para biẽ ser, auia de ser suyo, siquiera aquellos pies le diesse para se los lauar y besar.

Apoc. 21.

DISCVRSO IIII.

Cœnantibus autem eis, accepit Iesus panem, & benedixit, ac fregit, deditque Discipulis suis, & ait: Accipite, & comedite. Hoc est corpus meum.

Matthei cap. 26.

DEspues del lauatorio de los pies, se siguio la cena comun, como ya diximos, y como se colige de las palabras: *Cœnantibus autem eis*, en la qual instituyò Christo la cena de su cuerpo, y sangre, debaxo de las especies de pan y vino, que auia en la mesa, de que se aprouechò para la institucion deste santissimo Sacramento de su cuerpo. Y parecime bien, siguiendo la concordia de los Euangelistas, apuntar las palabras, en las quales se contiene la institucion de la santissima Eucharistia, por quanto della en particular no haze mencion el Euangelista S. Iuan: saluo si dixeremos, que hablò della, quando tratò del amor de Christo, como de efeto en su causa,

causa, quando dize: *In finem dilexit eos.* Las quales palabras, y en particular la la palabra *in finem*, como signifique vitoria, ò triunfo, y sea muy vsada en los titulos de los Psalmos, en particular en aquellos que cuentan alguna gran vitoria, que por beneficio de Dios se alcançasse, agora fuesse de enemigos espirituales, ò corporales, ò trabajos, como se puede ver en los Psalmos de Dauid: ò *Diligere in finem*, significa el triũfo que el amor de Christo alcançò de la misma muerte. Porque aũque la muerte vencio à Christõ, y le quitò la vida, con todo la muerte fue vencida del amor desse Señor: el qual ordenò vn Sacramento, en el qual el mesmo muriendo, quedasse viuo y entero, para q̃ gozassemos del; y le posseyessemos de suerte, que aunque la muerte pusiesse termino à la vida, no le pusiesse al amor.

Rezelose Christo, que muriendo el, muriessen en nosotros todas las obligaciones en que le estauamos, y que nos persuadiessemos, que en morir el, se acabaua toda la dependencia que del teniamos, yq̃ ya no nos podia hazer mas biẽ; Acude este Señor cõ este sacrificio, como si dixera, que no temiessemos, por mas que le viessemos morir, que entero y viuo se quedaua, y no perdia sieruo, ni amigo. Es este pensamiento de Guerrico Abad, quando dize: *Ne vereatis ex morte serui damna seruitij eius pati, etiam comestus, & bibitus manebo tibi integer, & viuus, seruiamque vt prius. Si in captiuitatẽ ductus, aut venundatus es, ecce vẽde me, teque pretio mei, vel me ipso pretio redime, &c. Si infirmaris, & mori times, ego moriar prote, vt de sanguine meo tibi cõficias medicamẽta vitæ.* No temays en verme morir, porque nada perdeys conmigo muerto, de quanto interessauades, quando me teniades viuo: porque tan bueno os tengo de ser despues de muerto, como quando viuia entre vosotros. Porque aunq̃ muero, y quiero q̃ en el Sacramento me comays, en el cõ todo esto y viuo y entero, para que os siruays de mi, y os aprouecheys como de antes. Si os prendieren, ò cautiuaren, ò pusieren en pregon, ay quedo para precio de vuestro rescate. Si enfermaredes, y si temieredes la muerte, en este Sacramento quedo para que del saqueys medicinas de vida. Si tuuieredes hambre, ay me quedo para manjar vuestro: no peseys que porque muero, dexo de aprouechar para seruiros: que aunque el mundo me estime en tan poco, que trate de mi venta y compra, como de esclauo, siempre daran por mi treynta dineros cõ los quales se compre vn campo para sepultura vuestra: para que entendays, que por mas que muera, no muero para vos, antes quedo viuo para aprouecharos. Ioseph quando murio, mando que le enterrassen en Egypto, no para que muerto hiziesse nueuos bienes a los Egypcios, que mal los pudiera hazer en tal estado: mas para que los mesmos Egypcios à su cuerpo muerto, y a sus huessos, agradeciesse las mercedes recebidas, haziendo por amor del, bien à los Hebreos: y por mas que hizo, no pudo quedar viuo en Egypto, mas muerto: pero Christo muriendo, dexase en el mundo muerto y viuo: muerto en el sepulcro, y viuo en el Sacramento: no para que los hombres le hagan bien, mas para hazerle bien a essos hombres.

Guer. Abb. ser. 1. de Ramis pal.

Gen. 50.

Llama Hubertino a este sacrificio, *Memoriale suæ feruidæ charitatis.* Conforme à la pieça que quien muere os dexa, entendeys quanto en vida os amaua: la pieça que Christo muriendo nos dexo, fue à si mismo, en memoria de la feruorosa caridad con que nos amaua. Y S. Vrbano Papa encareciendo esta liberalidad que Christo vso cõ nosotros, dize: *Liberalitas singularis, vbi donator venit in donum.* Admirable y singular liberalidad, jamas vista, fue la deste Señor, el qual hasta de si hizo dadiua para nosotros. Y à quien se dio? à quien se dexo? A los Christianos, à los quales S. Cypriano llama los herederos del crucificado: *Crucifixi hæredes,*

Huber. apud Guaret. de Eucha.

Vrb. Pap. ib. d.

Cypria. de Cœna Domini.

des. Y Mateo Obiſpo Vvermacenſe, los nombres que pone à eſte ſantiſsimo Sacramento ſon: *Redẽptionis memoriale, dulciſsimũ pignus hæreditatis æternæ futuræ iocunditatis amabile præludium, Arrha ſponſæ, Iocale diuinum cœlitus ei donatum, Eccleſiæ Militantis cum Triumphante ſuaue glutinum, & vnio fraterna: dum eandem dulcedinem, qua illa fruitur ſine velamento, iſta habet ſub Sacramento. Veritas ibi reuelata, hic palliata: & ſi illa Ieruſalem cœleſtis habet Deum ſuum iocundius, iſta militans in terra habet eum mirabilius.* Es eſte Sacramento vn memorial de nueſtra redencion, prenda de la herencia de la gloria, vnos enſayos de la bienauenturança. Enſayanos Dios en eſta vida comiendole, para q̃ le logremos en la otra viendole, y conociendole. Es mas eſte Sacramento vnas arras que Chriſto dio à la Igleſia Eſpoſa ſuya. La diferencia que ay entre la prenda y la arra, es, que la prenda tornaysla à dar, quãdo os tornan à dar aquello porque eſtaua empeñada: mas la arra es parte de dote, y quedaſe ſiempre ſin boluerſe a quien la dio. Eſte Sacramento es parte del dote del Cielo, y de la gloria, que Dios tiene guardada à ſu Igleſia militante, para darſela quando fuere triunfante. Es vna pieça diuina, que el Eſpoſo dexò a ſu Eſpoſa, para ſe entretener con ella, y ſeruirle de remedio a ſus neceſsidades: es lo cõ que ſe vñe la Igleſia militante con la triunfante: porque el meſmo Dios que gozan los Santos en el Cielo, comemos noſotros acà en la tierra, encubierto en eſte Sacramẽto: allà ſin velo. En el Cielo poſſeen los bienauẽturados eſta verdad clara, mas acà en la tierra debaxo de las eſpecies Sacramentales. La Igleſia triunfante poſſee à Dios con mas abundancia de guſto, pues le vee deſcubierto: la militante le goza por vn modo mas eſpantoſo, debaxo de las eſpecies de pan y vino. Y Drogon Obiſpo Hoſtienſe dize, que nos quedò eſte Sacramento para aumento, perfecion, y aficion nueſtra, y para remedio de los ſentimiẽtos, que las auſencias de Dios nos cauſaſſen: *Ecce ſublatus es: amplius te non videbit tuus Eliſæus: remã ſit tamen ei pallium tuum in memoriã tui, vt præſentia abſentiæ tuæ dolorem eius ſemper augendo leuiet, & leuiendo augeat: pallium tuum caro eſt.* Llama eſte Dotor en eſtas palabras à Chriſto el nueſtro Elias, que ſe auſentò de noſotros, y a noſotros el Eliſeo de Chriſto, à quien dexò eſte Sacramento, aſsi como Elias dexò ſu capa a Eliſeo: y hablando con Chriſto dize: Auſentaſtete, Señor mio, del mũdo, como otro Elias, para que no te vieſſe mas eſte tu Eliſeo, que es tu Igleſia. Con todo dexaſtele tu carne y ſangre en Sacramento, para que teniendola conſigo, nunca ſe oluidaſſe de ti, antes en medio de tanta auſencia te tuuieſſe ſiempre preſente. Y aſsi como la capa que dexò à Eliſeo, remediaua vnos ſentimientos, cauſando otros: aſsi la aſsiſtencia tuya en eſte Sacramento, quedando preſente à las almas, y auſente à los ojos, aliuianſe los ſentimientos de no te ver con los ojos, cauſãdoſe otros mayores en las almas d̃ verte yr al Cielo: para que tu preſencia de tal manera nos conſolaſſe, que tambien nos afligieſſe, y inquietaſſe con el deſſeo de verte. Y eſta inquietud del deſſeo juntamente nos conſolaſſe, y quietaſſe, por ſer por tu reſpeto: porque ſolo aquellas almas deuen viuir quietas, que ſe inquietan por ver à Dios. Eſte memorial nos eſtà de continuo acordando las mercedes de Dios, y nueſtras obligaciones: eſte Sacramento nos acuerda que ſomos hechuras de Dios, no ſeñores del mundo, y nos enſeña lo que nos importa creer, y obrar. Con eſte milagro quedan todos los demas creybles, y faciles. Acuerdanos la humildad de Chriſto, el qual todo ſe puſo en vna pequeña Hoſtia: y juntamente la caridad de Dios, que nunca en eſte Sacramento ſe niega, por pecadores que ſeamos. Eſtanos arguyendo de lo poco q̃ le amamos, y mueſtranos ſu liberalidad, y nueſtra eſcaſſeza. Vemos finalmente en eſte Sacramento el continuo

Drog. Ep. Hoſt. apud Guaret. de Euch.

deſſeo

desseo qué Dios tiene de nos purificar y hazer santos.

Y concluyo esta materia, diziendo, que es Sacramento de amor, assi del q̃ Christo nos mostrò à nosotros, como del que es bien que nosotros le tengamos à el, por quanto le instituyò, para con el, como con vn bocado, aficionarnos à si. Este es tambien el sentido de las palabras del Profeta Oseas: *Infuniculis Adam traham eos, in vinculis charitatis*, las quales dize el Profeta en el capitulo vndecimo: lo qual aunque se entienda de la libertad del pueblo, quando Dios le libertò de Egypto: con todo S. Mateo lo entiende tambien de la libertad espiritual, dada por Christo à los de la ley de gracia, quando entiende las palabras, *Ex Aegypto vocaui filium meum*, de la estada del niño Iesus en Egypto, adonde el santo Ioseph le lleuò con su benditissima Madre, por orden y auiso del Cielo: del qual Egypto fue otra vez lleuado a tierra de Israel, por mandado de vn Angel, que tornò à aparecer à S. Ioseph despues de muerto Herodes. Y assi explica S. Mateo el lugar del Profeta, *Ex Aegypto vocaui filium meũ*, y que assi se aya de entender, de quando el niño fue lleuado de Egypto, para la tierra de Israel. Y hablando Dios por el mesmo Profeta Oseas, de quan diferentemente serian tratados los de la ley de gracia, que los de la ley vieja, sin embargo, que à estos trataua el, como si fuera su ayo, ò pedagogo, y ellos niños y criaturas de teta; y quan diferentemente los de la ley nueua respõderian a sus obligaciones, y se dexarian prendar, y rẽdir dellos; siendo assi, que el pueblo de entõces no sabia las obligaciones, ni estimaua la cura q̃ en ellos auia hecho, librandolos de las ydolatrias, añade: *Infuniculis Adã traham eos: in vinculis charitatis*. Donde nuestra Vulgar dize, Adam, Symacho y Aquila leen, *hominum*: porque en el Hebreo, Adam, es lo mismo que hombre. Como si dixera Dios: Traerè los hombres a mi con las cuerdas de los hõbres, y aficionarloshe cõn las ataduras de caridad. Por hombres se entienden los Ethnicos, y Gentiles, entre los quales los Israelitas estuuieron cautiuos, y de los quales aprendieron, no solo ydolatrias, mas hechizerias, y supersticiones: entre las quales vna era, que quando querian hazer que vna persona quisiesse bien a otra, tomauan ciertas cuerdas de seda, ò lana, y estas de varias colores, y con ellas cercauan el altar del ydolo, y andando al rededor con ellas, las yuan atando vnas con otras, diziendo ciertas palabras, para que assi se vniessen los animos, como las cuerdas se atauan; las quales se llamauan las ataduras de Venus. La qual costumbre tambien auia entre los Romanos, y della haze mencion Virgilio en sus Eglogas, quãdo dize.

Terna tibi hæc primùm triplici diuersa colore
Lycia circundo, terque hæc altaria circum
Effigiem duco, numero Deus impare gaudet.
Necte tribus nodis ternos, Amarylli, colores.
Necte Amarylli modò, & Veneris dic vincula necto.

Y por ventura que a esta costumbre aludiò Origenes, quando hablando de los amigos de Iob, los loaua de los medios que tomaron para consolarle, que fueron buenas palabras, y razones, y no supersticiones, ni hechizerias, diziendo: *Non quærentes maleficia, neque auguria, neque diuinationes, neque phylacteria, neque lamellas, neq; incãtationes damnabiles*: donde la palabra *phylacteria*, es nombre Griego, y en la lengua Latina es lo mesmo que *conseruatorium*, que quiere dezir, todo aquello que conserua alguna cosa. Y de aqui viene, que los pergaminos, ò tablas, en que los Fariseos traian la ley escrita, se llamauan *phylacteria; idest, conseruatoria*, porque conseruauan la ley: y los cordeles con q̃ estos pergaminos esta-

Matth. 2.

Eglog. 8.

Symach. Aquila.

eſtauan atados, ò en la cabeça, ò en los braços, ſe llamauan tambien *phylacteria*: como tambien todas las beuidas que ſe toman para conſeruar la ſalud, ò para preſeruar de enfermedad: que la palabra *phylacteria*, nada deſto ſignifica de ſi, mas todo aquello cõ q̃ alguna coſa ſe conſerua. Y Genebrardo, q̃ fue el que adicionò las obras de Origenes, expiicando que queria dezir *phylacteria* en aq̃l lugar de Origenes, dize: *Phylacteria erant ligaturæ maleficiorũ*, que *phylacteria*, eran ciertos cordeles ò ligaduras cõ q̃ ſe haziã hechizos. Dize pues Dios por Oſeas, aludiendo à eſta coſtumbre: Aſsi como librè à mi pueblo del cautiuerio de Egypto, aſsi librarè à los hombres del cautiuerio de los pecados por medio de mi hijo, que tambien yrà à Egypto, y de alli le mandarè boluer a tierra de Iſrael, para obrar en ella la redencion: y no tendran comparacion los regalos que hize a mi pueblo en el deſierto, con los que harè a los hombres en la ley de gracia: porque ſi entonces vſaua con ellos de prouidencia de ayo, mãdando venir manà del Cielo: en la ley nueua yo ſerè ſu manà, y ſu mantenimiento: *Et ero eis quaſi exaltans iugum ſuper maxillas eorum: & declinaui ad eum, vt veſceretur. Ideſt, declinaui ad eum cibos*, como aduierte Symacho. Y San Geronimo dize: *Dedi ei eſcam*. Aſsi como al buey, quando quieren que trabaje, le ponen el yugo, y boçal: aſsi à los hombres les pondrè vn yugo, con el qual les obligarè à ſer buenos: el qual ſerà, que me harè hombre, y me acomodarè à ſu neceſsidad, de manera, que me harè ſu propio manjar, para que me coman: aſsi como el labrador que a ſu buey trata con amor, y no quiere que ſiempre trabaje, mas que de quando en quando deſcanſe, le quita el yugo, y el boçal; aſsi quitarè el yugo a mi pueblo, y el boçal con que le ſeñoreauan las otras naciones, y le ofrecerè el mantenimiento, aſsi como el labrador haze con el buey, deſpues de auerle quitado el yugo, que ſerè yo meſmo: *In funiculis hominum trahã eos, in vinculis charitatis*. Eſtas ſeran las cuerdas, y inuenciones con que aficionarè à los hombres a mi, no con hechizerias y ſuperſticiones, de que los Gentiles vſauan para aficionar vnas perſonas a otras: mas vſarè de vna inuencion mejor, con la qual los hechizarè de manera, que me quieran bien: *Et declinaui ad eum, vt veſceretur. Ideſt, excantaboeos vt cibi, quem illis præbebo, qui linguam eorum frænaturus eſt*. Deſencantarè a los hombres, para aficionarlos a mi, con vn bocado que les darè: tomada la ſemejança de vueſtro modo de hablar, quando dezis, que cierta perſona dio vn bocado a otra para le querer bien. El bocado que yo diere, dize Dios, tendra fuerça para refrenar a los hombres de todos los males, y en particular la gula, en la qual nueſtro primer padre cayò, como Teofilacto explica, diziendo en perſona de Dios: *Et declinaui ad eum deferens Cœlum, vt cum eis habitarem: & aſsumpta hominis forma, dedi eis eſcam corporis mei*. De la meſma manera explica Ruperto Abad eſte lugar del diuiniſsimo Sacramento, llamando à Dios hecho hõbre, y manjar nueſtro, cuerdas, y araduras de amor, para aſsi conſigo meſmo hecho bocado nueſtro, remediar, y refrenar todos los vicios y obligarnos à que le amemos, pues le comemos, conforme al lugar de San Iuan: *Ego ſum panis viuus, qui de Cœlo deſcendi*. No es inconueniente, que el Eſpiritu ſanto aluda a vna coſtumbre mala, y ſuperſticioſa; pues vemos que en los Cantares vſa el miſmo Eſpiritu ſanto de la miſma aluſion, quando hablando la Eſpoſa con ſu Eſpoſo, dize: *Dabo tibi poculum ex vino condito, & muſtum malorum granatorum meorum*. En las quales palabras alude la Eſpoſa a la coſtumbre de los amantes profanos, los quales para reconciliar los animos de las perſonas que quieren bien, les dan beuidas, teniendo por cierto, que con eſto

Oſea 11.

Theoph. apud Gl. ordin. in ca put 11. Oſeæ.

Rup. Ab. in Oſ. am.

Cant. 8. Setomay.

esto reconciliaran el amor: y vsan de hechizos, para aficionar las voluntades. No que la Esposa determinasse, ni desseasse vsar de semejantes inuenciones, para aficionar à si a su Esposo: mas fue encarecimiento, en el qual quiso dezir, aludiendo a la costumbre profana, que si viera à su Esposo hecho hõbre, le auia de hazer tantos regalos, fauores, y seruicios, que a poder dellos le auia de hechizar, y hazer con que le quisiesse mucho. Del mesmo modo de hablar vsa Dios por Oseas, quando dize: *Propter hoc ecce ego lactabo eam: idest, decipiam, blanditijs ad me alliciendo.* Y si huuieramos de explicar las palabras, *& dabo tibi poculum, &c.* de los amores del alma con Dios, o de la Iglesia con Christo; quieren dezir, que a poder de virtudes, y buenas obras, auia de hechizar y aficionar à si à su Esposo, y à su Dios, y obligarle con seruicios a que le tuuiesse mucho amor: por quanto para con Dios los mejores hechizos y beuidas son las santas virtudes, como San Dionisio Arreopagita dize. Lo qual todo dize en confirmacion de que el lugar de Oseas se ha de entender de la promessa del Sacramento del Altar, el qual fue vn bocado que Dios nos dio, para nos aficionar à si. A nuestra cuenta y obligacion queda, recebir a este Señor con tanta pureza, y aparejo de virtudes, y buenas obras, que se dè este Señor por aficionado de nosotros, y obligado a nos amar.

Dionys. Arreop. epist. ad Titum.

TRA-

TRATADO PRIMERO, DEL VIERNES SANTO DE LA PASSION.

DEL DESCENDIMIENTO DE LA CRVZ.

DISCVRSO PRIMERO.

Cùm ergo accepisset Iesus acetum, dixit: Consummatum est, & inclinato capite, tradidit spiritum. Ioannis 19.

ANtiguamente era tá estimado el gouierno de los Lacedemonios, que cierta nacion desseosa de gouernarse por sus leyes, les embiò vn Embaxador, pidiendoles por merced que se las diessen, para gouernarse por ellas, ellos. Tornádo el Embaxador cõ la respuesta, fue recebido con el alegria que la materia pedia. Y el dia que se auian de publicar las leyes, se hizo vn teatro. Iuntose el Senado con todo el pueblo, esperando todos por donde començaria a proponer las leyes, con que palabras y encarecimientos trataria de la importancia y estima dellas. Quando mas del teniá pendientes los ojos, desseos, y esperanças, echò en medio del teatro vn cuchillo, vnas cuerdas, y vnas cadenas, y sin hablar palabra se salio. Preguntado despues, que nouedad y termino era aql de que auia vsado, respondio; que aquellas eran las leyes de los Lacedemonios, y que le auia parecido mejor, mostrarlas a los ojos, que platicarlas, y encarecerlas: porque platicadas podian escozer, pero no, vistas. Este consejo da San Chrysostomo à los predicadores, q̃ son vnos Embaxadores del Cielo, explicádo y põderádo la determinaciõ q̃ la embidia en los Pontifices y Fariseos tomò, de q̃ Christo muriesse, porque hazia milagros: *Fletus iam tempus est, & lacrymarum, & lamentationũ.* *Chryso. ho. 63. in Ioã.* En dia de tan injusta sentencia, dada por la embidia, suban los predicadores al pulpito, lloren, no hablen. Y si fue la sentencia tan injusta, y merece tãto sentimiento; la execucion della que oy celebramos, quantas lagrimas merecerà? Es este dia de oy, para que los predicadores suban al pulpito, y no hablen palabra, sino solo señalen à Christo crucificado y muerto. Muestren sus llagas y clauos, a los ojos, y començar a llorar, y suspirar no mas. Si la sentencia merece lagrimas, la execucion della merece llantos. Quanto es para sentir, ver, que tan injusta sentencia no tuuo apelacion ni cargo, ni fue posible re-

retratarse, porque la justicia de la tierra estaua apassionada contra Christo, y la del cielo le auia entregado à nuestras sinrazones, paraque pagasse por las culpas de todo el mundo. Bien es que oy callen las lenguas, y hablen los ojos derramando lagrymas. *Viæ Sion lugent, eo quòd non sint qui veniant ad solennitatem*, dize Ieremias hablãdo de la destruycion de Ierusalen, donde representa los caminos que yuan à dar â Ierusalen, llorosos, porque destruyda Ierusalen, no auia quien por ellos caminasse, como de antes, à celebrar las fiestas. Como si dixera, hablando metaforica y hyperbolicamente: Dos oficios tienen los ojos, ver, y llorar: y auiendo negado la naturaleza à las piedras de las calles, ojos para ver, se los concedio para llorar. Pues si en la destruycion de vna ciudad las calles estan tan solas, y llorosas; y en la muerte de Christo, los sepulcros se abren, las piedras se quiebran, la tierra tiembla, el Sol se escurece, todas las criaturas hazen demostracion de sentimiento: nuestras almas porque no se resolueran en lagrymas? Vino el Sol à ver à Christo crucificado, y no le pudiendo ver, eclipsose, y pues el eclipse no fue por orden de naturaleza, el eclipsarse parece que fue vna nube de lagrymas, que cubrio el Sol, que era vno de los ojos del mũdo. Hazẽse las criaturas pedaços en lagrimas y en lloros, como se cõpadece mirar nosotros con ojos enxutos â vn Christo crucificado, el qual es la ley de nr̃a alma, y remedio de nuestra vida.

Thren. 1.

Al sentimiento de los mysterios deste dia nos obliga, el hazernos Dios Christianos, y el auernos dado luz del cielo, para que despreciemos las leyes de carne y sangre, y que desseemos otras mejores, que las de los Lacedemonios, que son las del cielo, para gouernarnos por ellas. Estas son las deshõras, llagas, clauos, y Cruz de Christo, q̃ son la ley de nuestra alma, y medicina de nuestra vida: y quien de veras estimare la cura, q̃ estas afrentas hã hecho en nosotros, infaliblemente viuirà, como ellas merecẽ, y nos estan pidiendo. Porq̃ las vistas de aquellas llagas, y clauos, son bramidos viuos, q̃ este diuino Legislador, y Medico nuestro, està dãdo desde la silla de la cruz, q̃ assi la llama S. Agustin: *Cathedra Magistri docentis*. Y aun oy da vozes en los coraçones de sus escogidos, y mas predicò en breue espacio cõ las cinco llagas, que en los tres años: ni aura ojos q̃ en paz se leuantẽ à verlo, q̃ tornãdo sobre si no hagan vna grande mudãça en la vida; y quiẽ mas le viere y penetrare; mas mudanças harà: y quiẽ ninguna mudãnça sintiere en si, haga cuenta q̃ nada vio en Christo. Los Serafines q̃ Esayas vio delante del Trono del Señor, dauan vozes, diziendo: *Sanctus, Sãctus, Sanctus*, porque vian mucho; que quiẽ de Dios mas vee, mas clama, mas ama, y mas se espanta: y quien tuuiere mucho del espiritu del Señor, no trocarà las vistas de sus afrentas, por las de su gloria: porq̃ aunque las aparencias desta arguîan en el mayor magestad, las vistas de las afrentas, son para nosotros de mayor misericordia y consolacion. Y aunque con la gloria de Christo se hincheron las medidas de nuestras esperanças, cõ sus injurias se enxugaron nuestras lagrimas, y aliuiaron nuestas penas: por quãto en las de Christo està la fuente de toda consolacion. Y como no viuiremos nosotros consolados, viendo que tenemos vn Dios, que trocò su gloria por la confusion de vna cruz, que le merecieron nuestros pecados? Cõ este trueque se reforma mi alma, leyẽdo en mi coraçõ la ley de mi vida, y la medicina della Christo. Llama S. Leõ Papa à Christo muerto, ley y medicina nr̃a, diziendo: *Legẽ ergo viuẽdi nobis remedia nostra sãxerũt, & inde data est morib⁹ forma, vnde mortuis est impẽsa medicina*. De dõde nos nacio la medicina d̃la dolẽcia, de ahi nos procedio la regla y la ley de vida. Este pacto hizo el remedio que Christo nos dio, cõforme à nr̃a necessidad, q̃ si quisiessemos q̃ el fuesse salud nr̃a, auia de ser tãbien ley nr̃a. Porq̃ mal se pudiera aprouechar d̃la salud, q̃ en la

Aug. trac. 119. in Ioan.

Isai. 6.

Leo. Pap. serm. 7. de Epiphan.

Cruz nos mẽtecio, quien no quisiesse sujetarse à todas las condiciones, y capitulaciones, que esta salud nos està pidiendo y mereciendo.

Y aunque Christo en poniendo los pies en el mundo, luego começò à entender en esta necesidad, y libertad nuestra, por medio del precio de sus obras; nunca esta saluacion estuuo en tã to peligro, al parecer humano, como oy, q̃ començo â se darpriessa para concluyr, y la noche passada, y la mañana de oy, fue el tiempo, en que el mundo, para bien ser, huuiera de estar en mayores agonias que nunca, por el gran caudal que el demonio metio, para que Christo no muriesse, como ponderò san Ignacio en vna carta que escriuio â los Filipenses, donde dize, que tanto hizo el demonio, porque Christo no muriesse, despues que le vio el pie en el estribo para la Cruz, quanto de antes auia hecho por llegarle â aq̃l estado. *Nam & antequam esset crux, festinabat facere hoc, & operari in filijs diffidentiæ; operatus est autem inuidia in Pharisæis, in senioribus, in iuuenibus, & in Sacerdotibus: cùm autẽ properaret vt fieret, conturbabatur, & postea desperationem misit proditori, & laqueum ostendit, & suspendium eum docuit, & mulieri immisit timorem in somno ipso, conturbans, & compescere tentans patibulum crucis.* El demonio, q̃ de antes persuadia à los Põtifices, y Fariseos, à los Saduceos, y à las turbas, que matassen à Christo, oy hizo todo lo posible, porque no muriesse. Porque en el punto que se aparejaua la Cruz para ser crucificado, andaua el mesmo demonio fatigado, y dando sus traças para estorbar la muerte de Christo: temiẽdose q̃ en aquella Cruz estaua su total perdicion. Esta fue la razon por q̃ persuadio à Iudas, q̃ se arrepintiesse publicamente dela vẽta, y boluiesse el dinero à los Pontifices: y q̃ finalmente se ahorcasse, para q̃ con esto los enemigos de Christo desistiessen de le matar. Esta fue la razon por q̃ en sueños inquietò â la mũger de Pilatos, y la puso por intercessor cõ su marido, q̃ no condenasse à Christo à muerte. Todo lo qual hizo, temiendo que este Señor triunfasse del en la Cruz. Lo mismo afirma san Atanasio, diziẽdo: *Metuebat enim, ne conscendens altitudinẽ crucis, captiuam duceret captiuitatẽ, & dona caperet in hominibus.* Y mas à baxo dize: *Metuebat sibi diabolus, ne funditus interiret, & omnibus excuteretur.* Hazer el demonio cõ que los Iudios prometiessen à Christo q̃ creeriá en el, si descendiesse de la Cruz, y tratar estos de poner en desconfiança à este Señor de poco poderoso, pues podia dar vida à los otros, y no à si, fueron temores q̃ tuuo, de que Christo en la Cruz le quitasse de las manos toda la presa, que hasta entonces auia ganado, y quedasse del todo destruydo.

D. Ignati. ad Philip. epist.

Athan. de Pas. Dñi.

Assi q̃, como dezia, la mañana de oy, y la noche passada, fue el tiẽpo en q̃ el mundo conforme al parecer humano, pudiera estar con rezelo de su remedio, por lo mucho q̃ el demonio hizo para q̃ Christo no muriesse: peto agora viẽdo ya nosotros à Christo, pegado y muerto en la Cruz, estan seguras nuestras esperanças, y tendrã seguro su remedio; por q̃ con Christo pegado en la Cruz, està ganada nuestra saluacion, y hecho todo lo q̃ es necessario, para sufisientemente aplacar à Dios. Esto quierẽ dezir las palabras, *Consummatum est*, las quales mõtan tãto, como si dixera Christo, q̃ estaua perfeto y acabado, quanto era necessario para aplacar al Padre eterno, y tenerle propicio, por medio del sacrificio, q̃ el como sumo Sacerdote hizo de si, muriẽdo, en el altar dela Cruz. Como si dixera. Hõbres estad descansados y descuydados, daos por seguros, pues he hecho todo quanto era necessario para aplacar à mi Padre, y en esta Cruz, como en altar de todo el mũdo, haziendo yo el oficio de sumo Sacerdote, cõforme al orden de Melchisedech, no solo me sacrifique, mas muriẽdo satisfare por vosotros, d̃ rigor de justicia. Esto declarò S. Pab. quãdo escriuiẽdo â los Hebreos, dize: *Qui in dieb⁹ carnis*

suæ

Hebr. 5. *suæ preces, supplicationesque ad eũ, qui posſit illum ſaluũ facere à morte, cum clamore valido, & lacrymis offerens, exauditus eſt pro ſua reuerentia.* En las quales palabras (como tambien en el capitulo nono y dezimo de la miſma carta) muestra el Apoſtol, como Chriſto con ſus lagrymas, oracion, ſangre, y muerte, haziendo ſacrificio de ſi, aplacò à Dios, mejor que Aaron por los hijos de Iſrael, y con diferente ſacrificio de los que ſe hazian, no ſolo en el tiempo de la ley de Moyſes, mas mucho antes, como fue el ſacrificio de Abel, el qual aplacò à Dios, y alcançò dello que deſſeaua, que fue aplacarſe Dios de la ira concebida contra Adan, conforme à lo que dize Aquila, como ſe colige de las palabras, *Reſpexit Dominus ad Abel, & ad munera eius*, ò como lee Teodocion, *Inflammauit Dominus ſuper Abelem, & munera eius.* Lo qual no le ſucedió à Cain, porque aunque ſacrificò, no aplacò â Dios: y entendiolo el bien, quando vio que el fuego del cielo abraſò el ſacrificio de Abel, en ſeñal de acetacion, y no el ſuyo, el qual fuego era ſeñal de que Dios acetaua los ſacrificios: tanto, que ya andaua en prouerbio, que abraſar el fuego la coſa ofrecida, era ſeñal de que Dios concedia lo q̃ le pedian, conforme al lugar del tercero libro de los Reyes, quando Elias dize â los cultores de Baal: *Inuocate nomina Deorum veſtrorum, & ego inuocabo nomen Domini mei, & Deus qui exaudierit per ignẽ, ipſe ſit nobis Deus:* Inuocad voſotros à vueſtros dioſes, y yo llamare al mio, y aquel que embiando fuego à abraſar el ſacrificio ofrecido, moſtrare que le aceta quemando le, ſea adorado de todos por Dios. Y que Dios por medio del fuego moſtraſſe que aceraua los ſacrificios, conſta por muchos lugares de la Eſcritura: pero por agora baſte el del Leuitico, que dize: *Egreſſus ignis à Domino deuorauit holocauſtum*: y el de los Iueces, *Aſcendit que ignis de petra, & carnes, azymoſque panes conſumpſit.* Pues ſi panes, carnes, y ſangre de animales, ofrecidos de coraçon por Aaron puro hombre, y otros Sacerdotes como el, podia tanto con Dios, que merecian el fuego venido del cielo, en ſeñal de acetacion; los trabajos, las lagrimas, la muerte y ſangre de Chriſto Dios y hombre, abraſado en el fuego del amor de los hombres, quanto mas merecerian la acetacion del Padre, en orden à nueſtra reconciliacion, de rigor de juſticia? El qual argumento haze ſan Pablo eſcriuiendo à los Hebreos, quando dize: *Si enim ſanguis hircorum, & taurorum, & cinis vitulæ aſperſus ſanctificat ad emũdationem carnis: quanto magis ſanguis Chriſti, qui per Spiritum ſanctum ſemetipſum obtulit immaculatum Deo, emundabit conſcientiam noſtram ab operibus noſtris ad ſeruiendum Deo viuenti?* Por lo qual no les queda lugar â los hereges de ladrar, diziendo que baſta la paſsion de Chriſto para ſaluarnos, ſin poner noſotros de nueſtra parte alguna coſa, mas que la confiança de ſaluarnos, ſin allegarnos â eſſa paſsiõ por medio de las virtudes obradas por virtud de la diuina gracia, y aprouechandonos de los Sacramentos, que ſon los inſtrumentos por donde ſe nos aplican los merecimientos de Chriſto: los quales Sacramentos le ſalian del lado. Ni tã poco les queda lugar de dezir, que pues Chriſto ſe ſacrificò por noſotros en la Cruz, no ay para que mas ſe ſacrifique: por quanto Chriſto en la Cruz nos ſaluò ſuficientemente, y para que eſta ſuficiencia ſea de eficacia en noſotros, es neceſſario que nos aprouechemos della, obrando bien mediante el fauor diuino, y le apliquemos à noſotros, porque ſus merecimientos eſtan prõptos y preſtos, para quando dellos nos quiſieremos aprouechar. Aſsi como la medicina tiene virtud para ſanar, pero es neceſſario que ſe aplique à la llaga y herida, para que conſiga el efeto que ſe pretende.

Aquila. Geneſ. 4.

Theodoc.

3. Reg. 18

Leuit. 9.

Iudic. 6.

Hebr. 9.

Simil.

DISCVRSO II.

Vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuò exiuit sanguis & aqua.

Bar. to. 1. Annal. n. 132. SImeon Metafraſtè, como refiere el Cardenal Baronio, afirma, que la Virgen Señora nueſtra al pie de la Cruz, con las otras ſantas mugeres, eſtauã recogiẽdo la ſangre y agua q̃ del coſtado caìa, y podian coger. Y añade ſan Bernardo, que dezir Chriſto, *Conſummatum eſt*, primero que baxaſſe la cabeça, y eſpiraſſe, fue darnos eſcuſa; y la razon porque moria. *Nihil reſtat implendum iam non eſt quod expectem.* Muero porque no reſta mas que hazer por voſotros en la vida. La miſma razon da ſan Aguſtin de dezir Chriſto: *Conſummatum eſt*, quando dize: *Deinde, quia nihil remanſerat, quod antequam moreretur, fieri oportet.* Como ſi dixera, ſi mas huuiera que hazer en la vida, mas viuiera: pero acabo la vida, porque muerto tengo que hazer por voſotros deſpues de la muerte: que aun tengo de echar deſte lado frio ſangre en precio, y agua en Sacramento: para que veays, que aunque eſte cuerpo eſtè ya ſin vida, no eſtarà ſin amor, antes corriendo â vna la vida y el amor, parò la vida, y no parò el amor. Y en tanto es eſto verdad, que à eſte mi cuerpo muerto no le faltarà que dar, que toda via os tiene aficion, como ponderò ſan Ambroſio diziendo: *Vt aduertamus, quia licèt corporis eius fuerit natura mortalis, licèt qualitas ſimilis, diſſimilis tamen gratia. Nam vtique poſt mortem ſanguis in noſtris corporibus congelaſcit. Ex illo autem incorrupto licèt corpore, ſed defuncto, omnium vita manabat.* Llama el Santo al cuerpo de Chriſto, cuerpo muerto, mas incorruptible, no ſolo porque no ſe deshizo en el ſepulcro, mas porque en el eſtuuo la diuinidad, y eſtauan aun las paredes calientes de la aficion y el diuino amor, y haziã que de aquel lado manaſſen los Sacramentos y la gracia, que es la vida de nueſtra alma: era cuerpo muerto en la vida, viuo en el amor: murio la vida, mas de nueuo nacio el amor: la ſangre que en los otros cuerpos muertos ſe congela con la falta de la vida, en el de Chriſto la derretia el amor, y la hazia correr. Muere el Hijo de Dios, para que deſpues de muerto le atraueſſaſſen con vna lança ſu coſtado, y vean los hombres que no mueré para dexarnos de amar, mas para dar mayores señales, y mueſtras de amor, y para que veamos, que ſi en aquel coſtado viuiamos, quando tenia vida, no viuiamos menos quando eſtaua ſin ella, pues eſtà eſte coſtado abierto para noſotros; y entendamos que quien aſsi muere, nace para amarnos mas.

Ber. ſer. de fe. 4. Hebd. pœnoſæ.

Aug. li. 9. tract. 119. in Ioan. c. 16.

Y por tanto es dia eſte, que nos pide la alegria en eſtremo, y por eſtremo la triſteza. Es dia de eſtremos, y eſtos diferentes, pues Dios los hizo por noſotros. Es mucho para nueſtro conſuelo, ver que tenemos vn Dios que nos quiſo tanto, y hizo tanto por noſotros: es materia de tanta confuſion, ver noſotros, que â tal Dios como eſte puſieron en tal eſtado, como oy ſe nos repreſenta. Y aſsi aquellas vozes de Dauid que daua en perſona de Chriſto quando dize: *Deus Deus meus, reſpice in me, quare me dereliquiſti?* dize ſan Ambroſio, que no fueron quexa, ſino deprecacion, que Chriſto auia de hazer en la Cruz, quando dixeſſe: *Deus Deus meus, vt quid dereliquiſti me?* Como ſi dixera: Dios mio y padre mio, pido os que alũbreys à los hombres, para que entiendan porque me deſamparaſtes, y para q̃ ſepan que ellos tienen la culpa de lo que padezco, y del eſtado en que eſtoy, y ſus pecados os obligã à no me perdonar la vida, ſino que me dexays matar. *Hæc autem dixit, vt manifeſtaret,*

Mat. 27.

Amb. li. 10 Luc. c. 23.

festaret propter nos esse de relictam, dize el Santo. Quando el Rey de Iuda, el de Israel, y el de Edon, se confederaron cõtra el Rey de los Moabitas, hizieron le retirar à vna ciudad bien cercada, y en ella le pusieron tan grande cerco, y apretaron de manera, que de apretado, y desesperado, se puso en lo alto del muro, y à vista de todos sacrificò, y matò à su propio hijo. *Arripiensque filium suum primogenitum, qui regnaturus erat pro eo, obtulit holocaustum super murum, & facta est indignatio magna in Israel: statimque recesserunt ab eo.* Matar el Rey de Moab à su propio hijo, fue dezir por obra, lo que podia dezir por palabra. Veamos si mis enemigos se dan por satisfechos en apretarme tanto, pues me obligan à matar vn hijo primogenito, y heredero de mi Reyno. Indignaronse los de Israel tanto contra si mesmos, de auer sido tã importunos y pertinazes en el cerco, que obligassen à vn Rey à matar à su hijo, que luego leuantaron el cerco, y se fueron. Tales somos nosotros para Dios, ponemos cerco à Dios y à su cielo con nuestros pecados, y le obligamos à sacrificar à su Hijo en lo alto de la cruz, como el mismo Dios lo afirma por Esayas. *Propter scelus populi mei percussi eum.* Y pues que somos tan pertinazes en insistir, y continuar con el cerco de los pecados, muerto el Hijo de Dios, por el amor que el, y el Padre nos tenian, seamos faciles de leuantar esse cerco de nuestras culpas, como lo hizieron los de Israel, viẽdo muerto vn hijo de vn Rey hõbre. Ya que nuestras ofensas le pusieron en la cruz, persuadamonos, que si el consintio que le pusiessen en ella, fue para matar nuestros pecados. Fue tã grande el odio q̃ Sanson tuuo à los Filisteos, q̃ no dudò morir, à trueco de q̃ los enemigos quedassen sin vida: y estando en vna sala, q̃ se sustẽtaua en dos colunas, muchos de los Principes de los Filisteos, y de la multitud del pueblo, assi hombres como mugeres, de los quales estaua la casa llena: el tomando vna coluna con la mano derecha, y otra con la yzquierda, las sugetò y quitò de su lugar, diziendo: *Moriatur anima mea cum Philistijm*: Muera yo, con condicion que mueran mis enemigos: y cayendo la casa, le matò à el, y à ellos. Esto hizo oy Christo, echase acuestas la coluna de la cruz, dexase clauar en ella, diziẽdo: Padre mio, muera yo, con condicion que mueran los pecados enemigos vuestros y mios. Christianos, muere Dios? mueran con el los pecados que le mataron, no queden viuos.

4. Reg. 3. Vatab. Iud. 16.

Isai. 53.

Lo que yo tomara de vosotros, es, que ya que Dios por nuestra causa y pecados padeçe y muere, no perdiesse con nosotros por morir assi: antes quãto mas estuuiere herido, llagado, afrentado, y despedaçado, mas le veneremos, y amemos, pues por nuestra causa està en tal estado. Pusieron los Filisteos el Arca del Señor que cautiuaron, en el Templo, jũto al ydolo Dagon, el qual cayò en el suelo, y leuantandole, y poniendole segunda vez junto al Arca, cayò otra vez, y se hizo pedaços, quedando la cabeça à vna parte, los pies y manos à otra: y con todo al ydolo assi despedaçado y maltratado le veneraron tanto, que ni los Sacerdotes ponian los pies donde auian estado los pedaços. Alabo el zelo, no el efeto. Verdades que errauan: pero supuesto que le tenian por su Dios, bien hazian en adorarle, por mas hecho pedaços que estuuiesse; nosotros ya q̃ acertamos tanto en adorar â este Señor por Dios, estimemosle siquiera, como los Filisteos â su Dagon. Vémosle muerto, y crucificado: no por esso pierda con nosotros, ya que nuestros pecados, que son nuestros ydolos, yâ los quales ponemos ombro cõ ombro con el, le pusieron en aq̃lla cruz. Sea oy assi muerto en nuestra estima, y aficion, si puede ser, mas Dios nuestro, que nunca; pongamos la boca donde el pone los pies, ya que le vemos todo abrasado en amor, y dolor de dentro, y de afrentas de fuera, por nuestra causa. Representa Ieremias à

Ierusalen destruyda, y puesta por tierra por sus pecados, como si hablara cõ los que passauan por ella, y les pidiesse aduertencia del estado en q̃ estaua, y q̃ cõsiderassen los dolores que padecia, tomando la semejança de vna mugervi uda, que viendose de antes en prosperidad, y rica, hõrada, y seruida, se vee en lo contrario à todo esto, en el estremo de toda miseria, y estuuiesse diziendo: *Thren.1.* *O vos omnes qui transitis per viam, attendite, & videte si est dolor sicut dolor meus: quoniam vindimeauit me, vt locutus est Dominus, in die iræ furoris sui.* Habla de Ierusalen debaxo de la metafora de vna mugèr viuda, aora de vna viña vendimiada, diziendo, y pidiendo à todos los que la auian visto florida, y al presente la vian destruyda, y vendimiada de todo bien, que mirassen si auia dolores semejantes á los que padecia: por quanto el Señor assi la auia priuado de todos los bienes, que parecia à vna viña bien vendimiada, sin la quedar ni vn razimo en que poner los ojos: y que era vendimia esta que Dios auia hecho en el dia de su ira y furor. Tiene Dios iras de amor para sus amigos (que tambien los amigos se indignan contra los amigos, quando les importa) y tiene iras de furor para enemigos, de las quales vsò en el castigo que dio á Ierusalen por la injusta muerte que auia dado à Christo Señor nuestro. Estas palabras atribuyen los Santos à Christo muerto, y crucificado en la Cruz, y vendimiado de la vida, del aliento, del alma, y de la honra, viando el Padre del cielo con el de la ira de su furor, deuido â nuestros pecados: y con estas palabras, y otras desta suerte, con que Ieremias llora la destruycion de Ierusalen, celebra la Iglesia las exequias de la muerte, y Passion de Christo, que fue la causa de ser destruydos los Iudios: queriendo que en el mismo tiempo se llore la destruycion del pueblo Iudayco, y la Passion de Christo; como si Christo muerto en la Cruz estuuiesse diziendo: Hombres, considerad bien, y ved si huuo dolores, y afrentas semejantes à las que por vosotros padeci: considerad si huuo amor ygual al que os tuue, y mostrè.

Pondera san Antonio de Padua, *D. Ant. de Pad. ser. in Cæn. Dñi.* q̃ en Christo crucificado no auia mas que ver, que de dentro dolor, y amor: de fuera heridas y afrentas: *Duo in Christo considerandæ sunt ad lacrymas mouentia, amor in corde, dolor in corpore. Vnde dicit: Consummatum est. Id est, non restat in corpore meo membrum puniendum.* Està Christo en la Cruz todo escrito, de dentro y fuera: de dentro escrito de dolores, y amores: y de fuera escrito de llagas y afrentas: y dezir Christo, que todo estaua consumado, fue dezir â los hombres, que le mirassen bien, y verian, como en el no auia cosa sana, antes todo estaua llagado, y herido: todo escrito de dolores, de heridas, y llagas, sin auer lugar donde mas se pudiesse escriuir, ni donde caber vna herida: pues la cabeça, el lado, pies, manos, y todo lo demas de su cuerpo estaua martyrizado por nuestro remedio. En este sentido explica san Chrisostomo estas palabras de san Pablo, *Chrysost. in epist. ad Galat. c. 3.* escritas à los de Galacia, quando reprehendiendolos de auerse apartado de la Fè de Christo crucificado, les trae â la memoria el tiempo passado, en que assi estauan enterados en los tormentos, que este Señor por ellos auia padecido en Ierusalen, como si con los ojos le vieran morir, y tan presentes estauan à sus dolores, llagas, afrentas, y amores, como si los vieran escritos, y pintados en Christo. *O insensati Galatæ, quis vos fascinauit? quibus ante oculos Iesus Christus præscriptus est, & in vobis crucifixus.* Y el mismo Santo lee tambien: *Ante oculos prius depictus erat.* Y con razon, por q̃ las heridas y llagas de fuera, y el lado abierto, eran vna pintura, y escritura, por la qual se leìa el amor, y ardor que dentro estaua, como san Bernardo dize: *Patent* *Ber. ser. in Cant.*

mihi

mihi viscera per vulnera: Por estas llagas se me veen las entrañas, por estas llagas de fuera, estoy viendo los dolores de dentro, y el amor que las hizo padecer. Escriuese de fuera en el costado vna lançada, para que por ella se vea la caridad, que da la sangre en precio, y agua en Sacramẽto. Y assi la sangre que del cuerpo de Christo crucificado estaua manando, fueron tambien lagrymas, aunque de sangre, que aquellas llagas corrian por nosotros: el derramar sangre, fue llorar, hasta por los mesmos que le pusieron en la Cruz, queriendose ellos aprouechar deste remedio. En este sentido explica san Ambrosio las palabras de los Cãtares: *Nardus Cypri cõsobrinus meus in vineis Engaddi. Engaddi* quiere dezir tentacion: y era vn puesto, en el qual auia muchos arboles, de los quales nace el balsamo, y en hiriẽdoles, echauan de si vnas gotas del balsamo, a modo de lagrymas. A lo qual aludia la Esposa, quando considerando à su Esposo Christo en la Cruz, que es lugar de tentacion, en que le pusieron nuestras culpas, y ingratitudes, le comparaua al arbol que herido daua suauissimo balsamo. *Nardus Cypri consobrinus meus in vineis Engaddi*. Desta manera os huuistes cõ nosotros, amado Esposo: porque puesto, y enclauado en la Cruz, herido, y llagado en ella, derramastes el balsamo de vuestra preciosa sangre, en precio y rescate, hasta de los q̃ os crucificarõ. *Sic Christus in illo tẽtationis ligno crucifixus, illacrymabat populũ, vt peccata nostra dilueret, & de visceribus misericordiæ suæ fundebat vnguentum, dicens: Pater, dimitte illis, quia nesciunt quid faciunt*. En la Cruz estaua Christo llorando, no solo los ojos, pero aun las manos, el costado, y los pies. Las lagrymas eran sangre, la qual lloraua sobre nuestros pecados, para los pagar. Y como quiera q̃ oy el derramar sangre, fue en tanta abundancia, las lagrymas quedaron siendo tantas, que para esso se abrieron, no solamẽte los poros para sudar sangre, como en el huerto, mas fuentes, y rios, los quales fueron las llagas para q̃ dellas manassen arroyos de lagrimas de sangre.

Amb. in c. 1. Cant.

Esta fue la escritura de fuera. Qual fuesse la de dentro, encarecio san Lucas, regulandola por el odio, y mala voluntad de los Iudios, en le atormentar, à la qual entrego Pilatos à Christo, quãdo dize: *Iesũ vero tradidit voluntati eorũ*. En las quales palabras encarecio mas san Lucas la Pasion de Christo, q̃ ningun otro Euangelista. Y sino, dezidme, que juez huuo jamas tan injusto, ni tan apassionado, que entregasse al delinquẽte â sus propios enemigos, sino Pilatos? el qual entregò âChristo à los mesmos acusadores, para que tuuiessen lugar de executar en el todo el odio que le tenian: à lo qual san Lucas llamò odio, y mala volũtad de los mesmos Iudios. Por lo qual lleuar Christo la cruz acuestas, no solo fue execucio de la sentencia (conforme à la costumbre que auia, de lleuar el condenado la Cruz acuestas, en que le auian de crucificar, como refiere Iusto Lipsio) mas tambien del odio que à Christo tenian. De la misma manera, los cinco mil y tantos açotes, fue odio que passò los limites de la condenacion, quanto va de quarenta açotes menos vno, hasta passar de cinco mil. El Iuez tassa la pena al culpado, y la execucion della comete al alguazil: mas Pilatos quiso q̃ los propios enemigos tassassen el castigo, y ellos por medio de las gentes le executassen, y fuessen las partes los alguaziles. San Geronimo afirma, ser costumbre de los Iudios, açotar primero à los que auian de morir, dandoles quarenta açotes, menos vno: mas esto se hazia despues de dada la sentencia de muerte: pero Christo fue açotado antes por mandado de Pilatos, para ver si con esso podia quietar à los Iudios: quãdo no, quedaria ya açotado, y dispuesto para morir. Açotaronle los soldados, y estos, incitados, y pagados de los Fariseos: y por ventura à instancia destos, y sin orden de Pilatos, fue el Señor coronado de espinas, por los mesmos soldados. Esto fue el entregar el Presidẽte

Luc. 23.

Iustus Lipsius de cruce

Hieron. in c. 27. Mat.

â Christo despues de açotado à la voluntad de sus enemigos, para que hiziessen del, y mandassen hazer quanto quisiessen. De donde nacio, y ordenaron, que los açotes de Christo fuessé en tanto exceſſo, y le pusiessen en la cabeça corona, y cruz acuestas; cosa que no se acostumbraua: y por aqui se puede colegir, quales seriã los dolores que estauan de dentro escritos.

Fueron tan grandes y extraordinarios, que solo Christo pudiera con ellos, como san Chrisostomo dize: *Vt quanta esset patientia singularitatis, tanta esset singularitas passionis.* Tuuo por bien el amor que Christo nos tenia, que los dolores q̃ padeciesse, fuessen tan grandes, que correspondiessen al caudal que la naturaleza humana, en quanto vnida à la persona diuina, tenia para las padecer; y tantas quiso sufrir, que solo el los pudiera lleuar. Con ser esto assi, atreuome â dezir, que si comparamos todos los tormentos de Christo con su amor, aunque le deuamos mucho por todo lo que padecio por nosotros, mucho mas le quedamos obligados en nos amar de manera, que tomasse essa cruz y muerte por aliuio del amor que nos tenia, como se dize en el comentario de los tres Padres: *Lætatus est spiritu, licet carnis cruciatibus vexaretur.* Mas alegrò al alma de Christo el gusto de padecer por nosotros, de lo que le entristecio el dolor que le procedia de los tormentos. Porque si Christo solamente pretendiera socorrer nuestra necessidad, qualquiera de las cosas que por nosotros obrò, bastara: mas lo que bastara para nuestro remedio, no bastaua para su amor: ni con quanto hizo por remediarnos, quedara el satisfecho, en quanto le quedasse gota de sangre que derramar por nuestro rescate. Considerad à Christo en la cruz, en la qual despues de clauado, mas viuia de lo que padecia, que de la vida que posseîa, por el grande gusto con que lo lleuaua. Y si me preguntaredes, como es posible, que Christo despues de tantos tormentos estuuiesse tãtas horas viuo en la cruz, y sin morir: respondo, que viuia Christo en la cruz de sus penas, y no auiendo ya fuerças en las quales la vida se conseruasse, se sustentaua en la pena della. Viuia estando en la cruz, no porque desseasse mas larga vida, mas prolongaua la muerte, para que no se acabasse tan presto el dolor, y la pena della. Viuia la vida, por no acabar el dolor.

Chryſ. to. 3 ſer. 4. de Cæna Dñi.

Cõmentar. trium Pat. apud Theodor. in cap. Cant.

Consideremos à este Señor en aquella Cruz, tan oluidado de si, y de sus dolores, y tã acordado de sus amados, que eramos nosotros, que aquel inclinar la cabeça antes de espirar, fue, dize san Bernardo: *Vt osculã daret suis dilectis*, abaxose quanto pudo, para en la despedida dar señal de paz, y de amor à los suyos. No puede abaxarse mas, por estar clauado. Los hombres le faltaron en llegarse à el, que el de su parte hizo lo q̃ pudo, baxandose lo mas que le fue possible. Tan oluidado estaua de si, y de sus dolores; tan acordado de los q̃ se los causauan, de les procurar el perdon de sus culpas, que dize san Bernardo, que en Christo en la cruz andauan en cõpetẽcia los dolores, y las misericordias. *Hinc multæ misericordiæ cordis, hinc dolores, hinc miserationes: misericordiæ Domini multæ, sed & miseriæ Domini multæ. Vincẽt ne miseriæ misericordias, an misericordiæ miserias superabunt? Vincant misericordiæ tuæ antiquæ, Domine, vincat sapientia malitiã.* Andauan en Christo en demandas los dolores, y las misericordias: los dolores querian hazer â Dios suyo, y el amor le queria hazer nuestro: los dolores â doler, las misericordias à compadecerse: pero vencio el amor al dolor, las misericordias preualecieron contra las miserias, la bondad vencio à la malicia: mas pudo el amor para acordarse d̃ nosotros, q̃ el dolor para tratarde si. S. Pedro Chrysologo representa à Christo clauado en la cruz, q̃ facilita à los hõbres sus dolores, y penas, para que no pensassen, que la cruz, clauos, espinas, lança, y llagas estorbauan, ò disminuiã el amor, antes le asseguravan, y aumentauan,

Ber. ſer. in fer. 4. Heb. pænoſæ.

Chryſolg. ſer. 108. tauan, diziẽdo: *Crux hæc non meus, ſed mortis eſt aculeus. Claui iſti non mihi infigunt dolorem, ſed veſtram mihi infigunt altius charitatem. Vulnera hæc non educunt gemitus meos, ſed magis vos meis viſceribus introducunt. Extenſio corporis mei vos dilatat in gremiũ, non meã creſcit in pœnã. Sanguis meus non mihi deperit, ſed veſtrũ prorogatur in pretiũ.* Eſta cruz no tanto me mata â mi, quãto es matadora de vĩa muerte. Eſtos clauos no tanto me hieren, y laſtiman, quanto me pegan, y aſſeguran en vueſtro amor. Eſtas llagas ſi ſe abrieron, no fue para gemir con ellas, maspara que por ellas entraſſedes en mis entrañas. El eſtender yo los braços para crucificarme, no me da pena, antes me haze mas capaz de que quepays en mi. Eſta ſangre que derramo, no la tengo por perdida, antes nunca mejor la emplee, que quando la derrame por precio y reſcate vueſtro.

Vna ſola quexa tengo en eſte dia de parte del amor deſte Señor, y es, que ya que le crucificauan, no huuiera de ſer con clauos de hierro, ſino de oro, q̃ es ſymbolo de la caridad, en ſeñal que el amor le tenia clauado enla cruz, porque no tanto le tenian clauado los clauos de hierro, quanto los del amor, ſignificados por el oro. El verſo de Dauid, *Ad faciendam vindictam in nationibus, increpationes in populis, ad alligandos Reges eorum in compedibus, & nobiles eorum in manicis ferreis,* ò habla conforme al parecer de Genebrardo, de los caſtigos que ſe daran à los pecadores en el dia del Iuyzio (ſean ellos debaxa, ò alta ſuerte) quando los ſantos aſsiſtieren con Chriſto à juzgar; ò conforme à ſan Chriſoſtomo, ſe entiende de la vitoria que Chriſto alcãçaria del demonio, de los pecados, de los Iudios, y de las Gentes, cuyos Principes tendria con grillos à los pies, y eſpoſas á las manos; quiere dezir, cõ el temor, y amenazas de los caſtigos, lleuãdo por mal à los q̃ por bien no ſe rindieſſen. Lo qual ponderando ſan Aguſtin, eſpantaſe de que ſe traten, y prendan los Reyes y nobles con hierros, de los quales ſe acoſtumbra recebir pleyto omenage: pero reſponde, que para con Dios el amor es el que dà los fueros, no la nobleza del mundo. *Ferrea vincula ſunt, quandiu timẽt: ament, & aurea erũt.* Quiẽ ſirue y padece por temor, y à mas no poder, eſtè preſo cõ cadenas de hierro: y ſi ſe quiſiere mejorar â cadenas de oro, y àpriſiones honradas, ame. De dõde infiero, que pues Chriſto padecio por amor (que ſi el quiſiera, nũca muriera) huuiera de ſer enclauado, no cõ hierro, ſino con oro, por el qual fueſſe ſignificado el amor con que murio por noſotros.

Pſal. 149. Geneb.

Chriſ. apud Geneb.

Aug. to. 8. in Pſ. 149.

TRATADO SEGVNDO, DEL MISMO VIERNES SANTO DE LA PASSION.

DEL DESCENDIMIENTO DE LA CRVZ.

DISCVRSO PRIMERO.

Post hæc autem rogauit Pilatum Ioseph ab Arimathæa, vt tolleret corpus Iesu. Et permisit Pilatus. Venit ergo, & tulit corpus Iesu. Ioannis 19.

Sim. Met. apud. Bar. to. 1. n. 132

SIMEON Metafraſtes, como refiere el Cardenal Baronio, es de parecer, que Ioſeph, ſin embargo de ſer Discipulo oculto de Chriſto por el miedo de los Iudios, con todo por conſejo y perſuaſion de la Virgen, ſe puſo â obra tan ardua, y heroyca, como fue pedir à Pilatos el cuerpo de Chriſto, para quitarle de la Cruz, y ſepultarle. Y ſan Efrẽ repreſenta dezir, y pedir la Virgen â la Cruz, que ſe humillaſſe, para que pudieſſe hazer regalos à las llagas de ſu Hijo. *Recumbe Crux ſanctiſſima, lignum benedictum, vt plagas Filij mei, & Dei mei deoſculer.* Y el meſmo Metafraſtes afirma, que la Virgen con ſus propias manos ayudò à Ioſeph, y à Nicodemus, para quitar à Chriſto de la Cruz, y q̃ recogia y guardaua en ſu ſeno los clauos, que de las manos y de los pies ſe quitaron. Bien creo que el amor de Chriſto ſufriera mal deſpegarle de la cruz, aun deſpues de muerto, ſino fuera que le faltaua que hazer por noſotros, como era, ſer ſepultado, para conſu ſepultura curar, ſanar, y honrar la nueſtra, como lo dize Nazianzeno: *Sepultura aduerſus illum in terram reditum.* Imagino al amor deſte Señor eſtar diziendo à los hombres, que jamas cõſintiera que le quitaſſen de la cruz, antes en ella eſtuuiera ſiempre, ſi â noſotros no nos importara que el fuera ſepultado, para reſucitar: y aſsi entendieſſemos, que nos era tanto de hõra y prouecho deſpues de

Ephrẽ de Iam. Virg.

Nazianz. Apol. 10.

de muerto, como quando estaua viuo, y que si consentia ser enterrado en vn huerto y jardin, era por ser figura del Parayso que en Adan perdimos, y de otro mejor, el del cielo, que en la Cruz nos auia merecido, el qual muerto nos estaua guardando: y assi pidiendo los Iudios à Christo, que baxasse de la Cruz viuo, y que creerian en el, ni quiso baxar viuo, ni muerto: pero al baxar hizo su amor este concierto con nuestra necesidad, y fue, que ya que nos importaua apartarse de su Cruz, clauos, y espinas, siquiera con estos instrumentos de su Pasion le enterrassen, para consuelo de su amor, queriendo que le enterrassen con las insignias que le auian hecho Saluador nuestro. *Simil.* Quando muere vn Caualle-ro, entierranle con el habito de Christo, de Santiago, de san Benito, con espuelas calçadas, y con el terciado en la cinta, sino que estas son insignias de honra: pero Christo quiso ser enterrado con instrumentos afrentosos, clauos, y corona, y con nuestras ingratitudes, para consuelo de su amor, como aduirtio el Cardenal Baronio, *Ba. Car. to. 1. Annal. nu. 136.* conforme à la tradicion de los Rabinos, que dizen ser costumbre, enterrarse los condenados con todos los instrumentos con que fueron muertos: y por esta razon sepultaron à Christo con los martyrios que en el sepulcro cabiá, fuera la cruz, que por ser grande, y no caber en el, la enterraron en otro junto al de Christo.

Vn solo descanso, y consuelo quiso tener aquel cuerpo muerto entre la cruz y la sepultura, que fue venir à dar en el regazo de la Virgen, al qual le entregaron los santos Ioseph, y Nicodemus, de los quales el vno desclauò al Señor, y el otro con su mano sustentaua el cuerpo que no cayesse, en tanto que le desclauauan, como afirma san *Ber. in lam. Virg.* Bernardo. Agasajauale esta Señora en su regazo con aquel sentimiento, y lagrymas, q̃ tal Hijo merecia cõ tal Madre. *Flebat dicendo: Fili mi, Fili mi, væ mihi, væ mihi: quis dabit, vt ego moriar pro te, Fili mi? Trahe me ad te ipsum, vt ego moriar tecum. Male solus moreris, sine matre noli morere,* dize san Bernardo, que assi dezia la Virgen Señora nuestra. Muchas cosas, dize el Santo, tenia esta Señora que dezir y hablar con aquel cuerpo santo, *Verba domabat amor*, mas el amor y dolor no la dexauan hablar, sino llorar. Alli hizo esta Señora la primera obra de piedad, que fue, componer, y cerrar aquellos ojos difuntos. Porque assi como (dize Plinio) en las cosas viuientes y animadas con el grado sensitiuo, la vltima cosa que nace son los ojos, assi la vltima cosa que muere, y falta, son esos mismos: y la primera ceremonia de piedad que à vn difunto se haze, es componerle los ojos muertos. Esto fue lo que Dios prometio à Iacob, quando yendo para Egypto, llamado de Faraon, y de su hijo Ioseph, se parò en el poço del juramento, hasta saber si era Dios seruido desta jornada: y el Señor le dixo que fuesse, que el le acompañaria. *Ioseph quoque ponet manus suas super oculos tuos.* Como si dixera: En Egypto morireys en los braços de vuestro hijo Ioseph, y el con sus propias manos os compondra vuestros ojos difuntos. Lo qual assi acontecio, como la Escritura lo dize, hablando de la muerte de Iacob. *Quod cernens Ioseph, ruit super faciem patris flens, & deosculans eum.* Lomesmo acontecio à san Agustin en la muerte de su madre santa Monica, como el afirma en sus confesiones: *Premebam oculos eius, & confluebat in præcordia mea mœstitudo ingens, & transfluebat in lacrymas.* Mas no murio Christo en los braços de la Virgen, sino en los de la cruz, los quales como no eran para mas que para hazer penar, el cerrar, y componer los ojos, quedose para la Virgen y sus manos. Para esto pidio esta Señora à Ioseph y à Nicodemus, le diessen el cuerpo muerto de su Hijo, como

Plinius. *Simil.* *Genes. 46.* *Genes. 50.* *Aug. li. 9. conf. c. 12.*

san

Ber. ibi, vt supra.

san Bernardo dize: *Expectans corpus deponi, ploxabat dicens: Reddite, vel saltem nunc mœstissimæ matri extractum filium.* Estaua esta Señora con los ojos largos esperando que desenclauassen de la cruz el cuerpo de Christo muerto, para pedir que siquiera defunto se le diessen.

Quan grande fuesse el desamparo de la Virgen, y quan penosos fuessen los cuydados que de su Hijo tenia, podemos o inferir de los que Noemi tenia de dos hijos que se le auian muerto. La qual entrando en Belen su tierra, de la qual se auia salido cõ su marido Elimelech, y dos hijos, Mahalon, y Chelion, los vezinos viendola boluer sin marido, y sin hijos, solo con las nueras, dezian: *Hæc est illa Noemi?* Es esta la Noemi antigua, que de aqui se fue tanto tiempo ha? A los quales ella respondia: *Ne vocetis me Noemi, (Id est pulchram) sed vocate me Mara (Id est, amaram) quia amaritudine valde repleuit me Omnipotens. Egressa sum plena, & vacuam reduxit me Dominus. Cur ergo vocatis me Noemi, quam Dominus humiliauit, & afflixit Omnipotens?* Ninguno me llame *Noemi*, que quiere dezir, hermosa: mas llameme *Mara*, que significa amarga, à vna muger como yo, à la qual Dios fue seruido dar tantos disgustos, despues que desta tierra salio. Marido leuaua, quãdo de aquime parti. Yua llena de hijos, agora bueluo sin hijos, y sin marido: y assi no merezco nombre de hermosa, vna muger tan triste como yo, à la qual Dios con todo su poder humillo, y afligio tanto. Que tiene que ver la perdida de Noemi, con la de la Virgen Señora nuestra? Que similitud tenia vn desamparo con otro? Que tienen que ver, el marido y los hijos de Noemi, con el vnigenito Hijo de Dios, y el de la Virgen? Diferentes deuian de ser las comodidades de vn Hijo Dios, à las de vn marido y hijos hombres. Pues si Noemi hallaua que no merecia nombre de hermosa, sino de desgraciada, por perder hijos hombres, y que fuera grande persecucion, y desamparo, tornar à Belen sin marido, y sin hijos, que della auia sacado: hallarse la Virgen sin vn Hijo Dios, que de suyo tenia, y era todo su bien, y amparo, quantas lagrymas mereceria? Y si Anna madre de Samuel, antes de le engendrar, tanto sentia no tener vn hijo, que dezia de si: *Mulier infelix ego sum*: ò como lee Filon: *Mulier dies dura ego sum*: hallando que era la mas desdichada mugèr que auia en el mundo, y la seria la vida intolerable, pues carecia de vn hijo que desseaua: quanto mas para sentir seria, perder la Virgen vno que tenia, el qual era mas para estimar que todos, y con el qual todos los hijos juntos de todas las otras madres, no tenian comparacion?

Ruth. 1.

1. Reg. 1. Phil. lib. de temulent.

DISCVRSO II.

Venit autem & Nicodemus ferens mixturam myrrhæ, & aloes, quasi libras centum. Acceperunt ergo corpus Iesu, & ligauerunt illud in linteis cum aromatibus, sicut mos est Iudæis sepelire.

LAS ceremonias de que los Hebreos vsauan en el enterrar sus defuntos, fueron tomadas de los Egypcios, desde el tiempo que Ioseph los gouernò, donde se dize: *Præcepitque seruis suis medicis, vt aromatibus condirent patrem*. Por medicos se entienden ciertos hombres, que tenian por oficio aparejar los cuerpos muertos,

Gen. 50.

muertos, para sepultarlos Y auia en essotal orden, que los hombres aparejauan los cuerpos de los hombres, y las mugeres los de las mugeres. La primera buena obra que se les hazia, era cõponerles los ojos, y la boca, conforme al lugar del Genesis, quando Dios à Iacob le dize: *Ponet que manum super oculos tuos*. Despues desto lauauan los cuerpos, para que limpios fuessen à la sepultura. De aqui vino, que Socrates estando condenado à muerte, antes de beuer la ponçoña, pidio licencia para yr al baño à lauarse, porque despues de muerto no fuesse necessario lauarle. Atauanles tambien los pies con vnas cuerdas ò fajas, y el rostro le cubrian con vn lienço, conforme à lo que se dize de Lazaro: *Ligatus pedes, & manus institis, facies illius sudario erat ligata*. Demas desto les quitauan los cabellos de la cabeça. En prueua de lo qual cuenta Sozomeno, que desta manera fue hallado el cuerpo de Zacarias con la cabeça atusada, en tiempo del Emperador Honorio. Y â esta costumbre aludio Virgilio, quando dize en el quarto de las Eneydas, que Dido no auia de acabar de morir, hasta que la diosa Iuno embiasse à la diosa Iris, que la quitasse los cabellos.

Ioann. 11.

Sozom. li. 9. c. vlt.

Aeney. 4.

La qual ceremonia se hazia, no solamente en señal de tristeza por la vida perdida, mas era como vna protestacion de la resurreccion verdadera. Porque assi como los cabellos se cortan para nacer otra vez, aunque no en los muertos: assi nosotros morimos, para resucitar. Porque assi como el Aguila dexa las plumas viejas, para se renouar, tomando otras mejores; assi cortar los cabellos, de tal manera es señal de tristeza, que tambien se cortan con esperança cierta de que naceran otros: y en los muertos, cuyos cabellos se quitauan, era vna confiança de la resurreccion. Esta ceremonia no se vsò con Christo Señor nuestro (como aduierte Baronio) por no ser costumbre cortarse los cabellos à los que morian condenados por la justicia.

Simil.

Bar. to. 10 Ann. 136

La otra ceremonia que se hazia con los cuerpos muertos, era, perfumarlos con cosas olorosas, para que no oliessen mal, sino bien: despues desto los vngian con myrra y aloes por espacio de quarenta dias, para que durassen mucho tiempo sin corromperse, como lo afirma Brixiano. El mesmo efeto haze la myrra, y de lo vno y de lo otro traxo Nicodemus grande cantidad, para vngir el cuerpo de Christo. Y aduirtio Baronio, que entre los Iudios llegò à auer tantas demasias en los gastos que se hazian en las sepulturas, assi en las especies aromaticas que se gastauan, como en los traxes que lleuauan, que muchos dexauan los cuerpos muertos sin sepultar, y se yuan por no poder hazer tãtos gastos. Y en el mesmo sepulcro de Zacarias se hallò el cuerpo del hijo del Rey Ioas, con corona en la cabeça, y calçado de oro en los pies, y con purpura de Rey. Y duraron estas demasias, hasta que Gamaliel, por la mucha autoridad que tenia con el pueblo, las moderò, mandando que de alli adelante ninguno, aunque fuesse Rey, se pudiesse enterrar en mas que en vn lienço, quando mucho, y el desta manera se mandò sepultar. Lo qual despues se guardò inuiolablemente. Esta fue la razon porque Christo, despues de ser vngido con vnguentos preciosos, fue embuelto en vn lienço. En orden à esta costumbre de vngirse y perfumarse los cuerpos muertos, fueron las Marias al sepulcro con sus vnguentos preciosos. Y de Christo vngido explica Origenes el lugar de los Cantares: *Dum esset Rex in accubitu suo, Nardus mea dedit odorem suum. Id est, cùm esset sponsus meus in sepulchro, vnguentum quo vnxi eum, dedit odorem suum*. Como si dixera: Estoy

Bar. ibi. n. 136.

Ibi. n. 135

Brix. in c. Gen. 50.

Orig. libr. duarũ ho. ho. 1. & 2.

Estoy viendo vn tiempo, en el qual estara mi Esposo en el sepulcro, y yo le vngire con vn vnguento precioso y oloroso. *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi.* Quedara el cuerpo de mi amado tan oloroso, que mas pareceria vn ramillete de olor, que cuerpo muerto. Y añade Origenes, que assi el lienço, como el sudario, y ataduras, con las quales ataron, y amortajaron à Christo, fueron los cordeles, con que se ató este ramillete de myrra, porque no se perdiesse, ni deshiziesse. *Orige. ibi.*

DISCVRSO III.

Erat autem in loco, vbi crucifixus est, hortus, & in horto monumentum nouum, in quo nondum quisquam positus fuerat.

NOTA Baronio, ser tradicion de los Rabinos, que los cuerpos de los que morian condenados, no se podian enterrar en las sepulturas comunes, donde los otros se enterrauã, sino en particulares, y apartadas: y esta fue la razon porque sepultaron à Christo en sepulcro nueuo, y apartado. Demas desto, era costumbre de los Iudios, abrir las sepulturas en piedras, y desta manera era la del Señor. S. Ambrosio compara este sepulcro al vientre de la Virgẽ, en el qual anduuo encerrado, y dize q̃ el vno y el otro guardaron el cuerpo de Christo: las entrañas le guardaron puro, la sepultura incorruptible, y ambos fueron puros y virgines. Y añade el Santo, que el sepulcro fue vnas entrañas de las quales salio Christo viuo, como de las de la Madre, quando nacio, y de ambos salio á predicar: sino que mas glorioso fue el nacimiento de oy, que el de entonces: porq̃ el de oy nos dio á Christo inmortal, y el primer nacimiento le dio al mundo passible. Despues del primer nacimiento fue Christo aun al Limbo, mas despues deste segundo subio al cielo. Las entrañas purissimas de la Virgen tardaron en dar al mundo sus esperanças nueue meses. La sepultura de oy fue tã apresurada en darnos el remedio, que en tres dias nos le entregò resucitado. Y añade el Santo, que no menos deue ser comparado el santo Ioseph, que sepultò á Christo, con la Virgen, que le engendrò: porque si esta Señora concibio à Dios en sus entrañas, Ioseph hizo lo mesmo en su coraçon. La Virgen embolui o à Christo en carnes, quando nacio; Ioseph en vn lienço quando murio. Sino que la Virgen para cõcebir à Dios, fue auisada por vn Angel: pero Ioseph solo de compassion que tuuo, fue persuadido à le sepultar. *Baro. ibid. nu. 134.* *Amb.*

Conuenientissima cosa fue, ser la sepultura agena, no propia: porq̃ assi como los pecados porq̃ padecia, no eran propios, sino agenos, assi era razõ q̃ la sepultura lo fuesse. Y tãbiẽ era conueniẽte, que el sepulcro fuesse nueuo, y la primera vez que se estrenasse, fuesse con el cuerpo de Christo; porque no se dixesse, que otro, y no Christo, era el que de alli auia resucitado. Sepulcro con razon nueuo, pues hazia tãtas nouedades, que abria otros sepulcros, y daua vida à los muertos que dẽtro de si tenian. Aconsejanos en este dia san Gregorio Nazianzeno, que ya q̃ corporalmente no podemos desclauar à Christo de la Cruz, siquiera espiritualmente celebremos este descendimiento, cõ el amor, y compassion, y le agasajemos en nuestros coraçones. *Crucem alacres ascendamus.* Suban nuestras almas con la consideracion á la Cruz, que aun oy no le faltan à Christo cruzes, que son las conciencias llenas de culpas: y entonces le desclauamos *Amb. de Virg.* *Ambro. de Incar. Dñi* *Naz. orat. 2. in Pasch.*

mos deſtas cruzes, quando con ellas aca baremos que Dios no ſea ofendido. Entonces decentemente le ſepultaremos, quando en lugar de vicios ſucedieren las ſantas virtudes, que ſon las eſpecies aromaticas, con las quales Dios ſe conſerua en nueſtras almas, y queda ſiẽdo de dura en ellas. *Si Ioſeph ab Arimathæa es, ab eo qui crucem ſuſtulit, corpus pete tuum fiat mundi praculam. Si Nicodemus es, nocturnus ille Dei cultor, funebribus vnguentis illum vnge.* Si ay en noſotros aquel amor, y reſpeto à Chriſto, que auia en el coraçon de Ioſeph, pidamos para noſotros ſu cuerpo muerto, como el lo hizo. Si ſomos amigos de Chriſto eſcondidos, declaremonos ya por ſus publicos apaſſionados, vnxamos al Señor con los ſantos vnguentos de la contemplaciõ, y lloremos con las deuotas Marias. El lienço nueuo ſea la conciencia pura, el ſepulcro nueuo ſean nueſtros coraçones. *Faſciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur,* dezia la Eſpoſa à ſu diuino Eſpoſo. Lo qual al gorizando Origenes, y Teodoreto, por ramillete de myrra entien den à Chriſto ſepultado y vngido con myrra, y los demas vnguentos. Como ſi la Eſpoſa dixera: Que le parecia ſu Eſpoſo aſsi vngido, à vn ramillete de myrra, el qual determinaua enterrar en ſu coraçon. *Inter vbera mea commorabitur.* Pues como? vn cuerpo muerto entierraſe en el coraçon? Si, que es cuerpo de vn Dios, y la ſepultura en que yo le he de enterrar, ha de ſer mi alma: para que teniendole en ella ſepultado, no tenga coraçon para mas le ofender. *Certum eſt, quia vbi mors Chriſti animo circunfertur, non poteſt regnare peccatum. Eſt enim tanta vis crucis Chriſti, vt ſi ante oculos ponatur, & in mente fideliter retineatur, ita vt in ipſam mortem Chriſti intentis oculis mẽtis inſpiciatur, nulla cõcupiſcentia, nulla libido, nullus furor, nulla ſuperare poſſet inuidia, ſed continuò ad eius præſentiam totus ille peccati, & carnis fugatur exercitus,* dize Origenes. Eſtos ſon los intereſſes de ſepultar noſotros à Dios en noſotros: y bien merece eſte Señor, que nos habilitemos, para que con ſigamos el fruto de ſu ſepultura,

Idem.

Cant. 1. Orig. ibi. vt ſup. Theo. in c. 1. Cant.

Orig. in c. 6. epiſt. ad Rom.

De Codro Rey de los Atenienſes cuenta Iuſtino hiſtoriador, que hazien do los Darienſes guerra à los Atenien ſes, y aũiendo te[illegible]lo reſpueſta del Oraculo, que ſerian vencedores, ſi Codro moria en la batalla, mandaron que con cuydado ſe guardaſſe la perſona del Rey, de los enemigos, no le acertaſſen à matar por yerro. Con todo eſſo fue Codro tan buen Rey, q̃ deſſeoſo que los ſuyos quedaſſen por vencedores, mudò el trage Real, y ſe viſtio en trage de labrador ruſtico, y con vna hoz en la mano, y vn haz de leña acueſtas, ſe fue al Real de los enemigos, y trauando pendencia con vn ſoldado, dio cauſa para que le mataſſen, y deſta manera libertar à los ſuyos. A lo qual los Ateniẽſes no hallaron genero de agradecimiento que moſtraſſe el amor que â ſu Rey tenian, ſino con de alli adelante no querer tener otro Rey, ſino q̃ Codro fueſſe el vltimo, pues no podia auer quien llegaſſe à tener tanto amor à la patria, ni auia quien pudieſſe llenar aquel vazio, ni le mereciеſſe.

Iuſti. hiſt. lib. 2.

Eſto hizo Dios por noſotros en materia de mas importancia: porque eſtãdo noſotros en punto de ſer perdidos, y ya cautiuos del demonio, y de nueſtros pecados, de los quales no podiamos ſer libres (ſupueſta la determinaciõ diuina) ſin que Dios murieſſe por noſotros; eſte Señor ſe diſfrazò mudando el trage, y haziendoſe hombre, viſtiendoſe de nueſtra naturaleza, para q̃ le pudieſſen matar. A nueſtra obligacion queda, que pues ſerà impoſsible hallar noſotros quien nos tenga tan grande amor, como fue el de Chriſto, le paguemos con que à el ſolo tengamos por nueſtro Dios, por todo nueſtro bien, para que ninguno ocupe nueſtros coraçones, ſino vn Señor, que murio para les dar vida. Los Romanos al ciudadano que libraua â otro de la muerte, honrauanle, como refiere Plinio el

Plin. Iun. de vir. illu. de P. Decio patre.

mas

mas moço, con vna corona que llamauan, *Ciuilis*, texida de flores, y hojas de robles. La razon era, porque antes que que se hallasse el trigo, los hombres viuian, y se sustentauan del fruto deste arbol, mostrando, que pues este arbol antiguamente daua vida à los hombres, era bien que con el se honrasse el ciudadano que daua vida à otro. El Hijo de Dios, Christo, perdiendo la vida, la dio no solo à vn hombre, mas à vn mundo todo. La corona ciuil seamos nosotros mesmos, seanlo nuestros coraçones reformados, que en esta estima tenia san Pablo à los que conuertia, y traia al conocimiento de la verdad, quãdo escriuiendo à los Filipenses, dezia: *Itaque fratres mei charissimi & desideratissimi, gaudium meum & corona mea, sic state in Domino charissimi.* Pideles san Pablo, como à hermanos carissimos, que perseueren en lo que les auia enseñado, y se acuerden, que su emienda, es el fruto de sus trabajos, y la corona de su Reynado: y que en la hora que se empeorauan en la Fè, y en la vida, no permaneciendo en su dotrina, en que les auia instruydo, no perdia menos de que le quitauan la corona de su cabeça. Coronemos â Dios con la reformacion de nuestras almas, la qual ha de hazer en nosotros la diuina gracia.

Ad Phil. 4.

(?)

TRA-

TRATADO PRIMERO, DEL SANTO DIA DE LA PASCVA DE RESVRRECION.

DISCVRSO PRIMERO.

Maria Magdalene, & Maria Iacobi, & Salome, emerunt aromata, vt venientes vngerent Iesum.
Marci 16.

Pſal. 107. Genebr.

EL Pſalmo que comiença, *Confitemini Domino quoniam bonus*, tiene por argumento, dar Dauid en nombre de la Igleſia gracias al Señor, de la vitoria que daria a los fieles en la ley de gracia de todos ſus enemigos, mũdo, demonio, y carne, y vicios; ordenando, que aunque peſe a los Iudios edificadores, ſalieſſe Chriſto piedra angular, para que en ella ſe fundaſſe el edificio de la Igleſia. Y eſto quiere dezir: *Lapidem quem reprobauerunt ædificantes, hic factus eſt in caput anguli.* Aſsi como la piedra angular vne y ajunta las dos piedras del edificio; aſsi Chriſto reſucitando, vnio los dos pueblos, Iudayco y Gentilico, en vn cuerpo; y tornando de la muerte a la vida, quedo hecho cabeça de la Igleſia, y reynò en los coraçones de los fieles: *A Domino factum eſt iſtud, & eſt mirabile in oculis noſtris.* Fue marauilla eſta, que excedia a todos nueſtros deſſeos y penſamientos, y fue merced, que ſolo Dios nos la podia hazer. Porque mal pudiera la fuerça humana, a vn crucificado entre dos ladrones, como culpado, y malhechor, leuantarle tanto, q̃ fueſſe de todos adorado por Saluador; y que la tragedia de la Cruz, y Paſsion, paraſſe en la gloria de la Reſurrecion, y el Reyno de oy, que es ſuyo, de aqui adelante tuuieſſe tal propiedad, que tanto mas creciesſe, y ſe aumentaſſe, quanto mas contradiciõ tuuieſſe. Tanto, que ſi le quitaſſen la vida à vn ſu vaſſallo, la muerte de vno ſolo, fundada en los merecimientos de ſu Cruz, frutificaſſe muchos, como Tertuliano dize: *Sãguis Martyrũ ſemẽ eſt Chriſtianorũ.* Tertul. Apolog. cõtra Gẽt.

la ſangre de los Martyres es ſemilla de Chriſtianos, y de cada gota de ſangre que vn Martyr derrama, nacẽ muchos fieles de nueuo conuertidos. Eſto meſmo encarece S. Leon Papa diziendo: *Nec vllo crudelitatis genere deſtrui potſt Sacramento Crucis Chriſti fundata religio. Non minuitur perſecutionibus Eccleſia, ſed augetur: & ſemper Dominicus ager ſegete ditiori veſtitur, dum grana quæ ſingula cadunt, multiplicata naſcuntur.* Contra Reyno fundado en la Cruz de Chriſto, y eſtablecido con ſu Reſurrecion, no ay traças, ni inuenciones, ni tiranias, que preualezcan: antes eſſas le fortalecen mas, y hazen mas permanente, y hazen que el campo de la Igleſia florezca, y ſertilize en mayor abundancia: y que de cada grano que cae muerto, nazcá muchos mas.

Leo Pap. ſerm. 1. de Petro & Paulo.

Hæc dies quam fecit Dominus. No tuuo el mundo, ni tendra dia tan dichoſo y alegre como eſte en que Chriſto reſucitò glorioſo y triunfante de ſus enemigos: y tal dia, ſolo Dios le pudiera hazer para darnosle, pues fue dia de perfeta ſaluacion, como S. Aguſtin dize: *In quo mihi ſalutem dedit.* De tres dias ſe haze mencion en la Eſcritura. El primero fue natural, que Dios, como autor de la naturaleza, hizo, quando criò el mundo, y fue el primer dia de todos los dias, en el qual fue criada la luz comun à buenos, y a malos. El ſegundo dia fue, el del pecado, el qual no hizo Dios, ſino el hombre, comiendo de la fruta vedada, de ſuerte que fue para ſi autor de la culpa, y de la pena. Dia que maldixo Iob, diziẽdo: *Pereat dies, in qua natus ſum, & nox, in qua dictũ eſt, Cõceptus eſt homo.* En las quales palabras el ſanto Iob maldixo el dia en que fue concebido, y nacio: no tanto por la natiuidad y concepcion, quanto por la culpa en que auia ſido concebido, la qual ſe deriuò deſte dia ſegundo, que Adan pecando hizo. El tercero dia fue el de la gracia, y gloria, digno de ſer de todos feſtejado, y bẽdito, el qual Dios hizo, no con la palabra, y con el querer ſolamente, como el primero, mas a poder de muchos trabajos, y con ſangre, y muerte de Cruz.

Aug. in Pſal. 117.

Iob. 3.

Y San Iuan Chryſoſtomo dize, que por el dia que el Señor hizo, no ſe entiende la duracion del tiempo, ni el curſo del Sol, ſino las marauillas, y milagros que en eſte dia obrò: las quales hizieron eſte dia hermoſo, y reſplandeciente; como fue, reconciliarnos con Dios, acabarſe la guerra campal de los vicios, y de cada dia, y boluerſe la tierra Cielo; los hombres indignos deſta vida mortal, quedar merecedores de la eterna; acabarſe las fuerças de la muerte, demonio, infierno, y pecado. Y aſsi llama el meſmo Santo a eſte dia, *Pacis argumentum, reconciliationis cauſa, hoſtium internecio, mortis diſſolutio, diaboli calamitas, totius mundi piaculum.* Y añade el Santo, que en eſte dia, *diaboli tyrannia euerſa eſt, inferni victoria abſorpta, mortis vincula ſoluta.* Y no ſolamente quedò la muerte deſtruyda, mas haſta el nombre de muerte perdio, porque de oy en adelante no ſe llama ſino ſueño. Antes de oy ſe llamaua la muerte, y apartamiento de la vida, infierno: conforme al lugar del Geneſis, quando Iacob à ſus hijos les dio por razon de no les dar a Benjamin, temer no le acontecieſſe algun deſaſtre, y el murieſſe de pena, diziendoles: *Si quid ei aduerſitatis acciderit in terra ad quam pergitis, deducetis canos meos cum dolore ad inferos.* Y en la traslacion Tigurina ſe lee: *Deduceretis ſenium meum cum dolore in foueam. Ideſt, efficeretis, vt ego ſenex mœrore & triſtitia morerer.* En las quales palabras Iacob a la muerte llama infierno. Y eſte es el meſmo ſentido del verſo de Dauid: *Et vita mea inferno appropinquauit. Ideſt, morti. Quaſi dicat: Sepulchrum veluti digito tetigi, & quaſi pedem alterum habui in ſepulchro.* Mas en el dia de la Reſurrecion de Chriſto, ſe acabaron los nombres de muerte, y infierno. *Nouam & æternam politiam in vitam induxit.*

Chryſ. to 1. in Pſalm. 117.

Gen. 42.

Tigurina. Vatabl.

Pſal. 85. Genebr.

Dize

Chrysost. ibidem. Dizè mas S. Chrysostomo: Christo resucitado introduxo en el mundo vna nueua policia, y vn nueuo modo de hablar: del morir hizo adormecer, y a la muerte llamò sueño, como sucedio en la muerte de Lazaro, quádo dixo: *Lazarus amicus noster dormit, sed vado vt à somno excitem eum.* *Ioan. 11.* El qual nombre merecia ya la muerte de Lazaro, en virtud de la Resurrecion de Christo, figurada en la suya. La qual el Señor auia obrado en Lazaro, en orden a facilitar el que creyessen su Resurrecion, como los Santos dizen: para que viendo los hombres como el resucitaua vn muerto de quatro dias, tuuiessen por posible resucitar vn muerto de tres, y essos no cumplidos: el qual auia de ser el mesmo.

Exultemus & lætemur in ea, añade Dauid, hablando deste dia, en el qual es razon se alegren las almas, y le festejen los cuerpos, pues es fiesta para cuerpos, y para almas. Es dia de alegrarse la tierra y el Cielo, dize S. Iuan Damaceno, pues la alegria de los moradores dessa tierra, y desse Cielo, *ad vitam rediit*, estando muerta tornò a viuir, estando sepultada resucitò. *Damasc. de Resur.* *Agunt in cœlestibus hæc Paschalia gaudia ipsi Angelici spiritus, & resurgentis Domini gloriam admirantur, lætantur, & delectantur in eo, quòd forma serui, reuersa sit in formam Dei, & exinanitio humilitatis, ad depositæ altitudinis redierit dignitatẽ*, dize S. Cypriano. Si los Angeles en el Cielo tanto se alegran en nuestras Pascuas, y festejan tanto nuestra mejoria, y no caben en si de plazer, viendo que nuestra baxeza, en Christo se viste de gloria diuina, y que aquella diuinidad, que venida del Cielo, se vistio y encubrio con nuestra humanidad, en el dia de oy se echò mas de ver en ellos, que en nosotros, pues se aparecieron a las Marias, y a los Dicipulos esta mañana vestidos de fiesta, y de blanco, en significion y muestra dessa gloria, y dize San *Chrys. ibi.* Iuan Chrisostomo, que venian del Cielo a la tierra, para nos ayudar à celebrar, y festejar esta solenidad: nosotros, cuyas almas y cuerpos son tan interessados en este bien, porque no festejaremos esta fiesta con lo mejor del alma, y del cuerpo? Y añade San Gregorio Nisseno, q̃ en mandarnos Dios alegrar: *Opus non est graue, nec difficile effectu*, no nos manda cosa ardua, ni dificultosa, sino facil, y hazedera, como es: *Exultemus, & lætemur in ea. O mandata præclara! ò dulcem constitutionem! Quis sine mora atque procrastinatione, talibus præceptis non obtemperabit? imò quis non in damno ponet, vel exiguam iussorum dilationem? deleuit enim & erasit omnem penitus memoriam contra nos factæ condemnationis.* *Niss. orat. de sancto, & salutari festo Paschæ.* Quien no se alegrarà y alentarà para poner por obra tan prouechosa obediencia? quien dexarà de cumplir, aunque con peligro, tan honrados, y prouechosos mandamientos? quien no se tendra por dichoso de verse en la possessiõ de vn dia de vida, y de gloria, en el qual se perdio hasta el nombre de castigo, y condenacion.

Por lo qual se ha de aduertir, que aunque el alegrarnos en este dia, sea facil, con todo es cosa muy dificultosa, tener razon y fundamento de alegria: porque solo aquellos tienen razon de viuir contentos, que para el mundo estuuieron tristes, y se inhabilitaron para todos los gustos desordenados de la vida: porque los que oy huuieren de resucitar con Christo, tienen obligacion de viuir de aqui adelante crucificados, como el murio. Murio Christo en la Cruz (dize Guerrico Abàd) *Vt redemptionis Sacramentum, iustificationis fieret exemplum*; para que entendamos, que ninguno podra ser participante de la Resurrecion, que por medio de la Cruz merecio, sino se determinare a viuir crucificado como el murio. Y esta fue la razon porque el Angel que oy aparecio a las santas Marias, en dia de tanta gloria de Christo, no le nõbrò por otro nõbre sino por el crucificado: *Iesum quæritis crucifixũ.* *Gerr. Ab. ser. 2. de Ramispal.*

Porque no ay alcançar gloria sin cruz, ni resurrecion sin muerte, ni tiene derecho a la gloria presente, sino quien se conformò con la Pasion passada, y aquel a quien parecio bien Christo crucificado, como dize san Cypriano. *Cypria. de resurrecti.* *Vt qui gloriati sunt in cruce, cum crucifixo regnantes, beatæ fierent perennitatis participes.* Este argumento prosigue Nazianzeno, quando dize: *Nazianz. oratio. 1. de Pascha.* *Heri cum Christo in cruce agebar, suffigebar, hodie simul glorificor: heri commoriebar, hodie simul viuificor: heri consepeliebar, hodie simul resurgo.* Señor, aquellos solamente tienen derecho y acciõ à ser glorificados, y resucitaran cõ vos, que en vuestra compañia fueron crucificados, muertos, y sepultados, quando menos por amor y compasion. Este derecho a la gloria del dia de oy, alega por si en nombre de los Iustos san Iuan Damasceno, diziendo: *Damas. de resurrect.* *Heri, ò Christe, tecum inhumabar, hodie te ad vitam redeunte, simul resurgo: heri in cruce ferebar, tu me in regno tuo tecum gloria affice.* Señor, si aquellos tienen accion a la vida inmortal y gloriosa, a que oy resucitastes, que con vos fueron crucificados, y sepultados, acordaos, como con animo y compasion os acompañe, para que me deys la gloria que merezco.

Este dia se llama dia del Señor, *dies Dominica*, sin embargo de que todo el prouecho es nuestro, y no tener el necesidad de morir, ni de resucitar: porque la honra de obra tan heroyca, como era destruyr al pecado, muerte, y demonio autor della, a el se auia de atribuyr, dandosele las gracias de tan grande merced como nos hizo; por razon de la qual san Agustin dize, huuo en el infierno grande llanto, y los demonios se lamentaron, y dieron por destruydos y perdidos. Y que los principales intereses deste dia sean nuestros, bien se dexa ver, pues buelue a viuir vn amigo, que murio por nosotros: y ni la muerte fue poderosa para priuarnos del, matandole. El amigo no puede llegar a mas que a morir por vos, y poco valen los amigos del mundo, que lo son hasta morir ellos, ò morir vos. Christo murio por nosotros, y fue amigo aun despues de muerto: porque el ser sepultado en vna huerta, figura del paraysso del Cielo, fue mostrar, dize san Gregorio Nisseno, que muerto nos le estaua guardado. *Nisse. ora 2. de resur. Christi.* *Sanè enim ipse verus, & immortalis agricola paradysi, erat in horto monumenti, sicut in paradysò mulierẽ, quæ Adamum primum hortulanum per incredulitatem deceperat, lapsam corrigens atque emendans.* Esto dize el santo à proposito de la Madalena, à la qual Christo se aparecio en figura d̃ hortolano: porque querer este Señor ser sepultado en vna huerta, fue querer hazer alli el oficio de agricultor de nuestras almas, y beneficiarlas de manera, q̃ fuessen capazes de se transplantar en el jardin del Cielo.

Nosotros somos tan dichosos, q̃ tenemos por amigo à vn Señor, al qual nro amor quitò la vida, y por amor de nosotros viue, como lo dize S. Pablo: *Roman. 4.* *Mortuus est propter delicta nostra, resurrexit propter Iustificationem nostrã.* Murio y resucitò, quãdo mas nos importaua à nosotros; muerto y viuo es nro, y para nosotros. Murio para librarnos de los males, padeciendolos; resucitò para comunicarnos los bienes, aceptãdolos, como S. Maximo dize: *Omniũ reuixit saluti, qui pro omniũ peccatis addictus est morti.* *D. Max. in homi. de resurrect.* Nuestros males le pusierõ en la cruz, nuestros bienes le resucitaron. Y siendo nosotros obligados à (viuos, ò muertos) ser de Dios, y para Dios, como lo dize S. Pablo: *Roman. 4.* *Siue ergo viuimus, siue morimur, Domini sumus*; tomò el tambien esta obligacion sobre si, y muerto y viuo, fue nuestro, y para nosotros. Bastenos Dios muerto, para q̃ en nosotros mueran los pecados. Bastenos Dios viuo, para q̃ viuan en nosotros las virtudes. Si nos basta Dios, todo nos sobrarà, y en el tendremos vna vara de amparo, para quanto huuieremos ménester. Nuestra muerte, en el tendra vida; nuestra tristeza, en el tendrà consuelo; nuestra baxeza, en el interessa-

ra

ra gloria. Quando à Iacob le traxeron nueuas que su hijo Ioseph era viuo, y que reynaua en Egypto, respõdio; *Sufficit mihi, si filius meus viuit.* En el Hebreo lee Cayetano: *Multum est, ideſt, abunde ſufficit mihi prolongatio mœroris mei conſolatione, & gaudium maius non capio.* Si nueuas de vn hijo viuo que nunca murio, alegraron tanto, que las lagrimas del alma reuierten, y ſe da vn coraçon, no ſolo por baſtante en el cõtento, ſino ſobrado; nueuas y certezas de ſer viuo vn amigo Dios, que por noſotros murio; porque no ſeran baſtantes à alegrar nueſtras almas de manera, que no boluamos mas à verños triſtes por la culpa? Tenemos todos obligacion à dezir, como afirma Guerrico Abad, *Sufficit mihi, ſi Ieſus viuit. O vocem fidelem, & planè dignam amicis Ieſu! O caſtiſsimum affectum, qui ſic loquitur: Sufficit mihi, ſi Ieſus viuit! Si viuit, viuo: cùm de ipſo pendeat anima mea, imò ipſe ſit vita mea, ipſe ſufficientia mea: quid enim mihi deeſſe poterit, ſi Ieſus viuit? Imò deſint omnia alia, nihil intereſt mea, dummodo Ieſus viuat: ipſe ego, ſi placet ei, deſim mihi, ſufficit mihi, dummodo viuat ipſe vel ſibi.* Deuen nueſtras almas amar à eſte Señor, tan pura y deſintereſſadamente, que tengan por baſtante premio de ſu amor, la vida de ſu amado y amigo Ieſus, porque el alma que merecio ſeruirle y amarle, aſsi deue depender del en la vida, honra, guſto, y intereſſe, que ſolo eſte Señor de todo eſto ſe ſirua; y aſsi entonces viua, quando el viue: entonces muera, quando el muere: y entonces ſea afrentada, ò honrada, quando el lo fuere: entonces ſe tenga por rica, y abaſtada, quando le tuuiere por hazienda ſuya: de manera que nada le falte, por mas que pierda, en quanto à el no le perdiere: finalmente antes ſe falte à ſi, que à Dios.

Gene. 45. Caetan.

Guer. ſer. de reſurrectio.

Y pues eſte Señor para noſotros murio, y para noſotros viuio, à nueſtra cuenta queda, viuir noſotros como quien tiene vn Dios, no muerto, mas reſucitado, y viuo, que nos vee. Entre los poços que tuuo Abrahan ſuyos, fue vno que eſtaua en el deſierto, en el camino que yua a dar en Sur, al qual Agar hizo mas celebre con el nombre que le puſo, yendo à el la primera vez, quando huyò de ſu ſeñora, y el Angel la aparecio, que fue: *Puteum viuentis, & videntis me*, poço de vn Dios que viue, y que me vee. En el camino deſte poço, y junto à el, andaua Iſaac meditando, quando vio venir à Rebeca: y deſpues de la muerte de Abrahan, dize el Texto: *Benedixitque Deus Iſaac filio eius, qui habitauit iuxta puteum nomine Viuentis, & videntis.* Que bendixo Dios à ſu hijo Iſaac, al qual echò eſta bendicion junto à vn poço, que ſe intitulaua por de Dios que viuia y que via. Y con razon, porque el mejor camino que el alma juſta podia eſcoger para hazer ſu viuienda, era aquel que de continuo le traxeſſe à la memoria, que tenia vn Dios no muerto, mas viuo, no ciego, ſino que via: porque eſta perſuaſion es el mejor medio que ay, para viuir por la regla y medida que Dios viuo quiere y ordena, por quanto viue, y vee, para pedirnos reſidencia de lo contrario à eſto. Que quien de otra manera procede, mueſtra por obra que ſe perſuade à que tiene vn Dios muerto, que no ſabe lo que paſſa, ni vee, ni oye lo que ay en el mundo; y entonces aquellos parece que viuen perſuadidos de que Dios viuo los vee, quando ſe reſueluen à viuir de manera, que parecen gente que tienen ſu morada en los ojos diuinos. Y de aqui, como de merecimiento, procedieron todas las mercedes que Dios hizo à Iſaac: porque no ſolo viuia eſte Patriarca junto al poço del que viuia y via, quanto à lo que era acordarſe de las obligaciones en que tan buen Señor y vezino le auia pueſto, ſino que eſta memoria le hazia viuir de manera, que hiziеſſe buena vezindad à Dios, cuyo era el poço principalmente.

Gene. 24.

Gene. 25.

Y aſsi vna de las coſas que en las ſantas Marias es de loar, y agradeçer,

es, que tan viuo estaua en ellas el amor de Christo, y la memoria de las mercedes recebidas, y de todas las obligaciones en que Christo las puso, assi muerto, como viuo, como lo aduirtio S. Gregorio Papa: *Et quem viuentem dilexerant, & mortuo studio pietatis obsequuntur.* Tan viuo estaua para estas santas mugeres Christo quando sin vida, como quando con ella. El amor que le mostrauan en vida, le mostrauã en la muerte: porque si quando viuo, le seguian y seruian en lo necessario cõ sus haziendas, en la Cruz le assistieron, en la muerte le lloraron, siguieronle en el Sepulcro, y se hablaron para le comprar vnguentos para le vngir, como de hecho lo hizieron, y los compraron. Y si no llegaron a vngirle, no quedò por ellas, sino que le hallaron resucitado. Tan piedrayman fue este Señor para lleuarlas tras si, quando muerto, como quando viuo: no menos bien las oliò à las Marias su muerte y sepultura, que mouidas desta suauidad corrieron en seguimiento de Christo muerto; q̃ les auian oido bien los milagros que hazia, para seguirle quando viuia. Explicando Origenes las palabras de los Cantares, dichas por la Esposa à su diuino Esposo: *Oleum effusum nomen tuum, ideò adolescentulæ dilexerunt te nimis*, por el nombre de Esposo, cõparado al vnguento derramado, entiende la fama que Christo alcançò, no solamente por la dotrina, y milagros que hizo, mas por la muerte y Cruz que padecio: como si tanto, ò mas fueran olorosas y suaues las afrentas que por nosotros padecio, que los milagros que por nosotros obrò: y tanto lleuassen las almas tras si las baxezas de Christo, como sus glorias. Como si dixera: Señor, las almas que quando estauades viuo, se rindieron à vuestras marauillas, y con la vista dellas; no se dexauan lleuar menos de ver, ò oyr dezir, que por su amor moriades: *Trahe me, post te curremus*, dezia mas la Esposa: *Ideft, nunquam à tua præsentia diuellar, siue saliens in montibus, siue transiliens colles.* Señor, lleuadme à mi tras vos, que mis compañeras me seguiran, y todas correremos tras vos, agora vays por lo alto de los montes, agora por los baxos valles, y tanto nos parecereys bien, y digno de ser seguido, quando os vieremos abatido, despreciado, muerto, crucificado, y sepultado; como quando glorioso, honrado, y resucitado. Theodoreto explica las palabras de la mesma Esposa: *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur*, de Christo sepultado, y vngido con myrrha: como si dixera el alma santa à este Señor, que tanto le queria muerto, como viuo, y que tambien le olia sin vida, como con ella, y que el coraçon en que quando viuo le agassajaua, estaua tan presto para le recebir muerto. Y añade San Gregorio Nisseno, que fue alusion al modo que tienen en sus trages las donzellas, las quales si son curiosas en adereçarse, no solo tratan de vestidos que sean ricos, sino olorosos, trayendo por ellos, y en sus gargantas, collares, y cosas olorosas: como si dixera la Esposa, que lo con que ella se adereçaua, y las cosas olorosas con que pretendia hazer que los vestidos tracien-dessen, para assi hazerse querida y amada de todos, era Christo muerto por su amor, y hecho vn ramillete de myrrha: porque no se preciaua menos del, muerto, que viuo, como verdadera esposa y amiga: porque como dize el Sabio: *Omni tempore diligit qui amicus est*, el verdadero amigo en todo tiempo lo es, assi en la aduersidad, como en la prosperidad.

(?)

D. Grego. Pa. ho. 21. in Euang.

Theod. in c. 1. Cant.

D. Greg. Nis. hom. 3. in Cant.

Orig. lib. 4 ho. in Cãt. hom. 1. Cant. 1.

Cant. 1. Sotomay.

DIS-

DISCVRSO II.

Et valde mane vna Sabbatorum veniunt ad monumentum, orto iam Sole.

PAra que sepamos el tiempo en que las santas Marias fueron al sepulcro, adonde supierõ las nueuas como Christo auia resucitado, digamos breuemẽte, en cõcordia de los sagrados Euangelistas, assi. Espiró Christo vida nuestra por nuestros pecados en la Cruz à hora de Nona, q̃ era a las tres despues de medio dia; hablando del dia natural, q̃ començaua quãdo el Sol salia, y tantas erã las horas del dia, quantas auia que el Sol auia salido. Fue quitado de la Cruz, y sepultado, antes de començar el Sabado, que era dia de fiesta, y el vltimo de la semana, porque en el no quedasse Christo en la Cruz crucificado, pareciendo les à los Gouernadores, q̃ quedaria la fiesta desgraciada, y poco solenizada, quedãdo en ella los crucificados. Y por ventura en este tiempo, antes de comẽ çar el Sabado, cõpraron las santas mugeres parte del vnguento, y parte despues de passado el dia santo, ò todo entõces, como algunos dizen, lo q̃l despues lleuaron al sepulcro, adõde el Viernes por la tarde acõpañaron a Christo hasta verle enterrar, y en particular Maria Madalena, y la otra Maria, notaron el lugar en q̃ le pusieron, y venidas del sepulcro, se hablaron y concertarõ, para despues de passado el Sabado, tornar a vngirle, y en todo el dia santo pararõ, sin hazer otro algun seruicio al cuerpo de Christo, por razõ del dia, en el qual todo trabajo era prohibido.

Passado el dia santo, comprarõ mas vnguentos, por no bastar los que auian comprado, como ya diximos, y los apa rejaron, y determinaron el tiempo y hora en que juntas auian de yr, que fue passada la media noche, muy de madrugada. Y si de Bethania fueron al Sepulcro, como le parece à S. Buenauentura, que auia dos leguas, por mas que madrugaran, y fueran de priessa, no pudieran llegar, sino es despues del Sol salido. Si partieron de Ierusalem, y madrugando, no llegaron sino despues de salido el Sol, digamos que seria la causa, auer ydo las Santas Marias visitando todos los passos y lugares, por donde Christo en tiempo de la Passiõ anduuo, meditando, y considerando cada vno por si, y en cada vno llorando muchas lagrimas, y dando muchos suspiros, con los quales se les doblauan las ansias que de su Maestro tenian. Por que si la consideraciõ destos misterios en las almas que no los vieron, mas solamente los imaginauan, causaua tanta deuocion, como S. Geronimo afirma de santa Paula; que haria en estas santas, que auia tan poco tiempo que auian visto todo lo que en la Passion de Christo auia sucedido? No ay que espantar que se detuuiessen tanto en estos santos lugares. De la deuocion con que S. Paula andaua estas estaciones sagradas, dize S. Geronimo assi: *Et cuncta loca tanto ardore, & studio circumiuit, vt nisi ad reliqua festinaret, à primis non posset abduci, prostrataque ante Crucẽ, quasi pendentem Dominum cerneret, adorabat. Ingressa sepulchrũ, Resurrectionis osculabatur lapidem, quem ab ostio monumenti amouerat Angelus, & ipsum corporis locum, in quo Dominus iacuerat, quasi sitiens desideratas aquas, fideli ore lambebat. Quid ibi lacrymarum, quantum gemituum, quid doloris effuderit, testis est cuncta Hierosolyma, testis ipse Dominus quem rogabat.* En las quales palabras encarece San Geronimo el espiritu y feruor con que esta santa corria los lugares de la sagrada Passion, y el desseo con que los buscaua, compara a vna sed grande: porque assi se arrojaua à adorarlos, y besarlos, como quando vn hombre muy muerto de sed, se arroja al agua para beuer. Las lagrimas, los

D. Bonan. l. de med. vitæ Christi.

D. Hiero. ad Euch. epist. 27.

ſuſpiros; los dolores fueron tantos, que ſolo Dios, por quien ella llorauа, y los que la vieron llorar, podran dar deſſo teſtimonio. Con tãto feruor y eſpiritu adorò el lugar de la Cruz, como ſi con ſus ojos eſtuuiera viendo à Chriſto crucificado en ella. Tanto ſe detenia en cada lugar deſtos, como ſi cada qual dellos ſolamente buſcara: y de cada qual dellos no ſe apartara, ſi no huuiera otros que buſcar, y viſitar. En eſta ſanta eſtan repreſentadas las ſantas mugeres de oy; y la cauſa de tardarſe, deuia de ſer el detenerſe en las eſtancias que el Señor corrio: aqui ſe detenian, alli gemian, acullà ſe proſtrauan, en otra parte derramauã lagrimas, conſiderando lo que Chriſto en cada qual deſtas partes auia padecido; donde arrodillara; el lugar adonde Simon Cireneo le començò â ayudar a lleuar la Cruz; el lugar donde aquella piadoſa muger le ſalio al encuẽtro à limpiarle ſu benditiſsimo roſtro bañado en ſangre, que de la corona de eſpinas corria; el ſanto monte Caluario adonde ſe perficionò la redencion. Y de cada qual deſtas partes no ſe apartarán, ſino fuera por viſitar el ſagrado Sepulcro, para donde principalmente caminauan.

No falta quien diga, que la cauſa de ſe detener y tardar, fue, que yendo al Sepulcro, en el camino oyeron el terremoto, y llenas de miedo pararon, y ſe eſcondieron, y no boluierõ en ſi, haſta que fue acabado, deſpues del qual aſsi medroſas començaron a caminar. Y por eſſo madrugando tanto, llegaron tarde, que era el Sol ſalido, no perfeta, mas imperfetamente. Y no ſe encontraron los Euangeliſtas, en dezir San Marcos, que vinieron, *Orto iam Sole*, y S. Iuan, que llegaron, *Cum adhuc tenebræ eſſent*. Por quanto por el Sol nacido ſe entienden con Teofilacto, los rayos que eſſe Sol en la madrugada, y en lo crepuſculado de la mañana echa de ſi, aunque para noſotros eſtà eſcondido. Y Euthimio por *valde mane*, entiende el principio de la madrugada, q̃ entonces propiamẽte nace el Sol, aũque para noſotros no parezca: por quãto en eſte tiẽpo anda hacia las partes remotas, y extremas de Oriente. Aũque S. Pedro Chryſologo va por otro camino, y dize, que las Marias llegaron al Sepulcro, auiendo aun tinieblas, por reſpeto al nacimiento natural del Sol; el qual ſi naciera quando el curſo natural lo pedia, aun fuera tiempo de las auer: mas que llegaron nacido ya el Sol, por reſpeto de la aceleracion ſobrenatural deſſe Sol, el qual en aquel dia ſe apreſſurò à nacer, para que Chriſto mas preſto reſucitaſſe, ſin que ſe diminuyeſſe la verdad de los tres dias, y tres noches del Sepulcro, reſucitãdo al tercero dia, como es Fè Catolica que reſucitò. Y añade el Santo, que como en la muerte de Chriſto menguò el dia tres horas, (q̃ el eclipſi durò otras tantas) crecio la noche, y era conueniente, que en el dia de la Reſurreciõ ſe abreuiaſſe la noche, y creciеſſe el dia, y a eſte ſe hizieſſe la reſtitucion del tiempo, que la noche le auia robado. Y deſte dia dize S. Ambroſio, que en el aparecio el Sol mas claro y reſplandeciente: *In Reſurrectione Domini omnia elementa gloriantur: Solem arbitror in hoc die ſolito clariorem; neceſſe eſt enim, vt Sol in eius Reſurrectione gaudeat, in cuius paßione condoluit*. Conueniente coſa fue, que los elementos q̃ en la Paſsion de Chriſto ſe perturbaron, con ſu gloria y Reſurrecion ſe alegraſſen; y en particular el Sol, que pues en la muerte del Señor ſe eclipſò, y viſtio de luto, razõ era, que en el dia de ſu Reſurrecion ſe viſtieſſe de vna nueua luz. Eclipſarſe el Sol, fue negar la claridad à vna maldad tan grãde, como fue crucificar a Chriſto, y vẽgarſe a poder de tinieblas, delos Iudios, para que eſtuuieſſen ciegos de fuera, como lo eſtauan de dentro, y no tuuieſſen luz del Cielo, los que auian extinguido la luz de ſu alma. Y el reſplandecer eſte dia, fue, feſtejar tan grande biẽ, para que de todos fueſſe viſto y eſtimado.

Marci 16. *Ioan. 20.* *Chryſol. ſerm. 82.* *Ambro. ſerm. 52.*

Y boluiendo a las Marias, en llegando

do ellas al Sepulcro, vieron la piedra leuantada del para vna parte. Lo qual viendo la Madalena, como mas solicita de Christo, imaginò que auian hurtado el cuerpo del Señor, y dexadas las dos compañeras en el sepulcro, fue à ver a S. Pedro, y a S. Iuan, diziendoles, que el cuerpo del Señor auian robado, y que ni ella, ni sus dos compañeras sabian donde estuuiesse. En quanto la Madalena fue a dar estas nueuas, a las dos que quedaron, aparecio el Angel sentado sobre la piedra, como cuenta S. Mateo, el qual les dixo que no temiessen, porque el crucificado que buscauá, auia resucitado, y que ya no estaua en el sepulcro; que bien podian ver, si quisiessen, el lugar donde auia sido sepultado; y que fuessen luego a dar nueuas a los Dicipulos de lo que auian visto, y como el Señor los esperaua en Galilea. Entonces entraron las Marias en el sepulcro, como cuenta S. Marcos, y vieron estar vn Angel sentado à la mano derecha, vestido de blanco, que tambié les dixo lo mesmo que el primero. Estar el Angel sentado, fue argumento de la Resurrecion, porque estar el sieruo sentado, era euidente señal de no estar alli el Señor. Saliendo las Marias del sepulcro temerosas, y viniendose ya, encontraron con S. Pedro, y San Iuan, y con la Madalena, que venia corriendo, a los quales de temor no pudieron dezir nada de lo que auian visto. Y boluiendo todos, nada hallaron, fuera del lienço, y sudario. Los dos Dicipulos se boluierõ luego, por miedo de los Iudios, en el qual tiempo quedaron las dos Marias vn poco apartadas del sepulcro, llenas de miedo, y solo la Madalena quedò junto a el, adonde le aparecieron los Angeles, los quales no auia visto, por quanto auia ydo à dar las nueuas a los Dicipulos; adonde le aparecio Christo en figura de hortolano, y fue la primera que le vio, y conociendole, boluio a dar nueuas a los Dicipulos. Y a las dos que quedaron llenas de miedo, aparecieron dos Angeles, diziendoles, que para que buscauá entre los muertos vn Señor que era viuo: que no tenian para que le buscar en el sepulcro, que ya auia resucitado, como les auia dicho estando en Galilea. Y añade el Euangelista, que entonces se acordaron de las palabras del Señor, y boluiendo en parte medrosas, y en parte alegres, a dar las nueuas a los demas compañeros, en el camino les aparecio Christo. Con todo esso los Dicipulos, assi las nueuas de las dos Marias, como las de la Madalena, tuuieron por cosa sin razon.

Ioann. 21.

DISCVRSO III.

Et dicebant ad inuicem: Quis reuoluet nobis lapidem ab ostio monumenti?

NO ay que poner en duda, sino que la primera que esto diria, deuia de ser la S. Madalena, la qual entre todas era la principal, y la primera en el amor, y feruor, y como tal llamò a las demas; y lleuada del amor deste Señor, fue la piedra yman, que lleuò tras si à las otras: *Trahe me, post te curremus.* Señor, lleuadme tras vos, y dadme virtud para lleuar tras mi a mis compañeras, que yo os prometo, que ninguna quede atras, sin yr en vuestro seguimiento. De la piedra yman dize Platon, que no solamente su naturaleza tiene virtud para traer à si vn anillo, ò manilla de hierro, mas lleuandolos tras si, les da virtud para q̃ traygan tras si otros anillos y manillas, hasta hazerse vna cadena grande de anillos y manillas, vnas pegadas con otras. En el Euangelio tenemos exemplos semejantes, los quales San Iuan refiere, conuiene a saber, quando San Andres alumbrado por Christo, y traydo a el, como con piedra yman, truxo à S. Pedro al mesmo conocimiento. Y San Felipe traydo a Christo, truxo a Nathanael. Y assi la Esposa, quando dezia: *Trahe me*, tambien le prometia: *& post te curremus*,

Plato lib. de Io. vel de furore poetico.

que dandole el su fauor y ayuda, seria piedra y man para las compañeras. Y en esta jornada y romeria de oy, desto siruio la S. Madalena a las otras Marias: ella llamò à Maria Iacobi, y ambas se juntaron à Maria Salomè: y todas tres se juntarõ a otras, y sino fue desta vez, fue de otra.

Mas en estas santas mugeres es mas para loar el animo, valor, y esfuerço q̃ mostraron: porque quando los Dicipulos estauan escondidos, y cerrados, por el miedo de los Iudios, y los hombres bueltos mugeres, y las mugeres hombres en la fortaleza, y magnanimidad, no temiendo, ni rezelando el yr de noche, estando el Sepulcro cerrado, y sellado con el sello de Pilatos, y quebrarle era crimen grauissimo, auiendo gente de guarda que le defendia, estando de por medio las amenazas que los Iudios tenian hechas a quien de Christo tratasse, las excomuniones fulminadas, vn cuerpo muerto, de suyo horrendo, y que en la ley se prohibia el tocarle: con todo solo dudaron de la piedra, que por flacas no podian leuantar, y este les parecia el mayor inconueniente, que era el menor para su amor, y el mayor para sus fuerças. El amor del Señor que en ellas ardia, se lo facilitaua todo, y tenia conuertidas en si todas las demas passiones, como son miedo, rezelo, cobardia y flaqueza: lo qual es propiedad del amor, como S. Agustin dize: *Amor vbi venerit, cæteros in se omnes traducit, & captiuat affectus.* El amor donde llega, haze lo que quiere, y cautiua todos los demas afectos y passiones, y las conuierte en si: del temor haze osadia, del rezelo magnanimidad, la flaqueza conuierte en constancia, la cobardia muda en valor, y todo esto haze en orden à amar mejor, sin auer cosa que le estorbe. Muger era la Esposa, y por naturaleza flaca, cobarde, y para poco, y con todo esso el amor que al Esposo tenia, de la flaqueza sacò fuerças, y acabò con ella, que se leuantasse del lecho, y de noche corriesse toda la ciudad, hasta le hallar. De

Aug. in Manuali.

Cant. 3.

Cleopatra Reyna de Egypto cuenta Plutarco, que de noche en trage de esclaua seguia a Marco Antonio, à quien amaua: mas como en ella el amor era profano, todas essas valentias nacian de flaqueza, y lo eran. Y solo las que proceden de amor diuino y casto, merecẽ nombre de esfuerços; y no ay ninguno, por flaco y mugeril que sea, à quien este amor diuino no inflame, si en el se encienda, como Platon afirma: *Nec quisquam adeò ignauus est, quẽ amor non inflãmet, & ad virtutem diuinum reddat, vt viro fortissimo par euadat.* Y el mismo Platon afirma, que este nombre, Amor, en el Griego se tomò del nõbre fortaleza, ò vehemencia, poniendo le este nombre, conforme a los efetos que haze en los coraçones, haziendolos fuertes y vehementes.

Plut. in vita Marci Antonij.

Plato. in Simpos.

Plato in Phædro.

Por donde el Sepulcro cerrado y sellado, los soldados puestos en guarda, las amenazas de los Fariseos, erá de poca consideracion para las santas Marias llenas de amor de Christo. Porque como dize Ciceron, *Nihil difficile amanti*, y si los Fariseos tenian puesta ley, que ninguno tratasse de Christo, el amor tenia puesta otra ley mas fuerte à estas mugeres, que le buscassen, *Quis legem dat amantibus? Maior lex amor est sibi*, dize Boecio. Todas las leyes tienen replica, ò respuesta, y la replica que tienen las leyes de amor, son obedecerle sin ella. Y Euripides al amor llamò *tyrannũ virorum*, Tyrano de los coraçones de los hombres: porque haze dellos lo que quiere. Los demas tyranos son lo de los cuerpos: el amor es lo de las voluntades. Y Nazianzeno le llamò tyrano suaue, por quãto sin dar ospena, antes gusto, haze de vos quanto quiere. Y Plauto dezia, que antes lucharia con la serpiente que se llama Hydra, ò Ecetra, la qual fingieron los antiguos ser de siete cabeças; ò con Anteon, de quien se afirma, que entõces podia mas, quando dauan con el en el suelo, porq̃ entonces cobraua mayores fuerças; q̃ con el amor: *Cum Excetra, cum Antheo luctari malim, quàm cum amore.*

Boetius li. 2. Met. 12

Euripides in Hyp.

Plautus i Perf.

Assi

Y ſi el amor mundano haze eſto, que hara el diuino en los coraçones donde entrare? De mugeres flacas, y cobardes por naturaleza, hara hombres en el valor y en la conſtácia, à poder de gracia.

DISCVRSO IIII.

Et reſpicientes viderunt reuolutum lapidem.

AQuien haze lo que deue y eſtà en ſu mano, ſuple Dios lo demas, y má da quitar la piedrà à vn Angel. Y quien eſtima, y ama tanto à Dios muerto, que ſe precia del no menos en eſſe eſtado, q̃ quando viuo: para eſte tal no podra eſſe Señor eſtar mucho tiempo muerto, ſin que le mande dar ſeñales, y nueuas, que es reſucitado, y ſe le mueſtre glorioſo, y reſplandeciente, como les ſucedio à eſtas ſantas mugeres, por la prieſſa, piedad, y deuocion, con que muerto le buſcaron. Y aſsi còmo los paſtores la noche del nacimiento deſte Señor, con ſu cuydado, y ſimplicidad, alcançaron ſer los primeros que le vieron nacido: aſsi eſtas con ſu deuota y piadoſa prieſſa alcançaron ſer las primeras que le vieron reſucitado. Y la conueniencia que para eſto huuo, fue, porque aſsi como la muger fue la autora de la culpa para con el hõbre: aſsi fueſſe la primera que le dieſſe las nueuas del remedio della, como põdero ſan Ambroſio, hablando en particular de la Madalena. *Amb. li. 10 Luc. 24.*

Sicut enim in principio mulier auctor culpæ viro fuit, vir executor erroris: ita nunc quæ mortem prior guſtauerat, reſurrectionem prior vidit, culpæ ordine, remedio prior. Et ne perpetui reatus apud viros opprobrium ſuſtineret, quæ culpam viro transfuderat, transfudit & gratiam, veteriſque lapſus compẽſat ærumnam reſurrectionis indicio. Y mas abaxo: *Vt pluribus ſuadeat, quæ vnum antè deceperat.* Fue cola conueniente, que en la ley de gracia ſe guardaſſe la miſma orden, que en el eſtado de la culpa: q̃ aſsi como la muger fue la primera en el pecado, lo fueſſe en encõtrar primero con el remedio del: y ya que al principio perſuadiendo à Adan que comieſſe, fue autora de la muerte, y el hombre executor della; en la ley de gracia fueſſe la primera q̃ dieſſe las nueuas de la vida, y con ellas r cõpenſaſſe la ocaſion que auia dado de la perdida, para que nõ fueſſe ſiempre tenida en la cuenta que al principio auia merecido: antes hizieſſe de la culpa paſſada vna reſtitucion tan baſtãte, que inſtruyeſſe à muchos en la Fe de la reſurrecion, por vno ſolo à quien perſuadio q̃ pecaſſe comiendo. Eſte miſmo penſamiento fue el de Chriſologo, quando dize, *Quæ de paradyſo perfidiam ſumpſerat, feſtinat fidem ſumere de ſepulchro; contẽdit rapere de morte vitã, quæ de vita rapuerat mortem.* Y mas abaxo: *Vt quam deceperat arboris viſus, viſus repararet ſepulchri.* Ganoſe en el ſepulcro la muger, que en el parayſo ſe perdio: ſacò vida de la muerte, auiẽdo antes ſacado muerte de la vida. Alumbrò à vn triſte ſepulcro, eſcuro, y ſombrio, auiendo antes cegado, y afeado à vn arbol fr ſcoy hermoſo. Aparecẽ Angeles à los que de antes ſe auia aparecido vna ſerpiente. *Chryſol. ſer mon. 74.*

Y añade ſan Gregorio Nazianzeno: *Si Maria quædam ſis, ſi alia Maria. ſi Salome, ſi Ioanna, diluculo lacrymas profunde. Fac prima ſublatũ lapidem, Angelos etiam fortaſſe, atque adeò Ieſum ipſum videas, &c. nouit enim à quibus primùm conſpiciendus ſit. Reſurrectionis eneœniũ celebra, Euæ ſuccurre primæ lapſæ, prima Chriſtum ſalutans, ac Diſcipulis indicans.* Quiere dezir, como explica Nizetas, ſi vos os pareciere des à la Madalena, y como ella os vieredes libre de pecados, por virtud de la predicacion del Euangelio, y fueredes ſemejante à ella en la contemplacion: ſi con Chriſto emparentaredes, no en ſangre, ſino por la obſeruancia de los mandamientos, como la Virgen lo fue, (es Nizetas de parecer, ſer opinion de Nazianzeno, que la Virgen fue con la Madalena la primera vez al ſepulcro, à certificarſe de la reſurreccion: pero ſin *Nazianz. orati. 2. de peſch.* *Nizetas in Nazian.*

razon,

razon, porque la Virgen certissima esta ua de que su Hijo auia de resucitar) si fueredes dado à la vida activa y contẽplativa, significadas por las otras dos Marias, si vuestra alma viuiere quieta y pacifica de todas las inquietudes, y perturbaciones, que los pecados suelen causar, si estuuiere en vos la carne sujeta al espiritu, para que este sin impedimento se pueda ocupar en la consideracio de las cosas celestiales, pareciendoos en esto à Salome, que significa paz: si os pareciere des à la santa Iuana, que quiere dezir paloma, por la qual es significada el alma pura y limpia de todo vicio, y fecũda para todas las virtudes: si llorardes y derramardes vnas lagrimas deuotas, y aprẽsuradas, con las quales pidays à Dios que os enseñe lo que conuiene à vuestra saluacion; vereys Angeles, vno puesto à la cabecera del sepulcro, que os instruya en la diuinidad de Christo, significada por la cabeça: otro al pie del sepulcro, que os enseñe lo que conuiene à su humanidad, significada por los pies; y los mouimientos de vuestra alma, significados por los Angeles, que en vos para todo bien estauan muertos, apareceran de nueuo, y mostraran que ay en vos los efetos de Christo resucitado: finalmente vereys al mismo Señor, no en figuras, ni en sombras, sino claramente, para cũplir en todo todos vuestros desseos. Quando esto hizieredes, emendareys, y remediareys los yerros de Eua, curando vn contrario con otro, para q̃ assi como ella dio nueuas à Adan del engaño del demonio, y Maria à los Apostoles hizo sabidores de la saluacion, vos hagays el oficio de Maria, enseñando à los ignorantes, y no el de Eua, engañando sabios.

Quando dezimos que la Madalena fue la primera que vio à Christo, siempre se excepta la Virgen madre suya, la qual fue la que primero le vio glorioso, como afirma san Ambrosio, diziendo: *Vidit ergo Maria resurrectionẽ Domini, & prima vidit, & credidit; vidit & Maria Magdalene, quanuis nutaret.* Y añade san Bernardo, que le vio esta Señora, no para creer cosa que de antes no creyesse, pues estaua cierta de que auia de resucitar, sino para su consuelo: *Ideò & prima dominum vidit in forma gloriosa, & non ad confirmationem dubij, sed ad consolationem gaudij; vnde & Euangelista eam non recenset.* Y añade el santo la razon, porque los Euangelistas no hizieron mencion de auerse aparecido à esta Señora: que era, porque el intẽto dellos fue solamẽte escriuir aquellas cosas que seruian de confirmar la Fe, y como este efeto no se conseguia cõ que ellos dixeran que se auia aparecido à la Virgen, no trataron della. Del mismo parecer es san Anselmo, afirmando que lo mismo auia oydo à otro Padre mas antiguo, el qual preguntado por el, le dixo, que la razon era, que la Escritura ninguna cosa traia sino con muy grande fundamento: y si se dixera que Christo auia aparecido à su madre, para instruyrla en la Fe de la resurreccion, entendierase que tenia tanta necessidad desta Fe, como los demas, à los quales aparecio: y no se diziendo, se da à entender, que la razon de aparecerse à su madre, era muy diferente de la q̃ auia para aparecerse à los demas, à los quales se descubrio, para confirmarles en la Fe; mas à la madre, solo por darla esse gusto. Lo mismo dize san Vicente Ferrer, el qual afirma, que à san Gregorio le auia sido reuelado, como Christo por el Angel san Gabriel embiò las nueuas de auer resucitado à su madre, y despues de ydo el Angel, fue el mismo Señor à se la aparecer. Esta misma opinion tiene Nizeforo Calixto, diziendo: *Primũ quidem à matre, & reliquis conspectus est mulieribus.* Y entre las reuelaciones de santa Brigida se cuenta vna, en que la Virgen se le aparecio, diziẽdo: *Multi etiam in Ieruſalem ſancti mortui reſurrexerunt, quos vidimus, quorum animæ aſcenderunt cum filio meo, ſed corpora expectant cum alijs iudicium, & reſurrectionẽ. Mihi verò, quæ ſum mater Dei, cũ poſt mortem eius incomprehenſibili dolore mœſta eſſem, apparuit idem filius meus priusquàm alijs: & pal-*

Amb. lib. 3. de Virginibus.

Bernard.

Anſel. lib. de excellẽ. Virg.

B. Vincen. Ferr. ſer. 1. in die Paſc.

Niceph. li. 1. Schol. hiſto. cap. 22

S. Brigida lib. 6. c. 94

& palpabilem se ostendit mihi, consolans me, & commemorans se in Cœlum visibiliter ascensurum: & quanuis hoc non est scriptum propter humilitatem meam, tamen ista rei veritas est, quòd filius meus resurgens primò mihi apparuit, quàm alicui alij.

Y para ser esto assi, ay algunas razones que ayudan a la autoridad de los Santos, que afirman ser la Virgen la primera que vio à Christo glorioso. Lo primero, si Dios aparece à quien tiene fe en el, y no duda, como se dize
Sap. 1. en el libro de la Sabiduria, y se manifiesta y enseña à los que le aman, como S.
Ioan. 14. Iuan lo afirma, diziendo: *Qui diligit me, diligetur à Patre meo: & ego diligam eum, & manifestabo ei me ipsum*, y à los que por el lloran, y son afligidos, assiste a los consolar: pues la Virgẽ tuuo mayor fè que todos, y essa excelente (que como algunos Padres afirman, solo en ella quedò la fè explicita de la Resurrecion) y amò a Christo mas que todos, y los dolores de verle crucificado, fueron tan grandes, que cõ el estaua crucificada en la Cruz por cõpassion; razon era, que ya que aparecio à los que de todo esto tenian menos, apareciesse a quien de todo tuuo mas, y mejor. De mas desto, era conueniente, dize Simon de Cassia, que ya que esta Señora fue la primera que vio, y adorò a Christo nacido, fuesse la primera que le viesse renacido y resucitado. Confirmase esto, porque a Christo en razon de hijo, le conuenia que honrasse, y cõsolasse a tan honrada madre, y la mostrasse particulares señales de amor, cõ las quales creciessen en ella la Fè, la Esperãça, y Caridad. Añadese a esto, que si Christo no apareciera primero a su santissima Madre, quando el Angel dixo a las Marias, que diessen nueuas de lo que auian visto, a S. Pedro, y a los Discipulos, tambien les mandara que las diessen a la Virgen: pero escusose en auisarlas desso, porque sabia, que ya Christo se la auia aparecido. Con todo esso, no se hazẽ desto mencion en el Euangelio, porque se haze mencion de las apariciones hechas à aquellas personas, que auian de seruir de testigos de la Resurrecion, de la qual no conuenia la Virgẽ fuesse testigo, por ser Madre, y q̃ su dicho quedaua sospechoso, por ser en razon de hijo. Luego queda que se le aparecio: pero para honrarla, y mostrarla su amor. *Cas. lib. 4. de Resur.*

TRA-

TRATADO SEGVNDO, DEL MESMO SANTO DIA DE PASCVA DE RESVRRECION.

DISCVRSO PRIMERO.

Ieſum quæritis Nazarenum, crucifixum: ſurrexit non eſt hic. Marci 16.

CELEBRA oy la Igleſia el principal articulo de nueſtra Fè, la Reſurreciõ de Chriſto (la qual, como diſine S. Tomas nueſtro Padre, fue cauſa de nueſtra reſurrecion) quando deſpues de eſtar ſu diuiniſsima alma, apartada del cuerpo, en el limbo, y ſu cuerpo en el Sepulcro por eſpacio de tres noches y tres dias, no enteros, mas parte dellos; en la madrugada del Domingo recordò del ſueño de la muerte reſucitado, y glorioſo, deſpues que de ſu lado ſalio la Igleſia Eſpoſa ſuya, y della manaron los Sacramentos, aſsi como de la coſtilla de Adã (eſtando durmiendo) fue formada Eua. Salio el Señor viuo, y entero, de la muerte, ſepulcro, y infierno, como otro Ionas del vientre de la Vallena: y como otro Daniel del lago de los leones, para ſer adorado de los hombres, como el Profeta lo fue de los Caldeos. Solino cuenta, que en Egypto ay vna fuente, donde las candelas que en ella entran encendidas, ſe apagan, y las apagadas ſalen encendidas. Que hombre viuo eſtuuiera tres dias en vn ſepulcro, que no ſaliera muerto del? Chriſto entrò en el ſepulcro, muerto, y ſale viuo: y del lugar de donde el viuo ſaliera muerto, el muerto ſalio viuo. La vara de Moyſen eſtando ſeca, y no ſiendo tiempo para reuerdecer, florecio. Chriſto florecio, y ſalio con vida del ſepulcro, ſiendo metido en el ſin ella: mas con todo, fue el Señor ſepultado, con certeza de que auia de florecer, como el Eſpiritu Santo dize por el Profeta Dauid, en nombre del Meſsias: *Benedicam Dominum, qui tribuit mihi intellectum: inſuper & caro mea requieſcet in ſpe: Reſurrectionis, & glorificationis ſcilicet. Quoniam non derelinques animam meã in inferno, nec dabis Sanctum tuum videre corruptionẽ.* No era razon, dize el Meſsias, hablando con el Padre Eterno, que vos Señor os deſcuydaſſedes de vna alma vnida a la diuinidad, y la dexaſſedes eſtar mas tiempo en el limbo: ni era bien que conſintieſſedes, que vn cuerpo que vos ſantificaſtes, ſe corrompieſſe: mas quando mucho, vieſſe el ſepulcro, y eſtuvieſſe en el, quãto baſtaſſe para moſtrar que verdaderamente auia muerto: y que entraſſe en el infierno, *Vt victor, non vt debitor,* Pſal. 15.

Solin. cap. 13.

debitor, no como culpado y deudor, mas como vencedor y Señor, y q̃ dl salies se triunfante, y en señal de vitoria salies se vn Angel vestido de blanco, el qual trage era de gloria, y semejante al en q̃ Christo aparecio en la Transfiguracion, y fue vsado de los Romanos, entre los quales los que triunfauan, yuan vestidos de blanco, y el caualło en que yuan, y los animales que ofrecian, eran de la misma color, como haze mencio Virgilio en el libro segũdo de sus Geor gicas. *Virg. li. 2. Georg.*

En el Apocalypsi, de los que triunfaron con Christo, se dize que salieron vestidos de vestiduras blancas: *Sed habes pauca nomina in Sardis, qui nõ inquinauerunt vestimenta sua: & ambulabunt mecum in albis, quia digni sunt. Qui vicerit, sic vestietur vestimentis albis.* El vestido blanco del Angel, fue trage que significaua el triunfo que Christo auia alcançado de la muerte, infierno, demonio, pecado, y de los Iudios. Entre los Romanos auia vna ley, que ninguno fuesse admitido al triunfo, sin auer vencido cinco batallas, y en ellas auer muerto como cinco mil hõbres, quedando salua la mayor parte de su exercito, y sin sugetar primero al Imperio Romano alguna grande Prouincia. En la cuenta de las vitorias, no entrauan las ciuiles, por las quales no se daua triunfo. No faltaron al triunfo de oy semejantes vitorias, antes las huuo mas famosas, quedando saluo y mejorado todo aquello con que vencio a los enemigos, conuiene a saber, la diuinidad, el alma, el cuerpo, las virtudes, y gracias con que sugetò a su Imperio, no vna sola Prouincia, mas todo el mũ do: y esso con vn nueuo modo de pelea, sin sangre, ni muerte agena, mas propia: repartiendo entre nosotros todos los despojos de la vitoria, contra la costumbre del mundo, que los acostũbra a repartir, parte con la Republica, parte con los soldados, parte cõ el mesmo Emperador. No faltaron a este triũfo cautiuos, los quales fueron las almas de los santos Padres, que sacò del limbo, y los q̃ con el resucitaron, para con el subir al Cielo. Porque si en la Passiõ estuuo Christo tã liberal, que saluò vn ladron estando enclauado, preso, y vẽcido: quando vitorioso, como no libraria à sus amigos y sieruos: como S. Ambrosio dize: *Largior ad præstandum solet esse læta victoria, quam add. Ita captiuitas.* La vitoria alegre, es mucho mas liberal sin comparaciõ, que el cautiuerio triste y forçado. *Ambr.*

En este sentido explica S. Agustin las palabras del Profeta Oseas: *Ero mors tua, ò mors: morsus tuus ero, inferne*: como si en ellas se profetizasse, que Christo estando en el limbo, despues de muerto, amenazaria à la muerte, y infierno, diziendo: *Ero morsus tuus, ò inferne, quia sublatis meis, in parte te trãsfigo. Ero mors tua, ò mors, quia in electis meis te funditus perimo.* Quiẽ muerde, saca vn bocado, y dexa otro. Mordio pues Christo a la muerte, haziendo como los justos no la temiessen, pues auian de resucitar como el: y con que la mesma muerte perdiesse las fuerças matandole, conforme al lugar que S Pablo refiere: *Absorpta est mors in victoria: id est, vires amisit*, como S. Cyrilo explica. Lo qual considerando San Atanasio, dize: *Non enim morte superari potuit, sed potius aculeum suum amisit*. Y mas abaxo: *In deglutione mors fuit, post quam inualuerat.* El morder Christo a la muerte, estuuo (dize S. Atanasio) en que tan fuera estuuo la muerte de ser vencedora, porque Christo murio; que por el mismo caso quedò vencida, muriendo el Señor para resucitar, y siendo vencido por poco tiempo, para quedar para siempre vencedor, como otro Sanson, el qual muriendo vencio, y matò muchos mas, que quando viuio. San Hilario Arelatense refiere la fabula de Anteo, del qual fingen los antiguos, que en el pelear tenia tal virtud, que quando luchaua, entonces salia vencedor, quando el enemigo daua con el en el suelo, hasta tocar en la tierra; porque entonces se abraçaua con ella, de *Aug. ser. 137.* *Athana. de Passione, & Cruce.* *Cyril.* *Hil. Arelat. hom. 6. de Paschate.*

la

la qual, como madre suya tomaua nueuas fuerças, con que prevalecia; y no tenia otro remedio para salir vencedor, sino caer: *Ac sic detecto prostrati, occasio fiebat triumphi; dabat enim quodammodo infirmitas fortitudinẽ, lapsus palmam, ruina victoriam.* El caer en tierra, era ocasion de la vitoria: porque parece que la flaqueza daua fuerças, la muerte daua triunfo, la cayda daua vencimiento. Lo qual todo vemos verdaderamente cumplido en el diuino Anteo de la ley de gracia Iesu Christo.

Aug. ibid. Y boluiendo al lugar de S. Agustin, digo que mordio Christo al infierno, por quanto le sacò todos aquellos que con su muerte se auian de saluar. Y representa el Santo, auer grandes gemidos en el infierno, y q̃ los demonios se lamentauan de verse robados, y con tanta presa menos, y parece que se boluian todos contra su principe de las tinieblas, diziendo: *Illas tuas diuitias, quas acquisieras per Paradysi amissionem, nunc perdidisti per Crucem.* Christo crucificado, fue la destruycion de vuestro Imperio. Huuierades de mirar primero a quien matauades, porque oy perdistes en la Cruz, quanto por el pecado que cometio Adan en el Paraysо, ganastes: *Attendaretes causam, requireres culpam.* Bien fuera que mirarades la causa que auia para crucificarle, y a quien crucificauades, y la culpa que auia para quitarle la vida: porque en entrar en el infierno vn libre, y inocente, se dio libertad a muchos cautiuos. Hablando la Escritura de como Ionas salio del vientre de la Vallena, dize: *Et dixit Dominus pisci, & euomuit Ionã in aridam*: Mandò Dios al pece que vomitasse a Ionas, y luego le vomito. Lo qual ponderando S. Geronimo, dize, que de la mesma manera mandò Dios al infierno, que diesse al mundo a su Saluador: el qual resucitando, traxo consigo muchos. Lo qual el Santo explica con la comparacion del que come algun manjar, el qual le desconcierta el estomago, y se le relaxa de manera, que lança quanto en el estomago tenia, no solo lo que al presente comio, mas lo q̃ auia comido. Assi Christo, dize el Santo, fue bocado q̃ el infierno por la muerte comio, y con aquel se desconcertò y relaxò de manera, que le echò fuera de si, y cõ el todas las almas de los santos Padres, que auia mucho q̃ esperauan esta venida del Señor. Y esto es lo que el Espiritu santo quiso dezir por S. Pedro, como refiere S. Lucas en los Actos de los Apostoles, quando hablãdo de la Resurrecion de Christo, dize: *Quem Deus suscitauit solutis dolo ribus inferni.* Adõde llama dolores del infierno, à las vascas y congoxas, q̃, hablando metaforicamente, el infierno tuuo, quando salio del Christo: tomada la semejança de las vascas y congoxas, q̃ acostumbran a tener los q̃ vomitan. *Euomit autem, non in mare iterũ, non iterum passurum: sed in terram, in aridam, vltra fluctus passionum, & mortalitatis*, dize el mesmo San Geronimo. Fue Ionas figura de Christo, no solamente en el salir de la Vallena, mas en el lugar donde cayò, *in aridã*. Salio, no en el mar, ni en las ondas, y tormẽtas del, mas en la playa y tierra seca, adonde no auia mares, ni tempestades: para mostrarnos, qual auia de ser la Resurrecion de Christo, y quan gloriosa, y que no tornaria à resucitar para morir otra vez, ni menos para quedar sugeto a las miserias y penalidades antiguas, y tormentas passadas.

Ionæ 2.

Hiero. in c. 2. Ionæ.

Actuñ. 2.

Hiero. ibi.

Ascende Domine Iesu cum spoliato inferno, redde iam lætitiam mundo. Para bien sea, Señor, vuestra gloria, y la vitoria con que alegrastes al mundo, dichosa la presa que truxistes, bienauenturados los que librastes, para que resucitassen con vos, dize mas S. Agustin. Con todo ay dos opiniones acerca de la Resurrecion destos santos, si resucitaron para no boluer a morir, y no quedaron sugetos à las miserias de antes: ò si fueron resucitados para morir otra vez, y quedaron sugetos à las necesidades primeras. En la qual materia vna cosa tenemos por cierta, y es, que

Aug. ibid.

que esta diferencia huuo entre los muertos que Elias y Helileo resucitaron, y de los tres que Christo resuscitò, de vna parte, y entre Christo resucitado por otra, que los otros, como
D. Tho. 3. p. q. 53. a. 3. dize nuestro Padre santo Tomas, resucitaron para morir otra vez, y quedaron sujetos à las miserias desta vida: lo qual bien se vio en la resurreccion de Lazaro, cuyo sepulcro se abrio primero, y quedò abierto, como que la sepultura le esperaua otra vez, y salio atado de pies y de manos, y con el rostro cubierto con el sudario, en muestra de que resucitaua atado, y sugeto â las mismas penalidades que antes. A esta resurreccion llama nuestro Padre santo Tomas imperfeta: por quanto aunque por entonces quedassen los assi resucitados, libres de la muerte actual, no quedauà essentos de las necesidades de la vida, ni imposibilitados para morir otra vez: pero la Resurreccion de Christo fue perfeta, pues resucitò à vna vida inmortal, y gloriosa, quedando imposibilitado para mas padecer, ni morir, como san Pablo dize:
Rom. 6. *Christus resurgens ex mortuis, iam non moritur: mors illi vltra non dominabitur.* Lo qual mostrò bien en resucitar quedando el sepulcro cerrado (aunque despues el Angel le abrio) para mostrar que el sepulcro no esperaua ya mas â Christo. Allende desto en dexar Christo, dize san Gregorio Nisseno, el sudario, ò lienço, y las ataduras, en el sepulcro, mostrò q̃ resucitaua para no tener mas necesidad de vestido, ni de lo demas que es necessario para el vso de la vida, pues estaua vestido de gloria. *Cæterùm quòd nudus Iesus absque linteaminibus resurrexit, significat, eum nequaquam posthac potus, cibi ve, aut indumentorum gestaminis, atque operimento egentem in carne cognitum iri.* Lo qual todo Christo confirmò en no conuersar, comer, beuer, vestir, como de antes: y en esto consistia el ser este Señor las primicias de los
D. Grego. orat. 2. resurrection. Christi.

muertos; conuiene à saber, en resucitar para no morir mas, ni viuir como de antes.

Por tanto, hablando de los que con Christo resucitaron, que tambien fueron la materia del triunfo que alcançò del infierno, y de la muerte, parece opinion mas conueniente la razon que dâ nuestro Padre santo Tomas, que resucitaron para no morir mas: y tâbien es deste parecer san Geronimo en el sermon de la Assumpcion de la Virgen nuestra Señora, o san Sofronio (si el sermon es suyo, adonde el Santo dize ser opinion esta de algunos Dotores. Y la razon que daua era, que de otra manera no fueran bastantes testimonios de la Resurreccion de Christo, que fue el intento para que resucitaron: porque si otra vez murieran, pensaran que tambien Christo auia resucitado para morir otra vez. Añadese à esto, que si resucitaran para otra vez padecer, y morir, no fuera la resurreccion beneficio, mas pena, y castigo. De la mesma opinion es el Cardenal Cayetano, dando por razon, que como el hombre sea animal sociable, y como tal se huelgue con la compañia de otros hombres, era conueniente, que Christo lleuasse consigo algunos Santos al cielo, con los quales en quanto hombre conuersasse, para que assi à la bienauenturança de Christo nada faltasse. Y esto quanto â lo que toca al triunfo, y victoria que oy Christo alcançò del mundo, demonio, muerte, y infierno.

D. Tho. in 4. dist. 43. & in addit. q. 77. ar. 1. & 3. p. q. 33. ar. 3. *D. Hiero. siue Sophr. ser. de Assumpt. 9.*

(?)

DISCVRSO II.

Surrexit: non est hic.

QVATRO causas podemos cõsiderar, allende de la moral, que concurrieron en la resurreccion de Christo, final, material, formal, y eficiẽte. Y començando por esta vltima, toda la santissima Trinidad fue la que eficientemente concurrio para que resucitasse Cristo: por quanto las acciones diuinas exteriores se atribuyen à todas las tres diuinas personas. Fue Christo resucitado del Padre, conforme al lugar de los Actos de los Apostoles, don de dize: *Quem suscitauit solutis dolori bus inferni*. *Actor. 2.* Fue resucitado en quanto hombre, por si mesmo en quãto Dios, conforme al lugar del Psal. *Ego dormiui, & soporatus sum, & exsurrexi*. *Psal. 4.* Lo qual conforme à san Agustin, Iustino Martyr, y Arnobio, se entiende de la resurreccion de Christo, cuya figura haze y representa Dauid en aquel Psalmo. *August. Iustin. Arnob. apud Geneb.* Fue resucitado del Espiritu santo, conforme al lugar de san Pablo escriuiendo à los Romanos: *Si Spiritus eius qui suscitauit Iesum à mortuis, &c.* *Roman.* Y si Dios alguna vez comunicò à algunos santos virtud para que resucitassen à alguno, no fue dandoles poder para que tocassen al efeto dela resurreccion, que para esso es necessaria virtud infinita, la qual solo à Dios compete: mas orando ellos, y pidiendo la resurrecciõ de algunos, Dios oìa su oracion, y vista la confiança con que lo pedian, què tãbien venia del cielo, y entonces el mesmo Dios le resucitaua.

A esta resurreccion de oy concurrieron los Angeles, como ministros de algunas cosas acidentarias, y extrinsecas, y subsequentes à ella, como fue haziendo el terremoto, quitando la piedra del sepulcro, haziendo miedo, y poniendo terror y espanto à los soldados que le guardauan, dando nueuas à las Marias, de cõmo el Señor auia resucitado, mostrando el lugar vacio, disponiendo los coraçones para la perfeta fe de la resurreccion. Algunos tienen para si, que assi como los Angeles administrarân en la vltima resurreccion y vniuersal, llamando à los hombres, como con son de trompeta, à juyzio, y juntando las cenizas de los muertos, conforme al lugar de san Pablo escriuiendo à los Tessalonicẽses: *Quoniam ipse Dominus in iussu & in voce Archangeli, & in tuba Dei descendet de cœlo*; *1. Thes. 4.* assi los Angeles ministraron en la resurreccion de Christo, juntando la sangre derramada, y las demas cosas pertenecientes, para que el Señor resucitasse entero y perfeto (lo qual bien se puede dezir sin temeridad) con todo la mejor, y mas graue opinion es, que todo esto hizo y obrò la misma alma de Christo con su virtud.

La causa meritoria desta resurreccion fue el mismo Christo en quanto hombre, el qual con su humildad y obediencia la merecio, cõforme â lo que san Pablo dize escriuiendo à los Filipenses: *Humiliauit semetipsum factus obediens vsque ad mortem: mortem autem crucis. Propter quod & Deus exaltauit illum, &c.* *Philip. 2.* La resurreccion pidio Christo à su Padre, fundado en los merecimientos de la obediencia, y humildad, q̃ mostrò en la muerte de cruz, conforme al lugar del Psalmo, *Tu autem Domine miserere mei, resuscita me, & retribuam eis*. *Psal. 41.* El qual lugar san Agustin explica de la oracion que Christo hizo, pidiendo al Padre q̃ le resucitasse. *Aug. apud Genebr. in Psal. 41.* Y tambien los santos concurrieron en esta resurreccion, pidiendola, aunq̃ no mereciẽdola: de la mesma manera que concurrieron en la encarnacion, la qual solamente pidieron y desearõ: porque la predestinaciõ della no excluìa las buenas obras, los feruorosos desseos, y deuotas oraciones de los antiguos Padres. Y de creer es, q̃ las almas d̃ los santos q̃ en el Limbo estauã acõpañando à la de Christo, en todo aquel tiẽpo le pedirian que resucitasse aquel cuerpo,

cuerpo, que auia sido instrumento de la victoria, que de los demonios, pecados, y Iudios, alcançara, para que resucitado recibiesse la gloria deuida, y merecida por Hijo tan humilde, y obediẽte, para que della participasse tambien el cuerpo, que auia sido compañero en los trabajos. Fue Christo oydo del Padre, como era razon, y los desseos, y oraciones de los Santos, no fueron frustradas, antes el alma deste Señor, que estaua vnida â la diuinidad, se vnio al cuerpo, que estaua con la misma Diuinidad vnido, tomando tanta copia de sangre, quanta era necessaria para la debida proporcion y hermosura de vn cuerpo glorioso, al qual el alma comunicò toda la gloria, de que ella era capaz, con todos los dotes de cuerpo glorioso, y quedò el cuerpo de Christo resplandeciente, y claro, como cristal, semejante à vna nube (quedando en ella el Sol, queda resplandeciente, como si lo fuera) y juntamente colorado, para poder terminar la vista, y echar especies visiuas de si, quando quisiesse.

Tres dotes ay del alma, y quatro del cuerpo. Los del alma son, Visiõ, Cõprehension, y Gozo. Ala Vision respõde la Fè, à la Comprehension la Esperãça, al Gozo la Caridad: y estos tres dotes no se distinguen de la bienauenturança, sino es por la obra del entendimiento, el qual teniendo fundamento en la realidad, concibe cada dote destos distinto de los otros. Los dotes del cuerpo son quatro, Impassibilidad, Sutilidad, Agilidad, y Claridad: los quales dotes correspondẽ à las quatro virtudes Cardinales. La Impassibilidad à la Iusticia, de la qual como sea propio, conseruar la Republica en paz, dando à cada vno lo suyo, merece titulo de inmortal. La Tẽplãça à la Sutileza, por quãto es propio de la Tẽplãça, enflaqzer el cuerpo. La Fortaleza à la Agilidad: y la Prudencia â la Claridad. Y llamanse dotes, por quanto son vnos dones que Dios da â los justos, que entran en el cielo à desposarse con el perfectamente, tomando el nombre, y semejança del dote que se dà à la esposa, quando se casa, y recibe. Por lo qual la Gracia, Fè, Esperança, y Caridad, en esta vida, no son dotes, aunque se dẽ à las almas desposadas en esta vida con Dios, por la gracia: por quanto dote dize perpetuydad, y perseuerancia: lo qual estas virtudes no incluyen en si, en quanto viuimos, pues podemos perder la gracia de Dios, y faltar por la culpa el vinculo de los desposorios espirituales. Cõ estos dotes enriquece Dios à los justos q̃ entrã en el cielo à desposarse con el, no para que con ellos sean aliuiados de algunas cargas que en la gloria aya (que ningunas ay) como las ay en los matrimonios de la tierra: mas porque assi conuiene al estado, y decencia de la gloria, en la qual los cuerpos glorioso no tienen necessidad d̃ otras perfeciones. Y aunq̃ estas calidades, impassibilidad, sutileza, agilidad, y claridad, se hallẽ en los Angeles, no tienẽ en ellos razon, ni nõbre de dotes: por quãto los Angeles no son esposas de Christo, porq̃ no son de la mesma naturaleza q̃ el: y entre el esposo y esposa es necessario que aya semejança en las naturalezas.

El efeto q̃ en los cuerpos causa el dote de la impassibilidad, es, q̃ no pueden padecer fuerça alguna de ningun agẽte natural, saluo si Dios le negasse su concurso. Este dote mostrò Christo, quãdo passò por medio de los Iudios, quãdo le quisierõ apedrear: y otra vez, queriẽdole despeñar de vn lugar alto, el Señor se hizo inuisible, y se salio de entre ellos. Llamase este dote impassibilidad, no inmortalidad, por quãto en este cõuienẽ los cuerpos de los condenados con los cuerpos glorioso. La sutileza haze que el cuerpo lo penetre todo sin perder la cãtidad, ni se tornar indiuisible, ni se hazer mas raro, antes haze q̃ las operaciones del cuerpo queden sujetas al alma, para q̃ penetre los cuerpos: assi como el azeyte penetra el vaso en q̃ està. Este dote mostrò Christo, quando en el parto penetrò las entrañas de su madre sin corrõperlas, y la piedra del sepulcro

sin la quebrar, y quando cerradas las puertas entrò â los Discipulos, estando cerrados, y llenos de miedo. La agilidad, es vna calidad, mediante la qual el cuerpo està sugeto al alma, en quanto al mouimiento, para que estè donde el alma quisiere, y mouiendose en tiempo, sea esto imperceptiblemente, y el mouimiento, queriendolo el bienauenturado, no sea organico, mas todas las partes sean mouidas del alma juntamẽte. La qual agilidad sirue de quitar al cuerpo toda la grauedad, y peso superfluo, y el impedimento de todas las coyunturas, y miembros. Esta mostrò Christo andando sobre las aguas, y despues de resucitado, apareciendo aora â su Madre en Ierusalen, aora à la Madalena estando llorando en el sepulcro, aora à los de Emaus, aora à todos en Galilea. La claridad es vn dote, mediãte el qual el bienauenturado se puede esconder à nosotros, si quisiere, como el Señor hizo â los dos Discipulos que yuan para Emaus. Lo qual no pueden hazer vnos bienauenturados â otros. Esta claridad interior, y perfetissima, hazerà los cuerpos hermosos, transparẽtes, lucidos, y diafanos en toda su profũdidad, en la carne, en los hueſſos, y en todos los demas miẽbros, para q̃ todos se puedã ver, y penetrar, como S. Gregorio dize: *Patebit corporalibus oculis ipſa etiã corporis harmonia: ſicq; vnuſquiſque erit conſpicabilis alteri, ſicut nunc eſſe nõ poteſt conſpicabilis ſibi*; Lo mismo entiende S. Agustin, diziendo: *Quia omnes illi qui nunc latent harmoniæ corporalis numeri, tunc non latebunt intrinſecus, & extrinſecus.*

Greg. li. 18 mor. c.

La materia de la resurreccion fue el mismo cuerpo de Christo muerto, el qual resucitò viuo, y vnido al alma, inmortal, como S. Tomas nuestro Padre difine: porque de otra manera no fuera verdadera la resurreccion de Christo. Por quanto, como dize san Iuan Damasceno, alegado por el mismo Dotor Angelico: *Illud reſurgere dicitur, quod cecidit*, aquello se dize con verdad, que resucitò, que fue lo que por la muerte cayò; porque el caer el cuerpo por la muerte, es apartarse del vn alma que es toda su perfecion: y para verdaderamente resucitar, es necessario vnirse esse cuerpo otra vez al alma, de la qual se apartò. Y aunque esto sea imposible, por respeto à la virtud criada, y finita: no lo es respeto del poder infinito y diuino, que en esta resurreccion no faltò. Y en Christo resucitar lo mismo, quedamos certificados, de que resucitaremos tambien en la misma carne, en que morimos. Porque no era razon, que mereciendo nosotros, y padeciendo en vna carne, en otra fuessemos glorificados: y pecando en vn cuerpo, en otro fuessemos castigados. Esta verdad cõfessò Eutiches, auiendolo negado antes: el qual tomando con vna mano el pellejo del otro braço, y leuantandola, dixo: *Exemplo capitis noſtri Ieſu Chriſti, qui veram carnis mortẽ accepit, tertiaque die propria virtute ſuſcitatus à ſepulchro reſurrexit, confitemur vera fide reſurrectionem carnis omnium mortuorũ, nec aerem, vel qualibet alia carne, vt quidam delirant, reſurrecturos nos credimus, ſed in iſta, qua viximus, conſiſtimus, & mouemur.* In Concil. Tol. 11. in præf.

La causa formal, y exemplar de la resurreccion del Señor, no fue alguna forma criada, â la qual Dios mirasse, y imitasse, quando resucitaua à su Hijo, mas su misma idea era exemplar que tenia dentro en si, con la qual crio el mundo, y ordenò todos los mysterios de la redencion, que se auian de obrar en la carne de su Hijo hecho hõbre, la qual auia de ser clauada en la cruz, para ser glorificada por la Resurreccion, y leuãtada al cielo por la Ascension. Por quãto determinaua resucitar à su Hijo à vna vida inmortal, y adornarle de los quatro dotes de cuerpo glorioso, y esto permanentemente, ya que en la vida no los auia mostrado sino de passo. De nra resurrecciõ es causa principal la diuina justicia, y secũdaria y instrumẽtal, la resurrecciõ de Christo, como instrumẽto de la diuinidad: y jũtamẽte causa exẽplar, en quãto es vna resurrec-

D. Tho. 3. p. q. 54. a. 1

Damasce. apud D. Thom. ibi.

surrecciõ perfetissima, y como tal ès el modelo y exemplar de la nuestra, que no es tan perfeta. No porque Dios que resucita, tenga necessidad de exemplar para obrar lo que haze; mas es necessario de parte de los resucitados, à los quales conuiene conformarse, y assimilarse â la resurreccion perfetissima de Christo, conforme à lo que san Pablo dize: *Reformauit corpus humilitatis nostræ, configuratum corpori claritatis suæ.* Y aunque la eficacia de la resurreccion de Christo se estienda â la resurreccion de los buenos, y los malos: con todo la razon que tiene de exemplar, no abraça sino à los buenos solamente: porque solos estos son conformes en la vida, à la imagen del Hijo de Dios, como santo Tomas nuestro Padre afirma.

D. Tho. 3. p. q. 56. a. 1

La causa final, y proxima, de Christo resucitar, fue, honrar Dios mucho vn Hijo, que le auia sido tan obediente, q̃ lo fue hasta morir en vna cruz. Y pertenecia, dize nuestro Padre santo Tomas, al credito de la diuina justicia, que se leuantasse quiẽ por amor de Dios se auia humillado, conforme al lugar del Psalmo, *Tu cognouisti sessionem meã, & resurrectionem meã. Ideſt, mortem, & glorificationẽ*, como explica la glossa. Y era razõ que se boluiessen otra vez à vnir en vn todo, el alma y el cuerpo, q̃ apartandose, dexarõ de ser Christo, en quãto el alma estuuo en el Limbo, y el cuerpo en la sepultura: y no era bien se corrõpiesse vn cuerpo tã puro, q̃ ni aũ quando fue cõcebido, auia tomado cosa ninguna de Adan, quanto à la culpa, y auia sido instrumẽto dela diuinidad, para q̃ mediante ella hiziesse milagros. Demas desto, redundaua en credito de los Angeles, q̃ resuciatsse vn Señor, à quien auiã dado la obediencia, viendole hecho hombre, y seruido, y ministrado: no se dixesse dellos, que siendo Angeles, auian dado la obediencia à vn hombre, que solo era mortal. Despues desto, era razon satisfazerse à los desseos y esperanças de los Padres, que desseauan ver en Christo el fruto de su saluacion: y principalmente à los desseos que la Virgen tenia de ver à su Hijo resucitado. Añadese à esto, ser necessario que se animara con esta resurreccion à vnos Discipulos, que con la Passion auian quedado escandalizados, y flacos: y de otra manera huuieran sido en balde los milagros de Christo, sus obras heroycas, exemplos raros, y sus diuinissimas predicaciones. Y el Principe de los demonios con todos sus ministros, que fueron causa de su muerte por medio de los Iudios, quedaran por vencer, y confundir.

Psal. 138. glossa.

De nuestra parte, fue ordenada por Dios la resurreccion de su Hijo, para nos confirmar en la Fè, y mejorar nuestra esperãça, y assegurar nuestro amor. Y quanto à lo primero, por la resurreccion quedamos certificados ser Christo verdadero Dios, y acabamos de entender las Escrituras, las quales hablauã deste dia. Por quanto fue articulo este, en que huuo mas dudas, que en ninguno otro. Y primeramẽte los Saduceos, como consta de los Actos de los Apostoles, negauan la resurreccion, Angeles, y almas: y despues Hymeneo y Fileto, en el tiempo de san Pablo, como haze mencion, escriuiendo à Timotheo. El qual error tuuo tambien Simon Mago, como afirma san Agustin. Y hablando Tertuliano deste error, en el libro que haze de las heregias, dize, que el autor dél fue Balides, y despues Carpocrates, y Valentino. Y el herege Apeles dize, que Christo resucitò sin carne, y sin ella subio al cielo. Lo qual el Señor mucho antes confutò, como refiere san Lucas: *Palpate & videte, quoniam spiritus carnem & ossa non habet, sicut me videtis habere.* Y en confirmaciõ de auer resucitado en la propia carne, le quedaron las señales de las llagas, en testimonio y confirmacion de de ser el mismo que resuciò. Y el herege Corinto negaua ser la resurreciõ de Christo ya passada, y afirmaua estar por venir. Y quã grãde desatino fuesse afirmar esto, cõsta de las Escrituras claramẽte. Ni conuenia q̃ Christo diatasse su

Actor. 23.

2. Tim. 2.

Aug. to. 6. in catal hæ res. n. 1. Tertul. lib. de hæres.

Luc. 24.

resurreccion, mas de los tres dias, y tres noches; como el mesmo lo auia dicho por san Mateo: *Et tertia die resurget.* Lo qual tambien estaua profetizado por Oseas, quando dixo: *Viuificabit nos post duos dies, & in tertia suscitabit nos, & viuemus in conspectu eius.* Las quales palabras, san Geronimo en este lugar, y Galatino en el libro otauo contra los Iudios, y Tertuliano contra los mesmos, y Origenes en la homilia quinta sobre el Exodo, y san Agustin en el libro diez y ocho de la ciudad de Dios, en el capitulo veynte y ocho, Doroteo Martyr en su Synopsi, san Anselmo, san Bernardo, y nuestro Padre santo Tomas, las explican de la resurreccion de Christo, hecha al tercero dia. Y añade san Doroteo, que à este lugar alude san Pablo, quando escriuiendo à los de Corinto, dize: *Et quia resurrexit tertia die secundùm Scripturas.* Y por el primer dia, de que habla Oseas, se puede entender aquel en que oró en el huerto, y sudó sangre, y despues fue preso: en el qual dia començó el mysterio de nuestra saluacion: y el segundo fue el Viernes, en que Christo fue crucificado, y espiró: al qual dia atribuye el Profeta nuestra justificacion, la qual Oseas llama viuificacion, en quanto la Pasion de Christo fue causa meritoria, y eficiéte instrumental de nuestra justificacion, y resurreccion. Y la mesma Pasion de Christo, en quanto tiene razon de causa exemplar, es destruydora de nuestra muerte, y del pecado, como santo Tomas nuestro Padre dize. Y el dezir el Profeta, que el Mesias con su resurreccion, que fue al tercero dia, nos resucitaria à nosotros, fundose en ser la resurreccion de Christo, causa eficiente, y instrumental de la nuestra; y exemplar, en quanto fue primero que ella, en el tiempo y dignidad. Por quanto aquello que en su genero es perfetissimo, es causa exemplar de lo demas que ay en el mesmo genero. Y esta es la razõ por que san Pablo nos llama conresucitados con Christo. Y san Ambrosio dize: *Resurgente Christo, omnia necessario cum eo sua viscera surrexerunt.* Y por esta causa conuino que Christo, como primicias que era de los durmientes, y el primogenito de los muertos, no dilatasse su resurrecciõ, como el impio herege Corinto afirmaua: antes fuesse el primero en el resucitar, assi en el tiépo, como en la dignidad: porque de otra manera pereciera nuestra Fè, y Esperança, pareciendonos que tardaua Christo en resucitar: y en esta tardança triunfaran los demonios, y los Iudios. Y como los tres dias bastauan para confirmar que era verdadera muerte la del Señor, y para que el Padre se diesse por reconciliado, no auia para que dilatar mas el resucitar. Principalmente que la resurreccion de Christo auia de seruir de testimonio de que nosotros auiamos de sanar perfetamente, y si ella tardara, que restaua, sino tenernos por enfermos, como antes, y diminuyrse en nosotros là Fè cada vez mas?

Allende desto, resucitò Christo, dize nuestro Padre santo Tomas, para q̃ en señandonos q̃ay otra vida mejor que esta, quitassemos nuestras esperanças de la tierra, y las mejorassemos, poniendolas en el cielo, como san Pedro dize: *Regenerauit nos in spem viuam per resurrectionem Iesu Christi ex mortuis.* Lo qual explicando nuestro Padre santo Tomas, dize assi: *Regenerauit nos ad vitam spiritualem, redimẽdo, qui prius genuit ad vitã naturalem, creando.* Assi como Dios por la creacion nos dio ser, para que posseyessemos vna vida natural: no de otra manera por la redencio nos regenerò, para que viuiessemos vna vida espiritual. Y dize más el Santo: *In spem viuam. Idest, vt spẽ viua speraremus habere vitam æternam:* para que tuuiessemos vna esperança viua, de que alcançariamos la vida eterna. Y llamase esta esperança viua, à diferencia de la esperança mal fundada, sobervia, y llena de presuncion, no de buenas obras, que son el fundamento de bien esperar. Y llamase mas esperança viua, à diferen-

Oseæ.6.

Hierony. Galatin. Tertul. Cyprian. Origen. Auguſt. Doroth. Anſel. Bernard. D. Thom.

D.Tho. 3. p.q.56.a.1

Amb. ſer. 53.

1.Pet.1.

D. Tho.in hunc locũ.

diferencia de la eſperança muerta, qual es la de aquellos que eſperauan coſas caducas, y tranſitorias, conforme à lo que dize el Sabio: *Vacua eſt ſpes illorum*. Mas eſta eſperança viua alcançaſe *Per reſurrectionem. Ideſt, per fidem reſurrectionis, quæ dat nobis firmam ſpem quòd reſurgemus*, por la fè de la reſurreccion de Chriſto, la qual cauſa en noſotros vna eſperança certiſsima de que auemos de reſucitar, como el reſucitò, como dize la gloſſa: *Mortuus eſt, ne moreremur, reſurrexit, vt reſurrectionem ſperaremus*. Muriò, para que no murieſſemos: reſucitò, para que eſperaſſemos de reſucitar *In hæreditatem incorruptibilem, & incontaminatam, & immarceſcibilem conſeruatam in cœlis*. Continua ſan Pablo en declarar qual ſea el fin de la eſperança cauſada por la fè de la reſurrecciõ, y dize que es vna herencia, no tẽporal, ni tranſitoria, mas perpetua, que jamas ſe ha de acabar: herencia que nos viene del Padre celeſtial à noſotros hijos ſuyos: la qual no nos viene (dize nueſtro Padre ſanto Tomas) diuidida, mas entera. Deſta dize ſan Gregorio Papa aſsi: *Hæreditas illa eſt omnibus vna, & ſingulis tota*. La herencia del cielo aſsi es para todos, como ſi fuera para vno ſolo, porque no cabe menos à cada vno, por muchos que ſean los que tienen derecho â ella. Y ſan Bernardo añade, diziendo: *O præclara hæreditas, non deceſſu patrum & ſucceſſu filiorum obtinenda! Non inter fratres, & ſorores diuidenda! Non anguſtior multitudine hæredum, quia participatio eius in idipſum! Non inſufficiens, ſed omnibus bonis repleta!* Es eſta herencia honrada, nueua y extraordinaria, la qual ſe alcança, no muriendo el padre del cielo, mas muriendo los hijos en la tierra, porque entonces van à gozar de Dios en el cielo. En eſta herencia no entran à partija hermanos, ni parientes, en quanto â carne y ſangre, que por eſta no ſe gouierna Dios, ni por ſemejantes reſpetos, como los hombres acoſtumbran: mas los que ſon parientes en la virtud, y obſeruancia de la ley. Ni por ſer muchos los pretendientes, cabe menos â cada vno dellos: por quanto es vn bien â quien nada falta, y a quiẽ todo ſobra. *Incorruptibilem*. Es herencia que no ſe enuejeze, ni enferma, ni eſta ſugeta à deſcontento alguno. *Et incontaminatam*. Es herencia que ninguno la puede contaminar, ni profanar: por quanto en la gloria no puede entrar alguna coſa inmunda. *Et immarceſcibilem*. Es bien que nunca ſe ha de marchitar, ni ſecar: ni en quanto al guſto, ni en quanto â la eſtima: lo qual no tienen los bienes de la tierra, que luego enfadan y dan faſtidio. *Conſeruatam in cœlis*. Es vna herencia, que no ſe nos da luego, mas eſtâ cierta, y guardada para ſe nos dar, quando mas conuenga. Eſtos ſon los bienes à que ſe termina la eſperança nacida de la fè de la reſurreccion, la qual nos enſeña y certifica, que auemos de reſucitar aſsi, como vemos que Chriſto reſucitò, ſiguiendole noſotros à el, como ſan Pablo afirma, eſcriuiendo à los de Corinto: *Si autem Chriſtus prædicatur, quòd reſurrexit à mortuis; quomodo quidam dicunt in vobis, quia reſurrectio mortuorum non eſt, neque Chriſtus reſurrexit?* En materia de reſucitar, dize ſan Pablo, quiſo Dios que corrieſſemos parejas con ſu Hijo: y quanto à la verdad y ſuſtancia de la reſurreccion fueſſemos tan buenos como el, y el no, fueſſe mejor que noſotros: de manera que tanta verdad fueſſe, auer Chriſto reſucitado, como auer noſotros de reſucitar, y que quien negaſſe nueſtra reſurreccion, negaſſe tambien la ſuya: quiẽ eſta concedieſſe, de fuerça admitieſſe la nueſtra.

Sapient. 1.

Gloſſ. apud D. Th. ibi.

Greg. apud D. Thom.

Ber. apud D. Th. ibi.

1. Cor. 15.

Añadeſe à eſto otro intereſſe grande que ſe ſiguio de reſucitar Chriſto, el qual fue, cauſarſe en noſotros el amor del cielo, y q̃ el que eſtaua ya criado, ſe aumentaſſe mas, viendo noſotros el premio que ſe daua en el otro mundo à quiẽ moria y padecia en eſte. Lo qual

qual viſto, no reſtaua, ſino emendar la vida, reformar las coſtumbres, y leuantar los coraçones al cielo, pues ſabiamos que la otra vida es diferente deſta, en la qual ay caſtigo para malos, y premio para buenos, y los bienes ſon permanecientes; lo que no tienen los bienes deſta vida. Pues auiendo eſto en noſotros, auiamos tambien de huyr los vicios, y ſeguir las virtudes, que ſon la vida nueua, à que nos obliga Chriſto reſucitando, y con que Dios queda honrado, como ſan Pablo dize eſcriuiendo à los Romanos: *Rom.6.* *Vt quomodo Chriſtus ſurrexit à mortuis per gloriam Patris, ita & nos in nouitate vitæ ambulemus.* Aſsi como el Padre celeſtial quedò honrado con la reſurreccion de ſu Hijo, aſsi lo con que noſotros mas honramos à Dios, es mejorando, y renouando la vida, y reſucitando de los pecados, como explica Primaſsio. Y mas abaxo añade ſan Pablo: *Primaſ. in Pſalm.* *Sciens quia Chriſtus reſurgens ex mortuis, iam nõmoritur, mors illi vltra non dominabitur, &c. Ita & vos exiſtimate, vos mortuos quidem eſſe peccato, viuentes autem Deo in Chriſto Ieſu.* Haga, dize el Apoſtol, en noſotros la reſurreccion el efeto, quanto à las coſtumbres, que en Chriſto hizo, quanto à la muerte, pues reſucitò para mas no morir, como auia muerto primero: noſotros reſucitemos de manera de los pecados, que no incurramos mas en la muerte ſegunda de la culpa. Murio Chriſto para tornar à viuir, y viuio para no morir mas: noſotros tambien muramos à los pecados para viuir à las virtudes, y en eſtas preualezcamos de manera, que no boluamos à morir otra vez por el pecado.

Parezcaſe nueſtra reſurreccion à la de Chriſto Señor nueſtro, en ſer verdadera, y no fantaſtica, y entonces ſerà ſemejante à la deſte Señor, quando precediere en noſotros el terremotò de la contricion, que ponga miedo à los demonios, que ſon los que eſtan en guarda de nueſtros pecados, y de los pecadores, procurando eſtorbar que no ſe conuiertan. Chriſto deſpues de reſucitado, hizo obras de viuo y de reſucitado, apareciendo à ſus Diſcipulos, comiendo con ellos, y dexandoſe palpar dellos: noſotros deuemos reſucitar aſsi, con tantas euidencias y demoſtraciones de reſucitados, que ſea nueſtra reſurreccion palpable. El Señor reſucitò con breuedad, y de prieſſa, enſeñandonos en eſto, que no ſeamos perezoſos en conuertirnos à el. La reſurreccion de Chriſto fue entera, no huuo en ella coſa que no reſucitaſſe, carne, hueſſos, y todo lo demas; para nos amoneſtar, que nueſtra conuerſion ſea entera, perfeta, y acabada, y que nos conuirtamos al Señor de todo coraçon. Aya en noſotros tambien reſurreccion de carne, por la qual carne ſe entiende la deſconfiança propia, pues ſomos tan flacos, y aya en noſotros reſurreccion de hueſſos, por los quales es ſignificada la confiança en Dios: y aſsi viuamos como hombres que confian muy poco en ſi, y confian mucho en Dios. Eſte Señor reſucitò à vna vida inmortal, para mas no boluer à la vida paſsible; para enſeñarnos, que nos conuirtamos de tal manera, que ni con obra, ni con el coraçon boluamos al Egypto de la culpa. De mas deſto, eſte Señor no reſucitò ſolo, mas acompañado de muchos, para nos amoneſtar, que nueſtra reſurreccion deue ſer exemplar, para traer muchos tras ſi para Dios; como ya diximos que Dauid prometia al miſmo Señor, diziendo: *Pſal.50.* *Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te conuertentur.* Reſucitò Chriſto con los quatro dotes: noſotros deuemos reſucitar con propiedades de cuerpo glorioſo: con Claridad, para conocer las obligaciones que tenemos à Dios, y para cono-

conocernos à noſotros miſmos: con Impaſsibilidad, para que no demos, ni recibamos eſcandalo alguno, ni nos enſoberuezcamos con las coſas proſperas, ni nos aflixamos con las aduerſas: con Sutileza, para penetrar los diuinos myſterios con el entendimiento, y para que los pongamos en execuciõ por la obra, y juntamente la diuina palabra nos penetre el alma, y coraçon, en orden à la deuida execucion della: con Agilidad, para que con prieſſa huyamos los vicios, y con diligencia ſigamos las virtudes.

DISCVRSO III.

Surrexit: non eſt hic.

EL modo con q̃ Chriſto reſucitò, y el como aquella glorioſiſsima alma entrò en el cuerpo muerto, y le animò, y adorno de los dotes glorioſos, y paſſo por la piedra, es coſa à noſotros eſcondida: quiſo Dios que no ſupieſſemos mas, ſino que auia reſucitado, y que eſtas coſas auian acontecido en la realidad: pero el modo como huuieſſe ſido, reſeruò para ſi. Lo meſmo ve mos en la encarnacion de Dios en las puriſsimas entrañas de la Virgen, de cuyo modo ni aũ el Arcangel ſupo dar razon, pues preguntandole eſta Señora el como auia de ſer, reſpondio diziendo, *Spiritus Sanctus ſuperueniet in te, & virtus altiſſimi obumbrabit tibi*. Lo meſmo ponderò ſan Pedro, eſcriuiendo à ſan Clemente, acerca de la creacion del mundo, diziendo, que las Eſcrituras nos enſeñaron, que Dios crio el mundo, mas no el modo que tuuo en lè criar. Por quanto no nos conuenia el ſaberlo, pues no eſtaua à nueſtra cuenta, criar algun mundo de nueuo. Y aſsi la incomprehenſibilidad del modo que tuuo en reſucitar, fue la cauſa entre otras, porque no quiſo que ningun Diſcipulo ſuyo ſe hallaſſe preſente à ſu reſurreccion; para moſtrar que era tan incomprehenſible, que ni los amigos la podian ver, ni los Angeles la ſabian explicar, ni podian dezir mas, ſino que auia reſucitado, y que ya no eſtaua alli, moſtrando el lugar vacio, y quando mucho, vn lienço, vn ſudario, vnas ataduras.

Otras razones huuo para que ninguno delos Diſcipulos aſsiſtieſſe al ſepulcro haſta la reſurreccion. Vna dellas fue, que ni aun las guardas los conſintieran: como tambien por no hazer ſoſpechoſa la reſurreccion, porque no ſe dixeſſe que no auia reſucitado, mas que auia ſido robado el cuerpo. Porque ſi no ſe hallando los Diſcipulos preſentes, antes auiendo todos huydo, y eſtando eſcondidos, y cerrados de miedo, ſe dixo dellos, que tenian hurtado el cuerpo del Señor; que fuera ſi eſtuuiera ſiempre preſentes? Añadeſe à eſto, que ſi aſsiſtieran en el ſepulcro con las guardas, les aconteciera queriendo leuantar la piedra, y oyendo el terremoto, q̃ tuuieran grande pauor, y quedaran como muertos, como quedaron los ſoldados. Y lo que tambien fue mucho para ponderar, es la modeſtia grande de Chriſto: porque auiendo conſentido, que amigos, y enemigos, y eſtos ſegundos inumerables, le vieſſen padecer y morir, no quiſo que ſe hallaſſen preſentes à la gloria de la reſurreccion.

Reſucitò pues el Señor, inmortal, y glorioſo: el qual con los quatro dotes, de que ya tratamos, y cercado de gloria, y vencedor, ſe puſo ſobre el ſepulcro, y ſe dexò ver, y adorar de los Santos, que con el reſucitaron. Y como es pia conſideracion de algunos, acompañado de los ſantos Padres, fue Chriſto luego à viſitar ſu Cruz, y ſe abraçò con ella, moſtrando el modo como auia ſido vencedor, el lugar, las armas con que venciera à los demonios, ſus enemigos capitales, y obrara nueſtra ſaluacion: enſeñandonos en eſto la veneracion que deuemos tener

â la ſanta Cruz. Y de aqui mandò dar nueuas à la Virgen de ſu reſurreccion, por medio del meſmo embaxador, por el qual auia mandado tratar con ella el myſterio de la encarnacion, que fue el Angel ſan Gabriel: y tras el fue à ſe la aparecer, y mandò à otros Angeles, que fueſſen à dar las miſmas nueuas à las ſantas Marias. Pareciome coſa conueniente, tratar eſto deſte myſterio de la reſurreccion, al qual Nazianzeno llama recapitulacion de todas las demas mercedes: porque ſi Dios nacio, murio, y ſe nos dio à ſi miſmo en manjar, fue para q̃ pudieſſemos reſucitar. *Tale eſt feſtum, quod hodierno die agitas, talibus epulis, tùm natalitijs, tùm funeribus, te paſcit, qui tua cauſa & paſſus, & natus eſt*, dize el Santo: Es fieſta tan grande eſta, que no eſcuſaua menores aparejos, que nacer, y morir Dios, en quanto hombre: y tan grande ſolenidad no eſcuſaua vn banquete tan eſplendido, Real, y diuino, como fue el del ſantiſsimo Sacramento del Altar. Y aſsi podemos dezir, que nos lleua Dios à eſte dia à poder de ſu nacimiento, y muerte, y de ſu cuerpo, hecho nueſtro manjar, para aſsi de la tierra lleuarnos al Cielo.

Nazianz. orat. de Paſcha.

(?)

TRA-

TRATADO PRIMERO, DEL LVNES DE PASCVA DE RESVRRECCION.

DISCVRSO PRIMERO.

Et ecce duo ex ipsis ibant ipsa die in castellum, quod erat in spatio stadiorum sexaginta ab Ierusalem, nomine Emmaus. Lucæ 24.

Nazianz. orat. 2. de Pascha.

SAN Gregorio Nazianzeno, hablando de la resurrecciõ de Christo, la llama, *Festiuitatum festiuitas, & celebritatum celebritas*: fiesta de las demas fiestas, en la qual todas las demas se festejan, y de la qual reciben todo el ser, como las estrellas del Sol. Por lo qual este mysterio de la Resurreccion, es el Sol de todos los mysterios de atras, y los otros, estrellas, respeto de oy. Porque assi como del Sol nace la principal luz de las estrellas (que podemos dezir, que el Sol las honra, haziendolas resplandecer) assi esta superioridad reconocen las otras fiestas à esta, la qual es la honra, y el Sol de las demas: porque resucitando Christo, acreditò el nacer, padecer, y morir, y mostrò que todo esso, *Nec conditionis fuisse, sed dignationis*, dize san Bernardo, nacio de amor, no de necessidad. Cuẽta san Iuan en su Apocalipse, que vio en la mano del que estaua sentado en el Trono, vn libro cerrado de dentro y de fuera con siete sellos: el qual libro, como quiere san Bernardo, significaua la humanidad de Christo, debaxo de la qual estaua escondida la diuinidad: y los siete sellos significauan las baxezas de Christo humanado, las quales parecian encubrir ser Christo Dios: como fue el nacer, circuncidarse, el huyr à Egypto, las tentaciones del desierto, las afrentas de la Cruz, y de la sepultura. Y no se hallando, dize san Iuan, quiẽ abriesse el libro, *Ego flebam multum*, comence à llorar, hasta que vno de los veynte y quatro viejos, que estauan al derredor del Trono, me dixo, que no llorasse mas, porque ya auia en el mundo quien abriesse el libro, le leyesse, y declarasse, que era el Leon del Tribu de Iuda Christo. *Ne fleueris, vicit Leo de Tribu Iuda, radix Dauid, aperire librũ, & soluere septem signacula eius*: Abrirà el Leon Christo, saliẽdo vencedor de la Cruz, y glorioso y viuo del sepulcro, todos essos sellos, y mostrarâ que todas essas baxezas, que cerrauan, y encubrian la diuinidad, er *Operimenta voluntaria, non r ria*, dize el mismo Santo;

Simil.

Ber. ser. 1. in die Paschæ.

Apoc. 5.

Bernar.

Apoc. 5.

Ibidem.

...an, ...ecessa- ...acidas de com-

Ber. ibi.

compassion què de nosotros tenia, no de necessidad, ò naturaleza propia suya. Y assi la resurreccion de Christo honrò la natiuidad, la vida, y la muerte: que todo esto era de poco momento, sino tuuiera el remate de resucitar, y los otros bienes que por la resurreccion se alcançan. Ni el mundo começò à creer quando nacio, sino quando le vio resucitado. Vio Ezechiel quatro animales, Hombre, Leon, Buey, Aguila, los quales significauan las diuersas operaciones de Dios humanado, que naceria como hombre, trabajaria como buey, venceria como leon, subiria como Aguila. Y los mesmos vio san Iuan en el Apocalypsi, como es la mejor, y mas comun opinion, aunque no por la misma orden; que aunque ambos acabaron en las Aguilas: pero Ezechiel començò por hombre, san Iuan por leon: para mostrarnos, q̃ los de la ley de gracia, significados por el, no auian de creer en el Messias, por verle nacer y morir como hombre, sino por verle resucitar y vencer, como leon, y que por esta resurreccion auia de comenear la Fe, so pena que si esta no fuesse, todo el trabajo passado seria baldado.

Ezech.1. Rupert. Arethas. Glo.in hũc locum. Hieron. in proœ. in 4. Euang. Apoc.4. Rupert. Rich.de S. Vict. Hug. Car. Dio. Car. D. Thom. Glo.in hũc locum. Hieron. proœ.in Mat. Abulen.3. prol. in 4. Euang.

En este sentido explica santo Tomas nuestro Padre, conforme à vna glossa que trae, el verso de Dauid: *Quæ vtilitas in sanguine meo, dũ descendo in corruptionem? Ideſt, nulla erit vtilitas in effusione sanguinis mei. Nũquid confitebitur tibi puluis, aut annuntiabit veritatẽ tuam? Ideſt, si non resurrexero, nemini annuntiabo, & nullum lucrabor.* Como q̃ en estas palabras pida el Messias su propia resurrecciõ al Padre eterno, alegandole para esto, que sino resucitasse, de ningun prouecho seria su muerte y Passion, à ninguno predicaria, y por consiguiente à nadie conuertiria, ni aficionaria para el cielo, ni à vn solo hombre. Porque aunque nuestro Padre santo Tomas resuelua, que el propio efeto de la muerte de Christo, sea *Ad remotionem malorum*: y el dia de la Resurreccion, *Ad inchoationem bonorum*; como el poder que la muerte tiene para echar males fuera, sea por orden de la resurreccion, y con dependencia della; si Christo no resucitara, estuuieranse los males aun por echar fuera. Este argumento prosigue san Pablo en la primera carta que escriuio à los de Corinto, quando dize: *Si autem Christus non resurrexit, inanis est prædicatio nostra: inanis est & fides vestra.* Si fuera verdad que Christo no resucitò, en balde nos cansaramos en predicaros que auia otros bienes mejores en la otra vida, y que perdiessedes la aficion à los desta presente en que estamos: y baldadas y por demas fueran todas vuestras esperanças y confianças: antes fueran todas las del mundo como las destos dos Discipulos. *Nos autem sperabamus, quòd ipse esset redempturus Israel*: los quales esperauan que Christo reynasse temporalmente, y los librasse de la tyrania de los Romanos, no de los pecados: haziẽdo la muerte y sangre de Christo precio de temporalidades, y esperando ganar solamente tierra, y mundo, con este Señor. Y fue justo castigo de Dios, que quien pensaua que quando mucho, era Christo bueno para el mundo, y no para el cielo, le viesse morir, y à su parecer no fuesse resucitado, antes diesse por baldadas las esperanças que en el tenia puestas, y se considerasse sin los bienes que por amor de Christo auia perdido, y sin aquellos que del esperaua, y le siruiesse la desesperacion de castigo del baxo concepto que deste Señor tenia. Y no puede ser mayor desuentura, que perder lo que teneys, y no tener efeto lo que desseauades, y por que perdistes tanto. De aqui vino à dezir san Pablo vno de los mayores encarecimientos que ay en esta materia. *Si in hac vita tantũ in Christo sperantes sumus miserabiliores sumus omnibus hominibus*. No se estado mas miserable, que rematarse vuestras esperanças

D.Tho. 3. p.q.53.a.1 Psal.29.

D. Thibi.

1.Cori.15

Luc.24.

1.Cor.15.

esperanças en esta vida, y no aspirar à la otra, solamente en Christo mortal, y no glorioso, y que deste Señor solamente esperemos bienes de la tierra, y no del cielo. Notense las palabras, *In Christo sperantes*, en las quales no quiere dezir el Apostol, que somos miserables, si esperaremos en el mundo, en los hombres; sino que lo seremos, si deste Señor esperaremos solo bienes de la tierra, teniendo como tiene otros mejores que nos dar. *Omnibus hominibus*, en las quales palabras compara san Pablo à los Christianos con los infieles: y à nosotros nos llama mas miserables, si solamente pusieremos nuestras esperanças en Christo mortal, y para bienes falibles. Porque no se mayor desuentura, que cumplir con puntualidad todo quanto manda vn Christo crucificado, si de essos trabajos no se ha de sacar vna vida inmortal, y glorioſa; que de otra manera seran los infieles de mejor condicion: pues ya que no tienen su confiança allà en la otra vida, con todo la tienen en esta, no haziendo, ni dexàndo por Christo muerto cosa alguna: pero nosotros quedaremos de peor condicion, sino esperaremos la vida que por la resurreccion se alcança, y quedaremos priuados de la bienauenturança del cielo, y de la del mundo, à la qual Christo crucificado nos mando perder el cariño, y que sigamos à vn Christo muerto, del qual no esperauamos la gloria del cielo, y nos mandaua huyr de la de la tierra. Y sufrir tanto, como Dios muerto obliga, para ganar con el tan poco, como es tierra y mundo, *Reputatur stultitia*, dize santo Tomas nuestro Padre. No passaron de aqui los dos Discipulos, por lo qual à su infidelidad llamò Christo *stultitia*, y espaciosa en el creer. *O stulti & tardi corde ad credendum*. Porque harta necedad era, querer que tres años de seruicio, y de compañia de Christo, tuuiessen por satisfacion solamente la libertad de los Romanos, y reynar en la tierra, y no en el cielo. Y por aqui podremos ver el estado en que estos yuan, que no solamente estauan persuadidos, que la muerte de Christo era solamente, para con ella ganar tierra, mas hasta de su resurreccion yuan desesperados, por tenerla mal entendida. *Nos autem sperabamus*. Y como Diogenes dize, *Diog.* *Perit ab imperitis bona spes: differunt. Spes mala, sicut malus dux vitæ, ad peccata ducit*. Los necios y los sabios difieren en la esperança, y desesperacion: porque como quiera que tal es nuestra vida, como los intentos della, aquel viue sabiamente, y con reformacion, que tiene su confiança puesta en Dios: y todos lo que desta ancora se desamarran, son necios, y van à dar en pecados, donde se destruyen. Y de quan mal estado sea este que lleuauan, se dexa entender, de quan grande importancia sea la esperança, de la qual estos yuan faltos, y la qual san Agustin llama, *Fiducia Christianorum*, confiança de todos los Christianos, y fundamento de toda la buena vida del Christiano; es la reforma desta vida, y el freno de todos los vicios: y quien desta se desasiere, dese por desenfrenado en todo genero de pecados; que à la desesperacion, en quanto causa de innumerables vicios, llama san Iuan en el Apocalypse, *Altitudinem Sathanæ*, el pielago, y poço sin suelo del demonio, en el qual no ay hallar pie en los males y pecados: Y quien va desesperado, haga cuenta que se va à echar en vn mar de culpas, para ahogarse en ellas. Y por esso san Pablo llama à la esperança, ancora; que assi como esta tiene mano en el nauio, para que dè en la costa; assi la esperança tiene mano en el alma en medio de los

Augu. ser. 162.

Apocal. 2

Gagnæus, & D. Chrysost. ho. 40. in Mat.

Hebr. 6.

Simil.

D. Tho. in hunc locum Pauli.

Luc. 24.

los trabajos: porque pensar vn hombre que se vee en necesidad, que vendra tiempo que pueda ser rico, y el que se vee en aprieto, esperar verse libre, haze que los trabajos sean lleuaderos, y queda seguro, para que las tempestades de la desconfiança, no den con el en la costa de la infidelidad, como les auia sucedido à estos dos.

DISCVRSO II.

Et ipsi loquebantur ad inuicem de his omnibus quæ acciderant.

DOS eran los que caminauan, y en el mesmo dia en que Christo auia resucitado. Y como yuan? Ellos lo dixerõ al Peregrino: *Nos autẽ sperabamus*. Y el Peregrino les dize à ellos: *Et estis tristes*. Es verdad que yuan tristes, pero de yr assi desconfiados. Yuan huydos de Dios, mas hablando en esse Señor del qual huian. Caminauã sin fè en el alma, mas con lagrymas en los ojos: sin esperanças, mas llenos de gozo del tiempo en que estuuieron bien con Christo: sin caridad, mas con amor natural, y con las paredes aun calientes. Yuan, pero de espacio, como aquellos que atras dexauan todo su cuydado. No se que se tienen allâ los predestinados, que aun en el cometer de las culpas, huelen à temor de Dios. Estaua san Pedro negando à Christo, casi delante del, y negauale de vn modo, que por mas que juraua, y se desbautizaua, no hallaua quien le creyesse. Quien viera como estos incredulos, y desesperados yuan hablando en Christo, pareciera le que nunca mas aficionados de Christo se auian mostrado, que entonces. Sabeys lo que quisiera de vosotros? Que si en algun tiempo vuestros pecados os traxessen â estado, que dexassedes à Dios, y huyessedes del por la culpa, fuesse con lagrymas en los ojos, tristeza en el coraçon, gusto en el alma, del tiempo en que estuuistes en gracia con Dios. No vays corriendo, sino perezeando, para que el Peregrino os pueda alcançar. Lo que mas escandalizò à Dios del profano Esau, fue, no el vender el mayorazgo (al qual estaua anexo el Sacerdocio) por vnas lentejas, mas el poco caso que hizo de lo que auia hecho. *Abijt parui pendens, quòd primogenita vendidisset*. Yrse sin mayorazgo, y sin Sacerdocio, mal fue: pero hazerlo con los ojos enxutos, y tan sin pena, como si no huuiera hecho nada, fue lo que Dios mas sintio. De las vacas que lleuaron el Arca del Señor, de Acaron hasta Bethsames, las quales tirauan cozes, y dauan bramidos, por los hijos que dexaron cerrados en casa, dize la Escritura: *Ibant autem in directum vaccæ per viam quæ ducit Bethsames, & itinere vno gradiebantur pergentes, & mugientes*, que yuan, y dexauan los hijos en casa, y con todo yuan bramando, y gimiendo. Mal es huyr, y dexar à Dios: mas yr llorando, y suspirando porque le dexastes, y se os queda atras, es menos mal. Quando por mandado de Isboseth se salio Micol de casa de Faltiel, con quien estaua casado, para entregarse â Dauid su primero marido, dize el Texto: *Sequebatur eam vir suus vsque Bahurim*, Yua su marido en seguimiento della llorando, y llorando se quedò. Tomara yo, que quando dexays que os lleuen â vuestra alma, y à Dios, y à la diuina gracia della, que fuesse, *Plorans*, llorando. Vase Dios de vos en buen hora, ô vos os vays del, y dexays à Dios en buẽ hora: pero sea dexando essos ojos arrasa-

Genes. 17.

1. Reg. 6.

2. Reg. 3.

arrasados de aguade lagrimas, y el alma llena de los gustos del tiempo en que estuuistes bien con el. Quando Dauid fue huyendo de Absalon su hijo, de Ierusalen al desierto, y le fue acompañando el pueblo, y los de su guarda, juntamente con todo el estado Ecclesiastico, que en la ciudad auia, los quales leuauan el Arca del Señor, hasta passar el rio Cedron, del qual lugar no quiso Dauid que passasse el Arca, sino que la boluiessen à la ciudad, diziendo à Sa-
2.Reg.15. doch: *Reporta Arcam Dei in vrbem: si inuenero gratiam in oculis Domini, reducet me, & ostendet mihi eam, & tabernaculum suum.* Bueluase el Arca à la ciudad, q̃ yo la dexo, y me aparto della, pero lleno de pena, de ver que por algun tiempo no la he de ver. Voy me, pero lleno de desseos de boluerla à tratar, lleno de esperanças de que Dios me la ha de restituyr, para que la pueda seruir como de antes. Lleuan os el Arca del Señor, ò vos la dexays (siendo assi que era todo vuestro bien) siquiera quedad ansioso, y lleno de esperanças de la tornar à ver y seruir.

Estos dos Discipulos desta manera yuan, estas ansias lleuauan, *de omnibus, quæ acciderant*, yuan pẽsando, y platicando en la vida, y milagros de Christo: acordauaseles del tiẽpo que le trataron y conuersaron, las mercedes que les auia hecho, y dezian: Que haremos agora sin tan buen Maestro, amigo, y compañero? donde nos yremos? donde hallaremos otro semejante? quien nos le diera otra vez viuo? Tales eran
Psal.50. los desseos de Dauid, quãdo dezia: *Redde mihi lætitiam salutaris tui.* En las quales palabras llora el santo Rey el pecado de adulterio cometido con Bersabe, y el homicidio en matar à Vrias, y quan mal aconsejado auia sido en dexar à Dios por la culpa. Como si dixera: Pensé, Señor, hallar fuera de vos cosa que me diera gusto, y me alegrasse, y llenasse las medidas de mi desseo. Cotejo agora vn tiempo y estado con otro, acuerdaseme de aquel tiempo dorado, en q̃ me vi regalado, y fauorecido de vos, y veo el estado en que agora estoy con vos, quan lexos del antiguo y acostumbrado: llamome à engaño del trueco que hize. *Redde mihi lætitiam salutaris tui.* Boluedme, Señor, à restituyr en mi primera alegria que perdi, porque tengo grandissimas ansias del tiempo en que estuue bien con vos, y de aquellos nuestros primeros amores y fauores.

En estos pensamientos yuan los dos, estas ansias lleuauan, ò por lo menos, como estas se parecian, y eran tan grandes, que siendo vna compañia, grande aliuio para caminantes tristes, que allà dize el Sabio: *Væ soli, si ceciderit, non habet subleuantem se*: con todo vn compañero no era poderoso para consolar à otro, ni hablarle: doblar pena y desseos, si: porque ambos yuan enfermos de vna misma enfermedad. Tanto, que hasta el peregrino, que era el mismo Christo disfrazado, yendo hablando de si mesmo, no les consolaua, antes les doblaua la tristeza, y el dolor, y los abrasaua mas, como ellos despues confessaron. *Nõne cor nostrum ardens erat in nobis, dum loqueretur in via, & aperiret nobis Scripturas?* Porque perdidas de Dios, solo con Dios se consuelan. Perdidas de hombres, consolarsehan con otros hombres: que quando Samuel lloraua à Saul, preguntandole Dios, porque lloraua à vn hombre que el auia echado de si? y respondien-
1.Reg.16. do, que lloraua la perdida de vn hombre Rey, y importante para la Republica, le dize, que no llore mas; que el queria consolar lagrimas derramadas por la perdida de vn hombre, con otro hombre mejor: y que para esto fuesse à casa de Isai, y vngiesse à Dauid en Rey, con el qual reparatia la perdida de Saul. Porque como auemos dicho, perdidas de hombres, consuelanse con otros hombres, mas perdidas de Dios, solo con Dios: y perdidas de Dios descubierto, y que claramente le tratauades, no se remedian sino con Dios descubierto, y claramente visto, y como de antes. En la Escritura le cuenta,

que

que â la nuera de Heli la dieron juntamente los dolores de parto, y la nueua de que auian tomado y cautiuado los Filisteos el Arca del Señor. Y estando para espirar, no tanto de los dolores del parto, quanto de sentimiento del Arca, quisieron consolarla con el que le auia nacido, diziendo: *Ne timeas, quia filium peperisti*. A lo qual no aduirtio, ni reparò en lo que le dezian, sino solo para poner al hijo vn nombre que significasse la causa de que moria, como fue Icabod, que quiere dezir, *Non est gloria*, ò, *Vbi gloria?* Como si dixera: Donde està de por medio la perdida del Arca del Señor, de poca importancia es para consuelo, nacimiento de hijo; porque perdidas de Dios, y de su Arca, no se deuen consolar con cosas de la vida, sino con el mesmo Dios, y con la mesma Arca: dadme libre el Arca, y no morirè: mas con hijo, y sin Arca del Señor, para que he de viuir? Poco quiere â Dios, quien perdidas de Dios cõsuela cõ perdidas de la vida. No digo yo la compañia de hõbres, masni cõpañia de Dios encubierto, consuela ni remedia ansias, y ausencias de vn Señor, que veys con vuestros propios ojos, y con el qual conuersays. Abranse los ojos, vean quien se les escondia, sepan los coraçones de donde les venia el fuego, aunque sea para que esse bien muy apriessa se les desaparezca, para que se doblen las ansias, no ya de Dios perdido, sino de Dios ausente. 1. Reg. 4.

DISCVRSO III.

Et factum est, dum fabularentur, & secum quærerent, & ipse Iesus appropinquans ibat.

QVANDO el Peregrino llegò, yuan actualmente hablando en el. *Lupus in fabula*. Quien assi huye de Dios, que aunque huye, va hablando y pensando en el, va triste y pesaroso de le auer dexado, es muy cierto seguirle esse Señor: essas platicas, y pensamientos os le haran muy cierto. Encareciendo la Escritura el llanto que Iacob hizo por su hijo Ioseph, quando le lleuaron la tunica ensangrentada, de cuya muerte jamas quiso admitir consuelo, por mas que todos los hermanos se jũtaron para le consolar, diziendo que hasta en el Limbo donde su hijo estaua, auia de entrar llorando, para que viessen q̃ ninguna cosa bastaua à enxugarle las lagrimas, que vna vez auia començado à derramar por el, sino que auia de morir y viuir en perpetuos llantos, en señal de los quales, aun traìa las lagrimas en los ojos: *Descendam ad filium meum lugens in inferno*: considera y aduierte, que actualmente estaua llorando, y perseueraua en su enojo, y llanto Iacob, quando los Madianitas, que auian comprado à Ioseph à sus hermanos, le vendieron en Egypto à Putifar. *Et illo perseuerante in fletu, Madianitæ vendiderunt Ioseph in Aegypto Putiphari Eunucho Pharaonis, magistro militum*. En lo qual parece, que las lagrimas de Iacob de tan lexos yuan prometiendo la buena suerte de Ioseph, y poco àpoco le lleuauã á Egypto, donde auia de reynar. Pues si las lagrimas agenas, y llãtos, tan de lexos le lleuauan â reynar, y dauan priessa al Principado: lagrimas, y tristezas propias, y padecidas por Dios, ved si le harian llegar, y acercarse â aquellos que por su respeto yuan tristes. Actualmente yuan hablando en el, quando el se les juntò. No quiero dezir, que fuesse meritoria disposicion para la gracia, el yr hablando, y pensando en Christo: ni tampoco las ansias, tristezas, y amor que lleuauan, que todo esso no excedia à lo natural: mas es Dios tan misericordioso, que hasta de tristezas y ansias de enemigos suyos, en quanto Dios, Genes. 37. Gen. 37.

aunque

aunque amigos en quanto hombre ſolamente, ſe aprouecha de pura bondad, y liberalidad ſuya, para hazer mercedes, no como hombre, a quien amaua, mas como Dios, en quien no creian, conuirtiendolos, alumbrandolos, y tornandoles a dar y infundir la Fè que auian perdido.

Porque aunque las obligaciones en que eſtos ponian a Chriſto como hombre, y endo triſtes por amor del, no tenian comparacion con los agrauios q̃ le hazian como a Dios, no creyendo en el, antes yuan llenos de deſeſperacion (que ſi lleuauan amor natural, faltauales la caridad: ſi yuan triſtes, la Fè yua perdida, y la Eſperança) con todo como Dios ſea amigo de hazer bie̅, pequeñas coſas, y indignas de conſideracion, le hazen oluidar grandes agrauios. Por vn hablar, y penſar en el vn enemigo, por vn dezir bien del vn incredulo, ſe mueue â le alumbrar, para que deſpues ſe emiende: y aſsi ſe oluida eſte Señor de ſu pecado. Sobre el lugar del Profeta Malachias: *Laborare feciſtis Dominum, &c.* ay vna Gloſſa antiquiſsima de los Hebreos, la qual ſe refiere en el libro intitulado, *Victoria contra Hebræos*, y della haze tambien mencion Paulo Vidnerio Iudio conuertido, la qual dize aſsi: *Ait Deus ſanctus, & benedictus Iſraëlitis: Filij mei, aperite mihi apertura̅ vnam pœnitentiæ, quantum eſt foramẽ acus: & ego aperiam vobis aperturas miſericordiæ, per quas poterũt intrare currus atque quadrigæ.* Pueblo mio, y hijos mios, quiero hazer vn concierto cõ voſotros, y ſea, que deys de vueſtra parte alguna coſa, vn ſuſpiro ſolamẽte, vn breue eſpacio, vna pequeña contriciõ, por donde entre ſolamente el pequeño y delicado grueſſo de vna linea, que yo de ay tomarè ocaſion para oluidarme de lo mucho en que me aueys ofendido: aunque con tantos agrauios como me aueys hecho, y aunque tanto me hã coſtado vueſtros pecados, dadme eſſo poco de contricion, que deſſo poco, fundado yo en mi miſericordia, tomarè ocaſiõ para lo q̃ digo. De vn pequeño arrepentimiento vueſtro tomarè ocaſion para lo mucho que vueſtros pecados hã meneſter, abrirè portales de miſericordia, y puertas principales de cõpaſsiõ, por los quales puedã entrar hõbres, carros, y coches cargados de pecados, incredulidad, deſeſperacion, y ceguera, para que todas eſſas culpas os ſean perdonadas. De todo eſto yuan bien cargados eſtos dos Diſcipulos: pero Chriſto de aquello poco (que era hablar en el) tomo ocaſiõ para yrſe con ellos, buſcarlos, y darſeles à conocer. Muy al contrario deſto haze el mũdo, el qual como ſea eſcaſſo, y enemigo de hazer bien, y ande à ahorrarſe dẽ obligaciones, pequeños agrauios, y de vna hora, le hazẽ oluidar de grãdes ſeruicios, y de toda la vida. La Eſcritura cuẽta de dos Eunucos q̃ Faraon mandò prender por ciertas culpas q̃ cometierõ, de las quales el Texto no haze expreſſa menciõ, ſino ſolamente de la priſion à que ambos fueron lleuados, y de la qual el vno ſalio ſuelto y libre, y el otro para la horca, diziendo: *His ita geſtis, accidit, vt peccarent duo Eunuchi, pincerna Regis Aegypti, & piſtor domino ſuo. Iratuſque contra eos Pharao (nam alter pincernis præerat, alter piſtoribus) miſit eos in carcerem.* Y mas abaxo dize, que feſtejando Faraon el dia de ſu nacimiento, con vn grande combite, *Reſtituit alterum in locum ſuum, vt porrigeret et poculum, alterum ſuſpendit in patibulo.* Preguntaſe, que culpas eran las deſtos dos hombres, que merecieron ſer preſos, ſiendo hombres de merecimientos, y antiguos en el ſeruicio del Rey? A eſto ſe reſpõderà en la Gloſſa ordinaria ſobre eſte lugar, donde ſe dize, ſer tradicion de los Rabinos, q̃ como vno deſtos era copero mayor, y el otro hornero mayor del Rey, las culpas fueron, q̃ el copero ſe deſcuydò del vino q̃ daua à beuer a Faraon, el qual hallò en el vaſo y taça en que beuia, vna moſca: y el panadero mayor ſe deſcuydò del pan que puſo en la meſa del Rey, en el qual

Mala. 2. Gloſ. Heb. apud Victoriã cõtra Heb. & apud Paulũ Vidn. lib. de loc. fidei in præfatione.

Diſsimil.

Gen. 40.

Gloſſa ordinar. in hunc locũ.

se hallô vna pedrecita muy pequeña. Y estas fueron las culpas porque ambos fueron presos, y el vno ahorcado. Pues por tan poco se prenden, afrentan, y castigan criados viejos y honrados? este es el galardon y despacho? por vna niñeria ha de perder vn hombre seruicios de toda la vida? Si, que este es el mundo, que por poquedades que no son de consideracion, se oluida de gran des seruicios, y de las muchas obligaciones en que le aueys puesto: pero Dios de pequeños seruicios toma ocasiõ para hazer grandes mercedes.

DISCVRSO IIII.

Ibat cum illis.

SEñor, como vays en busca de vnos hombres negatiuos, y desesperados, q̃ tantos yerros há cometido en vuestro seruicio? como no buscays otros amigos? como no escogeys otros Dicipulos que os siruan mejor? Considero à Christo q̃ responde, que no dexa a estos por otros, por no andar a prouar amigos, y Dicipulos cada dia. Assi como assi, Christo se auia de seruir de hombres, en los quales todos auia de auer faltas, ò pocas, ò muchas: pues faltas por faltas, hombres por hõbres, mejor era sufrir a estos que ya conocia, de los quales tenia experiencia, antes que buscar otros, que tuuiessen los mesmos defetos, ò otros semejantes. En el Psalmo que comiença: *Domine Deus meus, in te speraui*, se justifica Dauid con Dios, y le pone por testigo de como nunca hizo mal a Saul, ni jamas le pretendio matar, aunque pudo en algunas ocasiones, y pide a Dios le juzgue conforme à su justicia, y inocencia: *Iudica me Domine, secundùm iustitiam meã, & secũdùm innocentiã meam super me.* Lo qual ponderando S. Basilio, dize, q̃ aun que esta peticion parezca llena de presuncion, con todo fue la mas humilde que podia ser, pues pidio que le juzgassen por la justicia, y inocencia de hombre, del qual es propio, no carecer de defetos: porque como el Santo dize, tres generos de justicias podemos considerar. La primera infinita, por la qual se mide Dios. La segunda finita, mas perfeta: por la qual se miden los Angeles. La tercera imperfeta, por donde se miden los hombres; y esta tiene quiebras, por ser de hombres flacos, y la justicia es, darsele estas quiebras, como se haze con los caxeros que cuentan dinero, que siempre se les dan dineros para quiebras, porque el dinero siẽpre quiebra. Como si dixera Dauid a Dios, Señor, en materia de querer mal à Saul, y pretender matarle, yo me tengo por inocente: mas si aqui ay mas otra cosa, que yo no alcançasse, ò aduirtiesse, y si aun tomarle el vaso y la lança, y cortarle el vestido, fue culpa, acordaos Señor, que hasta desso me arrepenti. Y por tanto: *Iudica me Domine, secundùm iustitiam meam*, juzgadme conforme a mi justicia, y justicia de hombre, que es tener faltas, falta de inconsideracion, de inaduertencia, y negligencia. Y ya que vna vez me escogistes por amigo, y como à tal me començastes a fauorecer, no me desecheys, antes me dad quiebras: porque assi como assi, si me dexaredes para tomar otro amigo, esse que escogieredes, ha de ser hombre como yo, y ha de tener faltas como yo las tengo: hombre por hombre, y faltas por faltas, mejor es sufrirme à mi, que nos conocemos ya, y no os está bien andar à prouar amigos, y condiciones. Por esta razon no quebrò del todo con estos dos Dicipulos, para mas no tornar: enseñandonos en esto a conseruar amigos viejos, aunque no les falten yerros, por no andar cada dia à prouar amigos nueuos. Sufre el señor al criado, el criado al señor, y vn vezino a otro, por no andar à experimentar, y sufrir cada dia condiciones nueuas: sufranse amigos antiguos, por no andar a prueua de nueuos amigos. Viendo Dios que el pueblo estaua ocupado en ydolatrar, quando actualmente estaua dando la ley à Moyses,

Psal.7.

D. Basil. in Psal.7.

Simil.

Moyses ; pidiole Dios , que le dexasse destruyr aquel pueblo, y que por
Exod. 32. el le daria otro mayor : *Cerno quòd populus iste dura ceruicis sit : dimitte me, vt irascatur furor meus cõtra eos, & deleam eos, faciamque te in gentẽ magnam* . Moyses , este pueblo es de dura ceruiz , y en el todo es mal empleado, porq̃ con ningunos beneficios se abláda: consentid, y tened por bien, que del todo le destruia, y no ayays miedo que en esso perdays cosa alguna : porque si lo aueys por juridicion, y por oficio, y por el mando que teneys, yo os estenderè la juridicion, haziendo os Gouernador de vn pueblo mucho mayor sin comparacion. No acetò Moyses el partido , y aunque no consentir en el, no fue por el amor que tenia al pueblo; por su prouecho y descanso no aceptara el partido, por no començar de nueuo a lidiar con otros vassallos nueuos, de quienes no tenia experiencia . Como si dixera : Señor, estos ruynes son, mas supuesto que essos vassallos q̃ me aueys de dar, han de ser hombres como estos, y han de tener faltas , hombres por hombres, y faltas por faltas, antes quiero sufrir estos, que ya sè por dõde los tengo de lleuar . Esta fue la razõ porque el mesmo Dios a este pueblo Iudayco sufrio tãtos males y pecados, y si quebrò con ellos del todo, fue despues de passadas muchas justificaciones, y perdidas las esperanças de ser buenos . Aduierta cada vno como escoge amigos, y como el escoger, sea dificultoso, lo sea el dexarlos : porque de otra manera serà regularmẽte tenido, ò por liuiano en el escoger , ò por vario en el dexar. Quãdo Christo embiò los Apostoles a predicar, juntamente les dio vn aranzel de como se auian de auer en el camino, y en el ser agassajados y recebidos: *In quancunque autem ciuitatẽ, aut castellum intraueritis, interrogate, quis in ea dignus sit: & ibi manete, donec exeatis.* Mat. 10. La primera cosa que aueys de hazer, Dicipulos mios, en entrando en alguna ciudad, ò pueblo, ha de ser, informaros de alguna casa honrada que aya, que os parezca que es merecedora de recebiros, sea posada que os parezca os està bien , y que al predicar y predicacion podays aposentar en ella . Y en la casa donde vna vez entraredes, perseuerareys hasta que os vays de aquella villa, ò ciudad. Y si nos recibieren mal ? Sufrid, por no andar a prouar huespedes , ni posadas: no es Dios amigo de hombres viandantes, que oy comen aqui, y mañana alli, y andá a quien mejor les da de comer, y a trueco desso andan oy en braços de aquellos, de los quales ayer blasfemauan. Del Emperador Augusto Cesar dize Suetonio Tranquilo assi : *Amicitias nec facilè admisit ; admissas constantissimè retinuit.* Sueton. Tranq. in Cæsare. Tanta consideracion tenia en la eleciõ de los amigos, y tanta paciencia en los conseruar, que jamas escogiò amigo sin grande examen, y experiencia: y estos escogidos, hazia mucho por conseruarlos: en orden a lo qual , siendo Señor supremo, les daua quiebras, y se las dissimulaua, por no andar a tomar cada dia otros . Esta fue la causa porque Christo sufrio à estos Dicipulos de oy.

TRATADO SEGVNDO, DEL LVNES DE PASCVA DE RESVRRECION.

DISCVRSO PRIMERO.

Oculi autem illorum tenebantur, ne eum agnoscerent.

Marci vlt. SAN Marcos dize vnas palabras, en las quales parece que da la razon porque estos dos Dicipulos no conocieron à Christo, diziendo: *Post hæc autem duobus, & his ambulantibus, ostensus est in alia effigie.* Como si en estas palabras diera por razon de no conocer a Christo, estar ellos mudados en la Fè, y Christo en la vida. Porq̃ aunque este Señor resucitò el mismo en la sustancia, pero resucitò otro en la gloria, tomando otro parecer, y vsando de diferente trato, conuersacion, y modo de proceder. Para enseñarnos, q̃ quien huuiere de resucitar de la muerte a la vida, de los vicios a las virtudes, ha de ser y parecer tan otro en la vida, que no le conozcan. De Enoch dize la sagrada Escritura (cõforme lee Filon) *Placuit Deo, & non est inuentus, quia transtulit illum Deus.* Lo qual alegorizandolo el, dize, que esta ha de ser la vida del que se conuierte â Dios, ha le de mudar la diuina gracia de manera, que no le hallen, ni le conozcá: para lo qual es necessario desaparecer a la gua: *Ac si nec fuisset vnquam anteà*, como si nunca el huuiera sido: y se diga, Fulano ya no es este, porq̃ si de antes ruaua, murmuraua, era vengatiuo, soberuio, deshonesto, y jugador; ya nada desto haze: porq̃ si vos no os aueys mudado, ni apareceys *in alia effigie*, antes os hallan, y conocen, no aueys resucitado.

Gen. 5. Philo Heb. li. de Abra.

Escriuiẽdo S. Pablo à los de Corintho, encareciendoles las obligaciones que tenian de ser otros, despues q̃ Christo por amor dellos auia muerto, y resucitado, dize: *Expurgate vetus fermẽtum, vt sitis noua conspersio, sicut estis azymi. Etenim Pascha nostrũ immolatus est Christus. Itaque epulemur, non in fermento veteri, neque in fermento malitiæ, & nequitiæ: sed in azymis sinceritatis & veritatis.* En las quales palabras alude el Apostol à la libertad de Egypto, dada por medio de la muerte del Cordero Pascual, figura del Cordero de la ley de gracia Christo, que passando de la vida a la muerte, nos librò de los pecados. El qual Cordero se comia

1. Cor. 5. D. Tho. in hũc locum.

comia en panes azymos y sin leuadura. Y alude mas à la prouisiõ que los hijos de Israel hizieron al salir de Egypto, quando por causa de la priessa que los Egypcios les dauan, no pudieron lleuar mas, que harina mallada con agua, sin leuadura. Como si dixera: Aquellos à quiẽ Dios libertò del cautiuerio de los pecados, por medio de su transito, y de su Pascua, que fue morir por nosotros, tienen obligacion de passar de la muerte de los pecados, à la vida de las virtudes: y la prouision q̃ han de lleuar para el camino, ha de ser vna vida sin leuadura y corrupcion de vicios, mas llena de pureza de buenas obras. Assi como los Israelitas no trataron de mantenimiẽto fermentado de Egypto, sino puro y azymo. Y assi como el Cordero Paschual se comia con panes azymos, no fermentados: assi el transito y Pascua espiritual de nuestras almas, deue ser celebrada de nosotros sin la vejez, y corrupcion del fermento, por el qual se entienden las supersticiones y pecados antiguos, que no siruen sino de corromper nuestras almas: mas deuemos agradecerle la merced de la redencion, con la pureza y inocencia de la vida. Lo qual ponderando Nazianzeno, dize: *Nazianz. orat. 1. de Pascha.* *Hodie Aegyptũ omnino fugimus, & Pharaonẽ amarulentũ illũ dominũ, & acerbos præfectos, ac luto, & lateritio opere liberati sumus: nec quisquã est, qui nos Dño Deo nostro exitus festũ celebrare vetet, nõ in fermẽto veteri malitiæ, & nequitiæ, sed in azymis sinceritatis, & veritatis: nihil Aegyptiaci, atque impij fermenti nobiscũ ferentes.* La fiesta de la Pascua, es el dia, en el qual salimos huyendo del Egypto de los pecados, y del Faraon del demonio, y de las passiones que presidian, y dominauan en nosotros, y nos obligauan a hazer adobes: quiero dezir, a cometer culpas, con las quales se edifica el infierno, dõde el demonio tendra para siempre imperio para hazer mal; y nos traxo Dios à la ley, y estado de la gracia, del qual fue figura la tierra de promission, dondé podemos sin contradiciõ alguna agradecer la merced de la redencion: y el mejor agradecimiento es la mudança de nuestra vida, y la reformacion de nuestras costumbres, no quedando en nosotros reliquias del pecado, sino vna pureza de vida incorruptible; dexando en la sepultura todos los vicios, con todas sus imperfecciones, y miserias, como Christo hizo, que en la sepultura dexò todas las penalidades, el ser mortal, corruptible, y passible, y resucitò con condiciones y propiedades nueuas de cuerpo glorioso: que por resucitar assi, aparecia sin ser visto de antes, hablaua sin ser conocido, yuase sin ser sentido: para nos enseñar, que nuestra obligacion es, que resucitemos con dotes, y propiedades de almas glorioſas, y de manera, que como dize S. Iuan Damasceno, *Splendescamus.* Es necessario *Damasc. de Resur.* que queden en la cueua todos los pecados, y en el lienço todos los animales inmundos, y ponçoñosos, que en otro lienço fueron mostrados à S. Pedro: y *Act. 10.* estos queden muertos de manera, que nunca mas tornen à resucitar.

Y entonces podremos verdaderamente afirmar, que festejamos la Pascua, y nos aprouechamos del fruto della, quãdo quedaren en la cueua las aficiones, murieren los vicios, y resucitaren las virtudes: assi como al passar del mar Bermejo passarõ los Hebreos, y se ahogaron los Egypcios. Pero es el mal, que esto anda mal entendido, pues ordenando Dios la Pascua, para que pongays termino à los vicios, la esperays para os desenfrenar mas, y para echar à vna parte todo el respeto que en la Quaresma tuuistes à Dios, y à vuestra saluacion. Harto aguadas van las fiestas de la Pascua, pues entrando vos en la Quaresma, como en cerco, salis della como de cerco: y echando de vos en estos quarenta dias passados la carga de los vicios, esperays la Resurreciõ de Christo, para bolueros a cargar dellos, y resucitar, y leuãtar cabeça en vos otra vez las culpas. Quantos en llegãdo la Pascua, tomarã otra vez la carga de los pecados q̃ en la Quaresma dexarõ? como *Simil.*

nauios que andan a los fletes, y en descargando vno, toman otro. Quantos aueys ya cargado? Y lo que peor es, quantos saliſtes de la Quaresma como entraſtes, tan cargados, y de lo meſmo, à la ſalida como à la entrada, ſin descargaros nunca? Y los que ſe mejoran deſtos, ſon los que tienen à Dios por hueſped y peregrino, quando mucho vna Quaresma, ò parte della, teniédole vna ſemana, quando mucho en caſa, y en el alma, y eſſa ſemana la poſtrera, por lo mucho que os coſtò, echar de vos vnos pecados, que de propoſito, y de aſsiento, eſtauan en vueſtras almas. Acabado eſto, vaſe Dios: como amiſtad de barca, ò de camino, donde todos hablan, y comen: y en deſembarcando, y en boluiendo las eſpaldas, de todo ſe oluidan. Es muy digno de ſer llorado, q̃ començamos la Paſcua, quádo la auiamos de acabar, entonces caemos, quádo nos huuieramos de leuantar: y ſiendo eſta fieſta la Paſcua ſacratiſsima de Chriſto, y vn tranſito por nueſtras almas, en las quales le huuieramos de dar paſſo con buenas obras, y abrir el camino con las ſantas virtudes, para que el fueſſe matando en noſotros todas nueſtras paſsiones, y las reliquias dellas, noſotros à poder de culpas y ofenſas, hazemos camino al demonio, para que paſſe por nueſtras almas, hechas ya vn Egypto, y vaya matádo en ellas todos los primogenitos, y todo el bien que en ellas auia.

Simil.

DISCVRSO II.

Tu ſolus peregrinus es in Ieruſalem, & non cognouiſti, quæ facta ſunt in illa his diebus?

APareció Chriſto a eſtos dos Diciſpulos en habito de peregrino, y por ventura por eſta razon ſe deſenfadaron con el, y començaron a loar à Chriſto, quando el Peregrino ſe moſtrò nueuo en la materia de q̃ platicauan, diziendo: *De Ieſu Nazareno, qui fuit vir Propheta, potens in opere & ſermone coram Deo, & omni populo.* Que ſi penſaran q̃ era Iudio, por vẽtura no ſe atreuierá a dezir bien del, rezelandoſe q̃ les fueſſe à acular cõ los Pontifices. Ay vnos virtuoſos eſcondidos, poco claros y cõfiados en la virtud, los quales andan cõ Dios ſobre ſeguro, ni tratá del, ſino dõde les parece no corré peligro, ni les yrá a la mano. Siẽdo aſsi, q̃ merece Dios q̃ noſotros le tratemos cõ toda la claridad y cõfiança poſsible, en todas ocaſiones, y delante de todos, cueſte lo q̃ coſtare, ſigaſe lo q̃ ſe ſiguiere. Aſsi lo hizo Daniel, cõtra el qual ſe cõjuraron todos los grádes de Dario, à fin q̃ cayeſſe de la priuança del Rey, en ordẽ à lo qual perſuadierõ al Rey, q̃ hizieſſe vna ley, q̃ ninguno, ſo pena de muerte, por eſpacio de treynta dias hizieſſe peticion à ninguno de los Dioſes ſino a el, y q̃ el que lo cõtrario hizieſſe, ſeria echado en el lago de los leones; pareciendoles, q̃ aſsi como era impoſsible dexar Daniel de orar à Dios, como lo tenia de coſtũbre, aſsi ſeria facil eſpiandole, hallarle en oraciõ, y conuencerle por quebrátador de la ley de Dario, y declarar auer incurrido en la pena de muerte, cõ la qual ſe acabaria ſu priuança Firmado el edicto y la ley cõ el ſello del Rey, y ſabiendolo Daniel, dize el Texto: *Ingreſſus eſt domũ ſuã, & feneſtris apertis in cœnaculo ſuo cõtra Ieruſalẽ tribus tẽporibus in die flectebat genua ſua, & adorabat, confitebaturque corã Deo ſuo, ſicut & antea facere conſueuerat.* Hizo tá poco caſo Daniel de la ley d̃ Dario, q̃ le prohibia la coſtũbre q̃ tenia de hazer oraciõ à Dios tres vezes al dia, q̃ con la meſma claridad y cõfiança la hazia de alli adeláte, como haſta entõces la auia hecho, orádo cõ las vẽtanas abiertas, y a viſta de todos. Lo qual no le coſtò menos, q̃ echarle à los leones. Daniel, ya q̃ orays como de antes, y tantas vezes como haſta agora orauades, no orareys allá dẽtro, eſcõdido, las puertas y las vẽtanas cerradas? Y ya q̃ eſtas eſten abiertas y patentes, no

Dan. 6.

orareys

orareys en pie, y con disimulacion, de suerte, que parezca que hazeys otra cosa? No, dize Daniel, que quien trata de Dios, de veras, y de coraçon lo ha de hazer: *feneſtris apertis*. Con claridad y libertad, con confiança, y cõ puertas abiertas, que lo sepan todos, venga lo q̃ viniere, y cueste lo que costare: aunque se lo vayan a dezir a Dario, aunque esté ya aparejado vn lago de leones hambrientos para le comer.

Agora las amistades del mundo son de ventanas cerradas, son poco confiadas, son amigos los de agora, que dizen bien de vos con segaridad suya, y hasta no hallar contradicion. Son amigos solapados, que os loan delante de quien saben que lo ha de lleuar bien. Y assi vna de las grandes hazañas y finezas, que Ionathas hizo por Dauid, fue disculparle, y loarle por vezes delante de Saul su padre, que tan odiado le tenia, diziendo: *Non peccet Rex in ſeruũ tuum Dauid, quia non peccauit tibi, & opera eius bona ſunt tibi valde*. Y defendiendole otra vez, le dize: *Quare morietur? quid fecit?* Y no le costò esto menos, que deshonrarle su padre, y arremeter a el con vna lança para matarle. Esta era amistad verdadera, dezir bien de vn amigo delante de su enemigo, y enemigo Rey, y enemigo padre vuestro, que soys el que loays: pudiendo con vos mas la fidelidad que deueys al amigo, que el respeto que se deue al ayrado padre: y perdiendole el decoro, no en quanto padre, mas en quanto injusto. Ay hombres tan cautiuos de otros, y de tan poco valor en si, que ni los bienes, y milagros, que reconocen en vos, que son tan claros como el Sol, les da osadia para loarlos delante de aquellos que saben no lo han de lleuar bien: no porque no sepan que son materia de loor, mas porque no son señores de su boca, para hablar lo que es bien hablar. Otros, que ni del entendimiento para entender, ni de la voluntad para amar, y gustar de lo que les parece bien, son señores, mas entienden las cosas por entendimiento de otro: ni gustan de las cosas por la voluntad propia, sino por la agena: y por contemporizar, y por no disgustar a aquel de quien dependen, hazen poco caso de la amistad, de la verdad, y de la obligacion. Ser vn hombre amigo de otro, es muy de loar: ser cautiuo, muy afrentoso; antes morir, que dexarse cautiuar. Cuenta Seneca, que siendo cautiuo vn mancebo Macedonio noble, y honrado, le mandaron que siruiesse, pues era cautiuo, y no tenia voluntad de suyo, sino la de su señor. Replicando el mancebo, que era noble, y que los hombres de su calidad à nadie seruian, le respondio el señor, que era cautiuo. No soy, dize el mancebo. Si soys, dize el señor. Yo cautiuo? (dize el Macedonio) no lo serè. Vio vn canto de vna pared, arremete, y dando en el cõ la cabeça, se matò, quedãdose libre. Lo qual ponderando Seneca dize: *Tã prope eſt libertas, & ſeruit aliquis?* Que es posible que cueste tan poco, como es morir, el ser libre, y que aya quien sirua? Que en todo quanto veys, esté ya la libertad, pues en todo està la muerte: en el arbol en que os podeys ahorcar, en el mar, en el rio, en el poço, donde os podeys arrojar, en la espada en que os podeys atrauessar, en el veneno que podeys comer, en la piedra en que os podeys quebrar la cabeça; y que aya quien sea cautiuo? Hablò como Gentil, mas encarecio bien la libertad. Pero hablando como Christiano, y como honrado, digo, que no quiero de vosotros, que os quebreys las cabeças, dando con ellas por las paredes; mas no consiento, que ò por miedo, ò por algun otro respeto, contemporizeys con los hombres de quien dependeys, de manera, que por no los disgustar, ò por no os poner en peligro, deys de mano à Dios, y à las virtudes, y con la verdad, amistad, y honra de los hombres por las paredes; las quales muchas vezes dependen de loarlos vos, y dezir dellos que son Profetas, y que hablaron bien, y obraron mejor, y

Seneca epiſt. 28.

1. *Reg.* 19

1. *Reg.* 20

que hazen milagros, y que son acreditados, y aunque sea que os pongays vos en peligro de que os ayan de malsinar, y acusar ante los Pontifices, y Principes de los Iudios.

DISCVRSO III.

Et factum est, cùm recumberet cum illis, accepit Iesus panem, &c. & aperti sunt oculi eorum, & cognouerunt eum.

FVeron los Dicipulos con el Peregrino tres leguas, y hablando siempre bien de Christo, en quanto hombre: y el Peregrino les yua explicando las Escrituras, y mostrando como Christo no tardaua. Y llegãdo à Emaus, le obligaron a ser su huesped aquella noche: y estando comiẽdo, le conocieron. Vnos dizen, que porque consagrò el pan en su cuerpo, y se le dio a comer; y q̃ el impedimẽto de los ojos (si alguno auia de su parte dellos) durò hasta la presencia del cuerpo de Christo en el Sacramento del altar. Otros son de parecer, que le conocieron por las ceremonias que hazia en el comer, y en el tomar el pan en las manos. Bien se puede dezir, que le conocieron tambien por vna cosa q̃ hazia quando comia, y repartia: la qual era, que repartia mejor cõ los otros, q̃ consigo, y daua mas a los otros, que tomaua para si. Y quien esto hazia, bien merecia que le conociessen entre tõdos los hombres, los quales todos acostũbran tomar lo mejor para si. Quãndo Abrahan y Loth se concertaron, q̃ viuiessen apartados el vno del otro, por euitar las diferencias que auia entre los pastores de ambos, dio Abrahã a Loth que escogiesse: del qual dize la Escritura, que escogiò la tierra que le parecio mejor, y mas fertil, y fresca, que era la que estaua junto al rio Iordan, q̃ parecia vn paraysо en la frescura. Y es asto tan ordinario en el mundo, que llegan los hombres hasta en las reparticiones à mejorarse à si con Dios. Ponderando Filon el lugar del Genesis, *Factum est autem post multos dies, vt offerret Caim de fructibus terræ munera Domino*, pregunta, en que estuuo el pecado de Gayn, y el defeto del sacrificio que ofrecio. Y responde, que dos culpas cometio, y ambas nacidas de amor propio: *Duplex se ipsum amantis crimen: vnum, quòd post aliquos dies, non continuò gratias egit Deo: alterum, quòd de fructu obtulit, non de primo fructu, quas vocamus primitias*. De los dos crimines que Cayn cometio, vno dellos fue, dilatar el sacrificio, y tardar con las gracias que a Dios deuia; y el otro, dar lo peor a Dios, y tomar para si lo mejor, como eran las primicias. Por lo qual, vn Señor que hazia lo contrario desto, y que lo menos y peor tomaua para si, y lo mas y mejor daua a los otros, era bien que entre todos se conociesse. Moyses repartio las tierras que estauan desta parte del Iordan, y Iosue las de la otra parte del: pero nada tomaron para si, y todo lo dieron a los otros, como lo notò Theodoreto.

Philo lib. de Sacri. Abel. Gen. 4.

Theod. q. 17. in Iosue.

Finalmente a vn Señor, que no conocieron conuersandole como amigo, acompañandole cõmo passagero, explicandoles las Escrituras como letrado, le conocieron regalandole como pobre. Es propiedad de la limosna, abrir los ojos para ver a Dios, y quitar todos los impedimẽtos que se atrauiessan delante, que son los pecados, como lo dize Esayas: *Frange esurienti panem tuũ, & egenos, vagosque induc in domum tuam: cùm videris nudum, operi eum, & carnem tuam ne despexeris. Tunc erumpet quasi mane lumen tuum, & sanitas tua citius orietur, & anteibit faciem tuam iustitia tua, & gloria Domini colliget te*. El qual lugar explica S. Geronimo de la justificacion, entendiendo por lumbre al Messias, y por salud, y gloria del Señor, à la justificaciõ del

Isai. 58.

Hieron. in Isaiam.

Gen. 13.

del pecador. Como si dixera el Profeta: Dad de comer al hambriento, agasajad al desamparado, vestid à los desnudos, y vosotros me nombrareys: porque os quitarà Dios todas las nieblas de los ojos, y os aparecerà vna luz serena y de la mañana. Bien sè que el Profeta dize esto à proposito del ayuno, del qual yua hablando, y en estas palabras apunta las condiciones que auia de tener para ser aceto, como eran, dar limosna, y ser compassiuo: y juntamente apunta el premio y galardon q̃ tendrian los que desta manera ayunassen, acompañando esse ayuno cõ limosna; que seria, verse libres de las tinieblas, en las quales hasta entonces auian estado sepultados por sus pecados, y en particular por la inhumanidad que con los pobres y proximos auiã tenido: la qual auia sido causa de que el Sol les negasse su luz, el Cielo el concurso y influxo acostumbrado. Entendiendo por tinieblas, todos los males en que auian incurrido, y por luz, todos los bienes que a la limosna se auian de seguir: como era el remedio y reparacion de todos los males, significada por la salud, por la qual, en phrasi de la sagrada Escritura se entiende grande multitud de bienes, conforme al lugar de Esayas: *Quã pulchri super montes pedes annuntiantis, & prædicantis pacem; annuntiantis bonum, prædicantis salutem.* Donde por paz, y por salud, se entienden todos los bienes: de los quales males auia sido causa la crueldad passada: pero de alli adelante seriã tenidos en cuenta de justos, y de santos, y tendria Dios dellos particular prouidencia, para q̃ ningunos enemigos les puedan empezer. Lo qual todo señala el Profeta por premio de la limosna: como lo vemos oy, que Christo pagò el regalo con darse à conocer, y acabarse las tinieblas que en los ojos tenian, y aparecerseles esta nueua luz, y Sol de nueuo nacido por la Resurrecion.

Isai. 52.

Chryso. ho. 33. ad pop.

San Iuan Chrysostomo encareciendo los bienes de la limosna, dize: *Ars est omnium quæstuosissima eleemosyna. Ars omnium artium optima. Non conficit calceamenta, non vestimenta contexit, non luteas domos ædificat: sed æternam ministrat vitam.* La limosna es arte à que se gana mas que en ninguna otra. Porque con las otras ganasse dinero, ò cosa que lo valga: pero con la limosna, interessase no solo tierra, mas Cielo. De las artes, el ser limosnero, es la mas noble, por quanto su materia es mas subida: no haze vestidos, ni casas sino Cielo, vida eterna, ver à Dios. Cada arte es limitada, y sirue para vna cosa solamente: la agricultura para dar de comer, la architectura para edificar apossentos en que viuir; el texer, haze vestidos: y aun estas se han menester vnas à otras: que el labrador tiene necessidad del arado, hecho por el herrero, el texedor ha menester otros oficiales, q̃ le hagan los instrumentos de su arte. Pero la limosna sirue para muchas cosas, edifica moradas en el Cielo, atesora en parte donde ni ladrones, ni polilla, puede hazer daño. Demas desto, al verdadero, y essencialmente compassiuo, no le es necessario mas que buena voluntad para hazer bien: porque aunque le falte con que dar limosna, que de su parte es la materia de misericordia y compassion; para ser essencialmente compassiuo y misericordioso, bastale el desseo de hazer bien, quando le falta el poder para poner esse desseo por obra. Finalmente es la limosna vn oficial tan primo, que haze luz, Cielo, salud, y conocimiento de Dios. Estos dos Dicipulos ciegos yuan: mas con la limosna sanaron, y conocieron à Christo. Por lo qual ninguno piense, q̃ por ser la Quaresma passada, està desobligado de hazer bien a los pobres; que la limosna no es virtud de Quaresima solamente, sino de todo el año, y Pascual; tanto, que es dia este, en el qual la limosna haze milagros, en materia de ver y conocer à Dios.

(?)

DISCVRSO IIII.

Et ipse euanuit ex oculis eorum.

NO hizo Christo mas, q̃ dar vna pequeña vista de si, y luego desaparecio, diziẽdose el vno al otro: *Nõne cor nostrũ ardẽs erat in nobis, dũ loqueretur in via?* Agora acabamos de entender, q̃ del Peregrino venia todo el fuego que en nuestros coraçones ardia. Caminaua el fuego con nosotros, y nosotros no le conociamos. La culpa de no le conocer nosotros, nuestra es, que el fuego bien hablaua en nuestros coraçones. Que empacho y verguença nuestra alque fuesse mos tres leguas con Dios sin conocerle. Grandes faltas há sido las nuestras en desesperar, y descõfiar del. Quan bien le está a vna alma, correrle de auer errado! quan bié parece vn coraçon arrepentido, y pesaroso de no se auer aprouechado de Dios! Los que son de parecer, que las palabras que el Esposo dize a la Esposa, conuiene à saber: *Si ignoras te, ò pulcherrima mulierum, egredere*, fueron de reprehension: el glorioso S. Geronimo escriuiẽdo à Eustochio, y S. Gregorio Papa, y San Bernardo sobre los Cantares, como si le dixera el Esposo, que tiempo tenia ella de saber ya donde el se apacentaua al medio dia: y S. Bernardo, y Origenes, explicando las palabras de mas abaxo, que el mesmo Esposo le dize: *Quam pulchræ sunt genæ tuæ! sicut turturis*, dizen, que quedo la Esposa tan corrida de auer preguntado mal, y passar por ella aquella ignorancia, que de confusa y auergonçada, se le pusieron las mexillas roxas, y parecio le al Esposo tan bien, ver corrida à su Esposa, que la comẽçò à loar, diziendo: *Quam pulchræ sunt genæ tuæ! sicut turturis*. Nunca me pareciste mejor, Esposa mia, que agora, que os veo corrida de auer errado. Quan bien pareceriã à Dios estos dos Dicipulos auergonçados de nõ se auer aprouechado de Christo con tiempo! Llamò vna vez el Esposo à la puerta đ su Esposa, que le abriesse, porque tenia la cabeça llena de rozio, y los cabellos della llenos de las gotas de la helada de la noche: escusandose ella, y tardando en abrir, se fue el Esposo tan de priessa, que quando se resoluio en recogerle, no le hallò, que ya era ydo. Comiença la Esposa à contar à las compañeras lo que le auia sucedido, como si las dixera: Muy pesarosa estoy de la buena coyuntura que perdi: quien me diera, que me huuiera aprouechado de mi Esposo. Vinome a buscar, llamò a la puerta, preguntò por mi, llamome, esperò, y tardè: quãdo le fuy a abrir, ya era ydo: *At ille declinauerat, atque transierat.* Mal anduue en tardar, y no acudir de priessa; pudierale gozar â mi voluntad, y de espacio: estoy corrida de lo que me ha acontecido. Y lo peor fue, que el buscarle despues, y hallarle, me costò mucho trabajo y enfado, porque andando en su busca, me hirieron, espantaron, y robaron. Quien no se aprouecha de Dios, quando Dios le busca, costarale despues mucho trabajo el buscarle, y hallarle. Christo Señor nuestro ausentose de los ojos de los Dicipulos, para quedar mas impresso, y presente en sus almas: y ellos quedaron corridos de no se auer aprouechado deste Señor. Si por nuestros pecados alguna vez sucediere que huyamos del, sea cõ lagrimas en los ojos, trifteza en el coraçon, ansia en el alma, de que le auamos dexado, y del tiempo en que estuuimos bien con el. Los que siempre anduuieron huydos de Dios, y nunca estuuieron bien cõ el, cayan en la cuenta, tenganse por desgraciados, y por mal empleado todo el tiempo que gastaron sin el: mejorense rindiendose à este Señor. Y vnos y otros le demos buenas fiestas y Pascuas, para que el nos las dè à nosotros mejoradas.

Cant. 1. Hieron. ad Eustoch. Greg. Pap. in Cant. Ber. serm. 40. in Cãt. Orig. lib. 4. ho. in Cãt. hom. 2.

SER-

SERMON DE GRACIAS, EN SANTO DOMINGO DE LISBOA, EN LA PROceſsion general que ſe hizo en el nacimiento de la ſeñora Infanta Doña Maria.

DE NVEVO AÑADIDO.

Faciat Dominus hanc mulierem, quæ ingreditur domum tuam, ſicut Rachel, & Liam, quæ ædificauerunt domum Iſrael: fiatque domus tua, ſicut domus Phares.
Ruth. cap. 4.

COntienen en ſi eſtas palabras los parabienes que los moradores de Belem, aſsi nobles, como plebeyos, dieron à Booz, por auerſe caſado cõ Ruth, a la qual deſſeauan grandes bienes, diziendo: Haga Dios a eſta muger, con la qual caſaſtes, tan fecunda como Lia, y tengays della tantos hijos, con que edifiqueys vueſtra caſa y generacion, quãtos Iacob tuuo de Rachel, y de Lia, con los quales edificò ſu caſa, y el pueblo de Iſrael, y ſea vueſtra decendẽcia como la de Fares, de quien decendio vna grande familia. Es fraſis de la Eſcritura, por caſa entender poſteridad y decendencia, y multiplicacion de hijos: y por edificar caſa, el continuar generacion, conforme al lugar de los Reyes, quando Nathan
2. Reg. 7. dize à Danid: *Prædixitque tibi Dominus, quòd domum faciat tibi Dominus. Ideſt, daturus, eſt tibi prolem, quæ accipiat dignitatem Regiam.* Eſte es el ſentido de las palabras del Exodo, quando hablando de las parteras de Egypto, con las quales pudo mas el temor de Dios para no ahogar los niños Hebreos, que el mandado del Rey, ſe dize: *Et quia timuerunt obſtetrices Deum, ædificauit eis domos. Ideſt, familias, reddendo eas fœcundas ex viris ſuis, & dando prolem numeroſiſsimam.* Quiere dezir, que a las parteras las pago Dios el temerle, no matando à los niños, cõ darlas decendencia, y generacion: à lo qual llama la Eſcritura edificar caſa. *Exod. 1. Vatabl.*

Con eſtas palabras me parecio dar principio a eſte ſermon de gracias de la nacida Infãta, al muy Catolico Rey don Felipe nueſtro ſeñor, Tercero deſte nombre, y de la Catolica Reyna Margarita nueſtra ſeñora, en la qual feſtejamos el yrle Dios edificando cada vez mas ſu caſa y generacion, con tantos hijos. Porque aſsi como la caſa ſe haze de piedras, aſsi las familias y generaciones, con los hijos ſe continuan. *Simil.*

Hablando Chriſto por S. Iuan, acerca de quales ſerian los trabajos de los juſtos en eſta vida, y quan grandes las alegrias que tendran en la otra, compa- *Ioan. 16.*

rò

parò los trabajos de los justos, a los dolores de parto, y los gustos con la alegria y contentamiento que vna muger tiene en verse ya madre. Assi como (dize Christo) la madre cõ el nueuo hijo que le nace, da por bié empleados los dolores que padecio: assi será tã grande el premio que los justos tendrá en la gloria, q̃ daran por bien empleadas todas las persecuciones que padecieron acà en la tierra. Esto quieren dezir estas palabras: *Mulier cùm parit, tristitiam habet, quia venit hora eius: cum autem peperit puerum, iam non meminit pressuræ propter gaudium, quia natus est homo in mũdũ*. La qual comparacion traxo Christo à proposito de las palabras arriba dichas: *Amẽ dico vobis, quia plorabitis, & flebitis vos: mundus autem gaudebit, vos autẽ contristabimini, sed tristitia vestra vertetur in gaudium*. Y lo que considero en la comparacion, es, no dezir Christo: *Quia natus est homo in mũdo*, sino: *Quia natus est homo in mundũ; idest, in cõmodum mundi*. Oluidase la muger de los dolores passados por el gusto que tiene de ver vn hombre de nueuo nacido para bien y prouecho del mundo: y halla ser materia de grande alegria, y bastante para se consolar de grandes perdidas y dolores, quando las huuiesse, nacer vn nueuo hombre en el mundo, y darle vna criatura racional, sea hombre, ò muger; porque la palabra *homo*, lo vno, y lo otro quiere dezir. Rachel al hijo que pario, de cuyo parto murio, llamò *Benoni. Idest, filius calamitatis meæ*, que quiere dezir, hijo de mi perdida, y en cuyo parto perdi la vida; mas Iacob llamole *Bẽiamin, Idest, filius dexteræ, siue filius fortitudinis*. Lo qual ponderando S. Chrysostomo, dize: *Mœrorem, quẽ ex morte Rachelis conceperat, mitigauit natus puer*. El nacimiento de Benjamin consolò la tristeza causada de la muerte de Rachel: juzgando que el nacimiẽto de qualquier hombre, es materia de tanta alegria, que se podia con ella consolar vno de qualquier perdida que tuuiesse, por grande que fuesse, aunque sea morir vna Rachel.

Gen. 35. Vatabl.

Chryso. ho. 60. in Gen.

De donde infiero, que si nacer de nueuo al mundo qualquier hombre, es materia de contentamiento; el nacimiento de los Principes Christianos, es mucho mas para festejar, pues nacé para amparo y remedio de los otroshõbres, y para ser estribos de la Fè, exemplos de buenas costumbres, y del buen gouierno de las Republicas. Quando Ionas, despues de auer predicado à los de Niniue, se salio de la ciudad, hizo en el campo vna choça, ò cauaña, en la qual estuuiesse viendo el sucesso de la ciudad. Criole Dios vna yedra, que le cubriesse y amparasse de la calma: *Et lætatus est Ionas super hedera lætitia magna*. Alegrose Ionas grandissimamente con la yedra que Dios le auia dado, para le cubrir. Si Ionas hallò que vna yedra que solo a el amparaua, merecia tan grande alegria: quanta mayor la merece el nacimiento de vna Infanta, que nace para sombra y amparo de tantos? Al hijo que Dios prometio à Abrahan, se le dio por nombre Isaac, q̃ quiere dezir Risa: por quanto quando Dios à Sara la hizo la promessa del, se riò, y Abrahan tãbien: como lo dize S. Agustin: para mostrarnos Dios, que la merced merecia risa, y alegria de todos, y que todos se riessen, y alegrassen: no solo el padre, y madre, pero los criados, y todos los que supiessen de la merced; y ya que nacia vna persona, de la qual auia de venir tanto bien al mundo, como era nacer Isaac, del qual Dios hecho hombre auia de proceder, era bien se festejasse, no como bien particular, sino publico. Esta razon tiene de su parte la merced que oy celebramos, aunq̃ no en el mesmo grado.

Ionæ 4.

Gen. 21. Aug. lib. 10. de Ciuit. Dei.

Vna sola cosa os puedo afirmar, y es, que la verdadera y mejor fiesta es, alegrarnos con Dios, dandole gracias por la merced recebida de la nueua Infanta, para que el agradecimiento presente merezca nueuas mercedes, y tengamos cada dia que agradecer de nueuo. Notò S. Chrysostomo en estas dos matronas

Chryso. ho. 56. in Gen.

tronas Rachel y Lia, que con los hijos que parieron, edificaron la casa de Iacob, que por cada hijo que parian, dauan luego gracias al Señor: y con este agradecimiento merecian luego tener
Gen.29. otro de nueuo. Pario Lia a Ruben, y en pariendole acudio a Dios, diziendo: *Vidit Dominus humilitatem meam.* Pues luego le dio Dios otro, que fue Simeon. Y este agradecio, diziendo: *Quoniam audiuit me Dominus haberi contemptui, dedit etiam istum mihi.* Y diziendo esto, merecio que la diesse el tercero, que fue Leui, y dize: *Nunc quoq; copulabitur mihi maritus meus, eo quòd peperi ei tres filios.* Este agradecimiento fue causa de engendrar el
Gen.30. quarto hijo, que fue Iudas, diziendo: *Modò confitebor Domino.* Lo mesmo acõtecio à Rachel en los primeros dos partos de dos hijos que pario, de los quales al segundo merecio con agradecimiento del primero, como notò
Oleast. in c.30. Gen. in Moral. Azambusa en su moral, diziendo: *Parat gratitudine vitam ad maiora percipienda beneficia.* Lo mesmo acontecio à Eua, quando pario a Cayn, del qual dio gracias à Dios, diziendo: *Possedi hominem per Deum.* Y añade el
Chryso. ho. 18. in c. 4. Gen.9. Texto: *Rursum peperit fratrem eius Abel.* Lo qual ponderando San Iuan Chrysostomo, dize: *Quia pro nato puero grata fuit, & prius beneficium agnouit, assequuta est & aliud. Talis est enim Dominus noster, quando in primis gratitudinem declaramus, & benefactorem agnoscimus, largius nobis sua dona erogat. Itaque quia ista Deo partum ascripsit, propterea & alium accepit puerum.* En las quales palabras el Santo atribuye, el assegundar Dios con mercedes de nueuo, al agradecimiento de las primeras. El mesmo San Chrysostomo, hablãdo de como Dios se auia con Rachel, y con Lia, y ellas con Dios, dize: *Deus muneribus certare contendit*, Auia entre Dios y estas matronas porfia de mercedes, y de seruicios: Dios à darlas hijos, y ellas à agradecerlos. Y fue esto enseñar à las que quieren ser madres, y desean tener hijos, que el mejor remedio para tenerlos de nueuo, y siempre mas, es agradecer bien los ya recebidos: porque el agradecimiento de las mercedes passadas, queda como por precio de las que estan por venir.

Quando Eua pario a Cayn, cõmo *Gen. 4. Vatabl.* ya diximos, dize: *Possedi hominem per Deum. Idest, fauente Deo, & Dei dono, & munere.* En el Hebreo en lugar de la palabra *possedi*, leen otros, *emi*, ò *acquisiui*, como si dixera: Este hijo comprè con oraciones, y me costo lagrimas y trabajos, y mostrarme muy agradecida à Dios por las mercedes passadas, y con este agradecimiento, adquiri este hijo. Loando el Espiritu santo en los Cantares al alma santa, co-
Cant.4. mienca por los ojos, y dize: *Oculi tui columbarum.* Parecen me, Esposa mia, essos vuestros ojos à los de la paloma, los quales son simbolo del agradecimiẽto. De la paloma tenemos experiencia, que tiene por costumbre, quando come, en tomando el grano en el pico, leuantar luego los ojos al Cielo, y del cõ *Simil.* los ojos baxa a la tierra a buscar otro: y en quanto dura el comer, todo es andar del grano para el Cielo, y del Cielo para el grano: que parece que en tomando el grano en el pico, da gracias al autor de naturaleza que se le dio, y con aquel agradecimiento merece hallar otro que coma. Dize pues el Espiritu santo: Lo que en vos, alma santa, me parece mejor, son essos ojos agradecidos, los quales luego poneys en mi, en recibiendo vna merced, para la agradecer: y con esso me grangeays para hazeros otras de nueuo. Y con razon, porque como S. Bernardo dize: *Gratiarũ cessat decursus, vbi recursus non fuerit.* *Ber. ser. 1. in cap. 12. inuij.* No baxan mercedes de Dios, del Cielo à la tierra, si no suben nuestros agradecimientos de la tierra al Cielo. Por lo qual digo, que dar Dios al Rey nuestro señor tercero fruto, y à la Reyna nuestra señora tercero parto (de los que viuian entonces lo entiendo) no fue otra cosa, sino que con las virtudes Reales, zelo de la honra de Dios, y de la Fè,

y re-

y religion Christiana (en que son verdaderos Reyes) agradecieron los dos passados: y porque agradecieron bien la primera Infanta, los enriqueccio Dios con el Principe nuestro señor, que fue el segundo: y porque por este dieron las deuidas gracias, les dio este Señor este tercero. Y entiendo que con Real agradecimiento van mereciendo aumento de generacion, y comprando nuevos hijos, y piedras, con que se vaya continuando, y edificando el trono Real. Y assi dar Dios à la Reyna nuestra señora este tercero fruto, es señal, que ella como paloma, y verdadera imitadora de Rachel y Lia en las virtudes, zelo de la Fè, amor de la Religion, caridad con los pobres, grande reuerencia à los Ecclesiasticos, y las demas virtudes de que es dotada, agradecio las mercedes passadas, pues se la añadio esta tercera. Porque la mayor riqueza q̃ tienen los padres, es tener hijos: y estos da Dios por premio de la virtud.

Quando el Mayordomo de Abrahan fue a Mesopotamia, a buscar muger para Isaac, puso se a contar las riquezas de su señor, diziendo, que era vn hombre a quien Dios auia dado su bendicion, y de quien el Cielo tenia grande prouidencia: porque de suyo tenia mucho oro, y plata, bueyes, ouejas, camellos, y jumentos, muchos criados y criadas: y concluyò todas estas riquezas cõ otra mayor, que era, tener para todos estos bienes vn hijo llamado Isaac: *Et peperit Sara vxor domini mei, filium domino meo in senectute sua, deditque illi omnia quæ habuerat.* Gen. 24.

Poco le aprouechàra a Abrahan, tener muchas riquezas, si le faltàra heredero à quien las dexar. Y si tener vn hijo solamente, es la mayor riqueza de todas: tener muchos, quien tiene mucho para ellos, quanto mas serà de estimar? Y que el tenerlos, sea premio de la virtud, se prueua con el Santo Iob, del qual despues de auer dicho el sagrado Texto, que era varon justo, y simple, que temia a Dios, y sin pecado, en cõfirmacion de tan honrado testimonio de virtud, y como premio della, se añade: *Natique sunt ei septem filij, & tres filiæ.* Y a estos diez hijos pone la Escritura en el principio del catalogo, en que cuenta las muchas riquezas deste Santo. Iob. 1.

El Psalmo ciento y veynte y siete, q̃ comiença, *Beati omnes qui timent Dominum*, tiene por argumẽto, mostrar, que la virtud, y el estar bien con Dios, seruirle, y amarle, no solo es bueno para la bienauenturança de la otra vida, mas aun desta. Y dize el Profeta Dauid, que entre las prouidẽcias que Dios tiene del justo, en el estado del matrimonio, es darle vna muger virtuosa, honrada, y fecunda, que tenga muchos hijos della: *Vxor tua sicut vitis abundans in lateribus domus tuæ. Idest, fœcunda, fructifera, bona, vtilis, suauis.* Compara la muger del justo con la vid, cuya propiedad es, ser frutifera, suaue, prouechosa en el fruto que dà: y dize que le darà vna muger fecunda, que le engendre muchos hijos. Y esto, *In lateribus domus tuæ. Idest, in interioribus, & penetralibus domus tuæ, non foris, more impudicarum mulierum, quæ vagæ & instabiles esse solent.* En las quales palabras al justo se promete, no solo muger fecunda, mas virtuosa, honrada, y fiel. Y por esta palabra *latera*, se entiende lo intimo y mas secreto de casa, conforme al lugar de Ionas: *Ionas autem descenderat ad latera nauis*, como leen los Rabinos: *Idest, ad nauis interiora, vel profundè intra nauem.* Y añade Dauid, en consequencia desto, la multiplicacion de los hijos, que Dios promete dar al justo: *Filij tui sicut nouellæ oliuarum, in circuitu mẽsæ tuæ.* A las quales palabras de Dauid alude el lugar del Deuteronomio: *Benedictus fructus ventris tui*; donde Dios a los obseruantes de su ley, promete fruto de bendicion. Y al lugar de Esayas: *Electi mei non laborabũt frustra, nec generabunt in conturbatione, quia semen benedictorum Domini est, & nepotes eorum cum eis. Idest, dilecti mei non habebunt filios ad conturbationẽ. Idest, non* Psal. 27. Genebr. Ionæ. 1. Ribera. Deut. 28. Vatabl. Isai. 65.

non gignent filios, quorum morte immatura conturbentur & contristentur, sed viuent diutissime cum eis.

Promete pues Dios por el Profeta Dauid, que el justo tendra muchos hijos, y estos, buenos, prouechosos, naturales, sin sospecha de ser agenos y espurios, sino verdaderos. Y por esso los cõpara con los renueuos de las oliuas: los quales allende de brotar, y florecer siẽpre, tienen vna propiedad muy diferẽte de los otros renueuos de los demas arboles, que las del oliuo en ningun otro arbol se pueden ingerir, sino en su propio y natural tronco. Lo qual no tienen los renueuos de otros muchos arboles, pues se puedẽ ingerir en otros arboles agenos. Queriendo dezir en esto, que los hijos del justo carecerian de toda sospecha de poder ser agenos, pues Dios le auia dado vna muger hõrada, virtuosa, y fiel. *In circuitu mensæ tuæ.* En dezir, que el justo tendria sus hijos al rededor de su mesa, y no de la agena, fue prometerle posibilidad para sustentarlos, y criarlos, conforme a su estado. *Ecce sic benedicetur homo qui timet Dominum.* Con vna buena y prouechosa muger, con muchos y buenos hijos, pagarà Dios al justo el amor con que le sirue, y el temor con que le reuerencia y venera.

Y si dar hijos Dios a qualquier hombre, es merced que le haze, dar al Rey muchos hijos, y descendientes, es prouidencia que vsa, no solo con el, mas con los particulares. Dize S. Chrysostomo, q̃ en recebir Iacob de Dios tantos hijos, que podian hazer vn coro, *Vidit manifestam in se Dei prouidentiam*, conocio à ojos vistas la prouidencia que vsaua Dios con el: por quanto los padres con la multiplicacion de los hijos edificauan casa, perpetuauan, y eternizauan su nombre: y tanta mas fama, gloria, y honra tienen, quãtos mas fueron los buenos hijos que dexaron. Por lo qual dondè la Vulgata dize, que Rachel dio a Balà a Iacob por muger, para que concibiesse del, y teniendo hijos, le pariesse en el regazo: *Habeamque ex ea filios*, lee Pagnino: *Ædificabor etiam ego, scilicet, sicut soror, ex ea.* Como si dixera: Quiero con los hijos de Balà mi esclaua edificarme, y perpetuarme, assi como Lia se ha edificado, y eternizado con los suyos. El Psalmo que comiença: *Deus iudicium tuum Regi da, & iustitiam tuam filio Regis*, tiene por argumento, tratar de quan florido, pacifico, afamado, y estendido seria el Imperio del Messias. Y dando el Profeta Dauid la razon de dexar el Messias grande fama, y nombre en todo el mundo, dize que serà por dexar muchos hijos espirituales en el. Porq̃ dondè nuestra Vulgata dize: *Ante Solem permanet nomen eius. Idest, Sole durante, & stante, quandiu stabit Sol.* otros leen en el Hebreo: *Faciebus Solis filiabatur nomen eius. Idest, palam in toto orbe cognoscent eum esse filium Dei:* Serà conocido de vn Polo a otro, del Oriente, hasta el Occidente, por hijo de Dios: como si dixera: *Sicut filius ducit nos in memoriam patris, ita gesta Christi in memoriam eius nos reducent, vel Christus relinquet posteris famam gestorum suorum in perpetuam memoriam, vt filius solet esse memoria patris sui.* Como si dixera: Tan celebrad s seran las marauillas que el Messias harà, que assi le daran fama, como si fueran hijos que dexaua, para en ellas dexar su fama y nombre celebrado. De aqui vino, que entre los bienes que antiguamente Dios prometia, eran hijos: como lo hizo con el Santo Ioseph, quando su padre le echò la bendicion, diziẽdo: *Omnipotens benedicet tibi benedictionibus Cœli desuper, & benedictionibus abyssi iacentis deorsum, benedictionibus vberum & vuluæ. Idest, multiplicatione stirpis maximæ*, como lo explica la Interlineal. En la sagrada Escritura los hijos se llaman velas encendidas, que los padres dexan, para alũbrarlos no solo despues de la muerte, mas en la vida. De aqui vino, q̃ Anna a su hijo Tobias le llamaua lumbre de sus ojos: *Lumen oculorum nostrorum.* Que assi como la lumbre se parece a la lumbre,

Chryso. ho. 56. in cap. 30. Gen.

Pſal. 71. Vatabl.

Gen. 49.

Inter. in c. 49. Gen.

Tobiæ 10.

lumbre, assi el hijo representa al padre, y en si le conserua; assi como lo haze vna vela, que despues de encendida, encendio à otra, de la qual tomò lumbre. De donde nace, que los casamiétos sin hijos, son casamientos obscuros, y sin luz, pues carecen de la luz de los hijos, que los haze resplandecer. Esto alegò à Dauid aquella muger Thecuytes, q̃ instruyda de Ioab, fue a pedir perdon para Absalon, de la muerte de su hermano Amnon, fingiendo q̃ de dos hijos que tenia, el vno auia muerto al otro, y de nueuo querian quitar la vida al fratricida, para que assi, ni della, ni de su marido quedasse memoria, diziendo: *Et quærunt extinguere scintillam meam, quæ relicta est, vt non supersit viro meo nomen, & reliquiæ super terram. Idest, quærunt extinguere prunas meas, quæ relictæ sunt, vt deleatur memoria viri mei, quæ in filio poterit conseruari.* Y en tanto es esto assi, que S. Epifanio refiere vna heregia de ciertos hereges, los quales ninguna otra resurrecion admitian, saluo la memoria, y el nombre y memoria, que los padres muertos dexauan de si en los hijos viuos.

Simil.

2. Reg. 14. Vatabl.

Epiph. hære. 40.

Y añade el Santo, que Dios en los primeros años del mundo, y en la primera edad, para consuelo de los padres, y de la naturaleza, les concedia, que ningun hijo muriesse antes que su padre, sino que muriessen primero los padres, y despues los hijos, en los quales quedasse el acuerdo y memoria de sus antepassados. De la muerte natural voy hablando, no de la violenta, para excetar la muerte de Abel, à quien Cayn matò violentamente, en vida de su padre Adan. Y durò esta orden en el morir, hasta Tharè padre de Abrahan y Aran, del qual se dize, que vio morir a su hijo Aran. *Mortuus est Aran ante Thare patrem suum, in terra natiuitatis suæ in Vr Chaldæorum. Idest, viuente patre suo.* Y alterò Dios esta orden, y hizo esta nouedad, en vẽgãça de la ydolatria de Tharè, del qual dize el glorioso S. Epifanio, que fue el primer inuentor y artifice de hazer ydolos.

Gen. 11. Vatabl.

De donde se infiere, que vno de los castigos que Dios en esta vida da à los malos, es carecer de hijos, ò morirseles los que Dios les auia dado: conforme al lugar de Iob, quando hablando del malo, dize: *Memoria illius pereat de terra, & nõ celebretur nomen eius in plateis. Expellet eum de luce in tenebras; idest, de vita ad mortẽ, & de orbe transferetẽ. Nõ erit lumẽ eius, nec progenies in populo suo, nec vllæ reliquiæ in regionibus eius.* En las quales palabras, por lumbre se entiende la posteridad y decendencia de los hijos: porque dõde nuestra Vulgata dize: *Non erit lumen eius, &c.* dize la traslacion Tigurina: *Non filium, neque nepotem habebit in populo suo, non superstitem in domicilijs suis.* Y que quien estos no tiene, y si los tiene, los pierde, queda sin la luz de la fama y nombre: y para q̃ del malo no quede memoria, no quiere Dios que quedẽ los hijos, en los quales se conserua.

Iob. 18. Vatabl.

Por el Profeta Oseas amenazaua Dios a los diez Tribus, que por sus pecados los priuaria de vna de las mayores felicidades que teniã, como era la abundancia de hijos y decendientes: *Ephraim quasi auis auolauit gloria eorum à partu, & ab vtero, & à conceptu.* Gloriauase Efrayn de grande multitud de hijos, à la qual llamauan vientre, concepcion, y parto; pues vnos murieron en naciendo, otros antes de ser tiempo de nacer, otros no llegaron à formarse, ni a tener anima, por la esterilidad de las madres: lo qual todo les auia de suceder por sus tan grandes pecados, y principalmente por causa de la ydolatria: *Quod si enutrierint filios suos, absque liberis eos faciã in hominibus.* En la Tigurina està: *Ego orbos eos reddam ab homine. Idest, faciam ne deueniant ad viros, nec censeantur inter homines.* De tal manera viuireys entre los hombres sin hijos, que los què escaparen de no morir luego, y en naciendo no fueren lleuados y trasladados de

Oseæ 9. Vatabl.

las

las entrañas de las madres, para las de la tierra, yo tendre cuydado de los matar, como fueren creciendo, y prometiendo esperanças de posteridad. Y mas abaxo dize: *Ephraim vt vidi, Tyrus erat fundata in pulchritudine: & Ephraim educet ad interfectorem filios suos.* Antes de ofenderme Israel, y quando guardaua mi ley, era tã florida, q̃ competia cõ Tyro, Metropoli de toda la Fenicia (la qual, como se colige del Profeta Esayas, era opulẽtissima, floridissima, y fertilissima. *Quis cogitauit hoc super Tyrũ quondã coronatã? Ideſt, quæ Reginam vrbiũ maritimarũ se esse dicebat, cuius negotiatores Principes, institores eius inclyti terræ.*) mas porq̃ me ofendio mi pueblo cõ tantas ydolatrias, dize Dios, boluerâ para atras, y toda la abundãcia se cõuertirà en pobreza, la fertilidad en esterilidad: y de lo q̃ los priuarè, serà de la abundancia de los hijos, de que tanto se preciauan: porque serã combatidos de los enemigos, seràles fuerça lleuar a la guerra los hijos, y los mayorazgos, los quales todos morirán en ella. *Quid dabis eis? dabis eis vuluã sine liberis, & vbera arentia.* Con q̃ es bien, Señor, que castigueys à los hombres q̃ vsan mal de vuestras mercedes? à los q̃ no os reconocẽ por autor dellas, sino consintiendo vos que las pierdan del todo? Hareys Señor, con q̃ sus mugeres no concibã, y si concibieré, no paran, y si parieren, les falte la leche para criar los hijos, y perezcan de hãbre. De donde se infiere, q̃ todos aquellos, a los quales faltarẽ hijos, deuẽ suplir esta falta cõ otra cosa en q̃ su nombre y fama quedẽ eternizados, como lo hizo Absalon, el qual viendo q̃ no tenia hijos, en los quales quedasse su memoria, leuãtò vn arco triunfal, ò piramide, en la qual, como en hijo y parto suyo, quedasse nõbrado. Y donde nuestra Vulgata dize: *Non habeo filium, hoc erit in monimentum nominis mei*, leen otros en el Hebreo: *Non est mihi filius, qui conseruet memoriam nominis mei.* Y assi nosotros damos oy muchas gracias al Señor, porque multiplicando los hijos à nuestros Cesares, les eterniza la hõra, y perpetua el nombre: y quãtos hijos les da, tantos titulos y trofeos les leuanta, por los quales sean conocidos, y venerados. Y juntamente imitando los hijos que nacen, a las virtudes de los padres y abuelos, digan todos: Benditos sean padres, que tales hijos engendraron.

Isai. 23. Vatabl.

Osee 9. Hieron. in Oseam, & Vatabl.

No es menor la merced y regalo que se haze a los pueblos, ni menor la prouidencia que con los subditos se vsa, en dar hijos a los Reyes, cõ los quales a estos se les edifica casa, y para las Republicas les nace vn nueuo amparo, protecion, y nueua luz. Porque los hijos q̃ los Reyes nos dexan, son antorchas que encienden, para con ellas alumbrar los pueblos que les son sugetos. Hablãdo Dios de la diuision del Reyno, que auia de hazer entre Roboan hijo de Salomõ, y Ieroboã su vassallo, y como de doze Tribus, los mas dellos se desmembrarõ de Roboã, para Ieroboã su vassallo, dize: *Filio autẽ eius dabo tribũ vnã, vt remaneat lucerna Dauid seruo meo cunctis diebus coram me in Ierusalem. Ideſt, vt habeat semper aliquẽ ex nepotibus eius, qui regnet in Ierusalẽ, me consticiẽte.* En las quales palabras los decẽ diẽtes de Dauid son llamados velas encẽdidas, puestas en el Reyno, como en cãdelero, para q̃ alũbren a los subditos.

3. Reg. 11. Vatabl.

En este sentido se hã de entẽder las palabras del capitulo quinze, q̃ dizẽ: *Propter Dauid dedit ei Dominus Deus suus lucernã in Ierusalẽ, vt suscitaret filium post eũ, & statueret Ierusalẽ, eo quòd feciſset Dauid rectũ in oculis Domini.* En las quales palabras habla la Escritura de Abias Rey de Iudà. Y deste se dize, que sin embargo de ser malo, le dio Dios hijo que le sucediesse en el Reyno, y siruiesse a los moradores de Ierusalen de vna candela encendida, para alumbrarlos a ellos, y a todo el Reyno: donde por vela encẽdida se entiende hijo, al qual Dios confirmaria en el Reyno, ò se le daria despues de muerto su padre. Por lo qual deuemos agradecer mucho al Señor el cuydado que muestra tener de las Coronas de

3. Reg. 15. Vatabl.

Esp̃aña, dando tantos hijos, y hijas, a las Mageſtades Reales, con los quales à noſotros nos vaya alumbrando, y à ellos les vaya cada vez edificando mas, juntando vna piedra con otra, a vn hijo otro; y en particular eſta tercera piedra que oy añadio a eſte edificio: porque lo que edifica a los padres, ſon los hijos, y lo que edifica à los Reynos, ſon los decendientes de los Reyes. Y aſsi como la caſa ſe haze de muchas piedras, y las ciudades de muchas caſas, aſsi todos los demas Eſtados, y los Reynos, con los hijos de los Principes ſe edifican, multiplican, y conſeruan. Y los moradores de Belen, que echauan la bendicion a Ruth, eſto la rogauan, que fueſſe fecunda como Rachel, y como Lia. Y que aſsi como eſtas con los muchos hijos que auian parido, auian edificado la caſa y familia de Iacob, y el pueblo de Iſrael: aſsi ella tuuieſſe tantos hijos, que edificaſſe la caſa de Booz, y della nacieſſe vn Tribu tan grande, como fue el de Fares. En el qual deſſeo y peticion no ſolo pedian bien para Booz, y para Ruth, pero aun para ſi meſmos, pues los decendientes deſtos los auian de gouernar.

Simil.

Y con razon, porque nacer Principes, agora hombres, agora mugeres, es criar Dios nueuos defenſores para ſu Fè, y ley, y que ſiruan eſtos de amparo para las Republicas, y para los ſubditos. Quando Lia por medio de Zelpha tuuo de Iacob vn hijo llamado Gad, dize, *Feliciter*. Y en el Hebreo ſe lee tambié: *In exercitum. Ideſt, tantam filiorũ copiam̃ habeo, quòd poſsim exercitum conſtituere*. Otros leé: *Venit turma; intellige, filiorũ. Ideſt, iam multos habeo filios*. Como ſi dixera: Hame dado Dios tantos hijos, q̃ puedo hazer con ellos vn exercito para acometer, y para defenderme. Muchas gracias al Señor, q̃ à nueſtros Ceſares va dando vn exercito de hijos, ayer vn Barach, oy vna Debora: que a ellos les nacen, para defendernos a noſotros. Y aſsi, quantos hijos los Reyes nos dexan, tantas velas encendidas nos quedan para alumbrarnos: y para que ſi ſe apaguen vnas (de lo qual Dios nos guarde) nos queden otras. Porque Reyno ſin herederos, es candelero ſin luz. Y multiplicar Dios los hijos a nueſtros Reyes, es dar nueuas luzes al Reyno, y à todos los demas.

Gen. 30. Oleaſtr.

Y ſi me dixeredes, que antiguamente las hijas eran poco feſtejadas, tanto, q̃ Lia, que por los hijos dio tantas gracias al Señor, no ſe lee della q̃ las dieſſe quando pario à Dina, porque ſolamente deſte parto dize el Texto: *Peperit filiam nomine Dinam*. Reſpondo, q̃ todo fue orden del Cielo, q̃ no ſe feſtejaſſe vna hija que auia de ſer cauſa de las muertes, inſultos, y trayciones que ſe hizieron en Sichen. Pero el nacimiento deſta Infanta, como ſea para ſer protectora de la Fè, y para imitar en eſte particular el zelo de los padres, deue feſtejarſe como parto varonil. Por lo menos no me podeys negar, que tanta mayor obligaciõ nos queda, que pidamos a Dios que nazca para ſu ſeruicio, y para ſer ſanta: por quanto por ſer muger, tiene neceſsidad de mas oraciones para venir a ſer ſanta. Ved quien fue la Reyna Iezabèl, y como inquietò el Reyno, las exorbitancias que hizo, y como perſiguio al ſanto Elias, le quitò la vida, y confiſcò la hazièda al inocente Naboth. Y por aqui vereys, quanta neceſsidad tienen las Princeſſas de que las encomendemos mucho à nueſtro Señor. *Honoratum onus* llamò Nazianzeno a la muger, diziendo, que aunque era compañia honrada, tambien era carga trabajoſa, y peſada, la qual ha meneſter mas prouidencia. Y aſsi los agradecimientos de oy, acompañemoslos con nueuas peticiones, conuiene a ſaber, que a las Mageſtades Reales que agora ſon, cada vez las haga Dios mas ſantos, y los que nacen, lo vengan deſpues a ſer. Por que ſi los Reyes ſon reformados, y viuen ſantamentente, con la reformacion de vn ſolo hombre, reforma Dios todo vn Reyno, como dize el Sabio en los Prouerbios: *Rex qui ſedet*

Nazianz. epiſt. ad Nicobol.

in

in solio iudicij, dissipat omne malum intuitu suo, Si en el Rey se vee amor de la patria, justicia, entereza, ygualdad, reformaciõ en la vida, temor de Dios; solo con vn poner de ojos, reforma toda la tierra. Y conforme al fauor ò disfauor, que el Rey haze a los vicios, ò a las virtudes, respectiuamente, assi se descompone, ò sosiega lo espiritual y temporal de las Republicas.

Prou. 20.

Y assi por experiencia sabemos, que todas las heregias que huuo en el mundo, desde los Apostoles acà, nacieron del poco zelo de la Fè de los Principes: y por el contrario, en los Reynos donde sus Monarcas se esmeraron en zelarla, los yerros no fueron de dura. En el tiempo del Emperador Constantino se leuantò Arrio, y en quanto viuio el santo Emperador, andauan encantados los hereges. Muerto Constantino, le quedaron dos hijos, Constancio en el Oriente, grande fauorecedor de hereges Arrianos, y Constantino en el Occidente, grande Catolico. Y huuo tanta diferencia en la Fè, en estas dos partes, que ardiendo en el Oriente la heregia, todo el Occidente viuia en tanta pureza en la Fè, que de la heregia no se sabian mas que las nueuas que del Oriente venian. Murio el Catolico Constantino en lo mejor de su edad, quedò Constancio señor del mundo todo, el qual assi peruirtio con la heregia de Arrio todo el Occidente, que llegò a no auer en el mas que dos Obispos Catolicos, que eran Liberio Papa, y Osio Obispo de Cordoua. Por lo qual, no se cosa que mas destruya el mundo, que el mal exemplo, y descuydo de los que le gouiernan. Ni ay mejor medio para que los subditos viuan en la deuida reformacion, que el zelo de la Fè y la vida reformada de vn buen Principe. De los Reyes dezia el Emperador Constantino, que eran Obispos de las puertas de la Iglesia para fuera, porque su oficio principal era, tratar como Dios fuesse seruido y honrado, no ofendido en las Republicas, y Reynos que les auian caydo por suerte para los gouernar. Y de quanta eficacia estos sean en los vassallos, quando son los que deuen ser, se dexa entender en lo que cuenta Socrates de Iouiniano, el qual por muerte de Iuliano Apostata fue electo en Emperador. Este no quiso consentir en la elecion, diziendo, que no queria ser señor de hombres q̃ no adorauan a Christo por Dios; por quanto Iuliano en vida auia mandado dar vn pregon, que ningun Christiano traxesse armas, ni tuuiesse sueldo en su campo; y vno de los en quien executò este mandato, fue Iouinianò varon santissimo, de mucha prudencia, y blandissimo de condicion. Puede tanto con el pueblo, y con los soldados, el zelo de la Fè, y de la Religion, y el exemplo de vida, y reformacion de las costumbres, que solo por tener vn Emperador desta suerte, clamaron todos a vna voz, diziendo, que todos eran Christianos, y adorauan a Iesu Christo: y con el disfauor que dio a los hereges, deshizo del todo la heregia de los Acacianos. Y con razon, porque de vn buen Principe todo el biẽ se puede esperar: y todas las buenas esperanças se pueden fundar en el, y confiar que todo suceda bien, assi lo que toca a lo temporal, como a lo espiritual.

Socra. in hist. Eccl. apud Payna ser. 2. de Circũcis.

Apud Dida. â Payua ser. sancto die natiuit. Virg.

Esto prometia Dios a Ierusalẽ por Esayas, que le daria vn Principe, y vn Gouernador santo, y reformado, con el qual todo le sucederia prosperamente: *Et erit in die illa vocabo seruum meum Eliacim, filium Helciæ, & induam illum tunica tua, & cingulo tuo confortabo eum, & potestatem tuam dabo in manu eius, & erit quasi pater habitantibus Ierusalem, & domui Iudà, & dabo clauem domus Dauid super humerum eius: & aperiet, & non erit qui claudat: & claudet, & non erit qui aperiat: & figam illã paxillum in loco fideli, & erit in solium gloriæ domui patris sui, & suspendent super eum omnem gloriam domus patris eius, vasorũ diuersa genera, omne*

Isai. 22. Vatabl.

omne vas paruulum, à vasis craterarum, vsque ad omne vas musicorum. Habla Dios por el Profeta, de como auia de quitar el Pontificado y oficio à Sobna, para darle à Eliacin, por medio de la priuança cõ el Rey Ezechias, el qual fiaua del todos los negocios importãtes del Reyno. Y à esto llama vestir a Eliacin con el vestido de Sobna, y ceñirle con su cinto, y darle su poder y jurisdicion, para que fuesse padre de la Republica, y amasse a los subditos, como à hijos, y no como à entenados: lo que hasta entonces auia Sobna hecho, auiendose con ellos con desamor de padrasto. Y por llaue de la casa de Dauid, entiende el gouierno de Ierusalen, el qual se auia de entregar al santo Eliacin: al qual llama estaca pegada en vn lugar fiel; quiere dezir en lugar fixo, no flaco, de donde se caya colgando del alguna cosa de peso. Porque assi como de la estaca, si es fuerte y firme, podeys colgar seguramẽte todo lo necessario para el seruicio de vuestra casa; assi las cosas de importancia, como las q̃ no lo son, no solo los vasos baxos en el vso, mas los vestidos y galas con q̃ salis cõpuestos en los dias de vuestras hõras, y los instrumentos musicos, de q̃ os preciays, y que tanto regalays y guardays: assi Eliacin seria vn Põtifice, y vn Gouernador tan honrado, q̃ de alli adelante toda su decendencia, hijos y hijas, nietos y nietas, quedarian ilustres. Y toda la gloria grãdè de Eliacin, y la pequeña se deriuaria a sus decendiẽtes, y el seria el tronco de toda la nobleza de los suyos, y del qual todo bien se podia esperar, y fundar en el todas las buenas esperanças, grãdes y pequeñas, altas y baxas, esperãças de nobles y de plebeyos: porq̃ de todas daria muy buena cuẽta y razon, ni se verian frustrados de sus esperanças, los q̃ en el las pusiessen. Por el cõtrario, dize el Sabio, *Rex insipiens perdet populũ suum*: El Rey q̃ haze lo q̃ no deue, ni viue como tiene obligacion de ser mejor, es destruycion de la Republica, por quanto el mal exẽplo q̃ dà, lleua los subditos tras si: q̃ no tiene menos fuerça q̃ esto en los inferiores el exemplo de los Grandes, assi para el mal, como para el bien. Vna de las razones porque el Imperio Romano en tiẽpo del Emperador Theodosio florecio mas q̃ nunca, y sus Reynos viuieron en tanta reformacion de costumbres, y pureza en la Fè, fue por amor del exemplo que daua à sus vassallos, el qual era tan grande, q̃ de noche, quãdo no podia yr a la Iglesia, se leuantaua a media noche a rezar Maytines con dos hermanas solteras q̃ en casa tenia. De donde infiero, q̃ estar en estos Reynos la Fè tan respetada, y tan inuiolable la obediencia tan deuida à la Sede Apostolica, faltando esta en otras muchas partes, despues de Dios, nos vino del fauor q̃ essa Fè y obediẽcia hallã en nuestros Catolicos Reyes. Y assi piẽso que dar Dios a nuestros Cesares este nueuo trofeo, y a la Iglesia este nueuo estribo de la Fè, y a estos Reynos esta nueua luz, en tiempo q̃ otros desobedecian a la Iglesia; fue pagarles Dios el Christiano, honrado, y liberal ofrecimiẽto, q̃ poco tiempo auia que auian hecho à la Iglesia, y al Vicario de Christo, el santissimo Padre Paulo Quinto nuestro señor, por la honra de Dios, zelo de la Fè, autoridad de la Iglesia, d̃ arriscar sus vidas, personas, estados, honra, y haziẽda, quando y como fuesse necessario. Porque si la posteridad es premio de la caridad q̃ se vsa con los proximos, quãto mas de la que se vsa con Dios, donde ella es mas deuida, y por mas razones. A Abrahan prometio Dios vn hijo, porque agassajò hombres, y a buelta de hombres à Angeles, y a buelta de Angeles a Dios. Quien agassaja a la Fè y a la obediencia de la Iglesia, de que otros se sacuden, ved si merece posteridad, y gran multitud de hijos. *Ecce sic benedicetur homo, qui timet Dominũ.* Quien assi ama à Dios, teme, y reuerencia a esse Señor, y le va tanto en ser de todos honrado, y de ninguno ofendido, que porq̃ no pierda Dios vn pũto de honra, el perdera todo quanto tiene; este tal lleue desse Dios la bendicion. *Vxor*

Simil.

Prou. 20.

Gen. 18.

Psal. 126.

tua

tua ſicut vitis abundans in lateribus domus tuæ. Tenga por muger vna Lia, ò vna Rachel, de la qual tenga tanto fruto, y tantos hijos, quantas hojas tiene vna vid. *Filij tui ſicut nouellæ oliuarũ in circuitu menſæ tuæ.* Tenga tantos hijos, quantos renuenos y puas echa de ſi vna oliua; y vea, y goze eſſos hijos ya crecidos, al rededor de ſu meſa aſſentados à comer, y no al rededor de la meſa agena, pueſtos en pie a ſeruir. Porq̃ Dios vſa de prouidencia con los Reyes en cõſeruarles la honra, y los Eſtados, conforme a la prouidencia que ellos tienen con ſu honra y Fè: y de aquellos tiene Dios mas cuydado de los perpetuar, en los quales vee mas zelo de ſu ſeruicio. Cuenta Euagrio, que el Emperador Baſilico eſcriuio vna carta a Timotheo Arçobiſpo de Alexandria, en q̃ eſtrecha y rigoroſamẽte le mãdaua, que hizieſſe quemar todos los libros de los hereges, y dieſſe orden como todos cõfeſſaſſen la Fè difinida en los ſantos Concilios. Y la razon que para mãdar eſto daua, era, tener por cierto, q̃ ningũ medio auia mas eficaz, para q̃ ſu Imperio fueſſe firme y durable, que ſer Dios en el pura y ſantamente de todos ſus vaſſallos venerado y ſeruido, y viuir todos vnidos en el conocimiento de quiẽ Dios era. Y las Eſcrituras eſtan llenas deſta verdad: porque ſi miramos a los Reyes q̃ tuuo el pueblo Iudayco, hallaremos, q̃ todas las perdidas q̃ tuuieron, aſsi del Reyno, como de las vidas, y haziendas, les procedieron de la ydolatria. Eſta hizo q̃ en tiempo de Roboan ſe le deſmembraſſen diez Tribus, de doze q̃ tenia, y eſto no tanto por la tirania que con el pueblo vſaua, quanto en caſtigo de las ydolatrias de ſu padre Salomon. Eſta quitò el Reyno a Ieroboã, a Baaſa, y de Elà, para Zambri, y de Acab, para Iehu. Y lo meſmo hiziera Dios con los Reyes de Iudà, ſino fuera por auer de encarnar Dios dellos: por lo qual los conſeruaua deſde ſu niñez, que no faltaſſe la linea: porque no ſe da Dios por obligado à conſeruar ſino a aquellos Reyes que procuran la conſeruacion de ſu honra, nõbre, y gloria. Eſto quieren dezir las palabras de Dauid: *Cum ſancto ſanctus eris, & cum viro innocente innocens eris, & cum electo electus eris, & cum peruerſo peruerteris. Ideſt, ò Domine, cum pijs, integris, & ſimplicibus, eſſe ſoles ſimplex, benignus, & integer: at vero cum peruerſo & vafro, te velut peruerſe, & vafrè geres.* Como ſi dixera: Tratareys, Señor, de los hombres, como ellos trataren de vos. Hareyslo con ellos; como ellos lo hizieren con vos; aſsi procurareys lo q̃ conuiene a ſu honra, vida, y riquezas; como ellos procuraren el aumento de vueſtra honra, credito, y gloria. Veaſe el capitulo veynte y ſeys del Leuitico, el qual todo gaſta Dios en eſtos deſengaños, diziendo: *Si ambulaueritis ex aduerſo mihi, &c. ego incendam aduerſus vos in furore cõtrario, &c. Quaſi dicat: Si ambulaueritis mecũ in caſu. Ideſt, ſi attribueritis caſui, ſiue fortunæ quod mihi tribuendum eſt, non curabo vos vltra, & ita vobiſcum agam, vt videantur omnes res veſtræ caſu accidere.* Si tuuieredes para vos, y dixeredes, q̃ los bienes q̃ ſe os hazen, ſon a caſo, y por deſaſtre, deuiendo atribuyrlos a mi; yo me aurè con voſotros, como ſi para voſotros yo no fuera Dios. Y aunque en cada vno de noſotros corra eſta razon, en los Reyes tiene mas lugar, que como Dios les aya dado mas, y ellos tengan mas que perder, ò que aſſegurar, haſe de eſperar dellos diferente agradecimiẽto, por donde conforme a lo que ſembraren, aſsi cogeran. Y eſte es el ſentido de las palabras de Oſeas en el capitulo ſeptimo, donde habla, ò de Ieroboan autor de la ydolatria, ò de Iehu que la conſeruò, y de los Principes que los aconſejaron, y conſintieron, quando dize: *Et humiliabitur ſuperbia Iſrael in facie eius.* Las quales palabras tienen el meſmo ſentido q̃ las del capitulo quinto: *Et reſpondebit arrogantia Iſrael in facie eius*, donde tambien habla cõ los Sacerdotes, y Principes, y decendientes de la caſa Real, y con los Gouernadores, aſsi Eccleſiaſticos, como ſeglares,

Euag. lib. 3. cap. 4.

Leui. 26.

Pſal. 17. Genebr.

Oſeæ 7. Ribera.

y los desengañaua, que no passarian sin castigo: el qual ellos veriã por sus propios ojos: *In facie eius. Idest, ipso cernente Israele.* Y en particular la palabra *& respondebit*, alude a lo que acontece en la labor, en la qual la tierra assi responde con el fruto, como es cultiuada del labrador: si siembra mucho, mucho coge: y si poco, poco: si nada, nada: y si el que cultiua el campo, es auariento en el sembrar, lo es tambien la tierra en el produzir del fruto: si tarda en sembrar, tarda el campo en frutificar. *Simil.*

Queriendo Dios en esto desengañarlos, que assi como los regalos y fauores suyos respondian a las buenas obras, y a los merecimiẽtos, como el fruto a lo que se siembra: assi responderian los castigos à las culpa: como si dixera: *Pœna pro peccato inflicta, erit ipsissima interrogatio, sicut beneficia, sunt responsio boni operis.* Esto fue lo que dize S. Pablo escriuiendo a los de Galacia: *Quæ enim seminauerit homo, hæc & metet.* *Galat. 6.* En este mesmo sentido se ha de entender el lugar del Genesis, quãdo Iacob dize a su suegro Laban, le pagasse el seruicio que le auia hecho, dãdole en premio de sus trabajos, todos los partos que naciessen de varias colores, de cabras, o ouejas, y que el confiaua en Dios, que el premio responderia al merecimiento, y la paga al trabajo: *Respondebit; mihi cras iustitia mea, cum placiti tempus aduenerit, coram te.* Con vuestros ojos propios, a su tiẽpo vereys la paga, y el premio que por orden del Cielo responde a lo bien que os he seruido. De donde queda claro, que si los Reyes quisieren que Dios les conserue la honra, y el Estado, deuen procurar con todas las fuerças, y poner los hombros, a que Dios en sus Estados, y de sus subditos, sea honrado, y venerado; no agrauiado, ni ofendido. *Gen. 30. Ribera in c. 7. Oseæ.*

A los vassallos no nos queda menor obligacion, que viuamos de manera, que no desmerezcamos la merced que se nos haze en el nacimiento desta Infanta: porque si matar Dios vn Rey, ò vna persona de la casa Real, es darse vna bofetada a vn Reyno, y en la mejor parte deste cuerpo mystico, y en el rostro del, qual es la casta Real: nacer vn Rey, o vn Principe, es regalo que Dios nos haze en la mejor parte desse Reyno, y vna señal de paz que nos da en el rostro, y vn abraço dado de su prouidencia. Tres abraços ha dado el Cielo a las coronas de España. Vno, quando nos nacio la primera Infanta. El segundo, quando nos nacio el Principe nuestro señor, y este fue mas apretado. El tercero, fue el nacimiento desta Infanta, que oy festejamos. Pidamos à Dios, que haga à la Reyna nuestra señora tal como Rachel, y Lia, y tenga tantos hijos para edificar la casa Real, quantos estas tuuieron para edificar la casa de Iacob. Roguemos al Señor, que a esta nueua Infanta haga tal como otra Ruth, y della decienda vna tan grã de familia, como fue la de Fares; y todos los demas hijos sean tã santos, y salgan tan buenos Principes, que se pueda dezir de la madre que los pario, lo que Nazianzeno dize de la madre de los santos Cledonio, Eulalio, y Heladio, *Dignam talibus filijs parentem.* Pidamos con Dauid vida y salud para nuestro Rey: *Domine saluũ fac Regẽ, & exaudi nos in die qua inuocauerimus te.* El qual Psalmo tiene por argumento, pedirle en el vida y salud para vn buẽ Rey, estãdo de camino para la guerra. En el Hebreo lee Cayetano: *Domine salua, ipse Rex respondebit nobis in die vocare nostri.* Como si dixera: Señor, oydnos vos agora, quando os pedimos que nos deys vida y salud para nuestro Rey, para que el viuo y sano, nos oya à nosotros, quando le pidieremos mercedes. Pidamosle mas, que se esmere en librar de todos los peligros a el, y todos sus decendientes, para que se esmeren en librarnos a nosotros de los nuestros. Que desto daua gracias a Dios Dauid, quando dezia: *Magnificãs salutes Regis eius, & faciens misericordiã Christo suo Dauid, & semini eius, vsque in sæculum. Idest, ò Domine, qui magnificas* *Nazianz. Heleniam de Monachis.* *Psal. 19.* *Caiet.* *Psalm. 17. Genebr.*

cas salutem Regis tui, qui saluas, & liberas Regem tuum magnificè, & misericordias mihi factas continuabis in posteros meos. Muchas gracias os doy Señor, porque aueys tomado muy a vuestra cuenta, y de proposito, librarme de los peligros: y esto lo hizistes tan liberalmente, y por medios tan magnificos y honrados, que puedo dezir, que os esmeraftes en mi. Y tengo por cierto, que la misma prouidencia que conmigo vsastes, tendreys con mis decendientes, y principalmente cõ el Mesias decendiente mio, al qual librareys de las persecuciones de los Gentiles, y de los Iudios.

Y si cada vno de nosotros tiene obligacion de rogar por todos los hombres particulares, rogar por los Reyes y Principes, es obligacion mas precisa, y mayor, como S. Pablo dize en la pri-
1. *Timo.* 2. mera carta que escriuio a Timotheo: *Obsecro igitur, primum omniũ fieri obsecrationes, orationes, postulationes, gratiarũ actiones, pro omnibus hominibus, pro Regibus, & omnibus qui in sublimitate sunt, vt quietam & tranquillã vitam agamus in omni pietate, &*
D. Chryso. in hũc locũ *castitate.* Lo qual ponderando S. Chrysostomo, dize, que los Reyes, por los quales S. Pablo entonces mandaua rogar, eran infieles, diziendo, que intercediessemos por ellos; por lo que nos cõuenia è importaua, que era viuir quieta y seguramente. Porque de la vida y salud del Rey depende la quietud y seguridad de los vassallos. Y si S. Pablo (dize
S. Anselm. San Anselmo) manda nos rogar por los Reyes infieles; quanta mayor obligacion nos queda de rogar por los Principes Catolicos, para que a su sombra viuamos quietamente, y en toda paz y obseruancia de la Religion Christiana, pureza de la Fè, reformacion en las costumbres, libres de las persecuciones de los enemigos? para que con el miedo de los Reyes Catolicos viuan tan enfrenados, que ni los Gentiles se atreuan à inquietar la paz, mouiendo guerra, ni los hereges perturben la Fè, leuantando yerros? Los Iudios que estauan cautiuos en Babilonia, escriuieron a los de Ierusalen, como se refiere en la profecia de Baruc, diziendo: *Et orate pro* *Baruc 1.* *vita Nabuchodonosor Regis Babylonis, & pro vita Baltassar filij eius, vt sint dies eorum sicut dies cœli super terrã, & vt det Dominus virtutem nobis, & illuminet oculos nostros, vt viuamus sub vmbra Nabuchodonosor Regis Babylonis, & sub vmbra Baltassar filij eius, & seruiamus eis multis diebus, & inueniamus gratiam in conspectu eorum.* Como si dixera: En pedimos, que rogueys a Dios por la salud de Nabucodonosor Rey de Babylonia, y de su hijo Baltasar, entended que de nosotros tratamos tambien, y por nosotros lo auemos: y es lo mismo que pedirnos, q̃ roguemos por nosotros; porque el os tan bien lo hazen con nosotros, que en quanto viuieren, seremos bié tratados, y tendremos vn cautiuerio lleuadero. Por tanto, pedid a Dios que nos conserue en la gracia en que agora de presente estamos con ellos. Y si hasta por los Reyes Gentiles es bien orar, y su vida y salud importa tanto que hara la vida y salud de los Principes Christianos? quantas mas, y mas feruorosas oraciones nos estan merecendo? Tertu-
Tert. apol. cõtra Gen. liano en la Apologia que haze contra los Gentiles, entre otras ventajas que da a los Christianos, es, tener Dios verdadero, a quien rueguen por la vida y salud de sus Reyes y Emperadores: por que solo vn Dios verdadero q̃ los puede dar, los puede cõseruar. Por lo qual tan importante bien, como es el Emperador, ò el Rey, ha menester vn Dios verdadero, a quien se ruegue por ellos. Y los Gentiles son tan tristes, que no tienen sino Dioses falsos, a los quales rueguen por los que los gouiernan. Y añade Tertuliano, que es estimar en poco los Reyes, rogar por su vida y salud a Dioses falsos. *Non ludimus de officio salutis eorum, non putabimus in manibus esse plumbatis.* No estimemos nosotros los Christianos tan poco nuestros Emperadores, que burlemos de sus vidas y salud, encomendandoles a

Dioses

Dioses falsos, ni persuadiendonos que su remedio està en vnas manos de plomo, como son las de los ydolos, sino en las diuinas. Y añade mas Tertuliano, q̃ la mayor felicidad de los Reyes es, ser señores de vassallos Christianos: *Qui eam possunt impetrare, qui sesunt petere.* Porque solo aquellos les pueden alcançar la vida y salud, que la supieren pedir. Y solo aquellos lo saben hazer, q̃ lo han con Dios verdadero, y no falso. Y esta fue toda la dicha de Nabucodonosor, y de su hijo Baltasar, que ya que no teniã Dios verdadero, sino muchos falsos, ni tenian verdaderos de pecadores, viniessen à tener por cautiuos los hijos de Israel, pueblo regalado suyo, para que ellos rogassen por su vida y salud, y assi lo mandassen pedir à los Iudios de Ierusalen: *Orate pro vita Nabuchodonosor Regis Babylonis, & pro vita Baltassar filij eius.* Pidamos pues aumento de vida, salud, y Estado a nuestros Cesares, y a toda la casa y familia Real, ya que tenemos Dios verdadero a quien pedir. Roguemos al Señor del Cielo, Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, con cuyo poder y virtud los Reyes Reynan, y los Gouernadores gouiernan, y los legisladores ordenan leyes justas, que confirme todos los Reyes y Potentados Christianos en la pureza de la Fè, zelo de la Religion Christiana, desseo de que Dios sea de todos seruido, y de ninguno agrauiado, para que no degeneren en la Fè los que se precian de defensores della, y reduzga a la obediencia de su Iglesia toda la perfidia, ablandando su durereza y contumacia, para que assi adunados todos en el rebaño y gremio de la Iglesia Militante, merezcamos ser hijos y ciudadanos de la Triunfante, començando en esta vida por gracia, y continuando en la otra por gloria, donde el Señor nos lleue à todos. Amen.

FIN.

EN VALLADOLID,

Por Iuan de Rueda.

Año 1614.

INDEX

LOCORVM SACRAE SCRIPTVRÆ, QVI IN SECVNDA PARTE CONTINENTVR.

GENESIS

APITE Primo. Vidit Deus cuncta quę fecerat, & erāt valde bona, pag. 13.col.1.

3 Vidit mulier quòd bonum esset lignum ad vescendum, pag.49.c.1.

3 Vbi es? pag.48.c.1.

3 Mulier quam dedisti mihi, &c. pag. 34. col 2.

3 Terram comedes, pag.57.c.1.

4 Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius, pag.211.c.1.

5 Ambulauitque cum Deo, & non apparuit, pag.18.c.1.

6 Hæ sunt generationes Noe: Noe vir iustus, atque perfectus fuit in generationibus suis, pag.23.c.1.

6 Pœnituit quod hominem fecisset in terra, pag.19.c.2.

11 Erat autem terra labij vnius, & sermonem eorundem, pag.138.c.1.

16 Veneruntduo Angeli Sodomam, pag. 4.col.1.

21 Exaudiuit autem Deus vocem pueri, pag.13.c.2.

22 Nunc cognoui quòd timeas Dominū, pag.121.c.1.

22 Tentauit Deus Abraham, pagina 28. col.2.

22 Non extendas manum tuā, super puerum, pag.28.c.1.

24 Pone manum tuam super femur meū, &c. pag.54.c.1.

26 Timui ne morerer propter eam, pag. 191.c.fi.

26 Et omnes fontes, quos effoderant, &c. obstruxerūt implentes humo, pag.134. col.1.

28 Vocauitque Isaac, Iacob, & benedixit eum, pag.196.c.1.

29 Videbātur dies pauci præ amoris magnitudine, pag.191.c.2.

31 Ne irascatur dominus meus, quòd coram te assurgere nequeo, pag.32.c.2.

31 Immolatisque victimis in monte, vocauit fratres suos, pag.188.c.2.

32 Et ecce vir luctabatur cum eo, pagina 117.col.2.

34 Vnum est quod differtur tantum bonum, pag.126.c.1.

37 Oderant eum, nec poterant ei quicquā pacifice loqui, pag.133.c.2.

38 Habeat sibi, certe mendacij nos arguere non potest, pag.56.c.1.

39 Ecce dominus meus, traditis mihi omnibus, ignorat, &c. pag.20.c.1.

40 Restituet te in gradum pristinum, pag. 178.col.1.

43 Erumpebant lacrymę, & introiens cubiculum fleuit, pag.42.c.2.

46 Ioseph quoque ponet manus suas super oculos tuos, pag.219.c.1.

49 Simeon, & Leui fratres, vasa iniquitatis, &c. pag.138.c.1.

49 In concilium eorum nō veniat anima mea, &c. quia in furore suo occiderunt virum, pag.140.c.2.

49 Diuidam eos in Iacob, pag.140.c.

49 Lauabit in vino stolam suam, pagina

8.col. 2. & 193. columna 2.
50 Quod cernens Ioseph irruit super faciem patris flens, & deosculans eũ, pag. 219.col.1.
50 Præcepitque seruis suis medicis, vt aromatibus condirent patrẽ, pag. 220.c.2.
50 Vos cogitastis de me malum, sed Deus vertit in bonum, pag.7.c.2.

Exodi

Cap. 1. Venite, sapienter opprimamus eũ, pag 137.c.1.
1 Quando obstetricabitis Hebrças, &c si masculus fuerit, interficite, pag.125.c.1.
1 Præcepit ergo Pharao omni populo dicens: Quidquid masculini sexus natũ fuerit, in flumen proijcite, pag.125.c.2.
Ingemiscentes filij Israel propter opera vociferati sunt, pag.46.c.1.
Apparuit Dominus in flamma ignis de medio rubi, pag.30.c.2.& 49.c.1.
4 Sponsus sanguinum tu mihi es, pagina 190.col.2.
10 Et factæ sunt tenebræ horribiles, &c. vbicunque autem filij Israel erant, lux erat, pag.7.c.2.
12 Et seruabitis eum vsque ad quartamdecimam, &c. pag.169.c.1.
12 Et sument de sanguine eius, & ponent super vtrunque postem, pag.185.c.2.
13 Primogenitum asini mutabis oue, pag. 164.col.2.
14 Et glorificabor in Pharaone, & in omni exercitu eius, pag.187.c 1.
18 Prouide autẽ de omni plebe viros potentes, & timentes Deum, pag. 143.c.1.
23 Ne sequaris turbam, pag.149.c.1.
23 Non coques hædũ in lacte matris, pag. 134.col.1.
24 Ille verò sumptum sanguinem respersit in populum, &c. Hic est sanguis fœderis, pag.188.c.1.
24 Et viderunt Deum Israel, sub pedibus eius, quasi opus lapidis sapphirini, &c. p. 59.col.1.
32 Et egressus est hic vitulus, p. 127. c. 1.
32 Dimitte me, & delebo populum hunc, pag.113.c.1.
32 Arripiensque vitulum, quem fecerant, combussit, pag.85.c.2.
33 Moyses quoque tollens tabernaculum tetendit extra castra procul, pag.131.c.1.
34 Non enim ascendam tecum, quia populus duræ ceruicis es, pag.76.c.1.
38 Fecit & labrum æneũ de speculis mulierum, pag.85.c.1.

Leuitici

Cap. 11. Capita vestra nolite nudare, &c. ne fortè moriamini, oleum quippe vnctionis super vos, pag.27.c.2.
9 Egressus ignis à Domino deuorauit holocausta, pag.211.c.1.
6 Duos hircos stare faciet coram Domino, pag.52.c.2.
23 Sumetisque vobis die primo fructus arboris pulcherrimæ, spatulas palmarum, pag.167.c.2.

Numerorum

Cap.6. A vino, & ab omni, quod inebriare potest, abstinebunt, pag.49.c.2.
11 Et auferam de spiritu tuo, reddamque eis, pag.9.c.2.

Deuteronomij

32 Sagittas meas complebo in eis, & gladius meus deuorabit carnes, pag.35.c.1.

Iosue

Cap.1. Non declines ad dexteram, vel ad sinistram, vt intelligas cuncta quæ agis, pag.129.c.1.
9 Susceperunt de cibarijs eorum, & os Domini non interrogauerunt, pag.130.c.2.

Iudicum

Cap.6. Ascẽditque ignis de petra, carnes, & azymos panes consumpsit, &c. pag. 211.col.1.
14 Irruit autẽ spiritus Domini in Sanson, & dilacerauit leonem, pag 86.c.1.
16 Quomodo dicis quòd amas me, cũ animus tuus non sit mecum? per tres vices mentitus es mihi, pag.57.c.2.
16 Moriatur anima mea cum Philistijm. pag.213.c.2.
18 Deos meos, quos mihi feci, tulistis, & omnia quæ habeo, & dicitis: Quid tibi est? pag.128.c.2.

Ruth

Cap.

Cap. 1. Hęc est illa Noemi, pag. 220. c. 1.
1 Ne vocetis me Noemi, idest, pulchram, pag. 220. c. 1.

1. *Regum*

Cap. 1. Mulier infelix ego sum, pag. 220. col. 2.
2 Tunicam paruam faciebat ei, quam afferebat cũctis statutis diebus, pag. 54. c. 2.
5 Tuleruntque Philistijm arcam Dei, & intulerunt eam in templũ Dagon, &c. pag. 213. c. 2.
11 In hoc feriam vobiscum fœdus, vt eruã omnium vestrum oculos dextros, &c. pag. 3. c. 2.
15 Peccaui, sed nũc honora me coram senioribus populi mei, pag. 16. c. 2.
15 Lugebat Samuel Saulem, pag. 39. c. 1.
18 Nõ rectis oculis aspiciebat Saul, Dauid, &c. amouit eum à se, & fecit Centurionem, &c. & cœpit cauere eum, pag. 125. col. 1.
18 Pręliare bella Domini, pag. 137. c. 1.
19 Num & Saul inter Prophetas? pag. 153. col. 1.
24 Quare audis verba hominum loquentium, &c. pag. 67. c. 2.
27 Et ascendit Dauid, & viri eius, & agebant prædas de Gessuri, &c. pag. 196. col. 2.
28 Quare inquietasti me, vt suscitarer, pag. 37. c. 1.

2. *Regum*

Cap. 7. Et domus serui tui Dauid, erit stabilita coram Domino, &c. Propterea inuenit seruus tuus cor suum, vt oraret oratione hac, pag. 13. c. 1.
11 Ponite Vriam ex aduerso belli, &c. pag. 145. c. 1.
12 Tu es ille vir, pag. 102. c. 1.
14 Ego iubebo pro te. Quare cogitasti huiusce modi rem contra populum Domini, &c. & non reducat electum suum? pag. 71. c. 2.
16 Ingredere ad cõcubinas patris tui, pag. 144. c. 2.
19 Confudisti hodie vultum omniũ seruorum tuorum, pag. 166. c. 2.
23 Noluit bibere, sed libauit eã Domino, pag. 123. c. 1.
24 Ego sum qui peccaui, & ego iniquè egi, qui oues sunt, quid fecerunt? pag. 101. col. 2.

3. *Regum*

Cap. 1. Amplificet Dominus nomen Salomonis super nomen tuum, pag. 168. col. 2.
2 Tu nosti quę fecerit mihi Ioab filius Sar uiæ, pag. 71. c. 2.
2 Habes quoque apud te Semei filium Gera, pag. 71. c. 2.
18 Erit Deus, qui exaudierit per ignem, ipse sit nobis Deus, pag. 211. c. 1.
18 Cecidit autem ignis Domini, & deuorauit holocaustum, & ligna, & lapides, pag. 198. c. 2.
19 Et non in spiritu Dominus, & non in commotione Dominus, pag. 62. c. 2.
20 Abijt ergo Propheta, & occurrit Regi in via, & mutauit aspersione pulueris os, & oculos suos, pag. 102. c. 1.

4. *Regum*

2 Ascendit Elias per turbinem in Cęlum, pag. 87. c. 2.
3 Arripiensque filium suum primogenitum, &c. obtulit holocaustum, pagina 213. c. 1.
5 Putabam quòd egrederetur ad me, & stans inuocaret, pag. 16. c. 2.
9 Ad quid venit insanus iste, &c. pag. 152. col. 2.

2. *Paralipomenon*

18 Est vir vnus, à quo possumus quærere Domini voluntatem, pag. 101. c. 2.

Tobiæ

Cap. 2. Videte ne furtiuus sit, reddite eum domino suo, &c. pag. 99. c. 2.
2 Manifestè vana est spes tua, &c. paginã 99. c. 2.

Iudith

Cap. 8. Posuistis vos tempus miserationis Domini,&c.pag.147.c.2.

Iob

Cap.1.Simplex,& rectus,ac timēs Dominum,& recedens à malo,pag.23.c.1.

1 Dominus dedit, Dominus abstulit, pag. 28.c.1.

1 Sicut Domino placuit, ita factum est, pag.28.c.1.

19 Fugite ergo à facie gladij, pag. 65.c.2.

29 Si quando ridebam ad eos, non credebant, & lux vultus mei non cadebat in terram,pag.14.c.1.

36 Deus potentes non abijcit,cū sit potēs, sed non saluat impios, & iudicium paupe ribus tribuit,pag.165.c.2.

41 Corpus illius quasi scuta fusilia compactum squamis sese præmētibus, &c. pag. 138.c.1.

42 Auditu auris audiui te, nunc autē oculus meus vidit te,pag.30.c.1.

Psalmorum

1 Iter impiorum peribit,pag.48.c.1.

2 Erudimini,qui iudicatis terrā,p.63.c.1.

4 In tribulatione dilatasti mihi,pag.9.c.1.

6 Lauabo per singulas noctes lectū meū, pag.88.c.1.

9 Non est Deus in conspectu eius: inquinatæ sunt viæ illius in omni tēpore,pag. 48 col.2.

11 Saluum me fac Deus, quoniam defecit Sanctus, &c. labia nostra à nobis sunt, pag.67.c.1.

15 Prouidebam Dominum in conspectu meo semper,pag.4.c.2.

16 Domine à paucis de terra diuide eos in vita eorum,pag.140.c.2.

21 Deus, Deus meus respice in me: quare me dereliquisti?pag.212.c.2.

21 Sicut aqua effusus sum,&c.pag 97.c.1. & 198.c.1.

21 Circundederunt me vituli multi, tauri pingues obsederunt me. Aperuerunt super me os suū,sicut Leo, &c.pag.96.c.2.

28 Vox Domini confringentis cedros, pag.47.c.1.

29 Exaltabo te Domine, quoniam suscepisti me,pag.31 c.1.

29 Conuertisti planctum meum in gaudium mihi,pag.170.c.1.

31 Intellectū tibi dabo, & instruam te in via hac qua gradieris,pag.84 c.2.

31 Verūtamē in diluuio aquarū multarū, ad eum nō approximabunt,pag.197.c.1.

33 Accedite ad eū,& illuminamini,& facies vestrę nō cōfundentur, pag. 23.c.2.

36 Non vidi iustum derelictum, nec semē eius quęrens panem,pag.100.c.2.

39 Sacrificium, & oblationem noluisti, aures autem,&c.pag.59.c.1.

44 Speciosus formo præ filijs hominū;diffusa est gratia in labijs tuis, pag. 152.c.1.

44 Accingere gladio tuo super femur tuū potentissime,pag.152.c.1.

44 Specie tua,& pulchritudine tua intende,&c.pag.152.c.1.

44 Sagittæ tuæ acutæ, populi sub te cadent,pag.174.c.1.

45 Sonuerunt, & turbatę sunt aquę,& fluminis impetus lętificat ciuitatē Dei,pag. 10.col.2.

50 Miserere mei Deus, secūdum magnam misericordiam tuam,pag.17.c.2.

50 Cor mundum crea in me Deus,& spiritum rectum,&c.pag.84.c.1.

50 Spiritu principali cōfirma me,p.84.c.1.

50 Docebo iniquos vias tuas, pag.19 c.1.

50 Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion, vt ædificentur muri Ierusalem,pag.151.c.2.

54 Prępipita Domine, diuide linguas eorum,pag.140.c.1.

55 Deus vitā meam annuntiaui tibi, posuisti lacrymas meas,&c.pag.43.c.2.

63 Sagittę paruulorum factę sunt plagæ eorum,pag.172.c.2.

63 Narrauerūt,absconderūt laqueos,dixerūt,quis audebit eos?&c.pag.133.c.1.

68 Quę nō rapui tūc exoluebā,p.53.c.2.

71 Deus iudiciū tuum regi da,pag. 62.c.1.

77 Adhuc escæ eorū erant in ore ipsorū, & ira Dei ascendit super eos, & occidit pingues eorum,pag.91.c.1.

79 Cibauit nos pane lacrymarum,pag.43. col.1.

82 Facti sunt in adiutoriū filijs Loth, pag. 139.c.1.

82 Imple facies eorum ignominia,& quęrent

rent nomen tuum Domine, pag. 61. c. 1.
83 Elegi abiectus esse in domo Dei mei, magis, quàm habitare in tabernaculis peccatorum, pag. 103. c. 1.
92 Dominus regnauit, decorem indutus est &c. pag. 200. c. 1.
100 Misericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine, pag. 97. c. 2.
100 In matutino interficiebá omnes peccatores terrę, pag. 98. c. 2.
113 Super misericordia tua, & veritate tua, ne quando dicant gẽtes, Vbi est Deus eorum? pag. 3. c. 1.
117 O Domine, saluum me fac, pag. 168. col. 1.
118 Tabescere me fecit zelus meus, quia obliti sunt, &c. pag. 31. c. 1.
118 Anima mea in manibus meis semper, pag 29. c. 1.
118 Lucerna pedibus meis verbum tuũ, pag. 129. c. 2.
138 Sicut tenebrę eius, ita & lumen eius, pag. 7. c. 2.
138 Et nox illuminatio mea in delicijs meis, pag. 8. c. 1.
138 Mihi autem nimis honorati sunt amici tui Deus, pag. 73. c. 1.
149 Ad faciendam vindictam in nationibus, &c. 217. c. 1.

Prouerbiorum

Cap. 1. Ego quoque in interitu vestro ridebo, pag. 39. c. 1.
5 Labia sapientis alligata sunt intellectu, pag. 76. c. 1.
13 Vult, & non vult piger, pag. 87. c. 1.
20 Misericordia, & veritas custodiunt Regem, pag. 63. c. 2. & pag. 101. c. 2.
21 Desideria occidunt pigrum, noluerunt enim quidquam manus eius operari, &c. pag. 87. c. 1. & 109. & 109. c. 2.
22 Adolescens iuxta viam suam, etiã cum senuerit, non recedet ab ea, pag. 46. c. 1.
26 Sicut ostiũ vertitur in cardine suo, sic piger in lecto, pag. 87. c. 1.
26 Ne respondeas stulto iuxta stultitiam suam, &c. pag. 76. c. 2.
30 Generatio, quæ sibi munda videtur, & non est mundata à sordibus suis, pag. 87. col. 2.

Ecclesiastes

Cap. 2. Extruxi mihi piscinas aquarum, &c. pag. 120. c. 1.
11 In quo loco ceciderit, ibi erit, p. 36. c. 2.
12 Deum time, & mandata eius obserua, hoc est omnis homo, pag. 23. c. 1.

Canticorum

1 Sicut tabernacula Cedar, pag. 169. c. 2.
1 Fasciculus myrrhę dilectus meus mihi, inter, &c. pag. 125. c. 2.
1 Dum esset Rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suum, pag. 221. c. 2.
1 Nardus Cypri consobrinus meus, pag. 215. c. 1.
2 Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles, pag. 171. c. 2.
2 Dilectus meus mihi, & ego illi, pag. 199. col. 1.
2 Flores apparuerunt in terra nostra, pag. 122. col. 1.
3 Egredimini filię Sion, & videte Regem Salomonem in diademate, pag. 193. c. 1.
3 In die desponsationis illius, &c. pag. 193. col. 1.
4 Fons hortorum, puteus aquarum viuentium, pag. 120. c. 1.
4 Vulnerasti cor meũ in vno oculorũ tuorum, & in vno crine colli tui, pag. 119. c. 1.
4 Surge Aquilo, veni Auster, &c. p. 89. c. 1.
5 Comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi, pag. 93. c. 1.
5 Messui myrrham meam, cum aromatibus meis, pag. 192. c. 1.
5 Ego dormio, & cor meum vigilat, pag. 93. col. 1.
6 Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt, pag. 110. c. 1. & 119. c. 2.
6 Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi, pag. 199. c. 1.
7 Comæ capitis tui, sicut purpura Regis iuncta canalibus, pag. 119. c. 2.
7 Quam pulchra, & quam decora charissima, in delicijs, pag. 199. c. 1.
8 Quis det te fratrem meum sugentẽ vbera matris meæ, pag. 158. c. 1.
8 Fortis est vt mors dilectio, pag. 111. c. 1.
8 Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem, pag. 196. c. 2.

8 Et dabo tibi poculum ex vino condito, &c.pag.206.c.2.
8 Pone me vt signaculum supra cor tuũ pag.4.c.2.

Sapientiæ

Cap.3. Non tanget illos tormentum mortis,pag.36.c.1.
5 Nos insensati vitam illorum æstimabamus insaniam,&c.pag.60.c.1.

Ecclesiastici

3 Fili in mansuetudine opera tua perfice, & super hominum gloriã diligeris, pag. 63.c.2.
22 Super mortuũ plora, defecit enim lux eius,pag.40.c.2.
33 Homo sensatus credit legi Dei, & lex est illi fidelis,pag.100.c.2.
38 Fili in mortuum produc lacrymas, & quasi dura passus, &c.pag.40.c.2.
49 In omni opere dedit cõfessionem Sancto,pag.21.c.1.
51 Exaltasti super terram habitationem meam,& pro morte defluente deprecatus sum,pag.12.c.2.

Isaiæ

Cap.1. Cognouit bos possessorem suum, pag.81.c.1.
1 Facta est meretrix ciuitas fidelis, iustitia habitauit in ea, nunc autem homicidia, pag.97.c.2.
1 Principes tui infideles, socij furum, pag. 97.c.2.
2 Et iudicabit gentes, & arguet populos multos,& conflabunt gladios suos in vomeres,pag.157.c.1.
5 Vinea autem Domini exercituũ,domus Israel est,&c.pag.11.c.2.
7 Noli timere, & cor tuum non formidet à duabus caudis titionum fumigantium, &c.pag.139.c.1.
8 Sume tibi librum grandem,&c. & adhibui mihi testes fideles Vriam sacerdotẽ, & Zachariam,pag.154.c.1.
8 Pro eo quod abiecit populus iste aquas Siloe,&c.pag.10.c.2.
11 Egredietur virga de radice Iesse,& flos de radice eius,&c.pag.62.c.1.
11 Et erit iustitia cingulum lumborũ eius, pag.98.c.1.
11 Habitauit lupus cum agno, & pardus cum hędo,&c.pag.162.c.1.
19 Iniquitates vestrę diuiserunt inter vos, & Deum,pag.140.c.1.
20 Et fecit sic,vadens nudus, & discalceatus,pag.154.c.1.
22 Recedite à me,amarè flebo,pag.44.c.1.
26 Viuent mortui tui, interfecti mei resurgent,pag.5.c.2.
30 Et erit vobis fortitudo Pharaonis,in cõfusione, & fiducia in vmbra Aegypti, pag.130.c.1.
29 Vrbs fortitudinis nostrę Sion; saluator ponetur in ea,pag.141.c.2.
30 Væ filij desertores,dicit Dominus, vt faceretis concilia, & non ex me, & ordiremini telam, &c.pag.129.c.2.
55 In cubilibus, in quibus prius dracones habitabant, &c. & via sancta vocabitur, pag.18.c.1.
42 Calamum quassatum non cõteret, & linum fumigans non extinguet, pag. 157.c.2.
45 Rorate cęli desuper, &c.pag.5.c.2.
52 Inte aspergetgẽtes multas, pa.188 c.2.
53 Iniquitates eorum ipse portabit, pag. 52.c.2.
53 De iustitia, & de iudicio sublatus est, pag.142.c.1.
55 Ecce testem populis dedi eum,ducem, ac præceptorem gentium, pagina. 156. col.2.
63 Quis est iste qui venit de Edom,tinctis vestibus de Bosra,&c.pag.187.c.1.
63 Quare errare fecisti nos Domine de vijstuis,&c.pag.98.c.2.

Ieremiæ

Cap.3. Vulgò dicitur,Si dimiserit vir vxorem suam,&c. ergo saltem amodò voca mePater meus,&c.pag.78.c.1.
6 Omnes isti Principes declinantes, ambulantes fraudulenter,&c.vniuersi corrupti,pag.139.c.2.
11 Mittamus lignum in panem eius,pag. 103.c.1.

Threnorum

Cap. 1. O vos omnes qui transitis per viã, attendite,&c.pag.214.c.1.
1 Vię Sion lugent,pag.209.c.1.
3 Dabis eis scutum cordis laborem tuum, pag.132.c.1.

Ezechielis

12 Et tu fili hominis fac tibi vasa transmigrationis,&c.pag.154.c.1.
15 Vę qui cõsuunt puluillos sub cubito manus suę, & faciunt ceruicalia sub capite vniuersę ętatis,pag.73.c.1.
16 Et accidit post omnem malitiam tuam (vę tibi dicit Dominus) ędificasti tibi lupanar, & fecisti tibi prostibulum in cũctis plateis,pag.128.c.2.

Danielis

Cap. 3. Ecce Deus noster, quem colimus, potest nos eripere de camino,&c. Quod si noluerit, notũ sit tibi Rex, quòd deos tuos non colimus,pag.29.c.1.
3 Et fecit medium fornacis quasi ventum roris flantem,pag.8.c.2.
5 Sed cor eius cum bestijs positum est,&c. pag.91.c.1.
5 In eadem hora apparuerunt digiti quasi manus hominis scribentis contra candelabrum,pag.102.c.2.
7 Thronus eius sicut flammæ ignis, rotę eius, ignis accensus,&c.pag.168.c.1.
13 Quę flens suspexit in cęlum: erat enim cor eius,pag.78.c.2.

Oseæ

Cap.2. Ecce ego lactabo eam, pag.117.c.4.
7 Tota nocte dormiuit coquens, mane ipse succensus quasi igni. In malitia sua lętificauerunt Regem, pag.101.c.2.& 124. col.1.
9 Noli lętari Israel,quia fornicatus es,pag. 39.c.1.
9 Vę eis cum recessero ab eis,pag.11.c.1.
11 In funiculis Adam trahã eos, &c. pag. 119.c.2.
11 Ero quasi exaltãs iugum super mãxillas eorum,& declinaui ad eum, vt vesceretur,pag.206.c.1.
12 Fleuit,& rogauit eum,pag.117.c.2.
13 Ero mors tua, ò mors, morsuus tuus, ò inferne,pag.38.c.1.

Ioel

Cap.3. Et erit in die illa: stillabunt montes dulcedinem,&c.& rigabit fontem spinarum,pag.198.c.2.

Amos

Cap.1. Super tribus sceleribus Gazę, &c. eo quòd transtulerint captiuitatem perfectam,vt concluderent eam in Idumęa, pag.74.c.2.
5 Odi, & proieci omnes festiuitates vestras,pag.81.c.1.
8 Iurauit Dominus per superbiam,pag.22. col.2.

Zachariæ

Cap.2. Et erit, qui offenderit ex eis in illa die,sicut Dauid,pag.113.c.2.
6 Et sumes aurum, & argentum, & facies coronas,&c.pag.85.c.2.
9 Et disperdam quadrigas Ephraim, & equum de Ierusalem,pag.157.c.1.
13 In die illa erit fons patens domui Iacob, pag.92.c.1.

1. *Machabæorum*

6 Hi ante tempus, vbicunq,erat bestia, ibi erant, & quocunque ibat, ibant,& non discedebant ab ea,pag.164.c.2.
13 Collocauit in ea viros, qui legem facerent,pag.143.c.1.

2. *Machabæorum*

Capite 4. Prouisoremque ciuitatis, ac defensorem gentis suę, & æmulatorem legis,audebat insidiatorem Regni appellare,pag.131.c.2.
7 Singulos illorum hortabatur voce patria fortiter, &c.pag.100.c.1.

10 Propter quod thyrsos, & ramos viridis, & palmas præferebant ei qui prosperauit mundari locum suũ, pag. 168. col. 1.
12 Omnibus ergo manifestum sit, ob hanc causam eos corruisse, pag. 99. c. 2.
14 Vir amator ciuitatis, qui pro affectu pater Iudæorum appellabatur, pag. 142. col. 2.

Matthæi

2 Per aliam viam reuersi sunt in regionẽ suam, pag. 18. c. 1.
2 Ex Aegypto vocaui filium meum, pag. 205. c. 1.
3 Progenies viperarum, pag. 142. c. 2.
4 Tunc reliquit eum diabolus, pagina. 23. col. 1.
5 Si oculus tuus scandalizat te, erue eum, & proijce abs te, pag. 85. c. 2.
7 Non omnis qui dicit mihi, Domine, Domine, intrabit in Regnum Cęlorum, pag. 168. c. 1.
11 Regnum Cęlorum vim patitur, pag. 108. c. 1.
24 Orate ne fuga vestra fiat hieme, vel Sabbato, pag. 89. c. 1.
26 Accipite & comedite: Hoc est corpus meum, pag. 189. c. 2.
26 Vt quid perditio ista vnguẽti facta est: pag. 150. c. 1.
26 Videntes Discipuli indignati sunt, pag. 160. c. 2.
26 Et egressus foras fleuit amarè, pag. 49. c. 1. & pag. 108. c. 1.
26 Tristis est anima mea vsque ad mortem, pag. 127. c. 2.
27 Sanguis eius super nos, & super filios nostros, pag. 11. c. 1.
27 Deus Deus meus, vt quid dereliquisti me, pag. 180. c. 1.
28 Dicite quia Discipuli eius nocte venerunt, & furati sunt eum, &c. pag. 66. c. 2. & pag. 135. c. 2.

Marci

Cap. 11. Iam non amplius in æternum ex te fructum quisquam manducet, pag. 61. col. 2.

Lucæ

Cap. 4. Exibant autem dæmonia à multis clamantia, & dicentia. Quia tu es filius Dei, pag. 133. c. 1.
6 Væ vobis qui ridetis nunc, quia lugebitis & flebitis, pag. 39. c. 2.
6 Beati qui nunc fletis, pag. 39. c. 2.
10 Sedens secus pedes Domini, audiebat verbum illius, pag. 13. c. 2.
11 Et ille de intus respondens dicit: Noli mihi molestus esse, pag. 92. c. 2.
12 Stulte, hac nocte animam tuam repetent à te, pag. 35. c. 2.
12 Ignem veni mittere in terram, pag. 88. col. 2.
15 Peregrè profectus est, pag. 48. c. 2.
15 Et nemo illi dabat, pag. 91. c. 1.
15 Occidisti vitulum saginatum, pag. 141. col. 1.
16 Mitte Lazarum, vt intinget, &c. pag. 91. col. 1.
19 Quia si cognouisses & tu, pag. 166. col. 1.
22 Et qui non habet, vendat tunicam suá, & emat gladium, pag. 70. c. 2.
22 Pater, si vis, transfer calicem istum à me, pag. 127. c. 2.
23 Herodes viso Iesu gauisus est valde, &c. pag. 108. c. 2.
23 Iesum verò tradidit voluntati eorum, pag. 74. c. 2.
23 Emẽdatum ergo illum dimittam, pag. 77. col. 1.
23 Dimitte nobis Barabbam, pag. 97. c. 1.

Ioannis

5 Et procedent, qui bona egerũt, in resurrectionem vitæ, qui verò, &c. pag. 38. col. 2.
5 Ego veni in mundum, in nomine Patris mei, & nõ accipitis: si alius venerit, &c. pag. 55. c. 1.
5 Dedit ei iudicium facere, quia filius hominis est, pag. 71. c. 1.
9 Veni in iudicium, vt videntes cæci fiant, pag. 10. c. 1.
11 Ligatus pedes, & manus institis, facies illius erat sudario ligata, pag. 221. c. 1.

12 Pater saluifica me ex hac hora, pagina 128.col.1.
14 Pater maior me est,pag.149.c.2.
19 Consummatum est,pag.212.c.1.
19 Exiuit ergo Iesus portans spineam coronam,&c. & baiulans sibi Crucem,pag. 193.c.2.
19 Et continuo exiuit sanguis & aqua, pag.92.c.1.
19 Vnus militum lancea latus eius aperuit, pag.92.c.1.
19 Non habemus Regem, nisi Cęsarem, pag.130.c.1.

Actuum Apostolorum

Capite 8. In humilitate iudicium eius sublatum est,pag.165.c.1.
9 Vade,quia vas electionis est mihi iste, vt portet nomen meum, pag.15.c.1.
9 Circunfulsit eum lux de Cęlo, & audiuit vocem,pag.58.c.2.
9 Hęc erat plena bonis operibus, & eleemosynis,quas faciebat,pag.26.c.2.
1 Ita vt cognominarentur primũ Antiochiæ, Discipuli Christiani,pag.25.c.1.
16 Hi homines conturbant ciuitatem nostram,pag.145.c.2.
19 Iesum noui,& Paulum scio, vos autem qui estis,pag.150.c.2.
23 Ne discerperetur Paulus ab ipsis, iussit milites descendere,& rapere eum de medio eorum,pag.139.c.2.

Romanorum

Cap. 6. Non regnet peccatum in vestro mortali corpore,pag.46.c.2.
6 Quem fructum habuistis in illis, in quibus nunc erubescitis,pag.24.col.1.
8 Qui etiam proprio filio non pepercit, pag.150.c.1.
11 Dedit illis Deus spiritum compunctionis,&c.pag.61.c.1.
13 Induimini Dominum Iesum Christũ, pag.85.c.1.& 200.c.1.

1. Corinthiorum

Cap. 11. Hic Calix nouum testamentũ est in meo sanguine,pag.188.c.1.

2. Corinthiorum

Cap.3. Incipimus nos metipsos commendare, aut nunquid egemus, sicut quidam, commendatijs epistolis ad vos,aut ex vobis,pag.105.c.2.
6 Quoniam inhabitabo in illis, & de ambulabo in eis,pag.82.c.2.
7 Gaudeo,non quia contristaris estis, sed quia contristasti estis ad pœnitentiam, pag.42.c.1.
21 Ministri Christi sunt, vt minus sapiens dico,plus ego,in laboribus copiosius,&c. pag.106.c.1.

Galat.

Cap.1. Si adhuc hominibus placerẽ, seruus Dei non essem,pag.33.c.1.
2 Viuo ego, iam non ego, &c. quod autẽ nunc viuo in carne,in fide viuo,&c.pag. 19.col.1.
3 Quibus autẽ oculus eius Iesus Christus præscriptus est,pag.214.c.2.
4 Testimonium perhibeo vobis, quod si fieri posset,oculos vestros eruissetis, & dedissetis mihi,pag.36.c.1.
6 Videte qualibus literis scripserim vobis manu propria,pag.201.c.1.
6 De cętero nemo mihi molestus sit, ego enim stigmata, &c.pag.105.c.1.
6 Christo confixus sum Cruci, pag. 64. col.2.
6 Mihi autem absit gloriari, nisi in Cruce, &c.pag.29.c.2.

Ephesiorum

Cap.2.Et reconciliet ambos in vno corpore,pag.186.c.2.

Philippens.

Cap. 1. In omni fiducia, sicut semper, & nunc magnificabitur Christus in corpore meo,siue per vitam,siue per mortem, pag.31.c.2.
2 Humiliauit semetipsum factus obediens vsque ad mortem,pag.193.c.1.
3 Multi ambulant,quos sępè dicebam vobis, nunc autem & flens dico, inimicos crucis

crucis Christi, pag. 132. c. 1.
4 Itaque fratres mei charissimi, & desideratissimi, gaudium meum, & corona mea, pag. 224. c. 1.

Colossens.

Cap. 2. Expolians Principatus, & potestates, traduxit confidenter, palam triumphans illos in semetipso, pag. 52. col. 1. & 186. c. 2.

1. *Ad Timotheum*

Cap. 6. Nam qui volunt diuites fieri, incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli, & desideria inutilia, &c. pag. 165. col. 2.

Ad Titum

Cap. 1. Vt potens sit exhortari in doctrina sana, & eos, qui contradicunt, arguere, pag. 66. c. 1.

Hebræorum

Cum clamore valido, & lacrymis offerés, exauditus est, &c. pag. 39. c. 1.
9 Vnde nec primum quidem sine sanguine dicatum est. Lecto enim omni mandato legis, &c. accipiens sanguinem vitulorum, & hircorum, &c. omnem populum aspersit, pag. 188. c. 2.
10 Corpus autè aptasti mihi, pag. 59. c. 2.
11 Magis eligens affligi cum populo Dei, quam temporalis peccati habere iocunditatem, pag. 103. c. 1.
11 Maiores diuitias æstimans thesauro Aegyptiorum improperium Christi, pag. 26. c. 2.
11 Fortes facti sunt in bello, pag. 15. c. 2.

1. *Petri*

Cap. 1. In quo exultabitis modicum nunc, si oportet contristari in varijs tentationibus, vt probatio fidei vestrę multo pretiosior sit auro, &c. pag. 27. c. 1.

1. *Ioannis*

Cap. 3. Qui ex Deo est, non peccat, quia semen Dei manet in illo. Qui peccat, ex diabolo est, pag. 58. c. 1.

Apocalypsis

Cap. 5. Et cum aperuisset librum, quatuor animalia, & viginti quatuor seniores, ceciderunt coram Agno habétes singuli citharas, pag. 162. c. 1.
5 Vicit Leo de Tribu Iudà, pag. 175. c. 1.
12 Væ terræ, & mari, quia descendit diabolus ad eos habens iram magnam, pag. 93. col. 1.
21 Absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum, pag. 115. c. 1.

FINIS.

TABLA

TABLA
DE LOS LVGARES COMVNES DE LA SEGVNDA PARTE.

A

Afrentas

LAS afrentas de Christo fueron las medicinas de nuestras almas, pag. 209. col. 2.

Las afrentas de Christo prouechosas para nosotros, pagina. 209. col. 2.

Agradecimiento

El agradecimiento se parece a la virtud, pag. 19. c. 2.

El agradecimiento haze al alma capaz de nueuas mercedes, pag. 20. c. 1.

El agradecimiento es muy poco en el mũdo, pag. 21. c. 1. 2.

Alma

El alma del justo es semejante a vn lugar solitario, pag. 58. c. 2.

El alma del mundano es como vna plaça publica, pag. 58. c. 2.

Quando el alma tiene los yerros por aciertos, es el peor estado a que puede llegar, pag. 59. c. 2.

El alma reprobadas es de prueua en sus culpas, 76. col. 2.

El alma es altar de Dios, pag. 82. c. 2.

El alma tiene muchos enemigos que la cercan, pag. 83. c. 1.

El alma renueuase, no se destruye: y como se ha de renouar, pag. 83. c. 2.

Almas cargadas de vicios, pag. 88. c. 1.

Almas enrraygadas a los vicios, a las quales Dios no puede auassallar, pag. 88. c. 1.

Alegria

No estan bien alegrias al pecador, p. 116. c. 1

Amistad

Amistad con el mundo sea hasta no se encontrar con Dios, pag. 32. c. 1.

La amistad verdadera inuentose para la conseruacion de las virtudes, p. 33. c. 2.

Amigos

El amigo verdadero tanto deue serlo en la aduersidad, como en la prosperidad, p. 28. c. 1. y 30. c. 2.

El ser amigo en que consista, pag. 33. c. 2.

El amigo no ha de cõsentir al amigo q̃ haga cosas mal hechas, pag. 34. c. 1.

Los amigos ruynes quieren tener compañeros en la culpa, no en la pena: estos tales tratense como enemigos, p. 34. c. 1.

Ser nosotros ruynes amigos, lo heredamos de Adan, pag. 34. c. 1.

Amor

El amor que se manifiesta con lagrimas, es mejor que el que se manifiesta con palabras, pag. 166. c. 1.

El amor tiene muchos nõbres, conforme à los efectos que haze, pag. 111. c. 1.

Dos amores encontrados no caben en vn coraçon, pag. 111. c. 1.

El amor ha de ser suaue, sabio, y fuerte, pag. 171. col. 1.

El amor da ser al beneficio, pag. 195. c. 1.

El amor es inuencible, pag. 196. c. 2.

Amor de Dios para con nosotros

El amor qũe Dios nos tiene, le hizo hazer cosas que no hiziera vno de los hõbres honrados del mundo, pag. 77. c. 1.

En amarnos puso Dios su gusto, p. 110. c. 1.

En el amor de Dios podemos considerar calor, feruor, y ardor, pag. 197. c. 2.

Amor de Christo para con nosotros

El amor de Christo fue suaue, sabio, y fuerte, pag. 171. c. 1.

En el amor de Christo podemos considerar calor, feruor y ardor, pag. 197. c. 2.

Quanto nos amò Christo, pag. 197. c. 2.

El amor de Christo crecia en las afrentas,

pag.198.c.2.
El amor de Christo vencio nueſtras ingratitudes,pag.198.c.2.
Amarnos Christo,es la mayor honra que puede ſer,pag.199.c.1.
El amor de Chriſto vencio la muerte con el Sacramento del altar,p.200.c.1.
El amor de Chriſto fue vn diluuio de fuego de amor,pag.197.c.2.

Amor de los hombres para con Dios.

En hazer Dios con que le amemos, mueſtra ſu omnipotencia,pag.110.c.2.

Amor profano.

El amor profano es vicio de la naturaleza corrompida,pag.69.c.1.

Apoſtoles

Los Apoſtoles a quien Chriſto embiò a buſcar los jumentos,fueron S.Pedro,y S.Felipe,pag.151.c.1.

B

Beneficios

Los beneficios que Dios nos haze, le moſtraron poderoſo, y verdadero,p.3.c.1.
Los beneficios de Dios deſagradecidos, ſon enemigos contra noſotros,p.11.c.1.
Vn beneficio de Dios, es prenda de otro, pag.13.c.1.
Lo formal del beneficio, es el amor, pag.195.col.1.

Bienes de la tierra

Todos los bienes de la tierra ſe acaban, ſino el ſeruir a Dios.pag.23.c.1.
Bienes de la tierra no ſon de dura,p.23.c.1.
Los bienes de la tierra ſolamente ſe deuen eſtimar para con ellos ſeruir a Dios, pag.31.c.1.

Bien hazer

Para hazer bien, huuiera de baſtar vn ſolo parecer, y para hazer mal auian de ſer neceſſarios muchos,pag.147.c.1.

Buenas obras

Las mejores obras que ſe pueden hazer en las ciudades,es,darla hombres, y ponerla Santos,pag.143.c.1.

C

Carne

Creemos a la carne,que ſe finge con noſotros como otra Dalida con Sanſon,para entregarnos.pag.37.c.2.
La carne de regalada nos pide cuẽta de como no la creemos,pag.58.c.1.

Caſtigo

Caſtiganos Dios en las coſas que mas amamos,pag.29.c.2.

Cauſa

En cauſa propia ſomos juezes apaſſionados,pag.71.c.1.

Chriſtiano

Los malos Chriſtianos pecando,hazen lo que hizieron los Iudios,pag.75.c.1.
Los Chriſtianos ſon los herederos del Crucificado,pag.203.c.1.
Los Chriſtianos que viuen mal, ſon peores que los Iudios.pag.75.c.1.

Chriſto

En Chriſto todo era ſalud,pag.5.c.1.
Chriſto viniẽdo a la tierra,ſanò todas nueſtras enfermedades,pag.5.c.1.
Chriſto medico de incurables enfermedades,pag.21.c.2.
Chriſto crucificado total remedio nueſtro,pag.210.c.1.
Chriſto con ſu muerte y Cruz ſe vengò del demonio,pag.38.c.1.
Chriſto fuera de ſu niñez, tres vezes ſolamente leemos auer llorado, y ſiempre pòr noſotros,pag.39.c.1.
Chriſto llorò para parecer hõbre,p.59.c.2
Chriſto tuuo a nueſtra naturaleza muy regalada en ſi,pag.40.c.1.
Chriſto llorò para enſeñarnos que ſeamos moderados,y modeſtos en ſentir las perdidas de la vida,pag.40.c.2.
Chriſto llorò de plazer en la muerte de Lazaro,pag.42.c.2.
Chriſto llorò,porque vio llorar,p.43.c.2.
Chriſto llorò para enſeñarnos a llorar, pag.40.c.2.
Chriſto llorò para ponernos en cõfiança de la miſericordia de ſu Padre,p.43.c.1.
Chriſto llorò la infidelidad de los Iudios, pag.44.c.2.
Chriſto mas ſentia nueſtras perdidas de lo q̃ eſtimaua ſu gloria tẽporal,p.45.c.1.
Chriſto vencio al demonio en guerra juſta,no por violencia,pag.51.c.1.
Chriſto en la Cruz vencio al demonio, pag.52.c.1.
Chriſto tomò acueſtas nueſtros pecados, y por ellos murio,pag.52.c.2.
Chriſto pagò por noſotros quanto deuiamos,pag.53.c.2.

Christo se puso en la Cruz en lugar de la mançana q̃ Eua del arbol cogiò, p.53.c.1.
Christo hizo bien a todos, y nunca a nadie mal, y si maldixo a alguiẽ, fue a vna higuera, pag.61.c.2.
Christo viniendo a la tierra, dio mayores muestras de mansedumbre, pag.62.c.1.
Christo tuuo vn gouierno blando, y lleno de mercedes, pag.62.c.1.
Christo hazia bien a quien le hazia mal, pag.65.c.1.
Christo acudio a la honra de los inocentes, pag.62.c.2.
Christo fue exẽplo de paciẽcia, p.70.c.2.
Christo fue modestissimo en el hablar, p.71.col.1.
Christo no hizo del poder razon, sino de la razon poder, pag.52.c.2.
Christo nacio, viuio, y murio encontrado, pag.74.c.1.
Christo se escondio, no de miedo, sino de compassion, pag.76.c.1.
Christo huyò, para darnos exẽplo de mãsedumbre, pag.76.c.2.
Christo huyò para burlar a enemigos, p.77.col.1.
Christo quiso vna Theologia para si, y otra para nosotros mas fauorable, p.77.c.2
Christo no reparò en puntos de honra, en materia de encontrarse nuestro bien, p.78.col.1.
Christo de confiado huyò, p.78.c.1.
Christo andando en la tierra, era facil para todos, pag.92.c.1.
Christo tãto mas hazia por saluarnos, quãto mas se le yua acortãdo la vida, p.96.c.1
Christo tomàra morir, sin q̃ resultara de su muerte daño à quiẽ le matò, p.127.c.1.
Christo no tuuo con los hombres la vẽtura que en vn Republica tiene vn hõbre honrado, y prouechoso, pag.131.c.2.
Christo anda en demandas sobre ser Dios muchos años ha con los hereges: y lo està de presente, pag.104.c.1.
Christo por obras mostrò ser Dios, pag.104.col.2.
Christo perdio con nosotros por lo que huuiera de ganar, pag.131.c.1.
Christo murio en poder de malos vnidos, pag.139.c.1.
Christo quãdo viniere à juzgar, para vnos serà manso, para otros feuero, p.141.c.1.
Christo es la fortaleza d̃ la Iglesia, p.141.c.1
Christo fue condenado sin forma de juyzio, pag.142.c.1.
Christo fue entregado à la muerte por el Padre, y por el Espiritu santo, por si, y por Iudas, pero diferentemente, pag.149.c. y 150.c.1.
Christo mostrò que era Dios, en mostrar q̃ era Señor de los coraçones, p.151.c.1.
Christo con su hermosura y gracia, cõ hablar rendia los coraçones, p.151.c.1.
Christo con vn recado suyo rendia volũtades, pag.152.c.2.
Christo llorò en las honras, para enseñarnos a llorar, pag.165.c.2.
Christo entrò manso, pobre y Rey en Ierusalen, pag.157.c.1.
Christo vsò de vn gouierno suaue y blando, pag.157.c.1.
Christo con mansedumbre conquistò el mundo y estendio su Imperio, p.157.c.2.
Christo fue encantador diuino de las almas, pag.163.c.1.
Christo acetò el triunfo, para llegar al cabo con la contumacia de los Iudios, pag.165.col.1.
Christo por pobre y humilde fue despreciado, pag.165.c.2.
Christo llorò, quando los hombres cantauan, pag.166.c.1.
Christo mostronos amor llorando, y los hombres a el riendo, pag.166.c.2.
Christo acetò hõras y triunfos para tener mas que dexar por nosotros, p.166.c.2.
Christo acetò el triunfo para morir mas aprietta, pag.164.c.1.
Christo triunfò diferentemente de los señores del mundo, pag.167.c.1.
La entrada de Christo en Ierusalen, fue figurada en el Cordero, que cinco dias antes de le matar, le lleuauã a casa, p.166.c.1.
Christo hasta à las variedades del mũdo se sugetò por amor de nosotros, p.170.c.2.
Christo en la Cruz estaua oluidado de si, y cuydadoso para nosotros, p.216.c.2.
Christo en la Cruz hizo grãdes milagros, pag.173.c.1.
Christo quiso ser solo en la obra de la redempcion, para que solo a el la deuiessemos, pag.186.c.1.

Christo fue Cordero grande y celestial, muerto por nosotros, pag. 186. c. 2.
Christo se dio à comer a amigos y enemigos, pag. 186. c. 2.
Christo triunfo del demonio, y de los pecados, muriendo, pag. 187. c. 1.
Christo con su sangre firmò el pacto que con nosotros hizo de la saluacion, pag. 188. c. 1.
Christo murio voluntariamente, pag. 189. col. 1.
Christo amigo nuestro hasta morir, pag. 190. col. 2.
Christo nos amò sobre certeza de que le auia de costar la vida el querernos biẽ, pag. 190. c. 2.
Christo tuuo por breue el tiẽpo de la Passion, pag. 191. c. 1.
Christo a la muerte llamò apartamiento, pag. 191. c. 1.
Christo tuuo por premio de su amor el morir por nosotros, pag. 192. c. 2.
Christo tuuo nuestra saluaciõ por premio de su muerte, pag. 192. c. 2.
Christo a su muerte estimò como si fuera despossorio con nosotros, p. 193. c. 1.
Christo hizo hõra de morir por nosotros, pag. 193. c. 2.
Christo nos dio mayores muestras de amor, quando menos lo merecìamos, p. 198. col. 2.
Christo en saluarnos huuose como medico, curando vn contrario con otro, p. 200 col. 2.
Christo humilde en lauar los pies, p. 200. col. 2.
Christo instituyò la Eucharistia, para mostrar que por mas que moria, quedaua viuo para nosotros, pag. 203. c. 1.
Christo instituyò la Eucharistia para mas nos aficionar a si, pag. 205. c. 2.
Christo fue legislador y medico, y sus injurias, fueron ley y medicina, p. 209. c. 2.
Christo en la Cruz hizo quanto pudo para aplacar al Padre, pag. 211. c. 1.
En Christo en la Passion se acabò la vida, no el amor, pag. 212. c. 1.
Christo murio para matar nuestros pecados, pag. 213. c. 2.
Christo quanto mas llagado, mayor amor nos merece, pag. 212. c. 1.
En Christo crucificado no auia mas que amor, y dolor de dentro, y llagas de fuera, pagina. 214. col. 2.
Christo padecio por nosotros con mucho gusto, pag. 215. c. 1.
Christo en la Cruz oluidado de si, y acordado de nosotros, pag 216. c. 2.
Christo quiso ser quitado de la Cruz, para ser sepultado por nosotros, p. 218. c. 2.
Christo fue sepultado con los instrumentos de la Passion, pag. 218. c. 3.
Christo quitado de la Cruz, fue puesto en el regazo de la Virgen, p. 219. c. 1.
Christo vngido y sepultado parecia vn ramillete oloroso, p. 222. c. 1.
Christo fue sepultado en sepulcro nueuo y ageno, pag. 222. c. 2.
Christo solamente merece reynar en nuestras almas, pag. 222. c. 2.
Christo muriendo nos dio vida, p. 223. c. 1.

Cielo

El Cielo padece fuerça, pag. 108. c. 1.

Ciudad

La mejor guarnicion de las ciudades es gẽte virtuosa, pag. 143. c. 1.
La honra de las ciudades es tener Santos, y hazerse en ellas obras d̃ virtud. 23. c. 1.

Codicia

La codicia es rayz de todos los vicios, pag. 165. col. 2.

Colera

Hombre colerico no es para gouernar, p. 62. col. 1. 2.

Confiança

Confiese mas en lo poco de Dios, que en lo mucho del mundo, p. 10. c. 2.

Conjuracion

Conjuracion de los Fariseos contra Christo, pag. 140. c. 2.

Consejo

En el Consejo deue entrar Dios, para ser acertado, pag. 129. c. 1.
En el Consejo donde Dios no entra, todo va errado, pag. 129. c. 1.
En el Consejo ha se de entrar diziẽdo, Que haremos? pag. 131. c. 2.
En el Consejo ha de entrar el entendimiẽto, y la memoria, y las passiones han de quedar fuera, pag. 131. c. 2.
En los Consejos compuranse los votos, y no se pesan, pag. 147. c. 2.

Conuersion

La conuersion para ser buena, ha de tener lo bueno del verano, y del inuierno, pag. 86.col.2.

El verdadero cõuertido hase de desfigurar de manera, que no le conozcan, p.17.c.1.

Que cosas hagan tardar a vn hombre para la conuersion, pag.18.c.2.

Conuersion verdadera, p.108.c.1.

El conuertido de verdad, que mudanças haga de si, pag.111.c.1.

El conuertido de coraçon, deue perder la memoria de todo, pag.110.c.2.

Conuersiones seruorosas, prometidas a la Iglesia nueua, pag.113.c.2.

El cõuertido de verdad, báquetea à Dios, pag.122.c.1.

En la conuersion del Ladron dio Dios cõfiança à los pecadores, p.179.c.2.

La conuersion de los pecadores honra à Dios, pag.111.c.1.

El conuertido llega a ser mas regalado, q̃ muchos q̃ de antes eran santos, p.184.c.1.

Coraçon

Coraçon que ofende à Dios, no aprouecha para amar, sin renouarse primero, p. 84.col.1.

Coraçon nueuo y reformado, qual sea, p. 84.col.2.

Coraçones rendidos cón la hermosura y gracia de Christo, pag.152.c.1.

Costumbre

Costumbre de pecar, es dificultosa de quitar, pag.46.c.1.

Costumbre de pecar, quantos males trae consigo, pag.46.c.1.

Costumbre de pecar, hazese señor del alma, pag.46.c.2.

Creer

Creemos al demonio, mundo, y carne: no à Dios, ni a la verdad, pag.56.c.1.

Creemos el mal que oymos, y no el bien q̃ vemos, pag.67.c.2.

Criados

Criados de despachadores que roban a las partes, pag.93.c.1.

Cruz

La Cruz de Christo fue tambien Cruz para el demonio, pag.52.c.2.

La Cruz de Christo fue buen dia para si, pag.52.c.2.

La Cruz con sus atributos, es la que nos lleua al Cielo, pag 141.c.1.

Los intereses de la Cruz, p.52.c.2.

El triunfo de la Cruz, p.174 c.1.

La Cruz de Christo puede mas q̃ el fuego de la espada del Cherubin, p.183.c.2.

La Cruz fue el trage con q̃ Christo salio galano al Caluario, p.193.c.2.

La Cruz fue el lugar de la propiciacion, dõde Christo aplacò al Padre, p.210.c.2.

La Cruz fue lugar de la tentacio, que nuestras culpas hizierõ à Christo, p.215.c.1.

Culpa

Nuestras culpas las queremos echar a otro, pag.98.c.2.

Culto

El culto exterior ha de ser retrato del interior, pag.82.c.1.

D

Demasias.

Las demasias q̃ ay en los gustos, p.89.c.1.2

Las demasias castiga Dios con necesidades, pag.90.c.2.

Las demasias se sugetan, viuiendo a lo necessario, y no a lo sobrado, p.90.c.1.

Demonio

El demonio por injusto perdio el dominio q̃ tenia en nosotros, p.52.c.1.

El demonio tãto mas nos tiẽta, quãto mas se va acabando el mundo, p.95.c.1.

El demonio comiença por lo poco, para venir à lo mucho, pag.125.c.1.

El demonio acometio a Christo, estribando en los Fariseos, pag.124 c.1.

El demonio fabricò el bezerro en el desierto, pag.124.c.1.2.

El demonio enseña a pecar, mas no à encubrir pecados, pag.135.c.1.

El demonio peor quedò del partido en perder vn ladron, que en ganar vn Iudas, pag.176.c.2.

El demonio pretendio estorbar la Passiõ, pag.210.c.1.

Deßeos

Cõ buenos dẽseos nos cõtẽtamos, p.108.c.1

Los desseos sean eficaces, p.108.c.1.

Desseos frios embaraçan, p.108.c.2.

Los desseos santos y buenos rindẽ a Dios, pag.118.c.2.

Deshonra

Para deshõrar à alguiẽ, no basta arguirlo, d̃

pecado, mas es necessario conuencerlo, pag.66.c.1.

Despachador

Contra los despachadores dificultosos à las partes,pag.92.c.2.

Dios

Dios ordenò las cosas de manera, q̃ anduuiessé jũtos bié nro,y hõra suya, p.1.c.1.
Dios hõrase en hazernos mercedes,p.2.c.2
Dios es interessado en el remedio de nuestros males,pag.3.c.2.
Dios muestra quien es, en hazer bien, los hombres en hazer mal,p.3.c.2.
Dios,hablando a nuestro modo,parece q̃ no tiene confiança para honrarse castigando,pag.3.c.2.
Dios sana nuestros males cõ las cosas messmas q̃ el mundo nos los causa,p.7.c.2.
A Dios nada se le esconde : tambien nos vee con luz,como cõ tinieblas,p.8.c.1.
Dios puede hazer a muchos juntamente ricos, y honrados,porque tiene caudal para todo,pag.9.c.1.
A Dios no le es necessario quitar de vnos, para poner en osros , aunque à las vezes lo haga,pag.9.c.2.
El poco de Dios, vale mas que el mucho del mundo,pag.10.c.2.
Dios no nos dexa en lo mejor,p.13.c.12.
Dios haze mas mercedes à quien por el ha de padecer mas,pag.13.c.1.
De Dios nos deuemos solamente preciar, pag.22.c.2.
En Dios estan todos los bienes,p.23.c.2.
Con Dios solamente tenemos cumplimiẽtos:con el mundo las verdades,pag.32. col.1.2.
Dios en la otra vida se reyrà,quando viere la perdicion de los malos,pag.39.c.2.
Donde Dios falta, no puede auer bien alguno,pag.129.c.1.
Sin Dios,no ay acertar en cosa, pag. 129. col.2.
Dios muestra su omnipotencia en hazer con que le amemos,pag.110.c.2.
Dios se hizo hombre para morir por nosotros,pag.190.c.2.
Dios con poder crió el mundo,y con humildad lè reformò,pag.200.c.1.
Dios haze lo que quiere de los coraçones, pag.152.c.1.

Diuision

Diuision entre malos, es grande remedio para escapar los buenos,pag.140.c.1.

Dureza

La dureza humana en resistir à Dios,pag. col.1.

E

Encarnacion

La encarnacion que mudanças hizo en el mundo,pag.18.c.1.y 162.c.1.
La encarnacion fue el dia de Christo,pag. 53.col.2.

Embidia

La embidia haze mal à quien le haze bien, pag.134.c.1.
El embidioso, del milagro haze põçoña,y toma ocasion de vẽgança,pag.132.c.2.
Para la embidia es grande culpa hazer milagros,pag.132.c.2.

Enemigo

Enemigos son significados por las aguas, pag.10.c.2.
El enemigo hasta en la inocencia halla culpa,pag.60.c.1.
Los enemigos son como Mathematicos, pag.60.c.1.

Euangelio

El Euangelio hizo muchas mudanças en los hombres,pag.162.c.1.

Exemplo

Exemplo de Santos, que por ningun respeto faltaron a la saluacion,p.99.c.2.
Los exemplos de los Santos son comparados a los ramos cogidos de los arboles,pag.163.c.1.

F

Fiestas

Las fiestas de los Fariseos eran aborrecidas de Dios por sacrilegas,pag.81.c.1.
Las fiestas quan mal festejadas sean de nosotros,pag.81.c.2.
Lo principal de las fiestas, es la memoria de Dios,pag.82.c.1.
A las fiestas venian los Fariseos para ser peores,pag.81.c.1.

G

Gentilidad

La vocacion de la Gentilidad figurada en el jumento en que Christo entrò en Ierusalen, y en la asna de Balan, pag. 61. col.1.

Los

Gouernador

Los Gouernadores sean para todos faciles, pag. 93. c. 1.

El Gouernador, quan grande cuydado deue tener de los suyos, pag. 93. c. 1.

Gouernadores infieles, pag. 95. c. 1.

El buen Gouernador deue fauorecer a los buenos, y desfauorecer à los malos, pag. 95. col. 1.

Gouernadores remissos, son causa de auer muchos pecados, pag. 56. c. 2.

Al Gouernador es necessaria la mansedũbre, pag. 62. c 2.

Gouierno

El gouierno de Christo fue blando, pag. 61. col. 2.

Gustos

Hasta de los gustos licitos no nos deuemos fiar, pag. 116. c. 1.

Los gustos de la vida son huespedes, pag. 170. col. 1.

H

Hombres

Los hombres muestran q̃ pueden mucho en hazer mal, Dios haziẽdo biẽ, p. 3. c. 2.

Los hombres estan repartidos en dos vãdos, vnos de la parte de Dios, otros de la del mundo, pag. 58. c. 2.

Los hombres no sienté que se les diga por donde pierden con Dios, y sienten que se les diga por dõde pierden con el mũdo, pag. 72. c. 1. 2.

Hombres que lleuan las cosas por fuerça, y no por razon, pag. 52. c. 1.

Hombres ay peores que demonios, pag. 127. col. 1.

Hombres ay que hazen ponçoña de los remedios, y hazen guerra a Dios con las mercedes que les haze, pag. 132. c. 1.

El hombre deue ser hechura de merecimiento, no de mentira, ni del tiempo, pag. 136. c. 2.

Hombres ay semejantes al jumento en q̃ Christo entrò en Ierusalen, p. 164. c. 1.

Honra

Puntos de honra mundana, son perjudiciales a la saluacion, pag. 16. c. 2.

La honra es medio camino andado para ser virtuoso, pag. 21. c. 2.

El honrado harà cosas que se parezcã à las que hazen el santo, pag. 21. c. 2.

La honra verdadera, es seruir y amar à Dios, pag. 23. c. 1.

Es falsa honra la que no se funda en lo interior, sino en lo exterior, pag. 25 c 2.

La honra verdadera consiste en la buena opinion que Dios tiene de nosotros, pag. 73. c. 1.

Las honras han se de acetar llorando, pag. 166 col. 1.

Las honras del mũdo no son de dura, pag. 166. col. 1.

Las honras del mundo, ni con Christo tuuieron lealtad, pag 166. c. 1.

Huyr.

Huyr, es mejor que vengar, pag. 77. c. 1.

El huyr, tienen los hombres por afrenta, pag. 77. c. 1.

Huye Dios de confiado, y los hombres de confiados no huyen, pag. 77. c. 2.

Humildad

Con humildad reformò Dios el mundo que con poder crio, pag. 20. c. 2.

I

Infierno

Infierno, sepultura de las almas, p. 37. c. 2.

Ingratitud

Ingrato es a Dios, el que es agradecido al mundo, pag. 32. c. 2.

Inocencia

La inocencia de confiada calla, no por culpada, pag. 78. c 2.

La inocencia quando calla, no consiente en las culpas, antes las desprecia, pag. 78. col. 2.

Iudios

Los Iudios no creyẽdo en el Mesias, quedaron mas ciegos por culpa suya, pag. 10. col. 1.

Los Iudios venian a las fiestas a ser peores, pag. 81. col. 1.

Los Iudios cercaron a Christo como lobos à corderos, pag. 96. c. 2.

Los Iudios dezian que Christo era la causa de no creer ellos, pag. 98. c. 1.

Los Iudios fueron los instrumẽtos del demonio contra Christo, p. 123. c. 1. 2.

Los Iudios fueron tales, que el demonio y la muerte se valieron dellos para contra Christo, pag. 126. c. 2.

Los Iudios se escandalizaron de ver nacer à Dios, y morir, pag. 78. c. 1.

Los Iudios antes no querian milagros para bien suyo propio, solo porque Christo no quedasse honrado cõ ellos, pag. 133.col.2.
Los Iudios son comparados a las viuoras, pag.142.c.2.
Los Iudios quan grande odio mostraron à Christo en la Passion, pag.215.c.11.

Iuez

Somos juezes apassionados en causa propia, pag.71.c.2.
Iuez injusto fue Pilatos, por entregar à Christo a sus enemigos, pag.74 c.2.

Iuyzio

Al juyzio final vendra Christo cercado de fuego, pag.198.c.1.

Iusto

No ay justo tan desamparado, que muera de hambre, pag.100.c.1.

L

Ladron

Ladrones fauorecen ladrones, p.97.c.1.

Lagrimas

Quien por si derramare lagrimas, no tiene necessidad que otro las derrame por el, pag.39.c.1.
Las lagrimas sean modestas y moderadas, pag.40.c.2.
Quantas lagrimas merezcan los pecados, pag.40.c.2.
Solo lagrimas son remedio para pecados, pag.41.c.1.
Lagrimas ay nacidas de amor, y otras de temor, pag.42.c.1.
Lagrimas nacidas de compassion, ò de gusto, pag.42.c.2.
Lagrimas son embaxadores que vã al Cielo, pag.43.c.1.
Lagrimas facilmente alcançan perdon, pag.44.c.2.
Las lagrimas son las mayores razones y tercerias que pueden ser pag.112.c.2.
Lagrimas sabẽ negociar cõ Dios, p.113.c.1.
Lagrimas pueden mucho con Dios, y cõ los hombres, pag.113.c.2.
De las lagrimas de S. Pedro, p.113.c.1.
Las lagrimas nunca han de cessar, pagina 115.col.1.
Lagrimas de los justos Dios las enxuga, pag.115.c.1.
Las lagrimas son retrato de la gloria, pag. 115.coluna 2.
Lagrimas empleense bien, p.116.c.2.
Las lagrimas hazen fuerça al perdon, y al Cielo, pag.118.c.2.
Nuestras lagrimas regarõ los pies de Christo, pag.118.c.2.
Quanto se paga Dios de nuestras lagrimas, pag.118.c.2.
Lagrimas son la musica de Dios, p.122.c.1
Lagrimas nuestras alegran a los Angeles, pag.122.c.1.

Lengua

La defensa de la lengua no es justificada, pag.78.c.2.

Ley

En la ley de Dios ay remedio para todas las necessidades, pag.100.c.1.

Liberalidad

La liberalidad de Dios se echa de ver en dar apriessa, pag.182.c.2.

Licencia

No todos tienen licencia para dezirlo todo, pag 149.c.2.

Limosna

La limosna a ninguno empobrece, pag. 100.col.2.

Llorar

Llorense los que no lloran, p.39.c.1.
Llorense con modestia las perdidas de la vida, pag.40.c.2.
Llorar demasiadamente las perdidas de la vida, es vn cierto genero de infidelidad, pag.40.col.2.
Los que lloran vanidades, merecen ser llorados, pag.116.c.2.
Llorense los pecados moderadamente, y las perdidas tẽporales cõ excesso, p.41.c.1.
Merecen ser llorados los pecados, p.41.c.1.
Lloremos quando vemos llorar, p.41.c.1.
Ver llorar, y no llorar, es crueldad, pagina 44.col.1.
Llorense pecados, y no vanides, p.116.c.2.
Merecẽ ser llorados los que llorã cosas de la vida, pag.41.c.1.
El que no llora, lo que merece ser llorado, es cruel, pag.116.c.2.

M

Mal

El mal vna vez dicho, siempre pega, ago-
Los Fa[illegible]a, agora no, pag.66.c.2.
sin for[illegible] cree sin verse, pag.67.c.2.

Quando

Quando se hiziere mal, sea el menos que pudiere ser, pag. 67. c. 2.

Malos

Los malos se precian de tener boca de suyo para dezir quanto quisieren, sea lo q̃ fuere, pag. 67. c. 1.

Los malos son cauallos del demonio, pag. 126. col. 2.

Los malos quanto encubren por vna parte, descubren por otra, pag. 135. c. 2.

Los malos son enemigos vnos de otros, y si se juntan, es para hazer mal, p. 139. c. 1.

Los malos concuerdã en errar, p. 138. c. 2.

Los malos hazense vnos a otros señores de las conciencias, no de las voluntades, pag. 139. col. 1.

Malicia

La malicia es ciega, no sabe dar razon de lo que haze, pag. 135. c. 1.

La malicia junta à los malos entre si, pag. 138. col. 2.

Mansedumbre

La mansedumbre de Christo nunca a nadie hizo mal, pag. 62. c. 11.

Quien no fuere manso, nada vale para gouernar, pag. 63. c. 1.

La mansedumbre haze el Imperio mas seguro, 63. c. 2.

La mansedumbre del Messias, p. 157. c. 1.

Con mansedumbre conquisto el Messias al mundo, pag. 157. c. 2.

La mansedumbre en los Principes los haze amados, pag. 64. c. 2.

La mansedumbre acaba lo que no puede el poder, pag. 157. c. 1.

Mentira

Gustar de mentiras, haze aborrecer verdades, pag. 54. c. 1.

Quien miente, no siente que no le crean, pag. 55. c. 2.

Mienten los hombres mucho por no perder, pag. 55. c. 2.

La mentira quã aborrecida era de los Licios, y de los Indios, pag. 56. c. 1.

Mentir a Dios quanto sea abominable, p. 56. col. 2.

A mẽtir son muchos, y pocos a hablar verdad, pag. 101. c. 2.

Misericordia

La misericordia de Dios es tan gr[illegible] auẽtura mercedes, pero no castig[illegible] 76. coluna 2.

La misericordia de Dios anda à menos mal, y al mas bien que puede, p. 7[illegible]. c. 2.

Muerte

La razon porque morimos despues que Christo murio por nosotros, p. 83. c. 1.

Mundo

El mundo es pobre, quita de vnos para dar à otros, pag. 9. c. 1.

Desengaño del mundo, pag. 14. c. 1.

El mundo no tiene bienes verdaderos, p. 14. col. 1.

Con el mundo tenganse cũplimientos hasta no se encontrar con Dios, p. 33. c. 1.

Con el mundo tratamos verdades, y con Dios cumplimientos, pag. 33. c. 1.

El mundo haze de nosotros lo que quiere, pag. 34. c. 2.

El mundo es vario y inconstante en los bienes que haze, dalos para luego los quitar, pag. 116. c. 1.

El mundo conuierte los bienes en males, pag. 169. c. 1.

N

Necessidad

La necessidad nunca obliga con razon a ofender a Dios, pag. 100. c. 1.

En remediar nuestras necessidades se muestra Dios quien es, pag. 3. c. 1.

Nobleza

La nobleza verdadera es seruir a Dios, p. 22. col. 2.

Nobles vnidos con plebeyos para hazer mal, pag. 96. c. 2.

O

Obras

Las obras muestran quienes somos, pag. 104. col. 2.

Obispo

El Obispo ha de conuencer pecados, no assolallos, pag. 66. c. 1.

Ocasion

Las ocasiones han se de huyr, p. 85. 86.

Dios de su parte nos quita las ocasiones, pag. 59. c. 1.

Las ocasiones de ofender a Dios se destruyan, pag. 85.

Odio

El odio à los pecados qual deua ser, pag. 109. col. 1.

Oficiales

Ofi-

Oficiales mienten mucho, pag. 56. c. 1.
Al oficial mentiroso que pena ponia Platon, pag. 56. c. 1.
El oficial publico que cuydado ha de tener de lo q̃ cõuiene a su oficio, p. 93. c. 1. 2.

Opinion

La opinion del mundo ha hecho nueuas leyes, pag. 73. c. 1.

Ornato

Contra el ornato demasiado de los hombres y de las mugeres, 89. c. 2.

P

Paciencia

La paciencia de Christo para con Iudas, pag. 70. c. 1.
En la paciencia mostrò Christo lo mucho que podia, pag. 70. c. 2.
La paciencia en los trabajos, es el principal toque de Christo, pag. 28. c. 1.

Palacio

En palacio ay pocas verdades, p. 101. c. 2.
En palacio entran las verdades escondidas, pag. 102. c. 1.
Quien en palacio dize verdades, no sale biẽ dellas, pag. 102. c. 2.
Palacio es casa de maldad, y morada de pecadores, pag. 103. c. 1.

Passion de Christo

La Passion de Christo fue vna paga vniuersal por todos, pag. 52. c. 1.
La Passion fue dia de Christo, p. 53. c. 2.
La Passion de Christo fue figurada en la muerte de Sichem pag. 141. c. 1.
La Passiõ de Christo nos merece mayor amor, pag. 172. c. 1.
La Passion de Christo fue sus desposorios, pag. 193. c. 1.
La Passion de Christo fue el premio de su amor, y el fruto de su muerte fue nuestra saluacion, pag. 192. c. 2.
La Passion de Christo merece lagrimas y alegrias, pag. 212. c. 2.
El demonio pretendio estorbar la Passion de Christo, pag. 210. c. 1.
En la Passion fue Christo entregado a sus enemigos, pag. 215. c. 2.
Los dolores de la Passion, pag. 214. c. 1.
La Passion de Christo quanto puede con las almas, pag. 172. c. 1.

Passion humana

Passion encubierta con capa de bien c[illegible] mun, pag. 136. c. 2.

Pecados

Los pecados nos han puesto en miserable estado, pag. 38. c. 1.
Pecados quantas lagrimas merezcan, pag. 41. col. 2.
Pecados de costumbre son dificultosos de quitar, pag. 45. c. 2.
Pecar quando huuiere de ser, sea por desastre, pag. 46. c. 2.
Los pecados apartan mucho de Dios, p. 48. col. 2.
Pecados son faciles de conocer, malos de emendar, pag 106. c. 2.
Cada pecado que cometemos, es vn manjar que damos al demonio, y pecar mucho, es banquetearle, pag. 57. c. 1. 2.
Pecados son pedradas que tiramos à Dios, pag. 75. c. 1.
Pecados nunca acaban, antes todos los años y momentos son cosecha de pecados, pag. 75. c. 1.
Quantas vezes pecamos, tantas profanamos el alma, pag. 83. c. 1.

Pecador

El pecador pida a Dios q̃ le cure, y el modo dexele à Dios, pag. 17. c. 1.
Los pecadores andan en peligro de arder para siempre en el infierno, pag. 36. c. 2.
A pecadores no les estan bien alegrias, p. 39. col. 1.
Pecadores merecẽ ser llorados, porque no se lloran, pag. 39. c. 2.
Perdonar a vnos pecadores, es dar confiãça a todos, pag. 181. c. 1.
Los medios por donde Dios conuierte à los pecadores, pag. 181. c. 1.

Penitencia

La penitencia verdadera, es la q̃ haze buena la conuersion, pag. 108. c. 1.

Perdidas

En nuestras perdidas sintamos mas lo que toca à Dios en ellas, que lo que a nosotros, pag. 18. c. 1.

Persecucion

Las persecuciones de los malos, son saetas tiradas por niños, pag. 172. c. 2.
Los Fariseos querian vn Messias tal como [illegible]s, pag. 69. c. 1. 2.
[illegible]riseos quisieran apedrear a Christo [illegible]má de juyzio, pag. 74. c. 2.

Los

Los Fariseos en las fiestas se hazian peores, pag. 81. c. 1.
Los Fariseos mataron à Christo por razon de estado, pag. 144. c. 1.

Pobreza

La pobreza no impide à la saluacion, pag. 99. col. 2.

Preceptos

La guarda de los preceptos, es de lo que Dios mas se sirue, pag. 108. c. 2.
No ay razon para quebrar los preceptos de Dios, pag. 100 c. 1. 2.

Prelado

A los Prelados les es necessaria la mansedumbre, pag. 63. c. 1.

Priessa

Priessa de Dios en hazer mercedes; pag. 182. col. 2.

Principes

Los Principes sean blandos, p. 62. c. 2.
Los Principes con mansedumbre, verdad, y justicia, se hazen amados, pag. 63. c. 1.

R

Razon

Razõ de estado matò a Christo, p. 144. c. 1.
Razones de estado, son medio para destruyr estado, pag. 144. c. 2.
La razon de estado dira que se cometan todos los pecados, por conseruar estado, pag. 144. c. 2.

Reynos

Los Reynos con la mansedumbre de los Principes se conseruan, pag. 63. c. 1. 2.

Rey

Los Reyes son faltos de quié les hable verdad, pag. 55. c. 1.
Los Reyes se conseruan, tratádo a los vassallos con amor y verdad, pag. 62. c. 2.
Aquel es buen Rey, que no quiere bien alguno, sino en orden al prouecho de sus vassallos, pag. 63. c. 2.
Los Reyes deuen fauorecer a los buenos, y desfauorecer a los malos, p. 102. c. 2.

Renouacion

La renouacion del coraçon y del alma como se deua hazer, pag. 84. c. 1.

Republica

Republica en la qual se fauorecé malos, parecese a vna cueua de ladrones, y a vna mũger publica, pag. 97. c. 1.
Republica que tiene Gouernador sant dichosa, pag. 198. c. 2.
Destruye à la Republica, quien fauorece a malos, y desfauorece a buenos, pag. 97. col. 1.
Los neruios de la Republica son premio y castigo, pag. 97. c. 1.

S

Sacramento del altar

El Sacramento del altar, es el memorial del amor de Christo, pag. 203. c. 2.
En el Sacramento del altar mostrò Christo su liberalidad, pag. 203. c. 2.
Deste Sacramento fue figura la capa que Elias dexò a Eliseo, pag. 204. c. 2.
Este Sacramento fue bocado que Christo nos dio para nos aficionar, p. 205. c. 2.

Sangre

En la sangre de Christo tenemos amigo, ò enemigo, conforme la trataremos, pag. 11. col. 1.
La sangre de Christo apagò la espada de fuego que estaua en la puerta del Parayso, pag. 183. c. 2.
La figura de la sangre de Christo, fue respetada del Angel que matò los primogenitos de Egypto, pag. 186. c. 2.
Con sangre triunfo Christo de los enemigos, pag. 186. c. 2.
La sangre de Christo llamase sangre de concierto, con la qual se firmò el concierto de la ley de gracia, p. 187. c. 1. 2.
La sangre de Christo fue la purpura con que salio galano, pag. 193. c. 1.
La sangre que del lado salio, mostraua q̃ aun alli auia amor, pag. 203. c. 1.
La sangre que Christo en la Cruz derramo, fueron lagrimas que por todo el cuerpo sudò, pag. 215. c. 1.

Santidad

Sãtidad es la verdadera nobleza, p. 23. c. 1.

Santos

De los Santos haze Dios experiencia en los trabajos, pag. 27. c. 1.
El Santo en el trabajo, y en la bonança ha de ser amigo de Dios, pag. 29. c. 1.
Los Santos mejor parecen en los trabajos, que en el exercicio de las otras virtudes, pag. 27. c. 2.
A los Santos no llega el tormento de la muerte, pag. 36. c. 1.

Sanar

Sana

Sana Dios nuestros males, cõ los mesmos medios con que el mundo nos los causa, pag. 7. c. 2.

Sepultura

La sepultura de Christo fue medicina de la nuestra, pag. 219. c. 1.

Silencio

El silencio en las acusaciones de los malos, no arguye culpa, sino desprecio della, pag. 78. c. 2.

Con silencio vencio Susana, pag. 78. c. 2.

T

Temor

Temanse hasta los gustos licitos, y los peligros de los pecados, pag. 116. c. 2.

Trabajos

Los trabajos son la renta con que Dios paga la virtud, pag. 29. c. 1.

La riqueza de los trabajos, quanto se ha de embidiar, pag. 29. c. 1.

Da Dios trabajos à los Santos, para hazer experiencia dellos, pag. 28. c. 2.

Los trabajos hazen conocer de Dios mas, pag. 29. c. 1.

Los trabajos son el Parayso de los Santos en esta vida, pag. 30. c. 1.

Cõ los trabajos reuerdece el alma, p. 30. c. 1.

Tristeza.

Tristeza solamente se tome por pecados, pag. 42. c. 1.

La tristeza que nace de la culpa, es la medicina della, pag. 42. c. 1.

Triunfo

El triunfo de Christo fue diferente de los del mundo, pag. 167. c. 2.

V

Vanidad

La vanidad es el mayor ladron que tiene el mundo, pag. 89. c. 1.

La vanidad nos da fuerças para que podamos con demasias, pag. 90. c. 2.

Verdad

Verdades amargan a quien gusta de mentiras, pag. 54. c. 2.

La verdad antiguamente era estimada, y buscada, pag. 55. c. 1.

Verdades faltan en palacio, pag. 55. c. 1. 2.

No ay quié se atreua a hablar verdad, pag. 101. col. 1.

Las v[illegible]des son costosas a quien las di[illegible] 1. c. 2.

Vengança

No se vengar, sea por no querer, no por no poder, pag. 70. c. 1.

Vengança perfeta qual sea, pag. 72. c. 1.

Verguença

Verguẽça le està bien al pecador, p. 112. c. 1.

La verguença negocia bien con Dios, p. 112. col. 2.

Vicio

Los vicios antiguamente andauan cubiertos con capa de virtud, y bien comun, pag. 135. c. 1.

Vnos vicios ay que andan cubiertos, otros descubiertos, pag. 135. c. 1.

Vida

En la vida todos los bienes se acaban, pag. 23. col. 2.

La vida es tan trabajosa, que boluer a viuir es trabajo, pag. 37. c. 1. 2.

En esta vida son yguales en los trabajos justos y pecadores, pag. 38. c. 1.

Virtud

De la virtud juzgan mejor los dañados del infierno, que los apasionados del mundo, pag. 60. c. 2.

Virtud sin trabajos, es como nobleza sin renta, pag. 26. c. 2.

Virtud para ser buena, ha de tener cõtradiciones y aduersidades, pag. 27. col. 2. y 28. col. 1.

Virtud es la mejor guarnicion que puede tener vna ciudad, pag 24. c. 2.

Vitoria

Vitoria que Christo muriendo alcãçò del demonio, y de los pecados, p. 186. c. 2.

Votar

Los votos computanse, no se pesan, de dõde nacen grandes inconuenientes, pag. 147. col. 2.

En el votar no se há de yr vnos tras otros, pag. 148. c. 1. 2.

Voz de Dios

La voz de Dios entonces es oyda de nosotros, quando le obedecemos, pagina. 60. col. 2.

Vulgo

Debaxo de nombre de vulgo, se entienden no solo los del pueblo, mas los no[illegible]bles, si son faltos de espiritu del Cielo, [illegible] 148. c. 2.

FIN.

es

1.755